

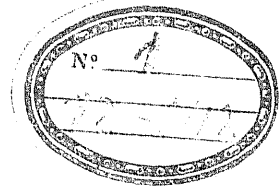
21. a. 4-4.



2 400 40



MADE IN SPAIN



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Ala:	4
Departamento:	4
Numero:	339



A V E M A R I A .

QUARESMA  
CONTINUA.  
ORACIONES  
EVANGELICAS  
PARA TODOS LOS DIAS.

*QUE PREDICO , Y DEXO ESCRITAS EL Rmo. P. M.  
Fr. Manuel de Guerra y Ribera , Doctor Theologo por la Uni-  
versidad de Salamanca , y Cathedratico que fue de Philosophia,  
Predicador de la Magestad Catholica de CARLOS SEGUNDO,  
y su Diputado Theologo , Examinador , y Theologo de la Nun-  
ciatura de su Santidad , Examinador Synodal del Arzobispado  
de Toledo , y Padre de la Provincia de Castilla , Leon , y  
Navarra , del Orden de la Santissima Trinidad,  
Redempcion de Cautivos.*

DEDICADA  
AL SERENISSIMO SEÑOR  
Rey de la Gran Bretaña.  
TOMO PRIMERO.  
SEGUNDA IMPRESSION.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID : En la Imprenta Real , por Joseph Rodriguez  
de Escobar , Impressor de la Santa Cruzada. Año de 1734.

*Vendese en la Porteria de su Convento de esta Corte.*





AL SERENISSIMO SEÑOR  
JACOBO ESTUARDO,  
REY DE LA GRAN BRETAÑA,

SERENIS.<sup>MO</sup> SEÑOR:



**P**ONGO à los Reales Pies de V. Magestad, en nombre de esta Provincia de Castilla, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, la Quaresma continua, que predicò, y dexò escrita Nuestro P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera, sugeto tan singular, que fue celebrado, y aplaudido de muchos por Fenix de los ingenios de su siglo. Quarenta y dos años ha que murió, y treinta y cinco, que la dicha Quaresma se imprimió la primera vez. Pero se conserva tan viva la Fama del Autor, y buscan tantos cada dia la Quaresma (y tambien las demás obras suyas) como parto de su ingenio sutil, y de su estilo conciso, elegante, sentencioso, politico, y Christiano; que he determinado salga

à luz segunda vez, por no defraudar al Publico. Y para aumentar la gloria de su Autor, la consagro à V. Magestad, cuya poderosa Proteccion harà, que se dilate, y difunda el esplendor de su Fama.

Contemplo, Señor, que causará admiracion ver que busco tan alto Patrocinio, aviendo tanta distancia desde mi pequenez à la elevada Grandeza de V. Magestad, y desde esta Corte à la de Roma, donde V. Magestad habita. Pero cessar à la admiracion, sabiendo, que proporcionò tanta distancia la Afabilidad, el Agrado, la Humanidad, la Mansedumbre, y Suavidad de V. Magestad, porque es V. Mag. un Principe tan Afable, tan Agradable, tan Humano, y Suave, como dice Santo Thomàs de Villanueva, que deben ser los Principes. (1) Y Principe à quien adoran tan heroycas prendas, no desdeña la pequenez, aun en su mayor elevacion. Así lo ha acreditado la experiencia con esta mi Provincia; pues teniendo pendiente en essa Curia la Causa de Beatificacion del Venerable Siervo de Dios, y finissimo Capellan de Maria Santissima, Nuestro P. Maestro Fr. Simon de Roxas, se dignò V. Magestad de interponer toda su Real Representacion con el Vicario de Christo, yendo en persona à hablarle, para que dicha Causa se adelantasse; sin otro merito, que aver suplicado rendidamente à V. Magestad, que protegiesse la piadosa Causa de su Beatificacion. La Mansedumbre, y Benignidad con que V. Magestad oyò la suplica, y

la

la promptitud con que executò el hablar à su Santidad, proporcionò la distancia, y me animò à buscar su Soberana Proteccion, con el fin de insinuar lo mucho que debe mi Religion à V. M. y el grande amor que le tiene; pues si, como dixo Polybio, puede tanto la Mansedumbre, y Benignidad de los Principes, que no solo donde estàn presentes, sino tambien en los lugares remotos, y distantes, imprimen impulsos de amor, y benevolencia en los hombres; (2) la Mansedumbre, y Benignidad de V. M. han causado un grande amor à V. M. en mi, y en mi Religion. Y el mismo causan en quantos verdaderos Catholicos tienen noticia de ellas, y de sus virtudes heroycas; porque son tales las virtudes de V. M. que à quantos las conocen, ò tienen noticia de ellas, mueven à tenerle amor.

Dice S. Bernardino de Sena, que para ser amable un Principe, debe exercitar tres cosas: venerar lo sagrado, aumentar lo devoto, y reprimir, y refrenar lo malo. (3) Y todas tres las exercita V. M. con assombro, y universal admiracion; porque es V. M. el exemplo, y edificacion de Roma, donde sobresale su Religion en la veneracion del Augusto Soberano Sacramento del Altar; viendo à V. M. visitar todos los dias la Iglesia en que està concedido el Jubileo cotidiano de las Quarenta Horas, donde persevera mucho tiempo en Oracion, admirando todos la suma devocion con que està V. M. sin entrar en quenta otras devociones, tambien cotidianas; ni la frecuencia de los Santos Sacramentos de la

(2) Polyb. lib. 4. Tantum mansuetudo, atque benignitas Principis potest, ut non solum cum sunt presentes, verum etiam maximo intervallo disiuncti quosdam quasi fomites amoris, & benevolentia erga se in pectoribus hominum relinquant.

(3) D. Bernardin. tom. 2. ser. 16. art. 2. fol. 132. Tria sunt officia, in quibus occupari iubetur amabilis Princeps, primum honorare divina, & sacra, secundum augmentare devota, tertium refranare iniqua.

(1) D. Thom. à Villanov. ser. in Dom. 19. post Pent. Opportet Principem esse affabilem, & comem, humanum, hilarem, suavem, dulcem in verbo, & placidum in conversatione.

Penitencia, y Eucaristia, que con grande devocion, y humildad recibe V. M. dos veces cada semana.

La Rectitud se halla en V. Magestad en el grado mas Superior; pues se supone por cosa fixa, y sentada, que nada del Mundo le harà blandear, ò inclinar à cosa injusta, ni à permitir executarla. Temen V. Mag. mucho à Dios, y este santo temor es poderoso freno para reprimir lo que es desagradable à su Magestad. Muy devotos, y temerosos de Dios, dice Santo Thomàs de Villanueva, que deben ser los Principes, (4) porque necesitan, mas que otros, de Dios, para no desagradarle, ni ofenderle: Y como con el santo temor de Dios no se compone el pecar, por esso, para que no lleguen à pecar, deben procurar tener el santo temor de Dios. Assi lo procura V. M. y por esso vive con tanto cuidado en su Palacio, como si estuviera en el Templo; que si, como dixo Marsilio, el Palacio de los Principes Christianos debe ser Templo de Dios, (5) assi se mira el Palacio de V. M. pues se vive en el con el temor, y respeto, que à Dios se tiene en el Templo.

La Piedad de V. M. admiran todas las gentes, viendo que la exercita aun con sus mas inferiores criados, y con todos los desvalidos. La Benignidad es igual, y general para con todos, y por esso todos se le inclinan, y aficionan, (6) menos sus mismos Vassallos: Pero esta es la honra mayor de V. M. no ser de la aprobacion, y gusto de los que desagradan à

Dios,

Dios, (7) aun siendo V. M. su legitimo Señor; y Rey; pues no puede aver mayor honra en este mundo, que ser copia puntual de la Magestad de Christo. Rey era, y verdadero Messias, y no le quisieron admitir por Rey los mismos de su Nacion. (8) Y no se contentaban con no admitirle por Rey, sino que solicitaban estuviesse cierto de que le querian lexos de si, y lexos tambien de que pensasse en que avia de reynar, (9) porque como no querian abrazar, ni seguir la doctrina verdadera, que su Magestad enseñaba, y practicaba; tampoco querian estar sujetos à un Rey, que tan opuesto era à ellos en la Ley, y Religion. Pero como solo se movian de su torcido afecto, y voluntad, y no de la Justicia, y Razon, (10) no pudieron impedir, que al fin los dominasse como verdadero Rey; (11) que importa poco la sinrazon de los hombres; para estorvar, que domine como verdadero Rey, quando sea la Divina voluntad, quien tiene derecho à reynar, y obedece, y sirve à Dios.

Es V. M. en esta parte, copia puntual de Christo; pues siendo Rey legitimo de la Gran Bretaña, los mismos de su Reyno, y Nacion, no quieren que reyne V. M. solo porque professa la Fè Catholica, opuesta en sus infalibles verdades à los dogmas de la Religion Anglicana. Esta es toda la razon, para no querer por Rey à V. M. para querer que estè distante de ellos, y que no piense en ir à dominarlos. Gloria grande es para V. M. correr semejante fortuna,

(7) D. Bernardin. tom. 2. serm. 30. art. 3. f. 287. Iam ostenditur, nos aliquid iustitiae habere, si illis displicere incipimus, qui Deo non placent.

(8) Luc. 19. v. 14. Cives autem eius oderant eum... Nolumus hunc regnare super nos.

(9) Menoch. in Bib. Maxim. hic. Certiorem eum facite, ut abeat bene longe, nec amplius ad nos redeat.

(10) Sylveir. tom. 6. hic q. 6. n. 33. Non movetur ratione, & iure, sed propria voluntate, ac affectu.

(11) Luc. ibi v. 15. Et factum est, ut rediret accepto regno.

(4) D. Thom. a Villanov. serm. in Fer. 6. post Dominic. Passion. Opportet Principem esse devotissimum, & timentem, quanto plus indiget Deo, quam caeteri.

(5) Marsil. Fic. in ep. 1. 5. Principis domus esse debet Dei templum.

(6) D. Bernardin. tom. 3. serm. de Rectorib. & Pralat. fol. 368. Colloquio dulcis, & sua cunctos invitans dulcedine, quasi vnus ex ipsis ex virtute benignitatis.

y por semejante motivo , à la de Christo con sus Vassallos. Los de Christo no le admitian por su Rey, porque no querian seguir la doctrina , que enseñaba , y practicaba su Magestad; y à V. M. no le quieren por Rey sus Vassallos , porque abraza , y sigue , como verdadero Catholico , la Ley que estableció Jeshu Christo.

Por este motivo està V. M. desposeído de su Reyno , à que no niegan tener derecho legitimo sus Vassallos; pues algunos de los Milordes , que siguen la Religion Anglicana , han intentado robar al Serenissimo Principe Carlos Eduardo Felipe , hijo Primogenito de V. M. para instruirle en sus dogmas , y habilitarle por este medio al goze , y possession del Reyno , de que carece V. M. por solo el titulo de verdadero Catholico Apostolico Romano. Pero el fervoroso , y Catholico zelo de V. M. ha frustrado su intento , y sollicitud , cuidando , y velando en la guardia , y custodia de sus hijos , y en su educacion en la Fè Catholica , Apostolica Romana , queriendo , que la profesen , y defiendan como verdaderos Catholicos , aunque por tan santa causa no logren Reynos del mundo.

Esto es observar , y cumplir exactamente V. M. lo que su Santo Padre le previno , y aconsejó estando para morir. Hizo presente à V. M. que avia despreciado tres Coronas en el mundo , por assegurar la Corona eterna en el Cielo , que piadosamente creemos ha conseguido; sin querer jamás dár oídos à los que le

intentaban persuadir , que dissimulasse algo en punto de Religion , fundados en que el disimulo que proponian , conducia para assegurar la Corona; antes bien ( como es notorio en toda la Europa) repelió su Catholico , y constante zelo todas las proposiciones que le hacian , por ser contrarias à la profesion de la Fè Catholica ; queriendo mas carecer de las Coronas , que por derecho eran suyas , que disimular en cosa que tocasse à la Religion ; porque mas queria perder todo lo temporal , que faltar en un apice en lo que miraba à la Fè.

Obrò en esto como Santo , y verdadero Catholico. Antepuso la Fè à todo lo temporal ; porque el buen Catholico , à todo lo temporal debe anteponer la Fè , dice San Agustin. (12) Porque no perdiesse una Corona tan grande , como la de la Gran Bretaña , le persuadian sus aficionados , que dissimulasse algo su Magestad en punto de Religion ; pero como esta Corona , aunque grande , es temporal , y caduca; y disimular en materia de Religion , no era conforme à la verdadera Fè , despreció su Real , y Catholico corazon todas las Coronas temporales , y caducas que le tocaban , por no executar cosa alguna , que no fuesse conforme à la profesion de la Fè Catholica. Pierdase todo , como la Fè no se pierda; (13) pues la verdadera Fè importa mucho mas , que todo lo temporal. Esta es la estimacion , y aprecio , que el Santo Padre de V. M. hacia de la verdadera Fè,

(12)

D. Aug. in Plal. 120a  
Noli temporalia præponere fidei tuæ... sed omnia temporalia subde fidei tuæ , & fidem tuam præpone omnibus temporalibus.

(13)

D. Ioan. Crysost. homil. 33. in Matth.  
Præter fidem cetera perdere non cures: profundas univèrsam tuam pecuniam ; tradas corpus ; vitæ ipsi , si opus est , minime parcas , dummodo fidem serves.

y Religion; y estos los últimos santos consejos que dió à V. M. porque como conocia, que la Fè, y la Religion verdadera, son virtudes muy importantes, y necessarias en un Rey, (14) quiso en los últimos vales desahogar su catholico corazon, proponiendo, y acordando su importancia à V. M.

Altamente se imprimieron en él de V. M. tan saludables consejos, pues siempre ha obrado muy conforme à ellos, apreciando sobre todo lo temporal la verdadera Fè, que professa, y defiende como fiel heredero de su Padre. Bien lo ha manifestado V. M. assi en la constancia con que se ha mantenido; pues por no perder la Fè verdadera, quiere estar privado de la Corona que le dió el Cielo, y la naturaleza; como tambien en la Fortaleza con que ha sufrido, y tolerado tantas cosas adversas como se le han ofrecido; que à espíritu menos fuerte, menos religioso, y temeroso de Dios le hubieran hecho zozobrar. Pero la Fortaleza de V. M. ha salido triunfante de todas las adversidades.

Gracia gratis data es la Fortaleza, como tambien el espíritu Marcial; (15) y uno, y otro ha concedido à V. M. la Providencia Divina con mano larga. La Fortaleza, la ha visto el mundo. El espíritu Marcial se conoció bien en las Guerras passadas de Flandes, donde siendo Joven V. M. y aviendo ido à hacer la campaña en que sucedió la batalla de Malplaquè, enfermó V. M. de unas tercianas; y no que-

rien-

riendo el Mariscal de Villars que peligrasse su vida, y salud, que tanto importaba à la Christiandad, para que V. M. estuviesse sossegado, le tenia entretenido con que en caso de darse la batalla, le daría aviso à V. M. à tiempo que pudiesse hallarse en ella, queriendo con este dissimulo assegurarle, para que sin dar el aviso no saliesse. Pero se le frustró su buena intencion al Mariscal, pues apenas oyó V. M. que empezaba à disparar el cañon, quando, sin mas noticia, montó à cavallo, y se metió tanto en el fuego, y el peligro, que fue muerto à su lado Monsieur Allen, que acompañaba à V. M. sin que por esso le pudiesen hacer retirar, hasta que la batalla se feneció; dexando pasmados à los Generales mas prácticos el animo Marcial, y varonil de V. M. Bien puede creerse, que de tanto riesgo libró Dios à V. M. por su heroyca, y constante Fè; pues si, como dice à otro intento San Zenon, la Fè anda segura entre las mas sangrientas espadas; (16) Fè tan grande como la de V. M. bien se podia creer segura, aun en batalla tan sangrienta.

Nunca mas glorioso V. M. que quando se dexó ver en el campo, peleando como el Soldado mas valeroso, despreciando los peligros, y los riesgos; pues es mas gloria para un Rey salir à la campaña, y ser el primero al peligro, que mirarse adornado con las insignias del Solio, dice San Juan Chrysostomo. (17) Belicosos, y animosos, dice Santo Thomàs de Vi-

lla-

(14)  
D. Thom. à Villanov.  
in Domin. 19. post  
Pent. Omitto nunc  
religionem, & fidem,  
quæ Regibus maxime  
necessaria est.

(15)  
Corn. Alapid. in Iu-  
dic. 3. v. 10. Fortitudo,  
prudencia, &  
maxime imperus ad  
bellandum, ardorque,  
& zelus ad vindican-  
dum suos populares  
in libertatem, à Deo  
Orthonieli aspiratus,  
& inspiratus. Omnis  
enim virtus, & qua-  
litas, sive naturalis, si-  
ve supernaturalis, om-  
nisque gratia tam gra-  
rum faciens, quam  
gratis data, ut est for-  
titude bellica, in  
Scriptura vocatur spi-  
ritus.

(16)  
S. Zen. serm. 3. de  
Abraham. Sola fides  
deambulat inter gla-  
dios tuta.

(17)  
D. Chrysost. hom. 6. de  
Fer. 5. Passion. Rex  
quando gloriosior?  
quando indutus pur-  
pura? diademate de-  
corus? aspersus auro?  
Solio sublimis? ad  
pompan tamen non  
parat ire, sed hæc in-  
secretò fiunt? An quã-  
do in campum iens,  
vultu, & honore vl-  
timus, periculis pri-  
mus, onustus ferro...  
premit hostem, dis-  
crimina despicit, con-  
temnit vulnera?



(18)  
D. Thom. ubi proxim.  
Opportet esse animo.  
fum, & bellicosum,  
sed in quo? In infi-  
deles, in inimicos fi-  
dei, semper zelans  
ampliare non regnū,  
non statum, sed fidem;  
& nomen Domini  
sui.

Manueva, que han de ser los Reyes Catholicos, no pa-  
ra ampliar sus Reynos, y sus Estados, sino para pro-  
curar, que se estienda, y dilate la verdadera Fè, y  
Religion. (18) Belicoso, y animoso hizo Dios à V. M.  
al mismo tiempo que quiso fuesse heredero legitimo de  
un Reyno tan dilatado, de donde la Fè Catholica, y  
Religion verdadera està en lo publico desterrada. O  
quiera el Cielo guardar la importante vida de V. M.  
y que le veamos exercitando su valor, y fortaleza en  
dilatarse la Fè Catholica, y en assegurar à los que en-  
tretantos riesgos la professan, como tantos lo desean,  
y piden à Dios; y entre ellos con toda su Religion

El mas humilde Capellan de V. M.

M. Fr. Pedro Espinosa,

Ministro Provincial,

APROBACION DEL REVERENDO  
Padre Maestro Fray Placido Gomez de Espiga  
y Vega, Predicador de su Magestad, Ex-Difi-  
nidor de Provincia, Ministro que ha sido de los  
Conventos de Valladolid, Puente la Reyna, y Ta-  
lavera, Regente de los Estudios del Convento de  
Toledo, y Secretario del Reverendissimo Padre Ge-  
neral de todo el Orden de la Santissima  
Trinidad, Redempcion de  
Cautivos.

Rmo. P. N.

M Andame V. Rma. que censure los dos Tomos de la Qua-  
resma continua, que escribió el M. R. P. M. Fray Ma-  
nuel de Guerra y Ribera, &c. que pretende oy profi-  
gan en la estampa, para eternizar su memoria. Y confieso sin  
afectacion, me escusara (si cupiera en mi respeto) de obedecer,  
atendiendo à mi cortissima habilidad: porque así como no de-  
be juzgar de los primores de los Artifices (en dictamen de Plinio  
Cecilio) quien no fuere en sus ocupaciones consumado; tam-  
poco puede dar su censura sobre las Obras de un Sabio Maestro,  
quien aun no merece en la Sabiduria el rendido nombre de Dis-  
cipulo: *Ut enim de Pictore, Sculptore, Fictore, nisi Artifex iudicare:  
ita nisi sapiens non potest perspicere sapientem.* Y siendo tan in-  
signemente sabio el M. R. P. M. Guerra, como le celebrò la Cor-  
te, quando vivia, y testifican las Obras, que diò de su mano à  
la estampa; no parece que puede escusarse de imprudentissima  
sinrazon, arrojarle m. rudos pinceles à correr lineas sobre su  
luz.

Plin. Iun. lib. 1. Epist.  
10.

Venerando, no obstante el precepto, que V. Rma. me im-  
puso, à que buelve por la dignacion rendidas gratitudes mi res-  
peto: He leído con toda aplicacion estos dos Hermanos Partos  
del entendimiento del Fenix de los Ingenios el M. R. P. M. Guer-  
ra, que trasladò, desde sus inimitables discursos, à la pluma; ad-  
mirando lo delicado del discurrir, y la cortesana eloquencia en  
el hablar. Y cierto, que nunca mas que aora he deseado ser due-  
ño de los retretes de la sabiduria, para penetrar los fondos de  
los estudios de este Sabio Maestro con puntual inteligencia: por-  
que no ignoro, que para entender discursos seguros, Catholicos,  
Politicos, y Cortesanos, no es bastante la aplicación de vnos  
muy cortos estudios.

Bolviendo de adorar à Dios en Jerusalèn el Valido de la  
Tam. L. Rey-

Reyna Candaces de Ethiopia, venia en su Carroza leyendo en el celebrado Libro de Isaias Profeta. Hermosa ocupacion, para no perder indiscretos las horas del caminar. Llegose al coche Filipino, con orden expreso del Espiritu Santo, y le preguntò, si juzgaba que entendia lo que estaba escrito en aquel Libro famoso: *Patas ne intelligis quae legis?* Admiracion me causara la pregunta, si vn Varon tan sabio como Filipino no la hiciera: porque ni un hombre medianamente discreto toma, para divertirse, vn Libro, negado à poder entender lo que enseña sentencioso. Pero pues Filipino le preguntò si lo entendia, sin duda que no lo penetraba.

Aetor. 8. v. 30.

Yo discurria la razon de no entender à Isaias aquel Varon estudioso (sin recurrir à lo mysterioso de el, como punto tan sagrado) trasladando lo que escribe de Isaias San Geronimo. Fue Isaias en sus Sermones tan eloquente, que con comunes estudios era imposible el penetrarle: porque como era vn hombre muy bien nacido, y en las vrbanidades de los Palacios tan discreto, que nunca se rozò en lo rustico, sin mucha comprehension de la ciencia, no se podian penetrar los primores de su pluma: *De Isaias sciendum, quod in Sermone suo disertus sit: quippe ut vir nobilis, & urbana eloquentia, nec habens quicquam in eloquio rusticitatis admistum.* Atiendan la proporcion.

Hieron. Praefat. in Isai.

Fue el M. R. P. M. Guerra, como noble, muy Christianamente discreto, y tan vrbanamente Politico, que nadie mereciò como el las supremas atenciones del Palacio; y aun mal contento con sus respetosos modos de decir, deseaba encontrar nuevos idiomas para hablar en la presencia de la mayor Magestad, sin averse nunca descuidado en lo rustico de vna voz: *Nec habens quicquam in eloquio rusticitatis admistum.* Què mucho que mi ruda ignorancia, siendo tan poco estudiosa, desee penetrar los ocultos senos del Palacio de la Sabiduria, para entender los escritos de quien tuvo tanta inteligencia!

Confieffo, que aviendo leído estos dos Tomos de la Quaresma del M. R. P. M. Guerra, con toda atencion, me sucediò lo que en otra ocasion, como esta, al Filosofo Cordoves. Presentaronle à este Sabio Filosofo las Obras de Quinto Sextio, para que las calificasse su estudio, y admirado de las profundas sentencias de aquel Varon, à todas luzes insigne, exclamò, como pasmado, en esta voz eloquente. O Dioses inmortales, y quanto se halla en esta noble Obra de vigor, y quanta alma en el Arte de decir! *Quantum in illo, Dij boni, vigoris est, quantum animi!* Y valiendome yo de lo que dixo el grande Comentador de Seneca Justo Lypsio sobre este passo, dirè lo que glosò su pluma, de las Obras de nuestro grande Maestro. Todo lo que escribiò Seneca de las Obras de Quinto Sextio con pluma acertada, se puede entender de Seneca, y mejor se entenderà de los escritos del M. R. P. M. Guerra con toda verdad, y

Seneca Epist. 64. fol. mihi 491.

justicia: *Hae omnia de nostro; si accipis, eleganter; & iuste facis.*

Iust. Lyps. Comm. in Senec.

Explica el M. R. P. M. Guerra en estos Sermones con tanta energia los conceptos de su floridissima Mente, que la admiracion se pasma de ver las vivezas con que los pule. Dispone las plantas de los Sermones con aguda novedad; las prueba con hermosa erudicion; y las cierra con todos los numeros, que deben tener, sin que aya que añadir, ò quitar.

Encontrò con sus estudios este pasmo de lo docto, y discreto, con todas las puntualidades Retoricas, que del divino Platon refiere Augustino; pues qualquiera cosa, que escribe, es grande en su pluma, y aun las minimas, y vulgares las ensalza con su Oratoria: *Plato Vir Sapientissimus, & eruditissimus temporum suorum, qui & ita locutus est, ut quaecumque diceret magna fierent, & ea locutus est, ut quomodocumque diceret, parva non fierent.* Solo con poner el nombre de Guerra en lugar del nombre de Platon, me parece que la sabia sentencia de Augustino no queda menos cabal.

Augustin. lib. 3. contra Academicos, fol. mihi 194.

Del M. R. P. M. Guerra se puede sin violencia entender lo que del insigne Orador Eufrate escribiò Plinio el Junior: *Disputat subtiliter, graviter, ornate, frequenter etiam Platonicam illam sublimitatem, & latitudinem effingit. Sermo est copiosus, & varius: dulcis in primis, & qui repugnantes quoque ducat, & impellat.* Disputa el M. R. P. M. Guerra en sus Obras con futilidad; prosigue con gravedad no afectada; y continua con dulcissimo ornato su Oratoria; imitando frequentemente al divino Platon en lo sublime del discurrir, y en la facundia elegante del hablar. Es el estilo copioso, y con la variedad muy ameno; y sobre todo de tanta dulzura, que ningun corazon por obstinado, puede hacerle resistencia.

Plin. Jun. lib. 1. Epist. 10.

Con tan prudente habilidad reprehende en sus Sermones las culpas, que logra en ellas los tiros, sin tocar en las personas. Gloria, que quiso prohibirse el Satyrico Marcial, por parecerle el laurel mas honrado, que emprende la discrecion.

*Hunc servare modum nostri novere libelli,  
Parcere personis, dicere de vitijs.*

Martial. ad Nuzium.

Si lo consiguiò Marcial, sentenciarà el discreto; si lo logrà el M. R. P. M. Guerra, conocerà en estas Obras el erudito.

De nuestro doctissimo Orador dixo el Ilustrissimo señor Cardenas (honra del Carmelo, y Oraculo de nuestro Siglo) vn elogio, dignissimo de su entendimiento. Oyòle predicar vn dia, y acordando los Predicadores de vna solemnissima Octava, en que predicaba tambien el M. R. P. M. Guerra, admirado de ver en sus cortos años (que eran veinte y tres) tanta valentia en el decir, y tanta delicadeza en el conceptuar, exclamò, que aquel Religioso empezaba sus Sermones, por donde acababan los suyos los hombres mas eminentes. No sè

Tom. I.

¶ 2

que

que pueda ser alabanza mas hermosa, que esta, que el Ilustrisimo señor Cardenas dixo del M. R. P. M. Guerra: porque diciendo que empezaba à lucir por donde acababan los fuegetos de mas alta magnitud, puso la honra del M. R. P. M. Guerra en el Auge mas superior.

De la Estrella, que guiò à los Reyes, para que adorassen à nuestro Dueño en la Cuna, dixeran aquellos insignes Varones, que vieron en el Oriente su belleza: *Vidimus Stellam eius in Oriente*. No parece que es mucho elogio del Astro, decir que ilustrò el Oriente con su dorado reflexo: porque desde qualquiera parte que empezara à lucir, gozara la insigne fortuna de ser Estrella de Dios. Pues en que fundaron su grande juicio para decir, que estaba en el Oriente, por elogiò?

Organ à la Astrologia la respuesta, que parece hechiza de ajustada. Enseña esta grande contemplacion, que las Estrellas, que criò Dios en los exordios del Mundo, empiezan en el Poniente su lucimiento, y tienen en el Oriente su Ocaso. La Estrella, que guiò à los dichosos Reyes al Portal, descogió en el Oriente los primeros rayos de su luz, Clima donde acaban las demás. Querian estos Sabios Reyes aplaudir con la mayor honra los rayos hermosos de la Estrella, que los guiaba. Dicen, pues los Reyes: sepan que esta Estrella empieza à lucir desde el Oriente, Horizonte donde apagan los demás Astros su lumbré: porque no fuera esta Estrella la mas lucida, sino empezara sus lucidos passos donde terminan las demás su noble carrera.

Gloriosa fue la Fama, que adquirió el M. R. P. M. Guerra con las puntualidades del Pulpito; pero leyendo estas Obras, verá el Sabio, que aun no fue la mitad de lo que mereció este discretísimo Maestro: porque se queda muy atrás la Fama de los aplausos, que pide por sus Obras vna especial eloquencia.

Vino la discreta Reyna Nicaula de la distante Region de Sabà, à la Corte de Jerusalèn, à especular con sus ojos el fundamento de la Fama, que corria en el Mundo del Sabio Rey Salomon; y admirada de lo que via, prorrumpiò en esta grave sentencia: Nunca creí tanto, como se decía en mi Reyno de tu ingenio peregrino, hasta que he probado con mis ojos, que no es la mitad de lo que yo he especulado; pues en tus obras he visto por experiencia, que has vencido con tu virtuosa sabiduria los larguissimos rumores de tu Fama: *Non credebam narrantibus, donec ipsa venissem; & videssent oculi mei: & probassem vice medietatem sapientia tua mihi fuisse narratam; vicisti famam virtutibus tuis.*

En las Obras de aquel Sabio Rey hallò la discretísima Reyna de Sabà, que era su Fama mucho menos de lo que merecia Salomon: porque la mas larga Fama de lo Sabio, nunca

llega à los aplausos de vn ingenio peregrino. Lean estas Obras del M. R. P. M. Guerra con despassion, y veran las viene ajustada la sentencia de la Sabia Reyna de Sabà.

Persuadido vivo à que la ponderacion, que hizo Elio Stilon del eloquentísimo Plauto, se transforma en verdad para nuestro grande Maestro. Decia el discretísimo Stilon, que si las Musas huvieran de hablar en Latin, debian vsar de las voces, y sentencias de Plauto para acèrtar: *Plautino sermone locuturas fuisse Musas, si Latine loqui voluissent*. Y yo digo, que si las Musas quisieran hablar con primor la lengua Castellana, solo podian valerse para el desempeño de las frases del M. R. P. M. Guerra.

Son, pues, estos dos Tomos de la Quaresma continua de el M. R. P. M. Guerra, por ceñirme à la censura, todo lo que escribiò el siempre agudo Plinio, de vna Obra de su amicísimo Nonio: *Est opus pulchrum, validum, acutum, acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spatiosum etiam, & cum magna tui laude diffusum*. Obra hermosa, esforzada, aguda, nervosa, elegantísima, amena, pura, bien delineada, espaciosa, y para alabanza eterna de su Autor escrita. Contienen fertilísimas doctrinas, solidas, y autorizadas, cumpliendo con el precepto de Christo de especular con cuidado las divinas Escrituras: *Scrutamini Scripturas*. Y à lo que yo alcanzo, no contienen cosa contra las purezas de nuestra Fè, ni contra los Sagrados Canones, ò buenas costumbres; ni contra los acertados decretos de nuestros Soberanos Reyes. Y así debe suplicar à V. Rma. mi respeto, que por lo apetecidas que son las obras del M. R. P. M. Guerra de todo el Mundo, disponga el que prosigan en la estampa con su vigilante cuidado, para satisfacer tanto comun deseo. Y pues el favor que se retarda, pierde mucho en dictamen del Poeta:

*Gratia, que tarda est, ingrata est; gratia namque*

*Cum fieri properat, gratia grata magis.*

No haga V. Rma. corta merced con la detencion à la publica utilidad. Este es mi parecer. Salvo semper meliori iudicio. En este Convento de la Santísima Trinidad, Redempcion de Cautivos, de la Villa de Madrid en 24. dias del mes de Febrero de 1699.

*Fr. Placido Gomez de Espiga  
& Vega.*

Matthi. 2. v. 23

Tabula Alphonsi. Tom. & Astrolog. partim.

Paralip. 2. cap. 9. v. 6.

Extat locus ad Coma lib. 2. Plinij Iunioris; Epist. 13. fol. 117. v. 24

Plin. Iunior. Epist. lib. 4. Epist. 20. de Nonio.

Ioan. 5. v. 39

Auson. Epigram. 85.



# LICENCIA DE LA ORDEN.

## AVE MARIA.

**N**OS el Maestro Fray Joseph de Toledo, Theologo, y Examinador de la Nunciatura, Predicador de su Magestad, y General, y Ministro mayor de todo el Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos: Por el tenor de las presentes damos esta nuestra licencia, à la Comunidad de nuestro Convento de Madrid, para que pueda dar à la estampa los dos Tomos de Quaresma continua, que dexò escritos el M. R. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo en la Universidad de Salamanca, Cathedratico que fue de Philosophia, Predicador de su Magestad, y su Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Padre de nuestra Provincia de Castilla, por confitarnos no contienen cosa contra la Fè Catholica, y buenas costumbres, ni contra lo que està mandado por los Señores Reyes. En testimonio de lo qual dimos las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En nuestro Convento de Madrid en 18. dias del mes de Marzo de 1699. años.

*M. Fr. Joseph de Toledo.*  
Ministro General.

Por mandado de N. Rmo. Padre, y Señor  
Ministro General.

*Prdo. Fr. Placido Gomez de Vega.*  
Secretario General.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. ALONSO  
Pimentel, de el Sagrado Orden de Predicadores,  
Maestro por su Religion, Consultor de la Suprema,  
y de la Junta Secreta de la Santa  
Inquisicion.

**P**OR comission del Señor Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Vicario de Madrid, y su Partido, he visto la Quaresma entera, compuesta por el Rmo. P. M. Fray Manuel de Guerra, &c. y puedo decir con Plinio: *Legi librum omnibus numeris absolutum, cui multum apud me gratia eius amor adiecit:* y no solo por las grandes prendas de su Autor, si por su Sagrada Religion, me caen muy en gracia sus Obras, y las de quantos Habito tan Sagrado visten. Sin violencia de palabras puedo prorumpir en esta ocasion en las que dixo el Patriarca Jacob cercano à la muerte, anunciando à Nephtali sus progresos con esta bendicion: *Nephtali Cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* Nephtali con su descendencia sera Ciervo en su velocidad (Asi lee Hugo Cardenal) *Cervus velox*, franqueando palabras de eloquencia, y hermosura. Si los hijos de Jacob fueron sombra de los mejores Patriarcas, Fundadores, no de Tribus en la Ley Escrita, si de Sagradas Religiones en la Ley de Gracia: quienes son en esta los mysticos Ciervos, sino los Religiosos de la Santissima Trinidad? A sus Gloriosissimos Fundadores, y à solos ellos les manifestó Dios su Instituto, por medio de vn Ciervo, que enarbolando sobre su frente la Cruz Roxa, y Azul, acordò à San Juan de Mata, lo que en la primer Missa se le avia revelado por vn Angel: *In solitudinem, secessit ibique Divino nutu factum est, ut Felicem Valesium in ipsa eremo iam multis annis degentem reperiret.* Prosigue la Iglesia: *Contigit autem, ut dum secum de rebus Divinis propè fontem colloquerentur, Cervus ad eos accesserit Crucem inter cornua gerens rubei, & caerulei coloris.* Y para confirmar el anuncio (discurro yo) dispuso la divina Providencia que el primer Convento, que los Gloriosos Patriarcas edificaron, tambien participasse el nombre de Ciervo: *Primo Canobio Cervi frigidi in Diocesi Meldensi constructo.*

Bien puedo, hablando del Rmo. P. M. Fray Manuel Guerra, decir con el Sabio: *Cerva charissima, & gratissimus binnulus, ubera eius inebrient te in omni tempore, & amore eius delectari iugiter.* Los pechos de tu Sagrada Religion fueron de Madre muy amada: porque, ò fueron los dos Gloriosos Fundadores: *Duo ubera tua sicut duo binnuli:* ò son el amor de Dios, y zelo de el bien del proximo, significados en los Roxo, y Azul de la Cruz del Ciervo. Con la imitacion de los vnos, y exercicio de los otros se criò siempre su Rma. *Dilectus meus mihi inter ubera mea*

Plin. Iam. lib. 9. Epist.

Genes. 49. v. 21.

Eccles. in eius Offici lect. 5.

Ibid. lect. 6.

Proverb. 5. v. 19.

Cant. 4. v. 5.

Cant. 1. v. 12.

com.

*Commorabitur.* Ciervo myfterioso fue, y Ciervo veloz: *Nephtalē Cervus emiffus.* Hugo: *Cervus velox*, por fu grande aplicacion, yá à virtudes, yá à letras, fiempre admirò fu Rma. porque, aun quando mozo, fe adelantaba à todos en literatura, y modestia. Comparò Jacob la tierra de Nephtali à la velocidad del Ciervo, dixo la Glosa, porque sería la mas temprana en sus frutos: *Cervus emiffus propter temperancas fruges, velocitatem terra vberioris ostendens*; y se avrán hallado pocos, ò ninguno, que tan presto fueffe grande, como lo fue fu Rma. siendo en Cathedra, y Pulpito Cedro, quando por fu edad aun podia fer Hyfopo. Fue incansable en el trabajo: pudiendole decir lo que Severo Sulpicio de otro: *Totus semper in lectione, totus in libris, non die, non nocte requiescens: aut leges, aut predicat: aut scribis.*

A este veloz Ciervo le fue tan facil la eloquencia, como si fuera heredada: *Et dans eloquia pulchritudinis.* Hermosura en sus palabras, eloquencia en sus razones, anuncia Jacob al Cervatillo de quien habla. Advirtió Santo Thomàs de Aquino (no es razon falte la doctrina del Angelico Doctor en alabanzas de vn Discipulo, tan amante de sus virtudes, y doctrina, como fu Rma.) que el apellido de hermoso, en la Trinidad Beatissima, le tocaba al hijo, parto fecundo del Entendimiento paterno: *Species autem, sive pulchritudo habet similitudinem cum proprijs filij*; y siendo toda sabiduria criada, participacion de la divina, comunicò Dios à su Rma. no solo hermosura de entender, si tambien para hablar: *Dans eloquia pulchritudinis.* La hermosura, profigue Santo Thomàs, pide tres calidades: entereza, proporcion, y claridad: *Nam ad pulchritudinem tria requiruntur: primo quidem integritas, sive perfectio; qua enim diminuta sunt, hoc ipso turpia sunt: & debita proportio, sive consonantia, & iterum claritas.* Y quien leerà las Obras de este gran Maestro, que eche menos alguna de estas condiciones? *Integritas.* La integridad, fin que le falte parte alguna de la mas sutil Retorica: *Penes quem subtile acumen est, & in imano penetrans veritatem. Qui rei gerenda causa loquitur, & verbis non ultra, quam ad intellectum satis est, vititur,* dixo Seneca: La agudeza de su ingenio penetra los objetos, subtiliza las razones, habla lo que se necesita, y no excede en palabras. Santo Thomàs dice: *Est autem triplex modus loquendi, vnus humilis quem communiter loquimur: alius est quando est coloratus, & alius quando est ornatus tantum. Primus convenit docenti; secundus, persuadenti; tertius, delectanti.* Todos tres modos se hallan en estos Sermones, como partes integrantes de su eloquencia. Tienen lo comun de las voces, lo colorido de frasses, y el ornato de la colocacion; porque vnen el enseñar, el persuadir, y el deleytar: *Miscuit utile dulci.* Y porque, ni lo material se eche menos en la Obra, sale la Quaresima entera con Sermones para todas las Ferias mayores, y menores. No escuso aqui lo que dixo en semejante ocasion Mantuano: *Legi tan-*

*tanta animi voluptate, quanta luculentia splendet, quanto amore eius Authorem prosequutus sum: sed eum legendo, dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit; desiderium, scilicet, videndi reliquum:* pues solo puede echarse menos lo mucho mas que las Obras de este Autor pueden crecer, facendo à luz mas Tomos, que espero lograr.

No basta para la hermosura la integridad de la Obra; pide se proporcion, y consonancia entre las porciones de que consta, dice el Santo: *Debita proportio, sive consonantia:* y en estos Sermones se hallará la mejor eleccion de assumptos, lo bien probado, seguido, y ordenado de los conceptos. San Geronimo: *Nihil pulchrius, nihil doctius, nihil dulcius, nihil latinus suis haberemus voluminibus.* Remitiò Paulino à San Geronimo vn Libro para que lo viesse; y respondiò el Doctor Maximo: *Libenter legi, & precipue mihi subdiviso placuit.* En todo es grande; pero en el orden, division, y consonancia de sus assumptos hallò mas complacencia mi cuidado. Dixo el Sabio, que la buena disposicion de las palabras, era como vn panal de dulzuras: *Favus mellis composita verba.* Cornelio, en lugar de *composita verba,* lee: *Verba amenitatis, & elegantie:* porque como la dulzura del panal despierta al paladar mas dormido; así la elegancia excita la atencion à lo que se oye. Alapide: *Sicut enim species vultus rapit oculos intuentium, sic species, & decor sermonis rapit aures audientium:* y como la hermosura del rostro roba la vista, así la hermosa proporcion de las voces cautiva los oidos. Hallanse en todas las Obras de este Autor las calidades, que vn Orador pedía, segun refiere San Agustín: *Dixit ergo quidam eloquens, & verum dixit, ita dicere debere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut fleat.*

Quando à la integridad, y proporcion se vne la claridad, logra el sugeto los cabales de la hermosura: *Et iterum claritas:* prenda tan precisa, que disimula algunos defectos; porque no siendo ellos muy considerables, con lo claro del color se desvanecen: *Unde qua habent colorem nitidum, pulchra esse dicuntur.* Concluye Santo Thomàs. Ningun defecto tuvo que disimular esta Obra; mas segun la gran claridad, pudieran, aunque tuviera muchos, disimularse con ella todos. David dice: *Vox Domini preparantis Cervoos, & revelabit condensa.* Y expone el Cardenal Hugo: *Umbracula misteriorum, & intelligentiam Sacra Scriptura aperiet eis.* Uno de los Ciervos, que con mas singularidad entiendo esta doctrina, es su Rma. pues las mas vezes en los Textos Sagrados, que alega, descubre mysteriosas doctrinas, que ninguno otro ha penetrado. Procura, y consigue aclarar tanto sus verdaderos assumptos, que los pueden entender todos, aunque con Retorica tan elegante dichos: y para esso se vale su discrecion à vezes de variar de frasses, y voces del Ecclesiastes (que es lo mismo, que *concionator*) que dice: *Inuestigans composuit parabolas multas.* Cornelio Alapide: *Verba uti-*

Gloss. Alegor. in Genes. 49.

Dialog. 1. de Morib. Monac. Orient.

D. Thom. 1. part. quest. 39. art. 8. in corp.

Senec. aleg. à Crisipo.

D. Thom. in Psal. 18. v. 3.

Mant. in elog. Mirand.

D. Hieron. ad Paulin.

Proverb. 16. v. 24. Cornel. Alap.

D. Aug. lib. 4. de Doctrin. Christ. cap. 11.

Psal. 28. v. 2. Hugo hic.

Eccles. 12. v. 9. Alap. ibi.

Caier. ibid.

Ecclef. ibid.  
Alap. ibid.

D. Isidor. in Glossa.

Pfal. 103. v. 18.

D. Thom. 2. 2. quæst.  
180. art. 2. ad 3.

Pfal. 17. v. 34.

Genebr.  
Caier.

Hugo

*ut illa quæsit.* Cayetano: *Verba desiderata*: Así el Autor, no pueden desearse voces mas conducentes à la claridad, que las que èl vsa para darse à todos à entender. Cuidò tanto el Ecclesiastes de la utilidad de las voces, porque como dexa dicho: *Cumque esset Sapientissimus Ecclesiastes docuit populum.* Cornelio Alapide: *Exortando ad virtutes, ad cultum Dei, & ut eos probos efficeret, & ad felicitatem proveheret.* Y porque su Rma. tenia el mismo fin en su Predicacion, folicitaba los mismos medios. Habla con gran modestia, pero no disimula la reprehension de los vicios. No adula. Afea las culpas, aunque las vea entronizadas: porque siendo su animo de ligero Ciervo, sabia estàr superior à humanos respetos: *Dans eloquia pulchritudinis.* Oygamos à San Isidoro, citado de la Glossa: *Apostoli enim, & Prædicatores velociter exilientes, sicut Cervi, transcendunt impedimenta seculi, & excelsa meditantés dant eloquia pulchritudinis. Primo prædicant doctrinam Salvatoris.*

Lo que es muy digno de aplicacion en estas referidas palabras, es: *Transcendunt impedimenta seculi.* Aun en la Corte vivia su Rma. con los mayores aplausos, que ha logrado Predicador en este, y aun en muchos Siglos; mas tan libre de los respetos de Mundo, como lo publican de sus Sermones los defensores. David dice: *Montes excelsi Cervi: petra refugium herinacis.* Rara vnion de Ciervo, y Herizo! Quien para el Mundo no parece Herizo, mal podrá ser perfecto Ciervo. Por Herizos intratables tiene el Mundo à los que de èl se retiran, y tratan con aspereza sus vanidades: mas esta es precisa diligencia en quien aspira à lo en cumbrado del monte de la eternidad. En lo alto de oracion, contemplacion, y estudio vivia su Rma. *Montes excelsi Cervi*: sufriendo que tal vez el Mundo le calumniase de Herizo intratable. Hablando el Angelico Doctor de la hermosura, que tiene la vida virtuosa, dixo: *In vita contemplativa, quæ consistit in actu rationis, per se & essentialiter invenitur pulchritudo: unde Sap. 8. de contemplatione Sapientia dicitur: Amator factus sum formæ illius. In virtutibus autem moralibus invenitur pulchritudo participativa.* No admiren la mucha hermosura de estos escritos, si la mucha mayor de donde esta es participada. Era tan amante de la soledad, por lo que amaba la vida interior, que los mas años, que vivió en la Corte, pasó con violencia: si pudo caber esta en voluntad à sus Prelados tan rendida. Sus anhelos eran el desierto de Texeda, donde por fin de su vida logró la quietud, que deseaba: *Perfecit pedes meos tanquam Cervorum, & super excelsa statuens me,* dixo David, y explica Gilberto Genebrardo: *Pedes celeres, agiles, & veloces ad evadendum de periculis.* Cayetano: *In fugiendo ad loca abdita, & tuta.* Con velocidad de Ciervo salió David de vna Corte, donde le perseguian: mas su Rma. con igual ligereza salió de la Corte, donde le aplaudian, y aun aclaman, para el desierto de Texeda. Que bien la Glossa de Hugo: *Perfecit pedes meos tanquam*  
Cervorum

*Cervorum, id est, perfecit affectus meos, ut transiliant omnia, quæ sunt in mundo.* Por lo qual, y otras muchas razones que omito, foy de parecer se debe dar à la estampa esta Quaresma, para el bien publico espiritual, &c. En Santo Thomàs de esta Corte, à 20. dias del mes de Septiembre del año de 1698.

Fr. Alonso Pimentel.

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre en la Insigne Colegial de la Villa de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por el presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y imprimir el Libro intitulado: *Quaresma para todos los dias*, escrito por el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de la Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de Calzados de esta Corte: Atento de nuestro mandado se ha visto, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecho en Madrid à 24. dias del mes de Septiembre de 1698. años.

Lic. D. Alonso Portillo  
y Cardos.

Por su mandado:

D. Antonio Vazquez

APRO-

**APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE**  
**Maestro Alvaro de la Cueva**, de la Compañia de Jesus,  
**Maestro de Filosofia**, y **Theologia**, y **Cathedratico de Sa-**  
**grada Escritura en los Colegios de Murcia**, y **Alcalá**, y **ah-**  
**presente en los estudios Reales del Colegio Imperial**  
**de Madrid, &c.**

**M. P. S.**

**P**Or orden de V. A. he leído los dos Tomos de Quares-  
ma seguida del Reverendissimo Padre Maestro Fr. Ma-  
nuel de Guerra, &c. assumpto, que ni en el Siglo presen-  
te, ni en otro alguno, necesitaba de mi aprobacion;  
pues siendo en todo el Autor tan conocido, aunque el Li-  
bro de fuyo no se grangeara la veneracion por lo grande,  
con su nombre estaba bastantemente autorizado: *Optimus*  
*enim Author approbat suo nomine sua.* En ellos he hallado  
mucho que admirar, y no poco en que tengan los Oradores  
que aprender; pues juntado la agudeza en los discursos, la  
pureza en las voces, la eficacia en las pruebas, la propie-  
dad en los lugares, la enseñanza en los textos, hallò su sin-  
gularissimo ingenio modo de vnir lo gustoso del deleytar, à  
la suave violencia del mover; siendo tan singular su estilo,  
que adornadas sus Oraciones de vna grave compostura, sirven  
para conciliar la atencion, è imprimir al mismo tiempo en  
el Alma el desengaño; mostrando practicamente, que no estàn  
reñidas las buenas frasses con la enseñanza de las virtudes,  
y correccion de los vicios. La Oracion, segun enseña el  
Príncipe de la eloquencia, no debe estar tan desnuda de pa-  
labras, que en lugar de mover, sirva para resfriarse, ni tan  
insulsa en las voces, que decline à bronquedad el estilo; an-  
tes bien tan modestamente adornada, que sea idea de vna  
Noble Matrona, que por su modesto, y señoril adorno, gran-  
gee veneraciones. Las palabras propias, el lenguaje castizo, y  
la colocacion compuesta con gravedad, sirven no poco pa-  
ra persuadir, porque son el organo del discurso, è importa  
poco que sea diestra la mano, si està destemplado el instru-  
mento. Una, y otra mano mueven las teclas, pero si estàn  
discordes los acentos, es monstruosidad, lo que avia de ser  
armonia. Inconveniente, que por cuidado natural observò es-  
te grandioso Orador, guardando en el decir vna proporcion,  
que ni por afectada declinasse en filateria, ni por incurio-  
sa pareciesse desfacible: arreglandose al dictamen, que el  
Gran Padre de la Iglesia San Agustín advirtió cuidadoso

à los que predicán la palabra divina: *Oratio nec tam nuda sit,*  
*ut frigescat, nec tam inculta, ut sordescat, sed graviter ornata,*  
*ut non displiceat.* El Maestro de los Predicadores, Christo mi  
Bien, les dice à sus Discipulos, que les ha de hacer Pesca-  
dores de los hombres: *Venite post me, & faciam vos fieri Pis-*  
*catores hominum.* Y aunque otros sean de otro sentir, si yo  
hubiera de decir mi parecer, pasara à juzgar, que en estas  
vozes les quiso dàr à entender el modo de persuadir, dissi-  
mulando las verdades, para que no defabriesen con los des-  
engaños, vsando de la semejanza del Pez, que no inclinán-  
dose al desnudo hierro del anzuelo, le traga gustoso, quan-  
do el cebo le disimula. Sobresaliò tanto en esta facultad  
nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel Guerra,  
que se pudo contar por el mas admirable de nuestros figlos,  
pues fazonaba las verdades con tan singular habilidad de  
razones, que aun los estomagos mas estragados las admitian  
con gusto, y con vtilidad las digerian, tocando aquel punto  
tan dificultoso, que señalò el Profano, sabiendo mezclar lo  
vtil con lo delectable: *Omne tulit punctum, qui miscuit utile*  
*dulci.* Mucho mas dixera de la Obra, y de su Autor, si ella  
misma no lo publicara. Baste, Señor, el decir, que es Obra  
digna del Autor, que la hizo, para que logre de V. A. la li-  
cencia, que pide, pues con esso puede quedar V. A. muy se-  
guro, que en ella, no solo no se halla cosa alguna contra  
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino que singular-  
mente le conviene el elogio, que diò Salviano en ocasion se-  
mejante: *Opus Arte nobile, rebus grande, moribus utile, stylo*  
*insigne, veritate clarum, nec à suo Authore alienum.* Este es mi  
parecer. Salvo meliori. En este Colegio Imperial de la Com-  
pañia de Jesus de Madrid, à 24. de Mayo de 1699.

Augustin.

Marc. i. v. 17.

Horat.

Salv. Epist. 8.

*Alvaro de la Cueva.*

¶¶¶

SUMA

Tertulian.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene el Padre Fr. Antonio de Guzmán, del Orden de la Santísima Trinidad, Redempcion de Cautivos, y Procurador de la Causa de la Beatificación, y Canonización del V. P. Fr. Simon de Roxas, de dicha Orden, Privilegio de su Magestad para reimprimir, y vender, por tiempo de diez años, la Quaresma continua, en dos Tomos, con las demás Obras, y Sermones varios, que dexò escritos el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de dicha Orden: y para que ninguna otra persona, sin licencia de dicho Padre, pueda reimprimir, ni vender dicha Quaresma, como mas largamente consta del Privilegio despachado por su Magestad en quince dias del mes de Mayo de mil setecientos y veinte y nueve años, en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo.

SUMA DE LA TASSA.

Taffaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla à seis mrs. cada pliego de los dos Tomos de la Quaresma Continua del Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera; y parece tienen docientos y treinta y nueve, sin principios, ni tablas, como consta de su despacho en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo. Su fecha en Madrid à 4. de Noviembre de 1734.

FEE DE ERRATAS DEL TOMO PRIMERO DE LA QUARESMA.

Fol. 51. n. 57. lin. 3. acordado, lee *acomodado*. Fol. 69. num. 51. in margin. Plalm. 11. lee *Plin. lib. 11.* Fol. 74. n. 75. lin. 6. favorecidos, lee *favorecidos*. Fol. 84. n. 129. lin. 1. distrubuir, lee *distribuir*. Fol. 114. n. 26. lin. 1. Autores, lee *Autores*. Fol. 115. n. 32. lin. 3. ninguno, lee *ninguno*. Fol. 164. n. 108. lin. 4. Dias, lee *Dios*. Fol. 176. n. 58. lin. 7. ricamenre, lee *ricamente*. Fol. 183. n. 88. lin. 8. inconstancia, lee *constancia*. Fol. 197. n. 35. lin. 6. sin, lee *sur*. Fol. 235. n. 45. lin. 6. contemplarle, lee *contemplarla*. Fol. 244. n. 95. lin. 8. falso, lee *falso*. Fol. 255. n. 50. lin. vltim. de cuerpo, lee *del cuerpo*. Fol. 273. n. 38. lin. 16. igualmente, lee *igualmente*. Fol. 283. n. 93. lin. 1. à Pablo, lee *à Juan*. Fol. 287. n. 5. lin. 3. ojos, lee *hojas*. Fol. 309. n. 140. lin. 3. fer, lee *ser*. Fol. 314. n. 6. ningunos, lee *ningunos*.

He visto este primer Tomo de la Quaresma Continua, que compuso el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, del Orden de la Santísima Trinidad de Calzados, Redempcion de Cautivos, y con estas erratas, y algunas otras de menor entidad, que mas facilmente podrán notarse, están fielmente impresos, y corresponden à los antiguos, que rubricados sirven de originales. Madrid, y Octubre 8. de 1734.

Lic. Don Manuel Garcia Atefon,  
Corrector General por su Magestad.

INDICE DE LOS SERMONES,  
que se contienen en este Tomo primero  
de la Quaresma.

Miercoles Primero.	Ceniza.	Fol. 13.
Jueves Primero.	El Centurion.	fol. 20.
Viernes Primero.	Los Enemigos.	fol. 42.
Sabado Primero.	La Tempestad.	fol. 60.
Domingo Primero.	Las Tentaciones.	fol. 86.
Lunes Primero.	El Juicio.	fol. 107.
Martes Primero.	Los Logreros.	fol. 139.
Miercoles Segundo.	Las Señales.	fol. 165.
Jueves Segundo.	La Cananea.	fol. 191.
Viernes Segundo.	La Piscina.	fol. 208.
Sabado Segundo.	La Transfiguracion.	fol. 226.
Domingo Segundo.	La Transfiguracion.	fol. 246.
Lunes Segundo.	La Ausencia de Christo.	fol. 266.
Martes Segundo.	La Cathedra de los Escribas.	fol. 286.
Miercoles Tercero.	Las Sillas.	fol. 313.
Jueves Tercero.	Lazaro, y Rico Avaro.	fol. 335.
Viernes Tercero.	La Viña.	fol. 358.
Sabado Tercero.	El Hijo Prodigio.	fol. 377.
Domingo Tercero.	Demonio Mudo.	fol. 395.
Lunes Tercero.	Ninguno es Profeta en su Patria.	fol. 414.
Martes Tercero.	La Correccion Fraternal.	fol. 432.
Miercoles Quarto.	Las Tradiciones.	fol. 449.



# PROLOGO.

**S**ale à la luz publica toda la Quaresma continua, que dexò manuscrita, y en menor Tomo parte dada à la prensa, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera. Bastaba el sobreescrito del Autor para recomendacion de esta Obra, que aviendo merecido por el Pulpito tan univversales aplausos, como à todos los que le alcanzaron son notorios, por consiguiente llamarà la atención de los curiosos à sus Escritos: ellos daràn el mas fiel testimonio de sus grandes credits. Por esso la dulzura de San Ambrosio tiene por ociosas las prevenciones lapidatorias de los Libros, quando ellos han de ser Panegyricos de si propios: *Ipse igitur per se loquitur*: que importan poco estranas alabanzas, si ellos no contienen en si con que desempeñar los aplausos.

Fuèron tantos los que se llevò este gran Maestro, y Predicador grande, yà en las Escuelas de Salamanca, donde atargada la sutileza de su ingenio à los rigores Escolasticos, sobresalia tambien con tanto acierto en los Palpitos, como si fuera este el vaito empleo de sus desvelos. Yà en la Ciudad de Zaragoza (tan allà sonaba desde aquella Universidad insigne el eco en los Exordios de su christiana eloquencia) que pretendiò por tres años continuos escuchar sus doctrinas, que diò en ella, y ellos, en aquella celebrada Quaresma de todos los dias. Y dexando, por no abultar, otras muchas partes: lo que mas es, por muchos años en esta Corte, Babilonia en que se confunde todo, sobresaliendo, sin descaecer vn punto de aquella cuerda tirante, en que empezó à singularizarse su elevado estilo, connatural à su genio, siempre honesto, vtil, y à los oyentes deleytable (fortuna de pocos lograda, ò por naufragarse los oyentes de lo mas sabroso por continuado, ò porque en los Predicadores falta el aliento, y aplicacion, con que en los principios se intentan acreditar) que pudo llenar à toda España de admiracion.

De aqui se despertaron deseos, aun en las mas remotas Provincias, de que se diesen à la estampa sus Escritos. Cuidado tal vez de la vana curiosidad, deseosa de saber si hace la Obra cabal eco à la voz de la Fama. *O por aquel encanto* (que dice nuestro eloquentissimo Hortensio) *de la voz, que assi solicita agrados; como desdicha de la pluma, que assi despierta reprehensiones.* Pero tambien sabe tener este cuidado la discrecion, como arrebatò à la Reyna Sabà de sus Palacios al sonido de las voces, que corrian de las maravillas de Salomon en sus Reynos, repugnando su idea tanto como se decia: *Non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis.* Fue à experimentar la discreta Reyna la sabiduria de Salomon: mirò atenta los sumptuosos aparatos de su grandeza Real; y hallò que era mucho mas lo que tocaban sus experiencias, que quanto avia divulgado la Fama con sus voces estruendosas: *Maior est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi.*

Perluadome (si el afecto, que siempre tuve al Autor, no me deslumbra) que si la atencion desapasionada (la que adolece de pasion no tiene el juicio cabal) examina cuidadosa estos Sermones, hallarà, que la sutileza de sus discursos, la viveza de conceptos, la gravedad de sentencias, la erudicion de letras humanas, la eloquencia con que hace deleytables las mas provechosas doctrinas de los Sagrados Escritores (que no estàn reñidos los desengaños, y verdades con los adornos Retoricos, de que tanto usaron los Santos Padres, sino para naturales desfabridos, y broncos) exceden à los grandes aplausos, que grangeò al Autor la aplicacion de sus estudios.

Por ayudar con ellos à los Predicadores Evangelicos, parà honra, y gloria de Dios, à quien todas nuestras obras se deben dirigir, y la comun vtilidad, se dà à la estampa esta Obra: y por no defraudar à los futuros, y estranos de tan preciosas doctrinas; pues como advirtiò Tritermio, mucho mas debemos à los Escritores, que à los Predicadores solos, porque en estos todo su decir espira con la voz; y en aquellos la estampa lo traslada eternizandolo à la posteridad: *Maior est Scriptoris pietas officio Predicatoris, quia illius cum tempore perijt monitio; istius perseverat in annos multos annuntiatio.*

La perpetuidad, dà à entender David, que compone las partes de vn gran Predicador, comparando con los Cielos la incessante fatiga de sus cuidados: *Celi enarrant gloriam Dei*, alternando en sucesivos movimientos dias, y noches, predicando siempre la gloria de Dios con sus luzes. En los dias es Panegyrista el Sol, alumbrandonos la grandeza divina con su luz. En las noches suceden las Estrellas, continuando la predicacion con sus esplendores: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam.* En los dias de su vida predicò este gran Maestro con maravilloso esplendor la Evangelica verdad con los alientos de su voz: *Eructat Verbum*; y sucediendo la desgraciada noche de su Ocaso (que con tanta razon llora mi Religion Sagrada) sale como las

Estrellas manifestando su sciencia sus Escritos: *Indicat scientiam*, de que podran quedar muchos enseñados.

Por salir, pues, estos Escritos à brillar en el Ocaso, y noche del Autor, si tropezare en algun ligero escrupulo el Curioso (que en la noche mas clara se receia) podrà disimularlo como discreto; que à salir esta Obra en el dia, y vigor de su viva luz, menos hallara en que tropezar: porque su cuidado, y desvelo alumbrara para no encontrar embarazo. Sentimiento de que nuestro Autor pudiera quejarse, como en la noche de sus tristezas se lamentaba Ovidio.

*Illud opus potuit, si non prius ipse perissem,  
Certius à Summa nomen habere manu.*

Yà que el Maestro de Obra tan costosa no pudo darla la vltima mano; la que se ha tomado el cuidado presente, es de trasladar fiel, y puntualmente à la prensa los Originales, en la conformidad, que se hallaron de su propia letra escritos: no sà si con el estudio, de que podian assi salir impresos, razon que tambien empeña al que leyere à disimular algunas faltas.

Otros muchos papeles dexò trabajados, de que se podian disponer Libros muy llenos; y de que nos defraudò la ambicion, y codicia de lucir con ellos, tan introducida en nuestros Siglos à costa de agenos sudores: achaque heredado con el primer delito de nuestros primeros Padres, que engañados de ser tenidos por Sabios, y discretos: *Britis sicut dii scientes*, se arrojaron à meter la mano en el Arbol vedado de la Sciencia, presumiendo, que quitando de lo ageno podrian competir en sabiduria con el Autor Divino.

Muriò el nuestro fuera de su propria Provincia, aunque en el Convento de Valencia, faltandonos hasta el consuelo de honrar con sus cenizas este Convento de Madrid, que diò vn Hijo tan ilustre à la Religion: y à la turbacion de tan fatal estrago, sirvieron los papeles de despojo. Anduvieron de mano en mano, y en alguna, ò algunas sobradamente golosas se desaparecieron muchos originales: sin duda serian los mejores. Que la ambicion, y codicia siempre se ceba en lo mas precioso; y por esso mas deslumbrada no ve la obligacion de restituirlo: como si el sudor de tantos años de trabajo no fuera precio estimable. No debe de advertir la obligacion, que es desfrutar la sciencia à la vtilidad comun, y que para satisfacer el hurto, que de ella cometiò Adàn, le costò tanto à nuestro Divino Fiador, como se lamenta por David: *Quod non rapui tunc exolvebam*, pagando con tanto tormento vn hurto tan pernicioso.

Quedan empero otros muchos papeles originales, de que se estàn disponiendo otros Tomos Panegyricos à diferentes Festividades, y Santos, que se daràn à la prensa con la brevedad posible. Deseo que todo sea para honra, y gloria de Dios, y vtilidad del bien comun. *VALE.*

Ovid. Trist. lib. 3. Eleg. 14.

Genes. 3. v. 5.

Psalm. 68. v. 23.

Reg. 10. v. 7.

Tritem. lib. de Script. Ecclesiast. Laud. cap. 6.

Psal. 18. v. 2.


Ibid. v. 3.

Tom. 1.

993

AD

# AD LECTOREM.

Fol.	Vers.		Fol.	Vers.
947.	623.			
1011.	639.			
979.	385.			
968.	27.			
		<i>Rba Parente suo quicumque volumina tangis,</i>		
		<i>Hac tibi tantisper - Carmina facta Leges.</i>	981.	604.
		<i>In quibus ingenium desiste requirere nostrum:</i>		
		<i>Non hac ingenio - Carmina scripta mihi.</i>	(ius? 974.	637.
941.	709.	<i>Sum tamen inventrix, Auctorque ego Carminis hu-</i>		
1037.	2378.	<i>Nec mea (crede mihi) - nec mea verba legis.</i>	994.	475.
993.	304.	<i>Quæ sunt, si nescis, - Nasonis Carmina rapti</i>	1005.	879.
1021.	594.	<i>Perlegis, in multis inveniendis locis.</i>	959.	496.
972.	403.	<i>Nil equidem feci: - si quid tamen, egimus arte:</i>	1045.	3320.
968.	10.	<i>Sumque Argumenti conditor ipse mei.</i>		
1019.	421.	<i>Perlege quodcumque est: - nihil hic nisi triste videbis:</i>	934.	9.
968.	4.	<i>Invenies tanto Carmine dulce nihil.</i>		
1004.	747.	<i>Materiam quæris? - Perago præconia casus</i>	968.	93.
952.	335.	<i>Divitis Ingenij: - Nil nisi flere libet.</i>	955.	102.
981.	555.	<i>Adde quod est Frater, - quem virtus addidit Astris:</i>	1001.	407.
1023.	868.	<i>Vir - tantus quanto debuit ore cani!</i>	1003.	643.
1015.	365.	<i>Maximus ille quidem - doctæ dulcedine lingue:</i>	977.	199.
950.	116.	<i>Ingenio certè - maximus ille fuit.</i>	1014.	387.
1042.	2917.	<i>Neu referam mores Cælesti pectore dignos,</i>		
980.	448.	<i>Ingenium nullum maius habere - puto.</i>	1039.	2644.
921.	111.	<i>Eloquiumque fuit - quantum non extitit unquam:</i>	951.	231.
984.	156.	<i>Hac hominum nulli parte secundus - erat.</i>	904.	609.
903.	513.	<i>Vix est - ex illo nobis imitabile quiddam:</i>	1003.	644.
986.	384.	<i>Eloquio tantum nobilitatis - erat.</i>	904.	609.
1059.	875.	<i>Cedat - Opus Vatium: Troiani fama Laboris</i>	1073.	533.
1059.	875.	<i>Cedat, &amp; auriferi Ripa beata Tagi:</i>		
955.	63.	<i>Quæque Viri docto Veteres fecere - Latini</i>	1214.	449.
955.	64.	<i>Pectore, lecturis inspicienda - Viris:</i>	983.	38.
953.	441.	<i>Nec minus Hortensi - facundi lingua Parentis,</i>	984.	119.
934.	668.	<i>Quo didicit cultè lingua docente loqui.</i>		
1025.	990.	<i>Quidquid id est totum, - nec tu potes ipse negare:</i>	984.	169.
1000.	293.	<i>Adspicis: en præsens - testificatur Opus.</i>	900.	170.
1202.	171.	<i>Ergo Opera illius - nostri lege culta Magistri,</i>	1093.	321.
942.	50.	<i>Scripta quæ - mortali non referenda sono.</i>	925.	550.
1119.	102.	<i>Quodcumque optaris (sed tu sapientius opta)</i>		
990.	34.	<i>Invenies verè, si reperire voles.</i>		
898.	7.	<i>Sacra recognosces - mira novitatis in istis:</i>	1221.	408.
1063.	355.	<i>Semper &amp; inventis ulteriora - feres.</i>	1070.	316.
967.	509.	<i>Nil ita sublime est: - primaque ab origine Mundi</i>	1111.	3.
1157.	234.	<i>Nondum Vulgatum - clarius extat Opus.</i>	1093.	318.

Virgilij Opera:  
Celebris Lupetius  
Garcilasso de la Vega.

Reverendissimus no-  
ster Hortensius.

Et

1033.	1876.	<i>Et quoties video; - maius, maiusque videtur:</i>	1161.	638.
1070.	316.	<i>Munera promissis uberiora - fero.</i>	950.	118.
996.	689.	<i>Auctor Opus laudat: - faciunt sua Pulpita tutum:</i>	953.	517.
1039.	2580.	<i>Nomen ab æterna posteritate - feret:</i>	944.	197.
1132.	613.	<i>Quisquis es, o faveas: - nec munera despice nostra.</i>	1208.	840.
1189.	289.	<i>Qualiacumque vides, - ut tueare rogo.</i>	994.	390.
947.	619.	<i>Et veniam pro laude peto: laudatus abunde,</i>		
947.	620.	<i>Non fastiditus si tibi, Lector, ero.</i>		

**D**UM hos ipse Ovidio-Centones componerem, eiusdem Ovidij Opera diversis voluminibus præ manibus habebam. Optabam fanè (vt omnimoda claritate in numeris marginalibus vterer) cuncta illius Opera in vnico volumine reperire; nec assecutus sum, donec totum hoc meum Opus ferè confectum habui: tunc enim vidi Librum, cuius titulus est, *Corpus omnium Veterum Poetarum Latinorum*, & in ipso quidquid optabam inveni: non enim in illo reperi tantum Ovidij Nasonis Opera in vnum Corpus redacta; sed etiam vidi omnes eiusdem Versus suis peculiaribus numeris esse designatos: ideoque prædictum Librum ad numeros selegi, vtpote quia in ipso quæsitæ, facilitate, & claritate summa, & Versus reperientur, & folia. Quia tamen adverti quosdam, etsi paucos Versus, quos de alio Libro ad Centones excerpseram, in prædicto Libro non inveniri, operæ pretium duxi notare aliquo signo, qui sint dicti Versus, & in quo Libro tam isti; quam alij reperiantur.

Versus, qui non fuerint Asterisco notati, reperientur in Libro supra dicto, secundæ editionis factæ. Anno 1611.

Versus, qui hoc \* fuerint Asterisco notati, reperientur in Libro, cuius titulus est: *Pub. Ovidij Nasonis Sulmonens. Poeta Operum Tomus Primus*, impresso Francofurti. Anno 1601.

Primus numerus marginalis significat Folium: Secundus, Versum: Tertius vero, vbi reperitur, libros indicat Sacræ Scripturæ.

Quoties hoc nomine *Deus* in numero plurali in his Centonibus vtor, more Poetico loquor: ipse verò vnicum Deum in Essentia, & in Personis Trinum (vt Christianum decet) intelligo.

Dum de nostri Reverendissimi Magistri ingenio, ac virtutibus comparative, seu superlativè locutus sum, me hyperbolicè esse locutum intelligi volo.


Fr. Iosephus de Medina.

OVIDIO.

OVIDIO-CENTONES  
 PRO EXEQUIIS  
 CELEBRATIS  
 IN CONVENTU MATRITENSI,  
 ORDINIS  
 SANCTISSIMÆ TRINITATIS,  
 REDEMPTIONIS CAPTIVORUM,  
 IN FUNERE

REVERENDISSIMI PATRIS MAGISTRI  
 Fratris Emmanuelis de Guerra, & Ribera, in Universi-  
 tate Salmanticensi Doctoris Theologi, atque in ea Phi-  
 losophiæ Cathedræ olim Assertoris: Caroli Secundi His-  
 paniarum Regis Concionatoris, & designati Theologi:  
 Apostolici Nuntij in Hispaniarum Regnis, & eius Nun-  
 tiaturæ Theologi, & Examinatoris: Archiepiscopatus  
 Toletani Examinatoris Synodalis, Patrisque Pro-  
 vinciæ Castellæ, Legionis, & Navarrae  
 prædicti Ordinis.

E L E G I A.

<p>Natus est Matrivi: &amp;                  Filius erat huius no-                  stræ Domus Matrivi-                  tensis.</p>	<p>Fol. Vers.                  1068. 66.                  1075. 109.                  1057. 687.                  952. 335.                  961. 709.                  1012. 80.</p>		<p>Rgo ades - in partem misera cum                  Matre doloris,                  Mantua, - &amp; obstantes sedula                  pelle moras:                  Sedula pelle moras, - lacrymasque                  in Funere funde                  Divitis Ingenij, - si pia lip-                  gua rogat.                  Ecce - Vir immenso maior virtutibus Orbe                  (Omnis cui virtus contigit, vnus - erat)                  Quem</p>	<p>Fol. Vers.                  1073. 555.                  1057. 687.                  1031. 1683.                  915. 336.                  988. 549.                  949. 44.</p>
--	---	---	--	--

<p>1060. 39.                  975. 738.                  1045. 3308.                  1015. 366.                  1015. 366.                  989. 698.                  1148. 31.                  1005. 895.                  1035. 2187.                  967. 563.                  909. 476.                  1004. 767.                  1005. 895.                  903. 519.                  1006. 46.                  1032. 1832.                  1062. 234.                  1012. 70.                  1012. 70.                  1011. 1.                  1075. 809.                  915. 331.                  1075. 809.                  981. 533.                  1193. 670.                  1106. 158.                  1182. 298.                  914. 254.                  922. 291.                  1052. 29.                  1007. 97.                  1007. 100.                  1131. 543.                  1051. 3978.                  970. 205.                  1212. 225.                  1006. 85.                  998. 151.                  1006. 85.                  1008. 241.                  1026. 1176.                  1012. 88.                  1028. 1374.                  173. *                  1004. 791.                  1026. 1145.                  1130. 448.                  983. 26.</p>	<p>Quem - prior est mirata, sequens mirabitur atas, 987. 431.                  Et loca mirantur quæ patet Orbis iter:                  Quiquæ fuit sæcli decus admirabile nostri, 988. 551.                  Et, qua natus erat, gloria summa - tui: 898. 24.                  Gloria summa Domus: - Latæ facundia linguæ, 985. 269.                  Doctrina - lumen, præsidiumque Fori: 1006. 920.                  Inter mortales (confesso ignoscite Docti) 997. 725.                  Ingenij - Phœnix vnica semper avis: 1062. 286.                  De Fratrum turba - diverso maximus Orbe 1121. 323.                  Frater ad Eloquiû, - prodigiûque Triplex: 1028. 1328.                  Qui tenet hoc nomen - Deus est in pectore nostro, 994. 477.                  Sacri - more Dei nomen habentis idem 949. 40.                  Ingenijque sui dictus cognomine - Bellum, 927. 878.                  Ripa quæ: qui Populi semper in ore fuit: 962. 68.                  Nondum perfectis, quos terra debuit, annis 1225. 817.                  (Quis vellet tanti nuntius esse mali!)                  Occidit - ô! iusto desunt sua verba dolori. 1032. 1819.                  Perficit Officium Funeris ecce - Dolor. 1045. 3297.                  Perficit - Exequias, &amp; magni Funus honoris 982. 719.                  Visa diu felix, - at miseranda Parens. 1012. 95.                  Mantua - ubique potens, Templisque frequentibus 921. 117.                  Terra - minus nullo penè petèda loco: (aucta, 978. 298.                  Mantua - diversum fama celebrata per Orbem, 1087. 500.                  Cui - tam facundo contigit ore frui, 995. 514.                  Surge age, da lacrymas - supremum in Funere mu- 981. 553.                  Inveniat - tota mœror in Urbe locum: (nus: 1014. 294.                  Editus hac ille est, - Patria que creatus eadem. 1203. 358.                  Hac vos præcipuè tam pia causa decet.                  Omnis Eques, misæque gravis cum Plebe Senatus                  (Me miserû - quoties hac ego verba loquor!) 916. 486.                  Quisquis ades Sacris, lugubria dicite verba:                  Et nigra vestes corpora vestra tegant.                  Este precor memores, lacrymisque rigantibus ora, 1013. 199.                  Efficite - optatis pondus inesse meis. 1006. 68.                  Vos quoque consortes studij, pia turba - Magistri, 919. 829.                  Quos probitas magnos, ingeniumque facit, 982. 708.                  Annuite optatis - communia damna gementes: 912. 835.                  Ecce - Domo lacrymas angulus omnis habet. 944. 262.                  Annuite optatis omnes ex Ordine - Fratres: 943. 107.                  Tempus in immensum nil nisi flere libet. 955. 102.                  Flere licet certè - vultu profitente dolorem. 1012. 87.                  Hei mihi quam toto luctus in Orbe - manet! 1005. 834.                  Me quoquæ cum multis - gemitus dolor edere cogit: 1030. 1609.                  Nec tacitum Frater, nec finit esse - Parens. 1033. 1891.                  Ergo ego cessabo nunquam per Carmina - flere: 1026. 1176.                  Instant officio nomina bina - meo. 1030. 1580.                  Quòquæ magis doleam - (cum multis lucibus antè 983. 25.                  Fuderit assiduas nubilus Auster aquas)                  Nunc</p>
---	---

Emmanuel, Nobiscum  
 D. us. S. Hieron. de  
 Nom. Hebr. Vocabi-  
 tur nomen eius Em-  
 manuel. Isai. 7. v. 14.

Quam plures Hispania  
 Magnates, Equitesque  
 nobilissimi cū  
 innumera plebe Exe-  
 quijs adfuere.

Nec desuere Religio-  
 num Magistri.

Tribus integris men-  
 sibus retrò ab Exe-  
 quia-



quiarum die pluvias  
Caelum dederat, &  
ipsa earum die etiam  
illas emittebat.

Fluvius *Manzanares*  
Exequiarum tempore  
quam plurimis aquis  
abundabat.

Nondum pullulave-  
rant Arbores.

Dra nimia humiditate  
laxa tunc, si quando,  
magis operet irora-  
bant.

Luctus nostrae Domus  
Matritensis, cuius &  
Filius, & Pater erat,  
sicut & totius Provin-  
ciae.

Mortuus est in nostro  
Conventu Civitatis  
Vat.

1026. 623. *Nunc quoque dat lacrymas ad opertus nubibus Aether: 905. 712.*  
925. 584. *Maximaeque in vultu signa dolentis habet. 981. 584.*  
423. \* *Flet (si flere libet) - Solis quoque tristis imago, 1225. 785.*  
983. 28. *Cum Populi vultu conveniente suo. 1069. 192.*  
942. 14. *De lacrymis - gurges curvos sinuatus in arcus, 1210. 51.*  
1045. 3308. *Qui - solet exigua currere rivus aquae, 974. 600.*  
906. 219. *Ecce velut torrens - fertur: nec, ut antè solebat, 907. 221.*  
907. 222. *Riparum clausas margine finit aquas.*  
913. 119. *Ergo animi indociles, & adhuc ratione carentes*  
979. 374. *(Credibile est) - nostris ingemuere malis. 987. 474.*  
1187. 46. *Fleuerunt Sylva: (nisi nos manifesta negemus) 1020. 529.*  
903. 516. *Fluminaque, & Fontes - ingemuere simul. 1150. 246.*  
1051. 3924. *Quin etiam Rami positus lugere videntur*  
1051. 3925. *Frondebns: & nulla dulce queruntur Aves.*  
1213. 409. *Et lapides visi - fletus quoque fundere veros: 1193. 673.*  
1033. 1957. *Mors nivis lacrymae Sole madentis eunt.*  
906. 109. *Flebilibus numeris - sonuerunt Cymbala toto 1081. 539.*  
1111. 82. *Aethere, & attonita Tympana pulsa manu. 1081. 540.*  
914. 222. *Et, quasi sentirent, - lugent, & inania morti 1121. 340.*  
1121. 341. *Munera dant lacrymas - Sidera, Terra, Fretum. 1087. 469.*  
1013. 201. *Omnibus iisdem oculi: par est concordia flendi:*  
1082. 690. *Nam dolor unius publica causa fuit.*  
976. 67. **N**on igitur mirum est - cari me flere Parentis 174. \*  
982. 715. *Funera: non - fletus, non tenuisse decet. 1094. 412.*  
1062. 244. *Tu tamen ante alias - Nati pia Mater adempti, 1051. 3888.*  
1013. 179. *Mœsta Domus, meritis maxima dicta suis, 904. 611.*  
1013. 202. *Funeris Exequijs - dederis mihi signa doloris: 1044. 3175.*  
1014. 348. *Est quod praecipuum debeat ista Domus.*  
1002. 535. *Nec mihi credideris, - quia non facis, ista moneri: 975. 747.*  
991. 90. *Quod facis, ut facias, teque imitere, rogo.*  
1118. 758. *Quò què magis doleas - (omni puto tempore flebis) 991. 103.*  
1015. 364. *In te solam oculos, & tua damna refer.*  
945. 445. *Me miserum quantis - possis miseranda videri! 975. 711.*  
1033. 1953. *Hei mihi quam multis flebilis - ipsa tuis! 991. 74.*  
998. 151. *Ecce Domo, Patria què carens, oculis que - suorù, 1012. 63.*  
995. 503. *Qui tibi, - qui nobis omnia solus erat: 1032. 1848.*  
983. 69. *Ille Domus vestrae - multorum Filius instar, 1015. 471.*  
1045. 3308. *Qui què fuit - princeps ipsius ille Pater 898. 40.*  
1204. 453. *Ducitur ad Tumulù - Est ultra narrabile quidquid? 984. 127.*  
984. 127. *Lingua file: non est: - Nil nisi flere libet. 955. 102.*  
955. 60. **C**andida Tépla Dei - Patribus stipata verèdis, 991. 143.  
1029. 1522. *Flamina què in lacrymas officiosa meas,*  
969. 121. *Quò ferar? Undè petam - mœstae solatia Matri? 1015. 411.*  
1041. 2810. *Undè petam Fratris - pignora cara meis? 945. 398.*  
1062. 291. *Ossa tegit Tumulus? Tumulus pro corpore - Fratris 1072. 517.*  
946. 548. *Ponitur? heu! lacrymas hoc mihi penè movet. 1043. 3030.*  
910. 683. *Gentibus est alijs - Corpus venerabile: Frater 1013. 171.*  
1055. 347. *Nec nostris oculis - ille videndus adest. 1087. 497.*

Quam

947. 598. *Quamprocul à nobis, - qui tanta pignora servat, 1094. 469.*  
914. 265. *Est Locus antiqua Religione Sacer.*  
1026. 1109. *Ille Locus - (quanto cogor meminisse dolore!) 1203. 280.*  
975. 8. *Ille Locus - misera viscera Matris habet. 1014. 264.*  
911. 685. **N**unc ego sum motus qua possim mente videbo 963. 163.  
1019. 368. *Semper iudicijs Ossa verenda meis:*  
1020. 533. *Ossa mei Fratris - peregrina condita terra: 1121. 337.*  
1042. 2880. *Et quò non possum corpore, mente - ferar. 945. 458.*  
954. 574. **O** Pater - in totum meritò venerabilis avum, 425. \*  
957. 354. *Pars desiderij maxima penè mei: 1121. 337.*  
969. 129. *O decus, ò Patriae per te florentis imago,*  
1013. 124. *Gloria confecta nunc quoque Matris, ubi es?*  
1013. 125. *Heu modò tatus vides? Tumulo portaris, & umbra? 1133. 720.*  
1062. 274. *Iamque cinis, vivis Fratribus, - esse potes? 1103. 185.*  
1185. 633. *Vivere dignus eras - de tot modò Fratribus unus: 1035. 2144.*  
1181. 164. *Quà licet, aeternus - vivere dignus eras. 1185. 633.*  
1073. 545. *Te nò, Sacer Vates, - mors importuna profanat? 1072. 523.*  
1019. 422. *Te quoque in - obscuras iniecit illa manus? 1072. 524.*  
973. 565. *O duram Lachesium! - funesta quid induis arma? 903. 526.*  
1063. 381. *Hic tibi sunt vires? hic tua dextra facit?*  
1019. 397. *Sis licet immitis, - posses ignoscere Fratri: 1206. 665.*  
1005. 880. *Non solet Ingenijs summa nocere dies.*  
925. 557. *Iste quidem mortalis erat; sed - funeris expers 1012. 59.*  
1012. 60. *Debit humanis altior esse malis.*  
1021. 583. *Fleete feros animos - facta truculentior vrsa: 1208. 804.*  
1065. 549. *Hac tibi sit pugna dimicuisse satis.*  
998. 115. *Qui à facis? ab demens! - icu, temeraria, ceco 904. 628.*  
1073. 531. *Hunc - premis? an nunquà nò gravis esse po- 1068. 36.*  
960. 619. *Savior es tristis Busiride: sevir illo, (tes?)*  
960. 620. *Qui falsum lento torruit igne bovem:*  
960. 621. *Quiquè bovem Siculo fertur donasse Tyrano.*  
905. 38. *Impia, - te saeva progenuere fera. 1024. 957.*  
1028. 1342. *I nunc: - exulta, victrixque inimica triumphat: 1150. 284.*  
1007. 171. *Deque tuo - partus Marte triumphus eat. 1025. 1073.*  
1029. 1513. *Non equidem miror, si stat victoria tecum:*  
957. 304. *Triffia - non vllis vincere Fata datur. 1013. 234.*  
1031. 1679. **T**u tamen, ò frustra miseræ sperate - Parenti, 1024. 916.  
967. 591. *Iure Sodalitij qui mihi iunctus - eras: 1018. 316.*  
1196. 178. *O facunde - Pater non iam mortalis, & avis 1124. 650.*  
1035. 2187. *De Fratrum turba - gloria nempe iaces. 1126. 252.*  
1043. 3033. *Ergo ego te nunquam, - toto non amplius avo 947. 653.*  
1053. 116. *Aspiciam? - tecum mortuus esse velim. 1075. 792.*  
1061. 173. *Vota mori mea sunt: - moriar, mihi crede, dolendo: 1044. 3185.*  
962. 86. *Heu nimium Fati tempora lenta mei!*  
1090. 73. *Quam citò (me miserum!) - vita tibi tãgere metã! 947. 679.*  
1208. 1372. *(Mens fugit admonitu) - contigit ante diè. 1077. 184.*  
1114. 363. *O pttinam possem - causas depellere Letbi: 1049. 3700.*  
1104. 386. *Certè ego fecissem - non licuisse mori. 1033. 1933.*

Am.

Valentia, ibique sep-  
ultus.

Execratio in mortem;

Defunctum Fratrem,  
quasi praesentem, lo-  
quitur Auctor huius  
Carminis.

1047. 3519. *Amplius ut quæ nihil. (si nil conceditur ultra)* 1182. 344.  
 1030. 1580. *Venisset Letho serior hora - tuo.* 942. 2.  
 1015. 443. *Sed rigidum ius est, & inevitabile mortis.*  
 1015. 444. *Stant rata non vlla fila tenenda manu.*  
 948. 719. *Hoc tibi venturum iam tum, carissimè, vidi.*  
 1022. 758. *Cum cuperes - istis scilicet ire locis.* 1004. 780.  
 1057. 710. *Omnia sunt aliquid: modò cum discedere - velles,* 1096. 697.  
 1030. 1584. *Nescio quem sensi, corde tepente, - metum.* 1102. 148.  
 1193. 695. *Hoc erat, hoc animo quod divinante timebam.*  
 948. 719. *Hoc tibi venturum postmodò quidquid erat.* 904. 641.  
 1031. 1693. *Hei mihi, cur unquam, tanta impendente ruina,* 1015. 363.  
 1024. 935. *Altera quesita est, altera terra tibi?*  
 1046. 3436. *Quis tibi permisit - peregrinum ducere Cælum?* 966. 487.  
 998. 164. *Ad gentes alias - quis tibi fecit iter?* 1046. 3437.  
 1037. 2359. *Te nè manus unquam nostra dimittere vellent?*  
 1054. 244. *Antè vel à membris divider ipse meis.*  
 939. 510. *O nimium faciles: ò toto pectore - falsi* 959. 537.  
 1032. 1785. *Fratres: - ingentes parturit ira minas:* 1033. 1901.  
 1203. 315. *Consensistis enim - Patriam mutare volenti.* 1218. 29.  
 979. 374. *Credibile est - cursus non tenuisse suos?* 176. \*  
 1064. 472. *Vestrum crimen erit talis iactura - Parentis.* 1050. 3834.  
 988. 594. *Vos eritis nostri - maxima causa mali.* 1104. 373.  
 1054. 281. *Vos quoquè crudeles rigido cum limine postes,*  
 1218. 88. *(Heu quantum facinus - substitinere fores!* 1009. 366.  
 1031. 1705. *Quantum perfidia, - cum iam discedere vellet!*) 1200. 271.  
 1069. 140. *Quid facis, - in Natù scvã reperta Parens?* 1046. 3395.  
 992. 274. *Interitura Domus, - non illo digna Parente,* 1171. 814.  
 1072. 449. *Hunc potes, - infelix, desinere esse tuum?* 985. 232.  
 1047. 3467. *Hunc tu, si sapias, - manibus complexa teneres:* 1058. 776.  
 1037. 2356. *Tam bona constanter præda tenenda fuit.*  
 1131. 517. *Quàm felix esses! - Nil, quod querereris, haberes:* 1044. 3147.  
 173. \* *Nil mihi triste foret: - sic tibi triste nihil.* 1042. 2896.  
 1070. 307. *Quid stes? Et madidos lacrymis corrumpis ocellos?*  
 1095. 586. *Inque tuo vultu - signa dolentis habes?* 1102. 114.  
 1059. 828. *Facta manu, culpaque tua dispendia sentis:*  
 1043. 3050. *Et mortis dices huic ego causa fui.*  
 1025. 990. *Quidquid id est totù, stultè pia Mater, & amens,* 925. 553.  
 1000. 306. *Contigit ex merito, - quidquid & antè fuit.* 1001. 398.  
 1167. 492. **H** *Ei mihi quo rapior? Fratres, ignoscite - quaeso:* 949. 837.  
 1063. 373. *Nescio quo misere turbine mentis agor.*  
 1068. 35. *Quid? gravibus verbis - potui violare Parentes?* 1054. 287.  
 1013. 174. *Heu facinus! - factò torqueor ipse meo.* 976. 60.  
 1138. 520. *Seu dolor hoc fecit, - rationis ademerat usum:* 996. 603.  
 994. 411. *Et - fuit attonito mens mihi nulla diu.* 980. 482.  
 948. 741. *Ergo ut defendi nullo mea posse colore,*  
 948. 742. *Sic excusari crimina posse puto.* (tor  
 971. 300. **F** *Ratribus hoc satis est: Ad vos studiosa rever-* 968. 637.  
 968. 638. *pectora, qua vitæ queritis acta - Patris.* 1030. 1624.  
 Plu.

Execratio in Fratres,  
& in Domum nostram  
Matritensem.

Execrationis factæ res  
tractatio.

Exponitur causa dif-  
cessus Nostri Reveren-  
dissimi

991. 153. *Plura quidè subeît: - quid nûc tamè omnia narre?* 1037. 2427.  
 921. 143. *Discite - (præstabunt Carmina nostra fidem)* 1097. 772.  
 921. 143. *Discite nunc quarè, - tanta impendente ruina,* 1015. 363.  
 978. 316. *Tam procul à Patria - dat Pater ipse viam.* 1030. 1628.  
 1220. 274. **E** *xistit procul hinc, - & ab omni devia cursu,* 990. 27.  
 1067. 808. *(Credibile est illi Numen inesse loco)*  
 925. 647. *Sylva vetus, nullaque diu violata securi*  
 1093. 695. *(Hoc erat - asperitas indice dicta loci)* 1005. 810.  
 978. 284. *Robora monte virent, - & Fraxinus utilis bastis:* 1180. 93.  
 1180. 92. *Nec Tiliæ molles, - cultaque Pinus abest.* 1096. 672.  
 923. 425. *Valle sub umbrosa, - quæ mons descendit in aquã,* 919. 835.  
 950. 123. *Atquè - ubi nõ plana est, sed propè plana via:* 919. 836.  
 1182. 250. *Virginis est vera, - seu vitæ labe carentis* 948. 721.  
 1014. 262. *Magna, capaxque Domus - nobilitata Dea.* 1124. 702.  
 992. 215. *Templa manent hodie - Tegæ sacra Parenti,* 904. 632.  
 1134. 89. *Arboris - à positu nomen adepta loci.* 923. 418.  
 992. 217. *Fama refert illic Signum Coeleste fuisse:*  
 990. 20. *Arbor & - ex illo tempore culta manet.* 929. 44.  
 1048. 3925. *Arbore nixa Dea est: - talisque apparuit illi* 1217. 769.  
 1076. 28. *Servanti pecudes, - cum sequeretur oves.* 935. 14.  
 1075. 725. *Accipit Ara preces, votivaque thura piorum:*  
 909. 556. *Prodigijs - illuc nunc quoquè Sacra ferunt.* 935. 106.  
 1002. 551. *Nec minus hospitibus pietas est cognita - Fratru.* 1038. 2477.  
 1094. 451. *Inspice, - concedes Numinis esse locum.* 1075. 724.  
 1083. 773. **P** *ars superat capti - spatium maiore canenda:* 940. 585.  
 986. 383. *(Atquè hæc est dicas, - maxima causa fuga)* 974. 648.  
 1072. 468. *Virginis ipse fuit - primis venerator ab annis:* 983. 69.  
 973. 482. *(Hæc sunt à primis proxima vota - suis)* 949. 72.  
 902. 422. *Hanc capit, hanc optat: sola suspirat in illa:*  
 986. 327. *Constantique fide - pectore semper habet.* 970. 240.  
 959. 486. *Virginis ore fuit - Sanctum, & venerabile Nomè* 947. 643.  
 985. 198. *Supremum vitæ tempus adhusque - suæ.* 968. 6.  
 949. 61. *Quid referam Libros illos, - quibus vititur Orbis,* 953. 513.  
 949. 62. *Mille locis plenos Nominis esse - sui?* 952. 384.  
 948. 795. *Littera quacumque est - hoc me non fingere dicet:* 1002. 547.  
 995. 531. *Namque - incorrupti pondera testis habet.* 997. 730.  
 1097. 727. **S** *ed repetamus iter: - Pulsis melioribus annis,* 968. 639.  
 967. 567. *Sæpè Pater dixit - (dixerat ante mihi.)* 1050. 3829.  
 966. 463. *Iam mea Cyneas imitantur tempora plumas:*  
 966. 464. *Inficit & nigras alba senecta comas.*  
 941. 769. *Tempora labuntur, tacitiisque senescimus annis:*  
 941. 770. *Et fugiunt freno non remorante dies.*  
 1015. 369. *Vita data est vitanda: data est sine scenore nobis*  
 1015. 370. *Mutua, nec certa per solvenda die:*  
 966. 495. *Iaque adeò est benè nunc, ut sit mihi Gloria cura: mea.* 974. 643.  
 901. 303. *Inquè Domos Superas scandere cura - mea.*  
 1063. 388. *Me modò decipiant - Urbana commoda vitæ?* 981. 623.  
 992. 249. *Consortes Urbis - me modò decipiant?* 1063. 388.

Plu.

Plu.

dissimilissimi Magistri à Do-  
mo Matritensi, in so-  
litudinem Domine  
Nostræ, Vulgo de  
Texeda.  
Mira proprietate des-  
cribitur locus, & mo-  
tivum. Foundationis  
nostri Conventus de  
Texeda.

Hic Conventus apela-  
latur Vulgo Nuestra  
Señora de Texeda eo,  
quod Sacra Virgo  
Pastori super Arbore  
Taxum apparuerit: ex  
cuius dictis constitit  
voluntas eiusdem Sa-  
cratissima Virginis de  
Cœnobio à Nostri  
Fratribus ibi con-  
struendo.

Sanctissimæ Virgini  
Mariæ fuit semper de-  
votissimus.

Scriptit, inter alia  
Opera, duos Sermonu  
Libros, quorum Titu-  
lus est *Mariales*.

Motiva præcipua dif-  
cessus Nostri Magi-  
stri in solitudinem.

Paralip. I. c. 29. v. 153

Eccles. 9. v. 12.  
Eccles. 12. v. 1.  
Psalm. 25. v. 8.

994. 413. *Plausibus ex ipsis - (furor est audere fateri)* 983. 11.  
 994. 413. *Plausibus ex ipsis - gaudia magna feram?* 1063. 389.  
 921. 116. *Sit furor iste procul: - quid enim fallacius illis?* 1104. 293.  
 1075. 772. *Abfit, & - à nobis sit furor iste procul:* 921. 116.  
 994. 411. *Et Regum vultus, - quorumque errore tenebar:* 937. 255.  
 1047. 3478. *Nil opus est istis: - posse nocere puto.* 964. 276.  
 998. 135. *Ladit in humanis Divina Potentia rebus:*  
 998. 136. *Et certam praesens vix habet hora fidem.*  
 998. 121. *Omnia sunt hominum tenui pendentia filo:*  
 985. 236. *Instar & hanc vitam mortis habere puto.* 1039. 2644.  
 943. 151. *Quocumque adspicio, nihil est nisi mortis imago.* 949. 817.  
 1029. 1491. *Iam iam - quo Tellus me tenet ista modo?* 1041. 2808.  
 1088. 535. *Quid moror in parvis? Animus maioribus inflat:*  
 1069. 210. *Omnibus exclusis, - in Nemo ire libet.* 1020. 459.  
 1182. 340. *Ire libet procul hinc, Patriae que relinquere fines:*  
 974. 644. *Si liceat, nulli cognitus esse velim.*  
 909. 515. *Non peto quas quondam petij studiosus, Athenas:* 944. 206.  
 1070. 280. *Virginis est Tellus, quam mea vota petunt.* 944. 211.  
 945. 469. *O mibi Di faciant ad eundi copia fiat:* 991. 137.  
 963. 179. *Sic certè in Patria per breve tempus ero.*  
 1004. 789. **T** *Alia, - vel certè non bis diversa locutus,* 1042. 2925.  
 1178. 783. *Sollicitat precibus, propositumque premit.* 1119. 104.  
 1180. 56. *Hic ne deficeret metuens, - massissima Mater* 1051. 3926.  
 1013. 209. *Et voce, & lacrymis - impediabat iter.* 1048. 3599.  
 1017. 150. *Nec tenuit cursus, quoniam pia causa coegit:* 1152. 497.  
 994. 462. *Officium nemo, qui reprehendat, erit.*  
 1185. 581. *Quos modò culpavi, - Fratres, ignoscite Matri:* 1167. 492.  
 1167. 492. *Matri, - qua nullo digna dolore dolet.* 971. 330.  
 1025. 1028. *Si fuit errandum, causas habet error honestas:*  
 1021. 556. *Cognato poterit nomine culpa tegi.*  
 902. 486. *Sic erat in Fatis - peregrinum ducere Coelum:* 966. 487.  
 1114. 366. *Sic visum est Superis - occubuisse neci.* 1222. 499.  
 1121. 356. *Quid faciat Mater - tantorum ignara malorum?* 1192. 574.  
 918. 688. *Evicta est precibus: - sic voluere Dij.* 980. 454.  
 1085. 285. **H** *is ergo - (neque enim debet dolor ille referri)* 993. 349.  
 1025. 1060. *Hoc duce, nempe Deo, cessit ab Urbe sua.* 1035. 2099.  
 955. 100. *Ut via finita est, & opus requievit eundi,*  
 929. 98. *In que peregrina constitit hospes humo:*  
 993. 367. *Dum praebet faciles aditus venerabile Templum*  
 1182. 250. *Virginis - (in magno semper honore fuit)* 940. 658.  
 1108. 311. *Illuc se rapuit: - vultuque in Virgine fixo,* 1185. 601.  
 922. 315. *Summissoque genu, - talia dicta dedit.* 933. 572.  
 1022. 723. *Virgo - labe carens, & praestantissima forma,* 1219. 130.  
 981. 617. *Semper honorata - cuius in Aede sumus:* 1032. 1774.  
 1149. 173. *Cui licuit soli - fieri sine coniuge Mater.* 930. 240.  
 930. 241. *Et parere intacto, dummodo casta, Viro:*  
 1025. 1026. *Diva Parens - Virgo, pretiumque, & causa labo-* 1140. 739.  
 965. 354. *Unica fortunis Ara reperta meis: (ris,*  
 Num.

Philip. 3. v. 7. & 8.  
 Tob. 13. v. 2.  
 Eccles. 9. v. 12.  
 Dent. 28. v. 66.  
 Reg. 2. c. 14. v. 14.  
 Reg. 2. c. 14. v. 14.

Philip. 3. v. 13.  
 Psalm. 54. v. 8.  
 Mich. 2. v. 10.

Vix benè de gravissima infirmitate convalescens Magister à Patria discedit: accedit ad Conventum de Texeda valde agrotans; & primò Sacratissimam V.M. in suo Templo visitat.  
 Cant. 4. v. 7.

Isai. 7. v. 14.  
 Ezech. 44. v. 2.  
 Luc. 1. v. 43.

997. 23. *Nunquam pigra fuit nostris tua gratia rebus:*  
 1042. 2914. *Flecte, precor, vultus ad mea - verba tuos.* 1038. 2448.  
 898. 26. *Auspice te - (quid enim dubitem tibi vera fateri?)* 996. 699.  
 1105. 417. *Contigimus portum, - quo mihi cursus erat.*  
 1029. 1465. *Venimus huc: - cuperem semper tibi proximus esse:* 1001. 453.  
 1094. 384. *Hoc votum nostri summa laboris habet.*  
 1116. 574. *Hac Domus, hac sedes, hac sunt penetralia, - Vir-* 1022. 732.  
 1013. 209. *Et voce, & - votis sape petita meis.* (go, 1071. 357.  
 1071. 360. *Nec potui cupiens - semper tibi proximus esse:* 1001. 453.  
 938. 416. *Quod superest aevi - me precor esse velis.* 993. 384.  
 1076. 42. *Tu mihi sola places, - immensi copia Coeli:* 1119. 157.  
 1063. 400. *Tu mihi, tu certè - cura perennis eris.* 1053. 102.  
 973. 520. *Serviet officio, - dum Spiritus iste manebit,* 1177. 718.  
 973. 520. *Serviet officio Spiritus iste tuo.*  
 1076. 42. *Tu - pede inoffenso spatium decurrere vita* 956. 233.  
 1032. 1768. *Effice me, - & fato candidiore frui,* 956. 234.  
 1029. 1491. *Iam iam - non possum nullam sperare salutem:* 957. 321.  
 958. 450. *Hei mihi! perpetuus corpora languor habet,*  
 1176. 636. *Et color, & macies - nulla medicabilis Arte:* 978. 257.  
 994. 422. *Ad vestri venio iurè favoris opem.*  
 999. 267. *Lenem te miseris genuit Natura - iuvandis:* 993. 383.  
 981. 578. *Non est cur tua me ianua nosse neget.* 1141. v. 1.  
 975. 705. *Quanta tibi dederim nostris monumenta libellis,*  
 1032. 1767. *O Virgo, - vel me scire tacente potes:* 972. 382.  
 954. 551. *Idquè tuo nuper scriptum sub nomine - supplex,* 969. 125.  
 954. 552. *Et tibi sacratum - testificatur Opus.* 900. 170.  
 949. 65. *Invenies vestri praeconia Nominis illic:*  
 949. 66. *Invenies animi pignora multa mei.*  
 977. 211. *Ille ego sum, qui te colui, - carissima Mater.* 924. 445.  
 898. 6. *Huic tibi devoto, - quàm potes, affer opem.* 985. 242.  
 931. 248. *Fer precor auxilium, - nostrisque laboribus adsis:* 1132. 613.  
 926. 761. *Pelle procul morbos, - propositoque fave.* 902. 473.  
 1114. 367. **D** *ixerat: - exceptum socio dignantur honore* 1209. 950.  
 1009. 182. *(Nec desunt comites sedula turba-) Fratres.* 943. 107.  
 903. 550. *Dumquè huic hospitium Domus est Tegexa, - se* 952. 309.  
 1025. 1031. *Prosequitur fati, qui fuit ante tenor: (veri*  
 1047. 3548. *Languor enim, causis non apparentibus, haeret:*  
 1133. 16. *Et - mala sunt longa multiplicata die.* 966. 424.  
 1165. 231. *At Pater infelix (nec iam Pater, - omnibus aevi* 978. 315.  
 174. \* *Nec iam non felix) - tristia fata ferens,* 1110. 556.  
 959. 489. *Dumquid agat, querit: dū versat in omnia - men-* 1212. 319.  
 994. 392. *Ad medicam dubius confugit eger opem. (tè,*  
 955. 121. *Non domus apta satis, non hic cibus utilis aegro:*  
 955. 122. *Nullus Apollinea qui levet arte malum:*  
 999. 263. *Nam - procul hac regio est, & ab omni devia cursu:* 990. 27.  
 989. 712. *Hec quantum dispar est locus ille - suo!* 933. 510.  
 1161. 660. **T** *alibus, atque alijs - omnes timuere ruinam,* 947. 697.  
 1151. 363. *Ni procul abscedat. - Surge age, surge Pater:* 1081. 550.  
 Gar-

Eccli. 24. v. 6.

Eccli. 24. v. 25.

Isai. 1. v. 1.

Paulo ante in lucem dederat Libros Mariales Beatissimae Mariae Virgini dicatos.

Eccli. 24. v. 24.

Gravatur infirmitates & ob Medicorum, medicinarumque inopiam, cogitur inde in nostrum Valentiae Conventum pergere, qui est diversae Provinciae.

1099. 215. *Carpere perge vias; - nec te tua vota morentur:* 1024. 942.  
 9101. 393. *Nam - spatium damno cesserit omne tuo.* 1099. 248.  
 1075. 771. *Hinc simul exieris, - stabili potiere salute:* 1047. 3472.  
 917. 572. *Hæc, - nisi mutato nulla futura loco.* 1004. 774.  
 1047. 3447. *Quid facis? hinc exi: - tibi nos, tibi dicimus, exi:* 1047. 3446.  
 1104. 393. *Nunc opus est celeri subdere calcar equo.*  
 917. 609. *Heu fugiat? Quid agat? - Dubijs affectibus errat?* 1167. 474.  
 917. 572. *Hæc, inquit, Tellus - terra beata mihi:* 1037. 2394.  
 1183. 405. *Propositive tenax - (quantum permittitur ipsi)* 1049. 3716.  
 174. \* *Sic amat, ut terra nolit abire - Dex.* 1068. 44.  
 912. 49. **H**oc ubi cognovit - (pœnam ne senserit illam) 1010. 459.  
 955. 68. *Præpositus Sancto iussit abire loco.*  
 1085. 221. *Paruit imperio - non multis ille moratus,* 900. 161.  
 945. 408. *Amplectens animo proxima quaque - suo:* 933. 510.  
 940. 619. *Et sic è Templo - claram delatus in Urbem* 944. 208.  
 934. 680. *Incipit - ignotas hospes inire Domos.* 913. 160.  
 1139. 598. *Quisquis adest (aderant comites - ex Ordine Fra-* 943. 107.  
 946. 568. *Nulla quibus reddi gratia digna potest) (tres*  
 900. 240. *Hospitis adventum - socia dignantur honore:* 1209. 950.  
 944. 275. *Cœlestique Viro - Candida Turba favent.* 910. 654.  
 955. 66. *Quos - simul adspexit, comites accedite, dixit:* 923. 429.  
 1116. 539. *(Sic Deus, & Virgo - causa salutis erit)* 959. 492.  
 1070. 252. *Ad Dominam - primo dilectam semper ab ævo,* 977. 219.  
 1070. 252. *Ad Dominam propero. - Cætera Turba silet:* 917. 628.  
 1114. 373. *Ad delubra Dex - flectunt vestigia Sacra.* 1114. 372.  
 908. 393. *Huc ubi venerunt, - procubuerunt genu:* 908. 438.  
 678. 241. *Et - prius imposito Sanctis Altaribus, igni* 691. 161.  
 1190. 396. *(Gæ gemitu aspiciunt - qui modo cūque videt)* 1065. 589.  
 915. 391. *Inde Sacerdotes - venerantur Numina Divæ.* 1151. 316.  
 911. 685. *Nunc mihi dicenda est - Virginis illa sono:* 906. 168.  
 1078. 261. *Illa quod est Virgo - Cœli fulgentis imago:* 1118. 17.  
 1078. 261. *Illa quod est Virgo - semper amata Deo.* 954. 42.  
 959. 491. *Cuius ut oblata est presentia - Sacra Parenti:* 939. 479.  
 1032. 1767. *O Virgo, - nostra portus, & aura fugæ,* 988. 594.  
 1199. 530. *O Salve, dixit, - nitidissima Solis imago,* 1217. 770.  
 1057. 685. *Fida laboranti - sæpè reperta mihi: (pit:*  
 947. 599. *Grata tua est pietas, - quod me Domus ista rece-* 964. 296.  
 1001. 454. *Gauderem - accepto munere posse frui.* 973. 496.  
 1224. 677. *En - me circumstat densorum turba malorum:* 972. 371.  
 1224. 677. *En - nunquam queruli causa doloris abest.* 958. 458.  
 898. 25. *Si licet, & fas est - (nam tu solatia præbes:* 968. 663.  
 1002. 537. *Conveniens miseris - tu medicina venis)* 968. 664.  
 1004. 773. *Quanta potes, præbe nostra monumenta salutis:*  
 1084. 152. *Dulcibus - hospitij hoc precor adde meis.* 939. 536.  
 1053. 103. *Tecum quos dederint annos mihi fila Sororum,*  
 1053. 103. *Tecum - quod superest temporis esse precor.* 1022. 752.  
 955. 141. *Si tamen implevit mea sors, quos debuit, annos,*  
 1023. 723. *Virgo, - cui Coelum sarcina parva fuit:* 1027. 1295.

Ingressus est æger no-  
strum Valentia Con-  
ventum, adedque ex  
itinere fatigatus, ut in  
Cellam super Religio-  
forum brachia conf-  
cendere necessum fue-  
rit. Sed dixit: Non ex-  
pedit Cellam intrare,  
quin prius Dominæ  
meæ gratias exhibeã.  
Eamus in ipsius Ca-  
pellam del Remedio.  
Ibique genibus flexis  
ipse cum sodalibus  
Salve Virgini decan-  
tavit tanta lacrymarũ  
copia, ut & cunctorũ  
etiam lacrymas extor-  
ferit. Sic noster RR.  
Magister Giberto, in  
eloquentissima Orat.  
Funebris, cuius Titu-  
lus est. Segundo do-  
lor, fol. 33. punct. 2.

Magnoperè opravit  
in Capella Dominæ  
no.

Ijs:

1086. 362. *Iisdem sub tectis - (hoc saltem parce negare)* 1021. 637.  
 1063. 369. *Defunctum placide - me precor esse velis.* 993. 384.  
 978. 241. *Et iam - nil superest, nisi te, formosa, precari* 1038. 2475.  
 988. 606. *Me tibi finitima parte iacere soli.*  
 977. 135. *Sive dies igitur caput hoc miserabile - cernat:* 1137. 376.  
 1034. 2069. *Sive (quod heu timeo!) - contegat ossa solũ:* 977. 140.  
 1042. 2916. *Vera loqui liceat, - placido pulcherrima vultu,* 921. 159.  
 969. 80. *Vobiscum capio quolibet esse modo. (stat)*  
 1164. 106. **C**onsuptis precibus - (neque enim pars altera re- 917. 625.  
 1075. 771. *Hinc - redeunt vdis in sua tecta genis.* 908. 407.  
 1110. 586. *Dicere quis poterit - longi tormenta doloris,* 1216. 708.  
 956. 242. *Et mala vix vlla parte levanda - Fratris!* 1183. 348.  
 1169. 659. *Impositus lecto - (sic illum Fata ferebant)* 1128. 176.  
 1003. 604. *Asperiora fide, - vixque ferenda tulit.* 955. 97.  
 1192. 581. *Utque foret sospes, - pugnatum est Arte medendi;* 1159. 525.  
 1084. 93. *At Pater infelix - non tulit Artis opem:* 971. 342.  
 2103. 262. *Nec curandus adest, - quoniam sic Fata tulerunt:* 945. 439.  
 978. 250. *Interdum docta plus valet Arte malum.*  
 959. 487. **E**rgo ubi prospexit - nihil Artes posse Medetũ 1223. 629.  
 1048. 3652. *(More bonis solito, - qualis & ipse fuit)* 1008. 265.  
 1180. 132. *Velle mori statuit: - Cœli que cupidine tactus,* 1165. 224.  
 901. 361. *Talia non tacito verba dolore dedit.*  
 906. 127. **S**ancte Pater - Cœli (quid enim nisi vota su- 943. 130.  
 1045. 3239. *Opentus toto corde recepte mihi, (per sunt?*  
 959. 479. *Quem - penes est unum vasti custodia Mundi,* 899. 119.  
 899. 120. *Et ius vertendi cardinis omne - sui:* 952. 384.  
 919. 831. *Quiquẽ moves Cœlũ, - Cœlũ, & quodcũque sub* 1222. 454.  
 950. 123. *Atque - facis docta mollia saxa manu: (illo:* 919. 832.  
 975. 679. *Qui (mihi cum dederis ingentia pignora - amoris,* 1116. 540.  
 975. 678. *Quippe mea est humeris fulta ruina tuis)*  
 973. 501. *Seminecem Stygia revocasti solus ab vnda,*  
 944. 171. *Ne mihi mors misero bis patienda foret:*  
 1046. 3368. *Ante tuos stentem liceat consistere vultus,*  
 1046. 3369. *Et liceat lacrymis addere verba meis.*  
 958. 367. *Nil igitur referam, nisi me peccasse; sed - ecce* 1163. 861.  
 976. 60. *Pœnitet, & factò torqueor ipse meo:*  
 1062. 223. *Torqueor infelix, - nullo mala nostra levante:* 946. 543.  
 1190. 381. *Sed memor - admissi criminis esse reum,* 1062. 322.  
 996. 649. *Torqueor en gravius: - magis est mihi culpa dolori:* 976. 61.  
 976. 62. *Estque pati pœnam, quam meruisse, minus.*  
 950. 139. *Nulla quidem sana gravior mentique - dolenti* 978. 317.  
 950. 140. *Pœna est, quam tanto displicuisse - Deo.* 920. 68.  
 952. 341. *Non equidem vellem, sed me - malus abstulit error:* 950. 109.  
 1048. 3553. *Quantus sit nobis aspicias - ipse dolor.* 957. 364.  
 923. 404. *Heu heu - crimen erit vix excusabile nobis!* 1003. 652.  
 1095. 578. *En ego confiteor; - sed miserere precor:* 1188. 134.  
 1046. 3420. *In que caput nostrum - venientia Fata resigna,* 939. 535.  
 942. 13. *Ne - par delicto sit mea pœna suo.* 954. 578.

¶¶¶¶¶ 3

Esse

nostra, Vulgo, del Re  
medio sepeliri: idque  
à Fratibus in hora  
mortis enixè exoras  
vit. Ibid. fol. 34.

Can. 5. v. 9.

Desertur in Cellam  
vbi curandus (heu  
frustra!) lectulo im-  
positus plurima con-  
stantissime perpassus  
est,

Destituitur à Medicis  
vitæ spe.  
Magistri ad Deum exa-  
clamatio.

Matth. 11. v. 25.

Matth. 28. v. 18.  
Reg. 1. c. 2. v. 8.  
Eccli. 16. v. 18.  
Luc. 3. v. 8.

Ephes. 1. v. 13.  
Isai. 9. v. 6.  
Psalm. 85. v. 13.  
Apoc. 21. v. 8.  
Psalm. 38. v. 13.

Psalm. 31. v. 5.

Psalm. 24. v. 18.  
Ioan. 15. v. 22.  
Reg. 2. c. 24. v. 10.  
Psalm. 7. v. 17.  
Rom. 2. v. 5.



Rom. 6. v. 23. 1203. 314. *Esse reus merui: - nec me meruisse negabo.* 946. 29.  
 Esdr. 1. c. 9. v. 6. 949. 30. (*Non aded nostro fagit ab ore pudor*)  
 Psalm. 8. v. 5. 947. 641. *Ut neque respiceres, nec solarere iacentem,*  
 Eccl. 9. v. 18. 999. 235. *Nam - merui vitio perdere cuncta meo.* 974. 588.  
 Psalm. 85. v. 15. 984. 183. *Sed placidus, facilisque Parens, venieque paratus,*  
 Rom. 10. v. 21. 173. \* *Promptaq̄ in amplexus brachia seper-habēs.* 1032. 1782.  
 Psalm. 40. v. 5. 987. 449. *Da veniam quaeso, - nostroque medere labori.* 1162. 835.  
 Psalm. 24. v. 7. 1030. 1624. *Crimina sunt - nostri maxima causa mali.* 1104. 373.  
 948. 61. *Crimina nostra - precor, Deus, excussare priora:* 1015. 415.  
 919. 835. *Si mereor, - poenam culpa secunda ferat.* 1065. 593.  
 1044. 3177. *Ab potius peream - subito telluris hiatu,* 1019. 327.  
 1019. 328. *Aut rutilo miseri fulminis igne cremet,*  
 971. 351. *Quam tua delicto stringantur pectora nostro:*  
 949. 4. *An semel est poenam commeruisse parum?*  
 906. 125. *Quid volui demens, - metuens non Vindicis iram,* 996. 605.  
 959. 489. *Dum - falso movi pectus amore meum?* 952. 340.  
 944. 194. *Mittere me Stygias se iam voluisset ad vndas*  
 960. 578. (*Heu loca felici non adeunda Viro!*)  
 1189. 329. *Quam miser (ò Pietas!) ego tunc? - nec dicere pos-* 964. 211.  
 969. 140. *Sed tua peccato lenior ira meo (sum:*  
 977. 173. *Noluit, ut poterat, minimo me perdere nutu:*  
 1000. 280. *Mollior est animo foemina nulla tuo.*  
 968. 678. *Iure tibi grates, - ad finem lucis ab ortu,* 1223. 619.  
 1006. 26. *Pro tam mansueto pectore semper - ago.* 968. 678.  
 1126. 860. *Sed quamvis mitem - (quia feci multa protervè)* 1053. 157.  
 1054. 223. *Te nimium timeo - Iudicium que tuum.* 988. 526.  
 1034. 2088. *Cor pavet admonitu, - frigusq̄ perambulat artus:* 1028. 1372.  
 1077. 176. *Heu heu quam multos-res habet ista metus!* 1039. 2548.  
 1189. 267. *Felix & Nato, felix & Coniuge, - Virgo,* 1022. 723.  
 1095. 530. *Sedibus Æthereis - qua loca prima tenes:* 937. 304.  
 1222. 445. *Quanta nec est, nec erit, nec visa prioribus annis,*  
 966. 432. *Et qua nulla mihi carior - esse potest:* 1106. 142.  
 1031. 1763. *Per mala nostra precor, quorum potes esse levamè,*  
 1032. 1767. *O Virgo - toto pectore plena Dei,* 939. 538.  
 1065. 536. *Huc adhibe vultus - de summo, Mater, Olympo:* 1052. 73.  
 899. 136. *E - què meo pavidus excute corde metus.* 898. 16.  
 1053. 157. *Multa miser timeo; - sed me sonus Æris acuti* 921. 187.  
 921. 188. *Terret, & - auxilium tu mihi ferrre potes:* 1022. 748.  
 981. 577. *Iudicium nobis igitur cum Vindicis adsit,*  
 1192. 565. *Illius ante oculos, - Mater Amoris, ades.* 1076. 30.  
 991. 148. *Sint tua verba preces, - ut iustam supprimat irā:* 982. 663.  
 991. 148. *Nec nisi sollicita sint tua verba preces,*  
 957. 357. *Numinis ut læsi fiat - placabile Numen:* 950. 141.  
 1015. 471. *Est tibi - confessi causa tuenda rei.* 984. 122.  
 977. 151. *Est mala (confiteor) sed te bona fiet agente:*  
 948. 724. *Qualibet eloquio fit bona causa tuo.*  
 1068. 77. *O cnicumque faves felix, - pulcherrima Virgo!* 1171. 9.  
 1068. 79. *Hoc mihi contingat, - certè ego salvus ero.* 1047. 3471.

De.

1028. 1396. *Deprecor hoc unum, - finemque orave malorum:* 1117. 734.  
 999. 246. *Iam tempus - fatum mollius esse meum.* 1004. 710.  
 1029. 1491. *Iam iam - deficio: nostrisque, à corpore quantum* 966. 425.  
 966. 426. *Auguror, accedunt tempora parva malis.*  
 980. 541. *Me miserum - solers Medicorum cura reliquit:* 980. 505.  
 961. 709. *Ecce - tuam supplex poscere cogor opem.* 175. \*  
 1032. 1767. *O Virgo, miserere mei, miserere - relict:* 1032. 1845.  
 992. 172. *Tu lacera remanes anchora sola rati.*  
 995. 569. *Aspera Fata leves - tu nunc, qua sola levabas:* 1205. 515.  
 955. 63. *Qua - requies fesso grata laboris eras.* 1014. 306.  
 944. 180. *Non Lethum timeo: genus est miserabile Lethi:*  
 1049. 3678. *Confiteor, timeo - tempus in omne pati.* 1094. 468.  
 916. 421. *Ignibus aternis - (ipso me Iudice damnor)* 175. \*  
 944. 275. *Coelesti - offenso Numine, dignus eram.* 974. 572.  
 952. 315. *Nil nisi peccatum, manifesta que culpa fatenda:*  
 1088. 572. *Plena verecundi culpa pudoris - adest.* 1013. 150.  
 1030. 1609. *Quid faciam infelix? - dolor est meus ista videre;* 1038. 2439.  
 1038. 2440. *Sed dolor à facie maior abesse - Dei.* 973. 466.  
 1123. 520. *O ego - dum vixi sine crimine mortuus essem:* 964. 227.  
 172. \* *Finissem ingratos ad mala tanta dies.*  
 911. 753. *Mens abit, & morior quoties - peccasse recordor:* 1061. 173.  
 1123. 613. *Pœnitet, heu sero! - sed miserere precor.* 1188. 134.  
 1121. 361. *Parce precor, Mater; - nec nominis immemor hu-* 950. 181.  
 950. 182. *Olim placandi spem mihi tolle - Dei.* (ius, 973. 466.  
 950. 147. *Spes mihi magna subit, cū te, - pia nomine Virgo:* 992. 248.  
 950. 148. *Spes mihi, respicio cum mea facta, cadit.*  
 1080. 462. *Ut tueare reos - fecit tibi gratia vires:* 957. 355.  
 957. 356. *Illas pro nobis experiare rogo.*  
 992. 274. *Si tu non esses - (liquet hoc carissima nobis)* 955. 139.  
 987. 494. *Omnis pro nobis gratia muta - foret.* 971. 318.  
 1146. 527. *Tu modò, Diva, velis (ut desint cetera) - Nati* 1205. 544.  
 957. 320. *Qui prius hostis erat, - factus amicus erit.* 1081. 582.  
 937. 293. *Iure igitur, Virgo, - te vox mea nominat unam:* 955. 129.  
 1052. 29. *Me miserum, - fuerit ni tibi cura mei.* 990. 48.  
 1046. 3428. *Et rursus miserum, - si tu non tangeris istis:* 1209. 966.  
 1004. 712. *Hic cumulus nostris absit, abestque malis;*  
 999. 263. *Nam cum praestiteris verum mihi semper amorem,*  
 960. 665. *Est tibi de rebus maxima cura meis.*  
 1015. 471. *Est tibi, sit qui precor, - quia semper egebimus illa* 983. 765.  
 1219. 195. *Ætheris - offensum dum mihi Numen erit.* 983. 766.  
 974. 584. *Maxima poena mihi est ipsam offendisse; - dolebo:* 1190. 426.  
 957. 357. *Numinis - hoc uno solvitur ira modo.* 1087. 461.  
 1013. 125. *Heu - modo nescio quid similis crudele minanti* 1167. 468.  
 1042. 2883. (*Aut videt, aut acies nostra videre putat*)  
 1060. 102. *Fulminat ense manus, - sequè armat, & instruit ira!* 1205. 545.  
 945. 470. *O cui præcipuè fors mea visa sua,*  
 908. 451. *Parce Pater, - fulmenque tuū, fera tela, reconde:* 950. 179.  
 962. 71. *Aspera - vindicta supprime frenata tua.* 988. 550.

Sup.

Tren. 4. v. 18.

Matth. 25. v. 47.

Psalm. 35. v. 5.  
 Jerem. 31. v. 19.

Psalm. 37. v. 11.

Ioel. 2. v. 13.

Psalm. 7. v. 13.  
 Iterum exclamat ad  
 Deum, & placare in-  
 tendit.

Pfalm. 84. v. 8: 1096. 715. *Supprime tela - Pater: nunc sis mitissimus opto:* 1215. 587.  
 Matth. 11. v. 29: 1001. 412. *Iudicio pretium res habet ista tuo.*  
 Pfalm. 144. v. 9: 905. 101. *Quid tibi cum gladio? - laudem Pietate mereris:* 987. 435.  
 905. 102. *Non haec sunt digitis arma tenenda tuis.*  
 Palip. 1. c. 29. v. 11. 1019. 349. *Vince animos, iramque tuam, qui cetera vincis.*  
 Tren. 3. v. 32: 1046. 3409. *Mitis ad huc fieri, si patiare, - potes.* 1022. 748.  
 957. 311. *Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni:*  
 943. 56. *Sit satis - ante tuos procubuisse pedes.* 1032. 1872.  
 Pfalm. 85. v. 5: 992. 269. *Adde quod est animus se per tibi mitis - ad omnes:* 1015. 425.  
 Cor. 2. c. 1. v. 3: 1025. 1101. *In me crudelis non potes esse - Parens.* 1046. 3395.  
 Esdr. 2. c. 13. v. 22: 954. 573. *His precor, atque alijs possint tua Numina flecti:*  
 Iob 7. v. 16. 944. 210. *Quod facile est, opto - parcere: parce mihi.* 1075. 788.  
 Iob 14. v. 16. 987. 449. *Da veniam queso - longis erroribus acto:* 968. 655.  
 Sap. 11. v. 24. 964. 292. *Disimulare, Pater, - disimulare rogo.* 1075. 756.  
 Pfalm. 50. v. 5: 950. 104. *Cognita culpa mihi est: - equidem peccasse fatebor:* 997. 5.  
 Eccli. 2. v. 13. 1121. 304. *At, Pater Omnipotens, - utere more Dei.* 949. 40.  
 Hebr. 9. v. 14. 1205. 458. *Utere iam dudum generoso Sanguine - mecum,* 927. 985.  
 Cor. 1. c. 1. v. 9. 970. 201. *Unum de numero me memor esse tuo.*  
 Pfalm. 111. v. 5: 989. 641. *Conueniens Homini est hominem seruire voluptas:*  
 Matth. 18. v. 14: 988. 614. *Conuenit & tanto, quantus es ipse, - Deo.* 920. 68.  
 Sap. 7. v. 26. 1048. 3583. *Me precor ut serues, - Patrij candoris imago:* 964. 267.  
 Pfalm. 27. v. 3: 976. 49. *Nec quia vel merui - perdere velle, velis.* 1048. 3583.  
 1031. 1761. *Perdere posse sat est, si quem iuvat ista potestas:*  
 1031. 1762. *Sed tibi seruatus gloria maior ero.*  
 1066. 675. *Sim licet infamis, - tibi sunt mea damna dolori.* 1073. 561.  
 Luc. 19. v. 41. 1028. 1318. *Crederis - erratis ingemuisse meis:* 985. 260.  
 Petr. 1. c. 3. v. 18: 945. 437. *Et voluisse mori: moriendo, ponere - Coelo* 1217. 813.  
 1028. 1374. *Me quoque cum multis. - O mihi care quidē,* 956. 201.  
 1128. 251. *Nec, nisi finita per plurima vulnera vita,*  
 174. \* *Libertas Meritis est mihi facta tuis.*  
 1211. 173. *Respicio, - videoque tuū (mea crimina) Vulnus:* 1181. 197.  
 1324. 677. *En - vetus in molli pectore Vulnus habes.* 920. 4.  
 920. 4. *Pectore Vulnus habes, - pretij Pietatis iniquum:* 1035. 221.  
 940. 566. *Purpureū mistis Sanguine fluxit Aquis,*  
 957. 297. *Multaquē praterea manifesti signa favoris*  
 957. 298. *Pectoribus teneo non abitura meis.*  
 954. 47. *Causa superpositae scripto testata Coronae*  
 944. 193. *Culpa mea est, ipso iudice: - culpa mea.* 944. 193.  
 983. 82. *Est mea culpa gravis, - qua vulnera pectore fecit:* 1215. 520.  
 939. 526. *In scelus isse pudet: - dū loquor, horror habet.* 1174. 291.  
 949. 31. *Sed, nisi peccassem, - Pietas ignota maneret:* 971. 325.  
 949. 32. *Materiam venia fors tibi nostra dedit.*  
 986. 531. *Esse Hominem - gaudes, & te iuvat ista voluptas:* 1045. 378.  
 952. 368. *Delicias versu fassus es ipse tuas.*  
 1160. 616. *Nec te, Magne Pater, nostri pudet esse Parentē:*  
 1079. 345. *Ergo age, ne dubita - parcere: parce mihi.* 1075. 788.  
 1196. 203. *Omnia praestiteris, - saluum tamen esse negabis?* 942. 19.  
 980. 524. *Non ita sunt Fatis omnia versa meis.*

1032. 1873. *Si tibi sum vilis, - nec te mea gratia tangit* 1121. 293. Tren. 3. v. 42.  
 1043. 1550. *(Debita sit facta gratia nulla meo)*  
 1181. 135. *Hoc petit à - Nato Genitrix, & Nata Parenti:* 1182. 332.  
 1069. 150. *Sint mea, sint Dominæ fac rata vota mea.*  
 1082. 710. *Dum prior illa roget, - nec tu potes ipse negare:* 984. 169.  
 1079. 345. *Ergo age, ne dubita - parcere: parce mihi.* 1075. 788.  
 1133. 718. *Iam se damnantem, iam se peccasse fatentem*  
 1213. 376. *Aspice: nec durus, - quod petit ille, nega.* 1094. 456.  
 998. 103. *Ille ego sum, qui nunc - orantia brachia tendo* 989. 667.  
 999. 250. *Numen ad Augustū: - qui precor esse tuus.* 980. 530.  
 984. 107. *Da precor accessum lacrimis, mitissime, nostris:*  
 984. 108. *Nec rigidam timidis vocibus obde forem.*  
 174. \* *Peccavi: - ignoscat Sapientia vestra dolenti:* 978. 317.  
 1008. 261. *Nec plus aspicias - facta proterua, Pater.* 1026. 1199.  
 1000. 283. *Immemor illorum, vestri non immemor vnquam,*  
 1032. 1768. *Effice me meritis tempus in omne tuum.*  
 1032. 1768. *Effice me - ablatum terris imponere Coelo:* 1217. 813. Pfalm. 85. v. 16.  
 918. 680. *Pendet ab officio spes mihi magna tuo.* Testal. 2. c. 2. v. 16.  
 1068. 64. *Iam nunc - occidimus, nec spes est vlla salutis:* 943. 161.  
 991. 70. *Ultima pars anima dum mihi restat, ades.*  
 955. 115. *Ager in extremis, - venis fugientibus æger* 991. 69. Pfalm. 6. v. 3.  
 991. 69. *Ad Medicum specto: - tu meus esse velis.* 985. 431. Ifai. 61. v. 1.  
 898. 17. *Da mihi te placidum, - nostri solatia Lethi:* 1170. 740. Pfalm. 84. v. 8.  
 971. 284. *Quod superest, - timida dirige navis iter.* 898. 4. Pfalm. 26. v. 11.  
 979. 361. *Nos fragili ligno vastum sulcavimus aquor:* Ifai. 56. v. 3.  
 1068. 64. *Iam - tangat portus fessa carina suos. (ois: 1097. 728.)*  
 974. 585. *Quassa tamen nostra est, nec mersa, nec obruta na:*  
 974. 586. *Utque caret portu, sic tamen extat aquis.*  
 988. 611. *Excipe naufragium non duro littore nostrum:*  
 1043. 3056. *Cum tua contigero littora, - saluus ero.* 1047. 3471. Pfalm. 84. v. 8.  
 1080. 445. *Promittas facito: - nec me summittere culpa,* 1021. 569. Pfalm. 26. v. 13.  
 1098. 54. *Nec seruum vitijs pectus habere - sinas.* 1050. 3869.  
 175. \* *Sint precor ista procul, - que me lassisse recordor:* 972. 407.  
 904. 694. *Et neque deficiat - Gratia vestra mihi.* 1060. 36.  
 424. \* *Quodque magis dono fuerit pretiosus omni,*  
 993. 339. *Effice sit nobis - Nomen in ore Tuum.* 955. 132.  
 993. 339. *Effice sit nobis - magnum, & memorabile Nomen* 1185. 608.  
 1182. 250. *Virginis - ad vitæ tempora summa mea.* 986. 402.  
 1083. 15. *Nunc mihi - fac prosis intra tua Castra iacenti:* 989. 639. Pfalm. 6. v. 3.  
 1040. 2742. *Et tibi sit cura - spiritus iste meus:* Pfalm. 24. v. 20.  
 1162. 818. *Spiritus iste tuus, - quem nobis ipse dedisti:* 1033. 1890. Ezech. 18. v. 4.  
 1119. 69. *Ne ferar in præcepis, - sit tibi cura mei.* 987. 446. Pfalm. 7. v. 3.  
 984. 135. *Tempus adest aptum: - nunc nunc incumbere tēpus:* 1185. 657. Pfalm. 69. v. 6.  
 1112. 146. *Imminet exitio - pervigil ecce Draco.* 1032. 1787. Petr. 1. c. 5. v. 8.  
 1000. 293. *Aspicias - incursum omni de parte timendos:* 1004. 801. Pfalm. 68. v. 21.  
 1103. 187. *Est opus auxilio: - scis opus esse tuo.* 998. 94. Pfalm. 69. v. 6.  
 954. 574. *O Pater, - in nostri curam confurge tuendi:* 964. 252. Pfalm. 69. v. 21.  
 977. 189. *Denique, si moriar, - Numine dexter ades.* 898. 6. Nu-

Totum per integrum mensem ante diē obitus se ipsum cum Lamentationibus Ieremias, sequētiaque Deū functorum, quæ illi per singulas Vesperas decanabatur, ad mortē preparavit. Addebat his lectionem Dominicæ Passionis secundum Iohannem, & Thomam à Kempis de Imitatione Christi, quas & ardentissimis Fidei, & Amoris actibus permiscebat. In istis duobus detinebantur assidue Fratres, quorum alter canebat, legebat alter: Omnia verò de votissimè cum Anima Commendatione concludebantur. Meditabantur ad invocationem vniuersiutque Sancti: ipsique tenerrimis verbis eam, qua gloriosior evaserat, actionem representabat. Giberto vbi supra, fol. 35. Obijt ætatis suæ Anno 54. Obijt die 19. Mensis Ianuarij.

Obijt die Sabbati, vt pluries, antè prædixerat. Ibid. fol. 31. & 32.

Cum multo antè prænuntiasset suæ mortis diem fore Sabbatum 19. Ianuarij; in ipsa die ante mortis horam vnam dixit: Non Domina mea hoc me favore privabit, vt ipse die moriar. Hodie, Fratres, moriar: nec me minimum desertis,

898. 6. Numine dexter ades - nobis, carissime, semper: 986. 315.  
 1050. 3819. Sed tunc præcipue - Numine dexter ades, 898. 6.  
 1086. 321. Tunc Amor, & Pietas tua sit manifesta - dolenti: 978. 317.  
 931. 377. Sparge precor donis pectora nostra tuis.  
 1033. 1974. Et facito, - vt dicant morientia, Pœnitet, ora: 1034. 2084  
 954. 574. O - sit pars voti nulla caduca mei! (quætat 1006. 86.  
 1117. 700. **T**alia verba refert: - Arcana que Sacra fra- 1183. 436.  
 1051. 3891. **F**ratres, & in vultu pignora mentis habet. 1086. 378.  
 1156. 163. Iam propior Letho - quam dulcia verba parabat! 1067. 763  
 974. 638. Digna sui Domini tempore, digna loco.  
 1054. 205. Singula quid referam? Nil non laudabile - dicit: 1160. 589.  
 930. 194. Dum loquitur, vernas afflat ab ore rosas:  
 1157. 310. Suspendit quæ animos - doctæ dulcedine linguæ. 977. 199.  
 937. 289. Quid mirum - Fratris si pia vita placet! 940. 590.  
 939. 516. Invocat ille Deos: & nomine quemque vocando, 1145. 402.  
 1103. 245. Suppliciter Domine Nomine - poscit opem. 917. 594.  
 1220. 307. Plurima Sacra facit, dicitque precantia verba: 1030. 1627.  
 1054. 207. Cetera quis nescit? - Numina corde tenet. 921. 158.  
 918. 661. Hac quoque, quæ referā, nostras pervenit ad aures  
 918. 662. Fama: nec à veri dissidet illa fide.  
 1192. 565. Illius ante oculos, - Domine sub imagine signū 1216. 761.  
 926. 658. Ponit, adorato per sua verba Deo.  
 1011. 581. Utque ferunt, Fratres - lugubri voce canentes 1110. 559.  
 1181. 204. Semper - de multis vnus, & alter erant. 944. 254.  
 1221. 409. Alternare vices - iterumque, iterumque rogabat: 1084. 127.  
 1080. 509. Ista - feri requiem sola doloris habent. 1087. 491.  
 1215. 634. Hic amor, hoc studiū, - lacrymaque alimēta fuerunt: 1180. 75.  
 975. 675. Perque dies multos - nil, nisi flere, libet. 955. 102.  
 966. 495. **I**amque decem lustris omni sine labe peractis,  
 967. 600. **Q**uartus ab his serie temporis - annus erat: 913. 121.  
 959. 509. Dum - sex & totidem lucas de Mense supersunt 941. 725.  
 941. 726. (Huic vnum numero tu tamen adde diem)  
 899. 64. Ianus adest - anni tacitè labentis ortus: 899. 65.  
 1076. 76. Cultaque Iudæo Septima Sacra viro:  
 1096. 703. Iamque dies - aderat non exhibitura sequentem: 1062. 277.  
 923. 324. (Testificata loquor: - præmonuisse ferunt:) 1041. 2822.  
 1173. 161. Incaluit vis illa mali - diffusa per artus: 1173. 162.  
 966. 501. Ipsaque - ad auxilium tempora nulla dabat: 932. 405.  
 1163. 12. Et pendebat adhuc Belli fortuna - Parentis: 967. 561.  
 989. 624. Supplicibus - votis hic quoque poscit opem. 917. 594.  
 1112. 152. Affectasse ferunt Regnum Cœlestē - petitis: 950. 183.  
 1112. 152. Affectasse ferunt - in Iovis ire Domum. 928. 36.  
 1148. 53. Haud mora: consistunt diversis partibus - omnes: 1015. 425.  
 1128. 249. Undique circumstant - Fratris amore sui: 952. 384.  
 917. 535. Illic & cantant, Fraternali more, Sodales (vet!) 945. 403.  
 1065. 526. Credo. - Sed (heu lacrymas hoc mihi penè mo- 1043. 3030.  
 1075. 751. Ille suos docuit - quid agant, quæ Carmina dicant: 915. 323.  
 915. 326. Quæque pio dicat Vatis ab ore licet.

Et

1079. 371. Et secum tenui suspirans murmare, - semper 1181. 204.  
 902. 479. Ore dabat pleno Carmina vera Dei.  
 1161. 660. Talibus, atque alijs, - tollens ad Sydera vultum, 995. 75.  
 1017. 114. Extremum Fati sustinet ille diem:  
 1195. 153. Et Dijs acceptus penetravit in Æthera - Frater. 1051. 3091.  
 1064. 437. Conveniens vita Mors fuit ista - sua. 968. 6.  
 968. 47. **I**nterea nostri quid agant, nisi triste, - Sodales? 945. 403.  
 1224. 677. **E**n - lacrymas animi signa dedere sui: 947. 656.  
 957. 275. Et quæ quisque potest, - Fratrem iugebat ademptū. 1189. 274.  
 923. 404. Heu heu - admonitu sit novus ipse dolor! 957. 364.  
 939. 527. Rumor, vt est velox, agitat is per volat alis: 1111. 111.  
 1005. 895. Ingenij - erepti publica damna refert. 1013. 200.  
 963. 125. Ergo omnis Populus, - pueri quoque Funere mœret: 944. 261.  
 947. 626. Sed - quis non causas mille doloris habet? 1103. 177.  
 1012. 77. Iste potest implere dolor vel secula tota. 1111. 111.  
 1030. 1581. Cur - data sunt vita secula mea? 985. 423.  
 1205. 528. Omnia perdidimus: superest cur vivere tempus. 1111. 111.  
 1014. 290. Cur adeo, Fratres, heu sine Fratre, sumus? 1002. 558.  
 1013. 235. Iste meus perijt: perijt - cultissimus ille 1094. 427.  
 986. 384. (Eloquio - à Superis hic mihi primus erit) 1005. 840.  
 425. \* Qui sonat, ingenti qui nomine pulsat Olympum,  
 1098. 73. Publicus Assertor - cinctus honore caput: 1093. 371.  
 955. 92. Quiquæ fugax rerū, - nitida que remotus ab Aula, 1193. 765.  
 1149. 189. Exul erat Mundo: - maximus ille quidem, 1015. 365.  
 964. 269. Cuius in - innumeris, quos maluit ille mereri, 916. 419.  
 954. 535. Nec legitur - Titulis Pontificalis honor. 916. 420.  
 1003. 677. (Ast ego non alium prius hoc dignarer honore,  
 995. 566. Si Iudex meriti cogerer esse - sui. 952. 384.  
 1098. 68. Hæsisset - quæ humeris cum Lato Purpura Clavo) 967. 575.  
 985. 270. Qui non inferior nobilitate fuit:  
 1045. 3303. Quiquæ fuit parvus nunquam: - Doctissimus olim: 1011. 559.  
 1045. 3308. Quiquæ fuit - scripti dexter in omne genus: 1005. 902.  
 1042. 2880. Et quo non - melior quisquam, nec amantior equi. 1114. 322.  
 1030. 1581. Cur vnquam - sinerent te tua fata mori, 1013. 212.  
 965. 353. O mihi dilectos inter fors prima Sodales?  
 1077. 176. Heu heu quam multos - abstulit vna dies! 976. 84.  
 1012. 79. Multi in te amissi: - te scilicet omnis in vno. 1132. 647.  
 1001. 492. Successor tanti Frater honoris erit?  
 1037. 2345. Nec tibi par vsquam - novus est successor habendus. 1201. 119.  
 915. 344. O vir colloquio non abigende Deum,  
 910. 661. Nulla tibi ambitio - sublimia pectora fregit: 901. 306.  
 1027. 1253. Implesti meritis Solis vtramque domum.  
 993. 379. Mens tua sublimis - raras dotata per Artes, 1061. 139.  
 1031. 1698. Et decor, & linguæ gratia - magna tua 1013. 332.  
 1014. 267. Pars erit Historia, totoque legetur in ævo:  
 1011. 5. Nec tua - Lethæis Scripta dabuntur aquis. 1093. 320.  
 946. 581. Hæc mihi nō magnas quod habet mea Carmina vires:  
 946. 582. Nostraque sunt meritis ora minora tuis!

Quant

tis, quia iam deficiō:  
 Mihi canite Credo  
 iterum, atque iterum  
 canite. Quibus in am-  
 plexu Domini requies-  
 vit. Ibid. fol. 31.

946.	587.	<i>Quantumcumque tamen praecordia nostra valebunt,</i>	
946.	588.	<i>Carminibus vives tempus in omne meis.</i>	
949.	57.	<i>Optavi peteres Coelestia Sydera - Frater:</i>	1051. 3091.
949.	58.	<i>Parsque fui Turbae parva precantis idem.</i>	
947.	681.	<i>Atque utinam pro te possent mea vota valere,</i>	
1002.	588.	<i>Parte mea vitæ - restituendus eras.</i>	1004. 762.
949.	73.	<i>Te celebrant alij: - te Carmina nostra sonabunt:</i>	1181. 205.
1010.	435.	<i>Et tua - me Tellus audiet esse tuum.</i>	1005. 874.
1181.	204.	<i>Semper eris mecum, memorique habebis in ore:</i>	
990.	734.	<i>Istic me memori pectore semper habe.</i>	
956.	243.	<i>Vive sine invidia - clarum super Aethera Sydas:</i>	902. 462.
973.	304.	<i>Non potuit votum plenius esse meum.</i>	
1220.	307.	<i>Plurima cum subeant audita, aut cognita nobis,</i>	
901.	301.	<i>Dicere propositi pars fuit illa mei.</i>	
1193.	709.	<i>Plura dolor prohibet: - verbisque dolore retentis,</i>	1184. 474.
923.	383.	<i>Plura locuturi - lingua retenta silet.</i>	1028. 1339.
956.	199.	<i>Accipe supremo dictum mihi forsitam ore,</i>	
1110.	556.	<i>Humano Generi - Frater adempte, Vale.</i>	927. 850.

**F I N I S.**

**SER.**



## SERMON DEL MIERCOLES DE CENIZA.

*Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* Sequentia Sancti  
Evangelij secundum Matthæum cap. 6.

*Memento homo, quia pulvis es.* Ex Ecclesiastico  
Ceremon.

**P**ARECE que se acaba el mundo, porque todo  
le miro reducido à polvo. Sobraba para tanta  
ruina el desengaño; porque bastaba el mas  
torpe conocimiento. Los mas altos capiteles  
de la mortal fantasia borran sus esplendores

con mal calientes pavesas. No es accidente el suceso. De temerera,  
que tan impacientes llamas se avian de ahogar en cenizas.

2 Si se correrà oy nuestra altivèz, viendose anegada en polvo?  
Poco te estimas, si te corres de lo que eres. Aunque es cuna  
abatida, es bien mirada; porque en el polvo habita la Deidad, y  
en la tierra brilla el Sol. Despues que el Cielo se trasladò al polvo,  
ha subido el polvo à ser Cielo.

3 Si es la tierra estimada para nuestra vanidad, sea venerada  
para nuestro desengaño. El dulce engaño de la Mathematica  
ciencia examina à la tierra su firmeza, la averigua su profundidad,  
la mide su latitud, y la corre su dimension. Alhague aora  
la voluntad, lo que tanto cuesta al entendimiento. Passe à afi-  
cion el empleo, y el estudio à cariño. Sea deleyte à la voluntad,  
lo que al discurso fudor; y lo que en la mente es congoxa, pas-  
sará à ser en el corazon fineza.

4 Si adoras avaro las dilatadas possessions de tierra, estima  
discreto lo que idolatras sacrilego. Las Monarquias excelsas se dis-  
tinguen de las pequeñas, y abatidas en vn poco de tierra mas, ò me-  
nos. Si te desvanee su grandeza, con lodo enriqueces tu fantasia.



Siendo , pues, la tierra la medida de tu grandeza, deuda serà ajuf-  
tarte à su medida.

5 Pero què encontrada familia la de los afectos mortales! Co-  
mo desprecias lo que adoras, y desestimias lo que idolatras? Si amas  
la tierra porque te jura dueño , como te enoja porque pretende tu  
defengaño? Pues mas rico Principado es vn defengaño, que vn do-  
minio , quanto vâ de ser soberano el animo , ò el cuerpo. Quanto  
cobras de la tierra en interesses, la pagas en descariños. Quanto la  
debes de frutos , la siembras de desprecios. Muy estimada es la  
tierra , cuyos grosseros terrones se ferian à oro ; cuyos espacios se  
compran de los ardientes Principes con sangre; cuyas jurisdicciones  
se batallan litigiosas. Pues si la consagran culto tus trofeos, erijanla  
altar tus defengaños.

Gen. 3.  
Tert. in Apol.

6 No hace la tierra ricos verdaderos, sino fantasticos ; porque  
no es la riqueza el dominio de la posesion , sino el usufructo del  
conocimiento. Mejora de aplicacion , y pisando la tierra muerta,  
cultiva la viva. No desmorones fabrica, que en sus primeras lineas  
mereció à Dios cuydados, y debió matizes. Tierra es esse cuerpo,  
por hermoso que intente desmentirle la sagaz naturaleza con los  
ambiciosos colores de su proporcionada simetria. Por no dexar  
grossero el edificio, le puso sobreescrito tan bello ; que negarte el  
color de tierra no fue agravio , sino cortesia. Sin costa tuya te eli-  
gieron dueño de esse territorio animado, ni embidiado de la emu-  
lacion , ni pretendido de la codicia ; y mas atencion merece essa  
tierra viva , entregada en confianza , que la muerta , en cuyos es-  
pacios se introduce tu avaricia.

7 Cultivando essa viva animada tierra, tendràs reposo, porque  
es tu centro. Elevado à la esfera, aun sin las contingencias del bay-  
bèn, viviera asustado el sitial. Descendieras amante al polvo, anhe-  
lando las Provincias de tu nacimiento. Essa region te diò cuna, fue  
la madre que te produjo, el clima que te ministrò aliento , la ana  
que te cria, la tutora que te alimenta, el baxel que te conduce à la  
playa, y el puerto que te assegura. Luego no es castigo reducirte à  
tierra ; que favor es conducir à vn peregrino à su region. Buelve,  
pues, forastero à tu patria, que esse polvo es tu casa solariega.

Dempster.

8 Injustamente sentiràs verte oy cubierto de tierra, quando te  
cubrirà siglos largos. Por tratarte la Providencia como à hijo, te  
arroja oy compasiva esse polvo. No ay oficio mas blando, ni mas  
nativo de padres con hijos, y de hijos con padres, que esparcir tier-  
ra sobre sus cadaveres frios. Oy vsa essa piedad con exercicios de  
aviso. Como à difunto te tratan, pues te entierran. Agradece el tu-  
mulo, que à los muy delinquentes se fuele negar sepulcro.

9 Què diferencia avrà, si bien lo miras, eitar siglos debaxo de  
tierra, ò eitar aora la tierra encima? Alternar dos amigos los luga-  
res , no es queixa , sino llaneza. Bien puedes dar tu lado vn dia , à  
quien edades largas ha de ser tu compañera. Discrecion es agas-  
tar à quien has de comunicar despues. Pierde, pues, el horror, y em-  
pieza à tratarla como à familiar.

Siem-

10 Siempre los aciertos gastaron ensayos. En esse defenga-  
ñado simulacro de polvo, forma la Providencia como en borron tu  
sepulcro. O debe de eitar muy vecino , pues empieza à moler los  
colores : ò toma la medida para fabricar la caxa. Aunque està cu-  
bierto de polvo el retrato , no es descuydo , sino documento. Te  
sepulta poco à poco , por no cogerte de susto. Estando oy medio  
enterrado , serà preciso que respire medio muerto. No tira à con-  
goxarte , sito à prevenirte , para que mueras despacio , yà que  
has vivido deprisa. Dexarte medio vivo , y medio muerto , no es  
crueldad , sino discrecion. Lo muerto templarà lo vivo , y lo vivo  
se enfayarà en lo muerto. Lo que entretexiò la ira de vn Mecen-  
cio para castigo , enlaza oy la piedad para exemplo. Oy te equi-  
voca el aliento con el sepulcro ; porque esse polvo es el habito na-  
talicio , y el funeral ; la cuna , y la sepultura.

Virg. Æn. 11: Cora  
pora corporibus ima  
gebat mortua vivis

11 Ciegos viviremos , si aun bañados de tierra nos descono-  
cemos. Las sombras se causan de la interposicion de los cuerpos,  
que resisten con su densidad el transito purissimo de la luz. Hiere  
el Sol à vn cuerpo humano , y forma con su resistencia en la tierra  
la vana imagen de su sombra. No se formàra la sombra, si el cuer-  
po no resistiera ; porque los cristales no admiten sombras , por no  
resistir el passo à las luzes. Es la sombra de vn cuerpo vn retrato  
tan parecido , que parece vn hombre : y oy sucede tan al contra-  
rio , que todos los hombres parecen ceniza ; porque en resistiendo  
à la luz , las sombras de tierra parecen hombres ; pero en aviendo  
luz , los hombres parecen hurtadas sombras de tierra. Sin luz , vna  
nada parece vn hombre ; con luz , vn hombre parece vna nada.

12 No se obstinen los ojos à tan claros avisos : que si el polvo  
en lo natural ciega , en lo sacro ilumina ; y para que nos compon-  
gamos à su luz , le levanta oy su gracia. *AVE MARIA.*



*Nolite fieri , &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.*

*Memento homo , &c. Ex Ecclesiast. Cerem.*

13 **E**L Norte del Evangelio es vn destierro de la hypocre-  
sia. La ceremonia Ecclesiastica es sepultarnos en trif-  
tes memorias de tierra. Parecen muy distantes los argumentos , y  
bien penetrados son vnos. La hipocresia mas nociva à los mortales,  
no es tanto la de los individuos , como la del mundo. Engolfa-  
dos en su aficion le aman , porque no le penetran ; le adoran , por-  
que no le conocen. Miran su rostro agradable , y passa por verdad  
de belleza, la que es hipocresia aliñada. Contra este monstruo hy-  
pocrita , como cabeza de todas , se ha de dirigir mi Oracion, arma-  
da de la ceniza Evangelica , para llenarle el rostro de tierra : y para  
correr las cortinas à su artificiosa hipocresia , que tanto nos ena-  
mora , la partirè en dos Puntos. El primero serà vn mundo por  
fuera. El segundo serà vn mundo por dentro.

Tomo I.

A 2

PUNTO

## PUNTO PRIMERO.

14 **F**undèmos la vnion de los argumentos. Si es el hombre vn mundo abreviado, y nos manda Dios olvidar el mundo, como oy la Iglesia le acuerda? *Memento.* Yo creo, que si en otros objetos es necesario olvidar para no querer, en este es forzoso conocer para no amar. Tan contrario à todos los olvidos es el olvido del mundo, que el medio de olvidarle es acordarse de èl, y conocerle; porque en llegando à conocerle, serà imposible amarle. En otros objetos nacen los olvidos de las distancias; en el mundo nacen de las presencias.

15 La razon vniversal, para descender à las particulares, es, porque no es el amor del mundo impulso de la aficion, sino frenesì del juicio; es delirio de cabeza, y no calentura del pecho. El mundo se ama, porque no se conoce, pues quantos le han comprendido, le han pisado: con que para su olvido, es medicina forzosa su conocimiento; porque si se ama por ignorado, se despreciarà por conocido.

16 Mirèmosle por defuera. Què es el mundo? Es mas que vn aparente engaño, que compone vn teatro mentido? Unas apariencias, que mas deslumbran, que deleytan? Unos gustos tan falsos, que aun gozados, en los necios causan fastidios, y en los cuerdos arrepentimientos? Unos fugitivos relampagos, que solo tienen luz para dexar escarmientos? Unas olas de vn golfo tan infiel, que à ninguno puede assegurar la serenidad? Un Palacio tan demoronado, que sus grandezas se miden yà por sus ruinas? Un Valle de lagrimas tan triste, que los que viven en su territorio en vn perpetuo llanto, tienen mejor partido? Un Monarca de Imperio tan corto, que ni tiene dominio en lo passado, por perdido; en lo presente, por fugitivo; ni en lo futuro, por incierto? Un Artifice tan impiamente tyrano, que de las ruinas ajenas labra las que llama dichas, y para ensalzar vn Imperio, destruye otro? Un Legislador tan errado, que todas sus maximas se reducen à acomodarse al tiempo? Un Emperador de tan corto poder, que à ninguno puede dar posesion de sus caducos bienes, sino engañosa, ò arrebatada? Un censo de tan mala finca, que ninguno cobra lo que espera; el poderoso, porque desea mayores bienes; el pobre, porque cobra en duros males? Una mal dorada Galera, donde todos reman: los Soberanos con ansias; los medianos con embidias, y los infimos con queexas? Es mas que vn susto en los dichosos, y vn ay en los desgraciados? Una breve tyrania, en cuyo falso imperio se ve la injusticia con dosel, y la razon con dogal? Es mas que vna carcel de fugitivos, y vn Peñon de desterrados? Una imagen, que pinta con variedad de colores la inconstancia de los siglos? Un traydor retrato, que cada minuto alterna rostro? Una copia, que se muda cada dia? O infame gusto, que se enamora de tan falso semblante!

Què

17 Què es todo el mundo? Es mas que vn poco de tierra vistosamente aderezada! Un poco de lodo, à quien, si pudo desmentirle el color el artificio, no pudo enmendarle el genio? Pues quien, fino es loco, se enamora de lodo afeytado?

18 No negarè, que alhagan mucho las falsas pinturas de sus hipocritas colores; y aviendo genios tan diferentes, no pueden ser vnas las medicinas. A vnos conviene mirar el mundo, y à otros importa que no le vean; porque los incautos necesitan no verle, y los discretos sanan con mirarle.

19 Deme su luz mi amado Pablo: *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* El mundo, dice Pablo, està crucificado para mi, y yo para èl. Parece que no habla el Sabio Apostol de dos distintas Cruces, sino de vna sola, en cuya frente estava crucificado el mundo, y à sus espaldas se crucificò animoso Pablo; porque si el mundo le torciò el rostro, Pablo le bolviò à èl las espaldas. Esta es la superficie de la letra; profundicèmos aora su alma.

20 El mundo, como tyrano, crucifica à muchos; pero no todos los crucificados son dichosos; porque algunos viven en eternas Cruces, prolongando sus tormentos. Pierde vn poderoso la hacienda. A este le crucifica. Yà perdida, persevera con mas viva ansia: Luego este necio toma la Cruz por donde quema. Avia de mirarla como Cruz para desengaño, y la abraza como sacrificio para nuevo tormento. Desbaratase à vn ansioso su pretension; dexa enfriar el sentimiento de la pérdida, y engolfase en otra. Este fallò crucificado de la primera; y ambicioso de penas, và à crucificarse en la segunda.

21 Todos estos, despues de crucificados, quedan vivos. O infelices! Los crucifica el mundo con su ruin trato, y muertos de sentimiento, viven solo para el delirio. Està el mundo para favorecerlos muerto, y sus deseos para anhelarle vivos. Pues *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* No es el mundo, dice Pablo, quien me crucifica; porque no es el mundo quien me mata. Estamos crucificados reciprocamente entrambos; porque si los crucificados estàn difuntos, està el mundo crucificado, porque yà el mundo se acabò para mi; y yo crucificado, porque tambien acabè para èl.

22 En lo reciproco puso Pablo lo perfecto, *Et ego mundo;* porque serà torpe delito morirle el mundo para mi, y no morirle yo para èl. Para sondar este Oraculo, se ha de notar la diferencia con que trata el mundo à sus sequazes. Es tan impio, que los trata como à esclavos. Estos viles, fugitivos de la Providencia, consagran altares à su tyrania, donde arden holocaustos en las llamas de sus deseos; y despues de aver gastado todo su aliento en servirle, aun no facan el conocimiento de averlos engañado. Juzgan que es destino de su estrella, y no crueldad de su tyrania. En estos desdichados se ve vn amor vivo de vn mundo muerto; y es tal su engaño, que porfian à servir à vn difunto.

23 A otros los fuele acariciar alevoso, para hacer mas tragico el precipicio. Muestrase vivo en sus deseos, aderezandoles el camino de sus ambiciones; y hace que gozen, para que pierdan; y que se encumbren, para que se despeñen. A todos, pues, mata; pero con crueldad tan ingeniosa, que los dexa la vida para torpe sacrificio de su pena. Y como aun no basta crucificarlos, para que mueran sus votos en la Cruz del defengano, està el mundo muerto para ellos, porque los olvida; y ellos muriendose por el, porque le adoran.

24 La mas fea crueldad que inventò el horror, fue la de Mecencio, que enlazaba vn cuerpo vivo con vn difunto. Los mortales se abrazan de vn mundo muerto. Pretenden refucitarle con sus ansias, para que los corone de favores. Quien presumiera, que la ambicion vsurpara los oficios à la crueldad? Que vn vivo abrazara las fealdades de vn muerto? O ambicion! No admiro abrazes tormentos, pues eres vn abismo de martyrios.

25 Entrèmos en lo reciproco de la Cruz: *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Siempre està el mundo difunto para los fuyos, porque no obra mas que vn muerto por ellos. Pues que discrecion ferà estarme yo muriendo por quien me està olvidando? Un difunto es incapaz de obrar. Pues si el mundo està crucificado, y no me puede favorecer, como porfio en servir? Si està difunto para el premio, como yo vivo en su servicio? Pues *Et ego mundo*, dice Pablo. Tan muerto estoy yo como el. El yaze cadaver, porque me olvida, y yo porque no me acuerdo. Si à el como à difunto no le inquietan mis ansias, à mi como à muerto no me alteran sus promessas; porque si el està muerto para no favorecerme, yo estoy muerto para no creerle, y solo vivo para no dexar engañarme.

26 Otra Cruz de artificio se vsa en el mundo. Pero poco importa hacerse muertos, quando los vemos refucitar sin milagro: *Nolite fieri sicut hypocrita.* Usanse vnas Cruces hechizas, que solo tienen de Cruz las apariencias.

27 Sigamos la Cruz de Pablo, para distinguir la Cruz verdadera de la falsa, la hypocrita de la fina. Pretendes saber si estàs bien crucificado? Pues mira. Un difunto no es capaz de obrar; vn vivo es dueño de acciones, y movimientos: Luego si obras algo por el mundo, no estàs muerto. Un cadaver vive en las regiones del olvido: Luego si te acuerdas de sus recreos, no tienes bien difuntas tus ansias. Un difunto habita las distancias de vna triste quietud: Luego si te inquietan sus honores, no has sepultado bien tus deseos.

28 Si pretendes, pues, averiguar si ay en essa Cruz alguna vida oculta, que refucite mañana, observa esta fiel experiencia. Un difunto se distingue de vn vivo, en que el vivo llora la falta del difunto; pero el difunto no puede llorar la soledad del vivo. El mundo, en la verdad, està bien muerto para ti; porque ni llora las

las faltas que padeces, ni las miserias que gimes. Si tu lloras la falta que te hace el mundo, es constante que vives; porque de vivos son las compasiones. Llorar su falta, ferà sentirle, porque todo llanto es sentimiento; y no has de tener vida para llorarle, porque no has de tener dolor de perderle.

29 Muertos hemos de estàr para no mostrar dolor; pero en Cruz, dice Pablo. Pues no bastara morir degollado? No, porque son espectaculos opuestos. Al infeliz que cortan la cabeza en vn cadahalso, le dexan libres pies, y manos, y solo padece en la cabeza. Al que crucifican, padece al contrario, porque le dexan libre la cabeza, y le clavan pies, y manos. Y como el exercicio de la cabeza es conocer, el empleo de los pies andar, y el de las manos obrar; importa mucho que el mundo no me deguelle, sino crucifique: porque à quien deguella, le quita la cabeza, para que no le conozca, dexandole pies, y manos para que le sirva; pero à quien crucifica, le dexa sana la cabeza para conocerle, sin tener pies, ni manos para servirle.

30 De estos encontrados espectaculos no son solo testigos los discursos, sino los ojos. El mundo tira à degollar; porque como sabe que averiguando sus engaños, quedaràn sus vanos altares sin profanos incienfos; para que no penetren sus tyranias, tira à apoderarse de las cabezas. Corta con la espada de sus deleytes el discurso, y dexa al infeliz hecho vn tronco. Quita al candido, que se confia de su hypocrita rostro, la cabeza, para que no conozca sus engaños; y le dexa los pies, para que busque sus deleytes; y las manos, para que obre sus maldades. A este infeliz degollò el mundo; y para refucitar necesita vn milagro.

31 Contemplase otro cuerdo, dueño de su razon, con dominio en su discurso, con obediencia à su entendimiento; y desnudando la mascara al mundo, contempla la falsedad de su rostro. Adorar vn monstruo no es lealtad del pecho, sino sinrazon del juicio. Penetra, pues, sus monstruosidades, como tiene sana la cabeza, y no moverà por todo el mundo vn pie, sino es para pisarle. Este hombre està en Cruz, que tiene la cabeza sin lesion. Infeliz de aquel, à quien le està el mundo degollando, y el le està sirviendo!

32 La destreza, pues (concluye Pablo) ha de consistir en crucificarme antes que el mundo me deguelle, *Et ego mundo*: porque degollado, le servirè sin cabeza como loco; crucificado, le aborrecerè como discreto. Degollarme el mundo, ferà crueldad de su tyrania; crucificarme yo, medicina de mi prudencia: porque aguardar su golpe, ferà morir engañado; crucificarme mi ansia, ferà morir arrepentido.

33 Las mortales bellezas enamoran, porque no se examinan. No se ama el mundo porque sea bueno, sino por no aplicarse el entendimiento à conocer que es tan malo. No es el amor ardimiento del pecho, sino floxedad del discurso. En vna voz lo dirè. El amor del mundo no es fineza, sino ignorancia.

34 *Euntes in mundum universum.* Manda Christo à los Apóstoles

Març. 16. v. 13.

Matth. 19. v. 11.

les, bolved al mundo. Pues como los intimá bolver, quando fu blaſon es averle sabido dexar? *Ecce nos reliquimus omnia*. Luego ferá bolverlos al peligro. Pues no es fino embiarlos al defengaño: porque aviendo los Apoſtoles dexado el mundo, le miraban muy de lexos; y como en las diſtancias no ſe examinan con puntualidad las ſombras del pincel, y el mundo es tabla donde corre las líneas el engaño, no podian tocar ſus falſedades, mirandolas tan de lexos; y como para ſer Apoſtoles no baſta dexar el mundo, fino aborrecerlo, los embia à que vean el mundo, que han dexado, para que junten al deſprecio el odio.

35 Creo que los ojos ſon el mas noble ſentido, no ſolo por ſer tan dociles, y tiernos, fino por ſer faciles de engañar como ſeñores. En el centro profundo de los criſtales porfia la viſta à que diviſa los troncos de la margen, y perdiendo el reſpeto al entendimiento, aſſegura que ay bultos en lo llano de vna lamina. Eſte engaño ſe compone de la flaqueza de los ojos, y de los colores mentidos; y eſto ſucedede con eſtas vanas imagenes, que ilumina la falſedad del mundo con ſus ambicioſos matices. Pero como alargando la mano à vna lamina, ſe halla que eran mentiras los bultos; tocando las falſedades del mundo, ſe ve, que quanto juzgaban los ojos hermoſura, no es mas que pintada ſombra.

36 Puede el arte con las mentiras del pincel trampearle el color, pero no negarle la verdad. En vn momento enſeñò el demonio à Chriſto en el deſierto todo el mundo, *In momento temporis*. Mucho es vn mundo para ſer mirado en vn momento; pero ſiendo vn instante lo poſſeido, mas natural es que ſea vn momento lo mirado. Se hermanan en las duraciones las poſſeſiones, y las viſtas; y ſiendo las poſſeſiones tan caducas, es preciso que ſean las viſtas arrebatadas.

37 Todas las glorias del mundo ſe las enſeñò en vn momento. Pretendia atraer con ſu viſta, y con ella defengañaba. Era tentacion al incauto; y defengaño al diſcreto: porque como la calidad de vna ſombra es instantanea, y vn instante no admite duracion, todo el mundo ſe ve en vn instante, que no puede durar; porque en el instante que ſe mira, en el miſmo instante ſe pierde.

38 Es el mundo vna vana ſombra, que ſe huye; vn imaginario borron, que ſe desaparece; es vn ente de razon, que fabrica la viſta; que ſin tener eſſencia en la ſubſtancia, es vn ſer de apariencia. Y ſi me replican, que eſte diſcurſo no es muy cierto, pues el mundo ha durado figlos, y perfeverará los que ignoramos; le dirè con ſu licencia, que penetre el texto *Oſtendit gloriam eorum*; le enſeñò los Reynos, y ſus glorias. Los Imperios tienen firmeza, las glorias no admiten conſtancia. Durará el mundo, y ha durado entre baybenes; pero ni han durado, ni pueden durar las que intitula glorias; porque el mundo quenta años por la parte que es tierra; pero no quenta mas que minutos por la parte que ſe mira como gloria.

Luc. 4. v. 5.

Matth. 4. v. 8.

PUNTO

## PUNTO SEGUNDO.

39 **H**E cumplido con la pintura general del mundo, mirandole por defuera; alarguemos aora la mano à mas eſcondido empeño, que es mirarle por de dentro. Regiſtrèmos las pinturas de ſu adorno, y averiguemos ſi ſon bellezas, ò ſombras, hypocreſias, ò verdades. Con ſeis viſtoſas imagenes, y idolatrados lienzos ſe adorna eſte encantado Palacio del mundo; la Fama, las Dignidades, las Riquezas, la Sciencia, la Hermoſura, y la Vida.

40 Tan bellas parecen eſtas pinturas, que deſlumbran ojos cuerdos. Creo que es por mirarlas, ò entre cortinas, ò de lexos. Corramos ſus velos, y verèmos ſi merecen deſprecios, ò cariños. Deſviemos el taſetan al engaño de ſus colores, para ver ſi ſon delicia, ò pena, guſto, ò eſcarmiento. El orden retorico pide como haſta aqui, diſcurrir primero en general, para deſcender deſpues à la individuacion.

41 **Q**uè es la Fama? Un dulce mal apetecido, vn poco de ayre alhagueño, vn viento que hechiza, vn rumor que enamora, vn eco que deleyta, vna mentira dichofa, vn enredo de buen guſto, y vn falſo teſtimonio que deshace el tiempo.

42 **Q**uè ſon las Dignidades? Riſas falſas de la fortuna, juguetes de la contingencia, cuidados en poſſeſion, precipicios en eſperanza, ruinas en duda, dorados ſobrefaltos, hermoſos peligros, amados rieſgos, blancos de la embidia, murmuracion de la quexa, y comedia de cada dia.

43 **Q**uè ſon las Riquezas? Terrones dorados, barro lucido, lodo precioſamente obſtinado, tierra bien viſta del Sol, dorados grillos de la razon, reſplandecientes cadenas del diſcurſo, prontitud al vicio, facilidad al deſpeño, maefros de la ſobervia, y ayos de la avaricia.

44 **Q**uè es la Sciencia? Un Idolo amado, vn Templo famoſo con viſtimas, y ſin rentas, vna iluſion adorada, vna idolatrada pena, vn hechizo de la fantaſia, vn dulce engaño de la alma, vn tyrano voluntario, vn verdugo bien quiſto, vn potro para darſe la alma tormento, vn caſtigo de por vida, y vna ſentencia caſi de muerte.

45 **Q**uè es la Hermoſura? Una gracia preſtada, vna breve tyrania, vn color apacible, vna verdad no durable, vna prenda tan corta, que es menor que la vida, vn deſpojo de los elementos, vn cuidado al dueño, vn rieſgo al eſtraño, vna alhaja impoſible de guardar, vn teforo, que ſe ha de perder, vna calavera bien pintada, y vna muerte eſcondida.

46 **Q**uè es la Vida? Un curſo inquieto, vn movimiento continuo, vn tropiezo de noche, y dia, vna caida àzia la muerte, vna carrera àzia el ſepulcro, vnos minutos robados, vnos atomos duſoſos, vna alteracion de deſeos, vn fluxo de paſiones, vn aliento preſtado, vn ſoplo incierto, vna reſpiracion, que ſi corre, es ayre; ſi calma, es muerte.

Boet. de conſ. mètr. 7.  
Chryſoſt. orat. 7.Niſch. tr. r. in Pſalmi  
cap. 4. *Inſtr. falſa  
cium phantaſmatum.*  
Auguſt. ſerm. 14. & 29.Chryſoſt. ſup. Matthi  
homil. 30. ſup. epiſt.  
ad Hebr. ſerm. 2. &  
in lib. *Quod nemo le-  
ditur, niſi à ſe ipſo.*  
Bern. ſup. Cant. ſerm.  
36.Hieron. contr. Iovin  
Chryſoſt. ſup. Marth.  
10. *Quid aliud eſt mu-  
lier, niſi amicitie ini-  
mica, inexplicabilis  
pœna, neceſſarium ma-  
lum, naturalis tenta-  
tio, deſiderabilis cala-  
mitas, domeſticum pe-  
riculum, delectabile  
detrimentum mali na-  
tura, bono colore de-  
picta?*Auguſt. ſup. Pſal. 36.  
Hieron. ad Epiph. lib.  
2.  
Sen. ep. 22. 28. 32. 72.  
Me- 78. & alibi.



47 *Memento homo* exclama la Iglesia. Acuérdate hombre de tí; porque esse amor del mundo nace, de que ni le conoces, ni te conoces. No le conoces, pues le amas; no te conoces, pues te quieres; y como del amor propio nace adorar estas vanas apariencias, para no amarlas, ni amarte, necesitas conocerte. Mira que eres polvo, y no merece el barro cariños, sino compasiones. Atiende, pues, con lastima tu fragilidad, y no con amor.

48 Sabes lo que eres? Oy te lo acuerdan, porque trece no lo sabes. Con lo que obras acreditas las sospechas; pues yo te lo diré, sin errar mucho.

49 Qué es el hombre? Fabula de la infelicidad, teatro de la fortuna, exemplo de la flaqueza, imagen de la inconstancia, espejo de la corrupcion, breve despojo del tiempo, esclavo de la muerte, cadaver animado, sepulcro movedido, fragil simulacro, tumulto loquáz, atahud con voz, soñada sombra, muerte viva.

50 Si penetraras estos nativos achaques, no derramaras en el mundo falsos cariños; porque ocupados los ojos en llorar, te faltará tiempo para querer. Un deshauciado no se acuerda de amar, sino de temer; con que no nacimos para idolatrar engaños, estando deshauciados desde las mantillas.

51 Descendamos à registrar las seis propuestas imagenes. La primera era la Fama. Mucho arrebatada esta pintura. Todo el Universo llena el templo de la opinion. No ay alma, por plebeya que sea, que no se sacrifique à sus vanas aras casi con frenesí. No tengo tan poco honrado el discurso, que persuada se mire con desprecio; pero condeno que se ame con delirio.

52 Elegantemente mi amado Pablo: *Mihi autem pro minimo est, ut à vobis iudicer, aut ab humano die.* Poco se me dà, dice Pablo, de todos los humanos juicios. Notò Cayetano la voz discreta del desprecio. No dixo *Pro nihilo*, se me dà nada; sino *Pro minimo*, se me dà poco; porque se debe atender à la opinion, mientras no se opone à la verdad. Pero toda la fama del mundo se ha de tener *Pro minimo*; porque aunque se haga de ella algun caso, la ha de tener el dueño en muy poco.

53 Infeliz del que suda por estas vanas ceguedades, fluctuantes nubes, que nacen de vn vapor, y mueren de vn ayre.

54 Qué es esta opinion tan amada? Esta fama tan servida? Una decission de vn Palacio del engaño, vn carácter con que sella el mundo sus antojos, vna sentencia de vn Juez ciego, vn sello de vn perdido, vna marca del afecto, vna aprobacion de vn apasionado, vna calificacion de vn necio, y vna censura de vn monstruo. Si quanta opinion, y fama puede dispensar de sus archivos el mundo, es vna dulce mentira, escrita en vn papel imaginario; que hechizo arrastra à servirla con delirio?

55 Quiero dàr vna hermosa lición à los ambiciosos de gloria. *Si pretenden fama, no la busquen.* Suena paradoxa, y es evidencia. La fama es vna sombra de las acciones gloriosas. Executase vna accion heroyca, y nace de ella su fama, como del Sol el agrado de la

Epist. Arist. Socrát:  
Theophrast. & alij ap.  
Stobæ.

[1. Cor. 7. v. 32  
Cayet. hic.

Hier. ep. ad Paul.  
Fugiendo gloriam,  
gloriam merebatur,  
que virtutem quasi  
umbra sequitur, &  
appetitores suos dese-  
rens, appetit contemp-  
tores.

Senec. ep. 79. Glo-  
ria umbra virtutis  
est, etiam inuitos co-  
mitatur, sed quemad-  
modum aliquando um-  
bra

la luz. Experiencia es, que para que la sombra váya siguiendo al cuerpo, que la causa, es preciso bolverla las espaldas; porque al mirarla cara à cara, se desvanece la sombra, que venia acompañando al cuerpo; y como la fama es sombra de las acciones gloriosas, es forzoso, para que vaya siguiendo las acciones, que la buelva el dueño las espaldas.

56 Enojado vives contra tí, si galanteas excessos en la opinion. Son los aplausos muy altos de la fama vnos clarines, que no tocan à respeto, sino à odio. No ay excesso bien admitido, ni eco de aplauso sin riesgo; porque no ay trueno sin que se rasguen las entrañas de la nube. Lucimiento trae à la nube el relampago; pero por mirarse tan lucida, se halla rota. No ay trompeta de acierto, que no tenga ecos de batalla. No saca à los enemigos à la arena la ira, sino la fama.

57 Viviendo tan distantes las doncellas de Jerusalén, percibieron el eco de la honda de David, quando posó à Goliath; pero este mismo ruido le ocasionò tirarle lanzas Saul. Mas felizmente huviera David tirado su honda, sino resonara tan larga su fama; porque bastaba averla disparado quedo, para quedar David glorioso. Pero fue tanto el ruido, que ocasionò tres efectos, ruina, envidia, y alabanza. El golpe derribò à Goliath. El estruendo despertò à Saul. El eco admirò à Jerusalén; y por el acierto de vn tiro tan aclamado, padeciò despues muchos tiros.

58 Las aclamaciones del triunfo de Christo fueron visperas de su Pasion. Celebrarle con Palmas fue prologo de crucificarle con ladrones; porque como los avia enojado el triunfo, no tiraron solo à la vida, sino à deslustrarle la fama. De Domingo à Viernes fue la distancia del aplauso al cuchillo. Yo, aunque sabia que era mortal enfermedad la fama, no creí que fuese tan executiva.

59 *Memento homo*, exclama la verdad contra las mentiras de la opinion. Bastante muerte tienes por tu fragil condicion, sin idolatrar la fama para hacerte mas mortal.

60 La segunda imagen era de las Dignidades. Qué son los puestos mas eminentes? Pues no son mas que vnos escalones de yelo, vnos passos de vidrio, vnos desdenes del tiempo, vna trama de la fortuna, y vna alegre enfermedad de muerte.

61 En la cumbre del Tabor derramò Christo su oculta Magestad. Testigos fueron de su imperio Moyses, y Elias, y estos son vnos testigos complicados. Por vna parte parecen testimonios de gloria, y por otra argumentos de pena. Un Elias gozando de vn Paraíso es gozo. Un Moyses habitando las obscuridades del sepulcro es sobresalto. Pues estos dos compañeros precisos tienen los altos puestos. Por el lado de mandar son gustos; por el lado de la contingencia son presagios. Entre estos dos lados se muestra el mas glorioso imperio; porque como vn lado està vivo, y otro lado muerto, es el puesto vn sitio tan peligroso, que tiene la muerte al lado.

62 La conversacion de la cumbre adelanta el Vaticinio.

*Ena antecedit; alia  
quando sequitur, ita  
gloria aliquando anti-  
te nos est, visendam-  
que se prabet, aliquan-  
do in diverso est, ma-  
iorque quo serior, ubi  
invidia successit.*

Idem repetit ep.  
21.

1. Reg. 18. v. 7.

Matth. 21. v. 9.

Matth. 17. v. 8.  
Luc. 9. v. 31.

Tam-

Tambien en el Jordàn le aclamò el Cielo con gloriosas señales de luz, y mirandole los Discipulos ardiendo en aclamaciones en el Tabor, y el Jordàn, no hablan de su muerte en el Jordàn, y se la acuerdan en el Tabor; porque en el Jordàn estaba Christo, aunque aclamado, en traje de delinquente, y abatido; en el Tabor ardia tan encumbrado, como glorioso; y anda la muerte tan escondida en las cumbres, que no parece hija de las prendas, fino de las altas fortunas.

63 Què costosamente se engañan los Poderosos, y con què crueldad se ha de vengar la muerte de los Soberanos! Irritada de que la despreciar, se enoja; y creyendo la ambicion que immortalizan los puestos, se esconde la muerte en sus cumbres, para vengar sus desprecios.

64 En què se funda la ceguedad del poder, para sospechar que la fortuna puede mandar à la naturaleza, lo contingente à lo estable, y lo dudoso à lo firme? Què importa la diferencia en el puesto, con la igualdad en el barro? No se forman de otra tierra los Principes, y los Labradores. Para Principe, y para Labrador fue formado Adàn: *Ut operaretur, & custodiret illum.* Juntò discreta la Providencia lo Labrador, y lo Principe en vn tomo, para que vieressen que todo era vn mismo barro.

65 A estàr divididos los exercicios en dos fugeros, pretendieran los Soberanos probar, que descendian del barro del Principe; y aunque no hubo en el campo Damasceno testigos, no se si plantàran para sus genealogias en su grande campo los arboles. Siendo el mismo sugeto el Soberano, y el Rustico, todos probaràn del mismo tronco; porque no efforva la pompa desigual de las ramas, la infima igualdad de las raizes.

66 Todo es vn barro apurado. Ni en el color se distingue el Cetro del Cayado. Es tierra con los mismos colores, pero desmentida con el adorno de los trages. En què se distingue el Rey del pobre? En ser el Rey vn barro mas delicado, y vn pobre vn terròn mas grossero. No quita la filigrana del pulimento las verdades de lo caduco; antes por futil tendrà menos de subsistente.

67 No enmienda el traje las igualdades que viste. Què importa à las Aves la diferencia de colores en las plumas, si todas, como plumas, son igualmente ligeras? Què le defiende al arbol la mayor hermosura de sus hojas, si el Otoño los iguala en las inclinaciones?

68 Todos somos iguales desnudos; y el vestido puede tramarle al tiempo los rigores, pero no sus estatutos. Desnudefe el Rey, y se hallarà Pastor. Un Rey es tierra cubierta de purpura. Un Pastor es tierra mal cubierta de fayal. Un Rey es barro guardado entre cortinas. Un Pastor es vn barro arrojado à las escarchas. Un Rey es vn barro, que se anda guardando. Un Pastor es vn barro, que se anda endureciendo.

69 Son todos los mortales vnos sepulcros vivos; y todos saben que los sepulcros no se diferencian en los interiores cadaveres,

res, fino en las hermosuras exteriores de Porfidos; y Epitafios. Què encierra el Panteon del Escorial! Ceniza. Què oculta essa sepultura sin losa? Ceniza. Pues en què se distinguen? En las cubiertas. A las cenizas Reales las cubren de matizados jaspes; à las cenizas de los pobres de ladrillos. Pero què importa mas, ò menos preciosa cubierta, si toda viene à ser vna misma ceniza?

70 La vanidad del tiempo, y la ambicion de la fortuna introduxeron en el trato las desigualdades de la pompa; pero no se enmiendan con las mentiras de la fama las verdades de la naturaleza.

71 Tres altissimas felicidades le revelò el Cielo à Joseph en vn dulce sueño: el puesto de Virrey de Egipto; la gloria de verfe, siendo forastero, aclamado; y la discreta venganza de adorarle postrados sus hermanos embidiosos. Todas estas felicidades se revelaron en el extasis de vn sueño; porque nunca pasan en el mundo las dichas de la esfera de soñadas.

72 Pàsèmos de la superficie à la alma. Què es el sueño? Una calma de la vida, vn entredicho que pone el cuerpo à la alma. Es el sueño vna breve muerte, y solo se distingue el sueño de la muerte, en que de la muerte del sueño se refucita sin milagro. Todo el espacio, que dura, mata; pero mata para rehacer la vida: con que idear las felicidades dormidas, fue graduarlas de medio muertas.

73 Descogiendo mas las libreas torpes del perezoso sueño, se halla que es vna ilusion ciega, y vna vana fantasia, que engaña con dulzura las potencias; y siendo el sueño vaticinio de su dicha, venia à ser vna dicha fantástica. Pues si es fantástica, como es dicha? Porque en el mundo toda la dicha es fantástica.

74 He cótemplado el sueño en general; aora falta penetrar la individuacion. Soñaba Joseph el Virreynato de Egipto, y postrarse à sus plantas los hermanos. La imagen deste culto eran vnas espigas humildes, que adoraban vna espiga elevada. Este, que fue sueño para Joseph, es para todo el mundo verdad. Era su espiga la adorada, porque estaba la mas suprema; y siempre el que està en puesto mas supremo, es en el mundo el adorado.

75 Bien se reconoce que fue sueño infuso, porque no he leído sueño mas verdadero. No pueden concebirse en el mundo mas desiguales gerarquias, que cultos, y rendimientos; Magestades, y sumisiones. En las líneas del respeto dista casi infinito el adorar, de ser adorado. Pues entre tanta distancia se mira, que en esta adoracion es de la misma naturaleza la paja adorada, y la paja que adora; porque como estàr mas alta, ò mas baxa, mas suprema, ò mas infima, no la escusa de paja, tan paja se queda el adorado en el trono, como el humilde, y postrado.

76 No se trampèan las igualdades de la naturaleza con los escalones de la fortuna. Aqui reside vna grande igualdad, con vna grande diferencia; pero averiguèmos qual es mas poderosa. Joseph era adorado, y los hermanos adorantes. Grande diferencia, quanta và del suelo al trono, y del rendimiento al culto. Joseph adorado era la espiga mas suprema; los hermanos adorantes eran las espigas infimas,

Luc. 9. v. 37. *Discipuli dicebant excessum eius.*

Gen. 2. v. 15.

Gen. 37. v. 7. & 24

mas. Grande igualdad, porque siendo todas espigas, son con igualdad leves pajas. Pues en que se distingue vn Virrey de vn humilde? En que el Virrey ocupa el Trono, y el humilde el suelo. Esta es diferencia de lugares, pero igualdad de naturalezas, y mas contra la espiga es el alto puesto, que el baxo, pues la inclinara mas presto el viento.

77 Bien pueden los puestos mudar los lugares, pero no las condiciones. La agua despeñada de las cumbres, es igual en calidad a la de los rios, que besan sus faldas. La tierra de los montes solo se distingue en la altura de la tierra de los valles. Agua, y tierra son mas encumbradas; pero de la misma condicion se quedan, con toda su altura que ocupan.

78 La tercera imagen era de las Riquezas. Invierto es el resplandor de los metales. A muchos ciega, y a los mas deslumbra. Pues que amas? Es mas que vn poco de tierra, o cenicienta, o dorada? Solo con las riquezas, dixo discreto Ambrosio, no hemos de ser humildes, sino sobervios, porque las hemos de despreciar como Señores. Los que justamente las poseen, las han de tener como amigas, no como señoras; porque si obedecer a vn amigo es galanteria, servir a vn esclavo es vileza.

79 No condeno la posesion, sino el amor. Elegantemente mi amado Pablo: *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & laqueum diaboli.* Los que quieren ser ricos, tropiezan en infernales lazos: *Qui volunt: non qui sunt,* notò discreto Agustino. No condena Pablo a los que son, sino a los que lo quieren ser: *Qui volunt;* porque ser ricos, es ser Señores; desearlo ser, es ser esclavos de vna codicia fervil; y es grande gloria ser ricos, para tener que despreciar; pero grave delito desear ser rico, para tener en que caer.

80 Amas las riquezas? Pues mas muerte amas; hasta en el sobreescrito son mortales. La India, en el estilo Hebreo, se llama *Ophir*; en lo Latino, *Cinis*; y en nuestro Hispanismo, *Ceniza*; porque toda la riqueza es ceniza sobredorada.

81 Siempre me avia arrebatado la discrecion de la Providencia, que permite a los codiciosos sus anhelos para castigos. Aora juzgo, que se esconde mayor pena en el frenesí de su locura; porque son sus ansias de condicion de basiliscos, que matan lo que miran. Lo mismo es idolatrar en los tesoros, que consumirlos: amarlos, que perderlos; porque como el amor professa de fuego, y los metales se refuelven a su incendio, el frenetico amor que los adora, los liquida, y los abraza.

82 Aquel sacrilego becerrillo de oro, escandalo de Israel, arrojado al fuego por impulso de Moyfes, se resolvió en cenizas. En lo natural parece imposible esta aniquilacion; porque el fuego no consume los metales, sino los purifica, y dexa mas resplandecientes. Crece la admiracion, que este oro se mirò dos veces en el fuego. La primera, quando le arrojaron informe, y bruto, y al alhago del fuego se formò el becerrillo. La segunda, quando se transformò en ceniza; y no puede ser mayor prodigio, que ser este mismo oro la primera vez respetado del fuego, y la segunda consumido. Pero yo siento, que obrò

Ambrosio. lib. de Offic.

Aug. hñc:

Gloss. Aug. sup. Pf. 61. *Non enim damnat divitias, unde mereamur Cælum, sed cor appositum, quod scilicet non expendit, sed recondit.*

Hieron. de nom. Hebr.

Exod. 32. v. 1.  
Ibitem v. 20.

obrò la llama con vna como infusa discrecion. Porque la primera vez, que arrojaron el oro al fuego, estaba el metal informe, y bruto; La segunda le avia adorado el Pueblo con ciega idolatria; y aunque no podia consumirse por oro, se bolvió ceniza por adorado.

83 Contra los privilegios de su genio se mirò el oro caduco. La llama que le avia de purificar, le consumiò; y el metal hermoso, que con los incendios se ilustra, se resolvió en vanidades de polvo: porque no solo era oro, sino vn oro idolatrado; y si por oro podia defenderse de la llama, no podia por idolatrado dexar de parar en ceniza.

84 He convencido, que son las riquezas mortales. Aora probare que hacen mas mortales a sus dueños. Caminaba Abrahan triunfante de Reyes, rico con las divinas promessas, feliz con la vitoria, y liberal con la presa; y ordena Dios al Sacerdote Melchisedech le falga a recibir con aquel celebrado sacrificio de Pan, y Vino, imagen primera del Sacramento. Esta parece fue la accion mas sabia, que executò en los siglos la Providencia. Supongo que esta accion de Melchisedech fue prevencion del Cielo para premio de Abrahan; pero si se permitiera mi discurso a lo humano, comentara yo assi el suceso.

85 Caminaba Abrahan prospero, feliz, triunfante, y rico; y al verle Dios tan lleno de humanas glorias, ordena al Sacerdote Melchisedech le falga al camino con el Pan, y el Vino, que representa al Eucharistico Sacramento, que es el Viatico que ministra el Sacerdote a los enfermos; y como venia Abrahan tan lleno de riquezas, saldria el Sacerdote a darle el Viatico, porque de achaque de rico vendria Abrahan moribundo.

86 Noten de passo otra discrecion. Quando ay grave peligro de vida, dispensa la necesidad la ceremonia, y ministran el Viatico al enfermo, o herido en el sitio que se halla. No llevò Melchisedech la imagen del Sacramento a casa de Abrahan. En el camino se le diò; porque es lo rico achaque tan peligroso, que a nuestro modo, temeria se le quedasse en el camino.

87 La quarta imagen era la Sciencia. Quien la ama con frenesí, no debe de acordarse que es mortal; porque no es cordura a vna mortalidad añadir otra. Todos los sabios saben, que la sciencia mata, y lo saben a su costa. En los necios que no lo saben, es bien dicha ignorancia.

88 De las tres Divinas Personas encarnò el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu Santo; porque como el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor, y el encarnar era disposicion de morir, solo al Entendimiento le tocaba ser mortal.

89 Con achaques de fugitiva nació en el Orbe la Sciencia. Criòse en el Paraíso, y a breves horas la notificaron vn destierro, condeñandola a perpetuo trabajo: *In sudore vultus tui.* Adàn se hizo mortal por tirar a saber mas. Y si mata el intentar saber, el saber, como matara? Es constante que es mas poderosa la verdad, que la intencion; y si Adàn murió por tirar a saber mas, sera que es tan mortal la sabiduria, que no solo mata el poseerla, sino tirar a alcanzarla.

Tom. I.

B 2

La

Genes. 14. v. 18.

Sen. de Prov. cap. 4.  
*Cum omnia, quae excedunt modum, nocent, & periculosissima felicitatis intemperantia est.*

Publ. Mian. *Fortuna vitrea est, quae cum splendet frangitur.*  
Nacianz. Orat. 17.  
*Ut obtentis fides tuius haberi posse videatur, quam hominum felicitati.*

Genes. 3. v. 12.

90 La quinta imagen, y mas idolatrada, es la hermosura. Es vna prenda tan bien quista, que de todos es amada; pero que alhaja tan de vidrio, que nadie la ha podido conservar largo tiempo! Qué es la beldad? Es vna calavera bien encarnada, vna inconstante pintura, vn lienzo bien matizado, vn retrato peligroso, vn naufragio de engañadas libertades, vna tempestad de los ojos, vna tormenta de los sentidos, vn pirata de discursos, y cofario de entendimientos.

91 Ninguno ignora los tropiezos de la belleza; pero yo siento, que aunque careciera de tan inevitables riesgos, se debía desestimar por fugitiva, porque no ay prenda mas delicada en todo el campo de la naturaleza. Dos precisos enemigos reconoce la beldad contra sus hermosos colores, al tiempo, y a la muerte. El tiempo la deflustra; la muerte la apaga. El sepulcro la borra; la edad la desfigura. Si la muerte la perdona, el tiempo la sepulta. Y ya se apresure la muerte, o ya se dilate la vida, espira la beldad, o a perezas de la vida, o a celeridades de la muerte.

92 Todas las prendas humanas tienen a la muerte por enemiga fatal; solo la hermosura tiene por mortal contraria, no solo a la muerte, sino a la vida, porque tambien la vida la acaba. O viva, o muera el fujeto, ha de morir lo hermoso. O prenda desdichada, que te entierran viva!

93 Tan nueva es la infelicidad de su condicion, que aumentando se la perfeccion de todas las prendas con la vida, solo la beldad se pierde con ella. La condenaron a tan triste sentencia, como a aver de asistir a su funebre pompa. Sobrevive a sus honras, y assiste a sus exequias; y hallandose muerta para el desprecio, se mira viva para el llanto.

Hier. de nom. Hebr.

94 Las hermosuras mas celebradas de la Escritura fueron Tamâr, Sufana, y Esthèr; y son tan misteriosos sus nombres, que Tamâr significa Palma; Sufana, Azucena, y Rofa; y Esthèr, o Edifa, o Murta; porque las mas afamadas hermosuras son vana pompa de arboles, y flores.

95 Pasèmos aora del nombre al significado. Ni todas las bellezas son flores, ni todas las hermosuras arboles; porque todas convienen en la celeridad del sepulcro, pero se distinguen en el golpe del tyrano. La vida de los arboles, y las flores es la mas expuesta a las inclemencias; porque la gracia de las flores es breve, la pompa de los arboles caduca. La lascivia de las flores vive horas, la lozania de los arboles dura meses. Las flores se ven en el Oriente estrellas, y en el Ocaso sombras; a la mañana encarnadas, y a la tarde mustias. Los arboles se miran en el Verano hermosos, y en el Invierno secos; en la Primavera lascivos, y en el Otoño desaliñados; y como es genio nativo de la beldad la inconstancia, es preciso que sea flor, o arbol; porque o la belleza es flor, que se acaba, o arbol, que se muda.

3. Reg. 7. v. 21. & 22.

96 A esta sentencia precisa vive condenada la belleza, o mudarse, o acabarse; o perder como arbol la pompa, o como flor la vida. O arbol, que sobrevive a su tumulo; o flor, que espira en su na-

ci-

cimiento. Si arbol, el tiempo la muda; si flor, la muerte la agosta; y aviendo de morir arrebatada, o sobrevivir difunta, no se que merezca amor prenda, que al mejor tiempo me ha de dexar.

97 Dos hermosas columnas erigió Salomon en el Portico del Templo, a quienes coronaban vnas fragantes azucenas. El nombre que las puso fueron *Fortaleza*, por ser de bronce; y siendo la columna imagen de la firmeza, venian a tener fortaleza duplicada. Pues miren toda esta fortaleza rematando en vna flor caduca; porque se desvanece como flor caduca la mayor hermosura, y fortaleza.

98 La sexta, y vltima imagen era la Vida. Este es el centro de nuestra idolatria. Veamos que prenda es esta para amada.

99 Es la Vida, dice David, *humo*. No es sino *vapor*, dice Santiago. No es sino *viento*, dice Job, o no es sino *flor liviana*. Pues no es, dice David, sino *sombra*. No es, dice el Hebreo, sino *vna vana palabra*. Pues menos es, dice David, que humo, vapor, viento, flor, sombra, y palabra: *In imagine pertransit homo*. Es vna imagen la Vida, porque es vna vida imaginaria.

100 Examinèmos a esta imagen facciones, y colores. Vive el hombre en imagen, y en pintura. Esto parece no vivir en la verdad, sino en la apariencia; porque no passa de hermosa apariencia la mas diestra imagen de vna pintura.

101 Es la Vida verdad? No sino apariencia, dice David: *In imagine pertransit homo*. Es vna imagen artificiosa; pero tan bien hecha, que estando muerta, parece que tiene vida. Es vna imagen que engaña, porque parece verdad, y es mentira. Es vna imagen hermosa, porque toda su beldad es apariencia. Es vna imagen sin substancia, adornada de colores, porque toda su beldad consiste en vanos accidentes. Es vna imagen parecida al vivo original, porque no tiene mas que el parecer. Es vna imagen que tiene el color de la imaginacion por ser, porque es vna vida de imaginacion en la verdad. Es, pues, vna imagen de fantasia, porque es vna vida fantastica.

102 Imaginamos que estamos vivos, y tenemos mas de muertos. El tema nos defengañará: *Memento homo*. Acuerdate de la muerte. Parece que no ha de decir que se acuerde, sino que se disponga; porque no ay memoria de lo futuro; sino de lo pasado. De lo venidero ay profecia, de lo sucedido ay memoria; pues como se ha de tener memoria de la muerte, no siendo passada, sino futura?

103 Porque es futura, y passada. Los alientos passados son de muerte. Los minutos presentes son de vivo. Lo muerto se cuenta por años, y lo vivo por minutos. Todos los años, que he vivido, han espirado. Los instantes, que aliento, vivo. Tan largos tiene la muerte sus guarismos. Tan arrebatados goza la vida sus computos. En el mismo libro de la Vida estàn todos los folios passados rubricados con el caracter del sepulcro; porque es tan passada la muerte en mi, que desde que naci, passò, y tengo de muerto todo el tiempo que he vivido. Pues *Memento homo*. Acuerdate de lo que estàs ya muerto, para que te prevengas a lo que te falta de difunto.

Tomo I.

B 3

Sa

Psal. 101. v. 4. *Dei fecerunt sicut fumus dies mei.*

Iac. 4. v. 15. *Quae est enim vita nostra? Vapor est.*

Iob. 7. v. 7. *Quid ventus est vita mea? Et 14. v. 2. Quasi flos egreditur, & conteritur.*

Psal. 89. v. 9. *Annus nostri sicut aranea. Hebraei legunt: Sicut loquela.*

Psal. 108. v. 23. *Sicut umbra cum declinat ablatum sum.*

Psal. 18. v. 7. Chrysoft. tom. 1. sup. Psal. 38.



104 Saben que es la vida? Un robo de la muerte. Contem-  
plen esta voz *Morimur*. Qual es su eco? *Orimur*. Escuchen esta, *Mo-  
rior*. Qual es su eco? *Ortor*. Ya que han escuchado las voces, y los  
ecos, todos sabrán los significados. *Morimur*, significa morir. *Orimur*,  
significa nacer; porque el vivir, y el nacer es vn eco del morir.

105 Pasemos del vocablo à la alma. Que es el eco? Una res-  
piracion quebrada, vn viento que se queja, vn lamento fugitivo,  
vn ayre robado, vn desperdicio del sonido de otra palabra, vn tris-  
te engaño del ayre. Resuena la voz de la verdad muerte, y buelve  
el eco en nosotros el quebrado acénto de la vida; porque toda la  
vida es vn breve desperdicio de la muerte.

106 Pues no solo es eco del sepulcro el aliento, porque siem-  
pre el eco es menor clausula, que la palabra que le forma, con que  
tenemos mas de muerte, que de vida; sino porque como es tan lu-  
gitiva prenda, viene à ser la vida vn eco de la muerte; porque es  
tan breve su sonido, que no tiene la muerte para mas de vn eco.

107 Que te parece el mundo? Has visto las imagenes, que ido-  
latraban tus ansias? Pues confiesame si merecen cariños, ò desprec-  
cios. Este es el mundo por defuera, y por de dentro; y te aseguro,  
que aun es peor de lo que le he pintado. No es facil que parezca  
tan monstruoso en el pincel, como en el original. Luego le  
amas porque no le registras; le adoras porque no le conoces. To-  
das estas prendas que idolatras traen otra muerte nueva sobre la  
que tu posees por tu condicion. Pues acuerdate hombre de que  
has de morir, para que no adores lo que te ha de matar.

108 Toda nuestra felicidad consiste en no querer engañar-  
nos; y no puede ser mas barata la salud, que se consigue con querer.

Matth. 6. v. 19.

109 El Evangelio lo dice con vna elegante contradiccion: *No-  
lite thesaurizare in terra*. No querais tesoros del mundo: *Thesauri-  
zate in Cælo*. Ateforad en el Cielo. Aquí no puso el *querer*. A los  
tesoros humanos mandò no quererlos; à los Divinos no intimò no  
amarlos; porque son tan opuestos los tesoros, como los centros.  
Las riquezas del Cielo son verdaderas; las del mundo son fantasti-  
cas. Los tesoros del Cielo consisten en la verdad; los del mundo es-  
triban en la opinion. Los del Cielo no penden de mi voluntad, sino  
de su ser; los del mundo no tienen mas ser que mi voluntad. La ce-  
guedad con que se anhelan los hace parecer tesoros; y como todo  
su ser consiste en amarlos, no serán tesoros, dexando de quererlos.  
Pues *Nolite*. No querais tesoros del mundo; porque como no tie-  
nen mas ser que la ceguedad del amor, vereis que solo con dexar-  
los de querer no son tesoros en la verdad.

110 Alterando las potencias, se acertarán los afectos. A los  
tesoros humanos, *Nolite*, no los aveis de amar, sino conocer; por-  
que en llegando los à conocer, no los podreis amar.

Apo. 21. v. 18.

111 Describe Juan à la triunfante Jerusalèn, y dice, que su  
resplendor hermoso era vn oro como vidrio: *Aurum simile vitro*.  
Quien ha visto oro como vidrio? Quien mira al Cielo. Es verdad  
que no se ve esso en el mundo; pero en Jerusalèn, imagen de la Esfe-  
ra,

ra, le miraban sus Ciudadanos, y el desengaño de Juan; porque esta  
Ciudad representa la gloria; y como en la Esfera no ay nubes en los  
ojos, miran los objetos como son; y si los que están en el mundo  
tienen al vidrio por oro, los que están en el Cielo tienen al oro  
por vidrio.

112 Creo que sin recurrir à la patria, limpiando de borrones la  
vista, se averiguan estos falsos quilates de hypocritas resplandores.  
Que hermosas parecen las imagenes de Fama, Dignidades, Rique-  
zas, Sciencia, Hermosura, y Vida! Miradas por la superficie son vn  
oro; pero vistas por lo interior, son vn vidrio: *Aurum simile vitro*. Es  
vn oro vidriado, porque es vn esplendor quebradizo. Toda su luz  
consiste en vna beldad aparente, que enamora, porque deslumbra;  
pero corridas las cortinas al afeyte, se halla, que si à los ojos inocentes  
su vidrio parece vn oro, à los desengañados su oro parece vn vidrio.

113 Mal se escusarán de fragiles estas iluminadas pinturas, quan-  
do el hombre, que es su dueño, y superior, es esclavo de la fragilidad.  
Si el hombre, siendo mas, es tierra, que será lo restante, sino menos  
que ceniza? Pues *Memento homo*. Acuerdate hombre; que eres mas  
pulido barro, para que no te enamores de tan sucio polvo.

114 Hasta aqui, Señor, ha llegado mi conocimiento, porque es  
muy corto mi desengaño. Este vil polvo, Catolicos, que irritado con  
la colera del viento pretende tal vez malquistar la luz, le toma oy el  
Cielo por ministro de nuestro desengaño. La diferencia consiste en  
la mano, y en el exercicio. Quando obscurece al Cielo, sube. Quan-  
do ilumina nuestros sentidos, baxa; porque quanto perdemos por  
sobervios, restauramos por humildes.

115 Si sabe la tierra exhalar polvo para vn agravio, como no le  
excita para nuestro conocimiento? O infamia de nuestro barro, le-  
vantar polvo para vn delito, y no para vn desengaño!

116 Disponga vuestra benignidad, que corregida tan viciosa  
destemplanza, se postre obediente à vuestro influxo nuestra mal na-  
cida altivez. Bien veo, Señor, que no ay disculpa, para que vn poco  
de lodo sea altivo; pero ay razon para que acorte el delito su misma  
fragilidad. Yo me acordaré que soy polvo, decia Job; pero sea reci-  
proca la memoria en vuestra Magestad: *Memento queso, quod sicut lu-  
tum feceris me*. Yo me acordaré que soy de barro; acuerdese Vuestra  
Magestad, que me fabricò de lodo. Yo me acordaré para desengaño;  
acuerdese Vuestra Magestad para compassion. Quien pidió al buca-  
ro por si firmeza, ni al barro solidèz? Yo me deslizo con mi natural  
profesion à ser fragil; inclinese vuestro amor con la suya à ser con-  
migo tierno. Un *Memento*, Señor, pide el otro. Yo me acordaré que  
soy de tierra para no desmoronarme; acuerdese Vuestra Magestad  
para tenerme. Polvo soy, que si no me abriga vuestra mano, me ar-  
rebatirá qualquier viento.

Iob. 10. v. 2.

117 Descienda vuestra sacra luz à encender nuestros corazones,  
à iluminar nuestros entendimientos, à corregir nuestras pasiones,  
à serenar nuestros vicios; para que contritos, y devotos nos arro-  
jemos al pie de vuestra Cruz, tabla de nuestra salvacion, debiendo à  
vuestra piedad la gracia, para besaros los pies en eternidades de glo-  
ria. Amen.

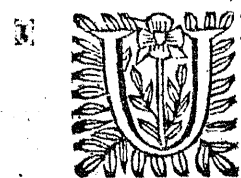
SER.



\*\*\* AVE MARIA. \*\*\*

# SERMON DEL JUEVES PRIMERO EL CENTURION.

*Puer meus iacet.* Sequent. Sanct. Evang. secund;  
Matth. cap. 8.



N Señor atiende oy à la salud de vn criado. Creo que se dudara à no ser Evangelio. Miro tan olvidadas las piedades, que es forzoso aclarar sus obligaciones. Este hombre sabia lo que era, porque sabia ser Señor. Sus piedades le juran las pruebas; porque en la cuna de la nobleza se criò la compasion.

2 A la alta profapia debe la clemencia su vida. No ay mas honroso testimonio de la nobleza de vn animo. O Real corazon, à quien le traspassa la llaga que mira! El delito de Adàn le ocasionò enfaticamente à la Deidad dolor de corazon: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* En Adàn vivia el achaque, y en Dios residia el dolor; porque fue partir las obligaciones conforme los estados. Adàn errando como enfermo, y Dios doliendose como Soberano.

Gen. 2. v. 6.

3 Vana vive la Magestad, que no se dilata en favorecer; porque querer, y no poder, es desdicha; poder, y no querer, es tyrania; poder, y querer, es gloria. No consiste la grandeza en la felicidad poseida, sino derramada.

4 Los Theologos secos batallan porfiados sobre si son perfectas las relaciones Divinas. Todo quanto Dios encierra en si, es vn abismo de perfeccion; pero permite à nuestros discursos estas mentales precisiones. Mi Angel Thomàs siente, que no explican perfeccion distinta de la essencial. Y si se permite vna piadosa ponderacion, dixerá mi congetura, que no declaran la perfeccion, que por la essencia gozan, porque la essencia es comunicable à las tres Divinas Personas, pero las relaciones son incomunicables; y no parece que podian explicar perfeccion, siendo todas para si.

D.Th. 1. part. quest. 3. art. 3.

5 Los incomunicables en el mundo no deben de ser buenos; porque no hace intratables la virtud, sino la vanidad. Se opusiera à su ser, si embarazara el comercio; porque si la virtud anhela difundirse, era mal camino el retirarse. No hablo de retiros discretos, sino afectos

afectados de algunos, que parecen fieras, segun huyen de los hombres. La comunicacion no solo es dichosa, sino vtil, porque ninguno se basta à si. A no respirar las criaturas, no huviera en Dios glorias accidentales. Dicen los Sabios, que la Omnipotencia dice vna conexion, y respeto à las criaturas, y que faltara, si faltaran ellas. Una hormiga parece que compone à la Omnipotencia sus respetos; porque consisten sus respetos en comunicarse à los abatidos. O Providencia docta, que haces que subsista lo soberano, por difundirse para amparar à lo infimo!

D.Thom. 1. p. q. 104. art. 1. & 2.

6 Siendo Divinas las Relaciones, no manifiestan à nuestros ojos la perfeccion que ocultan, porque no pueden comunicar la grandeza que gozan. Permitan à mi cortedad decir, que es tan Divino testimonio el favor, que privado Dios de favorecer, no pareciera Deidad.

7 Juan define à Dios, diciendo, que es *vna luz ignorante de tinieblas.* Parece ociosa esta segunda clausula; porque si la luz vive reñida con las sombras, siendo todo luz, no tendrà nubes. Pero añadió sin duda la voz para expresar el genio Divino; porque no es la luz inmortal como las achacosas de la Esfera. El Sol se tiñe con borrones, y la Luna con baybenes. La Deidad es vna luz sin sombra; porque aunque las sombras, en buena Philosophia, son *nada*, vienen à ser vna privacion de la luz, que es el favor vniversal, y continuo, que reparte al mundo el Cielo; con que si tuviera Dios alguna sombra, padeciera el mundo privacion de su luz; y privado vn Dios de favorecer, no pareciera à nuestro aspecto Deidad.

Epist. 1. Ioan. cap. 1. v. 5. *Quoniam Deus lux est, & tenebrae in eo non sunt ulla.*

8 Es vna executoria de lo Divino la mano. Glorioso sobreescrito el favor. Argumento soberano la compasion. Excesso de la gloria (à permitirlo lo Divino) la clemencia. Deuda es de la soberania alargar el brazo al caido; que los humildes votos de nuestros rendimientos no encienden el esplendor à las imagenes tanto por postrarnos à sus plantas, quanto porque de sus pies nos trasladan à sus corazones.

Eccles. in Orat. Domin. 10. post Pentec. *Deus, qui Omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserando manifestas.*

9 Han de saber los poderosos, que el erario del interès està situado en el cambio de la piedad. Engrandeciòse Alexandro desnudando la Real Faja (Imperial insignia entonces de la Diadema) para que sirvièse de venda à vn Soldado herido. No he leído en lo profano accion mas alta.

10 Mas digno se hizo Alexandro de la Diadema por desceñirla su piedad, que por merecerla su valor. Mas gloriosa fue compasiva, que heredada; piadosa, que adquirida. Mas conquistò enjugando la sangre leal de su subdito, que derramando la de treinta y quatro mil enemigos junto al Granico. En su frente provocaba à respeto. En la llaga movia à ambicion. No era venda, sino cadena. Era vna dulce prision de los animos. Ambiciosos se precipitaban à las heridas, mirandolas coronadas. O piedad, que sabes desnudar de horror los riesgos, y hacer dichosos los peligros!

Plut. in Alexand. Quint. Curt. in eius vita.

11 Pero si Alexandro se desceñò su Diadema, sería entregar à vn vassallo su Corona. Piedad ferà, mas no politica. Pero dicen que era

era el Soldado Lisimaco su valido, y no reparò en darle la insignia Real descubierta; porque yà con el valimiento no le avria dexado al Rey mas que la insignia.

12 Pero no le corona por amigo, sino por enfangrentado. Corona la herida, y no la persona. Es discreto político; que bien merece vna herida vna Diadema. Si la Corona no se aplica à curar las heridas de los vassallos, saltaràn vassallos, que se expongan por la Corona à recibir las heridas. Partieron en fin sus obligaciones. El Soldado, como noble, vertiendo su sangre por la Corona. Alexandro, como Principe, empleando su Diadema en la sangre, que aventurò como leal su vida.

13 Gustoso expectaculo sería mirar à Alexandro sin Corona, y al Soldado con ella; porque el Soldado parecería Rey, y el Rey vassallo. Pues nunca mas Rey que agora que no lo parecia. Nunca son los Reyes lo que parecen: no porque parecen mas de lo que son, sino porque son mas de lo que parecen. Tienen tantos fondos sus animos, que se dan al respeto, y se niegan à la comprehension. Estando coronado el Soldado, parecia Rey, y Alexandro no lo parecia. Pues entrambos parecian Reyes: el Soldado por tener la Corona; Alexandro por desnudarla para curarle: porque el Soldado tenia la prenda Real de su valor; Alexandro tenia la prenda Real de su piedad.

14 Quando no escribiera el Evangelio que este Capitan era noble, la caridad le avia calificado. Siempre ennoblece cumplir obligaciones; y no la ay mas estrecha en el Poderoso, que asistir al desvalido.

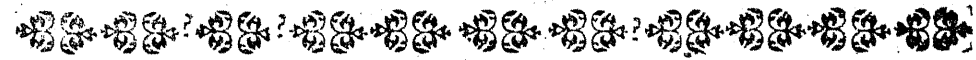
15 Desdeñando su Patria hermosa vna Celestial Inteligencia, descendió bolando à confortar à Christo en las congoxas de su Pasion. Atencion justa fue de su noble naturaleza dexar el Cielo por asistirle, no solo por mirarle congoxado, sino porque Christo por el barro mortal que tomó, se hizo menor que los Angeles; y no ay mas Cielo para vn noble, que socorrer al humilde.

16 Toda la gloria de los Espiritus Celestiales es ser Ministros. Esto es, dice Pablo, asistir à los mortales como Custodios. Pues esta es gloria, ò oficio? Pero quando cumplir con el oficio no es gloria? Tambien es la razon, porque los hombres somos muy inferiores en gerarquia à los Angeles; y no ay mas gloria para vn Soberano, que asistir à vn desvalido.

17 Los Angeles, dice Pedro, que desean contemplar amantes el semblante de Christo. Es difícil voz el *Desiderant*, desean; porque ni se desea lo poseido, ni la Patria admite ansias. Yo lo aclaraba con lo que sucede à vn criado fino. No pierde de vista à su dueño, por emplearse en su obsequio, y desear ser el primero à quien ordene su gusto. Sirven los Angeles con el noble ardor de sus espíritus, y todos desean ocuparse en sus obsequios. En los ejercicios nuevos que pueden servirle, es en venir à asistir à los mortales, y aliviarlos sus congoxas; y viven tan ansiosos de estas piedadades, que le están mirando al rostro, deseando cada vno ser el primero.

No-

18 Noblemente pide oy el Centurion; pero mas hidalgo fue el despacho, que la suplica; porque pedia la salud del criado, y llevó para el achacoso el remedio, y para sí el elogio. Siempre interessa la caridad, porque maneja sus vsuras con gracia. *AVE MARIA.*



*Puer meus iacet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matt. cap. 8.*

19 **E**L Norte del Evangelio atemoriza, y confuela. Un joven enfermo. Este es horror. Nunca fueron los achaques cortesfes. Un Señor, que busca milagros para su salud. Este es consuelo, tener vn dueño que hace milagros por reducirnos. Mi Oracion se estrecharà à estos dos Puntos. El primero, quitar la mascara à los males, que tanto nos acobardan, y como no se ha de aguardar à estar malo para el arrepentimiento, porqueno sale bueno. El segundo será la obligacion del Superior de asistir à sus subditos.

### PUNTO PRIMERO.

20 **S**Egun nos quejamos de los males, parece que ni aun de vista los conocemos. Algunos Sabios lo atribuyen à flaqueza, y yo à ignorancia. Necio fuera quien buscara flores en el mar; mas lo será quien busca gozos en la tierra. Nada vive fuera de su centro. En el clima de miserias, mal pueden respirar felicidades. Nunca es tiempo para la dicha; pero siempre es tiempo para la desgracia. Pintaron à la fortuna con tan pocos cabellos, que quatro dichosos que ha avido, no la han dexado vn pelo.

21 Yà se contentara la melancolia con que fuera este exceso solo en el numero: Pero mas alta infelicidad reside en sus posesiones; porque las dichas son buscadas, y las desgracias venidas; vnas se buscan, y otras se vienen. Las dichas, aun galanteadas se huyen; las desgracias, aun cauteladas se aparecen. A la dicha la busco yo: la desgracia me busca à mi; y siendo desgraciada, solo en esto es dichosa, en que siempre encuentra lo que busca. Pocos tesoros se hallan; pero esquinas muchas se encuentran. Es cierto que visten igual contingencia; pero mas dias ay tempestuosos, que serenos. Pues si todo el año amanecen mas desgracias, en se de que prenda esperamos las dichas?

22 A no ser tan aventurado, fuera dulce error; porque engañarse àzia su comodidad, es embuste feliz. No espera el Piloto encontrar las trayciones del escollo, sino las amistades del Puerto. No aguarda el pasajero las violencias del salteador, sino las quietudes del Lugar; vtil engaño à no pagarle hacienda, y vida. O mortal desgracia! Solo en ti se ve, que aun es malo esperar lo bueno.

23 El sano espera la conservacion, el enfermo la salud. Y la muerte? Mala será, no siendo esperada, porque será venida. Aqui se

*Aug. lib. 3. de Trina  
Omnes beati esse vultis,  
miseri esse non vultis.*

*Aug. de Civit. Dei,  
cap. 23. Nullus autem  
invenitur, qui se no-  
lit esse felicem.*

*August. de Civit. Dei,  
lib. 19. cap. 1. &  
4. Omnis homo gau-  
de-*

*Luc. 22. v. 43. Ap-  
paruit Angelus con-  
fortans eum.*

*Ad Hebr. 2. v. 9.  
Minorasti eum pau-  
lominus ab Angelis.*

*Ad Hebr. 1. v. 14.*

*1. Petr. cap. 1. v. 12.  
In quem desiderant  
Angeli prospicere.*

24

Jueves primero,

*deve desiderat, sed non omnes ibi gaudium, ubi oportet inquiri. Sen. cap. 50. Omnes tendunt ad gaudium, sed unde stabile, magnumque consequantur, ignorant.*

hospeda la mas mortal ignorancia. Los exemplares lastimosos firven à la memoria, pero no al desengaño; los saben, y no los temen; y si no los temen, mal los saben. Las desgracias se miran como ajenas, sin el riesgo de propias. Saben, que ricos han caído en pobres, y no espera verse pobre ningun rico. Conocen que las alturas precipitan, y ningun encumbrado teme el despeño; porque exemplos de desgracias, no componen escarmientos, sino noticias. El discurso queda noticioso, y el pecho no doctrinado.

24 El mas vivo conocimiento de estas incessables contingencias se queda en el entendimiento, sin passar à la voluntad; con que es noticia, y no prevencion. Lo que no se teme, no se cautela; porque la confianza es idiota; solo el miedo es discreto. Llega la desdicha al entendimiento; que conociendola no la avia prevenido, y assustale el golpe como nuevo. Pues que llora, si la conocia? Era el conocimiento gala del discurso, y no cautela de la voluntad; y como se halla burlado de su discurso, siente el golpe, y el engaño.

25 Entro mas en la question de mi argumento. Que desees mas; ser dichoso, o desgraciado? Quien ha preguntado tal finrazon? Solo la desdicha se libra de las alas del amor. La razon se obligò à tolerarla; pero la voluntad no ha hecho escritura de quererla. Luego querràs ser en estilos de mundo dichoso; pues tu seràs bien desgraciado.

26 Contempla à Esau rico; y à Jacob pobre. A los hermanos de Joseph en libertad, y à Joseph en triste esclavitud. A Saul afortunado, y à David perseguido. A Ismael con regalo, y à Isaac con su amagado cuchillo. A Lot fugitivo, y à sus parientes en las delicias de su region. A Abraham peregrino, y à sus vecinos prosperos. Al Rico Avaro con purpura, y à Lazaro sin migajas. Luego si quieres prosperidades, atiende lo que quieres. Esau rico parò en el Abismo; el pobre Jacob en vida asió con sus manos el Cielo. Los hermanos de Joseph murieron Pastores; Joseph de esclavo ascendió al Trono. Saul prospero fue reprobado; David lloroso fue escogido. Isaac entre llamas fue guardado; Ismael entre delicias perdido. Lot fugitivo seguro en la fuga; sus parientes cenizas en Sodoma. Abraham transformò el baculo de peregrino en Scetro; los vecinos perdieron Scetro, y dominio. El Avaro cayò precipitado; à Lazaro le arrebataron Angeles al Cielo. Luego si quieres las que llama tu antojo felicidad, mira las felicidades que quieres.

27 Que embusteras son las dichas! Que infieles las prosperidades! No padece deliquios la Luna, sino en las fortunas de su creciente. Quando està à nuestro aspecto llena, borra el fatal Eclypse su belleza. Aquella temporal luz es la mayor riqueza de su prosperidad; y si se libra de eclypsada por menos rica, al instante que se ve muy rica, se mira eclypsada.

28 Un discreto ideò à los Validos, y prosperos en los dedos Arifmeticos. La razon es, que no tenian valor destinado, sino muy contingente. Una vez significa el dedo *Uno*; otra vez, segun la diversa posicion, *Diez mil*; y como vna vez montaban mucho, y otra poco, esta

*Orontes ap. Caesin. lib. 1. de hom. mal. Hierog. 41. Re- fte Aulicos cum di-*

esta Arifmetica gasta la felicidad en el mundo; porque mañana valdrà muy poco, la mano que oy monta mucho.

29 En los Palacios de Gothia, y Suecia ninguno entraba à la gracia Real, sin darle el Rey vna espada desnuda. El Principe la tomaba por la guarnicion; con que era preciso tomarla el Valido por la punta. En ella rendia el juramento de fidelidad, y quedaba admitido à las gracias del Palacio.

30 No he leido ceremonia mas discreta. Una espada por la punta, mas es arma de herir, que insignia de favorecer. Pero quien te ha dicho, que viviendo la embidia tan despierta, no es lo mismo favorecerle, que herirle? Dificil es tomar por la punta el azero, sin rubricarse la mano; porque es muy costoso gozar favores Reales, sin teñirse las manos. Doy que sea tan diestro, que no se hiera; es cierto que no podrà apretar à la espada la mano; y siendo la espada la insignia del favor, en vna mano floxa es contingente que cayga. Si quiere apretar este agudo favor por no perderle, se hiera; si le afloxa por no herirse, se cae; con que parece forzoso perderse, o de ambicioso, o de remisso. El mayor desengaño es, que la dicha sea espada, porque servirà de matar à quien la toma. El mysterio es, que no se tomaba por la guarnicion, sino por la punta; porque la guarnicion sirve de defensa, y es la dicha espada tan aguda; que sin poder defenderse, traspassa à quien la toma.

31 Sin introducirnos en las inconstancias de los Salones, que se parecen à los Cielos mentidos, que fabricaban los Persas en sus Tronos, encontramos patente el desengaño; porque la felicidad al necio le buelve loco; al prudente, necio; al humilde, vano; al sobervio, furioso; al que menos le daña, le dexa confiado. Pues como pueder ser dicha aventurarme el honor, y malquistarme la virtud?

32 No naufragaron los Israelitas en el Mar Bermejo, enfangrentadas las olas, y en tierra firme se anegaron en Idolatrias. La diferencia consistia, en que en el mar los perseguia Faraon; en la tierra vivian tan regalados, que por llenarlos sus antojos, se desataba la Esfera en milagros, lloviendo Manà, y Codornices; y los que se salvaron por perseguidos, se perdieron por regalados.

33 Hija de la prosperidad juzgò Ruperto la lamentable ruina del Angel, y del hombre. Miròse vn Angel perfecto en la hermosura de la Esfera, con todos los dotes de naturaleza inmortal. Viòse vn hombre inteligente en las delicias de vn Parayso. Tan felices amanecieron, que ni de vista conocian las desgracias; y como los mortales discursos no saben pararse en la felicidad, el peso de su dicha los hizo caer.

34 No admira Agustino à Job triunfante con paciencia invicta de las vanderas de la miseria; porque estava diestro su corazon en desbaratar mayores tropas. Avia conservado la pureza de sus manos en tantas felicidades, como le lloviò el Cielo; y aviendo vencido à las prosperidades, que es mas, hizo poco en triunfar de las adversidades, que es menos.

Tom. I.

C

No

*gitis Arithmicorum comparabat, qui nunc decem millia, nunc unum significant. Phot. in Bibl. Olaus Magn. lib. 8. cap. 7. Caesin. lib. 5. de rit. gent. cap. 9. & 10.*

Cedren. in Cost;

Exod. 14. v. 22.  
Exod. 32. v. 4.  
Num. 25. v. 1.  
Num. 11. v. 33.

Rupert. lib. 2. de Vict. Dei, cap. 12.

*Aug. in Psal. 83. Nulla infelicitas frangit, quem felicitas nulla corrumpit. Sen. Nam miseria tolerantur, felicitate corrumpimur.*



35 No te equivoque el superficial semblante de la dicha ; mira que la felicidad es vna medalla , que en el reverso es miseria.

36 El inventor de la Musica fue Tubal, y su nombre significa *tristeza, y llanto*. Juzgan en el mundo que viven muy distantes las musicas alegres de los suspiros tristes ; y han de saber , que la tristeza inventò la Musica ; porque son *Puntos* de tristeza las mas agradables *Falsas* de alegria.

37 Entro à mayor argumento. Doy de barato , por no porfiar con vn temoso , que es mejor la felicidad para vivir, Y para morir? Sentencio por la infelicidad.

38 Para morir bien vn dichoso , necessita estàr mal con su dicha. Para morir bien vn desgraciado , le ayuda su desgracia. Para no sentir vn feliz lo que pierde , ha de estàr desenamorado de lo que goza. Grande valor ferà no adorar à su fortuna. O traydoras dichas, que alhagais la vida , para darla infame muerte! O leales desgracias, que por fervirla con gloria , no reparais en disgustar vna vida ! O desgraciada dicha , que aventuras vna vida ! O dichosa desgracia, que aseguras vna alma!

39 El Evangelio lo expresa con hermosura. Este Soldado encendiò su fè al calor de vna enfermedad. Admirèn aora vna contradiccion.

40 Al tramontar en el Calvario la luz , se transformò lo indecil en sensible. Los sepulcros se rasgan , los elementos lloran , las piedras se rompen , la tierra se assusta , los Astros se enlutan , y solo los Soldados juegan ; *Miserunt sortem*. Aqui faltan con tan visibiles señales à la Fè ; y oy la engrandece à este Soldado el Redemptor. Yo descubro la causa en los diversos afeitos. En el Calvario miraban los Soldados aquella tragedia como dicha suya , porque el interès de la Vestidura que forteaban , los obscurecia la pena. Oy mira este Soldado vn achaque introducido en su casa ; y es tan vil nuestro corazon àzia su interès , que no le reduce tanto la tragedia de su pasion , como el miedo de vna enfermedad.

41 Es voz mia , que son muy devotas las enfermedades , y los miedos ; porque nuestro genio civil debe al temor , lo que niega al cariño. Es verdad que nunca executa accion noble el miedo , pues hasta en lo Sagrado es frio , sino le enciende el amor ; pero penetrando nuestras intimidades la Providencia , nos atrae con miedos , viendo que abusamos de sus cariños.

42 Padece algun achaque? Pues venerale gustoso , que es grande Nuncio del Cielo. Es la llave maestra , que nos abre el discurso ; el despertador de este inquieto relox humano ; el almacèn del merito ; la *atarazana* de la paciencia ; la *oficina* de la Gloria. Es vn Embaxador de la muerte , con quien avisa la prevengan hospedage. Grande dicha , saber que se acerca tan repentina huespeda. Los golges del mar , que herian à la Arca los costados , la elevaban à las Estrellas ; *Elevaverunt in sublime* : quanto mas la combatian , mas la elevaban ; porque cada golpe de desgracia , nos va acercando mas à la Esfera.

Estos

Gen. 4. v. 21. *Ipsè fuit pater canentium Cythara, & Organo.*  
Hieron. de nom. Hebr.  
Higr. ad am. agror. *Felicitatis est cum infelicitate pugnare.*  
Sen. de brevit. vit. *Ille, qui omnia videbat ex se vno penitentia, qui omnibus gentibus fortitudinem dabat, illum diem letissimum cogitabat, qui magnitudinem suam exueret.*

Matth. 27. v. 35.

Genes. 7. v. 17.

Vocab.

43 Estos son los passos por donde se asciende al Cielo. La Escala del Altar era de madera *Tina*. Las puertas del Templo corren en opiniones, si eran de Olivo, ò Cedro, ò Junipero, ò Pino, ò Ciprés. La madera *Tina* es semejante al Ciprés, y este arbol es presagiofo : porque la mustia tristeza de sus hojas fue melancolica pompa de llantos, y materia de los Tumulos ; y como la Escala servia de subir al Altar, y la puerta de entrar en el Templo, que es imagen del Cielo ; todos los escalones , y la entrada eran de aquella mortal madera ; porque solo por los passos de vna enfermedad sabemos acercarnos à Dios.

44 Mas se defengaña, si se nota, que esta madera *Tina*, ò inculto Ciprés, nace en el Templo del fabuloso Amòn. La Providencia, como sabia, hizo à las mentiras espejos de sus verdades. Fue Amòn vna desgraciada edad, que la lloraba la supersticion , muerta, aun antes que gozada ; y como esta madera nacia en la casa de la desgracia, era vnica para escalones, y puertas de Escala, y Templo ; porque mirando en cada escalon vna desgracia , entraràn devotos en la Iglesia.

45 Discreto fue David , eligiendo de las tres ofrecidas calamidades la pestilencia , antes que hambre , ò guerra ; porque su pretension era aplacar la Deidad irritada por su culpa. El modo del desenojo era bolverse contritos al Cielo. Una guerra fuele ser licenciosa. Una hambre estrema, casi llega à crueldades de desesperada : Luego vna epidemia es buena ; que mas ha de reducir la muerte con sus vanderas, que hambre , y guerra con sus armas.

46 Una contradiccion de suceffos muy parecidos admira. Los Exploradores de la tierra de Promision no padecieron riesgo. Los de Jericò debieron à vna aventurada piedad su vida ; y à vna ventana, que los sirviò de puerta, su libertad. A la diversidad de tiempo lo atribuyò discreto Geronimo ; porque en la primera ocasion estaban las Ciudades respirando ayres pestilentes ; en la segunda se avian restaurado à la amada salud : y como miraban à los Israelitas como à enemigos mortales, no tuvieron los primeros peligro , porque estaban los Ciudadanos devotos con el miedo ; pero al instante que se hallaron con salud , bolvieron al odio adormecido con la enfermedad.

47 Este es el peligro de las devociones medrosas , que suelen ser postizas. Como viven pendientes del temor, al ausentarse el miedo, se cae el proposito. Promessas de peligros, mas las presumo por mentiras, que por penitencias.

48 Ya me he caído en la penitencia , que se vfa. No ay enfermo , que en su juicio , no respire mas contriciones , que alientos. Todos guardan la penitencia para quando se hallan enfermos en la cama : y de verdad , que el dexar el dolor para el lecho, es buscar vna penitencia de regalo. O què costosamente se engañan ! Arrepentimientos facados à violencias , tienen mucho de forzados. Es vna congoxa , que parece contricion , y es miedo. Un ahogo , que parece dolor , y es susto. No està el animo

Tomo I,

C 2

con-

3. Reg. 6. v. 31. *Fecit ostiola de lignis olivarum.*

Ioseph. lib. 8. Ant. capit. 2. *Ex lignis cedrinis.*

Septuag. *Ex Junipero & ex lignis pinis, aut pice arboris, ex qua pix educitur.*

Alij, *Ex Cupresso.*

Vid. Riber. lib. 1. de templo, cap. 8.

Theophr. lib. 5. de hist. plant. c. 5. *Tinum, quod Thya ab alijs appellatur, nascitur apud Ammonis terram, forma Cupressi similis, vel potius, cum Cupressus silvestris.*

2. Reg. 24. v. 13. & 14.

Num. 13. à v. 32.

Ios. 2. v. 4.

Hieron. hier.

contrito, sino mentiroso; porque promete lo que despues quizá no cumple.

Pfalm. 65. v. 1.  
Aug. hic.

49 *In multitudine virtutis tue mentientur tibi inimici tui*, dice David: Tus enemigos te mentirán al mirar tus numerosas virtudes. Es divina sentencia. No quiere dezir, que desconocerán los pecadores su Poder, sino que intentarán trampear su Magestad. Los sucesos lo comentan mejor. Viene a vn pecador el golpe de vn achaque, que, la tierna pérdida de la fama, la enfadosa de la hacienda. Mano soberana es esta, dice congoxado. Afloxad, Señor, que ofrezco corregir mis errores, y detesto mis pecados. Bella penitencia! Pues no, sino hermosa mentira: *Mentientur*, porque no es penitencia el dolor del castigo, sino el dolor del pecado. El lamento del golpe es martirio de la pena. El suspiro de la fealdad es penitencia de la culpa: y como estos se quejan de atormentados, y no de arrepentidos, no es penitencia, sino mentira; porque el dolor de la pena le quieren trampear por el dolor de la culpa.

50 Penetren aora la voz, *in multitudine*. Por ser tan innumerables las Divinas piedades, se atreven a mentirle sus enemigos; porque son tan desatentos, que en fe de que sabe perdonar, parece que se atreven a ofender. Miran que los ha disimulado vn proposito mentiroso; y aviendo de quedar rezelosos, viven confiados. A ser menos sus piedades, huviera menos mentiras; porque de la misma paciencia del ofendido, hazen armas para el agravio.

51 Qué importa que empiece la fabrica del arrepentimiento el miedo, sino la corona el cariño? Qué importan las voces en la enfermedad, si las borran los passos en la salud? Qué torpe es quien se contenta con empezar! Salomón empezó consagrando Templos, y acabò adorando Idolos. La muger de Loth saliò de Sodoma bien, y elose estatua por bolverse en el camino atrás. Pues aun no bolviò el cuerpo, sino torciò la cabeza: y esto indica bolverse atrás en el pensamiento solo. No buelvas atrás en la enmienda; que quien labrò aquella estatua, tiene mano para hacer muchas.

52 El Mar Bermejo es vn espejo de nuestro genio. Al golpe de la vara se suspendieron sus corrientes. Son los mortales aguas en frase de Juan; corren despeñadas del raudal de sus pasiones, impelidas a infieles soplos de deseos; y es Dios tan piadoso, que se entenece viendolas caminar tan festivas a su precipicio. Levanta, pues, dice Dios a Moyses, essa vara para detenerlas que no se despeñen. Pues esso es detenerlas, o herirlas? Pues quien te dice, que sin herirlas fuera facil detenerlas?

53 Contemplan aora el suceso. Al golpe respondieron obedientes las ondas, y se formaron murallas cristalinias, las que enojaban sangrientas. O golpes divinos, que transformais los precipicios en obediencias, y las liviandades de espuma en cristales de roca! Pero al instante que bolviò Moyses la espalda, se bolvieron a despeñar fugitivas; porque estando firmes al golpe del castigo, se cayeron al instante que se pasó el miedo.

Yo

54 Yo sospecho, que tambien fue disposicion sabia de la Providencia bolver a cerrar el golfo. Suspiraban ingratos los Hebreos por la region de Egypto. Considerabanle perdido, y los parecia mas hermoso. No convenia que bolviessen a pisar sus campos, mas fertiles de idolatrias, que de mieses. Tan obstinados eran, que ni aun golpes los paraban; y como estando el camino abierto pudieran bolver presurosos a su vicio, para cerrarlos el passo, les puso vn mar de por medio.

55 Qué torpes tenemos los ojos los mortales! Necio seràs, si imaginas acaso alexarte la inhonesta conversacion, o vestirla de inconvenientes invencibles. La pérdida de la hacienda fue quitarte el Cielo las armas con que le hacias porfiada guerra. No es casualidad esse achaque, que sirve de grillos a tus passos, y de carcel a tus deseos. Mira Dios que corres despeñado a los vicios, y te pone esos invencibles mares a los ojos. Te para a imposibilidades, ya que no consigue detenerte a razones.

56 Frenetico viviràs, si miras como desgracia la que es raíz de tu enmienda. Bien sabia yo, que los hombres no conocian sus males; pero no presumia, que desconocian sus bienes. Preguntar Christo al Paralytico si queria salud, y al Ciego vista, ni fue ociosidad, ni recatarse el favor; fue discrecion como fuya, para que al preguntarlos reconociesen sus achaques: porque son tan dificiles de conocer los defectos propios, que quien mas los padece, es el que menos los sabe.

57 El mas triste engaño reside en la confianza del tiempo. Siendo este enemigo vn arrebatado tyrano, que solo muestra en huirse su imperio, no ay mortal que no se juzgue tan dueño de sus minutos, como si le huvieran hecho artifice de sus instantes. Engañados con esta vana esperanza, reservan el dolor para quando quizá no le podrán tener.

58 Precepto Divino es, que no se huya en Invierno, ni en Sábado, hablando del vniversal Juyzio. Esta fuga no es solo temporal del cuerpo, sino movimiento del animo, porque significa el retiro del pecado; y parece que no importa el temporal para el dolor, porque no es seguro vn dolor temporal; pero si el ardor, o escarcha son libreas de los siglos, aora son galas de sus mysterios.

59 La brevedad, o duracion de los dias distingue los tiempos. En los desviados ceños del Invierno casi se ignora la luz; por fe se sabe que ay Sol. No se puede jurar que es de dia por aver amanecido, sino por no aver anohecido del todo. Pierde la noche los respetos al dia, y temeroso de su tyrania, o la disimula, o la cede. Parece que no sale el Sol para alumbrar, sino para morir. El Oriente que le despierta, le sepulta. Tan sin fuerzas arma sus tropas, que pleytean las nubes la obediencia a sus rayos. Ignora el ayre a quien obedezca, o a vna luz desmayada, o a vna tiniebla poderosa. Como lisongero se pone, ya del rostro de la luz, ya del semblante de la obscuridad. Cobardeando la luz escasas claridades, se huye fugitiva, porque no la miran vergonzosa. Juzga mayor honor de su claridad parecer cobarde en la fuga, que flaca en la resistencia. Ausentase aquella purissima

Tom. I.

C 3

lima

Ioan. 5. v. 6.

Matth. 24. vers. 20.  
Ut non fiat fuga vestra in hieme, vel Sabbatho.

3. Reg. 6. v. 1. cap. 11.  
v. 4. & 5.  
Gen. 19. v. 26.

Exod. 14. a v. 27.  
Apocal. 17. v. 15.



lima hoguera de fuego sin humo , y disimula discreta lo que no puede vencer valerosa. Sabe que son vnas leyes temporales , y ampara del tiempo para eternizar sus luzes. Corre para desagraviarse al Verano, en cuyos siglos lucientes enfadara por continuo , fino delectara con lo hermoso. A no ser tan noble, pareciera venganza del enojo el incendio.

60 Esta desigualdad de dias reconoce el Invierno , y el Verano; y como en los desagrados del Invierno no se reconoce casi la luz , no ha de ser la penitencia en el Invierno , que tiene tan cortos los dias, porque no cabe en pocas horas el dolor de muchos años.

61 Mas oposicion tienen estos climas. El Invierno es cuna de la pereza : Luego dolor de Invierno sera tardo. El Invierno es muy frio : Luego sera vn dolor elado. Con dolores elados mal faldran los afectos vivos. En Verano solo se conoce el elemento del fuego ; parece que los compañeros elementos han espirado : Luego ha de ser dolor de Verano, que se abraza de calor el pecho.

62 He cumplido con la voz *In bieme* ; passo al *Sabbatho*. Tampoco ha de ser , dice el Oraculo de la Penitencia , en Sabado. Esta luz toca à Saturno, Planeta tan perezoso , que cada hora anda, segun su movimiento igual , cinco segundos ; cada dia camina dos minutos, y treinta y cinco tercios ; y como ningun Planeta en computos Astrologicos camina menos grados , no es buen passo para vn arrepentimiento, porque no ha de ser el dolor tan de espacio.

63 Tomar tiempo para enmendarse, es prudencia; dexarle pasar , es locura ; no servirse del que corre , pereza. La Luna es el Planeta mas veloz , y Saturno el mas torpemente pesado ; y ni ha de ser la penitencia con la Luna que anda mucho , ni con Saturno, que camina poco ; porque vna sera de carrera ; y otra tarda ; y ni ha de ser flematica , ni presurosa, sino cuerda.

64 En dictamen de Ambrosio alude el Sabado , por ser el dia septimo , à los setenta años que gimiò cautivo Israel , llenando las obscuras carceles de Babilonia mas de suspiros, que de cuerpos. Eran las cadenas imagenes de los vicios, que aprisionan las almas ; y como no tenian libertad , ni fuerzas para romperlas , sino es para sentir las, no es buena penitencia la que no rompe las cadenas de la culpa.

65 Mas conforme alusion parece à los dias , que à los años. El Sabado es el septimo dia , y por septimo, y por Sabado es el dia mas feliz del mundo, porque en el se introduce la Deidad como descansando : *Requievit die septimo*. No suben las molestias tan alto ; pero, à poder cansarse Dios , seria de aver tratado aquellas horas con Adan. Y si à vn infatigable le cansa vn hombre solo, que haràn, à quien puede cansarse , muchos ? Pues no admiro esso, sino que si cansa vn hombre tan Sabio, como fatigara vn necio ? En fin los restantes dias se llamaron de trabajo. El Sabado fue el dia de la felicidad , y quietud ; y dia de tanta felicidad , no parece buen dia para dolor.

66 No es la fortuna buena cuna para la penitencia. Entre las mantillas de la infelicidad se alimenta el dolor. Saturno , que impera en el Sabado, es vn Planeta, que aunque de luz melancolica, influye

Aug. lib. 1. q. Evang. c. 37. Hieron. Chryf. Theoph. Euthl. Beda. Greg. hom. 12. in Evang. Iunt. Argol. & alij.

Ambros. lib. 10. in Luc. Et quia septuaginta annis Populus in captivitate duravit, tunc violata Religio, obtrita libertatibus, pudicitia vulnerata; ergo tunc tibi emigrandum ex hac vita, quando virtutes vigent, vitia captiva sunt, non quando captiva est anima. Genes. 2. v. 2.

Iunt. Argol. & alij.

en las honras, y Dignidades. Bien mirado en el ascendente , dice la Astrologica supersticion (en la margen de lo permitido) que pronostica supremos honores ; y si en lo Sacro es el Sabado dia de felicidades , y en lo profano de pueftos , no puede ser buen dia para arrepentimientos , porque no se labran bien entre pueftos , y felicidades.

67 Aun falta la principal razon. No difieras , dice Christo , la penitencia para el Sabado; porque este dia es el vltimo de la semana; y sera muy delincente omision , que aviendo de ser la penitencia lo primero, se dexa para lo vltimo.

68 No ay Cortesano , que no aguarde el vltimo plazo de la enfermedad , ò la obligacion ; à vno executa la calentura , à otro la Semana Santa. Mal pagador es quien espera que le executen para pagar. Si no has hecho caso de Dios en tu vida , como esperas que Dios haga caso de ti en la muerte?

69 Contra las amenazas de sus edictos perdonò el ceño Divino à los Ninivitas. Intimacion fuya fue , que en el circulo de quarenta dias , deshechos sus hermosos edificios , fervirian de expectaculo à la compasion, los que fueron embarazos à la vanidad. Essas altas torres , que pretenden escalar ambiciosas imposibles , seràn torpes tropiezos de las plantas. Lo que veneraba la embidia , sera vano cadaver de la lastima. Tan obscuras quedaran sus memorias , que aun no se acechen sus grandezas por sus ruinas. Sera su lastimoso sepulcro mas el olvido , que el polvo. Negarase à la memoria su tragedia , porque aun no goze el vanissimo consuelo de la lastima. Los campos que embarazaban en delicias los ojos , llenaran de horror los animos. No eran tan copiosos sus frutos , como aora sus defengaños. Seràn sus primicias desaliñados cadaveres de mal repartidos huesos. Desquadrada la estructura de tantos vivientes libros, dictara fabios avisos en rasgadas hojas. Mezclaranse confusos los elados huesos del poderoso , y del plebeyo ; del fabio , y ignorante; de la hermosura , y la fealdad ; del anciano , y el mozo; que no aprovechan desigualdades de fortuna , con igualdades de naturaleza. Muchos resonaran clamores , porque vocearan exemplos. O grande Ciudad de Ninive, que oy alhaga el viento tus casas , mañana derramara el ayre tus cenizas ! Penitencia , Ciudadanos mios , que dice el Cielo no quiere gastar piedades.

70 Mi reparo consiste en vna contradicion. Oyò el Rey la amenaza , promulgò vn edicto de abstinencia , desviò sus Reales Insignias , cubriose de vn filicio , y sepultose en ceniza. Las mismas acciones hizo el Rey Acab à vna amenaza de Elias. Fuera prolixidad referirlas , porque son las propias. Siendo , pues, tan parecidas las penitencias , el Rey , y el Pueblo de Ninive se perdona ; y Acab , y su Reyno ( aunque dilatado el tiempo hasta su hijo ) quedò castigado. La razon es textual. La misma penitencia fue ; pero la de Acab estuvo forda siete años , que se obstinaron las nubes. El Rey de Ninive apenas escuchò la amenaza , y la primera palabra: *Pervenit verbum ad Regem*, quando apelò à la penitencia. Y la misma penitencia, que halla perdon , hecha à tiempo , es dificil que la encuentre, dexada para lo vltimo.

Hieron. ad Demetr.

Ioan. 3. à v. 4.

Ibid. v. 6. *Pervenit verbum ad Regem Ninive, & surrexit de solio suo, & abiicit vestimentum suum, & se, & indutus est sacco, & sedit in cinere.* 3: Reg. 21. v. 27. *Achab scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunavitque, & dormivit in sacco, & ambulavit demissocapite.*

Gregor. homil. 17:  
sup. Evang. Tanto di-  
strictiorem iustitiam  
in iudicio exiget, quan-  
ta longiore ante iu-  
dicium patientiam pro-  
rogavit.

Luc. 23. v. 43.

71 No pretendo superfluo adivinar sus clemencias; que está muy cerrado en cortinas el grande Altar de su Providencia. El Ladrón feliz se salvó en vn instante, y el último casi de su aliento. Muchos le han imitado; pero son exemplos, que inducen admiraciones, y no confianzas. Lo seguro es aprovechar el tiempo de la vida, que bien ay que hacer en morirse, quando llame la muerte.

### PUNTO SEGUNDO.

72 **E**L segundo Punto era la práctica de vn Superior. En los passos Evangelicos se idea el acierto. Este Centurion sabía ser Señor, porque reconocia los achaques de su casa: *Puer meus facit*; y es muy preciso en los Señores conocer si tienen achaques sus criados.

73 A no vivir tan calificado el desinterés de Eliseo con Naamán, le huviera infamado su criado Giezi, quando en nombre de Eliseo su Señor, le pidió vn talento à Naamán. Este criado vil vendia la virtud de su Señor. Castigòle Eliseo, porque le penetrò la codicia con su espíritu profetico; y à no ser Profeta, le huviera engañado. Valgame Dios, que harán los criados, sabiendo que no tienen espíritu de profecía sus Señores!

74 Los Pueblos, dice Juan, son como las aguas: *Aque Populi sunt; & gentes*. Creo que es como agua el Pueblo, porque suele hablar muy claro. Los ojos son idea de los Superiores, y están mirando estas aguas: *Oculi eius sicut columbae, super rivulos aquarum*.

75 La razon de ser los ojos imagen de los Superiores, es porque los ojos no se pueden ver à sí, y atienden à todo; y solo nacieron para Superiores los que por atender à los estraños, se olvidan de sí propios. Los amantes de sí, y los que solo miran sus conveniencias, no podrán ser los ojos de la Republica; porque si la calidad de los ojos es no poderse ver, no serán buenos ojos los que se miran siempre à sí. En lo que parecen ojos los Superiores del siglo, es, en que suele reynar entre los Jueces tal oposicion, que parecen ojos en no poderse ver.

76 Los divinos, dice el Espiritu Santo, que están sobre los rios: *Super rivulos aquarum*. Pues como no miran también los estanques, ó los pozos? Varias razones daré. Son los ojos los Superiores, y las aguas los Pueblos; y no ha de apartar el Superior los ojos de los Subditos, porque conviene estar sobre ellos. Este cuidado se ha de mostrar mas vivo con las aguas de los rios, que de los pozos; porque la agua del pozo es fosegada, la del rio es fugitiva, y inquieta; y no necesitan de tanto cuidado los fosegados, como los inquietos. La agua del rio es sucesiva, con que teniendo cada instante mudanza, es preciso no perderla de vista. Y en fin, en lo que mas se distingue la agua del rio, ó del pozo, es, en que la del pozo vive quieta, y la del rio corre siempre; y ha de mirar vn Superior lo que corre, porque ha de saber lo que passa.

Supo

77 Supo el Centurion el achaque, y procurò remediarle; porque fuera noticia muy ociosa, si no aplicara la medicina. Para no remediar muchos domesticos accidentes, se amparan aora del Templo de la ignorancia; y dado de barato que no los vean, son tan estuendosos, que no se como no los oyen. Una admiracion me ha arrebatado siempre: Sabrà vn Juez la vacante de vna Dignidad para pretenderla, y no sabrà la falta de su casa para remediarla.

78 Esta complicacion, practicada de la ambiciosa sed de los mortales, se mirò inculpable en Eliseo. Dos avisos dieron à Eliseo sus compañeros. El primero fue decirle: Sabes como el Cielo quiere llevar à nuestro Maestro? Ya lo he conocido, responde Eliseo; guardad secreto: *Et ego novi, silete*. El segundo fue la fatalidad sucedida en vna casa tan fuya, que era su hospicio. Muriò el hijo de la Sunamitis, busca llorosa al Profeta, informale de su desgracia, y responde Eliseo: Cierito que no lo he sabido: *Dominus celavit à me, & non indicavit mihi*. Contemplan los discretos, que siendo tan Santo, y inculpable en este lance Eliseo, supo la ausencia de Elias antes de suceder, y que no supo este achaque aun despues de sucedido; porque de la ausencia de Elias se seguia por su vacante entrar Eliseo en el puesto: de la fatalidad no tenia mas vtil que el llanto, y el empeño en el remedio: y vna vacante antes de suceder se huele; pero vna falta en su casa, aun despues de sucedida se esconde.

79 Ansioso caminò nuestro Centurion, solicitando la salud de su criado. O hermoso dueño, que atiende al regalo de su subdito, y no à su regalo! Otro delicado fuera; que no se atreviera à visitarle de temor del contagio. Otro huviera tan impio, que no le asistiera con vn plato de su mesa, aun sobrando para su gula. Estudien los Soberanos estos passos ardientes, y sepan los Superiores, y Principes, que no se labraron las Coronas para delicias, sino para asistencias. El primero que se destruye à sí, es el Superior, que solo trata de su comodidad.

80 Al soñoliento, y dormido Saul le robò David el frasco de agua, y la lanza. La que fuena vnion casual, es misteriosa. A no ser tan benigno David, pudo teñir su venganza con su sangre; pero se contentò su magnanimidad con llevarse estas prendas en testimonio de su clemencia; porque el frasco de agua era su regalo (menos costosos eran los de aquel candido Siglo) la lanza le servia de defender la vida. Juntò Saul frasco, y lanza, porque queria juntar el regalo con la defensa; pero como esta vnion es casi imposible en vn Rey, perdiò defensa, y regalo, por querer juntarlo todo: porque es imposible en vn Principe el defenderse, y el regalarle.

81 La conservacion de los Superiores pende de los subditos. Discreta la Providencia eslabonò estas necesidades en la cadena de los intereses, para obligar al amor. Todos anhelan su conservacion; pues mirela el Soberano pendiente del infimo, para que trate al infimo sin las desigualdades de Soberano.

82 Quando el Centurion trataba de la salud corporal para su

cria-

4. Reg. 2. v. 54.

4. Reg. 4. v. 27.

Bern. sup. Cant. ser. 18.

1. Reg. 26. v. 12.

Bern. de Confid. lib. 4.

4. Reg. 2. v. 15.

Apocal. 17. v. 15.

Cant. 4. v. 9.

Cant. 5. v. 12.

Cant. 7. v. 4.

Nisen. hic.

Origen. hom. 17. in

Genes.

Cant. 7. v. 2.

Ambr. elegantissimè  
in suo Pastor.

Hieron. sup. Si quis  
Episcopatum deside-  
rat.

Greg. lib. 3. moral.

Bern. de Confid. lib. 2.

34

## Jueves primero,

criado, sacò la espiritual para si; porque el cuidado de aumentar la agena, es vñra para adelantar la propia.

Mal. 3. v. 8. & 7. Prin-  
ceps noster est: non  
sumus Medicus.

83 Despropósito suena la repulsa de la Corona, que escribe el Profeta. Ofrecieronle à vn hombre el Reyno, y se escusò del cargo. Sin duda era discreto; pero la escusa fue, que no podía Imperar, por no ser Medico. Pues le elegian acaso para tomar el pulso? Pues quien te dice, que si el Medico toma el pulso à los cuerpos, no ha de tomar el Príncipe el pulso à las almas? Tantos achaques ha de conocer, quantas sendas sabe inventar la passion; y como el artificio las disimula, es ciencia mas aventurada; porque los achaques de los cuerpos se confiesan; pero los de las almas se ocultan.

Chryf. in Diallib. 2.  
83.

84 Yo siento que diò discreta escusa para no gobernar; porque es la Medicina vna habilidad tan desgraciada, que toda su estimacion pende de los sucesos. A estos toman el dicho para el credito. Los entierros le defacreditan, como si no los huviera curado, sino muerto. Reconociendo el Medico tan no merecido deshonor, atiende tanto à la salud agena, como à la propia, porque en ella consiste su opinion. A tanto suele correr el amor de la fama, que desprecia el buen Medico sus conveniencias por la salud publica; con que Príncipe, y Medico es vn oficio con dos vocablos. Y como el Medico, à quien no le duele la salud agena, pierde su opinion; así el Príncipe, à quien no lastima lo publico, pierde su autoridad; porque ha de estimar mas la salud agena para la fama, que la propia para la conveniencia.

85 No distinguiò Isaias en las voces de Príncipe, y Medico, porque se univocan en el significado. Medico, que no se desvela por la salud de los enfermos, no tiene honra: Luego Superior que la defatiende, no tendrá mucha.

5. Reg. 1. v. 34.

86 En la fuente de Gihon se coronò Salomon. Muchos semblantes buelve este cristalino espejo. Un Rey se corona en las aguas, porque siempre fueron espejos de inquietud las olas. Sobre ser inconstantes, y sucesivas, son por su genio fugitivo infieles. Y à esta la agua serena, y à con vn soplo turbada; y en esta infiel inconstancia se copia con fidelidad la mas coronada dicha.

Naz. orat. 11.  
Senec. ep. 74.  
Calp. declam. 8.

87 Coronòse sobre las aguas, porque son imagenes de los Pueblos. Nunca viven sossegadas sus corrientes. Buscando su nativa quietud, corren al centro, y encuentran mayor alteracion en el golfo. Yà baxan despeñadas de la cumbre, y aun caídas en el Valle no descansan: porque vn torbellino las inquieta, vn viento las azota, y vn caminante las pisa. Juan dice, que son los Pueblos aguas; mucho padecen las aguas. O quiera Dios no padezcan tanto los Pueblos!

88 Mas clara se descubre la proporcion, dilatando los ojos por el mar, arroyos, y rios. Crece en riquezas vn arroyo, con el caudal que le llovió la fortuna; y apenas se ve poderoso, quando à quatro passos que dà, se le sorbe vn rio. Corre espacioso el rio, poblado las margenes de hermosos beneficios; camina festivo, lleno de riqueza, y encuentra el mar que le sepulta. Yo no hallo mas razon para que

que el mar trague al rio, y el rio al arroyo, sino tener mas, ò menos caudal; porque en el mundo el que tiene mas, consume à los que tienen menos.

89 El mar es mas poderoso que el rio. El rio en su comparacion es pobre. El arroyo desdichado es pobrísimo: y como no tiene caudal para hacer oposicion, se dexa miserablemente tragar.

90 Pues yo siento, que para idèa de vn acertado gobierno, se coronò Salomon en las aguas. Contemplan en este espejo vna amorosa correspondencia entre Rey, y Vassallo. Las aguas son vnos espejos baratos, que retratan los semblantes; con que mirando Salomon las aguas, se via retratado con fidelidad en ellas; y como las aguas son los Pueblos, cada Vassallo era vn vivo retrato fuyo. Todos aman por simpatica aficion sus copias: porque el amor del original se empeña hasta sus retratos; con que mirando Salomon en las aguas, que cada trozo de cristal era vn retrato fuyo, y que aquellos retratos fuyos eran sus Vassallos, le enseñò à no maltratar sus subditos, por no ofender sus retratos.

91 Dos impulsos podía tener esta aficion, vno humano, y otro Divino. El achacoso es, que no gustan los Soberanos, que contradigan sus pareceres. Tienen por agravio la oposicion en el juicio. No puede negarse, que la agua tiene condicion lisongera, porque se pone del semblante de quien la mira; y como siempre la miraba Salomon de su parecer, esta rendida conformidad le obligaba al amor.

92 El impulso Divino es, que no solo miraba en las aguas sus Vassallos, sino que atendia que eran vnas fieles copias, que con fidelidad le retrataban acciones, y movimientos; y obliga mucho al amor, verse servido con fidelidad.

93 La razon para mi argumento principal es, que esta fuente de Gihon es la de Siloè, y este cristal es tan celebrado, que daba ojos à los ciegos, y salud à los desesperados; y en estas corrientes se fixa Salomon la Corona, porque de estas acciones pende la constancia de la Monarquia. Intitulase con el nombre de Gihon, que significa vn pecho roto: *Pectus, exitus*; porque rompen los subditos con sus necesidades à los buenos Principes sus corazones.

94 Por obligar à los Soberanos à este atento desvelo, le hizo la Providencia interesado; porque en el aumento de los Vassallos consiste la conservacion del Príncipe, y en su detrimento su ruina. El mas torpe sabe que tropezando los pies no puede tenerse el cuerpo: porque de lo infimo de las plantas pende la conservacion de las cabezas.

95 La seña de salud al Rey Ezechias fue retroceder la sombra del Sol diez lineas; porque el Sol es imagen del Príncipe por su desvelado gobierno: las sombras son espejos de los subditos; porque como estas figuen rendidas los movimientos, y acciones del cuerpo, que las causa, así los Pueblos son sombras, que imitan los passos de sus Principes: y como retroceder las sombras era propia

Tolet. ex Hieron:  
hic.  
Ioan. 9. v. 7. *Vade, &  
læva in natatoria Si-  
loe.*  
Hieron. de nom.  
Hebr.

4. Reg. 2. v. 11.



36

Jueves primero,

piamente aumentarse, la señal de estar vn Reyno sano, es tener los Vassallos aumento.

Burgén. Montan.  
Vatabl. in Isai. 38.

96 Mayor defengaño es contemplar, que siendo eleccion del Rey, no gustò de que retrocediesse el Sol, sino la sombra. No es distante mirar en este achaque humano vno politico. Contemplèmos à Ezechias como enfermo de mal de gobierno. Piadoso el Cielo le cura como Medico Soberano; porque para tales achaques, han de venir del Cielo los remedios. Si quieres, pues, sanar, elige, ò que retroceda el Sol, ò la sombra. Sea la sombra, dice discreto: porque retrocediendo la luz, se aumentaba la claridad del Sol, y se disminuía la sombra: Retrocediendo la sombra, crecía la tiniebla, sin perder el Sol sus luces; porque no las pierde por hacer mayores con su declinacion las sombras. Pues lo que passa entre Sol, y sombras, sucede como en imagenes suyas, à Principes, y à Vassallos. Quando el Sol se eleva, disminuye las sombras; porque tratar solo de sus lucimientos, es aniquilar los Vassallos. Quando el Sol modesto se inclina, sin perder el Sol su luz, crece la sombra; porque los aumentos de los Vassallos, no quitan el resplandor de la Magestad à los Principes. Aora entra la discrecion de Ezechias. Para curarse de su politica enfermedad, no elige que retroceda el Sol, porque no anhela lucir, sino que se aumente la sombra; porque como tirò à curarse, no quiso aumentar sus lucimientos, sino enfanchar sus Vassallos.

97 Mas pudiera curarse de su politica enfermedad (dexo aora la natural) aviendo elegido los resplandores. El Sol en la mayor altura de sus lucimientos, hace casi invisibles las sombras; porque no ay lucimiento grande de Monarca, que no trayga al Pueblo mucha costa. Preciso, y mas que debido es el aparato de la Magestad; pero empleos introducidos de vanas, y costosas ostentaciones, no merecen llamarse fiestas Reales, sino miserias comunes. No ay otro arbitrio para afirmar los Imperios, sino mantener en lo que se debe à sus subditos.

98 Por vna accion le pronosticò Samuel à Saul la pérdida lamentable de su Corona. Reprehendiale severo el Profeta. Procuraba Saul disculparse; y cansado Samuel de las vanas escusas, le bolvió las espaldas. Impaciente Saul, mas à violencias de afecto, que à defazones de enojo, le asió del manto; pero con tanta fuerza, que le rasgó la capa al Profeta. Perderàs el Imperio, dice entonces Samuel: porque la seña de acabarse vna Corona, es quitar el Rey à los Vassallos la capa.

99 La misma fatalidad pronosticò Ahias à Salomòn. Encontrò à Jeroboan: tenia el Profeta vna capa nueva, y la rasgó en doce partes; y dando diez à Jeroboan, dixo en voz del Cielo: Yo he dividido en doce partes el Reyno de Salomòn, como he partido esta capa. Essas diez partes te tocan, porque diez Tribus se alistaran en tus Vanderas. Mejor parecia para el Vaticinio dividir el Profeta la capa del Rey, que la suya; pero creo que lo yerran, porque no admite error lo que decreta la Esfera. Rasga el Profeta su

capa,

capa, y no la del Rey; porque no le manda à Ahias el Cielo, que quite la capa al Rey para dividirla, sino que parta la suya, que es propriamente quedarle sin capa: porque la seña de perderse los Imperios, no es hallarse los Principes desnudos, sino desnudos los Vassallos.

100 Ninguno ignora, que la imagen de Nabuco era idea de las quatro mas altas Monarquias del Universo. Tambien saben, que al golpe de vna piedra, que tocò sus plantas, se arruinaron sus grandezas. Riquisima estaba la Estatua, porque eran las mas ricas Monarquias. Pues como se arruinan, siendo tan poderosas? Porque estaban essas riquezas mal repartidas: La cabeza era de oro, pecho, y brazos de plata, lo restante de cobre, y los pies de barro. Toda la riqueza se quedaba arriba, y tan pobres los pies, que aun no tenían vn poco de cobre para cubrirse: y como vnos estaban tan ricos, que quanto tenían era plata, y otros tan pobres, que no tenían mas que tierra, al menor golpe se arruinò su Monarquia.

101 Mirando vestido à Adàn de las pieles de los corderillos, dixo ironicamente la Deidad, que estaba hecho vn Principe: *Quasi vnus ex nobis factus est.* Mejor parece que sentaba esta ironia quando estaba desnudo: pues no sino vestido. Mirando à vn Señor desnudo, y vestidos los subditos, no fuera ironia decir, que era Principe Soberano, sino verdad, porque la merecia su Augusto desinterès: Vestirse de la piel de vn pobre corderito inocente, y querer parecer Principe, es lo que obliga al Cielo à rifa, y à ironia; porque mientras no desnudò à los corderillos para vestirse, era vn Principe Soberano; pero al instante que los desnudò, le mirò el Cielo como à Principe ridiculo.

102 Por menores causas que aora perdiò Adàn el Imperio del mundo. No se le vsurparon enemigos, sino sus excessos; porque los esquadrones contra las Monarquias son los delitos. Tan feliz fue que no tuvo de quien recelarse, ni temer traicion; pero debia recelar de si. Sus obras fueron poco leales; porque solo los delitos son los traydores. No desnudò à los corderillos la lana, ni pleyteò al pobre gusano la feda. Menor exceso fue, aunque tan grave, porque solo vsurpò vn poco de fruta à vn tronco insensible: y es tanta culpa alargar la mano para quitar à vn pobre arbol su fruto, que pierde por la accion el Imperio; porque si lo quitado en si parecia menudencia, el quitar, aunque sea vna manzana, siempre es demasia.

103 Pero insistirà el escrupulo. Es menudencia, ò culpa? Buen delirio fuera dudarle. Estaba essa fruta reservada para la Deidad. Vivía como partida la jurisdiccion. Todos los frutos temporales eran de Adàn. Este le consagrò Dios para si. No contento Adàn con tan largo temporal dominio, alargò la mano para lo poco, que Dios avia reservado; y era justo, que perdieffe todo lo temporal, por entrar la mano en lo que tocaba à Dios.

104 Examinemos aora las atenciones Divinas para corregir estos humanos errores. En amorosa cadena de correspondencias han de vivir eslabonados Superior, y subditos. Estos, le han de sus-

Tom. I.

D

tentar

Virg.  
Maioresque cadunt  
altis de montibus um-  
brae.

1. Reg. 15. v. 27. Il-  
le autem apprehendit  
summitatem pallij  
eius, quae scissa est.

2. Reg. 11. à v. 30.  
& 31.

Dan. 2. à v. 31.  
Pereit. hic.

Gen. 3. v. 22.

Verf. 21.

Gen. 3. v. 6. Tulit de  
fructu illius.

Gen. 2. v. 16. & 17.

tentar, para que pueda reciprocamente sustentarlos el Superior.

105 En ningun lance se intitulò Christo, Señor, con tanta especialidad, como instituyendo la Eucharistia: porque alli ponia en practica visible las puntualidades de Monarca. Es el Sacramento, en frase de Geronimo, vn combite tan peregrino, que es Dios el combidante, y el combidado; porque es vn plato tan reciproco, que el hombre come à Dios, y Dios sustenta con su Cuerpo, y Sangre al hombre, transformandole en si con el precioso alimento de su Carne, y Sangre: y como esto es sustentarse en fiel correspondencia, solo en esse plato muestra visible su Imperio, quando los Vassallos sustentan à su Principe, y quando su Principe los sustenta à costa de su fangre.

106 Siendo la Eucharistia el alimento, late vna alta politica en este reciproco plato. Dios, siendo nuestro Rey, pide para este plato Pan. Esto es pedir muy poco para su plato. Quando le retorna para sustentarnos con el, le buelve transformado en cuerpo Soberano, y Deidad; porque pide para su plato muy poco, y dà à sus Vassallos mucho.

107 No se si sucederà asi en los edictos humanos; pero en esta sensible diferencia se reconocen los Superiores verdaderos, ò tyranos; porque los verdaderos son baratos, los tyranos son costosos.

108 Para fabricar el becerrillo en el desierto diò el Pueblo todas sus joyas; hasta las mugeres desnudaron sus pendientes, y los varones sus anillos. Para sustentarse, y sustentarnos Dios, pide vn poco de Pan. La contradiccion es clara, y mas la razon. Era el becerrillo vna falsa Deidad, labrada à bulto, y introducida à Superior por la ciega aclamacion popular. Es Christo nuestro Principe, y dueño verdadero. Para adornar el becerrillo se queda el Pueblo sin hacienda; y para componer vna Mesa Divina, no gasta; porque se gasta poco con vn Superior verdadero, quando no ay hacienda para regalar à vn tyrano.

109 En dos voces compendiò Pablo lo Augusto del Principado Divino: *Exinanivit semetipsum*, le pareciò poco el *se*, y añadió el *metipsum*. Dios, como Principe Celestial, fundò las leyes de su Imperio, no deshaciendo à sus Vassallos, sino deshaciendose à si por ellos; porque supo anonadar su Persona, por engrandecer à los que mandaba.

110 Corriendo cortinas de barro à su alto sèr, deshizo su Magestad; pero la elevò mas alta con su dignacion. Por alentar à sus Vassallos se estrechò à las miserias de pasible, y à las prisiones de mortal; porque ha de cortar el Superior de lucimientos por la utilidad de sus subditos.

111 Han de imitar à Eliseo, y no à Elias. Entrambos alentarón dos niños cadaveres; pero con tan reñido estilo, que Elias se estendió quanto pudo, y Eliseo se estrechò tanto, que parece, que acortò su cuerpo. Entrambos eran Superiores, y los niños imagenes de los subditos, que refucitan al virtuoso calor de los Prelados. Eliseo tuvo doblado espiritu que Elias, y en esta

accion

Ioan. 13. v. 13. Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis sum etenim.  
Hier. ep. 115. Ipse conviva, & convivium, ipse comedens, & qui comeditur.

Exod. 33. v. 4.  
Matth. 26. v. 26.

Ad Philip. 2. v. 7.

3. Reg. 17. v. 21. Expandit se, & mensus est super puerum.  
4. Reg. 4. v. 9.  
4. Reg. 4. v. 34. Et incurvavit se super eum.

accion le veo practicado: porque quando Elias se alarga, Eliseo se encoge; y es grande espiritu, que pudiendo vn Superior alargarse, sepa estrecharse, y recogerse.

112 Dos exemplares ay, y parece que se observa su imitacion. Algunos se alargan con los subditos, y otros se acortan; y no parece justo alargarse, ni encogerse; pero conveniente serà, pues lo practicaron dos Superiores tan eminentes. Pero lo executaron con dos niños; porque con vn niño bien podrà tal vez el Superior encogerse, y alargarse; pero no serà justo, que lo que obraron estos Superiores con dos niños, lo quieran practicar con hombres grandes.

113 Yo doy licencia para que se alarguen, como imiten à Elias. Este insigne hombre se alargò para medirse con el niño: *Expandit se, & mensus est super puerum*. Que accion tan discreta! Algunos Superiores tienen dos varas, vna con que miden su grandeza, y autoridad, y otra con que miden al subdito, y la distancia que ay à el como Superior. De esta diversa medida nace, que como se sueñan de otra estatura que los subditos, pretenden ser diferenciados en el trato. Sospechan que es desigual el ser, porque los desigualò la autoridad. De esta vana aprehension nacen mil monstruos; pero Elias la corrige con destreza, porque se alargò para medirse con el subdito; y las que parecian estatuas diferentes, se hallaron iguales: porque por mas que se alargue la autoridad de Superior, siempre queda el subdito su igual.

114 O quanto importara, que se midieran con los subditos: no hablo ya de desmedirse, porque essa vanidad mas merece horror, que correccion. Otra medida christiana politica han de vsar. Mida las prendas del subdito, y las suyas; ò las hallarà iguales, ò acaso ventajosas. Mida con la vara del tiempo, que mañana se alternaràn las gerarquias; el descenderà à subdito, y el subdito ascenderà à Superior: y pues querrà entonces ser bien medido, ensene à medir bien primero.

115 Entrambos se midieron con sus niños; porque bien mirado, igual es el Superior, y el Subdito. No fundan desigualdades los honores, sino dignaciones, y piedades. Midase, y estrechese el Superior, para que respire el subdito; que à no medirse Elias, y estrecharse Eliseo, nunca vivieran los niños.

116 No es justo que el poder mida por su fantasia las lineas de su ostentacion; porque no ha de servir el misero sudor à la fantastica vanidad.

117 Aclamando à Christo triunfante Rey en las puertas de Jerusalem, derramado el gozo en los Vassallos, formaron de sus capas, y vestidos vn Trono, y le obligaron à sentarse en el à Christo: *Sedere fecerunt*. Esta voz indica vna como politica violencia. No se sentò Christo, sino por fuerza le obligaron à sentar: *Fecerunt*. Yo siento, que la misma aclamacion le detenia, porque le voceaban por su Principe, y se desnudaron para componerle Trono. Admitiendole gusto, era preciso que estuviese muy entronizado, y los Vassallos desnudos: pues esta consideracion le detendria los passos tanto, que le obligarian à subir por violencia; porque no labran los Principes ajustados sus Tronos, dexando desnudos à sus Vassallos.

Tom. I.

D 2

Ga

3. Reg. 17. vers. 21.

Matth. 21. v. 7.



118 Galantemente dieron à Christo sus vestidos para este trofeo; porque si pretenden que los subditos den hasta el vestido, escusen tomarle, y pedirle. No será imprudencia presumir, que si Christo hubiera pedido que se desnudassen, ò huvieran insinuado dolor, ò resistencia: Lo que no se negará es, que no siendo la acción pedida, sería mas gustosa, quanto va de galanteria à obediencia. Mas gusta nuestro genio de parecer galante, que obediente; con que el arbitrio para que den hasta la capa, es, ni tomarla, ni pedirla.

119 Un suceso bien contrario lo califica. Ahora le dan los vestidos, y una muger Samaritana le negó un poco de agua en otro lance. No hallo mas diferencia, que no aver pedido el vestido, y aver pedido la agua: *Da mihi bibere*; y un vaso de agua se niega por pedido, quando se dà hasta el vestido por no rogado.

120 Es la condicion mortal altiva, y pedidos niegan lo que liberales arrojan. Buen arbitrio es no pedir; pero otro ay mas christiano. No siente la fidelidad desnudarse por su Principe. Los cerros de la hacienda: se multiplican en millones de gloria. No le duele al leal su desnudez, sino la aplicacion. Gástense como se deben las capas de los subditos, y no avrà subdito, que no arroje la capa el primero.

121 Lamentase el Pueblo de Israel al Rey Roboan de los tributos con que su padre Salomón avia oprimido su libertad. Grave duda es, que no se quejan de su abuelo David, que hizo igualmente tributario à su Reyno. Pues como, siendo iguales los tributos en los dos Imperios, respetan à David, y censuran à Salomón? El Texto dà la respuesta bien puntual.

122 Salomón fabricò las Magestades del Templo; pero con el sagrado de esta devocion parece que deslustro los ojos, y engañò las curiosidades. Despeñòse despues en escandalosa ruina à lo profano: y con las preciosidades, que le rendia tributario su Imperio, sustentò mil mugeres: fabricò deliciosos jardines: anegò las flores en estanques: levantò nuevos Palacios, tan sobrados, como costosos: inventò mil deleytes de musicas: arrastrò preciosas carrozas: llenò su plato de las mas exquisitas plumas; y en fin entrò à navegar el desdichado golfo, que el amor llama mar de delicias, y la razon de tragedias. (Todo lo dicho es Texto.) David reservò sus tesoros para la fabrica del Templo; gastò en guerras forzofas contra Infieles; no tuvo su mesa de Real mas, que el nombre. No conocian que era Rey en la ostentacion, que traía, sino en la justicia, que obraba. No le faltò à su Imperio para ser dichoso, sino no ser David eterno. Iguales tributos rendian en su tiempo; pero como era tan diversa la aplicacion, no se quejan de David, sino de Salomón: porque no sienten la costa del tributar, sino el desorden de la aplicacion.

123 El escudo de los Soberanos es, que una autoridad precisa gasta mucho para conservar el esplendor de su grandeza. Lo que yo afirmo es, que una autoridad ceñida à la razon, defiende; una vana, consume. Muchos miden el porte de su grandeza por otros, y no por sí. Atienden un desperdiciado lucimiento, en quien

la

la fortuna llenò los numeros de su ansia, y en impaciente soberbia aspiran à competir tan alta gerarquia. La Republica de el Cielo es incorruptible, y perpetua: porque ni la Estrella pequeña pretende lucir como la grande, ni la grande como la Luna, ni la Luna como el Sol. Arte Celestial fuera reducir à todos los estados à los lucimientos de sus esferas, y que no pretendiera un Mercurio Sabio Letrado ser tan grande como un Sol, pues es Estrella de tan desigual magnitud. Bien claros avisos tiene el mundo; pero no quiere mirar al Cielo. Una vez que la Luna tenga iguales resplandores que el Sol, será el dia del juicio, y entonces se acabará el mundo; porque este desorden basta à arruinar el Cielo.

124 Dos sitios reconoce el Fuego, en su esfera, y en el comercio del mundo, desprendido de su centro. Parece que el lugar le infunde nueva inclinacion; porque aprisionado de la industria en la carcel de un hilo, es tan interessado, que à no estarle cebando en alimento continuo, se muere; no se si de necesidad, ò de enojo. En su esfera vive con genio tan blando, que no consume alimentos para sustentar sus inmortales resplandores. La razon de condicion tan desigual es, que la region elemental es su esfera: y para conservarse con lucimiento en la esfera, que la Providencia le destinò, no necesita consumir; pero quando baxa al mundo, sale de su esfera, y en salièdo de su esfera el lucimiento, es preciso para durar consumirlo todo.

125 O que poco necesita la vida para su conservacion, y quanto echa menos el apetito para su ansia! O felicidad costosa, pues tu antojo te hace pobre de puro rica!

126 Alistémonos ambiciosos en la Vandera, que enarbola este grande Capitan. Militemos amantes en tafetan tan glorioso, cuyo titulo es la Fè, y la insignia la Caridad. Si para encender nuestras tibiezas no bastan tan ardientes llamas, arrastre el interès, lo que no guia el amor. Conveniencia propia es la utilidad agena. Militemos por esta paga, sino como voluntarios conducidos, como mercenarios arrastrados.

127 Todos somos Principes de nuestras acciones. No erremos el imperio del animo, que toda la ruina de esta Republica corporal nace de la interior alteracion. Inquietas al ayre de la ambicion las pasiones, rompen las sacras cadenas del discurso; y como en necia obediencia juran Rey al apetito, queda la razon sin gobierno.

128 Ilustre vuestro exemplar de cariño, y desengaño el pecho à incendios, y el discurso à avisos. Ya la Fè de un Gentil condena nuestra ceguedad. Aun no disculpa nuestros tropiezos la noche: que tan repetidas Auroras de avisos amanecen dias eternos. Nuestra terca obscuridad viste de sombras la luz. No se glorie, Señor, nuestra ceguedad. Declarese la vitoria por la luz: que basta la indecencia de la batalla, sin llegar à los execrables horrores de vencida. Alarguese la medicina à nuestros achaques: que quedará oy con uno vuestra piedad como corrida. Sane vuestra clemencia nuestros enfermos espiritus, para que restaurados por la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.

Iunt. Argol.

Isai. 30. v. 26. *Erit lux Luna sicut lux Solis.*Arist. lib. 2. *Anima tit. 41.*

Ioan. 4. v. 7.

3. Reg. 12. v. 4. *Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis.*

1. Paral. 20. v. 2.

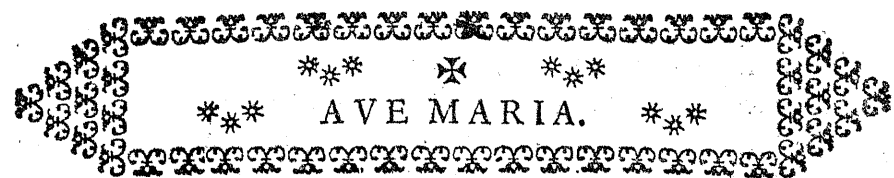
3. Reg. 11. v. 1. & 3. *Salomon edificavit sibi domos, & fecit hortos, & pomaria, & piscinas aquarum :::: fecit sibi cantores, & cantatrices, & delicias.*Eccles. 2. à v. 4. *Erat que cibus Salomonis, &c.*

3. Reg. 4. v. 22. &amp; 26.

1. Paralyp. 21. v. 14.

*Ego in paupertate mea preparavi impensas domus Domini.*

Ioan. 4. v. 7.




# SERMON

## DEL VIERNES PRIMERO.

### ENEMIGOS.

*Diligite inimicos vestros. Sequent. S. Evang. secund.  
Matth. cap. 5.*

1  Spero suena à nuestro impaciente genio amar, y beneficiar al enemigo. Persuade nuestro barro para disculparse, que es achaque de su flaqueza, la que es pasión de su ira. De este Templo se amparan los vengativos, abrigando la venganza en las aras de la naturaleza. Intrepidamente intento sacarla de este Templo, porque siendo alevosa, no puede valerla la Iglesia.

2 Con vn syllogismo se convence el argumento. Debo la luz à Seneca; pero advertirá el erudito, si está adelantado. La venganza se inventò para la ofensa: En el mundo no ay ofensa. Luego no debe aver venganza. La dificultad consiste en la prueba.

3 Es quien te ofende niño? La edad le escusa, si la inocencia no le absuelve. Es muger? Lastimate de su fragilidad, que nació este sexo madre del error. Es esfrano? No te deberá obligacion; saltò à su galanteria, no à tu deuda. Es conocido? Por no acusar tu familiaridad, debes trampear el dolor. Empieza à ofender? Pues espera vn poco, quizá se enmendará. Continúa los agravios? Por no perder lo sufrido, debes perdonarle lo nuevo. Es sabio? Pues cede à su conocimiento. Es necio? Mas provoca à lastima, que à quexa. Es mandado? No debe irritar la necesidad, ò la obediencia. Es ofendido? La culpa tuvo tu exemplo. Es juez? Dà mas credito à su dictamen, que al tuyo. Es Poderoso? Yà te enseñan las desigualdades de su naturaleza à ceder à las de su fortuna. Es Infimo? Pues no avrà duelo. Es bueno? No será ofensa, sino castigo; porque no obra sinrazones el bueno. Es malo? Práctica su genio; con dexarle así quedas vengado; de su malicia te venga la fama. Es amigo? Obrò lo que no quería, fue casualidad, no intencion. Es enemigo? Obrò lo que le dictaba la sinrazon de su odio. Es intimo de la alma? Acusa tu eleccion, no su deslealtad: porque

te

Senec. lib. 2. de ira,  
cap. 33. & lib. 3. cap.  
24.

te paga con la injuria el yerro de tu confianza. Es publico enemigo? Todo el mundo, que le conoce, te venga. Es enemigo de valde? Yà te has vengado de su malicia, con no averle dado causa. Es ocasionado? Te corresponde, no te agravia. Creo que no ay mas estados en el mundo: Luego no ay ofensa, à quien deba responder venganza.

4 Dificil es despoſſeer al Entendimiento del credito, que ha dado contra si à las injurias. Por no porfiar con vn colerico, doy de barato que ay ofensas. Quiero ser padrino de la colera, para apaciguarla. Entre la razon el montante en el duelo de la ira. Será conveniente vengarse? No: porque mas agravia la ira, que la injuria: la venganza, que la ofensa: Luego, aun sin recurrir à lo Christiano, no tienen los Duelistas el escudo de lo politico.

5 Entrèmos por esta indeleble ofensa del honor, tan tenazmente impressa en la vanidad altiva de la loca reputacion. Dicen que no ay mayor agravio, que vn *mentis*. Necedades ay tan dichas, que viven respetadas. O es verdad que he mentido, ò no? Si he mentido, no será ofensa decirme lo que he executado; ò yo me agraviè mas con decirlo, que mi enemigo con revelarlo; ò no siendo injuria la mia, no debe serlo la esfrana. Si no mentì, luego mi enemigo se engañò. El vino à ser el ofendido, pues fue el engañado. Yo pude quedar ofendido de su finieſtra voluntad; pero el quedò de su mal entendimiento; y con la ofensa que recibì de su ignorancia, me venguè de su malevolencia.

6 Vn necio, dice David, que desmintiò à Dios: *Non est Deus;* y la venganza que tomò Dios, fue publicar su necedad: *Dixit inspiens*. El desmentirme, ò es error, ò atrevimiento? Si error: no es ofensa para mi, sino para el. Si atrevimiento: yà quedo vengado, pues le dexo con el caracter de necio, ò atrevido.

7 A Socrates dixeran vnos familiares, que vn emulo calumniaba con destemplanza sus acciones. No esfraneis, dixo Socrates, que hable mal, porque el pobre no aprendiò à hablar bien. Hazer de las ofensas motivos para lastimas, es transformar discreto las iras en clemencias.

8 Pero què delicados son los mortales! Presumia, que el ayre podia descomponer el vestido; pero nunca sospechè, que pudiesse descomponer al entendimiento. Todas las palabras son ayre. Las voces mas concertadas no passan de dulce viento: Luego si las voces son agravios, del ayre nos ofendemos.

9 Ligera ha de ser la honra, que se quiebra à vn soplo. Será de vidrio; con que sentir las palabras; es confesar que tienen de vidrio las honras. Los cedros se rien del viento, porque son incorruptibles. Las cañas se sienten, porque son débiles, y flacas: Luego quien siente el rumor, indicios dà de que puede ser verdad.

10 Noten esta alegoria, que es hermosa. Quatro vezes, y mas llama el Texto animales à los que tiraban la Carroza de Ezechiel: pues

*Psalm. 13. v. 3.*

*Erasm. lib. 3. Apoph.  
num. 55. fol. 227.  
Nuntianti quod qui-  
dam de ipso male lo-  
queretur. Nimirum  
(inquit) non didicit bene loqui.*

*Ezech. 1. v. 12. Ubi  
erat impetus spiritus,  
illuc gradiebamur.*

pues vn hombre era, y son imagenes de los Sabios, y Doctores; pero como dice el Texto, que eran tan ligeros, que *caminaban adonde venia el ayre*, bien pueden ser grandes hombres; pero dexarse llevar del ayre, es muy propio de animales.

11 Si las voces que me dicen son buenas, no pueden ofender; si malas, no me ofenden à mi, sino al Autor. O, que me dixo vna voz afrentosa! Primero estuvo en su boca, que en tus oidos. No fue la afrenta oïrta, sino pronunciarla. Desprecia estas menudencias; que no merecen ferirse tan baratas las pesadumbres.

12 Parecen los hombres al Rio Silius. Es estéril, y de nocivos cristales, y de tan enfadosa condicion, que quanto arrojan à sus corrientes, desciende à lo profundo, sin poder sustentarse en sus ondas ni vna paja. Este rio corre por las venas de los hombres. Dicen à vn fugeto vna voz picante, que no monta vna paja, y baxa à lo profundo de la alma, como si fuera vna piedra.

13 Porque mi conocido no me quitò el sombrero, fabrica mi colera vn agravio. Pues hombre de Dios, que mas venganza quieres, que dexarle descortes?

14 Las honras no viven pendientes de las acciones ajenas, sino de las propias. Fuera aver agraviado à la naturaleza fundar mi honor, ò deshonor en la ajena libertad. La ley de los contrarios es, en leyes de Filosofia, igual; y como ninguno merece por la obra ajena, ninguno desmerece sino es por la propia: Luego quantas ruindades execute la enemistad, no podrán quitarme vn adarme de honor.

15 Pasèmos à otra igual ofensa: esta es la que mancha los delicados escrupulos de la fama. Infeliz es quien la desprecia; pero tambien quien la idolatra. Es la fama vn dulce mal, vna mentira gustosa, vn eco embustero, vn galanteado Idolo de viento, vn credulo engaño, y vn alhagado veneno. A sus embustes se sacrifican los deseos, y al Altar de sus vanidades consagran muchos por cultos sus engaños. Tan entrañado vive el amor de la fama, que si oy no persevera la supersticion en sus votos, duran à lo menos las víctimas en sus aras.

16 Por irremisible ofensa se juzga deslustrarme la fama. Los Narcisos de sus prendas son de este dictamen; pero la razon pisa otro camino. Con sinceridad digo, que, à fer la enemistad discreta, mas pudiera ofender afamando, que infamando. No es discurso mio, sino de pluma mas eloquente, y defengañada. No tuvieron Demostenes, Ciceron, Socrates, Zenon (à numerarlos todos, infamarèmos los Siglos) no reconocieron para morir en los cadahalsos mas delitos, que ser tan celebrados. La voz de su fama fue el pregon de la sentencia: Luego te dà la vida quien te minora la fama.

17 Tres imagenes de la Fama heroyca pintaron los Antiguos, el Cavallo Pegaso, vna Lanza, y vn Rayo. Aviendo de imitar la copia al original, no pudieron idear mas vivos retratos. Un Cavallo, por leal que sea, requiere mil ofensas, y preceptos del arte para

no

no despeñar à quien le mancha. Una Lanza disparada alcanza à no pequeña distancia. Un Rayo mata sin prevencion, ni defensa; con que la Fama es Cavallo, porque despeña; Lanza, porque atraviesa; y Rayo, porque traspasa: Luego lo mismo es entregarse à la Fama, que fiarse de vn bruto que le despeña, de vna Lanza que le traspasse, y de vn Rayo que le sepulte.

18 Desviarme de los peligros, mas es favor que agravio: Disminuirme la Fama, es acortarme los odios: Luego mas favorece, que agravia. Tampoco querrà el amor propio firmar este discurso. Pues doy tambien de barato, que sea agravio: Veamos si es justo el sentimiento.

19 Si la opinion no puede triunfar de la verdad, no ferà contra la verdad del credito la opinion. O la mala opinion, que derraman contra mi Fama es falsa, ò verdadera? Si verdadera, no injuria, porque la verdad no agravia. Serà delincuente desdicha, pero no intencion malevola. Si es falsa? A quien agravia vna mentira? Los verdugos de las falsedades son los desprecios. Obra la mentira con la verdad, lo que la nube con el Sol. Obscurece vn rato, pero sirve de declararse luego mas lucido. Son vapores del Estio, que alborotan, y pasan. Indiscrecion es dar valor de agravio à vna mentira, porque es estimar mucho vn engaño. En la despierta Milicia, solo à los Visos alteran las armas falsas.

20 Aun lo Sagrado del Cielo no vive exempto de dictámenes. Del Cielo decimos, yà que està claro, y yà que obscuro. Lo que es mentira del ayre, prohijamos à enfermedad del resplandor. Nunca està obscuro el Cielo: el que se obscurece es el mundo, y el mundo echa el achaque de su obscuridad al Cielo. No me admiro. Siempre animos abatidos, miraron con ceño altos lucimientos. En esta opinion vive la Esfera; pero que le quita de luz al Cielo esta negra opinion del mundo? El se queda con su luz riendo de las tinieblas del mundo, que le imputa vna falsa obscuridad. Muy ofendido viviera Dios de nuestros discursos, si agraviaran las opiniones. Cerrarànse las Universidades, porque se lamentaran las Divinas perfecciones.

21 Si deslustra la opinion, hagamos las honras à la virtud. Afrentado viviera el Sol con los vapores. No encrespàran sus luces; tristes las Estrellas, pues arden sus esplendores entre supersticiosas congeturas. Que nombres no ha puesto el credulo engaño à sus ardores? A vn Signo llaman Escorpion, à otro Cancer; à vno Leon, à otro Tauro; à vna Estrella Can, à otra Basilisco. No se contentò la sinrazon con hacerlas enfermas, sino irracionales. Mas agravio fue usurparlas lo discreto, que imponerlas lo achacoso. No por ver tan ridicula nota, retiran las Estrellas sus luces, ò ensangrientan en malignidad sus influxos: quedan se gozando la claridad de su luz, y riendose de la opinion.

22 El dolor de los rumores contra la Fama, tiene por padre al vicio del amor propio. A no vivir el Sabio enamorado de su estudio, no sintiera que le malquistaran. No le mata la opinion que de

Valer. Max. lib. 7.

Bernard. sup. Cant. ferm. 24.

August. in Psalm. 93: *Conuicta sunt Stellis, cum dicitur, illa Stella est Mercurij, illa Saturni. Quid illa cum audiunt hæc conuicta? Nunquid mouentur? Nunquid non exercent cursus suos?*

Plin. Maior.

Aristot. in Top.

Tacit. lib. 4. Annal. Videatur Petrarca, Dial. 127. &amp; 130.

Petr. ibid.

Valer. lib. 4. Hier. &amp; lib. 40. &amp; 43.

derraman contra su ciencia, sino la vanidad con que él la mira. El Basilisco muere mirandose à vn espejo: buelve el veneno à su dueño por la reflexion del cristal. Los mas Sabios son para sí Basiliscos: porque como se enamoran de sus obras, se matan remirandose en ellas.

Diod. lib. 9.

23 Varios motivos persuaden el desprecio de las opiniones; El mas seguro, y mas firme para practicado, es, que no anhelando ser mucho, no se siente le tengan en poco. Este remedio ha de ser con discrecion; porque no apruebo la locura de los Nabathenses, bastos Pueblos de la Arabia, que no sembraban los campos, ni labraban aliñados edificios. Era edicto fuyo no habitar tierras fertiles, ni deleytosas, por no ocasionar el imperio de sus pasiones con las delicias, y despertar la codicia de sus enemigos con las riquezas. Esta medicina era hacerse infelices antes de tiempo; era adelantar los males, y hacer à las necesidades elecciones; era inventar desdichas, como si la naturaleza fuera estèril de miserias. Dexar las honestas utilidades por Dios, es acto heroyco; por miedos temporales, es delirio. Huyendo de este extremo, caen los mortales en el contrario, porque el amor con sus alas pisa las Esferas. No aman los hombres lo que deben ser, sino lo que pueden ser. De esta frenetica ambicion nacen monstruos; y à contentarse todos con ser lo que son, à ninguno quitàran lo que es.

Anthi. Quis innocens erit, si accusare sufficiat.

Ioann. 8. v. 46.

24 Doy que no baste esta continencia, y templanza à reprimir la calumnia, porque muchos son acusados de valde; pero bien mirado, què importa? Si bastàran las acusaciones, no hubiera inocentes. Para ostentar Christo su inocencia, dixo. si avria alguno, que le arguyesse de pecado: *Arguet me.* Usò de la voz de *arguir*, porque la obligacion del argumento es probar. No es buen argumento el que no prueba, porque no concluye. Todos saben quanto dista la opinion de la evidencia, porque dista lo que la verdad de la mentira: con que mientras no arguyen con *evidencias*, se rie la inocencia de *opiniones*.

Erasm. lib. 8. Apoph.

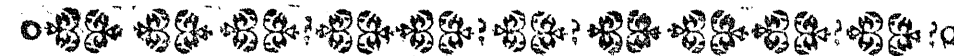
Anaxagor.  
Hilar. lib. de Trinit.  
in principio.

25 La discrecion desestima lo que se dice, porque solo teme lo que se ve. Preguntado vn Sabio, quanto distaba la verdad de la mentira, respondió, que lo que distaban los ojos de los oidos. Un sentido es tan embustero el oido, que se dexa engañar de vn eco. Dicitamen Estoico fue, que todo era problematico; y aun la reflexion de esta opinion es problema, porque tambien se puede defender à vna, y otra luz. En opiniones anda, si deshonor la opinion. Admitamos à entrambas su probabilidad. No ay discreto, que, entre dos probables opiniones, no elija la mas conveniente, y vtil; con que siendo todo problema, serà probable, que la opinion no deshonor. Pues sigue esta opinion, que sobre mas segura, es mas acomodada.

Tacit. lib. 1. Anna

27 Todos ios discretos se han vengado de las calumnias con no creerlas. Con los desprecios se vengaba Tiberio de los odios. Con desestimarlos mataba à sus enemigos. Esta es venganza honesta, porque es hija de la gracia. *AVE MARIA.*

Dili.



*Diligite inimicos vestros,* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

28 **E**L Norte del Evangelio es tan claro, como mirado de nuestro genio con ceño. Intima perdonar, y beneficiar à los enemigos. Parece que bastaba la clemencia del agravio, sin la bizarría del beneficio; pero no fuera sin él, perdon Christiano, sino disimulo politico. Mi Oracion se estrecharà à las congoxas de lo mas dificil, intentando convencer, que este precepto, que le mira la naturaleza tan costoso, es muy amable al juicio; porque si es repugnante à las pasiones del cuerpo, es muy vtil à la politica del animo. Mi Oracion se reducirà, no à puntos, sino à cinco razones, que persuadan, que no solo el perdonar las ofensas es glorioso en lo Divino, sino tambien en lo humano.

29 Quando vn achaque se puede curar con la abstinencia, es tyrana la medicina; y las ofensas se curan quando no se vengán, se sanan quando se disimulan.

30 Entro à descubrir vn error, que ha de ser dificil facarle de su fagrado, porque se ha retraido en los Palacios de los Poderosos. La venganza no habita humildes chozas, sino sobervios Alcazares; y no se como reyna en los Nobles la ambicion de la ira, haciendo punto de Soberanos vengarse con escandalosas satisfacciones.

31 Con las armas de su nobleza entro al duelo, y los convencerè con sus mismas armas. Todo mi argumento consiste en vn sylogismo de buena Logica. Mas alto cuidado debe la honra, que la venganza: la venganza destruye la honra: Luego por la autoridad de su honra deben desterrar la venganza.

32 Como yo acierte à probar la menor, no quedará quexoso el Poder. Pruebo, pues, que desdora mas la venganza, que la ofensa. Pido al vengativo, que olvide vn poco su enojo, para que no pague de valde su entendimiento, y no desestime antes de leerle, el discurso.

33 Es constante, que se imprimen con mas tenacidad en las memorias las imagenes de los defectos, que de las virtudes. No es poderosa la venganza à borrar la imagen concebida de la afrenta. No se acuerdan los estraños de la satisfacion, sino del agravio. No le veneran por satisfecho, sino le desprecian por agraviado; con que viene à ser la venganza vn nuevo despertador de su deshonor.

34 La venganza publica es vna *executoria de la ofensa*, vna *informacion autentica del agravio*, vn *publico cartel de la sinrazon*, y vn *jurado testigo del atrevimiento*. Las mas ofensas se han sabido por las venganzas. La que vivió escondida en los angulos de la casa, estremeció con la satisfacion el Orbe. No llama à la atencion la mi-

Sen. lib. 3. de ira, capi. 5. *Vitio doloris confessio est. Non est magnus animus, quem incurvat iniuria.*

na



na oculta; aun los que la pisan la ignoran; quien la pone fuego en forma de humo los ojos, y de estruendo los oídos. Son las ofensas minas ocultas, que solo las saben los secretos ingenieros, que las labran. Encuentra el desdichado la oculta mina contra su honra, y pone la fuego su ira; y como al ruido vuelven todos la cara, pretendiendo bolar su ofensa, buela solamente su fama.

35 Poco consulta su pundonor quien se venga; porque el arbitrio, que elige para restaurarle, es para perderle. Suspensa la venganza, vive en opiniones la ofensa; los defectos la creen, los afectos la niegan, y los discretos indiferentes la dudan. Con el fagrado de estas probabilidades se defiende. Llega el eco de la satisfacion: y como creen forzados lo que dudaron cuerdos, y como pasivos, con quantos dudaban de la ofensa, perdió la opinion con la venganza.

36 Siempre fueron las cicatrices sangrientos informes de las heridas. Pocos preceptos, y mal seguros tiene la Medicina para llagas ocultas: No fue defecto de la Providencia, sino altísima discrecion, para que no se buscassen publicas medicinas para ocultas llagas. Negando el remedio, avisò que se debian encubrir, y no pretenderlas curar. Bien podrá sanar vn cuerpo enfermo cortandole vn brazo; pero la medicina le dexa publicamente defectuoso. No se si cortando el brazo enemigo sanará la honra; lo que se es, que se verá la falta.

37 Divulgar con las venganzas sus ofensas, es dar indulto à delinquentes; es avisar que los pueden ofender. A mas defiende la veneracion, que el Poder. A los Soberanos mas los defiende la mentira, que la verdad. Toda su autoridad consiste, no en poder mucho (que todo poder humano es mas corto que el deseo) sino en ignorar los otros lo que pueden. La mayor Magestad es mas hija de la ignorancia, que de la grandeza. Temor, y respeto engrandecen mucho las ideas; con que no dexandose averiguar, persuaden que se estiende su poder adonde no puede llegar.

38 Mas corazon fue el de Alexandro, que el de Hercules: porque Hercules erigiendo las columnas del *Non plus ultra*, puso margen à sus laureles; Alexandro inquietò los ojos por no aver nuevos mundos para sus trofeos. Hercules puso termino à su valor; Alexandro desquiciò los exes de la naturaleza con el corazon: Luego Hercules contentò su corazon con su poder; pero Alexandro tuvo corazon para mostrar que podia mas de quanto podia poder.

39 No es magnanimo quien se confiesa ofendido. Las cumbres eminentes no viven expuestas à las vulgaridades de los caminantes. A lo muy alto no llegan sino es deseos. No alcanza la punteria à la ave, quando se remonta, sino quando se cae; y aunque la apunte, no la hiere. Confiese el generoso el animo de ofender en su enemigo; pero niegue la execucion; que mas seguro es para su credito persuadir que no fue golpe, sino amago; y si aun la intencion defraudada le hiere, gloriosamente se venga, mirandole indigno

digno de su venganza: que no es cobarde quien por desigualdad no riñe.

40 He convencido, que la venganza no es noble: aora convencerè, que tiene tan ruin cuna, que professa de infame. Su padre es el furor, y su madre la cobardia. El padre la dà la crueldad, y la madre la traycion; de vno faca lo atrevido, y de otro lo alevoso.

41 Con todas las enfermedades naturales se corrompe la sangre; y lo que passa en los achaques del cuerpo, sucede en los accidentes de la Alma. Con las enfermedades materiales se corrompe la sangre del cuerpo, y con las morales se vicia la sangre de la Alma; y como el viciarse la sangre es convertirse de pureza en corrupcion, de ilustre se transforma en infame. Es la enfermedad de la ira el mas arrebatado frenesi del entendimiento, y el mas caliente delirio del juicio; y como no ay accidente, que mas corrompa la sangre, que vn frenetico calor, dexa la venganza tan corrupta la sangre ilustre, que no dexa gota en las venas, que no la vuelva infame.

42 No doran las cunas los linages, sino las virtudes. En dos lances fue David dueño de la vida de Saul; en la cueba de Engadi, quando le cortò el giròn de la vestidura Real; y en el desierto de Ziph, quando cortesfanamente le robò la lanza, y el frasco de agua. Vivía David tan ofendido, que siendo tan insignes sus servicios, excedian à sus servicios los agravios. Lastimados sus fieles criados de las injurias, le proponian razones para vengarse.

43 Con quatro poderosas eficaces razones le podian persuadir. La primera, que no perdièse la oportunidad, pues le avia entregado en sus manos Dios. La segunda, que perdonar à vn tyrano era piedad cruel, y alevosa inhumanidad. La tercera, que quitar vn mal comun, era Real obligacion. La quarta, que assegurar con su muerte su vida, era deuda de la naturaleza.

44 Parecen tan eficaces motivos, que justifican la venganza, y veo que los despreciò David: Pues no se vengò, es preciso que balanceasse David en el peso de su consideracion otros motivos mas poderosos, para despreciar los propuestos. Pues què razones pudieron mover la juiciosa capacidad de David, que le obligassen al perdon? Quatro insinuè para la venganza: cinco darè para la clemencia: Seràn para David especiales, seràn vniversales para todos los corazones.

45 La primera razon, que tuvo David para no quitarle la vida, fue el poder quitarfela: El poder quitar la vida à su enemigo con tan hermoso pretexto, le sirviò à su enemigo de indulto.

46 *In quocumque die comederis, morte morieris.* Amenaza Dios à Adàn: Al instante que alargues la mano al hermoso fruto de la Sciencia, padeceràs muerte violenta. Este decreto no parece Divino, porque le veo revocado: Come, y no muere, sino vive novecientos años. Pues si le fulmina sentencia de muerte, como no la executa?



Sen. lib. 2. de ira; cap. 34. *Inascitur aliquis? Tu contra beneficijs provoca.*  
Senec. lib. 2. de ira; cap. 32. *Magni animi est iniurias despicere; ultionis contumeliosissimum genus est non esse visum digni, ex quo pateretur ultio.*

Chrisost. in Gen. hom. 5.

47 Tres razones darè. La primera es, porque no ay delito, que no se roze en agravio Soberano. Vivia Dios gravemente ofendido de Adàn; y como castigandole con la muerte pudiera parecer venganza del agravio, la que era justicia del delito, porque no olièsse el castigo à venganza, revocò el decreto de justicia.

48 La segunda razon es, porque el poderle quitar justificadamente la vida, hizo que no se la quitara. El poder darle muerte le diò la vida; porque es accion tan Real poder castigar vn agravio, y perdonarle sin castigo, que con esta accion tan Real se quiso estrenar Dios en el Mundo.

49 La tercera razon es, que no dispensò el decreto de muerte, sino le conmutò. Estaba fulminada la muerte natural, y conmutòla Dios en muerte civil. Todos los instantes que Adàn respiraba, le despertaba esta memoria: *To vivo, porque pudiendome matar mi Dueño, no quiso.* Esta era vna vida mas terrible para la confusion, que la muerte, porque era vna vida pendiente de vn miedo, vna verguenza de ser ingrato, viviendo por gusto ageno; y como tiraba Dios al castigo, y al agradecimiento: para hacerle agradecido, le diò la vida piadoso; para castigarle como Rey, y como Dios, le diò vna muerte civil, dandole la vida natural.

50 Discreto arbitrio de vengarse de sus enemigos, darlos la vida natural, y castigarlos con muerte civil. Produce la venganza dos efectos tan nobles, como dexarlos à vn tiempo castigados, y agradecidos. Si pretendes vengarte con decoro, la clemencia te llena tu deseo. Dos veces se venga, quien, pudiendo vengarse, perdona. O sabia Providencia, que en el perdon de la injuria escondiste mas noble venganza!

51 Discreta satisfacion es dexar al ofensor inquieto en el potro de su rubor, ò de su miedo. Es la venganza vna bala, que despide al ardor de la ira la impaciente polvora del pecho. Bala que se oye, no se teme. El que puede apuntar, y no dispara, afusta, no con lo que tira, sino con lo que dilata; con que mayor castigo es la suspension de vn generoso, que el incierto tiro de vn colerico.

52 Esto es ser Noble, no vengarse pudiendo. Perdones ay no voluntarios, sino precisos. En vnos manda la necesidad, y en otros el tiempo. Perdonan los desvalidos, porque no se hallan con manos; disimulan los tibios, porque el tiempo los resfria sus sentimientos. Los miserables ceden à la impossibilidad: porque desvanece la falta de medios, lo que persuadian los rencores. Estos que parece que no se vengan, viven en vna perpetua venganza. El perdon cabal es el de David, à quien la facilidad de la venganza obligò à la clemencia.

53 Los perdones necessarios son del mundo, los voluntarios son del Cielo. *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis*, dice Christo à sus Discipulos. Una vez dice, que dexa paz; y otra añade, que es suya, *Meam*. Esta repeticion, para librarle de superfluidad, convence, que reynan dos pazes; vna del mundo, y otra del

Cie-

Cielo; porque no es paz del Cielo algunas pazes, que se vsan en el mundo.

54 Descifremos aora la sentencia, porque es enigmatica. Esta paz del Cielo es, en dictamen de los Padres, el Espiritu Santo; porque el nombre de paz no toca tanto, en las atribuciones, al Padre, ni al Hijo. La razon es, porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo la Voluntad. Esta Voluntad Divina es vn amoroso lazo, que estrecha en reciproca correspondencia las dos Personas Soberanas de Padre, y Hijo. Enseña la Theologia, que las Personas Divinas son opuestas entre si, por razon de las relaciones, personalidades, y origenes; pero es oposicion tan amiga, que la Theologia la llama respeto, y no discordia. Siguiendo aora el nombre de la oposicion relativa, que tienen Padre, y Hijo, el Espiritu Santo vne con su amor, como con lazo reciproco amoroso las dos Personas, que se llaman opuestas. Enlazadas por este amor quedan tan vnas, que no tienen mas de vna voluntad, aunque son opuestas; porque como viven encadenadas con vna paz, que es toda amor, no se conoce la oposicion que se tienen, en la voluntad con que se aman.

55 Profundicemos aora las prendas, que tiene esta paz verdadera. Enlaza al Padre, al Hijo, y à si propio; su amor los enlaza, y queda enlazado en nudo reciproco. Este lazo pacifico de todos tres se compone de *Poder, Entendimiento, y Voluntad*; porque sin estas prendas no ferà paz del Cielo, sino paz del mundo.

56 Doy las razones. Ay pazes de *Poder*. Los Poderosos suelen no vengarse, por desestimar à sus enemigos: estos perdonan de vanos. Ay pazes de *Entendimiento*. Algunos discretos no se vengan de cuerdos, porque reconocen, que las venganzas traen nuevos deshones, y invencibles peligros. Ay otras pazes à mas no *poder*: No hallan conveniente medio, y ceden à lo imposible el enojo. Otras ay de *Entendimiento*: No discurren venganza à su salvo, y disimulan por no perderse.

57 Ninguna de estas es paz del Cielo. Quien hace paz porque no puede vengarse, es necesidad el perdon. Quien hace paz porque no *discurre* medio acordado, à si se perdona, y no à su enemigo. Quien hace paz sin *Voluntad*, no es clemencia, sino traycion. Paz sin *Poder*, es flaqueza; Paz sin *Entendimiento*, ignorancia; Paz sin *Voluntad*, alevosia. La paz verdadera del Cielo enlaza en las tres Personas, *Poder, Entendimiento, y Voluntad*; porque ha de tener *Poder* para vengarse, *Entendimiento* para disponerlo, y *Voluntad* para no ejecutarlo.

58 Aun falta el mayor desengaño. Es el Espiritu Santo la Paz del Padre, y el Hijo; porque la *Voluntad* es la que mete paz entre el *Poder*, y la *Razon*. Si perdona la Magestad del Poder, puede deslizarse el perdon en dulce vanidad. Si perdona el Entendimiento, puede ser sobervia, y interès; y como puede mandarlo la *Razon*, resistiendose la *Voluntad*, no ha ser el perdon à poder de vna *Razon* forzada, sino à imperios de vna *Voluntad* gustosa.

Tom. I.

E 2

Au-

Cyr. Leont. & alij;

Cyprian. lib. 2. contr. Iud. & lib. de Unit. Eccles.

Ambr. lib. 2. de vit. Beat. cap. 6. & lib. de Ioseph. cap. 13.

August. serm. 57. de Verb. Dom. & serm. 166. & 169.

Hug. de clastro anim. lib. 3.

Joan. 14. v. 27.  
Cyr. Greg. 3. p. P. 4. t. cap. 23.

Sen. lib. 1. de clem. 2.  
11. *Clementiam non  
voco Iassam crudelita-  
tem.*

59 Augusto dió en blando, aviendo sido primero severo, y riguroso. De esta transformacion dixo discretísimamente Seneca, que no avia sido clemencia, sino vna crueldad cansada. Yo digo, que no fue genio, sino arrepentimiento; no fue piedad de su pecho, sino política de su juicio. La clemencia consiste en perdonar de generosos, no de cansados, ó desvalidos.

60 El supremo poder de los Soberanos, que facilita la venganza à las promptitudes de la ira, la atraña en las leyes de la prudencia; porque no ay mayor razon para no satisfacerse, que el poder vengarse.

61 Intimò Christo à sus Discipulos, que comprassen espadas: *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium.* En las visperas de su Pasion desnudò Pedro la espada animoso, y le reprehendiò Christo severo: *Converte gladium tuum* Ociofo parece el precepto, prohibiendo el uso. Si no han de usar de la espada, para que ocupanamente la cinta?

62 Pues no es el precepto ociofo, sino discreto; porque si padecieran vna injuria, no teniendo en la cinta la espada, no estuviera tan à mano el instrumento para vengarse del agravio; y como sin espada no pudieran vengarse, y con espada en mano pueden satisfacerse, han de perdonar teniendo la espada en mano, mejor que sin ella; porque es tan hermano del mayor Poder el perdon, que entonces se deben perdonar mas las injurias, quando està mas en su mano el poder vengarlas.

63 *Misereris omnium, quia omnia potes*, escribe vn Salomòn: Dios perdona à todos, porque todo lo puede: *Quia omnia potes.* No parece la causal de Salomòn: porque el perdonar no toca à la Omnipotencia, sino à la Misericordia. No perdona Dios como Poderoso, sino como benigno. Así discurre vn juicio flaco, pero no vn Salomòn con su ilustrado entendimiento. Mas acredita la clemencia el Poder, que la piedad; porque es argumento de todo Poderoso, poder vengarse de las injurias, y haber perdonar las ofensas.

64 La segunda razon de perdonar David à Saul fue su grande capacidad. Todos han juzgado, que el perdon es docilidad del corazón; y yo siento, que no es sino discrecion del entendimiento: No es blandura de piadosos, sino eminencia de discretos; porque mas acredita la clemencia de discretos, que de piadosos.

65 Es el perdon vna confusion publica del enemigo perdonado; y mas discretamente se le castiga con vna confusion perpetua, que con vna muerte arrebatada.

66 Al calor de esta clemencia Real compuso David, refiriendo el suceso, el Psalm 31., y le intitulò, *Intellectus David*, Entendimiento de David. Este sobreescrito parece errado, porque no debe rotularse, sino piedad clementísima, y Real misericordia. En componer los metros, y ajustar armoniosamente los numeros, fue discreto; pero en perdonar à Saul fue piadoso. No bor-

Luc. 22. v. 36.  
Matth. 26. v. 52.  
Ambr. lib. 1. in Luc.  
cap. 22. *Cur emere me  
iubes gladium, qui fe-  
rire me prohibes? Cur  
haberi precipis, quem  
vetas promi? Nisi for-  
tè ut sit parata defen-  
sio, non ultio necessa-  
ria; & videar potuisse  
vindicare, sed noluisse.*

Sap. 11. v. 24.

Psal. 31.

borremos ignorantes la mayor discrecion de David. Vengandose fuera necio; perdonando fue entendido: porque como la venganza acuerda la injuria, y la clemencia la borra, es el perdonar tan real calificacion de discreto, que solo por el perdon se graduò David de entendido: *Intellectus David.*

67 No puede ser mas alta discrecion, que transformar los males en bienes. De esta noble transformacion es artífice la clemencia, pues entrefaca su gloria de las ruindades de vna alevosia; y la injuria, que fue en el agravante infamia, en el agraviado se convierte en gloria.

68 No fuera la Medicina tan discreta, sino supiera labrar del veneno su triaca. El vengarse es de brutos; el perdonar es de discretos.

69 Dice el desorden del mundo, que es de muy hombres el vengarse. A quien no sufre le llaman muy hombre, y poco hombre à quien sufre. O mundo errado! Qué hombre ha de ser quien no tiene imperio en vna pafsion? Quanto aumenta de vengativo, disminuye de humano.

70 La Providencia, madre comun de todos los vivientes, formò las cunas de sus hijos muy desiguales, porque armò à todos los brutos, y no à los hombres. Solo la especie del hombre nace desarmada, porque solo el hombre goza los privilegios de entendido; y no supo juntar la naturaleza la capacidad, y el rigor, porque nacieron de vn parto la razon, y la benignidad.

71 Privò de armas à todos los racionales: porque las armas firven para la defenfa, pero igualmente pueden fervir para la ofenfa, y para la venganza. Vivir siempre con las armas en la mano para vengar agravios, no puede ser de hombres, sino de brutos; porque solo estos nacen armados, y nacieron desarmados los hombres, por no hacerlos de condicion de brutos: porque dista tanto lo vengativo de lo discreto, que no supo la naturaleza dar entendimiento à vn hombre, y darle armas para vengarse. Arrebatelas contra mis decretos su ira, pero sepa que es contra su naturaleza.

72 He convencido, que el perdon es caracter de entendidos: pero no he desempeñado cabalmente el argumento; porque prometì convencer, que no era tanto calificacion de piadosos, como insignia de discretos.

73 El Evangelio ofrece prueba real, aunque escondida: *Estote ergo misericordes, sicut Pater vester misericors est.* Persuade Christo la clemencia en los agravios, y para imprimirla en los corazones, arguye como Divino Retorico, *Ab exemplo.* Aveis de perdonar como el Padre Eterno: *Sicut Pater.* Por que no como el Espiritu Santo, ya que se calle à si propio de modesto? Mas natural parecia grangear por el perdon similitud con el Hijo, ó con el Espiritu Santo, que con el Padre Eterno.

74 Para la alegoria exclusiva de las Personas son precisas dos razones. No se parece quien perdona al Espiritu Santo, sino al Padre Eterno; porque el Padre, como apropia la Theologia, repre-

Gen. 1. v. 2.  
Basil. hom. 3.  
Sen. lib. 2. de ira, c. 37.  
*Cogita sedam esse, &  
excorabim vtm necè-  
di, & alienissimam ho-  
mini, cuius beneficio  
etiam seava mansues-  
cunt.*

Luc. 6. v. 36.

Theologi ex August.  
Bonav. & PP.

enta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espíritu Santo el Amor; y como el Padre representa vn Poder Soberano, y el Espíritu Santo vn Amor infinito, mas toca el perdonar al Poder del Padre Eterno, que al Amor del Espíritu Santo; porque mas debe perdonar el mayor Poder, que el mayor Amor.

75 Esta es prueba de la razon primera; demos la segunda. No se parecen los que perdonan, al Hijo, sino al Padre Eterno; porque las acciones eternas, inmanentes, que sabe la Fè de estas tres Divinas Personas, son, que del Padre procede el Hijo; de Padre, y Hijo procede el Espíritu Santo. El Hijo procede del Padre por la accion de vn fecundo entendimiento; el Espíritu Santo procede de Padre, y Hijo por vna accion de reciproco cariño; y como la accion del Padre engendrando al Hijo, es accion de entendimiento; y la accion del Hijo espirando al Espíritu Santo, es accion de cariño: no se parece el perdonar à la accion del Hijo, que es accion de cariño, sino à la accion del Padre, que es accion de entendimiento.

76 Es vna accion tan discreta la clemencia, que teniendo tanto de amor, tiene mas de capacidad; porque como se parece mas al Padre, que al Hijo, primero hereda lo entendido, que lo amoroso.

77 La tercera razon para no vengarse David, fue, que era muy valiente, y no quiso con la venganza hacerse cobarde. Juzgan que la venganza es hija de la fortaleza, y es hija legitima de la cobardia. Quien no tiene valor para sufrir vn agravio, y perdonarle generoso, no mere cultos de esforzado, sino desprecios de medroso.

78 No consiste la fortaleza, y el valor en las fuerzas del Poder, sino en las constancias del sufrir. La razon es constante en leyes de Filosofia; porque ay dos fortalezas, de cuerpo, y de animo; y como la del cuerpo consiste en la fuerza, la del animo reside en la tolerancia.

79 Mas valiente era Sanson, que Joseph, y à Sanson le rindiò vna muger, y à Joseph no le pudo rendir; porque Sanson era mas valiente de cuerpo, pero Joseph era mas valiente de animo. Mas valeroso es vn animo, que sabe sufrir, que vn Sanson, que sabe matar.

80 Dos valentias concibo yo en los duelos; vna desafiar al enemigo, y postrarle en el campo; otra disimular el agravio, y perdonarle generoso. Qual serà mayor valentia? El Texto ha decidido la causa. La primera valentia de matar, es valentia de Sanson; La segunda de sufrir, es valentia de Joseph. Joseph sufriendo, parò en vn Trono; Sanson vengandose, fue homicida de si mismo; porque no solo el sufrir es mayor valentia, que matar; sino que el vengativo para en vn sepulcro arrebatado, quando el sufrido sube à vn Trono glorioso.

81 Es vulgaridad decir, que se venga quien mata à su enemigo. Quien te ofendiò se venga con tu venganza de ti, porque te hace tan malo como el fue: Luego el es el que se venga, pues con la tuya, ò disculpa, ò abona su malicia.

No

82 No puede intentar mas tu enemigo, que hacerte igualmente delincente; y como la venganza te iguala en la culpa, segunda vez te hiere con los filos de tu venganza.

83 Evidente defengaño es, que vna vez que Sanson se quiso vengar, le costò la vida. Vengòse de sus enemigos, porque los matò; pero con su muerte quedaron bien vengados, porque para tan costoso sepulcro labrò la venganza el Epitafio.

84 Un veneno ay tan activo, que primero rompe el vaso, que le guarda, que al infeliz, que le apura. Este es el odio, que primero mata al corazon, que le encierra, que al enemigo à quien se aplica.

85 No ay veneno que no respete à su dueño. No tiene el Aspid el veneno para si, sino para los estraños. Ser homicidas de si propios es linage tan nuevo de traycion, que aun no cabe en las Diptas, ni Basiliscos. No puede ser mayor alevosia, que matar à quien le alimenta. El odio mata à quien le cria; y del odio fia el vengativo su honra? De vn alevoso confias tu punto? O ceguedad! Que nombre pondremos al odio, si aun le viene estrecho el nombre de veneno?

86 Solo vn veneno hallo parecido al odio. Todos saben, que la vivora mata à la madre quando sale à luz. Dificil es en el genio de lo sensible no concebir à vista de vn agravio vn odio; porque como son las pasiones tan presurosas, forman vnas concepciones aceleradas. Al calor arrebatado del enojo se concibe el veneno del odio. No muere la vivora al concebirle, sino al manifestarle: porque solo se mata el dueño manifestando el odio contra su enemigo.

87 Profundicemos mas la imagen. El hijo venenoso no mata à la vivora los largos espacios, que le oculta, y la mata al instante que le manifiesta. Dos razones residen hermosas. La primera es, que quando vive concebido, està retirado; quando sale à luz, es publico; y mata quando publico, y no quando retirado. Esto sucede en el odio. Ay algunos odios reconcentrados: Venenos son, pero no tan mortales, porque viven escondidos. El concebirle fue prisa de vna colera; el no manifestarle es pausa de vna prudencia; y no està tan mortalmente envenenado quien tiene prudencia para no manifestarle, yà que errò con la colera al concebirle.

88 La segunda razon es, que no solo se distingue la concepcion del parto en lo oculto, sino en lo perfecto. Antes de la luz vive la prenda rudamente ideada en poco cultos diseños. Llenos los momentos del parto, sale à publica luz con su entera perfeccion; y no es mortal el veneno del odio concebido, porque no està perfectamente explicado; pero es mortal yà parido, porque es entonces odio consumado.

89 Solo en esta villana concepcion es mas feliz el aborto, que el parto; porque espirando la vivora quando pare, no muere quando aborta. La causa es, que regularmente suceden los abortos antes de animarse las prendas; y no es el odio mortal, si se arroja con presteza; pero es mortal, si le dexan que cobre con el tiempo vida.

Tor:

Plin. lib. 7. cap. 165

Plin. Solin. Maiol.

Arist. 3. Ethic. à cap. 6. vsque ad 10.

Jud. 16. à v. 5.

Gen. 29. v. 9.

Jud. 16. v. 30.  
Gen. 41. v. 42.Sen. lib. 7. de ben. cap. 32. *Tamquam bonus agricola cura, cultu- que sterilitatem soli vincas.*

90 Torpemente se ciega la ira, pues obra contra su dueño. Esta alegoría, aunque no las uso, se puede disimular por propia.

91 No supo Juan idear al Redemptor en traje mortal, sino es poniendole vna espada en los labios. Terrible Armería es la de las lenguas! En esto ideò el peligro de lo humano, pero dentro del peligro puso el remedio. Era vna espada sin guarnicion, y de dos filos. La espada tiene dos officios, defender, y ofender: Por los filos es ofensa, porque hierre; por la guarnicion es defensa, porque ampara. No teniendo esta mas que filos, sería vna espada mas para ofensas, que defensas; y espadas tales no pueden tener guarnicion, porque con la guarnicion se pudiera empuñar sin herirse la mano; y como no ay venganza, que no traspasè à su dueño, es vna espada la de la venganza tan sin guarnicion, que no puede empuñarla el vengativo, sin herirse à si primero.

92 La quarta razon es: No quiso vengarse David, porque como discreto conocia, que la tolerancia borra las injurias, y la venganza duplica las afrentas.

93 Quiso asegurar su autoridad con su clemencia, y no deflustrarla con la venganza; porque no solo no es autoridad vengarse, sino es perder la autoridad, y el nombre.

94 Varias vezes nombra Christo à Pedro, y le adorna con apellidos de gracia, y naturaleza; yà le llama Pedro: *Tu es Petrus*; yà Simon: *Simon Ioannis diligis me?* yà le intitula Bienaventurado: *Beatus es Simon*. Tantos nombres reconoce, que parecen las Letanias, que vfa la vanidad en nuestros siglos.

95 Desnuda en el Huerto la espada; hierre animoso à Malco, y le llama el Texto, *Unus ex his*, vno de ellos. Como entre tantos nombres como tiene, no encuentra el Evangelista con vno? Sospecho, que no encontrò, porque teniendo tantos, parece que los borrò todos. Nombre, y nombres tenia, pero todos los obscureciò; porque el conservarlos, ò el perderlos consiste en los sucesos. Quando le confiesa, y le ama: *Tu es Christus, diligis me?* tiene nombres de Simon, de Pedro, y de Bienaventurado. Quando saca la espada para vengar el agravio de su dueño, es vn hombre sin nombre: *Unus ex his*; porque solo vna apariencia de venganza le hizo perder tanto nombre como tenia.

96 Es la venganza tan ruin, que se buelve contra su dueño, y autor. Bien podrá quitar al enemigo la vida, pero al autor le usurpa la honra; y mas es deslustrar vna honra, que sepultar vna vida.

97 Rasgóse la Esfera à los ojos de Juan; y contemplando sus hermosas Sillas, escribe, que en el Trono estaban veinte y quatro Ancianos coronados, y debaxo del Trono, y Altar los muertos por amor de su Señor: *Super Thronos viginti quatuor Seniores, subtus Altare animas interfeclorum*. Es complicacion dificilima; porque los Ancianos representan à los Confessores, y los muertos à los Martyres. Es constante, que en la Esfera residen en mas alto lugar los Martyres, que los Confessores; pues como ocupan el Trono los Confessores, y asisten debaxo del Trono los Martyres? *Subtus Altare*.

No

98 No encuentra mi cortedad otra respuesta aora, sino recurrir à esta piadosa alegoría. Mejor lugar merecen los Martyres, que los Confessores; pero permitase decir, que estos Martyres parece que perdieron su Trono por las voces que decian, porque estaban incessantemente clamando: *Vindica sanguinem nostrum*, venganza, y venganza; y aunque era la venganza de su fangre tan justa, era en fin venganza; y por pedir venganza, parece, que baxaron de su gloria.

99 La quinta razon es. Eligió David la gloria mayor, y no ay mayor gloria, que usar con el enemigo de clemencia. La venganza le dexarà postrado, y rendido; y no es Laurel tan alto rendirle con las armas de la fuerza, como vencerle con las destrezas de la misericordia.

100 Una contradicion de cultos admira. Obrando Christo en el Huerto el milagro de fanar à Malco, no le conocen por Dios; Espira afrentado en el Calvario, y hasta vn ciego le aclama Deidad: *Verè filius Dei erat iste*. Mas Dios parece que se mostraba en el Huerto como milagroso, que en el Calvario como crucificado; pues como en el Monte aclaman à quien en el Jardin desconocen?

101 Confieso que era el mismo fugeto; pero con señas mas claras de Divino en el Calvario, que en el Huerto: porque en el Huerto sanò milagrosamente à Malco; pero à vna voz imperiosa, que alentò, derribò à todos los Soldados enemigos, que venian à prenderle alevosos. En el Calvario intercediò por estos mismos traydores: *Dimitte illis*; y como es mas gloria perdonar à los enemigos, que postrarlos, le aclaman Dios por perdonarlos, y no por abatirlos.

102 Mas atencion merece contradicion tan hermosa. Derribar à vn enemigo al imperio de vna voz, es insignia de Soberano Poder. Perdonarle despues de derribado, es carácter altísimo de Magestad; y como en el Calvario perdona à los que en el Huerto derriba, le juzgan hombre quando derriba à sus enemigos, y Dios quando perdona à sus enemigos derribados.

103 Parece que postrar al enemigo es argumento de Poder; y levantarle caído, executoria de piedad; pero yo siento, que con razon le aclaman por mas poderoso quando perdona, que quando derriba; pues à ser soberania el abatir, ninguno mas soberano que el tiempo, pues sus minutos lo derriban todo.

104 Dos prendas acreditan lo Soberano del Poder, y Amor Divino; favorecer à sus amigos con tan largos premios, y perdonar à sus enemigos con tan no merecidas compasiones. No será ingrata question averiguar, que prenda acredita mas su Poder; Es accion mas real favorecer à sus amigos tan galante, ò perdonar à sus enemigos tan clemente?

105 Favorecer à vn amigo, es vna galanteria, que casi se roza en deuda. Entre los lazos del cariño se desaparece lo bizarro: porque dar à quien se adora, ò es darse à si propio, ò vana lisonja del gusto. Beneficiar à vn enemigo, tiene contra si los desvíos de

la

Apoç. 1. v. 13. *Similem filio hominis.*  
V. 16. *Et de ore eius gladius utraque parte acutus.*

Matth. 16. v. 18.  
Ioann. 21. v. 16.

Matth. 16. v. 51.  
Marc. 14. v. 47.  
Luc. 22. v. 50.

Apoç. 6. v. 9.

Luc. 22. v. 51.

Luc. 23. v. 47.

Ioann. 18. v. 6. *Et ceciderunt in terram.*

Luc. 23. v. 34.



la naturaleza. En vna claufula lo dirè. Favorecer à vn amigo es camino cuesta abaxo; favorecer à vn enemigo es camino cuesta arriba; y en mas altura se pone quien camina subiendo, que quien camina baxando.

Ad Hebr. 4. v. 16.

D. Thom. 1. p. 9. 26. art. 1. & 2.

Amb. de obit. Theod. Beneficium se putabat accepisse augusta memoria Theodosius, cum rogaretur ignoscere, & tunc prior erat venia, cum fuisset commotio maior iracundia, & optabatur in eo, quod timebatur in alijs, ut trasferetur, hoc erat remedium eorum, qui cum haberet supra omnes potestatem, quasi parens potestulari malebat, quam quasi Iudex punire, æquitatis Iudex, non poenæ arbiter, qui nunquam veniam confitentibus negavit.

Ioann. 20. v. 24. Thomas autem non erat cum eis.

Ibid. v. 28. Et Thomas cum eis.

Chris. hom. 56. in Genes.

Ibid. v. 20.

Ibid. v. 27. Infer digitum tuum huc.

106 Por claras escuso mas razones, y apelo à Textos Reales: *Adeamus cum fiducia ad Thronum gratia*, escribe mi amado Pablo: Acerquemonos con Esperanza firme, y Fè animosa al Trono de su gracia. No parece Pablo tan divino Theologo, diciendo Trono de gracia, y no Trono de gloria; porque el Trono de la Magestad Divina reside en la gloria, y no en la gracia: Pues como llama al Trono de su Magestad Trono de gracia, debiendole llamar Trono de gloria?

107 La Theologia que ha fundado la duda, ofrece la respuesta. Mas parece que se fixa el Trono Divino en las bizarrías de su gracia, que en los resplandores de su gloria; porque reside grave diferencia en la distribucion de estas prendas. La gloria se dà en el Cielo à los que espiran en gracia, y mueren en amistad Divina; La gracia se dà en el mundo à los pecadores, para perdonarlos sus ofensas, y transformarlos en amigos; y como la gloria se dà solo à los amigos, y la gracia à los enemigos perdonados, no tiene tanto Trono la gloria, como la gracia; porque mas entroniza à Dios hacer à sus enemigos vna gracia, que dàr à sus amigos vna gloria.

108 En dos lances apareció Christo gloriosamente resucitado à sus Fieles Discipulos; vna aparicion fue à los once, ausente Thomàs; otra à Thomàs en presencia de sus amantes compañeros; pero siendo los favores iguales, fueron desiguales las aclamaciones; porque los once le aclamaron solo por Señor: *Vidimus Dominum*; Thomàs le venerò por Señor, y por Deidad: *Dominus meus, & Deus meus*. Siendo el mismo sugeto, y con igualdad mirado, los Discipulos le aclaman poderoso, y no Divino; pero Thomàs le voca Divino, y Poderoso.

109 Pues no fue ser miserables en los elogios, sino medir las voces por los beneficios. Los once firmes Discipulos recibian el alto favor de su presencia Soberana, creyendo sin examen, que avia resucitado glorioso. Thomàs recibia la dignacion de este exceso, viviendo incredulo, y dudando su triunfo Soberano; y como favorecer à los once creyentes, era beneficiar à los amigos, y favorecer à Thomàs incredulo era agassajar à vn incredulo con visos de enemigo; favoreciendo à los amigos, se acredita de Señor; favoreciendo à vn enemigo, se acredita de Deidad: *Deus meus*.

110 Penetrando mas las acciones de las visitas, se encuentra segunda razon. Favoreciendo à los once, que le creían, obrò como Señor bizarro; beneficiando à Thomàs injustamente dudoso, obrò como Divino, porque mas hizo por el incredulo, que por los finos. A los once amigos enseñò sus llagas: *Ostendit manus, & latus*; à Thomàs le enseña las llagas, y manda, que entre la mano en ellas para renovar sus heridas. Mas fineza es padecerlas, que enseñarlas: Luego es evidente, que es vn Dios quien hace mas favo-

res

res à sus enemigos para reducirlos, que à sus amigos para conservarlos.

111 No ay prenda, que mas eleve, que el perdonar injurias. Siendo Dios por su condicion incapaz de aumento, parece que el perdon levanta de punto su grandeza, y autoriza su Soberania.

112 Al perdonar la ofensa de la flaca Adultera, escribe Juan, que se levantò Christo, *Erigens se Iesus*: Estaba inclinado; *Inclinans se deorsum*, escribiendo su delito en la tierra, *Digito scribebat in terra*; y al decirlo compasivo, *Neque ego te condemnabo*. Al perdonarla su culpa se levanta; porque no ay accion, que mas levante à vn sugeto, que perdonar vn agravio.

113 Mas se profundiza, si se nota, que es Christo quien se levanta. Todo el espacio, que estuvo escribiendo su delito, y substanciando el processo, sin firmar la absolucion, estaba tan baxo, *Inclinans se*, que tenia media estatura, con disminucion de su grandeza; pero al instante, que pronuncia la clemencia, se engrandece, y la restaura, *Erigens se*, porque si dilatar vn perdon disminuye la grandeza, darle bizarro crece la Soberania.

114 A vuestro Soberano esfuerzo apela nuestro indocil corazon, porque el tumulto de pasiones desobedece los racionales preceptos. Venganza clama la sangre, por mas que la razon la corrige. No esrañeis, Señor, los clamores, pues siendo tan candido Abel, aun no supo su sangre callar.

115 Impongan vuestros vltimos ecos entredicho à nuestras sangrientas voces. Desatada essa inmensa purpura, que anegò los delitos del Orbe, el cuerpo yà sin aliento, le tuvo vuestro amor para interceder por vuestros enemigos: No esraño, que exceda vn Divino afecto à vn mortal odio; pero no sè si para tal clemencia os sobra lo Divino, pues por noble podian alentar vuestras venas tan altas piedades. Cana la cumbre del Ethna disimula las centellas de sus entrañas, y en lucida oposicion de ardor, y yelo, ostenta, que sabe hacer amistad entre la nieve, y el fuego. Es este embarazo de la naturaleza muy eminente; y es propio de los eminentes no rendirse à las enemistades.

116 Desvìe vuestra luz esta porfiada niebla de la ira, que obscurece la razon: Este mal entendido pundonor, que afea la prudencia. Genio es del leño verde humear importuno. La lozania de las pasiones exhala viles colericos humos: Descienda sacro fuego, que consume tanto inutil verdor; y si al fuego, y à la agua responde en vitalidades el campo, poniendo vuestro amor el incendio de los auxilios, y nuestro dolor la agua de su llanto, renaceremos à la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

Ioan. 8. v. 10.

Verf. 11.

Ibid. v. 6.

Ibid. v. 11.

Aug. tr. 33. in Ioan.

Gen. 4. v. 10.

Luc. 23. v. 34.

Plin. Maiol.



\*\*\* AVE MARIA. \*\*\*

# SERMON DEL SABADO PRIMERO: LA TEMPESTAD.

*Erat navis in medio mari , & ipse solus in terra. Seq;  
S. Evang. secund. Marc. cap. 6.*



Uien puso en paz la fortuna con la confianza? Quien casò la desprevençion con la felicidad? Quien durmiò confiado entre vanderas de riesgos? Quien arrojò las armas al sepulcro del ocio , si el enemigo ocupa el campo? Quien escalò la eminencia à la cumbre, parandose en el valle? Oy fluctúan vnos Apostoles. O mi Dios! Tan altos suben los peligros! Si se abrazan los Laureles, à què arboles respetan los rayos?

2 Pero què turbadamente se engañan nuestrs exteriores sentidos. Felicidad es batallar con la infelicidad. Es discreto cariño permitirlos este ahogo , para ennoblecerlos el animo; que siempre fue favor dilatarne el campo de merecer.

3 En obscura prision del pecho se huviera anochecido la invicta paciencia de Job , à no averle coronado la miseria de mas laureles , que la fortuna de felicidades. Mal blafonàra de generoso David , à no aver batallado mas contra las desigualdades de Saul, que contra los oprobios de Goliat. Obscuro viviera Mardoqueo, si la tempestad de Amàn no le aderezàra el Solio. A no averse descalzado para traspasarle con las espinas Moyfes, se huviera quedado vn rustico Pastor. No se derramàra la Esfera vertiendo luzes , y Inteligencias para guardar el fueño à Jacob, sino le huviera desvelado la finrazon de Esau. No se inmortalizàra Sanfon , à no haber morir para vencer. Anochecida respiràra la obediente valentia de Abraham , à no averle apurado Isaac el corazon. No se cantàra la fineza de Jacob , à no aver merecido vna hermosura con los engaños de vna fealdad. Mal se coronàra Raquel de sus anhelados hijos , à no concebirlos primero à votos de dolores. No restauràra Tobias los ojos , à no sufrir la hiel en ellos.

Obs-

*Plut: Ut asparagus spinosus dulcissimum fert fructum ; ita ex duris initijs magna voluptas nascitur.*

*Iob. I. à v. 13.  
I. Reg. 18. à v. 8.*

*Esth. 5. v. 9.  
Exod. 3. v. 5.*

*Gen. 28. v. 12.*

*Iud. 16. v. 30.  
Gen. 22. v. 10.  
Gen. 29. v. 30.*

*Gen. 30. v. 1.  
Iob. 11. v. 13.*

4 Obscura fuera la luz , si no tuviera tinieblas què vencer : que si à Hercules le fingieron Divino , la Deidad le dieron los monstruos. El golpe en el pedernal no es agravio , sino lucimiento. El escollo en el cristal ; trabajo es para la agua , pues la despeña ; pero es hermosura , pues la riza. El nativo calor del estomago en la coccion padece , pero de lo que padece vive ; y si el alimento le dà vida , el martyrio le sustenta. Què importa que la impaciencia del ardor rasgue en dolorosos acentos las entrañas de la nube ? Bien puede estimar verse rota , por mirarse tan lucida.

5 Todos los mortales se lastiman de ser desgraciados : No yeran en tenerse , pero no aciertan en quejarse. El mayorazgo de la naturaleza es la desdicha : Todos le gozan , porque heredan dentro de si las posesiones en que se funda este vinculo.

6 Es el hombre vn mar tempestuoso : Dentro de su desdicha tiene todas las trayciones de este elemento. La ambicion es el viento ; la inconstancia de sus deseos , las olas ; las dichas de su fortuna , las espumas ; las desgracias por firmes , los escollos ; lo amargo de sus corrientes , los deseos ; lo ceruleo de las olas , sus afanes ; los bancos , las ignorancias ; los monstruos , las costumbres ; el flujo , y refluxo , la alteracion de pensamientos ; la memoria , la playa ; la imaginacion , la larga arena ; la voluntad , la corriente ; las pasiones , el golfo ; y el entendimiento el puerto.

7 En tan infiel alteracion interior mal pudiera caminar con seguridad esta nave , si no se huviera obligado el Cielo à ser su Norte. La nave es la alma ; el Piloto , Christo ; el Arbol mayor , la Cruz ; el menor , que sirve de atalaya para descubrir los enemigos , Maria nuestra Patrona ; las velas , las virtudes ; las gumenas , que las enlazan , la Caridad que las vne ; la proa intrepida cortando espumas , la Fè , creyendo infondables abismos ; la popa deliciosa , la quietud de la esperanza ; la plaza de Armas , el tumulto de pasiones ; el hierro tocado del Imàn , que observa el Norte , la penitencia , que fixa en el Cielo sus yerros al imàn de sus suspiros ; los Tiros que la guardan , los Sacramentos , que la preservan ; la cubierta , la Gracia , que la defiende ; y el viento , el Espiritu Santo , que la rige.

8 Ternura es , que malogre nuestro descuydo tan lucido aparato: Todos los Apostoles fluctúan. Grande vniversidad es la de las miserias : à todos los mortales tiene por discipulos , pero mal aprovechados. Lo racional , y sensible , mas parece que vive atado , que vnido : Es vinculo , que aprieta , y no intimidad , que abraza : Estando tan juntos , viven apartados. No ay mortal , que no sepa , que nació para padecer ; y en llegando la pena , se enoja , como sino fuera su heredero desde la cuna. Es tan hija de la naturaleza la desgracia , que ha de ser compañera de la muerte , ò de la vida ; y siendo esta desdicha tan forzosa , ambicion ferà padecer en la vida , por no gemir en la muerte.

6 Al Cisne le desviò Dios de sus Aras , y con mas razon desdenària à las Sirenas. Entrambos son animados instrumentos , que

Tom. I.

F

al:

*Leo de Ieiun. sept. mens. Generosos animos labor nutrit. Laborem si recuses , parum esse potes. Non est viri , timere sudorem.*

*Aug. de Civ. lib. 2. ra cap. 14.  
Curt. lib. 5. Lacrymæ prius nobis deerunt , quam causa dolendi.*

*Ambr. lib. de Noè , 32 Arca, cap. 6.*

*Act. 2. v. 23*

*Sen. ep. 67.*

*Levit. 11. v. 18.*

Amb. in Hexam. Solin.  
in Polid.

Isai. 13. v. 22. Sirenes  
in delubris voluptatis

alhagan los sentidos; pero reside grave diferencia en sus acentos. La Sirena canta en vida, y al morir llora: El Cisne canta en la muerte, enmudeciendo toda la vida. Entrambas voces son erradas, pero muy naturales los fines. La Sirena canta en la vida, y llora en la muerte: Esta es ilacion forzosa: porque aviendo pasado toda la vida en alegrías, tendrá al morir mil tristezas. El Cisne canta en la muerte, aviendo vivido mudo toda la vida: Esto es querer compenar toda vna vida ociosa, con vn suspiro quando llega la muerte. Estos naturales acentos son hijos de sus empleos; porque quien ha pasado toda la vida como Sirena en divertimientos, morirá con eternos llantos; y quien ha vivido como el Cisne toda la vida en ociosidad, dificultoso es que encuentre vn buen suspiro al morir.

10 Sin gastar à los Astrologos la vanidad de sus juicios, pueden christianamente adivinar los fines. O preciados de harmoniosos Cisnes, y dulces Sirenas! Enmienden el punto para acertar la musica. Quien canta como Sirena en vida, llora en muerte: porque son llantos de muerte las alegrías de la vida. Al Cisne desvia Dios de sus ojos, porque aguarda al morir para suspirar. Si empleara su voz, quando vive, en llantos, pudiera celebrar con musica sus exequias; pero es error pretender con vna vida ociosa, vna muerte con alegría.

12 A la vida llamó Ambrosio con elegancia, espejo de la muerte. Mucho, y muchos se han mirado en este espejo; pero yo, con su licencia, le tengo de bolver al contrario.

12 Nace la preciosidad del cristal destinado à los influxos de la luz. Es vn ladrón hermoso, que roba el semblante con tanta valentía, que no ay mas distinción del original à la copia, que mirarse en los silencios del cristal muda. El diestro pincel, que intenta persuadir à los ojos, que pueden ser las sombras animadas, no llega con toda la ambicion de sus colores à esforzar tan vivo el retrato en la carcel de su idea, ò en la libertad de la tabla; pues à poder formar la copia alguna voz, huviera pleyto sobre qual era el original.

13 Es, pues, la vida vn cristalino espejo de la muerte: con que si defeas ver tu muerte, no tienes mas que asomarte à mirar tu vida. Toma esse cristal de tu aliento, si ya lo fragil no le ha reducido à vidrio: Contemplale con los ojos de la razon. Qué miras en él? Culpas, y fragilidades. Si tan horrible semblante tiene la vida, muy fea será la muerte.

14 Mal juzgo que he mirado, porque al espejo le llaman fiel, y no es sino traydor. Experiencia es de los ojos, que lo representa todo al contrario; porque mirandose vn hombre à vn espejo, el brazo derecho le buelve siniestro, y el siniestro derecho: es vn alevofo Pintor, porque retrata al revés: luego si la vida es espejo de la muerte, saldrá la muerte al contrario en el cristal de la vida. Esta es vna falsa traycion; pero yo siento, que no es sino vna discreta fidelidad.

Ambr. lib. de bono  
mortis, cap. 4. Vita spe  
culum mortis.

Erasm. lib. 1. apoph.  
num. 4.

Sen lib. 3. de ira, cap.

16. Omnis enim indi-  
gnatio in tormentum  
suum proficit, & im-

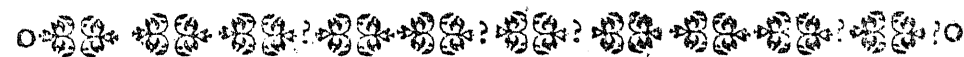
peria graviora sentit  
quo contumacius pati-  
tur; sic laqueus fera-  
dum iacet, adstrin-  
git; sic aves viscum,  
dum trepidantes ex-  
cutiunt, plumis omni-  
bus illinunt. Nullum  
tam arctum est iugum,  
quod non minus ledat  
ducentem, quam re-  
pugnantem. Unum est  
levamentum malorum  
ingentium, pati, &  
necessitatibus suis ob-  
equi.

Tomó

15 Tomo el espejo: Su cristal lo buelve todo al contrario. Miro, pues, en la vida gustos: luego en la muerte será al contrario, saldrán tormentos. Miro en la vida alegrías: luego en la muerte tristezas. Mirémos otro semblante. Miro en la vida ahogos: luego al contrario, en la muerte alivios. Miro en la vida miserias: luego en la muerte delicias; y como el espejo es preciso que lo represente todo al contrario, es la vida vn fiel espejo de la muerte: porque en vna vida alegre, se mira vna muerte triste; y en vna vida triste, se mira vna muerte alegre.

16 Corramos, Señor, tempestad, si la constancia transforma el escollo en muelle; pero no sea la paciencia imperio del destino, sino sacrificio del voto. Sufrir el golpe por no poder resistirle, es pension de la necesidad: Amarle para sufrirle, es holocausto del valor. No es infeliz el que padece, sino el que siente el padecer. O infeliz, que pierdes el merito, y no atrassas el mal con el enojo! Todo el gasto de la paciencia le hace vna resignacion moderada. Siendo precisas las desgracias en los mortales, es de locos enojarse con imposibles. Lo inevitable se huye de la esfera de la ira. Intentar deshacer vn forzoso lazo, no es romperle, sino apretarle. El paxarillo ambicioso de su amada libertad se despluma por romper la prisión: Peor le está la intencion, que la carcel: porque la carcel le entristece las alas, pero el intento le usurpa las plumas. La indignacion hace cabales las desgracias. Quanto tolera la constancia, se le quita de cuerpo à la desdicha. Las mas gigantes estaturas de los males se buelven pigmeas con las resignaciones. Salir al camino à las infelicidades, no es recibirlas, sino vencerlas.

17 Embravezca el golfo sus espumas, que alargando Christo la mano, se convierten oy en serenidades. Estiendala vuestra clemencia para nuestros ahogos, para vencerlos con su gracia. AVE MARIA.



Erat navis in medio mari. Sequent. Sanct. Evang. secund. Marc.  
cap. 6.

18 EL Norte del Evangelio es vn eloquente espejo de Superiores. Los Discipulos corren deshecha fortuna, y Christo pisa las serenidades de la playa; porque mientras están los subditos padeciendo, fuele estarle el Superior recreando. Para vencer las infieles olas remaban los Apóstoles con valentía; porque viviendo los subditos en vn remo, lo está mirando muchas veces el Superior con gran descanso. Hasta aqui es retrato de vn Superior humano. Arrojàse Christo al golfo para facarlos del riesgo: Ya descubre ser Principe Divino. Empieza à gobernar la nave, y cessa el viento: porque en tomando el Superior el timon, cessa la mayor tempestad. Esta será mi Oracion, partida en dos

Tom. I.

F 2.

Pun-

Cato Censor.  
Rhod. Alverse res  
domant, & docent  
quid opus sit factos  
secunda res letitia  
transversum trudere  
solent à recte consule-  
do, atque intelligendo.  
Chrysol. de cur. nug.  
apud. Nam. Noverca  
virtutis prosperitas,  
baulis suis applaudit,  
et noceat, & infelicis  
sucessu sic fortunatis  
obsequitur, ut in fine  
perniciem operetur.

Aug. de Civ. Dei, lib.  
19.

Ambr. in suo Past.  
Bern. de conf. lib. 22  
Nunc audi canticum  
meum minus suave,  
sed salutare. Mons  
truosa res, gradus  
summus, & animus  
infimus: sedes prima,  
& vita ima: lin-  
gua magniloqua, &

ma-

*manus otiosa : sermo multus , & fructus nullus ; vultus gravis , & actus levis ; caput Canum , & cor vanum : facies rugosa , & lingua rugosa ; ingens authoritas , & mutans stabilitas.*

Puntos. El primero será mirar los ahogos de los subditos ; no de fuera, sino entrarfe en ellos para remediarlos. El segundo será, que cessa mejor la tempestad quando el Superior rige por su mano el timon.

### PUNTO PRIMERO.

19 **L**O que en el golfo es tormenta, es en la playa delicia. Quebradas en la arena las olas, desbraban en hermosura, quanto amenazaron en colera. Los Apostoles estaban remando, y Christo en la margen pudiendo, à ser precisamente humano, hacer delicia de su riesgo. Lo que aqui fue mysterio, es successo cada dia. Los Superiores se están divirtiendo, y los pobres subditos remando. Parece que lleva el subdito el peor partido, y es engaño. O infelices, que juzgais que el trono se hizo para descansar!

20 Ya se huvieran los Apostoles anegado, si Christo no se arrojara al golfo: Perecieran, estando en la playa. Si avrà alguno, que mirandose en la margen, diga, mas que padezcan fortuna, como à mi no me coja la tormenta. Quien me mete à mi en intentar remediarla? Si acaso me ahogo, me pagaràn con vn Epitafio: Glorioso sepulcro será; pero mas vale vivir acomodado, que morir glorioso. El pobre mas abatido es mejor, que el muerto mas celebrado. Bastantes miserias tiene la naturaleza propias, sin vestirse de las ajenas. Veamos, pues, si se acerca el navio, que como no aya peligro, entonces los darè la mano.

21 O que introducido vive este impio Ateismo! Sinceramente digo, que somos Apostatas de la naturaleza. Que aya ojos para ver tantas miserias, sin dar vn passo para remediarlas! No ay fiera, que no ayude à su especie en el peligro. Solo el hombre rico parece de otra especie, que el pobre; y el Superior, que el Vassallo. Yo quiero, por no darlos por falsarios de la naturaleza, creer que se imaginan de otra. Mas vale acusarlos de errados en los juicios, que de impios en los afectos. Mira el Superior al subdito en vn ahogo, y no sale de su passo. Este Superior apostató.

22 La vida publica obliga à vivir como se puede, y no como se quiere. Como acertará quien no se mueve sino es para su comodidad? Estos, que suben al Trono para hacerle sitial de su descanso, muchos son buenos hasta conseguir; en consiguiendo, desfogon los afectos, que la pretension ahogaba. Poco importa que al elegirse el Superior sea desvelado, y sabio, si despues de electo dà en ocioso.

23 En el juicio vltimo, escribe Juan, que se desoiará el Cielo como vn libro embuelto. Mi cortedad lo entiende alegoricamente, congeturando, que alude à los Superiores, humanos Cielos, à cuyas influencias respiran los infelices. Son, pues, algunos, libros em-

embueltos; y no es porque estén embueltos siempre en los libros, sino porque vn libro embuelto es peor, que cerrado. Un libro cerrado no sirve al dueño mas que para testigo falso: à quien le ve enamora con la iluminacion dorada, y viene à ser vna iluminada hypocresia. Muchos, en llegando à los puestos cierran los libros: Malo es no abrirlos, pero peor es embolverlos, porque es poner nuevos effortos para no estudiarlos. Los Superiores, pues (dice Juan) del fin del mundo son libros embueltos, no solo porque no los abren, sino porque embueltos en delicias, y regalos, se disculpan con los embarazos, de que no tienen lugar para abrir los libros. En tiempo de estos Superiores se acabará el Universo, porque estos son los que destruyen el mundo.

24 En esta vltima calamidad caeràn tambien precipitadas las Estrellas. Son estas luzes, en voz del Texto, hechuras de las manos Divinas, y tambien caen hechuras de manos Soberanas. Puso entre el horror del desengaño el consuelo; porque si caen pedazos de Cielo, que admira ver caer fragmentos de barro?

25 Es difícil esta ruina, por exceder la Estrella menor en magnitud à toda la tierra. Un discreto dixó, que vn caído en qualquier lugar cabe; pero pidiendo licencia à su discrecion, añado, que no debió de caer bien, pues le dexan parar en algun lugar. En esto se distinguen ruinas del Cielo, y del mundo. A quien el mundo derriba, no encuentra lugar, que le acoja, porque de temor ninguno se atreve à hacerle lugar. A quien el Cielo postra, le previene lugar para su ruina, porque no pretende aniquilarle precipitado, sino desengañarle caído.

26 Sabios Interpretes juzgan esta ruina, no porque han de baxar las Estrellas à la tierra, sino porque cesarán entonces los concertados movimientos de la Celeste Esfera, y cesar en sus movimientos es lo mismo que caer; porque como son estas luzes Superiores del mundo, que le alumbran, no moverse vn Superior para alumbrar, es lo mismo que caer.

27 No son todas las ruinas por vnos passos, porque tienen muchos caminos las desdichas; vnos se despenan de ociosos, otros de altivos, otros de arrojados; y para decirlo de vna vez, por tantas sendas, como la malicia ha inventado desordenes. Los que provocan à ternura, son algunos, que se pierden de puro buenos: Unas docilidades tan sencillas, que pagan de valde el discurso, y los ojos. Cierto que están los vicios tan ingeniosos, que casi presumo, que es mejor vn Superior malicioso, que candido.

28 Destinó la Providencia medicinas para todos los delitos: En la Ley de Gracia, los Sacramentos; En la Antigua, vnas legales santificaciones, para expiacion de los pecados. Llega à los del Sumo Pontifice, y aviendo distinguido en todos los pecados, delitos de ignorancia, y de malicia, dà remedio en el Pontifice para los pecados de malicia, y no cuyda de darle para los delitos de ignorancia. Dos razones textuales se ofrecen. No señala remedio para los delitos de ignorancia en los Pontifices, porque son

*Matth. 24. v. 29. Stella de Caelo cadent.*

*Ad Hebr. 1. v. 11. Opera manuum tuarum sunt Caeli, ipsi peribunt.*

*Iunjin. Argol. Plin.*

*Hier. Origin. & alij.*

*Levit. 4. à v. 17. Cyril. lib. 2. in Levit. Orig. hom. 2. in Levit. Observandum, quod in peccato Pontificis non addidit legislator, qui per ignorantiam, aut voluntate peccaverit.*

*Apoc. 6. v. 14. Caelum recessit tamquam liber involutus.*

*Prosp. de vit. cont.*



irremediabiles las ignorancias en los Superiores: carecen de remedio vsual, porque tienen tan difícil la medicina, como el perdon.

29 La segunda razon del silencio es, porque era superfluo distinguir lo que era obligacion no tener; y como en vn Superior no ha de haber ignorancia, era ociosidad prevenir remedio à esta culpa. Pero tampoco ha de tener malicia; es verdad, que no la ha de tener para delinquir, pero la ha de tener para conocer: Luego como no tenga ignorancias, bien puede tener algunas discretas malicias.

30 Es vna bondad muy floxa sospechar bien de todo, quando se ven tantos disfraces de hypocresia. A vn joven, que le llamó à Christo Maestro bueno, *Magister bone*, le respondió con aspereza. Admira este enojo, quando el Redemptor se lo llama à sí: *Ego sum Pastor bonus*; pero bien mirado, està facil la razon, porque instruyendo Christo à los Apostoles en las puntualidades del gobierno, los previno, que atendiesen à que avian de comerciar con ovejas, y con lobos; y estas encontradas especies piden distintas calidades: porque Christo es à vn tiempo Pastor, y Maestro: como Pastor trata con candidas ovejas; como Maestro encuentra ovejas, y lobos; y para gobernar simples ovejas basta ser bueno, mas para lobos es necesario de todo.

31 Util es vna agradable bondad, pero ha de ser hermanada con vna magestad severa. Lastima tengo à los Prelados, que imaginan, que cumplen, siendo buenos; no se si lo entienden como debe ser. No consiste la bondad en ser para sí buenos, sino para los subditos. En quien gobierna ay persona, y dignidad; y puede ser para lo personal muy bueno, y para el oficio muy malo. Si vn Superior se estuviera orando todo el dia, con vna accion heroyca podia ser artifice de vna culpa; pues de su retiro, podian labrar los subditos para perderse mucho veneno. Desviado, dice el Evangelio, que estava Christo de sus Discipulos en la playa, pero no los perdía de vista.

32 Dos veces, refieren las Sacras Plumas, que orò Christo: no fue negarse à la Oracion, sino tenerla tan secreta, que aun los Discipulos no la vian. Buscar testigos, mas parece vanidad, que fervor. No condeno oraciones publicas, que desterrara los exemplos; pero aconsejo, que sean secretas, que bien acompañado està quien està con Dios.

33 Las Oraciones fueron para elegir à los Apostoles, y para morir; porque debe de pedir igual prevencion el votar, que el morir. La malicia dixera, que se hermana bien el votar, y el morir, porque algunos se mueren por votar, y otros por no aver acertado à votar bien. Lo que yo admiro es, que no pudiendo sin causa relaxarse los votos, parece que vemos algunos relaxados. Yà se admitiera la dispensacion, como no tuviera la narrativa nulidad; pero ay votos tan achacosos, que los debian dar la vncion como à moribundos. En fin Christo se previene para votar, como para morir; porque es morir no mirar à Dios para votar.

Lo

34 Lo que mas admira es, que para orar en su muerte, ordena à los Discipulos, que duerman. Christo suda sangre, y el hombre duerme. Nació esta congoxa, en dictamen de algunos, de representarle su vivissima idea los delitos del Universo. Antevia que su alta fineza no embarazaba las culpas futuras, porque avian de ser innumerables; y el no poder impedir las le cuesta gotas de sangre. A esta amorosa congoxa duermen los Discipulos; con que es otra nueva fatiga vernos dormidos à tales ansias: porque no puede ser mayor congoxa, que estando vn Dios desvelado por nuestras culpas, nos echemos à dormir con ellas.

35 El mayor defengaño es, que no fue el sueño descuido, sino obediencia. Christo se lo intimò, *Dormite*; y parece obscura la causa de mandarlos dormir en esta ocasion: como aora los quiere dormidos, quien los pretende desvelados? Pero es necesario distinguir las ocasiones.

36 Aora los manda dormir mientras ora; porque esta noche fue la de mas feos horrores, que ha cubierto su negro manto: Tan embuelta en sacrilegos desahogos, que hasta los Discipulos se turbaron cobardes: Grave riesgo era dexarlos despiertos entre tantos peligros. Dos necesidades, pues, concurrían en Christo; vna de prevenirse para morir orando, y otra de asistir como fiel Prelado à sus subditos. Orar, era vtilidad propia; asistirlos, era conveniencia aena; y para ajustarlo todo, los intima el sueño, y los dexa dormidos; porque como dormidos no tienen riesgo de pecar, se va à rezar dexandolos primero dormir.

37 Qué importará que el Superior ore, si mientras su oracion el subdito se pierde? Yà escucho que me responden, que si el subdito falta à la Ley, no le diò la oracion del Prelado la ocasion. Es verdad; pero con no rezar entonces, le podia quitar la ocasion. La presencia impèra mucho. No ay ley viva, sino es la del respeto. Mas aprovecharà quizà vn Superior visitando, que rezando; porque podrá estarvar con los ojos, lo que por milagro atajará con Rosarios.

38 No fue acaso concederse solo à San Pedro el privilegio de sanar con la sombra: Fue vna como precisa obligacion de su oficio; porque Pedro es Superior del mundo. La sombra es en la verdad nada; pero no se puede causar sino es por la presencia del cuerpo, y obraba milagros con su sombra: porque obra vn Prelado maravillas con vna nada de presencia.

39 Los primeros Sabios de los Siglos fueron los Egypcios, y estos se explicaban por figuras. Para idear à vn Príncipe, y perfecto Superior, pintaban vna vara llena de ojos. No puede ser la imagen mas vulgar: Pero yo me empeño, aunque sea prolixo, en averiguar, por qué la llenaron de ojos, y no de pies, manos, ò brazos.

40 Mejor parecieran en esta vara del Superior vnos brazos, que son indicios de Poder, y Magestad, que solo vnos ojos. Pero la vista denota atencion, los brazos representan fortaleza. Los ojos atien-

Matth. 26. v. 45. *Dormite iam; & requiesce.*

Luc. 22. v. 44. *Hieron. & alij.*

Aug. lib. 3. de conf. *Evang. cap. 4. Beda hic.*

Act. 5. v. 15. *Ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam.*

Cyr. Alex. lib. 9. contra Iul. *Pingebant oculum, cui baculum substituebant.*

Hor. Apol. in Hicra

Luc. 18. v. 18. & 19. *Hil. can. 19. Is enim, cui necesse est impia, & iniqua punire, nomine bonitatis abstinet, non quod bonus ipse non esset, sed quod congrua severitate in eum Iudex esset futurus.*

Ioan. 11. v. 14.

Matth. 10. v. 16.

Evangelij

Luc. 6. v. 12. & 13. *Matth. 26. v. 36.*

atienden, y los brazos ejecutan, y se ha de mirar con muchos ojos lo que han de executar los brazos. Pero siempre le harán falta los brazos: Qué mal temo, quando hace brazos de sus ojos! Luego siendo tan discreto, no le faltará lo Poderoso.

Clem. Alex. lib. Præd.  
cap. II.

41 Vulgar maxima es, que los Principes mandan con los ojos. Yo quiero añadir la razon; y es, que no sonaba decencia de la Magestad, que tuviesen sus preceptos la costa de explicados, porque yá aquel breve rato tardaran en ser obedecidos. El obedecer tarde es crimen de puntualidad: y como el exemplo es la mas austera ley, no necesita de brazos para mandar, quien tiene ojos para ver: porque quien está atendiendo desvelado, siempre está mandando Poderoso.

42 Admito que con los ojos sea atento; pero sin manos no podrá excusarse de corto. Como ha de premiar, y castigar sin manos? Con los ojos. En los Soberanos el agrado es premio, y el ceño castigo. Premios, y castigos se reducen à la esfera de los ojos. Ni puede ser Laurel mas augusto, que obrar à vista de su Principe bien, ni mayor suplicio, que obrar mal. Qué mayor premio, que vna gloria! y qué mayor castigo, que vna afrenta!

43 De esta verdad se infiere vna maxima muy vtil. No pueden pretextar disculpas los Principes, sino premian, y castigan, porque sin costa castigan, y premian. Castigan con atender? Pues atiendan. Premian con mirar? Pues miren. Honran con ver? Pues vean. Y si no atienden, miran, ni ven, estarán ciegos: Pues vean, miren, y atiendan, pues tienen ojos.

Jerem. I. v. 11

44 Passando de lo profano à lo Sagrado, veo, que el Cielo usa la misma alusion: porque Jeremias mira vna vara llena de ojos, y tambien sin pies, manos, ni brazos.

45 Si los ojos son imagen de vn Juez por lo atento, tambien podian ser las manos por lo bizarro; porque igual jurisdiccion tiene en lo Celestial, lo generoso, como lo compasivo; lo largo, como lo atento. Pero tambien veo, que el Cielo excluyó del Juez las manos, y puso solamente los ojos, pues esta vara era ocular toda, sin otra porcion de humana: porque las manos como liberales pueden dar, pero tambien pueden recibir: Los ojos pueden dar en lagrimas, pedazos del corazon, y no pueden recibir; y no ha de ser la vara instrumento de recibir, sino de dar.

46 Pero talvez reciben los ojos vna arista: Es verdad, pero por esso lloran al instante, que la reciben. Aunque sea vn poco de polvo, ò humo el que reciben los ojos, lo compensan tristes en llantos. Parece que es arrepentimiento, y esto es aviendolo recibido sin su gusto. No puede ser mas corta menudencia, que vna paja; pero en puntos de recibir no ay menudencia. En calientes arroyos pretenden ahogar el acafo, como si fuera delito: que en los Soberanos parecen delitos hasta los acafos; y como las manos no tienen por agravio el recibir, y los ojos lo miran por tanta ofensa, que los obliga à llorar: no fuera buen Juez quien tiene al recibir por galanteria, sino quien lo mira como ofensa.

To.

47 Todos saben, que la limpieza toca à los ojos, por profesar de cristalinos; porque ha de ser el Juez tan limpio como vn cristal. De vn vapor se obscurecen sus luces; de vn aliento se desalían sus claridades; porque ha de ser tan melindrosa su limpieza, que ni se manche de obra, ni de palabra.

48 Ningun sentido es su compañero en el imperio; porque en esta viviente Republica no ay sentido capaz de compasion, sino es la vista. No se imprimen las calamidades ajenas en brazos, manos, ò pies: solo se hospedan en el noble palacio de los ojos. Miran ternos vna desdicha, y son tan hidalgos, que lloran; porque como Superiores atentos, lloran las miserias de los subditos.

49 Son los ojos nuncios de la piedad, postas de la compasion, correos de la clemencia, y embaxadores del amor: Lo que miran festivo, es lisonja: lo que ven infeliz, es ternura. Ignorantes de este noble genio los restantes sentidos, se ocupan en servir al cuerpo propio, sin imprimirse en ellos el dolor ageno: y son indignos del mando los que solo se emplean en su provecho.

50 Parece que me contradigo en las razones; porque si descarto las manos porque reciben, debo excluir, pues tambien reciben, los ojos. Pero ay grave diferencia en lo recibido, y en el modo; porque las manos reciben presentes, y no miserias; los ojos no pueden recibir dadivas, sino desdichas ajenas: y esto solo ha de recibir el Superior, el dolor de las miserias, que no puede remediar.

51 Discreta la Providencia puso tambien grave documento en el estilo de recibirlo. Los faciles humores, que componen las tunicas à los ojos, ministran dociles ternuras à sus piedades. Con el humor aqueo, lloran; con el cristalino, representan. Son los ojos vnos espejos vivos, que copian lo que miran: y en vn espejo se representa el sugeto con tal puntualidad, que si es hermoso, le figura hermoso; y si fiero, fiero: porque recibe igual à todos los semblantes, pero los representa segun sus colores: porque ha de ser el Superior vn cristal, que ha de dar à cada vno lo que es.

Psal. 11. cap. 37.

52 Acercase vn pretendiente à vn Juez, para que interponga en su causa su autoridad: Y yo creo que no ay pretendiente que no sea medalla, porque tiene dos caras, y es preciso bolverla para mirar el reverso. El se pinta como debe ser, y no como es: con que si el Juez no es buen espejo, que le represente al Principe como es, provocará à vna sinrazon. Es el cristal tan ingenuo, que de la misma fuerte recibe la imagen del conocido, que de el estraño: porque ha de obrar con tal despassion, que à todos trate con igualdad.

Plat. in Alc. lib. 5.

53 Ya se divisa mas clara la diferencia de lo que reciben las manos, y los ojos. Las manos reciben dadivas, los ojos reciben vnas copias, ò representaciones: Luego las manos reciben lo que las dan, los ojos lo que los representan. Recibir en sus ojos vna copia del subdito, es encargar à la memoria su negocio: Luego reciben aquella copia para tener à la vista su causa.

Arist. lib. de sent.  
Alex. Aphrod.

Her.

54 Hermosas prendas para juzgar van descubriendo los ojos: pero faltan las exclusivas de los sentidos compañeros. Por qué no son tambien Juezes boca, y oídos? Digo que la naturaleza los recusò por civiles. La esfera de la boca es el gusto: y atendiendo à su gusto, sentenciara esse Juez por su antojo. La esfera del oído es el estruendo: y como no entiende el oído de obras, sino de palabras, se moviera de vanas palabras, sin atender à las obras.

55 Terribles Juezes fueran bocas, y oídos! En puntos de desdoro, no ay boca miserable. En murmuraciones todos los labios son prodigos. Era forzoso, que el oído se moviese por lo que escuchaba: y la fama tiene por criadas à las mentiras. Nunca es cabal lo que se dice: si es delito, es mas; si es elogio, es menos. La boca juzgàra por lo que se habla, el oído por lo que se dice; y si lo que se dice hace fe, qué no le dirà? Dióse, pues, la Judicatura à los ojos, y no à la boca, ni oídos; porque la boca juzgàra por lo que gustaba, el oído por lo que le decian, los ojos por lo que miraban; y no se ha de juzgar por lo que gustaren, y oyeren, sino por lo que miraren.

56 Otro mas invencible inconveniente residia en estos sentidos, y sus compañeros. Todos padecen discordias: el gusto se enoja con lo defabrido; el oído se enfada con lo estruendoso; el tacto se impacienta con lo aspero; el olfato se disgusta con lo vehemente: solo la vista trata sin enemistad los objetos, sin ofenderse del disgusto que tienen entre sí los colores; y con razon nacieron para Juezes, pues no se apasionan con enemistades.

57 Sean, pues, Juezes; pero vivan acompañados de pies, y lengua, pues son hermosas prendas diligencia, y elegancia. Serà vn tronco el Juez sin pies, porque no se podrá mover; y sin lengua, pues no sabrà hablar. Pues no ay prendas mas sobradas para Superiores; porque en los pies se denotan las agencias, y los passos; y los melancolicos se lamentan que està el mundo perdido, porque montan mas quatro passos, que quatro mil meritos. Poco han leido, si se les hace nuevo: No ay quexa mas sobrada desde que nacieron los siglos. Hermosa discrecion fue calzarle à Mercurio, Dios de los Sabios, los pies de plumas: porque à no pretender con diligencia, no le aprovecharà toda su sabiduria. Entre ojos, y pies ay la diferencia, de que los ojos merecen con sus desvelos, y los pies pretenden con sus passos: y fuera ociosidad darle à vn Juez pies, aviendole dado ojos: porque no ha de emplear los passos para subir, sino los ojos para merecer.

58 Tambien sobra la lengua; porque vn Superior ha de ser todo obras, y nada palabras. Decir, y no hacer, es facilidad: Decir lo que se ha de hacer, indiscrecion: Hacer sin decir, cordura. Sobra la voz para qualquier accion; porque si es la accion buena, ella se acredita; si es mala, ella se infama: La voz que la defiende, no la mejora, sino la trampèa: Luego sobra la lengua en vn Juez; porque no se ha de acreditar con lo que dice, sino con lo que hace.

Mas

59 Más alta diferencia reside en estos sentidos. Son los pies en esta animada Republica los infimos: La lengua es ligera; tiene achaques de lisongera, y borrones de satyrica. Ternura me causa, que llamen ingenio à la murmuracion. Lo escrito con agrio de limon no se puede leer sino es al fuego. Escritos agrios, y licenciosos solo son buenos para la lumbre. Los ojos son los Preceptores de la Sabiduria, hermosas ventanas por donde entra la Ciencia. Un Juez todo pies, no hiciera mas que sumisiones, y reverencias. Todo boca, fuera vn Nilo de siete bocas, que dexa à los habitadores sordos. Siendo todo ojos, se desvelara por saber, sin tener pies para pretender, ni lengua para lisongear: y solo merece gobernar quien sabe desvelarse por su honor.

60 Vamos aunando yà toda la pintura. Un Juez se retrataba en vna vara sembrada de ojos, como la viò Jeremias. A estàr sin ojos, fueran ciegas, y no han de cegarse las varas: Han de vivir despiertas, porque conviene el ser vivas. Casaban, pues, vara, y ojos: porque la vara es imagen del castigo, los ojos del cuidado; y ha de ser el castigo tan prompto, que al instante que se vea el delito, se alargue la vara para castigarlo.

61 Lo mismo ha de ser en lo heroyco para premio, que en lo errado para suplicio. Juezes ay de media pintura, como cuerpos de media talla. Unos tienen la vara sin ojos, porque segun disimulan abusos, parece que estàn ciegos: Otros tienen ojos sin vara: Estos son los medrosos, que no tienen valor para disgustar à los malos. Otros de puro Juezes no tienen ojos, porque sin discrecion atropellan, y sin atencion castigan. Revistela la colera de justicia, y arrebatada su avenida la prefa de la prudencia. No ay vn dedo de distancia en nuestras pasiones de justicia à venganza. Parece que ellos han robado à Moyse la vara, porque todo quanto obran es plaga. Luego el recto Juez no ha de tener la vara sin ojos, sino muchos ojos en su vara; porque ha de castigar lo que viere, y ha de mirar muy bien lo que castigare.

62 Era en fin la vara toda de ojos; porque no ha de perder de vista à los subditos. Pero como Christo se desvia aora? Es divina politica; porque tan nocivo puede ser lo demasiado atento, como lo omiso. Ser muy puntual, es rozarse en enfadoso, y el enfado no manda con gusto. El Sol hace que se esconde, porque no digan que nos està mirando siempre. Afloxar vn poco los preceptos, es grande arte de apretarlos. Estàr siempre atendiendo al subdito, es yugo importuno. Desviarse mucho, es dexarle à riesgo. Para tan dificil parage se necessita la discrecion. Ha de apartarse con tal maña, que lo pueda ver todo à vn bolver de cabeza. Con este diestro retiro goza el subdito la libertad de vn amado desahogo, y el Superior està prompto à qualquier peligro.

63 Un Pastor soy, dice Christo, que encontrando vna perdida ovejuela, la puse sobre mis hombros para reducirla. Divinos documentos oculta la accion. Los que se lamentan de no poder sufrir la perdida de sus subditos, se han de acordar, que Christo

sufre

Plin. & alijs

Exod. à cap. 7.

Luc. 15. v. 5. Et cum inveniit eam, impositit in humeros suos gaudens.

sufre à esta perdida Alma en sus hombros: porque como de ninguno se debe desesperar, al mas perdido se debe sufrir.

64 Gustoso extasis es ver à vna oveja sobre vn Pastor, quando lo regular es ver à vn Pastor sobre sus ovejas, Pero ay grave diferencia de Pastores humanos à Divinos. Un Superior humano es para los subditos de mucho peso. Uno Divino es de grande descanso; porque los humanos hacen que sus ovejas los lleven en los hombros, para entronizarse; pero los Divinos llevan à sus ovejas en sus hombros, porque cargan con el peso de sus trabajos.

65 Este Pastor servia à sus ovejas. Otros ay, que hacen que sus ovejas los sirvan. No es culpa lo que es ley de la obediencia: pero practicando Christo lo contrario, diò grave exemplo à los Pastores, y principalmente Eclesiasticos, que son sus mas vivas imagenes. El Imperio Divino, dice Isaias, que carga *Super humerum eius*: porque en lo Divino, el Principe echa el peso del gobierno sobre sus hombros; pero en lo humano, todo el peso le echan sobre los hombros de sus Vassallos.

66 Bolviendo à mi argumento principal, reparo, que podia conducirla à su vista, y dexandola vsar de sus naturales movimientos, guiarla, sin aprisionarla en la dulce carcel de sus hombros. Por que no la dexa vsar de sus pies? Porque era vna oveja perdida: y aviendose perdido vna vez, era peligroso dexarla à su libertad: con que para prohibirla sus despeños, fue discrecion estorvarla los passos.

67 Resta averiguar, por que no la pone en el pecho, en las manos, ò en las espaldas, sino en los hombros? La razon es, porque en esse lugar se han de poner los perdidos, para quedar remedidos. Si la pusiera en las espaldas, no la viera: Si en las manos, no la perdiera de vista. Arrojarla à las espaldas para no verla de sus ojos, era descuido: tenerla siempre entre las manos, fuera opresion importuna: Y como el cuidado, que debe tener el Pastor con el subdito mas perdido, ha de ser vna atencion, que ni sea floxa, ni pesada, la pone sobre sus hombros, donde no siempre la mira: pero donde la puede ver al menor bolver de cabeza.

68 Profundicemos esta Divina atencion. El cuidado, que se ha de tener con el subdito, es, en que el subdito no conozca, que tienen con el cuidado. Si lo penetra, le desconfian, y no ay vn dedo de desconfianza à ofensa. Mira hecho el gasto à su mala fama, y juzga mejor padecer por verdades, que por presunciones. Acusado Rescuporis, Rey de Tracia, de aver preso à su sobrino Cotis, la satisfacion que diò à la querrela, fue passar à quitarle la vida. Tacito dixo, que estimò mas ser reo del delito, que del intento. Yo decia, que por tener echa la mitad de la costa. Teodora, muger de Justiniano, diò orden à Antonina, esposa de Belisario, para que desterrasse al Pontifice Silverio: Viendo despues que se restituia à su libertad, la escribiò, que no era discrecion empezar los grandes delitos, para no acabarlos. Es facil llegar à lo vltimo, quien se ve en igual crimen con el intento. Todos los traydores

se

se han hecho de ruines, pero muchos de presumir no los tienen por leales: Luego serà despeñar al subdito, si reconoce que le tienen en vil concepto.

69 El asiento, pues, de los subditos son los hombros, porque estan en proporcion para ser vistos, no sospachando ellos que son mirados. En las espaldas tuvieran salvo conducto con la distancia; en las manos conocieran, que por temerlos, no se atrevian à soltarlos: Luego han de estar en los hombros, para que à vn bolver de ojos esté sobre ellos.

## PUNTO SEGUNDO.

70 **E**L segundo Punto era no fiar de mano agena el timon. Christo se arrojò al golfo: Bien pudiera serenar la alteracion de las olas con vna voz; pero llegando à tal estremo los ahogos, no es discrecion fiarle de la lentitud de decretos. No lo remediò con voces, sino con passos: porque no se gobierna tan bien hablando, como haciendo.

71 Porfiadamente han discurrido los Politicos sobre si convienen, ò no, las vltimas confianzas, que hacen de algunas hechuras los Principes: y sin que la juzgue malignidad de mi discurso, en mucho que he leído en este punto, hallo, que no han sido en muchos Autores sentimientos, sino idolatrias; no dictámenes, sino lisonjas: Escribian lo que miraban; y esto mas es buscar calificacion à lo obrado, que prescribir lo que fuera mas acierto.

72 Sin adivinar melancolicas experiencias, se hallan para estas vltimas confianzas inevitables escollos. Apuntarè algunos: Las incertidumbres de vna eleccion; las quejas de los compañeros; el dolor de los iguales; las calumnias de los estraños; lo aventurado de la obediencia; y en fin, que el mas virtuoso se puede mudar, porque las virtudes no son vinculo. No ay cadena mas débil en los hombres, que la de las virtudes.

73 Dexando varias razones à los que sabiamente han tocado este punto, y que estamparè en libro aparte: juzgo ceñido aora à mi profesion, que no fixò el Cielo la Diadema en el Principe para que la partiesse, sino para que la desempeñasse. No han de ser los validos los fugetos, sino los meritos. Lo que pronunciò la lisonja, debe executar la verdad. *A los Ministros toca la gloria de la obediencia, y al Principe el imperio de la Magestad.*

74 Por aquella celebrada Escala ascendian, y descendian Angeles. Estos nobles Espiritus son los Ministros del Cielo: *Et Ministros tuos ignem.* Alternaban, pues, baxando, y subiendo: porque fuele ser nociva la perpetuidad en los officios. Quien no teme mudanza, sirve para gozar. Quien espera, sirve para merecer; y sin este freno se precipita la insolencia de la felicidad.

75 Alternadamente baxaban, y subian: porque ni es vtil que

Tom. I.

G

vivan

Isai. 9. v. 7.  
Drog. ferm. de Sacra  
Dom. Pas.

Isai. 9. v. 6.

Tacit. lib. 2. Ann. cap.  
22.

Zon. in vit. Justin.

Eváng.

Tacit. lib. 2. Ann.

Gen. 28. v. 12. & 13.  
Psalm. 103. v. 5.

Phil. lib. de Somn.



vivan siempre vnos abatidos, ni otros siempre elevados. En los infelices se connaturaliza la queixa, y en los dichosos la presuncion. Las murmuraciones son hijas de los dolores, y las sobervias de las dichas: y tanto malquistan el gobierno los sobervios, como los quejosos; porque vnos le pueblan de excessos, y otros de llantos; con que los favorecidos le destruyen à tyrantias, y los despreciados le defautorizan à murmuraciones.

Tacit. Suet. Liv. & alij.

76 Con esta alternada mudanza de puestos se ocupan las esperanzas, y se entretienen las calumnias. Por no inhabilitarse à lo que esperan, ahogan lo que censuran, y callan lo que notan. Grande precepto ha sido tener los entendimientos ocupados: que vn discurso ocioso, y descontento, si es poderoso, es ruina; si desvalido, es contagio.

77 Siempre he juzgado, que no introduxeron los Rómanos las licencias de los juegos festivos para divertirse, sino para conservarse. No adornaron los teatros de licenciosos, sino de Politicos. Mientras se engañaban los ojos del Pueblo con las fiestas, no tenían ojos para mirar sus tyrantias. Quanto tiempo los hurtaba la mentira, los faltaba para ver la verdad. Si alguna vez los encendia el discurso algun relampago de razon, era ineficaz, porque al dulce engaño de lo que gozaban, se olvidaban de lo que padecían. Trampeaban los deleytes las crueldades, y disimulaban las insolencias al alhago de las diversiones. No se atrevian à perder lo gustoso por lo incierto. La servil costumbre de la obediencia los hizo, no leales, sino viles: Los bolvió vnos pacientes esclavos de los vicios agenos, por no perder los propios. Mas debieron los Principes de aquellos Siglos à los vicios, que à las felicidades. O tiempos, donde fueron Archeros los delitos!

78 Esta continua ocupacion de la Escala no era diversion, sino empleo del oficio. Subian à recibir el orden de la Deidad; baxaban para favorecer, y asistir à Jacob. Si avrà Ministros, que se vendan dueños de los favores? Alevosia ferà, por hacerse grato, hacer à su Señor mal visto; y traycion infiel usurparle al Principe el agradecimiento, que le toca, como Autor del beneficio. Guardaban estos Angeles el sueño à Jacob; pero mostraban, que el favor de guardarle nacia de la voluntad de su Principe: porque solo tomaban del favor que hacian, el cuydado, sin pretender el agradecimiento.

Gen. 28. v. 13.

79 Jacob estaba dormido, y el Señor en la estremidad de la Escala desvelado: *Dominum innixum Scale*: porque con vn Superior desvelado assegura el subdito el sueño; pero con vno dormido, mal puede gozar descanso. Todo este Soberano gobierno estrivaba en la mano Divina, que sustentaba la Escala. Aun mas atencion dice la voz *Innixum*, la tenia firme en su mano; porque Dios es el Principe, y los Angeles sus Ministros: Estos descendian obedientes à favorecer à vn desvalido; pero no corria la Escala por su mano, sino por las Divinas: porque el baxar, ò subir sus Ministros, solo ha de correr por las manos Soberanas.

Nia.

80 Ningun ladron, dice Christo, arrebatara mis ovejas de mi mano: *Non rapiet eas quisquam de manu mea*. Yo creo, que el motivo de esta seguridad no es solo el cuydado, sino la discrecion. Yo conozco, dice Christo, mis manos: y como se que son tan atentas, como limpias, no las robaràn de mi mano propia, porque no las fiara mi discrecion de mano agena.

81 De esta atencion Divina se infiere vna ilacion peligrosa. El arbitrio, que practica Christo para que no roben à sus ovejas, es tenerlas en su mano: porque en las manos del Principe viven seguras; pero passando à otras manos, sus contingencias tendran de robadas. Ninguno, por atrevido que fuera, se atreviera à robarlas, viendolas en las manos de Christo, que es su Principe Supremo; pero que sucediera, si las soltara Christo de su mano? Porque en aflojando el Principe de sus cuydados, quedan expuestos à mil contingencias los Subditos.

82 Es el Imperio vn honroso cuydado; pero lo honroso no le escusa de martyrio. Setenta y dos fueron las espinas de la Corona del Redemptor, y este numero se proporciona con los setenta y dos Discipulos, y con las setenta y dos Naciones, en que se parte este largo vestido del Universo: y ya sean las Naciones, ò los Discipulos, se ajustan cabales con las espinas: porque quanto se aumenta de Vassallos, que le obedezcan, carga de espinas, que le martyricen.

83 Pero no suena justo por escusarse de esta fatiga, hacer renuncia del cuydado, que heredò de la naturaleza. Las mas alhajas de los Laureles de la Pasion dexò Christo en el mundo para testigos de su cariño, ò consuelos de su ausencia. Nuestros cultos veneran Clavos, Lanza, y Cruz; pero de la Corona solo se encuentran algunas espinas, y estas dudosas. Perdióse acaso esta prenda? Solo en San Paschasio he leído respuesta, y duda, y es curiosa.

84 No se cuenta, que al desnudarle para el tumulto los Soldados Infieles le quitassen la Corona. Quizà por no picarse, se la dexarian. Pero grave advertencia es, que los detuviesse el riesgo de picarse para quitarsela, y no los embarazasse para ponerla; pero ay tanta diferencia, como ser injuria el ponerla, y ser clemencia el quitarsela; y para socorrerle, repararon en herirse; pero no repararon en herirse, para vengarse.

85 Paschasio siente, que Christo se llevó la Corona à la Esfera en los triunfos de su Resurreccion; porque consagraba la Providencia los errores en mysterios. Y quando le coronaban por irrision, servia la mentira à la verdad. Dexando Christo la Corona, podia, por atrevimiento, ò acaso, parar en otra cabeza; y quando no cayesse por el temor de picarse, era casi forzoso, que andaviesse en otras manos; y porque no cayesse la Corona en otra mano, se la llevó como buen Rey à su Trono.

86 Que se deberà hacer en vida, si esto obra Christo en su

Tom. I.

G 2

muer-

Joan. 10. v. 28.

Hier. ep. 128. ad Fabiol. de vest. sacr. Et in cap. 26. Matth. Aug. de Civ. Dei, c. 3. Isid. lib. 1. Eth. cap. 24 & lib. 19. cap. 21.

Paschas. lib. 12. in Matth. *Porrò spinas, quas in capite gestavit, non mutabit, nec alicui transposuit, sed consumpsit.*

muerte? No fia fu Corona de mano agena espirando, y avrà Principe que la fie de otro viviendo? No fon los cuydados Reales para enagenados. No se desnudò de las espinas el Redemptor: No ay duda, que le traspasarían, porque fon muy vivas las puntas de vna Corona. Por librarfe de tan penetrantes cuydados, los fian los Principes mortales de otras cabezas. Juzgan, que reservando para sí el oro de la Diadema, pueden fiar de otro el cuydado de las puntas. Lo que veo es, que no puede ser mas penetrante, que la de Christo; y con tantas espinas como tenía su Corona, nunca la traspasò à otra cabeza: porque al passo que fueren mas espinosos los incidentes del gobierno, no se deben fiar de otra mano.

Exod. 4. v. 2. & 3.

87 La transformacion de la vara de Moyfes en Serpiente, siendo milagrosa, tiene, en lo politico, aspectos de natural. En su mano era hermoso Scetro; en el suelo era aspid venenoso: porque toda la diferencia estaba en estar la vara en su mano, ò fuera de ella. Era Principe electo por Dios; y en su mano, estaba el Scetro, hermoso; fuera de su mano, era Serpiente: porque en soltando el Principe el gobierno de su mano, ay peligro de que la vara se convierta en veneno.

88 Preciso es, en leyes de naturaleza, que tenga el Superior familiares. Lo mismo fuera vn Principe sin Ministros, que vn Sol sin rayos; pero como el Sol es la alma de la luz, y fuente del resplandor, à su obediencia tocan los consejos, y al Señor las resoluciones. Por esso se llaman los Ministros, Consejeros: porque el Consejo se distingue del Precepto, en que este manda, y aquel ruega. El Ministro no ha de tener mas voluntad, que servir; al dueño le toca resolver.

Isa. 6. à v. 2.

89 La idea de los Ministros seràn los Angeles, pues llenan los numeros de este oficio. En el Trono de Isaias asistían dos Serafines embarazados de plumas; y esto es estar llenos de ciencia. Con dos alas se cubrian los rostros: porque como discretos no adolecian de curiosos. Vendaban los ojos, y bolaban para cumplir los Divinos Decretos. Obedecer ciegos, es discrecion de Angeles; porque es especie de delito en la obediencia acechar la intencion del que manda; ò es desconfianza de la justificacion, ò hidropesia de la Caridad. Decretòse la salud de Isaias, y al instante que escucharon el decreto, le executaron; porque basta oír lo que se ordena, sin averiguar la razon por que se manda. Quien toma quantas al precepto, no obedece, sino resiste. No tuvieron estos Angeles ojos para leer el decreto, teniendo alas para executarle: porque en su ceguedad manifestaron su obediencia, y en su promptitud, su justicia.

90 No se remontaban con todas las seis alas, con que victosamente se cubrian: con dos solas bolaban. No ay duda, que con las seis sería mas esforzado el buelo; pero podia ser mas peligroso. Grande discrecion fuele ser no ostentar toda la sabiduria.

Ca-

Caligula intentaba la muerte à Seneca, por averle oído vna Oracion eloquentissima en su Coronacion. Rara infelicidad la de los discretos, que passen sus primores por delitos. Cumplierase la torpe intencion, à no decir vna Dama del Emperador aficionada à Seneca por su elegancia, que no se necesitaba para su muerte de violencia, pues él se mataba con la furiosa vanidad de aumentar su Sabiduria. En muchos Siglos (escribe Tacito) fueron culpas los excessos de virtudes, y riquezas. Mas estudio puso Agricola en ahogar sus Laureles, que en merecerlos. Vivía como todos, el que era como ninguno; y aun tanta moderacion no le pudo escusar el tumulto arrebatado, y no sin opiniones de veneno. La larga duracion del Fenix me hace presumir que es fabula; porque siendo pluma tan vnica, ya se huviera conjurado el mundo para acabarla.

91 De plumas era el vestido de los Ministros. Otros avrà, que pretendan vestirse de riquezas; pero estos, como Angeles, solo estaban vestidos de Sabiduria. En el movimiento de sus alas la practicaban discretos; porque no bolaban con las alas de la cabeza, ni pies, sino con las plumas del corazon. No bolaban con las alas de la cabeza, porque pareciera inclinarse à subir. No con las alas de los pies, porque se juzgàra inclinarse à baxar; y no ha de tener voluntad de baxar, ni de subir, sino solo de obedecer.

92 Estos Ministros tenían como ociosas las plumas de la cabeza, y plantas, ofreciendo solo las alas de su corazon. Otros negando el corazon, ofrecen cabeza, y pies: Ofrecen la cabeza, dando arbitrios, y fundando sus dictámenes; y tambien los pies para executarlos, por la vtilidad que presumen de sus execuciones. Buen servicio es dár vn buen dictamen, y haberle executar: pero estos Angeles solo ofrecen todo su corazon, con resignada voluntad; porque ni quieren ofrecer la cabeza, porque no huela à vanidad; ni los pies, porque no se presume ambicion.

93 Dulce repato es, que siendo nueve las Angelicas Gerarquias, no se ostenta su Magestad regularmente entre todas, sino entre alas de Querubines, y Serafines. Todas se inclinan à su obediencia; pero los Ministros de sus Consejos no son Tronos, Principados, ni Potestades, sino Serafines, y Querubines, porque cada Gerarquia goza de expresion distinta. La calidad de las Potestades, y Tronos, es el Poder; de los Querubines, la Ciencia; y de los Serafines el Amor: y no han de elegirse Ministros à fuerza de poder, sino à prendas de fineza, y discrecion.

94 Destinados ejercicios tienen estas inteligentes Milicias. Sirven los Principados, y Potestades por Generales de los Celestes Esquadrones contra el porfiado rebellion de las sombras. En tropas de luz batallan contra las tinieblas. Sirven de Custodios de las Provincias, como vnos Virreyes, que substituyen las amables preferencias de su dueño: y en esta distribucion se conoce ser Política Celestial. Un Querubin es Ministro, porque es Sabio. Un Potentado es General, porque es Noble, y Poderoso. Como nació la

Tom. I.

G 3

Scienc

Suetonij

Tacit. in Agric.

Lyr. hic: Ad designandum, quod Angeli semper sunt parati ad divina ascendere, & ad inferiora descendere, secundum Domini voluntatem.

Dion. lib. de Cael. Hierar.

In Script. passim

Sciencia para la Judicatura , así el Poder para la Campaña. No se alteran los destinos , porque se observan los genios ; y como la Sabiduria no es habil para el campo , ni el Poder para el juicio ; los Nobles Potentados manejan las armas , y los Sabios Querubines las letras.

95 Nace el fatal baybèn de las empreffas de no observar estas calidades. Querer que sea Capitan el Letrado , y Letrado el Capitan , se reserva à Cesar , que tuvo en vna mano la pluma , y en otra la espada. No se estienden à todo las prendas humanas : viven limitadas , y ceñidas entre fosos de barro. Si los hombres se conocieran , y los conocieran , para ocuparse , y ocuparlos en las acciones familiares de su genio , vivieran desterrados muchos errores , y en los eligentes muchos arrepentimientos ; pero es tan fogosa la llama de la ambicion , que aun no la sirven de defengaños los sucesos. Juzga el que ha errado , que fue desgracia , la que fue imprudencia. Acusanse de malignas las Estrellas , como si fueran delinquentes en nuestros precipicios los Astros.

96 No niego que ay desgraciados , no porque reyne essa mentida Idolatria de la Fortuna , sino porque así lo gobierna dentro de sus cortinas la Providencia. Allà baraxan las Estrellas los sucesos de fuerte , que à medios muy prudentes , corresponden fines lamentables ; y de principios casi temerarios , progresos muy felices.

97 Esta no penetrada tontriedad , que obligò à muchos espíritus del Siglo à juzgar necios , que no se ocupaba Dios en atender à nuestros accidentes mortales , convence con claridad , que no solo los mira , sino los gobierna ; porque es preciso confesar vna fuerza superior oculta , que invisiblemente guia los sucesos contra los medios naturales , desvaneciendo las prudencias para humillarlas , y enmendando las ignorancias para socorrerlas.

98 Hombres ay , por cuyos sucesos parece que batallan los Astros , como por Debora pelearon contra Sifara las Estrellas. Otros ay tan infelices , que parece tienen asalariadas las desgracias. Vegecio deseà al Capitan afortunado ; y Aristoteles al Principe , y Medico dichoso. Buena es la prudencia para enmendar los desaliños de la fortuna ; pero no es cabal señora de la fortuna la prudencia. Es remar contra la agua , y desarbolado baxèl sin velas caminar contra la fortuna. Quien camina contra su Estrella , se rinde , y no anda ; se fatiga , y nunca llega.

99 Una de las mas necessarias reflexiones para el empleo de cargos publicos , es observar sus genios ; porque muchos pierden por desgraciados , lo que consiguen por benemeritos.

100 Acusaron à vn Proconsul de Africa en el Imperio del astuto Tiberio de muchas desgraciadas Campañas. No podia obscurecer la verdad de la acusacion con la notoriedad de las ruinas , y buscò por su Abogado al destino. Entrò à orar en el Senado , y dixo:

101 Yo confieso con dolor el abatimiento de las Reales Agui-

Aguias , cuyas alas han bolado à llenar de Laureles el Orbe. Triste despojo de los Barbaros han sido las Romanas señas , poblándose las Campañas , no tanto de nuestros cadaveres , como de nuestras afrentas ; pero nunca me probaràn mis emulos , que yo faltasse à las disciplinas Militares. A mi orden tocaba la batalla , y al Hado la vitoria. Como fuera delincente en faltar à lo primero , en que tenia dominio , no puedo ser culpado en faltar à lo segundo , en que no soy dueño. No triunfaron de mi los Enemigos , sino los Hados. Venciòme la fortuna , porque nunca pude alistarla en mi vandera.

102 Atento el Senado à la defensa , que era verdadera , remitiò la decision à Tiberio , que le escuchaba , y dixo así:

103 Crueldad fuera castigarte , por lo que no eres delincente. No eres dueño de la fortuna , y no merecen los desgraciados , castigos , sino compasiones ; pero de la fuerte que fuera crueldad castigarte por tu desgracia , serà mayor impiedad , que padezca la pena de tu desgracia la Republica. Inhumanidad fuera decretar severidades contra influxos , en que no eres delincente ; pero mayor fuera permitir otra vez à tu mano las vanderas para publica ruina , pues por escusar à vn miembro inocente , castigàramos à todo el cuerpo mas inocente , que es la Republica. Para este grande todo no son disculpa los Hados , porque sabe su eleccion hacer , y buscar dichosos. Variando los fugetos , borra los influxos. El Senado , pues , te absuelve de tu desgracia ; pero no es tan tyrano de su Patria , que permita sea castigada la Republica con las miserias de tu Estrella.

104 Es arruinar el Publico hacer tema de continuar los officios en los desgraciados. Hombres ay tan bien mirados de los Astros , que mandan mas con las virtudes populares , que otros con las eminentes. Nuestra flaqueza ignora este hechizo , aunque le experimenta. Pero que importa no averiguemos al Imàn su influxo , si lo comprueba con su docidad el hierro ? Mirando los sucesos , se registran estos ocultos atractivos. No ay disculpa para no conocer à vn desgraciado , porque no ay cosa mas clara al conocimiento : sino es que sea tan infeliz , que no le conozcan , porque aun no tenga el vanissimo consuelo de la compasion , y disculpa.

105 No serà muy costoso desviàr à vn desgraciado , pues su Estrella ayudará al desvio : mas costa tiene corregir el afecto àzia vn dichoso. No es mi intencion idear vn Principe de perfil , vn Imperio de pintura , cuya idèa es hermosa , pero vana. Mortal es el Señor ; forzoso es que reconozca pasiones , y estas son monstruos , no domadas. No se desnudan las Magestades de afectos ; pero en la practica han de seguir la precision que dire. Ha de tener afectos como hombre , pero no como Principe : Use de ellos como particular , no como Rey. Distinguese la persona de la dignidad. De la persona son capaces las aficiones , pero al Santuario del Trono no han de subir los afectos.

Ley

Lucian. Olymp. & alij,

Claud. Tibi militat  
Aether: Et conituvati  
veniant ad classica  
venti.  
Vegec.  
Arist. in Pol;

Tacit. lib. Ann;

Levit. 16. à v. 2. vsque  
ad 14. & v. 17. *Nu-  
lus hominum sit in Ta-  
bernaculo quando Pö-  
tifex Sanctuarium in-  
greditur.*

106 Ley Divina era, que entrasse el Pontifice solo en el Oraculo à comunicar con Dios los aciertos de su Pueblo. El solo consultaba, y à èl solo se respondia. Entraba informado de los ahogos publicos; pero solo èl, y Dios tomaban las resoluciones. En este Santuario entraba vestido de las insignias del Pontificado. Quando pisaba sin ellas otros lugares, iba fervido de compañeros: porque como particular puede reconocer amigos; pero revestido de la Dignidad, solo ha de tener por confidente à Dios: porque todos los afectos que tenia como particular, los dexaba à la puerta como Superior.

107 Si entran en el Oraculo de las decisiones acompañando al Príncipe los criados, y los afectos, enmudecerà el Cielo en la respuesta, porque como zeloso sentirà la compañía. El Pontifice entraba solo, porque la Dignidad no admite para resolver, compañero. Dios que hace los Reyes, los inspira las vltimas resoluciones. Desconfia de sus desvelos, quien busca seguridad en otras artes; porque en revistiendose vn Superior de su Dignidad, solo ha de consultar sus decretos con Dios.

108 La ruina del Universo nació de rendirse vn feliz entendimiento à los ahogos de vna voluntad. Tan herederos somos del afecto, como lo fuimos del delito. A las dulces tyrantias del cariño cedió Adán su conocimiento: y por hacer al discurso tributario de su pasión, se vió de Monarca Soberano, esclavo fugitivo. Aviale dado Dios à Eva por compañera de su Soledad, y no del Trono. Era compañía para el cariño, mas no para el gobierno; pero està tan cerca de regirse de quien se ama, que dividió el Trono con quien solo avia de partir el lecho. Advertan, pues, los Soberanos, que formò Dios essas hermosas compañías para las soledades de la naturaleza, mas no para confianzas de la Corona.

109 No nacen los errores (escribe mi discretissimo Agustino) de amar, sino de no saber querer. Es el amor el artifice de quantos primores se coronan los aciertos. Mas parte parece que tiene en las grandezas Divinas, que veneramos, la inmensidad de su pecho, que la comprehension de su juicio. Nacen las infelicitades de no medir los humanos afectos. Como impaciente llama pisa la margen de su esfera. A pocos se quiere como se debe. Insensiblemente se peca, por exceso, ò por defecto. Si quien tiene el sumo Poder pisa esta linea, harà tantos monstruos en essencia, como fabrica la idèa en pintura. Es vn ciego cavallo el amor, à quien sirve de freno la claridad del discurso. En aflojando la rienda, como impaciente se desboca, y como ciego se precipita.

110 Isaias llama al Verbo, Brazo Divino: *Brachium Domini*; y la Escritura, y Iglesia al Espiritu Santo le intitula Dedo: *Dextera Paterna digitus*; tomando el epíteto de San Lucas, y de Matheo. De estos textos prueba Geronimo la consubstancialidad de la Trinidad Beatissima: porque es preciso que sean vna substancia, siendo el Padre el Cuerpo, el Hijo el Brazo, y el Espiritu Santo el Dedo; pues Dedo, y Brazo no se distinguen en substancia del Cuerpo.

En

111 En esta grande idèa se retratan altos assumptos; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo la Voluntad. El Poder forma el Cuerpo, el Entendimiento el brazo, y el Amor el dedo. Así distribuye el Cielo à cada Persona su atributo. Penetrèmos aora los motivos de señalar estos empleos. Es el Amor el dedo, y el Entendimiento el brazo; porque como el dedo nace del brazo, y de la mano, el afecto ha de nacer del discurso. El Amor reconoce dos origenes, porque ay dos amores: El Noble, y Divino nace de luzes; el plebeyo, y humano se origina de ardores. El mundo tiene vn amor de voluntad; el Cielo tiene vn amor de entendimiento. Los hombres aman por pasión; Dios ama por razon. Con tan estrecha cuenta, y razon ama Dios, que à ninguno quiere mas de lo que merece; al delincuente le abomina, al perfecto le ama, al perfectissimo le adora: Es vn amor tan de cuenta, y razon, que la medida del cariño es el merito del amado. Los mortales exceden en sus impulsos, como no tienen peso para quilatar los meritos: porque el mundo quiere segun la cantidad de su cariño; el Cielo ama segun la calidad de su merito.

112 Amor, que no se ata à la sacra cadena de la razon, es vna llama libre, que no merece llamarse afecto, sino delirio: Es vn incendio, que mas tiene de ardor, que de luz: Un frenesì, que va à obrar finezas, y hace locuras. No ay dedo en la mano, que viva libre para sus movimientos: Tan atado vive à la mano, y brazo de quien pende, que solo se mueve à su arbitrio: porque ha de vivir tan rendida la voluntad, que ni vn leve afecto ha de mover sin razon.

113 Mas por què se retratarà el Amor en forma de dedo? En lo natural es conformè nuestra inclinacion; porque los dedos se doblan, y inclinan con facilidad, y los afectos nos inclinan, y nos doblan. No es el inclinarse vicio, como no sea la inclinacion delincuente, antes es ley piadosa de amante. El Amor Divino es vn dedo, que como tal se inclina, y se dobla, pero de vna mano, que toda es Sabiduria: porque bien se puede el amor inclinar, como se incline con razon.

114 El nativo instrumento de la liberalidad es la mano: los dedos que la sirven à sus bizarrías son los mas generosos, que por esso los formò la naturaleza partidos. No ay prenda tan propia de lo Supremo, como lo bizarro. En los Principes no solo ha de ser condicion, sino naturaleza; pero no corregida fuele ser muy pernicioso: porque enamorados de la dulzura del dar, no dan, sino arrojan. Distribuyen, sin considerar, que por hacer entonces lo que gustan, no pueden despues obrar lo que necesitan; y como tal vez no dà su razon, sino su vanidad, es dedo el amor de vna mano, que es toda entendimiento: porque las bizarrías de la voluntad se han de ajustar à la razon.

115 Muchos celebran à Artaxerxes, y à Dario, que por vn vaso de agua, y vna capa de grana dieron rentas, y dominios de Ciuda-

Isai. 51. v. 1.  
Aug. supr. Psalm. 70.  
& tract. 55. in Ioan.

Gen. 3. à v. 6.

August. lib. de Doctr.  
Christ.

Isai. 53. v. 4.  
Luc. 11. v. 20.  
Matth. 12. v. 28.  
Hieron. hic: *Si igitur  
manus, & brachium  
Del Filius est, & di-  
gitus eius Spiritus Säu-  
ctus, vna substantia  
est.*

Quint. Curt. & Pint.  
& alij.

da-



dades. De Alexandro aplauden el dicho de que daba como quien era, y no como quien recibia. Yo creo, que en copas doradas sirven estos lifongeros mucho veneno à los Principes. Que ha de dár vn Monarca à quien le defiende su Corona, si dà vna Provincia por el antojo de vna capa? No sudan los Vassallos para vanos desperdicios, sino para honrosos empleos. Siendo el Principe vn decoroso Administrador del tesoro publico, queda violada la administracion, derramando en delicias el patrimonio de las necesidades. Los Reyes han de imitar à Dios, centro de la liberalidad. Este mide los fondos de las Coronas por los meritos. Igualmente salva à vn inocente, que à vn Martyr; pero con esta diferencia, que al primero le honra de gracia, y al segundo de justicia. Al que ha derramado su sangre en defensa de sus Leyes, le corona de resplandores: Al inocente, aunque amigo, como no le ha servido, no le dà premio nuevo, sino el que ha heredado. O celestial gobierno, que à quien no lo desmerece conservas en su herencia; y à quien lo merece con sus hazas das ciñes inmortales Coronas!

116. Aun resta mucho que averiguar, porque son varios los dedos, que componen la hermosura de la mano. Pues que dedo será? No se sabe, con certeza; porque no le declara: bien se sabe que es dedo; pero si es dedo grande, mediano, ò pequeño, se ignora, porque no se individúa.

117. En este silencio se ocultan las mas profundas advertencias para el amor de los Principes. La prenda que mas han de recatar los Soberanos, es el afecto. Enterados los subditos del amor de su Principe, se arrojan à vna confianza, que casi es seguridad. Dudosos de la inclinacion, pretenden merecer lo que anhelan ganar. No ha de ser tanto el recato, que los haga desconfiados, sino que no los dexen satisfechos: porque si la satisfacion los buelve perezosos, la desconfianza los dexa irritados. Siendo dedo el amor, sabrà el Vassallo que es amado; pero ignorando si es dedo grande, ò pequeño, no sabrà si le ama poco, ò mucho. Con esta duda afirmará la atencion para acertar à servir; porque quando le presumiere dedo grande, procurará hacer acciones para conservarle: quando le juzgare pequeño, las hará para crecerle.

118. No podia declararse, que dedo era el amor, porque la voluntad se ha de hacer. Declaro el discurso. Ay genios tan blandos, que parece que tienen los amores hechos: arrojan todo el resto de la fineza à la primera vista: este es el impulso de vna passion sin ojos. El amor no ha de estar hecho, porque se ha de hacer à medida del merito: No le ha de hacer el sugeto que le tiene, sino el sugeto que le merece: como le va mereciendo, le va formando. Las prendas, y servicios cortos labran vn amor pequeño; porque son pocos los materiales. Los servicios gigantes forman vn amor eminente; y como el amor se va formando conforme se va mereciendo, no podia ser dedo determinado: porque en el merito extraño consiste llegar à ser dedo grande, ò quedarle siempre pequeño.

119. Insufribles son desigualdades de condicion, pero discretif.

cretissimas las de la voluntad. Los amores Divinos son dedos, y estos profesan de desiguales: porque ser desiguales los amores, es ajustarse à la desigualdad de los sugetos. Querer à todos por vna pauta, no fuera calificacion de amar, sino flaqueza de discursar. Igualar à todos en el amor, parece sobra de voluntad, y no es sino falta de comprehension. No ay cosa mas desigual en la fabrica humana, que los dedos. Todas las porciones acompañadas, como ojos, oídos, pies, y manos, tienen correspondencia de proporcion; solo los dedos, siendo compañeros de vna mano, son desiguales en grandeza: porque como la mano es el entendimiento, y los dedos el amor, igualar en el afecto à grandes, y à pequeños, no fuera inclinacion, sino necedad.

120. Otra mayor duda resta. No hemos averiguado que dedo: Veamos si se puede saber de que mano. De que mano es este dedo? De la derecha, ò siniestra? La Iglesia dice, que de la derecha: *Digitus Paterna dextera*; pero San Matheo, y San Lucas no individualan, y aora figo el silencio de los textos.

121. Inconveniente parece no individualarla, porque no es seguro el amor que hace à dos manos; pero lo que en las ambiciones humanas es fragilidad, en las inclinaciones Divinas es exemplo. Los mortales varian los afectos al ayre de sus intereses; ya se ponen de vn lado, ya se passan al otro. Esta inconstancia es en Dios firmeza. Los hombres no saben favorecer, sino es à los que siguen su partido, y asisten à su lado. De esto nace, que los ambiciosos los muden por conseguir sus favores; y como estos intereses distan tanto del Amor Divino, es vn dedo, sin que se sepa de que mano: porque no se inclina mas à los que son de vn lado, que de otro.

122. Ya se ha transformado en rectitud la que parecia desigualdad. No se ladéan los afectos Divinos; porque sus inclinaciones no atienden lados, sino meritos. Hace à todas manos, porque es igual à todas prendas. No están ligados sus cariños: ni por ser este mas de vn lado, que de otro, es mas su amigo, si es menos benemerito; y como es vn dedo, que mira con igualdad à entrambas manos, no se ladéan à vn lado mas que à otro sus afectos.

123. Aora falta la razon principal. El amor es dedo, pero no mano, porque no se ha de dár al amado la mano, bueno será darle vn dedo. Para que conste mejor esta fiel distributiva de premios, se debe advertir, que el Hijo es el brazo del Padre, y la mano de su Poder eterno; el Espiritu Santo es el dedo: porque no se ha de dár la mano en el gobierno à la voluntad, sino al entendimiento. Al amor le dan solo vn dedo, y al discurso le dan mano, y brazo: porque vn dedo es la prenda menor de todo vn cuerpo, y vn premio pequeño se puede dár à vn amado; pero la mano solo se ha de dár à vn discreto.

124. En vna clausula estrechò Isaias quantas maximas he notado: *Factus est Principatus super humerum eius*. Habla del Imperio Divino del Redemptor, y dice, que se hizo: Luego no estaba hecho. Esta ilacion verdadera oculta grande alma.

Eccles. in Hymn. de Spirit. Sancto.

Isai. 9. v. 7.

125 Unos Principes se hacen en los Imperios; y à otros los hacen: Una voz es activa, y otra pasiva. Hacerse à si, es ser artifice de su Corona; y ha de fabricarse el Principe su Corona, porque la ha de merecer con sus prendas. A quien hacen Principe sin hacerse con su industria, le hace la naturaleza, ò la eleccion, y esto es padecer: porque ser hecho es verbo muy pasivo; y ay tanta diferencia de ser hecho Superior, ò hacerse el, como de dichoso à benemerito; pues heredar el Sctro es casualidad de vna dicha; labrar su Corona es afan de su providencia.

126 Yo creo, que los puestos son discretos, porque no se hallan bien entre indignos. Indispensable ley de la naturaleza ha de ser, que viva violenta la Dignidad en el sitio de la ignorancia; porque todas las cosas naturales reconocen por internos edictos sus centros: En el se conservan, y viven; fuera de el se destruyen, y perecen. Quien quisiera por honrar la tierra elevarla à la esfera del viento, la destruyera con la intencion de honrarla, porque no es puesto tan alto para su baxeza. No se puede negar, que el centro de los honores son los meritos; con que los puestos en los benemeritos descansan, y en los indignos perecen: y si todo lo violento es fragil, porque, en leyes de Filosofia, no ay violencia perpetua: poner los puestos en los indignos, sera destruir con la violencia los puestos.

127 Buelvo à construir el *Factus est*, se hizo: Luego no estaba hecho. Es hermosa alusion à vn vestido: Dos caminos tiene la necesidad de vestirse; ò hacer vn vestido, ò buscar vno hecho. Lo primero es mas costoso, pero sale mas ajustado, porque se corta à proporcion del cuerpo: Lo segundo es tan dudoso, que rara vez ajusta al talle, sino es à los pobres, que dice la vulgaridad, que todo les viene bien. Es el puesto vn vestido honroso, que no ha de estar hecho, sino hacerse de nuevo; porque estando hecho no saldrà ajustado, y es contingente que le venga el puesto al sugeto, que le viste, ò largo, ò corto, ò estrecho, ò ancho; pero haciendose de nuevo, saldrà ajustado, porque se cortará à medida del sugeto.

128 Desde que la ambicion de Adàn nos desnudò, anhelamos importunos à vestirnos. El dueño de los vestidos es el Principe; pero con advertencia, que el Principe pone la tela, y el pretendiente la costa. No lo digo por lo agrio de la pretension, sino por la habilidad. Iniquidad fuera dar vna pieza rica de honra, à quien no ha puesto con su estudio la costa de la hechura; y como es deuda vestir à todos, ha de dar el Principe los vestidos, tomando primero la medida de los meritos.

129 Ridicula extravagancia fuera distribuir vestidos hechos, porque faldrian mal entallados. Dar el vestido de vn Gigante à vn enano, mas sera risa, que honra: Por lo que le sobra se averigua lo corto de su estatura. A quantos vienen largos los vestidos, se les repara lo que los sobra, por lo que los arrastra: Mas saludable los fuera no vestirse tan largo, para que no supiesen que eran tan cortos: A todos debe vestir el Principe, pero conforme al cuerpo.

A

A vn sugeto grande vistale grandemente; à vn pequeño no es justo vestirle largo; que no sobra tanta tela de Dignidades, que se pueda arrastrar por los fuelos. Cortando el vestido à medida de la grandeza; no se desperdiciara la rica tela de la honra: porque hacer vestidos nuevos, es hacerlos à proposito: repartir los hechos, aunque acierte en alguno, es peligroso acafo.

130 Construyo lo restante. Este Imperio se hizo sobre los hombros del mismo Rey, *Super humerum eius*. Parece que avia de decir *eorum*; sobre los hombros de los Vassallos, que son donde cargan los Imperios. Pero esto dixeran los Politicos humanos. Los Indios Occidentales, Provincias aora nuestras, se conducian en hombros de sus Vassallos: Disculpa tenian, pues eran Indios. El caracter para distinguir los Imperios Divinos, ò humanos, es mirar los hombres sobre quienes carga esse Imperio: porque Reyno, que carga sobre los hombros de los Vassallos, sera de Indios; el que carga sobre los hombros del Principe, sera de Christianos.

131 Quien anhela ambicioso el gobierno, aviendo de cargar con peso tanto? Desfierre nuestro animo de acomodado, quando no de arrepentido, essa impaciente llama de anhelar las cumbres, que en las eminencias se concitan las tempestades; y el que es torbellino en el monte, es marea apacible en el valle.

132 Si ignora nuestra fragilidad gobernar con acierto las pasiones propias, como gobernarà las estrañas? A quien no defenganan los sucesos? Què torpe se negò à domesticos exemplares? Què temoso porfia contra sus sentidos? Quien se promete obediencias à vista de infelicidades? Quien niega la obediencia à su razon propia, esperanzas dà de negarla à la estraña.

133 Tantos escollos embarazan el inquieto golfo del dominio, que solo puede salvarlos siendo oy el Redemptor el Piloto. Desde la nave de la Iglesia exclamamos con las ansias de los Discipulos: Todos, Señor, perecemos, sino serenais la tempestad, que concita la altivez de nuestra ambicion. A inieles soplos de vanidad fluctua la razon. A encontrados vientos de afectos và el discurso à fondo. No permita vuestra benignidad el naufragio, que no es el naufragante trofeo à la Deidad, que le consiente. Tan alterado brama el golfo de nuestra passion, que mas naufraga la razon, que navega. A pique se iràn estos racionales vasos, sino alargais la mano al socorro: Solo de ella puede venir el remedio para tanto ahogo, la serenidad para tan deshecha fortuna. Sea vuestra Cruz

la tabla, con que salgamos à la playa con gracia, para besaros

los pies en eternidades de gloria.

Amen.

\* \*  
\* \*

\* \*  
\* \*

\* \*  
\* \*



# SERMON

## DEL DOMINGO PRIMERO.

### LAS TENTACIONES.

*Tunc ductus est Iesus in desertum. Seq. S. Evang. secund. Matth. cap. 4.*

Publ. Min. *Fortuna cum blanditur, raptatum venit.*

August. serm. 13. de verb. Dom. cap. 6.

*Magna felicitatis est à felicitate non vinci.*

Sen. ep. 8. 17. 19. & 30

*Manera ista fortuna putatis? Insidia sunt.*

Tacit. 1. hist. cap. 5.

Apian. lib. 1. de bell. civ.

Curt. lib. 7.

Halicar. lib. 8.

Hor. 3. od. 29.

Plin. in Procem. lib. 7.

Maiol. lib. 1. dier.

Can. colloq. 4. fol. 51.

Aug. lib. 19. de Civ.

Dei, cap. 1. & 4.

Sen. de vita beata, c. 15.

**N**O Debe de ser vulgaridad, que las dichas son visperas de las desgracias; porque ayer se bautizó el Redemptor, derramando luzes el Cielo, y oy se conjura contra su virtud el Abismo. Las risas de la fortuna no son finezas, sino alevosías. Es tan breve edad la de la dicha, que nunca llega à vieja; su inquietud la ahoga en la cuna. La grande riqueza del arbol no es tesoro que le sustenta, sino peso que le derriba. Adelantarfe el campo en fecundidad, es vaticinio de su ruina. O mundo, donde las seguridades de dichoso, son prendas de desgraciado! Quanto mas rica de granos la espiga, se mira mas postrada à la tierra: y si las dichas son presagios de desgracias, ò no lloremos las desgracias, ò no anhelemos las dichas.

2 A la que intitula dicha el engaño, llama infelicidad la razon. La mayor dicha del mundo es nacer, porque es passar de vna nada à vn ser animado, y hermoso. Es la nada estado tan infeliz, que sabios han juzgado, que es menos mala la condenacion. Siendo esta dicha del nacer la mayor felicidad, todos los infantes, quando la alcanzan, nacen llorando. No son aquellos nativos afectos malicia de los ojos, sino lealtad de los pechos. Por admiracion se cuenta de Zoroastes, que nació riyendo: porque la mayor dicha del mundo se debe recibir llorando.

3 Testigos seràn quantos llenan con sus sucessos los numeros de las ansias. Si te miras tan feliz, que ya no puedes subir, precisamente has de caer. En llegando el cuerpo al vltimo incremento de la salud, tiene segura la enfermedad. Vive desterrada del mundo la quietud. Es la dicha vna fugitiva esclava del Paraíso, que despues de su destierro no tiene domicilio propio. A algunos dueños busca à quien servir, pero como mal acondicionada los dexa en la mejor ocasion. Es tan infiel, que, ò niega lo que la

fu-

suplican, ò lo concede para quitarlo despues. Pues què dicha es esta, que, ò no satisface la ansia, ò esconde vna ruina?

4 La felicidad de Abraham se figurò en Estrellas, y arenas; en Cielo, y mundo. Bastaban las Estrellas para el numero, mas no para el defengaño. Para ser Estrella fixa es necessario ser arena: porque las Estrellas lucen, y las arenas padecen; y se casan los lucimientos con los martyrios, porque cueftan grandes martyrios los lucimientos.

5 Hermanase el lucir, y el padecer; ò porque es forzoso martyrizarse para lucir, ò porque al que ven lucir le procuran martyrizarse. Es muy de notar, que viven tan casados estos extremos, que por ningun lado se divorcian. Para lucir es preciso padecer, porque es forzoso trabajar: aqui el padecer es causa de lucir. De lucir se sigue padecer los ceños de la emulacion, y las iras de la embidia: aqui el lucir es causa de padecer; porque es tan costoso el lucimiento, que cuefta el padecer antes, y el padecer despues. Al conseguirse es martyrio, y ya conseguido, es tormento: Y fino ay mayor dicha en lo humano, que poseer vn grande lucimiento, mira essa resplandeciente dicha embuelta entre dos desgracias.

6 Serà tu descendencia, dice Dios à Abraham, como los Astros de la Esfera, y las arenas de la playa. En la graduacion se conoce que es voz Divina; Un Principe mortal, para engrandecer à vn amado, y hacerle dichoso, dixera al contrario. Dios para hacer grande à Abraham, pone primero al Cielo, que à la tierra, y para hacer illustre su familia, la hace baxar de las Estrellas à las arenas; El mundo para hacer familias illustres, las hace subir de arenas à Estrellas. El Cielo hace grandes familias, baxandolas de mas à menos; El mundo subicndolas de menos à mas. Dios hace grandes, haciendo que descendan del Cielo, del honor al polvo de la humildad; El mundo hace grandes, haciendo que suban del polvo del olvido al Cielo del gobierno. Para Dios se hace grande, quien siendo Estrella se inclina; Para el mundo es grande, quien siendo polvo, se eleva. Dios señala primero el Cielo, que la tierra, porque primero es para la grandeza cumplir con lo Divino, que estender lo humano; El mundo por estender su grandeza en lo humano, fuele tal vez olvidar lo Divino. Facil ferà, segun estas diferencias, conocer estas grandezas del Cielo, ò del mundo; porque el grande del Cielo abate su lucimiento al polvo; el Grande del mundo levanta el polvo de su nacimiento al Cielo.

7 En este descenso se mira, que no es reciproco; porque las Estrellas baxan à ser arenas, pero las arenas no suben à ser Estrellas. La causa ferà, que descender la Estrella à la arena, es infelicidad; subir la arena à ser Estrella, fuera altissima fortuna. Grande se la vaticinaba Dios à Abraham, pero como no se escusaba de humana, no la eximiò su Poder de la contingencia. Baxaràs, pues, del Cielo al polvo, pero no subiràs del polvo al Cielo: porque no ay felicidad, que no estè mas vecina à caer, que à subir.

Tam. I.

H 2

Mi-

Gen. 22. v. 17. *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas Caeli, & sicut arenam, quae est in litore maris.*

Phil. 1. *Quod det potius in infidelibus.*

Ber n. lib. 3. de conf. cap. 12. *Magnus est cui praesens felicitas si arripit, non irrisit.*  
Salust. *Res secunda animum etiam sapientium fatigant.*

8 Mirado este bayben à mejor luz, siento que no era esta càida vltirage de su luz, sino Magestad de su esplendor; porque vna modesta dignacion sobrepone hermosos colores al Poder. No es tan grande el Sol, porque goza esquadrones de luzes, como porque sabe inclinar al fuelo sus rayos. No ay para quien no puede subir otro medio para engrandecerse, sino es abatirse. Por averse mostrado Dios tan humano, parece à nuestros ojos mas Divino. Para ser mayor Abraham le dicta Dios, que postre à la tierra su luz: porque el medio de brillar como Astro, es abatirse modesto al polvo.

9 Acercandome mas al vltimo defengaño, reparo, que el Cielo retrata la mas alta felicidad humana en Estrellas, y arenas. No buscò al Sol, ni à la Luna: porque las Estrellas padecen vn eterno movimiento, y perpetuo defassosiego, distinto del curso de los Celestes Orbes, que llama la Astrologia movimiento de trepidacion, porque se mueven siempre temblando. Las arenas de la playa viven golpeadas de las injurias de las olas, y heridas de los desvios del viento: porque son tales las dichas humanas, que han de ser, ò Estrellas, ò arenas: porque si estàn en lo alto, viviràn como Estrellas temblando; si estàn en lo baxo, como arenas padeciendo.

10 Mas alma oculta. Junto para el defengaño de las humanas felicidades, las arenas, à las Estrellas: porque ser la felicidad como Estrella, es ser muy lucida; ser como arena, es ser muy pisada; y no ay felicidad, que no pare en ser pisada, por mas que se vea altamente lucida.

11 O felicidad caduca, que tiembles como antorcha, ò sufres como arena! Si las Celestes luzes arden congoxadas, que seguridades quiere n inventar los dichosos? Tiemblan las Estrellas como discretas al verse tan lucidas: porque en los errores del Siglo no es el lucimiento prenda de seguridad, sino mayorazgo de dolor. A todos estados acechan las contingencias: Ni las Estrellas se escusan por elevadas, ni las arenas por abatidas: porque ni en lo infimo, ni en lo Supremo ay estado en el mundo seguro.

12 Siendo el mundo, en frase de Pablo, vna hermosa pintura, delineada en esta grande tabla, es forzoso, que la felicidad sea la sombra. Es la dicha vn borron, à quien si la destreza del pincel pudo llenar de hermosura, no pudo dar verdad: Es vna linea de imaginarios colores, que no tiene mas ser, que la vista, ni mas cuerpo, que la apariencia.

13 En vn sueño revelò Dios à Joseph toda su felicidad. Fue preciso que fuese toda su dicha soñada, porque era humana su dicha. Imagina el poderoso, viendose rico, que no ay mayor fortuna que la riqueza. Este hombre sueña, porque à estar despierto, supiera, que es barro mas pulido el mejor oro; que tiene mas contingencias el conservar, que tuvo desvelos el adquirir; y que por escusarse de las inquietudes de guardarle, es mayor comodidad ser pobre. Esto sabe qualquier entendimiento medio despierto, y pues lo ignora, sin duda vive dormido.

14 Mirase vn docto aplaudido, y como el aplauso es viento, hace

Greg. lib. 12. Moral. cap. 27. *Omne quod hic eminet, plus majoribus afficitur, quam honoribus gaudet.*

II. Cor. 7. v. 31. *Praeterit figura huius mundi.*  
Sen. ep. 39. *Inter honores gaudium, id est, inter sollicitudines queris? Ista qua se petis, tanquam datura letitiam, ac voluptatem, causa dolorum sunt.*

hace su oficio. No lo digo solo para desvanecerle, sino para dormirle. Los infantes, y niños se duermen al blando movimiento del ayre; y en lo que se distinguen los hombres de los niños es, en que el movimiento, que adormece à los niños, despierta à los hombres: porque para dormir à vn niño, le mecen, y para despertar à vn hombre, le mecean. Si el Sabio se lisongea con el ayre de su aplauso, mucho tendrá de niño, pues se adormece à la lisonja del viento: Antes si es hombre despertará asustado, porque fabrà que es viento el aplauso por fugitivo, que es ayre por infiel, y que se mudan tan presto los aplausos, como vientos. Si no despierta al estruendo de esta razon, en profundo letargo està.

15 Contempla la altiva Señora al cristal, ambicioso ladrón de lo bello, la alhaja de la fortuna, el privilegio de la naturaleza, la dadiva achacosa; y por mejor decir, la breve tyrania de la belleza. Alhagada de su forma se enamora de vna prenda tan fugitiva, que nadie ha podido guardarla. Este es mas pesado sueño, pues pone su felicidad en vn bien, que precisamente le ha de perder para vivir: O la ha de costar la vida, ò ha de dexar de ser hermosa. Las que se tienen por mayores felicidades, son riqueza, sabiduria, y hermosura: Pues si estas son vanas ilusiones, donde estàn las que llama el mundo felicidades?

16 He contemplado el sueño en general, y resta la individuaçion. Dos sueños tuvo Joseph, y entrambos espejos de su felicidad. El primero fue de vnas doradas espigas: y vna espiga no se que pueda ser idèa de vn dichoso, sino copia de vn desgraciado. Es el trigo espejo de los Martyres, porque no ay especie que mas padezca. Mas se corona la espiga de injurias, que de granos. Arrojado el trigo al campo, se confunde la naturaleza, mirandole antes sepultado, que nacido. En aquel toscó sepulcro padece las destemplanzas de las nubes, las iras de los vientos, los agravios de la escarcha, las enemistades de la noche, y los rigores ardientes del dia; pero resucitando triunfante de agravios tantos, se corona de frutos: Yà que le mira el Labrador, que ha triunfado del tiempo, està acechando à la espiga, que se llene de riqueza para cortarla; y esta espiga es la felidad de vn Joseph, padecer mucho para subir, y en subiendo, esperar el golpe para caer.

17 El segundo sueño fue del Sol, Luna, y Estrellas: porque estos desvelados Astros no fosiegan en sus perpetuos cursos. Terrible afan es vivir en vna continua inquietud; y esta fue la discrecion de Seneca, quando sintiò, que no avia prenda mas inquieta que la felicidad. El lo pronunciò por el susto del caer, y yo lo estiendo à la fatiga del vivir. Siendo tan inquieta por los sustos con que vive la felicidad, se infiere con evidencia, que no lo es: porque si la alma de la felicidad es la quietud, lo que no tiene vislumbres de quietud, aun no tendrá engaños de felicidad.

18 Para mayor defengaño de las felicidades convocò el Cielo todas las luzes: porque el Sol, y la Luna, sobre vivir siempre inquietos, padecen varios Eclipses. Las Estrellas se libran de es-

Chryso. in Psalm. 9. *Saepe videbis rerum successus maiora maiores facere, quam res adversas.*

*Bonum fortune Diogenes, natura privilegium Plato, temporale donum Aristoteles, modici temporis tyrannidem Socrates.*

Gen. 37. v. 6. & 9.

Ioan. 12. v. 24. *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fueris.*

Sen. ep. 74. *Ipsa enim felicitas se nisi temperat, premit.*

Sen. *Res est inquietà felicitas, ipsa se exagitat.*

Tac. 1. hist. cap. 5. Appian. lib. 1. de bell. Civ.



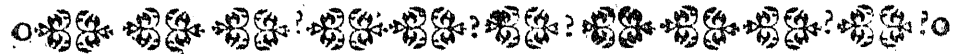
Curt.lib.7:  
Halic.lib.8.  
Horat.3.od.294

tos borrones, pero viven siempre temblando; y como el eclypfarfe es achaque de la luz, y temblar es fragil indicio de dolor, las mas altas felicidades podran fer Sol, Lunas, y Estrellas. Pues miren como ni aun effas fon felicidades, porque, ò temblaran como temerosas, ò se defvaneceran como eclypfadas.

Plin.lib.24

19 No padece deliquios la Luna, fino en la fortuna de fu creciente: porque fiendo fu mayor dicha aquella temporal belleza, y fu mayor bayben el Eclypse, quando vive menos hermosa, esta mas segura: pero al instante que se llena de belleza, tiene segura la defgracia.

20 Del manto de la Luna se cortaron las humanas felicidades; porque la tela mas hermosa de la dicha, es texida de los hilos de la mudanza. No anhele la razon estos dulces engaños: y pues conoce no es capaz de fortunas la naturaleza, apele fu codicia à la gracia. *AVE MARIA.*



*Hoc omnia tibi dabo.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 4.

21 **E**L Norte del Evangelio se reduce à tres tentaciones, tan artificiosas, como del Autor que las representa. Observò en tentar el orden retorico de subir, reservando para la vltima la mas eficaz. Esta fue enseñarle todo el Universo, y ofrecerle fu dominio. Todos conocen à sobrefaltos de sus ansias el imperio de esta tentacion: y mi Oracion se reducirà à defalojarla de los corazones, en dos Puntos. El primero serà, quan ignorantes son nuestras codicias. El segundo, quan necias son nuestras locas ambiciones.

PUNTO PRIMERO.

22 **E**L defengaño del Evangelio nos idèa vna necesidad verdadera, y vna riqueza fantastica. Fue medicina del demonio, y este como tyraño receta siempre à vn vecino ahogo, vn fantastico alivio.

23 Tan ignorantes vivimos en las aficiones, que aun tenemos necios los afectos. Todos anhelan ser ricos, y temen ser pobres. O juicios flacos! No deben ser las riquezas amadas, sino temidas. No merecen los ahogos iras, sino alhagos.

24 Son el temor, y el amor las dos inquietas alas de los mortales corazones. El amor arrastra con sus defeos; el temor desvia con sus peligros. Las inclinaciones, como naturales, son acertadas; los movimientos, como regulados por las pasiones, son ciegos. Ignorantes de la verdad de los males, y los bienes, amamos lo que se debe temer, y tememos lo que se debe amar.

Bern. serm. 4. *Sudat pauper foris in opere, sed numquid anxie divites intus in suacogitatione laborat: Aperit iste os suum in ostentatione, aperit ille in ructuatione: Et interdum gravius ille fastidio, quam iste inedia cruciatur.*

No

25 No temais, dice Christo à los Apostoles, porque el Padre Eterno ha gustado de haceros Principes: *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* No parece discreta la causal quia: porque mirarse Principes no es de temer, sino de amar: Effen para vnos avaros, mas no para vnos Apostoles. Vivian con el defengaño juicio de averlo despreciado todo: *Ecce nos reliquimus omnia:* y al verse elevados à Principes, tiemblan de medrosos: porque no ay cosa mas digna de temerse, que enriquecerse, ò entronizarse.

Luc. 12. v. 32

Matth. 19. v. 27

26 Es el amor executoria de lo bueno; pero en las riquezas no es argumento de su bondad, sino calificacion de nuestro frenesì. Los tesoros se aman porque deslumbran. Es el oro muy resplandeciente barro; y es necesaria muy limpia vista para no enamorarse de su aparente belleza.

27 Tan oflada ha sido la Astrologia, que ha dividido en quartos, y aposentos la Esfera. Ya se gloria vn moderno de aver acechado manchas en el Sol. Este arrojito sirve de consuelo, y escandaliza. Ver infamado al mayor Astro, consueta: Ver que aun no se libra vn Sol, escandaliza.

Ioann. Tardè, lib. de Sider. Borbon.

28 De las doce Casas, en que se divide la Esfera, la segunda es la de las riquezas; la octava de la muerte, y las herencias: y estando en vna casa el heredar, y el morir, vendrà à fer la riqueza enfermedad mortal. El Signo de la segunda Casa es Tauro; el de la octava es Escorpion; y fiendo Escorpion la riqueza, no podrá negarse que es ponzoña.

Iunt. Argo 1. Plin. lib 11. cap. 25.

29 Contemplèmos los Signos con mas cuydado. El Toro, de cuerpo galan, y de genio valiente, es de los mas iracundos irracionales, que temen los campos: porque las riquezas son madres de las iras. Es tan bruta su colera, que al executar el golpe cierra los ojos, y se ciega con las nubes de su ira; y como solo este bruto se ciega para acometer, es el Signo de la avaricia, que por embestir al oro se ciega.

30 El Escorpion es vn vil animalillo, à quien ha hecho celebrado la infamia de su veneno. Pues como anhelan la riqueza, siendo venenosa? Porque estan ciegos, y asì embisten à su muerte como Toros. Imagina la ceguedad del Toro, que ha de encontrar vn trofeo, y halla en su temeridad su sepulcro. Presume el avaro, que embistiendo à la riqueza, serà feliz, y encuentra vna herida mortal. Aora cae, hermosamente la propiedad del Escorpion: *Amplectendo necat*, escribe Plinio. El Escorpion introduce su veneno, abrazando al infeliz: porque los que embisten à la riqueza, se ciegan; pero los que la abrazan, espiran.

31 No he leído en estos caractères lucidos verdades mas provechosas. Si la superficion mira estos Signos para su credito, observelos la verdad para su defengaño. Tauro, y Escorpion son los Signos de las Casas ricas; porque no traen consigo las riquezas, sino es ceguedades, y ponzoñas. El avaro se ciega para conseguir-la: que à tener despiertos los ojos la huyera. Hace presa en ella

*Galf. Et bene per Scorpionem voluptas peccati designatur, quia in principio blanditur, in fine vero amarestit, et pungit, ut Scorpio.*

come

Se

Senec. ep. 51. *Voluptates, Lastronum more, in hoc nos amplectuntur, ut strangulent.*  
Salust. in Catil. *Ha quasi venenis malis imbuta corpus, animumque virilem effeminat.*  
Aul. Gel. lib. 3. Noct. Attic. cap. 1.  
Bern. de intr. dom. cap. 45. *Si vis cum letitia animi vivere, non multa habere.*

Chrysof. hom. 62. ad Pop. *Nam pedagogus noster tribulatio est.*  
Zen. *Beatas calamitates.*  
Nazianc. orat. 28. in Max. num. 23.  
Bern. Sen. serm. 23. *Sicut fulgur tonitrua portat, ita prosperitas sempiterna supplicia pronuntiat.*  
Petr. Dam. l. 4. ep. 13.  
Minut. Fel. in octav. *Hi enim (los ricos) ut visitantur ad supplicium saginantur, ut hostiae ad poenam coronantur.*  
Aug. in verb. Dom. *Aurum est materia laborum, periculum possidentium, enervatio virtutum, malus Dominus, proditor servus.*  
Petr. Rau. in quod. serm. *Aurum erogare bonum est, reponere malum, contemnere validum, fugere persecurum; quod sicut vincere virtutis est, ita felicitas evasisse.*

Hier.

como ciego, y la abraza gozoso: mas como son abrazos de Escorpion, entre el cariño del alhago se envenena el pecho: porque juzga como ciego, que abraza vna hermosura, y se ve despues con vna ponzoña.

32 Ya parece que escucho reirse de mi discurso, de hacer veneno al oro. Bien podra fer, dirà el avaro, pero sera muy hermoso veneno. O flaco entendimiento! como si le escusara de veneno lo hermoso.

33 Todos saben, que estan prohibidas las valas de oro; pues no es por el gasto, sino por el peligro. Tan venenosas son las valas de este metal, que las da por incurables la Medicina: porque no ay remedio en apoderandose de vn cuerpo el oro.

34 A los codiciosos los disparan las riquezas mil valas; y como son tan afortunados los tiros, que les dan en el corazon todos, padecen dos enfermedades mortales: Una, averlos dado en el corazon el oro; otra, que para el veneno del oro no se ha hallado contraveneno.

35 Si pretendes averiguar los grados de su ponzoña, mira las insolentes costumbres que causa, la sobervia que ocasiona, los despeños que incita, la idolatria que provoca, la lascivia à que irrita, la profanidad que dispensa, la gula que ministra, los fueros que quebranta, las leyes que atropella, las venganzas que alienta, las discordias que enciende, las honras que conquista, las Justicias que avassalla, las tyrantias que alimenta. Mira si sera veneno, siendo este su mayorazgo.

36 Mal podra negarse, que vn rico tiene mas à mano con que perderse. Grande culto merecen las necesidades, porque son maestras de las costumbres. Dura Universidad es la de la miseria, pero es doctissima. Mas cerca de bien doctinado por su estado vive el pobre, que el rico: porque el pobre tiene la doctrina dentro de casa, y el rico fuera de ella. Al pobre le intima su necesidad saludables preceptos, à quienes es dura ley de su miseria obedecer; al rico se los dicta su razon, y se los desvia su vanidad.

37 A vn pobre le da su necesidad liciones de continencia; à vn rico le leen los tesoros catedras de lascivia. Para que vn rico no sea voraz, se le intima lo torpe de la gula, y aun sabida la licion se destempla; para que vn pobre sea templado, su fortuna le tassa el sustento. Para que vn rico no sea vano, necesita saber, que son Luzbeles los sobervios; para que vn pobre sea humilde, basta gozar el mayorazgo de su desprecio. Para que vn rico no vista profano, se le ha de condenar la gala; para que vn pobre no la trayga, sobra no tener para ella. Para que vn rico no sea perezoso, se le malquista el lecho; para que vn pobre no tenga pereza, le despiersta lo intratable de la cama. Para que vn rico se vuelva al Cielo, es necesario acordarsele; para que se vuelva vn pobre, se le acuerda cada instante su miseria. Para que vn rico no sea duellista, necesita saber las penas de vna venganza; para que vn pobre no lo sea, le sobran los Evangelios, porque con necesidad no ay manos.

O

O docta Universidad, que lees tan alta doctrina, sin mas costa, que tener paciencia!

38 Pero no viven los achaques asidos à los estados, sino à los genios. No son hijos los vicios, ò las virtudes de las fortunas, sino de los corazones. Esta necesidad, que es tan vtil à la razon, es fiera enemiga de la naturaleza. Jacob como discreto, pidió à Dios vna mediana fortuna; porque las estremadas viven sembradas de espinas. De la muy prospera es hermana la vanidad; de la muy adverfa es hija la desesperacion.

39 Ya creeran los pobres, que son dichosos, y Santos, viendo que he convencido de peligrosos à los ricos: pues aun dudo en el estado que padece mas achaques. El rico tiene en las riquezas el peligro de distribuir las; el pobre tiene el riesgo de desearlas. Al rico le desvanecen sus posesiones; al pobre le enfurecen sus ansias. Los ricos, que saben ser ricos, son felicissimamente dichosos; los pobres, que no saben ser pobres, son infelicissimamente desdichados.

40 Todos los estados son indiferentes: el uso los hace gloriosos, y el abuso infelices. No es malo tener riquezas, sino no saber dominarlas. No es malo padecer miserias, sino no saber sufrirlas.

41 Infelices, dice mi eloquente Pablo, los que tienen cauterizada la conciencia: *Cauteriatam habentes conscientiam.* Esta elegante frase no puede penetrarse, sino pedimos prestada la inteligencia à la Medicina. Es el cauterio vn breve fuego, que se aplica para sacar, y consumir la superflua humedad. A la impaciencia del ardor queda la parte cauterizada insensiblemente muerta. El mejor metal para el cauterio, en dictamen de Avicena, es el oro. En no corriendo lo superfluo, que sobra à los ricos para socorrer à los pobres, son las riquezas infelices; y como el oro es el mas eficaz cauterio, y la avaricia vn fuego vivo, à quien el oro cauteriza con su llama, le dexa la alma medio muerta.

42 Ya que he mirado en los ricos el riesgo de las pasiones, contemplèmos en los pobres el peligro de sus deseos. Yo tengo por casi incurable al pobre, que desea ser rico. A este le castiga la Providencia con su deseo. Para atraer el demonio à Christo, le enseñò todo el Universo: porque en los candidos es tyrana la vista; en los ingeniosos la memoria es vn antojo de larga vista, que alcanza la mayor distancia.

43 Yo siento, que à los codiciosos les diò el Cielo tormento de vista. Nombrò por verdugos à sus ojos, y no ay instante, que en el potro de sus deseos no estèn apretando los cordeles. Todo quanto miran los affige, porque todo lo anhelan. Lo mejor los entristece mas, porque lo miran como ageno, suspirando que no sea propio. O discrecion como tuya, hacer à todo lo hermoso verdugo de vn avariento!

44 No supo la Diadema entibiarse al Rey Acab su codicia. Enamoròse de la viña de Naboth, confinante à su Palacio. Intentò feriarla à justo precio. Escusòse Naboth, y sentido de la repulsa,

Hier. ep. 16. *Abite possum mala cupiditates: ego vos mergam, ne ego mergar à vobis.*  
Gloss. Aug. sup. Psal. 61. *Ille igitur, qui non habet, non ambiat; is, qui habet, non superbiat, & non dicat, nolite habere, sed cor apponere: Non enim damnat divitias unde mereamur Calum, sed cor appositum, quod scilicet, non expendit, sed recondit.*

Ad Thimot. 4. v. 2;

3. Reg. 21. v. 4;  
Ambr. de Naboth;  
Iezrael.

en.

94 Domingo primero,  
enfermò, ò de ira, ò de tristeza. Arrojàse melancolico al lecho: *Es avertit faciem suam, & non comedit*, y huyendo de la luz, fixò la vista en la pared. Este infeliz huye de su remedio: porque la medicina de vn triste es mirar los hermosos agrados de la luz. Mire à la ventana, pues por ella alcanza à vèr el jardin de Naboth, que tanto defea. Eſſo es lo que escufa (dice Ambrosio) porque como avia de vèr la hermosa viña, que tanto anhelaba, mas le congoxaba el mirar que no era fuya, que le alegraba el mirarla tan hermosa.

45 O justo decreto de vn defeo avaro! Los inocentes gustos, que se conceden de valde à los mas infelices ojos, y las hermosuras, que sin costa alegran, al avaro le entristecen. Mas le congoxa el dolor de no ser fuyo, que le deleyta la dulzura de lo hermoso. No puede bolver à parte hermosa la vista, que no encuentre vna pena. O miserable! De què te firven los ojos? De compañeros, ò de verdugos?

46 Yà tuviera esta desdichada codicia alguna disculpa aparente, si la arrastràra algun objeto estimable; pero intento convencer de locos nuestros votos, y de imprudentes nuestros deseos.

47 Què apetece la avaricia? Riquezas, Dignidades, y Coronas? Baxamente fientes de tu entendimiento, pues te satisface vn poco de lodo afeytado.

48 Esta contradiccion estimo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Caelorum. Beati pacifici, quoniam ipsi possidebunt terram.* Al Cielo le llama Reyno, *Regnum Caelorum*, y no llama Reyno à la tierra, *terram*. Pues mas conforme à la Geografia parecia llamar à la tierra Reyno, y no al Cielo: porque la tierra se divide en Imperios, y la Esfera no se parte en jurisdicciones.

49 Dos soluciones darè: vna para la locura de nuestros deseos, y otra para el defengaño de nuestros votos. Tal es la ambicion de los humanos corazones, que para excitarlos à que firvan al Cielo, llama à la Esfera Reyno: porque es tan civil el genio humano, que aun no gustarà del Cielo, sino se le figura como Reyno poderoso.

50 Esta es razon para llamar al Cielo Reyno: Aora falta la razon de no llamar Reyno à la tierra. A la luz del defengaño es discreta. Reynos, Imperios, y Monarquias ay en la tierra: pero como effos Reynos son para las Coronas humanas, y no para las Plumas Divinas, no llama el Evangelista à la tierra Reyno, sino tierra solo: porque lo que en lo humano es apetecida Corona, en la Pluma Divina no es mas que tierra.

51 Esta inteligencia, aunque tan defengañada, padece vna evidente replica. Oy, escribe el mismo Evangelista, que el demonio enseñò à Christo todos los Reynos del mundo: *Omnia Regna mundi*: Luego yà la Pluma Divina confieſſa, que ay Reynos en la tierra.

52 Debo estimar la instancia por la respuesta, y doy varias razones. Quando llama el Evangelista à todos los Reynos tierra, solo dice que la poseeràn, *Possidebunt*. Quando llama à la tierra a

Reynos, dice que la enseñò el demonio, *Offendit*: porque ay tanto engaño de lo poseido à lo mirado, que lo que deseado parece vn Reyno, poseido no es mas que lodo.

53 Tan dilatadas son las posesiones del Universo en la esfera de los ojos, como pueden ser en la vniversalidad del dominio; pero como la grandeza de la tierra es vn alhago imaginario, no tiene sèr en la posesion, sino en la vista. La posesion defengaña lo que la vista anhela. Mirada la tierra en la pintura del demonio, parece vn Reyno; poseida en el defengaño de la razon, no es mas que tierra: porque el defeo hace que el barro parezca vn Reyno; el defengaño halla, que el Reyno no es mas que barro.

54 La segunda razon es mas viva. Quando el Evangelista habla por sí, no pone Reynos en la tierra, sino en el Cielo, *Regnum Caelorum*: Quando escribe la astucia del demonio, llama à la tierra Reynos, *Regna mundi*; y añade, que le enseñò à Christo su gloria, *Offendit gloriam eorum*. Para el Evangelista no ay Reynos, ni gloria en el mundo, sino tierra solo: Para la sagacidad del demonio, que lo representa para tentar à Christo, ay Reynos, y glorias: porque pinta su astucia como vna gloria, lo que no es mas que vn poco de tierra.

55 Dos imagenes proponen estos encontrados textos à los ojos, y discursos. El Evangelista pinta à todo el mundo, y no le llama Reyno, sino barro, *Possidebunt terram*: El demonio le enseña para despeñar, y le intitula Reynos, y glorias, *Regna, & gloriam eorum*. Al defengaño de vn Evangelista todos los Reynos son tierra; à la sagacidad de vn demonio toda la tierra parece gloria. Pues donde hallarà el engaño aparente disculpa à su defeo, si lo que el demonio propone como gloria, afirma el Cielo que no es mas que tierra?

56 Passo del defengaño de la vista à razon más profunda. Què es la posesion de todo el mundo? Ser Emperador del Universo. Y què es ser Emperador? Un nombre glorioso, vn vocablo respetado, vn eco temido, y vn sonido alhagueño. La Theologia, y Philosophia desprecia las Questiones llamadas de *nombre*, y solo atiende à las que llama de *Re*. Fuera batallar como Gramaticos, y no litigar como discretos. No es question de *Re* la grandeza, sino de *nombre*, porque es vna question de vocablo.

57 Todas las grandezas humanas no son verdades, sino vanos nombres. Rey, Duque, Marquès, y Conde, no es grandeza de substancia, sino vocablo de diferencia.

58 *Feci tibi nomen grande*, dixo Dios à David, haciendole cargo del Reyno, que le avia dado generoso. Pues vn Reyno de Israel no es mas que vn nombre? No. Nombre grande, pero no passa de nombre: *Feci tibi nomen grande*. Entre David Vassallo, y David Monarca, no ay distinta substancia, sino vn nombre de diferencia: porque siendo Vassallo, tiene el nombre de Pastor; siendo Monarca, tiene el nombre de Rey; pero como el nombre de Rey, ò Pastor no le quita la verdad de su sèr, tan pobre Pastor se

2. Reg. 7. v. 23

Gregor. 22. mōp.  
Sen. ep. 25. *Inopia  
pauci desunt avaritia  
cupia*

Matth. 5. v. 3. & seq.

Matth. 4. v. 8.

se queda en la verdad quando se llama Pastor, como quando se llama Rey.

Matth. 18. v. 18.

59 Para elegir à Pedro Pontifice del mundo, le mudò Christo el nombre, *Tu es Petrus*, porque no consiste la eleccion al mayor puesto, mas que en la mudanza del vocablo. Passar de la red à la Tiara, y de la barca à la Mitra, fue mudarle el nombre. Quando es Pedro Pescador, se llama Simon; quando es Sumo Pontifice, se llama Pedro: porque no ay mas distancia de vna barca à vna Mitra, que vna palabra de diferencia.

60 El Evangelio lo adelanta con hermosura: *Offendit gloriam eorum*. Enseñò el demonio toda la gloria del mundo: porque toda la gloria humana no es mas que gloria de vista. Es vna gloria de perspectiva, que pinta la ansia en el ambicioso vano papel de la codicia. Es vna tramoya de la fortuna, que enamora; vna apariencia hermosa, que deleita; y como no tiene realidades de verdad, sino mentiras de opinion, no se tiene gloria poseyendo, sino mirando: porque es en la posesion vna miseria, lo que en la vista parecia vna gloria: *Offendit gloriam*.

61 Es la Magestad vn vocablo dulce, pero no la quita el ser de vocablo lo agradable. Es el nombre vn gustoso sonido, pero no tiene de gusto mas que el eco. No es el puesto mas alto verdad de la fortuna, sino opinion de la lisonja. Qué es ser Pontifice, Cardenal, Presidente, Juez? O mentiras idolatradas, que solo por el sonido os estiman.

62 Y que vn vano nombre cueste tan infieles ansias! O deseos traydores! A los Juezes antiguos pintaron los Lacedemonios sin manos, y sin ojos, solo con oidos: porque tanto daña tener manos para recibir, como tener ojos para desear.

63 La fortuna es enemiga de la naturaleza, pero no està su enemistad bien penetrada. Dicen que por vivir reñida con las prendas. No puedo negar el duelo, ni me atrevo à ser padrino: pero yo creo, que se estiende à mas campo su odio. La fortuna se malquistada à si misma, consigo està enojada. No ay mas deseada fortuna, que ser rico; y en llegando à la fortuna de ricos, los hace codiciosos; y como quanto mas poseen, mas anhelan, la infaciable sed de lo deseado, estorva el gozo, que diera lo poseido.

64 Es la avaricia, en frase Divina, fuego; y como en vn incendio quanto mas se alimenta crece el ardor de la llama, quanto mas alimento tiene el avaro, se enciende mas el hydropico apetito.

65 A este castigo del deseo se arrima otro mayor, aunque menos conocido: Este es el miedo. Todo lo temen los avaros; rezelan que la hacienda se vaya, que el pobre se la pida, y que otro rico se la entrampe. Entre el susto de estos temores vive tan inquieto el avaro, que mira como à desgracia su tesoro, porque siempre le està temiendo.

66 Infeliz condicion, hacerse de Señor Esclavo, y rendir à vn tyrano su dominio! A vna Lacedemonia, estando para ser com-

pra-

prada; *Jab hasta*, en publica venta, la preguntò el dueño nuevo, que la compraba, las habilidades, que sabia? Y respondiò discreta: *Fidelem esse, & esse liberam*: No tengo mas prenda que ser fiel, y ser libre. Un animo libre, y generoso sabe hacer de la esclavitud libertad; y vn avaro hace de la libertad esclavitud.

67 Vencidos los Sannites, ofrecian inmenos tesoros à Marco Curio, yà triunfante. Mirò discreto el palido metal, y dixo: No es lo ilustre poseer tesoros; sino mandar à quien los tiene. No es la grandeza tener riquezas, sino mandarlas; porque lo primero es fortuna, y lo segundo prudencia. La riqueza poseida es cuydado; la riqueza pisada es trofeo.

68 Discretos fueron los Romanos, que traian el dinero en los ceñidores: porque no ay passion, que mas apriete à los hombres, que el amor de las riquezas.

69 O infelices, que galanteais martyrios! Lamentase el pobre de las desigualdades de la fortuna; y si rompiera los sobreescritos de las cartas, registrarà casi conformes las notas.

70 Siempre he juzgado, que no solo somos todos iguales en las molestias de la vida, sino en las penalidades de ella. Iguales somos los desvalidos, y los poderosos: porque son las riquezas tan conformes en atormentar poseidas, ò deseadas, que tan grave pena experimentan los poderosos en los cuydados, con que las gobiernan, como los pequeños afliccion en el trabajo, con que las procuran.

71 El rico se congoxa, ò por conservarlas, ò aumentarlas; El pobre se fatiga por adquirirlas. Tanta penalidad induce la ansia de conservar, ò aumentar, como el anhelo de adquirir. El pobre desea passar à ser rico; el rico teme bolver à ser pobre: y tanto fatiga el deseo de passar à ser dichoso, como el temor de bolver à ser desgraciado.

72 Licencia pido para retratarme. Convenci, que eran iguales las ansias para las penas; y creo, que son en los ricos mas tyranas: porque al pobre le combate la esperanza de vna dicha; al rico le assusta la contingencia de vna desgracia; y siendo mas vivo tormento el miedo, que la esperanza, mas congoxado vive el rico, que teme su ruina, que el pobre, que anhela vencer su miseria.

73 Todas las riquezas, y felicidades humanas, destiladas en quinta essencia, no pueden dar vn gusto, porque todas son sobrefalto. Nada tiene el hombre mas poderoso, sino es su mortalidad: Toda la fortuna, y grandeza es alhaja prestada, solo la muerte es prenda propia.

74 Con Divinas voces cuenta el Evangelista el entierro del Redemptor: *Involuit illud in sindone munda, & posuit illud in monumento suo novo, & advoluit saxum magnum*. Tres alhajas puso Joseph para esta ilustre piedad; la mortaja, la losa, y la piedra. Refierelas todas el Evangelista, y à ninguna llama de Joseph, sino al sepulcro: *In monumento suo*. Mas suya era la sabana, pues la avia comprado: *Mercatus est sindonem*; y la piedra, pues era su dueño: Pero yo siento, que

Tom. I.

I

no

Plut. in Apoph.  
Plin. lib. 19. cap. 5.

Dempst. lib. 2. Ant.  
Rom. ad cap. 9. fol.  
mibi 137.

Greg. homil. 33. supra  
Evang.

Bern. ferm. 10. sup.  
Cant.

Greg. 15. Mor. *Dum  
anxiatur qualiter ac-  
quisita custodiat, ipsa  
eum satietas angustat;  
mens avari, quo prius  
ex abundantia requiem  
quesierat, postea ad  
custodiam gravius la-  
borat.*

Hier. in quod. serm.  
*Avaro tam deest quod  
habet, quam quod non  
habet: quia aut non  
habita concupiscit, et  
habet, aut habita me-  
tuit, ne amittat, &  
dum in adversis spe-  
rat prospera, in prof-  
peris formidat adver-  
sa.*

Basil. hom. 2. in varia.  
Claud. lib. 1. in Ruf.

Chrisol. ferm. 104.  
*Ubertas sterilem abun-  
dantiam anxium, inhu-  
manam copia, divitiarum  
fecerunt mordicam,*

Clem. Alex. lib. 1. Pra-  
diag.

Cip. ep. 2. ad Dom.  
*Nec intelligit miser  
speciosa sibi esse suppli-  
cia, auro se ligatum  
temeri.*

Erasim. in Apoph.

Matth. 27. v. 59. & 60.

Marc. 15. v. 46.



no las llama el Evangelista alhajas fuyas, porque no eran fuyas, sino prestadas. La sabana hermosa representa la riqueza; La piedra grande, *Saxum magnum*, significa la grandeza; El monumento es el lugar del sepulcro; y de todo quanto tiene vn Soberano, solo el sepulcro es fuyo, porque todo lo demàs es prestado. *In monumento suo.*

75 Escucho decir: Este Lugar es del Duque, del Marquès, ò del Conde. No sè si dicen bien. Este sepulcro es del Conde, diràn mejor: porque el Lugar es alhaja de la fortuna; el sepulcro es herencia propia: Y si pretende, que se llame el Lugar fuyo por cinquenta años, que puede gozar su arrebatado dominio, con quanta mayor razon se llamarà fuyo el sepulcro, pues le ha de ocupar hasta el baybèn del Universo? Una posesion arrebatada no funda propiedad; la pacifica, y quieta de la sepultura dà la posesion.

## PUNTO SEGUNDO.

76 **E**L segundo punto era la idolatrada ambicion de subir. No ay passion en los mortales mas eficaz: porque siendo tan poderosa la idolatria de la vida, se antepone al vivir esta frenetica ansia. Los ambiciosos no viven, sino mandan: porque no se regulan sus vidas por las respiraciones, sino por las Dignidades.

77 Viviò Adàn novecientos y treinta años. Lactancio Firmiano los computa por años Egypcios, que eran menores. Agustino siente, que iguales à los nuestros. No es oportunidad aclarar la escondida cuenta de estos ignorados guarismos. Quien gustare saber la diversidad de los cómputos, lea para los años Platonicos, à Macrobio; para los Planetarios, à Diodoro Siculo; para los Sagrados, à Mario; para los Hebreos, à Tornielo, Saliano, Baronio, Zobio, y Sigonio.

78 Ahora me llama vna ilustre novedad de Cayetano. Adàn vivió sesenta años mas: Fundase en que nació varon perfecto, y à la edad varonil correspondia entonces este computo. Pues como se le desquentan de la vida? Con razon, escribe Cayetano, porque nació para Presidente del mundo, *Ut praeffet*; y como en los hombres lo que no se manda, se muere, y solo lo que se manda, se vive; no se le cuenta por vivir el tiempo antes de mandar.

79 No estraño, segun esta entrañada ambicion de los mortales; que anhelan los supremos honores; pero admiro, que no condenen su ambicion, por la costa que trae el conseguir.

80 Este discurso estimo mas por verdadero, que por nuevo. Los Soberanos se condenan voluntariamente à las penas de los humildes. Caminan el mismo viage con iguales passos, pero con diversos fines. Los Soberanos hacen de ambiciosos, lo que los humildes de necesitados. El necesitado, por librarfe de su miseria, ruega, solícita, pide, y suplica; el Soberano por conseguir el pueſto, insta, solícita, y ruega. El pobre pide para escusar su necesidad; el Soberano pide para llenar su ambicion. En el miserable es preci-

sion de su dicha; en el poderoso es baxeza de su ansia. O error infeliz! Condenar vna culpa al castigo de que le eximiò la naturaleza.

81 Siendo los passos tan iguales, son muy desiguales los fines. El pedir en el necesitado, es precepto de su desdicha; en el Soberano es vna voluntaria miseria. La peticion del miserable es merito; la del poderoso es delito. En el infeliz es resignacion de su paciencia; en el Soberano es hydropesia de su codicia. En el miserable es medicina para curar su naturaleza; en el Soberano es castigo para que no goze su Soberania. Al miserable le sana; y al Soberano le empeora: porque el miserable enmienda con pedir su fortuna; pero el Soberano deslustra su naturaleza.

82 Una complicada duda no ha podido desatar mi razon. Como pide vn ambicioso, siendo la ambicion hija legitima de la soberbia? Siendo el pedir baxo rendimiento, distan mucho las humildades de vn vano. Si no ay ambicioso, que no sea sobervio, como no escusa la pretension, por no verse humillado?

83 A esta duda no satisfarè con razones, por no agraviar discursos mas altos; pero darè texto. Pretendiò Luzbèl en la Esfera desposseer à la Deidad de su Silla. En la playa de los Gerasenos le adora, y le suplica le permita introducirse en vnos irracionales; *Mitte nos in porcos*. El mismo Luzbèl arrogante era, y tan sobervio en la playa, como en la Esfera; pero como en la Esfera se miraba seguido, y aclamado, estaba sobervio. Como en la playa se via caido, se fingia modesto: porque vn sobervio caido, para bolver à subir, se disfraza en modesto.

84 A rayar en los ambiciosos alguna luz de discretos, es constante, que por no pedir, condenaràn su ambicion: *Malo emere, quam rogare*, decia vn antiguo discreto. Mas quiero comprar, que pedir: porque se paga el pedir en moneda mas costosa que el comprar.

85 Dos suplicas alentò Christo en su vida: Elijo ahora vna Divina con otra humana. Pedia Christo en el Huerto la dispensacion del Caliz, y esta suplica le costò desatarfe en viva sangre. Pedia la madre de los Apostoles las Sillas, y la suplica la costò que la llamasen necia: *Nescitis quid petatis*. A Christo le cuesta el pedir, sudar sangre; y à la muger ambiciosa, que la sonrosen con llamarla necia: porque es tan costoso el pedir, que, ò cuesta la sangre del corazon, ò escuchar vna necesidad.

86 Enninguna ocasion sudò Christo de congoxa, sino en esta que suplica: porque no puede ser mayor ahogo para vn noble corazon, que verse obligado à pedir.

87 Todos los Nobles experimentan, que es congoxa; pero no sabrán que es muerte politica. Al pedir Christo de beber inclinò la cabeza para morir: *Dixit, sitio: & inclinato capite tradidit spiritum*. La accion inmediata à la suplica fue la muerte: porque como estaba tan sediento, que se viò necesitado à pedir, se viò obligado à espirar. Todo el espacio que no pidió, tuvo vida; pero

Gen. 5. v. 5.  
Lact. lib. 2. cap. 12.  
Aug. lib. 15. de Civ. Dei.  
Macrob. lib. 12. in Somn. Scipio, cap. 11.  
Diod. Sic. l. 1. c. 22.  
Mar. sup. 5. Gen. fol. 67.  
Sigon. lib. de Rep. Hebr. cap. 1.  
Cayetan. hic: *Adam creatus fuit vir perfectus :: Cum etas virilis hominum viventium annos centum sit etas triginta annorum, consentaneum rationi est, ut etas virilis hominum viventium ferret mille annos fuerit ad minus sexaginta annorum.*

Isai. 14. v. 12.  
Marc. 5. v. 122

Luc. 22. v. 42

Matth. 20. v. 22

Ioan. 19. v. 28

al instante que pidió, muere: porque lo mismo es verse obligado por extrema necesidad à pedir vn animo generoso, que quedarfe muerto.

88 Menos mal lo dirè. Quien vive à tan inmenso tropèl de agravios, muere à vna suplica forzosa: porque basta à matar vna peticion, à quien no mata vna Cruz.

89 Yà escucho que me replican con varios contextos. No son las peticiones homicidas, ni tan affesinos los deseos: porque Christo pidió dispensacion del Caliz, pidió el aliento de Lazaro, el perdon de sus enemigos, y varios actos de piedades. Con estas peticiones vive: Luego no es la peticion verdadera muerte.

90 Parece la replica constante, y de ella tengo de adelantar el discurso. Vive Christo con las peticiones heroicas, que he nombrado, y muere quando pide alivio sediento: porque en las suplicas primeras pedia Christo à su Padre, y al Cielo; En la de la sed pedia piedad à los hombres; y ay tanta diferencia de pedir à los hombres, ò à Dios, que pedir à Dios, alienta, mas pedir à los hombres, mata.

91 O Providencia siempre igual! Con diversos fines se repiten aora estas civiles, y politicas muertes. Una peticion de sed le hace à Christo espirar; y peticiones de sed obligan aora à morir. Christo pedia remedio à vna sed de miseria; aora piden remedio à vna sed de hydropesia. Espiran de sedientos, porque piden ambiciosos. Mueren vnos porque no alcanzan lo que piden; y otros porque consiguiendo, no hallan lo que pretenden. Pide Christo bebida, y consigue hiel. Piden vn pueſto, que presumen dulce, y al gustarle le encuentran amargo; y como no pueden passar su hiel, el disgusto obliga à morir: *Cum gustasset noluit bibere.*

92 A ninguno dan en el mundo lo que pide, porque no tiene poder para dar lo que se pretende. Piden al mundo delicias, y no puede darlas: porque quien no tiene mas que miserias, como darà felicidades? Piden gustos, y dà hieles: porque lo que se mira dulcissimo deseado, es mas que acibar poseido. O locos deseos, pues mas defengaña miraros conseguidos, que veros frustrados!

93 Para todos los corazones es muerte el pedir: porque lo que hace la verguenza en el generoso, obra la ambicion en el presumido. Al animo noble le mata el rubor, que le cuesta vna suplica; al ambicioso le mata la repulsa. El generoso se muere, y el ambicioso se mata: pero con vna honrada diferencia; que al generoso le mata su honra, y al ambicioso su afrenta.

94 Indiscreta oferta parece la de oy: ofrecer à vn hombre solo el dominio de todo el mundo; *Hec omnia tibi dabo.* Dos malicias oculta: La primera es, que como el demonio ofrece, y no cumple, es condicion de quien lo ofrece todo, no cumplir con nada de lo prometido. La segunda es, que le trataba como à ambicioso; y es tan largo el seno de la codicia, que todo el mundo le parece nada.

95 Un pobre discreto se satisface con poco; Un rico sobervio aun no està satisfecho con todo el mundo. Lazaro, y Acab seràn

fie-

fieles testigos. Lazaro deseaba las migajas de la mesa para satisfacerse: *Cupiens saturari de micis.* Mas dice la voz *saturari*, aunque no es tan limpia; pero la propiedad dispensarà la limpieza. Deseaba Lazaro las migajas de la mesa, no solo para satisfacerse, sino para hartarse: *Cupiens saturari.* Pues si aun no bastan para conservar vna vida, como bastaràn para satisfacer vna ansia? Respondo con el *mendicus.* Era vn pobre, y discreto: y vn pobre se satisface à tan poca costa, que con quatro migajas se harta: *de micis.*

96 Diga su dicho el Poderoso. Era Rey de Israèl Acab: deseò la viña de Naboth, no pudo conseguirla su ansia, y enfermò de tristeza. No estava Acab satisfecho con vn Reyno tan opulento, y estava satisfecho con vnas migajas Lazaro: porque à vn discreto le satisface lo preciso; à vn sobervio aun no le satisface lo sobrado.

97 Penetrando mas intimamente los textos, se esconde vn grande defengano para la locura de nuestros anhelos. A Lazaro le satisfacian vnas migajas, y à Acab aun no le llenaba su deseo la posesion de vna tan dilatada Corona: porque las migajas de Lazaro eran deseadas, mas no poseidas, *Cupiens*; la Corona de Acab no era deseada, sino poseida: y ay tanto engano de la posesion al deseo, que en la esfera de deseado, aun lo poco satisface; en la region de poseido, aun lo mucho entristece.

98 Quien alarga la rienda à los deseos, solo pretende malquistar sus posesiones. Poco era lo que Acab deseaba, respecto de lo mucho que poseia. La posesion era de vna Corona; la ansia era la menudencia de vna viña. Trabaron en el corazon ambicioso batalla la posesion, y el deseo; la fortuna para alegrarle, y la ansia para entristecerle. Tan facilmente vencio el deseo, que le postrò en vna cama: porque basta vna menudencia deseada à malquistar la mayor fortuna poseida.

99 He convencido la locura de nuestros deseos. Aora pretendo dar vn buen arbitrio à los ambiciosos. Quiero ponerme del partido de las ambiciones, y llenar sus largas ansias.

100 Tertuliano llamò dulce engano al de la fama: porque es vn viento tan delicado, que insensiblemente se introduce en el mas retirado, y en el mas discreto. Yo convengo en que se anhele la opinion; pero nunca convendrè en que dan estimacion los pueſtos, sino las acciones. Si pretendes con noble ambicion ser estimado, obra atento, y generoso.

101 Ser Emperador, y Monarca, es dominar mucha tierra, y el material dominio no dà fama. Quantas Coronas firven à las Historias de horror, à los siglos de escarmiento, à los Sabios de defengano, y à los indiscretos de murmuracion? Despues de la muerte ninguno mira à los Principes como Emperadores, sino como à cadaveres. Corren libres las verdades, y hacen anotomia de sus operaciones. No es hija la fama de los altos pueſtos, sino de los empleos, y exercicios.

Tom. I.

I 3

Re:

Luc. 22. v. 42  
Ioan. 11. v. 41

Ioan. 19. v. 29

Luc. 16. v. 21  
3. Reg. 21. v. 4

Tac. 6. Ann:  
Sen. de tran. an. c. 11;  
& ep. 55.

Tert. in Apolog.

4. Reg. 20:  
Abul. hic, quaest. 22:  
Vocatur horologium  
Achaz, quia ipse illud  
feri iusserat, & posuit  
in domo Regis.

102 Retrocedió el Sol en el Relox de Acház para vaticinio de la salud de Ezechias. Dificulta el Abulense discreto, por qué conservaba el nombre de Acház, siendo mas natural intitularle Relox de Palacio, pues se gobernaba por su movimiento.

103 Yo juzgo, que tenia dos nombres. Los Cortesanos le llamaban Relox de Palacio, porque ocupaba el Real puesto. El Profeta le llama Relox de Acház: porque llamarle Relox de Palacio, era darle el titulo del lugar, que ocupaba; Intitularle Relox de Acház, era darle el nombre del Autor, que tenia: y no dà el Cielo el titulo por el puesto de Palacio, que ocupa, sino por el Autor de la obra.

104 El puesto del Relox es material. Tan concertado podia correr su gobierno en las veneraciones del Palacio, como en los desvíos de vn desierto. No se ha de conocer el Relox por el puesto, que ocupa, sino por el Autor de la obra: porque à desconcertarse sus movimientos, no le disculpara lo errado el alto puesto, que tenia; y como no merecia el aplauso por el sitio, que ocupaba, sino por el concierto, con que se movia; no le alaba el Cielo por el puesto, que ocupa, sino por el concierto con que gobierna.

105 No puedo ser testigo de los Salones, ni escribo mas que generalidades; pero si viven algunos Reloxes desconcertados en los Palacios, bien podrá ser que tengan nombre en el mundo, pero yo aseguro, que no tengan nombre en el Cielo. Nombre le daran los Cortesanos, pero se le borrarán los Profetas.

106 He desempeñado el arbitrio, para llenar nuestro deseo ambicioso. Anhelas ser Principe, y Monarca? Pues en tu mano puso la Providencia la Corona. Dos caminos Reales tienes para hacerse Principe: ò despreciar el serlo, ò obrar ajustado.

107 Para aclamar à Jehù Principe de Israel, le pusieron los Soldados sus capas à las plantas. No le adornaron con Sctro, Corona, ò Anillo: porque mostraron como discretos, que solo es Rey, quien pisa las comodidades, y pone à sus plantas las riquezas.

108 Una contradiccion es hermosa. En el Calvario le contradicen à Christo el Imperio: *Noli scribere Rex Iudaeorum*. En el Pretorio le saludan por su Rey: *Ave Rex Iudaeorum*. Pues si le aclaman, como le contradicen? Era aclamacion de burlas, responden los Interpretes. Esta solucion parece que nõ es cabal; porque si era burlesca la aclamacion en el Pretorio, tambien podia ser festiva la Escritura en el Calvario. Pues qué temen, que tanto lo contradicen?

109 Temen como discretos, aunque proceden como embidiosos. Temen que las burlas del Pretorio passen à veras en el Calvario; porque en el Pretorio le vistieron de Purpura; en el Calvario diò quanto tenia, sin reservar el vestido; y como en el Calvario se mostraba tan desnudo, no se atrevian à negarle, que parecia Rey verdadero.

No

110 No fue vano su temor, ni imprudente su miedo, porque sus heroycas acciones hicieron que las burlas se transformassen en veras; que passasse el desprecio à culto, y la irrision à reverencia. Quando està adornado de purpura, y aclamado en vn Palacio, es Rey de burlas; quando asiste desnudo en el Calvario derramando finezas por sus Vassallos, es Rey de veras: porque el vestido Real hace Reyes de ironia; las acciones Reales hacen Reyes de reverencia.

111 Tan à mano dexò las Diademas el Cielo, que el mas pobre las tiene en su mano. El titulo de Soberanos en el mundo, le dà la fortuna del nacer: el de Principes en el Cielo, el acierto del obrar.

112 *Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt*, exclama en Reales vaticinios Isaias. Los Reyes, y los Principes tributaràn à Christo adoraciones. Este Oraculo se mirò desempeñado en los Magos: pero falta la adoracion de los Pastores. A ser Coronista humano, no estrañara el silencio: porque donde adoran Principes, no se acuerdan humildes adoraciones.

113 Yo siento, que no fue olvido, sino atento mysterio. No se introducen en las Plumas Divinas cláusulas ociosas, ni repeticiones superfluas. Dos opuestas Gerarquias le tributaron cultos: los Reyes, y los Pastores. Cuenta Isaias la adoracion, y dice, que le adoraron Reyes, y Principes. Ociosa repeticion fuera llamar à los Magos Reyes, y bolverlos à llamar Principes: con que estos dos nombres comprehenden los dos estados: el nombre de Reyes à los Magos, y el de Principes à los Pastores: porque como los Pastores fueron los primeros en adorarle, no son Pastores, sino Reyes, los que cumplen antes que los Principes sus obligaciones.

114 Para cerrar sin tropiezo la Oracion, resta desvanecer vn escrupulo. Dirà algun melancolico, que he infamado los Puestos, pues los he mirado, ò como engañosos, ò expuestos à precipicios. No condeno, Señores, los Puestos, sino las ambiciones. Las alturas son inocentes; los escalones del subir son los culpados.

115 Hermanò el demonio la altura con la ruina, *Si cadens*: porque Puestos dados por su mano tienen apariencias de altura, y verdades de tragedia. Muchos se conservan en las altas cumbres inculpables: porque ay grande diferencia en quien sube por meritos, ò por favores.

116 Premios merecidos salvan, y aseguran; no merecidos arruinan, y postran. No consisten los precipicios en la calidad de los honores, sino en la cantidad de los meritos. A quien tiene meritos no le derriban los honores, porque tiene hombros para sufrirlos. Nunca, ò rara vez han sido los precipitados los benemeritos, sino los dichosos: los que han estendido mas alas para subir, que plumas para merecer.

117 Dos bendiciones recibò Jacob, vna de su Padre Isaac, y otra del Angel. Al escuchar la Angelica bendiccion, dice, aora estoy seguro, y confirmado constantemente en dichoso: *Nunc salva*

Isai. 40. v. 7.

Gen. 32.

facta

4. Reg. 9.

Joann. 19. v. 21.  
Marth. 27. v. 29.

*facta est anima mea.* Mayor fue la bendicion de Isaac, y no le engendrò confianza, porque era discreto, y no estimaba las bendiciones por las riquezas, que le prometian, sino por los motivos, que se las daban. La primera bendicion de Isaac le costò vn regalo; la segunda del Angel vna batalla à brazo partido, y vna herida; y solo se assegura de la honra, que ha ganado por sus puños, y no de la que consiguió por sus agassajos.

118 Para defenderse David de la injusta persecucion de Saul, pidió vna espada à Abimelech. Aquí està, responde el Sacerdote, la de Goliath. Venga essa, dice David, que no ay en todo el Orbe espada semejante: *Non est alter huic similis.* Parece estilo de ponderacion, y es comprehensión de verdad. Espadas semejantes avria para otros Soldados, pero no para defenderse David de sus enemigos; porque essa espada la avia ganado en publico, y dudoso desafío, defendiendo el honor de su campo; y como no era espada dada, sino ganada en la campaña à toda costa, solo podrá defenderle de sus enemigos lo que huviere ganado por sus manos.

119 Quien deseara ahrrmarse en los honores, adelante sus meritos; no pretenda, sino merezca: porque puestos dados por la dicha, son juguetes de la inconstancia. Viven dentro de vn quarto en el mundo la dicha, y la desgracia: y es facil que deshaga vna desgracia, lo que levantò vna dicha. No ay verdad tan cierta, como ver que siempre se baxa con el mismo estilo que se sube.

120 A Zaqueo, Principe poderoso, y rico, le mandò Christo baxar del arbol corriendo: *Festinus descende.* Para que tanta prisa en baxar? Porque avia tenido la misma prisa en subir: *Præcurrens ascendit*; y aviendo subido corriendo, era preciso baxar bollandando.

121 Quien sube por la posta, baxa como cometa. De Luzbèl dice San Lucas, que cayò como rayo en el Abismo: *Sicut fulgur cadentem.* Esta ruina es la mayor velocidad de caer. Blandamente se despeña de la Esfera la nieve, ò la lluvia; pero el ardor del rayo professa de tan ligero, que igualmente deslumbra su velocidad, y su resplandor. La causa de caer Luzbèl como rayo, fue el *In Cælum conscendam*; *sedebo in monte Testamenti.* Deseò subir ambicioso à ocupar el Solio Divino. Es la inteligencia de vn Angel tan despier-ta, y su Alma tan viva, que es el conocimiento mas prompto de la naturaleza, pues aun no gasta su comprehensión instante de discurso; y como quiso subir como trueno, fue preciso caer como rayo.

122 Teme la discrecion subir, porque ha visto caer. Vencidos los cinco Reyes, que combatian à Gabaon, se escondieron en la obscuridad de vna gruta. Aun en tan triste silencio no estuvieron seguros de Josuè. De la Caberna los sacò su valor, y mandò à los Principes de Israel, que pisassen sus cervices, *Ponite pedes super colla Regum istorum.* No parece Real moderacion, sino sobervia inhumanidad. Siempre fue agusta clemencia tratar al vencido con agrado. A vnos Reyes manda pisar vn Josuè?

Fues

123 Pues no he leído mas discreta accion. A vn tiempo fue justicia, y defengaño. Mandar que los pisaran los populares, fuera jactancia; ordenar que los pisen los Principes, fue defengañada justicia: porque al mirar esos Reyes pisados, temeràn ellos verse mañana abatidos.

124 Ahora resta la mayor doctrina: *Nolite timere*, dice Josuè: No temais pisar sus Diademas. Este aliento parece ocioso, porque no debe temer el que pisa, sino el pisado. Es engaño de nuestro mal juicio. Eran estos Principes tan discretos, como valerosos: y no temiendo à estos Reyes quando los miraban armados en el campo, los temian al verlos postrados en el suelo: porque como tocaban el escarmiento tan vecino, en la ruina de los Reyes agenà estaban adivinando la propia.

125 Yà, Señor, nos toca al arma el enemigo comun con las tres tentaciones, que oy presenta à Vuestra Magestad. Grave doctrina fue fixar la tierra entre los tres contrarios elementos, que la cercan; para que reconociese nuestra viviente tierra, que como la inanimada vive entre vn fuego, que la abraza, vna agua, que la inunda, y vn ayre, que la destempla: así nuestro animado barro vive siempre combatido de las tres tentaciones del Evangelio.

126 Peligrosa es la batalla, porque rebeldes las pasiones levantan contra la razon su estandarte. Pues como, Señor, vuestra benignidad nos dexò esta perpetua lid, anteviendo nuestra vil fragilidad? Pero mal se lastima el ocio, quando nos sacais al campo para trofeo. Nunca embarazò las sienes el Laurel, que no se arrancasse primero en la campaña entre el polvo, y el sudor. No son los arenosos Circos para los esforzados, riesgos, sino triunfos. No ay Diadema sin vitoria, y no ay vitoria sin batalla. La espada en la bayna no luce, solo desnuda resplandece. Son los Justos las espadas finas del Cielo, que brillan entre golpes; y si faltàran enemigos, mal brillàtan sus azeros.

127 Teatro digno de la Deidad llamò Seneca à vn hombre peleando contra su apetito. A poder subir tan alto la embidia, dexàra la Deidad honradamente zelosa: porque Dios vive fuera de la campaña; el valeroso triunfa en ella. Dios vive fuera de los males; el justo vive sobre ellos. La grandeza Divina los desvia; el valor humano los vence. Grande magestad es que no se atrevan à llegar; pero insigne gloria que lleguen, para dexarse vencer. Con Dios estàn los males, ò reverentes, ò medrosos; con el hombre paciente estàn postrados. Con Dios viven los males desviados; con el hombre fuerte vencidos. Alexandro sentia, que su Padre dilatasse el Imperio, porque le hurtaba los Laureles. O grande Dios, que en las Aras de los peligros confagraste el tiempo à los honores!

128 Yà, siguiendo vuestros gloriosos passos, sale à campaña el Espiritu. La desgracia es, que para nuestro vil apetito todo el mundo es campo. No nos saca el demonio al desierto, porque

nos

Sen. de prov. c. 2. & 6.  
Eccè spectaculum Deo dignum, ad quod respiciat intentus operi suo Deus: ecce par Deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compositus, utique si, & provocavit. Non video, inquam, quid habeat in terris Iupiter pulchrius, si convertere animum velit, quam ut spectet Catonem iam partibus non semel fractis stantem, nihilominus inter ruinas publicas rectum.

1. Reg. 171

Luc. 19. v. 4. &amp; 5.

Luc. 10. v. 18.

Mat. 14. v. 12.

Josue 10. v. 24. &amp; 25.



nos combate mejor en poblado. O desdichado figlo, donde la oficina del trato se ha buuelto Armeria del peligro!

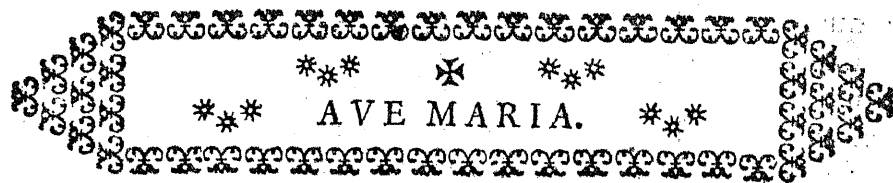
129 Todos, Señor, ganiremos vencidos en este campo, si vuestra piedad no nos sirve de Patrono. Alargad la mano al socorro, que aunque la teneis elevada con los yerros de mi culpa, mayores yerros deshace vuestra misericordia. Sea esta Redemptora Cruz espada, que crucificando nuestros vicios, destierre con su desnudèz nuestras ambiciones. Si vuestra piedad triunfò en esse Leño de mi ingratitud, como avia de rendirse aora à mis excessos vuestro amor? Empeño es de vuestra llama mi vida; que no ha de poder, mas mi ceguedad para perderse, que vuestro amor para recobrarne.

130 Yo soy el Prodigio derramado, y la ovejuela perdida del desierto; ni como Padre podeis negarme los brazos, ni como Pastor los hombros. Torpemente errè como fragil; enmendad, Señor, mis yerros, para que tengan vn buen dia los Angelicos Coros. El gozo de la Patria, dice vuestro amor, que es nuestra penitencia: Si quereis muscas en los Cielos, dadnos golpes de contritos. Herid con fuerza nuestros corazones, para que se aneguen en llantos; seràn en los ojos lagrimas, y à vuestra piedad pareceràn perlas. Quien sacò agua de los peñascos, bien podrá sacarla de nuestros ojos. Pero, ò viles ojos, mas duros que los peñascos! Si no bastan dos golpes, como diò Moyfes, repetid mas. Al poderoso golpe de vuestros auxilios se soslegará el Bermejo golfo de nuestras pasiones. Herid, Señor, nuestros pechos con vivissimo dolor de nuestros errores. Dadnos vn perfecto conocimiento de la gravedad de nuestros delitos, para que espirèmos de dolor: Dichosa muerte, que compenará tanta errada vida. Postrados, Señor, à vuestras plantas, os pedimos la mano para levantarnos caidos, y para no bolver à caer firmes en vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER-



## S E R M O N DEL LUNES PRIMERO. E L J U I C I O.

*Congregabuntur ante eum omnes gentes. Sequent.  
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.*



1 Y nos descoge el Evangelio vn lienzo del Juicio. Valgame Dios, y que susto! Mirèmos la copia, si deudores à tanto caso puede el miedo de los ojos con el horror de los objetos. A la luz de aquella llama fatal se veràn los errores, que cubriò el mundo con el velo futil de sus engaños. No arderàn concertadas las Celestes Influencias: Serà su obediencia el desorden, y los preceptos precipicios. Falseando de sus eternos exes las Estrellas, descenderàn rayos, las que brillaron antorchas. Defanimado el Sol encontrará en el Oriente su paraísimo. Huérfana de luz la Luna borrarà sus medrosas claridades. Todas aquellas brillantes luzes, que eran rayos de su adorno, serviràn para melancolias de su tumulto. Apagadas las lumbres de la Esfera, se introducirà la noche à perezosas substitutions de dia: Serà vna muda batalla de medio obscuras estampas, que congoxe mas con las dudas: Un resplandor tan escaso, que solo dará luz para ver lo que ha de congoxar. A los miedos cobardes del difunto ardor, parecerà, ò que es poco Sol para dia, ò mucha luz para noche. Triunfantes en dura rebelion las obscuridades, arderàn tan congoxadas las luzes, que parezca la oposicion mas obediencia, que lucha. Buscaràn el dia los ojos, y destenidos los Orizontes, aun no daràn muertas esperanzas.

2 A los resplandecientes ocasos de tan brillantes hogueras sucederàn ecos medrosos, para que passe el susto de los ojos à los oídos. Estremecida al bayben de la luz la Esfera, desquiciará la firmeza de sus inalterables Polos. La que fue seguridad, se verá ruina. Desconociendo la jurada concordia los elementos, descojeràn apasionados sus detenidas impacencias. En desordenadas, si retóricas voces, gemirá el ayre en suspiros. Ardiendo en enojo el fuego, ahogará su lucimiento en humo. Desahogará el mar sus

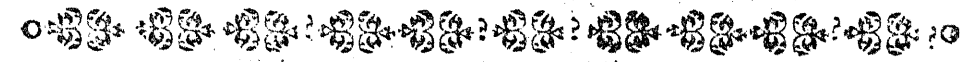
sus quejas en bramidos roncós, y sentida la tierra, responderá bñbññeando à sus ecos. Unos elementos se agraviaràn à otros. La que fue Republica de concordias, se verá desierta Isla de agravios. Faltando al natural alhago, con que trataban al mundo, conspiraràn à destruirle, cansados yà de componerle. Despreciaràn las olas à las arenas, antigua margen de sus coleras; y estendiendo las Colunas de su jurisdiccion, la tierra que no mancharen con sus negras espumas, enfordeceràn con sus ruidosas presunciones. Discurrirà el escandaloso ardor las abiertas campanas del viento, encendiendo vengativo, quanto perdonò aprisionado. Sola docil la media region à tan no vistos pinceles ofrecerà sus largos espacios para imagenes tan nuevas. No cabrà en la tierra las inquietudes; y huyèndo de tanto espectáculo los ojos, subiràn al ayre, donde mudará el miedo sitio, y no riesgo. Empezará à arder el Orbe à tan violenta lumbre. Desengaños fueran sus vanas cenizas, si huvièra tiempo para el desengaño: que si para vn desengaño siempre es tiempo, ver entonces espirar al tiempo, será el tristísimo desengaño. Reduciràse el mundo à su nativo desgredado Caos; y borrados los colores de tantas imagenes bellas, solo quedaràn de sus hermosas pinturas las sombras.

3 Otras no fugitivas luzes amaneceràn entre tan tragicos borrones. Servirà vn ceño de nubes à nuestro Redemptor, ó por Dofel, ò Sital. (Donde se hallará la luz, si el Sol viste obscuridad?) En su rostro se leerà el decreto. Serà su semblante àzia los predestinados, luz; àzia los prescitos, horror. Obedientes las aladas Esquadras de las Sacras Inteligencias, militaràn à su obediencia en bolantes tropas. Animado el sonòro metal al aliento del Principe de los Sacros Tafetanes, Miguèl, resonará la penetrante voz de *Muertos à Juicio*. Aquí entra la confusion: quanta he dicho es pintada; esta es viva. Obedientes los elados cadaveres auaràn sus desperdiciados hueffos. Animado otra vez el yà pisado polvo, tomarà cuerpo; y luchando entre el susto, y el precepto, sudará à la congoxa el marmol. Franquearàn los sobervios jaspes sus clausuras, como si pudieran trampear con la promptitud de su obediencia sus vanidades. Faltaràn à la fidelidad de sus depositos, arrojando por muertos vivos. Usurparàn al ayre sus espacios, y heredando sus lugares, formaràn dos esquadrones; el derecho los Justos, y el siniestro los delinquentes. No desmayará la congoxa al discurso, para ahogarlos mejor al cordel de su entendimiento. Corrida la razon de los engaños del cuerpo, lamentará su docilidad, acusará su compañía. No seràn entonces las flaquezas compasiones, sino delitos. No seràn las fragilidades excusas, sino ruinas. Avivaràse el conocimiento para creer la desdicha con la penetracion de la miseria. Serà la vltima infelicidad acordarse del remedio, que pudo poner. Contra estos sustos del corazon se iràn los ojos al Juez. Desconoceràn sus antiguas piedades en sus iras. Turbados buscaràn à Maria; y viendo sangrientos Sol, y Luna, conoceràn, que se han transformado en justas venganzas las mal

vfa.

vfasdas clemèncias. Yà entonces se certificaràn, que es dia todo de Justicia, pues muda trage la misericordia. El mas valiente professará de cobarde. Todos seràn viles despojos del miedo. Sobraràn los Fiscales, porque vocearàn palpitantes los corazones. Patentes todas las fealdades de los mas secretos delitos, empezarán à arder en vn Infierno vergonzoso, para ensayarfe à vno eterno. Mas he tardado en la pintura, que durará el suceffo, porque todo se decidirá en vn instante: A los virtuosos vna eternidad de gloria, y à los delinquentes de pena. O mortales, que se huye el tiempo, y vñ el Cielo por instantes!

4 Esta es la fatalidad, que nos espera; y quando no fuera cierta por asegurarla la Fè, fuera cierta por ser desgracia, que no ay desgracia, que no sea cierta. O quiera Dios prevenirnos à tanto caso con su gracia. *AVE MARIA.*



*Congregabuntur ante eum omnes gentes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.*

5 **E**L Norte del Evangelio es la descripcion del Juicio. La variedad de Ingenios le ha pintado al color de sus inclinaciones, yà severo, yà piadoso, yà templados estos afectos. Otros grandes Ingenios han delineado el Juicio de los hombres mas terrible, que el Divino. Parece que no ay senda fin pisada; pero yo he de pintarle como le tiene concebido mi idèa. Yo siento, que à ser materia de eleccion, y no necesidad, no huviera hombre, que no eligiera el Juicio Divino. Por esta parte parece favorable: Pues de aqui se sigue, que sea el mas terrible.

6 Arrojo todos los colores à la tabla para declarar la idèa. Los hombres se lamentan de los juicios humanos por muchas nulidades, que los oponen. A poder elegir Juez, todos votàran para sí por vn Juez de sciencia, y experiencia. Indefectible en la verdad, y la Justicia, estrecho amigo del litigante, tan deseoso de hacerle toda la gracia, que por ella diera la vida, enamorado fino de su persona, y conveniencia; y en fin vn Juez que fuera muy fuyo, y le tuviera agassajado por aver seguido su partido. Si de estas calidades le desean, con estas prendas le tienen, y tienen lo que desean. Mi Oracion, pues, se ha de reducir à pintar este Juicio como le concibe mi temor, y mi razon, en dos Puntos. El primero será, quando poco de temer es el juicio humano. El segundo será, que es el Juicio Divino tan estrecho, que aun por las razones, que he propuesto de amable, viene à salir mucho mas terrible.



## PUNTO PRIMERO.

7 **A**lgunos vistosos Ingenios han pretendido hacer mas horrible al juicio humano, que al Divino. Las razones son muy del genio mortal. El juicio humano condena por sospechas, el Divino por evidencias. El humano sin causa, el Divino con ella. El humano es apasionado; el Divino recto. El humano juzga por la imaginacion, el Divino por la verdad. En el Tribunal humano las inocencias se suelen castigar como culpas, y las culpas passar por inocencias; en el Divino se juzgan sin passion las verdades. Y mas terrible es la Sala donde no me basta la inocencia, que donde solo se me castiga la culpa.

8 No se puede dudar, que estas razones propuestas con la eficaz exornacion de vna meditada eloquencia, pretenden insensiblemente atraer al entendimiento à esse credito: pero desviandose vn poco de las passiones, como el Pintor que se alexa de la tabla para certificarse del acierto, se verá, que son vnas mentiras hermosas, que han reducido toda su belleza al vestido. Juzgo muy vtil desterrar este assenso, porque le presumo muy pernicioso.

9 Quiero primero convencer al Autor. O quien escribe, que es mas de temer el juicio humano, que el Divino, lo siente como lo escribe, ò no? Si no lo siente, es mentiroso; si lo siente, poco Cristiano. Por vn lado cae en vn engaño muy feo; por otro se roza en vn assenso muy torcido.

10 Pasémos à la Alma, que es la doctrina. Temer mas el Juicio humano, que el Divino, es flaqueza con achaques de idolatría. Qué se ha de temer en vn mundo, donde no ay virtud sin Fiscal, paciencia sin exercicio, merito sin odio, delito sin Abogado, delinquente sin patrono, engaño sin culto, ni licencia sin Templo? Quien teme el juicio de vn loco, que solo puede acertar errando?

11 No quiero en punto tan grave, que se esté à mi juicio. Tan insigne locura no mereciera clemencia. San Pablo tratò en terminos terminantes esta question; y despues de aver llenado los corazones mas tibios de temores del Juicio Divino, coteja el Divino con el humano, y dice assi: *Mibi autem pro minimo est, ut à vobis iudicer, aut ab humano die.* El Juicio Divino es el que temo, que de los humanos se me dà muy poco.

12 Advirtió Cayetano la voz discreta *pro minimo*. No dixo *pro nihilo*. No dixo Pablo, que le despreciaba, sino que no le temia. Despreciar los juicios humanos, ò es imprudente sobervia, ò honra muy tibia. No temer sus falsas censuras, es valor de la prudencia. Quien los desprecia es vano; quien no los teme, discreto. Se ha de procurar temerle sin idolatrarle: porque se debe amar la opinion, mientras no se opone à la verdad; pero aunque no debe despreciarse *pro nihilo*, debe tenerse por menudencia; *pro minimo*: porque aunque se haga de él algun caso, siempre se ha de tener en poco.

Caiet. hic. Non dicit pro nihilo, sed pro minimo: ut intelligamus, quod licet humana iudicia de nobis magni facere non debeamus, non tamen pro nihilo habere, sed medium amplectendum, & aliquantuli estimare ea.

13 La doctrina contraria puede casi introducir vna Republica de hypocresia: porque de la aprehension de temer mas al mundo, nacerà tirar à contentarle primero. Esto es poner à Dagon sobre la Arca de Israél. Lo que mas se teme, es lo que primero se evita, porque es impulso de la naturaleza. Temen mas estas vanas opiniones del siglo, que las sinceridades del Cielo; con que trabajan mas por la opinion, que por la verdad. Fatiganse por contentar las veleidades de vn monstruo, que solo se satisface de engaños. Es noble ley de la christiana profesion atender à la opinion, y à la verdad. En estos exes se mueve vna vida politica Religiosa; pero ninguno negará, que la verdad es la perla, y la opinion la concha: Indiscrecion será estimar mas la concha, que la perla. Docta la Providencia enseña, que es lisonja à la perla quebrarla su clausura, porque es manifestar su belleza. Qué importa, que tiren golpes à la opinion, si sirven de descubrir los quilates à la verdad? *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, dice Pablo. Tenemos nuestro tesoro entre estas fragilidades de barro; con que es preciso quebrar el barro para que se vea el tesoro. Estaban escondidas las luzes en los barros de Gedeon; quebraron los barros, y brillaron las luzes. Quantos golpes puede tirar el juicio humano, podrán à lo mas quebrar la delicadeza del barro. Es forzoso, que se quede el golpe en lo exterior, porque no alcanza à juzgar el interior: y como al quebrar el barro se descubre la luz de dentro, quantos golpes tiran à la opinion, sirven de lucimientos à la verdad.

14 Infeliz del que suda por estas estimadas idolatrias, y adorados engaños. Qué es la opinion del mundo? Qué es el juicio humano? Es mas que vn apasionado antojo? Un Tribunal sin Poder? Una calificacion ineficaz? Una Executoria no admitida? Un Privilegio litigado? Un Derecho sin possession, ò vna possession de ayre? Puede el juicio humano hacerme lo que no soy, ò deshacerme lo que soy? Podrà trampearne, pero no hacerme, ò deshacerme. Pues quien teme los embustes, teniendo à los dias por fiadores?

15 Yo creo que San Pablo, quando juzgò igual camino à sus virtudes la fama, como la afrenta; y la ignominia, como la honra, que mirò el juicio humano como vn juguete de la puerilidad, que permite la Providencia al tiempo. Suelen los niños hacer Reyes de papel, y figuras de carton, representando bultos de Monarcas, y Pontifices. A vnos hacen sabios, à otros rusticos; y tal vez, entrando en mas profunda representacion, fingen sus Tribunales, y à vnos ahorcan, y à otros absuelven; à vnos encierran, y à otros salvan.

16 En esta grande comedia del mundo, dice el Texto, que està la Sabiduria Divina jugando: *Ludens in Orbe terrarum*. Yo entendia este juego, porque à fer capaz de entretenimientos lo Divino, fuera grave diversion de sus eternas comprehensions mirar las niñezes, que obran los mortales. Gustoso espectáculo será ver en este grande Teatro à vno, que hace Monarcas, y Escla-

1. Reg. 5. v. 14

2. Cor. 4. v. 7

Jud. 7. v. 20

1. Cor. 4. v. 3

Prov. 8. v. 3

vos, Sabios, y Ignorantes, como figuras de papel, y tan crédulo en su engaño, que mire con respeto al bulto: Atender por otra parte à tantos, que corren ansiosos à hacer el papel de estas figuras. No puede dudarse, que si es por juego, es accion de niños; si por asenso, es carácter de locos. Pues si estas son las opiniones, quien se mata por locuras, ò por niñezes?

17 Todo el mundo con sus Letrados no me puede hacer otro del que foy. Podrà cargarme de autoridades postizas, pero no de prendas verdaderas. El mundo no hace, sino deshace. Podrà mandar, que à vn Papagayo le veneren por humano, pero por mas que le estimen, nunca llegará à ser hombre. Podrà acreditar las superficies, pero no enmendar los interiores. Despues de conocidos los sugetos, se buelven en desprecios los cultos; porque sentidos del engaño, despican en injurias lo mal creído.

18 Todas las Plumas Sabias de antiguos, y de modernos se han ocupado en desterrar la tyrania de las opiniones; pero como el mundo navega contra la corriente de la razon, todos sus documentos se han quedado en el papel. Imprimieronse en los libros, mas no en los corazones. Lo mas del mundo anda, no por donde debe andar, sino por donde vè ir. No es la alma de las acciones la razon, sino la costumbre. Arrastra lo acostumbado los genios, no por acertado, sino por hecho: y por no trabajar en romper camino nuevo, se van entrando en el camino del precipicio. Este fuele ser achaque de cobardes, y lisonjeros, que engrandecen la impiedad de Platon, el qual finió, que era preciso errar con los muchos, porque no le declarasen por loco. Tertuliano notò, que Christo se llamó verdad, y no costumbre; ò porque lo que mas dista de lo verdadero fuele ser lo acostumbado; ò porque conociessen, que eran tan distantes las costumbres de las verdades, que siendo èl vna Alma de verdades, no tenia cosa de las costumbres.

19 No quiero valerme de mas argumentos, que de los ojos, que son testigos sin nulidades. Quiero preguntar à los que tanto temen el juicio humano, què juicio hacen de su juicio? O le tienen por acertado, ò por necio? Si le juzgan Sabio, no gastarè razones, sino lastimas: porque tener à vn loco por sano, es ser iguales en el delirio. Si le juzgan necio, como es preciso, pues por essa causa dicen, que le temen tanto, grande indifferencia es hacer aprecio de la necesidad de vn juicio. Loco fuera vn Sabio, que cortexàra à vn idiota para que le acreditara. Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonoran: Luego no se debe temer vna opinion, que no tiene mas cuerpo, que vna necesidad.

20 Lo que mas convence es, los errores que ha acreditado el mundo. De què opinion ha sido, y es el mundo en el punto de la verdad? Què opinion es la fuya en las verdades de la Religion? Los discretos lo lloran; los menos leídos lo saben.

En

En la verdadera Religion es vn breve numero el de los iluminados, cotejado con el exercito de los ciegos. Arde el Orbe en supersticiones, y idolatrias, y de tan impuras llamas son los Christianos breves reliquias: con que aviendo de militar en los Tafetanes de la opinion, fuéramos esclavos fugitivos de la verdad.

21 Discurran los ojos por las Provincias, yà barbaras, yà cultas, y hallará la razon tan extravagantes juicios acreditados en fuerza de la costumbre, que le ocasionarán, ò risas, ò compasiones. Los primeros Sabios del mundo fueron los Egypcios, y no hubo animal inmundo, que mereciesse desprecio, à quien no rindiessen culto. Emula Grecia adelantò sus errores, y juzgando poco la impureza de los animos en los Altares, permitió indecente la corrupcion de los cuerpos. Substituyò Roma mas atrevida sus ceguedades. Juzgaron breve trofeo aver conquistado el Imperio del mundo, y hacian Dioses à los Cesares, como si tambien huvieran ganado el Imperio del Cielo.

22 Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas en se de la costumbre muchos siglos. Religion creyò vn Pueblo comerse à sus ancianos padres. Un libro entero formara, si apuntara las sinrazones, que ha canonizado el juicio humano. Què no se experimenta oy en vna, y otra India? Extravagancias se notan, que si provocan à compasion por lo christiano, mueven la risa por lo ridiculo. De este largo vestido del mundo, el breve girón de la Europa es el mas ajustado. Pues mira el Septentrion. Discurre el Norte elado en la Fè, y ardiendo en supersticion. Corre aquella hermosa Isla, à quien mira con respeto el Tamefis, y la verás, sino anegada, fluctuante. Cierra todo el Orbe en el aposento de tu imaginacion, y le hallarás en las mas regiones feo, y en todas desalinado.

23 Dime aora, juicio humano, què juicio formas de vn mundo, donde el error vive con dospel, y el engaño con sitial? Son sus juicios para temidos, ò para pisados? Aquella verdad primera, que nos prohibiò su culto, nos intimò su desprecio. Fugitivo esclavo serás de su Providencia, si veneras por dueño à vn tyrano. En los juicios errados el mejor partido tienen los quexosos. Una de las prendas de Divinidad en nuestra Religion, es aver tenido contrarios los humanos Tribunales. Un vicioso solo puede aprobar lo malo, y condenar lo bueno. Gloria es salir reprobado del Juez iniquo. O ignoras, pues, que vive el mundo perdido, venerando sus juicios, ò has de desear que te condene, si penetras sus desordenes. La gloria Divina consiste en ser aprobada de los buenos, y blasfemada de los malos: *Recti diligunt te*: porque aprobaciones de los malos, no son glorias, sino censuras.

24 Parece que escucho decir, que esto es bizarrear en el papel, como los Estoicos, que negando las pasiones con la pluma, no por esso las desposeian de la alma. Con las mismas razones intentarán convencerme: porque si el mundo arde en dictámenes de error, luego es su juicio cruel: Porque què mayor tyrania, que

Tom. I.

K 3

con-

Sen. Non quàm eundam est, sed quàm itur.

Sen. de vit. beat. Non ad rationem, sed ad similitudinem vivimus.

Tacit. 1. Hist. Multitudo vulgi more magis, quam iudicio, post alium alius quasi prudentiorem sequitur.

Chrysof. serm. 1. de Pentec. tom. 3. hom. mil. 3.

Tertul. in Apolog.



condenar al inculpable , y canonizar al delincente ? Engrandecer por capricho , y abatir por antojo ? Confessado este desorden , porque es cierto , mal se negará , que es el mas formidable juicio , porque es juicio de vn monstruo.

25 Digo , que no se figue la ilacion pretendida , sino otra muy distinta , que la equivocan con esta . La consecuencia legitima , que se infiere , es , que es juicio iniquo ; pero nunca se infiere , que por esso merezca sentimiento , ni deba ser temido.

26 Intentare convencerlo , y primero à los Autores de este asenso con sus mismas armas . De esta razon se figue , que no se deben solicitar las opiniones humanas ; y la prueba es este filogifmo : Porque estos mismos cobardes confessan , que los mas juicios del mundo son engaños , y errores : No es licito anhelar errores , ni engaños : Luego no será licito pretender sus aprobaciones.

27 Passo à descubrir el fundamento debil de arena , en que se funda esta quexa bien admitida . Pregunto , qual es mas digno de temerse , padecer inocente , ò padecer culpado ? Padecer inocente es ambiciosa gloria ; padecer culpado es justa pena . Lo primero ilustra ; y lo segundo enmienda . Si te condena la finrazon del mundo en su apasionado Tribunal , mas te debia desvanecer , que congoxar , pues te dà vna executoria de aprobacion.

28 Oygo decir , que es cosa terrible padecer sin culpa : y sobre ser ignorante flaqueza , es voz poco Christiana , y Religiosa . Christo , y los dos Ladrones padecian en el Calvario crucificados . Christo moria sin causa , y los Ladrones con muchas . Lo que en los Ladrones era pena de la Justicia , era en Christo gloria de la paciencia . Dos Cruces se te proponen para que elijas ; vna en que se padece con culpa , y otra en que se padece sin ella . La Cruz de la culpa es infamia ; la Cruz de la inocencia es gloria : Luego si tanto sientes padecer sin causa , y te parece menor dolor padecer con ella , mas quieres ser vn mal Ladron castigado , que vna imagen de vn Christo glorioso .

29 Quien no sabe , que los juicios de Neron canonizan ? Quien ignora , que calumnias no merecidas honran ? David significa *Voluntad* , y *Entendimiento* . Una , y otra delicada potencia mostrò danzando à la Arca del Testamento , mientras le estaba Michol murmurando : porque como servia al Cielo enamorado , despreciaba los juicios humanos como entendido .

30 Por caracter de honor lo juzgò su discrecion , quando dixo à Dios : *Redime me à calumnijs hominum* . Aqui entienden todos , que pide David al Cielo , que le defienda de las calumnias . Yo mas literal veo , que pide , que le redima de las murmuraciones . Facil era decir *defende* , y no dixo sino *redime* : porque toda Redempcion ( menos la preservativa ) supone esclavitud : Pues redimime , Señor , de las calumnias de tanto juicio humano ; no porque me causan dolor , sino porque me ocasionan vanidad . De vn grande beneficio decimos , que nos dexa cautivos , y esclavos . Era David muy discreto , y miraba como cautiverio à la calumnia no

me-

merecida . Con estas murmuraciones injustas , dice David , me favorecen tanto , que me dexan cautivo . Pues redimime de este cautiverio , porque estoy en riesgo de quedar vano .

31 No negare , que para llegar à este generoso desprecio es preciso escalar la cumbre christiana de la discrecion : Pero tampoco se debe negar , que nuestra delicadeza abulta los males , y como niños nos espantamos de las sombras . A muchos Sabios affusta vna censura iniqua de sus obras ; à otros descompone , y irrita . Què me quita à mi de honra la siniestra inteligencia ? Serè acaso necio porque me juzguen ignorante ? O docto , porque me finjan Sabio ? No son las voces humanas Sacramentos , que hacen lo que dicen ; ni Omnipotentes , que aniquilan , ò deshacen . Son vn vano ayre , que ni hace , ni deshace , sino corre . Miren si será bien delicado , quien se enoja del ayre .

32 Nace esta delicadeza de vn amor propio , tan sobervio , como injusto . Una complicacion rara sucede en los mortales afectos . Todos los hombres desean parecer lo que no son , y ninguno se compone con que le tengan por lo que no es ; sin advertir , que se permite este segundo error en castigo de la primera vanidad . El indocto desea parecer Sabio ; el Docto , Doctissimo ; el avaro , prudente ; el iracundo , honrado ; el medianamente ajustado , Santo . Permite la Providencia , que juzgue el mundo al Sabio , necio ; y al virtuoso , hypocrita : y debiendo venerar estos juicios como medicina de sus vanidades , se enfurecen mirandolos como sinrazones .

33 Yo no quiero parecer mas , diràs tu , sino que me tengan por lo que soy . Passen las monedas de las virtudes por su justo precio ; pero que corra el oropèl por oro , la alquimia por plata , y el oro por cobre , es juicio terrible .

34 O juicio delicado ! Pretendes , que por contentar tus antojos fabrique Dios mundo con otros elementos ? Si ignoras que el Palacio de la verdad no vive en el mundo , avràs perdido el entendimiento . Si lo sabes , què estrañas lo que conoces ? La igualdad de los infelices desagravia à los desdichados . Si la ley precisa de vna inevitable miseria mereciera el nombre de desdicha , siendo el mayor beneficio averte criado , te pudieras querellar de tu nacimiento , pues de formarte hombre nacen todos tus achaques mortales . Todos entran por la puerta de vna culpa , viven en el Palacio de vna pena , y salen por las fendas de vna duda . Menos mal lo dirè . Todos entran por el umbral de vna culpa , rompen por la puerta de vna pena , viven en la casa de vna desdicha , y salen por el camino de vna contigencia . Si te enojan los errados humanos juicios , espera vn poco , que no es tan perezoso el tiempo , que no tendràs presto el desengaño . Apela à la verdad de los agravios de la mentira , que es vna apelacion sin costa . Si te quitan la opinion , no pierdas tu la prudencia : que esta es vna alhaja , que como tu no la quieras perder , ninguno te la podrá quitar . Què importa que te arrojen del Templo de la fama , sino te roban el Altar de tu conciencia .

Hug. de S. Viç. *Dicunt homines quando poenam sustinent , si meruissimus , non erubesceremur ; nunc autem iniuste pati ignominiosum est nobis . Obloquium videtur ; imò si pro culpa patris , erubescere ; si sine culpa , gloriare ; Latro magis esse vis , quam Christus ?*

Adam. à S. Viç. *Concupitio culpa , nasci poena , labor vita , necesse mori .*

Este

Hug. de S. Viç. in all. Gotf. ad c. 6. Galat. *In Cruce Christi gloriatio . In Cruce dexteri Latronis consolatio . In Cruce sinistri confusio . In prima , poena , sine culpa , & post glorificatio . In secunda , poena pro culpa , & post remissio . In tertia poena pro culpa , & post damnatio .*  
Tertul. in Apolog. *Tali damnatore gloriamur .*  
I. Reg.  
Hier. de Nom. Hebr.

Psal. 118. v. 134.  
Hilar. supr. 18. Matth.

35 Este dolor se ha de curar en la raíz. Nace de sacrificarse con nimio frenesi à las aras de la fama, y abrasarse por vn punto, por imaginario en vn deseo ambicioso, que no tiene mas límite, que lo infinito. Trabajan por la verdad, y fudan por la opinion. Anhelan vn casamiento tan distante, como enlazar Cielo, y mundo, sin reparar, que por desiguales no se dan la mano. Con vn brazo obran lo heroyco, y con otro buscan el aplauso; y queriendo con vna mano asir el aplauso, pierden la otra mano que aplicaron à lo heroyco.

Matth. 11. v. 8.  
Ovid. 1. Met. Sed im-  
medicabile vulnus en-  
se recindendum, ne pars  
sincera trabatur.  
Bernard. serm. 2. de  
S. Michael.

36 Si tu pie, ò tu mano, dice el Espiritu Santo, fuere escandalosa, es preciso cortarla, para que la vecindad no introduzca en todo el cuerpo su corrupcion: Sentencia, que aun vn Gentil la alcanzò con hermosura. Notò San Bernardo, que no dixo dos pies, ni dos manos: porque en lo natural ay dos, pero en la quenta del Cielo no ay mas que vna. Los hombres tienen para el mundo manos, y pies duplicados, porque algunos hacen à dos manos: dan vn passo para vno, y guardan otro passo para otro: con vna mano alhagan, y con otra ofenden; con vna acarician, y con otra agravan. Suele borrar vna mano quanto escribió la compañera: porque como la accion, que vnicamente se avia de obrar por agradar al Cielo, se aplica tambien para contentar el mundo, con vna mano quieren asir la verdad, y con la otra la opinion.

37 En la Arifmetica del Cielo no ay mas de vn pie, ò vna mano, porque el modo de obrar no es doblado, sino sencillo. Loco intento será asir con vna mano el Cielo, y con otra el mundo: porque como el mundo es Palacio de la opinion, y el Cielo centro de la verdad, se infiere con evidencia, que no se puede asir à vn tiempo verdad, y opinion: porque con vna mano en el mundo, mal puede alcanzar la otra al Cielo.

38 No pretendo persuadir, que se desprecie la opinion; pero no convengo en que la coloquen en tan alto lugar. Los discretos valoran bien las estimaciones, porque miran como substancia à la verdad, y como accidente à la opinion. Los necios al contrario veneran à la opinion, y procuran componerse con la verdad: gastan con la opinion las amistades, y con la verdad los cumplimientos; con la opinion las finezas, y con la verdad las cortesanas. De medios tan opuestos nacen fines mas distantes: porque es tan discreto el Cielo, que al que pretende opinion, se la quita en la verdad; y al que sirve solo à la verdad, le dà, sin pretenderla, la opinion.

39 Una de las mas ajustadas imagenes del Juicio, que proponen las Sacras Plumas, es la celebrada sentencia del Señor, que distribuyó los talentos en los criados. Diò vn talento à vn siervo, para que mereciesse con su trabajo vn logro honesto. Sepultòle el criado; y San Matheo dice, que en vn campo: San Lucas, que en vn Sudario. A otro diò dos; y à otro cinco. Corridos los temporales plazos, ajustò el Señor las quentas. Al que diò cinco talentos, hallò, que avia grangeado otros cinco; le diò elos

Matth. 25. à v. 14.  
Luc. 19. v. 20. Repo-  
situm in sudario.

gios, y premios. Al que diò dos, otros dos. Al que diò vno, viendolo que le avia sepultado, se le quitò, y se le diò al que tenia diez; dando por razon esta difficilima clausula: *Omni enim habenti dabitur, & abundabit; ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo*: Construyo fiel. Al que tiene, se le darà para que le sobre; al que no tiene, se le quitarà lo que parece que tiene. No parece sentencia, sino enigma.

Matth. 25. v. 29.

40 No se puede quitar lo que no se posee: Luego sino tiene talento, *ei qui non habet*, mal se le podrá quitar lo que no tiene. Pues como *auferetur ab eo*? Como se le quita? Porque aunque no le tiene, parece que le tiene, *videtur habere*; y no le quitan el talento, que tenia en la verdad, porque no le tenia; pero le quitan el talento, que parece que tenia, porque era vn talento de apariencia.

Hier. & Imperfect. hic.

41 Para adelantar esta puntual construcccion, que me ha debido algun cuydado, necesito fundarla, penetrando bien el contexto. Habla el Cielo de vn hombre, que sepultò el talento; que le avian dado; y este hombre infeliz, aunque parece que tiene entendimiento, no tiene en la verdad discurso. No es lo mismo, en sentencia Divina, tener talento, ò parecer que le tiene; porque tenerle es verdad, y parecer que le tiene es opinion: Pues como se sabrà quien tiene talento de apariencia, y quien de substancia? Yà lo ha decidido la sentencia Divina. El que grangeò cinco talentos tiene mucho, *habenti dabitur*. El que le sepultò en el campo, no le tiene en la verdad, aunque juzgan que le tiene, *non habet, & videtur habere*: porque el que grangea meritos con su talento, tiene talento de substancia; el que le sepulta ocioso, tiene talento de fantasia.

Hier. & Imperfect. hic.

42 Descubramos aora los comprendidos en esta hermosa sentencia. Ay algunos, que no diràn, sino que tienen entendimiento, porque hablan concertado, discurren ayroso, divierten Cortesanos, y enamoran atentos. Hermosos discursos; pero aguarden, y buelvan la medalla. Todas estas prendas no aprovechan al dueño, porque no le sirve el entendimiento de corregirse, sino de deleytarse. Luego este, que parecia que tenia entendimiento, no tiene en la verdad discurso: *Non habet, & videtur habere*.

43 El infeliz criado, dice el Cielo, que no le tenia; y la causa era, que aunque le tenia, le tenia sepultado: porque como tenerle sepultado es no aprovecharse del entendimiento, quantos no se aprovechan de sus discursos, por mas que enamoren à los estraños, no tienen para Dios entendimientos.

44 Es profunda voz la del talento sepultado: porque no se entierra lo vivo, sino lo difunto. Los infelices, que no logran sus talentos para adelantarse en virtudes, parece que tienen el entendimiento vivo, y en la verdad està muerto. Quien los oye discreto, juzga que tienen el entendimiento vivissimo; quien sabe, que no se aprovechan de el para obrar concertado, conoce que le

Teophil. hic: Merito  
igitur ignavus ille in  
sudario reconditur  
babeat; mortuum  
enim ille fecerat, & in-  
effax, non evolvens,  
neque lucrum faciens.

tiene

tienen muerto. Para el dueño está difunto, lo que para el extraño no vivo. Para el que le oye, vive, porque le deleyta; para el dueño muere, porque no le sirve; y como es vn talento muerto, naturalmente se cae en el sepulcro.

45 Diversos tumulos se miran. Muchos tienen sus talentos muertos, porque no obran con sus discursos; pero no todos mueren de vn achaque. Unos talentos se mueren de cobardes, y medrosos. No se atreven à decir lo que sienten, ni acusar las finrazones que conocen, y entierran su discurso en el vil sepulcro del miedo. Otros talentos espiran de lisonjeros: Hablan contra lo que sienten; disimulan lo que miran; y por no disgustar al Poder, se entierran en vn sepulcro fervil. Otros mueren de ambiciosos, y interesados: Saben que las reprehensiones disgustan, y por conseguir elogios de los errores, alaban los defaciertos extraños. Estos yazen en los sobervios tumulos del interés. Ay tantas enfermedades, como pasiones; y como todas son mortales, todos estos entendimientos yazen muertos, pues sus propios dueños tratan de sepultarlos.

46 Suele ser error introducido en los discretos, ser medrosos, y tener por primor cortesano ocultar el talento. Advierten vn desorden, miran vn despeño; y temiendo, que su advertencia dexé quejosos, ahogan los sentimientos, con que pudieran dexarlos enmendados. A este disimulo llama la Política humana, grande entendimiento. Mejor gradúa el Cielo, y lo juzga talento sepultado.

47 Deben estos cobardes Sectarios de sospechar, que los dió el Cielo el discurso solo para sí: Pues noten, que se llama luz, porque ha de tener calidades de resplandor. Una antorcha se deshace por alumbrar; porque vn discurso se ha de consumir por dirigir, y enseñar. No tiene el Sol para sí los rayos, sino los ardores. Para sí tienen las Estrellas sus trepidantes movimientos, y para los mortales los influxos. Para los extraños son los lucimientos, y para sí el afan de los cursos. Bueno quedara el mundo, si retirara el Sol la luz de sus avisos. En vna torre de Alexandria brillaba vn farol, que servia de humano Norte à baxeles, y à naufragantes. Declarado enemigo fuera de la piedad, quien apagara esta luz. Ha encendido el Cielo las luces de los discursos para aviso de los navegantes; con que obscurecer sus claridades, es anocheecer sus Próvidencias. El contexto convence mejor este cobarde delirio. Un Evangelista dice, que escondió el talento; otro afirma, que le sepultó. No pueden oponerse, ni se oponen; y es, que para el Cielo lo mismo es esconderle, que sepultarle: porque tan poco talento tiene el que calla de medroso, como el que le sepulta de mal aprovechado.

48 Penetrada la clausula, resta la alma de la sentencia. Al que tiene talento en la verdad, dice Dios, se le dará mas, para que le sobre. Al que no le tiene, sino de apariencia, se le quitará el talento, que parece que tenia. No puede ser mas Divina sentencia;

cia: porque el que tiene talento en la verdad, procura aplicarle bien. El que parece que le tiene, y no le tiene, es quien le aplica en donayres cortesanos, y gracias del mundo, para grangear opinion de discreto. Al que le tiene en la verdad, le dà el Cielo mas talento para que le sobre. Al que no le tiene, y parece que le tiene, se le quita aun la apariencia, que tenia: porque à quien pretende opinion, se la quita en la verdad; y al que pretende la verdad, le dà, sin pretenderla, la opinion.

49 Esta sentencia soberana se repite cada hora. Quantos nobles entendimientos yacen en los sepulcros del desprecio, por anhelar ambiciosos las vanas opiniones del siglo? Y quantos escalan las cumbres de los honores, consiguiendo opinion, solo porque la saben despreciar? Parece, que en esto la fama tiene condicion de muger, porque huye de quien la busca, y busca à quien la dexa. Yà adverti en el Sermon de Ceniza, que la opinion era vna sombra de la verdad: y el arbitrio de hacer permanente la sombra, no es bolverla cara para asirla, porque entonces se desvanece ligera, sino bolverla siempre las espaldas: porque quanto menos se mirare con ciego amor la opinion, mas se conservará en la verdad.

50 No anhele ambicioso la opinion, dices tu; pero siento, que el juicio humano me la trampa. Delicadissima precision parece distinguir, sin anhelarla, el dolor de perderla: porque no se siente perder alhaja, que no se adora. Si miraras la opinion como vna dadora voluntaria, que reparte la ceguedad de vna passion, no te costaran sus desordenes quejas, sino lastimas. La figura tu idea como vna Diosa, en quien tu ambicion idolatra, y por esso sientes, que te desvien de su vano Altar, como si te arrojaran del verdadero Templo del honor. Este sentimiento nace de no tener purificado el animo. Qué te importa vna vana opinion, sino posees la verdad? Y si gozas de la verdad, qué falta te hace la mentira de vna opinion?

51 Siendo tan Cortesana Madalena, no gastó urbanidades con las Inteligencias, hermosas custodias del Sepulcro. El Celestial aspecto de los Angeles, la luz, y el vestido estaban derramando respeto. Por tantos motivos de veneracion atropella su congoxa, y no los habla, hasta que la preguntan. Quizá no habló con estos Angeles; porque parecian hombres: quando oy se pondrán à hablar con hombres, que no parezcan Angeles. El motivo de su olvido, y silencio le dixo como discreta. Busco, dice Madalena, à mi Dueño, con que no tengo ojos para hacer caso del mundo, quando solo me arrastra el Cielo.

52 Mal podia, dice Origenes, hacer estimacion de criaturas, quando buscaba al Criador, porque Christo se intitula Camino, Verdad, y Vida: y como solo buscaba la Verdad, no pregunta à los Angeles para que la informen de ella: porque juzgandolos humanos, presume como discreta, que solo podrian ministrarla vnas flacas, y mortales congeturas. Yo busco, dice Madalena, la Verdad;

Bern. ser. 21. in Cant;

Ioan. 20. v. 13;

Orig. hic. *Onerosi sunt mihi omnes consolatores: quero Creatorem, & ideo mihi gravis est ad videndum omnis creatura, non quero Angelos, sed eam, qui*

Matth. 5. v. 14;

Plin;

qui me facit, & Ange-  
los.  
Ioann. 14.v.6.

Ioann. 20. v. 15.

dad; estos hombres solo pueden darme vna opinion: Luego es ocioso buscar su opinion, porque no es esse el camino de la verdad.

53 Con vna contradiccion se adelanta mas. Encuentra Madalena al Redemptor disfrazado en Hortelano, y le examina por la verdad. Pues como pregunta à vn pobre, quien escusa preguntar à vn Angel? Gustosa contradiccion. Anhelaba Madalena noticias de la Verdad; y como la felicidad fuele fer madre del olvido, y la miseria de la memoria, debió de presumir, que no sabrian de Dios aquellos Señores tan lucidos, porque mas saben los pobres. Tambien pudo ayudar su recato; porque no es sospecha contra lo honesto, que hable vna muger con vn pobre, siendo prefuncion hablar con vn rico. Hablar con los lucidos, pudiera maliciarfe culpa; pero con vn pobre era atenta misericordia. Si se vieran en este parage las mugeres de este siglo, à qual hablàran primero?

54 Dexo otros motivos, por no desviarme tanto del argumento, y doy la causa. Los Poderosos han sido los que han dado à la opinion Altares imaginarios, sacrificando sus vidas à las vanas fantásticas honras. No fuera delinquente este generoso impulso, si fuera el sacrificio por el honor verdadero; pero la ternura es, que la venganza, el duelo, la soberbia, y la vanidad fuele fer la adorada Deydad de su honor. Un pobre es mas dichoso, porque su necesidad le vsurpa el tiempo, y las armas para tales desvarios. No piensa como vivirá con honra, sino como conservará la vida. No discurre en los medios de honrarfe, sino de no morirfe. Es para el pobre la opinion vna fantasma, que no le affusta, porque le desprecia. De la comprehension de estos genios se valiò Madalena. Parecian los Angeles en la gala muy Señores, y para estos Señores, discurrirá Madalena, primero será la opinion, que la verdad, porque no atienden tanto à la verdad, como à la opinion; pero como este Hortelano, por pobre, no sabrà que es opinion, este me dirà mas sencillamente la verdad.

55 Yà escucho que porfian en decir, que es muy agrio llegar al Alcazar de la virtud sin opinion; y mas que terrible sentencia, que me quiten la opinion sin causa. Me han de disimular que diga, que se engañan; porque es juguete la opinion, possyendo la verdad.

56 Un lance bien peregrino refiere Plutarco, que, mudada la materia, se repite cada dia. Floreció vn hombre llamado Parmeno, que imitaba con destreza el importuno estruendo de vn irracional inmundo: es preciso escusar la voz propia, porque nunca puede ser limpia. Tanto deleytan las mentiras, que con lo que el animal ensañaba por su naturaleza, enamoraba Parmeno, porque lo fingia. Compitieron otros esta habilidad, y à todos venció, quedando por proverbio: *El gruñir de Parmeno.*

57 Un emulo suyo pidió batalla publica: determinaron Juezes; concurrieron al Circo; presentose Parmeno confiado, y su ene-

enemigo astuto llevaba entre el vestido vn animalillo vivo oculto. Trabose la lid, imitando las voces, y el contrario de Parmeno comprimia al irracional para obligarle à vocear. La voz de Parmeno era fingida, y la del competidor verdadera; pero oidas las voces, sentenciaron por Parmeno la vitoria. Irritado de tan falsa sentencia el competidor, declaró su engaño, y descubrió el animalillo vivo. Este animal ha voceado, dixo à los Juezes; mirad si la voz de Parmeno fingida podrá exceder los acentos de esta verdadera.

58 Dos illustres advertencias dicta este lance. La primera es, quan invicta tyrania posee contra la verdad la opinion, pues es mas poderosa la opinion, que la verdad. Vivía Parmeno tan adelantado en el concepto comun, que no pudiendo ser su voz fingida mas natural, que la verdadera, pospusieron la voz verdadera à la fingida, y venció la mentira à la verdad. Yà previne, que este juicio dura, mudada la materia: porque en batallas de mentiras, y verdades, qualquiera podrá perder doble por las mentiras.

59 La segunda advertencia es la medicina de esta tyrania. No dices, que es sensible, que contra la verdad te quiten la opinion? Pues mira tu engaño. Descubriendo el competidor de Parmeno al animalillo verdadero, dexò corridos los Juezes, y vergonzosos de su errado juicio; porque con mostrarlos la verdad, los convenció del error. Luego quando te deslustran la opinion, los has de desmentir con la verdad. Aquel te condena de soberbio? Pues saca à luz tu modestia en perdonarle, y tu paciencia en sufrirle. Censuran tus estudios? Procura limarlos, que bien te vengaràn del agravio tus aciertos. En oyendo alguna sentencia contra tu opinion, no apeles al dolor, sino à la verdad. Enseñando la verdad, dexas vergonzoso el juicio de su error. Luego es vsura para la verdad condenarla, porque solo sirve de descubrir la.

60 No alabo mi receta; pero al que le fuere mal con esta medicina, sin costa puede dexarla. Ensayense à practicarla, y veràn la quietud, y conveniencia que ocasiona. Destierra las impacencias; y mejora las costumbres. Mostrar sentimientos de los juicios humanos, es vivir en vna perpetua tormenta, con mas fluxos, y refluxos en el animo, que el inquieto golfo de Euripo. Con esta diestra tolerancia se va instruyendo el corazon à professar de roca, à quien las olas, que la azotan, no la mueven, sino la hermosean. El poco diestro, que mira venir vn golpe furioso de mar sobre el Baxel, presume que le ha de anegar; pero el Piloto experto yà sabe, que con sufrirle, se passa; con declinarle el costado, se desvanece.

61 O, que es terrible condenarme estando inocente! Perdona, que eres necio. No puede encontrarse mayor gusto, que no hallarse culpado. Es entonces el animo vn Sol, cuyas luzes se es-



Plin. lib. 4. cap. 102  
& 123.

Plin. lib. 36. cap. 17.  
Lapidem à Scyro Insu-  
la integrum fluctuare  
tradunt; eundem com-  
minutum mergi.

Exod. 34. v. 29. Mitif-  
simus inter omnes.

niones del polvo: Los Planetas que se ostentan mas benevolos; quando los imponen nombres de monstruos: La cumbre del Athos en Macedonia, à cuya eminencia no se atreven las tempestades. Pero los entendimientos delicados, que miran como ofensas lo poco serio de los juicios humanos, son vnos animos fluctuantes, como las arenas de Libia al arbitrio de los vientos; ò como las flacas nubes al imperio de los ayres.

62 En la Isla de Scyros, en el mar Egeo, ay vna calidad de piedras tan peregrinas, que arrojandolas en las aguas, nadan estando enteras, y se hunden, y anegan estando quebradas. Estos son los humanos corazones: los enteros nadan sobre la corriente, porque no los quiebra ningun golpe: el que se deshace de dolor, se hunde, porque se anega en vn mar de impaciencias. Si la tormenta te halla con entereza, te veràs sobre las olas, triunfante de sus agravios. Por què pien-  
sas que brillaba el semblante de Moyses como vn Astro her-  
moso? Tuvo en su rostro mil resplandores, porque supo su-  
frir en su cara mil injurias. Llegaban à sus oidos como agr-  
vios, y con su mansedumbre se transformaban en lucimien-  
tos.

63 Por vltima razon propongo la mas eficaz. El Juicio hu-  
mano se distingue del Divino, en que el humano me ignora, y el  
Divino me comprehende. El Juicio humano acecha mis culpas;  
el Divino penetra todos mis borrones. En el humano sucede,  
que las virtudes passan por vicios; pero no debe causar senti-  
miento, porque es engaño. En el Divino acontece, que me ha-  
cen cargo de lo que mi ignorancia no juzgaba delito. Esto es  
lo digno de temer, y con su mismo discurso estrecharè mas el argu-  
mento.

64 Dicen, que es formidable el Juicio humano, porque hace  
vicios à las virtudes. Perdonenme por su vida, que parece no han  
entendi lo bien esta prenda. Hacer vicios à las virtudes no es error  
del Juicio humano, sino comprehension del Divino: porque el Jui-  
cio humano no lo hace, sino lo finge; pero el Divino no lo finge,  
sino lo hace.

65 La Fè ha de ser mi prueba Real. Nuestra mortal flaqueza,  
por ajustada que medite sus errores, no penetra todos los delitos de  
que la han de hacer cargo. Avrà tenido vna Alma por virtud, ò no  
avrà tenido por vicio alguna menudencia, y à la claridad del vltimo  
día verà sus virtudes con borrones, y su perfeccion con mil ignora-  
dos lunares. Dos veces le asustará el delito, por verdadero, y por  
no premeditado; por cierto, y por no conocido. No avrà mortal,  
à quien no cojan muchas culpas de susto. Luego no es terrible el  
Juicio humano, que lo finge, porque es engaño; sino el Divino,  
què no lo finge, porque es verdadero.

66 Debo à Job esta alta distincion del Juicio humano, y Divi-  
no. Trata tambien en terminos la question: *Nunquid sicut dies homi-  
nis dies tui, ut queras iniquitatem meam, & peccatum meum scrutaberis?*  
Esta

Esta es la difinición del juicio humano: *Cum sit nemo; qui de manu  
tua possit eruere?* Esta es la del Divino. Construyamos con fideli-  
dad las difiniciones.

67 Eres hombre, dice Job, para buscar delitos? *Ut queras?*  
Eres mortal para acechar culpas? *Ut scrutaberis?* Esto significa en la  
elegancia Latina, *Scrutor*, acechar. Todo este examen es ocioso,  
dice Job, para tu conocimiento: porque bien se, que ningun vi-  
viente puede salir limpio al menudo examen de tu mano: *Cum sit ne-  
mo, qui de manu tua possit eruere.* Este verbo *eruere* significa en la  
propiedad Latina, sacar à luz lo escondido. Ya està claro el divi-  
no concepto de Job. No es el Juicio humano como el Divino: por-  
que el humano busca, y acecha culpas, que no encuentra; pero el  
Divino saca à luz las que estaban escondidas por ignorancia. Luego  
el Juicio humano es ridiculo, pues busca culpas, que no tengo; pe-  
ro el Divino es terrible, que me saca culpas, que no conozco.

68 Pido que se detengan, considerando esta grande distin-  
cion, y graduen despues, si merecen tenerse mas las mentiras, que  
las verdades. O mi Dios! Finjame todo el mundo culpado, como  
vuestra verdad no me halle delincente. No teme mi conciencia  
los engaños de la opinion, sino los escrúpulos de la verdad. Teme  
cargos verdaderos, y no fantásticos. Mas que todo el mundo me  
condene, como vuestra clemencia me salve.

69 Cierro este punto, advirtiendole, que los juicios humanos  
se parecen à vna Serpiente, llamada Porphyro. Nace en lo calidif-  
simo de la India; la cabeza es blanca, el cuerpo sangriento; no tie-  
ne dientes, y su veneno es la respiracion que alienta. No he leido  
pintura mas propia.

70 Los juicios humanos, como locos, deben de nacer en la In-  
dia. No lo digo, porque juicios tan necios parecen Indios de  
cuatro costados, sino porque la India es el centro de los tesoros,  
y esta facilidad de juicios fuele ser achaque de los Poderosos. Los  
pobres tratan de vivir, con que los falta tiempo para censurar. Pero  
no ay dichofo, ni acomodado, que no forme en su casa vn Tribu-  
nal de Minos, ò Radamante. La cabeza de esta Sierpe es blanca:  
porque afectan vna candidissima inocencia, y para acreditar sus fal-  
sos juicios, se fingen candidos. El cuerpo es roxo: porque entre lo  
afectado de la candidèz se descubre lo sangriento de la passion.

71 Esta es la Serpiente del juicio humano, que envenena las  
virtudes, y fuele acreditar las ponzoñas. Veamos aora como der-  
rama su veneno, para preservarnos. No tiene dientes, con que no  
puede hacer presa. Es vn rabioso perro, que puede ladrar, pero  
sin facultad de morder; que enfada con el estruendo, pero incapaz  
de hacer daño. Todo su veneno se reduce à la respiracion, que  
alienta; porque toda su malignidad se cifra en deslustrar à quien  
toma en la boca. Por mas pestes, que respire el enojo de esta Sier-  
pe, no mata, porque el censurado se queda con su virtud, y el cen-  
surante derramando el veneno de su murmuracion; y siendo esta  
la mas puntual imagen de las censuras iniquas, nunca serà de tem-  
mer

Estac. 3. Sylv. *Quod-  
que legit merfus pelagi  
scrutator Eoi.*

Cicer. 2. de Orat. &  
2. Tuscul.

Elian. lib. 9. cap. 57.  
*Porphyrus serpens est  
in calidissimis Indi-  
e locis nascens, capite  
quovis lacte candidi-  
re, reliquo corpore  
purpureo, dentibus ca-  
rens, ideoque morsus  
innocens, vomitum ta-  
men eructans quidquid  
contigerit extabefa-  
cientem.*

mer el juicio humano, que no tiene dientes con que morder, sino el Divino, que tiene mil acciones, que no conozco, de que asir.

### PUNTO SEGUNDO.

72 **E**L segundo punto era, que por las razones de ser el Juicio Divino el mas amable, venia à ser el mas terrible. Siempre se desea vn Juez amigo, y enamorado; y no puede ser el Juez mas enamorado, ni mas amigo. Esto, que parece tan favorable, es lo mas terrible: y no es terrible el juicio del Amor, porque se apasiona para juzgar, sino porque llegando à castigar el amante, donde hallará apelacion el delincuente?

73 Una de las victimas desdichadas es acordarse los remedios à tiempo, que no pueden lograrse, ò convertirse en llagas las medicinas. Todo sucederá aquel dia. Tyrana la memoria, congoxará tanto con los remedios perdidos, como con los males presentes. Aquella inmensa llama del Divino Amor será vivo Fiscal, pues lo crecido de sus finezas abulta el exceso de nuestras ingratitudes. Ser ruin à quien se debe vn corto beneficio, es achacosa fragilidad del barro, que procura esconderse entre las ruinas de vn olvido; pero ser ingrato à quien se debe vida, honra, hacienda, y alma, y estando perdidas estas alhajas, restaurarlas à costa de su vida, es vna fealdad tan nueva, que parece fabulosa. Luego à su Amor hemos de temer, porque èl nos ha de fiscalizar.

74 El juicio particular de Baltasar fue de vnos dedos como humanos, sin brazo, ni mano. La causa, en dictamen de la Glossa, es, que el brazo es el Padre, la mano el Hijo, y el dedo el Espiritu Santo. No se descubrieron para juzgarle mano, ni brazo, sino los dedos: porque el Padre representa el Poder, el Hijo la Sabiduria, y el Espiritu Santo el Amor. Sentenciar por Poder, pareciera tyrania; condenar por demasiada ciencia, fuera sentencia muy escrupulosa; juzgar por amor, es autenticar la ingratitud: porque llegando à condenar al amado el amante, como será el delincuente? Escribe, pues, el Amor la sentencia, no solo porque el Amor hace la Justicia, y se transforma en Justicia la clemencia, sino porque toca juzgar al Amor enojado, culpas, que se han hecho en fe de su disimulo.

75 Todos los atributos soberanos son nuestros acreedores. Al Divino Poder debemos la costa de los prodigios: à la Sabiduria las acertadas elecciones; pero al Amor debemos los complementos. Es cierto, que à las prendas de Poder, Sabiduria, y Amor reconoce nuestra obligacion todo el peso de los cargos; pero tambien es constante, que el Amor fue el sello de estos beneficios. No se hubiera Dios humanado, sino hubiera podido, y sabido; pero despues de poder, y saber, es cierto que no hubiera encarnado, sino hubiera querido. Para obrar las acciones con prudencia, se requiere poder, y sabiduria; pero el impulso de la execucion es solo de la

voluntad; porque las restantes prendas hacen la idea; el gusto de querer ejecutarlo anima la practica.

76 De esta verdad segura se infieren las deudas à su Amor, mas que à su Ciencia, y à su Poder. No me criò, y redimiò (beneficios, que mas son confusiones, que deudas) porque pudo, y supo, sino porque quiso. El Amor fue la corona del favor, la alma del beneficio. Vivieran sin èl las gracias en bosquejo. El animò la pintura, que se huviera quedado en idea. El sacò de la mente Divina este hermoso quadro; y fue el pincel, que à su costa corriò las lineas, y reparò despues los colores. El fue la vida de las acciones Divinas, la luz del calor, la alma de la luz, el arbitrio de los movimientos, y el caracter indeleble, con que sellò Dios todo lo visible.

77 Por ser nuestro principal acreedor, ha de ser nuestro primer Juez: porque el Juicio es vna sala, donde se examinan las cartas de pago de las deudas contraidas. Sale à la demanda Poder, y Ciencia, pidiendo paguen lo que deben. Sale el Amor tan lleno de deudas contra nosotros, que es imposible à la mortalidad pagarlas, pues aun es imposible referirlas. Que cargos tan severos presenta el Amor! Que correspondencia pide la Voluntad! O mi Dios! Ya no puede disculparse mas mi ingratitud, pues no puede disimular mas vuestro Amor.

78 Fundèmos esta doctrina en textos claros: y bien saben los leidos, que no sobran muchos formales de Juicio; pero he deseado buscar los mas oportunos.

79 El Espiritu Santo, dice Christo, arguirà al mundo de Pecado, de Justicia, y de Juicio. Como argumentos Divinos no tienen solucion, se toma el arguir por convencer. San Bernardo explica divinamente el texto. Arguirà al mundo de Pecado, de Justicia, y de Juicio: porque lo convencerà de los Pecados que disimula, de las Justicias, à que falta, y de los Juicios temerarios, que forma.

80 Mi reparo es destinarse el Espiritu Santo para este oficio. Y, en dictamen de Agustino, la voz griega Paraclito, significa Consolador, y Abogado; y la voz de Abogado es equivocada, porque significa al Letrado, y al Patrono. El dia del Juicio se ve nuestro pleyto. Sale entonces el Espiritu Santo à arguir al mundo, y pone su acusacion en forma, *arguet mundum*. No parece este ejercicio conveniente à su Persona, por dos causas. La primera, porque fiscalizar, y arguir toca al Ingenio, y no al Amor; y mas proporcionado será el Entendimiento del Hijo, que el Amor del Espiritu Santo. La segunda es, que parece sospechoso hacer Fiscal à nuestro Abogado. Pues con vna respuesta se desvanecen entrambas dudas. Nos fiscaliza el Amor, y no la Ciencia: porque son nuestros delitos tan claros, que no se necesitan discursos para convencerlos. Es Fiscal el Abogado, porque entonces nos acusa el Amor, que aora nos espera: y al passo que fue el disimulo, será el enojo: porque el Amor de avernos esperado tanto tiempo, será el mayor cargo del Juicio.

Ioan. 16. v.8. *Arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio.*

Bern. in par. serm. 2. *Spiritus Sanctus arguit mundum de peccato, quod dissimulat; de iustitia, quam non ordinat, dum sibi, non Deo eam dat; de iudicio, quod usurpat, dum tam de se, quam de alijs temere iudicat.*

August. tract. 94. in Ioan. *Consolator ille, vel advocatus, utrumque enim interpretatur, quod est Græce Paraclitus.*

Dan. 5. v. 5. *Apparuerunt digiti.*

Gloss. hic: *In qua conscriptione scribens est Deus, manus Filius, digiti Spiritus Sanctus.*

81 Menos mal lo dirè. El Espiritu Santo, que aora es nuestro Abogado, ferà nuestro Fiscal. Las finezas de sus excessos seràn los Fiscales de nuestros cargos: porque aviendo sido mayor nuestra pertinacia, que su clemencia, el Amor, que como Abogado nos defendia, vendrà à ser el Fiscal, que nos condena.

82 Todos saben, que en este dia fatal no se conocerà mas elemento, que el fuego. No avrà tierra, porque no viva mas la alevosia. Cessarà el ayre, porque no avrà mortal, que de temor respire. Faltarà la agua, porque las lagrimas seràn ociosas. Solo se verà el fuego, para que à su luz se lean los delitos mas feos, y en sus cenizas queden eternamente sepultados. Dios, cuyo ser consiste en la piedad, es fuego vivo en frase de David; y esta misma Deydad, que derrama aora incendios de luz para ilustrarnos, verterà entonces volcanes de fuego para consumirnos: porque todo el volcan de su Amor se transformará en incendios de severidad.

83 En dos formas se manifestò el Espiritu Santo, y aluden à las dos del Verbo. Una se revelò el Hijo apacible en la Encarnacion; otra se revelará terrible este dia en su alto Tribunal. El Espiritu Santo se mostrò primero como Paloma, y despues en lenguas de fuego. Grande diferencia ay de la apacibilidad de vna Paloma, à la impaciencia de vna llama; pero es vn tránsito natural: porque el Espiritu Santo es vn Amor, que se derramò en favores: y como en retorno hallò ingratitudes, se muda de Paloma en fuego; porque vn Amor apacible despreciado, se convierte en vn fuego colerico.

84 Suele transformarse, en lo humano, vn grande amor en odio: y lo que obra en lo mortal la ira, hace en lo Divino la razon. Conviertese la clemencia, no en venganza, sino en justicia. No es impulso colerico de amante irritado, sino ternura de ofendido. No es dolor del desprecio, sino zelos de lo fino. No siente los agravios por averlos sufrido, sino por verse malogrados. Mira lo que hemos perdido por ingratos, y llora deslustradas sus finezas. No lamenta tanto la repulsa, como el mal fruto: porque no amaba tanto su culto, quanto nuestro provecho. De este hidalgo dolor nacen sus quejas. Mirase como Leona, à quien robaron tantos pedazos vivos de sus entrañas, como hijos, y se enfurece contra el robador, y el robado. Mas se irrita contra este; pues siendo todo delito voluntario, se dexa robar por su gusto. Aun no tiene por disculpa la violencia, pues no sucediera el robo, à no prestar su consentimiento. Este feo desorden transforma lo amoroso en ayraido, y lo clemente en justiciero.

85 *Tesaurizas tibi iram in die ira, & Iudicij Dei*, escribe la elegancia de Pablo. Los impenitentes atesoran las iras Divinas. Es soberano el verbo atesorar: porque todos los pertinaces se confian en el tesoro de la piedad Divina. La Misericordia no los buelve arrepentidos, sino offados. Parece que se atreven à ofender en fe de que sabe perdonar. Miran en esta vida à la clemencia

tan

tan prompta, que todo lo disimula, y juzgan que el tesoro de sus piedades tendrà el vltimo dia iguales los desperdicios. O desdichados! dice Pablo: Effeno es atesorar iras, y ir recogiendo contra si armas: porque como el mayor cargo del Juicio serà lo mucho que ha disimulado, todo el tesoro de su Misericordia se convierte en ira: porque no puede ser mas justa ira, que aver abusado de su Misericordia.

86 Construyo aora el *tibi*. No tiene Dios rigores en si, sino para el pecador, *tibi*. Con vna contradiccion hermosa se descubre la alma de la sentencia.

87 Dice Pablo, que es Dios tan rico de misericordias, que tiene vn tesoro; y afirma Isaias, que es tan pobre de Justicias, que el dia del Juicio castigarà con vna navaja alquilada: *In novacula conducta*. En esto se fundan los protervos para abusar de sus amores; pero son costosissimos engaños. Confian en que es tan pobre de venganzas, que aun no tiene armas propias. Pero de ai resulta, dice Pablo, todo vn tesoro de iras: porque todos los instrumentos de sus piedades los và labrando nuestra pertinacia de rigores: con que todo el tesoro de su Misericordia viene à transformarse en tesoro de ira: *Tesaurizas tibi iram*.

88 Este es el alto vaticinio del Profeta en nombre de la Deydad irritada: *Effundam quasi aquam iram meam*. Derramarè ira como agua. Que encontradas son las dos venidas de Christo, siendo asi, que en entrambas viene lloviendo! Lluve para redimirnos, y para juzgarnos: *Et nubes pluant iustum*. Yo creo, que se hermanan las lluvias, porque lo piden las causas. En la Encarnacion llueve misericordias; en el Juicio llueve iras: porque justamente derrama venganzas, quando no han bastado piedades como llovidas.

89 No parece muy terrible derramar ira como agua. Mas furor fuera derramar ira como vn volcan de fuego. Pero yo creo, que la derrama como agua, y no como fuego: porque aunque se llama ira, no es achaque de vengativo, sino significacion de Justiciero; y vna Justicia Divina se retrata en agua; vna ira humana en impaciente fuego.

90 Mirèmos las calidades de estos dos contrarios elementos. Es la ira de la Justicia Divina, agua, y no fuego: porque la agua no abraza, sino limpia; y la Justicia no ha de tirar à abrafar al fugito, sino à lavar el delito. Agua, y fuego son elementos purificativos: pero la agua purifica lavando, y el fuego consumiendo; y no se ha de pretender consumir la persona, sino purificarla de la culpa. La agua, en su genio elemental, es clara, candida, y pura: porque para determinarse à firmar la sentencia, ha de ser vna Justicia clara. Es agua de las nubes, y no de rios: porque la que desciende de la Esfera, es limpia; la que assiste en la tierra, toma sus calidades, y es facil con la industria rebolverla, y con la malicia enturbiarla: y como la de las nubes no admite mezclas, ha de ser tan limpia la Justicia, que no se mezcle con afectos de tierra.

La

Matth. 3. v. 16. Spiritum Dei descendentem sicut columbam.

Act. 2. v. 3. Lingua tamquam ignis.

Ad Rom. 2. v. 5. Hier. sup. Hierem. 7.

Isai. 7. v. 20. In illa die vadet Dominus.

Osee 5. v.

Rupert. ibi.

91 La agua derramada de vna nube es menos de lo que se temia. Parece vna nube obscura muy fangrienta, y es benigna. Su aspecto prometia centellas, y solo derrama lagrimas: aun quando desperdicia rayos, es mayor el estruendo, que el daño: porque ha de ser la Justicia tan templada, que ha de remediar mas con los avisos, que con los estragos: ha de amagar como la nube rayos, y sino bastaren las amenazas, al verse obligada à despedir alguna centella, ha de embolver su enojo como tierna nube en llanto.

92 La agua se passa con facilidad, porque la mas gruesa se puede beber, y ay Justicias, que no se pueden tragar. La mas primorosa calidad de la agua para la Justicia perfecta, es, que es muy desigual: porque vna agua es delicada, y otra gruesa; vna dulce, y otra amarga. Oygo decir, que la Justicia ha de ser igual, y es necessario penetrar en que. Ha de ser igual la Justicia para los sujetos, pero no para los delitos. Ha de ser vna agua dulce para las ignorancias, amarga para las malicias. Ha de ser vna agua desigualmente discreta; para el delito primero, delicada; para el segundo, mas recia; para la pertinacia, muy gruesa. La agua en fin rompe los embarazos mas poderosos, y se lleva los estorvos mas eminentes. Con tanta facilidad se lleva vn monte, como baña vn campo: porque si lo pidieren los excessos, ha de romper igualmente con los Poderosos.

93 Aora falta la principal razon para mi discurso. Este dia del Juicio serà su ira como agua, porque la puerta del Cielo es el Bautismo. A este favor debemos la adopcion de hijos, y herederos de la Patria; y como el noble instrumento del Bautismo es la pureza de este elemento, serà como agua su ira, pues ha sido como agua su gracia: porque todo el raudal de su gracia se convertirà en corriente de ira.

94 Su Amor nos condena, porque su piedad es la agraviada. Son Fiscales sus clemencias, pues no han bastado tantos siglos de misericordias. Los instrumentos de la gracia, se mudan en armas de Justicia: porque no puede ser mas debida Justicia, que condenar à quien hizo trato para la culpa à la facilidad de la gracia. O pertinacia! Servirse de la benevolencia para el delito, y no para el agradecimiento! O desdicha! Hacer la triaca venenosa!

95 Aquel Angel fuerte, que pinta Juan, oculta vna Imagen del Juicio. Tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, porque vno, y otro elemento asistiran reverentes à su Juicio. Ocupaba vn libro abierto sus manos; y este es aquel grande libro de nuestras culpas, que se harà patente à la verguenza de todas las Naciones. Pronunciò vna voz, que decia, que avia espirado el tiempo: porque à no llevar hecho el arrepentimiento, no ay tiempo para hacerle en el Juicio. Es vna hora tan nueva, que sus presentes minutos son los passados; en cuyos instantes, como se empieza à contar la eternidad, se pierde el tiempo. Coronaba su cabeza el Iris, y à su voz resonaron siete truenos. Es numero, que alude à infinito, porque serà sin numero el estrago. Lo que admira,

es,

es, que despues del Iris vengan los truenos, porque su beldad es el entredicho de las tempestades. Pero esto sucede en los naturales, no en la fortuna deshecha de la tempestad vltima. Encendiò la Providencia la hermosa llama del Iris para serenidad de las borrascas, y vistoso pacto de sus promessas. Descubrese entonces el Iris, señal de sus piadosas serenidades, y derrama, en vez de colores, centellas. El Iris, que antes serenaba las tormentas, las excita entonces, y ocasiona: porque se buelven armas de rigor, las que fueron señales de piedad.

96 Mas puntual Imagen es, la que describe el mismo Juan, quando à su aspecto le puso el horror como difunto. Entre inmensas luzes mirò vna semejanza del Hijo del hombre; porque este nombre toma el dia del Juicio. Hasta el habito publicaba lo severo: porque vestia vna tunica talar tan estrecha, que mas parecia nacida al cuerpo, que ajustada. Eppo significa con propiedad *Vestitum podere*. Bien muestra lo estrecho del vestido, que quanto avrà este dia serà apretado. El Ceñidor, olvidando su lugar, le tenia en los pechos. Los cabellos eran nevada plata; y siendo su cabeza (como la pinta la Esposa) tan brillante como vn oro, al dolor de nuestras culpas se debiò de poner cano. Sus ojos eran dos rayos: porque los que fueron luzes de piedad, se bolveràn centellas de furor.

97 Los pies eran de Laton; esto significa *Aurichalcum*. Otros escriben mejor *Oriochalcum*: y no serà ingrata erudicion penetrar vna bien escondida, y propia de este dia.

98 Es el Laton especie de cobre roxo, que por nacer en los montes, se llama *Es montanum*. Su vista es como el oro, y en los primeros siglos consiguio precio. En las dos venidas de Christo son muy diversos los passos. En la Encarnacion derramò gracias; en el Juicio rigores. Los primeros passos fueron de oro de excessivos quilates, porque no ay precio para el exceso de tales favores. Los segundos del Juicio son de cobre, por dos causas.

99 En el culto Latinismo *Es*, que es el cobre, significa la Trompeta: porque son tan severos los passos de este Juez, como los ecos de aquella Trompeta fatal. La segunda causa es mas profunda. La Divinidad es vn purissimo oro; por la Encarnacion se mezclò con el cobre, y barro. Este metal era ageno de Dios. *Es alienum*, significa deuda de dineros prestados: y así dice la elegancia Latina, que es *in are nostro*, à vn hombre, que tenemos obligado à beneficios. Siendo Dios oro, es preciso, que el hombre sea cobre: Y la razon es ingeniosa, y clara: porque el cobre parece oro en la superficie; El hombre es vna imagen de Dios en lo superficial, formado à su similitud; con que viene à ser vn poco de cobre, iluminado con los rayos de aquel oro. Humanandose Dios, tomò este cobre mortal; y como recibì de nosotros este metal, que no le tocaba, por ser ageno de su soberania; siendo Christo el que recibe, viene à ser el que debe.

100 Pues yerran la cuenta: Bolvamos à sumarla. Recibir Dios

Apoc. 1. v. 13:  
Calepin. *Talaris tunicæ, quæ adhaeret corpori, & ita arcta est, ut nulla in veste sit ruga.*

V. 1. *Præcinctum ad mamillas.*

V. 15. *Pedes similes aurichalco.*

Estat. 1. Theb. *Emicæ effigies, & sparsa oriachalca resident.*

Virg. *Ænei. 6. Accitere Viros, Martemque accendere cantu.*  
Cicer. *Fam. 13. Et me hercule, semper sic in animo habui te in meo esse propter L. Lamiæ nostri coniunctionem.*

Apoc. 10. v. 2. & 3.  
*Habebat libellum apertum.*

N. 6. *Iuravit quia tempus non erit amplius.*

N. 1. *Iris in capite eius.*

N. 3. *Et locuta sunt septem tonitrua.*



Dios este baxo metal de nuestra mortalidad, fue la dignación más prodiga de su Amor. De recibirla se siguió la mayor honra à nuestra naturaleza, pues dexò la fragilidad divinizada; con que nosotros quedamos con toda la deuda de averse dignado de recibirla.

101 Yà con esto se aclaran aquellos passos. Viene à juzgarnos, ostentando lo que le dimos; porque averlo recibido es nuestro mayor cargo. Es metal ageno, que significa estar en pie la deuda; porque viene à liquidar la paga. Y si de vn hombre comprado à beneficios, decimos, que es *in are nostro*, viene con aquel cobre nuestro; porque averle tomado, siendo nuestro, fue el mas alto beneficio. Y como estos pies de Laton significan la humanidad, que en su Encarnacion tomò, viene à juzgar con los pies de la Encarnacion: porque por los passos de sus finezas ha de tomar la cuenta de nuestras alevosias.

102 Si se considera atentamente, se verá, que no es futilidad de ingenio, sino profundidad del Texto. Todos los Interpretes idean en esta vnion de metales el lazo de las dos distantes naturalezas. En estos pies de ageno metal se representa la humanidad que vistió. No parece posible, que sean los mismos passos los de la Encarnacion, y del Juicio: porque los passos de encarnar fueron para gracia, y los del Juicio para Justicia. Allí caminaba amable, y aquí terrible: Pues quien te ha dicho, que no nace lo terrible de los passos de amable? Viene à juzgar por los mismos passos que diò para redimir: porque quantos passos diò para redimirme, son otros tantos cargos para juzgarme.

103 Buelvo à lo restante de la pintura. Era su voz de aguas. Alude à lo claro de la sentencia, y de los delitos: porque aqui se veràn manifiestos los errores mas ocultos. No expresa la calidad de la agua, porque es varia. La de los rios es dulce, y la del mar amarga. Es agua su voz, sin individuarse su calidad, comprendiendo à todas: porque como juzga à todos los mortales, es su voz amarga à los reprobos, y dulce à los predestinados. La boca, que pronuncia la sentencia, tiene vna espada de dos filos. Esta es el Espiritu Santo, dice Zenon; que por esto tiene dos cortes, porque procede de las dos Personas Divinas. Es el Espiritu Santo el Amor reciproco de lo Divino; y este noble Amor le sirve el dia del Juicio de espada para su enojo: porque el Amor viene à ser nuestro cuchillo.

104 La mudanza del Ceñidor es tambien Divina. Estaba ceñido por los pechos: porque estos son las fuentes inmensas de los beneficios, que han corrido en peremnes favores. La amorosa madre, que pretende alimentar à su querida prenda, le descubre, y alarga el pecho en dulce testimonio de su cariño; pero cubrirle, ò es industria de despedirle, ò intencion de negarle. Este dia cessaràn las gracias, que tan prodigas han corrido; y como no juzgarà como Padre amoroso, sino como Juez severo, niega enojado los pechos, porque no nos tratarà como à hijos.

Serà

105 Serà estrañeza aquel antiguo derramado cariño. Yà, como cansado de criar, tirará à destruir. El Amor, que le obligaba à desatar las fuentes de sus bizarrías, le provocará à inundar en mares de justicia, quanto fecundaba antes en golfos de gracia. Bien disimulara ver ajado su Poder; pero no ay paciencia para ver vendido su Amor. No tiene el Amor otra prenda de niño, sino es lo delicado: porque siente vivamente vn desprecio. Amar vn Dios tan finamente à vn gusano, y ser alevosamente vendido, es vna Cruz, que se huyò del Calvario.

106 *Misericordia superexaltat iudicium*, escribe Santiago. Creo, que es la sentencia mas propia de este dia, que encierra la Biblia. La Misericordia levanta de punto el Juicio: porque aviendo sido menores sus piedades, fueran menos feas nuestras ingratitudes; pero el exceso de su clemencia sube de punto su Justicia.

107 Otra construccion admite. En los pleytos sucede, que apelamos de vn Tribunal à otro; toda apelacion supone superioridad, y así se apela de Tribunal inferior à superior. En este siglo, y vida mortal apelamos de la Justicia Divina à su Misericordia; y segun nos disimula, y perdona, no ay duda, sino que la Misericordia tiene como Superior las apelaciones de la Justicia. Llega el ultimo dia, y se mudan Salas, y Tribunales; la Misericordia està abaxo, y la Justicia en el Solio. Estando la Justicia en la Suprema Sala, no avrà apelacion de su sentencia: porque aora, de su Justicia passamos por apelacion à su Misericordia; pero entonces, de su Misericordia vamos à dar sin apelacion à su Justicia.

108 No se si se alteran las Salas, ò se mudan las prendas. Siendo el Juez el Amor, la Misericordia hará officios de Justicia: no porque sea vna Justicia con Misericordia, sino porque vna desaprovechada Misericordia provoca à mas sangrienta Justicia.

109 *Univerſa via Domini misericordia, & veritas*, exclama David: La Misericordia, y la Verdad son los caminos de Dios. Parece que falta el camino de la Justicia, y la voz *univerſa* no permite añadir otro. Yo creo, que no falta, aunque no se expresa; porque està incluido en las prendas que nombra.

110 Los caminos Reales del Supremo Juez son Misericordia, y Verdad, y en ellos se muestra patentemente su Justicia. En el siglo se distingue de la Verdad, y de la Misericordia la Justicia: porque fuele ser vna Justicia sin Verdad, y sin Misericordia; En el Cielo es lo mismo, porque es vna Justicia tan ajustada à la razon, que es Misericordia de Verdad. En el siglo ay Justicia sin Verdad, porque ay cautelas: Justicia sin Misericordia, porque ay crueldades; pero en el Cielo es la misma Verdad, porque no ay engaños; y la misma piedad, porque no ay excessos.

111 Lo mismo fue (escribe Teodoreto) decir Verdad, que decir Justicia: porque en lo Divino, siendo los nombres diversos, es vno el significado. Toda Justicia ha de ser Verdad. Mala consecuencia parece esta para los Tribunales humanos, donde precisamente han de ser muchas Justicias probabilidades, y congeturas.

Si

N. 15. *Vox illius tamquam vox aquarum multarum.*

N. 16. *De ore eius gladius utraque parte acutus.*

Zen. Veron. hic.

Verf. 13.

Epist. Iacob. 2. v. 13.

Psal. 24. v. 20.

Theodor. hic, num. 4.

112 Si baxamos de lo probable, que es preciso, à los achasques de lo apasionado, hallaremos, que la Justicia humana, si se apasiona, es mentira; La Justicia Divina, como desapasionada, es verdadera. En el siglo fuele juzgar el Juez apasionado por el amigo: Luego es mentira, porque esta sentencia no la dicta la ley, sino la pasión. En el siglo fuele hacer el amor de las leyes arbitrios; el odio de las conjeturas evidencias. Suele desfigurarse la Verdad con futilidades, y corren las trampas, que llaman legales, por habilidad, y no por vicio. Toda esta Justicia es vna verdad dudosa, ò vna mentira clara.

113 Esto corre en el Juez apasionado. Ay muchos (y segun yo creo todos, porque no me consta lo contrario) que son fieles Ministros de la Ley; pero las fragilidades de nuestra mortalidad no nos permiten tocar las Verdades en esencia, sino en fantasia. Pretenden dos opiniones defender vna Verdad, y cada vna la saca vn giron. Con tanta fuerza quieren defenderla, que la despedazan, como es tan delicada. De estas nieblas confusas vive exempto el entendimiento Divino, como perspicaz comprehensor de todo; y como ni puede cegarse de afecto, ni engañarse de corto, solo su Juicio es el verdadero.

114 Acerquémonos à la vltima inteligencia. El Juicio Divino, escribe David, se compone de Verdad, y Misericordia. De estas dos prendas resulta toda su Justicia. Pues como puede ser su Justicia tan terrible, siendo estas prendas tan amables?

115 Respondo, que por esto mismo. El Juicio humano fuele condenar con mentira; el Divino siempre sentencia con verdad. Luego este solo se ha de temer: porque de la condenacion de la mentira se apela al grande Templo de la conciencia propia. De las sentencias iniquas se rien las inocencias. Vano será el decreto que me culpa, si la conciencia me abona. Sentencia que admite apelacion, se puede declinar; y como del dolor de lo injusto se apela al consuelo de lo bien obrado, con el alivio de no hallarme culpado, se suaviza todo el horror del decreto.

116 Esto sucede en la sentencia, que dà la mentira: Registremos lo que acontece quando sentencia la Verdad. Sentenciando la Verdad, no ay apelacion. Se siente entonces la sentencia, y la causa. No congoxa tanto el rigor, como la culpa. La pena no merecida dà enojo contra el Juez; la merecida dà enojo contra si. Si recurre al Tribunal de su conciencia, halla contra si la justificacion de la sentencia. Aun no goza del vanissimo consuelo de mirarle la compasion como à desgraciado. El inocente castigado se mira con lastima, y essa le consuela; El delincuente se mira sin compasion, y es dolor cruel, ver que los males no provoquen à humanidad. Al inocente sentenciado, quantos le conocen, le vengán; al culpado, quantos le atienden, le castigan. Este tiene nuevo tormento en lo que el otro goza de alivio. Uno funda en que le conocen, su alegría; y otro funda en que le conocen, su tristeza. Uno apela à la verdad; y otro no tiene apelacion.

No

No es culpa ser desgraciado: porque à fer las desgracias culpas, no fueran desgracias, sino penas. El Juicio de la mentira hace desgraciados; el de la verdad supone delinquentes: y si es grande alivio de vna pena, ver que no tuvo culpa en su desgracia; es fiera pena, ver que de su desgracia tuvo toda la culpa.

117 Finalmente, estas dos prendas de Verdad, y Misericordia forman su Judicatura, porque juzga piadoso, y verdadero. Y el dia del Juicio, que será tan riguroso, juzgarà con estas prendas? Si. Pues si juzga la piedad, cómo hà de tener rigor? Por esto mismo, porque la Misericordia hará oficios de Justicia: y como merece terrible Justicia quien ha despreciado vna larga Misericordia, quanto mas alega la Misericordia sus piedades, obliga à la Justicia à mas furóres: porque los cargos de su Misericordia despreciada, son las flechas de su Justicia verdadera.

118 Pasémos de sus piedades à las restantes prendas. Será su Juicio el mas terrible, por ser el Juez tan nuestro, y estar tan suyos; y tan obligados.

119 Son tan ignorantes los hombres, que siendo tan facil vn deseo, aun desear no faben. Si Dios no se huyera piadoso à nuestros importunos anhelos, nos castigara severamente con nuestros votos. Nuestro error apetece lo viciado, y nuestra impotencia lo imposible. Voto comun es tener à vn Juez afecto. Lo que mas se anhela en vn pleyto, es, que sea el Juez muy suyo. Pues esto hizo Dios con los juzgados, para que no le capitulasen de severo; pero en el cumplimiento del voto escondió el castigo.

120 Dió el Juicio à Christo, porque era Hijo del hombre: *Quia Filius hominis est.* Christo por la naturaleza Divina tiene igualdad con el Padre Eterno; por la humana es nuestro igual, compañero, y amigo. Si Dios le nombrara Juez por el ser Divino, dixeran los hombres, que ponía vn Juez suyo: señalándole por ser humano, conocerán que no es suyo, sino nuestro; y por cumplirnos el deseo de que fuese el Juez todo nuestro, no quiso que en la parte de Juez tuviese nada suyo: *Quia Filius hominis est.*

121 Ya estará nuestro deseo gustoso, pues se ve cumplido. El Juez es todo nuestro, amante, compañero, piadoso, y ajustado: Luego tendremos favorable pleyto. O desgracia, donde las prendas de la esperanza son argumentos de la desdicha! El Juicio se le fió por humano, porque lo humano compone lo severo. Christo, segun la naturaleza Divina, no es achacoso, ni pasible; segun la humana, padeciò tantos vltreses, que es tan imposible agradecerlos, como numerarlos. Aquella humanidad ya gloriosa respira por sus hermosos rubies los cargos de sus favores. Quantas heridas le honran, tantas bocas nos acusan. Aquella inocente sangre clama por la Justicia, mejor que la de Abél por la venganza. Viene, pues, à juzgarnos en este trage: porque como à lo Divino debemos la Magestad, y à lo humano la dignacion; darle el Juicio por averse humanado, es, que averse humanado es el mayor cargo del Juicio.

122 Mas alta correspondencia pedia el dueño à quien dió

Tom. I.

M

cin-

Ioan. 5. v. 27. *Omne iudicium dedit Filio :: quia Filius hominis est.*

Aug. serm. 8. de Verb. Domini. *Quia hominis ab homine oportet iudicare.*

Gen. 4. v. 10.

Matth. 25. v. 14.

cinco talentos, que al que fiò vno: porque es debido caracter de la naturaleza corresponder agradecida la tierra en proporcion de la semilla. Què gratitud pedirà Dios, al que facandole del imperceptible Chaos de las tinieblas de la nada, le adornò con vna Alma noble, inteligente, cuyas alas le podian remontar à la possessiõ de la Esfera? Apofentò à esta grande huespeda en vna casa, que, si de barro, no se puede negar lo pulido, aunque no admire lo costoso. Adornò el Palacio con alhajas de naturaleza, y juguetes de fortuna. Llenòle sus deseos, siendo tan sin limite las mortales ambiciones. Pudo dexarle, sin agravio, con lo suficiente; y le diò, como bizarro, lo abundante. Alifòle en su christiana vadera, enriqueciendole con mil gracias sobrenaturales. Instituyò preservaciones, y medicinas. A ningun achaque dexò desesperado, sino es à la misma desesperacion. Prometiòle por vidrios, diamantes; y por instantes, figlos. Afirmò los pactos con su promessa, y sellò los pactos con su purpura. Puso tan facil el Cielo, que le ofreciò por el ayre de vn suspiro. No pidiò en correspondencia à los hombres, sino que no fuessen ruines. Solo prohibiò lo que la razon aborrece, y la verguenza huye. No parece Ley, sino receta de salud. Con tal templanza mandò, aun lo que es justo, que no quiso obligar à lo perfecto. Dexò tantas tolerancias à la fragilidad, y disimulos à la flaqueza, que hasta lo honesto del gusto lo elevò à sacrificio de merito: O mi Dios! Què mortal ignorancia es la mia, pretendiendo contar favores, que ignoran numero! Quien podrà numerarlos, si en la prenda sola de vuestro Cuerpo nos diò vuestro Amor infinito?

123 Què favores tan amables! Pero què beneficios tan terribles! No ay objeto mas digno de temer, que el exceso de vn favor. Jacob llamò al lugar de la Escala, terrible: y mirando en el à la Deydad asistida de bolantes tropas de Espiritus, que le asistian Cortesanos, y le favorecian Nobles, no parece, que le avia de llamar terrible, sino amable. Pero hablò con profundo juicio, en dictamen de Chrysofomo: porque estaba el Cielo derramando tantos favores sobre Jacob dormido, que aun se dignò de guardarle el sueño. Mira Jacob el exceso, y teme el cargo. Nunca mas agradecido, que quando teme ser ingrato: porque es cosa terrible à vn dormido tanto favor, para averle de corresponder con ingratitud.

124 Tomando la ingratitud por falta de igual correspondencia, es enfermedad precisa: porque mal llegaràn cortedades humanas à bizarrías Divinas. Pero no busca el Amor vsuras, ni la Clemencia cambios. Puso Dios tan facil la paga, que se dà por pagado, con que agradezcamos el averlo recibido. Por esta causa, y por otra mas noble siente tanto nuestra ingratitud; no porque eche menos la correspondencia, sino porque atraffa su gracia.

125 Es vna Divina Politica, contraria à la de los mortales. En el mundo enfada vn ingrato, porque esperaban recibir de su agradecimiento la paga del beneficio: En el Cielo ofende la ingratitud, porque se hace indigno de nuevo favor. El mundo lo siente, porque esperaba recibir: El Cielo lo llora, porque deseaba dàr. Uno

lo

lo siente, porque deseaba pagarse de lo dado; y otro, porque anhelaba dàr de nuevo. El mundo lo llora por perder la paga; y el Cielo por perder la ocasion de otra nueva bizarría: porque el mundo busca agradecidos para cobrar; el Cielo los busca para hallar nuevos motivos de favorecer.

126 De esta hidalga generosidad es hijo su dolor. La alevosia de vn Gentil procura esconderse en su ceguedad. Es constante, que no tiene disculpa para ser ingrato; pero tambien es cierto, que no tiene tantos motivos para ser agradecido. Conspirar vn esclavo contra su dueño, es fea infidelidad; pero matar à vn padre vn hijo, es vn horror sin exemplo. Què fea crueldad para vn Christiano! Ni la ira parece proporcionado castigo à quien ha sido tan alevoso.

127 Una contradiccion admira. Los Filisteos tocan à la Arca del Testamento, y enferman. Los Betfamitas mueren de solo mirarla. Si fue la causa la irreverencia, no fue ofensiva la de los ojos, sino la de las manos. Pero yo creo, que no consistiò en la divertidad de los sentidos, sino en la diferencia de los estados: Porque Filistea era Pueblo incircunciso, que ardia en idolatras supersticiones; Betfames era el Pueblo amado; escogido entonces, como sombra del Christianismo. Mas delinquieron los Filisteos con el tacto, que los Betfamitas con los ojos; pero salieron los Filisteos menos castigados, porque como estraños reconocian menores obligaciones: y la culpa, que puede disimularse con los estraños, no puede tolerarse con los propios.

128 Mas puntual contradiccion es, ver que Oza, Sacerdote Sumo, espira por confiar temerariamente lo sagrado de la Arca de vn carro de irracionales, y los Filisteos cobran salud, remitiendo en otro carro à la misma Arca: porque el delito, que es venial en vn estraño, viene à ser mortal en vn hijo.

129 Vive introducida vna confianza, que es nociva en nuestra tibieza. Juzgan los perezosos, que para salvarse basta ser Christianos. Con vna Fè medio difunta, y vna Caridad casi muerta se prometen vna firme Esperanza. O infelices! No veis que sois casi apostatas del Christianismo? Vosotros apostatais del caracter de Christianos, pues rompéis sus sacros fueros. No se me censure de agria la voz; que reconocer, y no cumplir la Ley, apostasia es de la razon. Esse titulo de Christiano ferà el mayor cargo, si falta el desempeño. No vive la luz de la Fè con ayre de palabras, sino con el ardor de las obras.

130 Vencieron los de Galaad à los Efrateos, y en medrosa fuga corrian desordenados sus esquadrones. Ocuparon los triunfantes las márgenes del Jordàn, cuyos cristales avian de ser passo forzoso à los vencidos; y para reconocerlos entre las obscuridades de las sombras, vsaron de esta industria. Llegaba cauteloso el enemigo, pedia passo, y respondia la centinela: Pues pronuncia este nombre *Scibolet*. No podian los Efrateos animar la pronunciacion perfecta, y decian *Sibolet*. Reconocian entonces los Hebreos que eran enemigos, y los quitaban vida, y aliento.

Tom. I.

M 2

Esta

Bern. serm. contra vit. ingratam.

*Locum in nobis facimus gratia, ut maiora adhuc accipere mereamur.*1. Reg. 5. à v. 7.  
Theod. ibi. q. 20.  
Procop. ibi.

2. Reg. 6. v. 7.

1. Reg. 6. v. 11.

*Cyprian. tract. 3. de Simpl. Præl. Cui plus dignitatis adscribitur, plus ab eo exigitur severitatis.**Judic. 12. v. 6. Die ergo Scibolet, quod interpretatur spica: quæ respondebat Sibolet eadem littera spicam exprimere non valens, statimque apprehensus jugulabant in ipsoleranis transitu.**Gen. 23. v. 17. Terribilis est locus iste.*  
Chrysof.

131 Esta es vna imagen de este dia (escriuè Geronymo) por que Jordàn significa el rio del Juicio. Siendo el morir preciso, es forzofo passar su vado. En las margenes asisten las Centinelas de los Angeles. Pronuncia, pues, *Scibolet*, dice el Angel, que hace la Centinela. Si lo pronuncia bien, passa, y se salva: si con imperfecion, muere, y se condena: porque ay tanta diferencia en vna letra, que *Scibolet* significa espiga colmada de granos, y *Sibolet*, espiga vana, y sin fruto: Y como la espiga de la gloria es la Fè, porque todas las virtudes nacen de su raiz, se anega el que llega con vna Fè vana, y se salva quien llega con vna Fè fructuosa.

132 Otra significacion tiene *Sibolet*, dice Geronymo, porque significa *Onus*, peso, y trabajo. Pues siendo espiga vana, como ha de tener peso? Esse le tendrá la llena. Pues no sino la vana. No hace peso el fruto; es como à la ave el peso de las plumas, que visten la ligereza de sus alas. Quien llega cargado de frutos à las riberas del rio grande del Juicio, no và pesado, sino ligero: porque es peso de pluma, que sirve de buelo, y no de carga. Quien se acerca con vna vana Fè de Christiano, và con tan terrible peso, que le hace caer en lo profundo: porque quien no llena la Fè de Christiano, carga con todo el peso del Juicio.

133 Hermoso espejo es tambien del Juicio la fuente de Gedeon. Para convocar la Milicia resonò la Trompeta; y siempre nos està asustando aquel metal pavoroso. La Junta era para elegir, y reprobado, y esta es la accion del Juicio. El examen era beber de vna fuente, que significa *del temor*; yà porque el temor es la primera basa de los aciertos; yà porque solo el Juicio es el espantoso golfo del miedo. Los que se arrojaron à los cristales, fueron reprobados; los que bebieron con la mano, fueron escogidos: porque la pureza de la agua significa la limpieza de la Fè. Es la Fè agua, que no tiene color, olor, ni sabor: porque no se averigua con los sentidos, ni se apura con las razones. Los que no passaron esta agua de la Fè por la mano, fueron reprobados, aunque la tomaron en la boca: porque como Fè de boca, es solo Fè de palabra, ha de passar la Fè por las manos, porque se ha de confirmar con las acciones.

134 He convencido, que en las prendas de amable se funda este Juicio terrible. Nuestros votos son tener vn Juez de Justicia, y de Verdad, que sentencie con amor, que sea muy nuestro, y nosotros suyos: Pues yà tenèmos lo que deseamos. O deseos tyranos! Bien deseaba nuestra fragilidad, si cumpliera su obligacion; pero casar estos votos con nuestros desordenes, es anhelar nuevos cargos. Solo la inocencia de vn Job pudo poner cartèl de desafio al Juicio. No avrà aquel dia merito sin premio; pero tampoco delito sin castigo. *Unum erat Deorum crimen*, escriuia Seneca, *Silla felix*: delito era de los Dioses consentir à la crueldad de Sila tantas felicidades. Lo que creyò en sus falsas Deydades crimen, es en la verdadera altissima permission, escondida entre las cortinas del grande Altar de su Providencia. Mucha paciencia gasta aora el Cielo: pero ay de vna mansedumbre irritada! De vna piedad ofendida! De vna clemencia despreciada!

No

Iud. 7. v. 4. *Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos.*

Serar. ibi. q. 1. & 22. *Harad, id est, fons timoris.*

N. 6. *Qui manu ad os proijciente lambuerant aquas.*

Senec. de Conf. ad Marc. cap. 12.

135 No aguardèmos infelices à no tener mas tiempo, que para el llanto. Aora pueden las lagrimas apagar los ardores, y entonces excitaràn las llamas. Sobre la infelicidad de lloradas, tendrán el dolor de perdidas. Una piedra llamada Espino, arde con agua; y entonces las irremediabes espigas de los delitos arderàn eternas con los llantos. Trasformaràse la medicina en pena; y llorando el no aver apagado à tiempo el fuego, le avivarà eternamente el llanto.

136 La discreta Roma tenia cerrados los Tèmplos de las temidas Deydades de la Necesidad, y la Violencia, y abierto siempre el de la Deydad del tiempo. Mejor dirè, que la Providencia consagrò para nuestro amparo estos invisibles Altares. Cerrò el Cielo los Tèmplos de las Necesidades, y las Violencias, porque contra sus gustos, aunque no contra sus permisiones, corren en el mundo injustas violencias, y vltimas necesidades. Franqued el Altar del tiempo, porque à ninguno le tiene cerrado. En el mas importuno instante que busquen su Sagrado, encontraràn propicio su Templo. La infelicidad es, que este dia altera los Tèmplos, y muda los Altares. Cierrase la puerta del grande Templo del tiempo: porque aviendole para el castigo, no le avrà para el remedio. Desquiciarànse los vmbrales de la vltima necesidad, y violencia: no porque sea violento lo justo, sino porque parecerà, ò que la Justicia violenta à la Misericordia, ò que es tan terrible su Justicia, que parece linage de violencia.

137 Entrèmos, pues, aora en el Altar del tiempo à llenar sus Aras de llorosos sacrificios. Meditèmos este vltimo passo, si puede con tanto horror la flaqueza del entendimiento. Un Sabio decia, que para no pecar, convenia bolver la medalla del pecado. El delito, como traydor, es imagen de dos caras: por la vna parece gusto; por la otra es vn monstruo. En la aparente es deleyte; en la verdadera es infierno. Con que el remedio es, quando se propone la cara gustosa, bolver la medalla. Tal infierno, y sentimiento trae detrás de si el delito, que huirà de el el mas apasionado, si buelve à mirar su segundo rostro. No te fies de la cara, que deleyta; mirale por las espaldas, que desengaña.

138 Dos semblantes tiene el Juicio, terrible, y amable. Un rostro atemoriza, quanto el otro consuela. Bueno es adorarle como à cariñoso; pero el amor hace confiados, y la confianza perezosos. Confusion engendra lo severo; pero no ay mas rica alhaja para salvarse, que vn miedo de por vida.

139 Los Lacedemonios colocaron en sus Tribunales al Dios del Temor. No pretendieron hacerse temer como vanos, sino evitar con el temor los delitos. El que deseara presentarse bien en este Tribunal, ha de labrar vna estatua de reverente temor: porque no desviando de si el miedo de este Tribunal, podrà este dia parecer en el Tribunal sin temor.

140 Informese de los tristes ecos del estruendoso metal la razon, si quiera por mostrar que sabe entender. Defecto es de

Tom. I.

M 3

in-

Arist. de adm. Audient. num. 39. *Lapis est in Toracia Spinus nomine, qui intercipit aquam, aquaque conspersus flagrat.*

Alex. ab Alex. lib. 7. dier. genial. cap. 12. *Corinthi quoque Necessitatis, & Violentiae Phanaum fuisse ferunt, à cuius limite arceatur omnes; contra verò eadem Horae perpetuò apertam Romani voluere, illiusque additum patere omnibus.*

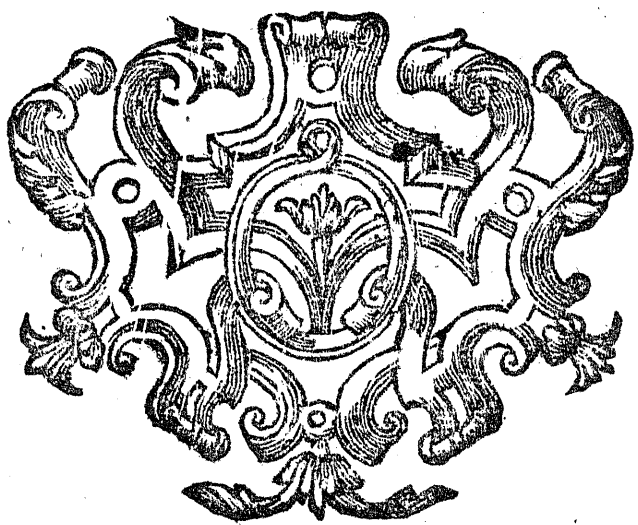
Cyril. Alex.

Maiol. lib. dier. can. p. 2. colloq. 1. *Sparta Timoris Tèplum iuxta Tribunal Ephori locarunt, cum Rempublicam nullà re magis, quam metu corrigi putarent.*

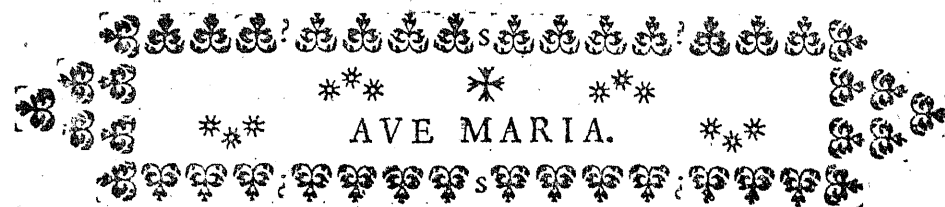


inteligencia no percibir bien las voces; y no ay disculpa para estas, siendo tan estruendosas, como claras. Passen las heridas del metal à traspasar el corazon. No sea mas duro el pecho, que el bronce. Lastimese el corazon traspasado, pues el bronce se que-  
 xa herido. Hurtèmos al metal los golpes, y quedese con los acentos, que à èl le bastan los ecos, y à nosotros nos serviràn sus heridas. No se quede con la mitad de la voz su eco, que de todo vn Juicio entero necesita nuestro engaño. No sea solo su voz pavoroso escandalo del ayre: recojamos el viento, que alhagos merece vn ayre de Juicio. Lisonjeemos sus tristezas con suspiros; ò para que temple con la nuestra sus congoxas, ò para ayudar à gemir sus sentimientos; que justo es le paguemos la conduc-  
 cion de los avisos.

141 Y vos, Reyna de piedades, Palacio de clemencias, Ar-  
 chivo de todas las gracias, dulcissima Maria, donde hallaremos misericordia, si os hemos de ver enojada? Desdichados de noso-  
 tros, si os olvidais de vuestras piedades. Bien sabeis anticipar los favores: y si el horror de esse dia, ò anochece, ò desmaya vuest-  
 ra eficacia, adelantad, Señora, la suplica: Interceded con vuestro Hijo, para que nos de perfecto conocimiento, verdadero des-  
 engaño, catholico desprecio del mundo, christiano desasimien-  
 to, contricion perfecta de nuestras culpas, para que parezcamos  
 en el Tribunal, no indignos de vuestras plantas; y agra-  
 decidos à las eficacias de vuestra gracia, os podamos  
 besar los pies en eternidades de gloria.  
 Amen.



SER-




## S E R M O N

### DEL MARTES PRIMERO;

### LOS LOGREROS.

*Eiecit omnes vendentes, & ementes. Sequent. Sanct.*  
 Evang. secund. Matth. cap. 21.

1  A pisa la margen el atrevimiento, pues se entra has-  
 ta lo sagrado. El Oraculo de sus respetos se mira  
 fala de nuestros delitos. Atendiò Christo ardiendo su hermoso Templo en logros, quando avian  
 de ser holocaustos; y dignamente irritado arrojò  
 las vsureras mesas de los cambios, y los desterrò del Templo, como  
 à viles esclavos, à azotes.

2 Contemplando Chrysofomo tan alto enojo, excitò vna cu-  
 riosa duda. La blandura del Redemptor fue tal, que llamandole Sa-  
 maritano, y endemoniado, ni la sinrazon le alterò el pecho, ni la  
 calumnia le descompuso el rostro. Oy, esgrimiendo vn azote su  
 Real mano, pisa con la severidad las lineas de Juez, pues se passa à  
 Executor. Mas natural parecia irritarse à las calumnias contra su  
 inocencia, que à los desembarazos de vna codicia; pero esto se  
 queda para lo mortal, no para la limpieza de vn Dios.

3 En esta ira, y aquella paciencia dicta el Redemptor las  
 puntualidades de vn Juez: porque llamarle Samaritano, y ende-  
 moniado, era ofensa à su persona; llenar el Templo de logros, era  
 agravio de lo publico, y lo Sagrado: Y como perdonar ofensas  
 propias, sobre Christiandad, es valor, pero disimular las que son  
 contra la Republica, y contra Dios, es alevosa infidelidad; per-  
 dona sus ofensas como magnanimo, y castiga las publicas como  
 discreto.

4 Perfidos entendimientos teneis, decia Estevan à los He-  
 breos, pues haceis empeños contra la luz. Obstinados corazones,  
 pues alhagais los enconos de la voluntad. Quien creyera, que ha-  
 blando tan severo, pidieffe al morir este corazon generoso por  
 sus enemigos? Quien observare las causas, escribe Agustino. Dos  
 culpas de sus contrarios entristecian su pecho. Predicaba Estevan  
 à

Chryf. hom. 22. sup:  
 2. Ioan. *Quæsitum dig-  
 num est, qua gratia  
 Christus hic indigna-  
 tus est, & maximè  
 cum aliis iniurijs, con-  
 tumelisque affectus  
 Samaritanus, & de-  
 monium habens appel-  
 latus, nil tale fecerit,  
 nunc non convenius  
 flagello, verbis etiam  
 in eos increbitur.*

Act. 7. v. 15. *Dura  
 cerviçe, & incurum-  
 ciffis cordibus.*

à su Crucificado Dueño, y incredulos à la Fè se endurecían. Contra esta obstinacion dà gritos, llamandolos obstinados, traydores; y pertinaces. Ciego el furor de sus enemigos le apedrea, y ruega por esta culpa. Perdona esta segunda, y clama contra la primera: porque despreciar su predicacion, era ofender la Ley; apedrear su inocencia, era agraviar su persona: y perdona las injurias contra si; pero grita las ofensas contra Dios.

Ibi. v. 39.  
Aug. sup. Psalms. 32  
Quando debet plus irasci Stephanus, quando lapidabatur, aut quando audiebatur? Ecce mitis factus est cum lapidaretur, & sciebat cum audiretur.

5 Presumo, que lo dice la profunda voz del Texto: *Ne stentuas illis hoc peccatum*: Perdonadlos, Señor, este delito, *hoc*. Luego no otro. Parece falta de caridad, y es sobra de discrecion. Dos culpas executaban en esta accion los Hebreos: apedrear à Estevan la vna, y martirizarle en odio de su Dueño la otra. Aqui, dice Estevan, concurren dos culpas, vna contra mi, y otra contra Dios. Por la misma razon, que debo perdonar la culpa contra mi, por ser dueño de mi libertad, y precepto del amor, no puedo disimular la que es contra Dios, porque no soy dueño de la Ley, y fuera impia traycion. Pues compongamos con la discrecion la caridad. Perdonad, Señor, este delito, *Hoc peccatum*: El que es contra Vuestra Magestad no le tolèro: porque como es primero vuestra honra, que mi vida, perdono lo que me agravian, pero no disimulo lo que os ofenden.

6 Esta delicada precision vsa la discreta Caridad. Remitir agravios personales vn Juez; serà illustre paciencia; pero tolerar los publicos, serà impia alevosia. Bien conozco la dificultad de que entienda estas metaphysicas la passion. Y tambiense, que la malicia altera estos disimulos con su cautela. Juzgase vn Juez ofendido de vn estraño, porque habló mal de su habilidad, y estudios. Repara, en que si le castiga, notaràn que se apasiona; y por no aventurar su opinion, ahoga su venganza en reconcentrada ira. No le dexa sossegar el enojo, y dictale su colera vn arbitrio. Acecha los passos al infeliz: y como es facil encontrar culpas quando desean encontrarlas, discurre en que le puede acusar en alguna menudencia contra la Ley. Hace à lo venerable de los Edictos asfeso de sus enojos, y enfucia con la venganza las Aras de la Justicia. Como es sutil este velo, que se toma, se transparenta; pero mientras los estraños corren las cortinas, padece el infeliz las crueldades de vna ingeniosa passion. Este modo de obras es iniquo, pero vsado. Inmortales estatuas merece Luis Nono, que instado de sus familiares, à que se vengasse de los que, siendo Duque de Orlens, le avian sembrado de espinas el Imperio; para que no ascendiese al Trono, respondió, desempeñando el titulo de Christianissimo: *No es decente à vn Rey vengar agravios hechos à vn Duque.*

Bassier. Flos hist.

7 No puede padecer agravios personales vn Juez, porque dexò de ser persona particular, y se hizo comun. Si alguno, que le huviere agraviado, cayere en la region de su juicio, le ha de sentenciar tan ceñido à la justicia, que no se ha de acordar de su ofensa.

Fi.

8 Figuraba Simon Mago en su vana idèa tratante à la Deydad. Sospechò, que era venta su gracia, como si huviesse gracia en alguna venta. Quiso feriar el Cielo, y la habilidad de milagros, que veneraba en los Apostoles, à vil precio, y ofreciò à Pedro copia de dinero, porque le diese la gracia de obrar milagros. Ardiendo Pedro en enojo, le anatematizò à el, y à su dinero. Justamente le castiga; pero otra culpa falta. Dos ofensas exerciò Simon en esta alevosia, contra el Amor Divino, y contra la limpieza de Pedro. Agraviò al Espiritu Santo en quererle comprar; y ofendiò à Pedro creyendo que le querria vender. Luego falta que le diga Pedro, como presumiste de mi la maldad de vender por interès la gracia de mi Señor? Pues no conviene quearme, dice Pedro, porque al oficio de Pontifice toca el castigarle. Aqui ay ofensa contra Dios, y contra mi: La mia, no solo la perdono, sino la olvido: porque sentenciarle por ella, mas fuera venganza, que Justicia; y para no manchar la Justicia con mi venganza, aun no me acuerdo que aya ofendido mi persona.

9 Oy dicta Christo esta discreta precision en el suceso, y en las voces del castigo. Lamentase, que ofenden con sus avaricias la Casa de su Padre. Igualmente era suya, y pudiera llorar, que agraviaban su Palacio: pero en la ocasion, fue oportuno el silencio: porque su severidad estaba como Juez castigando sus insultos, y si se quexara de ver ofendida su Casa, sospecharan el castigo por sentimiento. Tan suya era, como de su Padre; pero se acuerda que es de su Padre, y no suya: porque ha de ser tan escrupulosa la Justicia, que no se acuerde de la ofensa contra su persona.

10 Olvidò su agravio como piadoso, castigando el publico tan severo. Y en su benignidad admira el rigor de voces tan asperas como los dice, y de golpes, que aun mas infaman, que duelen. Pero dictò en esto otro grave exemplo de juzgar. Dos veces los desterrò del Templo: y sin duda no bastò la primera, pues le obligò à segunda. Pero à este exceso de castigo le moviò ser el delito repetido, y escandaloso: porque como para las fragilidades nació la clemencia, y el rigor para la pertinacia, quien sabe disimular à los fragiles, sabe azotar tambien à los protervos.

11 Siempre he juzgado, que à los vicios se sube por escalones. No se estrena la malicia por lo alto de las culpas. Un discreto Orador defendiò à vno acusado de Parricida, porque no se le provaba otro delito, convenciendo de su grandeza, que no podia ser el primero. Amo la benignidad en los Juezes, porque la miro como prenda divina; pero ha de ser con los ensayos del error, y no con los progressos de la malicia.

12 Para rematar en la asperèza, se ha de gastar primero toda la blandura. Ay manos tan infelices, que empeoran lo que curan. De estos dixo mi eloquente Plinio, que tenia el enfermo mas peligro en el Medico, que en el achaque. Lo violento de las medicinas encanera las llagas. Una vulgaridad me ha sonado siempre bien. Decimos de vn Cirujano de pesada mano, que empeora la llaga al apli-

Act. 8. v. 27. Pecunia tua tecum sit in perditionem, quoniam existimasti donum Dei pecunia possideri.

Chrysof. hic.

Plin.  
Tacit. libr. Ann.

Plin. Plus periculi esse à Medico, quam à morbo.

aplicar la medicina: porque tal vez và , no en la medicina que se aplica , sino en el estilo de la mano que la pone ; porque mata vna mano pesada , y dà la vida vna mano ligera.

13 La primera prenda del Juez es la piedad ; y no solo ha de gastar sus piedades en lo que obra , sino tambien en lo que habla. Es tan delicado el pundonor , que le dà perlesia del ayre de vna palabra. Una sal picante encendió viva guerra entre dos poderosas Coronas. Era muy grueso Eduardo , Rey de la gran Bretaña ; y preguntaba à sus familiares el Rey de Francia , que quando paria? Tan infausto parto fue , que irritado Eduardo , cubrió el mar de Baxeles , y la tierra de sinrazones.

14 Palabras ay que matan. Donde el Latino lee : *Ante faciem eius ibit mors* , leen los Setenta *Verbum* , por *mors*. Muy distante parece de muerte , palabra ; pero debe de aver palabras , que son muertes : porque ay voces , que no solo hieren , sino matan.

15 Asperísimo era en el trage el Bautista. No era hazañeria , sino penitencia : porque mas aspero era en lo interior de su trato , que en lo exterior del vestido. Aun reyna en nuestros figlos la vana Seta de aquellos Philosophos , que por desaliñados se querian acreditar de Scientificos. Esta aspereza del trage la humanò con el alimento , porque era miel , y langostas. No era la miel regalo , sino suavizar la aspereza con vn poco de dulzura ; porque nunca sale mejor corregida vna culpa , que con la reprehension de vna dulce boca. Mas profundidad esconde aunar en vn plato miel , y langostas : porque la langosta corta , y la miel endulza ; y la habilidad consistia en endulzar lo que cortaba. Es terrible dolor el cortar : y quando el Cancer de los vicios và corrompiendo los animos , es forzosa piedad el rigor de cortar el brazo , porque no vicia todo el cuerpo ; pero se ha de bañar con miel lo que se corta , para que con la dulzura no se sienta.

16 Esta suavidad es debida à los deslices de la humanidad , no à las profesiones del error. Distintas medicinas pide la flaqueza , y la malicia. Al enfermo que està flaco , le alientan : al lleno de malignos humores , le sangran : porque no se ha de sacar sangre à las flaquezas , pero sin derramar sangre no se curaràn las malicias.

17 Para los oficios de Juez le diò el Cielo à Ezequiel vn semblante de Diamante , y de Pedernal. Durísimas son estas piedras , porque ha de hacer rostro firme à las culpas.

18 Reparèmos en el orden. Primero pone el rostro de Diamante , que de Pedernal. Esto es hacer vn Juez de dos caras , ò vn rostro de dos visos. Pero lo que suena malicia , es providencia. Dos caras muy distintas ha de tener el Juez : porque como ha de mirar à los buenos con vn semblante hermoso , y à los malos con vn ceño fiero , ha de ser vn Diamante agradable para los ajustados , y vn Pedernal encendido para los viciosos.

19 Primero pone el rostro de Diamante , porque este semblante ha de ser para todos el primero. El genio de esta preciosidad

Hist. Franç.

Abac. 3. v. 7.  
Septuag. ibi.

Matth. 3. v. 4. *Habebat vestimentum de pillis Camellorum : : : esca erit locusta , & mel sylvestre.*

Ovid. 1. Met. *Sed immedicabile vulnus en se recindendum , ne pars sincera trahatur.*  
Senec. epist. 5.

Ezech. 3. v. 9. *Ut Adamantem , & Silicem dedi faciem tuam.*

dad es sufrimiento , constancia , y valor. Si le hieren , no falta : si le golpearan , no se quiebra ; sufre invicto los golpes , atesorando mas luces. El Pedernal viste genio tan impaciente , que arroja centellas al primer golpe : y primero ha de ser Diamante que sufra , que Pedernal que abraza. El Diamante responde al agravio con vn golfo de benignos resplandores ; el Pedernal con vn trueno de menudos rayos : y primero han de ser las luces templadas , y sino bastaren , arrojar centellas. Uno , y otro tiene la luz oculta , el Diamante en muchos fondos , el Pedernal en vivas llamas. Ninguno descubre , ò la modestia de su luz , ò la impaciencia de su ardor , si el agravio del golpe no le obliga à responder. El Diamante descubre su luz averiguado ; el Pedernal le arroja ofendido : porque no ha de arrojar centellas por su antojo , sino provocado del delito. Aun despues de la injuria no desata el Pedernal toda su llama. Siempre es mayor el incendio , que oculta , que la hoguera , que manifiesta : porque no se ha de usar de tanto rigor , que se llegue à apurar. A mas refrena la duda , que la pena. Arrojando todo el rigor , saben el termino adonde puede llegar : usando lo preciso , y callando lo muy riguroso , lo finge mayor de lo que puede ser el miedo. La Justicia es como los rios , que muchos no se pisan , mas por la duda , que por la agua. No perciben el fondo , y temen tomar el dicho al suceso : pero en averiguandole el caudal , el intrepido se arroja , y el ofiado le pisa : y como acobarda mas vna Justicia temida , que averiguada ; ha de ser Diamante , que sabe ocultar sus fondos , y Pedernal , que si arroja centellas , guarda de reserva mayores llamas.

20 Finalmente ha de ser Diamante , y Pedernal , pero sin mudar el orden. Porque el Diamante luce , y no quema ; el Pedernal abraza : y no ha de entrar quemando , sino avifando primero : pero sino bastare el aviso , entonces cae con hermosura el fuego. El Diamante dà luz con amable agrado ; el Pedernal dà luz con foga impaciencia : porque à no bastar el agrado de la advertencia , ha de apelar à las severidades de la Justicia. Ha de ser , pues , Diamante , y Pedernal para proporcionarse à las culpas : porque para las flaquezas ha de ser Diamante , que alumbra ; para las pertinacias , Pedernal , que quema.

21 Igual desorden serà abraza à todos , como à ninguno. Es blasfonia de piadoso ser con los protervos impio. No es impiedad del Medico aplicar à lo desesperado lo violento. Reconoce , que son ineficaces los lenitivos , y entre lo aspero de vna violencia pretende introducir vna vida. La impiedad fuera curarle con blandura , porque muriera. Han de observar los Juezes , no solo los delitos , sino tambien los genios : porque à los dociles sana la dulzura , y à los obstinados los empeora.

22 Es difícil sentencia la que propone el Espiritu Santo como enigma : *Acetum in nitro , qui cantat carmina cordi pessimo*. Es echar salitre en vinagre , cantar versos à vn corazon perdido. No puede penetrarse el enigma , sino es profundizando la naturaleza. El ge-

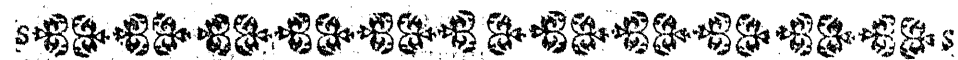
Prov. 25. v. 20.

nio

nio del salitre sirve para purificar las manchas; pero arrojado en aquel bastardo licor, pierde la eficacia de su virtud, y en lugar de purificarlas, mancha, y las vuelve mayores. Aora sale hermosa la sentencia. Decir versos à vn corazon possèido de los vltimos vicios, es querer reducirle con las elegancias de la blandura: pues esto es echar salitre en vinagre, que, en lugar de purificar, mancha, porque en vez de sanarle, le empeora.

23 Discreto era David, que proporcionaba las medicinas à los achaques, y à las Gerarquias. Para curar à Saul tocaba los armoniosos encantos de la harpa: porque era Rey; y era deuda atenta à su Corona curarle con blandura. Esta misma mano, que aqui se ostenta tan suave, supo, para castigar las insolentes blasfemias de vn Goliath, dispararle vna piedra, y ensangrentar su cuchilla: porque, como diestro, proporcionaba las medicinas à las culpas, y à las personas. A vn blasfemo tirarle piedras; à vn Rey desgraciado curarle con suavidades.

24 Arroja Christo las infames licencias de los tratos, hiriendolos como à fugitivos viles esclavos, porque despreciados castigos, y avisos, procedian en sus publicos escandalos; y era justo que llorassen los rigores de su Justicia, los que no veneraban los cariños de su gracia. *AVE MARIA.*



*Eiecit omnes vendentes, & omentes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.*

25 **E**L Norte del Evangelio nos pinta vn soberano enojo. En el concurre el motivo, y el sentimiento. El motivo fue el interès de los tratos; El dolor nació de varios impulsos. Miraba à los Eclesiasticos manchados ocultamente con estas suciedades; y tanto le irritò la hypocresia del consentimiento, como la avaricia del trato. Todo esto se executaba en el Templo; como si fuera vn teatro. Y esto fue destemplarle tres vicios, la codicia, la hypocresia, y la irreverencia. Estos tres Puntos seràn mi Oracion. El primero, la avaricia en las vsuras. El segundo, la hypocresia del Sacerdocio. El tercero, la profanidad del Templo.

### PUNTO PRIMERO.

26 **Y**A tengo apuntados en otras Oraciones los viles achaques de la sed infaciable del oro; pero à enfermedad tan contagiosa no sobra la repetición de medicinas: que no es nuevo para accidentes desesperados repetir juntas los Medicos.

27 No solo procuran los estudios de la gracia desaficionarnos de los metales, sino que provida la naturaleza los embolvió en desengaños para acobardar nuestros deseos. Quiero que me

deba la Erudicion vn noble arrojito, y es fundar en las maximas de la naturaleza la sentencia contra la avaricia. Oy no han de hablar tanto los textos, como las minas, y los metales. Oygamos sus voces, y escuchèmos como se defienden, ò como se acusan.

28 Por madre de las preciosidades se jacta vana la India, y su abundancia gastò cuydados à la Providencia. Embarazò su comercio con tanta falada inmensidad, para desviarla de la comunicacion. Hizo de las espumas murallas, para que no se atreviesen à escalarlas las humanas osadías. Poblò sus Provincias de monstruos, y sus riberas de peligros. Mas sierpes se miran en sus campos, que espigas; mas venenos, que flores; mas Aspides, que frutos. No se atreve al arbol la mano por los riesgos del pie. Aun no tienen los ojos el vano deleyte de mirar los frutos, porque se emplean todos en atender los riesgos. Aquellas eminentes cumbres, preñadas de riquezas, eran tan asperas, que ofrecian mas precipicios, que tesoros: y supo pisar la codiciosa planta, adonde llegaba medrosa la vista. Llegaron los pies adonde no alcanzaban los ojos, haciendo la avaricia trofeo à la temeridad, y glorioso laurel à la ambicion. Los habitadores eran tan barbaros, que por los achaques de humanos se pudo averiguar, que eran hombres.

29 De esta natural verdad se infiere, que destinò en la custodia del olvido las riquezas. Las desviò de los ojos con invencibles inconvenientes. Poblò de monstruos sus campañas, y sus montañas de venenos. Confiò estos tesoros de barbaros ignorantes, y bozales Indios; y revelò toda esta riqueza en la edad decrepita del mundo.

30 Si estas atenciones no encienden nuestros desengaños, desde luego acuso mis ojos. Encerrar las riquezas es, que no son buenas para vistas. Desviarlas del trato, es por ser tan peligroso su comercio. Llenarlas de veneno, es declarar su contagio. Entregarlas à la ignorancia es, que no debe anhelarlas la razon. Revelarlas en los siglos vltimos, fue tener tanto peligro, que solo le pareció buen tiempo, quando vivia el mundo en la edad del desengaño: con que ponernos entredicho con olvidos, mares, peligros, y encierros para la comunicacion de las riquezas, fue verdadero estilo de excomulgarlas.

31 Esta razon natural se eleva mucho con otra contraria; porque no puede la Providencia zelar lo perfecto, ni esconder lo saludable. La que hizo romperse la tierra en frutos, el mar en delicias, el viento en armonias, y la Esfera en antorchas, no podia retirar como avara lo que supo obrar como discreta. Precepto Divino es, no esconder la luz; y sepultar el oro, siendo tan lucido, parece que falsifica este precepto; pero bien mirado, es atenta consecuencia mandar no esconder la luz, y esconder el oro: porque el resplandor de la luz alumbra; el resplandor del oro ciega. La luz con su claridad me guia; el oro con su lucimiento

Tam.I.

N

me

Eloquentissimè Plinius in Proem. lib. 33. Senec. ep. 95. *Aurum, & Argètum, & propter ista nunquam pacem gerens ferrum natura abscondit, ut materia bellorum occultaret: sed nos propter quas pugnaremus, & causas periculorum nostrorum, & instrumenta, disiecto terrarum pondere, erulimus: nec erubescimus summa apud nos haberi, que fuerant tota terrarum*

1. Reg. 16. v. 33.  
1. Reg. 17. v. 42.

Matth. 5. v. 15.



me despeña. La luz con sus avifos me doctrina; el oro con sus ambiciones me deslumbra. La luz me desvia del riesgo; el oro me entra en el peligro. La luz me hace ver; y el oro me obliga a cegar: Y siendo tan distintos los resplandores, justamente manda el Cielo, que la luz no se esconda, y dispone, que el oro se sepulte: porque vn resplandor tan tyrano, debe vivir en vn perpetuo calabozo.

32 En su nombre leyò Geronymo este visible defengaño, porque la India en el Hebreo se llama *Ophir*; en lo Latino *Cinis*, y en nuestro Hispanifimo viene à ser ceniza, y polvo. No ay prenda mas vana en todo el campo de la naturaleza, que este liviano juguete del viento. Contemplan los achaques de su inconstancia, y veràn los accidentes de la riqueza.

33 Es la riqueza ceniza, y polvo: porque vn soplo le lleva, y la mayor fortuna à vn soplo se desbarata. No ay cuydado que pueda guardar el polvo seguro de las contingencias de los elementos: porque no ay industria humana, que pueda asegurar el mas guardado tesoro. Es el polvo vn juguete de la fortuna: porque es la riqueza vn passatiempo de su rueda. Corre repentino vn ayre, y levanta numerosos esquadrones: viene otro viento contrario, y desvanece sus caducas tropas. Esto es jugar con el polvo los vientos: y esto es entretenerse con las riquezas las inconstancias.

34 Estos son sus achaques por lo fugitivo. Ahora restan las enfermedades de su atrevimiento. Llamase polvo, y ceniza el oro; porque el polvo confunde la vista, si es poco, y casi ciega, si es mucho: porque si es la riqueza poca, deslumbra; pero siendo mucha, ciega. El polvo se introduce en el mas cerrado resquicio, porque no ay puerta de corazon cerrada al dinero. El polvo, siendo nada, fube mucho; porque aunque sea vna nada, subirà, siendo poderoso. El polvo, al passo que fube, se desvanece; porque raro es el afortunado, que no peque en desvanecido. No respeta el polvo lugares, todos los ocupa, ò por mejor decir los mancha; porque hasta en el lugar mas alto se fuele introducir lo codicioso. El polvo en fin se deshace, y se apaga con el llanto de las nubes; porque le cuesta lagrimas al Cielo atajar los escandalos de vn poderoso.

35 Pues mas mysterio oculta su nombre: porque no es la riqueza, dice Geronymo, polvo de tierra, sino polvo de ceniza. O discreto defengaño! No ay ceniza, sin aver precedido llama. La mas brillante hoguera no dexa por reliquias de sus resplandores, sino cenicientos desperdicios viles. Mira la codicia el falso resplandor del oro, y se abraza por adquirirle. Arde, pues, su brillante esplendor à la llama infiel, que le codicia; y como la mayor hoguera se resuelve mas presto en ceniza, pone la avaricia al oro tan vivo fuego, que en breve tiempo le reduce à polvo. Va el codicioso à buscar su oro, y plata, y halla, que se ha buuelto ceniza. Pues no era oro? Si: pe-

ro

ro el fuego de la avaricia le ha quemado; y como el oro se deshace à la llama, la misma codicia que le anhela, essa misma le aniquila.

36 Es la avaricia vna infame hoguera, y solo es discreta su llama en este empleo: porque consume el oro, y dexa vivo al dueño, para que se abraza otra vez en el ardor de adquirir, y el dolor de perder. Es vn incendio tan peregrino, que no puede cesar por falta de materia; porque se ceba en lo intimo, sino encuentra pabulo extraño. O llama cruel, que solo encuentras tus tesoros en ceniza, tu gloria en pintura, y tu infierno en esencia!

37 Passemos à contemplacion mas alta, del nombre de la riqueza, à su cuna. Raro es el origen de lo precioso. La vistosa pompa de las flores, y frutos, debe su cuna à la tierra. El oro à las arenas ambiciosas, y à los centros de las montañas. El agradable hechizo de las perlas, y mil ignoradas preciosidades, reconocen su origen de las aguas. Entre tantas hermosuras admira el Coral, à quien, ni el cristal destiñe, ni con quanto le lava le blanquea. Altamente destinò la Providencia las Patrias: porque como la tierra, aunque grossera, es firme; y, aunque abatida, es estable: y la Mar es espejo de la inconstancia, y engañoso centro de los baybenes de la fortuna, no podian ser las riquezas hijas de las constancias de la tierra, sino de las trayciones de la agua.

38 Mas fondo tienen estos cristales. Nacen las riquezas de las aguas: porque en lo sagrado las aguas son imagen de las congoxas, y en lo natural son las madres de las tormentas; y las riquezas congoxan para adquirirse, y atormentan para conservarse. No vive seguridad en el golfo; porque sujeto al imperio de los ayres, los vientos, que le mandan, le azotan: y ay tan poca seguridad en la riqueza, que à vn soplo contrario de fortuna se ahoga. Hermoso es el Mar quando sereno; pero es tan engañosa su beldad, que en vn instante dà horror: Mirada por la superficie la riqueza, es hermosa: pero es su belleza tan fugitiva, que à vn deslize es miseria. El Mar en los primeros passos del muelle promete delicias, y en entrandose dentro no dà mas que borrascas: Las riquezas al principio prometen Reynos, y lo que dan à breves passos, son embidias, y cuydados. Yo llamo al Mar, centro del temor: porque todo se teme en el Mar. En la tierra no ay mas enemigos, que los hombres. En la Mar son enemigos hombres, y elementos. Allí se teme la agua, que se altere; El ayre, que se enoje; La tierra, que se encuentre; El fuego, que se irrite. Todos los males se ven, solo el remedio no se alcanza; porque el Puerto no se mira. Ay vista para los riesgos, y solo para salvarse no ay ojos. Luego estas son las riquezas, que todos sus bienes son peligros. Qué temores no affustan à los Poderosos! A poder perderse el miedo, se avia de hallar en el escriptorio de vn rico. No ay maravedì, que no sea vn susto, ò de aumentarle, ò de perderle: A todos tiene por enemigos, porque los mira como à embidio-

Tom. I.

N 2

fos,

Hier. de nominibus  
Heb. India Hebraice  
Ophir secundum Iob.  
28. v. 16. Latine id  
est Cinis.

Hieron. ep. ad Laram:

fos. Igualmente teme los elementos. La agua, que le anégue los baxeles de su trato; El ayre, que le robe los frutos; La tierra, que sea ingrata à las labores; El fuego, que se entre en sus Palacios: Con que viene à ser tan infeliz el Poderoso, que los elementos, que al mas miserable le dan la vida, al rico le dan la muerte.

Gregor. lib. 5. in cap.  
13. lib. 2. Reg.

39 Profundicèmos mas este hermoso defengaño. Toda la prosperidad del Mar es tener buen ayre: porque toda la felicidad del rico es viento. El Mar promete lo que no cumple, ni està en su jurisdiccion, porque no puede afirmarse en la serenidad: Prometen las riquezas vna vida deliciosa, y no pueden cumplir la promessa, porque no quiere el ayre de la fortuna. El Mar es tan impaciente, que se enoja del ayre: Al Poderoso qualquiera menudencia le ofende. El Mar se aprovecha poco de sus tesoros, porque los tiene ocultos en lo profundo: De esto firven al avaro, de encerrarlos en su escritorio. Tal vez la borrasca obliga al Mar à que arroxe à la playa algunas perlas: Solo viendose oprimidos saben gastar los avaros. Esta es, pues, la riqueza, agua; porque, ò vive inquieta, ò passa fugitiva, ò corre precipitada. Es agua por las borrascas, que excita; por las tormentas, que levanta; y por los ahogos, que ocasiona. Es agua por los engaños, que promete; por los temores, que introduce; y por los llantos, que causa. Luego hizo Dios las riquezas de las aguas, para que el espejo de sus tragedias nos representasse sus infelicidades.

40 Naveguèmos menor golfo. Fue venerado en los primeros siglos el Electro. Servia à la eternidad de las columnas: A la delicia de los banquetes, en preciosas copas; y corriò tambien por moneda. El curioso hallarà esta erudiccion en los marginados; y vn elegante texto de Ulpiano, *lib. 4. §. de leg. 1.* donde decreta el Jurisconsulto, que el Electro no se comprehende en la especie del oro: cuya exclusiva le dexa comprehendido en las especies de los restantes metales, que firven al uso de las monedas. Yà sabemos, que perlas, y corales son agua endurecida, y cristal obstinado: sepamos aora, que es esta moneda del Electro.

41 Son lagrimas de los arboles, ò las peñas. Algunos creen se engendra en las Islas del Mar Adriatico, llamadas por esta causa, Electridas. Otros juzgan, que nacè en las riberas del Pado, tiernamente vestido de los llorosos alamos, que hacen sus margenes ricas con sus tristezas. Los Cultos de nuestro siglo afirman, que oy se encuentra en vna Isla del Mar Germanico, en las riberas Prutenicas, ò de la Prusia; cuyo nombre en su idioma es Sudarr. Entre la variedad de dictámenes, todos convienen en que son lagrimas; yà las derramen los troncos, yà las suden los peñascos. Luego yà sabiamos, siendo agua las riquezas, que eran fugitivas; pero yà sabremos, siendo lagrimas, que son infauftas.

42 O vana ilusion de nuestro engaño! Lo que vn arbol llora, te alegra? Lo que desperdicia, te ennoblece? Lo que arroja el instinto, adora tu entendimiento? Por lo que fuda vn peñasco, se

Prater multos antiquos citatos à Dèpsero, lib. 5. antiquit. Rom. Paralipom. ad cap. 30. fol. *mibi* 410. & 411. Ulpian. lib. 4. §. ad leg. 1. *Auri appellatione Electrum non contineri.* Tertul. lib. adv. Hermog. cap. 25. & lib. adv. Prax. Ambros. lib. 2. Hexamer. cap. 15. Plin. lib. 33. cap. 4. Marcial. lib. 4. Epigr. 132. & 59. & lib. 6. Epigr. 15. Calep. verb. *Electrum*;

Te congoxa tu discurso? Mas discreta es la peña, pues trasfuda por arrojar, lo que tu por adquirir. No desmienta tu estimacion su origen, ni tu idolatria su cuna. Vès essa riqueza? O es fugitivo llanto de la agua, ò lagrimas de vn insensible. Si le reconoces por llanto, desvia las manos, y apagale con los ojos.

43 Parece que te dan con dolor essa riqueza, pues te la lloran. No es cortedad, sino amor. Reconoce los riesgos de la dadiua, y escasa la prenda. A costa de su sentimiento te quiere informar del peligro. Si veneras su dolor, la admitiràs con ternura, no con ansia; que no es tan amante tu pecho, que mire con ansia el llanto. Quien admite dolores, siempre se obligò à pagarlos: Luego obligado vives à pagar en sentimientos, lo que recibiste en moneda corriente de llantos. Si es dolor corresponder, no te dexes obligar. Dexa que otro se obligue para que lllore. Discrecion ferà no recibir lo que te ha de hacer llorar. Si es vn censo de lagrimas la riqueza, de principal tan triste, mal seràn los reditos alegres. Siempre se paga en la moneda, que se recibe: Luego lo que te dan en lagrimas lo pagaràs en tragedias. O riqueza, que naces tan infeliz, que siendo todas las cunas risueñas, solo la tuya es llorosa! Pero como te avian de celebrar con alegria, si naces para ruina nuestra?

44 O ceguedad! Su nacimiento se avia de llenar de Endechas, y se celebra con Hymnos. Los ojos, que avian de llorar, se deslumbran; los que avian de enternecerse, se ciegan.

45 Yo llamo al oro, y la plata; dorada carcel de la razon; grillos lucidos del entendimiento; resplandeciente cadena del discurso. Es verdad, que firven para ornato del cuerpo; pero mas firven para prision del animo. Gime la razon con la vil pesadumbre de los metales: y como por mas generosos son naturalmente mas pesados, sino tiene mucho valor el discurso, le viene à rendir el peso.

46 Qué sagaz la Providencia los retirò à sus ocultos senos, desviandonos como Madre piadosa los tropiezos de la vista! Bien claro nos informò, colocando los tesoros en los montes, y no en los valles: porque siendo las cumbres los centros de los despeños, juntò los tesoros con los precipicios. No ay duda, sino que es camino llano vn valle, y fragoso vn monte: pues no es por inaccesible, sino por rico, porque es passo muy peligroso el oro. A estos lugares asperos de la naturaleza retirò la Providencia los tesoros, como temerosa de algun faco. En vn asedio, se retira al sitio mas murado del Castillo lo mas precioso, para resguardarlo del faco enemigo. Conociò los numerosos esquadrones, que avian de alistarfe en las vanderas de la codicia; y porque no entrassen à faco los metales, los presidiò en los Castillos de los montes: Pero porfia contra la naturaleza el desorden, escalando los altos Presidios de las montañas, para entrar à faco las riquezas: porque aun aviendose retirado al sagrado de la naturaleza, faquèa su Templo natural la codicia.

Diogen. apud Laert. Interrogatus cur pallesceret aurum? Quia plurimos, inquit, habet insidiatores.

47. Pero no se si las escondió, o se escondieron. Quizá sería verse delinquentes; que a la verdad, las preciosidades suelen ser madres de delitos. Examinado un Philosopho, por qué estaba palido el oro? Respondió, que de miedo, porque tenia muchos enemigos. La palidez es trage de cobardia: y por dos causas puede estar el oro cobarde: o por verse perseguido de todo el mundo; o por algun personal delito. Como la codicia le persigue, se esconde para defenderse. Como naturalmente deslumbra, y todo quanto deslumbra, ciega, es complice en nuestra ceguedad; y porque no le castiguen el delito de cegarnos, vive retirado en los montes.

Tertul. lib. de habit. mul. cap. 5. Principes materia cultus secularis adsint necesse est, unde sit terra, scilicet plane gloriosior: quoniam in maledictorum metallorum Fenis libus officinis poenali opere deplorata nomen terre in igne reliquit, atque exinde de tormentis in ornamenta, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores metalli refugamutatur.

48. La austeridad de Tertuliano acusa en un galante discurso las riquezas. Todos saben, que a los infames, facinorosos, y delinquentes destinan las leyes a la pesada labor de las minas: porque solo entre delitos se encuentran los tesoros. Nuestras culpas benefician los metales; con que son tan mal nacidas las riquezas, que son hijas de las culpas. Los delinquentes las facan; con que delinquentes serán los que las buscan. El infame vulgo de la Republica las faca a luz: porque solo los infames trabajan por descubrir las. Este es el publico nacimiento del oro: y siendo los padres, que le facan a luz, tan infames, no ay razon para tenerle por noble.

49. Tan indigno parecia de este amable resplandor, que no se atrevió la naturaleza a sacarle a luz. No me arguyan con averle criado, que tambien crió el veneno: hijo será de la Naturaleza, pero abortivo, o violento. Yo explicare el discurso. No ay en todo el campo natural flor, por humilde, y espinosa, que no reconozca a la Providencia por madre. La maternidad tiene dos officios; concebir la prenda, y esto es oculto; sacarla a luz con el parto, y esto es publico. Los abortos salen difuntos, mirandose antes muertos, que vivos: Estos no los divulga la madre gustosa, sino arrancados de sus entrañas a diligencias de una rigurosa violencia. Ya con esta suposicion está claro el discurso.

50. Hijo es de la Naturaleza el oro, porque le concibe en las ocultas entrañas de la tierra; pero es tan larga su concepcion, que ignora las leyes del parto. Las mas rusticas plantas deben el nacimiento a sus officios. Todas salen a este grande Teatro con su gusto; y lo que hace con una zarza, no hace con el oro, porque a este le concibe, mas no le pare. Nunca saliera a luz, si la violencia, y diligencia humana no le sacara de la obscura carcel de la mina: y si los hijos salen a luz con gusto de la madre, y los abortos con violencia, viene a ser el oro legitimo aborto de la Naturaleza, pues siempre sale a luz por violenta industria.

51. No pare la Naturaleza al oro como a hijo, sino se le facan como aborto: y quando la madre tolera los pesares duros del parto, el gusto de la prenda, que publica, la trampa los sentimientos que padece; mas quando muerta la prenda la saca violentamente el artificio, casi espira al dolor nuevo: con que padece

dece

dece la Naturaleza mucho quando la arrancan de sus entrañas el oro.

52. Una réplica padece este discurso. Si la Naturaleza no le pare, para qué le concibe? O es ociosidad, o tyrania. Ociosa será en concebirle, y tyrana en matarle. No se si acertare la respuesta. Por dos causas puede morir un hijo en la carcel maternal antes de gozar la luz: o por algun desorden de la madre, o por algun achaque del hijo, invencible. Concebido el oro en las entrañas de la tierra, a pocos dias espira. No puede ser por desorden de la madre; porque no cabe en la Providencia desorden: Luego será por achaque del hijo: porque son tantos los achaques de la riqueza, que tiene muy pocas horas de vida.

53. Milagros obra la Naturaleza en sus ocultas officinas, mas no quiere gattar maravillas en resucitar las riquezas. No pudo ser impiedad negar la luz al oro, aviendose mostrado madre de un espinoso. Dispuso su alta Providencia naciesse al mundo como un informe aborto, para que le mirassen con descariño. Es hermoso el semblante del oro; y naciendo vivo causaria mayor riesgo. Una belleza, que nace viva, es dulcissima tyrana. Una hermosura difunta, mas provoca a desengaños, que a cariños. Qué violencias no causara el oro vivo, si es tyrano saliendo muerto! Y como es natural provocar un cadaver a horror, dispuso que naciesse muerto, para que huyessen de él como de un difunto.

54. Cerrémos aora el discurso. No huviera oro, a no aver delinquentes, porque los delinquentes facan el oro: y si por delitos gozamos de los tesoros, no podrán tenerse tesoros sin delitos. De verdad, que aunque es agria ilacion, no parece mentirosa: porque rara vez se adquiere sin culpa mucha hacienda. Parece que sucede en los caudales lo que en las minas. Quanto mas delinquentes trabajan en la mina, tanto se aumenta el oro que benefician: y quanto mas cambios, y vsuras multiplican en los caudales, suben las riquezas. La diferencia está, que allí trabajan los delinquentes por castigo; y aqui trabajan los delitos por premio. Allí se mira el delincuente castigado; y aqui se ve el delito poderoso. Pues como no se castiga? Este es otro primor del oro. Ay una contradicion en su origen. Sale a luz de padres delinquentes, y despues es indicio de Nobles. El oro en la vena es executoria de la pureza; el oro en la mina es hijo del delincuente, que le saca: porque es su poder tan soberano, que siendo un hijo de infames, viene a ser executoria de Nobles. Con este privilegio se ha levantado el oro, por ser el Principe de los metales: y como es tan grande Principe, no se acuerdan de los delitos de su nacimiento, porque el esplendor del oro deslumbra qualquier delito.

55. El oro de la vena es testimonio de la Nobleza: con que es verdadera consecuencia en leyes del siglo, que hace Cavaleros el oro. No ignoraba, que tenia largo dominio en nuestras pasiones, pero no sabia que gozaba el Imperio de las autoridades.

Es

Plin. lib. 16. cap. 11:  
*Ignis sacri plura sunt genera, inter que medium hominē ambiens, qui zooster appellatur, & enecat, si cinxerit.*  
 Scrib. Larg. cap. 62.  
 Vide Celsum, lib. 5.  
 Aulus Gel. lib. 15.  
 Noct. Attic. cap. 12.  
 Plur. in Penul.  
 Horat. lib. 2. ep. 12.  
 Lambin. Torrent. ibi.  
 Heron Rorphyron.

Scribón. Larg. cap. 61:  
*Exauctoratio erat cinguli privatio.*

Levit. 27. v. 2. *Homo qui votum fecerit, & sponderit Deo animam suam, sub estimatione dabis pretium*

56 Es del caso vna escondida erudicion. Ay vna enfermedad no vulgar, llamada de los Latinos fuego sacro, *Ignis sacer*; de los Griegos, segun Plinio, *Zoster*; segun Scribonio Largo, *Zona*, & *Zona morbus*. Tomò esta denominacion, porque và ciñendo el cuerpo, y en llegando à ceñirle, es incurable. Este poder invicto de tan mortal achaque se descifra con otra erudicion. Los antiguos tralan el dinero en los ceñidores. De este vso nació el proverbio *Zonam perdidit*, del poderoso que avia perdido la hacienda. Aora se descubre la causa de ser tan mortal el accidente del ceñidor de fuego. Todos saben, que la avaricia es vna impaciente llama. Apoderase este fuego de los hombres, mas no todos son iguales en los accidentes. En vnos prende por vna ambicion honrosa, y estos no están desesperados de medicina. A otros los abraza por todos lados, de fuerte, que los tiene todos ceñidos, abrafandose en vsuras, y cambios; y como en llegando esta enfermedad del ceñidor à abrazar todo el cuerpo, es mortal; en prendiendo bien la avaricia, es enfermedad que mata.

57 Aora resta ver como la passion consagra culto à esta enfermedad. En las puntualidades militares se vsaba por afrenta privar al Soldado del Cingulo. Esto era desautorizarle, y declararle por infame. No estrañará ningun discreto la ceremonia, sabiendo, que estaba el dinero en él: porque como privarle del Cingulo era quitarle el dinero, era preciso quedasse infame, y sin autoridad, quedando sin dinero: porque el dinero dà la autoridad en el mundo.

58 De verdad que fueron discretos al vso, pues no hallaron mejor arbitrio para dexar à vn hombre infame, que hacerle pobre. La discrecion dice, que no ay vida como la honra; pero el mundo, que no ay honra como la hacienda. Yo sospecho, que estima mas la hacienda, que la honra.

59 Los que votaban el Culto Divino por temporal espacio en algun obsequio Religioso, podian por sagrada dispensacion redimir el voto con dinero; pero el precio no era al arbitrio del dueño, sino prescripto, y señalado por el Cielo. La razon me parece clara. Si las redempciones de los votos fueran arbitrarias, dieran cantidades muy cortas: porque si bien es verdad, que quando los hombres se estiman, juzgan que valen mucho, quando se redimieran, valieran muy poco; porque aviendolos de costar su dinero, no pusieran su punto muy alto. Y el pundonor? Esta alhaja la quieren los hombres de valde; que à ferirse en las tiendas por su justo precio, presumo que no tuviera despacho. Luego para desvanecerse valieran mucho; para redimirse valieran poco: porque por no gastar su hacienda, pusieran en baxissimo precio su honra.

60 O resplandecientes metales, condenados à perpetua carcel por edictos de Naturaleza, si bien rompe la prision la avaricia! Reconocia discreta, que eran vnos adorados peligros, y ocultò como madre los tropiezos. O ambicioso! Si acaso tu frenesi te

con-

consiente algun juicio, no anheles las risas de la fortuna, que son niñezes para divertir puerilidades. Un Sabio se enojò con el Mar, llamando infame fè la de sus arenas, pues sobornando las ondas, sabe hacer tormenta de la calma. Este pisado juramento del golfo se representa en los ricos, pues sabe la riqueza hacer tormenta la mayor bonanza. Nada ay amable en las riquezas, y solo la ceguedad puede galantearlas, pues su patrimonio es riefigos, infelicidades, y ruinas.

61 Ptolomeo hizo à la quarta casa del Cielo la de la riqueza. Los que no ignoraren los primeros elementos de la Astrologia, sabrán, que no ay casa mas tenebrosa, y infima en la Esfera, que la quarta. Su Planeta es la Luna, y su Signo Cancer.

62 En el Astro, que la gobierna, se ve claramente su inconstancia. Mas Eclipses, y baybenes padece la riqueza, que la Luna. Tales locuras ocasionan, que la hicieron, con razon; su Señora: porque ay pocos ricos, que no piquen en Lunaticos. Es verdad, que no ay Planeta, que tenga quartos, sino es la Luna; pero son quartos al quitar. Es vna moneda, que yà sube, y yà baxa; yà està llena, y yà menguada. La desdicha es, que como se gobiernan por el Cielo estas alteraciones de quartos, no podrá dar memorial la Luna contra la baxa de su moneda. Este Astro, pues, de luz escasa, de influencia tibia, de ardor nocivo, y de resplandor prestado, influye en las riquezas. Es Astro nocturno, porque como la riqueza es tan falsa, es moneda, que no corre de dia, y solo passa de noche, como doblon falso, que espera à passarse entre dos luces. En la ciega noche de la avaricia passa la riqueza por buena, porque en aviendo luz de razon, se conoce que es mala.

63 No amanecè en esta casa, porque ocupa el punto tenebroso de la media noche. Esto es propiamente no tener luz las casas de los ricos; y hablando con sinceridad, parece, que no la tienen: yà, porque segun se disimulan sus defectos, parece que no ay luz para mirarlos; yà, porque segun el despeño con que obran, parece que proceden à escuras: yà, porque como la luz sirve de Norte para acertar los passos, estando las casas ricas tan oscuras, es natural perderse en ellas; yà, porque las capas de los delitos se cortaron de las sombras; con que es perpetua tiniebla la casa, porque encubre diestramente los delitos la riqueza: yà porque las sombras prohiben atender objetos estraños, y los ricos solo atienden à si propios; yà porque la obscuridad es madre de la tristeza, como la luz de la alegria, y la riqueza pierde el sabor de gozarse con el susto de perderse: yà porque todo es confusion sin luz, y la riqueza mas tiene de confusion, que de comodidad. Y en fin es casa tenebrosa la de la hacienda, porque caminando sin luz, parece imposible dexar de caer, ò à lo menos tropezar; y entre riquezas parece imposible dexar de tropezar, yà que se libren de caer.

64 A lo obscuro de la casa se arrima lo infimo. No ay casa mas baxa en todo el circulo de la Esfera; y no se puede engrandecer su alta providencia, sin observar los achaques del figlo, que intenta corregir.

La

Senec:  
 Tertul.

Ptolom. lib. 3. de In-  
 dic. cap. 12. & 13.  
 Pise, tom. 1. F.  
 clon. Mor. sect.

- Jurjo de palabra - Alheri ni  
 - la moneda del tiempo -



Iust. Ric. in Comment.  
de Capitol. Rom. cap.  
24. fol. mibi 129.  
Templo concordia e  
centum gradibus im-  
minebat ades Mone-  
ta in ipso arcis ingres-  
su fabricata.  
Eur. Fam. lib. 1. de Sim.  
Rep. Templum Consta-  
lij subterraneum.

65 La casa de la Moneda ocupaba el ceño del más alto risco de aquella Ciudad, mas eminente por sus varones, que por las eminencias de sus siete collados, sobre cuyos hombros descansaba su hermosa pesadumbre. El Templo dedicado à la Deydad del Consejo estaba en lo mas retirado, y profundo. Esta contradiccion de edificios es discrecion à vna luz, y desorden à otra. Fueron los Romanos discretos en poner el Consejo en lo profundo: porque ha de quedar siempre oculto lo que se trata en el Consejo. Tan silenciosos han de ser los dictámenes, que solo se han de ver los successos, y no los votos. El Templo de la Moneda allanaba vna montaña; porque cuesta muchos passos el adquirirla. Luego en lo profundo del Consejo ostentaban lo politico; y en lo inaccesible de la Moneda figuraban lo costoso.

66 Era discrecion acechando estos animos, pero desorden observando los puestos. La casa de la Moneda ocupaba vna eminencia, y el Consejo habitaba en lo infimo: porque como en el mundo vive la sciencia postrada, y la riqueza engrandecida, el dinero vivia encumbrado, y el pobre Consejo abatido.

67 Este desorden del mundo corrige el Cielo. La casa de la riqueza es la mas infima de la Esfera. Tan abatida vive, que està à las plantas de las once restantes: porque la riqueza, que tiene el mas alto puesto en el mundo, viene à tener el mas baxo en el Cielo; y no son casas ilustres para el Cielo, las que, por ricas, se hacen ilustres en el mundo.

68 Discreta graduacion tuvieran las Republicas, si graduaran las casas, tomando esta planta de las Celestes. No llegarán à tanta idolatria las riquezas, porque fueran las vltimas casas. Gastarían toda la veneracion las Armas, y las Letras. Gustosa doctrina es observar, que en esta division Astrologica, Mercurio es Señor de la tercera, y sexta casa; Marte de la primera, y octava; Saturno de la decima, y vndecima: porque segun las prendas, parece que les dieron los puestos, y las grandezas de las casas. Mercurio es vn tratante, que comercia con las riquezas, porque impèra en los metales. Marte es el Dios de las Armas, y Saturno el de las Letras; y en la Republica de la luz, solo las de las Armas, y de las Letras son grandes casas.

69 Ultimamente el Signo de la casa rica es Cancer, villano ardor de la Esfera. Hasta el nombre pronostica enfermedad; porque es muy achacosa la riqueza. Este achaque del Cancer va lentamente comiendo al fugeto; porque se consume à cuydados vn rico. No come el rico al oro, sino el oro come al rico. Le va cancerando el corazon con la avaricia, hasta que le roe las entrañas. Es achaque pestilente el del Cancer; y la pestilencia se distingue de las restantes enfermedades, en ser tan executiva, que mata sin remedio. Ignora el camino la Medicina para esta plaga; y como la riqueza es vn mal tan irremediable à la razon, viene à ser con propiedad vn Cancer incurable: porque en tocandose del oro, raro escapa, sino es por milagro.

Dis

70 Discretos fueron los Antiguos en figurar al Cancer Señor de las riquezas, porque en su imagen se miran puntuales los achaques, y genios de los Poderosos. El Cancro, y en nuestro vulgar, el Cangrejo, reconoce seis especies. Gozan de vida larga. Tienen ocho pies, y quatro brazos. No admira tener tantos brazos, si son Señores tan ricos. Lo digno de notar es, que los pies no son derechos, sino torcidos: porque rara vez se adquieren grandes riquezas por buenos passos. Usan con destreza del numero de sus pies, y con igual facilidad caminan adelante, y atrás: No es solo porque los ricos lo obran todo al revès, sino porque como en los poderosos no se halla mas palabra, que su vanidad, mas promessa, que su antojó, ni mas cumplimiento, que su gusto, tan diestramente andan àzia adelante, como àzia atrás: porque con la misma facilidad, que prometen, se buelven atrás, y no cumplen.

71 El estilo de enriquecerse es peregrino. Los Cancros mas pequeños, para resistir à sus enemigos con astucia, y à que carecen de fuerza, buscan en las playas las conchas vacias de las Ostras. Introducense en sus murallas. Gozan de la defendida habitacion, hasta que creciendo en cuerpo, no caben en la concha pequeña, con que la buscan mas capaz. Apoderanse de otra mayor, y con esta sagacidad viven en los agenos Palacios como dueños.

72 Parece, que han estudiado los ricos en esta Universidad. Reconoce vn avaro la condicion de vn mozo libre, y recién heredado. Sabe, que los desperdicios le han de dexar tan pobre como nació, y acechale vnas casas, que posee. Hallase el perdido joben en las impias manos de su necesidad, y desea hallar comprador. Llega el vsurero, y vendiendole la astucia por misericordia, y el interès por compasion, comprale la casa, y entra en ella. Ya tenemos este Cancro en vn Palacio pequeño. Va creciendo en fortuna; y como vn ruin elevado no cabe en el mundo, no cabe su vanidad en aquel Palacio, y busca otro mayor. Adelantale à otro desordenado Cavallero las rentas, que es venderle propiamente la vida. Gastala su desorden adelantada. Executa entonces el vsurero, y apoderase de otro mayor Palacio; con que no dexan persona con esta astucia, que no la arrojen de su casa.

73 Otra propiedad bien estraña tiene el Cancro, y es, que no puede mirar derecho. No ay avaro, que no mire torcido, porque ninguno mira fino à la vsura, y al engaño. Todos sabian, que tenian los pies torcidos, porque quantos passos dan son para fraudes; pero no sabian que tenian tan bueltos los ojos: Pues sepan, que todos miran torcido, que es mirar à todos lados: porque como no miran mas que à engañar al poco astuto, están siempre mirando atentamente por el lado, que podrán engañarle: y como es la avaricia tan ingeniosa en su provecho, siempre sale el engaño; porque si no se logra por vn lado, sucede por el otro: con que por vn lado, ò por otro cae el inocente en su engaño.

Mas

Plin. lib. 9. cap. 31.  
Canceris vita longa, pedes octoni, omnes in obliquum versis: preterea bina brachia: Cancris in pavore etiam retrorsum pari velocitate redeunt.  
Plin. ibi: Pinnotheres autem vocatur minimus ex omni genere: ideo opportunus iniuria. Hinc solertia est inanum Ostrearum tepis se condere, & cum accoverit, migrare in capaciosas.

Plin. lib. 11. cap. 37.  
Cancris in obliquum aspiciunt.

Antin. in Eph.  
Argol. in Eph. & plures alij.

Plin. lib. 9. cap. 31. Sole Cancr Signum trās-  
fēte, & ipsorum cum  
exanimati sint corpus  
transfigurari in Scor-  
piones narratur in sic-  
co.

Plin. lib. 11. cap. 25.  
Semper cauda in ictu  
est; nulloque momento  
meditari cessat, ne quā-  
do desit occasio. Fe-  
rit, & obliquo ictu, &  
inflexo. Venenum ab  
his candidum fundi  
Apollodorus auctor est.

Plin. lib. 8. cap. 59. In  
Latino Caria monte  
Aristoteles tradit à  
Scorpionibus hospites  
non ledi, indigenas in-  
terimi.

Plin. lib. 11. cap. 25.  
Virginibus letali sem-  
per ictu, & feminis  
ferè in totum; viris au-  
tem matutino excen-  
tes cavernis, priusquā  
aliquo fortuito ictu le-  
tunum egerant vene-  
num.

74 Mas admirable es su transformación. Quando el enojo del Sol enciende el Signo de Cancer, sucede que los Cantros vivos se transforman en Escorpiones: porque las riquezas son achacosas al principio, pero con el tiempo se buelven veneno.

75 Mysterio es transfigurarse en Escorpion, y no en Aspid, y se descubre en su condicion. Es vn irracional tan sagaz el Escorpion, que abraza al fugeto, que pretende envenenar, y entre los alhagos del cariño le salpica el corazon de veneno. Las caricias que hace vn vsurero à vn mozo derramado! Estos son abrazos de Escorpion, que le alhaga, para comprarle la vida adelantada, que es lo mismo que robarle la vida. Tiene el Escorpion en continuo movimiento la extremidad, por no perder la ocasion de herir: Y no ay avaro, que no viva en perpetuo movimiento para hacer el tiro. Sospechan los Autores, que su veneno es candido: y dado que sea candido, no le quita ser veneno. Quien viere à vn vsurero con vn semblante tan compuesto, vnas voces tan medidas, y vnos passos tan puntuales, no juzgarà, que trata en fraudes, sino en milagros. Presume el incauto, que es persona de trato sencillo, y no advierte, que es veneno lo candido: porque se hace candido para venderle mas caro el veneno.

76 Ay vnos Escorpiones Cortefanos, que habitan en Latinos, monte de Caria. Estos matan à los naturales, y no pican à los forasteros. No se si han aportado à España algunos. No es mi intento condenar los Vancos publicos, pues la Republica con su tolerancia los tiene aprobados: Pero tienen algo de Escorpiones assientos forasteros. Juntanse quatro advenedizos, y como se miran huéspedes, no se ofenden, antes se acarician: porque como Escorpiones Cortefanos, se alhagan como forasteros, y solo muerden à los naturales.

77 Siempre es letal su veneno: Pero aqui me arrastra la fabiduria de la naturaleza. Yà se ha visto sanar algun varon picado de esta importuna peste; pero no se ha visto escusarse del sepulcro ninguna muger; particularmente siendo virgen, es veneno irremediable. O docta naturaleza! Veneno, que se introduce con caricias de abrazos, es incurable en las mugeres. Tal vez vn varon, como mas robusto en la resistencia, sanarà de vn alhago; pero tambien es prodigio. Lo cierto es, que como tan delicada la virginidad, ignora medicina, vna vez tocada: porque siendo cristal el honor, no es mucho que la voz con su aliento le buelva obscuro; y los brazos con su fuerza le dexen quebrado.

78 Disimulen la digresion por la doctrina. A todos los sexos es mortal su veneno, estando el Escorpion ayuno. Este genio heredan los ricos. A ninguno perdonan en los principios de su fortuna; porque como hambrientos de riqueza, en todos pican. Yà que miran, sino satisfecha su codicia, menos necesitada su ansia, es menos activa su peste: no por tener el veneno mas corregido, sino por tenerle mas gastado. O, Dios nos libre de vn Escorpion ayuno, que disculpando con la necesidad su veneno, se arrojarà hasta lo Sagrado!

Tan

79 Tan impios son los Escorpiones, que matan à sus hijos: pero es tan discreta la naturaleza, que permitiò otra alevosia para venganza. Pàren once; mueren diez à la impiedad del padre, salvandose el que mas astuto se recoge al abrigo de la madre, donde escondido no alcanza à herirle el paterno alevoso veneno. Aviendo crecido, es el vengador de sus hermanos, con tan derramada ira, que no perdona à la madre, que fue templo de su defensa. En estos feos vivientes se ve, que no ay padre para hijo, ni hijo para padre: y este es el genio del oro: porque no ay padre avaro, que no mate à su hijo à civilidades: ni hijo, que no mate à su padre à deseos: vno le mata por ser mas rico; y otro por heredar mas presto.

80 Yà que me he derramado tanto en el veneno de las riquezas, no las dexemos incurables, pues dexò medicina la Providencia. No està vn avaro desesperado, aunque està tan de peligro. A tres remedios se rinde la malignidad del escorpion. Su herida se cura con raizes de violetas: con la yerva llamada Escorpion, por la semejanza, y la antipatia: y con otro Escorpion reducido à polvos. Tambien los ojos del Cancro, siendo por su naturaleza torcidos, sirven al mal de ojos. O docta Providencia, que en las Provincias de los peligros nos dexaste el campo de los remedios!

81 Es tan natural la ignorancia, ò turbada aplicacion en los mortales, que desconociendo sus errores, comprehenden los estraños. Assi trampèa la passion la vista, que vna misma accion se autoriza por propia, y se censura por agena. De este invencible achaque nació, que diestra la Providencia, viendo que no podia defengaarnos con nuestros ojos, nos imprimiese en sus cristales los horrores estraños. Pues yà, Señores ricos, que vnos à otros se engañan, pretendo que vnos à otros se curen. Imaginas que tu riqueza es sana? Pues mira la de tu conocido, y la veràs enferma. No puede ser de otra naturaleza, siendo vna en la concordancia. Es vn Cancer, que consume à cuidados. Un Escorpion, que envenena con dulzuras. Si viven tan desmayados tus sentidos, que no sientes en tu juicio tan impios accidentes: tan ciego, que aun no registras tus males: dame los ojos, prestamelos vn rato, para que te los ponga en tu conocido. Mira la riqueza de tu amigo deshecha como espuma, marchita como flor, ajada como yerva, y reducida à vanidades de ceniza. Tan infeliz fue aquella resplandeciente pompa, que aun no dexò conmiseracion en su ruina. Ninguno la mira como objeto de lastima, sino como acierto de justicia. Es tan nueva adversidad, q se huye de ella la compasion. Tan merecido el decreto, q entre lo justo, se olvida lo compasivo. Ya està aquel Escorpion avaro, seco, marchito, y reducido à la nada del polvo de su principio. Aplica estos polvos à la llaga de tu avaricia, que con estas cenizas de defengaño se corregirà tu veneno.

82 Esta es la mas impia enfermedad de vn rico, necesitar de curarle por tercero. Como el Poder vive reñido con la adverten-

Tom. I,

O

cia,

Plin. lib. 11. cap. 25.  
Quidam, & ab ipsis  
factum devorari arbi-  
trantur: Unum modo  
relinquit solertissimū,  
& qui se ipsius matris  
clunibus imponendo,  
tutus, & à cauda, & à  
morsu loco stat. Hunc  
esse reliquorum ulto-  
rem, qui postremo ge-  
nitores superne con-  
ficiat. Partuntur au-  
tem vndeni.

Plin. lib. 21. cap. 19.  
lib. 22. cap. 15. Herba  
Scorpius valet adver-  
sus animal nominis sui  
Plin. lib. 11. cap. 25.  
Homini ictu putatur  
esse remedio ipsorum  
cinis.

Plin. lib. 32. cap. 7.  
Cancr etiam oculos  
ad alligatos collo me-  
dert lippitudini dicitur

cia, es preciso aplicarle el remedio por tablilla. Con este desvío llegan las medicinas tan remissas, que llegan, ò difuntas, ò cansadas.

83 Buen testigo es el Evangelio. Estos logros eran publicos. Pues como en vna Ciudad tan numerosa no hubo voz, que se atreviese à acusarlos? Porque eran ricos: y essa es la desgracia de los Poderosos, que de miedo no se atreven à curarlos.

84 Viene nacida vna enfermedad, que llaman Real. Plinio, y Varron la llaman *Morbum Regium*: Celso, y Apuleyo, *Auriginem*, achaque de oro, por ser su color dorado, à *colore auri*. Siendo enfermedad Real, es forzoso que sea de oro el achaque: yà porque se quejaran los Señores ricos de que no les doraban las enfermedades; yà porque pusieran pleyto à la naturaleza con sus executorias, de que, siendo Cavalleros, no les daban achaques Reales; yà porque los Poderosos hacen del achaque del oro su remedio. Achaque, porque los despena; y remedio, porque todo lo sana.

85 Lo peregrino es, que vna avecilla llamada Oropendola, por lo iluminado del color, sana esta enfermedad: pero es su piedad tan infeliz, que paga con la vida su eficacia. El modo de sanar vn enfermo tocado de este achaque es, presentarse à que le mire esta ave. A su aspecto huye el mal medroso; pero el doliente sana, y la ave espira: con que à la pobre avecita la cuesta caro curar el achaque del oro; porque es tan aventurado curar à vn Poderoso, que suele costar la vida el remedio.

86 Lo que admira es, que procediendo la ave tan discreta, la cuesta la vida la medicina. Si esta pluma cantara para desterrar el mal, no estrañara su sepulcro: porque irrita à los Poderosos, que vocean sus defectos. Justo es que vn Soberano se desiguale de vn plebeyo, y que si lo popular se reprehende à gritos, lo grande se censure por señas: pero esta avecita es tan atenta, que no habla; sino mira; y no puede subir mas la discrecion, que à passar el estruendo de los labios al silencio de los ojos. Pero en esta infeliz ave se ve, que no solo es peligroso decir delitos, sino mirarlos: porque pretenden los Poderosos, que se hagan todos ciegos. Como, pues, se dirà lo que passa, si quieren, que aun no se vea? Cuydado, pues, plumas con los sentidos, que cuesta caro ver mucho.

## PUNTO SEGUNDO.

87 **S**Ère breve en los restantes Puntos, porque he corrido prolixo en el primero. El segundo era la hypocresia. Dice el Evangelio, que arruynò Christo las Catedras de los que vendian palomas. No puede entenderse materialmente, porque no se venden palomas en Catedras: pero penetrando la corteza, se descifra con propiedad de los Maestros afectados, que venden palomas en sus Catedras: porque se venden por tan candidos como palomas. Estas son las Catedras donde se ferian inocencias, porque se

ven-

Plin. lib. 30. cap. 11.  
Avis Icterus vocatur  
à colore; quæ si spectetur,  
sanari id malum  
(nempe morbum Regium)  
tradunt. O  
avem mori.

Matth. 21. v. 12. Cathedras  
vendentium columbas evertit.

venden candidices. Compranlas los incautos, y hallanse con la blancura del Cisne, que en lo interior es negro, y en lo exterior muy candido: porque juzgando, que llevaban vna Paloma, que los dè frutos, se hallan con vn Cuervo, que los saca los ojos.

88 Contagioso achaque es de los siglos recatarse el veneno entre flores. Tan largo corre el desorden de la hypocresia, que es peregrino el que se huye. Dios dixo à Moyses para explicar su Divinidad: *Ego sum, qui sum*; yo foy quien foy. Luego este es Dios. Porque los hombres no son lo que son: para si son vnos, y para los estraños otros. Ay en cada hombre varias essencias. Con los enemigos es vengativo; con los amigos cortesano, y solo consigo fino. Ay vn hombre por defuera, y otro por dedentro: pero la Deidad es la misma por dedentro, que por defuera. Ahora se descifra el mysterio. Yà saben, que las definiciones, para ser ajustadas, no han de estenderse à los estraños, solo han de comprehender à su definido, que dice el Logico. Aqui define, ò, hablando con mas rigor, declara Dios su essencia: porque no admite su infinidad estrecheces de definicion; y como es preciso, que siendo perfecta, no comprehenda à los estraños, no puede el ser quien es convenir à los hombres: porque no conviene à ningun mortal corresponder el ser con el exterior.

89 Con razon se admira quando se encuentra vn hombre igual. El elogio, que dà el Espiritu Santo al Padre de Samuel, es decir, que fue vn varon, *Fuit vir vnus*. Pues si no puede ser dos, como lo alaba por ser vno? Mal lo penetran, escribe Gregorio. Corre en el siglo por habilidad representar con destreza varios papeles. Han oido decir, que Pablo llamò Teatro al mundo, y à la vida Comedia; y no ay quien no represente su tramoya. Ajustanse como en las tablas à los passos, y segun ellos, representan sus afectos. Quien oyere à vn Comediante ofendido, tendrà, segun lo finge, ò por probable el agravio, ò por cierto el sentimiento. Quien le oyere contrito en vn papel de vn Santo, le pedirà vn milagro. Pues todas estas mentiras se hacen ajustando los afectos à los passos. Afsi corre en esta gran Comedia de la vida. Acomodan los afectos à los negocios de sus interesses, y revistense de ellos conforme los passos. Si tratan con vn virtuoso, hazen el papel de contritos; si con vn ayrado, de colericos; si con vn perdido, de enamorados. Juzga el que le escucha, que es afecto verdadero, y no es, sino que representa bien el passo: Y como saben hazer los hombres tan encontrados papeles, admira el Cielo, que el Padre de Samuel sea vno, no aviendo hombre, que no sea do-

blado.

90 Delineando el Esposo la belleza, que le suspendia, la comparò al hermoso vestido de la granada: y por averse quedado en la corteza, tiene el elogio mas alma. No engrandece aqui los aciertos del cuerpo, sino los primores del animo. Alaba, pues, su perfeccion, diciendo, que es corteza de granada: no solo porque la corteza cubre la interior hermosura; y no consiste la virtud en

Tom. I.

O 2

te.

Exod. 3. v. 14.

1. Reg. 1. v. 1:  
Gregor. hic in expositione  
mor. lib. 1.  
Reg. in cap. 1. Perfectione  
viri in praconio  
ponitur unitatis.  
Senec. ep. 120. Magnam  
rem exhibita unitas  
hominem agere.

Can. 4. v. 3: Sicut  
fragmen mali punicit.



tenerla, sino en ocultarla. Tambien es la causa, porque esta Real fruta hermana los colores; y siendo en lo interior yna abrafada Provincia de incendios, informa la corteza del fuego de sus ardores; y no puede ser mayor perfeccion en vna Alma, que tener interior, y exterior de vn color, porque es conformarse el ser con la exterioridad.

91 No se si esta pintura conviene aora à muchos semblantes. Quien ve vn rostro macilento, los ojos casi espirando, los sentidos moribundos, la cabeza inclinada, el vestido con defalino cuidado, el passo medido, la voz de tinieblas, y las acciones estudiadas, cree sinceramente, que son colores de vn quadro de penitencia, y no es sino imagen de perspectiva, que tiene dos caras. No pueden juzgar los ojos por los colores exteriores. Un rasgo de sombras del Ticiano parece vn penitente bulto, y son quatro mentiras bien puestas en vn angelo. Todos los hombres se pintan. La verdadera pintura es, quando el interior muele los colores; porque exteriormente aplicados, son barnices. De tener la granada tanto fuego oculto, resulta, que la corteza parece que se abraza, y es que se ilumina; porque no se ha de dar mas color à la exterioridad, que el que diere de si el interior.

92 Siempre he estrañado, que tenga tantos sequazes la hypocresia, siendo seta de tanta costa. Aun no tiene por anzuelo lo deleytable, ni por disculpa lo vtil; si bien sobre las inocentes credulidades suelen fabricar sus conveniencias. Mira vn incauto vn semblante de Apofitol, y no se persuade à que ha resucitado Judas. Pues como, dirà, he de acechar el interior sin luz? Con la de la razon. Observa si sus acciones corresponden à sus passos: si en lo exterior afecta despreciar el mundo, y echa despues la culpa à las instancias para entrarfe en el gobierno: si voceà, que las honras son vanidades, y no por esso arroja de casa los honores. Aquí dicen dos testigos con dichos encontrados. El exterior dice virtud, y el interior ambicion: Pues cree, que es testigo falso el exterior, que le ha observado, porque no diga contra el.

93 Defatò Moyfes en polvos el bulto, à quien doblò la rodilla el Sacrilego Israel. Ordenò que le bebiesen los delinquentes. Luego los entraña la Idolatrìa? No, sino la defarranga. Intentaba Moyfes persuadir lo mentido de la adorada superfticion, y à este fin elige entrañar en sus pechos las veneradas cenizas: porque en lo natural era forzoso compusiesen mal estomago polvos de vn metal: Y como en la apatiencia era la Imagen hermosa, y por su belleza la avian venerado Deidad; bebiendo sus polvos, veràn, que no tiene cosa de Dios, pues teniendo tan bella exterioridad, hace tan mal interior.

94 Imprime vn Divino caracter esta correspondencia. Para convencer el Redemptor la incredula opinion de Thomàs en las luzes

luzes del sepulcro enseñò costado, y manos, no ostentò las restantes heridas, aunque igualmente frescas en conservar los trofeos de su Amor: porque tirò à convencer lo Soberano, y no lo fino. Pretendia que Thomàs le venerasse Deidad: pues mira el pecho, y la mano, dice Christo; porque si la mano es la que obra, y el corazon el que siente, mira esta correspondencia de llagas, y veràs, que quanto la mano executa, respira el corazon por essa boca. Yà conozco tu Soberania, exclama Thomàs. Por lo llagado se conoce lo Soberano, ò lo achacoso? En la correspondencia se muestra, dice el Apofitol. Decir tal vez lo que se siente, lo hace vn hombre; pero conservarlo en todas las acciones, es mas que humano. Esta mano herida corresponde con aquella llaga. A la mano toca obrar, y al corazon sentir; y como esto lo conserva viviendo aora sin dependencia del mundo, obrar lo que se siente, por dependencia, pudiera ser astucia humana; pero sin interès, es cosa Divina.

95 Quando no expresàra el Texto, que las ruedas de Ezequiel estaban asistidas del Espiritu Divino, lo congeturàra de la fabrica: porque eran vnas ruedas tan peregrinas, que en lo interior tenian otras ruedas; y es forzoso, que sean Soberanas, pues en interior, y exterior son vnas.

Ezech. i. v. 16. *Quasi sit rota in medio rotæ.*  
Galfrid. in alleg. Tilman.

### PUNTO TERCERO.

96 **E**L tercer Punto era la profanidad del Templo. Con horror entro en esta alevosia; porque es tierna desdicha, que yà no sirvan los Templos sino de refugio à los pecados. O ciegos Gentiles, que idolatrabais troncos! Enseñadnos à mirar con sobrefalto à vn Cielo, pues vuestra ceguedad respiraba respetos à vn palo.

97 Quiero delinear el desorden, si acietto con el dolor. Vn derramado Joven à la Iglesia; siempre es tarde, porque està executado por el Tribunal de la cama que es mal Cavallero, quien no hace noche del dia. Vistese, como si fuera à desposarse. Sale de casa, con mas temor de que ayre, y polvo le descomponga, que si saliera à campaña. No ay rexa, ni celosia donde no dexa alguna culpa ligera. Tan ciego paga el gusto, que para quantas mira, lleva el consentimiento casi hecho. En vn abrir de ojos va derramando pecados. Llega al Templo. Puede ser que aqui se enmiende: Vamosle mirando. Entra en el Templo, como pudiera en vn Sarao. Derramase en afectadas cortesias; viertese en voces, saludando los conocidos: porque hablar recio es de essencia de Cavalleros. Hace que se pone de rodillas; y porque no le duela tan grave penitencia, compone de la capa almohada. Empieza à mover los labios, y à esparcir los ojos. Rezas, ò miras? Pues en verdad que debias mirar lo que rezas. Sale vna Missa: presumela muy devota, y la descarta: y cierto que para lo que el avia de rezar, la podia oir; pero aun le debe de enfadar que otro tenga devocion. Sale otra

Exod. 32. v. 26. *Arripiensque vitulum cubusit, & dedit ex eo potum.*

Ioan. 20. v. 10. *Ostendit ei manus, & latus.*



con señas de diligente; aplicase à esta, y faca el Rosario; que solo le sirve de testigo falso. Por no negarse à la confesion, se dà vnos golpecitos de filigrana, y con tal destreza, que sin llegar à la ropilla la mano, se queda manca en medio del camino. Rendido yà de tan costosas ceremonias, buelve la atencion à las mugeres. O gran Dios! Quien no consintió à Dagon en las sombras de vuestra Arca, permite se buelva à vn Idololo, quien os mira rostro à rostro? Encuentra, pues, su Idolillo, y sacrificalo los humos de su deseo. Si lo humano le atraña las señas por el peligro, lo Divino no le apaga las ansias con el respeto. Conoce que la Missa se ha acabado, en que se va el Sacerdote, y busca con quien conversar. Encuentra muchos que lo desean, y empiezan à desapolillar nuevas, y desahogar mentiras, como si estuvieran en la Comedia. O grande España! Si así se trata la Iglesia, vano vive el blason de Catholica.

98 Como olvidado de su Real Clemencia empuña el Redemptor el azote, leve castigo à tanto exceso: y entre lo sangriento venero lo compasivo: porque es la cumbre de su generosidad edificar para nuestro remedio, lo que intenta arruinar nuestro delito. Y si con nuestras culpas profanamos sus Oraculos, el mayor castigo fuera permitirnos el intento, para vengarse del exceso con nuestro impulso: porque destruido el Templo, donde hallarian nuestros delitos sagrado?

99 No es el Templo esta máquina hermosa, que informa de lisonjas la vista: Este compuesto hechizo, à cuyo imperio tributan extaticos raptos los ojos. Essas son piedras reducidas à docilidad con el arte, y à belleza con la porfia. Es el Templo vna Carta Divina, que embia el Cielo para nuestro focorro: Una letra abierta, donde encuentran los mortales socorridas de gracia sus miserias. Muchas Cartas de infelices, nuevas se sobreescriben de letras hermosas, y es preciso romper la neta para averiguar lo interior de la Carta. Lo noble del Templo no es visible: porque ni permite tan grossero examen la Deidad, ni admite tactos el corazon. Ay Templos, dice Pablo, vivos, y muertos; y los muertos respiran por los vivos: porque, ò fabricamos el Templo con nuestras devociones, ò le arruinamos con nuestras malicias.

100 Un Sermon dictado del Cielo predicò Jeremias. Ninguno confie en voces mentirosas, diciendo: Este Templo es Templo de Dios. Pues era mentira, que era Templo de Dios el de Jerusalèn? Si: porque *Vos fecistis speluncam latronum*. En lo material era Templo Divino: pero en los insultos que executaban, era profano. Luego era mentira, que iban al Templo Divino, porque con sus excessos le avian hecho casa del diablo: *Speluncam latronum*.

101 Mas profundidad tiene este Sermon Divino. Lo que predica es, que no confien en esta mentira; y oculta grande alma. Camina vn pecador al Templo para encontrar clemencia de sus culpas, porque en su Templo depositò Dios sus piedades en las venerables Custodias de tantos Sacramentos. Entra profano en la Iglesia, y transformala en ladronera. Va confiado en que le per-

1. Reg. cap. 5:

Ovid. *Confugit interdum Templi violator ad aram; nec petere offensi Numinis horret opem.*

Jerem. 7. v. 4. *Nolite considerare in verbis mendacij dicentes, Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est.*  
V. 11. *Spelunca latronum facta est Domus ista.*

donaràn sus delitos; y esta es la confianza mentirosa: porque como las ladroneras no absuelven, sino empeoran, siendo Casa Divina, le pudiera focorrer; transformada en mundana, no le puede amparar: con que viene à ser mentirosa confianza, la que tenia en la Casa Divina: porque siendo Templo Divino, pudiera absolverle; pero aviendola hecho ladronera, solo podrá condenarle.

102 O Dios grande! A correr las cortinas de vuestros abismos, encontràramos acaso mas tiernas vuestras piedades por lo que perdemos, que por lo que destruimos. En la profanacion de los Santuarios se leian las iras Celestes. No hallò vuestra paciencia mas castigo, que no tirar del brazo à vn Antioco, y Pompeyo, que insolentes encendieron vuestro Templo para luminarias de su triunfo. No permita vuestra benignidad, que sean destinos de muerte los asylos de la vida. No labrèmos nuestros monumentos à costa de profanaciones. Conservense enteras las Aras, y mas que falte tierra para sepulturas. No nos enterreis entre essas altas ruinas; que venirse abaxo el Templo, ferà cogernos el Cielo debaxo.

103 De vuestro dolor apelo à vuestra piedad, que no ha de ser mas invicta la eficacia de la malicia, que lo Real de la clemencia. Esta es vna batalla, donde el desorden procura destruir, y vuestra piedad reparar: y por mas que intente la malicia profanar los Templos, sabrà vuestra discrecion conservar los sagrados.

104 Un falso testimonio impuso el odio al Redemptor. Juraron averle oido decir, que destruiria el Templo de Dios: *Dixit, possum destruere Templum Dei, & post triduum reedificare illud*. No parece testimonio, porque son las voces, que Christo dixo: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*. Luego no es testimonio, pues lo avia dicho. Si era; porque Christo hablaba del Templo espiritual de su cuerpo, y los testigos lo entendian del Templo material de Salomon. Al sentido espiritual le daban sentido material, entendiendo materialmente lo que decia con espiritu grande: y era terrible testimonio dar à sus voces otro sentido. Menos mal lo dirè. Christo hablaba en vna intencion, y los testigos lo construian con otra; y aun no està vn Christo libre de calumnias, si construyen con otra intencion sus voces.

105 Quiero aora convencer à estos perjuros con la Gramatica. Christo dixo, *Templum hoc*; ellos juran que dixo *Templum Dei*. Luego mudan la palabra *hoc* en *Dei*; y importa tanto vna voz mudada, que en ella consiste la calumnia. Doy debarato à estos falsarios, que hablàra Christo del Templo material; aun dado esto, juraban falso: porque *hoc* es pronombre demonstrativo, que significa *esto*. *Dei* significa *de Dios*: luego aunque huviera dicho, que destruiria aquel Templo material, no se infiere, que destruiria el Templo de Dios.

106 Discurro así. En aquel Templo entraban estos perjuros, y le profanaban con sus abominaciones, convirtiendo en ladronera la Casa Divina. Luego no era lo mismo destruir aquel Tem-

Mach. 1. cap. 1. v. 23:  
Plutarc. in vit. Pomp.

2. Cor. 6. v. 16. *Vos estis Templum Dei vivi.*

Matth. 26. v. 61:

Ioan. 2. v. 19.

Ioan. 2. v. 21. *Ille autè dicebat de Templo corporis sui.*

Tem-

Templo, *hoc*, que el de Dios, *Dei*; porque aquel era Templo profano, y el de Dios es Templo Divino.

107 Aora se convence el falso testimonio. Bien podia decir Christo avia de arruinar aquel Templo, pero no el de Dios: porque derribar aquel, era destruir profanidades: postrar el de Dios, era dexar el mundo sin clemencias, porque sus Templos son Archivos de piedades: y bien podia temerse de su Justicia derribasse vn Templo profano; pero no esperarfe de su piedad, que nos privasse del asylo Divino.

108 Cierro el discurso. Sintió la ternura de Christo este falso testimonio, por ofenderle en lo enamorado. Christo dixo, destruiria aquel Templo, que era el de Salomon; los testigos deponian, que destruiria el Templo de Dios, *Templum Dei*, que es el Palacio de sus Clemencias; y no puede ser mayor testimonio contra su amor, que jurar que vn Dios avia de destruir la Casa de su Piedad.

109 De esta textual inteligencia se infiere, que los meritos son las piedras de los Santuarios. Contempla este hermoso Templo de Salomon. Es de Dios? En lo consagrado, sí; en lo tratado, no: es cueba de ladrones, retiró de vsureros; vanco de hypocresias, *Vos fecistis speluncam latronum*. Dios le erigió para Casa de su piedad; y la malicia le transforma en centro de abominacion. Porfia su amor en reparar lo que nuestro exceso intenta destruir.

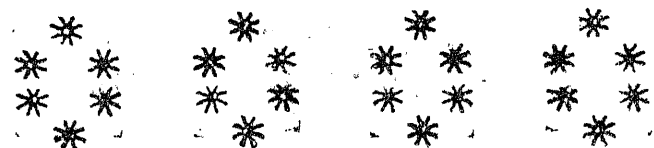
Matth. 21. v. 13.

110 Si destierra vuestra Justicia del Templo los delinquentes, no cierre vuestra clemencia las puertas, que nuestros grandes errores las necesitan muy francas. Rompa mayores puertas vuestra piedad, que aun por tan capaces no cabrà lo abultado de nuestros errores.

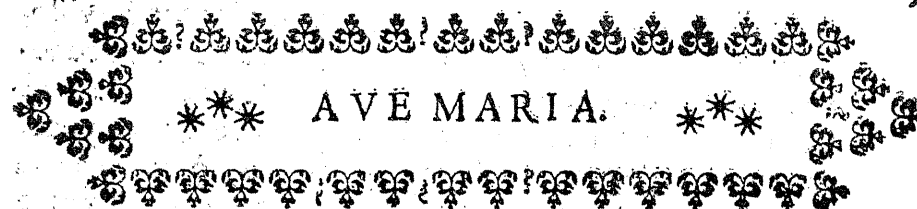
111 No passe, Señor, el enojo à ira. No se jacte la culpa de que os descompona el semblante. No se glorie el polvo, que turba la serenidad del Cielo. Deponed, Señor, el rigor, que menos importa el exceso, que veros vn instante airado.

112 Bien reconozco, que la abominacion de nuestros horrores pedian mas sagradas iras; pero el Augusto Dofel de vuestro poder està bordado de los hilos de vuestra afabilidad. Armese, Señor, el brazo; pero suspendase el golpe: que de tan Soberano enojo aun es mortal el amago. Amenace la vna mano iras, y derrame la otra gracias, que igual favor ferà el miedo, y el cariño. A vuestra luz hemos de deber el Norte de los aciertos: à vuestra eficacia el destierro de nuestros desordenes: y à vuestra benignidad

la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



SER;




# SERMON

DEL

## MIERCOLES SEGUNDO.

LAS SEÑALES.

*Magister volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 12.*

1  Señales pide oy la obstinacion; y mas estraño el animo de Christo en negarlas; que el arrojado Farisayco en pedir las. Ignora la noble docilidad de aquel amante incendio lucir en las intimidades del pecho, sin que brille su ardor en las manos. Pedian milagros, no para la Fè, sino para la curiosidad. Temosos solicitaban el favor; pero tal vez la dudosa cumbre de su Providencia concede para justificar su causa à los indignos, lo que para elevar el merito niega à los virtuosos.

2 Digna ocupacion de la discreta pluma de Seneca fue este argumento, donde halla el infeliz consuelos, y el dichoso preveniciones. Descogiendo los largos lienzos de los siglos, se ven eiteriles las inocencias, y coronadas las malicias. Cinquenta y siete illustres Varones describe el grande Plutarco, y pocos se escusan del destierro, ò del cuchillo. Entristete su desdicha, quanto deleyta su eloquencia. No alcanza mortal mano à correr las cortinas al grande Altar de sus decretos: pero que razones tendrà su Oraculo para estas desigualdades, quando la fantasia las halla tan discretas?

Senec. lib. de Provid. Plur. in vit. Roman. & Grac. illustr.

3 Es impaciente la indignidad, y sufrida la virtud. Nunca fueron los meritos quexosos. Merced, y no alcanzar, es virtud con gaxes de paciencia. Si es infelicidad, serà ajenà; que nunca puede ser desdichado el benemerito. Llania el vulgo, desdichado al que mira con meritos, y sin premios. Creo que se engaña, porque el desdichado es quien le premia. De esta sinrazon se vengacon merecer. Mas le dan quantos conocen su agravio, que le quita quien le vsurpò el premio. Con esta satisfacion descansa de la injusticia, sin irse à la quexa.

Senec. de Provid. cap. 6.

Los

4 Los indignos siempre lloran Endechas. A ninguno he visto; que se juzgue bastantemente premiado: porque como no se conoce, se presume mas digno. Es hazer dos quexosos honrarlos. El puesto se quexa de mal hallado; y el indigno, de que es poco. Por el sonido se averiguan los barro quebrados, o enteros: el que al golpe de la pérdida suena destemplado, le quebrò el golpe el juicio; el que suena templado, tiene el juicio entero.

5 Por no escuchar la Providencia tan necios ayés, debe de alargar temporalidades à los indignos, negandolas à los Sabios. Con esta desigualdad favorece à todos. Al indigno le dà, para estorvarle la quexa; y al digno le niega, para ilustrar su constancia.

6 Enterneciò la generosidad Divina los peñascos en Sinaì, y en Cadès para la sed de vn Pueblo, à quien los favores, en lugar de agradecidos, bolvian insolentes. Sediento respiraba en la Campaña David, y para su sed no hubo milagros, sino peligros. Admira, que no aya milagro para vn David sediento, corriendo para vn Exercito impio. Es esta Providencia, o injusticia? Es soberano decreto: porque David es vn Santo, y el Pueblo, indomito. El Pueblo respiraba sediento, y quexoso, murmurando del cuidado Divino: y como David padecia la congeza, y no la quexa, por no oír esos quexosos, harà milagros; que la paciencia de David no necesita de prodigios.

7 Profundicemos el favor de negar, y conceder. Tuvo en este lance David valor para desestimar la sed. Tres valerosos Cabos abanzaron las enemigas Tropas, sacrificandose al antojo de su dueño, tan temerarios, como leales. Este sacrificio le dictò el fuyo. Sacrificò al Cielo la agua, que miraba noble holocausto de tres vidas. No quiso apurar al vaso tan honroso ageno peligro; y si milagrosamente huviera aparecido la copa, pudiera acafo aver bebido, con que no se huviera sacrificado. Ahogaba su gloria en vn vaso de agua, apagando mas el valor, que la sed: Y como carecia de este sufrimiento el Pueblo, pues dos vezes tentò su impaciencia à la Esfera: igual favor fue conceder, y negar; porque concediò al Pueblo para ablandarle lo ingrato, y nego à David para dexarle glorioso.

8 Descubierto estaba Dios en el Carro de Ezequiel, y cubierto en el Trono de Isaias. Era singular la diferencia de Ministros: porque en el Carro asistían quatro animales, y en el Trono dos Serafines. Y bien se conoce, que Dios gobierna estos puestos, pues à los brutos los pone à vn Carro, y à los Inteligentes en vn Trono. A ser Providencia vulgar, no estrañara ver los animales en el Trono, y à las Inteligencias remando en el Carro.

9 En la Carroza se descubria, y en el Trono se ocultaba: porque el Carro es ocupacion prolixa del camino; el Trono es venerable decencia del descanso. Es Dios Supremo Governador del Universo: y como no admite la puntualidad de vn Juez, de cuyo desvelo pende vn mundo, vn instante de ociosidad, se cubre en

en el Trono, porque no le vean descansar; y se descubre en el Carro, porque le miren asistir.

10 No niego el descanso à los Superiores, que fuera querèrlos sin las pensiones de barro. Lo que el Texto dice es, que era oculto el descanso, y publico el trabajo; porque en cumpliendo con el trabajo publico, es justo tomar algun descanso: pero ha de ser oculto, para que aquel ocio passe por escondido trabajo. No se si pasan aora del Trono al Carro; porque en sentandose en el Trono, no ay quien se mueva para el trabajo.

11 A mi Norte es mas facil la razon. Los Angeles representan los Espiritus consumados; Los Irracionales idean las ingraticudes de los hombres: y aunque solo los perfectos son dignos de ver el rostro Soberano, que es el mas alto beneficio; occultarse à los Angeles, descubriendose à los irracionales, fue negar el favor à los benemeritos, concediendole à los ingratos.

12 Es mysterio, escribe Gregorio, el que suena achaque politico: porque como los Serafines son muy amantes, son muy sufridos; porque la tolerancia se labra en la oficina del amor. Los irracionales, sobre ingratos, son impacientes; y porque no se destemplen como mal sufridos, carga Dios à los ingratos de favores.

13 Lo ingenioso de esta politica es convertir à la desigualdad en favor. Tanto favorece al virtuoso negando, como al impaciente concediendo. La repulsa en el Justo descubre su constancia. El favor en el ingrato ablanda su obstinacion, y ahoga su quexa: con que al digno le dà el favor de la tolerancia; y al ingrato el estorvo de su impaciencia.

14 Quando estaba la falda del Sinaì ardiendo en idolatrias, estaba Dios por su mano escribiendo en la cumbre las leyes. Quantos antojos soñò su gula, tantos desperdiçò benigno el Cielo. Al murmurar de su Providencia sedientos, resolviò en docilidades los peñascos: porque ni idolatrias, ni antojos, ni murmuraciones le supieron atar sus bizarrías. Y en fin, los primeros passos de sus mantillas, despues de aver asustado con rasgos de luz las coronadas gentes, fueron à Egypto, supersticioso clima de errores, y Provincia mas fertil de excessos, que de frutos: porque desde la curia empezò à favorecer los mas ingratos, para conquistarlos à beneficios.

15 Luego admira negarse oy Christo al favor, por mas que la perfidia le solícite. Pero mal discurro. Es verdad, que nego el milagro, pero hizo el beneficio: porque fue Soberano beneficio no hacer el milagro.

16 Una de las mas altas benignidades del Cielo es afectarse fordo à nuestras suplicas. Son nuestros votos hijos de la ambicion, y el error. Aun de dos Apostoles fue vna peticion necedad. Tropezò en necio Pedro al punto, que en el Tabòr se arrojò à pedir. No niega, pues, el Cielo por no condescender à nuestras suplicas, sino por atajar nuestras necedades: y si conceder lo que

Exod. 17. v. 6. & 7.  
Numer. 20. v. 11.  
2. Reg. 23. v. 15. & 16.  
*O si quis mihi daret  
potum aqua de Cister-  
na, qua est in Bet-  
lehem. Irruperunt er-  
go tres fortes, & hau-  
serunt aquam.*  
N. 16. *At iste noluit  
bibere, sed libavit eam  
Domino.*

Ezech. 1. à v. 6.  
Isai. 6. à v. 2.

Apoc. 4. v. 6.

D. Thom. 1. 2. q. 140.  
art. 10. *Afferendo ver-  
ba Ezech. cap. 29.*

Gregor. lib. 13. Mor.  
cap. 14. & lib. 16.  
cap. 9.

Exod. 32. v. 15.  
Exod. 16. v. 13. & 14.  
Numer. 11. à v. 5.

Matth. 2. v. 13. & 14.

Matth. 20. v. 22.  
Luc. 9. v. 23.  
Greg. sup. 1. Reg. c. 2.  
v. 27. *Pastorum culpa  
subtilitas iudican-  
tur, & non solum pec-  
ca-*

*cata eis poenam ultio-  
nis aggravant, sed  
etiam muneris concessa*  
Hieron. Ep. ad Hedib.  
Theod. q. 10. in Exod.  
Rupert. in Exod. lib.  
7. cap. 21.  
Bern. ferm. cont. in-  
grat.  
Gregor. lib. 15. Mor.  
cap. 12.  
Chrysof. homil. 30.  
in Gen. & 79. ad Pop.  
August. pluries in Pf.  
21. 26. & 85. ep. 150.  
lib. 5. contr. Julian. c.  
13. & tr. 6. sup. 1. Can.  
Ioan. Prosop. lib. 5. sent. sent.  
212.

anhela el engaño, ò el antojo fuera castigo severo, grande favor ferà negarlo.

17 Merced se le hace al barro en retirar el resplandor; por que como herido de la colera benigna del Sol se endurece con terquedad, le quita la obstinacion quien le niega la luz; y no hacerle obstinado, favor es bien crecido. Es Christo Sol, y los milagros luz, à cuyo resplandor se acecha la Divinidad. Es nuestra condicion polvo, y el Sol quando le mira le endurece; y como obstinado en su terca ceguedad anhelaba señales este barro plebeyo del Hebraismo, grande beneficio fue negarlos el milagro, pues con la luz del milagro se obstinara mas su vil polvo.

18 O discreta Providencia, donde negar, y conceder es favor! Pero no es estrañeza, pues quanto obra es con gracia: AVE MARIA.



*Magister volupus à te signum videre.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 12.

19 EL Norte del Evangelio idèa en dos voces dos escollos, en que naufragan los humanos baxeles. *Magister*, Maestro: El titulo era debido, mas la intencion era enferma. Como estaban pretendientes de señales, le piden lisonjeros. A este veneno dulce se arrima vn necio, *queremos: Volumus*. Y à estos dos puntos se reducirà mi Oracion. En el primero notarè los engaños poderosos de la lisonja. En el segundo los despeños de la propia voluntad.

PUNTO PRIMERO.

20 FEliz fuera mi estilo, si persuadiera el desprecio, y peligro de estos mentidos alhagos, que tan dulcemente se introducen en el corazon por la puerta franca de los oidos.

21 Mortal presagio es en la Medicina endularse la superfluidad de los oidos. Dos advertencias enseña. La naturaleza puso en los oidos para vida del cuerpo vna calidad amarga, y no dulce: porque dà la vida al oido lo que amarga; y no lo que endulza. Sobre esta planta de la naturaleza hizo discreto pronostico la Medicina. Es achaque desesperado quando se llega à endulzar la superfluidad de los oidos: porque como no ay cosa mas dulce al oido, que vna lisonja, ni mas amarga, que vna reprehension, dà la vida lo amargo de vna advertencia, pero mata lo dulce de vna lisonja.

22 De esta verdad se infiere la segunda. El oido sano no admite cosa dulce, quanto encierra es amargo; y al instante que se endulzan las superfluidades, padece mortales accidentes. Lo que

Hopdct.  
Fernel. lib. 1. Phisio-  
log.

passa en lo natural, succede en lo moral. La virtud, y la discrecion miran las lisonjas como ofensas; y como no se escusan por sabrosas de mentiras, no darà entrada à los lisonjeros quien tuviere los oidos sanos: porque endulzandose estàn enfermos.

23 Yà veo, segun esto, grave numero de achacosos, porque todos tienen bien dulces los oidos: Para curarlos necesito descubrir mas el achaque.

24 Es la lisonja el mas poderoso hechizo de nuestra flaqueza, y no ay inquisicion para esta hechiceria. Viene tan disfrazado el veneno, que no le distingue el mas cauto. Late no sè que imàn en la blandura, que arrastra imperiosa. Como es baxeza de irracionales reducirse à doctrinas de fiereza, es blasfon de racionales obstinarse à la fuerza, y domesticarse al alhago. Es tan eficaz vn agrado, que rinde lo bruto, y avassalla lo fiero. Professa de docil la nobleza; y ha jurado el corazon en las Aras de su generosidad obedecer à los edictos de la ternura; y como se viste de esta tela la lisonja, no ay pecho, que no la abra su casa.

25 El padre de la lisonja es el propio amor: para desdeñarla es casi forzoso estar mal con sus prendas: Miren quien estará desenamorado de sus habilidades. La lisonja abulta, y engrandece. Quien mirará con ceño à quien le encumbra? No acierta el corazon à darse por ofendido de quien se mira obligado. Juzga alevosia querer mal à quien le habla bien. El oido se enamora de las templanzas, porque vive reñido con las desigualdades, y los estruendos. Las voces de la lisonja son musicas, porque son dulces, templadas, y armoniosas. No ay mortal, que no se divierta con la musica; con que no parecerà humano, quien no se suspendiere à vna lisonja. No acierta el juicio à enfadarse de lo que alhaga, ni à disgustarse de lo que deleita. Aun conocida la ficcion, enamora: porque deseàra tener el mas discreto la prenda tan cabal, como se la pinta el engaño. Luego todos caen en el lazo: el necio por no conocer la mentira; el discreto por no estar mal cõ su fama.

26 Ganando las voluntades, se conquistan los entendimientos; y la lisonja es llave maestra de la Alma. Con tales dulzuras se opilan los discursos. No estrañará la discrecion el achaque. Todo lo dulce es opilativo, y consiste en la obstruccion de poros, que impide la ventilacion, y el passo, que para el comercio de la vida necesitan de espíritus, y humores. Lo que frecuentemente se opila es el bazo. El corazon es la fuente de la sangre: el higado, de la colera; y el bazo, el asiento de la rifa. Luego yà sabemos por que lo dulce le opila: porque como es tan dulce vna lisonja, y se celebra con tanta rifa, se opila el necio que la traga.

27 Grave fatiga padece vn opilado, porque vive en invtilidades de tronco. Los pies no le sirven de moverse, sino de cansarse. Tan valdadas yacen las potencias, que estàn difuntas las operaciones. No se distingue de vn cadaver, sino en quejarse. Sabe que està vivo en verse sediento: porque entorpece tanto vna lisonja, que dexa postrada la Alma.

*Blando vis latet imperio.*  
Senec. lib. 1. epist. 59.  
*Adeoque indulgemus  
nobis, ut laudari vellemus  
in id, cui contraria  
cum maxime facimus.*  
*Mitissimum ille  
se in ipsis supplicijs au-  
dit, in rapinis libera-  
lissimum, in ebrietati-  
bus, ac libidinibus  
temperatissimum.*  
*Sequitur itaque, et idèd  
mutari nolimus, quia  
nos optimos esse credimus.*



28 Curèmos à este opilado. La receta contra opilacion es; no gustar dulce, hacer exercicio, y tomar polvos de azero. Apliquemos estas medicinas al pobre opilado de lisonjas. Lo primero es, no gustar mas dulce; porque no ha de admitir mas lisonjas. Pero con esta medicina no sana, aunque no empeora. Pues hazer exercicio; mas ha de ser ayuno, para ser provechoso. Pero se cansa mucho con este remedio; porque rinde à los delicados vn ayuno. Pues tome polvos de azero; porque reparando en los yerros de sus obras, tendrà à las lisonjas por mentiras.

29 El mas eficaz veneno contra esta dulce peste es esta reflexion sobre sus acciones. Algunos discursos Paraliticos juzgan difficil distinguir al amigo del lisonjero; y es tan facil, como conocer lo bueno, y lo malo. Quien galantea el gusto, es lisonjero; quien le contradice, es amigo. La naturaleza diò esta piedra de toque para distinguir el oro fino del falso: porque los mortales nacieron para errores. Doy que no se obren; serà lucha, y no naturaleza. Las pasiones se sujetan, mas no se huyen; se vencen, pero no se ausentan. La razon dicta lo contrario del gusto: porque lo gustoso es esfera del apetito; y como no camina por tan baxa esfera el entendimiento, no habla conforme à razon, quien habla à gusto: Con que por el gusto, que me dà, ò me quita, se averigua la amistad, ò la lisonja.

30 No por declarar à las lisonjas gustosas, pretendo hacer à las verdades desfabridas. Es Medica la discrecion, y sabe introducir entre el engaño el remedio. No es lo mismo no hablar à gusto, que hablar disgustando: porque no es lo mismo disgustar à la passion, que à la voluntad. Quien desengaña con aspereza, todo lo disgusta. Enfadase el entendimiento, y desestima el aviso. Quien reprehende con dulzura, dexa à la passion ofendida; pero dexa à la voluntad alhagada. Con este artificio le dexa gustoso el disgusto. Es facil que el entendimiento execute lo que la voluntad quiere; y que la passion se desenoje, si el corazon lo manda: con que hallandose la voluntad gustosa, se rinde la passion mas enconada.

31 Contrarias educaciones pulieron à Moyfes. Fue Cortesano, y Erudito en las Aulas de Faraon; y fue Pastor en los desiertos de Madian. La que suena improporcion de aunar lo rustico à lo discreto, es grave doctrina: porque Moyfes avia de ser Legado, y Predicador, que ablandasse la obstinacion de aquel barbaro Rey; y para tan alto destino no bastaba vn solo empleo. Si huviera sido solo Cortesano, estaba pared en medio de lisonjero. Si fo lo Pastor, no fuera muy urbano. Siendo vno; y otro, las sinceridades, que como buen Pastor dirà sin malicia, las sabrà decir tambien como buen Cortesano con gracia: y conviene que sea Cortesano, y Pastor; para que como Pastor diga las verdades sin lisonja; y como Cortesano las endulze con la cortesia.

No

32 No es lisonja lo bien dicho: que no ha reñido la verdad con lo retorico. Y si la pintan desnuda, es de afeytes, no de elegancias. Ya veo que se vale de los colores de la Eloquencia la lisonja; pero no deben condenarse los Astros porque los aya mirado el error con idolatrias; ni malquistarse la Esfera por venerarla Deidad la mentira. No borran los abusos la nobleza de los objetos: que siempre debe amarse el Sol; y à le ahume Deidad el Perfa; y à le salude la verdad criatura.

33 Hurta el engaño la elegancia de este vestido, con que deslumbra à los incautos. Unas Sierpes alientan veneno tan activo, que inficiona el ayre, que corta. Las cuebas de estas Sierpes son las bocas de los lisonjeros: porque arrojan con tan buen ayre la ponzoña, que alhaga al que la escucha. Admitela el corazon con agrado, y hallasse traspasado de veneno.

34 Quebranta la fiereza de las cañas, exclama al brazo Omnipotente David. El epiteto es extraño: porque las cañas mas tienen de flacas, que de fieras; pero no se si serán fieras, por ser tan flacas. En dictamen sabio alude al uso de los Turcos en Palestina, que vibran vnas cañas gruesas por lanzas: ò las dos significaciones de la voz *arundo*, que son pluma, y caña; y son plumas fieras las que son vanas como cañas.

35 Enlazando sus propiedades, miraba en la caña vn espejo de la lisonja; porque al viento, que corre se inclina. Siempre hace reverencia al ayre, que al presente manda. Al menor soplo se dobla; y siendo estas las ceremonias de las cañas, estas son las cortesias de las lisonjas. Y como de estas cañas se hazen lanzas, por esto se llaman fieras, porque lo mismo es tirar à vn corazon lisonjas, que clavarle lanzas.

36 El engaño llama dulce à la lisonja: David, como discreto, la llama fiera, y lanza: porque con la misma fiereza; que passa el pecho vna lanza, traspasa el corazon vna lisonja: y es sin duda mas fiera; porque como quando enamora la llama, se desestima la medicina, mas fieras lanzadas son las de las lisonjas: porque vna lanzada me obliga à buscar remedio, y vna lisonja à idolatrar vn engaño.

37 Siguiendo la significacion de *arundo*, que es pluma, y caña, hallarèmos la lisonja de las bocas trasladada à las plumas. Estas son mas nocivas, porque son eternas; y siempre estan vivas. La lisonja de los sabios espira al pronunciarse: la de los libros refucita al leerse. La vna muere en su nacimiento: la otra renace en su tumulo. Miran los indoctos aquellas mentiras aprobadas, y no acierta la docilidad à negar el credito à la aprobacion. Parece que se andan huyendo de las historias las verdades, y presumo, que algunos no escriben para que se averigue lo que hicieron, sino para que se oscurezca lo que obraron. No es de mi profesion censurar ningun escrito; pero es de mi obligacion amar solo lo verdadero. Unos escriben, y otros borran; y fuera mejor borrar lo que escriben. No es yà la tinta el instrumento de

Tom. I.

P 2

escri:

Plina

Psal. 67. v. 1. *Increpâ feras arundinis.*

Hieron. &amp; Lorin. hic. Levinus Lenius Auctor damnatus, cum expurgatione permiffus leg. expl. Herbar. Bibl. cap. 27. fol. milia 61.

Horat.in Poet. *Pictoribus, atque Poetis quilibet aude di semper fuit aqua potestas.*  
Plin.in Paneg.ad Trajan.

escribir, sino la dependencia, y la pasión. No pintan los sujetos como son, sino como quieren que sean. Han usurpado las plumas la licencia à los pinceles, donde las sombras son valentias, y las obscuridades primores. Lo obscuro del original sale iluminado en el papel. Esta licencia se ha tomado el escribir, porque se ha hecho pintar. Tres prendas acabalan el Escritor, Libertad, Fè, y Verdad. Es la primera lo libre; porque plumas en carceles de respetos, no vuelan, sino se despluman. Por eso las plumas vuelan, porque escriben; que naciendo para escribir, han de tener libertad para bolar. Plummas, que se atan à los lazos del interès, son cañones de batir la verdad.

38 En vn quarto, dice Job, que se hospeda, y duerme el demonio. Qué aposento ferà? El homicida? Ladron? Avaro? Incontinente? Vengativo? Si: pero estas son ventas donde passa de camino. El quarto donde duerme, y el aposento propio donde vive, es en lo hueco de vna pluma, *In secreto calami.* Raro domicilio! Registremos su aparato.

39 Si el demonio duerme en el hueco de las plumas, avrà plumas, que tengan el demonio en el cuerpo. Adviertan, que en lo natural vna pluma està hueca, y ninguno puede escribir sin pluma: porque es casi imposible en lo natural no tener vanidad en escribir. No duerme, pues, el diablo en lo solido de la pluma, sino en lo hueco: porque todo lo hueco està vano; y en la pluma solida no tiene entrada, porque la solidez le cierra la puerta. Pero se entra en qualquier vacio, porque le dà entrada lo vano.

40 Ay plumas llenas, y vacias, solidas, y huecas. Quien trata el argumento con Magestad, le sigue con discrecion, le refuere con decoro, llena los numeros de lo escrito. El que le propone en afectaciones, le profigue en puerilidades, y le termina en voces, le llena propiamente de palabras. Todos hablan, pero no todos dicen. Quien habla, gasta voces; quien dice, sentencias. Este llena lo que dice; aquel ahueca lo que habla. Las plumas llenas son quartos del Cielo: porque es gusto casi mayor que humano leer vn libro bien lleno. Las plumas vacias son quartos del diablo, no solo porque se desvanecen quando escriben, sino porque es cosa infernal quando se leen.

41 Noten la voz textual, *In secreto calami.* Al vacio llama secreto. Admiro la elegancia; y voy à lo profundo de la sentencia. Llamar secreto al de la pluma, alude à vn escritorio, donde el tesoro se guarda en el secreto: y duerme en el secreto de la pluma el demonio: porque quien estima à su pluma por tesoro, hace de su pluma lecho para el diablo.

42 Con mas propiedad se entienda el secreto de estas plumas, de algunas plumas secretas. Derramanse algunos papeles volantes sin nombres, teñidas las clausulas mas de ponzoña, que tinta: estas plumas de secreto son aposentos del diablo.

43 La fiel construccion à mi Norte es, que se esconde el demonio en el secreto de algunas plumas, porque ay plumas, que guardan secreto. Es delito lo que suena fidelidad. Toma la pluma vn Historiador, y en lugar de afear los vicios para defenamorar los ojos, fuda por trampear los defectos. Luego esta pluma, que guarda secreto al vicio, es pluma del demonio.

44 No ha de reconocer secretos la pluma: porque el secreto de las personas toca à la boca, la revelacion de los vicios à la pluma. No persuado se atropelle el decoro con lo Soberano. *Signa, & noli scribere,* intimò el Cielo à Juan: Señala, y no escribas; porque las culpas feas de la Magestad deben señalarse, pero no escribirse. Basta vna señal para que se enmienden; no vn escrito, en que se infamen. Otra construccion admite. Señala los vicios, y no escribas las personas: porque no ha de ser la medicina infamia. Salvese la persona en el secreto, y condesese el error en publico; que el sugeto entenderà la seña, y obligado del respeto hará buen lugar à la Doctrina.

45 Dos Plummas tenemos encontradas, del Cielo, y del demonio. La Celestial señala, y no escribe; la infernal escribe, y no señala. Señalar, y no escribir, es respeto: Escribir sin señalar, es lisongero engaño. Alude ingeniosamente en esta señal al Maestro de Esgrima, que con destreza no hiera, sino señala. Ha de ser la pluma, no espada blanca, que hiera, sino negra, que señale: porque en señalar sin herir consiste la destreza. Corre la pluma vn lisongero, y derramado en mentiras, hace à los vicios elegancias. Hacer aciertos à los errores, es propiamente herir à las virtudes. Esto es no saber esgrimir, donde el amigo queda herido, y el enemigo no sale señalado.

46 En estos secretos duerme el demonio. Noten, que no vive vigilante, sino dormido, y el sueño es caracter de confiado. Ay vicios, que deben à su astucia cuidados. Ay otros tan en su punto, que como si fuera imposible el arrepentimiento, no se desvela en conservarlos. Conoce su malicia lo invencible de la cadena, y sabe, que es muy costoso limarla. En vn incontinente, y vengativo, vive el demonio, pero no duerme, porque no ossa descuidarse. En vna pluma lisongera se echa à dormir como en su casa, porque le tiene por tan fuyo, que no le quita el sueño.

47 No juzguen fantasia el discurso. Es la lisongra el vicio que tiene mas distante el arrepentimiento. Facil ferà probarlo. Si la discreta Providencia no huviera cercado de espinas à los vicios, corrieran precipitadas las inclinaciones. Hizo à lo deleytable penoso, para que por la costa de lo penoso huyessen lo deleytable. Vè el incontinente, que la lascivia le destruye hacienda, honra, vida, y alma, y enojase con deleite de tanta costa. Mira el vengativo los riesgos de vna venganza, y por el peligro defenoja su colera. Contempla el ambicioso las indignidades de vna pretension, y renuncia lo pretendiente, por no declararse martyr. Sagrada Filosofia fue fundar en la Escuela de los vicios la yniversidad

de los defengaños. De esta alta especulacion nació arrimar inconvenientes mas invencibles à los vicios mas promptos, para reparar los affaltos de las flaquezas à murallas de embarazos.

48 Es constante, que lo penoso de los objetos entristece los afectos, y desfama los impulsos: porque como atrae lo deleitable, retrae lo penoso. No ay vicio, que tenga menos de penoso, que la lisonja. No tiene costa, porque es moneda, que la labra la lengua. No admite baxa, porque siempre corre. Todos la gastan, porque será vn Fenix, quien disguste de lisonjas. La pagan con vsuras: porque no ay lisonjero, que no sea aplaudido. Todos estos interesses corren sin riesgo, porque la mentira mas declarada se agradece, si es lisonja. Opiano consagrò vn Poema à la Emperatriz, que vsaba, à ruinas del propio, de cabello alquilado. Deciala, que el Sol hurtaba sus hebras para dorar sus rayos, ò que vergonzoso se escondia entre ellos. Leyò la Emperatriz el Elogio, y mandò darle tanta cantidad de monedas de oro, como versos tenia el Poema. Como premiaràn vna mentira dudosa, si así pagan vna averiguada?

49 De esto se conoce, que todos los vicios tienen esquinas, y aqui se funda la dificultad de su enmienda. Lo penoso embebiendo en los otros delitos, buelve faciles los arrepentimientos: porque, ò se cansa à lo invencible la porfia; ò se rinde à la pena la flaqueza. Tienen con que atraer, y con que espantar. Quanto campo pisa la lisonja, no cria vna espina: Ni el decir las es costoso, ni el recibirlas arriesgado: En lugar de peligros, halla premios. No importa que en su especie sea menor vicio. No es tan facil el arrepentimiento de los delitos veniales, como de los graves: ò porque no acierta el dolor con menudencias; ò porque no excita horror la ligereza; ò porque carecer de riesgo la culpa, hace olvidadiza la enmienda. No tiene la lisonja embarazos, que la atraessen, sino conveniencias, que la ceceen. Es la lisonja la Piedra Filosofal tan vanamente estudiada de la Chimica: porque si esta promete con mentiras hacer oro, solo la lisonja ha sabido hacer oro con mentiras. Mas abundante mina es la boca de vn lisonjero, que el Potosì: porque este dà vn oro sudado, y la lisonja vn oro pulido. Ella saca à donayre de razones, lo que la fatiga à fuerza de brazos. Allí se caba, se suda, y se rebienta: Aqui se rie, se celebra, y se enamora. Miren si ay mina, por rica que sea, que dà oro à menos costa, pues saca hablando vn lisonjero, mas que cien hombres cabando. Contemplan aora, si será facil cerrar vna boca, que sin costa le sirve à su dueño de mina.

50 Pássemos de lo horroroso del vicio al daño. O que dilatada Provincia acecha mi temor! Con todos sexos hablo. Si los hombres no supieran decir lisonjas, no hubiera facilidades. Y si las mugeres fueran mudas, no se contaràn las ruinas por trofeos. No disgusta del veneno quien escucha sus dulzuras. Mas presto negará el imàn al Norte sus obediencias, que el corazon humano los cultos à la hermosura. Es la belleza vn rayo hermoso de luz,

y

y como el rayo necesita de viento para executar su enojo, así la beldad al ayre de las palabras enciende los corazones. Huye de sus voces, que no podràs huir, si las escuchas.

51 Para lograr Nabuco su desvanecido empleo, ordenò le adorassen sus Reynos. Este fue ocioso decreto, sobre vano: porque el Principe, que desearé sin sacrilegio ser adorado, lo conseguirà siendo perfecto: y sin mas costa que adorar à sus subditos, le adorarán sus Vassallos.

52 En el Edicto fue barbaro, y en la industria discreto. Para provocar al sacrilego culto, ordenò templassen el viento à consonancias, y parassen el ayre à dulzuras. No se atrevia à respirar el viento, por no perder los ecos. Avaro recogia los acentos para correr despues con mas suavidades. A no ser destino para vna idolatria, pareciera vn latrocinio de la Esfera. Pues para que cantan? Para que le adoren. Pues quien le avia de adorar con los ojos, sino le hubiera endulzado los oidos?

53 No se si algunas Musicas pretenden divertir, ò hacerse adorar. Tan poderosa fue esta Musica, que veneraron postrados su Estatua. Rara contradiccion es adorar la imagen del que aborrecen, y de vn Principe aborrecido mirarse vn Rey adorado; pero tan distantes estremos rompe vn dulce engaño. Bien reconoce la razon la mentira de la voz: pero es tan eficaz el hechizo, que hace bien quisto al engaño; y como los defectos que aborrecen, se trampean à hechizos de dulzuras, adoran lo que abominan: porque tiene tal imperio la dulzura de vna Musica, que provocará à adorar vna vil Estatua.

54 No parece que cabia en los largos espacios del engaño amar el veneno, y idolatrar el error. Tan nuevos artifices fomos de culpas, que las mentiras de la imaginacion son sucessos de la verdad. Es adelantarse à todo lo posible, pues los imposibles son sucessos. Necesita no ser lo que es vn racional para no conocer los engaños de este sexo. Son tan visibles, que se dan à las experiencias: y sin mas costa, que no dexarse cegar, se ven. Este claro conocimiento se rinde al delirio, y estima que le engañen, y roben, como si las infamias merecieran cariños. O ciegos! No bastaba la flaqueza, sin arrimarla la ignorancia? Huye de sus dulces voces, sino quieres adorar Estatuas viles.

55 Dos vistosos bultos miraron los Hebreos con encontrados respetos. Al Becerrillo le adoran, y à la Serpiente de metal no la veneran. Varios motivos se ofrecen. El Becerrillo era empleo de sus discursos, y hechura de sus manos: La Serpiente era fabrica dictada del Cielo; y adoran al Becerrillo, por ser su hechura, y no à la Serpiente, que es agena: porque los hombres adoran lo que ellos hacen, y desestiman lo que otros obran.

56 Otra ocasion esconde la materia. El Becerrillo era de oro, la Serpiente de bronce; y no se si la idolatria miraba la figura, ò lo figurado. Adorar vn torpe bruto, es exceso del error; pero siendo como vn oro, tiene mucho andado para el culto. No ay otros

Dan. 3. v. 5. In horis  
qua audieritis soni-  
tum tubae, citrae: :  
Et universi generis  
musicorum, cadentes  
adorate statuam au-  
ream.

V. 7. Statim ut audie-  
runt sonitum citrae  
: : : cadentes adora-  
verunt statuam.

Exod. 32. v. 4.  
Numer. 21. v. 9.

Otros Altares en los amores del siglo: porque de vn fugeto necio, y poderoso, se adora el dinero, y se desprecia lo bruto. Lo digno de advertencia es, que hace aqui el que llaman cariño, lo que hizo alli el suplicio. Moyfes hizo polvos al bruto dorado para beberle; y aqui hacen polvos al bruto desdichado para tragarle. Todo parece vno, pues alli se le beben, y aqui se le tragan. De esto resulta la destruccion de entrambos. El ignorante queda aniquilado, y quien come su riqueza, no la goza, porque se buelve inmundicia: Toda se reduce à polvos: porque si bien tiene valor oro molido, es tan delicado, que se le lleva vn soplo. Viene vn viento enfermo, ò vn ayre de justicia, y buela toda la riqueza; con que queda el bruto destruido, y quien le robò, sin dinero.

57 A mi Norte es mas patente la causa, y se repite en nuestros tiempos tan necia idolatria. El Becerrillo los dexò pobres, y burlados: porque en su fabrica gastaron sus joyas, y todo el gasto le resolvió en cenizas. La Serpiente, sobre no ser costosa, los sanò la epidemia, que padecian. Deuda era de lo racional desestimar vn bruto, que los hacia idolatrar, y venerar el Oraculo de su salud; pero tan desviados procedieron, que sin venerar la Serpiente, idolatrabán el Becerrillo: porque como los hombres viven tan enamorados de las apariencias, desprecian à quien los cura, y adoran à quien los engaña.

58 Es galante imagen del siglo. Estas dos Imagenes son, vna del error, y otra del desengaño; de la mentira, y la verdad: de la lisonja, y la candidez. Procura la malicia dorar sus engaños para hazerlos bien quistos: Dà vn hermoso baño à la lisonja, con que deslumbra la vista. La verdad, como hidalga, es pobre, y así anda desnuda. El desengaño no viste mas telas, que las de la razon. El Becerrillo en la verdad los mataba: pero estaba tan ricamente disfrazada la apariencia, que hacia la muerte gustosa. La Serpiente los sanaba: pero desnudo el semblante, era lo mismo, que mirar vna Sierpe: y como en el Becerrillo estaba dorada la mentira, y en la Serpiente estaba la salud al primer aspecto horrosa, no ay engaño, que no enamore, ni desengaño, que no espante.

59 Cito por testigos à todos los ojos. No ay engaño, que no parezca hermoso, ni desengaño, que no sea feo. Una lisonja bien aderezada, es vn oro. Un aviso sano, es vna Sierpe. Doy que en la superficie sean así los semblantes: passa de las regiones de la vista à los confines de la Alma. Aquella dorada mentira te mata: Esta Sierpe te dà la vida. Bien puedes disimular por la salud el horror. Aborrece à quien te despeña, y adora à quien te sana. Yà procuro, dirà el docil, pero no quieren estos ojos, porfiados en llevarse de apariencias. El Becerrillo me mata, pero me enamora. La Serpiente me sana, pero me disgusta: con que si el desengaño no muda de rostro, no puedo dexar de adorar el engaño, por que es bello.

Es

60 Es invicto hechizo la dulzura de vn alhago. El mas prompto veneno es el del Aspid, y Escorpion: y creo, que su eficacia consiste en que el Escorpion, para introducir su veneno, abraza al misero paciente, y con la alevosia del abrazo le traspasa el pecho. El Aspid envenena el corazon con blanda insensibilidad, provocando à dulce sueño, y no ay remedio contra vn veneno, que me abraza, y otro, que me endulza.

61 No ay testigo mas aparente de vn cariño, que vn abrazo: y siendo las lisonjas afectos mentidos, lo mismo será vn lisonjero mintiendo, que vn Escorpion abrazando. No es incurable su llaga: que no avia de ser mas larga la Providencia en venenos, que en antidotos; pero es difícil la medicina. Dos ay contra este veneno: reducir el Escorpion à polvos, y sana muerto lo que empozoña vivo: ò tener poca sangre, y no ligera; porque este es el vehiculo de su ponzoña. Buen remedio era hacer à todos los lisonjeros ceniza, pero fuera adelantar el juicio, y despoblar el Universo. En lo mortal se ha de aplicar al contrario la medicina. Quien professa conocimiento de sus errores, está muerto à los engaños: y las lisonjas solo se logran en los olvidados, y credulos. Llega vn lisonjero muy vivo à introducir su veneno, y si me halla muerto à manos del conocimiento propio, malogrará el tiro: con que se quedará muerto, viendo malograda su astucia, y yo vivo por estar muerto à la lisonja.

62 El segundo remedio de la sangre es mas costoso. La cantidad de sangre ligera abre passo à la promptitud del veneno: con la ligereza se envicia, y con la copia se empeora. Es retrato de lo moral, lo natural. Una lisonja se imprime en sangre ligera, y no pesada: porque vn juicio ligero la estima, y vno de peso la desprecia. Apoderase de la abundancia: porque mal puede negarse, que la lisonja es dulcissima à lo sensible de la naturaleza. En la mas plebeya Alma laten las centellas del pundonor, y estimacion propia. Casi dexa de ser humano quien pone en paz este impulso: Y como de este nativo alhago nace estimar la lisonja, porque engrandece, y ilustra; el dulce veneno del Aspid se ceba donde ay sangre, y se malogra, si no la encuentra: porque quien no se negare à la carne, y sangre, morirá envenenado dulcemente.

63 He admirado hasta aqui à quien lisonjea; pero mas extraño aora à quien le paga. Los Poderosos son los Juezes Conservadores de esta Seta. Este error es hijo de noble padre. Vive en lo Soberano tan ardiente la llama de la honra, que es leal impulso de la Alma. Es dulce engaño el de la fama. Roma apreció esta hidalga idolatria, bolviendo en Estatuas la vida, à quien la aventurò por su Patria. Mas temen los Principes atentos vna pluma, que vna vala: porque esta mata, y aquella deshonra; y aun en los plebeyos es menos la vida, que la fama.

64 Para castigar à Balthasar apareció vna mano escribiendo enojos. Mejor parecia vn Querubin con vna lanza, que vn brazo con vna pluma: pero fue tal el pavor de Balthasar, que entre lo

Plin. lib. 8. cap. 23:

Gregor. in Ezech. lib. 1. cap. 9. *Adulator Scorpio est, qui palpando incedit, se cauda ferit.*

Hug. Card. in cap. 8. Proverb. *Est adulator quasi Sirena diaboli, trabens in exitum audientes.*

Castod. lib. 8. cap. 23. Tacit. lib. 3. & 4. Anna Sidon. Apol. lib. 9. ep. 8.

Dan. 5. v. 5. & 6. *Digiti quasi manus bovinis scribentis contra candelabrum.*



medroso , desapareció la Magestad de Rey. Fue sin duda proporcionat los castigos à los genios. Mas terror causaria à vn animo plebeyo vna espada , que vna pluma , porque esta es arma contra la honra , y aquella contra la vida : pero en la ambicion de vn Rey, solo vna pluma libre, y independiente , que escriba sus errores , y le infame en los siglos , si lo merecen sus nulidades , le dà pavor : con que no temiera tanto Balthasar vna lanza , que le quitara la vida , como vna pluma , que le deslustre su fama.

65 De este desordenado frenesì de la posteridad nace pretender , que plumas serviles trampèen sus errores , por no padecer la irrision de las edades. Reconocen los que llama Politicos el siglo este achaque , y armados de dulzura los enamoran à engaños. Discretamente dixo vn Sabio , que los Palacios eran pobres de verdades.

66 Ternura me cuesta ver en què engañosas cortinas , y sutiles velos se aposenta lo humano de vna Magestad. Parece que todos conspiran à destruirle , porque ninguno trata de consolarle. Callan lo adverso por no entristecerle , como si fuera mayor mal vna tristeza , que vna ruina. Si no puede recatarse la noticia , le dicen la adversidad tan disfrazada , que le hacen creer es desgracia dichosa. Los sucesos afortunados se abultan : Los gemidos de los despojados se ahogan : Las miserias se sepultan ; y vendiendo por servicios los despojos , le obligan à que premie lo que vsurpan. Dixo bien vn Sabio , que no era traydor quien conspiraba contra la Magestad , sino quien no tenia maña para quitarle la Corona sin sentir. Los vocablos no mudan los objetos. Si es traycion levantarse con vna Ciudad , què serà levantarse con vn Rey?

67 Ha Coronas infelices , mas sembradas de espinas , que de piedras ! Mal os penetra quien os embidia. Perdiò Mitridates , al sagaz valor de Luculo , mas las esperanzas , que las Tropas. Quien no sabia sino es vencer , se viò obligado à huir. Huvieranle aprisionado en el alcance , si industrioso no huviera atravesado en el camino su recamara. Quedò libre el vencido , y prisionero de la codicia el victorioso. Mientras se cevaban en la riqueza , salvò su fugitiva vida. No tuvo aliento para que sus Reales Esposas , y hermanas fuesen vanos trofeos de las Romanas pompas. Destinò à Bachides por triste Nuncio de su fuerte , y que consultassen su Real decoro con muerte voluntaria , antes que servir à los triunfales carros de miserable lisonja. Atenta la Reyna Monima al decreto , eligiò la Diadema por lazo. No pudo con la pesadumbre del cuerpo , y rompiòse antes de ahogarla. O vil Diadema , exclamò Monima ! Aun para quitarme la vida no eres provechosa ? Como no sabes matar , pues no dexas vivir ? Como ignoras hacer aora , lo que has hecho toda mi vida ? Tu , que con tanta facilidad ahogas , te escusas ? Como falsèas el lazo , aviendo sido hasta aqui tan diestro verdugo ? Todo me lo ha quitado tu tyrania , la vida à cuydados , y la muerte à falsas clemencias. Dame lo que me

Theod. orat. 5.  
Senec. lib. 6. de Benef.  
cap. 30. lo tomò de  
Tacit. 2. Ann.  
Plato in Mexenen.  
Tanto Circe crudeliores,  
quanto gravius  
inferunt damnum : illa  
enim suis Populis  
exteriora hominis fertur  
in bestias transformasse ;  
hi verò le-  
nocinijs suis interiora  
transformant.

Plut. in vita Luculli,  
fol. mibi 207. Avulsum à capite Diadema  
cum collo circumligasset,  
misera se suspendit,  
& cum corporis  
gravitate laqueus ille  
confractus esset: O execrandum,  
inquit Diadema!  
neque in tam tristi ministerio mibi  
profuisti.

me diera vna desdicha ; lo que no me negara la mayor miseria: Pero bien haces , para que conste ; que ni en vida , ni en muerte sabes dàr vn gusto à quien te ciñe.

68 Una de las felicidades de los desvalidos es ; librarse de lisonjeros. No he visto hasta aora , ni Poderoso reprehendido ; ni pobre adulado. Alimentase la adulacion de la esperada fantasia del interès : y mas presto negarà la aguja al Norte , que dexar de fixarse la lisonja en la estrella de su conveniencia.

69 Arde en la Esfera vna Estrella llamada Corona : Con su belleza enamora , y con su destino entristece. Previò el Cielo el arrojò humano , leyendò en su libro azul la posteridad ; y por no dexar vanas del todo sus ficciones ; estampò muchos desengaños visibles. Esta Estrella Corona vive , y nace en el Signo de Escorpion : y si este representa por su alhago la dulzura de vn lisonjero , parece , que ni aun las Coronas Celestes se pueden librar de lisonjas. Valgate Dios por achaque ! Bien sabia , que no era facil librar-se ninguna Corona del mundo ; pero no presumi ; que no estaba segura , al parecer , en el Cielo.

70 Antigüedad fue coronar de Aspides las Diademas de los Reyes ; y fue vivo desengaño : porque el Aspid con su veneno , pone el cuello hinchado al que pica ; y engendra tal altivez el Poder , que parece los han picado Aspides , segun vemos hinchados à los Poderosos.

71 Improporcion suena el adorno de esta Corona. Siendo el Amor el Cetro mas noble de la Magestad , parecia mas propio retratarla amable , que horrible. No se si se han extinguido estas imagenes : porque segun el desagrado con que tratan los Soberanos à los rendidos , mas parecen Aspides , que hombres.

72 En esta imagen gravaron lo que las Coronas necesitaban , y lo que padecian. Es tan unico el Aspid en mirar , que tiene los ojos en las sienes , y no en la frente. Son las sienes deposito del entendimiento : y como teniendo en ellas los ojos , podran mirar à los lados , han de tener los ojos en las sienes , porque han de mirar los lados con grande atencion los Principes. No estando la vista repartida con esta proporcion , mientras mira lo que passa por vn lado , no verá lo que sucede por el otro : con que entrando por esse lado , se burlaran de el como de ciego.

73 Los ojos en la frente miran lo que tienen delante : en las sienes alcanzan por todos lados las distancias ; y como la Providencia de las Coronas debe estenderse à cautelar las contingencias , passò los ojos de la frente à las sienes : porque en la frente verá lo que se le viniere à los ojos ; pero en las sienes prevendrá lo que passa por todos lados.

74 Esto es lo que necesitan : Aora resta ver lo que padecen. A ningun veneno llama infanable el Espiritu Santo , sino al de el Aspid. Ya notè , que difunde el veneno con tal dulzura , que eleva , y hace creer , que alhaga quando mata : y no ay veneno , que mate con dulzura , sino el hechizo de vna lisonja. Es , pues , incurable su

Argol. Iuntin. & alij.  
Causin. lib. 2. de Do-  
mo Dei, cap. 23. fol.  
mibi 70.

Elian. lib. 6. animal.  
cap. 38.  
Plin. lib. 8. cap. 23.  
Claud. Salmaf. in  
Exercitat. Plinian. le-  
gendum putat. Colla  
Aspidum intumescere,  
ictu.

Plin. ibi. Oculos non  
in fronte , ne ex ad-  
verso cerneret ; sed in  
temporibus.

Deut. 32. v. 33. Fel  
Draconum vinum eo-  
rum, & venenum As-  
pidum insanabile.

su herida : porque contra esta venenosa dulzura no tiene medicina la Naturaleza: y como el blanco de los lisonjeros es ganar à engaños conveniencias, y de estas son dueños soberanos los Principes, rodearon de Aspides las Coronas humanas ; porque todas viven coronadas de lisonjas.

Prov.30.v.28. *Stellio manibus nititur , & moratur in adibus Regis.*

75 De esta peste no avrà Medico que cure à su Principe. El Estelion, dice el Espiritu Santo, que vive en Palacio. Veamos la condicion de este Cortesano, que en lo natural bien merecia el valimiento.

Plin.lib. 11. cap. 26. *Unum hoc ex ijs , quae vivunt , & sine ore est: pro eo quidam aculeatum linguis simile, & hoc in pectore, quorum rorem lambunt , rorem tantum viventes.*

76 Solo el Estelion en todo el vulgo de la Naturaleza no tiene boca, ni lengua, y la Providencia le puso en el pecho vna forma de lengüecita, con que lame el rocío de las flores, de que se alimenta. El instrumento de la voz es la lengua ; y la oficina, la boca: Y como lo que mas se estima en vn Palacio, es el secreto, porque en este grande Sacramento estrivan los politicos aciertos: bien merece el valimiento el Estelion, pues será tan callado, que no teniendo boca, será mudo.

77 Mas adelantò la Naturaleza, pues vsurpandole la boca, le puso en el pecho vna forma de lengua, por donde desahoga, y respira. No sé si es estilo de Palacio tener la lengua en la boca, y no el pecho : porque como rara vez dicen lo que sienten, hablan contra lo que conocen. La Real virtud del Consejero es decir con ingenuidad lo que siente el corazon ; y como al Estelion le sirve el corazon de boca, dirà lo que siente sin cautela. Con que bien merece la entrada en Palacio, si por no tener boca será callado ; y por la correspondencia de la lengua al corazon será verdadero.

Vox Hebraea Schemanich , significat ex aequo Stellionem , & Simiam.

78 Si serán estos Esteliones los que frecuentan los Palacios? El Texto lo dirà: porque en lo Hebreo, la misma voz significa al Estelion, y à la Mona. Este ridiculo animalillo procura imitar lo perfecto ; pero como no alcanza su genio tan alto, se reduce su pretension à quatro monerías, que causan desprecio. Pretende vn Cortesano postizo introducirse en vn Palacio, y reconociendo, que la prenda mas rica es el silencio, procura fingirse vn Estelion mudo: hace para acreditarse sus monerías; y como, si los discretos se rien, los candidos le celebran, engañado el Poderoso le introduce en su Palacio; y quando juzgaba tener vn Estelion mudo, se halla con vn ridiculo Mono.

79 Grave doctrina fue intitular à los Cortesanos con esta equivocacion de nombres. Vive tan introducida la cautela, y es tan sobre lo humano averiguar los pechos, que muchas vezes la mentira cobra gages de verdad. Estudia vn hablador quatro sentencias de Tacito, y dos defengãos de Seneca. Lee los alivios de la fortuna del Petrarca, por ser obra socorrida, que viene a todo, y con vn Catalogo de Autores, que sabe por los rotulos, y no por las hojas, planta su artilleria en los oídos de vn Señor, virgen de noticias. Dispara su Sermon con aparato de palabras, y cala nueva alma con el despejo de decirlas. Escuchale el Señor

ad-

admirado, y gradualmente por grande hombre. Pues no es sino Mono; pero es tan dichosa esta moneria, que grangea con ella estimacion, y entrada.

80 Estos, pues, que galantèan los Reales Alcazarès, son, en frase del Espiritu Santo, Esteliones, ò Monas. Pues todo es malo: porque el Estelion, con vn manto de Estrellas disimula sus perfidias. Arde en ponzoña el interior, y en luz la exterioridad: y importa poco, que sea el Estelion callado, si es perfido, pues de lo silencioso hace manto para cubrir su veneno. El Espiritu Santo dice, que estos frecuentan los Palacios: y si el nombre hace à Esteliones, y à Monos, fue decir, que avia de todos. Y no sé qual sea plaga mas infeliz; porque si es malo vn Mono ridiculo, peor será vn Estelion disimulado.

81 Noto por fin, que dà vn mismo nombre al Estelion, y à la Mona: y siendo este vil animalillo vn espejo de la lisonja, por las monerías que executa; dà vn nombre mismo à la adulacion, y à la ponzoña, fue confundir la lisonja con el veneno; porque no ay tal veneno como la lisonja. Y decir que vive en los Palacios, es que la dan su casa los Poderosos.

82 Lo que afirmarè es, que aunque la cerraran, las lisonjas abrieran. No pierde el lisonjero de vista al Poderoso, porque galantèa su interès en su engaño. Han de saber, que ay tal correspondencia entre la Mona, y la Luna; que al passo que crece en su Esfera la Luna, van creciendo los ojos à la Mona. Este inconstante Planeta es imagen de las riquezas, y en nuestro vulgar no ay Astro, que tenga quartos, sino es la Luna. Repara la Mona, que se va llenando de quartos, y va ensanchando los ojos: porque al ver tanta riqueza, abre tanto ojo la lisonja.

83 Inquietos viviràn los Poderosos mientras no cerraren la puerta à estos entretenimientos. Discretos fueron los Romanos: pero mi sinceridad juzga errada su mas venerada ceremonia. Aviendo paz, cerraban el Templo de Jano; y en tiempo de guerra, le abrian. Creo, que lo erraban: porque como à Jano le pintaban con dos caras, de abrir la puerta à su Templo naceria la guerra; porque no pueden faltar discordias en dando entrada à vn hombre de dos caras.

84 Contra esta peste han de armarse los Poderosos de contravenenos. En Palacio estaba armado Saul, y con la lanza en la mano. Los Cortesanos de este siglo diràn, que era ocioso, pues empuñar la lanza lo pide el Exercito, y no el Palacio. Pues mas lo necesita el Palacio, que el Exercito: porque en la campaña asiste el enemigo publico, en el Palacio azecha disfrazado; y no es de tanto riesgo vn enemigo declarado, como vno encubierto: porque como no se le niega la confianza, no se le puede prevenir la defensa. En la campaña tiran valas, que no siempre aciertan; en los Palacios disparan lisonjas, que nunca yerran. El riesgo del campo es la vida, y en dichosa fraude se compensa con la gloria. La vala, que quita la vida, eterniza la fama. El peligro del Palacio es el honor. Aplauda la lisonja lo errado, y dexa el animo

Tom. I.

Q

in,

Anastaf. lib. 4. Examinis Crescente Luna, dilatatur simia orbis oclorum.

Macrob. lib. 1. cap. 3. Cicer. lib. 2. de nat. Deorum.

r. Reg. 18. v. 11. Tenabatque Saul lanceam.

incapaz de remedio, porq̄ ignorante de la culpa, no encuentra con la penitencia. El enemigo quiere quitarme la Corona con su riesgo; el lisonjero me la desdora sin peligro. Aquel no quiere le agradezca lo que me usurpa; y este pretende le pague lo que me infama. El enemigo pelea contra mi vida por su honra; el lisonjero pelea contra mi honra por su vida: Luego mas necesita Saul de lanza contra los lisonjeros en Palacio, que contra los enemigos en el Exercito.

Ibid.

85 Convencida la necesidad, observemos la aplicacion. Padecia Saul el achaque de vn mal Espiritu arrimado, que le poseia. Era la Musica su medicina, y à la destreza de David en los numeros de la harpa fofegaba su violencia. Quien creyera, que el agradecimiento del curarle fuesse tirarle la lanza. Admiro la ingratitude, pero no la estraño en el achaque. Es peligroso intentar curar los Reyes, porque juzgan desdoro, que averiguen los subditos, que estan malos. El achaque de Saul era muy de Rey, y por esso mas dificil de curar. No sienten tanto los deslizos de lo humano, como que se penetren las enfermedades del officio. Padecia el pobre Rey el achaque de vn Espiritu arrimado; y intentar quitar à vn Rey vn Espiritu arrimado, tiene gravissimo peligro. No me dexarà mentir David. Tiròle Saul la lanza de enojo, porque se le iba desfarrimando. Tan poseido le tenia el Espiritu, que miraba la medicina como delinquente. Era ceguedad del Rey, y astucia del Espiritu. Disgustaba Saul del remedio, porque vivia ciego. El Espiritu le estorbaba por no perder al Rey que poseia. El Rey era ciego en no conocerlo; y el Espiritu arrimado, astuto en estorvarlo: Y como el blanco infeliz de la malicia del Espiritu, y ceguedad del Rey, era David, tira Saul lanzadas à David, que le cura, debiendoselas tirar al Espiritu, que le enfermaba.

86 De parte està del achaque quien se enoja con la medicina. Los Principes, decia el discreto Cesar, se han de curar como el Osio. Es amante de la miel, y con su calor le excita dolor de cabeza, y mal de ojos. Acude al panal, para hallar en la enfermedad la salud. Salen las abejas à defender su labor: picanle, y defangranle; y con lo que se defangra, se cura. Con tanta miel de lisonjas enferman las Cabezas; con que no dexandose picar con algunos avisos, quedaràn ciegos. Han de ser los picantes de abejas, porque son aves; y no han de ser los avisos pesados, sino ligeros. Es tan discreta la abeja, que pica, y buela. Tan ligero ha de ser el picante, que solo le perciba quien le duele: con que para no cegarse vna Cabeza, ha de buscar quien le pique con dulzura.

87 Ya veo, que son las Cabezas tan delicadas, que pide el picar grande ligereza: pero hablando racionalmente, si vn Soberano es tan delicado à las injurias, como es tan torpe à las lisonjas? Es constante, que agravia mas vna lisonja, que vna injuria. No discurrirè por los efectos, que son claros: porque vna calumnia recibida con paciencia, aprovecha; vna lisonja creida, mata: con que solo ofenderà quien mata, y no quien aprovecha.

88 Discursemos sus Naturalezas. Una injuria tolerada, es credito de la paciencia. Una lisonja bien recibida, es desdoro de

Plin. lib. 8. cap. 36.  
Oculi eorum hebetantur crebro, qua maxime causa favos expetunt, et convulseratum ab apibus os levet sanguine graveditnem illam.

la Alma. No ay cosa mas sensible à la razon, que vn engaño; por que es perder el respeto al entendimiento. El lisonjero me supone necio, ò me hace, pues me persuade que tengo lo que no conozco. Si esta no es ofensa, avrà olvidado sus pundonores la Alma. Disimular ofensas es valor. Admitir lisonjas es incapacidad. Mas me ofende quien me hace ignorante, que el que me hace paciente: porq̄ es gloria lo sufrido, y es ignominia lo necio. Una injuria manifiesta mi inconstancia. Una lisonja descubre mi torpeza: pues como no venero à quien me hace hõbre, y desafio à quien me hace bruto?

89 Oy llaman à Christo Maestro, y los trata de adulteros, y espurios. En otro lance le intitulan Samaritano, y endemoniado, y no responde voz de aspereza. Tiene Christo vn Divino entendimiento, y proporcionò las respuestas à los agravios: porque como llamarle Maestro era lisonja, y vocearle endemoniado era injuria, teniendo paciencia para la injuria, no la tiene para la lisonja.

90 Descàra mi sinceridad, que fuera castigada esta peste como merecia; y cierto que dà eloquentes doctrinas la naturaleza.

91 Ay vna ave Indiana llamada Heliodoro, y es tan peregrina, que desde la cuna buela: tan amante del Sol, que le sigue quando nace, y le dexa quando muere: pero de tan caduco alieno, que no excede la breve margen de vn año. No sè si de la India han volado estas aves à España. Es el Sol Principe del mundo, y no admiro que buela tan presto, quien sigue en todo su gusto. Seguir al Sol quando nace, es seguir siempre à quien reyna; y no es mucho le dexa al espirar, muriendo el imperio de su luz. Al instante que buelve à esparcir la Magestad de sus rayos, le saluda con sus Hymnos; que mas importan quatro Elogios à quien manda, que mil Endechas à quien espira. Mi advertencia està, que siendo tan galante la Providencia, que alargò la edad à las fieras, procediesse con esta ave tan severa, que la diesse vn año corto de vida: pero fue justo decreto, mirando las falsedades, en que se emplea; porque por las lisonjas de su semblante la echò sentencia de muerte.

92 No pido que se maten; pero ruego que se desprecien. Grande Astrologo es el Erizo marino, y terrestre. Fabrica en su tosca cueba dos ventanas; y anteviendo por nativo instinto el viento, que ha de correr, avre la ventana al favorable, y cierra la otra al adverso. Muchos discipulos tiene en observar los vientos, que corren, y abrir resquicios para que entren. La grave doctrina es advertir como tratò la Naturaleza à estos irracionales entremetidos lisonjeros. Tan madrastra procediò, que los llenò los pies de espinas, para que se clavassen con sus passos. A este castigo de su entremetimiento juntò el desprecio, que se debia hacer de estos lisonjeros viles: porque por escufar astutos los erizos el dolor de los passos, no andan, sino ruedan: hazense vn globo, y de esta fuerte caminan: porque todos los de este genio avian de andar rodando.

93 La mas prompta medicina para sanar de lisonjeros, es despreciarlos; porque como traídos de intereses, y no amor, huyen de quien desestima su falsedad.

94 Numerando la formacion de Elementos la Escritura, se

Causin. lib. 6. de avibus  
Hierog. 64. Heliodoro  
mus avis Indica, que  
mox nata evolat ad  
Orientem versus Solem;  
statim cum Sol vertit  
se ad Occidentem, rursum  
eundem sequitur  
annum vita non excedit.

Causin. 1. 7. de Quadris  
Hieron. 47.  
Plin. lib. 9. cap. 31.  
Echini, quibus spinae  
pro pedibus ingredi est  
in his, in orbem voluit.



dejò el ayre. No ferè vulgar en reparo tan comun. Es el viento nuestra vital respiracion, padre legitimo de lo mortal. Grande defengaño es ser nuestra vida viento; pues fue enseñarnos, que es vn soplo. Es eco de respirar, espirar: porque si el eco es fiel respuestta de la voz, corresponde tan fiel la muerte à la vida, que de las voces de la vida se forman las clausulas de la muerte. Es voz quebrada el eco, que roba los vltimos acentos; pero ladron tan fiel, que pronuncia los mismos: porque es la muerte tan parecida en las acciones à la vida, que es vna razon quebrada de la vida la muerte. Està el eco de espirar dentro de la voz de respirar: porque entre la vida se esconde la muerte. Breve periodo es el del respirar, y aun siendo tan laconico, se han de quitar siete letras, que tocan al morir, que son espirar: con que teniendo la clausula de respirar vna letra de vida, y siete de muerte, no se ha de llamar vivir respirando, sino vivir muriendo.

95 De esta causa, ò por desprecio de lo poco que es, pudo nacer dejar el Texto su formacion: porque lo que se cuenta, ò es digno de estimacion, ò incluye numero. Todo lo que se estima, se cuenta; y lo que se desprecia, se olvida. Tampoco admite guarisimos la nada. No cuenta el pobre su dinero, porque no pide cuenta, por ser tan poco: con que no se cuenta el ayre de nuestra vida, ò porque no merece ser estimada, ò porque no admite numero por corta.

96 Tiene tal condicion el viento, que encerrado en los secretos del centro, conmueve violentamente su quietud en escandalosos baybenes, y terremotos; y no es digno de memoria quien se retira para rebolver, y alborotar la tierra.

97 Mejor se explica su villano genio, en que se siente, y no se ve. Ninguno ha visto el ayre; por mas que le impongan colores nuestras mentiras. Todos le sienten, y à benigno, y à destemplado. Bastaba esta desigualdad para su desprecio: pero sentirse, y no verse, es arte de enemigo oculto, que esconde la mano al dar el golpe; y por enemigo disfrazado le borrarìa Dios de su libro.

98 Mas hallada es la razon à mi assumpto. Es el viento el mas facil de los Elementos; prompto à los imperios de nuestro apetito; tan blando à los arbitrios del gusto, que si le queremos atraer à nosotros, le traemos; y si despedir, le despedimos. Es tan facil, que obedece preceptos de vn papel (mas costosos artificios gasta la vanidad.) No tiene color, y se acomoda à todos. Hurta à la luz sus agrados, y à las sombras sus melancolias. Toda esta condicion pareciera docil obediencia, si por su docilidad no se rozàra mas en lisonja: porque venerando al Sol por Monarca de la luz, se pone tan de su semblante, que al ausentarse, se entristece. No fuera grave culpa este obsequio, sino le executàra igualmente con la noche: porque de dia se pone de parte de la luz mas alegre, y de noche de parte de las sombras muy triste. Esto es acomodar los semblantes à quien reyna, porque como gobierna de dia la luz, se viste de su color: como tyranizan la noche las tinieblas, se acomoda con sus tyranias, y de vn elemento tan temporal no debia acordarse Dios.

No

99 No admitiò el Cielo miel en Sacrificio; y ferìa acaso mirar en su dulzura vn espejo de la lisonja. Desdenò tambien à la Aguila, pluma tan noble, que superficial, ò hidalga examina al Sol sus prendas: y no puede ser acaso desviar de sus Aras alas tan generosas; pero su genio declara la repulsa. Tiene la Aguila tan desiguales los pies, que siempre el izquierdo es menor; y de pies tan desiguales, no pueden nacer passos seguros. Nace la Aguila coronada à privilegios de su naturaleza: y como el Principe ha de ser igual, sin parcialidades de inclinacion, con la desigualdad de los pies es forzoso, que se incline la Aguila al lado siniestro; y merece ser despreciada, Corona que tan siniestramente se ladèa. Tambien esta condicion de ladearse explica mucho de lisonja: porque à la desigualdad de los pies responde el cuerpo en reverencias; y como de estas ceremonias ferviles se valen las lisonjas, al ver à la Aguila con ceremonias de lisonjera, la desdenò de sus Aras.

100 No ay hombre que en estas ceremonias no sea vna Aguila: que si bien tan hidalga Pluma, hasta lo noble se tiñe de lisonjas. No son tan peligrosas al engaño estas afectaciones: porque por mas que el mundo las bautize con nombre de cortesias, averigua el mas torpe, que son ficciones. Ay lisonjeros vnas Aguilas, y ay otros como vnas Palomas. Los primeros afectan agrados, y cortesias; los segundos ingenuidades, y candideces. Con el manto de sinceros cubren los engaños. Visten de vna aparente candidèz, y es dificil de de conocer vna malicia tapada de ojo con vna inocencia.

101 No escusò Dios Sacrificios de Palomas; pero ordenò arrojasen sus plumas en las cenizas de los holocaustos, y las torciesen los cuellos. Profunda doctrina encierran las ceremonias. Escribe San Isidoro, que viste la Paloma el cuello del color aparente que gusta; variandole por su arbitrio; y de esta verdad son testigos los ojos. Es el cuello el organo de la voz; y como vestir el cuello de aparentes colores, es dar el color que se gusta à las palabras, en castigo de su lisonja mandò el Cielo torcerla la cabeza.

102 Mas profundizò Geronimo. Torcian el cuello hasta esconderle entre las alas: porque como las alas sirven de bolar, y el cuello, y boca de hablar, se aunan boca, y alas, para que convengan palabras, y obras. Estando divididas de la lengua las alas, faltaba la correspondencia; bolaria por vn lado, y hablaria por otro. La lisonja no habla por donde buela. Conoce los yerros, y los trampèa con adulaciones. Su lengua camina por la esfera de la mentira, y su discurso por la esfera de la verdad. Agradado el Cielo de otras virtudes de la Paloma, tirò à enmendarla este vicio, para hacerla digna ofrenda de sus ojos. Ordenò, pues, torcerla el cuello, para que cayesse la pena sobre el instrumento de la culpa. Mandò juntar la boca con las alas, para ajustar las palabras con las obras. Mandò en fin arrojar las plumas, que mudan co-

Tom. I.

Q3

102

Levic. II. v. 153

Aldrov. lib. I. Ornithologia.

Levic. IV. 15. Retorto ad collum capite. V. 16. Plumas proijciunt in loco, in quo cineres effundi solent.

Hier. in cap. Mare: subinit. Multi bene agunt, sed non bene corrigunt, et sicut Heli: Multi bene corrigunt, sed non bene agunt, et fuerunt Scribae, &amp; Pharisei, qui sedebant super Cathedram Moysi: Unde os tarturis in lege ad ascillas retorqueri iubetur, ne separetur os ab opere; &amp; opus nostrum non dividatur ab ore.

Nisen. hom. in Exam.

Dam. op. 21. cap. I. Ideò præmittitur, quia fortassis natura mollis, ac facile cadenti præditus res omnes in se suscipit, easdemque præfert; cum nec colorem proprium, nec figuram habeat, &amp; ad omnium rerum, quas suscipit motus se acomodat.



lores entre las cenizas: porque para llegar à su vista, no la quedasse vn pelo, que oliesse à lifongera.

PUNTO SEGUNDO.

103 **E**L segundo Punto era el despeño de la propia voluntad. Confessio, que es víctima costosa sujetarla, pues quitarme la voluntad, es arrancarme el corazon. Es el amor afecto tan libre, que es el País neutral de las Provincias de la Alma. Tan dueño vive de sus impulsos, que desdena los preceptos. Ni respetos le obligan, ni cariños le arrastran: porque con despotico genio se paga solo de lo que gusta. Tan ciega política gradúa sus finrazones, que el mismo obsequio se mira vna vez como agallajo, y otra como insulto. Cada dia se representa en este grande teatro de la voluntad, ofender con las finezas, y obligar con los agravios.

104 Es tan soberana la voluntad, que niega los feudos à la razon. Presume flaqueza de su autoridad verte tan gran Señora, tributaria, y puede mas la presumpcion de vn dominio, que la ley de vn respeto. Mira los preceptos de la razon como tyranos: porque todos sus impulsos hacen profesion de libres. Venera por carácter indeleble obligarse, pero no rendirse. Por conservar su pretensa jurisdiccion, estima mas el gusto de errar, que el acierto de obedecer. Lo favorable se mira con ceño, si es precepto; y lo penoso con gusto, si es arbitrio. Mas aprecia engañarse, que regirse. O voluntad infame! Que mal puedes ser noble, obrando tan libre.

105 Es Norte tan infeliz la propia voluntad, que obligò à los Padres Antiguos à decir, era mejor tener vn pie en el infierno sin propia voluntad, que vn brazo dentro del Cielo con ella.

106 Busca la Esposa à Dios, y no le halla. Pues como no le encuentra, si le busca? Porque iba sola. Es imagen de vna Alma perfecta, y no ay perfeccion sin guia. El suceso lo muestra. Encontrò las Guardas, que son las Centinelas de los Espiritus, nuestros Custodios. Quitaronla el velo, y ensangrentaronla con heridas; pero à breves passos encontrò despues à su Dueño: *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* Lo que suena crueldad, es doctrina. Iba vna alma buscando à Dios. El motivo era Soberano, pero errados los medios. Buscabale sola; y no encontrò por presumida, lo que hallara por doctrinada. Compadecidos los Angeles del error de su intencion, como Maestros, y guias de nuestras acciones, la enseñaron el camino. No fue crueldad el herirla; que no podia entrar sin sangre tanta leccion. Robaronla el velo: porque este ornato, como sirve à la cabeza, significa el dictamen propio; y apenas la hicieron deponer el propio dictamen, quando hallò à su Amado: porque el camino de hallar à Dios, es deponer dictamen, y voluntad.

Los

107 Los Serafines de Isaías no bolaban con las alas de la cabeza: porque fuera inclinarse à subir. No con las de los pies, porque pareciera ansia de baxar. Solo bolaban con las alas del corazon: porque como no han de tener mas voluntad de baxar, que de subir, solo los toca bolar con sincero afecto, para que Dios los enseñe el camino de su gusto.

108 Contrapongamos estos Espiritus con los Querubines de Ezequiel. Primero fueron irracionales: Governaban vna Carroza: Iban sembrados de ojos, y merecieron transformarse en Espiritus.

109 Los Serafines ocupan el Trono, y los Querubines sirven à la Carroza. No lo estrañara à lo del siglo: porque como el Serafin es amado, y el Querubin es Docto, tal vez se mira rodando el Sabio, y entronizado el querido.

110 No se impresionan tan viles achaques en lo alto: que estas ocupaciones fueron tan justas, como Soberanas. Los Serafines resonaban Canticos à su Dueño. Los Querubines governaban la Carroza, que iba à visitar vn mundo: porque como es ingenioso el amor en alabar à quien ama, à los Serafines conto enamorados, toca decir elogios; y à los Querubines como Sabios, la visita de los delitos.

111 Tan facil es el camino del acierto, que aun la sciencia de vn Querubin necessita prevencion. Da el ministerio de la visita al Querubin Sabio, y no al Serafin querido: porque no dà Dios los puestos à quien quiere, sino à quien conoce que sabe. Pero como se requiere tanto desvelo para acertar el oficio, llenò de ojos à los Querubines: porque ha de tener tantos ojos el que gobierna, que no pierda cosa de vista.

112 Erán divinos los ojos. *Ante, & retro.* Miraban delante, y atrás. Mirar delante es atender lo que ha de venir. Mirar atrás, es ver lo que passò; y importa mucho reparar en lo sucedido, para congeturar lo venidero. Siempre será lo que fue, dice el Espiritu Santo: porque como la Reyna de las acciones es la costumbre, mas obran los hombres à impulsos de vna acostumbraada necesidad, que à preceptos de vna cuerda eleccion. Y como el acierto de vn Superior pende de la comprehension de los subditos, llenò à estos Querubines de ojos, que mirassen lo passado, y lo futuro; para que viendo lo que avia passado, pudieffen cautelar lo venidero.

113 Estando tan sembrados de ojos estos Querubines, mirarian à todas partes: porque el peligro de los Superiores suele nacer de no reparar en sus lados. Tengan, pues, vna vista *ante, & retro*, para que miren al que se aparta, al que se llega, y al que se quiere llegar; que muchos saben llegarle con tal maña, que hacen creer, que son buscados, y no venidos.

114 Pero no parece acertado quitar vn Superior los ojos à los subditos. Mas si se nota bien, se hallara grande Alma. Los Superiores tyranos quieren quitar la vista à los subditos; porque para que no vean sus desordenes los quieren facar los ojos. Los Supe-

*racinas, voluit pervenire, quam sibi occurrerent quorum Azagisterio videretur.*

Isai. 6. v. 2.

*Lyra hic. Ad designandum, quod Angeli semper sunt parati ad divina ascendere, & ad inferiora descendere secundum Dei voluntatem.*

Ezech. 1. v. 22.

Apocal. 4. v. 6.

Ibid.

Cant. 3. v. 2. *Quaerivi illum, & non inveni.*  
Cant. 5. v. 7. *Invenierunt me custodes: vulneraverunt me: tulerunt pullium meum.*

Cant. 3. v. 4.  
Bernard. serm. 77. in Cant. *Audiant hoc, qui sine duce, & preceptore vias vite ingredi non formidant. Ipsi sunt in arce spirituali, & Discipuli pariter, & Magistri.*  
*De Sponsa exemplum sumant, quae non prius ad eum, quem deside-*

162

pe-

periores prudentes los quitan la vista, no porque los saquen los ojos, sino porque procuran deslumbrarlos. Acechar las máximas del Superior, es peligrosa atención, porque es la murmuración muy hija de la curiosidad. No conviene informar à los súbditos de las máximas menudas del gobierno, porque esto fuera buscar disputas, y no obediencias: y como fuera grande tyranía sacar los ojos à los súbditos, para que no viesse lo errado, es grande prudencia deslumbrarlos vn poco, para que no azechen lo escondido.

115 Voy acercándome à mi principal argumento. Para hacer este Querubin à sus súbditos perfectos, los quitò à todos los ojos, que es lo mismo que dexarlos ciegos: porque como la obediencia es ciega, el Superior ha de tener muchos ojos para ver lo que ha de mandar, y el súbdito ninguno para obedecer.

116 Ahora entra la contradicción. Los Querubines estaban llenos de ojos. Los Serafines cubriendo los rostros quedaban ciegos: y aunque parece que con esta ceguera no avian de acertar à servir, lo que se es, que vn Serafin de estos ciegos sirvió con tanto acierto, que curò à Isaias los labios: porque cegando los ojos de la voluntad, se acierta el servicio de Dios.

117 Padece vna grave replica. Los Querubines miran, y aciertan. Es verdad; pero atiendan el estylo de ver. Estos Querubines fueron primero irracionales: porque Ezequiel, y Juan los pintan con semblantes de Hombre, Leon, Aguila, y Buey. Por el acierto de su gobierno se elevaron à Querubines; pero quando tenían ojos, siempre se quedaron irracionales.

118 No fue delito la vista; porque al tirar la Carroza estaban en los primeros passos de la virtud: y no era culpa el ver, por estar aun novicios en el camino de la perfección. Eran Sabios, y como vieron el riesgo, aunque tenían tantos ojos, no se gobernaban por ellos, porque solo caminaban por donde el espíritu de Dios los regia: *Ubi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur*; y como depusieron su propia voluntad, se hicieron vnos Angeles en perfección.

119 Dos imagenes de perfectos concurren aqui. Los Querubines de irracionales se transformaron en vnos Angeles; porque teniendo tantos ojos, se gobernaban por el Espíritu de Dios, y no por sus dictámenes. Los Serafines estaban ciegos; porque como significan la cumbre de la virtud, ya por ser imagenes del Amor, y la eminencia de la perfección es la Caridad, ya por aver llegado à lo mas alto, pues ocupaban el Trono; como eran espíritus mas perfectos, servian à Dios à ojos cerrados.

120 Acabemos el Texto. Solo el Buey se transformò en Querubin, prefiriendose el instinto à la razón, y lo sensible à lo intelectual: porque el hombre excede à los brutos en la alta prenda de la voluntad; pero los irracionales reconocen por inclinación el destino de la Providencia que los rige, siendo su impulso la voluntad, que los gobierna; y como el Hombre, y el Buey servian en la Carroza siguiendo sus genios, el Hombre, que tenía propia

propia voluntad llegó à ser perfecto, mas se quedó en esfera de Hombre; pero el Buey, que no conocía propia voluntad, llegó à hacerse vn Querubin.

121 En fin, los irracionales, que tenían ojos, y voluntad, rodaban por el mundo tirando de vn Carro; los Serafines, que los cerraban, ocupaban la Magestad del Trono: porque los voluntarios padecen, y los obedientes triunfan.

122 Christo fixò el Imperio en sus hombros, y parecia mas conforme Sitial en la cabeza, en el pecho, ò las manos. Sentaba bien en la cabeza, porque es gobierno discreto; en el pecho, porque es amoroso; y en las manos, porque es bizarro. Pues no afienta, dice Isaias, sino en los hombros; porque la cabeza discurrir, el pecho quiere, las manos se mueven por su gusto; pero los hombros solo saben sufrir, y no querer; y como no tienen voluntad para elegir el peso, que han de tolerar, sino que mudamente valientes cargan con el peso, que los imponen, à este ciego sufrimiento toca el Imperio Divino: porque en el Reyno de Christo no tiene la voluntad Imperio.

123 Por tener la voluntad tanto imperio en lo humano, no se lleva el Imperio Divino. Los hombros cargan con él: porque como la voluntad nació para mandar, y los hombros para servir, no manda en el Cielo, lo que manda en el mundo; pero lo que sirve en el mundo, manda en el Cielo. La causa es la diferencia de mandar, ò servir. El mandar supone propia voluntad; el servir la rinde al precepto; y como no ay propia voluntad en quien sirve, aviendo propia voluntad en quien manda, no se lleva el Imperio de Christo la voluntad, que manda, sino el hombro, que sirve; porque con propia voluntad no se sube en el Reyno de Dios.

124 En los civiles Tafetañes se estiman mas los Soldados voluntarios, que los forçados; pero en las Christianas Vánderas se desestiman los Soldados voluntarios: y bien mirado, en lo que parecen opuestas, son conformes: porque como en lo humano no es el Soldado voluntario quando ocupa la campaña, sino voluntario para ofrecerse à ella, ha de ser voluntario para la Milicia Christiana, porque no ha de servirla por fuerza. El rigor civil de la Milicia obliga à tan peligrosos avances, que en líneas de obedecer, es la mas estrecha Religión. Tan ciegamente obedece el Soldado los decretos, que aun, en favor de la vida, es delincuente la replica. Esta obediencia se casa con aquella voluntariedad: porque como el Soldado bueno ha de ir à servir por su propia voluntad, pero ha de perder la voluntad en empezando à servir: así en las Christianas Vánderas han de ir à servir con mucha voluntad; pero despues no han de tener voluntad en servir.

125 Costoso sacrificio parece rendir esta humana altivez, porque es violentar el corazón; pero mal podremos asfaltar el Cielo voluntarios, pues solo le escalan los violentos.

126 En el pecho del Sumo Sacerdote estaban gravadas dos piedras con los nombres de Doctrina, y Verdad. Que sea la sen-

Isai. 9. v. 8.

Ibid. v. 7.

Ibid. v. 12.

Ezechi. 10. v. 15.

Matth. 27. v. 52. Et violenti rapiunt illud.

Exod. 28. v. 30.

da de la Patria la verdad de la Doctrina, es cierto; pero estas prendas tocan à la cabeza, y la voluntad al pecho. Imprimase, pues, en la frente essa doctrina de verdad, y el nombre de la voluntad en el corazon. No se pueden casar (escribe Gregorio) porque en aviendo voluntad en el corazon, mal puede seguir el corazon el camino de la verdad : con que para seguir esse corazon el camino verdadero, se ha de borrar de el el nombre de voluntario.

127 Aliente, Señor, vuestro alto exemplo los desmayos de nuestro espíritu. De mucho Sol necesitan las destemplanzas del Aquilon; y viven tan elados nuestros corazones, que casi piden rayos. Suplica es oy de nuestra necesidad, la que fue de la superficialidad. Vengan, Señor, milagros, que no se dan à menores eficacias nuestras obstinaciones. Pero mal pedimos, quando los desconocemos, pues no puede ser mayor milagro, que conservar vn mundo tan perdido.

128 No se canse vuestra piedad en sufrir. Humanamente hablé: pero tal es nuestro desorden, que puede apurar lo infinito. Tristes señales ofrece oy à los Hebreos vuestra irritada clemencia; que justo es pague en desdichas lo que despreció en incredulidades. No se estienda à nosotros igualmente la amenaza, pues los heredamos, sino la sangre, la culpa. Lo que en ellos fue perfidia, es en nosotros ignorancia; y para fragilidades son mas clementes las iras.

129 Basta, Señor, la amenaza, sin ensangrentar la cuchilla; que de Divinos enojos, aun son mortales los amagos. Postrados à vuestras plantas lloraremos nuestras culpas: y si el mar se desenoja con la lluvia, mal podrá durar inquieto el mar de vuestro pecho agraviado. A nuestra fragilidad toca el proposito, y à vuestra luz el auxilio: pero nunca tarda el Sol, que madruga mucho vuestra luz. A su claridad deberemos la contricion de nuestros errores, la consistencia en las obras, y la felicidad de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

\*\*\*



SER-



# SERMON DEL TRESAVES SEGUNDO LA CANANEA.

*Filia mea male à demonio vexatur.* Scquent. Sancta  
Evang. secund. Matth. cap. 15.

**I**mpaciente la piedad de vna Madre, assusta el ayre à congoxas por la salud de su hija. Depone el recato del sexo, y busca à Christo. Señor, exclama su eloquente Fè, hasta los irracionales se sustentan à benignos desperdicios; y alcanzando la piedad al infinito, mal podrá faltar à la razon. Ignora la Deidad negarse à tan sacros ardores; y mas pulsada à la voz de hija, *Filia mea*: porque el nombre de hija le despertò la obligación de Padre.

Al espirar entre el confuso desorden del repentino horror los primogenitos de los Egypcios, quando respirò libre de la cadena el fugitivo Israèl; se arruinaron los vanos edificios de sus mentidos Simulacros; y se desvanecieron en polvo Templos, y Deidades. Es verdad, que eran mentidas; pero aunque falsas, vivian en vana opinion de Deidades: y como la obligacion de la Deidad es ser Padre de quien la rinde veneracion; y el nombre de Padre dice relacion à hijo; despreciaron su Trono las Deidades al espirar los hijos; porque no pudiendo socorrer à sus hijos, no era justo, que los venerassen por Padres.

La Orla de las Armas Divinas es, en frase de Pablo, ser Padre de misericordias. Arrebatò Dios à Elias al Paraíso, como impaciente de su sepulcro; y, en dictamen de Ambrosio, no quiso esperar à su muerte natural: porque como la austeridad de Elias le cerrò los Cielos siete años, sin permitir derramasse sus benignidades, estaba tan asegurado de sus rigores, que no quiso aguardar su sepulcro, por no perder su piedad mas tiempo.

Toda esta hermosa fabrica corriò el Omnipotente pincel en seis dias; y para derribar los muros de Jerusalèn tardaron los

Hier. ad Fabiol.  
Euseb. lib. 9. de præpar. Evang. cap. 27. fol. 436. *Ac domos quidem universas, fanaque tum plurima corruisse.*

3. Reg. 19. v. 20.

Gen. 1.  
Iof. 6.  
Sa.

Chrysoft. homil. 5. de  
poen.

Sacerdotes, armados de su Deidad oculta en la Arca del Testamento, siete: porque como en la fabrica del mundo favorecia, y en la Ciudad de Jericò arruinaba, tarda mas en castigar vn Pueblo, que en formar vn mundo.

5 O discretas manos! que siendo tan diestras en formar, parecen ignorantes en destruir. La tyrania del tiempo postra en vn instante los afanes de los siglos, viviendo los mas dorados Palacios à merced de los elementos. Confume vn edificio edades, y tesoros, y al descuido de vna inocente pavesa, buela tragedia la que admirò Arquitectura. Viven reñidos Cielo, y Mundo. El Mundo es tardo en edificar, y ligero en destruir. El Cielo, perezofo en destruir, y ligero en edificar. El tiempo, que fue suficiente para labrar vn Mundo entero, se hizo corto para destruir vn angulo: porque si el Mundo es presto en hacer mal, solo Dios es presto en hacer bien.

Chrysoft. homil. 79.  
in Matth. Vel rursus  
ostendit in nocte futuram esse resurrectionem.

Matth. 25. v. 6.

6 Examina la curiosidad quando serà el Juicio: en los horrores de la noche, porque ayuden sus lutos la confusion; ò en las alegrías del dia, para que sirva su luz de esplendor à los heroycos, y de rubor à los delinquentes? En las tinieblas serà (escriben algunos) fundandose en la imagen del Esposo, que descendió à media noche. Eligió esta somnolienta hora; porque como venia à castigar cerrando la puerta al descuido, siente tanto el rigor; que porque no le vean castigando, se esconde entre las sombras del silencio.

Luc. 2. v. 9.

7 Silencioso se mostrò tambien quando en su Oriente informó nuestro polvo de luz; que si bien era beneficio, ardia oculta la Divinidad en el barro. Avia de revelarse aquella noche à vnos Pastores, sin poder manifestarse, por decretos de su Providencia, à todas las gentes: y viendo, que no podia dilatar el beneficio, se escondió entre las pajas como vergonzoso.

Dan. 3. v. 24.

Basil. Deus nonnunquam duas ignis vires alteram lucendi, alteram vrendi sic invicem separat, ut aliquando vis lucendi suo munere fungatur, non autem vis vrendi, ut contigit tribus his iuvenibus in fornace ignis: interdum contra suppressitur vis lucendi, & libera relinquitur vis vrendi; talis est ignis inferni, ut cum maximè vrat, minimè tamen luceat.

8 No fue decreto de su Poder (escribe Basilio) sino obligacion de su piedad, que la severidad del fuego halagasse los tres niños en el horno: porque el fuego tiene por su nativo genio dos calidades, lucir, y arder. En el infierno, para tormento de los infelizes, arde, y no luce. En el horno, para trofeo de los inocentes, luce, y no arde. Pero este prodigio no es impulso de su Poder, sino lealtad de su Amor: porque si para mostrar su rigor hace con el fuego el milagro de hacerle arder, sin lucir, vivira ofendida su piedad, si no hiciera en nuestro favor el milagro de hacerle lucir sin arder.

9 Ingenioso despique fue de su amor contrapesar lo benigno con lo justo. Viviera como agraviada su clemencia, si no hurtara la piedad los milagros al rigor: porque si el fuego tiene igual inclinacion à lucir, y arder, no quedaba bien puesta su benignidad, si estorvando la inclinacion de lucir, para castigar à los culpados, no estorvava la inclinacion de arder, para favorecer à los inocentes.

10 No se si este amante genio, mas que la importuna suplica  
de

de esta muger le arrebatò su condicion. De su Divino pecho fue el impulso; pero no neguemos el merito à su Fè: *Magna est Fides tua*: porque, aunque corren con exceso sus piedades, piden nuestras disposiciones. Elogia Christo la Fè: pero no consiguió en fè de esta prenda sola, sino por la caridad con su hija; y el retiro de su casa: *Egressa à finibus*. No era Fè ociosa, sino viva, que la vestia los pies de alas: porque mal conseguiremos favores, si no arrimamos à la Fè los passos.

11. Es la piedad Divina muy discreta; y no solo atiende al merito, sino tambien à la diligencia. No siempre favorece Dios la indignidad; no porque se canse su mano, sino por desterrar nuestro ocio; que à tener los indignos seguros los favores, vivieran en calma nuestros cumplimientos. No he levantado la cumbre de su piedad para dexarnos confiados, sino para bolvernos agradecidos; que aunque su clemencia es aquella fuente, que se transformò en Sol, tambien se sabe estancar quando no ay razon para correr.

12 Esta alegoria debe disimularse. Tertuliano llamo la herida del pecho; injuria; y esta sintió con exceso Christo. Todas sus llagas son mares de beneficios, y por la parte que son beneficio, no cabe en su piedad sentimiento. Conjeturando el motivo, digo, que las restantes heridas las tolera vivo; y la del pecho estando muerto. De esta diferencia resultò el dolor: porque como vn cuerpo vivo tiene razon, y discurso, le lisongeaban las heridas, que le obligaban à derramar favores; pero como vn cadavèr carece de discurso, sintió el golpe del pecho; porque siendo forzoso derramar vn mar de beneficios, sintió que corriese su piedad, saltandole la razon.

13 Infelices de nosotros, si Dios midiera à razones sus beneficios. No se necesita razon que obligue, sino que no atraesse. Es tan discreta su piedad, que viendo que nunca hallarà para favorecerernos razon, tiene por razon; que conozcamos nuestra imposibilidad.

14 Quien sospecharà, que se vale para perdonarnos, del motivo, que avia de valerle para destruirnos? Casen estos dos textos expressos. Destruire el Orbe (dice Dios) porque es inclinado al mal. En otra parte exclama como arrepentido: No anegarè mas el mundo, porque es inclinado al pecado: Luego el motivo que toma para perdonarnos, es el que tiene para destruirnos. La causa es el ingenio de su piedad. Que vn vidrio aspire contra el Cielo, es justo destruirle: pero que vn vidrio se quiebre, es justo perdonarle: con que le mueve à perdonar la misma fragilidad, que le provoca à destruir.

15 Es el balsamo imzgen de la clemencia, porque cura, y alhaga con dulce benignidad. Este noble lenitivo es imagen de Christo; y la causa es natural, y gustosa. Corre este generoso licor de vn arbol aromatico; pero no es sudor, sino llaga. A las primeras licencias del dia salen los habitantes, y hiriendo el

Esth. 10. v. 6. In lacem, Solemque convertit.

Tertul. lib. de Pat. de injuria lateris Christi.

Gen. 6. à v. 5.

Gen. 6. à v. 3.

Plin. Arist.



tronco con vnâs puntas sutiles , destila el balfamo por sus llagas. Lo peregrino es , que no se ha de herir con cuchillo , ò hierro , sino con vna punta de vidrio ; porque en tocandole hierro , niega el licor , como sentido del agravio. La razon es , que como es muy terco vn hierro , y muy fragil vn vidrio , sabe la clemencia correr para vna fragilidad , y negarse à vna obstinacion.

16 No nacieron las clemencias para hierros obstinados , sino para vidrios quebradizos , cuya deshecha fragilidad provoca la compasion. Ser piadoso con insolentes , no es favorecerlos , sino empeorarlos. No merece perdon la costumbre del pecar , sino el deslíz.

17 Insignia fue del gobierno Supremo la vara de Aaron , reliquia , que mereció guardarse en el Tabernaculo para exemplo de los siglos. Era vna vara con flores , no seca , sino florida ; que vara con sequedad , mejor es para el fuego , que para el Trono. Era vn Sctro : porque la flor lifongea con la vista , alhaga con los frutos , que promete ; y aunque de poco fruto , como ha dado à todos buenas esperanzas , à ninguno entristece , porque à ninguno desconfia. Calidades son estas de puntual Superior ; pero resta la mas vtil. Estaba con flor ; porque asistida de las flores la vara , està verde , y tierna : pero al passo que va perdiendo las floridas esperanzas de su corona , se va endureciendo , y obstinando : y como vna vara verde se distingue de vna seca , en que la seca no puede doblarse sin saltar , quando la verde no falta ; por mas que la doblen , ha de ser imagen del buen Superior vna vara florida , porque ha de estar tan tierna , que pueda doblarse à la misericordia.

18 Toda su clemencia se inclinò à la Fè de esta muger. Y si quieres gozar sus favores , imita sus passos : Llama , sigue , pide , llora , postrate humilde à sus plantas ; que de estas hermosas telas vistió su peticion esta heroyca muger. Es fantasia querer tener entrada en su piedad , no solicitando primero la perfeccion.

19 La vltima mano de la hermosura del Templo fueron las puertas. Guaba Soberano impulso à Salomon , y nos imprimió en esta dilacion mucho exemplo : porque el Templo es el Augusto Palacio de su piedad Divina. Todo estaba perfecto , y le faltaban las puertas ; porque como las puertas firven de passo à la entrada , no era conveniente , que tuviesse entrada el Templo hasta tener toda perfeccion : porque se requiere toda perfeccion para tener entrada en su piedad.

20 No sirve este discurso de cerrar la puerta à sus benignidades , sino de desterrar nuestras confianzas , para avivar nuestros passos à que soliciten la gracia.

AVE MARIA.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*



*Filia mea male à demonio vexatur. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.*

21 EL Norte del Evangelio se reduce à vna Madre , que pide humilde la salud de su hija. Tocare en dos Puntos las obligaciones de la educacion , y los trofeos de la humildad. Puntos vtils son ; porque creo , que ni de humildes , ni de bien educados nos sobran muchos.

PUNTO PRIMERO.

22 QUè facil es ser Madre , pues la facilidad ayuda ! Què difícil llenar su titulo ! Algunas ay discretas ; mas la maternidad avassalla la discrecion : y como siempre las passiones triunfan , se muestran con los hijos mas cariñosas , que discretas. Conoce la discrecion vn defecto en el hijo , y quando va à enmendarle , empeñase el amor en sufrirle ; y empeños de voluntad , cerca están de no tener razon.

23 Miranse los hijos como hechuras , y no ay valor para disgustarlos. Pecò Adàn contra todo su entendimiento , porque no se engañò en el delito. Mirò à Eva empeñada. Queriala , por hermosa. Era hechura de su lado , y rindióse à la culpa , por no disgustarla con su resistencia.

24 De aqui se infiere vna verdad muy vtil ; y es , que el cariño hace los officios del engaño ; porque no ay mayor engaño , que el cariño. El principio del delito en Eva fue enganarla la Serpiente : El de Adàn fue enamorarle Eva : con que el efecto , que hizo en Eva el engaño , hizo en Adàn el cariño ; porque el demasiado cariño hace los officios del engaño.

25 Pero mal distingo entre cariños , y engaños , pues todos los afectos son alevosos. No dexan de corregir los padres à los hijos porque se engañan , sino porque quieren. No puede negar los desordenes el discurso ; pero como son vnâs hechuras tan costosas , no se atreven à disgustarlas.

26 El cariño , que à los hijos los haze , los deshaze. O amor mortal , artifice de ruinas ! El cariño los hace ; pero la discrecion los rehace. Ignora la voluntad enmendar , porque no sabe discurrir : y como el amor hace lo que quiere , quiere siempre lo que hace. Todos los Artifices se enamoran de sus obras , y no se atreve à llegar el descariño à lo propio , porque todo se gasta con lo extraño.

27 El precepto de amar à los enemigos es sabido. Tambien lo es el de aborrecer à los padres , hijos , y hermanos , para seguir

*Genes. 3: Ad Timoth. 1. cap. 2: v. 14. Et Adam non est seductus , mulier autem seducta in pravatione fuit.*

*Matth. 5. v. 44. Diligite inimicos vestros.*

*Chrif. Druth. mar.*

*Pined. lib. de Temp. Villalp. & alij.*

*Filia*

*Tom. I.*

*R. 2*

*guir*

Luc. 15. v. 26. *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores: non potest meus esse discipulus.*  
 Gregor. homil. 27. in Evang.

Luc. 12. v. 51.  
 Matth. 10. v. 34.

Virg. Æn. 1. *Mestum- que timorem mittite.*

guir los Estandartes de Christo. Parecen encontrados tales preceptos. Dexo, que aborrecer los padres à los hijos, y los hijos à los padres, parece apostasia de la naturaleza. Formo este Dilema. O los hijos son amigos, ò enemigos: si amigos, es deuda amarlos: si enemigos, ay precepto de no aborrecerlos. Luego son mandatos encontrados. Mal lo entienden, escribe Gregorio. Ay enemigos interiores, y exteriores: publicos, y disfrazados. El precepto de amar à los enemigos se entiende de los exteriores; pero los interiores enemigos son los afectos. Con que vienen à ser los hijos vnos amigos en la exterioridad, pero enemigos en lo interior. El enemigo exterior, solo puede quitarme la vida con su odio; pero el enemigo interior puede quitarme la Alma con su falso cariño. Y son los hijos vnos enemigos tan fieros, que los rengo de tratar peor, que à declarados enemigos: porque si à los enemigos debo amarlos, à los hijos debo aborrecerlos.

28 Effe, que adoras por hijo, es tu contrario: porque tu enemigo mayor es tu cariño. Contradicion es de las Plumas, si descendió Christo en trage de paz, ò guerra. Ocasiona la duda el Texto: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* No vine à embiar paz, sino cuchillo. Pero bien construido, se infiere que vino de paz: porque *mittere*, significa embiar, y deponer, en frase del gran Latino. Vivía Christo enojado con los mortales, y como hizo las paces en la Encarnacion, vino à deponer la espada, para no hacer al mundo mas guerra.

29 Pasemos de esta superficie. Militaba en opuestos Tafeñanes el Orbe. Descogió sus vanderas la razon. Alhagò el viento con las fuyas el apetito. Tocò al arma el clarin del deseo. Embiftió insolente la passion contra el discurso, y alevosamente herido gemia el entendimiento. Reconoció Christo el peligro de la guerra: y para despartir los que reñian, vino à meter la espada: *Non veni pacem mittere, sed gladium.*

30 Ahora entra lo textual. Entrò la espada para desviar los que reñian: Y quienes eran? El Texto lo dira: *Non veni pacem mittere, sed gladium. Veni separare hominem adversus patrem suum, & filiam adversus matrem suam.* Noten el *adversus*. Vine à partar al hijo del padre, y à la hija de la madre. Pues quando se ha visto, que riñan los hijos con los padres, ò las hijas con las madres? No lo ven los ojos dormidos; pero lo miran los discursos despiertos. Estàn siempre riñendo, porque se estàn adorando. Riñen con el cariño, que se tienen; y las armas de los afectos son vedadas, porque estàn prohibidas. Pues metamos paz, dice Christo: *Veni separare*: Apartense estos ciegos cariños, para que no se maten de enamorados.

31 Mas alma oculta. *Veni separare*. Luego no *dividere*. Siendo vno el sonido en lo Gramatico, es distante el significado en lo Politico. *Separare* significa apartar; *Dividere*, dividir, y Christo vino à dexar à los Padres apartados, pero no divididos.

Matth. 10. v. 24. & 28.

La

La razon es clara: porque la division es discordia; pero el retirò es prudencia: Y como el desvío, que han de vsar los padres con los hijos no ha de ser malevolencia del pecho, sino arte del discurso, han de estar apartados, pero no divididos: porque han de conservar muy vnos los corazones, pero han de desviar mucho los afectos.

32 *Veni separare*. Vino à apartar, para dexarlos en conveniente proporcion. Tan delicados son los ojos, que se pierden con las vecindades, y las distancias; porque con lo muy vecino se ciegan, y à lo muy distante no alcanzan. Arrimando mucho à los ojos vn objeto, se confunde el sentido: y como algunos padres arriman sus hijos à las niñas de sus ojos, se ciegan por ellos. Otros ay, que los tienen tan distantes, que no los alcanzan: y tan malo es el no poderlos ver, como cegarse de amor. Estando apartados en proporcion, podrán mirar sus acciones: y como el cuidado de los padres ha de ser corregir sus errores, ni han de estar muy cerca, para que no se cieguen, ni muy lexos, adonde no los alcancen.

33 Se han de apartar para poderlos corregir, *Veni separare*. El Pintor, que anima à colores la tabla, se desvia vn poco del lienzo para retocarla, y dexarla perfecta. Parece error desviarse para mirarla, porque mejor la verá de cerca: pero la experiencia muestra, que la vecindad trampèa los errores del pincel, y que para examinar vna pintura, se han de poner los ojos en proporcionada distancia. Esto, que sucede con las pinturas muertas, passa en las vivas: porque como los hijos son vnos retratos vivos de sus padres, es preciso desviarse de los retratos, para poder enmendar sus defectos.

34 Mas es de temer vn hijo, que vn Hercules: porque este pelearà como contrario; pero como vn hijo batalla con insignias de amigo, no acierta la confianza à negarle el pecho. Pelea el amor à brazo partido, y es prodigio triunfar de tales abrazos.

35 Amorosa era la lucha de la Deydad con Jacob, porque estaban abrazados. Así riñe Dios con los fuyos, hace que riñe, y los abraza. No pelèa Dios con Jacob con lanza, y espada. De las dulces violencias de los brazos labra sus puntas: porque no han de reñir los Superiores tirando lanzas. Con tan dulces armas consiguiò la Deydad sin laureles: porque siempre se logran las advertencias, si riñen cariñosos, y amantes. Abrazale para reñir, y esto es ponerle en el corazon: porque mal puede aprovechar la reprehension, sino es ganandole primero la voluntad. Tanto aprovechò à Jacob, que saliò de esta riña bendito; y esto es propiamente quedar vn Santo: porque el medio de hacer à los subditos vnos Santos, es apoderarse con agrado de sus corazones.

36 Con Jacob se estrecha, y con Jacob riñe. No le escusa la intimidad, ni la estrechez: porque el mas intimo se debe cor-

Tom. I.

R 3

regir.

Gen. 32. v. 24

regir. Mucho le quiere, pues le abraza: pero sabe abrazar, y reñir; que el ser tan querido, y familiar, no le hace exempto de la reprehension.

37 Esta riña parece humana, porque es verdad que le abraza, pero tambien dice el Texto, que le hiere: y se usa en el mundo abrazar, y herir; porque para poder à su salvo herir, se valen del arte de abrazar. Lo que en los mortales es alevosia, era aqui prudencia: porque como en Dios no reynan artificiosas traiciones, era industria de discreto superior abrazarle para herirle, porque pretendia enamorarle. La razon es, que como toda reprehension duele, si el arte no la suaviza: lo que lastimaba el castigo, endulzaba con el abrazo; y como, aunque dolia la llaga, enamoraba la dulzura, quedò Jacob mas enamorado de la dulzura, que quexoso de la llaga.

38 Yo contemplaba en esta amorosa lucha vn padre con vn hijo: porque Jacob es feliz ascendiente de Christo, y Padre en la serie de humano; y aqui, en dictamen de Sacras Plumas, se ideò la Encarnacion en el distante lazo de Jacob, y la Deydad. Luego con propiedad se representa vn Padre con su hijo. Pero no puede ser, porque estàn riñendo. Pues si puede ser, porque se estàn abrazando. Pues como se abrazan, si riñen? Porque toda la guerra, que hacen los hijos à los padres, es con las armas falsas de sus cariños. Abraza el padre al hijo con ceguedad, y se mata en los brazos de su amor.

39 Disimulen aora por lo moral la alegoria, y tomen el dicho al suceso. Yà se lamenta Jacob de verse herido. Parecia abrazo de amistad, y saliò herida de dolor: porque quanto mas abraza el hijo al padre, mas mortalmente se hiere. No ay, pues, que llegar à abrazos de cariños; porque si Jacob quedò solamente herido, fue por ser el hijo bueno; porque no quedà herido, sino muerto, padre, que abraza à vn hijo malo.

40 No tienen los hijos muy amados mas tumulto, que los brazos maternos. Què encontrada oficina la del pecho humano! Con el primer alimento ministra la vida, y con su idolatria la abrevia. Para què dà al infante aquella sangre desmentida, si sale con el ardor envenenada?

41 Viven reñidos el amor Divino, y humano. El Divino dà vida; el humano dà muerte. Oye decir el amor del figlo, que dà vida, es prenda del amor Divino, y juzga que tendrà su voluntad el mismo genio. Và à dar vna madre à su hija con grande amor la vida, y con el nimio amor la dà la muerte. Las avejas mueren rociadas con oleo, y resucitan con vinagre. Estos son los hijos, que mueren tratados con dulzura, y reviven corregidos con aspereza.

42 No admiro, que al esfuerzo de Elías perdièsse la muerte su imperio; y solo estraño la ceremonia de quitar al niño de los brazos de su madre para introducirle el aliento. Pues yo sospecho, que fue preciso quitarle de los brazos maternos para resu-

3.Reg.17.v.19. Tulit eum de sinu eius.

resucitarle. Muerto estaba en ellos, porque matan à los hijos con sus cariños: y como el lugar de la enfermedad era mal sitio para recobrar la salud, le quita del tumulto del amor para poderle resucitar.

43 Esta muger dixo oy, *Miserere mei*. Siendo su hija la enferma, pide para si la clemencia. No estraño, que siendo muger, no acierte à pedir, sino es para si; pero penetrando seriamente sus ayes, ocultan alto mysterio. Estaba endemoniada su hija, y pide para si la clemencia: porque podia ser, que del demonio de la hija, tuviesse grave culpa la madre.

44 O quantas de estas voces asustàran la Esfera, si desahogàra la verdad los corazones! De quantos demonios de hijas seràn complices las madres? O monstruos! Quien infama los Sagrados de la Naturaleza? Quien rompe sus venerables sellos? Quien falsea sus oraculos? El Artificè arruina lo que labra? Desmorona lo que fabrica? Què barbàra transformacion es esta? Para què me cria; si me ha de destruir? Me alimenta; si me ha de matar? Para què me faca à luz; si me la usurpa despues? Si te ha de condenar à muerte; hazla donacion de la vida.

45 Es ser madre, ò tyraña? Si por la costa, que tuvo en el cuerpo, pretende dominio en el espiritu; no es para destruirle, sino para mejorarle. No estàn acabados de formar los hijos, quando naçen: de aquella concha falta la perla. Te ha de deber mas muerto, que vivo? En el sepulcro del vientre, que en el trono de los brazos? Media madre eres formando el cuerpo; para ser madre entera, resta la Alma. Aun no eres media madre, si la desfiguras: Què te debe, si las miserias del nacer no las templeas con el arte del vivir?

46 Costosos escandalos ocasionaron à Jacob las curiosidades de Dina. Por sus faciles passos maldixò à Simeon, y Levi. Descojamos la historia. Anegòse Sichèn en religiosa sangre, haciendo la ira asesino de la venganza à lo sagrado de la ceremonia. Pretendiò el infeliz Principe Sichèn defenderse; con circuncidarse, presumiendo; no vengarian los hermanos de Dina, por Religiosos; los pundonores de Politicos. No fue voto, sino velo, haciendo à la Ley, ò cortina de su error; ò muralla de su miedo. Aprovecharonse los hermanos de Dina, para su venganca, de la misma industria. O providencia, que texes los engaños de vna futilidad para lazo de quien la fabrica! Perdiò Sichèn trono, y vida. Aprendan los Grandes à no hacer mascara de la Ley, ni razon de estado la Religion: pues pagò Sichèn por irreligioso, lo que se le podia disimular por enamorado.

47 Una muger curiosa desata lluvias de sangre! Què hiciera liviana, si esto provoca curiosa? Admiracion causa en la escuela de Jacob. Quien era su madre? Lia. Pues no lo estraño; porque esta Señora era de muy enfermos ojos, y no tenia muy

Aul. Gel. l. 11. Noct: Artic. cap. 1. Oro te mulier, sine eam totam integram esse matrem filij sui: quod est enim hoc contra naturam imperfectum, atque dimidiatum matris genus? Peperisse, ac statim à sese abiicisse? Aluisse in utero sanguine suo, nescio quid, quod non videret, non alere suo lacte, quod videat iam viventem? Iam hominem? Iam matris officia implorantem?

Gen. 34. v. 1. vsque ad 31.  
Gen. 49. v. 5.

Gen. 30. v. 21. Post quem peperit filiam nomine Dinam.  
Gen. 29. v. 17.

muy despierta la vista ; y quizá se aventurò à salir la hija de casa ; en fè de que su madre no la veria.

48 En nuestrs figlos deben de fer algunas madres ciegas, pues no ven los passos de sus hijas. No me persuado à que se hacen ciegas: mejor las està, que crea es ceguedad verdadera, y no fingida. Pero fino lo ven, como no lo sienten? Quizà porque no lo sienten, no lo ven; pero lo podian ver, aunque no tuvieran ojos; porque tales desordenes los veràn los ciegos.

49 A vn descuido de los padres, caeràn los mas firmes Cedros. Incestuosas fueron las hijas de Loth. Hijas de tan atento Patriarca faciles? Si. En Sodoma donde vivian, professaron de recogidas ; y admira, que en vna Provincia tan fertil de lascivias, se conserven honestas, y en los desiertos se deslicen livianas. Bien defengaña nuestra confianza transformarse vn desierto en Sodoma.

50 La causa de esta ruina es textual. Tenian en Sodoma ocasiones, pero las guardaban los padres. Salen de casa: ya empiezan à perderse. En el camino se transformò su madre en estatua de Sal. En el monte su padre Loth, aunque tan Santo, se destemplò en el vino: y hallandose con vn padre fuera de si, y con vna madre vna estatua, no era facil, que conservassen su honra.

51 Mucho se parece vna estatua à vna persona, porque la retrata con similitud perfecta. En lo que se distingue es, en que ni ve, ni oye, ni habla. Hallaronse estas mugeres con vna madre, que ni oia, ni veia, ni hablaba; vna madre hecha vna estatua; vn bulto sin alma, aunque con apariencia: y no es mucho, que salgan las hijas perdidas, si se ven con vnas madres estatuas.

52 A la candida Paloma la torcian el cuello en las Aras: Esto es bolveria Dios el rostro: porque mal puede mirarse al semblante à quien me le tuerce. La ocasion de este desvio se embebe en su genio. Es muy candida esta pluma, y no toda candidèz parece buena. De su sinceridad debe de proceder, que no aviendo ave, ò bruto, que no mire casi con frenetico amor sus hijos, solo la Paloma no se enamora de sus prendas, pues ni siente, que se los roben, ni lamenta que se los quiten; y como es tan nativa obligacion el cuidar de los hijos los padres, no es mucho, que tuerza Dios el rostro à los padres, que no tienen cuidado de sus hijos.

53 Espejos fieles son, en cuyos cristales se retratan; y como el espejo solo buelve la imagen, que se le acerca; por las acciones de los hijos se faca las que los imprimen los padres.

54 Es voz antigua, que todos azechan al Sol eclipfado. Usèmos de la industria Mathematica para averiguar el Eclypse. Obscurecese aquella inextinguible lumbre. Toman vn espejo, y opuesto à su luz, se imprime con tanta puntualidad su parasismo, ò desmayo, que se divisan en el cristal las luces, que se mancharon, y los rayos, que se ofendieron. Afsi alcanza la malicia à re-

gistrarle al Sol sus errores, si merecen tanto nombre atrevimientos del polvo, que llamò el culto trabajos. La causa de verse en el espejo el Eclypse es, que el cristal es hijo hermoso de la luz: el Eclypse es vn defecto del Sol: Luego se ven los defectos del Sol mirando al cristal: porque reparando en los hijos, se ven los defectos de los padres.

55 Pero no solo se ven, sino se imprimen; y quando no se impresionan en la diafanidad las luces puras, se imprimen las manchadas: porque no es tan natural el imprimirse en los hijos las virtudes de los padres, como los errores.

56 Docil à las ansias de Sara el Cielo, la prometì sucesion en las desesperadas calmas del curso natural. Al escuchar la promessa Abraham, y Sara, los assaltò la risa. Atienden los Angeles los labios, y reprehenden à Sara su ligereza.

57 Iguales fueron los movimientos del que parecia gozo, ò incredulidad; y siendo las Inteligencias los Jueces, castigan à Sara, y no à Abraham. No fue desigualdad de Tribunales mortales, sino alta penetracion de las culpas: porque Abraham, como discreto, se riyò en secreto; pero Sara, menos prudente, se riyò en publico: y castigan el delito publico, disimulando el secreto.

58 Mas oculta esta desigualdad de juicio. Si reprehendieran à Abraham la risa, fuera manifestar su flaqueza, y trasladarla de lo oculto de su corazon à la noticia comun. Luego callan los Angeles, porque saben, que vna culpa secreta, no se ha de hacer con el castigo publica.

59 Yo presumo, que le reprehenderian en secreto, para que se conformasse pena, y delito. Es verdad que no cuenta tal advertencia secreta el Texto; pero quizá de callarla tanto, se arguye que debì de ser muy en secreto.

60 A mi Norte contemplo, que el hijo que nace, se llama Isaac, el qual significa risa. Luego se imprimiò en el hijo la risa de los padres. Esto es vulgar.

61 Si padre, y madre riyeron, y el hijo es risa, que risa serà? La de entrambos, ò la del padre, ò madre? Tocaron Geronimo, y Agustino esta discreta duda. Agustino creyò era la risa de la madre: porque *Illius risus admirationis fuit; huius, dubitationis*. Abraham se riyò de gozo; Sara de desconfianza. Reirse de gusto no es delito, sino agallajo. Desconfiar de promessas mortales, es discrecion: de inmortales, es incredulidad; y como la risa de Abraham fue alegria virtuosa, y la de Sara fue desconfianza incredula, faca el hijo la risa de Sara, y no de Abraham; porque primero faca el vicio de la madre, que la virtud del padre.

62 No sacò (escribe Geronimo) sino la risa de Abraham; que no siempre hemos de discurrir à lo peor. Los dictámenes encontrados son vnos, entendiendo à Agustino, de los Estatutos de la naturaleza, y à Geronimo de los Decretos de la gracia. Porque Isaac fue hijo de la Providencia, mas que de la sangre: pues elada en los paramos de la esterilidad, fabricò su concepcion. Era

Gen. 19. v. 17.  
Gen. 18. v. 10.

Hieron. in Gloss. *Cecidit Abraham in facie suam, & risit in corde suo. Post paulum sequitur, & vocabis nomen eius Isaac, qui risus interpretatur de risu Abrabe,*

August. in Glos. *Arguitur Sara quia risit, & non Abraham, cum similiter riserit, quia illius risus admirationis fuit, huius dubitationis.*

Gen. 19. v. 26. & 32.

Levit. 1. v. 15.  
Hieron. *Sola columba ablatos pullos non dolens, nec requirit.*

*Sol cum defecerit, speculatore habet.*



mas hijo del Cielo, que de Sara, con que no facò la rifa delinquente de la madre, fino la virtuosa alegria del padre: porque si en leyes de naturaleza avia de facar la rifa de la madre, por ser vicio, facò la virtud del padre, porque se concibiò por milagro.

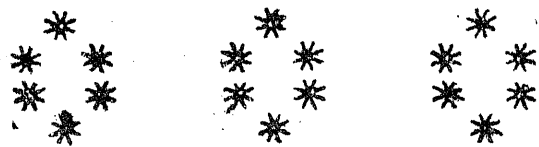
63 Luego se necesitan milagros para que saquen los hijos las virtudes, sin los vicios. Atiendan, pues, à formar aquella blanda docilidad en las primeras lineas de la luz; que es facil corregir à vn niño, y dificilimo enmendar vn mozo.

64 Toda la industria se rinde al rio, que sobervio con el llanto de las nubes, inunda las fertiles campañas. Obediente el miedo à su colera, halla el remedio en la fuga; y cediendo à su ira, ni puede divertirle, ni cortarle; pero caminando à su origen, con breve maña se le habilita la corriente para riego, y no estrago. Siendo el mismo rio, no se puede atajar el daño, quando viene crecido, atajandosele en su nacimiento: porque es facil desviar los daños quando pequeños, siendo irremediables quando grandes.

65 Concluyo el punto por el camino que empecè. A muchos pierde el afecto. Mal Ayo de educaciones. Son las hijas las flores del Matrimonio, en frase de Geronimo, y Ambrosio. No por caducas, ligeras, y vanas. No por la vanidad de su pompa. No por el rapto de su belleza. No por los riesgos de ajada. Bien podian ser flores por estas causas; pero mas tienen las flores.

66 Mirèmos vna rosa. Nace esta olorosa purpura, ò teñida de vergonzosa, ò sobrefaltada de modesta. Mira que ha de encender llama su hermosura, y acusa de delincuente su belleza. Arde en la hoguera de su miedo, y parece que las hojas se abrafan, segun se encienden. Creyera, que esta noble imagen de rubor, es vergonzoso sentimiento de ver su pompa tan vana, ò su beldad tan caduca; pues à la Alva, es verde esperanza; al medio dia, fragante pompa; y à la noche, sombra vana. No la escusa el rapto nacer emula de las Estrellas; porque las copia mas contingencias, que luces. Què bella imagen es de los Astros, pues en vn dia, ò se anochece, ò se eclipfa. Mira la Providencia compasiva su belleza, y ya que no gustò alargar à su hermosura siglos, la armò cortefana de respetos: la ciñò de puntas, que la resguardassen de inclemencias, y grosserías, para que no se dixesse moria de ajada la que avia de espirar de linda. No parece proporcionada la custodia de espinas, mejor parecia defenderla con hojas, que son mas tiernas; pero como es tan hermosa, no se guarda bien vna hermosura con delicadeza. Luego son flores las hijas; que ha de aver espinas para guardarlas.

\*\*\*



PVN

Hieron. ep. I. ad Lat.  
Ambr. 3. Examer.

PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo punto era la tela hermosa de la humildad, que descoge esta atenta muger. Con esta virtud vive enojado el Poder. A los pobres la miseria los buelve humildes. Monstruo serà quien, viendose abatido, es vano. A los ricos los combaten recios vientos. A quien se rinden todos, no acierta à rendirse à ninguno. Quien se cansa de humildades ajenas, como acertarà con las propias? Persuade esta vana idolatria, que la humildad es abatimiento servil, y que se roza en indignidad, ser vn Soberano, humilde. Pretendo mostrar, que lo humilde es executoria de lo Noble.

68 Erudicion sabida es, que la Purpura ha sido, y es trage Imperial. La severidad de los Romanos la prohibiò à los plebeyos. La Providencia, que desdeña acafos, intimò este color à las Coronas; porque la purpura se tiñe con la sangre de vn gusanillo, que vive en los cristales de Tyro, llamado Murice. No ay imagen mas propia de la humildad, que esta: porque Christo para declararse humilde, se llama gusano: luego de su hermosa sangre se han de vestir los Soberanos, para que conozca el mundo, que de la humildad profunda se cortan los habitos de la Nobleza.

69 No ay executoria mas clara de la limpieza, que el cristal; y es practicada experiencia, que tomando à la agua la altura de su nacimiento, quanto baxa despeñada, sube despues festiva; y abatirse vn alto nacimiento, es medio de subir mas hermoso.

70 Dictámenes ay en el mundo, ò punto ecentrico, que ocupa la agua. Plumas sienten, que son superior à la tierra; otras, que inferior. Abrazo este dictamen; y no pudiendo ser eleccion de la agua, es preciso, que sea destino de la Providencia; la qual, como justa, no puede agraviar las criaturas en la distribucion de lugares. A nuestro aspecto, vive injuriado el cristal; porque la tierra es muy grossera, y la agua muy limpia; y parece agravio à lo limpio dar mejor puesto à lo grossero. Es constante, que no pudo agraviarla Dios destinandola el infimo lugar. Pues como no està agravizada su nobleza, excediendola en puesto la villania de la tierra? Porque la tocaba el lugar mas humilde, por ser elemento mas noble: que nunca està mejor puesto vn Noble, que mostrandose con los inferiores humilde.

71 Pocos Nobles aciertan estos primores, fino es con profesion de Sabios. En què dadiva ostentaron mas generosidad los tres Orientales Reyes? Ofrecieron Oro, Mirra, y Incienso. El Oro como à Rey, tributo debido à la Magestad. La Mirra como à mortal. El Incienso como à Dios, culto Supremo al Autor. Todos juzgaràn, que procedieron mas generosos en dar Oro, que incienso, quanto excede el valor de la moneda al aroma. Pues yo juzgo, que fue mas dar el Incienso que el Oro: porque mas es sacrificar vn Rey sus humos, que dar todos sus tesoros.

Sigon. lib. 3. de iud.  
Uvolfang. Laz. lib. 8.  
Lazar. Baisij, lib. de  
re vestiaria, cap. 9.  
& 10.  
Iust. Lips. in elect.  
Plin. lib. 9. cap. 33.  
Psalm. 21. v. 7.

Arist. de adm. audit  
Plin. lib. 1. & 2.

Matth. 2.  
Gregor. homil. 10. in  
Evang. Pradicant au-  
ro Regem, thure Dei,  
mirra mortalem.

En

72 En la alta esfera de Monarcas, mas es ser humildes, que galantes; porque à la bizarría se inclina la Magestad, y à la humildad se resiste el Poder. Mas es el triunfo de vna resistencia, que el laurel de vna inclinacion: Luego mas es deponer los humos vna Magestad, que dár millones vn Rey.

73 Permítase esta alegoria para elevar los animos à esta prenda. En vn Trono atendió Isaias à la Deidad, y en otro Juan. En el de Isaias se asistían Serafines: En el de Juan le veneraban irracionales. En el de Isaias corria velos al rostro: En el de Juan descubria el semblante. La causa de la diversidad podia ser esta. El cubrir el rostro fue siempre testimonio de rubor: El manifestarle es argumento de gusto. Ocapar vn Trono es Soberanía: Correarle Espiritus nobles, es grandeza. Cubrese, pues, el rostro como si tuviera rubor, porque no le mire Isaias, y descubrese quando le mira Juan; porque al mirarle Isaias, le servían Serafines; al contemplarle Juan, le asistían quatro humildes Animales. Imagen es esta de los irracionales, que le asistieron en las humildades de Belén. Entre los irracionales se descubre como gustoso, y entre Serafines se recata como corrido. Luego parece que se corre de que le miren entronizado, y solo gusta de que le miren abatido.

74 Siempre he juzgado, que no se deprime el Poder con la inclinacion humilde, sino se eleva: porque el medio de valer mas es la humildad.

75 Numeraban los Antiguos por los dedos; y como no alcanzaban los dedos à los números, los indicaban por las diversas posiciones. Para inteligencia de su cuenta, y que no huviesse confusión, los ponían en diversa forma. Quando significaba el dedo vno, le elevaban en alto. Quando significaba diez mil, le inclinaban à la tierra: Luego mas valia caído, que elevado; porque en buena cuenta de razón, mucho mas monta la humildad.

76 Es la semilla del Ciprés tan imperceptible, que casi no la distingue la mas viva atención: y vna pequeña menudencia dilatada tan alta su Magestad, que pleytea à los mas descollados Cedros la elevacion. Pero quando la elevacion no fue hija de la pequenez: porque sembrando humildades, se cogen elevaciones.

77 Práctica observancia es en plumas, animales, y plantas; que el animal mayor es menos fecundo; el arbol mas encumbreado, menos fructuoso; las plumas mas pomposas, mas esteriles: y es tan segura observacion, que no aviendo en toda la vaga esfera del viento pluma mas pequeña, ni avecilla mas humilde, que el Acanto, pare de vna vez doce prendas. Luego es interés seguro de la humildad, gozar mayores frutos la pequenez.

78 Todo el poder de la Soberanía inclinò à sí la humildad de esta muger. Entròse en el corazon de Christo con la industria de su inclinacion. Christo se intitula: *Ego sum ostium*. Esta voz, en la cultura Latina significa postigo, ò breve puerta, aludiendo à la que rompe la impaciente colera del rio, por pagar sus reditos al mar: *Tiberinaque ostia*, dixo el mas culto. Luego Christo se llama

ma postigo, por el qual se entra à la gloria. Mejor sonaba llamarle puerta; porque la grandeza de su piedad merece mas ancha voz. Pero yo hallaba misterio en lo que suena rigor; porque la distincion del postigo à la puerta, es no tener tan capaz la entrada. Por vna puerta se entra con el cuerpo recto; por vn postigo se necessita baxar la cabeza, para no herirse. Pues postigo soy, dice Christo, y no puerta: porque no pueden entrar en mi gloria, sino inclinan humildes la cabeza.

79 Quando la humildad de esta Muger se contentaba con los desperdicios de la mesa, se eleva à merecer la soberanía de vn Divino Elogio. Quando se voca indigna, consigue vn prodigio. O humildad, que haces milagros! O yo no sé de interés, ò es muy interesada esta virtud.

80 En el contencioso litigio de las mugeres con Salomon sobre dividir el infante, se encendieron contrarios los animos, como desiguales los afectos. La mentida madre se contentaba con media prenda: La verdadera admitia perderle; por no mirarle muerto, aun sin achaques de vivo: *Date illi infantem vivum*. Y quiere venció, la que pedía medio, ò se contentaba con nada? Esta segunda venció, porque se lo vino à llevar entero: que quien por humildad se contenta con nada, se lo lleva todo de justicia.

81 La que se contentaba con las desperdiciadas migaxas de la mesa, mereció el primer plato de la Omnipotencia. No saben dár poco aquellas prodigas manos. Vanidad fue de Alexandro, aunque Real, el sucesso con Anaxarco. Mandò el Rey al Mayordomo diese à este Filosofo lo que su necesidad, ò su gusto pidiese. Pidióle cien talentos, suma inmensa en aquellos siglos. Admirado de su osadía, dió cuenta à Alexandro, y respondió: Ha pedido bien, juzgando de mi Poder, que puedo tanto, y de mi amor, que lo daré todo. Dár mucho, pidiendole mucho, lo sabe hacer vn Alexandro; pero dár mucho, pidiendole poco, solo lo sabe hacer el Cielo.

82 Aquella modestia con que descogen sus labios el lienzo de sus penas; tejido con los hilos de sus ojos, le arrebatò las clemencias. No sé que oculta simpatía, ò alto parentesco professa la luz con la humildad, que à golpes humildes se abren las puertas Celestes. Estas son las armas para escalar las murallas triunfantes de Sion.

83 El Cielo (dice Christo) padece asaltos. Los felices (dice en otro lance) que entran en la Patria, se han de bolver niños. Luego si solo se introducen los niños, mal puede padecer violencias. Con que armas han de escalar los muros? *Regnum Caelorum vim patitur*: Con las naturales. Las prendas de vn infante son, candidez, y inocencia; y aquellas almenas no se rinden por tratos de malicia. Los niños, pues, hacen violencia à la Esfera; porque no tienen las armas en las manos, sino en los ojos. Toda su Armería es de suspiros, y llantos; y son tan dulces las lagrimas, que se rinde el Cielo à sus violencias.

Isai. 3. vers. 5.  
Apocalyp. 3. v. 6.

Aristid. apud Phot. in  
Bibliot.  
Plin. lib. 17.

Plin. lib. 17. cap. 10.  
*Cupressi semina adeo  
minuta sunt, ut quaedam  
oculis cerni non  
possunt: & tamen in  
eo tanta est arbor pro-  
cera.*

Conrad. Lycosthenes  
in loc. comm. simil.  
fol. 89. *Adeo, ut Achatis  
minima avicula  
duodenos pariat pullos*

Ioann. 10. vers. 9.  
Aug. tr. 45. in Ioan.  
Uverr. term. 1. de  
Adv.  
Virg.

3. Reg. 3. v. 26.

Plur. in Apoth. fol.  
mibi 306. *Dispensato-  
rem iusserat Ana-  
xarcho Philosopho da-  
re quantum posceret;  
cumque is cum cen-  
tum talenta pedere  
diceret; recte, in-  
quit, facit, qui intelli-  
git se habere amicum,  
qui tantum dare, &  
possit, & velit.*

Matth. 11. v. 12.

84 En la Rethorica del Cielo no forman las eloquencias las discreciones, sino los rendimientos: porque como el entendimiento professa de vano, y la voluntad de rendida, no se dexa Dios vencer de vanidades de discretos, sino de modestias de rendidos.

85 El golpe, que resuena en lo infimo, buelve ecos en lo supremo; que al suspiro del valle responde enternecido el monte. Desmintiera su ser supremo, à no imprimirse en su eminencia el dolor del infimo:

86 Discreto latrocinio (escrivio Chryfologo) que avia practicado aquella Muger, que para detener el importuno curso de su achaque, echò la mano à la fimbria del vestido del Redemptor, *Tetigit fimbriam*. Dexò discreta la manga, y buscò la orla; porque buscaba la virtud del Redemptor para librarse de su enfermedad: y aunque podia estar la virtud en lo alto de la manga, mas seguro estaba, que residiese en lo infimo de la orla; porque en el centro de la humildad reside mas segura la virtud.

87 Arte seria de Christo no despachar tan presto à esta heroyca Muger, por escucharla nuevas frases de humildad. Hasta proponerse irracional casero llegò su rendimiento: y nunca mas discreta, que ocultando su discurso; porque para el Cielo siempre es mas, al passo que procura hacerse menos.

88 Forma David vn glorioso Panegyrico de todo el Universo; y convocando el largo campo de beldades para rendir Elogios à su Artifice, empieza por los Angeles, y finaliza en la tierra. Parece Orador devoto, mas no discreto: porque en puntualidades rethoricas, la ponderacion se ha de ir elevando, y no cayendo. Luego avia de empezarse por la tierra para subir al Cielo, y no del Cielo para caerse en la tierra. Esta es en Oraciones humanas la Rethorica; pero en las Divinas es la encontrada. La Oracion se hizo para persuadir, que esse es el fin del Orador. Pretendia David persuadirle, y baxa su Oracion del Cielo à la tierra, porque esso es ir subiendo en ponderaciones la Oracion: porque como con Dios el baxar es arte de subir, no hallò mas medio de subir al Cielo, que baxarse desde lo alto à lo infimo.

89 Al juzgarse esta discreta Muger irracional, configuriò el favor. No le alcanzò quando como racional instaba, sino quando como irracional se abatia: porque al hacerse menor de lo que era, no supo negarse la piedad Divina.

90 O hechizo de la humildad! O error del desvanecimiento! Al Bautista le puso Christo sobre su cabeza, por juzgarse el indigno de sus plantas. A Luzbèl le puso à sus plantas, por soñarse temerario ser Cabeza: porque tan Real camino es el desvanecerse para caer, como el abatirse para subir.

91 A vuestras plantas, Señor, llegamos capitaneados de esta heroyca Muger. Iguales achaques padecemos. No os obligue la gravedad de los accidentes à horror, que mal puede esconderse à miserias vuestra luz. No vivieran los Orbes Celestiales, si en firme

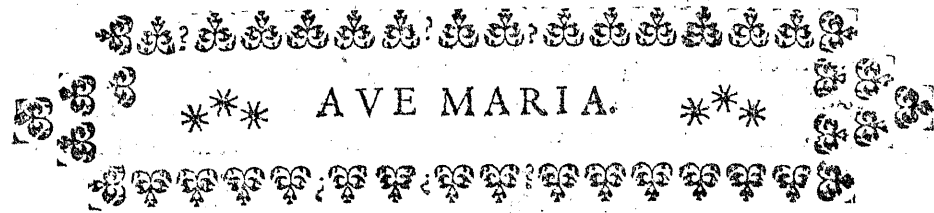
me desvelò, y movimiento continuo no alternàran su constante inquietud para conservar esta maquina inferior. Cielo mas hermoso sois, que el visible, que nos suspende; y fino desdèña el Cielo su afan para favorecer al mundo, por mas que en tosca grofferia oponga à su luz villanas sombras, mal suspendereis vuestras influencias, por mas que se engruesen las nubes de nuestros vicios.

92 Con igual esplendor ilumina el fervor del dia la tosca porcion de la tierra, infelizmente obstinada en su esterilidad, y la segunda mina, que agradece su influencia. Què importa que sea aquella tierra ingrata? Ya se lleva el castigo en no aprovechar el favor; que quizà, à no iluminarla, fabricàra disculpa su esterilidad, diciendo, que la negaban la luz.

93 Infecundos terrones somos de porfiado barro. No nos disculpamos con quejas de la luz, que para todos nace esse Sol. Obliguè à vuestra dignacion confesar nuestra inutilidad. Sea disculpa, sino vencernos, à lo menos confesarnos. Ya conducidos de esta atenta Muger buscamos vuestras plantas, si pueden llegar tan altos los mortales. Dexarèmos para merçerlas, los vicios: y permita vuestro amor, que sea arrepentimiento, y no cansancio. Usurparèmos à su afliccion los lamentos; y informandose de su viva Fè nuestras ansias, solicitarèmos la salud para estas rebeldes hijas del animo vuestras pasiones. Medico sois Divino, y à ninguno defauzia vuestra sciencia, como descubra bien la llaga. Curad nuestros

achaques con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.





# S E R M O N

D E L

## VIERNES SEGUNDO,

LA PISCINA.

*Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 5.*

**E**ste Evangelio es vna definición de esta Corte; porque es vn hombre padeciendo, y esperando. Males padecidos, y bienes esperados. Las desgracias en posesion, y las dichas en esperanza. En este grande assumpto de las humanas esperanzas pretende oy engolfarse mi obligacion: y nunca mas fundado mi temor; porque aviendo de condenar todas las esperanzas del mundo, me engolfo, sin esperanza de puerto.

2 No sé si tenga por infeliz, ò por feliz à este hombre. Desdichado es, pues padece; pero si merece, no puede ser desdichado. Treinta y ocho años padeció mas grave enfermedad en la esperanza, que tenia, que en el achaque, que le maltrataba. Aquella era enfermedad de la Alma, y este dolor del cuerpo. Como era tan larga carrera no desesperò? Sin duda era discreto: y si lo dudlan, atestiguo con lo desdichado; que desdixera de entendido, à ser dichoso. No desesperò; porque quien desespera, es falsario de la prudencia. Nunca desesperaron meritos cuerdos. Merecer, y no alcanzar, es virtud con gages de paciencia. Si es infelicidad, será agena; que nunca puede ser desdichado el benemerito. No es infeliz el que no se mira premiado; el infeliz será, quien pudiendo, le niega el premio.

3 Mas dichoso era mereciendo, que fuera alcanzando: porque el premio satisface la ansia, pero borra los discretos ejercicios de la paciencia. El premio hace dichosos; el merito buelve sufridos: y siendo mas gloriosa la resignacion de sufrido, que la ceguedad de afortunado, mas dicha será merecer para acreditar el sufrimiento, que conseguir para graduarse de dichoso.

Pre:

4 Premiar los meritos à los que no son muy discretos, suele ser, ò atrassar sus virtudes, ò encender sus vanidades. Dentro de los desvios de la fortuna halla el merito su recompensa; porque quien pretende apurar vna paciencia, la ilustra, y al verle premiado, dexa de ser virtud, porque pierde los ejercicios de su tolerancia. Tal vez el premio, que corona al merito, le atrassa; porque mientras se lisongea de verle pagado; se desliza insensiblemente en vn vicio. Al premiar llaman satisfacer; porque no ay vn dedo de distancia de premiados, à satisfechos: y como el premio suele hacer vanos, y la repulsa hace cuerdos, conseguir premios, es atrassar lo sufrido; no conseguirlos, es refinar lo discreto.

5 Mas obraba este infeliz, que merecer, y no conseguir. Pues que hacia? Esperar. Laded el semblante à la esperanza. A qual? A la humana: *Hominem non habeo*. Pues cayòsele el juicio. Diòle con el achaque delirio. Treinta y ocho años vivió esperando. Yo creo, que en castigo de su culpa le diò el Cielo à su esperanza por penitencia. Pues en verdad, que si pudiera, pidiera que me la conmutaran.

6 Todos tienen dentro de su corazon à la esperanza, y pocos la conocen. Presumen, que es amiga, y es tyrana. Quiero dar à conocer aora sus facciones, despues descubrirè sus tyrantias.

7 Es la esperanza vn engaño de buen gusto; pero que mortal se puede negar à este engaño? Es tan embustera, que fabrica tantas mentiras en essencia, como falsas representaciones en la fantasia. Quanto se le viene à la imaginacion, aguarda; quanto la acuerda la memoria, anhela; y quanto la pinta el deseo, promete. Enredado con sus promessas el discurso, no solo la cree, sino la adora. Presume que tiene en su esperanza vn tesoro, y para que no se le niegue, la alhaga, y la sirve. Ella, que està diestra en prometer, pero no tiene imperio para cumplir, se vale de la fortuna su amiga. La fortuna es tan insigne embustera como ella; y para que no se descubra tan presto la mentira, và dando tiempo à la esperanza. Renueta al discurso su promessa, y credulo el entendimiento, yà se alegra, yà se enoja, viendo lo que se dilata. Casi se desesperara con la dilacion, sino le detuviera el perder lo esperado. Buelve à galantearla, y ella se rie. Quiere seguirla al verla risueña, y se le huye. Desconfia al verla fugitiva, y para asegurarle, buelve à prometerle. Teme, y le asegura. En lo que para tan enredado laberinto, es en descubrir el tiempo el engaño, ò en llegar la posesion de lo prometido. Sino llega, se halla el entendimiento burlado. Si se cumple, se mira enfadado dos veces, vna con la costa de esperado, y otra con la molestia de poseido.

8 Lo que mas admira à la razori es, que obrando con esta tyrania la esperanza, no aya Templo en el mundo de mayor frecuencia. Esta vana Diosa, en cuyos imaginarios Altares se que-

Senec. lib. 2. de Benef. cap. 5. *Nil aequè amarum, quam diu pendere; equiore animo quidem ferunt praecidi spem suam, quam trahi.*

Sen. lib. 1. ep. 5. *Desines timere, si sperare desieris. Spem metus sequitur: nec minor ista sit ira. Veritque pendens animi est, utramque futuri expectatione solliciti; maxima autem causa est, quod non ad praesentia aptamur, sed cogitationes in longinqua promittimus.*

Sen. ep. 10. *Spes enim incerti boni nostri est.* Epist. 15. *Accipe insigne preceptum, salti vita ingrata est, trepida est; tota in futurum vertitur.*



man en humo los corazones, divierte à sus engañados sacrificantes con la vanidad de sus promessas, sin que los desengaños de mentirosa la vsurpen los cultos de adorada.

9 Oy me toca quitar à este vano Templo los sacrificios, y à estas mentirosas Aras las adoraciones. Ni tengo el valor de Josias para postrar los Idolos, ni el zelo de Elias para arruinar à Baal. Mi insuficiencia necessita de todo el patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*



*Hominem non habeo.* Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioann. cap. 5.

10 **E**L Norte del Evangelio dexa temerosos, y confiados. Un hombre treinta y ocho años enfermo, causa congoxa: Sanarle Christo, induce alegría. Si pudieran correrse las cortinas al Altar de la Providencia, deseàra pènetrar el motivo de la suspensión: y ya que no puede ser sciencia, sea congetura. Este infeliz se lamentaba de no tener hombre, que le asistièse, *Hominem non habeo*: y como esperaba en los hombres, su esperanza fue la raiz de sus males. El Evàngelio ofrece prueba Real. Condenò sus necias esperanzas, y le sanò Christo: porque dexar las esperanzas del mundo, es conseguir las posesiones del Cielo. Esta serà mi Oración: Condenar las esperanzas vanas, y persuadir las verdaderas. El primer Punto serà vna desesperacion del mundo, y vna esperanza del Cielo. El segundo serà, como se podrá esperar, sin defecto en el mundo.

### PUNTO PRIMERO.

11 **R**Arà complicacion la de los mortales afectos. Todos se quejan de la esperanza, y todos la galantèan. Todos la murmuran, y todos la hospedan. Oy conserva esta vana Diosa tantos imaginarios Altares, como corazones. Ha podido la razon derribarla el Templo, pero no quitarla el culto: porque en las invisibles Aras de los deseos se estàn quemando todos los mortales votos.

12 Pretendo animoso condenar su vano culto, y derribar su afamado Templo. Para conseguirlo, intentarè convencer vna grande novedad; y es, que la esperanza humana no solo es tyrana quando es esperanza, sino quando es possession; y que es mas embusterà quando cumple, que quando promete.

33 Probar que la esperanza es tyrana quando no cumple, tiene tantas pruebas Reales, como lamentos de quejosos pretendientes. Cito à todos los Cortesanos, que son textos vivos.

No

14 No gastarè el tiempo en lo hecho. Entro à convencer, que es mas tyrana en la possession, y las razones de su tyrania.

15 Es la esperanza humana vn monstruo tan infeliz, que malquista los bienes, y engrandece los males. La esperanza tiene dos hermanos, y dos hijos. Los hèrmanos son el sufrimiento, y el trabajo. Los hijos son el temor, y el deseo. Estos infieles hijos hacen de peor condicion à la madre; porque los bienes se esperan, y los males se temen. Lo que se espera, es con ansia; lo que se teme, con congoxa. Y como la ansia del bien esperado es tormento, y la congoxa del mal temido es martyrio; el deseo echa à perder los bienes, y el temor abulta los males.

16 Nunca llegan los bienes humanos, sin aver sido esperados; ni los males, sin aver sido temidos. Si los bienes sucedieran sin la penosa costa del deseo, fueran gozo sin trabajo. Si los males se aparecieran sin rezelos, no fueran dos veces males; vna en el temor, y otra en el suceso. Pero como todo el bien, y el mal passa por el passadizo del deseo, ò del temor, la esperanza con su deseo hace que los bienes dexen de ser bienes; y el temor, que los males sean dos veces males.

17 Tan ignòrantes somos los mortales, que ni desear, ni esperar sabemos. Deseaba Raquel coronarse de vn hijo, y suspiraba por su sepulcro, porque espirò en el parto. Deseaban los hermanos de Joseph vengarse de sus sueños, y con la venganza cumplieron sus vaticinios, porque desempeñaron sus pronosticos.

18 Sobre esta vasa tan conocida, como experimentada, pretendo levantar mi argumento. Siendo tan cruel tormento el esperar, digo, que es mas tyrano el conseguir.

19 Un arbol, refieren algunos Sabios en la region de los Trogloditas, que al despojarle de su fruto, se convierte el fruto en piedras. Alargan la mano, para alcanzar vna hermosura, y se hallan en la mano con vna piedra. Este es el arbol florido de la esperanza. Al tomarse sus frutos, se convierten en piedras; porque lo que parecia dulcissimo deseado, se transforma en tormento poseido.

20 A todos los corazones cito por testigos. Quien creyera, que dentro de la possession se esconde otra esperanza mas tyrana? Allí vive asustando la possession, ò para malquistarla, ò para destruirla. Confieso, que son las razones delicadas, pero las propondrè clarissimas.

21 Es tan achacosa la felicidad humana, que lo que se deseò con ansia, se goza con susto; todo quanto se anhelò conseguir, ya poseido, se teme gozar, porque se teme perder. O tyrana possession, que atas al deseo à la possession de vn potro! Sabe el entendimiento, que todas las posesiones de los bienes son tan contingentes, como aventuradas: y està mirando la possession tan cobarde, que juzga que se le huye. Antes de poseerla, esperaba gozarla; quando la goza, espera perderla. O mas cruel quan-

Senec. de Tranq. añ. cap. 11.

Maiol.

Senec. epist. 55.  
Sen. epist. 31. *Si vis esse felix, Deum ora, ne quid tibi ex his, que optantur, eveniat.*

quan-

quando cumples, que quando prometes! mas tyrana en las vecindades del gozo, que en las distancias del susto!

22 Ya se infiere con claridad de esta experimentada contingencia, que es tan infeliz la dicha, que es peor vna possession, que vna esperanza: porque el mal del esperar, es no conseguir; el mal del poseer, es perder; y siendo mas sensible perder, que no conseguir, porque mayor dolor causa perder, que no alcanzar, mayor sentimiento será mirarse desposeido, que llorarle desgraciado.

23 La segunda razón es mas viva. Passar de vn extremo à su contrario, es mas sensible, que conservarse en vn extremo. Quien passa de possession à pérdida, se ve caído de vna region muy benevola en vna Provincia muy obscura. Quien se desvela con sus esperanzas, vive en sus espacios imaginarios. Mala vivienda es, pero no muda de casa. No es tan infeliz el que siempre lo es, como el que sabe à lo que supo la felicidad. Mas desdichado es el demonio, que el hombre precito: porque como el Angel perdió la dicha que tenia, y el hombre no alcanzó la que esperaba, mas atormenta vna possession perdida, que vna esperanza malograda.

24 A las razones animarán los textos. No parece muy inteligente el demonio, intentando vencer à Job con las armas de la pobreza. Reducirle à pobre, mas es hacerle humilde, que obligar à desesperarle. Pobre era Lazaro, y no fiaba en su miseria su ruina. Así sentencian los ojos, pero se muda la sentencia con los estados. Para desesperar à Job, tomó la astucia de vn demonio por medio hacer à Job tan pobre en su fortuna, como era Lazaro por naturaleza. No temia de la miseria de Lazaro, y esperaba de la de Job: porque Lazaro avia sido siempre pobre; Job passaba de la possession à la necesidad: y no es tan sensible aver nacido siempre desdichado, como passar à la desdicha de el estado de dicho.

25 Negando la esperanza el bien, que ha prometido su deseo, se padece en el esperar. Cumpliendo la promessa, y desempeñando la possession, se teme el perder. Qual será mas, esperar, ó temer? Quien no cumple lo prometido, es cruel, pero no tyrano; porque, aunque no dà, no quita. Quien teme perder, y pierde, se halla con la crueldad de aver esperado, que es aver comprado con vn martyrio vn tormento; y mayor tyrania es darle la joya, para quitarla, que entretenerme con prometerla.

26 Dicen, que se han de temer las esperanzas; y yo digo, que las possessiones. Los Angeles desean ver el semblante Divino: *In quem desiderant Angeli prospicere*; y en el Trono de Isaias se cubren los rostros por no mirarle: *Velabant faciem eius, & faciem suam*, como leyó Geronimo. Pues si desean mirarle, como se cubren el rostro por no verle? Parece que los escucho decir, que por esso mismo. Esta cara es la que tanto deseamos; pues esta es la que tememos: porque como la discrecion teme perder

lo

lo que deseaba gozar, parece que tememos el gozar lo que tanto anhelamos poseer.

27 La Magestad de lo que se goza, no quieta, sino asustaa. No satisface, sino inquieta. Esse privilegio solo le tiene la Gloria, porque si admitiera sustos, no lo fuera.

28 Este temor, que en los Angeles es discrecion, en los hombres es crueldad. Anhela vn Poderoso vn puesto Supremo, y mientras no le consigue, se lamenta infeliz. No fabrèmos, que es lo que tanto anhela? Yo lo dirè, sin errar demasiado. Anhela dormir poco, y trabajar mucho; no tener hora propia; ser blanco de la censura; tener à muchos quejosos, y à ninguno agradecido; ser continuamente molesto. Anhela vna vida politica, pero vna muerte civil, pues no vive para sí. Mas breve lo dirè: Desea morir mas presto, por llenar vn Epitafio.

29 O felicidades humanas, que solo teneis el vocablo de dichas! Buelvo à contemplar los Angeles. Ocupaban los Serafines el Trono, y todos juzgan, que aquel movimiento de las alas era buelo; pero yo siento, que parece temor. Fundome, en que no bolaban, porque no desamparaban el Trono; con que el movimiento de las alas era vn continuo temblor de sus plumas. Era vn Trono, que representaba al mundo; y aun siendo vnos Angeles los, que le ocupan, tiemblan; porque el temor de mirarse caídos, turba el gozo de entronizados.

30 Lo que en este Trono es doctrina, es en los humanos experiencia. Es compañero inseparable del alto puesto vn discreto miedo; y sino, tomen el dicho à Seneca. No ay cumbre, que no tenga la silla de vidrio. Que discretamente se venga el Cielo de los ambiciosos, pues hace que paguen en redivos de miserias, las que adoraron por felicidades! Para castigarlos los cumple las intenciones: porque mas padecen con los temores de caer, que con las solitudes de subir. Juzgan, que han adquirido dominio sobre la fortuna, y no tienen valor para sufrir, que la fortuna los prive del dominio. O humanas prosperidades, donde son peores los votos cumplidos, que los deseos malogrados!

31 Los Cretenses se vengaban de sus enemigos, rogando à sus Deidades, que los concediesen quanto desearan; porque juzgaron, que solo podian satisfacer sus odios con verlos cumplidos sus deseos.

32 Dos motivos podía tener tan discreta venganza: ó ser los hombres muy ignorantes en pedir; ó que entre el alhago de vn cumplido deseo se esconde el veneno de temerle perdido. Es vn blando, y afable odio conceder à vn necio lo que pide. En sus ansias todos son necios: vnos, porque piden lo que desean; y otros, porque desean lo que no piden. Lo primero es indiscrecion; pero lo segundo es crueldad: porque no ay Diocleciano mas cruel, que vn deseo reprimido. No supieron los Tyranos este tormento. De estos dos necios deseos, menos prudente es vn deseo callado, pero es lidiar con vn monstruo.

Aora

Tacit. 6. Ann.

Iob. 1.  
Luc. 16.1. Petr. 1. v. 12.  
Isai. 6. v. 2.Senec. Ep. 98. *In regno est dolor amisse rei, & timor amittenda.*

Valer. Max. lib. 7. cap. 2.

Sen. de Ben. cap. 14. *Rogantibus pestifera, largiri, blandum, & affabile odium est: sepe nil interest inter amicorum munera, & hostiana vota.*

1. Petr. 1. v. 12.

33 Aora cae vna question curiosa. Qual ferà mayor martyrio, mirarse vn deseo frustrado, ò cumplido? A quien le niegan, le dan el martyrio de su esperanza. A quien le conceden, le dan vn temor de por vida; y es tan terrible martyrio vn miedo perpetuo, que, por cruel, avia de estar vedado.

34 Doy que no pierda el puesto, que ocupa, y ha deseado; mal puede negarse, que temerà el perderle: y mas fatiga al entendimiento el recelo del perder, que el dolor de aver perdido. La razon es, porque lo perdido se perdió vna vez; lo que se teme perder, se pierde tantas veces, quantas se teme. Una vez pierde la mano, pero infinitas el miedo; y no es tanto dolor averlo vna vez perdido, como estarlo cada instante perdiendo.

35 El temor de la pérdida causa duda. El dolor de lo perdido engendra evidencia; y mas fatiga al discurso la duda de vn daño, que la evidencia de vn peligro.

36 Al mirar Balthasar la mano formando los caractères de la fatal sentencia, se turba, y se desmaya. *Contremuit*. Al escuchar de Daniel la explicacion, y que avia de morir, se alegra, y le premia. Estos movimientos, como impulsos de la naturaleza, pareciendo errados, son discretísimos: porque al mirar la mano, padecia dudas su entendimiento, si sería contra su vida lo escrito: Al escuchar la explicacion, sabía con evidencia, que era sentencia de perder la vida; y quien estuvo al perder la vida animoso, se puso à las dudas de perderla, medio muerto.

37 Pasèmos à mas profundo defengano. Ninguno en el mundo ha conseguido lo que ha esperado. Parece mentira, y lo adoro por evidencia.

38 Yà escucho que me replican con los sucessos. Deseo vn puesto; consígole dicho: Luego he conseguido lo que espero? Digo, que es falso. Este puesto poseido no es el deseado, porque no tiene, ni vna prenda de las que pintaba en el mi deseo. Mi ansia le ideaba como conveniencia, y es fatiga. Mi deseo decia, que viviria en el muy gustoso, y lo passo muy inquieto. A la luz de la esperanza era gozo, y al examen de la posesion es susto; y como en ningun puesto se halla lo que pintò en el la esperanza, ninguno puede conseguir lo que desea: con que siempre es traidora, sino cumple lo prometido, porque es falsa; si quiere dar lo prometido, porque es engañosa.

39 Quien, pues, espera para no conseguir? Quien pretende para no alcanzar? Es esta esperanza, ò desesperacion? No retrato lo dicho: Desesperado està quien pretende en el mundo, pues no puede hallar de ninguna esperanza logro.

40 Nunca se consigue lo que se desea. Anhelaba David la agua de la cisterna de Belèn. Tres Soldados animosos se la presentan; y al tenerla en la mano, dice, que no quiere beberla, porque es sangre. Digan los Ingenios de los Interpretes quanto gustaren, para disculpar el engaño de los ojos, que yo siento, que no fue sino defengano de los deseos. Deseaba David con ansia de-

licada la agua, y al tenerla en la mano, la juzgà sangre: porque como nunca se consigue lo que se desea, era agua, deseada; y era sangre, conseguida.

41 Què largo es vn gusto en los campos del deseo! Què breve en los brazos de la posesion! Arrojome à decir, que no ay bien en el mundo. Parece bien; deseado; y no es bien; poseido: porque son bienes de apariencia pintados con colores de la fantasia.

42 La posesion acorta lo que la esperanza abulta. Què se han hecho aquellas felicidades gigantes, que llenaban todos los deseos? Un tan grande cuerpo imaginado, en la cuna de la posesion se buelve niño. Pues yà se disimulara lo infante, si creciera: Però tiene tan pequeño cuerpo la dicha, que siempre se queda enana: no crece, sino se disminuye. O dichas de perspectiva, que solo teneis cuerpos de apariencia!

43 Què bienes pueden ser los que son mejores esperados, que poseidos? Què son mayores quando son nada, que quando son algo?

44 La vltima miseria es el no ser; y Sabios han juzgado, que es mayor desdicha el no ser, que ser eternamente infeliz. Las dichas humanas no lo son quando se poseen, sino quando se aguardan. Poseidas son sustos; y contingencias; esperadas, tienen à lo menos el semblante de alegrías; y como esperadas no tienen ser, no tendrà ser la humana felicidad: El no ser es peor, que ser eternamente infeliz: con que condenar nuestro deseo à vn no ser, es labrar la fantasia vna imaginaria condenacion. O Dios piadoso! No permitais que labre infiernos nuestro loco deseo.

45 Discreto fue quien comparò las esperanzas à las flores; y las posesiones à los frutos. Todos juzgan; que se comparan las esperanzas à las flores por inciertas; yo añado, que por engañosas.

46 Es la esperanza flor, porque no se puede gozar. A la flor mas hermosa vna mano la aja, vna planta la pisa, vn ayrecito la seca, vn Sol la abraza, y vn dia la marchita. No tiene la flor mas bella mas que vna apariencia gustosa; porque no tiene otra beldad la mas hermosa esperanza. Y como el coger vna flor en la mano, para alargarla, es propiamente ajarla, y deshacerla, quien imagina que coge la flor de sus esperanzas, entre sus manos las ve perdidas, y deshechas. O flores de esperanzas, que no os dexais coger, porque no os dexais gozar!

47 Què burlado se lamenta quien mide la plenitud de los frutos, por la abundancia de las flores! Nunca corresponden iguales los frutos à las flores; porque nunca llegan las posesiones à desempeñar las esperanzas. Què grandes promessas ofrece la Primavera! Però què escasos cumplimientos dà el Estio! Siempre deshace el Agosto lo que prometió el Mayo. Què largas jornadas ay del prometer al cumplir! Del esperar, al poseer! El deseo finge el camino breve; y la verdad, quando le camina, encuentra desiertos de inconvenientes, y paramos de imposibilidades. Camina to-

De hac questione agunt Scot. Durand. Bonav. Aureol. in 4. sent. dist. 50. Senent. in Supplem. D. Thom. q. 98. art. 3.

Senec. cap. 15. *Distant ista insidiosa bona, & sperantibus meliora, quam affectis.*

Dan. 5. v. 6. & 29.

2. Reg. 23. v. 15.

da la vida vn deseo, y quando llega al fin, solo halla el averse cansado. Dichoso el, si encuentra con el arrepentimiento.

Matth. 27. v. 28

48 Yo creo, que solo son buenas las posesiones para defraudar à los deseos. Por ansia de treinta dineros executò Judas el mas alto sacrilegio; y quando, conforme su loco deseo, los avia de guardar gustoso, los arrojò en el Templo desesperado; porque la posesion le traxo el defraudo de quan vano era su deseo.

49 Estos son los males de la posesion en si: Restaban infinitos en los objetos estraños. No escribiera Sermon, sino libro, sino me estrechàra al referirlos.

50 Tocare vno solo, y el mas propio del Auditorio Real; que mas me honra, que escucha. Es tan tyrana contra su dueño la felicidad del que manda, que poseida es pena, y mirada parece gloria. Esta transformacion sucede para crecerle el dolor; pues aviendo de tenerle lastima, le tienen embidia.

Gen. 37. v. 24

51 Soñò Joseph la adoracion de Sol, Luna, y Estrellas, y al escucharle los hermanos, dicen asustados: Es acaso decirnos, que seràs nuestro Rey? O miseria mortal! Era la Corona soñada, y era la embidia verdadera. Joseph no tenia mas que vna sombra de Imperio, y por lo que no gozaba, padecia los tiros de la embidia. El dueño halla, que es sueño lo que goza; y el que le mira, la embidia como dicha. Con este engaño padece dos males; vno, hallarse burlado con lo que juzgaba dicha; y otro, padecer por bienes soñados, odios verdaderos.

52 Para mas alta calificacion de estas verdades, resta desvanecer algunas nubes de ligeros escrúpulos. Si estas razones son tan eficaces, como persuado, y no son tan escondidas, que no se concedan, sin grave estudio, à vna Alma medianamente despierta, como no se defraudan? Como pretenden, y como anhelan?

53 Debò estimar la instancia por la verdad de la respuesta. Digo, que no se defraudan, porque mas creen à lo que desean, que à lo que miran. Mas poderosas son para el engaño las ansias, que para el defraudo los sucesos.

Exod. 31. à v. 12

54 Piden los Israelitas à Aaron, que los fabrique Dioses: *Fac nobis Deos*. Fabrica Aaron vn Becerrillo; y al mirarle el Idolatra Pueblo, exclama sacrilego: Estos son tus Dioses: *Hi sunt Dij tui*. Estraña contradiccion, dice el Abulense. Aaron fabricò vno, y no dos; pues si miran solo vno, como afirman, que son dos? Porque pidieron dos, y no vno: *Fac nobis Deos*. Avian pedido, que los fabricassen Dioses; deseaban tener muchos Idolos, y viendo à vno solo, le veneraban por muchos: porque mas creyeron à lo que deseaban, que à lo que veian; y dieron mas credito à sus deseos, que à sus ojos.

55 Esta mental Idolatria se repite cada hora. No ay mortal, que no crea mas al engaño de lo que espera, que al defraudo de lo que mira. Contempla, que muchos en altos puestos se han precipitado. No seas tan loco, que anheles precipicios. Parece, que

le

le escucho decir, es verdad, pero no serè yo tan infeliz. Esta es la mayor locura de nuestra mortal ignorancia; que siendo mas el numero de los desgraciados; todos nos engañamos, contandonos en la lista de los dichosos.

56 Si tantos heroycos motivos no aciertan à poner en paz tus deseos, quiero persuadirte por lo acomodado. Pretendes ser dichoso? Pues la dicha està en tu mano. No desees. No conoceràs de vista al martyrio, cerrando la puerta al deseo. Si anhelas algo, que no tienes, bastarà esta menudencia deseada à malquistarte toda la posesion de tu dicha. Aunque te señorees dueño del mundo, juzgaràs que te falta todo, si desees algo.

57 Para persuadir à Eva hizo la Serpiente esta oracion. Como os ha mandado el Cielo, que no comais de ningun arbol del Paraíso? *Ut non comederetis ex omni ligno*. Noten el *omni*. Bien sabia el demonio, que la prohibicion no se estèndia à todos los arboles, sino à vno solo; pues como afirma, que es de todos? *Ex omni*.

Sen. ep. 13. *Quare potius à fortuna impetrem, ut det, quam à me ne petam?*

Gen. 3. v. 11

58 Dicen que hablò como mentiroso; y yo adelanto, que como politico. Eran Adàn, y Eva vnos Principes tan felices, que eran Señores de todo el mundo. Nada faltaba à su delicia, sino vna manzana sola; pero como estando prohibida era natural el desearla, dice el demonio que los falta todo; porque todo el mundo parece que falta en deseando vna menudencia.

59 Tan herederos fomos del delito, como del deseo. Mas poderosa fue en Adàn, y Eva la ansia de vna menudencia, que toda la tierra poseida. Por vna manzana, que quanto podia tener de hermosa, era vna vana apariencia, perdieron el Imperio del mundo: porque fatiga tanto el deseo mas pequeño, que por cumplir su deseo, echarà à perder el mundo.

60 Tan terrible compañera es la esperanza, que ni se puede vivir con ella, ni sin ella. No sè si la idearon con mas propiedad los Egypcios, ò los Romanos.

61 Los Egypcios para pintar la esperanza, retrataban vna Anguila en la mano: porque este pez tiene por genio el deslizarse; y es la esperanza tan insigne embuftera, que se desliza, quando parece que està mas segura. Juega con los ansiosos al juego de hacer necios; porque imagina vn pretendiente, que tiene la esperanza en su mano, y solo halla en ella la burla, que le ha hecho. No fue, en mi juicio, muy discreta imagen de esperanzas, porque, ni aun siendo tan fugitivas, viven en las manos. Solo residen en las manos las posesiones; porque el centro de las esperanzas son los espacios imaginarios.

Pier. in Her. fol. 212

62 Los Romanos ideaban la esperanza retratando à vna Virgen, à vna Corneja, y à vn azote. Es pintura de esperanza, ò enigma? Pero no es mucho que tenga martyrios de enigma, si tiene colores de esperanzas.

63 La Virgen es imagen de la Soledad; la Corneja, de Musica; el azote, de golpes. Pues què esperanzas son compuestas de golpes, Musicas, y Soledades? Juzgo, que discretísimas. La Virgini-

Tom. I,

T

dad



dad es vna prenda para tan guardada, que no es alhaja, que se puede encontrar vna vez perdida. No ay prenda mas hermosa en la naturaleza; pero es terrible pensión el conservarla; y tan delicada, y fugitiva, que à costa de graves tormentos se guarda: porque es vna virgen la esperanza, que à costa de martyrios se conserva. La Virginidad (en edictos de la gracia) es invictissimo laurel: En licencias de la naturaleza, es achacosa soledad: Porque toda compañía es amable, y toda soledad aborrecible; y como la Virginidad solo hace compañía à quien la professa, para atormentarle en cuydados, es virgen la esperanza, porque solo acompaña para dàr martyrios. Una Virgen anda en visperas de tomar estado, que es ligarse al matrimonio, por la mano de Esposo: y es vna virgen la esperanza, que no ha encontrado matrimonio, porque ninguno la quiere dàr la mano. En fin, la Virginidad es vna prenda tan de vidrio, que es desdicha el perderla, y pensión el conservarla: porque es la esperanza tan terrible compañera, que es sacrificio el conservarla, y desesperacion el perderla.

64 Acompañaban la pintura vna Corneja, y vn azote. Esta ave es aprendiz de Musica: Ni eleva con su dulzura, ni enfada con sus acentos. Buena es la esperanza que ni endulza, ni enfada, sino divierte. Pero no se halla con estos colores solos, porque està acompañada de vn azote; y este instrumento mas es retrato de miedo, y severidad de castigo, que esperanza de premio. Luego estas son las esperanzas humanas: Virgenes, porque como nunca llegan à las manos, siempre se quedan intactas: Cornejas, aves vestidas de agenas plumas, porque en fè de aver sido otros dichosos, esperan todos ser felices: Azotes, porque con golpes de perdidas amenazan. Luego como Virgenes, enamoran; como Musicas, suspenden; y como azotes, acobardan.

65 De estos complicados humores se alimenta este monstruo amado: Ya deleyta, ya fatiga, ya enamora, y ya cansa. O esperanzas humanas! Volótras fois vna Babilonia de confusiones.

66 Isaias, y Juan describen à Babilonia. Es muy grande para pintada: Mirèmos solo el rostro, y el suceso. El semblante à poder de adornos deleytaba. Lo rico passaba por bello, y el artificio por hermoso. En la frente tenia escritas dos voces peregrinas. Juan dice, que *mysterio*; y Isaias, que *milagro*. Era su rostro con estos nombres vn milagro, y vn mysterio. Tanta grandeza milagrosa fue desdichada; porque à breve rato cayò en el abismo de su belleza.

67 Persuadido vivo, à que esta Babilonia es vna imagen de la esperanza; porque no ay mayor Babilonia. En la frente tenia gravado vn mysterio, y vn milagro; porque como la frente es la casa de la imaginacion, y el Palacio de la fantasia, en la frente es donde hàbita la esperanza. Mira vn Docto sus estudios: Enciendese su imaginativa al incendio del amor propio, y juzga, que quanto escribe es mysterio, y quanto obra, milagro. Amante de sus desvelos espera le labre la fama Estatuas. Todos estos milagros, y mysterios estaban en la frente, sitio de la fantasia, porque todos son imagina-

Isai. 21. v. 4. *Babilon posita est mihi in miraculum.*

Apoc. 17. v. 1. *Et in fronte eius nomē scriptum mysterium.*

ginarios. Cayò esta Babilonia en el abismo, porque así cae precipitada la confusa Babilonia de esta loca esperanza. Cotre el tiempo, y mira el Sabio presumido, que esperaba estatua, que solo encontrará espinas; y al verse engañado de su fantasia, arde de dolor: porque solo encuentran vn infierno, quando su esperanza los asseguraba vn milagro.

68 Ninguno crea à sus imaginaciones. Quando prometen, dan alivios: quando se frustran, dan infiernos. Infierno debe de ser vn deseo frustrado. Juzga el indiscreto, que su esperanza le ha de dàr vn tesoro, y en lo que para, es en humo. Desengañaos mortales. Las esperanzas hacen de sus embustes mysterios, para que no las quemèn sus Estatuas.

69 Suele dàr nuestra ansia tanto valor à vna esperanza, que le asegura la posesion su codiciosa fantasia. Lo que se espera con ansia, se pierde con desesperacion; y por no padecer tan cruel pena, se debia desterrar de los confines de la razon la esperanza.

70 La docilidad del discurso dà firme credito à su deseo; y no me admiro, porque medio camino tiene andado para enganarse, quien mira como conveniencia à su engaño. Tan confiado espera vn crédulo, y candido juicio, que presume; que lo tiene seguro. Burlase de su esperanza el suceso; y admirado, sospecha, que se lo han hurtado. No discurre, que no se lo dieron, sino que se lo quitaron. Pues necio, quien te lo avia dado, sino tu fantástico deseo? Bien podias conocer, que lo que asegura vna fantasia, no podia ser, sino posesion fantástica.

71 Para introducirme con gala en el segundo Punto, resta penetrar las infelicidades que tiene esperar en los hombres. Ha mortales! Donde caminais perdidos? Como se puede acertar sin Norte? Bolved los ojos à la Esfera, que el Norte no vive en el mundo, fixo està en el Cielo. Las esperanzas en hombres solo dan posesiones de miserias; las esperanzas en Dios ponen en posesion de felicidades.

72 Si aun vives obstinado, cree al Evangelio. Escucha à este infeliz Paralitico lamentarse de que no tiene hombre, que le socorra. O desdichado! Exclama discreto Agustino; no en carecer de humanos favores, sino en concebir como favores los humanos. Mas tiene esta lamentacion de descredito contra su entendimiento, que de motivo para la piedad: porque lastimandose de que no tiene hombre de quien valerse, es constante, que fiaba en los hombres. Pues esta era su desdicha; no el faltarle vn hombre para socorrerle, sino ser su confianza tan necia, que tenia puesta en los hombres su esperanza.

73 Para nada son buenos los hombres, sino es para morir. Creo, que es de David el desengaño: *Deficient, & in pulverem suum revertentur.* Espiran los mortales, y se reducen en polvos suyos, *suum.* La voz de *suyos*, que parece ociosa, es Divina.

74 Todos los mortales, dice David, se transforman, no solo en polvos, sino en polvos suyos; porque hasta en el polvo puede

aver nobleza, ò infamia. Las plantas, yervas, y piedras preciosas, son reparadoras de la salud humana, reducidas con el Arte à polvos. Todos son medicinales; pero los polvos en que se reduce vn cuerpo humano, sobre inutiles, son nocivos: y todos los hombres se reducen à estos polvos suyos; porque ni vivos, ni muertos pueden ser de provecho los hombres.

75 Admiracion causa que se saque la vltima virtud de vna piedra reduciendola à polvos, y que por mas, que pretendan reducir à polvos al hombre mas Poderoso, no pueda el Arte sacar de toda su separacion alguna leve virtud; y como esta es la vltima diligencia para apurar lo reconcentrado de las virtudes, y aun no basta con los hombres, vienen à ser mas inútiles que las piedras.

76 Quiero seguir la alusion por defengañada, y por vtil. Arrimase vn pretendiente à vn Poderoso: esta, dice su necesidad, será sombra de provecho. Animado de este juicio, no le pierde de vista, atento al cortejo, asistente al sueño, desvelado al agrado, y ceremonioso al obsequio. Tan puntual asiste arrimado à la antefala, que parece, que para adorno de la sala le han dado gages de pintura. Su esperanza le empeña en ser estatua; y solo se distingue de ellas, en que habla; y suplica. Qué molido de tan canchadas ceremonias vivirá este hombre! Pues tan molido está quien le sufre. El pretendiente se muele por conseguir, y el Señor se muele de la importunidad. Y consigue? No. Quedaron de puro molidos hechos polvos; y como son polvos inútiles, de todo su molimiento no sacaron mas vtil, que el trabajo.

77 Esto dà el hombre Poderoso mas exprimido; cansancio. Pues qué andáis galanteando à los hombres? O mi Dios! Quanto dà vuestra bizarría por quatro passos, perdiendo con los hombres infinitos! Destierrense de estos Idolillos humanos estas barbaras Idolatrías. No quemén en sus Altares tantos profanos humos de deseos ambiciosos. No engendra la Arabia incienfos para profanidades, ni se congojan los aromaticos leños sudando sus fragancias para supersticiones; si ya no es, que suden congojados, por mirar tan mal aplicados sus sudores. No usurpen las vanidades de la Idolatria los cultos à la Deidad verdadera. No son estos lisonjeros rendimientos para el Altar de la vanidad, sino para el Templo del honor. Ai son estos obsequios villanos, quando àzia la verdad fueron nobles. No abata tanto la lisonja, que se desnude la verdad para galas de la mentira; ni sea la necesidad tan cobarde, que no tenga mas aliento, que para rendirse. Estos alevosos cultos, no solo os hacen sacrilegos, sino despreciables. Comprais vn desprecio muy caro à costa de vn politico sacrilegio. Quien os mira tan rendidos, no os tiene por atentos, sino por cortos. El merito de vuestro abatimiento es teneros por abatido. No es agravio el juicio, pues vuestra indignidad os abate para el desprecio. Poco tiene que abatiros, si vuestro genio servil os arroja al suelo postrados. O hombres, exclamaba Tiberio, solo prompts para obediencias serviles! El mismo Tiberio, que se lisongeaba estendiendo los

Tacit. lib. Ann.

Temp.

Templos de su adoracion, se ofendia de tan hallada promptitud. Gustaba de ser venerado, pero sin las facilidades de obedecido. Era delito à su vanidad rendirse presto; porque no juzgaba gloria imperar animos rendidos. Miraba à las celeridades de obedecer, no como impulsos del amor, sino como floxedades de discurrir. No hacia el prompto rendimiento obedientes, sino viles. No era el obsequio precepto de la Magestad, sino condicion servil. No era veneracion, sino flaqueza. No era culto, sino cobardia. No era respero, sino lisonja. No adquirian el titulo honesto de atentos, sino el carácter ignominioso de pusilanimes. O justo Dios de los Cielos, que disponen vuestras atenciones, que sirvan para ofender, que se rindan para no conseguir, y que desagrade à quien la recibe tan siniestra adoracion! O el mas infeliz de los hombres, pues aun no te queda el vano consuelo de darte tu lodo por bien servido!

### PUNTO SEGUNDO.

78 **E**L segundo Punto era, como sin defecto se pueda esperar en el mundo. Es la esperanza vna compañera tan forzosa, que ni puede despedirse, ni hospedarse: porque si tenerla martiriza, el no tenerla desespera. Luego mas discrecion hubiera sido suavizar sus achaques, pues son precisos; que condenar sus inevitables tormentos.

79 Pues no me retrato, porque tengo reservado el alivio. Una esperanza ay feliz, y es la que debemos tener. Esta me dirán, que es en Dios; pues tambien en algunos hombres.

80 Para este peregrino dictamen tengo por fiadores razones, y textos. Ha juzgado la discrecion dificilima vna sentencia de Seneca: *Inter voluptates est superesse quod speres*: Entre tus gustos has de numerar tus deseos; y hacer à la esperanza delicia, es negar las verdades de la ansia. Pues si la esperanza es vn potro, como puede tenerse por gusto?

Senec. lib. 13. de Ira; cap. 13.

81 Digo que ay esperanzas deliciosas: estas son las bien fundadas; y con vn exemplo aclararé el discurso. Espera vn benemerito que le premie vn Soberano. Si conoce que tal vez se ladeará à la passion, espera desesperado. Si sabe que se regula por el merito, espera gozoso. Ser la esperanza gusto, ò tormento, no consiste en quien la abriga, sino de quien se espera. No estriva en quien la tiene, sino de quien se tiene. Esperar de quien obra por justicia, y por razon, no es tormento, sino gusto: porque como sabe, que ha de obrar conforme lo merecido, mas tiene de gusto por lo seguro, que de tormento por lo esperado.

82 Sobre la razon cae hermosamente el Texto: *Spectantes beatam spem*, dice mi amado Pablo: Esperamos vna esperanza bienaventurada, *Beatam*. Decir, que esperaban la gloria, era facil de entender; pero afirmar, que es la esperanza gloriosa, es dificilimo

2. ad Tit. v. 13.

de penetrar; porque la bienaventuranza es centro de quietud, y felicidad; la esperanza es la rueda de la inquietud. Pues como se hermana la inquietud con la felicidad?

83 Dos razones daré. La primera es, que la esperanza de la gloria no pende de los hombres, sino de Dios; y esperanzas humanas son crueles; esperanzas en Dios son felices: porque como los hombres pueden faltar à lo justo, y Dios no puede faltar à lo obrado; son crueles las esperanzas humanas, porque son dudosas: Son bienaventuradas las Divinas; porque son seguras.

84 La segunda razón es: Quien espera en Dios (dice Pablo) tiene vna esperanza beata, *Beatam spem*. No dice que tiene vna esperanza de gloria, sino vna gloriosa esperanza; porque quien espera de los hombres, vive sobrefaltado: quien espera de Dios, vive seguro. En los hombres molesta la contingencia; en Dios serena la confianza. Y como esperar, temer, y no conseguir, es retrato de vn infierno: y esperar, no temer, y saber que, si se merece, se ha de alcanzar, es imagen de vn Cielo; quien espera en los hombres, se condena à vn infierno de esperanza; quien espera en Dios, se halla con vna esperanza, que es gloria; *Beatam spem*.

85 Parece que he convencido lo contrario, y aora sale del texto la razón de mi argumento. Quien obra atento à la razón, es vna imagen Divina, vn Dios hechizo, y vn barro casi divinizado: y como la esperanza en Dios es gloriosa, porque no puede faltar à lo merecido, la misma quietud tendrá en el varon, que se dirige por lo bien obrado.

86 El texto, que todos vocean para convencer lo contrario, ha de firmar el discurso. Para condenar las esperanzas en hombres, alegan à David, que dice así: *Nolite confidere in Principibus, in filiis hominum; in quibus non est salus*. Ninguno confie en los Principes, ni hijos de los hombres. Luego no avrà felices ningunas humanas esperanzas.

87 Perdonenme, que no construyen bien. Es David tan discreto, como cortesano; y no avia de infamar con indiscreta generalidad à todos los Principes, y Soberanos. De vnos supone que deben confiar; y de otros afirma que deben temer. De quienes dice que no esperen, lo expresa con claridad, porque dice: *In quibus non est salus*: No esperéis de Principes enfermos. Pero bien se puede esperar de Principes sanos. No habla tan grosero, que signifique la salud del cuerpo, sino del animo: porque como quien enferma de la Alma no atiende à lo justo para sí, es difícil, que atienda à lo justo para el extraño. Pero como quien trata de la salud de su Alma, muestra el amor à la justicia, esperai de vn Principe enfermo, es delirio: esperar de vn Principe sano, es gozo.

88 He convencido, que se puede, y debe esperar en algunos Principes. Aora resta averiguar, como han de hacer esperar estos Principes à los hombres.

89 Brevemente responderé, que no haciendolos esperar. Yo creo, que quien deseara vengarse de vn desafecto con discrecion, pero

Pfalm. 145. v. 13.

però con crueldad, no tenia mejor arbitrio, que prometerle, y hacer que esperasse. Por ser tan cruel este tormento, avia de estar vedado. En los Principes sanos, ya que no puedan, como en Dios, adelantarse las execuciones à las promessas, lo mismo han de ser las promessas, que las execuciones.

90 Siendo Juan tan puntual Coronista, se dexò de escribir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangelistas cuentan la Institucion del Sacramento, y Juan la calla. A ser Escritor humano, se presumiera zeloso: porque como en el Sacramento se dà Christo à todos, y Juan era el Valido, y el Amado, y el que cargò con el pecho de su dueño, pudiera sentirse, como Valido, de que no se comunicaba à el solo.

91 Lo que en los mortales fueran zelos del Poder, fueron en Juan calificaciones de la verdad. No escribió la Institucion del Sacramento: porque en Historias Divinas no ay repeticiones superfluas; y como Juan avia escrito, que Christo avia prometido darse en alimento: *Panis quem ego dabo, caro mea est*: no tuvo que escribir que se diò; porque lo mismo fue decir que lo avia prometido, que contar que lo avia executado.

92 Note la discrecion quan bien divididas están las Provincias en las Plumas Soberanas. Los tres restantes Evangelistas escriben la execucion, y callan la promessa. Juan escribe la promessa, y calla la execucion; porque lo mismo es escribir Juan, que avia empeñado su palabra, que escribir los tres, que avia cumplido su promessa.

93 Resta cautelar vn riesgo. En Dios es lo mismo prometer, que cumplir; porque, como incapaz de engaños, no puede hallar inconvenientes, ò nuevas razones para no cumplir lo que llegó vna vez à prometer. En los hombres como, por prudentes que sean, ay campo para vn involuntario engaño, ya por el informe extraño, ya por no aver aplicado todo el juicio, no conviene que sea lo mismo el prometer, que el cumplir; porque hacer tema de cumplir lo prometido, siendo errado, es anteponer la vanidad de vna palabra à lo religioso de vna justicia.

94 Temoso Pilatos no quiso rasgar lo escrito, y no diò mas razón para mantenerlo, que averlo ya obrado: *Quod scripsi, scripsi*. Por no parecerse à Pilatos vn Juez, no ha de hacer tema de no borrar, si conviene, lo que vna vez escribió.

95 Faltar à lo prometido, es justicia, quando fue sin razón la oferta. Por cumplir Herodes la promessa, quitò la cabeza al Bautista. Juzgò acto de Religion, la que era maldad de sacrilegio; y por no ser perjuro en lo prometido, fue sacrilego en lo obrado.

96 Es heroyco acto faltar à lo prometido, quando se averigua error, inconveniente, ò engaño. Es invicto laurel de su pundonor faltarle à sí, por no faltar à la razón: porque mantener vn error por averle dicho, no es acto de constancia, sino caracter de impenitencia.

97 Pero porque nunca queda bien puesto el decoro, faltan-

Matth. 26. v. 16.  
Marc. 14. v. 22.  
Luc. 22. v. 19.

Joan. 6. v. 52.

Joan. 19. v. 22.

Marc. 6. v. 26.

do,

do, aunque sea justo, à lo prometido, darè mejor resguardo. Para no verse obligado à cumplir lo errado, ò à faltar à lo prometido, no ay mas remedio, que no prometer. Consegue dos acciones grandes. La primera, no exponerse à riesgo de errar cumpliendo, ò defayrarse faltando. La segunda, duplicar el favor: porque como el prometer obliga à esperar, no se estima lo que se espera, porque se compra à toda costa.

*Pfalm. 67. v. 10.*

98 *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditati tuae*, dice David: Lo que estima nuestro rendimiento, es vna lluvia voluntaria. Esta fue el Manà, y las Codornizes, escriben Hugo, y Cayetano: *Pluit illis Manna ad manducandum. Pluit super eos sicut pulverem carnes*. Aqui lo voluntario equivale à lo amante, y lo fino. Fue esta vna lluvia voluntaria. Pero resta vna grave duda. Tambien es lluvia voluntaria el llanto comun de las nubes, que fertiliza los campos, y sus lagrimas se transforman en publicos alimentos. Pues como no es esta lluvia estimada, siendo la del Manà tan agradecida?

*Pfalm. 77. v. 24. & v. 27.*

*Hug. Caiet. hic.*

99 La razon consiste en que esta lluvia es de voluntad muy comun, y la del Manà de amor muy especial; porque vna, y otra es alimento, y vida del campo, pero dada con diferencia: porque la lluvia comun de las nubes, que fecunda las mieses, es à costa de todo vn Estio, que la suspiran, y desean; la lluvia del Manà fue primero dada, que presumida; y no se estima por fineza vna lluvia deseada, sino vna lluvia no pedida.

100 Cierro el discurso por no molestar. Con todas las Gerarquias se debe practicar el no hacer esperar; pero se debe hacer vna hermosa excepcion. El mundo se viste de desigualdades de fortunas, y naturalezas, de pobres, y de ricos. Todos son pretendientes, y esperan, pero con vna grave diferencia: porque el pobre pretende remediarfe; el rico procura engrandecerfe. El pobre solo desea vivir; el rico anhela mandar: y siendo tan distantes los deseos, primero ha de oír el deseo de los pobres, que suspiran por su vida, que el anhelo de los ricos, que pretenden su conveniencia.

*Pfalm. 9. v. 17.*

101 *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*. Oye Dios el deseo de los pobres. Dos reparos graves se ofrecen. El primero es, que no dice *divitum*, sino *pauperum*. No oye Dios el deseo de los ricos, sino de los pobres: porque los deseos de los ricos son ambiciosos; los deseos de los pobres son precisos: y no oye con gusto memoriales de ambiciones, sino suplicas de necesidades.

102 El segundo reparo es mas vivo. Los deseos no se oyen, sino se adivinan. Las voces, y los clamores se escuchan, pero los deseos son tan ocultos, que aun no se penetran; pues como dice David, que se oyen? Respondo con el *pauperum*. Son deseos de pobres, que intentan remediar sus precisas necesidades; y ha de ser tan atento el oído con los pobres, que ha de oír sus deseos; porque sin aguardar à que expliquen su dolor, ha de tener ya remediada su necesidad.

103 Este ha sido vn retrato de la esperanza humana. Providen-

dencia avrà sido mi ignorancia de pintarla fea; para que no enamore con falsedades de hermosa. No he condenado la esperanza en sí, pues es virtud altísima, sino en los medios; y fines. La que es tormento fundada en el mundo, es dulce paz afirmada en el Cielo.

104 El manzano Persico era veneno en Persia su Patria, y traíplantado à Italia perdió con el terreno su malignidad, y se transformò en dulcísimo fruto. Esto se ha de obrar con el florido arbol de la esperanza. Es la Patria de la esperanza el corazón; y como el corazón es el archivo de la voluntad, y la cabeza el erario del entendimiento, se ha de traíplantar de su Patria à la cabeza: porque no ha de ser esperanza asida à pasiones de voluntad, sino fundada en dictámenes de razon.

105 Si à tan patentes desengaños porfian en obstinarse los ojos, hagamos las honras à los sentidos. Esperas por conveniencias? Pues confía en quien es arbitro de todas. No ha dividido su alta Providencia el Imperio con la ceguedad; ni los mortales son Poderosos para dár mas que desengaños.

106 Quien esperò luz sino es del Sol? Las Estrellas resplandecen con tanta escasez, que apenas tienen lumbre para sí. Pedir à los hombres felicidades, es rogar à la noche por luzes. Siendo los hombres tan desdichados, como han de tener poder para hacer felices?

107 À vuestra Magestad, centro de felicidad, se buelve nuestro desengaño. Disimule vuestra dignacion que aya sido mas escarmiento, que impulso; mas cansancio, que arrepentimiento. En vuestra piedad se asegura nuestra esperanza, y se fixa nuestro deseo. Afuera, pues, caducas ilusiones de mortales sombras. Desocupad la fantasia para llenarla toda de inmortales ansias. Afuera vanos deseos, antes perdidos, que gozados. Afuera confianzas locas, pues sois tan necias, que aun no vestís de aparente deleyte vuestros engaños. Yà hemos desterrado al mundo por delinquente; preciso es encontrar vuestro Cielo favorable.

108 Largos años, Señor, tenemos de enfermedad. Si quereis contarlos, numerad nuestros alientos. Corriendo sangre estàn nuestras primeras llagas. Tan paralíticos respiramos, que no mueve nuestra torpeza vn passo para vuestro obsequio. Arrojadnos à las aguas del llanto, donde sus calientes cristales abrasen nuestros tibios corazones. Descienda, Señor, el Angel de vuestra luz, que mueva nuestra inclinacion. Altere en vuestro amor nuestra voluntad, para que anegados en la saludable Piscina de nuestros ojos errores tantos, encontremos en vuestro agrado lá perdida

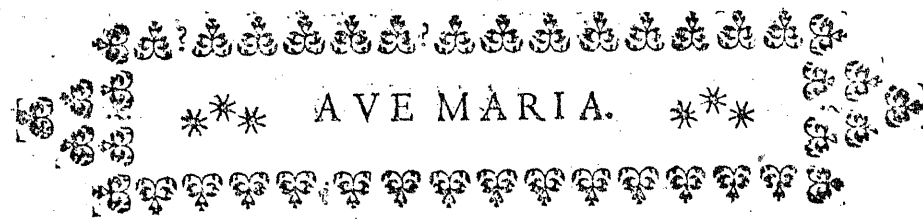
gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

\*\*\*

*Colum. Cauf. in obs. Clem. Alex. obs. 2. Pomis, que barbara Persis miserat, ut firma est, patrijs armata venenis; at nunc expositi parvo discrimine letbi, ambrosios prabent succus oblita nocendi.*

*Bern. ferm. 9. sup. Qui habitat. De creatore desperare est spem in creatura ponere.*





# S E R M O N

D E L

## SABADO SEGUNDO, LA TRANSFIGURACION.

*Resplenduit facies eius sicut Sol.* Seq. Sanct. Evang.  
secund. Matth. cap. 17.

**H**ermoso Teatro de esplendor nos pinta oy el Evangelio. Yo aseguro, que se escucha alguna desgracia; que fuele ser espejo de defengaños la hermosura. Debanos aora esta alguna atencion à los ojos, que luego se enterneceràn con los defengaños. Oy resplandece Christo como Sol, y deslumbra como nieve. Pero es advertencia sacra, que la luz le baña el rostro, y la nieve le ministra vestido: porque Christo es Cabeza del Universo; y à no vestirse de pureza tan candida, no luciera tanto su Cabeza; porque todo esse lucimiento se le ocasionò el ser tan limpio.

2 Mas alta doctrina hemòs de leer à esta luz. Observèmos en que gasta su lucimiento. Quien se aprovecha para su comodidad de su grandeza, hace del Dofel mercancia. A quien le sirve el Sitial de ostentacion, el viento es dueño del Trono; no le rige el, sino su ayre. Quien se vale de la Magestad para lograr su gusto, es transformar, como Moyfes; en Serpiente el Sctro, siendo aquí veneno lo que alli milagro. Toda la indulgencia de la fortuna suprema, decia mi eloquente Plinio, que consistia, en que pudiesen llenar las manos las jurisdicciones largas de los deseos. Anhelar dar, y no poder, es miseria. Poder dar, y no querer, es tyrania. Querer dar mucho, y poder poco, es tener en prision el animo. Querer dar mucho, y poderlo dar todo, es Imperio Divino. Oy brilla tanto Christo, no solo porque tiene manos como nieve, sino porque la docilidad de la nieve se deshace al semblante del Sol: y como las manos son las fuentes de las bizarrías, tenia tan hermosos lucimientos, porque se deshacia las manos para llenar el mundo de favores.

Exod. 4. v. 3:  
Plin. in Præfat. 1. lib.  
*Nil in te mutavit fortuna  
amplitudo, nisi  
ut tantundem prodesse  
posses, & velles.*

3 Una contradiccion de luzes es gustosa. Aquel infeliz ardor, que por fieles Estatutos consume los eternos delinquentes, tiene tal propiedad, que degenera de ardor. No ay incendio, que abra-se, y no brille; que quemè, y no resplandezca: y à este fuego del Abismo le quitaron la luz, permitiendole el ardor. La llama de los Angeles es encontrada: y la del Impireo, voz Griega, que significa incendio; porque es vna hoguera hermosa de luz purissima. La del horno de Babilonia alumbraba à los niños con su resplandor, y no los consumia con su voracidad. Todas estas luzes brillan, y no queman: porque los Angeles emplean sus ardores en obsequios Divinos, y en favorecer como Custodios à los mortales. El incendio de Babilonia amparaba vna inocencia. El Impireo es premio digno de la virtud. El ardor del infierno es vn ardor tan internal, que gasta toda su actividad en atormentar à los infelices: y luz, que se emplea en hacer mal, no puede lucir, porque solo luce quien la emplea en favorecer.

4 Luz, que agravia, no luce. Luz, que beneficia, resplandece. O hermoso privilegio de las manos, que llenan tus bizarrías al dueño de lucimientos!

5 A vna muger, y à vn varon mirò Juan en el Cielo, pero con tan diversos accidentes, como vestidos. La muger se vestia de Sol, Luna, y Estrellas. Tantos lucimientos despertaron la envidia de vn Dragon, y para librar-se de su ira, huyò à la soledad. El varon tenia siete Estrellas en la mano, y estaba entre siete candeleros, tan lucidos, que à poder introducir-se tan alta la noche, hicieran eterno el dia. Este lucimiento no padeciò batalla, ni susto.

6 Esta alegoria se me ha de disimular. Mas riesgos padece el lucimiento de la muger, que del varon; porque siempre à este texo le azecha mayor peligro.

7 La razon de esta contingencia la ofrecen los textos. Mayor lucimiento tenia la muger, que el varon; porque el varon solo tenia Estrellas, y la muger tenia Estrellas, Sol, y Luna: pero no escusan los lucimientos los peligros, sino los empleos. La muger gastaba el Sol para vestirse; la Luna en las plantas para entronizarse; las Estrellas en la frente para componerse; y no se què diga de tales gastos: miren como la embisten Dragones, y peligros. El varon tenia Estrellas, pero las tenia en las manos. Pues no era mejor emplearlas en vestirse, entronizarse, ò componerse? No; porque essa muger perdiò el lugar, que ocupaba en el Cielo, y se hizo noche en vn desierto, por derramar esse lucimiento en su vestidor: porque no debe de ser buen arbitrio de conseguir el Cielo, gastar todo el lucimiento consigo.

8 Hemos visto la exclusiva de la muger: Atendamos el premio del varon. Tenia las Estrellas en las manos: porque son los instrumentos de dar. Quien desea alargar alguna joya, la tiene en la mano para darla. No gastaba en si su resplandor: En la mano le tenia para repartirle liberal. Atento el Cielo à su bizarría, le cer-

Aug. de Ver. Relig.  
cap. 51.

Gregor. 9. moral. *Il-  
la vltrix flamma vi-  
tiorum concrematio-  
nem, & lumen non  
habet, quia quo illos  
gehennæ flamma de-  
vorat, à visione veri  
luminis cecat, ut fo-  
ras eos dolor combu-  
stionis cruciet, & in-  
tus pœna cecitatis ob-  
curet.*

Apoc. 12. à v. 1.  
Apoc. 1. v. 13. & 16.

cò de siete hermosos candeleros, que le coronassen, porque la muger perdió el Cielo por gastar todo su lucimiento consigo; pero al varon, que daba de limosna siete Estrellas, le coronò el Cielo con siete luzes.

9 O noble atencion de la Esfera, que tan puntual mides las bizarrías, para pagarlas en lucidas Coronas. O Poderosos, y Ricos! Sed noblemente ambiciosos. Dilatad essas manos. Quantas limosnas haces, tantos faroles te enciendes. No sè si serviràn à vn tiempo essas luzes de Diademas, ù de luminarias. Diadema ferà al liberal, para que corone su merito. Luminaria ferà, para significar el Cielo su gozo.

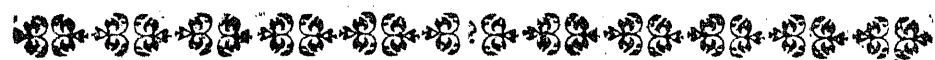
Marth. 2. v. 9:

10 Primero ha de faltar para el lucimiento propio, que para la necesidad agena. Ya hemos visto à Christo (que es este Varon) con siete Estrellas en la mano, y en su Oriente le vemos con vna Estrella sola. Si pudiera acusarse la bizarría de la Esfera, se notàra no aver desatado todos sus Astros, para fixarlos en el portal, elevado à mejor Cielo con tan fixa luz. Pero fue providencia alta, en dictamen de Chryfologo: porque esta Estrella que sirviò de Embaxador à los Reyes, fue solo para ostentacion del dominio de Christo: Las Estrellas, que tenia en las manos, eran para premiar los meritos de los hombres: pues tenga yo, dice Christo, muchas Estrellas à mano para dár, y mas que no aya mas de vna para mi; porque como no falte para mis amigos, mas que falte para mis lucimientos.

Chrysol. ferm. 156. Apparuit Stella, non volens, sed iussa; non lege siderum, sed nobilitate signorum.

11 Aun más parece que quiso decir la elegancia de Chryfologo: *Apparuit Stella, non volens, sed iussa*. No aparecia la luz voluntaria, sino mandada. No fue tanto rendimiento fuyo, como imperio. No fue necesario el precepto, por la parte de su resistencia, sino por el dueño à quien servia. Este parece, que lo resistia: porque ponerse Christo à gastar en sí vna Estrella, es privarse de poder hacer vna dadiva; y no gastàra en su lucimiento vna Estrella, si todo el Cielo no se lo mandàra: *Non volens, sed iussa*.

12 Esta, Poderosos (què à poca costa podeis ser felices!) es la doctrina de la Gloria; porque esta es la Escuela de la gracia. **AVE MARIA.**



*Faciamus tria tabernacula. Loquebantur de excessu. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.*

13 **E**L Norte del Evangelio es tan mysterioso, que mañana tambien se repite. Reservo à mañana la subida, y la compañía: y aora escucho el consejo à Pedro, y la conversacion à Moyses, y Elias. El consejo sería de amigo, pero no de discreto, porque le reprueba Christo. La conversacion era de las afrentas de Jerusalèn, y esta se aplaude. Què contraria estimacion dieran à estos consejos los mortales! Aplaudieran à Pedro, que aconsejaba per-

perpetuarse en la gloria. Desterràran à los que en medio de tanta gloria acordaban la muerte, y la afrenta. A estos dos Puntos se reducirà mi Oracion. El primero ferà lo difcil de dár vn consejo, y el mejor arbitrio de acertarle. El segundo ferà el delito de los malos consejos, y sus ruinas.

**PUNTO PRIMERO.**

14 **S**Egun la abundancia, que corre de consejos, deben de juzgar que es facil aconsejar: aora veràn la costa. Valgame Dios, y que cuerdos que son los hombres para otros, y que necios para sí! De muchos se puede hacer lo que dicen, aunque ellos dicen lo que no hacen. En algunos entendimientos ay muchas leguas de camino de la especulativa à la practica. Dà sospecha, si tienen dos entendimientos; vno que dicta, y otro que obra: vno que borra lo que el otro escribe. Parece que ay Almas reñidas, segun andan en contradiciones. Los mas suelen ser ingeniosos en los males estraños, y torpes en los propios. Tengo credo que mas conoce vn hombre de otro, que de sí. O sciencia ignorante, que pretendes acertar sin conocerte!

Ambr. lib. de offic. lib. 2. *An eum idoneum putabo, qui mihi det consilium; quod non dedit sibi.*

15 Oy aconseja Pedro à Christo. Bien discreto era, y errò; porque faltò à la oportunidad. No era tiempo de pedir tanto. El amor le adelantò el Magisterio. La primera calidad del consejo es lo oportuno. Tiempo ay de reir, dice el Espiritu Santo; y à primera luz, parece que no es bien gastada en cosas de rifa la inestimable alhaja del tiempo: pero saberse reir à su tiempo, es hacer tiempo para disponerle al llanto.

Ecc. 3. v. 3.

16 Ha de ser el consejo, sobre oportuno, festivamente discreto; porque todo lo donayroso agrada, y todo lo muy serio molesta. No sabe estar siempre muy tirante el discurso. El mas serio gusta tal vez de hablar floxo. Quien entra aconsejando con demasiada fuerza, no aprovecha, sino enfada. La lluvia muy recia no fecunda, sino anega; no fertiliza, sino arrambla: la que desciende casi invisible, penetra diez codos à la tierra. No consiste en la cantidad de la agua, sino en la calidad. Mas cantidad tiene vna lluvia furiosa, pero es vna corriente impetuosa, que passa: menos tiene la apacible, pero como cae con aquella dulzura, se penetra sin sentir; porque dexando caer el consejo con suavidad, se introduce en el corazon.

17 Pero aun no basta lo apacible; porque como ay tan opuestas Gerarquias, se necesitan dos mil lenguages. Si es mozo à quien aconsejas, intentas casi vn imposible, que es, juicio en pocos años; y esto es querer que pocos años sean muchos. Errores en la juventud casi son precisos: muchos inevitables. Aun el Sol tuvo su niñez muy distinta de su luz; porque para ser vn Astro tan grande, fue primero vn esplendor informe.

Genes. 1. v. 14. Anast. Sin. l. 2. Exam.

18 Si es anciano? Vas à lidiar con vn monstruo; porque la presumpcion es hija natural de la edad. Juzgan les que han vivido

do largos espacios, que saben mas que todos, pues han hecho lo que mas importa à los mortales. Amparados del sagrado de su mas favorable naturaleza desestimán lo que no alcanzan. No se rinden al dictamen ageno. Por conservar el pretense dominio de la autoridad, estiman mas la pertinacia, que la penitencia.

19 Si es Docto? Serà hacer porfia al consejo. Pintarà con tan aparentes colores su vicio, que haga creer, ò que no tiene mas libertad, que para perderse, ò que reside mayor inconveniente en enmendarse. Defenderà, que elige aquel vicio, por escusarse de mayores. Si es ignorante? Mas ignorancia serà combidarle à lo que no entiende. Si es pobre? Estarà impaciente. No tendrà por remedio el que no le muda de estado; ni mirarà como medicina, la que no le sana la presente miseria. Si es rico? Estarà sobervio, y para la vanidad no ay razón. Si es muger? No solo se vè à perder el consejo, sino el consejero. Luego para todos los estados estàn sembrados de espinas los consejos.

20 Passemos de la superficie de los estados à lo profundo de los genios. Si es tenaz à quien aconsejas, se gasta toda la costa, y no se aprovecha la hechura; porque los genios rebeldes hacen tema de errar. Por negar que erraron, continúan el error. Primero se ponen de parte de su opinion, que de la verdad. Primero es su autoridad, que su razon. Por mas honesta tienen la porfia, que la enmienda. Por no defautorizar lo que han hecho, mantienen el continuarlo. Este es amor propio, pero muy propio de todos. En quien mas suele reynar, es en los extremos; ò en pocos años, ò muchos. En los mozos, porque no viven corregidas las impaciencias: En los ancianos, porque reynan las seguridades de sus aciertos muy altivas. Para reducir à vn rebelde, es preciso hacer empeño de reducirle. Esto es reducir el consejo à porfia; y en duelos de tema, siempre saldràn mal librados los discretos. De temer es, que quede el consejero vencido. Al obstinado, que no dà valor à la razon, mal le puede la razon curar. Estos son de los incurables de primera classe. No ay mas medicina, que dexarlos al tiempo; y à mas ha defengañado el tiempo, que el discurso.

21 Si es docil el aconsejado, recibe prompto el consejo, pero luego le pierde. No admitia Dios cera en sus Aras; porque con la misma facilidad, que admite vna imagen de vn Angel, recibe vna de demonio. Esta docilidad indica, que no recibe lo bueno por eleccion, sino por flaca docilidad; y en quien no se imprime lo bueno, porque lo es, sino porque llegó, persevera la virtud, lo que el vicio tarda en llegar: y cierto que llegan presto los delitos, porque los dan postas para que corran las pasiones.

22 Un entendimiento muy docil le tengo por desdichado. Era bueno para vivir en otro mundo. Dichoso fuera habitando entre Angeles, pero infeliz entre hombres. Por ser la nieve tan docil, es tan temporal. De candida se deshace, y al menor incendio se derrite. O facil belleza, que de candida pierdes tu hermosura! No hizo Dios mencion del elemento del

del ayre: porque no merece memoria el que obedece al antojo del papel, ò de la mano, à quien tan facilmente vn impulso le atrae, y otro le despide. Por esta ligereza nativa se viste de tan opuestos trages. Yà està claro, y yà obscuro. Para que estè siempre lucido, es forzoso estarle continuamente alumbrando. En ausentandose el Sol, se obscurece; porque en desviandose de vn docil el buen consejero, se hace todo el consejo noche.

23 Passemos de las condiciones de los aconsejados à las calidades de los consejeros. Esto es lo costoso; porque para acertar vn consejo, es necesario saber mucho. Ha de saber lo que otro sabe, y lo que dexa de saber. Casi se necesita de introducirse à Divino, porque es forzoso penetrarle el genio. Este es intento aventurado, porque no ay cueva de tantos senos, como vn corazon. Para facar de sus cabernas à las serpientes, es industria provocarlas con humos. Algo aprovecha para facar de sus retiros al corazon vn humillo de alhago, que sin llegar à ser listonja, tenga su sonido. Alhagado vn corazon, se descubre, pero siempre con reserva. Yo sospecho que deben de vivir tan inquietos los humanos corazones de sobresalto de que no los cojan en sus falsedades. No es aquella inquietud cuydado, sino susto. Si se explican, es con cautela: si se declaran, con maña: si se franquean, con reserva: si se revelan, con astucia: y si se manifiestan, con resguardo. O corazon! No eres Universidad del amor, sino Escuela de la falsedad.

24 Comprender vn corazon, es poner margen al mar. Por el sonido se conocen los barros quebrados, ò enteros. Algo se rastrea por el sonido de las palabras: pero el Arte sabe aderezar las voces. Donde se averigua mejor es en las acciones repentinas, que como el artificio no las tiene meditadas, salen fieles hijas de las inclinaciones. Allí salen las pasiones sin vestidos. Pero todas estas averiguaciones nunca pasan de fragiles congeturas; ni aun las acciones fundan seguridades. Aristoteles se arrojò à decir, que la inconstancia era alma de los hombres; y siendo tan difficil el comprenderlos, què costa tendrà aconsejarlos?

25 Yo sospecho que quien se determina à aconsejar, se resuelve à reñir. Dàr vn consejo, es comprar caro vn enemigo. No importa que aconsejen la razon, porque se dà por ofendido el gusto: y ir à desposseer vn gusto, es con propiedad reñir, porque es ir à disgustar. Si los mortales fuéramos mas racionales, que sensibles, no huviera duelo en los consejos: pero pruebe el mas valeroso à desposseerse de vn gusto, si vive en el bien hallado, y verà si riñe consigo. Pues mas nos enojamos con los estraños, que con nosotros.

26 Siendo el consejo contra el gusto, es tan desgraciado el consejero, que, quando mas bien aconseja, mas bien desobliga. Como el aconsejado se mira à la luz de su passion desobligado, mira al consejero con ceño. Las cosechas responden à las semillas. Quien siembra desfavores, no espere cosecha de cariños. Si ay ingratos à beneficios, què serà quando la ceguedad los mire como agravios?

27 No atraissa esta ira que el consejo sea favor en la verdad;

Sen. lib. r. de Ira, cap. 16. *Et in malè captis honestior illi videtur pertinacia, quam penitencia.*

Exod. Levit.

Arist. de Anima

Arist. de Sen. & sens.

porque en el mundo solo tiene imperio la opinion. La verdad, en lo Filosofico, consiste en conformarse con su objeto: En lo Politico consiste en conformarse con el fugeto. En las lisonjas del siglo, los gustos, y conveniencias se han hecho essencia de las verdades.

28 Los apasionados las conocen, pero las desprecian. Como estan achacosos del juicio, deliran. El enfermo anhela beber, y es su deseo contra su salud. No desea en la verdad matarse; pero persuadele el gusto, que no fera verdad morirle. La misma verdad, que venera para su temor, la pisa su impaciencia por conseguir su comodidad. En esta eleccion se ve, que puede mas la opinion, que la verdad. Los sanos participan el favor de los manjares, y no los dolientes. La passion ardiente enciende delirio, y con delirio esta frenetico el conocimiento. Querer que vn hombre alhagado de su derramada libertad de mas valor a la razon, que al gusto, es desear, que la ceguedad tenga ojos. Buen deseo es, pero fera milagro. Restituir vna vista perdida es la mayor costa de la Providencia.

29 Mas alto motivo reside para que desoblique el consejo, que es contra la possession de vn gusto. Imaginan los mortales que quien me estorva vn gusto no me quiere, pues si me quisiera, no me impidiera mi gusto. No puede la passion assentir a que me puede querer quien me tira a disgustar; y como en los apasionados el gusto exerce los officios de la razon, al mirar que el consejero intenta privarle de su gusto, sospecha que es descariño, y le mira como a contrario.

30 En el amar, y aborrecer no se requieren verdades, porque bastan imaginaciones. Ninguno puede querer a quien sospecha que no le quiere; porque el amor no es arte del discurso, sino leal impulso del pecho. Quiero atreverme a proponer vna razon para esta oculta simpatia, que todos ignoramos, y vemos. Los Sabios fabran si ha sido costoso el imaginarla, pues todos se han rendido a este milagro oculto.

31 Esta oculta politica de la simpatia, y antipatia, nace del leal movimiento de los humanos corazones, porque la nativa inclinacion de todos los individuos los arrastra por discurso, instinto, u destino a sus conveniencias. Huviera errado el incapaz de errar, si huviera dado a lo disconveniente inclinacion, porque fuera inclinar a destruirse, y no a conservarse. Sobre esta bafa de la nativa inclinacion se funda la simpatia, o antipatia; porque a ninguno le conviene el descariño ageno, y a todos los conviene el ageno cariño. Todo odio es dissonante, y todo amor conveniente. De aqui nace, que por natural edicto, ignorante de la causa se inclina, y desinclina el corazon a vn estraño, sin mandarselo su dueño: a quien le quiere se va, porque le esta bien; de quien le aborrece se huye, porque le esta mal.

32 La renuencia en vn corazon para amar a vn estraño, es vn tacito vaticinio del descariño ageno. Si camina disgustado, esta voceando, que no le conviene; porque a lo conveniente

no

no puede caminar violento, sino voluntario. No necesita que le inclinen con preceptos, a quien le dieron por alma, que se inclinasse a sus comodidades. O discretissima Providencia! Ya que no hizo patente el sagrario del amor, imprimió en el corazon este leal impulso, para que no cayesse en la traycion de vn engaño.

33 Todos, pues, se inclinan a quien los ama: pero esta inclinacion vive sujeta a nuestra fantasia, y de ella resulta graduar a las falsedades de finezas, y desdeñar las finezas como alevosias. Violentamos al corazon sus lealtades; y hace rendido, lo que no obrara inclinado. No se regulan las inclinaciones a vn fugeto por los impulsos del corazon, sino por los motivos de dependencia, necesidad, o interes. Esta cuadrilla de afectos le obliga a hacer lo que no hiciera, a dexarle su libertad.

34 Buelvo a recobrarne a mi argumento. Presumiendo el aconsejado, que le hacen vn disgusto, no sabe agradecer el que mira como agravio. Atiende que intentan desposeerle de su gusto, y discurre, que quien le disgusta le aborrece: y como de vn aborrecimiento juzga precisa paga, o vn odio, o vn desprecio; mira al consejo con desprecio, y al consejero con odio.

35 Quanto he ponderado es llano camino para la cuesta que tiene el consejo azia los Poderosos. Aqui suda sangre el ingenio. Mas fragiles son en el trato los Poderosos, que los vidrios; porque a vn Poderoso le quiebra, lo que a vn vidrio le fabrica. Un ayre los destempla, porque ayre es vna voz; y siendo alta, es indeleble ofensa. Para formar vn vidrio, basta vn soplo; pero no basta para quebrarle, si no le dan algun golpe. Los Poderosos se quiebran sin necesidad de golpe, porque basta vn ayre. O vidrios delicados! Como no se afrenta vuestra Soberania de tan fragil delicadeza?

36 Doy que le aconsejen vna menudencia; y que el error sea tan claro, que no puede huirse de su conocimiento; aun quedara quexoso: porque tendra por grave dolor, que intenten desposeerle de la libertad, que su fortuna le dió para errar.

37 Viven tan engañados algunos Poderosos, que sospechan que sus autoridades consisten en descubrir nuevas Indias de errores. Hacer lo licito es de todos. Obrar lo ilicito, sin temores de preceptos, ni rezelos de castigos, es ambicion de los que emplean mal el ser Poderosos: y quiera el Cielo, que sea pretension, y no possession. Creen que sin tan justa desigualdad se confundieran con la plebe. No discurren que son de mejor naturaleza, sino de otra. Para que es el Poder, dice su vanidad, si no podemos mas de lo justo? Esse Poder tiene el mas plebeyo: y pues el Cielo estendiò mas nuestro Poder, mas alla ha de passar nuestra autoridad.

38 La prenda mas anhelada de los vivientes es la libertad, porque es el caracter de Superior. Quien no es libre, es esclavo; y ni aun por imaginacion quiere parecer esclavo vn Noble. De aqui

nace,

Chryf. ep. ad Eph. ser.  
2. & ad Cor. hom. 27.  
*Quos amamus numquam morsu petimus.*



nace, que todo es libre. Quitarle vn adarme de su libertad, es agravio, porque imagina que le despoſſeen de lo Señor. Quien vive en poſſeſſion de errar, mira como hurto le quieran litigar, ò contradecir su poſſeſſion. Gozan dos mayorazgos, vno de riquezas, y otro de libertades. Sobre eſtos mayorazgos no ha de aver pleytos: porque ſi no tienen las poſſeſſiones, ha muchos ſiglos que ganaron las tenutas.

39 Eſto ha ſido delinear vn Poderoſo enfermo; y ſi ay alguno con eſtos achaques, ya ſe ve, que ſu condicion le pone incapaz de conſejos. Los mas Soberanos ſon de muy corregidas coſtumbres, y de altiſſimos exemplares, à quienes el Poder no ſirve para el delito, ſino para el reſpeto. De eſtos atentos Señores hablo; y aun ſiendo tan benignos, no ſe atreven à llegar à los conſejos; porque la reſpetada calidad del Poder, que executa por interior imperio à la veneracion, atraſſa el conſejo à quien le dà, y dificulta que le tome à quien ſe diò. Nunca ſe habla con deſenfado à quien ſe mira con decoro. Los grillos de la lengua, y las mordazas de la boca ſon reſpeto, y veneracion. Tal vez el miedo ha hecho valientes; pero el reſpeto ſiempre ha dexado cobardes. El miedo ſe puede corregir con el animo; el reſpeto no ſe puede perder ſino es con delirio. Bien podrá vn diſcreto atreverſe contra lo medroſo; pero nunca podrá deshacerſe de la cadena del culto. Podrà perder lo tímido, pero no lo atento.

40 Eſta publica extorſion à que obliga la Mageſtad con autorizados edictos de ſu Poder, entibia tanto el ardor del conſejo, que mas le dexa en eſfera de converſacion, que en eficacia de exemplo. No ſe hizo para la Soberania la voz de aconsejar con imperio; porque pretende tener ſobre eſte imperio Soberania. Lo que ſe dice tibio, no enciende. Lo que ſe propone floxo, no aprieta. La ſumiſſion obſequioſa, con que ſe aconseja à los Soberanos, es caſi ineficacia, porque eſtibieza. Sin eficacia no ay perſuaſion. Lo que empezó à pronunciarse como conſejo, llega como vna ſimple representacion al Trono: muda de calidad en aquel eſpacio aereo. Salen las voces como advertencias, y llegan como ſumiſſiones. O Mageſtades! nacidas mas para ſacrificios, que para conſejos.

41 Algunos, à quienes la vanidad de acertarlo todo no los dexa confeſſar tan inevitable eſcollo, perſuaden que ſe puede decir el dictamen con libertad, ſin piſar la veneracion. Quien ſupiere componer reſpeto, y libertad, lo podrá hacer; porque no ſe atreve à caſarlos mi indiſcrecion; ni ſe, que para tal caſamiento ayandado el ſi.

42 Admito, que ſe pueda; ſin duda empeora. Diſcreto era Agricola, pero no pudo librarſe de vano, porque es vn inſenſible rieſgo. Tuvo por vana jaſtancia hablar à Domiciano con obſtinada libertad; y de eſta oracion ſe figuriò, no la utilidad del gobierno; ſino la celeridad de ſu ſepulcro. Aquel inſigne Boecio,

cio, noble eſpiritu de los Manlios, y Torquatos, eſforzò ſu eloquencia en el Senado, advirtiendole los errores à Teodorico. A ſu eloquente libertad ſucedìò ſu priſion, y à eſta ſu muerte. Nunca mortal hablò con mas diſcreta eficacia: pero quando ſe rindiò à la eloquencia el imperio de la ira?

43 Haſta aqui he deſcubierto la llaga, pero no he dado la medicina. Es facil conocer los achaques. Lo diſcil es curarlos: Y no quiſiera empeorar lo aventurado de vn conſejo; porque es impiedad deſcubrir las enfermedades, y retirar los remedios.

44 Nunca ha de aconsejar quien no tiene ganado el corazon. Si no es familiar, ha de ſer à lo menos bien viſto: porque aconsejar vn eſtraño, no es querer facer enmienda; ſino ira: querer reducirle, ſerà deſpeñarle. Los conſejos de quien ſe mira con cariño, ſon benevolos. Entran galanteando el guſto, porque la benevolencia los rompe el paſſo, y los adereza el camino. Como los abraza la voluntad, no los repudia el entendimiento. Perſuadimonos à que vn amigo es otro yo; y ninguno dexa de hacer lo que quiere el. No puede tener entrada en ſu razon, quien no la tiene en ſu voluntad, porque la voluntad es la puerta de la razon.

45 El eſtilo es lo coſtoſo. El conſejo no ſe ha de dar con imperio. A quien ſe mira empeñado en vna accion, no ſe ha de perſuadir que la mude, ò la ſuspenda, porque ſerà obſtinarle: ſino proponerle la contraria, con tal ayre, que ſe enamore de ella. Aficionado de la pintura, ſe queda con la imagen. Buelve à contemplarle ſu memoria, y como la tiene ya depositada en el Palacio de ſu idèa, le parece propia. El amor, con que la mira, ſe la perſuade, y alhagado de ſu voluntad, la ſigue: con que le hago creer, que no ſe lo mandò mi conſejo, ſino que ſe lo mandò ſu diſcurſo.

46 Los mortales no ſienten mudar dictamen, ſi le alteran por ſu guſto. El dolor es, que los obliguen à mudarle por guſto ageno. Aunque ceda en utilidad ſuya, la atropellan, porque arrastra mas la gloria de diſcretos, que la ambicion de acomodados. El arte es hacerle creer, que es guſto ſuyo el que es niò. Eſto no ſe puede conſeguir mandando, ſino rogando; porque el precepto ſe mira con ceño, el rendimiento con ambicion. La ſuplica de vn ruego es venenoſiſſimo hechizo: y como obedecer à vn mandato es ſer inferior, y rendirſe à vn ruego es ſer galante, por no confeſſarſe inferiores, deſprecian los conſejos del que manda; y por acreditarſe de galantes, admiten el conſejo del que ruega.

47 Eſtos preceptos ſon para todas las Gerarquias: pero por mas eſtrecho camino va el conſejo à los Poderoſos. Mi cortedad no diſcorre mas que vn medio. Los conſejos à los Soberanos ſe han de dar como las dadivas.

48 Declarome. Pretende vn inſimo vaſſallo ſeriar à ſu Principe

cipe vna alhaja de gusto, que es el valor entre los Soberanos. Darfela mano à mano, fuera llaneza, ò atrevimiento. Es preciso darfela, porque conoce la estimarà, y medita vn buen camino la discrecion. Introducefe en su Palacio; averigua su retrete; dexa la alhaja en el bufetillo con recato, y examinando otras alhajas el Principe, encuentra con la novedad de la prenda. Juzga que la encontrò su ventura, y no se enamora tanto de la beldad de ella, como de la dicha de juzgarla hallada.

49 La alhaja, que mas importa à la Alma, es vn buen consejo. Darle mano à mano, es mostrar que al Principe falta alguna alhaja; y no es buena cortesia darle à entender, que le falta alguna prenda. Conociendo que le necesita, se ha de dar el consejo dexandole donde le vea. Dexar caer el consejo con arte, para que despues en su soledad le encuentre. Levantale despues el Principe, y imagina que le ha hallado su discurso. No presume que se le dieron, sino que se le ha encontrado; y como todos se enamoran de lo que discurren, abraza lo que imagina que su discurso hallò, y se le prohija à su discurso; porque al mirarle como discurrido de su entendimiento, no sabe desestimarle su cariño.

50 Los consejos han de ser como los beneficios, porque son grandes beneficios los consejos. El arte de dar es esconder el beneficio. El artificio de aconsejar es esconder el imperio. La ddiva, para dexar obligados, ha de ser como venida. El consejo, para dexar corregidos, ha de ser como caido, y que se cayga en la conversacion como deslizado. No importa que sea precioso el consejo, si viene tirado. Precioso es vn diamante, y igualmente me pueden descalabrar tirandome diamantes, que tirandome piedras. Se han de dexar caer con tal arte, que no descalabre el golpe.

51 Para dar Elias la capa à Eliseo, no dice el Texto que se la diò, sino que se le cayò: *Quod ceciderat ei*. Lo que parece descuydò, fue cuydado. Hacè como que se le caè, para esconder su liberalidad. No se diga, que la di, sino que se me cayò; porque como nunca anda vna bizarrìa más liberal, que quando lo es, y no lo desea parecer, tengo de dexarle caer el beneficio, para que imagine, que se le ha hallado.

52 Què discrecion es hacer los consejos caedizos, para que imagine que son hallazgos. Para hacerme rico, no se necesita divulgar la mano; con dexarme en el aposento mil diamantes me enriquezcan, aunque se recatara el dueño. Quien dà el consejo sin mascara, no consulta solo el acierto, sino su aplauso; porque à pretender el acierto solo del aconsejado, no necesitaba declararse el consejero. Pues como no dà el consejo ocultandose? Yo lo dirè sin errar mucho, aunque sea malicioso: porque pretende la vanidad de que se le aplaudan. De aqui nacen dos males: el que le dà no lo logra; el que le oye le desprecia; por no confesar, que no lo avia penetrado. Con que resultan dos males, quedarfe el consejero con su vanidad, y el aconsejado con su error.

Solo

53 Solo resta calificar estas, que parecen fantasias, con verdades sagradas. Los Angeles son consejeros de los hombres, y nunca ven los hombres à sus consejeros Angeles. (A ser mortales Espiritus, mucho deseàran que los vieran, porque echaran menos, que no los visitaran.) Pero siendo tan visibles sus consejos, los consejeros son invisibles; porque no se ha de atender à quien lo dice, sino à lo que dice. La aprobacion del consejo en el mundo pende de que sea bien visto el sugeto. Algunos consejos se desestiman por no ser muy aceptas, ò altas las personas, que los dan. Pero los Angeles aconsejan, y se esconden; porque lo que se ha de mirar es la bondad del consejo, y mas que el dueño no sea para visto.

54 Falta la principal razon del retiro. Como me aconseja mi Custodio sin manifestarse? Porque no es hombre, sino Angel. Los mortales atienden con igualdad al aplauso, y al acierto; y como los Angeles buscan el acierto sin pedir aplauso; manifestarse para que los aplaudan, es de hombres; aconsejar de rebozo, es de Angeles.

55 Una templada nube, y vna coluna ardiente fueron los conductores de los Hebreos para librarlos de los precipicios de las montañas de Arabia. Eran guia, y defensa. Defendian de las inclemencias. Conducian à las seguridades. Quien enciende esse ardor, y quien se disfraza con esse velo de obscuridad? Unos dicen, que vn Angel; y otros, que Dios. Y bien se conoce, que es aviso celestial, pues para aconsejarlos el buen camino, se puso el disfraz de la nube al rostro.

56 Todo Israel contemplaba admirado la nube, y el incendio, que los guiaba, solo ciegos para no distinguir quien la movia. Miraban el milagro, y ignoraban el principio; porque el consejo estaba muy claro, pero el consejero muy oculto. Lo que intentaba el Cielo con el ardor de su consejo era, que acertassen el camino, y para este fin los ilustraba con su actividad. A pretender agradecimientos, descubriera el rostro, para que le tributaran adoraciones: pero como solo deseaba que acertassen el camino, no necesitan ver al consejero, sino al consejo: porque descubrir solo el consejo, es desear el acierto; descubrirse el consejero, es solicitar el aplauso.

57 Una Estrella fue Norte de las tres Orientales Diademas. Unos dicen, que era vn Angel; otros, que el Espiritu Santo. Casi me inclino à este credito; y à lo menos, mal se negarà, aunque no sea la influencia de su impulso. A mi me obliga casi al assenso, ver quan Cortesana la Estrella conducia à los Reyes. Eran estos Sabios muy dedicados à leer en esse libro Celestial tanta mentira azul, como imprime en èl la Astrologica curiosidad. Avian casado felizmente la Corona, y la Sabiduria, que es mas hermosa Corona. Aconsejar à vn Sabio es dificil, porque juzga que lo alcanza todo. A vn Rey es mas costoso, porque el Poder es muy delicado. Era preciso aconsejarlos el camino àzia Christo, porque

Exod. 13. v. 21. &amp; 22.

Matth. 2. v. 2:  
Vide Maldon.

que, aunque Doctos, le ignoraban. Imprimiendo en vna Estrella el consejo, era muy gustoso para los Principes, porque como presumian de alcanzar sus influencias, juzgarian, que era estudio de su sciencia, la que era ilustracion soberana; y para que se dexaran llevar gustosos del consejo, se le propuso como estudio suyo.

58 Pero no era la luz Estrella, sino Angel, ò Deidad. Pues declarese su luz, que no los cegará, pues por su influxo caminan à vèr vn Sol. Pero yo siento, que no fuera tan discreto el aviso. Estos Reyes miran con inclinacion las Estrellas, porque presumen que las averiguan: y como penetra sus inclinaciones, para que abracen el consejo gustosos, se le pone donde los vè inclinados. Si se revelàra el Angel, ò la Deidad, que la guiaba, es cierto, que siguieran su consejo, pero era quitarlos el gusto de aver alcanzado en su juicio los secretos de la Estrella por su conocimiento estudianto. Pues presumen, dice el Cielo, que su discurso lo ha alcanzado, para que se enamoren mas del Cielo.

Matth. 2. v. 7.

59 Como fue tan largo el camino, es muy dilatado el consejo. Gustosos caminan al teatro de la luz. Adoran à Christo. Previene cauteloso Herodes sus astucias. Desarma la Providencia sus alevosias; y para que se reduzcan seguros à sus regiones, los previene los riesgos. Desciende vna Inteligencia en sueños, y los aconseja, que se buelvan por otro camino. Esta parece contradiccion, porque si vn Angel se manifestò à vnos Pastores, mejor podia descubrirse à vnos Reyes. Así lo pedian los estados, pero no las legacias: porque à los Pastores los daba el Angel noticia de aver nacido el pacifico Rey de la Gloria: à los Reyes los daba vn consejo, para que bolviessen con seguridad à sus Provincias: y para dàr vna noticia, puede manifestarse; mas para dàr vn consejo, no querrà descubrirse.

Luc. 2. v. 9.  
Matth. 2. v. 12.

60 Una replica padece: porque el Angel no solo dà noticia à los Pastores de la cuna del Sol, sino aconseja, que busquen su luz: Pero con què divina discrecion! Pinta su hermoso Nacimiento, y concluye: *Invenietis Infantem*: Hallareis el Infante. Pues como no los dice primero que le busquen? Porque esto fuera mandar, y aquello es proponer. Pinta la dicha, que tendran en hallarle, para enamorarlos à que le busquen ansiosos; y no los manda, sino los enamora con la dicha, que los espera: porque aunque sean vnos rusticos Pastores, toman mejor el consejo, quando se le dexa à su gusto, que forzados de vn precepto.

Luc. 2. v. 12.

Ibid. v. 15.

61 Escuchan la noticia los Pastores, y dicen diligentes: *Transseamus*: Vamos luego. Este *Transseamus* es hijo del *Invenietis*. Si los huviera mandado imperioso que dexaran sus rebaños, y fueran, quizá huvieran dicho: No podemos aora en los peligros de vna noche dexar nuestras ovejuelas al riesgo. De vn *id*, era muy hijo vn *no podemos*. De vn *hallareis*, fue hijo vn *vamos*: porque los pasos de voluntarios son muy prompts; los movimientos de mandados son muy tardos.

Aun

62 Aun no he desatado la principal contradiccion. El Angel se revela à vnos Pastores, y no se descubre à vnos Reyes (creo, sin malicia, que hicièran lo contrario algunos consejeros hombres) porque de los Pastores no podian esperar agradecimientos; de los Reyes debian aguardarse rendimientos, y cultos: y como no pretenden aplausos, sino aciertos, se descubren à vnos pobres, que no pueden estimarlo; y se esconden de vnos Reyes, que pueden agrada-

Luc. 2. v. 9.  
Matth. 2. v. 12.

63 Passando de lo oculto al tiempo, se encuentra mas profunda discrecion. No se contenta el Angel con encubrirse; sino que elige los torpes silencios de vn sueño, quando batalla la Alma con tantos fantasticos esquadrones de mal ordenadas especies. No escoge à la razon despierta, sino dormida: porque aconsejandolos de dia, era preciso, que por mas que se ocultasse el dueño, conociesen al Autor por el aviso; pero siendo de noche, y soñando, podian atribuirlo à su fantasia; y porque no viesen que los daba el aviso, aguardò à cogerlos durmiendo.

Ibid. Et responso ac-  
cepto in somnis.

64 A todo este recato obligaba la importancia del aviso: porque este era, que bolviessen por otro camino; y para obligar à vnos hombres Sabios, y Reyes que echen por otro camino, se necesita vn Dios todo. Mi Geronimo juzga, que no fue Angel, sino el mismo Dios. A Joseph bastò vn Angel; para los Reyes baxa Dios: porque Joseph era Santo, y para vn Justo basta qualquier aviso. Los Reyes, sobre Monarcas, eran preciados de Sabios; y parece tan dificil en el punto de Reyes, y en la tema de Sabios, haser que muden sus dictámenes, que aun de Angeles no quiere fiar tan taltas direcciones.

Hier. sup. 2. Matth.  
*Qui munera obtulerunt  
Domino, consequenter  
responsum accipiunt.  
non per Angelum, sed  
per ipsum.*

65 Los mas altos consejos han azechado las calmas de los sentidos. Dos diò el Cielo à Joseph. Uno importaba la vida del Redemptor; otro, la honra de Maria. De vna Inteligencia se fiò tanta vida, y tanta honra. Dormido Joseph, le aconseja vn Angel que huya à Egypto, para resguardarse de Herodes. Entre zelos dormidos, le aconsejan que no huya de Maria, y que no dexè su Cielo animado; pero donde podia huír Joseph? Porque del Cielo no se podía huír.

Matth. 2. v. 13.  
Matth. 1. v. 20.

66 Admira que se confie de vn sueño vna vida, y vna honra; pero à ser humana, y no Divina, era tan proporcionada la confianza, como discreta: porque vida, y honra, es vna mal despierta fantasia; vna ilusion soñada. Es sueño la vida por lo arrebatado; Es sueño la honra por lo inquieto. Pende la vida de vna respiracion, que es ayre. Estriva la honra en vna vana estimacion agena; y menos disculpa tiene quien sueña idolatrando estos ayres, que el que sueña oprimido de sus especies. Es el sueño vna fantasia; y no passa de fantasia la vida por lo caduco, y la honra, pues estriva en el dictamen ageno.

67 En vida, y honra, que se miden con otra vara, fue otro el motivo de dàr el consejo en sueños. Por ser el punto tan grave, se esconde con mas razon: porque si aconsejara vna menudencia, quizá se manifestara, pues no pudiera sospecharse, que miraba à la

gra:

gratitud, ò le adulaba la vanidad; pero consejos, que tocan à la vida, y à la honra, han de ser tan ocultos, que aun no los oygan los interesados: y como es preciso decirse, se los dicen à Joseph soñando, para que no lo sepa otro, sino es su pensamiento.

68 Voy cerrando el argumento con vna suplica, y es, que (yà que los hombres no pueden aconsejar como los Angeles, porque no son Angeles los hombres) no califiquen los consejos por los dueños, ni los dictámenes por las representaciones. Para examinar à vn consejo la verdad, se le ha de desnudar toda la autoridad, que le dà su Autor. La opinion es tyrana, y suele calificar errores.

69 Mas peligroso es el extremo del desprecio, que del respeto: porque en no mirando à vn sugeto con veneracion, sin examen se reprueba su consejo.

70 Aora conoceràn si yerràn. Pedro debia ser muy venerado, y no acertò oy su discrecion en el consejo. No era tan sabio Raquel, y por su consejo se librò Jacob de la indignacion de Laban. Si se calificaran los dictámenes por los sugetos, todos seguiràn el de Pedro, y desestimàran el de vna muger. Pues vna muger diò vn consejo muy sabio, y Pedro diò vn consejo muy necio: porque tal vez acierta vn indocto, y tal vez yerra vn Oraculo.

71 Què te importa el dueño, si el consejo es acertado? La voz mas importante del mundo fue, la que resonò en los desposorios de las diez Virgenes, *Clamor factus est*. Era vna voz tan temerosa, que la sobra para el horror la obscuridad. Es la voz del Juicio, escriben los Padres: porque en aquel horroroso dia resonarà vn clarin, que despierte el largo sueño de los elados cadaveres. Y quèn diò essa voz? No lo dice el Evangelio. Pues es Angel, ò hombre? Necia curiosidad. Essa voz importa el salvarse. Pues atiende su sonido, y no averigues el sugeto: que en avisos, que tanto importan, averiguar quien los dice es de curiosos; obrar lo que dicen es de discretos.

## PUNTO SEGUNDO.

72 **E**L segundo Punto es el delito de los impios consejos, y sus ruinas. Errar los consejos por fragilidades de hombres, es ser mortales. Meditarlos con astucia politica para ruina agena, y exaltacion propia, es professar de fieras.

73 Son los consejos las quintas essencias de la Medicina, que ò son vida, ò muerte. Un consejo acertado resucita; vno errado mata. No nacen los Principes dotrinados; ni la comprehension mas larga puede estenderse à tantas casualidades, como ocurren. Necesita valerse de avisos, y de consejos; y es precisa ley de la Politica fiarse de quien es fuerza valerse. Mucho debe estimar vn Principe vn discreto consejero, porque es la Alma de su Corona, y el espíritu de su Diadema.

74 Al pedirle la lasciva Herodias à Herodes la cabeza del Bautista, se entristeciò congojado con las leyes del juramento. Esta congoja fue tan necia, como imprudente la oferta. Avia ofrecido darla, aunque pidiese la mitad de su Reyno. Pide la cabeza de Juan: Yà estava libre de lo jurado; porque avia ofrecido la mitad de su Reyno, pero no todo; y pedirle la cabeza de vn Consejero Juan, que valia su voto vn Reyno entero; no era executarle por lo jurado; sino exceder la mitad del juramento.

75 Parece ponderacion, y à mi me suena verdad; porque mas necesitaba el Rey, y el Reyno de vn Consejero como Juan, que Juan de ser Consejero de vn tan grande Rey.

76 Si encuentras vn Siervo fiel, dice el Espiritu Santo, estimale como à tu Alma. O es exceso de estimacion, ò confundir las Gerarquias; porque de este amigo casamiento de Alma, y Cuerpo, la Alma es el Principe, y el Cuerpo el Vassallo. El Cuerpo es el Criado, que sirve, y la Alma el Monarca Imperante. Luego à vn Criado fiel se deberà la estimacion en linea de criado; y esto serà quererle el Principe como à su Cuerpo; pero no como à su Alma. Pues es engaño: porque està diferencia reside entre Alma, y Cuerpo, que el Cuerpo no puede vivir separado de la Alma, pero la Alma puede vivir dividida del Cuerpo; y es vn fiel Consejero Alma del Principe; porque vn buen Consejero puede vivir sin el Principe; pero vn Principe no puede vivir sin vn buen Consejero.

77 El golpe que diò en la cabeza de Juan, dexò difunta la Monarquia, porque la quitò su Alma; y siendo tan tyrano Herodes, solo fue cuerdo en reconocer su error.

78 Seis veces nombra San Marcos, refiriendo este suceso, à Herodes. Las cinco le llama Herodes solo; la sexta le llama Rey: *Et contristatus est Rex*. Midiò los apellidos à las acciones. Divertirse con las mudanzas lascivas de Herodias, decretar el premio apasionado, ofrecer mal, cumplir peor, decretar injusto, y matar tyrano, todas son acciones de vn Herodes; pero entristecerse por perder à Juan, es accion de Rey: *Et contristatus est Rex*. Es vn Herodes quando decreta matarle; pero es vn Rey quando siente perderle.

79 Por la vtilidad, que trae vn Consejero fiel, se mide el detrimento, que ocasionarà vna infidelidad, ò vn error. Doctissimo era Aquitofel; y su consejo fue su ruina, y la de Absalon.

80 Tengo notado, que con toda su sabiduria se olvidò Aquitofel de tres riesgos, para introducirse à Consejero del Principe contra las deudas al Rey. Ni le detuvieron las obligaciones à David, ni tres peligros inventibles. El primero es, que favor conseguido à maldades, no es seguro. El segundo, que el que mas anhela, menos dura. El tercero, que mas se debe temer, quanto fuere mayor. Quiso Aquitofel ganar la gracia del Principe Absalon con maldades, y pereciò con ellas: *Suspensio interijt*. La gracia de

Marc. 6. v. 26. *Contristatus est Rex propter ius iurandum.*

Eccles. 33. v. 31. *Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua.*

Marc. 6. à v. 17. *vsque ad 26.*  
Basil. Seleuc. Orat. 18. *Aut alterius Baptisiam monstra, aut toto Regno me spoliare habes.*

2. Reg. 17. v. 23.

Genes. 31. v. 17.

Matth. 25. v. 6.



los Principes es segura, quando se afirma en prendas; es fugitiva, quando se conquista à lisonjas.

81 A tres insignes Validos celebran las Sagradas Letras: à Joseph, de Faraon; à Daniel, de Dario; y à Amàn, de Assuero. Duran los dos, y nõ Amàn: porque el Valimiento de Joseph, y Daniel fue fundado en insignes meritos; el de Amàn fue sin aver hecho servicios: *Exaltabit Aman*. Y por què le exaltò? Porque quiso: porque no se refiere ningun servicio, ni meritos; y como le exaltò por su antojo, la exaltacion fue su precipicio.

82 El segundo riesgo es, que quien mas anhela, menos dura. Nõ puede negarse entre este material error del consejo de Pedro vna oculta discrecion. Errò aconsejando; pero acertò en pedir para otros, y no para si. Deseaba, que durasse aquella gloria; y desconfiando como discreto de su merito, juzgò que no podia ser durable aquella gloria, si èl subia à ella sin merecerla.

83 Una delicada precision tengo advertida en los Puestos, y Dignidades. Todos juzgan, que el Puesto es de quien le ocupa: pues no es sino de quien le merece. Ocupa vn indigno la Plaza de Juez: Merece esta Plaza vn Sabio, que no la ocupà; de quien es este lugar, del que le ocupa, ù del que le merece?

84 Sentencie vn texto hermoso. Despues de la codiciosa alevosia, se ahogò con vn lazo Judas para irse à su lugar: *Ut abiret in locum suum*. Mas propio era llamar suyo el lugar, que dexaba, que el lugar à donde iba: porque el puesto adonde iba, era el infierno; el puesto que dexaba, era el Apostolado; y no era su lugar el infierno, pues no le avia gozado, sino el Apostolado, pues le avia tenido.

85 Afsi discurre el mundo (dice el discreto Cayetano) pero no el Cielo. No se llama suyo el lugar, que dexa, sino el lugar à donde va: porque como no merecia el Apostolado, que tenia, y merecia el infierno, que le esperaba, no es suyo el puesto que ocupa, sino el que merece: porque no es el puesto de quien le tiene dicho, sino de quien le ocupa benemerito.

86 Pero siendo Apostol Judas, todo aquel espacio anterior à su infidelidad ocuparia el lugar del Apostolado como suyo. Pues no sino como ageno, porque avia de entrar en èl el insigne Mathias; y aunque no le tenia en la verdad, era suyo en la accion; porque de vn Mathias, que tanto le merecia, era muy suyo: de vn Judas, que, sin merecerle, le ocupaba, era muy ageno.

87 O Divina distributiva, que afsi vengas las humanas desigualdades! No es el lugar de vn Judas vn Apostolado, que ocupa, sino vn infierno, que merece, porque no hace suyo el Puesto la fortuna de alcanzarle, sino el merito de poseerle. Ageno es esse lugar, porque le està robando à vn Mathias, que tan altamente le merece; y quitar al merito lo que le toca, es ser ladrón contra la Justicia.

88 De este principio nace, que no puedan durar los puestos en los que no son dignos, porque nada violento es perpetuo; y mal puede tener constancia estando padeciendo el puesto violencia.

89 Subir en las alas del favor, es vn violento subir, para vn natural caer. Dos piedras en el aspecto muy iguales, fueron en los fines muy diferentes: La piedra, que disparò David contra Goliath, y la que descendì de la cumbre contra la Estatua de Nabuco: La primera se quebrò, la segunda se transformò en vna montaña: porque todo lo grave anhela por su condicion baxar, y no subir: y como la piedra de David, aunque con tan buenos brazos como los de vn Principe subia con violencia, y la del monte baxaba sin ella, subir à violencia de brazos, es para caer; baxar para servir en lo que le toca, es para crecer.

90 Bien podia prometerse Pedro del favor, que le hacia Christo, que le concederia el puesto de vn Tabernaculo: pero estando à la vista vn Moyse, y vn Elias, anteponerse à sus acciones, y canas, no fuera salir favorecido, sino quedar afrentado. Yo creo que dadivas sin merecerlo no honran, sino avergüenzan. Mal estoy con que las hagan, pero peor con que las reciban.

91 Diò el Rey Abimelech à Sara mil escudos para vn velo. Oleastro dixo vna discreta malicia: *Ipsa pecunia erit in velamen*: Serviràn de velo los escudos; porque todo lo cubren los dineros. *Omnes avaritia student*, comentò mi Geronimo. Es el dinero el libro de Para-todos, y para todo. Pero à nuestro intento, fue discrecion destinar los escudos para velo, y no para otro empleo; porque fue vna dadiva del gusto, y no por servicio de Sara, ni por merito: y como vna dadiva no merecida confunde mas, que honra, la servirà de velo para cubrir su vergüenza.

92 El tercer riesgo de subir por camino torcido era, que mas se debe temer, quanto fuere mayor. No està conoçidas las causas de las desgracias. Se lloran los fines, y se desconocen los principios. Yo caí, dice el Privado, de embidia de mis emulos; de emulacion de los ambiciosos. Pues no caíste, sino de feliz; porque es tan mortal vna felicidad, que de ella misma nace su baybèn.

93 Contempla vn cuerpo sano, y te enseñarà docto. Mas presto muere ayudado de veneno (venenos son las emulaciones, y embidias) pero en llegando al punto mas alto de la salud, buelve à declinar, y la misma salud le hace caer. Muere por resolucion, desatado en su fragilidad, como luz vana resuelta en humo. Es el mundo vn golfo; el cuerpo el navio; la fortuna el viento. Igual desdicha es perecer en seco, ò ahogado; porque igualmente mata la copia, y la falta. Y mas executiva es la copia; porque la nave que diò al través en el arenal, puede, aunque destrozada, salir; la que en alta mar corrió deshecha fortuna, no puede salvar ni vna tabla; por-

Gen. 41. v. 41.  
Dan. 6. v. 4.  
Esh. 3. v. 1.

Act. 1. v. 25.

Caiet. ibi. *Abijt in locum suum, quia hæc enim occupaverat alterum Apostolatus, & ministerij locum.*

I. Reg. 17. v. 49.  
Dan. 2. v. 35.

Gen. 20. v. 16.  
Oleastro. hic.

*Admiranda la obra de Oleastro.*

Sen. ep. 91. *Sine hoste patimur hostilia, & cladis causus (si alia deficient) nimia sibi felicitas invenit.*

Aug. serm. 110. de Temp.  
Casiód. lib. 6. cap. 122.  
Sen. lib. de vit. Beat. cap. 14. *Ceterum non ipsi voluptatem, sed ipsos voluptas habet, cuius aut inopia torquentur, aut copia stran-*

*frangulantur: miseri si deseruntur ab illa; miseriae si obruantur, sicut deprehensi in mari Syrtico, modo in sicco relinquuntur, modo torrente vnda fluctuantur.*

3. Reg. 22. v. 38. *Lincebant canes sanguinem eius.*

4. Reg. 9. v. 37. *Comedent canes carnes Iezabel.*

3. Reg. 17. v. 23.  
3. Reg. 18. v. 9.

Isai. 23. v. 12. & 22.

Isai. 41. v. 1.

Ierem. 46. v. 11.

Ierem. 14. v. 17.

Ierem. 18. v. 13.

Ierem. 31. v. 4.

Thren. 1. v. 15.

Thren. 2. v. 13.

que la falta de agua mata con pereza, la copia ahoga con tyrania.

94 Dos advertencias restan para concluir la Oracion. Grave desdicha es errar aconsejado; pero mayor es ministrar veneno en el consejo; porque mas delinque quien aconseja, que quien executa.

95 Por el delito de la calumnia contra el inocente Nabor, dispuso la Providencia que muriese Jezabel precipitada; que irracionales se cebasen en su cuerpo, y que le faltase la vltima compasion del sepulcro. No tuvo muerte tan civil Acab, y fue el Autor de la ofensa como Rey. Siendo igual el delito en Rey, y Reyna, tuvo mayor pena Jezabel, que Acab; porque Acab puso la execucion, Jezabel dió la industria: *Scriptit litteras nomine Achab.* Se valiò de la estampilla del Rey para el falso testimonio; y mas pena merece quien dà la industria, que quien executa la violencia.

96 No fue acaso la barbara resolucion de Aquitofel. Su mano fue su verdugo, y murió suspenso de su voluntario lazo. Fue discretisima permission del Cielo; porque Absalon avia de morir suspenso en vn arbol. El delito merecia esta pena, porque avia sido tan obscuro, como levantar vanderas contra su Rey, y Padre. En tan torpe alevosia eran los principales complices Aquitofel aconsejando, y Absalon obedeciendo. Entrambos por traydores merecian morir suspenso, pero Aquitofel muere por sus manos en cadahalso mas indigno; porque mas castigo merece vn Aquitofel, que aconseja tyranias, que vn Absalon, que descoge las vanderas.

97 La segunda advertencia es à los Superiores. He ponderado quanto necesitan de sabios consejos; pero conviene grave prudencia en elegirlos. Hacer uso de seguirlos, sin examinarlos, tiene graves riesgos.

98 Al Consejero le toca advertir, y al Principe resolver. Si se baraxan estas lineas, se alteran las operaciones.

99 Un Reyno, dice el Espiritu Santo, es vna Virgen. No he leído mas divina alusion. En nueve textos lo repite. En que se puede parecer vn Reyno à vna Doncella? Juzgo, que en todo. Ha de ser como vna Virgen el Reyno; porque ser Virgen es ser puro, y solo es buen Reyno, el que no admite corrupcion. La Virginidad es vna joya tan para guardada, que no se restaura vna vez perdida; porque en empezandose vn Reyno à corromper, es casi imposible de restaurar. Las prendas de vna doncella se desean, pero no se registran, porque su estado la obliga à la modestia del retiro; y ha de ser el Reyno vna Virgen, porque la fama ha de decir sus prendas, pero no han de ver los ojos sus maximas.

100 Suficientes motivos eran los dichos, pero falta el mas profundo. Un Reyno, dice el Espiritu Santo, es como vna Virgen; porque la Virgen se pierde por sujetarse voluntariamente en casto

casto nudo al varon; el modo de rendirse es darle el si, y la mano de Esposa; porque la señal de perderse vn Reyno ferà dar à otro la mano.

101 Hasta aqui, Señor, ha intentado mi corta especulacion introducirse mariposa à los agrados de essa luz; pero si Apostolicos ojos se deslumbraron, mal porfiaran flacas plumas, viendo desengaños en las Aguilas. Una nube descendió, mas à templar el fervor de vuestras luzes, que à ser sonora trompa de vuestros trofeos: porque, si bien publicò con estruendo vuestros elogios, creyera de vuestra modestia, que mas la texió vuestra piedad para restituír à los desalumbrados Apostoles la vista, que para clarin de vuestra fama.

102 Deslumbrados cayeron à vuestras plantas los Discipulos. No los imitamos tanto en deslumbrarnos, quanto en caerlos. No es aora precipicio, sino rendimiento; que caer à vuestras plantas no puede ser despeño, sino culto. Al contacto de tales pies deberemos las atenciones de vuestra diestra; que nunca tropezò en vn generoso pie el misero caído, que no responda compasiva la mano.

103 Feliz ruina, Señor, si consigue tales brazos. Postrados en humildes votos solicitamos los esfuerzos de vuestra mano. Afidnos, Señor, con ella; que solo en vuestras manos estamos seguros. No afloxeis la diestra. Tenednos siempre afidos en essa soberana prision; que si rompemos tan ambiciosa esclavitud, nos perderemos con nuestra libertad.

104 Enciendan essas fervorosas luzes las claridades de nuestra razon, que yaze en la lobreguez del apetito, y en la obscuridad de la passion. Si no bastaren las luzes, rompa tambien essa nube eloquente en voces. Si affustaron à vnos Apostoles, mejor acorbadaran à vnos delinquentes. Somos infieles amantes; y no nos desengaña la luz en los ojos, sino el temor en los oídos. Vive el vicio tan dueño del discurso, que deponiendo el conocimiento de racionales, nos hemos pasado à la torpeza de sensibles. Lo racional se desengaña à la luz de la razon; lo sensible, à golpes del castigo: y à quien solo professa de sensible, no basta el relampago de la luz sin el golpe.

105 Terca obstinacion es de los ojos no enamorarse de las luzes hermosas de la razon, pero aun faltan los sentidos à su ser. Imitan la voluntad, que apasionada corre cortinas al discurso. Encended la hoguera del corazon, para que los ojos vean lo que han de mirar. Desterrad las sombras del engaño, que levanta el polvo de la passion. Iluminad la flaqueza del discurso, y restituíd à su antiguo imperio la razon. Alargad la mano para elevarnos à la felicidad de vuestra gloriosa cumbre, dandonos el merito de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



# S E R M O N

D E L

## DOMINGO SEGUNDO, LA TRANSFIGURACION.

*Dicebant excessum eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.*



Infelices son las cumbres , pues à vna Deidad son sepulcro , y à vn hombre despeño. Quien dixera que glorias , y resplandores en la eminencia de vna cumbre pudieran ocasionar en Pedro deslizes de error , y bolver en Christo visos de mortal ! Al mirarle à Christo tan hermoso , y elevado , le empezaron à cortar los lutos ; que à lo del mundo no ay achaque mas mortal , que vn lucimiento.

2 Mas me arrastra aora el error material de Pedro , que el achaque mortal de su dueño. Miróse Pedro en la cumbre favorecido , y errò de enamorado ; porque tan hija fuele ser de vn favor vna necesidad , como vna ingratitud. Siendo Pedro tan discreto en el valle , dice el Evangelio , que habló como si fuera necio en la cumbre , *Nesciens*. Fue vna nesciencia , que es menos que ignorancia : pero es constante , que no acertò Pedro ; y no se falta à la veneracion , quando es ley referir la verdad.

3 Yo no estraño en Pedro la mudanza : porque del valle à la cumbre ay tanta distancia , como diferencia ; y algunos , antes de subir , parecen discretos , y averiguados en el pueito no son cabales. La mayor discrecion , que escribió Tacito , fue esta , quando dixo de Servio Galba , que , à no aver sido Emperador , todos le avian juzgado digno de imperar.

4 Las cumbres , dice Plutarco , no disimulan los achaques , sino los descubren. Son los mortales vnos barro hermosos , y pulidos. Un vaso quebrado podrá disimular su defecto estando vacío ; pero es preciso manifestarle viendose lleno. El juicio libre de la Dignidad es vn barro vacío , que puede disimular el defecto ;

pero

pero si le llenan de obligaciones , no podrá todo su artificio disimularlas ; porque es forzoso , que se falgan por las quiebras.

5 Yo créo , que ay mas escondida razon para que el oficio descubra lo que la ambicion ahoga ; y es , que quando se pretende , se recata lo malo , y se ostenta lo bueno ; en configuiendo se olvida lo bueno , y sale impaciente de puro reprimido lo malo. De pretendientes todos son humildes ; en configuiendo , muchos pican en vanos. Para conseguir , se disimulan las pasiones ; en subiéndolo , salen al teatro las verdades.

6 Pero por qué ha de ser material necesidad desear vivir entre tanto resplandor ? *Bonum est nos bis esse ?* Creo que por esso mismo : porque no era el lucimiento de Pedro , sino de Christo ; y es necesidad querer vivir muy lucido à costa del lucimiento ageno.

7 Comparò el Espiritu Santo la ignorancia à la vulgar inconstancia de la Luna : *Stultus sicut Luna mutatur* ; porque vn Sabio es muy firme , vn necio muy mudable. Es la Luna vn Astro tan inquieto , que solo en mudarse es fixo. Aparece con varios semblantes , y diversas caras. Esta la tiene el figlo por discrecion ; porque saber variar los semblantes conforme los accidentes , es toda la artificiosa maxima de los Politicos. Y si esta habilidad heredan de la Luna , no será justo llamarlos Politicos , sino Lunaticos. Muy paciente es la Luna , porque segun la hurtan las mudanzas del rostro , no se como no les pone la Luna pleyto.

8 Pero hace estrañeza que sea la Luna imagen de la ignorancia ; porque la luz es retrato de la Ciencia. A las luzes compara Christo à los Sabios ; y pues la Luna sabe lucir , Sabia será. Pues no lo es , porque luce con los resplandores del Sol ; y es grande ignorancia querer lucir à costa agena.

9 Quizá por esta causa admite la Luna menguas en sus lucimientos ; porque quien vive de prestado , se expone à esse riesgo. Yo sé , que si algunos Sabios , Soles del mundo , negaran sus luzes , se avian de ver mas de quatro Lunas menguadas.

10 Otra causa pudo reconocer la imprudencia. Pidió Pedro iguales Tabernaculos para Christo , Moyfes , y Elias ; y siendo Christo el Principe , y Moyfes , y Elias los Consejeros , no es buena politica querer igualarle en el esplendor de la casa.

11 Muy olvidadizos son los mortales. Con la autoridad de lo que gozan se olvidan de lo que deben. En ocupando las anheladas eminencias de las cumbres , no se miran como hechuras , sino como Deidades. Algunos que dan en vanos , se hacen en todo Idolillos. Labraba la habilidad de vn Artifice vna imagen de Marte , ò Mercurio : Era hechura de vnas mortales manos , y porque la subian à vn Trono , recibia humos , y adoraciones. Juzgabase Deidad , y no mortal hechura de vn pobre hombre. O entronizados ! no anheleis idolatrias , como Deidades ; temed la ruina como fragiles hechuras.

12 Este desorden sobervio es muy nocivo. La alma de las Republicas es el orden : porque la concertada atencion de las Gerar-

*Eccles. 27. v. 12.*

*Matth. 5. v. 14. Vos estis lux mundi.*

*Tacit. 1. Hist. Maior privato visus dum privatus fuit, & omnium consensu capax Imperij, nisi imperasset.*

*Plut. in comm. ad Princip.*

Job. 10. v. 22. *Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.*

Tab. Alphonsi

rarquias compone vn Cielo; la desordenada confusion de ambiciosos hace vn infierno. Así le define Job: *Falta de orden, y de luz:* porque donde no ay orden, no es mundo, sino infierno.

13 Si el desorden compone vn infierno, el orden fabrica vn Cielo. No es mas la Esfera, que vn ordenado movimiento. Estos cristalinis espejos, que nos alumbran, no se mueven al arbitrio de sus inclinaciones. El primer movil los arrebatá, y vna Inteligencia los preside. El nono Cielo de las Estrellas tiene (segun los computos del Sabio Rey Don Alonso) tres movimientos: vno propio, y dos preternaturales. El primero es, el que le imprime el primer movil, à decima Esfera, del Oriente à Occidente, y le cumple en veinte, y quatro horas. Tiene otro preternatural, de Occidente à Oriente, que le cumple en quarenta y nueve mil años. Y el propio suyo de trepidacion, à de acceso, y recesso, que se cumple en siete mil. Siendo estos movimientos contra el de su propia inclinacion, los obedecen, no solo rendidos, sino gustosos; porque obedecer contra su inclinacion es vn primor de los Cielos. Contemplan, que de aquel preternatural curso pende la conservacion del Universo: que nacieron como Superiores para gobernarle con sus influxos: que se perdiera, si dexáran correr sus inclinaciones; y saben reprimir su genio, por atender al bien publico.

14 Así corren las Esferas; porque reprimir sus inclinaciones es vna atencion de los Cielos. Los humanos las dexan correr; los Soberanos las saben corregir. Si no atendieran contra su inclinacion los Cielos à la providencia del Angel, que los rige, y al primer movil, que los arrebatá, nos cogiera debaxo el Cielo; porque se arruinara el Firmamento, y fuera vn dia de Juicio.

Luc. 21. v. 25. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.*

15 Este dia será la señal, que arderán melancolicas quantas benignas influencias brillan aora favorables. Se anochecerán tristes, Sol, Luna, y Estrellas. Pues en presencia del Sol como han de lucir las Estrellas? Porque es el dia del Juicio: y como entonces se ha de arruinar el Universo, lucen las Estrellas, que son las criadas, à vista del Sol, que es el Principe; porque no ay señal mas cierta de destruírse el mundo, que el desorden de su lucimiento.

16 Mas atencion pide el defengaño. Aora que corre el gobierno concertado del mundo, no lucen en presencia del Sol las Estrellas; porque como Astro Principe, pone entredicho à sus resplandores la luz de su respeto. El dia del Juicio se ha de desvanecer esta hermosa fabrica, cadaver entonces, y anatomia de defengaños. Pinta el Evangelista los colores de su ruina, y el mas cierto es lucir todos los Astros à vn tiempo: porque Luna, y Estrellas son criadas del Sol, que las dà alimentos de luz convenientes à su grandeza. Para conservar el mundo, las reparte las edades de su gobierno. Dispone el Sol gobernarle por sí de dia; y porque es preciso ausentarse al otro Emisferio, las substituye los imperios de la noche: Y como el dia del Juicio querrán lucir de dia,  
fin

sin respetar el Sol, es señal clara de acabarse el mundo verlas pisar la margen de su lucimiento.

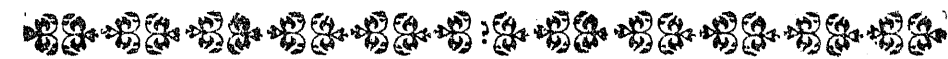
17 Quien dirá, que la falta de juicio en el mundo hace cada dia en el mundo vn dia de Juicio? Contemplan el desorden, que corre, si pueden los ojos mirarle sin humedecerse. La confusion de los trages es abominable; porque no se distinguen los nobles de los plebeyos por los vestidos. No son las mugeres infimas, las que por su cuna lo son, sino las que no tienen caudal. El oficial entierra en su vestido mas artificiosos gusanos, que en otros siglos los Senadores. El Cavallero particular intenta llegar al lucimiento del Marqués. El Titulo nuevo, à la soberania de Grande. El Grande, al de Principe. Ninguno quiere lucir conforme su estado, sino igualar al mayor lucimiento. Esto es lucir Estrellas, y Luna como el Sol; y si esta es señal de espirar el Universo, señales andan de que se acaba el mundo.

Isai. 30. v. 26. *Et erit lux Luna, sicut lux Solis.*

18 O Providencia! Castigad à estos ambiciosos como à los Astros. Adelantad los decretos, pues anticipan los delitos. Vanamente caerán las Estrellas al polvo, siendo la mas noble porcion del Cielo; porque, aun siendo las Estrellas tan fixas, su exceso las bolverá errantes. Quitarlas del Cielo, y de los lugares hermosos, que tan dignamente ocupaban, parece que fue condenarlas à privacion de sus puestos: porque al que intenta lucir mas de lo que pide su puesto, es muy justo privarle del oficio.

Matthi. 24. vers. 29: *Stella de Caelo cadent.*

19 Este será el castigo del Cielo; quiera Dios que vuelva à mirarle el mundo. No adelante el desorden las señas de su ruina; que le sobra al mundo para caerse lo desordenado, quando se está yá cayendo de caduco. Indisculpable error será derribar la casa propia, para sepultarse en su ruina. No es posible, que tan viejas paredes puedan resistir tantos golpes. O ambiciosos! Presto lograreis la intencion de arruinar el mundo; pero en verdad que os ha de coger debaxo. El Cielo disponga, que nos coxa en gracia. AVE MARIA.



*Faciamus tria Tabernacula.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

20 EL Norte del Evangelio es vn Mysterio, y vn defengaño; que de los defengaños se visten los Mysterios. Al contemplarle à Christo encumbrado, y ardiendo en luzes, le previenen el tumulto; porque representaba la Magestad de Principe, y este es achaque de muerte. Elige por compañeros de sus glorias, y consejeros, à tres hombres vivos, y à dos, vno muerto, y otro retirado en el Paraíso: porque ni todos los consejeros han de ser muy muertos, ni conviene, que todos sean muy vivos. De estos grandes Privados errò Pedro el dictamen; porque el mayor hombre lo yerra. A estos tres Puntos está yá reducida mi Oracion. El pri-



primero, el defengaño de la muerte, nacida del mal de Principe. El segundo, los motivos de elegir vivos, y muertos por consejeros. El tercero, consolar las fragilidades, pues vn Pedro yerra; y penetrar la causa, para evitar la contingencia.

## PUNTO PRIMERO.

21 **S**ube Christo la cumbre para ostentarse Rey, y divulgar su Magestad: y si todo Reynar es subir, tambien todo subir es trabajar. Experiencia es, que no fatigan tanto mil passos dados por los espacios de vna llanura, como docientos por las asperras resistencias de vna montaña. Yo no hallo mas causa para cansarnos por vna cuesta, y no por vna llanura, sino que por lo llano se va andando, y por la cuesta se va subiendo. O mortales! que tanto anhelaís subir, mirad que os aveis de cansar.

22 Hablando en lo natural, trabajo le avia de costar à Christo vencer el ceño del Tabor; pero ya en la cumbre con tanta luz, y Magestad, todo sería vna delicia, pues hasta los peñascos derramaban por agua gloria. Luego ya se desquitò la fatiga del subir, con la gloria del Reynar. Pero que escucho? Hablan de la muerte, y aseguran que està vecina. O gloria desdichada! Donde siempre fatiga el subir, es peor el mandar; porque si el subir fatiga, el gobernar mata.

23 Que tales defengaños consientan ambiciosos! Que anhelan enterrarse en las Dignidades! Que galantèen los sepulcros! O mortales! Por subir muy fatigados, y por gobernar muy muertos.

24 Dicen del Leon, que es Principe de la Selva. Yo no sè si los brutos pueden tener las glorias de vna obediencia, y el orden de Monarquía: Lo que he leído, y sè es, que el Leon vive muy poco. Su fogosa vitalidad nõ le permite duraciones largas à su caliente respiracion: Y siendo entre los brutos el que menos vive, digo que se puede creer, que será Rey; porque lo mismo sería fixarle la Corona, que quitarle los dias de la vida.

25 Si es verdad que los Principes viven menos, será tyranía: pues à mi me parece Providencia. Acorta el Imperio los alienatos, no solo por lo excesivo de sus cuidados, sino porque debió de compensar la naturaleza lo que negaba à los subditos, con lo que quitaba à los Señores. Embolvió la Corona en las fragilidades de vna vida, para que conociesen, que los daba mejor vida negandolos la Corona. Como es tan violenta à nuestra humanidad altiva la sujecion, y como es tan amable el vivir, para suavizar el yugo, los halagò con lo amable. Insigne discrecion es dexar à dos igualmente contentos, repartiendo entre ellos alhajas desiguales. Pues esto obrò la Providencia; y observante de los genios se valiò de dos encontradas discreciones: porque como los hombres son ambiciosos, y vividores; los ambiciosos tomaràn la

la Corona, aunque los cueste la vida; los vividores por tener buena vida, no sentiràn perder la Corona.

26 Lamenta vn Sabio el corto periodo del hombre. Es vna clausula tan breve, que apenas se pronuncia, quando se acaba. Yo quiero aora ponerme del partido de su queja. Quien assiste al gobierno de este Orbe? Viviendo vna Corneja cinco siglos, vn Cuervo nueve, el Fenix veinte, no tiene medio siglo vn hombre? Mas han de vivir los brutos, que los racionales? Si; porque mejor es para vivir el instinto, que la razon.

27 Para poder vivir en el Mundo, se necesita, ò esconder el discurso, ò no tener entendimiento: porque que razon ay de vivir en vn Mundo sin razon? Que entendimiento ha de respirar, si siendo su objeto la verdad, no encuentra mas que el error?

28 Discreto era David, y para poder vivir en la Corte de Achis, se fingió necio; porque para vivir en el mundo, mejor partido tiene vn necio, ò vn loco, que vn discreto. Pero en el mismo David se halla vna grande contradiccion; porque el mismo pide entendimiento para vivir: *Intellectum da mihi & vivam*. Pues como en vna parte pide, para vivir, entendimiento; y en otra, para vivir, oculta el entendimiento, y se hace loco?

29 Porque era discreto, y acomodò las prendas à las vidas. Quando pedia entendimiento, deseaba vivir conforme las Leyes Divinas: *Ut custodiam mandata tua*. Quando se fingió necio, intentò deslumbrar los curiosos Cortesanos, que conspiraban contra su vida por razones de estado, que son tan dichosas; que, siendo sinrazones, se llaman politicas: y como no es bueno para vivir à lo del Cielo, lo que es bueno para vivir à lo del Mundo; para vivir al Cielo, pide entendimiento para conocer sus verdades; para vivir al Mundo, esconde su entendimiento, porque no le maten sus errores.

30 Me ha divertido de la queja el dolor: Lamentan los Sabios la breve vida del hombre, y la prolixa de los irracionales; y si la razon, que he dado del entendimiento, fuera ocasion de su arrebatada vida, mas se debia tener por lisonja, que por pena. Pero yo sospecho, que no viven poco los hombres por discretos. A ser este el achaque, yo sè que estuvieran vacios los sepulcros. La razon clara de vivir menos que los brutos es, que nació Principe de ellos; y era casi forzoso, aviendo nacido para mandarlos, que tuviese mas corta vida, que sus subditos.

31 Entre todos los partos fecundos, que ilustran la conformidad del Universo, solo el hombre nace llorando, quando hasta el mas imperfecto bruto nace festivo corriendo. Ya sè, que solo el nace delincuente, y será el llanto indice del delito: pero sin recurrir à las leyes de la gracia hallo, que no es el llanto facilidad, sino desahogo de su dolor: porque la Providencia como madre los gobierna entonces las puerilidades de sus infantiles acciones. Solo el hombre al nacer llora, y el bruto se alegra. Digo, que con

Theoph. apud Cicero  
3. Tuscul.  
Plin. lib. 7. cap. 12.

1. Reg. 21. v. 13.

Psalms 118. v. 144.

Ibid. v. 1. & 46.

Gen. 1. v. 26. *Et praesit piscibus maris, & volatilibus Caeli, & bestiis.*

Plin. lib. 7. in Procem.  
*Flens animal ceteris imperaturum à supplicis vitam aspiciatur.*

Plin. Maiol. & alij.

Theoph. ap. Cic. 3.  
Tusc.  
Plin. lib. 7. cap. 42.

razón se alegra el uno, y llora el otro; porque el mas torpe bruto es tan dichoso, que nace para obedecer; el hombre nace para mandar: y es la Obediencia vna felicidad para reida; es la Corona vna hermosa desgracia para llorada.

32 No arde en el Cielo influencia mas hermosa, que vna Estrella llamada Corona, formada de vn cerco de ocho Estrellas, que componen vna Diadema. Es tan bella, que la llama la Astrologia, Niña hermosa de los ojos del Cielo; pero tan desgraciada, que al amanecer su luz, se alteran impacientes los vientos, y se concitan las tempestades. A que tempestades suelen concitar las bellezas! Ay de quien no se guarda de tan furiosas tempestades!

33 Valgate Dios por Estrella! no se si padeces, o por nacer tan bella, o por llamarte Corona. Las Coronas son las que padecen mayores tempestades; porque todo el Orbe se conjura contra las grandes Coronas. Sus peligros son sus grandezas; y mas pagan en reidos de sus cuydados, que cobran en tributos de respetos. Bien sabia, que padecian estas contingencias las Coronas de la tierra; pero ignoraba, que hasta vna Estrella del Cielo, por llamarse Corona, padecia tempestades. Y si esto sucede en vna Corona del Cielo, que sucederá con vna Corona del mundo?

34 Creo que es a vn tiempo consuelo, y desengaño. Ver padecer tempestades a vna inocente Estrella, solo por nacer con las Magestades de Corona, desengaña: pero ver que aun no se libra vna inculpable Corona, consuela. Dicha fuera, si esta tempestad tuviere puerto; pero solo le toma en el sepulcro.

35 Saben que es el Sctro mas dorado? Pues no es mas, que vn tumulto mas vistoso. Quatro cosas bien opuestas se consagraban con vna misma ceremonia. Esta era poner las manos sobre la cabeza. Esta ceremonia servia para dar el Espiritu Santo a los Fieles; para hacer aceptable la ofrenda, que avia de arder en Sacrificio: para condenar a muerte a los reos, y delinquentes: y para consagrar en sus Oficios a los Principes Eclesiasticos; y Seculares. Y si vna misma ceremonia servia para el gobierno, para la muerte, y para el Sacrificio, vendrá a ser vn Sacrificio de muerte el gobierno. Y tambien por esso servia para dar el Espiritu Santo; porque le daban al Principe, como a moribundo, vna Imagen del Sacramento.

36 Insigne desengaño oculta tan Divino estilo. Con la misma ceremonia se consagraba el Principe, y se condenaba a muerte el delincente: porque viene a ser darle vna politica sentencia de muerte, ponerle la investidura de Principe. Con la misma accion señalaban lo que avia de arder en el Sacrificio; porque lo que se saca del mundo, es consumirse en el gobierno. Con la misma señal se daba la gracia del Espiritu Santo: porque necesita de toda su asistencia para el acierto. No basta gracia humana, se

Proton. de App.  
Causin. lib. 2. de Do-  
mo Dei, cap. 22. In  
dus ortu flare ventos,  
O magnas tempesta-  
tes.

Petau. in Uranolog.  
fol. mibi 75.

Act. 8. v. 17.  
Levit. 1. v. 4.  
Dan. 13. v. 34.  
Num. 8. v. 19. & 27.  
I. ad Timoth. I. v. 6.

requiere Divina. Valgate Dios por Miffa, que tienes las mismas Ceremonias! Luego destinar a vn Principe a vn Trono, es ponerle en vn fuego, meterle en vn sepulcro, y quiera Dios que sea en gracia del Espiritu Santo.

37 Coronó la Antigüedad las Diademas de los Principes de Aspides, y Basiliscos. Si sería para introducir entre temores respetos? Pues no sino para dictar desengaños.

38 Infame será el gobierno de vn Aspid, y vn Basilisco. Este tan severo, que mata con el semblante; y aquel tan mañoso, que introduce con dulzura su veneno. Al Basilisco le veneraron los Antiguos por inmortal; y quizá por este lisonjero motivo coronaban de Basiliscos las Coronas, para hacerlas inmortales. Pero si el Principe era vn Basilisco, no sería inmortal la Corona, sino el Coronado; porque como los minutos de vn gobierno aspero se hacen siglos, por poco que durasse la Corona de vn Basilisco, parecería su gobierno eterno.

39 Eliano creyó que coronaban las Diademas de Aspides para hacer firmes los Imperios. Pues se eternizan acaso con venenos? No se hacen eternos; sino es con antidotos. Es verdad, pero la triaca, veneno corregido es: y vn Superior ha de tener su poquito de veneno, porque es triaca, siendo poquito. Pero la discrecion consiste en aplicarle: y por esso aunaban el Aspid al Basilisco; porque como el Aspid aplica su veneno con lisonjera dulzura, aplicando dulcemente los rigores, se hacen los gobiernos estables.

40 Pero si el Basilisco no tiene esta dulce propiedad, de que sirve en la Corona? De que tiene muy señores los ojos, y conviene al Principe vnos aspectos muy severos. La facilidad de la lengua se hizo para los vulgares. Los Principes han de reñir con los ojos; porque mirando los servicios con agrado, los premian; mirando los errores con ceño, los castigan.

41 Algunos Sabios creen, que si el Basilisco mira primero al hombre, muere el hombre; pero si el hombre le mira primero, muere el Basilisco. El Principe ha de ser el primero en el mirar, porque no se ha de dexar comprehender. Ha de ser vn Basilisco en no dexarse mirar: porque no ha de permitir que le acechen curiosos, sino que le obedezcan rendidos. Ha de ser el primero en la vista: porque ha de mirar con anticipada prevision las dificultades de lo que manda. Si antes de divulgarse los Edictos no se previenen las dificultades, con algunos, que son impracticables, se ve obligado a la tolerancia de no verlos obedecidos, o al desayre forzoso de revocados. No queda bien puesta vna Magestad no obedecida, porque politicamente está muerta; y se ha de prevenir con antojo de larga vista lo futuro, para que no cayga borron en lo decretado.

42 A mi argumento es mas clara la razon. El Basilisco mata con la vista; el Aspid con dulzura: y de estos dos ingredientes se compone vna Corona; porque la mas hermosa Corona es

Hor. Apolin. Hierog:  
1.  
Causin. ibid.  
Diod. Sicul. lib. 1. p. 2.

Elian. lib. 6. de an. r.  
38. Ut stabilem Imperij  
firmitatem declararent.  
Idem lib. 9. a cap. 20.  
vsque 29.  
Vives Schol. ad Au-  
gust. de Civit. Dei,  
lib. 18. cap. 13.

Sollin. in Polisth. cap  
29.  
Albert. Magn. lib.  
anim. 25.  
Plin. lib. 8. cap. 21. &  
lib. 29. cap. 4.

vna muerte con dulzura. Que importa que sea la muerte dulce, si es muerte? Que importa que hechize su blandura, si es veneno agradable? No todos los venenos deben de acudir al corazon. El de las Coronas se sube à las cabezas; y como el amor envenena el pecho, y la ambicion envenena el discurso, lo mismo es coronarle, que darle veneno en vaso dulce.

## PUNTO SEGUNDO.

43 **A**L segundo Punto me introduce otra propiedad del Aspid. Era el punto la atencion con los Consejeros, y los motivos de elegirlos.

44 Han de saber que el Aspid tiene los ojos en las sienas. Pues muy justo es que no se aparten de las Coronas de los Principes; porque si las sienas son el lugar del seso, ver con las sienas, será mirar con el juicio. Atendiendo primero, como se debe, à lo Christiano, que à lo Politico, es constante que deben tener los Principes mucho juicio en sus ojos; porque de vna vista con poco juicio suele encenderse vil fuego. No me dexaràn mentir las Sarracenas cenizas, fuego de vnos ojos locos. Por vna vista loca se llorò España cautiva.

45 Mucho se distinguen vnos ojos puestas en las sienas, ò en el rostro: porque en el rostro miran lo que tienen delante; y para ver lo que està à las espaldas, ò à los lados, es necessario que la cabeza los tuerza, y entonces pierden lo que miraban. Aun con toda esta diligencia nunca pueden mirar à entrambos lados à vn tiempo, sino à vno solo; pero como estando los ojos en las sienas, puede estàr mirando à vn lado, y à otro, ha de tener el Principe en las sienas los ojos; porque ha de mirar con mucha atencion à los lados.

46 No ha de aver menudencia, que pierda el Principe de vista; pero ha de tener dos ojos à los lados, porque necesita para cada lado vn ojo. Del lado pende la conservacion, ò ruina del Imperio. Eva se formò del lado de Adàn, y este lado le destruyò. Oy tiene Christo à su lado à Moyses, y à Elias, à Pedro, Juan, y Diego. Rara disposicion de Consejo! Tres estaban vivos: y otros dos, el vno muerto, y otro retirado; porque siempre de los desengañados es menor el numero. La junta de su gobierno se componè de muertos, y vivos. Pues para què inquieta los sepulcros? La malicia dixera, que està el mundo tan perdido, que para elegir cinco Ministros, no se hallaron cabales en este mundo, con que se buscaron en el otro. Esta es quexa de descontentos. Nunca han sobrado tantos varones insignes; pero no todos pueden vivir ocupados.

47 Este punto es muy melindroso: y para desviarme del peligro, elijo la senda de buscar las razones para aver elegido

à estos. Bien conozco, que es mas dificil penetrar los motivos de las elecciones Divinas; pero mas temo dar leyes de como han de ser las humanas. Darè leyes sin darlas; pues pueden estudiarse las humanas en las Divinas.

48 Siete razones darè. La primera es vna hermosa Filosofia. Compone su consejo de vivos, y de muertos, porque de esta mezcla tan encontrada resulta todo el acierto de la vida politica.

49 No ay imagen, que no deba parecerse al original: con que la vida politica ha de ser copia de la natural. El cuerpo vive con la discordia de los elementos, con la guerra de las qualidades, con la civil disension de los humores. Es tan diestra la Alma, que se vale de esta discordia para asegurar su vida. Vè que està muy ardiente la colera, y hace que se la opongá la flema. Mira que predomina la frialdad, y dispone que la contradiga el calor. Nunca permite, que se haga señora de su cuerpo vna calidad; porque si llega à señorearse, no le cuesta menos, que la vida. En reconociendo que quiere altiva dominar à sus compañeros humores, ò la corrige, ò, si no basta corregirla, la evacua, y la des tierra; la desvia de su lado, y la arroja de su compañía. Con esta vniforme oposicion atiende à todas las qualidades, y humores con igualdad, y los penetra el genio de su complexion. Necesita vna vez la Alma de colera, y la toma. Requiere otra vez flema, y la elige. Conforme el incidente de la necesidad, se viste del humor. No està siempre de vno; porque al passo de las ocurrencias se eligen los humores: pero con la advertencia, de que el mal humor nunca es consentido, sino es para ver si se puede vencer: pero reconociendo su rebeldia, le arroja. Esta discordia, que parecia incentivo de vna muerte, manejada con esta destreza, es alimento de vna vida; porque el medio de vivir la Alma en el cuerpo con quietud, es atender à varios humores; examinar la bondad de sus qualidades; no consentir, que ninguna adquieira dominio sobre la otra; desterrar el humor que se vicia; elegir el mas conveniente para el tiempo: y atendida bien esta oposicion, resolver lo que importa por si. Este es el gobierno natural de la Alma; porque este es toda la alma de la Politica.

50 Ociosidad fuera distribuirlo estando tan claro; porque creo, que si se nota con cuidado, ni ay menudencia que falte, ni que sobre. Siendo la Alma el Principe del cuerpo, y las qualidades, y humores los Ministros fieles, que asisten à conservarle, bien podrán oponerse por sus genios; pero es vna oposicion, que, como no quiera passar à dominio, es la vida, y conservacion de cuerpo.

51 Elige, pues, vivos, y difuntos; por que la batalla de dictámenes dà la vida à los aciertos. La oposicion es el crisol de la verdad. A todos se ha de escuchar, despues elegir, y à lo vltimo resolver. Un vivo será de dictamen muy colerico. Un muerto será

Plin. lib. 8. cap. 23.  
Colla Aspidum intumescere nullo ietus remedio; non est fateri, vtrum natura largius mala, an remedia genuerit. Iam primum hebetes oculos huic malo dedit, eosque non in fronte ex aduerso cernere, sed in temporibus; itaque excitatur sapius auditu, quam visu.

Genes. 2. v. 21.  
Genes. 3. v. 6.

de parecer muy flematico. Corrijase aquel ardor con esta tibieza, y de humores tan encontrados resultará la vida de los Confesjos.

Matth. 4. v. 18. & 21.  
Deuter. 34. v. 5.  
4. Reg. 2. v. 11.

52 La segunda causa fue el punto, que se trataba. Propuso Christo su gloria à los ojos, y su muerte à los discursos. Esta fue la proposicion de la consulta, porque sobre esto fue la conversacion. Pero advierte cuidadoso el Evangelio, que solo dieron su parecer Moyses, y Elias, pero no los Discipulos; porque los Apostoles, aunque eran discretos, pero toda su ocupacion entonces avian sido redes, y lazos. Elias habitaba las delicias del Paraíso. Moyses avia experimentado los horrores del sepulcro. El punto, que se trataba, era vna muerte, y vna gloria; y como Elias tenia experiencias de glorias en vn Paraíso, y Moyses de vna muerte en vn tumulto, elige para Consejero de vna gloria la experiencia de quien la goza; para vna muerte, el defengaño de quien la medita.

53 La tercera causa es cumplir Christo como Principe Celestial. Moyses estaba oculto en su sepulcro. Elias en el Paraíso, retirado de humano comercio. Eran hombres virtuosos, y sabios, y no importa que estèn retirados; porque los puestos deben buscar à los escondidos.

54 Poco acostumbra el mundo à sacar à los insignes hombres de sus retiros. Si alguno defengañado se entierra, aun no le hacen las honras: miren que traza de darfelas. En el gobierno del mundo los hombres buscan los premios: En el del Cielo, los premios buscan à los hombres: porque si el mundo dà el puesto à quien le busca, y le pide, Christo le dà à quien se retira, y le merece.

55 La quarta causa. Solo son Consejeros los muertos, y no los vivos; porque ay vna hermosa diferencia en sus operaciones. Mientras goza el barro de esta intima familiaridad de la luz, comercia con la Alma su compañera. Viven tan vnos, que si no se gobierna el espiritu por las pasiones, obra à lo menos por sus conductos. No puede obrar sin dependencia de la carne, y fangre, que anima: Afsi obra vn vivo; pero vn difunto dexa correr à la Alma por el campo libre de la verdad; y desembarazada de la mortal prision, obra por si, sin dependencias del cuerpo, porque no padece falsas impresiones de mortales fantasias: y como el espiritu de vn vivo se gobierna por las dependencias del cuerpo, y el de vn difunto no reconoce semejantes dependencias; no es bueno para Consejero quien obra con dependencias de carne, y fangre, fino quien las ha desterrado tanto, que ya no las reconoce.

Genes. 1. vers. 16. *Usque praeesset diei.*

56 Dos Presidentes venera el mundo, al Sol Presidente del dia; y à la Luna, de la noche. Este gobierno es infeliz, sin culpa de quien lo rige; porque la noche es madre de insultos, y velo de delinquentes. Mayores delitos se executan de noche, que de dia; porque la luz del Sol, que gobierna el dia, pende de Dios; la de la Luna, que preside de noche, no pende solo de Dios, sino tam-

tambien del Sol, que, aunque hermoso, es criatura; y en mezclandose en el gobierno dependencias de criaturas, aun sin culpa del que gobierna, sucederán mil faltas.

57 Y que se yo, si ayuda à esta desgracia la docil claridad de la Luna? No admite el Sol compañia en su gobierno; ni se atreven medrosas la Estrellas à descubrirse de dia. Ni atenta la Luna. En la noche se descubren innumerables pequeñas antorchas. La firven para el lucimiento, y no la deben de hacer provecho para su curso: porque son las Estrellas vnos Ministros pequeños inferiores: y mandando vno, no ay insultos, pero mandando tantos, avrà mil robos.

58 Quinta causa. Elias habitaba el Paraíso; Moyses el sepulcro. Elias avia subido en vna Carroza de fuego; Moyses avia baxado con el peso de la muerte à su obscuro deposito. Para venir oy al Tabor, baxaba Elias del lugar donde avia subido, y Moyses subia del lugar donde avia baxado: y tan diestra politica es hacer tal vez que baxe vn poco el muy encumbrado, como que suba vn poco el muy caído.

59 Esta alternativa es tan discreta, como soberana. Ni vnos han de vivir siempre elevados, ni otros abatidos; porque los primeros se buelven sobervios, y los segundos, desesperados. Nunca se ha de elevar tanto à vn subdito, que se le dexa ocioso el temor, ò el deseo: porque si ha subido tanto, que ya no tiene que esperar, tenga à lo menos que temer. Reconozca, que la cumbre no es vinculo, y estudiarà las moderaciones de la altura en las incertidumbres de su contingencia. A quien la discrecion no enmienda, el temor le corrige.

60 Contemplando Jacob aquella Escala tan vista, por los successos de los escalones graduò de Divinos los ascensos. Esta es casa de Dios, y puerta de la eternidad: *Domus Dei*. Pues no duerme en lo que dice, aunque està dormido. Rindiòse fatigado à la precisa pension del sueño, y viendole rendido, descendian los Angeles à guardarle su reposo. Pues casa de Dios es esta, donde por guardar à vn pobre el sueño, vive el Señor desvelado. En los mortales Palacios es encontrado el vfo; el criado vela, y el dueño descansa: En los Divinos, el criado descansa, y el Señor vela; porque solo vn Señor Divino sabe desvelarse por la comodidad de su criado.

61 Esto es aver discurrido Jacob la Divinidad de este Palacio por la Magestad de lo atento; pues tambien por la distributiva en lo politico. Avia tan varia alternacion de lugares, y mudanza de puestos, que vnos Angeles baxaban, y otros subian. Residia en la cumbre Dios, y se conocia su asistancia, pues ni dexaba perpetuarse al Angel, que se veia en lo alto, ni consentia, que durasse mucho el Angel compañero en lo infimo. No serian de iguales Gerarquias todos, pero à lo menos todos son nobles Espiritus: y es razon alternar entre toda la Nobleza los Puestos, y que vna Gerarquia sola no se lleve todos los officios; porque sabiendo el

Hieron. hic. *Dat signum de Coelo, Elia inde descendente, quo conscenderat, & Moyses ab inferis resurgente.*

Gen. 28. à v. 12.

Ibid. v. 12.



## 258 Domingo segundo,

encumbrado que puede verse caído, obrará modesto: esperando el caído mirarse encumbrado, no estará quexoso:

62 Sexta causa. Los Discipulos dexaron vnas redes. Moyses, siendo infante, despreció los alhagos de vna Corona, y en edad adulta supo arrojar su vara. Yá anciano, vivia tan desafido del gobierno, que partiò su espíritu con setenta Juezes del Pueblo. Elias fue el mas zeloso de su figlo, y tan desinteresado, que se quedó sin capa, por dársela à su Discipulo. A todos los elevò Christo à la cumbre. (Què buenos Ministros prometian ser aviendo arrojado los instrumentos de pescar!) Pero no hizo Consejeros à los Apostoles, solo comunicò con Moyses, y Elias; porque solo elige para la consulta à quien saliò del gobierno sin capa.

63 Causa estrañeza, que prometiese la piedad Divina la asistencia del Espíritu Santo para Presidente de todos los Concilios, Capítulos, y Canonicas Elecciones. No lo admiro por el favor, sino por la Persona que elige; porque el Padre es el Poderoso, el Hijo el Sabio, y el Espíritu Santo el Amante; y mejor parecia para Presidente el Hijo con su Sabiduria iluminando los votos, ò el Padre con su Poder reprimiendo los excessos, que el Espíritu Santo con su Amor vniendo los corazones. Pero pues el Cielo lo decretò, mucho debe de conducir vna buena voluntad para acertar vna eleccion.

64 La causa pudo ser vna grave advertencia à nuestras operaciones. Reside conocida diferencia en los ejercicios de voluntad, y entendimiento. Para conocer el entendimiento, recibe de los objetos, que conoce, vnas especies, que le embian. La voluntad no recibe especies del objeto, que ama, sino se transforma en quien adora. No residen estas vulgaridades en las Personas Divinas, pero fue exemplo à nuestras acciones. No ha de presidir en estas elecciones el Hijo, porque es el Entendimiento, sino el Espíritu Santo, que es el Amor: porque como la Voluntad tiene por genio el dár, y el Entendimiento tiene por oficio recibir, no ha de presidir persona, que acostumbra recibir, sino la que tiene por blason el dár.

65 Son Consejeros vn Moyses, que sabe despreciar vna Corona, arrojar vna vara, y partir el espíritu con que gobierna. Un Elias, à quien sustenta vn Cuervo de limosna, y que sale del mundo sin capa. A estos elige Christo, porque su limpieza los hizo Consejeros del Cielo.

66 Las alas de los Querubines, que miraba Ezequièl, ocasionaban con sus movimientos dos ruidos bien encontrados. Quando estaban las plumas rectas, hacian vn sonido Divino: *Penna eorum recte, quasi sonus sublimis Dei*. Quando las tenian caídas causaban vnos ecos de batalla: *Demittebantur penna eorum, ut sonus castrorum*. Son los Querubines los Sabios, y los inteligentes Ministros de la Esfera. Las mismas plumas eran estando rectas, ò caídas; pero vna pluma recta, y justificada hace vn ruido Celestial, y vna Divina opinion. Una pluma caída al peso de la passion, ò dependencia,

## La Transfiguracion. 259

cia, causa vn ruido de batalla; porque la misma pluma, que se eterniza por recta, se pierde por apasionada.

67 Estando recta la pluma, no los cubria; estando caída, los servia de vestido: y algunos dexan caer la pluma para vestirse, porque tuercen la rectitud para adornarse. Quando no se cubrian con sus plumas, sino que se mostraban desnudos, ocasionaban vn ruido del Cielo; porque pagaba el mundo su desinterès con vna inmortal opinion. Quando se vestian de sus plumas, formaban vn ruido de batalla; porque todo el mundo se arma contra quien no conserva recta la pluma.

68 Septima causa. Algunos de los Apostoles eran parientes de Christo, y todos, à lo menos, Discipulos. La enseñanza hace parentesco, y parece mas estrecho; porque si la cuna hace parientes los cuerpos, la doctrina hace emparentar las Almas. Todos los Maestros miran con cariño à sus Discipulos, porque son hechuras suyas en los primores de las Almas. Moyses, y Elias vivian en otro Reyno, pero hombres de insigne opinion, zelo, desinterès, y verdad; y aunque no eran parientes, ni Discipulos, tenian mas experiencias: y como el Cielo no dà los oficios por dependencias de sangre, ò amor, elige à los distantes, y dexa à los parientes, porque sus parientes se hallan aora sin practica, y los estraños con grande experiencia.

69 Es la practica la maestra de las obras. Destinò Dios à la agua, y no à otro elemento, para lo sagrado del Bautismo; porque en este Sacramento se dà vida espiritual al infante muerto por el delito primero: y como las aves se avian formado del elemento de la agua, para dàr vida sobrenatural à los hombres, la ensayò primero en dàr vida natural à las aves.

70 En el mismo Moyses se encuentra calificacion hermosa. Matò Moyses à vn Egypcio, que oprimia insolente à vn esclavo Hebreo. Es grave duda, si delinquirò? Cayetano juzgò, que sì: y lo convence con discrecion, de que mirò si avia testigos para matarle. Temer quitarle la vida, era acusarle el nativo rubor de su conciencia; y no ay prueba mas Real de lo mal obrado, que la verguenza, que tiene al obrarlo el dueño.

71 Mi Angelico Santo Thomàs le disculpa, porque obrò con anticipada providencia como Juez, y no como particular. La causa de adelantarle este empleo faltando tanto tiempo, es discreta; porque avia de librar à todos los Hebreos de la opresion de los Egypcios; y para dàr libertad à todo vn Pueblo oprimido, le examinò si sabia dàr libertad à vno solo.

72 He convencido que no eligiò à los Apostoles por no estar tan expertos; falta que no los elevò por parientes, ni por Discipulos. Para otra Oracion reservo los parientes: solo apunto, que Melchisedech, dice Pablo, que significa Rey de Justicia: y este vocablo fuena agravio à las restantes Coronas; porque si solo Melchisedech ha sido Rey de Justicia, los demàs Monarcas avrán sido Reyes de gracia. Pues què prendas tuvo este hombre para tanto

Tertul. de Baptif. c. 3.

Exod. 2. v. 12.  
Caiet. hic cita al text.  
vers. *Cumque huc, & illuc aspexisset, & neminem vidisset adesse.*

D. Thom. 2. 2. q. 60.  
art. 6.  
Lipom. in Cat.

Ad Hebr. 7. v. 2. & 3.  
Primum quidem qui  
interpretatur Rex iu-  
stilla.

titulo? Por no errarlas las dirà el Texto : *Sine Patre, sine Matre, sine Genealogia*. Fue vn hombre sin Padre, Madre, ni Genealogia. No debe entenderse que nació de sí, sino que era tal su abstraccion, que no conocia los lazos de su fangre; y como era tal su retiro, que no reconocia parientes, pudo ser vn Rey de Justicia; porque en conociendo parientes, se hacen Reyes de gracia.

73 Ha fabricado la Política vn entresuelo para disimular lo ambicioso; este es, que los parientes son mas acreedores de las gracias, que los estraños. Quedando en linea de gracia, es verdadera, y sana doctrina; pero no es facil hallar capacidad à la gracia, quando la distributiva de puestos es vna pura legal justicia. Quien la pudiere encontrar, la podrá seguir; pero, à mi corto juicio, me parece vna linea tan delicada, como las tres en vna de Protogenes, y Apeles.

Plin.

74 Son los Discipulos vnas hechuras de la Alma, y no ay Alma, que no se enamore de sus hechuras. Tan largo es el amor propio, que no solo se enamora de lo que hace en sí, sino de lo que hace en otro. Levanta vn Principe, ò vn Superior à vn amado, y hace tema en que ha de ser grande, aunque sea pequeño. No le defiende yà la voluntad, sino el teson; ò por no descubrir el primer error de averle favorecido, ò porque siente su vanidad, que tengan otros mas poder para destruirle, que tiene su mano para conservarle. No batallaban tanto los Gentiles por los Idolillos que fabricaban, como los Politicos por las hechuras, que elevan. Tan embustero es el amor propio, que el hombre mas insignificante, sino es cosa suya, tendrá mil defectos; si es cosa suya, aunque sea vn madero, hará milagros.

4. Reg. 4. v. 34.  
Dam. serm. 28.

75 Diò Eliseo à Giezi su baculo para que resucitasse à vn difunto niño; y no hallò mas razon Damiano para aver creído Eliseo que su baculo obraria el prodigio, sino que era cosa suya; y no bastò ver que era vn leño, y vn madero, para no esperar que hiciese milagros.

76 No fue delito en el Profeta, pero fue grave advertencia. Podia hacerlos, porque era reliquia; pero si no tienen virtud de hacer à los suyos reliquias, mal tendrán poder para que hagan milagros. Dispuso el Cielo que no obrasse el milagro el baculo, sino Eliseo: porque no debe la prudencia humana confiar que harán prodigios vnos instrumentos tan improporcionados.

Num. 22. v. 30. *Nonne  
ne animal tuum sum.*

elusion

77 Caminaba Balàn en vn animalillo el mas estolido, y torpe de los conocidos; y siendo entonces mas discreto el instinto, que la razon, el irracional caminaba bien, y el Profeta guiaba mal. Disgustado de aquel camino, quiso elegir otro; pero el irracional, resistiendose, se entro en la senda conveniente. Irritado Balàn, y hallandose Superior, levantò la vara. A los golpes respondió el animalillo con voces sensibles; porque golpes no merecidos harán hablar à los irracionales.

78 Todos saben que la voz fue milagrosa: Aora veràn si fue discreta. Habló, y no propuso la razon, que avia tenido para tomar

mar aquella senda. Era tan alto el motivo, que era de impulso soberano. La causa de recatarse fue, que tiraba à librarse del castigo. Revelandole la razon, era forzoso decir, que el Profeta guiaba mal, y que el caminaba bien: y decirle à vn Superior, sobre temoso, colerico, que lo yerra, no es desenojarle, sino enfurecerle. Fuera ocasion de mayores golpes; porque para castigarle mas, pretextara el Superior que le castigaba por la ofadía, y poca reverencia.

79 El Cielo, que le hizo hablar, le animò lo que avia de decir: *Nonne animal tuum sum?* Bien reconozco (dice el animalillo) que soy vn bruto, y como tal podrè errar; pero no soy tuyo? Pues como me maltratas, y hieres, quando à cosas tuyas guardan esse respeto cariñoso los hombres? Apenas oyò, que era cosa suya, quando depuso el Profeta la colera, y le dexò libre la senda. Camina por donde gustares, que siendo cosa mia, no es posible que yerres.

Verf. 36.

### PUNTO TERCERO.

80 **E**L tercer Punto era el error material de Pedro. Penetrando sus motivos, fue electo à la cumbre por sus meritos; porque fue imagen de la Fè, y del Amor; y debe premiarse vn Amor de buena Fè. Antes de subir, le veneraban por Oraculo; al verie encumbrado, escriben, que dixo vna material necedad: *Nesciens quid diceret*. Como lo dice vn Evangelista, lo creo: que à decirlo los hombres, no los tuviera por Evangelistas. Van las calumnias contra los altos; porque sabe la envidia disfrazar sus venenos. Como no le ofende vn caído, le alaba; como le irrita vn dichoso, le censura. Del abatido divúlga, que es vn Sabio; y del elevado, que es vn necio. Con este velo disimulan lo embidioso, y entre los elogios del vno, no se aclaran las intenciones contra el otro; porque para acreditar la calumnia contra el elevado, hace complice à la alabanza del caído.

Lue. 9. v. 33.

81 No escriben con esta vulgar tinta las Plumas Sagradas. Averiguemos, pues, los motivos del error. Amante Pedro de tanto esplendor, solicitò la perpetuidad; y no parece discrecion querer que glorias humanas sean perpetuas. Pidiò con tan hidalgo desinterès, que pidiò para otros, y no para sí. En el Levitico del siglo cayera bien el *Nesciens*: porque pedir lucimientos para otros, y no para sí, fuera grande necedad.

82 En lo Sagrado se esconden en vna voz dos materiales errores. La voz fue *Faciamus*: Hagamos. Era Pedro Pescador. Dice, que hagan Tabernaculos, y que el aplicará sus manos; y como este oficio es de Arquitectos, y no de Pescadores, es error introducirse en vn oficio, que toca à otro, y de quien no tiene conocimiento. Otro error ay: Hagamos. Era Pedro Subdito: Era Christo el Principe, que le avia elevado, y subido à la cumbre; y es indiscrecion decir

Ibida

decir el Subdito al Superior hagamos esto, sino proponer, para que el Principe resuelva por sí: porque como al Consejero le toca proponer, y al Principe determinar, no es el Consejero el que lo ha de hacer, sino el que lo ha de decir.

Virgil.

83 Uno, y otro probaré con distincion. A los Eclipses del Sol, y la Luna llamó el culto Latino trabajos: *Luna, Solisque labores*. Proceden de juntarse estos desiguales Astros: y la causa es, que à la Luna toca gobernar de noche, y al Sol de dia. Es el Sol Principe Soberano de la Esfera. Todas las luzes son criadas de su resplandor, à quienes ennoblece, para que sirvan sus oficios con lucimiento, con gages de luz. Mirase la Luna medio llena. Contemplase muy crecida. Mirase en vn pueſto tan alto, que ocupa casi el Cenit, y aparece de dia: y como este gobierno toca privativamente al Sol, y se entra en lo que no la toca por su oficio, sucede vn trabajo en el Cielo.

84 Los efectos de los Eclipses suelen ser pestilentes, y à lo menos, si se libran de contagiosos, no se escusan de violentos. Alterase el mundo. Conjuraſe la curiosidad contra el Cielo; y toda se reduce à vaticinar desdichas, y à presagiar fatalidades. No se si los ojos reparan en otros Eclipses bien frequentes de estos Cielos inferiores; porque estas competencias de jurisdicciones, y autoridades suelen introducir muchos Eclipses.

Ioan. 16. v. 8.

85 Probemos lo segundo. *Si non abiero, Paraclitus non veniet ad vos*. No vendrà el Espiritu Santo, si primero no me ausento. Pues no caben sus personas en el mundo?

86 No es oposicion de sus Personas, sino declaracion de nuestros anhelos. En el mundo no caben dos personas en vn pueſto; y no me admiro, que persona avrà, que siendo sola, aun no quepa en vn mutado. La causa de no haber no es delincuente, sino natural. No caben dos Personas, porque no se pueden penetrar dos cuerpos, aunque se penetran dos espíritus. Luego à ser los hombres de espíritu, no se arrojãran vnos à otros de los pueſtos.

87 Contemplen este docto desengaño. Dos Almas pueden ocupar vn mismo lugar, sin reñir: dos cuerpos no. El mas poderoso arroja del pueſto al mas flaco, y esto es con propiedad quitarle su lugar de mano poderosa. El mayor poder para adquirir se hace legitimo titulo para ocupar; y no ay derecho de posesion donde no ay igual poder para poderla mantener. Llega vn cuerpo mas poderoso, y arroja del lugar al cuerpo menor, que le ocupaba. A ser Alma, y Espiritu, no le arrojara. Però que ha de hacer vn cuerpo sin Alma, si no halla à su poder resistencia?

88 De esta verdad Matematica resulta vna duda hermosa. Este mismo litigio sucederà en el Cielo, porque han de juntarse los cuerpos gloriosos: Luego tambien andarán arrojandose de sus lugares?

D. Thom. 1. 2. q. 43  
art. 5.

89 La Fè servirà de solucion. Desnuda la Patria estas mort-

tales groserias, y espiritualiza la materialidad de nuestros terrores. No transforma los cuerpos en espíritus, pero los adorna con sus dotes, y los hermosa con sus gages, deterrando sus civiles pensiones: y como en el Cielo están los cuerpos gloriosos, y en el mundo imperfectos, riñen sobre los lugares los cuerpos quando son imperfectos, pero no riñen quando no son ambiciosos.

90 No concurren, pues, el Hijo, y el Espiritu Santo en el mundo, porque venia à ser Maestro: *Docebit vos omnem veritatem*. Christo lo era; y si caben dos Maestros Divinos, no suelen haber dos humanos. No concurren, para exemplo: porque el Espiritu Santo debe todo su ser al Padre, y al Hijo, porque procede de su respiracion, y es tan atento en su magisterio, que viene à ser vn solo conducto; porque no hablarà por sí, sino lo que le dictare la Divina razon: y como es vna Persona, que debe el ser al Hijo, es preciso, que el Hijo se ausente para que mande; porque en presencia de quien le dió el ser, no querrà como atento mandar.

Ibid. v. 13.

91 Otros dos motivos mas profundos oculta la propuesta de Pedro. Propuso fabricar tres Tabernaculos para Christo, Moyſes, y Elias. Era Christo Principe, y los Patriarcas, Consejeros. No previno que fuesſen desiguales los Tabernaculos; y es error pretender que tenga el Consejero igual Palacio con su Principe.

92 La Sunamitis atenta fabricò vn dormitorio pequeño para hospedar à Eliseo: *Cœnaculum parvum*. Dispone Christo el alto myſterio de darse Sacramentado, y ordena à sus Discipulos busquen vn dormitorio grande: *Cœnaculum grande stratum*. Contra pongan este grande, con aquel pequeño. Si es Christo el exemplo de la humildad, como no se contenta con vn Salon pequeño, como Eliseo? Porque si lo pedia su modestia, no lo consentia su ejercicio. Avia de ostentarse en esta accion Maestro, y Señor: *Magister, & Domine*; y como Christo era el Señor, y Eliseo el Ministro, es justo que tenga el Ministro vna casa pequeña, y el Principe vna grande; porque no ha de tener el Ministro vna casa tan grande como su Principe.

4. Reg. 4. v. 10. *Faciamus ei cœnaculum parvum.*  
Marc. 14. v. 15. *Demonstrabit vobis cœnaculum grande stratum.*

Ioan. 13. v. 13.

93 Este motivo era mirando à la igualdad; el segundo es atendiendo la division. Pidiò tres Tabernaculos divididos, y es error; porque Moyſes era imagen de la piedad, por aquel blando genio, que le hizo amable. Elias era vn espejo del rigor, por la severidad que profesò aprisionando el cristal en las nubes. Moyſes representaba la Misericordia, Elias la Justicia, y Christo el Supremo Juez: con que viviendo en vna casa la Misericordia, y en otra casa la Justicia, no tendria Christo en su casa, ni Misericordia, ni Justicia; y no puede ser mayor error, que quitar la Misericordia, y la Justicia de la casa de vn Juez.

94 Penetrèmos aora las ilaciones de esta triste division. No ha de vivir en casa distinta la Misericordia, y la Justicia; porque à tener distintos Palacios, serà para vna casa la Justicia, y para otra

Numer. 12. v. 3.  
3. Reg. 19.  
Pasc. lib. 3. in Matth. *Error tamen in causa est, quod tria se representit Tabernacula facere, unum scilicet privatim Iesu, alterum Moyſi, & alterum Elie, quasi non eos caperet unum Tabernaculum.*

la

la Misericordia; y como no ha de reynar aceptación de personas, han de vivir en vn quarto juntas, porque no ha de aver Misericordia para vnos, y Justicia para otros. Encuentrense enlazadas estas prendas, para que con igualdad alcancen à todos.

95 Consideremos esta division en idèa, y que salga de su casa la Justicia para ir à la casa de la Misericordia; que llamaba à su puerta, y las criadas como piadosas la despedian. Esto fuera aver casa, donde no pudiera entrar la Justicia; y lo mismo sucediera à la Misericordia. Luego no han de tener casas propias, porque todas las casas han de ser suyas.

96 O Siglos! donde tal vez la Justicia està como cobarde, y casi no se atreve à entrar en la casa poderosa. En las casas pobres se entra à las salas; en los Palacios se suele quedar à las puertas. Debe de està esperando audiencia: con que el admitirla pende de la cortesìa; y entrando por cortesìa, es lo mismo que entrar por ceremonia.

97 Delincente sacrilegio serà, que paguen los pobres los delitos de los ricos. Ardiendo en ira Herodes, bañò en sangre la pluma para escribir el Edicto contra todos los Infantes de su Reyno. Este enojo nació de averle burlado los Magos: *Quoniam illiusus esset à Magis*. Pues què culpa tienen estos Inocentes Niños? Ninguna, mas que su inocencia. Pero eran los Magos Reyes; y como no podia Herodes despícarse con ellos, se ensangrienta en los Niños; porque lo que hacen los Poderosos, lo suelen pagar los Inocentes.

98 No podia Christo dividir las casas: y noten que se nombra primero Moyfes, que Elias; porque para passar à la Justicia, se ha de gastar primero la Misericordia.

99 El Angel del sepulcro tenia el semblante como rayo: *Aspectus sicut fulgur*; y el vestido como nieve: *Sicut nix*; y oy se viste de los mismos aspectos el Redemptor. Porque el rayo es la colera de la Esfera. La nieve es tan blandamente dõcil, que al menor impulso se deshace; y aunque muestre vn Juez vn semblante de rigores, se ha de vestir siempre de piedades.

100 En la cumbre, Señor, os atiendo de vuestra gloria; y siendo tan noble vuestro corazón, que en el lance de la prision previene vuestra piedad al Hebreo que no maltratè à vuestros Discipulos, los elevais oy al mas glorioso Teatro de luzes, que pudieron desprenderse de vuestras intimidades. O fineza como vuestra! Escusarlos vna pena, y llevarlos à vna gloria. Otra mayor escucho oy en la conversacion, pues, para hacer mayor vuestra gloria, os hablan de la pena. O rara complicacion de finezas! Labrar vuestra ansia las glorias de las penas, y escusar à los hombres las penas para duplicar sus glorias.

101 A esfuerzos de vuestro amor espera subir à essa hermosa licencia de Cielo la torpe ceguedad de nuestro cobarde espíritu. A tres escogisteis oy. Pocos son: Seamos, Señor, de los escogidos, aunque nos acusa la repetida importunidad de llamados.

Pero

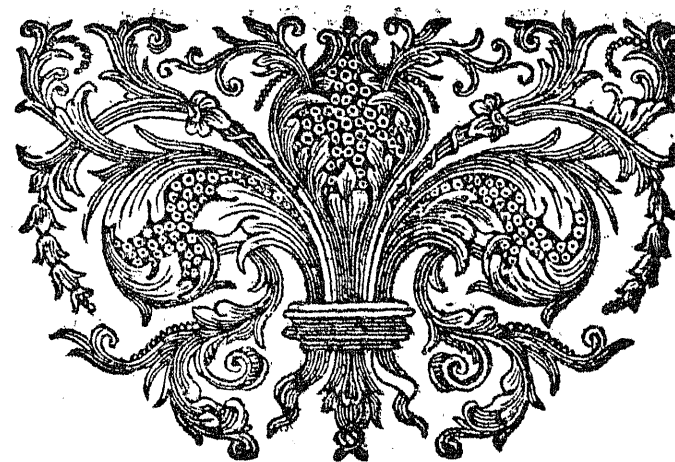
Pero no se cansarà vuestra piedad de llamar, aunque enfordezca nuestra villanía; que entre porfias de llamar, y no responder, no avia de quedar vencida vuestra piedad de la descortesìa de nuestro amor.

102 A la estruendosa voz de la nube se postraron los Discipulos. O si à tantas voces nos sujetàramos nosotros! Siendo todas las caidas fatales, fue esta feliz; porque caer à vuestros ojos no es desliz del barro, sino besar la tierra, que pisais; por respeto. Veneracion fue; y no delito, pues alargasteis para levantarlos la mano. Pero aunque fuera delito, yà se miraba con la postracion enmendado; porque no consiente vuestra ternura ver vn arrepentimiento por los fuelos, sin levantarle à vuestros brazos. Buen testigo serà Madalena, pues supo, por llorosa, subirse à la cabeza desde los pies; y aun introducirse en vuestro corazón.

103 Postrados, Señor, à las sacras voces con que nos avisa essa inmortal claridad; venerando los acentos de essa voz, solicitamos vuestras plantas, que serviràn de escala para subir à vuestras manos. O dichoso quien cae en ellas! Que aunque estàn sangrientas por mis culpas, no estàn contra mis culpas sangrientas. Manos al fin Divinas, que saben ensangrentarse de finas, y no de coléricas.

104 Enciendan esos vivos ardorès la apagada luz de nuestra razon. Penetren essas voces el animo tan fardo à vuestros preceptos, que aun no bastan los gritos. Destierre essa claridad las nubes de nuestro engaño. Vistamonos de nieve por la pureza, y desatada al ardor de vna verdadera contricion, forme arroyos de lagrimas, para que encontrèmos la gracia, y os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen:



Matth. 2. v. 16

Matth. 28. v. 2

Ioán. 18. v. 8. *Sinite  
vos abire.*






# S E R M O N

D E L

## LUNES SEGUNDO, LA AUSENCIA DE CRISTO.

*Ego vado, & queritis me. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.*

1.  Y intima Christo vna ausencia; y ausente el Sol, todo es noche. Viudo de resplandor el ayre, tiende los prolixos lutos à las Provincias largas de su negra jurisdiccion. Pierde el mundo su belleza, y en desgredados borrones solo ay imagenes para el miedo, sin aver pinturas para los ojos. En los lienzos, que descoge el torpe pincel de las sombras, no pinta, sino borra; no colora, sino desfigura. Apoderase de la docilidad del ayre el teson de la tiniebla, y vencido à su porfia, la cede la media luz, que le ilustraba. Sentidas del agravio las aves mas parleras, se buelven mudas. Tristes las flores esconden entre el recato de las hojas sus fragancias; por no sacrificar à la tyrania de la noche sus aromas. Al irracional valiente le dexa la obscuridad cobarde. Al timido aun no le dexa el horror plantas para su miedo. De medroso no huye, porque teme à cada passo mayor riesgo.

2. Todo el campo està en quietud, si no es el interior. Quanto la luz alegre, la sombra assusta. No es el manto de la noche texido de sombras, sino sobrebordado de melancolias. Atiende el passagero (à quien accidente tanto le hurtò la luz de los ojos) la mudanza, y teme si ha perdido la vista. Dudosos entre el susto los afectos, yà se acobarda, y yà se anima.

3. Què se ha hecho, dice, aquella lucida hoguera, que sin quemar alumbraba? Tanto resplandor se pudo anocheecer? Tanto incendio hermoso apagar? No es posible, que tan vivas llamas consientan cenizas. Si no ha muerto, donde se ha escondido? Ni aun estampas ha dexado de sus passos. Todos los rasgos de su luz se han

han borrado de esse luciente papel. Ni aun en medrosas cobardias arden los horizontes. Ni en congeturas lucientes se tiñen las nubes. No parece que ha dexado para su resurreccion señales. Pero no, que aquel lucido esquadron de pequeñas antorchas milita en su vadera. No està muerto su Dueño, pues brillan: pero difunto debe de estàr, pues tiemblan. Aquel resplandeciente temblor no es claridad, susto es. Tan timidas arden, que mas parecen cobardes, que modestas. El dolor las ha desmayado, y para alumbrar al Solar tumulto, esfuerzan su tibio lucimiento. Bien se vè, que arden sentidas, pues se mueven inquietas. Todas parecen errantes lumbres, pues la que no vaguea tremula, brilla assustada. Con tan escaso fervor alumbran, que presumen los ojos que se mueven.

4. Hasta el Cielo se ha vestido del triste color del campo; pero alli se divisa mayor antorcha. Sale, sin duda, à desagraviar al mundo de la confusion, y à la Esfera de la obscuridad. Pero què tibia luz, que llegando à claridad, no es ardor! La Luna es. Si restituirà al mundo sus robados colores? Pero aun no se atreve à dispenfar sus rayos. O arde como tetterosa, ò luce como turbada. No se dexa vencer de la obscuridad, pero no tiene imperio para vencer. Este Astro no debe de salir para triunfar del contrario, sino para entretener al ènemigo. No es hostilidad de batalla, sino gala de escaramuza. No parece que pelean, sino que se abrazan; no batallan, sino se aunan. Tan sin fuerzas litiga esta luz con el horror, que mas parece confederacion, que hostilidad.

5. Què Providencia rige estas brillantes Tropas? La nada de vna sombra sepulta los Imperios de essa hermosa Esfera? Mas es que rendirla, pues passa à despejarla. Triunfò la noche del Sol. O victoria infeliz! Vèr triunfante la ceguedad. Adonde moverè (dice el caminante) los passos? Aun el pisar teme. Natural es se rinda vn animo de lo que se dexò vencer vn Cielo. Què medrosas idèas le anima su confusion! Què gigantes estaturas le abulta el miedo! Todo concurre al espanto, y para su cobardia sobra todo. Lleva en su pecho el temor; no le perderà, si no se pierde à si. Las hojas de los arboles se mueven como que tiemblan. El ayre respira fugitivo, como que corre assustado. El arroyo se despeña ligero, como que camina medroso. No juzga los distantes ecos de las perdidas voces, que le llaman al abrigo, sino que le avisan al riesgo. Yà dà por perdidos todos los objetos, porque no encuentra mas objetos, que sustos. Pero què tibio resplandor (dice alentado) dà ligeras esperanzas de alegria à mis turbados ojos? Luz es. Sea (dice) mi breve Norte. Anima su congoxa. Esfuerza su cobardia. Llega à la luz de vna pobre cabaña, y sospecha que se avia muerto, porque el gozo le hace creer, que ha resucitado.

6. Si oy se ausenta Christo, todo el Sol se ha puefsto. Què luz nos guiarà en tanta noche? Todos los mortales somos tristes passageros, y con la obscuridad serà facil tropezar; dicha serà no



15 En el Trono de Isaias escondia Dios el semblante. Despachò à vn Angel, para que curasse à Isaias las impurezas de sus labios, pero recató los ojos. Hizo que no veia el defecto, para mantener el respeto; pero tratò de remediarle para llenar lo compasivo.

16 Divina politica es alargar para el remedio las manos, y recatar para la noticia los ojos; porque dexa castigados, y agradecidos; sanos, y no confusos: Porque declarando que avia visto su culpa, le castigaba con la pena cruel de la verguenza; remediandola con rebozo (sin afrentarle con lo vergonzoso) le dexaba enmendado: y es grande primor, que si tiene que sentir el castigo, tenga que agradecer el silencio.

17 Soberana habilidad es coger vn agradecimiento sembrando vn castigo; pero todo lo consigue el hechizo de la discrecion. No parecia leve el defecto de Isaias, pues necesitò su curacion de fuego: pero essa es la habilidad, hacer que no vè el defecto, por no dexarle vergonzoso; pero quemar el sugeto, si lo merece el delito.

18 O què bien dissimula quien se ausenta! Pero corrijo mi alegria; pues si vive para nuestrs ojos escondido, està à nuestra Fè descubierta. Su presencia nos dexò en sus Templos: y ay quien se arroje à su presencia? Culpa execrable es tropezar en el delito, quando ha de mover los passos el respeto. No puede aver piedad para admitir yerros por cultos, y agrávios por obsequios. No pide la Magestad tanta hostia en la distancia, como en la vista: que à ser asì, siempre vivieran executando nuestras veneraciones las Aras. Dos presencias gozamos los Christianos; la de su inmensidad, y la de su amor: y si es grave delito despreciar su vista, què ferà desatender su fineza?

19 Soberano precepto fue, que ninguno entrasse en el Templo vacio. A poder reynar interès en la Deidad, echàra menos, que entràran à visitarle con las manos vacias; porque en el mundo solo son bien vistas las visitas, quando entran con las manos llenas.

20 No vivè en el Cielo motivo tan profano, y el del mandató es bien discreto; porque la voz de vacio es indefinida, que equivale à vniversal, y se effiende à que ninguno entre en el Templo vacio de cabeza, de pecho, ni de manos.

21 No entres, pues, vacio de cabeza; porque no has de entrar en el Templo vano. O mi Dios! Si huviera porteros à las entradas, temiera, que quedàran paramos las Iglesias. No se miran devociones; sino vanidades. No acuso las decencias, sino las galas. No condeno los aliños, sino los excessos. No persuado à que vayan las mugeres desaliñadas; pero no puedo abonar, que todo su cuidado sea el ir curiosas.

22 Tanta profanidad de galas! Tan prolixo asseo de vestidos! Deben de persuadirse, siempre que vàn à la Iglesia, que vàn à casarse. No puede ser mas disforme error, que ir vna muger cargada

gada de rosas à visitar à vn Dios cercado de espinas. Hasta las caducas ceremonias nos enseñan, que no se ha de ir de gala à los penfames; porque se han de conformar los vestidos à los pensamientos, y los colores à los accidentès. Pues quien và de gala à visitar à vn Dios en vna Cruz, sino quien hace gala de su Pasion?

23 Otra inteligencia tiene entrar con la cabeza vacia; y es, llevar llena de ayre la cabeza. Nuestro Castellano es mal Filosofo, y à vn lugar lleno de ayre le llamamos vacio; porque tenemos por nada lo que ni tocamos, ni vemos. No ay en el mundo vacio, porque no puede darse vacuo. Todo, à lo menos, ha de estàr lleno de viento. Pero con razon se llama vacia vna cabeza llena de viento, porque el ayre de la vanidad le ha bolado el juicio.

24 Tampoco ha de entrar vacio el pecho. No importan tanto las manos, como el corazon; que à dones cortos suelen responder las Deidades, si no benignas, atentas; y Dios, que lisonjeò con humanos fuegos sus Aras, se obligò à admitir por obsequio leves vapores: porque no repara en que sea còrto el holocausto, que se quema, sino en que le abraze bien el corazon con su llama.

25 Al corazon se juntan las manos. No han de entrar vacias; porque las manos se componen de estos naturales articulos, que sirven à sus movimientos. Entrar en el Templo es argumento de Catolicos; pero con las manos vacias, serà indicio de tibios Christianos: porque creer los Articulos Sagrados, es ser Catolicos; obrarlos con las virtudes, es ser Christianos: y no han de entrar con las manos ociosamente vacias, porque serà llevar los Articulos de la Fè sin obras.

26 Con vna contradiccion sale hermoso todo el reparo. Si no era delito, ni es, entrar vacio en vn Palacio humano, como es culpa entrar vacio en vn Palacio Divino? Ha Cortefanos! Con què respetos pisais las salas de vn Rey, y con què desahogos el Salon de la Divinidad! O ciega idolatrìa! Robar los incienfos al Cielo para derramarlos al mundo.

27 La razon de la diferencia es: porque en los Palacios humanos sirven los cuerpos; en los Divinos sirven las Almas. A ningun dueño se debe el sacrificio de la Alma, sino es à Dios; y para este sacrificio es forzoso entrar lleno, porque no se cumple con entrar vacio.

28 Es hermosa la razon. Saben què es vn cuerpo vacio? Un cuerpo muerto: Esse es con propiedad vacio; porque la Alma llena sus conductos, y mueve sus opèraciones. Ausente la Alma, queda vacio del espíritu, que le animaba, y la luz, que le regia. Un cuerpo muerto ocupa lugar, quando le llevan à la Iglesia; pero como no tiene Alma, le arrojan en la sepultura. Entrar vn hombre en el Templo sin espíritu, es entrar sin Alma; y entrar vacio es entrar como muerto; y si el lugar, que toca à vn cuerpo muerto,

Hug. lib. i. de Claustr. an. *Sicut enim nullum est momentum, quo homo non utatur, vel fruatur Dei bonitate, & misericordia; sic nullum debet esse momentum, quo eum presentem non habeat in memoria. Omne tempus, quo Deum non cogitas, hoc te computa perdidisse.*

Ibid. v. 6. *Et in manu eius calculus.*

Deuter. 16 v. 16. *Non apparebis in conspectu meo vacuus.*

to, es el sepulcro, quantos entran vacios en el Templo à buscar clemencia, van à labrar fatalmente su sepultura.

29 O quantos deben de entrar à enterrarse! Pues piedad será sepultarte; que bien te la podian negar por delincente. O ceguedad! Que caminamos à enterrarnos vivos en el costoso sepulcro de nuestros pecados.

30 El Palacio de su clemencia es el Templo. Pero como ha de disimular su piedad el frenetico desorden à su vista? Bien lo tolerara su fineza, à no ser el exceso cara à cara.

Gregor. Chrysoft. & alij.

31 Plumas Sabias juzgan que hasta la Encarnacion nunca se manifestó à los ojos mortales la Deidad. Todas las apariencias, que entre veneraciones admiran nuestros respetos, fueron de los Angeles. Dificil parece este retiro en el agrado, con que trataba Dios al Pueblo Hebreo, intitulandole con el cariño de suyo. Pero yo siento que la calificacion de su amor consistió en no hablarle, ni verle. Era muy obstinado este rebelde Pueblo, y bien eternizan su dureza sus abatidas reliquias. Es Dios el Principe Soberano, y los Angeles sus Ministros. Intimaba Dios como Supremo Dueño las leyes; y como antevia resistencias à sus Imperios, no quiso de piadoso hablarlos, ni verlos. Hablen con ellos mis Ministros; que faltar à sus ordenes será menos culpa, y no podrè suspender el castigo, si me desobedecen cara à cara.

32 Soberano favor es su rostro, porque es el mayor beneficio su agrado; pero es mayor negarle à nuestros excessos: porque es favor para vn ingrato no hacerle beneficios. La mayor gracia es la que me escusa vna culpa: con que será el favor mas discreto trampear me lo ingrato. O Providencia siempre liberal, que favoreces, no solo quando das, sino quando niegas!

33 Los que son muy ingratos, avian de pedir por merced ser menos favorecidos. Este es el vicio, que me dà mayor horror; porque miro, que de los Espiritus agradecidos se hicieron Angeles, y de los Espiritus ingratos, demonios.

Rosin. Dempff.

34 Pero donde se encontrará en el mundo agradecimiento? Sin duda Diogenes, que buscaba entre vn grande concurso vn hombre, debia de buscarle agradecido. No es mercaderia, que se encuentra. Entre tantos Templos como erigió la supersticion, no levantaron Altar en muchos siglos al agradecimiento. Parece olvido el que fue discrecion; porque ni hubiera hombre, que ofreciese Sacrificio, y ninguno, que se dedicasse para servir en tal Templo. Eran precisos Sacerdotes, y victimas para su culto; y no era facil encontrar quien se sacrificara para agradecer.

35 No dexaron de levantar Aras al agradecimiento por ingratos, sino por discretos; porque meditaron lo que avia de suceder, y juzgaron mejor verse capitulados de olvidados, que de mentirosos: porque si no ha de aver quien entre por las puertas de este Templo, dirà que ay Deidad à quien agradecer; pero el descuido dirà, que no ay quien vaya à agradecer à essa Deidad. Luego mejor es sepultar el agradecimiento en el olvido, que desmentirle con el trato.

36 No admira que obrassen assi Gentiles; pero dà horror, que obren assi Christianos, y que los mas beneficiados sean los menos agradecidos.

37 No fue acaso esterilizar Dios la higuera por no aver encontrado en ella fruto. Por que no le buscò de otro arbol? Porque ninguno dà dos frutos al año, sino este. Era el arbol mas rico, y le pedia de limosna lo que le sobrava. Aviendola dado Dios à la higuera dos frutos, no tuvo ella para Dios vno siquiera; porque donde se ha derramado mas la bizarría, es donde se halla menos correspondencia.

Luc. 13. v. 6. Venit querens fructum in illa, & non invenit.

38 Discretamente castiga quien beneficia à vn villano. Estremeciòse la tierra à los vltimos alientos del Redemptor. Rasgó sus entrañas en impaciente dolor, y defahogando sus mas ocultos senos, informò de sus sentimientos al ayre, renovando en moderna confusion la antigua copia del Caos, de cuya tenebrosa nada sacò à luz la Omnipotencia tantas imagenes bellas. Sacudiò de los sepulcros el polvo de sus horrores, y poblò el viento de la vanidad de sus cadaveres. Si assi tiembla el barro (escrive discreto Chrysolologo) quando se muere vn Dios por redimirle, como temblará quando se enoje para juzgarle? Igualmente temblará, segun el Texto; porque estos temblores no son sentimientos de su grosseria, sino movimientos de la Providencia. Igualmente ha de temblar el mundo el dia del Juicio, quando se vea castigar, como temblò el dia, en que se viò redimir. Porque la Redempcion fue el mayor beneficio, el Juicio será el castigo mas tremendo. Y como la tierra por su condicion es ingrata, igualmense ha de temblar de vn castigo, que de vn beneficio; porque no ay mayor castigo, que hacer vn beneficio à vn ingrato.

Matth. 27. v. 51.

39 Yà sabia nuestro corazon, que debia temblar de vna pena; pero aora sabrà, que ha de temblar de vna gracia, porque quiza le dan essa gracia en pena. No nos dexemos beneficiar, sino hemos de corresponder. No permitamos que nos aten con la prenda para faltar à la dadora. Quien anhelò recibir para no pagar? Quien pidiò para no bolver? Quien admitiò las pensiones, se obligò à los reditos: pues como no pagamos reditos, aun aviendo consumido los principales?

40 O vil achaque de nuestro corazon! Es el corazon humano vna llama tan ardiente, que se encendiera, à no lisongearla la naturaleza con las inquietudes de dos alas, que la templan. Todos los elementos residen en la fabrica humana corregidas sus condiciones; pero en el corazon sobrefale mas el fuego. Quiero averiguar por que se compuso mas del elemento del fuego, que de los restantes elementos de tierra, agua, y ayre.

41 Un corazon de tierra fuera muy grossero: de agua, poco seguro, porque es infiel elemento: de ayre, muy liviano; y ni ha de ser liviano, poco seguro, ni grossero. La tierra oculta avara los tesoros en lo retirado de las minas. La agua es tan mudable, que es espejo de la inconstancia. El ayre es tan lisonjero, que yà se pone

Chrysol. serm. 77. de Resur. Si sic terra tremuit, cum suorum Dominus resurgit ad ventum, quomodo contremiscent cum noxiorum consurgat ad penam?



del semblante de la luz, y à del color de la obscuridad: y siendo la tierra avara, la agua inconstante, y el ayre lisonjero, no ha de ser de tierra, agua, ni ayre; porque no ha de ser, ni lisonjero, ni inconstante, ni avaro.

42 La tierra es el elemento mas abatido, la agua el mas furioso, el ayre el mas soberbio; y ni ha de ser soberbio, furioso, ni abatido. La tierra se asueta con tanta facilidad, que por vn poco de viento, que se introduce en sus poros, se asueta en nocivos baybenes. La agua se enoja de vn soplo, y quiere anegar el mundo. El ayre por vn leve vapor, que despide la tierra, arma esquadrones de nubes, y pretende abrafar el Orbe à rayos. Y como la tierra es tan impaciente, la agua colerica, y el ayre vengativo; no ha de ser de tierra, agua, ni ayre; porque no ha de ser, ni vengativo, ni colerico, ni impaciente.

43 La tierra es tan obstinada, que à no estarla regando continuamente, se endurece. La agua detenida se corrompe. El ayre sin movimiento se vicia; y no ha de viciarse, corromperse, ni obstinarse. En fin la tierra es de condicion dura, y seca; y no es buena para vn corazon tanta dureza, y sequedad. La agua es tan blanda, que en fè de su blandura, recibe quanto la arrojan; y no ha de ser el corazon tan blando, que con igualdad lo admira todo. El ayre es tan sutil, que por el mas breve resquicio se sabe introducir; y no ha de ser tan entremetido el corazon.

44 He convencido la exclusiva de los tres elementos; falta la inclusiva del quarto. Por què ha de ser el corazon vn fuego? Juzgaràn que por lo lucido. Pues no, sino por lo ingrato. Se parece al padre el hijo. Tan ingrato es este elemento, que abraza quanto recibe, quema quanto encuentra, y consume quanto abraza; y de esta viva llama de ingratitud se encendiò nuestro corazon.

45 Es el fuego tan impaciente, que es intratable. Al dueño; que le mira, le abraza: à quien le alimenta se quema; y à quien le asiste le enciende. No puede ser mayor agasajo, que atenderle, alimentarle, y asistirle; y estos agasajos los paga arrojando llamas, que queman. Mas parece esto que ingratitud, porque fue una traycion. Pero no se puede negar, que es tan alevoso el fuego, que por vn descuido abrafarà la casa, que le alimenta: porque es nuestro corazon tan ingrato, que por el mas leve desprecio abrafarà el mundo.

46 Yà la tierra agradece el tierno favor de las nubes, y responde atenta en frutos à la copia de sus llantos. El mar no se ofende con la pesadumbre de los baxeles. El ayre permite con su docilidad, ò que le halaguen las plumas, ò que le despidan dulces violencias. Solo el fuego, ni respeta, sufre, ni agradece. O corazon! que te abrafas, porque ni respetas, agradeces, ni sufres.

deces, ni sufres.

\*\*\*

## PUNTO SEGUNDO.

47 **E**L segundo Punto era, que su Imperio està en la Cruz, porque es vna Cruz el mandar. Muy soberano titulo tiene para desengañarse nuestra ambicion; porque el titulo del Reyno le tenia Christo sobre la cabeza. Esta vivia ensangrentada de espinas, y era natural, para alcanzar el titulo, picarse con las espinas la mano. Pero quien avrà, que no dè vn brazo por alcanzar vn Titulo?

Matth. 27. v. 37.

48 Siempre admiro vna contradiccion de nuestras mortales ansias. Toda Corona es peso, por mas que sea peso dorado, y todo peso es trabajo. Todos los mortales son amantes del descanso, y del ocio. Pues como anhelan las Coronas, siendo vn trabajo de tanto peso? La ambicion astuta responde, que para sacrificarse en el gobierno. Dios le haga buen Martyr à este Santo.

49 Para desengañar esta locura se coronò Christo en la Cruz, y no en la playa de Tyberiadis, quando por el milagro le aclamaban Principe. Dicen algunos fue modestia; y no es razon cabal: porque à ser la vnica causa de la repulsa la modestia, nunca abrazara la Corona. La razon fue, que no era oportuno el lugar del mar, sino el de la Cruz: porque en la playa estaba sin congoxa, y con delicia; en la Cruz estaba espirando entre agravios; y como es lo mismo coronarse Principe, que declararse Martyr, no es el sitio de la Corona la playa donde se descansa, sino la Cruz donde se espira.

Ioan. 6. v. 15.

50 Esta Cruz anhele, dice el hypocrita ambicioso. Pretendo sacrificar mi aliento por el bien publico. Si esta es la intencion sincera, es alta representacion de la Divina: pero solo advierto, que no basta crucificarse; porque si junto à la Cruz de Christo estaba la Cruz de vn mal Ladron, tambien vn Ladron se podrà crucificar; que poco importa se clave en la Cruz, si le crucifican los yerros de su ambicion.

Luc. 23. v. 33.

51 Siendo tan faciles de equivocarse estas Cruces, no podràn sentenciar los ojos, que no perciben los interiores impulsos. Como se podrà reconocer quien se crucifica por el bien publico, imitando à Christo, ò al mal Ladron?

52 Es preciso, para no errarlo, responder con el Texto. Las vestiduras de los Ladrones què se hicieron? Todos caminaron con las tunicas que los ponian las Romanas Ceremonias. Las de Christo se fortieron. Las de los Ladrones què se hicieron?

Ioan. 19. v. 23.  
Dempst. lib. 5. antiq.  
Roman. à cap. 31.

53 El Texto no lo dice; solo afirma, que Christo murió desnudo; y del silencio se puede inferir, que los Ladrones moririan con sus vestidos. Ha Ladrones! y como se conoce en estàr vosotros vestidos, y vuestro Principe desnudo. Pero dice tambien el Texto, que estaban à sus lados: y es casi forzoso, que si los que estàn al lado tratan de vestirse, no tenga el Principe ni aun de què desnudarse.

Ambr. sup. 26. Matth.

Este

54 Este discurso va errado ; porque dirán, que esta no fue acción en los Ladrones voluntaria , sino manejada de la Providencia. Convento en la verdad , y busco la razon. Esta fue dar à conocer quien era Christo , y quienes eran los Ladrones. Los ojos no podian distinguirlos , porque en las Cruces eran iguales. Todos estaban crucificados ; pero Christo tenia el titulo de Rey ; y los Ladrones de delinquentes : y para que conozcan quien muere como Rey, y quien como Ladron, dispone la Providencia, que muera Christo sin tunica , y los Ladrones con vestidos ; porque quien muere como vn Rey , no tiene con que enterrarse ; quien muere como vn Ladron , tiene mucho con que vestirse.

55 Parece agrió el Texto , y no pretendo establecer fantasias, ni persuadir imposibilidades. Intentar que los Superiores humanos viviesen desnudos, pareciera sinrazon. Ya se acabò el tiempo de Pablo , en que sus manos le daban alimento. Ya espirò el insigne Emperador Teodosio , que hacia hermosa letra, y para alimentarse de su trabajo , trasladaba libros ; y de esta renta vivia. Yo quiero que vivan acomodados ; digo que es muy justo. Quiero que llenen todas las decencias de su lucimiento ; pero no apruebo las superfluas ostentaciones de sus vanos gastos.

56 Christo dixo de si , que no era hombre , sino gusano : *Ego sum vermis, & non homo.* Entienden este simil por lo humilde ; y yo por lo pobre ; porque los hombres pobres son como gusanos. Estos labran la seda, que es el vestido de los Poderosos ; la trabajan con prolixidad ; la labran con asseo ; pero los cuesta la vida su trabajo, porque espira el gusano dentro de su mismo artificiod. Luego los pobres son como gusanos ; porque de la vida de los pobres se viven, y engalanan los ricos. Del sudor del labrador compone el rico su quietud. Conociendo, pues, que tiene tanta costa su gala, no ha de querer su gala à tanta costa. Nativa ley es, que sude el pobre para servir à su dueño. A este asan le sentenciò la siempre igual, entre desigualdades, Providencia. Pero igual Justicia es, que sirvan estas vidas à las decencias, y no à las superfluidades. No se consuman mil pobres gusanillos en vna tela , que con ciento se podrá tejer vna decente gala.

57 Todos saben que la Purpura fue trage de Emperadores , y ahora ha quedado por carácter de Principes Ecclesiasticos. Por ser su origen noticia curiosa , quiero referirla. La Purpura es vn pececillo, que habita las corrientes de Tyro, defendido de la fortificacion de dos conchas, que le diò la Providencia por murallas. Un perro fue el Colon de color tan hermoso. Saliò à la playa , y encontrò entre la refaca de alguna deshecha fortuna estas conchas. O la necesidad, ò la golosina le inclinò à gustarlas. Batallando con ellas para exprimir las, se encendiò de su color los labios. Bolviò à su casa. Advirtiò su dueño la bella mancha, y contemplò, que no se la borraban los dias. Enamorado de vna estable hermosura, por aver hallado que podia ser firme alguna belleza, siguiò industrioso al perro , que engolosinado de las conchas, las desenterraba de las

are-

arenas. Advirtiò , que su color le encendia las manchas. Reparò la forma del pececillo. Comunicò su admiracion à diestros pescadores. Armaron industriosos lazos. Cautivaron los pececillos , y ilustraron el mundo de vn color de Cielo.

58 Arrebatò este color finisimo los ojos, por hermoso , y por nuevo ; y admirando su belleza , le estancaron los Emperadores, prohibiendo que le vistiesen los plebeyos. O Providencia, que hiziste à vna sobervia decreto para tu Sabiduria! Si ay algo en el mundo, que pueda parecer inmortal , es este color ; porque juzgan muchos, que dura, sin corromperse, setecientos años ; y color que no admite corrupciones, es la tela de los Principes ; porque el medio de hacerse inmortales, es conservar purisimas sus acciones.

59 Ahora faltan los defengaños. Por que dura tanto este color? Es acaso , dirà el indiscreto. Es providencia , dirà el Sabio. Avia de ser vestido de Principes , y con el color los avisò sus obligaciones. A corromperse presto , necesitàran mudarle con brevedad. Durando tantos años, no necesitaban de nuevo vestido en muchos siglos. Siendo el color arrebatado , era preciso mudar cada instante vestido. Siendo inmortal, consultaba à vn tiempo la decencia de la gala , y resguardaba à los pececillos la vida ; porque como de su vida se formaba la tela, durando su color largos años , no gastàran en vestirse la sangre de los pececillos.

60 Mas alto defengaño falta. Con la muerte de Christo espirò este pez. No le ha podido la ansia encontrar : porque antes de morir nuestro Dueño ardia el Orbe en supersticiones Gentilicas, y los Soberanos se soñaban Dioses: Ahora viven ceñidos à piadosas Magestades ; y no era justo, que algun Emperador Christiano quisiese usar del trage de vn Gentil ; porque distan tanto las obligaciones , que si vn Principe Gentil se vestia de sangre agena , vn Christiano ha de derramar por sus vassallos la propia.

61 Dos vestiduras puso la perfidia Hebrea à Christo , blanca, y purpurea. Se las vistieron para desprecio , y el Cielo dispuso, que para autentico testimonio de su Reyno, porque le saludaron por su Rey : *Ave Rex Iudaorum.* El mysterio es , que no le saludan quando tiene la blanca, sino la purpurea ; porque era accion dictada de la Providencia. Estaba Christo derramando Divinos corales por la Redempcion de los hombres. Vistenle la ropa purpurea ; y no era tan ardiente su fineza , como la bolvia la sangre, que derramaba. Con su sangre la teñia. Con su purpura vital la animaba ; y si la purpura es trage Imperial, teñido de sangre agena , que será rubricado con la propia ? Miranle vestido de blanco , color, que indica reposo , y no le veneran por Rey. Atiendenle vestido de su purpura , y, contra su intencion, le aclaman por su Monarca ; porque al verle vestido de su sangre , aun no pudo su malicia dexar de reconocerle.

62 Profundicemos mas este vestido hermoso. En las Gentilicas supersticiones se conocian por la purpura los Reyes , como ahora por las Coronas. Para saber quien era el Rey , lo decia el

Tom. I.

Aa

CO

Ad. Ap. 10. v. 37.  
Ambr. in Theod.

Psal. 21. v. 7.  
Plin. lib. 11. cap. 23.  
Tertul. lib. de Pallio.  
cap. 3.

Dempst. lib. 5. à cap.  
316

Matth. 27. v. 27.  
Luc. 23. v. 11.

Herod. in vit. Comm.

color. Viene Christo à fundar nuevo Imperio, y dispone à este color otro nuevo matiz. Siempre ha de ser, dice Christo, la purpura trage Imperial; pero no como la vestia el Gentil, sino como la vestì yo. Yo vestì la purpura encendiendola con la sangre, que derramaba por mis vassallos. La purpura Real Gentil era bañada de sangre agena. La purpura Christiana es teñida de sangre propia; porque el que derrama por los suyos su sangre, es Principe Catolico; quien derrama para vestirse la agena, será vn Principe Gentilico.

63 Con tan superficial atención se ha de mirar la sangre de vn irracional, solo por ser agena. Pues como deberá mirarse la humana? Las lagrimas, y sudores de los pobres, sangre desmentida es. Con la pena, y con el susto muda el color; pero el corazon, que la ministra, no me dexará mentir. No importa, que disimule ser sangre en la apariencia, si lo es en la substancia.

64 El Principe de esta animada Republica es el corazon, y este se alimenta de la mas pura sangre; pero toma lo preciso, no lo superfluo. Tomando mas cantidad de la que necesita para vivir, espira de abundancia, porque el exceso le sufoca.

65 Los inmoderados tributos no sustentan, sino arruinan: no alivian al Rey, sino destruyen al Reyno. Al arbol que miraba Daniel, le mandò el Cielo cortar: *Succidite arborem*. Parece enojo, y no decreto, porque estaba lleno de fruto: *Fructus eius nimius*. Esterilizar la higuera por encontrarla sin frutos, parece atenta Justicia; pero cortar vn arbol por fecundo, será castigar lo fructuoso.

66 Así sentencian los ojos, pero no los discursos. Era este arbol imagen de las Monarquias, y los frutos las rentas, que las sustentan. Avian crecido tanto, que pone advertidamente el Texto, que eran nimias: y tributos moderados sustentan las Coronas; pero tributos nimios arruinan las Monarquias.

67 Para lo que se necesita vista muy despierta, es para conocer quando serán moderados, y quando excesivos. Quien los mide por las cantidades será buen Arísmetico, pero mal Politico. No se deben medir por las cantidades, sino por las necesidades. No son el guarismo de los tributos ceros, sino los ahogos. Lo que en vn Reyno floreciente es excesivo, en vn Reyno esterilizado es corto. Los tributos son medicinas; y à vn cuerpo sano basta vn buen gobierno; à vn enfermo pide extraordinario gasto.

68 Quando se mira el Principe entre ahogos invencibles, no pueden llamarse los servicios inmoderados, porque mas deben dár, que poseer.

69 Todo el adorno de los Serafines, que miraba Isaias; eran seis alas. Con las quatro cubrian los pies, y el rostro Divino, y con dos bolaban. Esta distribucion de plumas admira; porque si las alas se las dieron para bolar, y no para cubrir, para qué emplean sus plumas cubriendo, y no bolando? Porque esse Trono representa la Cruz, dice Bernardo: Esse era su Reyno, y estaba en el tan pobre, y desnudo, que primero encontraban los ojos con las lastimas, que

Dan. 4. v. 11. & 9.

Isai. 6. v. 2.

que con los respetos. Eran los Angeles sus Ministros; y viendo en su Rey tanta necesidad, de seis alas, que tienen, le dan quatro, y se quedan con dos; porque en llegando à extremos los aprietos, ha de ser doblado lo que se dà para el ahogo, de lo que queda para el lucimiento.

70 La aclamacion de Jerusalèn, saludando por su Rey al Redemptor, fue impulso de la Providencia, para hacerlos confesar el Domingo rendidos, lo que el Viernes negaban obstinados. En los movimientos se conocia mejor, que era precepto Celestial; porque los que el Viernes le quitaron las vestiduras, el Domingo se las quitaban para ponerlas à las plantas: *Straverunt vestimenta*. Pues como dispone el Cielo, que se quiten el vestido? Porque viene, aunque Rey, muy pobre: *Ecce Rex tuus venit tibi pauper*; y hasta el vestido se han de quitar, mirando pobre à su Rey.

Matth. 21. v. 3.

Zachar. 9. v. 2.

71 Este que parece exceso de lealtad, es nativa ley de la obediencia: porque en esta viviente Republica del cuerpo humano se ve, que primero es el corazon, y la cabeza, que los brazos. Para defenderlos se exponen à riesgo; y no solo se aventuran, sino se pierden; porque en estando el corazon su Principe en ahogo, todo se ha de perder por remediarlo.

72 A ser la obediencia leal capaz de maravillas, milagros debía obrar por asistir à su Rey.

73 Para pagar el tributo al Cesar, dispuso Christo, que corriese por mano de Pedro aquel celebre milagro: y lo celebrado no le escusa al primer aspecto de ocioso; porque milagro sin necesidad es vna vana ostentacion. Christo tenia en su deposito dinero; pues à qué fin hace el milagro? Dos reales (esto vale el didrachma) cuestan vn prodigio? Geronimo sintió, que no quiso gastar el dinero de las Arcas, porque se distribuía en limosnas, y primero son los pobres que los Reyes. Razon piadosa, pero no convincente: porque si el tributo es justo, toca à Justicia; y primero es la Justicia, que la gracia. Chrysofomo, y Euthimio juzgan, que para mostrar el imperio del mar, y tierra, mandò al pez, que le sirviese con el tributo. Mas viva es otra razon, que tambien tocan; pagò, por no escandalizar, y no quiso que la piedad de su accion le trampeasse el privilegio de su inmunidad. Pagando de las arcas, era dár del dinero propio; obrando el prodigio, era pagar el dinero hallado: y diò vn dinero hallado, y no propio; para que viesse ser mas bizzaria de quien daba, que censo de quien debía.

Matth. 11. v. 24. ap.  
Mald. v. vlt. Dum non de suo, sed de invento redderet.

74 Buelvo à insistir en que parece ociosidad el milagro de que Pedro se fatigue caminando al mar, pudiendo pagar del dinero que tenían las arcas. Pero aqui la necesidad que hubo para obrar el milagro, y que no fuese ocioso, es el exemplo. Todas las acciones de Christo son doctrina; y enseñò en esta, que no solo avia de servir al Principe, aun el que està exempto, en la ocasion de urgencia con el dinero, que ay en las arcas, sino dár muchos passos para buscar dineros. No solo dár lo que se posee sin susto,

sino lo que se adquiere con trabajo. Que no sirvan tan melindrosos, que pretendan servir sin fatigarse; y que se saquen para los justos ahogos, aunque sea del centro de la agua, y de la tierra los dineros. Que se busque dinero, no solo entre los hombres, sino entre los pezes; y obrar, si fuera posible, milagros, para no faltar à los servicios.

75 He intimado la lealtad à los vassallos; pero resta advertir con reverencia à los Principes. No se han de desnudar los subditos para sus galas, sino es para sus decencias. No han de arrojar sus sudores para vanos lucimientos, sino para empleos heroycos.

76 Al decirle Juan à Pedro, que se hallaba pescando en su nave, que venia à visitarle Christo, se vistió la tunica para recibirle. Por què no le recibió desnudo? Fue exemplo, escribe Chrysologo. Estaba Pedro desnudo en la nave, porque era su casa, y estaba pescando; y estar bien vestido quando pescaba, fuera, que imaginassen que de lo que pescaba se vestía. No parece, que era muy digna de temerse la calumnia de que se vestía de lo que pescaba: porque el pescar era su oficio; pero como el oficio se ha de tratar con escrupulo discreto, no se querria Pedro, à costa del oficio, vestir, porque se contentaria con que le diesse el oficio de comer. Estaba, pues, desnudo, exerciendo su oficio, para que viesse el mundo, que salia del oficio desnudo. Avisanle que viene Christo, y para recibirle, se viste con decencia, porque salia entonces en publico; y es justo, que aun con el oficio no tenga para vestirse en su casa, pero muy justo, que se vista para la decencia al respeto de vna visita.

77 Esta es la causa de fixar oy su Imperio en la Cruz; porque en ella mostrò Christo su mayor desnudèz. Siempre vivió desnudo, pero en ningun lance tanto; porque hasta la Cruz no divulgò el titulo de su Reyno.

78 Pasèmos de lo desnudo à lo trabajoso; de lo desinteresado à lo arduo. Es la Cruz el Imperio de Christo; porque el puesto de mayor trabajo es vn Imperio. O loca ambicion! Quien anhela mandar, si es Cruz? Quien solicita puestos, si son martyrios?

79 No temais (dice Christo à sus Discipulos) porque el Padre Eterno os ha dado vn Reyno. Pues esto es de temer, ò de estimar? Para ambiciosos es de estimar; para Apostoles es de temer: porque no ay en el mundo cosa, que mas se deba temer, que el mandar: *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

80 Una contradicion es Divina. En dos lances dixo Christo estas voces: Quando dice, que los ha dado el Reyno, *Nolite timere*: Quando los descoge el largo lienzo de las penas, que los esperan, y los martyrios, que los aguardan: *Nolite terreri*. No es contradicion de voces, sino declaracion de engaños. Igualmente dice, que no teman, y los anima quando los revela los martyrios, que han de padecer, como quando los promete los Reynos, que han de man-

Luc. 12. v. 32.

Luc. 12. v. 32.

Luc. 21. v. 2.

mandar: ya, porque necesita de tanto consuelo vn gobierno, como vn martyrio; ya, porque es lo mismo mirarse Superiores, que verse perseguidos; ya, porque no se distingue ser Soberanos, y ser martyres de ciudadanos, y de quejosos; ya, porque si en Dios no ay voz ociosa, dar el mismo consuelo à vn gobierno, que à vn martyrio, es por saber, que no ay mayor martyrio, que vn gobierno.

81 Este martyrio es tan dichoso, que se abraza, porque està ignorado. O se engaña mi corto juicio mucho, ò quien gobierna es martyr; porque no ay subdito, que no sea vn tyrano del Superior. Dexo la importunidad de las quejas, la indiscrecion de las supplicas, la ansia incorregible de los pretendientes. Si los defengaña, le deshonoran. Si no los defengaña, y confiente, le matan. El defengano los buelve quejosos; la tolerancia importunos Dioclecianos.

82 Passo à martyrio mas ignorado. Todos martyrizan à vn Superior; porque los discretos le martyrizan à astucias; los ignorantes con necedades; los Sabios con reprehensiones, y todos con advertencias. Si lo acierta, no le alaban, porque dicen, que hace lo que debe. Si lo yerra, le condenan sin oírle; como si los sucesos humanos no se riyeran de las prevenciones. Tan desdichada es su opinion, que es mas dichosa la del mas infeliz; porque à ningun pobre sentencian sin oírle, y al Superior le condenan sin escucharle. Sus aciertos son sin alabanza; sus yerros sin disculpa. Su Tribunal tiene sobre sí tantos Tribunales, como hombres. El mas ridiculo oficial forma su Consejo de Estado en la obscura Sala de su torpe idea. El mas abatido pretende reformar el mundo, y acusa, que no està en su mano. El infeliz Superior, abrigado de vn denso disimulo, no tiene mas Templo, que su silencio. Aun no tiene el alivio del mas desdichado, que es la vana libertad del defahogo. Si se queja de las injustas voces que corren, es flaqueza, que irrita. Si las tolera, se aumentan. Si las castiga, se obstinan. Procurar el remedio, es tener el desconuelo de averiguar, que es mal irremediable. Solo sirven las medicinas de conocer, que no aprovechan. Entre estas inquietudes, y sinrazones padece las tyranias, que sabe inventar la locura de vn vano pundonor; el dolor vivissimo, que trae vn agravio no merecido. O gran Dios! Y esto anhelan los mortales! Tened misericordia de sus deseos.

83 No puede ser mas tyrana esclavitud, que encargarse del acierto de la vida agena, quando no basta toda vna Alma para la propia.

84 En la calamidad vltima de esta visible hermosura, que encenderà con sus cenizas nuestros defenganos, se lamenta el Evangelista de las piadosas madres, que se hallaràn embarazadas, ò en el materno claustro, ò en el pecho con las amadas prendas de su dolor, y cariño. Todos los marginados lo entienden por el impedimento para la fuga: pero por esta causa peor partido tendrán los tullidos, y los cojos. El grande Maldonado se opuso la duda; y con su licencia, darè otra razon. Ni los tullidos, ni las ma-

Chrysol. serm. 231

Matth. 24. v. 19. *Vad*  
*prægnantibus, & nati-*  
*trientibus in illa die.*  
Hilar. Chrysol. Hieron. Auct. imp. Euthim. Bed. & Theophil.



dres embarazadas podrán conmodamente huir, pero estas son mas desgraciadas; porque el tullido solo tendrá cuidado de su vida en aquella fatal hora: y aunque es desgracia no poder mandar sus passos, es felicidad no tener mas cuidado, que de sus acciones: pero como la madre, embarazada con su prenda, tendrá cuidado de salvarse à sí, y al hijo, no puede ser mayor trabajo, que cuidar de que se salvé otro.

85 No sé como ay ombros para tan grave peso. A no ser Fabula la de Atlante, sospechàra que avian heredado sus fuerzas.

86 La flor del Jacinto tiene gravadas en sus hojas vna *A*, y vna *T*. Por alusion, creyeron los Antiguos, al nombre de Ajax, que fingieron averse transformado en esta flor. Una *A*, y vna *T*, forman vn *Ay*. Pues de què se queixa si se mira tan hermosa? Ha hermosuras! preciadas de ser tan bellas como vnas flores, bien podéis llorar vuestra belleza, porque solo es flor vuestra hermosura. No es alhaja para agradecida, sino prenda para llorada. Si es flor, será caduca: Si es flor, tendrá breve vida. Si es flor, se verá ajada. Si es flor, se desvanecerà al mas leve viento su pompa; porque vn soplo de desgracia os arrebatara toda la flor de la hermosura.

87 Yo contemplaba otro defengaño en este lamento. Es el Jacinto, en las Sagradas Letras, la vestidura, y insignia de los Principes. El Sumo Sacerdote la vestia por Edictos Soberanos. Tambien en lo natural nace adornada de vna forma de Corona, con que la ciñò su dicha; y si por vna parte miran los ojos vna Corona, y por otra escuchan los oídos vn *Ay*; debe de ser tanta la pesadumbre de vn Imperio, que la obliga à vn perpetuo suspiro.

88 El Signo de Capricornio, en las permitidas observaciones, ocupa la decima Casa, que es la de las Dignidades: con que viene à ser feliz Horoscopo de Reyes, y dichosa cuna de Principes. El Señor de esta Casa es Saturno, luz tan presagiosa, que mas tiene de horror, que de claridad. Toda la Casa arde mas en desgracias, que luzes; porque esta decima Casa es exaltacion de Marte, caída de Jupiter, y detrimento de la Luna; y Casa de tanta desgracia, es Casa legitima de vna Corona: porque si nacer con estrella de Corona se tiene por dicha, es, bien mirado, desgracia.

89 Yo sospecho, que à vn discreto, y defengañado, por castigo se le avia de dar vn Gobierno. En la antigüedad fue vna escala imagen de la Justicia; y oy vemos, que por vna escala suben los delinquentes al suplicio. Esta escala, que sirve al castigo, puede servir tambien al ascenso; porque por la escala de la pretension, y del mérito suben los dignos al Trono. Esta es vna equivocacion nociva; porque viendo subir à vn hombre por vna escala, no sabrán si sube para sentarse en el Trono, ò sube para espirar en vn cadahalso. Pues no he leído yo defengaño mas discreto, que equivocarse estas subidas; yà, porque muchas vezes se convierten en escalones para morir en vn cadahalso, los que fueron passos para subir al Trono; yà, porque se equivocan tanto el morir, y el mandar, que subir à mandar, parece que es subir à morir.

- Sin

90 Sin violencia me ha conducido el discurso à que le conteste con otra razon el Evangelio. He convencido que el gobierno es cuidado, peligro, martyrio, y tormento. Pues mas es: porque Christo colocò su Imperio en la Cruz, y no solo padecia en ella, sino espiraba; porque lo mismo fue levantarle à mandar, que levantarle en la Cruz à morir.

91 Buelva à correr segunda vez la Purpura. Afirma Juan, que el Cordero inocente de Christo respira muerto desde las primeras centellas del mundo. Pues como se pudo adelantar al tiempo el cuchillo? Porque se anticipò el decreto. Desde aquellos obscuros Abisimos de la eternidad se decretò Christo Principe del mundo, y Redemptor del Universo. Apenas acctò el Imperio, quando le mirò Juan ensangrentado; porque lo mismo fue darle el nombramiento de mandar, que empezarse à morir.

92 Mas alma oculta la voz, con que lo explica Juan. No afirma que estaba Christo difunto, sino como muerto, *Tanquam occisum*: y permitase explicarlo con lo que sucede en los mortales. Al accidente de vna grande tristeza, dolor, ò pesar, decimos, que se quedò vn hombre medio muerto. No podia morir Christo en la Esfera; pero escuchò, que le nombraban por Señor del mundo; y, para nuestro exemplo, aunque es incapaz de susto, parece que se quedò al oirlo, como muerto. *Tanquam occisum*.

93 Por la voz *Occisus*, leyò Tichonio *Signatus*. Alude à Pablo, que dice le sellò el Padre Eterno à Christo. Esto fue hacerse Rey del mundo. Era el sello purpureo; porque son purpureos todos los sellos Imperiales. Pero aqui sirve la condicion del Murice, pez, de cuya sangre se enciende la purpura, que para ser fina ha de morir al primer golpe; porque estan executiva la muerte del mandar, que basta el primer golpe para morir.

94 No es el golpe de dár vn Imperio tan blando, que se necesite segundo, porque muere del primero. Y si la purpura es indicio de la verdadera Corona, y ha de espirar al primer golpe la purpura para ser fina, quien tratare de vivir, la tendrá, sin duda, falsa.

95 La señal dictada por la Providencia para coronar à Saül, fue encontrarle en el sepulcro de Raquel. A su vista le vngió Samuel. No se và à los sepulcros à encontrar los vivos, sino los muertos. Pero quizá sería prevencion como Soberana; porque si à Saül le han de coronar por Rey, y la eleccion sabe matar, tenga vecino el sepulcro, pues se quedará medio muerto.

96 Muchos defengaños nos encendian estas hermosas cenizas; pero me contento aora con reparar, que para este defengaño de morir, bastaba vn sepulcro vulgar, y no se necesitaba el de Raquel. No pudo ser acaso destinar este sepulcro, y no otro; y yo presumo profundo mysterio.

97 Era Saül el primer Rey del Mundo electo por el Cielo; y era preciso, que tal Elector informasse al electo de su obligacion cabal. La de los Principes es morir; pero han de saber por quien.

Qual

Apoc. 17. v. 8. *Agnus, qui occisus est ab origine mundi.*

Apoc. 5. v. 6.

Tichon. hic.  
Ioan. 6. v. 77. *Hunc enim Pater signavit Deus.*  
Pier. in Hierog.  
Maldon. hic.

1. Reg. 10. v. 12.

Ovid. Met.

Exod. 28. à v. 5.

Iuntina  
Argol.  
Hipparch. lib. Enarration. ad Phoenom.  
Arati, & Eudoxi.  
Schonerus de Dom. Planet.

Guill. Ham. in comm. sup. Gen. cap. 28.

Qualquiera sepulcro le enseñaba à Saül , que el mandar era morir: pero solo el de Raquél le enseñaba por quien avia de espirar. Murió esta malograda belleza facendo à luz à Benjamin. El hijo vivió dichoso , y la madre perdió la vida por darfela ; porque à costa de todos sus alientos han de procurar dár la vida à sus vasallos.

98 Què alta Cathedra lee Raquél hermosa ! Muerta yaze Raquél por dár aliento à vn hijo. Muerto ha de estár vn Principe por alentar à vn vasallo. Espiró su belleza de parto; y en verdad, que no cuesta menores congoxas al discurso parir vn acierto. Muy parientes son en los dolores los partos naturales , y intelectuales. El que se riyere de esta verdad, no pido mas castigo à Dios , sino que le dè vn cuidado en que discurrir. Murió Raquél à los primeros passos del camino ; porque la muerte encuentra à los Reyes al primer passo. Murió en la Primavera , tiempo en que todo el campo empieza à vivir ; porque de disponer que todos vivan , es de lo que el Principe se muere. Iba caminando à su quietud , y no la gozó ; porque no dexa el cuidado vn instante de reposo. Era el sepulcro hermoso , pero lo bello no le escusaba de ser sepulcro ; porque parece hermosísimo vn Imperio , pero entre esta hermosura està enterrada la desgracia. Ordenó el Cielo , que se coronasse Saül por Rey à vista de este tumulto ; porque el defengaño del sepulcro es para los Reyes el mejor Consejero de Estado.

99 Alegue , pues , nuestro ambicioso anhelo-esta loca ansia de ocupar las altivas cumbres. Si pretendemos los Puestos para mortales conveniencias , mal puede traer conveniencias lo que nos hace mas mortales. No basta para morir lo caduco ? Pues para què añadimos lo cuidadoso ? No armemos à la muerte con nuestros cuidados ; que suficientes armas tiene con nuestros descuidos.

100 Rosas llamò el Espiritu Santo à las Coronas , que texian vnos fantasticos ambiciosos. Anhelaban coronarse , y los guiò la Providencia la mano à que eligiessen , no azucenas , sino rosas ; para que viessen , que por ser Diademas , eran mas caducas. Todas las flores viven mas largos espacios , que las rosas ; y no era justo , que se fabricassen las coronas de otras flores ; porque es tan breve la edad de vna corona , que aun la vida de otra flor le pareció al Cielo mas larga.

101 No ha de ser la Corona de Azucenas , porque viven despues de cortadas : Ha de ser de Rosas , que aun no tienen vida entre la frescura de las ramas. Siendo vna rosa tan bella , no sé si es mas desgraciada , que hermosa , porque es vn manto de purpura , cuya investidura la acredita Reyna. El Safiro de los aromas ; el Fenix del Verano ; los ojos del Abril , y las delicias de la Primavera. Pero es vn rasgo de tan breve vida , que mas nació para tumba , que para pompa. Pues esta es la Diadema del mundo , dice el Cielo ; porque teniendo apariencias de Corona , tiene verdades de Efimera.

102 Si no bastan estos defengaños , para que renunciemos nuestros deseos , avrèmos passado de racionales à mas que insensibles.

Al

103 Al Sol le decretò Dios el gobierno del dia ; y à la Luna el Imperio de la noche. En arrebatada eloquencia mirò Chrysofotomo sus luces en los mysteriosos Eclipses del tragico insulto del Calvario , quando tristes sus resplandores , ò renunciando sus obligaciones , ò confundiendo sus cursos , permitieron à las sombras apoderarse confusamente del dia , y en soberano desorden se vió , ò con poca luz vn dia , ò con mucha luz vna noche. Solo avia luz para que se viessen mejor las imagenes del miedo. Algunos creen , que fue confusion de su sentimiento ; y yo sospechàra , que movimiento de su defengaño ; porque es verdad , que los tocaba el gobierno de noche , y de dia : pero miraban morir al Rey de la luz ; y viendo , que aun no se escusaba de morir vn Principe Soberano , renunciaron en sus manos el gobierno.

104 Vayan , pues , desterrados nùestros locos votos. Si aun no acierta nuestra razon à dominar en sus pasiones , como intenta el dominio de las esrañas ? Mal encontrará los aciertos , ensayado à sus errores. Todos somos infieles à nuestro discurso , porque no obramos lo que conocemos ; y quien niega la obediencia à su razon propia , esperanzas dà de negarfela mejor à la agena.

105 Sosieguese nuestra ambicion con el riesgo que trae el mandar , y la felicidad de obedecer. Mejor partido elige tu conveniencia , y sobre mas seguro , mas acomodado. No anheles tragedias , que en esso paran las cumbres. No adelanten nuestros deseos los lutos , que buena tela tienen en nuestras fragilidades. Desprecia el mandar , pues anhelas vivir. Fixa el Imperio en el territorio de tu Alma. Gobiernala con prudencia , y asistela con vigilancia. De bien larga Provincia te encargas ; mal puedes estenderte à otras. Haz à la razon superior de tu apetito ; al conocimiento , del antojo , y recobra tu perdido dominio ; para que merezcas con tus fieles cuidados la gracia , para besar los pies

à Dios en eternidades de gloria.

Amen.



SER-

Matth. 27. v. 45.  
Chrysof. term. 3. de  
Pas. *Dies medius te-  
nebrarum tyrannide  
discluditur, & perdi-  
dit cursum fugitiva  
luce fraudatum. Sol  
abscondit radios, &  
orbem luminis obscu-  
ravit, atque inevi-  
tabilem noctem dis-  
simulato iure con-  
tradictionis admisit.  
Dies non dies est, &  
nox repentinus nox  
est. Importuna tene-  
bra aliena tempora  
perasserunt: morien-  
te vero die novum  
dies sensit occasum.*

Sap. 2. v. 8. *Coronam  
rosis, antequam  
marcescat.*  
Matth. 27. v. 45.



# SERMON DEL MARTES SEGUNDO. LA CATHEDRA DE LOS ESCRIVAS.

*Super Cathedram Moysis sederunt. Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Matth. cap. 23.*



1 Y acusa Christo à los Maestros, porque se sientan en las Cathedras. A esto llama el vulgo Magisterio, porque mira la superficie. Christo lo intitula delito, porque penetra la Alma: esta consiste en la voz *Sederunt*. La Cathedra se labrò para enseñanza publica; y el sentarse es acción de descansar. Era la Cathedra puesto para el trabajo, y la tomaban por alivio; y no puede ser mayor delito, que tomar para conveniencia propia el puesto, que ha de ser para utilidad agena.

2 Es la honra de Cathedratico vn caracter de la publica utilidad; y es delincente contra el puesto que ocupa, quien convierte la utilidad publica en propia. Vive el Cielo en continuo movimiento, porque es Superior del mundo, de quien pende todo lo sublunar; y si descansara vn punto, espirara el vniverso.

3 No respiran los Maestros para si, sino para sus Discipulos. Mal podran alentarlos entregados á delicias, que hasta vn Dios se introduce en el Campo Damasceno, cuidadoso para alentar nuestro primer barro. Los frutos de quien aprende, son los desvelos de quien enseña; y si quien enseña siembra sueños, que ha de coger el Discipulo, sino fantasias?

4 Pesadumbre gustosa es vivir para exemplar; que nacer el cristal, y el vidrio tan con achaques de fragil, sería porque nació para espejo. Quanto tiene el Maestro es contra si. Aun la ciencia, y el discurso son armas contra su dueño; porque la discrecion, que sirve à quien la escucha de deleyte, sirvió primero à su dueño de cuidado. Quanto mas tiene el discurso de vivo, es potro mas refinado; que apretar las cuerdas al discurso, linage es de dar tor-

men-

mento: La sentencia, que al que la oye es delicia, fue al Autor para discurrirla, congoxa. Yo comparaba la sciencia à la hermosura: que lo que es para los estraños gusto, es para el dueño cuidado. O achaque de prendas humanas, que haceis à sus dueños infelices!

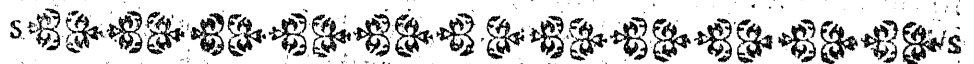
5 No ha de vivir el Superior para si, sino para los estraños. La vara de Aaron fue insignia de la Dignidad Ecclesiastica, y imagen de vna vara de Justicia; porque tenia ramas, ojos, flores, y frutos; pero no tenía raíces: y esto es tener todo lo que necesitan los estraños, y nada de lo que necesita para si.

6 Contemplan vn arbol, y verán, que quanto tiene es para los estraños. Las ramas, y hojas sirven à la frescura, ò à la defensa, las flores al gusto, los frutos al alimento. Toda esta deliciosa amenidad le sirve al arbol de peso; porque no se sustenta para vivir de la dulzura de su fruto, sino del humor, que blandamente atrae la raíz; y como aquella vara sin raíces no tenía de que sustentarse, e ra vara de Justicia, que sustentando à todos con sus frutos, no chupaba la tierra para vestirse de flores.

7 Esta hermosa vara se conservò siglos fructuosa, y florida. Conservar su nativo verdor sin raíces, es milagro; pero à vara, que sabe desprenderse, por el bien publico, de sus conveniencias, no es mucho que la sustenté el Cielo à maravillas.

8 A los Angeles elevò Dios à Ministros de su Palacio. Seria por puros, y inteligentes: pues tambien por atentos; porque no apartan estos amantes Espiritus los ojos de su Señor. No tienen vn instante para mirarse à si; porque siempre están ocupados mirando à su Dueño. Pues estos son buenos para Ministros, que miran à su Principe para servirle à su gusto, y no se acuerdan de mirarse à si, porque no miran su utilidad.

9 Yà escucho que me replican los Querubines de la Arca; porque se estaban mirando en reciproca vista: *Respiciant se mutuo*. No lo niego; pero al instante que se miraban à si, bolvian à mirar à Dios: *Versis vultibus in Propitiatorium*; porque mirarse à si para mirar despues à Dios, es mirar, y remirar sus acciones, pero no mirar sus interesses. Para seguir la alta contemplacion de esta limpia vista, necesita mi insuficiencia de la gracia. *AVE MARIA*.



*Dicunt enim, & non faciunt. Dilatant Phylacteria. Sequent. Sancte  
Evang. Secund. Matth. cap. 23.*

10 EL Norte del Evangelio es tan claro, como vtil. Es condenar la sagaz hypocresia de vnos afectados Maestros, y abrir los ojos à los incautos, para que alhagados de sus palabras, no siguiesen sus obras. Larga Provincia intenta correr mi cuidado, porque todo el mundo es vna afectada hypocresia. Mi Oracion será revelar sus cortinas, asear sus operaciones, y distinguir sus Sectas. Tres sendas ha inventado la hypocresia; porque vnos desean

pa-

Numer. 17. v. 8.  
Christ. Drumari

Psal. 103. v. 4.  
1. Petri 1. v. 12.

Exod. 5. v. 26.

Gen. 3.  
Tertul.

parecer lo que no son, otros parecer mas de lo que son, y otros parecer lo que son. Estas tres hypocresias llenarán tres Puntos.

## PUNTO PRIMERO.

11 **H**A escalado el artificio el Trono de las virtudes; y no pudiendo trampear los interiores, ha barajado los sobreescritos. Hacer à los vicios virtudes, es feo atrevimiento; pero querer hacer à las virtudes vicios, es mas que abominacion. Lo primero podia ser honesto imperio del miedo; pero lo segundo es loca prodigalidad del vicio.

12 Nada ay en el mundo que paffe por lo que es. El vicio se mira como virtud, y la virtud se figura como vicio. Porque no me acusen de temerario, quiero tomar el dicho al Mundo.

13 A la sobervia llama soberania. Al desvanecimiento, punto. A la vanidad, pundonor. A la obstinacion, constancia. A la temeridad, valor. Al arrojo, animo. Al intrepido, valeroso. A la altivèz, generosidad. A la lisonja, discrecion. A la murmuracion, buen gusto. Al fatyrico, ingenioso. Al inmodesto, despejado. Al mugeril esparcimiento, donayre. A la profanidad, gala. A la lascivia, tolerancia de la flaqueza. Al juego, diversion. Al entretenimiento, habilidad. Al prodigo, bizarro. Al miserable, provido. Al loquaz, elocuente. Al censor de todo, discreto. Al embustero, gran Cortesano. Al mentiroso, Politico. Al astuto, cuerdo. Al malicioso, advertido. Al reservado, diestro. Al ambicioso, diligente. Al vengativo, buen Cavallero. Al engaño, ingenio. A la dicha, merito. A la desgracia, culpa. Y à los embustes, trampas legales.

14 Hermosos sobreescritos de cartas feas. Pues la ternura es; que faltan otras cartas muy hermosas, infamemente sobreescritas. Profiga su dicho el mundo.

15 A la virtud llama hipocresia. Al zelo, imprudencia. A la humildad, abatimiento indigno. A la modestia, flaqueza de animo. Al retirado, intratable. Al devoto, pusilanime. Al escrupuloso, menguado. Al no divertido, poco hombre. Al atento, corto. Al prudente, cobarde. Al cuerdo, timido. Al abstigente, miserable. Al no entremetido, mal Cortesano. Al abstraído, sobervio. A la advertencia, calumnia. A los sanos avisos, impertinencias. A quien habla sin doblèz, sencillo. A quien franquea su corazon, imprudente. A quien no se venga, infame. Al sufrido, poco pundonoroso. A quien perdona injurias, sin honra. A quien escusa vn desafio, mal Cavallero. A quien desprecia honores, vano. A quien los abraza, ambicioso. Al Juez recto, cruel. Al piadoso, omisso. Al poco malicioso, inocente. Al no lisonjero, descortès. A la verdad, candidèz. Y al fiel trato, estilo antiguo.

16 Con estos vanos impuestos colores viven desvanecidos los objetos; y alhagados de la superficie los ojos, abrazan el interior

in-

incãutos. Todo el mundo es vna tolerada hypocresia, porque nada de quanto ay en èl, es lo que parece. Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es.

17 Al destinar la Omnipotencia à Moyfes por valeroso caudillo de su Pueblo, que enarbolasse los tafetanes del Cautivo Israel, le diò las señas de la Divinidad. Como reconocerè yo (dice Moyfes) y persuadirè al EGYPCIO, que es el Dios verdadero, quien mueve el impulso de mis brazos? Facilmente, responde desde la Zarza Dios.

18 Arroja el calzado, y desnudo el pie pifa esse campo espinoso. Esse Scetro hermoso, que ocupa ya tu Regia mano, arroja-le al suelo. Què es? Serpiente vil. Pues no temas su veneno. Buelve à cogerla. Què es aora? Yà se bolviò Scetro hermoso. Essa mano, que se ha de elevar à glorioso instrumento de la Esfera introducela al pecho. Como està? Sana. Estiendela al viento. Como està? Leprosa. Pues camina, que yà con estas señas avràs reconocido que soy Dios; y para que mejor lo reconozcas: *Ego sum, qui sum;* yo soy quien soy.

19 Es enigma, ò declaracion? Las señas de vn Dios son vnos pies desnudos entre espinas, vna Serpiente transformada en Scetro, y vna mano leprosa, sana. Què transformaciones son estas? Las que, viendolas la razon, jurarà, que assiste en ellas la Deidad: porque vnos pies desnudos entre espinas, naturalmente se ensangrentaràn: vna Serpiente envenenarà el brazo; vna lepra dilatarà su contagio. Aqui los pies no se ensangrientan, la Serpiente es vara hermosa, y el contagio salud: luego aqui assiste Dios, si en su presencia, ni las espinas pican, ni la Serpiente envenena, ni la lepra inficiona. Luego todo quanto ay en el mundo es mentira: porque el mundo cree, que las espinas pican, que las Serpientes envenenan, y las lepras inficionan; y teniendo à Dios, ni inficionan, ni envenenan, ni pican. Y en fin, dice Dios, aora conoceràs mejor mi Deidad. Yà has visto, como nada de quanto miras es lo que parece, porque parece fatiga, y es gloria: pues yo solo soy quien soy: *Ego sum, qui sum;* porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece. Solo yo soy lo que parezco, y parezco lo que soy.

20 Bien convendrà la razon en la verdad de este desengaño; pero dirà, que no lo quieren creer los ojos, y que no hemos de ir à buscar prestados otros sentidos. Tambien convendrè en la disculpa; pero dirè, que sabiendo que son engañosos los ojos del mundo, ferà obligacion pedir nuevos ojos al Cielo.

21 Para iluminar Christo à vn Ciego, le llenò los ojos de barro. Mas parece obscurecerle, que sanarle; pero como medicina Soberana, es obscura. Busca vn hombre medio ciego vnos antojos: averigua el Artifice su flaqueza; y porque el resplandor congoxa las debilidades de la potencia enferma; le dà vnos antojos verdes, de tan gustosa perspectiva, que vistiendo los objetos de fresca amenidad, contemplan deliciosos las vehemencias de la luz.

22 Mirò el Redemptor los grados de esta infeliz ceguedad;

Tom. I.

Bb

alar

Tertul. contra Heremog. cap. I.  
Sen. lib. I. ep. 45. *Vitia nobis sub virtutum nomine obrepunt. Temeritas sub titulo fortitudinis latet. Moderatio vocatur ignavia. Pro cauto similis accipitur.*

Exod. 14. v. 21.

Exod. 3. v. 14.

Ioan. 9. v. 6. *Lutum super oculos eius.*Chyloft. homil. 16. ad Pop. *Ut per lutum cernens omnia butus mundi bona lutea esse cerneret.*



alargò la mano al barro, y no fue mucho transformarse en cristal à su contacto: forma del barro vnos antojos, y aplicandolos à sus ojos difuntos, se los prueba. Vès aora? Parecen, Señor, responde el Ciego, antojos de perspectiva; porque, como son de barro, todo me parece lodo. Pues camina, dice Christo, que si todo te parece lodo, yo sè, que estàs bien sano.

Strab. lib: 16.  
Theoph. Hist. Plan.

23 Son tan encontradas las vistas, como los Autores. El mundo con sus antojos hace que parezca el barro oro. El Cielo con los suyos hace que parezca el oro barro. Todo el mundo es la fruta de Sodoma, que siendo bella en la exterioridad, es ceniza en lo interior; porque corriendo al mundo las cortinas con que se disfraza, no hallaremos mas que ceniza viva.

PUNTO SEGUNDO.

24 **B**Axèmos de aquella general hypocresia à la particular de los individuos. Los mas mortales son hypocritas, porque los mas desean parecer mas de lo que son. En esta secta se comprehende medio mundo, porque no conoce margen la ambicion. Impacientes salen de su esfera, ò por averla pisado son tan impacientes. El fuego en su region elemental no tiene el genio mal sufrido, que ostenta en nuestro clima: porque toda la ambicion de su llama nace de aver salido de su esfera.

Maiol. lib. dier. Can. Colloq. 4. Loto herba qui otuntur Athiopes nunquam sitiunt. Strab. lib. 17. Plin. lib. 23. cap. 17. & lib. 21. cap. 17. Nimis hospitali advenarum oblivione Patria.

25 Olvidados de lo que somos, anhelamos parecer lo que no podemos ser. La mas importuna sed se corrige masticando la fruta del arbol Lotos. Fue esta planta imagen del olvido de la Patria; y como la Patria de los mortales es el polvo, y la ambiciosa sed de nuestros votos procede de su olvido, masticando el mismo olvido, se corregirà la sed; porque meditando el polvo de que nos olvidamos, se templaràn las mas sedientas ambiciones.

26 Es el anhelo de ser mas vn adorado riesgo, vn idolatrado peligro. El mas sabio le galantèa; el mas abstraïdo le enamora. Sabios eran estos Cathedraticos, y toda su ansia eran las primeras sillas, y honores. Es el escollo de los Sabios, y de los perfectos, que no tienen valor para ahogar sus lucimientos, y esconder sus virtudes.

Luc. 12. v. 35. Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna ardens in manibus vestris.

27 Mandar Christo à sus Discipulos que estuviessen ceñidos, quando los llenò de luces las manos, fue prevencion para batallar. Lo comun es, que el Sabio pelea contra la ignorancia, y la embidia: pero yo creo, que ay mayor enemigo dentro de casa.

28 Ceñirse, pùes, para tanta batalla, y esgrimir por espadas antorchas. Estas son las armas para el Laurèl. Mi reparo es, que no los corona de luces inmortales, sino caducas, *Lucerna*; porque Sol, Luna, y Estrellas son vnas puras llamas, que no conocen superfluidades; pero las humanas se desatan en cenizas, donde se sepultan, y anochecen sus resplandores; y es grande arma para vencer la vanidad, que causa el lucir, mirar la ceniza, en que ha de parar.

29 Grande valor ferà sepultarle, quando todos anhelan estenderle.

derle. Nuestro Evangelio concluye con la humildad: *Qui se humiliat, exaltabitur*; porque de esta licion necesitaba la vanidad de estos Maestros. Eran amantes de exteriores aplausos: *Amant primos recubitus*; y esto es errar el camino Real de saber.

30 Siempre fue arte de esconder el fuego, cubrirle de cenizas, pero no cae bien la ceniza, sino apaga la llama. Por esta causa no arma à los Sabios verdaderos de luzes la Esfera, sino de antorchas humanas; porque siendo luzes inmortales, no tuvieran desperdicios con que ocultar sus resplandores. Siendo fragiles antorchas, aunque no quieran, se los esconderàn las cenizas: y para ser Sabios à lo del Cielo, ha de ser vn lucimiento tan oculto, que estè medio sepultado.

31 He construido el *Lucerna*, falta el *praecincti*. No presumo tan material aquel Cingulo, que no se estienda tambien à lo incorporeo. Bueno es ceñir el cuerpo, porque es ligar las pasiones; pero aquellos lucimientos de las manos piden mas estrechos ceñidores. Tambien se ha de ceñir el animo; porque es peligroso el lucimiento, sino se ceñe modestamente el discurso.

32 Ostentar quanto se sabe, mas es afloxarse, que ceñirse. Es vna doncella tan recatada la Sciencia, que suele perderse por ser vista. Para divulgar Christo el resplandor de su Doctrina en el Templo, admirando à los Doctores, dice el Texto, que se perdió. No fue, ni pudo ser contingencia, ni peligro en nuestro Redemptor, sino doctrina à los mozos; porque se perderà el mozo, que ostenta, que sabe mas que los viejos.

Luc. 2. v. 46.

33 Dexando lo politico por lo Christiano, se entiende mejor la pérdida. Quien divulga ostentoso su fabiduria, va perdido; porque con el aplauso que consigue, pierde la virtud, que posee. Es la fama vn ayre dulce; y como la Sciencia es vna alhaja tan delicada, que el mas futil viento la buela, en sacandola al ayre de la fama, va bolada toda la Sciencia.

34 Dos hermanos celebran la Historias, tan vnos en los semblantes, como en las complexiones. Padeciendo el vno vna fiebre, la sentia el otro. Eran hermanos hasta en los males, quando solo se vsan hermanos para los bienes. Estos hermanos son Entendimiento, y Voluntad. Se pegan los males, porque el delirio de la Voluntad es frenesi del Entendimiento: el desvario del discurso es tabardillo del pecho. La hypocresia es vn achaque, que inficiona entrambos quartos. Vicio de cabeza, y de corazon: de discurso, por el disimulo; y de corazon, por el fingimiento. Hypocritas, y virtuosos todos esconden, pero telas diferentes; porque el hypocrita esconde lo que tiene malo, y el virtuoso lo que tiene bueno.

Solin. in Polyha Majol.

35 Ha de ser la Voluntad tan politica, como el Entendimiento. Discurso sin disimulo, es espada sin vayna, que mas sirve al dueño de peligro, que de defensa. Nunca fue David mas discreto, que quando se fingió necio en Palacio. A esta industria debió su vida; que es grande sagrado la ignorancia, quando mira la passion

1. Reg. 21. v. 13.

como delito la sciencia. No ofente el Sabio sus primores: *Nolite vocari Rabbi*. Aun el nombre de Maestro ha de ocultar; porque divulgar aplausos, sobre perder con la vanidad la sciencia, es aventurar persona, y fama.

Arist. Plin. Maiol. & alij.

36 La Republica del instinto, como bien industriada de la Providencia, nos enseña, que se debe ocultar lo perfecto; porque no ay irracional, que reconociendo mudamente en si la dicha de gozar alguna piedra, olor, ò porcion de su cuerpo, preciosa, ò saludable, no se exponga à los mas invencibles riesgos, por ocultar el tesoro, que le han dado. Ni es avaricia, ni odio de la vtilidad, que se puede seguir: porque à ser estos achacosos motivos, no fuera la Providencia impulso de ellos. Es vn instinto doctinado de luz superior, para enseñar à los mortales, que quanto mas preciosas, se deben recatar mas las virtudes.

37 Yà escucho que me dicen, que quien tendrà valor para ocultar lo que sabe? Respondo, que el que supiere. La vulgaridad dice, que dineros, y amor son dificiles de encubrir. Por mas difficil tengo encubrir la razon: pero no se glorie de entendido, quien no supiere ocultar su entendimiento.

38 La mas alta obra del Soberano Poder fue la Encarnacion; y no encarnò el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Hijo; porque la Encarnacion es vna cortina, que encubre lo que enlaza, y oculta lo que vine. Tan recatada quedò la Persona Divina entre el grossero velo de las humanas fragilidades, que à las perspicacias de Luzbèl burlo los ojos. El Padre representa el Poder: el Espiritu Santo el Amor; el Hijo el entendimiento. Encarnando el Padre, quedaba el Poder oculto: Encarnando el Espiritu Santo, quedaba el Amor encubierto: Encarnando el Hijo, quedaba oculto el Entendimiento; y no ay mas Divina grandeza, que ocultar el entendimiento vna persona.

39 Recatos de Poder, y Voluntad se han visto, y se ven. Obscurecer su entendimiento, y dár à entender que discurría como mortal, quien tenía Sciencia Soberana, solo lo supo hacer vn Entendimiento Divino; porque parece que no basta entendimiento humano.

40 No pide imposibles el Evangelio; porque el *Nolite vocari Rabbi*, es Divino. No pide que se esconda; pero pide, que no deseen, que se aplauda: *Nolite*. No manda, que le sepulten; pero intima que no quieran que se derrame. Yà que no puede conseguir de nuestra vanidad, que el entendimiento se oculte, pide à lo menos, que no se ofente: *Nolite vocari*.

41 El Maestro, y Cathedratico, que enseñò todas las Ciencias à los Apostoles, fue el Espiritu Santo: *Docebit vos omnem veritatem*. Mas propio parecia el Verbo para infundirlos la eloquencia: pero yà sè, que en las Universidades del Cielo no se gradúan las cabezas, sino los corazones; porque no se aplauden las fantasias del discurso, sino las verdades del pecho.

42 Siempre porfia el escrupuloso; porque si el Verbo es el Sabio, y el Espiritu Santo el Amante, no le toca al Amor hacer eloquentes. Mal discurso; porque inventa el Amor vnas elegancias, que ignora

el

el discurso con sus mayores sutilezas. Un Sabio dixo, que el Amor era propio del Entendimiento. No fue error, sino comprehension; porque vn discurso sin afectos, està en visperas de difunto.

43 Dissimulando esta alegoria, sospecho, que le tocaba mas al amor, que al discurso: porque el Espiritu Santo descendió en lucida ostentacion de lenguas; y moviendo las de los Apostoles, hizo que resonassen sus voces perceptibles à todos los idiomas. Con esta locucion ostentaron su grande Sciencia de lenguas, y noticias; y esto de mover con facilidad las lenguas, mejor parece que lo saben hacer los enamorados, que los discretos; no solo porque el amor sabe hacer eloquentes los mudos, pues à Atys le desaprisionò los labios; sino porque con esta asistencia avian de divulgar los Apostoles por el mundo lo que sabian: y para esta precisa ostentacion era mejor el amor, que el entendimiento; porque el amor propio desata lo que el entendimiento aprisiona.

44 No gusto dexar escrupulos en mis textos. No era delinquente esta ostentacion de doctrina, sino necesaria; pero era ostentacion de Sciencia, porque hablaban en todos los idiomas. Avia de mover sus lenguas vna Persona Divina; porque era precisa Soberana asistencia. Para esto se decreta el Amor, y no el Entendimiento; no porque no huviesse en estos sugetos peligro, sino para general exemplo; porque parece, que mover vnas lenguas à que digan quanto saben, es mas ardor de voluntad, que impulso de razon.

45 Es constante, que la ostentacion, y vanidad es hija del propio amor. No fueron vanos los Apostoles por divulgar su Sciencia, porque era impulso Soberano, y forzoso exercicio; pero contemplen lo que padecieron por divulgar lo que sabian. Pues si corren fortuna siendo modestos, que tormentas padeceràn siendo vanos?

46 Es la Sabiduria el rostro de la Alma; y yà saben lo que sucede con las hermosas. Es la belleza prenda desgraciada; porque lo que es gusto al estraño, es cuidado, y peligro al dueño. Quien ostenta su hermosura, mas combates pretende, que bendiciones; mas peleas, que alabanzas. El medio de vivir segura, es guardarla; porque en dexandose ver, pelagra. Lo que sucede en la belleza del cuerpo, passa en la del animo, pero con grave diferencia. Un rostro corporal bello, puede licitamente ser pretendido para ser gozado. Un rostro espiritual, como no es belleza de participantes, se enoja al verle, de no poderle gozar el estraño, y de que le goze su dueño. Luego mas riesgo tiene mostrar el rostro de la alma, que el del cuerpo; porque el del cuerpo provoca à cariño, y el de la alma à aborrecimiento.

47 Una vez sola habló el Padre Eterno, aunque dice David, que oyò dos cosas: *Semel locutus est Deus, duo hec audivi*. Esto es con propiedad, hablar poco, y decir mucho. Ni estraño que hable mucho en poco, ni admiro el silencio; porque el Padre, segun la Theologia, habla por el entendimiento dictivo, ò locutivo, por el qual

Tom. I.

Bb 3

en

Platon. in Timæ  
Hesiod. Orf.

Act. 2. v. 3. & 4.

Psalm. 61. v. 12.

engendra al Verbo; y era preciso hablar poco, y decir en poco mucho, hablando con entendimiento.

48 Pero otras dos veces habló en el Tabor, y en el Jordán aclamando à Christo; habló, pero no se dexò ver. Divinamente hablaba en lo que decia: pero debe de ser tan peligroso hablar vn entendido, que, para nuestra doctrina, afecta como esconder el rostro, porque algun infiel no se atreviese à censurarle de vano.

49 Mas oculta el *Nolite vocari Rabbi*. No solo no han de ostentar ser Sabios, sino que no han de querer que los tengan por Doctos. Reconozco la dificultad, pero adoro el precepto. Alma politica ha de ser de vn Christiano entendimiento poner margen à su discurso. Costoso es despuntar al ingenio las alas para tassarle sus buelos, porque juzga con su ardor, que todo es su esfera, y con caras offadías se atreve à infondables empleos. Un Sabio llamò à vn discurso ambicioso, Faeton del mundo. Mas regiones abraçarà en verdades, que el otro en mentiras.

50 Tassar vn entendimiento sus fuerzas, no lo llamo cordura, sino conveniencia. Esta es la mayor discrecion de Tacito, quando escribe de Galva, que todos le tenían por digno del Imperio, à no aver imperado. A aver medido su discurso, no hubiera acetado el Trono; y quedaba dos vezes glorioso: por la verdad de la repulsa, y por el engaño de la fama. El primor de la Sciencia consiste en tassar sus fuerzas, para que no se rian los sucessos de las offadías.

51 El mas Sabio fue Salomon, y de su entendimiento dice el Texto, que era tan dilatado, como la arena de la playa marina. No dice, que era tan espacioso, como el mar, sino como la arena; y es discrecion como Divina; porque la arena sirve de reprimir los impacientes assaltos de las espumas, que irritadas à los enojos del viento, pretenden reducir el mundo à los Imperios de su jurisdiccion. Detiene la arena blandamente este sobervio impulso, y reduce las quebradas olas à su centro: y como tambien la arena sirve de margen, que señala el termino adonde puede llegar el cristal, y cuyos limites no puede romper, es como arena la mayor Sabiduria, porque conoce adonde puede llegar su sciencia.

52 Con la exclusion de la agua se declara con mas hermosura. Mas natural parecia para alabar su dilatada capacidad, decir que era como vn mar, que como la arena del mismo mar; pero ay vna grave diferencia; porque la agua del mar embravecida del ayre, que es retrato de la vanidad, pretende pisar la margen, que la impuso el Cielo. La arena estorva, que no pise la margen de su obediencia; y no fuera grande capacidad, si deseara salir de la margen, que se le diò; porque saber ceñirse à la margen de su empleo, es entendimiento de vn Salomon; pretender abanzar la margen, es furia de viento de mar.

53 Incorregibles suelen ser en los mortales el poder, y el discurso. Sospechan que lo pueden, y saben todo; y como no recono-

cen las playas adonde pueden llegar, se pierden por estender las alas de su jurisdiccion.

54 Mas peligroso es el discurso; porque el poder tiene mas visibles sus terminos: pero el discurso no tiene por columnas mas que las imaginarias. Para todo se juzgan los hombres capaces. No avrà hombre, que no crea, que fuera mayor Emperador, que Constantino. Pues no será temeridad decir, que será quizá el mas indigno, quien presume que fuera el mas heroyco.

55 No son tan vniversales las humanas comprehensiones, que puedan estenderse à todos los empleos: y yà que los hombres no se conocen, y anhelan mas de lo que pueden, tantee el Principe adonde llegan, para no ocuparlos en mas de lo que alcanzan.

56 En vn grande valle viven vnos hombres, que pisan al contrario, porque los nace la punta del pie donde en nosotros acaba. Son tan veloces, que igualan en el curso à las fieras. Nunca habitan los montes. Ningun Monarca los ha tenido en su Palacio. Ni Alexandro Magno, que tanto lisongeò su Soberania con los errores de la naturaleza, conduciendo monstruos, como si fueran tesoros, pudo gozarlos: Y la razon fue; que estos hombres no pueden vivir en otra region: Al instante que los sacan à otra esfera, espiran.

57 Discretísimos milagros nos imprimiò la Providencia en sus vivientes libros. Glosèmos la noticia; y si pareciere malicia, no es, cierto, sino advertencia. Estos hombres andan al rebès que nosotros, y viven siempre en los valles. Esto es vivir caídos. Mas admira, que siendo tan veloces no ocupen las montañas; pero como no saben andar al vso, no podrán subir à lo alto. En ningun Palacio se han visto: y esto sería en aquellos siglos, porque en los nuestros, según andan muchas cosas al rebès, parece que ocupan muchos.

58 No los tuvo en su Palacio Alexandro: Y vn Sabio dixo, que por no aver tenido noticia de esta gente; porque los Reyes no tienen noticia de las cosas que andan al rebès. Venero su discurso, pero la razon, que dá Plinio, es mas defengañada.

59 Dispuso el Cielo, que estos hombres no pudiesen vivir fuera de su Patria, para corregir nuestros deseos, y desviar los errores de facarlos. Principe hubiera avido, que por tener en su Palacio à vn hombre tan peregrino en lo monstruoso, le hubiera enriquecido. Aviendò llegado à esta dicha vno, lo intentà otro. Qué pudiera hacer en vn Palacio vn hombre, que andaba al rebès, sino dàr los passos encontrados? Luego no pudiendò vivir fuera de su esfera, ni ellos pretenderàn salir, ni por error los podrán sacar.

60 Si à estos hombres los sacarán de sus valles à los Palacios, murieran: y estas muertes naturales aluden à las politicas, y civiles. Si à quien nació en vn valle le sacan para ocupar la cumbre, viendose la Dignidad en tan distinto clima, se morirà de mal hallada. El sugeto vive, pero el puesto muere. Cuidado, pues,

Plin. lib. 7. cap. 2. *In quadam valle magna Imai montis regio est, que vocatur Abarimon, in qua silvestres vivunt homines, aversis post crura plantis, eximia velocitatis, passim cum feris vagantes: Hos in alio non spirare Cælo, ideoque ad finitimos Reges non pertrahi, neque ad Alexandrum Magnum pertractos, Eorum itinerum eius mensuræ prodidit.*

Idem transcribunt Solin. cap. 53. Polyh. Isidor. lib. 11. cap. 3. Maiol. colloq. 2.

Matth. 17. v. 5.  
Marc. 1. v. 10.

Tacit. lib. An. *Maiores privato visus, dum privatus fuit; dignus Imperio, nisi imperasset.*

3. Reg. 4. v. 29. *Dedit Deus Sapientiam Salomonis: quasi arenam, que est in litore maris.*

Phil. 1. de Somn. *Marinas undas littoralis arena obiecta re-percutit.*

con los que se facan , que algunos andan al rebès de lo que parecen.

61 No ay mortal , que no aspire à fer mas de lo que es. Si fuera por medios gloriosos , era heroyco anhelo ; siendo por fantásticos caprichos , es impulso ridiculo. Yo quiero condescender con nuestro genio. Si quieres fer mas , hazte menos. Este es el arbitrio de nuestro Evangelio: *Qui se humiliat, exaltabitur.*

62 Los mortales deben de temer hacerse menos de lo que son ; porque deben de juzgar , que se quedaràn así. Esta será soberbia , y ignorancia. Has de ser Maestro , y no has de desear , que te lo llamen : *Nolite vocari* : porque siendo menos en la opinion , de lo que eres en la verdad , seràs mas en la verdad , de lo que pudieras adquirir con la opinion.

63 No ay defengaño mas cierto que este : porque el que desea fer mas , es menos ; el que desea fer menos , es mas.

64 Dos transformaciones miro bien reñidas. Nabuco se transformò de Rey en irracional. En la Carroza de Ezequiel se transformò vn buey en Querubin. Passar vn hombre à bruto , es prodigio ; pero mas es elevarse vn bruto à Angel. La primera transformacion la hace la culpa ; la segunda la obra la gracia.

65 Despertando los ojos , se repiten estas transformaciones todos los instantes. Passar el bruto à ser Angel , lo pudo ocasionar la mudanza del pueffto : porque parecia irracional quando tiraba la Carroza ; parecia Querubin quando estaba elevado en el Trono: *Elevata sunt Cherubin , ipsum est animal , quod videram* : y ay tanta diferencia de mirar à vn sugeto entronizado , ò caído , que diràn que es vn bruto , quando le ven caído , y que es vn Angel quando le ven entronizado: *Elevata sunt.*

66 Esto es discurrir segun el engaño de nuestras lisonjas ; y esta fue transformacion merecida , porque fue Soberana. La causa es , que Nabuco fue el mortal mas sobervio , que ha infamado con sus cultos sacrilegos la posteridad de los siglos. Era por su cuna Rey ; y pretendiendo adoraciones , quiso subir à Deydad. El buey , que tiraba la Carroza , era el hombre mismo : porque , en dictamen de muchos , no eran quatro irracionales distintos , sino vno con estos quatro rostros ; y como Nabuco , siendo hombre , quiso passar à Deydad , y el hombre , siendo racional , quiso parecer bruto ; Nabuco , que , siendo menos , quiere parecer mas , se convierte en bruto ; el hombre , que , siendo mas , quiere parecer menos , se transforma en Angel : porque es vn bruto , quien , siendo menos , desea parecer mas , pero es vn Angel , quien , siendo mas , desea parecer menos.

67 En nuestras acciones consiste el transformarnos. Destierra esta presumpcion , que la soberbia es primogenita de Luzbèl. Mayorazgo del Infierno la llamó Agustino ; pero es tan invencible esta nativa idolatria , que aun todo este horror no basta para desviarla. No tiene vna Alma fuerzas para sus desprecios. Ha ! como los mas interiores me seràn testigos. Si no basta nuestra flaqueza , sirva la razon ilustrada. Dios vistió nuestro tosco aliño para

corre-

corregir esta presumpcion ; porque los hombres siempre dicen de sí lo que es mas , y callan lo que es menos ; pero Dios siempre dice de sí lo que es menos , y calla lo que es mas.

68 *Ego sum qui sum* , dice Dios à Moyfes. Si quieres saber quien soy , yo soy quien soy. Es definicion , ò enigma ? Ya sè , que à este ilimitado sèr se reduce el Oceano de toda su perfeccion ; pero tambien sè , que la voz de *soy el que soy* , lo comprehende , pero no lo explica.

69 Dice la Theologia , que los Divinos atributos no añaden nuevas perfecciones à la Essencia , pero explican las que ocultaba , y manifiestan las que escondia. No son nuevas perfecciones de su virtud , pero son nuevas expresiones de su perfeccion. *To soy* , en rigores Filosoficos , no dice mas , que ser *vn ente* , y esto es lo menos , que puede ser la mas infima criatura , porque no ay hormiga , que no lo sea. Diciendo Dios , que era vn ente , decia lo menos , que ( à nuestro modo de concebir ) podia ser ; porque aunque esse ente Divino incluye todas las perfecciones , no las explica ; y como , yà que no pudo mentir negando su grandeza , no quiso declarar toda la perfeccion , que tenia , dixo que era vn ente , que es lo menos ; callando lo que encierra esse ente , que es lo mas.

70 Ocupòse la Deydad en obsequios del barro , y dilatando breves copias de su beldad , se retrató con los colores de su Poder. Cargò los fundamentos del Orbe sobre las espaldas de los Abisimos. Descogió el tafetan azul de los Cielos. Bordò de Estrellas el negro pavellòn de la noche. Plató los sentimientos de la Aurora. Dorò los balcones del dia. Exhalò las impacencias del fuego. Tremolò las vanderas del ayre , creciendo con las plumas de las aves el viento. Poblò los cristales de baxeles animados. Levantò à la tierra murallas con los montes. Amenizò lo inculto de los bosques. Matizò con los enojos de colores reñidos en las flores el pavimento de los prados. Distinguiò los Países en climas. Asegurò las Provincias con invencibles resistencias. Afirmò las inmobiles columnas de los inalterables Polos. Y rasgó ventanas al Cielo , para que se asomassen à ver el mundo los Astros.

71 Mucho es esto para que lo goze vn hombre ; pero todo es poco para dativa de vn Dios. Aderezado con esta hermosura el Palacio , formò al dueño: *Factus est homo in animam viventem*. Con otro estilo refiere Juan , que emparentò el polvo con el Cielo: *Verbum caro factum est*. Pues como se dice de Adàn , que se hizo Alma? *In Animam* ; y de Dios , que se hizo cuerpo? *Verbum caro.*

72 Porque todos los compuestos humanos se visten de cuerpo , y Alma ; pero de estas dos enlazadas porciones , la Alma es la parte mas noble , y el cuerpo el mas grossero. Adàn dice de sí , que es Alma , y calla el cuerpo : Christo dice de sí , que es cuerpo , y calla la Alma ; porque como la Alma es lo mas , y el cuerpo lo menos , vn hombre siempre dice de sí lo que es mas , y calla lo que es menos ; pero vn Dios siempre dice de sí lo que es menos , y calla lo que es mas.

Dos

Dan. 4. à v. 22.  
Ezech. 1. à v. 10.

Ezech. 10. à v. 15.

Grég. lib. 5. Moral.  
cap. 8.  
Rup. lib. 2. de vict.  
verb. cap. 29.

Exod. 3. v. 14.

D. Thom. 1. p. q. 4. art. 2.  
1. & 2.

Genes. 2. v. 7.  
Ioan. 1. v. 14.



73 Dos lenguages se nos proponen, Divino, y humano. Qué torpe será quien elige vn estilo humano, pudiendo hablar en vn idioma Divino! El *Nolite vocari* no puede apurarse; siempre tiene mas mysterios. No querais llamaros Maestros; dexad que otros os lo llamen: vuestro silencio despertará à mayor aplauso. Tan escrupulosa ha de ser la modestia, que aun escuse las verdades, que huelen à alabanza. Llamarse à sí propio Maestro, es colocar la fama en vn vano vocablo; y à quien se contenta con lo iluminado de las superficies, no le debe mucho lo profundo de las verdades.

74 Qué parecidos son vn vidrio, y vn diamante! No me dexarán mentir congoxados los mugeriles cabellos: pero apelando al discurso, se averigua el engaño de los ojos: El vidrio desperdicia todo el resplandor, que le dà el agrado de la luz. El diamante despide los reflexos, pero se queda con los fondos. El vidrio no tiene mas lucimiento interior, del que ostenta en la exterioridad: El diamante calla lo mas precioso de su luz, porque su estimacion no consiste en las luzes que arroja, sino en los fondos que oculta: y como estos los recata tanto, que nunca los manifestara, si el buril no se los averiguara por fuerza, ostenta el vidrio todo su lucimiento, porque no tiene fondo; pero el diamante, como tiene fondo, calla lo mejor de su lucimiento.

75 Mas profundos son sus quilates. Un vidrio cristalino anega los ojos en vn agradable golfo de luzes, pero en lo interior no se queda con vn rayo: Un diamante hechiza con aquella modesta luz, que agrada, y no enciende; ilustra, y no abraza. Despide vnas centellas, que sin tener lumbre para quemar, desatan luzes para amanecer. El vidrio, siendo en lo interior fragil, y caduco, parece en lo exterior vn Astro: El diamante pudiendo professar por sus fondos de Astro, se dexa igualar en lo exterior de vn vidrio. El vidrio ostenta el resplandor, y calla la fragilidad: El diamante calla sus quilates, y descubre vnas pequeñas luzes; porque como el vidrio no tiene mas que vn resplandor superficial, pretende engañar los ojos con el lucimiento exterior; pero como el diamante tiene tanto fondo de luz, desprecia el lucimiento superficial.

76 Yà que somos vidrios en la fragilidad, no lo seamos en la ostentacion. Uno de los mas imperiosos motivos para no despeñarse en alas de este furor, es contemplar el fin. Quantos se fingien mas de lo que son, y disfrazan sus achaques con la mascara del disimulo, pretenden autoridad, y estimacion: para este fin toman por medio el rebozo, y se engañan tanto, que es hacer del camino despeñadero, y de la senda precipicio; porque al Solio de la opinion no se sube de noche, sino de dia. No escalan su Templo embozados, sino valerosos.

77 No ay disimulo afectado, que no se roze en ridiculo; con que en lugar de estimacion consigne desprecio. Tienen las almas vn no sé qué de Adivinas, que penetran los interiores. Es destino de la Providencia, que prohíbe quemar los sacrificios de la verdad

dad en las Aras de la mentira. Penetrado el engaño del que afecta lo que no es, se desprecia el sugeto por vano, y por mentiroso. Esta es la estimacion, que dà el disimulo.

78 Ternura me causa, que siendo para el fin del aplauso tan llano el camino de la virtud, dexen camino tan Real, y se cansen en las cuevas de los vicios. No se levanta el sumptuoso Templo del honor sobre columnas de impiedad, sino sobre las vasas de la razon. El Templo de Salomon se labró sin golpe; cincel, pico; ni hierro. Ajustaban las piedras como nacidas; y en siendo las acciones ajustadas, ellas sin mas costa labran sus maravillas.

79 Galantèa la virtud, si pretendes estimacion. Esta es la dote, que la dió el Cielo. Mal conseguirás sus riquezas, si con ella no te casas. Haz à la humildad complice de tu ambicion: *Qui se humiliat, exaltabitur*. No forma el Sol los matices del Iris quando ocupa la altura de Medio dia, sino al declinar al Ocaso. Siempre es el mismo Sol; pero en el Medio dia asciende quanto puede subir; en el Ocaso desciende quanto puede baxar; y como es el Iris el arco triunfal de su luz, los lucimientos que no consigue el Sol por subir, los adquiere por baxar.

80 Todas las porciones de esta animada Republica del cuerpo vivian consagradas à alguna Deidad en la supersticion antigua. A Mercurio consagraron los pies, y à Minerva los dedos. Discreta consagracion: porque el andar toca à los hombres, y el hilar à las mugeres; pero como yà cessaron estos cultos, se deben de aver mudado los empleos.

81 Pero si Mercurio, y Minerva son las Deidades de la Sabiduria, no las han de consagrar pies, ni manos, sino cabezas. Pues creo, que no erraron; porque consagrar à la Ciencia pies, y manos, y no cabezas, sería advertir, que tal vez no importa la cabeza mejor, sino ay pies para solicitar, y mano para conseguir.

82 Pero retrato mi malicia; porque à Mercurio le pintaban con alas en los pies, y à Saturno con grillos. Saturno es imagen del tiempo, porque es el Dios anciano. Mercurio es mozo, pero Sabio; y si las alas sirven para remontarse, y los grillos embarazan los passos, Mercurio con sus alas se adelantaria à Saturno, porque sabe el estudio adelantarse al tiempo.

83 No ay duda, que Saturno excedia en antiguedad à Mercurio, porque no ay cosa mas antigua que el tiempo; pero discretamente echaron grillos al tiempo, y dieron alas à la Sabiduria; porque no se ha de subir à fuerza de años, sino en alas de estudios, y empleos.

84 A mi argumento principal reparo, que tenian mayor congruencia las plumas en la cabeza, que en los pies: pues como se las ponen en los pies, y no en la cabeza? No he leído mas alta discrecion; porque tenia Mercurio dos imagenes, de vivo, y de muerto. En vida tenia las plumas en las plantas; en muerte le veneraban por Deidad de la Sabiduria; y esto era ponerle todas las plumas en la cabeza. La muerte mudò las plumas, porque fue

3. Reg. 6. v. 7.

Plin. lib. 2. cap. 59.  
Certè, nisi Sole adverso, non fiunt.

Rodrig. lib. 2. à cap. 24. vsque ad 32.

Alex. ab Alex. lib. 2.  
dier. Genial. cap. 19.  
Pedes Mercurio, digitos Minerva consecravit antiquitas.Felix in est.  
Lelius Bisciol. lib. 4.  
Hæc: succes. cap. 14.  
fol. mihi 290. Mercurius alatis pedibus Saturnus compeditus.

Cicer. lib. 3. de nat. Deor.

Mercurio vn hombre, que viviendo, trasladò sus plumas de la cabeza à los pies, poniendo à las plantas toda su Sciencia; y es grande primor de vn Sabio mirar su Sciencia con desprecio. Yà difunto, le puso la veneracion las plumas en la cabeza, adorandole por Dios de la Sabiduria; porque por abatir su Sciencia modesto, consiguió las Aras de Sabio.

85 No ay mas seguro camino de subir, que baxar; porque no ay torpe ingeniero, que no sepa, que la agua quanto baxa de la cumbre de su nacimiento, sube à ser hermoso hechizo de los ojos, y adulacion de los sentidos: porque si pretendes bolar en alas de la opinion, has de curfar primero las Escuelas de la humildad.

86 Siendo la tierra madre comun de los vivientes, està defraudada de esta gloria con los hijos mas nobles, porque las aves son hijas de los cristales: *Producant aqua volatile*. Pues por que las aves se han de formar de la agua, y no de la tierra? La superficie es, que no parecia justo que tuviessen vn mismo origen vnas aves, y vnos animales; porque en fe de que eran iguales en el nacimiento, pretenderian bolar los animales, viendo que bolaban sus compañeros.

87 Lo profundo es vna hermosa Filosofia. Examina su curiosidad los sitios de los elementos, y riñen como siempre sus juicios. Unos afirman, que la agua està superior à la tierra: Otros afirman, que està inferior, besando las plantas. Siempre he mirado à esta sententia bien, y aora mejor; porque los elementos, segun este dictamen, se gradúan con este orden, Fuego, Ayre, Tierra, y Agua: y como la agua es la vltima, nacen de su abatimiento todas las plumas de la Esfera; porque de la prenda mas modesta nacen las plumas de la Sabiduria.

88 Mucho se adelanta esta razon, contemplando las calidades de los restantes elementos para la exclusiva. No es fuego, ayre, ni tierra, Padre de las plumas: porque el fuego es lucido, pero es sobervio: el ayre es sutil, pero es vano: la tierra es modesta, pero tambien suele hacer vanidad de ensobervecerse en cumbres, y levantarse en montes: la agua, siendo de origen mas limpio, hace vanidad hermosa de estàr à los pies de sus compañeros; y como los genios de los tres elementos no son tan modestos como la agua, no engendran plumas. No tiene sabiduria el fuego con todo su lucimiento, porque es altivo. No la tiene el ayre con toda su futilidad, porque es vano. No la tiene la tierra con todas sus humildades, porque en los valles son grosseras, y en los montes afectadas; y como solo la agua tiene humildad verdadera, es sola la madre de la Sabiduria, porque es el centro de la modestia.

89 Aora resta la causa mas viva para la humildad de nuestro Evangelio. Manda que se esconda el nombre de Maestro, *Nolite vocari*. No basta ser humilde, sino se esconde que lo es. Parece que compiten en humildades agua, y tierra: porque si la agua es tan humilde, que es la vltima; la tierra es tan modesta, que de todos es pisada. Pero ay entre estas humildades grave diferencia: porque la

tierra produce frutos, flores, y irracionales; la agua engendra peces, tesoros, y perlas: y como la tierra saca à luz sus frutos, y la agua sepulta en el centro sus tesoros, no es la Sabiduria hija de la humildad de la tierra, que descubre sus frutos, sino de la agua, que sabe esconder sus tesoros.

90 Mucho deseàra mi sinceridad aficionar à tan hermosa prenda; porque no atrae con mas imperioso hechizo el Norte al Imán, que la humildad à quien la mira. Es aquel pez milagroso, que, venciendo distancias, imprime en el brazo del pescador sus influencias. No ay humana passion, que no la tribute justos vassallages: El odio, la murmuracion, la crueldad, la ira, y la embidia rinden sus impulsos al mirar vna modestia. Aun mas allà del discurso estiende las columnas de su Imperio, pues hasta las fieras olvidan sus iras, si miran al enemigo postrado à sus plantas.

91 Una consideracion natural me hechiza. Para dár la Providencia à las mugeres los privilegios de respeto, y culto, las vistió de aquel natural rubor, y fina modestia, que enciende sus semblantes en sobrefaltos de purpura. Tanto estudiò su recato, que aun le conservò difunto. Plinio, siempre discreto, escribe, que vn cuerpo mugeril anegado sale à la playa, navegando al contrario que los hombres, porque solo descubre las espaldas; negando à los ojos muerta, lo que recató la honestidad viva. O siglos! donde con desnudos trages falsean à la Providencia sus leyes.

92 Mi juicio es, que no tienen imperio las mugeres sobre los hombres por hermosas, sino por modestas. No triunfan con armas de beldad, ò discrecion, sino con hechizos de humildad; porque como à las mugeres no las avia de conceder la Providencia mas armas para defenderse, que la estimacion de los hombres, hizo à su sexo menor en perfeccion, para que sobre la baxa de mas modestas, tuviessen los privilegios de mas estimadas.

93 Concluyo este punto contemplando, que siempre es mas quien se hace menos; porque en la politica del Cielo no es grande quien lo ostenta, sino quien lo oculta.

94 El irracional de la Carroza de Ezequièl se transformò (como advertì) en Querubin. Los Serafines del Trono de Isaias no mudaron condicion. Pues como vn irracional passò à mayor esfera, y los Espiritus no ascendieron à mayor Gerarquia? En el mundo era facil tener el irracional la dicha de bruto, y las Intelligencias las desgracias de Doctos.

95 Yo sospecho, que los servicios eran desiguales: porque los Serafines son vnos abrasados incendios, y mostraban sus ardores, templandose con el viento de sus alas. En la Carroza no avia quatro sugetos, sino vno con quatro rostros. Era vn Hombre con el semblante de Aguila, de Leon, y de Buey. Eligió co-

Tem. I.

Cc

me

Ovid. *Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni; pugna suum finem cum iacet hostis habet.*

Plin. lib. 7. cap. 17. *Virorum cadavera stupina fluitare, foeminarum prona; velut pudori defunctorum parcente natura.*

Ezech. 10. v. 15.  
Hai. 6. v. 6.

Gen. I. V. 20.

Conimbric. Averfa, &amp; elija.

mo discreto estos disfraces; porque el Hombre es el Principe de los Vivientes, la Aguila Princesa de las Plumas, el Leon Principe de las Selvas; pero el Buey solo puede ser el Principe de las humildades: y como este Hombre afectaba vn tan humilde semblante, teniendo tan Reales prendas, los Serafines, que muestran lo que son, no suben à mayor Gerarquia; pero este Hombre que se hace menos, passa à mayor esfera.

### PUNTO TERCERO.

96 **S**In violencia me he conducido al Punto tercero, de los que intentan parecer lo que son. A primera luz, no parece esta pretension achacosa, siendo la mas enferma. Ay algunos tan necios, que aun no saben ser malos; porque para ser malos, se fingen buenos.

97 Muchos hacen vanidad de no ser vanos. Juzgan que han domado la soberbia, y se desvanecen de averla vencido. Estos necios no conocen que se transforman en lo que desprecian. Como es ayre la vanidad, professa de muy sutil. Es tan delicada, que, aun vencida, inficiona.

98 Pelea el Cuervo con el Camaleon: Vence el Cuervo; pero mañoso el Camaleon le introduce, mientras batallan, vn invisible veneno, que le inficiona. Mirase el Cuervo vencedor, y vencido; pero provida la naturaleza le diò el instinto de buscar las hojas del laurèl, con que se cura del veneno, que le introduxo la victoria del Camaleon.

99 Esta es la lid de cada dia. No ay imagen mas propia de la vanidad, que el Camaleon; porque se alimenta del ayre. Triunfa de esta vanidad el paxaro animoso, y aviendo vencido, se halla envenenado. Pues como, si ha vencido? Porque como ha triunfado del viento, queda vano de aver triunfado, y se desvanece como vencedor de aver vencido el ayre de la vanidad.

100 Ni todos los que triunfan en sus retiros de las soberbias ostentosas, son modestos; ni todos los que exercitan acciones de humildad, son humildes. Quien reconoce los deslices de su origen, es humilde de conocimiento. Quien confiesa sus errores, pero siente revelarlos, es medio humilde. En la confesion tiene vn poco de modesto, y en el dolor mucho de vano. Quien se conoce, se confiesa, y no se corre, llena los numeros de humilde.

101 Decir las humildades de sus mantillas, es modesta imprudencia: Practicarlas en las acciones, es humilde cordura: Decirlas, para no obrarlas, es desmentirse. En revelarlas obrò imprudente, y en desmentirlas, infame. Conocerlo, decirlo, y hacerlo, es la profesion de modesto.

102 Ahora resta penetrar, y distinguir las modestias aliñadas de las verdaderas. Como es la vanidad viento, es vn achaque

Plin. lib. 8. cap. 37.  
Corvus, occisso Camaleonte, qui etiam victori nocet, lauro infectum virus extinguit.

reflexivo. Mas ofende el ayre en las reflexiones de resistido, que en las familiaridades de hospedado.

103 Quien es humilde para que le veneren por tal, no es modesto, sino vano. Tanta vanidad se puede hacer de ser humilde, como de ser soberbio. Es discreta la sentencia de Platon à Diogenes. Este misero afectaba con su miseria despreciar el fausto, y riqueza de Platon. Miròle Platon, y le dixo: Es verdad que pisando mi vestido, pisas mi soberbia, pero tienes grande soberbia en pisarla. Pisas vna soberbia, y cargas con otra; porque mas vanidad tienes de pisarla, que pudieras tener de poseerla.

104 Hacia gala de la desnudèz el Filosofo Antistenes. Pretendiò hacer Sabio al desaliño, y graduò de Maestro al desaseo. En estrañas niñezes suelen caer los Doctos. Si el poco asseo hiciera Sabios, no se diera la Sciencia à cuidados, sino à descuidos. Andaba este ridiculo Filosofo con vn vestido tan roto, que se vengaba de su vanidad el viento. Atendiòle Socrates, y le dixo: Por essa rotura de la capa se ve claramente tu soberbia.

105 Sea, pues, firme conclusion: Quien desea parecer humilde, para que le alaben de modesto, hace à la humildad manto de la soberbia; ò, por decirlo mas claro, tiene soberbia de su humildad.

106 Con grande hermosura lo dice el Evangelio. No os llameis Maestros, dice Christo à estos Cathedraicos. Pues es delito llamarse lo que son? No construyen bien: *Nolite vocari Rabbi*: Non condena, que los llamen Maestros, sino que ellos deseen que se lo llamen: *Nolite vocari*: No querais ser llamados Maestros, aunque os lo llamen. Parece lo mismo, y ay delicadissima diferencia: porque llamarme Maestro vn estraño (si lo soy en la verdad) es cortesia de su atencion. Desear yo que me lo llamen, huele à vn vano deleyte de adoracion: Pues no condeno (dice Christo) que os llamen Maestros, que soy urbano, y no vivo reñido con la cortesia; lo que calumnia es, que querais que os llamen Maestros, porque huele à espíritus ambiciosos. Luego aveis de consentir que os lo llamen por cortesia, pero no desearlo con soberbia.

107 Aunque es la construccion tan fiel, admite vna grave replica. Bien se puede desear sin culpa el titulo, que se goza sin ella. No es delito el ser Maestro, sino honor; pues si soy Maestro sin culpa, como ha de ser culpa desear, que me llamen lo que soy?

108 Desearè acertar à responder, y la respuesta serà otra mas delicada precision. El nombre de Maestro què dice? Enseñar. A quien? A los Discipulos. Y à quien mas? A ninguno: pues ya và errado este Magisterio. Tambien se ha de enseñar à si, porque es à vn tiempo Maestro, y Discipulo. Ha de ser Discipulo de su misma doctrina, porque se ha de enseñar à si con su sciencia: y como en

Erasm. lib. 3. Apophth. Calco fastum Platonis; Calcas (ait Plato) sed alio fastu.

Erasm. ibid. Per fixuram pallij tui videtur tuam inanitatem.

el Maestro residen dos officios en vn nombre, los aveis de partir como discretos. Los Discipulos os llamaràn Maestros, y vosotros os llamareis interiormente Discipulos. Pues si debeis llamaros Discipulos, como anhelais, que os llamen Maestros?

109 Aun no se dà por folegado el escrupulo. No es delito desear que me llamen lo que soy, antes es culpa anhelar que me quiten el titulo, que gozo; porque es pretender, que sea descortès el estraño. Bien pretende defenderse la sobervia, pero mas ha de poder la humildad.

110 No abono mentiras, pero vivo reñido con vanidades. El *Nolite vocari*, no se estiende à los estraños, sino à si propios. No manda que los estraños sean descorteses, sino que los Maestros no sean interiormente vanos: porque el nombre de Maestro es vn titulo honroso, y no debo desear que mienta, negandome lo que soy; pero debo estimar su silencio, para no enamorarme del elogio, y desvanecerme con el titulo. O, Señor, que es debido: Pues por esso; porque si no lo fuera, era delito escucharlo. Siendo deuda, es vna verdad, que casi no se sabe oír sin propia adulacion, y no tengo de desear la propia honra, que merezco: porque recibirla, es admitir la cortesía; anhelarla, es recreo de sobervia.

111 Adelantemos estas reflexiones. Anhelar que me den el glorioso titulo de Maestro, que se me debe, es desear insensiblemente que me alaben. Esto prohibe: *Nolite vocari*. Aora entra vna delicadísima pregunta. Pues si es acto heroyco desear que no me lo llamen, será mas humildad desear que me lo quiten? Digo que esta, que parece heroyca humildad, puede ser insigne ambicion.

112 Algunos cargos propuso el pertinaz Hebreo contra el Cielo, que anocheio. Pilatos para liquidarlos los reduxo à estas tres preguntas. Si era Rey de los Judios? Si tenía Reyno? Y que era la verdad? Christo respondió à las dos primeras, y callò à la vltima. Lo vulgar es decir, que no respondió à la pregunta de la verdad, porque estaban en Palacio; y viven tan lexos de la verdad, que, ò no avian de conocerla, ò no avian de querer oirla.

113 Esta es malicia, y no bien fundada; porque muchos Palacios ay verdaderos, y muchas chozas falsas. No viven las verdades, ò las mentiras asidas à los lugares, sino à los corazones.

114 La causa pudo ser, que las primeras preguntas se reducian à si vsurpaba blandamente el Reyno; y si era Rey del Hebreo, quando por afrenta le llamaban Samaritano. Esto era notarle de traydor, y de indigna cuna; y como no limpiar los borrones de la fama es hacer al Cielo, que se la diò, vna alcovosa, respondió con atenta modestia, por ser cargos contra la honra.

115 He dado razon del responder, aora falta la del callar: A la pregunta de la Verdad calla, porque era preciso responder con el Texto: *Ego sum via, veritas, & vita*: Yo soy la misma Verdad: y como la Verdad toca al entendimiento, por ser su objeto, avia de responder forzosamente, yo soy la Verdad del Cielo, porque tengo vn entendimiento Divino: Pues callèmos (dice Christo) porque no tengo yo de alabar mi entendimiento.

116 Con la replica, que se ofrece, se adelanta divinamente: O es verdad que tiene vn entendimiento Divino, ò no? Si es verdad, sin culpa se podrá decir, porque siempre se debe decir la verdad. Christo la calla; luego ay verdades, que no se pueden decir. Quales serán? Dos: la que es deshonor agena, y la que es alabanza propia. Luego calla la verdad, por no hacerla testigo de presumpcion.

117 Contrapongamos aora este silencio con las primeras respuestas, que ài se esconde lo profundo. Christo responde à su cuna, y à las sospechas de que no tyraniza la Corona, y calla à la pregunta de, que es Verdad? Este silencio parece muy contra si, porque es tan facil de saber, que es Verdad, que el mas torpe lo sabe: Luego dirà el Auditorio, que en responder à los zelos de la cuna, y Corona, fue sobervio; y en no resolver vna cosa tan facil, como la Verdad, fue ignorante.

118 Es muy bastardo este juicio: contemplan aora los primores del encontrado. Decir, imitado de la obligacion, que es leal, y bien nacido, no es alabanza, sino defensa. Revelar el alto entendimiento, que goza, es verdad en si, pero à quien lo oye es sospecha de presumpcion: luego callando à la verdad, y respondiendo à las sospechas de traydor, podrán decir con verdad que se defiende, pero no podrán decir con verdad que se alaba.

119 Aora resta lo profundo del silencio. Ocultar vna prenda, para que otro la descubra, no es ansia de ocultarla, sino hypocresia de cubrirla. La modestia es ver su sciencia sin opinion, y sin aplauso su virtud; porque si consigue opinion por ocultarla, tan sobervio puede quedar de averla ocultado, como quedara de averla descubierto. Luego si por ocultar las eminencias del entendimiento, se grangea opinion de Docto, ya se transforma en ayre de vanidad, lo que era artificio del abatimiento. Callando Christo, sin resolver vna question tan facil, diria el necio: Este calla de ignorante. Diria el Sabio: Este calla de modesto: pues callèmos, dice Christo, para que ande mi sciencia en opiniones: porque si por callar consiguiera opinion, lo mismo era, que alabarme en la verdad.

120 Parecieran malicias del discurso, à no ser suceffos. Tan diestra ha sido la vanidad, que ha transformado las humildades del lugar vltimo en ambiciones de primero. Todos los Prelados ocupan el lugar vltimo. Hacerse atrás en el entremetimiento, es



maña para ser buscado. Negarse al comercio, es arte para que veneren su retiro. Despreciar vna Dignidad, es hacer à la repulsa Memorial para otra mayor. Deshacer sus prendas, es ambicion de alabanzas. Los mortales no suelen ser de contrario dictamen, porque lo sienten, sino porque es genio contradecir los agenos discursos. Penetran los cautelosos esta inclinación, y para que sean todos sus Abogados, se hacen Fiscales de sus acciones, y empiezan à disminuirlas. Los que le escuchan le elogian, y creo que no por defenderle, sino por contradecirle.

121 Quien abate sus desvelos tira à conseguir mas alta opinion con el desprecio, que pudiera con el estudio. Sabe que el medio de acreditarse es deshacerse, y se deshace para acreditarse. Conocen que hechiza la humildad, y la hacen supersticion. Preteade vn afectado, que le canonizen vivo, y todo es decir, que es vna mala tierra, para que le adoren por reliquia. Han oïdo decir, que el Fenix enciende la eternidad de su fama reduciéndose à ceniza, y se hacen ceniza para eternizar su fama. Yo no sè si el Fenix refucita: lo que sè es, que se quema; pero el renacer es fabula.

122 Ya sale corriente el discurso. No han de desear ser llamados lo que son: *Nolite vocari Rabbi*; porque quien desea parecer lo que es, no es lo que parece. Si el Sabio quiere parecer Docto, es necio. Si el virtuoso anhela parecer Santo, es delincuente. No son prendas las virtudes, que se pueden enseñar, porque se aventuran en la ostentacion. Los mortales tienen vista de Basiliscos, que matan lo que miran. Virtud que desea ser vista, no bolverà viva à su casa.

123 Bizarrèa vn Sabio con sus estudios, y sirve à su engaño lo que avia de servir à su empeño. Son tan delicadas las prendas humanas, que aun no basta para conservarlas, esconderlas; porque tambien se ha de esconder que se esconden. Si el Sabio se lifongèa con esconderlas, tan vano se queda, como pudiera por descubrir las.

124 Contrapongamos estè *Nolite* à otro. No querais atesorar en la tierra: *Nolite thesaurizare in terra*. De la gloria humana lo entiende Hilario. Pero la causal de Christo es dificil; porque es decir, que donde està el tesoro, allí està el corazon. Lo vulgar es, que no han de atesorar en la tierra glorias humanas, porque no han de colocar en el lodo sus aficiones.

125 Passo à la otra disiunctiva: *Theaurizate in Cælo*: atesorad en el Cielo. Siguese por ilacion forzosa, que en el Cielo han de colocar su aficion. Mi reparo es, por què no manda fixar en el Cielo la cabeza, sino el corazon. Este tesoro es de virtud, y mas natural era residir en el discurso, que en el pecho; porque no ay mayor tesoro, que vn conocimiento desengañado. Pues por què el quarto de la virtud no es la cabeza, sino el corazon?

126 Sus empleos lo han de descifrar. La cabeza es Palacio de las fantasias, y imaginations; y virtud de cabeza fuera fantasi-

tafica. El corazon es el archivo de las finezas; y como estas consisten, no en vanas especulaciones, sino en obras acertadas, no consiste la virtud en discursar delgado; sino en obrar afectuoso.

127 Tener la virtud en la cabeza, sera tener vn discurso Santo; y no ay perdido, à quien no puedan canonizarle el entendimiento. Todos los delinquentes son virtuosos de cabeza, porque abrigan aquella ley viva de la razón natural, que los fiscaliza. El corazon es padre de los empleos, y aficiones. Inclínase à lo amado arrastrando el discurso; y como lo mas que puede tener vn discurso, es vna virtud en idea, y el corazon la reduce à practica: virtudes de cabeza son fantasias; virtudes de corazon son finezas.

128 En mal parage vivieran los que no son muy despiertos, si las virtudes se llevarán à discreciones. Un buen discurso discreto con gala: vn buen corazon se liquida en ternura; y no se paga la virtud de galas de discreteada; sino de obsequios de servida.

129 No escala el Trono de la virtud el discurso, sino el empleo. Conocer vna belleza, y no amarla, mas es desdoro, que obsequio; mas agravio, que culto. Menor injuria fuera festejarla sin conocer toda su hermosura, pues fuera lealtad de la passion, aunque se rozara en ceguedad. No busca la virtud à quien la conozca, sino à quien la quiera. Como es tan bella, gusta de que la enamoren, porque nació para querida. Este obsequio justo à su belleza, que es fineza en el corazon, es alevosia en el discurso, quedándose en vn vano conocimiento; porque conocer lo hermoso para no adorarlo, ò es olvido del conocimiento, ò es frenesi del juicio.

130 Dos razones mas graves faltan. No reside la virtud en la cabeza: porque virtud de cabeza, no es virtud, sino hypocresia. El hypocrita estudia la virtud, no para servirla, sino para contrahacerla. Sabe de memoria sus maximas; conoce sus preceptos, y se aprovecha del conocimiento para hablar de ella sin obrarla: y virtud, que no passa de la lengua, es vna virtud pintada.

131 La segunda razon es mas viva. La virtud vive en el corazon, y no en la cabeza: porque entendimiento, y voluntad viven ocultos en sus quartos: pero el entendimiento es capaz de desvanecerse; la voluntad no es capaz de vanidades, dissimulos, ni reflexiones. El discurso, como artificioso, hace gala del dissimulo, y se acredita por lo recatado. La voluntad es tan ignorante en puntos de vanidad, que aunque oculte sus afectos, no puede desvanecerse con sus recatos: y como estando la virtud en la cabeza, pudiera estar oculta, pero el entendimiento hiciera vanidad de ocultarla, ha de estar solo en el corazon, que es incapaz de vanidad; porque no es lo precioso de la virtud ocultarla, sino no hacer vanidad de encubrirla.

132 Muchos se hacen vil barro, para que los veneren por

Sen. ep. 113. Qui vire  
tu-

Plin. lib. 8. cap. 21.  
Omnibus, qui oculos  
eius videre, confestim  
expirantibus.

Matth. 6. v. 19.  
Hilar. ap. Maldonat.

Ibid. v. 20.

*entem suam publicari vult, non virtuti laborat, sed gloria.*

pedazos de Cielo. Muchas recatan sus prendas para obligar à que otros las celebren. Todos estos disimulos parecen rendimientos de la modestia, y son afectaciones de la hypocresia.

133 Ya escucho à los discretos que me replican, que si es licito adivinar intenciones, serà manchar todas las virtudes, y poblar el Orbe de vicios; porque à todas las modestias se podrán atribuir estos achacosos Padres.

134 Pues crean que no borro las virtudes, sino quito la mascara à los vicios. No ay cosa mas facil de distinguir, que la verdad de la mentira. Bueno fuera, que aviendo industria para conocer los diamantes falsos, no la huviera para conocer los Santos contrahechos.

135 La piedra de toque ha de ser este juicio. Si el que oculta ser virtuoso, y Sabio, siente que no le tengan por Sabio, y por virtuoso, esta es virtud de mascarilla. Si aunque no le tengan en esta opinion, no lo siente, esse es verdadero humilde. Esta es la licion del Evangelio. El hypocrita galantèa la opinion; el virtuoso la verdad. El hypocrita desprecia la verdad por grangear opinion; el virtuoso sabe desestimär la vana opinion, porque solo pretende la verdad. Luego la verdad del virtuoso es querer sin opinion su virtud; la mentira del hypocrita, es hacer de su virtud opinion.

Apoc. I. v. 16.

136 A los Sabios, y Justos compara la Escritura à las Estrellas: Ay muchos textos. Pues para quando arden los Soles, ò la Luna?

August. Ambr. Bed. Ricard. Victor.

137 Sin salir de su naturaleza, ni de su oficio, hallo muchas razones. Son los Sabios, y Virtuosos como las Estrellas, y no como el Sol, ni la Luna; porque la Luna ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo; y como estàn mas desviadas del mundo, son luzes mas virtuosas, porque son mas retiradas. El Imperio del Sol es de dia; el de la Luna de noche, pero con mayores claridades que las Estrellas: y mas virtud es esconder lucimientos, que divulgar rayos. El Sol, y la Luna no descansan en sus continuos movimientos: las Estrellas no dan vn passo; y mas virtud es quien no se mueve vn passo por lucir, que quien por lucir anda en vn perpetuo afàn. El Sol, y la Luna no tienen movimiento de trepidacion; las Estrellas viven siempre temblando; y es grande virtud, y sciencia temblar como temerosa, sin querer lucir satisfecha. El Sol, y la Luna engendran à tarèas de sus cuidados las riquezas, y los tesoros; las Estrellas no tienen influxo en las minas; y es grande virtud no poner los ojos en las riquezas.

Plin. lib. 2. cap. 14. Quo argumento amplior errantium Stellarum, quam Luna magnitudo colligitur: sed altitudo cogit minores videri.

138 La mas grave razon falta. Los Sabios, y los Virtuosos son Estrellas, y no Sol, ni Luna; porque, en puntualidades de Astrologia, las Estrellas exceden à la Luna en magnitud. La causa de parecer menores, es la mayor distancia, porque ocupan el octavo Cielo, y la Luna el primero. Siendo, pues, las Estrellas mayores que la Luna en la verdad, no se ofenden de que el mundo las tenga en opinion de menores, à su parecer: y como son vnas luzes tan pro-

Ge-

di.

digiosas, que siendo mayores que la Luna, no sienten que las tengan en opinion de menores, son los Perfectos, y Sabios; que à los que son menos, gustan que los tengan en mas; y siendo ellos mas, no sienten que los tengan en menos.

139 Si la Estrella se hiciera menor que la Luna, para que la tuvieran por mayor, fuera vn artificio de deshacerse, para aumentarse. Si sintiera, siendo mayor, como lo es, que la tuvieran en opinion de menor, no fuera abatimiento, sino artificio: Luego siendo mayor en la verdad, no sentir el vivir en opinion de menor, es la idèa de la virtud Celestial.

140 Toda la cumbre de lo perfecto consiste en servir à la virtud à costa de la opinion. No basta esconder la perfeccion: porque se ha de esconder el que se esconde. Ha de ser vna reflexion tan discreta, que oculte lo que oculta; porque hacer ostentacion de ocultarla, es hacer de vna prenda oculta vna vanidad descubierta.

141 No ay entendimiento sin algun artificio, ò no serà entendimiento: pero no reside el primor en tenerle, sino en saber connaturalizarle; en hacer que parezca naturaleza lo que es lima. El arte es encubrir el arte. Penetrado es desprecio, lo que ignorado era culto? Lo que fuda el discurso para ostentacion de sus primores, ha de trabajar la voluntad para empleo de sus virtudes. No ocultandose el artificio del entendimiento, se ve, que quanto ay en aquel entendimiento es artificio. Luego no ocultando la voluntad el arte, con que esconde la virtud, se verà, que no es arte de guardarla, sino malicia para descubrirla.

142 Quien no tiene valor para ver con descredito su virtud, no la tiene; pues estima mas la opinion, que la verdad. Luego la perfeccion es saber tolar los descreditos de su virtud.

143 No es cordura preciarse, ni despreciarse. En los necios es imprudencia; en los discretos jactancia. Se desprecian, para que los alaben. No ay accion mas facil, que ser vanos, porque es mortal achacoso genio: y ay necios que yerran el camino. O ignorancia! que aun errar no sabemos.

144 Los que se humillan por adquirir opinion, no son humildes, sino que no aciertan à ser sobervios. Desprecia vn retirado las delicias del mundo, y desvanecese de averlas despreciado. Este necio no supo ser vano. Dexò el camino Real, y se moliò por el rodeo. Por cuestras subiò à la sobervia. O ignorante! tan ancho es el camino de lo vano, que coge todo el mundo.

145 A este infeliz error no le tengo por achaque de la voluntad, sino por enfermedad del juicio. Quien sería mas sobervio, Diogenes, ò Alexandro? No sentencien presto. Alexandro parece el original de la altivez. Robò su delito à Adàn, y anhelò ser Deidad; y à costa de su fangre, herido de vna flecha, se desengañò. Llorar por nuevos mundos, mas fue presumpcion, que magnanimidad.

Genes. I. v. 16. Fecit duo luminaria magna

Hugo. Quidam honores fugiunt, et honoribus obviunt. Subesse fugiunt, et possunt praesse: sapè enim gloria, et acquiratur, contemnitur, et mundus, et obtineatur, relinquitur.

Sen. ep. 113. Non vultus esse sine gloria. At, mehercle, sapè in infamia, et tunc, si sapi, mala opinio bene parta delectat.

Die.

Erasm. in Apoph.  
Plutar. in Alex.  
Laertius in vit. Phil.  
Taci. de morte Germ.

146 Diogenes fue vn auctero Filosofo, tan templado, que se llenò con lo preciso. Escalò vna cumbre casi invencible, que es no tener necesidad del deseo. A quien nada desea, todo sobra. A vn poco de barro se estrechò todo su anhelo. Vivía dentro de vna quebrada tinaja. De aquel barro endurecido labrò su Palacio. Al visitarle Alexandro le pidió por favor su olvido. Mas tenia al mundo en las plantas, que en la cabeza. Mayor era el desprecio, que la noticia. He abogado por su modestia; pero aora decidire su causa.

147 Ser sobervio Alexandro, era impulso de poderoso, achaque de feliz, y gloria de triunfante: y si los motivos naturales no atrañan las culpas, à lo menos las acortan. Divina discrecion, poner dentro de las Provincias de nuestras pasiones motivos para sus piedades. Diogenes afectaba pisar el mundo. No lo queria para deleyte, y le tomaba para elacion. Sobre el desprecio erigió los Palacios de su vanidad. Mas errò en el desprecio, que pudiera en la posesion: porque poseyendole, podia manejarle con justicia; despreciandole, alimentaba su sobervia. Poseído, le sirviera à inocentes gustos; y despreciado, le servia à delirios fantasticos. Luego no le gozaba para gusto, y le despreciaba para pecado.

Plut. in vit. Alex.

148 Alexandro era vano idolatrando el oro de los honores mundanos. Yà veo, que son vnas doradas mentiras, pero no tiene el mundo otras verdades. Era Alexandro vano, estimando el falso oro del mundo. Tiene, al parecer, alguna disculpa el engaño, porque no tiene el mundo otro oro. Diogenes desestimaba este oro, y estimaba mas vn poco de barro. La vanidad le dexò tan ciego, que aun no veía, que barro por barro, mas pulido barro es el oro. Luego estudiando ser vano, no acertò el camino Real de sobervio.

149 Varios Discipulos ha dexado este miserable Sectario, que hacen del desprecio jactancia, y de la repulsa sobervia. O necios! que haceis del camino despeñado, y de la cumbre precipicio. Quien deseara castigarlos, ruegue à Dios, que crean sus aprehensiones.

150 Resta cautelár vn riesgo. He convencido, que se debe esconder la virtud, y esconder tambien que se esconde: pero ay prendas, que no son capaces de encubrirse. Querer disimular estas, mas serà afectacion, que humildad. Las prendas publicas mejor es confessarlas modesto, que negarlas temoso.

151 Los Hebreos le acusaron à Christo de que alababa sus prendas. Esta acusacion pudo tener la probanza, de aver dicho de sí: *Ego sum lux mundi*: Yo soy luz del mundo. Entonces le acusaron. Yo no censuro el elogio; pero estraño que se alabe siendo tan modesto. Esta novedad me obligò à penetrar la alma de la voz, y hallè, que es profunda humildad el elogio, que parece altivez.

152 En el Palacio del discurso residen vnas prendas, que son ocultas, y otras, que son publicas. La viveza del discurrir, la facil

com,

comprehension, la noticia larga, la penetracion profunda son vnas habilidades invisibles. Otras ay, que, aunque deben el origen à la razon, son publicas; la dulce expresion del decir, la hermosura del hablar, el lucimiento feliz de sacar à luz los partos, que concibe la razon, son vnas prendas tan publicas, que tienen tantos testigos, como ojos. Estando Christo predicando en el Templo, dixo de sí, que era luz del mundo. Sus conceptos eran Divinos. Su entendimiento era Soberano. Bien podia decir con verdad, que predicaba divinamente: pero como el entendimiento es vna prenda oculta, y el lucimiento en el decir es prenda publica, pudiendo alabarse, no se alaba; pues pudiendo alabar su entendimiento, solo dice de sí, que es lucido.

153 Con vna replica se profundiza mejor. Mas humildad fuera ocultarlo todo, y no alabar su lucimiento. Pues no fuera, sino afectacion; porque ocultar vna prenda publica, no es modestia, sino hypocresia. Desmentir à vn mundo, no es ser templado, sino sobervio. Recatar lo que no se averigua, aunque se azecha, es primor de la virtud. Un discurso delicado es capaz de esconderse, porque tiene habilidad para encubrirse. El lucimiento de orar tiene tantos testigos publicos, como oyentes. Confieffa, pues, de sí el lucimiento, porque aunque le quiera callar, es prenda tan clara, que todos la ven; y es discrecion confessar, lo que, sin afectacion, no se puede esconder.

154 Aora falta el mayor reparo. Cotejemos la prenda que confieffa, y la que calla. Oculta el divino entendimiento, y confieffa de sí, que es lucido: porque el lucimiento, en comparacion de vn grande discurso, no merece estimacion. Mas es ser discreto, que lucido; y Christo confieffa lo lucido, y calla lo discreto. Esta no es alabanza, sino prudencia. Para ocultar la prenda grande, dice la pequeña; porque trampeò con lo poco que decia, lo mucho que de sí callaba.

155 Concluyo dando à los Maestros, y Cathedraicos del Evangelio vna buena noticia. Todos anhelan ser Sabios: Pues compren, y estudien dos libros: vno es el de su desprecio; otro es el de su desconfianza. Delatenme en el Tribunal de la Prudencia, si no salieren doctos, estudiando estos libros.

156 Quien se enamora de lo que sabe, no sabe; pues aun no discurre, que ningun desvelo propio, por acertado que sea, merece cariño: porque el estudio serà fuyo, pero el acierto es del Cielo. Si ay algo acertado, es de Fè, que viene de arriba. Pues de què se desvanece la pluma, si las letras buenas son prestadas, y ella pone solo los borrones?

157 A vuestra Magestad (Crucificado Dueño mio) buelve ciego mi discurso. Si vuestra luz no le baña de resplandor, vivirá en lobrega obscuridad. Quien pretendiò hallar el dia desviandose del Sol? Como ha de amanecer, si no buscamos la fuente de la Luz? Todo el mundo, y la sciencia humana es vn horror. Què ne-

cia

Joan. 8. v. 12

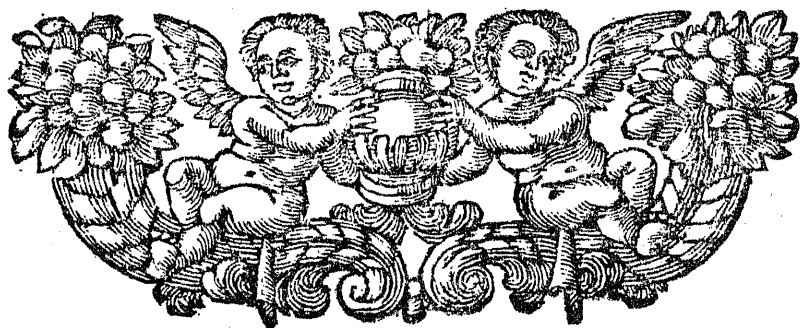
cia ceguedad serà buscar las luzes entre las tinieblas ! Què puede engendrar el polvo , fino civiles confusiones ? Debe nueitra sober-  
via de imaginar que es de Cielo , pues pide luzes al barro.

158 Encended, Señor, mi elado espíritu , que à fervores del corazon se calentará mi tibio entendimiento. Nunca grande incendio dexò de calentar el aposento vecino. Siempre grande llama embia luz arriba. Enciendase el fuego en la voluntad , que la luz subirá à ilustrar la razon. No se desvele yà el discurso en prolixas ociosidades de fantasias , sino en leer lo amante de vuestras atenciones. No quiero mas libro , que esse viviente , rasgado por la locura de mis manos , roto por el atrevimiento de mis insultos , y despedazado por mis yerros. En el leerè las virtudes impressas , no con letras , sino con acciones. Aì registrarè vivas las perfecciones con sus exercicios. Los humanos libros me enseñan las virtudes pintadas : en esse libro las miro vivas. No estudie la razon en yn libro cadaver , pudiendo estudiar en el libro de la Vida.

159 Què ignorante se fatiga el discurso , contemplando virtudes difuntas , quando esse libro se las ofrece animadas ! Con letras de sangre escrivìò vuestra Magestad todas las perfecciones. Què bien escrita està la Question de la fineza , de la humildad , del desinterès , de la paciencia , del perdon , de la tolerancia , de la bizarría , y quanto ciñen los dilatados Coros de las amadas virtudes ! Esse libro es el verdadero Maestro , que tiene entre las hojas de la expeculativa impressos con sangre los rigores de la practica.

Venga, Señor, luz para leerle, meditarle, y seguirle: para que doctrinados con vuestra gracia , os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER-



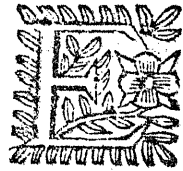
# S E R M O N

D E L

## MIERCOLES TERCERO,

### L A S S I L L A S .

*Dic ut sedeant hi duo filij mei. Seq. Sancti Evang. secund. Matth. cap. 20.*

1  Stando Christo revelando su muerte , pide vna ansiosa Madre dos Sillas para sus hijos. Esta Señora serà fina , pero no parece discreta ; porque el pedir ha de ser en ocasion , y no parece esta buena ocasion de pedir. Pero mal digo : no serà ocasion de dár , mas para mugeres siempre es ocasion de pedir. Con rendimiento suplica. Con humildad interpone su ansia. Y què despachò lleva ? Pide Sillas , y la ofrecen penas : *Calicem bibetis*. Dos defengaños en vna voz. Si por vn Puesto , que pide , la ofrecen vn tormento , ò serà martyrio el Puesto , ò pretender vn Puesto es martyrio.

2 A la luz del defengaño , bien ofrece penas por glorias ; porque para llegar à las glorias , es preciso el passadizo de las penas. La Eucharistia es su mayor milagro : y siendo vna blanca Vándera de paz , la llama Estandarte de su Passion ; porque no la tuviera su fineza por gloria , à no ser vn retrato de su pena.

3 Con esta politica vive reñido nuestro ocio. No tiene por gloria lo costoso : como si huviera laurel , que para ceñir las sienas , no se necesite primero arrancar entre el campo , y el sudor. Las fatigas iluminan las glorias. Sin luz , no se perciben los colores ; y sin penas , estàn como en borron las virtudes.

4 La constancia sin trabajos , es luz muerta. El desdèn de las olas examina al peñasco sus firmezas. Si no precediera la tempestad , no brillàra el Iris. A no correr deshecha la fortuna , no ardiera el Santelmo. Las virtudes ( dice Bernardo ) son Estrellas : porque estas modestas luzes no arden de dia , sino de noche : y son Es-

Tom. I.

Dd

tre-

1. ad Cor. 13

Bern. in Cant.



trellas las virtudes, porque se anochecen en el dia de las prosperidades, y solo brillan en la noche de las inclemencias.

5 Padeced, pues, si quereis lucir, dice Christo; que de las injurias del Calvario corte yo todas las galas de mi triunfo. Testigos seràn estas rotas manos, que para inmortales glorias conservan siempre frescas las heridas.

6 Hemos escuchado la peticion, *Dic, ut sedeant*: Leamos agora el Memorial: *Què titulos representa esta Muger? Ningunos*: porque, ni diò Memorial, ni representò servicios; y pedir Puestos, sin representar titulos, es propriamente pedir sin ningun titulo el Puesto. Valgame Dios! Si se escuchàran tantos *nescitis* Divinos, como ay de estas peticiones.

7 Yo llamo à la ambicion, nativa pesadumbre del barro, que nos inclina à lo dulce del premio, y nos defasciona de la aspereza del trabajo. Somos hijos de Adàn, y como espejos le copiamos el error: porque como Adàn, sin fatiga, ni leve, se elevò à Monarca del mundo desde el polvo de su nacimiento, todos anhelamos subir, sin mas titulo, que el polvo, que levanta el ayre de nrestra vanidad.

8 Dios colocò à vn hombre en el Scetro desde el mal enjuto polvo de su cuna. Tambien los Principes humanos del polvo del abatimiento, y olvido suelen elevar los hombres al Scetro. No serà delito, me diràn, pues imitan en el obrar à Dios. Pero tan mal le saliò à Dios esta eleccion, que le costò la vida en vna Cruz: y es tan ciego el Poder humano, que, sin advertir el peligro, se empeña en el exemplo. Defengañese, pues, el mundo, que desde que se fundò, se vè que hombres, que suben desnudos como Adàn desde el polvo, alborotan el Cielo, y destruyen el mundo.

9 De què se forman estas lamentables conmociones, con que tal vez se quexan estruendosamente las montañas mas firmes? *Què origen tienen los terremotos, à cuyo susto bambanean timidas las Ciudades, y se alteran cobardes los Edificios?* No ay niño, que lo ignore. La causa es el ayre encerrado en las entrañas de la tierra, que no pudiendo oprimido exalarfe à su esfera, la conmueve por subir à su region? Y què es el ayre? Nada: porque no ay mas claro espejo de vna vana sobervia; pero basta la nonada de vn sobervio para alborotar medio mundo.

10 Ayre es el que altera la tierra por elevarfe, y subir al Cielo: y la causa, que tiene, para pretender subir à mas alta region, no es mas que ser ayre; porque todos los titulos, en que se funda vn ambicioso, no son mas que viento.

11 Vengan Sillas, exclama la materna ceguedad. Por què? Porque son mis hijos, *Duo filij mei*. Què mas titulo para pedir, que la sangre; que nunca faltan meritos, donde ay parentesco. A lo del siglo, esforzaba su peticion con dos razones poderosas: vna en ser sus hijos, y parientes de Christo, *Filij mei*: otra en llegar adorando, *Adorans*. Consiguiera en Tronos del mundo; pero saliò despreciada en el Tribunal del Cielo.

Al

12 Al Pelicano desdeñò Dios en sus Aras; y paxaro tan amante, parece que podia ennoblecerlas. Pero es la suya vna nimia fineza: porque se rompe el pecho para alimentar, à costa de su sangre, à sus prendas. Y esto es no reparar, ni atender à su vida, por sustentar à sus hijuelos: y quien no repara en su vida, por enriquecer à sus hijos, es indigno de abrafarse en las Divinas Aras.

13 Pero todo lo atropella esta barbara ambicion. Absalon significa padre de la paz, *Pater pacis*; y siendo, por su nombre, padre de la paz, fue, por su ambicion, padre de la guerra. No ay que fiar en el nombre, ni en la fama; que entre lo pacifico suele esconderse lo belicoso; y las mas sangrientas lides se forman con el velo de pazes.

14 Monstruosidad es transformar en guerra la paz: pero toda esta monstruosidad es hija de vna ambicion. De padre de la paz se transformò Absalon en padre de la guerra; que vn Imperio en fantasias arma la paz de vanderas. Pretendiò Absalon desnudar la Diadema à su padre. Anhelò ceñirla à su frente. Hizole sangrienta guerra, faltando à los respetos de hijo, à las fidelidades de heredero, y à su nombre, que era de paz. Pero què importa, dice su ambicion? El nombre no es mas de vn titulo, y cada dia faltan los hombres à mil titulos, por conseguir sus ambiciones.

15 Suplicaba adorando, y pidiendo, *Adorans, & petens*. Noten que primero adoraba, y luego pedia. No pedia, y despues adoraba; sino adoraba, y despues pedia: porque no adoran los pretendientes despues de conseguir, sino, hacen que adoran, para pretender.

16 Esta voz de adorar, es muy profunda. Como adora à quien imagina hombre, siendo la adoracion vn culto debido à la Deidad? Pero pedia, y deseaba conseguir; y como los Poderosos se sueñan Deidades, es preciso pedirlos con adoraciones.

17 Yo presumia, que la pretension obligaba à indignidades, pero nunca sospechè, que obligasse à idolatrias. No dice el Evangelista, que llegò esta muger amando, sino adorando. No llegò *amans*, sino *adorans*: porque el amor es vna interior fineza; la adoracion es vna exterior cortesia: y como todos los rendimientos de vn pretendiente no son verdades de la fineza; sino hypocresias de la codicia, no pretende amando con verdades, sino adorando con ceremonias, y sumisiones.

18 No ay Cortesano, à quien no se puedan affomar, como à vna ventana, para vèr el tiempo que corre. Ningun pretendiente tiene amistad con la persona, sino con la fortuna. Imagina el Soberrano que le adoran sus prendas, y solo idolatran sus dadiyas.

19 La mas celebrada amistad fue la de Jonatàs con David. No me opongo à su fineza; pero las voces de explicarla, no parece que la libran de achacosa. Hizo pactos Jonatàs con la Casa de David: *Pepigit fedus cum Domino David*. Avian de ser con la persona,

Tem. I.

Dd 2

y

Levit. 22

Hieron. de nominib. Hebr.

2. Reg. 17. &amp; 18.

1. Reg. 20. v. 16.

Genes. I. v. 26.

Conimbricæ Arist.

y fueron con la Casa, *cum Domo*: porque la persona vivia perseguida; la Casa esperaba heredar la Corona; y no se tiene amistad con el dueño perseguido, sino con la esperanza de que llegará al Imperio.

20 Fue Jonatás exempcion de esta codiciosa amistad, porque amò como à su Alma à David: pero providamente se pusieron los contratos de amistad con la Casa, y no con la persona; porque era amistad humana: y aun va Jonatás, que adora à David como à su Alma, en llegando à pactos, contrata con la Casa, y no con la persona; porque si puede aver amistad con vn perseguido, es pactando con la fortuna, que se espera primero.

21 Sin mas titulo, ni servicio, que hallarse sus hijos al lado de Christo, pide Sillas esta Muger. En verdad que, à lo del mundo, no era mal titulo el lado; porque no sirve para subir el merito propio, si no ay arrimo en el patrocinio ageno.

22 El Estelion (dice el Espiritu Santo) sube con sus manos, y habita los Palacios de los Reyes. No estrañara que vna Aguila ocupara sus Salones, porque su Diadema lo pide, y su generosidad lo merece: pero vn Estelion, que, sobre ser venenoso, es vn animal, causa admiracion. Como puede subir al Palacio, sino buela? Porque se arrima, *manibus nititur*; y mas le importa faberse arrimar à vn Palacio, que el mas remontado buelo.

Prov. 30. v. 28.

23 Qué diversos puestos miran los ojos? La Aguila, con toda su ligereza, se halla en vn bosque fugitiva. El Estelion se mira en vn Palacio. Si ferà la razon, que quien se mira con meritos, tiene por civilidades las sumisiones? Mirase la Aguila la mas remontada pluma de la Esfera, y fiada en sus alas, no se vale de obsequiosas industrias. Contemplase el Estelion sin alas, prendas, ni plumas, y arrimase à vn Palacio, para suplir con el arrimo la falta de merito: y como vale tanto el patrocinio de vn Poderoso, sube mas el Estelion, siendo vn animal, con su arrimo, que vna Aguila con su buelo.

24 Mas profunda es la clausula del Texto. La Aguila para remontarse se aprovecha de sus plumas. El Estelion para arrimarse se vale de las manos, *Manibus nititur*; y mas consigue vn animal abriendo la mano, que vna Aguila con todo su buelo.

25 Niega Christo los Puestos: Porque si en los Palacios humanos no ay mas merito, que el arrimo, en los Divinos no ay mas arrimo, que el merito. Tratò de indisereta à la suplica: *Nescitis quid petatis*: porque como en la politica del Cielo no ay Silla sin meritos, no ay Puesto conseguido à suplicas, sino à fatigas.

26 Coronado estaba con vna Diadema de luz vn Angel, que atendia Juan; y sin duda la merecia, pues el Cielo le coronaba. Era justissimo premio, si registramos sus passos: porque tenia el pie derecho en el mar, y el siniestro en la tierra: y como el mar es inquieto, y la tierra firme, primero ponía el pie en las inconstancias, que en las quietudes; porque para llegar à las quietudes del Trono, ha de aver pasado por vn mar de servicios. Pero nunca def-

Apoc. 10. v. 1. *Iris in capite eius.*  
V. 2. *Posuit pedem dextrum super mare, & sinistrum super terram.*

desviaba el pie del mar, y esto seria andar siempre entre Fortunas; mas no podia retirarle; porque como la tierra, por su quietud, es imagen del descanso, y el mar, por su inconstancia, es espejo del trabajo, quitar el pie del mar para fixarle en la tierra, fuera huir del cansancio, y buscar el ocio; con que no se atreviera à levantar el pie del trabajo, porque no le quitasse la Corona el Cielo.

27 Tres vezes se numerò el Pueblo Hebreo en el desierto por Edicto Divino. La primera fue para contribuir à la fabrica del Tabernaculo. La segunda para repartir las Tribus en Esquadrones Militares, y dividir la asistencia del Tabernaculo en vanderas. La tercera, para repartir la Tierra de Promission, y dar las posesiones à todas las doce Tribus.

Exod. 38. v. 25:  
Numer. 1. v. 31

Numer. 26:

28 Contemplan el orden textual. Primero entra en cuenta para el gasto de la fabrica; despues, para alistarse en los Esquadrones de la Milicia; y por vltimo, para gozar de la Tierra de Promission. Como se reconoce en el orden de la cuenta, que lo dispone el Cielo. Lo vltimo fue darlos la Tierra prometida: porque esta era la pretension de sus passos, y sus anhelos; para descanso del camino; y del antiguo cautiverio; y era justo; que para dar à cada Tribu la possession, que le tocaba, precediesen primero las dos cuentas para la fabrica; y para la Milicia; porque primero han de entrar en cuenta para el gasto; y para la batalla, que hallarse hechos Señores de vna tierra.

29 O conto; si se practicaran estas cuentas, fueran otras las posesiones! En vuestro recto Tribunal, Señor, à los que entran tributando en el gasto, y alistandose en las vanderas, los hacéis Señores de Lugares; porque no sabe vuestra Justicia dar vn palmo de tierra à quien no ha servido con su hacienda; y peligrado en la Milicia. Si esta equidad gasta vuestra Magestad dando tierra, que gastará dando Cielo? A el apela mi insuficiencia para la gracia; *AVE MARIA.*



*Nescitis quid petatis.* Sequent. Sanct. Evangel. secund. Matthæ cap. 20.

30 **E**L Norte del Evangelio es tan claro, como defengañado; porque niega las Sillas à vnos hombres, que eran vnos Apóstoles; y es raro defengañò à quien pretende Puestos sin ser Apóstol. Ni los recrea con esperanzas, ni los lisongea con promessas. Mi Oracion se reducirà à contemplar la ambicion humana pretendiendo, y el estilo Divino despachando. A dos Puntos se estrecharà la idea. El primero ferà contemplar las elecciones Divinas. El segundo ferà condenar las pretensiones humanas.

\* \* \*

## PUNTO PRIMERO.

31 **T**Emian (dice Chrysofomo) de la ancianidad de Pedro verte preferidos de sus meritos, y años; y viendose mozos, qui fieron adelantarse por parientes. Eran primos de Christo; y en Tribunaes humanos, hace muy estrecho merito el parentesco.

32 Fue costumbre sacra entre las gentes cerrar al moribundo los ojos. Contra tan venerable ceremonia divulgò Roma la ley Mebia, prohibiendo que los hijos cerrassen los ojos en las angustias vltimas à los padres. Parece edicto contra la piedad; y no es fino à favor de la discrecion. No cierran los hijos los ojos à los padres; porque cerrarlos los ojos es dexarlos ciegos; y ya que no se puede estorvar que los padres se cieguen por sus hijos en vida, se debe prohibir; que los hijos los quieran cegar en la muerte.

33 Inviolable ley de los Romanos fue poner al recién nacido infante en la tierra. El padre entonces (ò su Procurador, si estaba el padre ausente) le levantaba en los brazos, y esta accion servia de legitimarle, y reconocerle por hijo; porque como no ay padre, que no tire à elevar sus prendas, en levantar à sus hijos mostraban claramente ser padres.

34 Contemplan los defengañados, que vn infante extraño se quedaria en el suelo, si no tuviera brazos paternos, que le levantassen del duro hospicio. El quedarse vno abatido, y verse otro elevado, consistia en tener brazos vno, y en no tener brazos otro; porque el subir en el mundo, no consiste mas que en los brazos.

35 Discreta observancia fue la de Plinio: *Cerebrum habent omnia animalia, que sanguinem.* A quantos vivientes diò la Providencia sangre, diò tambien cerebro; y à quantos negò cerebro, negò la sangre; porque como el cerebro es el archivo del discurso, y la sangre es vna passion tan invicta, no se atreviò à dár la sangre sin cerebro, para que corrigiesse la passion de la sangre el discurso.

36 *Nescitis quid petatis,* responde Christo; que para el Cielo no ay mas parientes, que benemeritos, y faltaba à estos Apostoles, para estar cabalmente dignos, la consumacion de sus empleos, y el triunfo de sus Martyrios: *Calicem bibetis.*

37 Practicò el discreto Jacob esta atencion divina en la bendicion de sus hijos. Amaba à Joseph con exceso; y ardiendo en amor de Joseph, diò el Scetro à Judas; porque nunca diò la calentura de la voluntad acertada eleccion. Què importa que sea Joseph el mas querido, si, en probable tradicion, fue Judas el primero, que se arrojò con su Tribu intrepido à las olas del Mar Bermejo, dando con su valor exemplo, y entrandose aventurado en el peligro? Què importa que Joseph sea el mas amado, si se halla Judas mas benemerito? Empuñe, pues, el Imperio Judas, que donde elige la razon, no tiene voto la voluntad.

Imitò

38 Imitò Moyfes à su abuelo Jacob, que, posponiendo à su hijo Gersamo, eligiò en el Puefsto de General por suceffor fuyo à Josuè. Era Gersamo su hijo, pero tan poco conocido, que muchos ignoraràn su nombre: Era Josuè vn Capitan tan valiente, que conquistò desde la blanca cumbre del Lybano, hasta las blandas espumas del escondido Eufrates. Era Josuè, aunque extraño, vn hombre muy conocido: Era Gersamo, aunque hijo, vn hombre muy ignorado; y no era justo hacer General, à quien, para saber su nombre, era preciso pedirle la patente.

39 Yo siento que en los Pueftos ha de suceder lo que en las herencias. Hereda el hijo al padre en las temporales fortunas, porque es vna imagen viva, que le representa: Herede, pues, el merito al Puefsto, como idea, que le copia, y imagen, que le desempeña. No es idea de vn Scetro vn indigno; borron fera, ò desprecio. En las herencias de los Pueftos no son hijos los naturales, sino los dignos; porque el merito adopta, y la indignidad deshereda. Luego no hereda Josuè como extraño, porque su merito le adoptò por hijo.

40 Què atento parentesco con las acciones, y no con las venas! Si la civilidad de las Leyes arma de poder à los padres para negar; contra las leyes de la cuna, à los hijos, y desheredarlos, si borran el esplendor de sus blasones antiguos, tanto defecto es para vn Puefsto, ò desmerecerle, ò aver otro mas digno; luego si se niegan los hijos por defectuosos, no se eleven à las cumbres por hijos.

41 No soy tan severamente austero, que pretenda violar à la naturaleza sus fueros. Estiendan àzia los parientes todo el campo de la gracia; però sea sin pisar las delicadas líneas de la Justicia. Sea el territorio de la fangre lo gracioso, pero con respeto à lo justo. Gracias se pueden hacer, pero aun essas han de regirse por alguna razon.

42 A la Estatua de las Gracias arrimaron los Antiguos la imagen de Mercurio. Atendiendo Seneca la compania, dixo que era licencia de la pintura. Amante venerador vivo de su profunda eloquencia; pero me ha de dispensar aora que sienta, que no fue casar à Mercurio con las Gracias, arrojò del pincel, sino advertida discrecion: porque las Gracias eran las fuentes de los beneficios; y como Mercurio era la Deidad de la Sciencia, arrimaron à las Gracias la razon, porque no se han de hacer con ceguedad.

43 Mas alma oculta. Era Mercurio el Numen Sabio; y arrimaron à las Gracias la Sabiduria; ya porque sin sciencia no ay gracia; ya porque se ha de hacer la gracia arrimandose siempre à la sciencia; y si se ha de atender à la razon en lo que fuere de gracia, què atencion pedirà en lo que fuere de justicia?

44 Cree el poder humano, que en los puntos donde està dudoso el Derecho, es arbitro de hacer la gracia, sin pisar las líneas de la justicia. No censuro lo arbitrable, pero lo deseo discreto; y

Numer. 27. v. 15.

Exod. 18. v. 3.

Sic Philo lib. de Chastit.

Dempster. lib. 5. Ant. Rom. c. 39. fol. 478. *Lege Mebia cautum fuit, ut auctor est Varro, apud Nonium Marcellum, ne filij Parentibus luci claro oculos sugillarent, Nonius pro sugillare, occludere exponit.*

Lactant. Sen. Iuv. ap. Dempst. lib. 2. Ant. Rom. Par. ad cap. 19.

Plin. lib. 11. cap. 37.

Gen. 37. v. 3. *Diligebat Joseph super omnes.*

V. 10. *Non auferetur Sceptrum de Iuda.*

Conrad. Lycosth. lib. loc. commun. simil. fol. 22.

Sen. lib. 1. de Benef. cap. 3. *Ergo, & Mercurius una stat, non quia beneficia oratio commendat, sed quia Pictori ita visum est.*

no atropellado: por que arrimarian los Antiguos à la Estatua de las Gracias la imagen de Mercurio, y no la de Venus? Pues fue discretísimo aviso; porque como Mercurio representa la razon, y Venus la voluntad; no se han de hacer las gracias por caprichos de voluntad, sino por motivos de razon.

45 Gracia, que se mueve sin razon, sinrazon será. Que en el campo de los arbitrios entren à la parte los cariños, es conmisericordia de nuestras flaquezas. Preciso es usar de las inclinaciones, que nos concedieron como à mortales: pero hacer al afecto arbitro vnico de la gracia, es que no tenga parte en ella el discurso; con que por hacer vna gracia muy cariñosa, vendrà à ser vna gracia muy necia.

46 Desterrèmos esta introducida vulgaridad de, este sugeto es mio: es intimo, à quien debo obligaciones: es criado antiguo de mi casa. Que virtud será mas obligatoria, vna obligacion cortesana, ò la recta administracion de la Justicia? Que importa que sea muy tuyo; si no es à propósito para el Puesto?

47 Con vna piedra postrò David al Gigante, y con su espada le cortò el cuello. Suspendiò las armas para monumento eterno de su triunfo, y colocò en el Templo la espada, y se olvidò de la honda, y de la piedra. Mas le sirvieron estos instrumentos, que la espada: porque esta se ensangrentò en vn caido, y la piedra le postrò al impulso; pero como se ha de atender al merito, y no al servicio, no avia de poner à vna piedra en vn Puesto tan alto como vn Templo.

48 Contemplan lo que coloca, y lo que dexa. Piedra, y honda eran armas de David; la espada no era suya, sino de su enemigo Goliat. A esta pone en el Templo, siendo de su contrario, y aviendole servido menos; porque es verdad (dice David) que honda, y piedra es mia, y la espada muy agena; pero la piedra es tosca, aunque limpia; la honda es rustica, la espada es muy lucida; el Puesto que ha de ocupar, no es menos que vna Iglesia; y no es justo darle à vna piedra, ò à vna honda, que aunque me han servido mas, y son cosas mias, son grosseras; pero siendo la espada de mi enemigo tan fina, este limpio azero se ha de llevar el Puesto; que no ha de perder, siendo bueno; por ser de mi enemigo.

49 Dos piedras miro celebradas: esta de David, arruinando la soberbia de Goliat; y la del monte, desvaneciendo las doradas fantasias de Nabuco. La piedra contra Goliat la moviò David; la del monte contra la Estatua, la Omnipotencia. Era preciso que fuese Divino el impulso, escribe Drogo: porque la piedra contra Goliat ocupaba vn arroyo. Eligiò David la piedra, y al diestro impulso del brazo hiriò en la frente al Gigante. La piedra contra Nabuco ocupaba la alta eminencia de vn monte, y moviòla la Divina Omnipotencia: descendì de la cumbre, y hiriò los pies de la Estatua; y siendo tan contrarios los movimientos, era forzoso, que la de Goliat la tirasse David, y la de la Estatua Dios: porque la piedra contra Goliat, estando baxa, subia; la piedra contra Nabuco,

estando en la eminencia, baxaba; y solo Dios tira à baxar, quando los hombres tiran solamente à subir.

50 Que hermosos defengaños nos dictan los movimientos, y los fines! Despreciada vivia por destinos de su infeliz cuna la piedra de David; porque, aunque debia su limpieza al cristal de vn arroyo, que la ennoblecia, estaba tan abatida, que servia de desprecio à los ojos, ò de termino à las plantas. En mas altura vivia la piedra de la montaña, porque era corona de su eminencia: pues quien dixera de tan encontradas cunas, alturas, y puestas, que la piedra de la cumbre avia de caer, y la del arroyo subir?

51 Pues qualquiera lo adivinara: Porque à la piedra del arroyo la levantò David, y al diestro impulso del brazo subiò à la frente enemiga. La piedra del monte, ni tuvo mano, que la cogiera, ni brazo, que la disparara; porque advierte profundo el Texto, que era vna piedra sin manos: *Lapis sine manibus*: y como la piedra del arroyo tiene la mano, y brazos de David, que es Principe de Israel, y la del monte se ve sin brazos, ni mano; sube la piedra caida, porque tiene brazos, que la hacen subir; cae la elevada, porque no tiene mano, que la pueda detener.

52 Note la discrecion la vnion textual de las voces: *Lapis sine manibus*. Yà se, que hacen relacion al *abscissus*; pero junta las manos à la piedra, como si vna piedra fuera capaz de tener manos. Si es privilegio de racionales tener manos, como han de tener manos las piedras? Digo que no las pueden tener propias, pero las suelen tener arrimadas; y esto es lo que importa para el subir, ò el caer: porque es cierto, que no puede tener manos vna piedra; pero en el mundo no importa que sea vna piedra, si tiene manos: porque aunque sea mas rudo, que vna piedra, será (si tiene arrimada vna mano poderosa) vna piedra preciosissima. Y como el subir, ò el caer vna piedra, no consiste en ser grande, ò pequeña, preciosa, ò grossera, sino en la mano que quiere elevarla, ò abatirla, fue preciso advertir, que se hallaba sin mano, para que se creyese su grande abatimiento.

53 Pasèmos de los movimientos à los fines. En que parò la piedra de David? Se colocaria en el Templo con la espada, y la honda. Pues yà advertì que solo mereciò este laurel la espada, pero no la piedra. Pues que se hizo? Se quebrò. Y sus porciones, y fragmentos? Quedarian en el campo, porque ni el Texto lo expresa, ni los Interpretes lo averiguan. Y la de la Estatua? Se transformò en vn monte eminente. Buen defengaño à vn sobervio, y à vn humilde. La piedra, que sube, se desvanece; la que baxa, se aumenta. La que tira ambiciosa à la frente, lugar el mas supremo, se deshace; la que tira humilde à besar los pies de la Estatua, crece: porque saber abatirse desde vna cumbre, es entronizarse; tirar desde el polvo de vn campo à engrandecerse, es destruirse.

54 La piedra, que subiò fue desgraciada; la que baxò fue dichosa. La razon vltima, y mas escondida es, porque ay mucha diferencia del campo al Templo. El Templo es Palacio Divino, en

Dan. 2. à v. 34.

1. Reg. 17. v. 49. & 51.  
1. Reg. 21. v. 2.

1. Reg. 17. v. 49.  
Dan. 2. v. 34.  
Drog. ferm. 1. de Sac.  
Dom. Pasion. *Lapis est abscissus de monte sine manibus. Iactus est lapis, & percussit Goliath in fronte, & statuam in pedibus. Iste est iactus tuus Domine.*

estan-



cuyas Aras manda el Numen Soberano. En el campo podia mandar David, elevando su piedra; pero no podia mandar en el Templo, porque no era su casa: Pues para que se vea el estilo del mundo, y del Cielo, esta piedra (dice Dios) que se ve con los brazos de David en el campo, que es lugar del mundo, subirà mucho, porque se ve con su mano; pero no entrará en mi Templo, ni tendrá aumentos, sino la otra sin manes, y que sabe, quando hace vna accion tan gloriosa, como postrar vna Estatua, irse à las plantas de ella modesta: porque si en el mundo sube quien tiene brazos, conmigo solo medran los meritos.

55 Otros dos defengaños ocultan. Una piedra arrojada à vn arroyo, sube; vna, que corona vna eminencia, cae: porque ni el mayor abatimiento ha de inducir desesperacion, ni la mayor altura, seguridad. Tanto se alternan las fortunas, que la que se miraba como desgraciada, es dichosa; la que se embidiaba como dichosa, es desgraciada: porque para que no idolatres al elevado, ni desprecies al caido, te ponen tan presto à los ojos à vn elevado, caido, como à vn caido, elevado.

56 El segundo defengaño es mas vivo. Tan olvidados viven todos de la piedra de David, que ignoran su fin. No ay mas civil sepulcro, que vn olvido. Menos sensible parece vn odio. Lo que se aborrece, debe à la atencion cuidados, aunque sangrientos. Lo que se olvida, queda en el parage de nada. Ninguno se acuerda de los espacios imaginarios, porque son las Provincias de la nada, y las regiones de la fantasia. Contemplèmos à la piedra como capaz de altivez; y pues se liquidan las piedras para medicinas, destilelas el discurso para defengaños.

57 Pudo desvanecerse la piedra de David de aver subido de las humildades de vn arroyo à glorioso instrumento del acierto. Por mi, diria vana, ha acertado David accion tan heroyca. Grande puesto me espera. En el Templo me pondrà sin duda, aunque sea vna piedra. Y en què parò? En olvidarse de ella todo el mundo; porque esto consigue vna vanidad sin fundamento, morir en el sepulcro del olvido.

## PUNTO SEGUNDO.

58 **E**L segundo Punto era condenar las pretensiones. En grande golfo entro; porque todos anhelan subir. No ay mortal, que tenga parados sus deseos. Si los medios fueran honestos, no hicieran tan delinquentes las ansias; pero ver sugetos, que no pueden alegar mas, que el papel de hombres, hace las pretensiones ridiculas. Todos se juzgan habiles para mandar, sin averse empleado en servir.

59 Cortò la vanidad de Caligula la cabeza à vna Estatua de Jupiter, Deidad mentida; y fixò en el tronco de la Estatua la fuya, para que la tributassen cultos. Fue muy necio este Principe,

Suet. in Caligula.

porque fue muy sobervio: y si pretendia adoracion, podia, sin quitar la cabeza à su Deidad, mandar que adorassen su esfigie. Pero no cumplia con su necedad dexando à Jupiter la cabeza; aunque pudiesse en otra Estatua la fuya: porque aviendo dos Estatuas, avria dos cabezas; y los necios no quieren que aya mas cabeza, que la fuya.

60 Mayor defengaño es, que puso la cabeza, y no los pies, ni las manos: porque la cabeza nació para mandar; los pies, y las manos nacieron para servir; y los hombres, sin mover vn pie para servir, se juzgan grandes cabezas para mandar.

61 Varias razones ay, que obligan à los discretos à no pretender: Tocarè las menos conocidas. La Escuela Estoica señalò por ultimo termino al arduo curso de la vida Filosofal; à la feliz, y virtuosa Apathia. Es voz Griega, que significa conseguir el dominio de los deseos, y el imperio de las pasiones: no pudiendo entrar en el Templo de la paz del animo, quien no huviesse sacrificado en el Altar de la razon las dos enemigas víctimas de la ira, y el deseo. Dificil victoria, pero hermosa, y que el dichoso, que pudiere alcanzarla, conseguirà en si vn dulcissimo Imperio.

62 Para afear la pretension, se valen los discretos de que es indigna: Yo convencerè, que es ofensiva. En la atencion de los Principes han de vivir los benemèritos. No hacen dignos los Memoriales, sino los Estudios. No hace merito el pedir, sino el saber. El pretender no se distingue, en buen juicio, de canfar; y no se, que sea merito el moler: Y si no ay cosa, que mas ofenda à la razon, que la importunidad, mucho malquista el entendimiento, quien espera lograr por importuno.

63 El Dilema, que formarè, es claro. O el pretendiente es digno, ò indigno? Si es digno, ofende gravemente al Principe, presumiendo que vive olvidado de su merito. Altamente agravia su cuidado, juzgandole capaz de tan delincente olvido. Si es indigno, le injuria mas, pues presume que le doblará à vna errada eleccion, y indignidad su pretension, y sollicitud. Luego siempre es ofensa la pretension: porque siendo digno, ofende al Principe la memoria; siendo indigno, le persuade vna injusticia.

64 Un Principe muy prudente, casi de nuestro siglo, decretò que ningun ausente viniessse à pretender à la Corte; y que, si acaso viniessse, se le cerrasse la puerta à la esperanza, no poniendole, mientras asistiesse, en consulta. Para este Real discreto juicio eran los presentes, nulidades; quando, en otros siglos, borran muchas nulidades los presentes.

65 La ausencia, y el retiro hace merito con los cuerdos; porque la presencia continua de vn pretendiente es vna execucion tacita, vna importunidad viva, vna pretension embozada, y vn Memorial de bulto. La ausencia, y el retiro es vna muda repulsa, que assegura, que no desea aquello de que se retira. Luego mas limpio Memorial dà el retirado, que el entremetido. No se si aprovecharà esto siempre en el siglo; pero se que nunca faltará con los Principes, que miraren al Cielo.

Plat. in Timæo  
Laert. de vit. Phil.

Para

Iud. 7. v. 4. *Qui cur-  
vatis genibus biberint,  
in altera parte erunt.*  
Orig. hom. 9. hic.

66 Para que no errasse Gedeon en la eleccion de los Soldados, le dió el Cielo la industria, y era esta: El que bebia en pie, y recto, era el escogido; el que doblaba el cuerpo, arrojandole à la agua; era reprobado. No se si en el mundo sucediera la eleccion contraria. Para hacer eleccion de vn sugeto, dixeran, si le vieran muy recto, que era cruel; si no doblaba el cuerpo, le notaran de sobervio. Del que le doblaba mucho, dixeran, que era grande Cortesano; del recto los ofendiera la entereza; y del que doblaba la rodilla, los aficionara mucho la reverencia: y pudiera mas la lisonja de esta cortesia, que la rectitud de la otra cabeza. El Cielo eligió al contrario. Reprobó al que se doblaba: porque con Dios no valen ceremonias. Aprobó al recto: porque en los Puestos importa, ni doblarse, ni torcerse. Luego elige solo al recto: porque solo se paga del digno.

67 Los distantes suelen ser los mejores, porque ya tienen en su abono el no ser pretendientes. Con repetidas voces llamó Christo à su Esposa para coronarla; y es constante, que no estaba presente, pues tuvo necesidad de llamarla à voces: pero era Christo quien daba la Corona; y aunque vivia la Esposa tan distante, su mérito la hizo presente.

68 Ha de llamar, y buscar el Principe, y Superior. No pierda de el estudioso en su retiro, porque oculte modesto su esplendor; que esse es el privilegio de la luz, iluminar las distancias. Parece que el no ver los Principes à los distantes, nace de no abrir bien los ojos: porque la luz se estiende à distancias largas; y por mas distantes, que estuvieran los lucimientos, los alcanzaran à ver, abriendo bien los ojos.

69 Si acaso reyna en algun Superior esta ceguedad, procederà de que gobierna el cuerpo, y no la Alma; el sentido, y no el entendimiento. Grave diferencia reside entre estos Ministros: Porque la Alma, con su nativa sutileza, se estiende à las Provincias mas remotas: la fantasia las corre: la idea las pinta: el discurso las colora, y la memoria las guarda. Los sentidos, como hijos de torpe madre, penetran menos: porque ni la vista alcanza à ver mas de lo que tiene delante: ni el oido percibe de los grandes estruendos mas, que vnos quebrados engaños: ni el tacto puede estenderse mas, que à las presencias. Governandose, pues, la razon por los sentidos del cuerpo, ni los ojos veràn los lucimientos distantes, ni llegaràn à sus oidos los estruendos famosos: solo se quedará en la esfera de los presentes; porque no governandose por el entendimiento, solo se acordará de los que estan à su lado.

70 A las voces que Christo la dió para coronarla, añade el Texto la repeticion, porque dice que la llamó tres vezes. Es evidente que no respondió à la primera, ni segunda; porque, à responder, fuera superflua la tercera vocacion. No puede ser mas gloriosa repulsa, que no venir llamada. La ambicion de vna Corona; ni mayor discrecion en vn Principe, que no admitir sus escusas, sino repetir los decretos: porque es constante, que merece la Co-

Cant. 4. v. 8.

Relacionado  
con su vida

Cant. 4. v. 8.

*Veni sponsa mea, ve-  
ni de Libano, veni:  
Coronaberis.*

Corona, pues no solo no la pretende, sino que à dos instancias se resiste.

71 No la atrassó à la Esposa la distancia, ni la resistencia, porque era Christo quien repartia la Corona; y como en los acertados gobiernos presentan à los Puestos los meritos, y no las importunidades, viene à ser el benemerito el mas vecino, aunque esté materialmente el mas desviado.

72 El acertado Scetro de Isaías le declara el Espiritu Santo en vn enigma: *Quasi mel eius memoria, & ut Musica in convivio.* Era su memoria como miel, y como Musica. La sentencia es clara, por lo primero que suena; porque es grande discrecion de vna Vara corregir con tanta dulzura. Insigne primor es hacer de vn castigado vn agradecido; y de esta transformacion es artifice aquel invencible imperio del agrado, cuyo dominio le confiesan hasta los brutos, pareciendo en su instinto; lo sentido; voluntario. Era, pues, Josias, tan dulce como vna miel: pero adviertan, que si à la miel la requeman demasiado, amarga; porque ha de ser dulce el Prelado, pero no se ha de passar de punto. Con el exceso del fuego muda la miel de calidad, y quanto mas la apuran, mas amarga; porque si en se de que es vn Superior muy dulce, quieren apurarle con excessos, es muy justo que las dulzuras se conviertan en rigores.

73 Era tambien su memoria como Musica: Y esta podia ser de voz, ò de instrumento. Creo que era de instrumento, y no de voz; porque vn instrumento como vna harpa, se toca al impulso diestro de la mano, cuya habilidad gobierna aquel vulgo discord de cuerdas, reduciendolas con el arte à los puntos, que piden sus naturalezas. La Republica es vna grande harpa, que ha de ajustar el Principe en templadas concordias. Siendo el gobierno Musica de voces, entraràn muchas voces acompañando los tonos. Siendo Musica de instrumento, podrán acompañarle las voces, pero nunca avrá mas de vna mano; que rija las cuerdas; y como los Ministros han de acompañar el gobierno con sus voces, porque han de decir lo que saben, pero no han de tomar la mano, que no los toca, era Musica de instrumento, donde solo el Rey tenia la mano.

74 Mayor profundidad oculta la voz de memoria. Era Josias tan discreto Principe, que su memoria tenia propiedades de miel, y de Musica: porque la miel para gustarse, se ha de aplicar à la esfera de la boca; la Musica para suspender los sentidos, pide desviarse de ella algunos passos; para que en la distancia se pierda el estruendo, y llegue al oido solo lo armonioso. Percibese entonces el acento, y no el ruido: y como la eminencia de vn Principe consiste en tener memoria de todos, y que vivan en su comprehension presentes los mas distantes; era su memoria prodigiosa, porque como miel llegaba à los presentes, y como Musica alcanzaba à los distantes.

75 En no reynando esta feliz memoria, vivirá desterrada la

virtud; solo conseguirà el que se halla al lado, sirviendole su lugar de merito.

76 Toda la madera para la fabrica sumptuosa del Templo, se cortò del Lybano: y suplicò Salomon à Hyràn Rey de Tyro, que pulieffen sus vassallos los Sydonios las maderas, porque eran mas diestros, que los Israelitas: *Scis enim quomodo non est in Populo meo vir, qui noverit ligna cadere, sicut Sydonij.*

77 Montes mas cercanos tenia la Ciudad; pero à la cumbre del Lybano eminente doblaba la rodilla el ceño de las otras montañas. Diestros Artifices componian la Corte; pero mas afamados eran los forasteros. Era Salomon muy discreto, y eligiò como quien era. Avia de cargar la inmensa pesadumbre de aquella grande Iglesia sobre estas basas. Montes, y Artifices tenia Salomon, que vivian à su lado; pero eran enanos à vista de la eminencia del Lybano, y de la destreza de los Estrangeros: y poco importa que estè el Lybano el mas distante, si es el mas eminente; ni tampoco importa que sean forasteros, si obran mejor que los naturales.

78 Dexònos Salomon su culto, pero no fu acierto. No todos son Salomones en elegir; porque pagados de las adoraciones del que pretende, se olvidan de los excessos del que està distante.

79 Yà pueden tomar de partido los distantes vivir olvidados; lo sensible serà vivir desconocidos. No pueden bolver por sus facciones, ni enseñar sus caras; y con esto juzgan que tienen el rostro, que la emulacion, el descaño, ò el temor de que los hagan mal tercio; los ha pintado. Estè es el mayor naufragio, que padece vn pretendiente. Teme de vn sugeto grande que se le adelante; y yà que no le desfigure las prendas, à lo menos le calla las virtudes.

80 Mirò Christo à Pedro, y Andrés, que arrojaban sus redes al mar: *Mittentes rete in mare.* Qué voz tan sobrada! Las redes no se arrojan en la tierra, sino en el mar: Luego es ociosidad decir, que las arrojaban al mar. Pues no es sino Divina discrecion. Los que son vnos Apóstoles arrojan las redes en el mar. Los que no son Apóstoles arrojan las redes en la tierra; porque los Apóstoles tienden su red, para vivir de su trabajo; los que no lo son, tienden sus redes, para acomodarse con su artificio. Unos pescan en la agua, y otros en la tierra. Las redes en la agua solo pueden cautivar los pezes: las redes en la tierra pueden enredar los hombres. La red en la agua es lance de la fortuna: la red en la tierra es astucia de la cautela. La de la agua es tan limpia; que solo pretende alimentos: la de la tierra es tan sagaz, que està texida de engaños. Mira estas falsas redes el Profeta Oseas, y dice con elegancia, que las estienden sobre el Monte Tabor: *Et rete expansum super Tabor.* Tienden las redes sobre este monte, porque las tienden para el puesto mas eminente. Pero no es el Lybano, ò el Calvario, sino el Tabor: yà porque en este monte se mira toda la gloria, y en el Calvario toda la pena; y no tienden sus

redes

redes para conseguir puestos de penas, sino lugares de glorias: yà, porque Tabor significa (en dictamen de Geronimo) eleccion, *electio*; y en azechando vna eleccion, al instante tienden para conseguirla su red.

81 No estraño en las licencias del siglo, que los que no son muy dignos, pretendan; lo que admiro es, que consigan. O Puesto infeliz, si caes en quien no te ha sabido merecer!

82 El Espiritu Santo propone para esta quexa vn enigma. Dàr vn Puesto à vn indigno, y necio, es tirar vna piedra à la imagen de Mercurio: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem.* Alude à la Estatua de Mercurio, que fixaba la Antigüedad en los terminos para indice de los caminos, y Norte de los pasajeros. La alusion es muy escondida, pero ofrezco tres inteligencias.

83 La primera es clara. Dàr Puestos à vn indigno, es tirar piedras à la imagen de Mercurio: porque tirar piedras es arte de ofender, y violento impulso para derribar; y lo mismo es dàr Puestos à los indignos, que tirar piedras para derribarlos.

84 Parece la inteligencia voluntaria, y es constante. A vn indigno le derriba quien le eleva; porque como le levanta à lo alto, hace que le conozca todo el mundo. Un ignorante en su casa provoca à lastima; en vn Trono mueve à risa. Luego el levantarle es destruirle, porque vsurpandole la conmiseracion de los piadosos, le obliga à padecer las risas de los discretos. Luego no le dà, sino le quita; porque menor desgracia es ser objeto lastimoso, que ridiculo.

85 La segunda inteligencia es mas profunda. La voz piedra en el Hebreo, significa piedra Arifmetica, que es calculo Arifmetico; y en nuestro idioma, numero: porque en los principios de la Antigüedad contaban por piedras, y sus cantidades servian de numeros: con que la sentencia Divina es, que dàr Puestos à los indignos, es darlos numeros.

86 No es por la equivocacion de que los ponen en el numero de hombres insignes con los Puestos, sino porque la calidad del numero es indiferente, y de valor incierto. Todo el valor de los numeros consiste en los compañeros. El numero de vno, es vno por sí: con vn cero despues, vale diez: con dos, ciento: con tres, mil: y si todo el valor de los numeros consiste en tener buenos compañeros, perderà su valor el numero de los Juezes con los compañeros indignos, porque de verdad, que no son buenos compañeros.

87 Esta es la superficie, passo à la alma. Contemplemos vn cero. No siendo numero, los dà valor. El no vale cosa por sí, y hace valer. Este milagro consiste en el lugar en que le ponen: Si le colocan en el primer lugar, no vale cosa; si le ponen en el vltimo, dà mucho valor à los numeros: porque dàr el primer puesto à quien es nada, es hacer que el, y sus compañeros no valgan cosa; porque solo se puede trampear vn cero, no poniendole primero, sino encaxandole en el puesto vltimo.

Tom. I.

Ee 2

Ciet:

3. Reg. 5. v. 6.

Matth. 4. v. 18.

Ose. 5. v. 12.

Prov. 26. v. 8.

Delr. in cap. 28. Prov.  
D. Thom. 2.2. q. 63.  
art. 3. in corp. *Calculum Arithmeticum.*

88 Cierro el discurso. El Puesto, que se dà à vn indigno ( dice el Espiritu Santo ) es como numero. O vale poco, ò mucho, segun su puesto. El tiene por sí indiferente valor. Vale mucho, colocado en buen lugar. Vale poco, puesto en mal asiento: con que son los Puestos numeros; porque se han de ajustar con cuenta, y razon los Puestos. A los ceros, que todo su valor es hacer bulto, dexarlos los vltimos. A los numeros principales, que valen por sí, darlos el primer lugar, para que logren todo su valor: porque si el numero del Puesto se pone en el buen lugar del digno, montará mucho; si en el mal lugar del indigno, valdrá muy poco.

89 La tercera inteligencia pende de vna no vulgar erudicion. Por la voz *Lapidem*, leen los Dictionarios, *Gemmam, vel lapidem pretiosum*. Por las voces, *In acervum Mercurij*, leen, *Margemach*, que significa, *Bustuarium*. Aunando aora la sentencia, sale esta: Dar vn Puesto à vn indigno, es arrojar vna piedra preciosa en vn sepulcro.

90 La voz *Bustuarium*, alude à sepulcro infame, y noble. Ya se que los Antiguos abrafaban los cadaveres, y que se llamó *Bustum, quasi bene vestum*: pero en las Divinas letras significa lugar sepulcral de los condenados por delinquentes; porque fue estilo Hebreo, ò cubrir de piedras à los delinquentes cadaveres, ò erigir columnas para padrones eternos de Ciudades anathematizadas; costumbre, que oy conservan varias Naciones. Aora sale hermosa la sentencia. Dar Puestos à los indignos, es arrojar piedras preciosas en el sepulcro de los delinquentes: porque el Puesto es vna piedra preciosa; y como vn indigno no es noble sepulcro, sino infame, dar el Puesto à vn indigno, es sepultar infamemente el Puesto.

91 Quiero rebolver estas escondidas cenizas. Dar el honor à quien no le merece, es sepultarle con infamia, pues no merecia el Puesto tan vil muerte. Una Dignidad sepultada, es preciso que esté difunta: porque al verse la honra en vn lugar tan baxo, y tan abatida, se morirá como discreta de verguenza; y siendo atencion de la piedad hacer à los difuntos sus honras, si en los indignos se sepultan las Dignidades, deuda christiana será llorarlas como à difuntas.

92 Si porfia la valentia de los ojos en averiguar mas estos lastimosos sepulcros, encuentra vna contradiccion hermosa, pero tierna. A los dignos se les hace honras con los Puestos, pero a los indignos es preciso hacer à los Puestos las honras. Contemplan aora los efectos. De dar la Dignidad à vn indigno, se sigue el sepultarla; luego por hacer à quien no lo merece vna honra, quitò à la Dignidad la vida. Ya debe vna muerte al Cielo este injusto Assesino. Pues en verdad que si nota todas las deudas, que se originan de este error, que se ha de acobardar. Lea sin susto para que no le mate el temor, sino el arrepentimiento.

En

93 En vn sepulcro puede residir vn cuerpo vistosamente adornado: y la Dignidad en el sepulcro de vn indigno reside con el hermoso adorno del visible respeto; pero averiguando que aquel cuerpo no tiene Alma, en lugar de provocar à respeto el vestido, mueve à ira; porque irrita, que esté tan bien vestido vn muerto, quando están desnudos tantos vivos. De todas estas iras es deudor quien le vistió.

94 Para los vivientes nacieron los obsequios, y atenciones; para los cadaveres, muy encontrados afectos, segun la calidad de los corazones. Los piadosos tributan à vn cadaver lastimas, y ternuras; los menos pios miran à los difuntos, sino con desprecio, à lo menos con olvido. Mirando à vna Dignidad sepultada en vn indigno, el compasivo tendrá lastima, y el menos piadoso hará desprecio de tan vil sepulcro: porque sepultar las Dignidades en vn indigno, es sentenciarlas à vn publico desprecio.

95 No aciertan los dictámenes à ceñirse à la margen de lo justo. Si viendo vna Dignidad mal empleada despreciaran solo à la indignidad, era menos delincente la irrision: pero pasan del fugeto à la Dignidad; y aquellas veneraciones reverentes, que se deben al Sacro Solio de la Justicia, se transforman en oprobios de la Magestad. Delicadissima precision ha de tener el respeto, que, desestimando la persona, reverencie su vara. Esta abominable execracion de mirar sin respeto al instrumento de la Ley, nace de sepultar en los indignos la Dignidad: porque ninguno teme que resucite vn difunto, ò se levante vn muerto; y mirando à la Justicia sepultada, no temen que para castigarlos rompa la sepultura.

96 De estos desordenes se hará deudor quien sepultare alguna Dignidad. Examina la menos agria Filosofia, por que causa pasan los rayos del Sol la diafanidad de vn cristal, y no penetran vn leño?

97 La razon es clara. El cristal, hijo hermoso de la luz, tiene los poros rectos, cuya rectitud ofrece docil transito à la luz, que introducida por la estrechez de sus calles, sale como sutil à la otra vanda con sus resplandores. El leño tiene los poros obliquos, ò torcidos: llega el Sol à herirle: introducese por el portillo del poro el rayo: camina lo que permite la senda, y como esta va torcida, se halla la luz burlada, y en lugar de salir à la otra parte, queda sepultado en el leño el rayo, que quiso introducirse. El mismo Sol es en el leño, que en el cristal; pero en el cristal resplandece, y en el leño se esconde: porque la luz, en frase Divina, es la Dignidad: y poner el Puesto en quien le merece, será lucirle; ponerle en vn leño, será sepultarle.

98 No se si fabrán el sitio de las antiguas Librerias. Dos eran. El vno en los porticos de los Palacios; porque no nacen

Tom. I.

Ee 3

En

Inst. Ricq. in comm.  
de Capit. Rom. cap.  
35. fol. mihl 130.

Pagnin. & Forst. in  
Dicit.

Ios. 7. v. 26.

Ios. 10. v. 27.

Ios. 8. v. 28.

Mich. 3. v. 18. Sion

quasi ager arabitur,

Hierusalem in acervum

lapidum erit.



Lypf. de Bibl. cap. 6.  
4. Reg. 11. v. 12.  
2. Paralip. 23. v. 11.  
*Dederuntque in manu  
eius tenendam legem.*

enseñados los Principes. La cuna los dà la Corona, y la doctrina la Alma. Tambien estaban en los atrios de los Templos. Aquí parece que sobran, porque libros de Oracion bastan. Pues creo que se necesitan: porque ocupando los libros las entradas de los Templos, y los Palacios, era preciso que passassen por los libros para entrar à los Palacios, y à los Templos; porque no ha de aver mas entrada para los Pueftos, que passar, y repassar los libros.

99 Discretissima fue la ceremonia de la Ley antigua. No era tan prolixa la Diadema, como la labra aora costosa la vanidad: ni pedía prestados al Diamante sus fondos, à la Esmeralda sus agrados, al Rubì sus ardores, al Safiro sus templanzas, al Topacio sus coleras, ni à la Perla sus limpiezas. Pues de què se formaba la Diadema para coronarse el Príncipe? De los libros de la Ley. Con ellos se coronaba por Monarca: Y bien se conoce que es Ley Divina, pues solo dà à las letras la Corona.

100 Esto es mirarle cerrado: Desatèmos el libro. A este libro de la Ley, que servia de Corona, le llama el Texto testimonio: *Posuit super eum Diadema, & testimonium.* Esta voz es tan equívoca, que padece tres significaciones muy reñidas en nuestro Hispanismo, y todas tres firven con hermosura al argumento.

101 Testimonio significa la falsa imposición de vna calumnia: y son los libros testimonios, no porque algunos Letrados fueren levantar algunos testimonios à los libros, sino porque fueren padecer muchas calumnias los que tienen muchas letras.

102 La segunda significacion es la que llaman fè, y testimonio de verdad. Este sirve para que se dê entero credito à lo escrito: y sucede que, si ay algun falsario, en lugar de acreditar lo que escribió, pierde el credito para quanto puede escribir: porque los libros son vnos testimonios, que, siendo de letras verdaderas, acreditan; siendo de letras falsas, deshonoran.

103 La tercera es mas vtil. Testimonio se llama vn registro, ò passaporte, que se dà en las puertas de las Ciudades, y en las entradas de nuevos Reynos, para seguridad de los caminantes. Registran la hacienda que llevan: facan su testimonio, y entran sin riesgo. Pero si acaso la codicia atropella esta ley, y quiere introducirse en alguna Ciudad sin este registro, y testimonio, pierde toda la hacienda, y se llama contravando, ò descamino. Son, pues, los libros testimonios para la Corona; porque si los libros no dàn buen testimonio para el Puefto, será Puefto perdido, porque será Puefto de contravando.

104 Siempre he juzgado que ocupar vn Puefto, que no se merece, es vn politico robo, porque se le vsurpa al benemerito. Ya saben los Letrados, que ay *Ius ad rem*, y *Ius in re*. El merito no puede alegar possession, porque no se que la aya podido

con-

conseguir: ni es possession pacifica, porque ha sido muy litigada: pero mal se negará, que tiene vn derecho, que llaman incohado; y ue este derecho le fundan los meritos, y no los individuos.

105 Si quitar vna herencia à quien le toca es agravio, vsurpar al merito el derecho, que tiene adquirido al premio, será igualmente robo. Tan legitimo heredero de la Dignidad es el benemerito, en leyes de razon, como el hijo del padre, en leyes de los Romanos: y con la diferencia, de que esta herencia se funda en vna dicha casual, y aquella en vn glorioso sudor: y si es agravio quitar vna herencia à quien no la ha merecido, què será quitarfela à quien la ha sudado?

106 *Surrexit Rex novus, qui ignorabat Ioseph.* Muriò Faraon, el que tan justamente exaltò al Trono al grande Joseph; y sucediò vn Rey nuevo, que no le conocia. No he leído mas discreta clausula, aunque no advertida. Parece imposible que no conociese à Joseph, pues todo el mundo le conocia, hydropico de su fama: Pero dice, que no le conocia, porque no le estimaba: y lo mismo era no estimarle, que no conocerle; porque à fer sus prendas conocidas, no pudieran dexar de fer estimadas.

107 La razon de esta ignorancia diò el Texto: *Rex novus.* Era vn Rey nuevo: vn Rey, como si dixeramos, novicio; y no hallò con que ponderar mejor la poca comprehension, en que vivia su ignorancia, sino con decir que no conocia à vn hombre de tantas prendas: *Qui ignorabat Ioseph.*

108 La voz mas divina falta. No ha de decir *Surrexit*, sino *Succesit*: Sucediò en el Reyno de Egipto vn Rey nuevo: porque era hijo legitimo del difunto, y este sucede en la Corona, y no se levanta con ella. Pues como dice que se levanta? *Surrexit*: Voz tan equívoca, que suena robar sin legitimo derecho la Corona.

109 Esto será para los Anales de Egipto, pero no para la Historia del Cielo. En el juicio de los Egypcios heredò justamente el Reyno, y fue, como hijo de Rey, bien aclamado; pero en la relacion del Cielo no sucediò en el Reyno, sino se levantò con él, *Surrexit*; porque era vn Rey tan novicio, que aun no conocia à vn hombre tan insigne como Joseph: que la primera propuesta, despues de coronarse, fue meditar vn arbitrio para oprimir al Pueblo: *Sapienter opprimamus eum*: y Principe, que no conoce los meritos, y solo sabe oprimir sus vassallos, no hereda el Reyno, sino le vsurpa; porque como no merece la Corona, que ciñe, se la está probando à quien la merece.

110 Creo que he probado mas de lo prometido. Ofreci probar que igualmente heredaba al premio el benemerito, que al padre natural el hijo; y he convencido que es menos estrecha la herencia del hijo, que la del benemerito. Con hermosura lo dice el Texto. Este nuevo Rey era hijo del antecessor, y era indig-

Exod. 1. v. 8.

Ibid. v. 10.

digno. Como à hijo , le tocaba heredar el Imperio : como à indigno , no le tocaba ocupar el Trono. Decide la causa de esta complicada herencia el Cielo ; y , siendo hijo , le excluyé de la herencia , por no ser benemerito : *Surrexit super Egyptum* : Se levantó sobre Egypto. Todas las voces están indicando violencias. No dixo que heredó , sino que se levantó. No dice que es en Egypto , sino sobre Egypto. Era para el mundo Rey legitimo , y verdadero. Era para el Cielo vn Rey tyrano ; porque , en leyes de mundo , bastaba para heredar ser hijo ; en leyes del Cielo se pedia ser benemerito.

111 O felicidad del merito ! Saber que para el Cielo son herederos de los premios los dignos , y que se consigue adelantado à lo que se merece : en cuyas Salas , ni se escuchan Memoriales , ni se admiten favores : donde el desviarse modesto , es acercarse al Trono ; y el resistirse , coronarse.

112 Qué barata es la pretension en los Reynos de la verdad , siendo tan costosa en las Provincias de la mentira ! No sé como ay aliento en toda la ambicion para la costa , que trae vna pretension en las corrupciones del siglo. Si resucitara Hercules , quisiera mas bolver à batallar con sus doce monstruos , que lidiar con esperanzas , y antefalas. No quiero ser eloquente en nuestras miserias. Si no bastan los sucessos , menos desengañarán mis discursos.

113 Observèmos el rumbo del Cielo. A las luzes del Tabor descendieron Moyfes , y Elias , y Pedro los conoció. Quisiera averiguar en qué los pudo conocer. Del Texto no consta que Christo se lo revelasse. No dudo que pudo ser interior aviso ; pero no repugna que fuese conocimiento propio. Varias congeturas ofrezco.

114 No los conocia Pedro de vista , porque no los avia alcanzado en el siglo : pero contempló à Christo en la cumbre ostentando vn Principe perfecto , y en ningun lance le llama la Iglesia Principe , sino en este. Miró que asistían à su lado , no solo como Consejeros , sino como Validos. Vió que hablaban con su Magestad en secreto. Muchos Profetas antiguos podian ser , pero Moyfes , y Elias fueron los mas celebrados ; con que , al verlos tan al lado del Principe , discurrió que no podian ser dos Profetas infimos , sino Moyfes , y Elias , que fueron los mas Supremos.

115 La conversacion , que tenían , animó su discurso : porque la consulta era sobre la muerte vecina , y no avia de consultar Christo este punto con hombres inexpertos. Ningun viviente tiene experiencias del sepulcro , por mas que su conocimiento estudie desengaños : con que consultarle con vn vivo , fuera tomar el voto al no experimentado ; y no pudiendo reynar este achaque en el gobierno de Christo , era preciso que tuviesen experiencias de lo consultado. Alli se trataba de disponer vna vida  
para

para la muerte : y como Moyfes tenia practica del sepulcro , porque avia espirado ; y Elias en su retiro gasta los siglos en disponerse à morir , solo podian ser Consejeros de vna muerte vn Moyfes que la sabe , y vn Elias que la previene.

116 Padecen vna replica estas bien fundadas congeturas. Si se eligen Moyfes , y Elias por experimentados , tambien lo eran Josué , y Eliseo : luego podian ser estos dos insignes Varones. Es cierto que todos fueron grandes ; pero mas calificados parece que se hallaban Moyfes , y Elias para el Puesto. Tomèmos el dicho , y las informaciones à sus vidas , y sucessos.

117 Moyfes fue vn hombre tan desviado , que se escusó con fieles ansias del gobierno. Elevado al Imperio , arrojó el Sctro. Entró en estos Puestos descalzo , y murió desnudo ; porque no gozó vn palmo de tierra de tanta conquistada. Josué fue valeroso , pero rico : puntual Principe , pero no resistente. Ni huyó de la Dignidad , ni se escusó al Imperio. Elias fue tan austero , que se olvidara de su cuerpo , à no empeñarse Dios en sustentarle à poder de milagros. Quando subió al Trono del Paraíso , arrojó la capa para subir mas desnudo. Grandes espíritus alentó Eliseo , pero tomó la capa de su Maestro , y al elegirle por Superior los Profetas , no miró con ceño los votos. No parecen tan à proposito para el lado del Principe , vn Josué , que enriquece , y vn Eliseo , que recibe , como vn Moyfes , que se resiste al gobierno , y muere pobre , y vn Elias , que quanto mas sube , mas desnudo se muestra : Luego estos son los Consejeros , pues huyeron de las Dignidades ; porque el Cielo siempre las dà à los resistentes.

118 No se aconsejó Christo con los Discipulos , aunque los tenia al lado , porque no tenían experiencias de vna muerte. No concede oy Sillas à dos Apostoles , aunque eran sus parientes ; porque los Principes verdaderos no han de conocer mas parientes , que à los virtuosos.

119 No ha de fundar el parentesco la fangre , sino la virtud. La Isla Trapobana goza de Principes electivos , y la vnica prenda para poder reynar en esta Nacion , es la esterilidad. Ninguno , por ventajoso que sea en prendas , puede subir al Imperio , si tiene hijos : y con tan observante rigor practican este Edicto , que cautelaron para lo futuro el riesgo ; porque le deponen , si despues de electo se los averiguan. No merecen llamarse Isleños , sino Cortesanos : porque no teniendo hijos , no conocerà parientes ; y no le hacen soledad los hijos naturales , quando à todos los vassallos los ha de tener por hijos.

120 Desengañese ya nuestra ambicion engañada de estas vanas mentirosas fantasias. Dos Apostoles nos desengañan oy : porque tan ciegos estamos , que aun no bastaria el vno.

121 Hasta quando ha de reynar este frenetico apetito de subir ? Hasta quando ha de poder mas la ceguedad , que la razon ? El ayre de la vanidad levanta el polvo de la ambicion , con que obscurecemos la luz. O heredado engaño ! Por vna Deidad soñada

Exod. 3. v. 11,  
Ibid. v. 5.  
Deut. 34. v. 4.  
Ios. 1. à v. 1.

3. Reg. 17. v. 6.  
4. Reg. 2. à v. 11. vf.  
que ad 15.

Sol. cap. 66. Polyh.  
fol. mihl 322. Sed hoc  
in eo quaritur , cui li-  
beri nulli sunt ; nam  
qui Pater fuerit , etiam  
si vita spectatus sit,  
non admittitur ad  
regnandum ; ac si for-  
tè dum regnat , pignus  
suscepit , exiit po-  
testate.

Verf. 8.

Matth. 17. v. 3.

Luc. 9. v. 31.

per-

perdió Adán vna Deidad verdadera. Perdió Adán vn Dios en posesiones, por vna Deidad en promessas. Tan herederos fomos del engaño, como del delito. Creemos à las serpientes de nuestras ambiciones; y por vna Deidad falsa, que nos promete la fantasía, aventuramos vn Dios, que nos assegura vna gloria.

122 Necia obstinacion será porfiar contra la experiencia. Al verse herido Alexandro, depuso con dolor sus locas vanidades de Divino. Fue la llaga medicina de su fantasía: porque creyó à la sangre, que veía, y no à la presumpcion, que le lisongeaba. Quien miró quebrar vn bucaro, que su fragilidad no imprima el eco en su barro? A quien no desengañó el golpe, si acaso no bastó el amago? O siglo necio! donde lo irracional es Cathedratico de la razon. Debiles ramas fomos del tronco de Adán; y postrado el tronco al golpe de su ambicion, porfian deshojadas las ramas à florecer presumpciones.

123 Si no basta este sensible desengaño, no ay donde la razon apele. Apelamos, Señor, del mundo al Cielo: de la ambicion à la humildad: de la ceguedad à la luz: que bien admitida será la apelacion. Corte vuestro Poderoso brazo las presumidas raíces de estas adoradas elevaciones. Poco es, Señor, tratarnos de necios. Aun no bastará la sequedad de vn no puedo: que yá sabe la malicia tirar à conseguir de molesta.

124 Esse breve desengaño, Señor, fue bastante para dos Apostoles; pero no han quedado en el mundo sus Espiritus, sino solo sus cuerpos. Vengan, pues, mas ardientes medicinas. Fuego será menester, que, en lo natural, solo con fuego se cura vn vano tumor. Con la lumbré de vuestros auxilios se resolverán en cenizas nuestros vanos anhelos: para que ardiente el corazon con lo sagrado de la llama, admita fervoroso la medicina de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER-




# S E R M O N

D E L

## JUEVES TERCERO;

LAZARO, Y RICO AVARO.

*Dives induebatur purpura, & bysso. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.*

1  N dos hermosas contradicciones arde la luz de este Evangelio. Pinta à vn Rico, y à vn Pobre: à vn guloso, y à vn abstigente. Contemplémos aora esta segunda contradiccion. Vicio torpe es la gula, descredito del discurso, y borron del entendimiento; pero nuestra malicia anda en porfias con la Providencia. La Quaresma es tiempo destinado para hacerse buenos, y todos se hacen malos. A pocos he visto sanos en este tiempo. Parece climaterico por lo enfermizo. No ay hombre, que no tenga guardado en su escritorio algun achaque, para ponerse en llegando la Quaresma. Pues si entramos en ella haciendonos malos, como hemos de salir buenos?

2 Descubramos los feos errores de este vicio de la gula. Es toda irracional, porque solo los brutos nacieron para comer.

3 *Et contra mensam candelabrum.* El candelero de oro lucia contra la mesa. Los preciados de discretos pretenderán reformar esta clausula, y decir, que avia de escribirse, no que brillaba contra la mesa, sino que alumbraba la mesa. Esto dice el mundo, pero lo contrario el Cielo. Lucia contra la mesa, *contra mensam*; porque la mesa es el trono del apetito, y el teatro de la gula. En la luz del candelero se representa *la luz de la razon*: y arde la luz *contra la mesa*, porque es contra la luz de la razon la gula.

4 Todos lloramos que el mundo se perdió por vn bocado. Pero mal pudo ser gula, siendo vno solo; porque vn bocado, mas es abstinencia, que gula. Pues no fue sino gula bien exquisita, y mejor heredada. Enamoróse Eva de la manzana, ù de la fruta prohibida. Vió que era hermosa, y bella para alimento: *Vidit quod esset bonum ad vescendum*. Esto es imposible: porque el sabor no toca

Exod. 26. v. 35.

Psal. 4. v. 7. *Signatum est super nos lumen vultus tui.*

Gen. 3. v. 6. *Tulit de fructu illius, & comedit.*

Ibid.

à los ojos, sino al gusto; luego no aviendola probado, no podía conocer si era delicado alimento. Pues quien te ha dicho, que lo delicado del alimento, no consiste en no averle probado?

5 El guloso no mira à lo fazonado, sino à lo exquisito. Por jactarse de vn bocado nuevo, descerrajará los ocultos senos del mundo. Gozaba Eva de todas las delicias de vn ameno Paraiso, y vna manzana, ò descolorida, ò de belleza assustada, la mirò como regalo de maybr gusto. Para disculpar la necedad de su apetito, pretextò para disculpa, que la queria comer para ser sabia. Otra ignorancia. La Sabiduria no se alcanza comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el suceso. Creyendo que por comer la manzana seña sabia, se bolviò necia: y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrá quien alargare la mano à comer; porque entorpecerse el discurso, es estar reñido con su entendimiento.

6 Todos los vicios, como infames, son alevosos; pero ninguno mas tyrano, porque no ay gula, que no sea veneno. Apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y adelanta el sepulcro. O justissimo tyrano, que assi castigas al dueño!

7 Arde en la Esfera vna maligna constelacion, llamada *Lobo*. Se llamó assi, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor. Nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos defenganos, escritos con caracteres hermosos!

8 *Escorpion*, y *Sagitario* son la casa del *Lobo*; porque no ay mas venenosa malignidad, que la del Escorpion. Tan traydora es su alevosia, que al brazo hace complice de su veneno, y para matar al misero paciente, le abraza. *Sagitario*, dice con su nombre su violencia; porque es vna saeta, que atraviesa el corazon. El *Lobo*, por su voracidad infaciable, es espejo de la gula; porque de vn guloso confirmado, decimos que es vn *Lobo*.

9 Pues atienda aora el guloso su plato. La casa del *Lobo* es vn *Escorpion*, y vn *Sagitario*; porque juzga el guloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno. Para matarle, le abraza, porque le lisonjea. Una saeta es vna arma tan ligera, que primero està el corazon derramando sangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroja de repente vna aplopegia, que traspasa como saeta. Antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. En el mundo viven algunos Lobos en Palacios; en el Cielo viven en casa de *Escorpion*, y *Sagitario*; porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

10 Aun de acusarle me causa vn vicio tan torpe; y por la hermosura de la templanza se descubrirà mejor la fealdad de la gula: porque las sombras encienden à las pinturas de las luzes sus colores.

11 Era el alimento del insigne Bautista Langostas. Batallan los Interpretes, averiguando si eran silvestres, ò marinas: que à mi conocimiento me basta saber, que todas las Langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidió prestadas las alas al ayuno.

Gen. 3. v. 5. *Scientes bonum, & malum.*

Pfal. 48. v. 13. & 21. *Et homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentibus insipientibus, & similis factus est illis.*

Schoner. de dom. Planet. & alij.

Plin. *Scorpius amplectendo necat.*

Marc. 1. v. 6. *Et locustas, & mel sylvestre edebat.*

Maldonat. supr. 3. Matth. fol. 68.

12 No ay mas hermoso regalo, que vn plato de lo preciso. Bien conocen los Sabios que para esta moderacion basta vn defengano Estoyco. Llenos estàn los libros de la templanza de los Lacedemonios. Por racionales conveniencias se han de galantear las templanzas. Mi defaliño afeará su hermosura; pero miren à vn templado, y le veràn hermoso. Vive habil el discurso, prompta à sus ejercicios la Alma, desembarazada de nieblas, agil en sus movimientos, gustosa en sus quietudes, exempta de alteraciones, capaz de sus privilegios, atenta à sus cuidados, puntual à sus asistencias, y sabia para sus desvelos.

13 Esta es la belleza de la templanza; pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la gula. Si causa horror imaginada, que causará verdadera? Llena vn guloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante, la razon turbada, la vista confusa, torpes los movimientos, faciles las alteraciones, desordenadas las potencias, desmayados los sentidos, el cuerpo pesado, fatigado el espiritu, congoxado el aliento, oprimido el animo: tan difuntos los sentidos, que para certificarse de que vive, necessita tocarse. Parece que se ha huído del cuerpo, como corrida la Alma. Asiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus pasos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud, que avia de aliviarle, le congoxa. Si està quieto, se le encienden las ansias. Si pretende moverse, no puede romper los grillos. Presume que se ahoga, porque no respira, sino anhela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud: no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente, y lo que siente, le malquista lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve à restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

14 Si los hombres comen por regalarse, como no advierten, que por regalarse no son hombres? Pierden el ser racionales; con que el regalarse es destruirse. O mil vezes dichofo, el que no pisa las lineas de lo preciso!

15 Esta consideracion ha sido para mi genio gustosa. A poquissimos ha sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino aviso. Ya se que alimenta à todo el Orbe; pero à sus amigos necesitados los ha embiado vnos platos, que se reyràn los señores Cortesanos, que tambien pretenden regular los movimientos de la Esfera.

16 A Ellas le regalaba con pan, y agua. Es regalo, ò penitencia? Pues quien te ha dicho que la penitencia no es regalo? Elijó à Abacuc para que llevase alimento al encarcelado Daniel: y pudiendo embiarle platos deliciosos de los costosos afanes de alguna mesa Regia, le embió la rustica vianda, que estava prevenida para vnos Labradores. Era Daniel nobilissimo Cortesano de Palacio, y Valido de su Rey; y plato tan rustico no parece regalo

Tom. I.

Ff

para

Erasm. in Apoph. De iure nigro Laconum à Rege suo Laudato.

3. Reg. 19. v. 6. *Subtrahere panem, & aquam.*

Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intriverat panes in alveolo: & ibat in campum, ut ferret messoribus.*

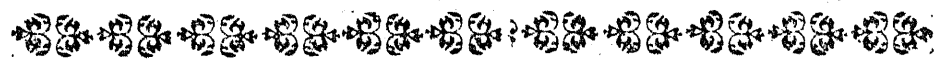


Dan. 1. v. 6.  
Dan. 6. v. 2.

para vn tan grande Cortesano. Embiele vn plato Real, pues tanta costa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Esto obrara el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio. El mundo le embiara varios alimentos, porque tiene a las superfluas ostentaciones por regalos. El Cielo, como Sabio, no le embia mas que lo preciso: porque el alimento preciso, es el mas regalado plato del Cielo.

Luc. 16. v. 22.

17 Si no basta a defengañarnos el discurso, pidamos prestada la eficacia al miedo. Este guloso parò en el abismo. El abstimente Lazaro se remontò al Cielo. Era natural caer vn cuerpo pesado, y bolar vno ligero. El regalo se transformò en pena, y la templanza en gloria. Pidamos para imitarla la gracia. *AVE MARIA.*



*Dives induebatur purpura, & bysso.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

18 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hermoso defengano. Idea la contradiccion de fines de vn Rico, y vn Pobre; y pone tan encontrados los fines, como los alientos. El Rico fue prospero en vida, y desdichado en muerte. El Pobre fue feliz en muerte, y desgraciado en vida. Este Christiano alivio ha dexado a nuestras miserias el Cielo; pero es tal la complicacion de nuestras ansias, que las necesidades, que nos avian de bolver resignados, nos hacen codiciosos. Siempre la riqueza se ha mirado con ansia, pero agora con hydropesia. O ha crecido la estimacion su falta, o su abundancia hizo mas insaciable la codicia. Bien conozco que intento vn imposible, pues pretendo derribar a la riqueza los mentales sacrilegos Altares, en que la idolatran los humanos corazones. No soy tan vano, que espere conseguirlo; pero no soy tan irreligioso, que contente mi obligacion sin intentarlo. Este es el sitio, a cuyo centro tiran todas sus lineas los codiciosos. Este es el Erario de sus ansias, porque es el tesoro de sus fortunas. El mayor servicio, que se pudiera hacer a los Reyes, era hacer a todos desinteresados: porque sirvieran entonces las lealtades, y no los interesses. Pues, Señores Palaciegos, escuchen con paciencia, ya que no quieran con defengano. Yo me declaro por enemigo mortal de la riqueza. Esta, pues, serà mi Oracion, en dos Puntos. El primero serà, comparar los Ricos con los Pobres, para ver quales son los infelizes. El segundo serà, condenar las ansias de las riquezas.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

PUN-

## PUNTO PRIMERO.

19 **A**Vrán advertido quanto esfuerzo mi corto defengano en mis Oraciones, condenando algunos vicios, como olvidado de otros: Pues no es descuido, sino cuidado; porque estudio las medicinas para los achaques, que corren. En todos los siglos han vivido los vicios dominantes, pero no han sido con igualdad Señores. En el nuestro creo que dos son los Monarcas, *Codicia, y Ambicion.* Estos son los que agora impèran: por esso pretendo importuno, ya que no puedo discreto, derribar sus falsos Altares, manifestar sus tyranias, y descubrir sus trayciones.

20 Facilmente convencerè que las riquezas no son felicidades, si pruebo que las riquezas ajan las virtudes: porque lo que hace viciosos, es constante que hace desdichados. A este centro se han de reducir mis lineas.

21 Ruego a los discretos que se paren mirando esta imagen: Es nuestro cuerpo vna *Casa viva*: porque hospedandose en ella la Alma, la alienta. Adereza para su vivienda las salas, y hace de la cabeza vna hermosa galeria, donde va depositando el discurso las imagenes de su conocimiento. Limpia al *Corazon* para retrete secreto, donde recibir las visitas del cariño. Encarga a la *Memoria* la avise de sus cuidados, y la nombra por *Correo* de sus correspondencias. Aderezadas las principales salas, dispone para servicio algunos breves aposentos para los Criados de los *Sentidos.* Señala a cada vno su quarto, y intimale su exercicio. Estos *Sentidos* sirven a las salas de Porteros, porque introducen las visitas a la sala del corazon, que es el estrado del cariño, y a la galeria del discurso, que es la sala del cumplimiento.

22 Los Criados son vnos enemigos precisos. Estos suelen destruir las familias: porque agassajados de los forasteros, introducen visitas impertinentes, nocivas, y viciosas. El arbitrio de los pretendientes, es sobornar a los Criados mas intimos, para lograr entrada con los Dueños. Pretende la *Riqueza* introducirse en el secreto retrete del corazon, y galantèa a los Porteros, que son los *Ojos.* Agassajados de su hermosura, la introducen al retrete; y por mas que el corazon quiera despedirla, no acierta a desviarla. Quiere introducirse en la galeria del discurso la *Ambicion,* y galantèa al Portero, que es el *Amor propio.* Obligado este de las honras, que le ofrece, la introduce al discurso, y quando quiere arrojarla, no acierta, porque se lo estorva su *Deseo.* Quiere introducirse la *Murmuracion,* y galantèa a los Porteros de los *Oidos.* Paganse de sus voces; y quando la entran para divertimento, hallan que los ha manchado como vicio. Quiere introducirse la *Gula,* y galantèa al Portero de la *Boca.* Lisongeala el gusto: y quando juzgaba que abria la puerta a vna *delicia,* se halla con vna pesada congoxa.

Tom. I.

Ff 2

De

23 De todas estas nocivas visitas son los Portereros los delinquentes. Reconoce la Alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene para mudar otros Criados. Determina hacer voluntario lo preciso: y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos. Enfurecese con la correccion: porque, como sirvientes, tienen baxas obligaciones. Amotinanse contra el dueño, y conspiran alevosos. Discreta la Alma, sufre el motin, y, sin alterarse, procura reprimirse. Vè crecer el desorden, y elige vna resolución gallarda. Estos Criados, dice su discurso, son alevosos: ni puedo despedirlos, ni basta castigarlos: pues quitarles el alimento para enflaquecerlos. Niegalos el sustento: y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas. Luego quando estaban sobrados, obraban como traydores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las pasiones insolentes. Con las miserias se reducen à familiares. No hablan mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna fiera tan horrible, que no saben los discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al extremo necesitado mas le curan veinte reales, que veinte mil razones. No juzga medicina la que no le sana su dolor. Con discursos se sustenta la Alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el *Non plus ultra* de las sinrazones de la naturaleza. Hablo con los pobres, à quienes su misero trabajo adereza su poco costoso alimento: à estos persuado; y à estos, que se tienen por desdichados, faco à batalla con los que se juzgan dichosos.

25 Ha pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que andas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos, como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilísimo será el delito. A quien le cuesta poco el perderse, ha menester para perderse muy poco. Al poderoso no le tiene más costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se vè sin armas. Si pretende regalarle, mira en la mar los alimentos. Si intenta aliñarse, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para él en Genova. Si le arrastra alguna hermosura, sabe que vn pobre tiene feísima cara. Atiende la imposibilidad de sus execuciones, y halla dentro del territorio de su miseria à la virtud sin buscarla.

27 Yà escucho que me dicen, que podrá escusarse de las execuciones, pero no de los deseos. Pues creo que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla

halla la virtud à mano. O este hombre ha de ser necessísimo; ò virtuoso, porque contra sí no puede tener mas que vn deseo. Viene dolo impracticable; ha de ceder à lo imposible. Anhelar imposibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesí del juicio.

28 La vltima necedad de los delinquentes es pecar de memoria. Aun no le halaga lo sensible del deleyte para disculpa. La memoria nunca puede ser gustosa. La que tendrán por novedad, la persuadirè por evidencia. O propone la memoria objeto gustoso, ò defabrido? Si le representa agrio, ya se vè que es enfadosa. Si le propone de gusto, es mas tyrana: porque la memoria no goza, sino acuerda. Refrescar lo que se gozò, y actualmente no se goza, es proponer el gozo distante; y pintar distante vn gusto, es martyrizarse con no poderle hacer presente. Es la memoria el pincel de las distancias, y en todas sus pinturas han de ser tyranos sus colores. Si representa bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los buelve presentes.

29 El mayor gusto que puede traer vna memoria, es aver gozado, y aun esta es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Aver gozado, es no gozar; con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre solo puede aver vicios de pintura; para el rico los ay de bulto. El pobre, aunque se arroje à la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles no ay impulsos, sino ineficacias. Si à vn imposible se pudiera amar, no huiera à quien aborrecer. Al rico lo mas imposible es facil: à vn pobre lo mas posible es dificil. Qual será mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, ò tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan à mano los vicios, que para no caer en ellos, necessita despedirlos: el pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene à quien temer mas, que à sí!

31 Contemplaba Agustino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su defengaño exclama mi pluma así. O infeliz Pueblo en el juicio humano, pero que dichoso à lo Divino! Quando triunfante derramabas los tesoros en las torpes licencias de los Teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te defengañan, representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua soberbia, porque te la ocupa toda el cadaver de tu lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sufrimiento, vives tan modesto, que te irrita la memoria de aver sido vano. La soberbia altiva de tus eminentes Agujas, no son trofeos, que te solemnizan, sino Padrones de Colunas, que te defengañan. Aun los caractères de los gravados triunfos están borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu soberbia es yà desprecio, y tu Magestad olvido. Las forasteras regiones, que te adoraban con embidia, conmutan los tributos, que te rendian, en lastima. Algu-

Augustin

nas, menos humanas, aun no te pagan el feudo mortal de vna atenta compasión. La Magestad de tu abatido Trono para ninguno es compasión, solo para ti es llanto. Quando creyeras que vnas Naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, avian de ser tus Señoras? Quando presumieras que tus Aguilas dominantes se avian de ver, mas que Palomas, obedientes? Las Campanas, que llenabas de vanderas, aun no puedes poblarlas de espigas. Los Mares, que te llenaban de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fue hurto, y quieren restituirlò à su centro. Que se ha hecho tu Senado, que ponía leyes à los Mares, y à los vientos? No bastaba caer el Sitial de las Armas, sin el Dofel de las Letras? Aun no teneis plumas para informar à los figlòs de vuestras desgracias: os vsurpa el consuelo de referirlas, que es el Templo de las vltimas infelicidades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectáculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso à violencias del sentimiento? Aora te embidio dichosa, quando te lloro caída. Tus ruinas enmiendan tus insolentes felicidades. Si triunfante eras vana, aoras vives modesta. Si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes bolver à perder te, porque no puedes bolver à restaurarte. Te han dexado imposibles los pecados, porque te han quitado las armas de los delitos.

32. La practica del Cielo favorece este juicio. La Providencia ha arbitrado medios para reducir à los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos. Pues el arbitrio no ha sido hacer à los pobres, ricos; sino à los ricos, pobres. A Adan, que se perdió en vn Paraíso de riquezas, le puso, para reducirse, en vna region de infelicidades.

33. Quiero preguntar à los Filósofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los Elementos? Sus calidades daran la sentencia. Es el Fuego aquel altivo Elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz. Desdeña abatirse al mundo; y declarandole guerra, aspira à colocar su Palacio en las Esferas. Arde de ira. Enciendese de enojo. Irritase colérico. Quexase oprimido. Rebienta congoxado: y ya se precipita del Solio de las nubes contra la eminencia de las torres; ya desde las mal encendidas cavernas conspira contra las nubes, pretendiendo ahumar las Estrellas. Una inocente pavesa le irrita; y enfurecido en infiel ingratitud, pone asedio al hospicio, que le alimentò. Es en fin vn Elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le halaga, le quema. Tan alevofo, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyranía. Tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama. Tan tyrano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcanzan sus fuerzas.

34. El Ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunçiones de altivo. Rompe la carcel, en que se introduxo incauto; y por

por gozar de su amada libertad, hace temblar los montes, y desvanecerse las Ciudades. Todo su anhelado achaque es vivir libre, corriendo sin embarazo las espaciosas regiones de su largo territorio. La Agua goza de menos libertad; porque anteviendo sus impacencias, la refrenaron con el blando yugo de vnas arenas limpias. No se atreve su colera à pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La Tierra es vn Elemento de genio abatido. No se sabe, si es modestia, ò ignominia. No se ofende de que la pisen. No se irrita de que la rompan. No se enoja de que la abrafen. No se lamenta de que la anieguen. Parece que nació, mas para criada de los tres Elementos, que para compañera. Mas la tratan como à esclava, que como à amiga.

35. Ya que hemos visto sus genios, examinemos sus comodidades. El Fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores. El Ayre se viste de lisongeras plumas. La Agua se hermosea con la variedad de pezes. La Tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la Tierra, que ningun Elemento tiene vna onza de plata; ni oro, y la Tierra lo tiene todo encerrado. Es la Tierra el Elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el Fuego: porque el Ayre tiene plumas, la Agua pezes, la Tierra frutos, y minas; pero el Fuego es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna ave, ni vn pez, que comer; ni plata, ni oro, con que poderlo feriar.

36. De esta basa natural nacen hermosos desengaños. El Fuego vive sin tener comercio con el mundo: porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El Fuego es mal recibido de la Tierra: porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del Fuego: porque todos se desvian de vn pobre. Aunque le miran con este desabrimiento, se firven todos del Fuego, y le gastan hasta que se consume: porque solo parecen bien los pobres para servirse de ellos hasta consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el Fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con disgusto, huyen de su vista, y solo le hallan à proposito para consumirle en su servicio.

37. Este es el trato con el Elemento pobre; qual sera el del rico? Que trato tienen los hombres con la tierra? Por vn palmo de tierra pelean: porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas: porque siempre se estudia agassajar à los poderosos. Esta asistencia es vigilante, pero interesada, porque solo tiran à facar vtilidad de la tierra, que labran: porque todo el agassajo que hacen à los ricos, es para facarlos insensiblemente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra, para estender su Señorio: porque en ser ricos consiste el ser Señores. Luego bien se conoce que tratan à la tierra como à rica, pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, se desvelan por servir la, tiran à aprovecharse de su hacienda, y la respetan por la mayor señora.

Iob. 38. v. 113

Este

Genes. 3. v. 24. *Et  
citque Adam.*

38 Este es el trato del mundo, pero muy encontrado el del Cielo: porque el sitio nativo de estos Elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuesto. El Fuego reside junto al orbe de la Luna, tan vecino à sus luces, que vive pared en medio de la Esfera. La Tierra es el infimo Elemento: y en su centro, ò en su vecindad reside el infierno, triste lugar de la infelicidad vltima. Estas vecindades declaran los peligros, y los trofeos. El Fuego, como pobre, vive junto al Cielo. La Tierra, como rica, vive junto al infierno: porque està muy vecino à salvarse vn pobre, y muy vecino à condenarse vn rico.

39 No malquisto imprudente las riquezas: porque este peligro no nace del riesgo de poseerlas, sino del estylo de regirlas. La misma Tierra me prestarà su confesion, y su dicho el Evangelio. No se condena oy este poderoso por Rico, sino por Avaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra: riqueza mal distribuida, es comprar el infierno con su hacienda. Es la Tierra tan necia, como rica: porque engendra el oro en sus Minas, y le recata tan silenciosa, que no darà vna onza de oro, ni plata, si no la rasga las entrañas la industria. No tiene las riquezas para distribuir las, sino es para esconderlas: y no està vecina à su desdicha por tener tesoros como rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alhaja tan peregrina, que es mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada. Es vn bien contrario à todos los bienes. Declararè el discurso. Todos los bienes, para hacer felizes, se han de poseer; la riqueza es vn bien tan encontrado, que, para ser bien, no se ha de poseer, sino dar. En todos los bienes consiste su bondad en la possession; en la riqueza consiste en la no possession. La possession del tesoro es cuidado; la distribucion es tesoro. La riqueza guardada es tyрана pena; la riqueza distribuida es breve gloria. Hacer à otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, ò vn hombre divinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente ha de ser mala para poseida. Su distribucion hace gloriosos; su possession, atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consiste en deshacerse del bien.

42 Deliraron los Sabios Antiguos, adivinando, en que prenda consistiria la felicidad humana, ò bienaventuranza caduca. Partieronse en dictámenes, ò en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama. Fue error: porque no es prenda segura. Es vna mentira dichosa, que para ser verdad, ha de perder su ser; porque si llega à verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño favorable, formado de ageno concepto; y no puede ser felicidad propia la que pende de voluntad agena. Serà en la hermosura? No: porque es vn dulce halago, que mas professa de exalacion, que de luz. Un arrebatado engaño, que deshace la brevedad del tiempo. Una prenda tan sujeta à achaques, que hasta la vida

Luc. 16. v. 21.

D. Thom.

es su muerte: y si la belleza hiciera gloriosos, pretendieran divinidad los afeytes. Consistirà en la sciencia? Menos; porque es muy parienta de la desgracia. La que consume à desvelos al dueño, mal puede hacerle dichoso. Es vna alhaja muy costosa: y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los reditos de la fama. Pues consistirà en las riquezas; dixeron muchos Autores. Es error, escribe mi Angel Thomas. No ay prenda, que mas se oponga à poder ser Bienaventuranza, que la riqueza: porque la Bienaventuranza consiste en la possession de aquel bien, que es su gloria: y siendo la riqueza miseria poseida, y gloria derramada, no puede ser Bienaventuranza: porque fuera vna gloria tan nueva, que consistiera su gloria en irse deshaciendo de su Bienaventuranza.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no se excusa del peligro. Al pobre le doctrinan sus miserias. Al rico le deslumbran sus adoraciones. Mas feliz serà el estado, que me enseña vna templanza, que el que me despeña en vna insolencia. El estado de la miseria lee Cathedra de sumision: el de la riqueza lee de ostentacion, la Cathedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Paraíso, en cuyos cristales, ò arenas se engendra el oro: *Ubi nascitur aurum*. Este poderoso rio baña à Hevilath. Que Provincia es esta? Es vna region, que cae entre Azyria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No se si pudo conducir à este error la preciosidad del rio: porque bañandolos vn rio de oro; y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas costumbres idolatras.

45 Una riqueza sobervia vive muy vecina à la idolatria: porque viendo el rico que todos le adoran, se sueña Deidad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona; aunque reverencian tu fortuna!

46 No suele Dios hallarse tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios: *Ecce audivimus eum in Ephrata, invenimus eum in campis sylva*, exclama David. Escuchamos à Dios en Efrata, y le encontramos en los desertos. Advirtió discreto Ruperto, que no se halla donde se dice: porque tal vez no està Dios donde mas se dice, sino donde mas se calla. En Efrata se escucha, y en el desierto se encuentra: porque en Efrata es vn Dios voceado, en el desierto es vn Dios servido.

47 La advertencia mayor es escuchar se en Efrata, y hallarse en el campo: porque Efrata significa (en dictamen de Geronimo) la riqueza, y la abundancia. El campo es sitio del trabajo, y la miseria: y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

48 El Dios de los ricos suele ser vn Dios oido. Hablan de Dios, veneran sus preceptos, adoran sus leyes, y reverencian sus manos. Este es vn Dios, que se oye, porque se habla. El Dios de los

Genes. 2. v. 11.

Psalm. 131. v. 6.

Rupert. in lib. 1. Regum. cap. 12. *Ecce non invenitur illic; ubi audivimus eum.*

Hier. de nom. Hebr.



Los pobres es vn Dios, que se encuentra en sus miserias: consagra sus ahogos, resigna sus infelicidades, hace alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas. Este es vn Dios, que sin aver hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que sérvís à vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vecina al poder, que el imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

50 Cerca del monte Caucafo, escribe Plinio, que viven los Suarnos, gente altiva, y indomita. La razon natural de esta altivez la dictò hermosa la Providencia. Tan rica es esta Provincia, que no tiene mas frutos, que tesoros. Todo su trato es apurar las minas, de que abunda: y aviendo nacido tan ricos, fue natural nacer tan indomitos.

51 No fue siempre necia la Gentilidad en sus fantasias. Acertò con muchas discreciones. Destinaron à cada ocupacion su genio, y à todas las porciones del cuerpo sus Deidades. Juzgaron discretos, que para que acertasse sus oficios cada porcion, necesitaba tener vn Dios sobre sí. A Jupiter dieron el Cielo, à Neptuno el Mar, à Pluton el Infierno. Fingieron, que à Pluton le avia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motivo mas noble se esconde en esta distribucion. Hicieron à Pluton Dios de las riquezas, y este mismo era el dueño de los Abismos. No es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego. Era vn ciego poderoso, y rico: y cegarle por las riquezas, es despeñarse en los Abismos.

53 El original de esta provechosa mentira, es el Evangelio. Era tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para ver à Lazaro. Le encontraban los pies para tropiezo, y no le hallaban los ojos para lastima. Era tan ciego, que no veia sus miserias, ni sus llagas: pues *sepultus est in inferno*. Poderosos tan ciegos se despeñan en los Abismos.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes. Un pobre tiene solo que vencer sus pasiones; vn rico tiene sus pasiones, y sus riquezas. Mas merito tendrà el laurèl: pero fuda sangre para conseguirle la razon. Hablando de los estados con precision de los dueños, creo que es mas dichoso el estado de la miseria: porque para el pobre està el camino de la virtud cuesta abaxo; para el rico se le hace cuesta arriba.

55 En la siniftra mano, dice Salomon, que tiene Dios las riquezas: *In siniftra illius divitia*. La razon de determinar por sitio de las riquezas à la mano siniftra, y no à la dieftra, pudo ser, que la siniftra es el sitio de los infelices: *Statuet bados à siniftris*; y estàn las riquezas en la mano, que toca à los condenados: porque estas temporalidades suelen estar en mano de los precitos. Como no ay virtud sin premio, escribe discreto Agustino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, impossibilitado

Plin. lib. 6. cap. 11.  
Suarni indomita gentes, auri tantum metalla fodiant.

Virgil. & Aeneid.  
Paulan. & alij.

Luc. 16. v. 21

Ibid. v. 22

Prov. 3. v. 16

Marth. 25. v. 33

August. tom. 5. lib. de Civit. Dei

por sus vicios de darlos el eterno. A los Romanos los llenò de estas temporalidades por el amor à la Justicia. Oy vemos à los errados en la Fè mas abundantes de ilusorios bienes. No se halla la bizarrja de Dios sin dar. No puede darlos el Cielo, y los dà la tierra: pero no poner las riquezas en la mano, que toca à los virtuosos, serà que las virtudes no se dan bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia. Fingieron los Antiguos, que las tres Furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton. Yo los consideraba sollicitos buscando Padre, y Madre, que dàr à las Furias: y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron à Pluton, por mirarle tan poderoso: porque suelen ser tan mal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las madres legítimas de las Furias.

57 Furioso suele ser vn rico desordenado, à cuyo poder imagina el campo de la prohibicion passeio licito. Para su vanidad no ay sagrado. Para su frenesi no ay respeto. Las leyes, que avia de mirar con reverencia, las trata con risa. No ay para el mas sagrado, que la custodia de su dinero.

58 Discreta Roma fabricò el Templo de la Concordia en la mas alta eminencia. Cien grados tenia de subida. El Templo de la Discordia vivia en lo llano; el de la Concordia en vn risco. Què à mano se encuentran las discordias, y què dificiles las pazes! Para subir à este pacifico Templo avia vn camino, que le intitulan Sagrado, *Via Sacra*: porque para llegar à conseguir vna paz interior, es menester no desviarse del Sagrado camino de la virtud.

59 Sobre la punta de este hermoso Collado estava fabricada la Casa del Tesoro: *Imminebat ades Moneta*. Mas alta estava la casa de la hacienda, que el Templo de la Concordia: porque suele atropellarse la concordia publica por la hacienda.

60 Observèmos entre estas sombras muchas luzes. Esta Casa del Tesoro tenia cien escalones de altura: porque siempre ocupa el mas alto Puesto la riqueza. Era el Templo mas encumbrado: porque ha conseguido la cumbre de la estimacion el Tesoro. Estaba amenazando, *Imminebat ades Moneta*, al Templo de la Concordia: porque riquezas mal ordenadas suelen amenazar discordias. La Via Sacra, que conducia al Templo de la Paz, espiraba antes de llegar al Templo del Tesoro: *In eum clivum Via Sacra desinebat*. Antes de llegar à la Casa del Tesoro espiraba el camino Sagrado: porque fuera torpe sacrilegio hacer de lo Sagrado camino para el Tesoro. Enseñaron discretos, que los caminos de los Tesoros son profanos. No tiene passo de Sagrado esse camino: yà porque la codicia despreciara lo Sagrado, por aumentar su Tesoro; yà porque los ricos no reconocen mas Sagrado, que à su Tesoro: porque de su Tesoro hacen para sus delitos Sagrado.

61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorios es el Templo de sus delitos. No se si los vale el Sagrado; lo que

Virgil. & alij.

Iustus Ricquy. lib. de cap. Rom. cap. 24. fol. 129.

Idem Ricquy. Templo Concordia è centum gradibus imminebat ades Moneta in ipso arcis ingressu fabricata.

Idem Ricquy. eod. fol. Quod docere videtur Plin. lib. 19.

sè es, que no parece muy desacomodado el Templo. Los ricos tienen por fortuna, verse como Superiores à la Justicia. Los pobres lloran como desgracia, no tener armas contra vna violencia. Creo que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades. No se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes. La malicia, para malquitar lo venerable de las Varas, ha sembrado voces tan civiles. Pero no se puede negar, que con los poderosos no saben vsar las leyes de todos sus rigores. No sè si es cobardía, ò indulgencia. Los delitos del acomodado parece que han pagado à los Textos, segun se muestran favorables. El pobre, que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Esta, que juzga el poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es flaca ceguedad de la vista. Dichoso el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Infeliz el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le atraña el horror de la culpa, pero no el freno de la pena. Al pobre le acobarda pena, y culpa. El rico tiene para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos. Luego es infeliz estado, el que dà falso conducto à vn delito; pero felicísimo, el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despeña à vn rico, para en su carrera al pobre. Mira el miserable en su culpa la afrenta, y por escusar la afrenta, destierra los consentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado, y hace de las paciencias de la ley, seguridades à su perdicion. O pobreza dichosa, estado que casi canoniza!

63 El Pueblo Hebreo labrò en el desierto vn becerrillo. Jeroboan Rey de Israel, despues de la division de las diez Tribus, fabricò dos, y fixò al vno en Bethel, y al otro en Dan. Uno bastaba para su error, mas no para su vanidad. Hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos: porque por vn delito que hace el Pueblo, le obran los poderosos duplicado.

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales: Porque del Pueblo espiraron veinte y tres mil en castigo de su error: A Jeroboan se le fecò vna mano, por averla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercesion del agraviado, obrò el Cielo vn milagro, y sanò el Rey. Mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo: porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos: pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan gasta al Cielo vn milagro: porque el Pueblo era Pueblo; Jeroboan era Principe poderoso: y aviendo para los delitos del Pueblo cuchillos, para librar à vn poderoso se hacen milagros.

65 Si esta es la queja, que lloran los pobres contra la Justicia del mundo, como executa esta misma sentencia el Cielo? Disimulen que diga, que es lamento de nuestra ignorancia, y no comprehension de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, serà muy clara. Castiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el poderoso: no porque le sobornaron los Estados, sino por ir preparando los medios à los fines. Conducia al Pueblo à la tierra de Promis-

sion, que es imagen de la Gloria. Permitia à Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna, en pena de su idolatria; y para salvar al Pueblo, le castiga; para condenar à Jeroboan, le tolera: porque con el castigo queda el Pueblo enmendado; con el disimulo queda sin disculpa el poderoso.

## PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las ansias de las riquezas. No repruebo las bien heredadas, sino las mal adquiridas: y aunque conozco lo invencible de la codicia, serviràn las razones, sino de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos. El mayor cayò en vn Judas avaro: porque para el mayor sacrilegio tiene mucho andado lo codicioso.

69 Difine mi amado Pablo à la avaricia, y dice, que es *Simulacrorum seruitus*: Idolatria de todos los Idolos. No ha de decir *Simulacrorum*, sino *Simulacri*, porque es vn pecado, y no muchos. Pues no, sino *Simulacrorum*: de todos los Idolos, y vicios del mundo es esclavo, siendo avaro: porque siendo en su especie vn pecado, en la raiz es ocasion de todos.

70 El verdadero Comento de esta difinicion es vn Texto bien desengañado. Fabrican los Israelitas al Becerrillo, y al adorarle ciegos, exclaman; Estos son tus Dioses: *Hi sunt Dij tui*. Pues si miran que es vno, como afirman que son muchos? Porque era vno solo en la verdad, pero era vn Idolo de oro, à quien adoraban ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora à todos los vicios.

71 Entre esta grande verdad de sus voces descubro vna imprudencia. Dicen que le adoran por averlos libertado: *Hi sunt, qui te eduxerunt*. O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiva, como avia de librar el oro? Juzga el avaro, que la riqueza le dà vn pleno dominio de poderosa libertad, y le aprisiona en vna tyrana esclavitud: porque haciendole libre para no temer, le dexa cautivo para amar.

72 Digo, que con razon le llaman *Dij*. Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion: no solo porque quien adora à vn Idolo, adorará treinta, sino porque oro adorado trae todos los delitos consigo.

73 Tan ciegameamente turba las potencias, que pudo vn Josue suspender el rapido curso de vn Sol, y no pudo refrenar la codicia de vn Achàn. Obedeciò el Planeta, y desobedeciò la criatura. Ya veo que yà la diferencia, que ay del Cielo à la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioso muy vil: pero aqui se esconde vna gravissima advertencia, y no penetrada.

74 Tan vehemente inclinacion tiene el Sol à las puntualidades de su carrera, que le necessita. La passion humana de mas fuerza, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, ò

Exod. 32. v. 4. *Fecit ex eis vitulum constabilem.*

3. Reg. 12. v. 28. *Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos.*

Ibid. 2. v. 29.

Exod. 32. v. 28. *Cecideruntque: quasi viginti tria millia hominum.*

3. Reg. 13. v. 4. & 6.

Exod. 33. v. 2.

Matth. 23. v. 17.

Ad Colos. 3. v. 2.

Exod. 32. v. 24.

Ibid.

Josue 10. v. 13.

Josue 7. v. 24.

demerito la libertad. Suspende el Sol su carrera à la voz de Josuè siendo vn curso necesario; y no refrena Achàn su codicia, siendo vna passion libre, que aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fè, que la codicia no necesita; pero si puede mas que vna necesidad, parece que arrastra.

75 Hasta que la codicia confagrò Altares al oro, era la alhaja mas estimable la vida: aora dudo, si es mas apreciable de las mortales ansias la riqueza.

76 Cautivaron los Filisteos à Sanfon, y siendo sus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe sacrificio de su afrenta. La inocencia creerà, que fue clemencia, y yo la sospecho malicia: porque le quitaron todo el cabello, y juzgaron, que tan sensible era pelarle, como darle muerte.

77 Una Ley Divina parece bien obscura. Muera quien matare à vn hombre libre, dice Dios; pero no muera el que matare à vn esclavo. Pues no son iguales los alientos? Unos los daños? Y hermanos los delitos? Si; pero dà la razon: *Non subiacebit pena, quia pecunia illius est*: No muera el que matare à su esclavo, porque le costò su dinero; y perdiendo el dinero, que le costò, es civilmente morir: porque igual dolor causa perder la hacienda, como perder la vida.

78 Penetrada bien la sentencia Divina, sale verdad la que parece ponderacion. No puede el Cielo ser parcial, ni decretar desiguales cadahalsos à suma igualdad de delitos. Igual homicida es el de vn esclavo, como el de vn libre. Pues como se desigualan las penas? Es engaño. Quien mata al libre, tiene pena de vida. Quien mata al esclavo, tiene pena de hacienda: y tanta pena es, en nuestra codicia, la pérdida de la hacienda, como la pérdida de la vida.

79 Pasèmos del horror del vicio al daño. Juzgan los avaros, y logreros que enriquecen sus ansias, y dexan mas hydropicas sus codicias. Tan ciego, y sordo vivia este Avaro, que ni miraba à Lazaro, ni escuchaba sus lamentos. Los llantos de los pobres no se imprimen: sin duda, que no se oyen.

80 *Fuerunt lacrymae meae panes die, ac nocte*, dice David. Mis lágrimas eran mi alimento. Noten el *meae*: Esta voz parece sobrada, porque bastaba decir, que las lágrimas le sustentaban, sin expressar que eran suyas. Pues la que parece voz ociosa, es advertencia bien discreta. Comia David de las lágrimas propias, porque no comia de las ajenas. El Juez injusto, el usurero, y el logrero componen sus platos de los llantos ajenos. Comen vnos de lo que lloran otros. David, como Santo Rey, se sustentaba de sus lágrimas propias: porque no componia su mesa de los llantos ajenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios, si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lágrimas destilaran de los pobres! No se, si corrieran llantos, ò arroyos; lágrimas, ò diluvios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los def-

engañe, yà el conocimiento. yà el temor. Riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es tesoro: es vna maldicion mas para el Logrero.

83 Vaticina David en el Psalmo 108. la alevosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldice treinta veces cabales (el curioso puede contarlas.) Mas pide tan obscuro delito. Arroja infinitas maldiciones, y aun seràn pocas à traycion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino movimiento de Dios. Vendió Judas à nuestro Dueño en treinta dineros; y à treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones: porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

84 Era Christo el Hombre mas pobre del mundo, y bastaba para crecer el delito vender à vn pobre. Si el vil Logrero aplicara su industria para robar al poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero usurpar al pobre lo que le hace falta, es delito duplicado. Al rico le quitara la conveniencia; al pobre le roba la vida: y para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades.

85 Castigò el Cielo à Israel, en el Imperio de David, tres años con extrema necesidad. Consulta rendido à Dios el motivo del enojo, y responde: *Quia occidit Gabaonitas*: Esta fatalidad es suplicio de aver muerto Saul à los Gabaonitas. Convengo en la injusticia; pero mas sacrilega fue matar à ochenta y cinco Sacerdotes, por aver favorecido à David. Si esta temeridad se disimula, como la menor se castiga? No me atrevo à pronunciar la sentencia, porque no parezca muy dura. Lo que consta del Texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agravio de los Gabaonitas: porque eran estos vnos pobres humildes, que servian à los Israelitas como si fueran esclavos; y tolerò su paciencia el que à los Sacerdotes los tratasen mal; pero no quiso sufrir el que à los pobres no los tratasen bien.

86 Para tan obscura culpa, vive muy difícil la clemencia. Unas voces muy repetidas, no estàn cabalmente penetradas. Que merece, dice Natàn à David, vn Rico, que robò vna oveja à vn pobre, la qual era su remedio, su hacienda, y su gusto? *Vivit Dominus, quia filius mortis est*: Es hijo de la muerte. No ha de decir *filias*, sino *reus*: Serà reo de muerte, pero no hijo: porque la muerte no engendra, sino aniquila.

87 Habló como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo. El reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentencia. El hijo sucede en la herencia al padre por naturaleza, sin que necesite de sentencia para gozarla. Todos los delitos nos hacen reos de muerte, y como à tales ha de fulminar Dios la mortal sentencia en el Juicio; pero robar à vn pobre, no hace reos de muerte, sino hijos: porque es vn heredero tan forzoso, que no se necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las Leyes. El sumo poder para hacerlas, contiene el imperio de anularlas. Poderosa

Psal. 108.

Matth. 26. v. 15. *Constituerunt ei triginta argenteos.*

2. Reg. 21. v. 10.

1. Reg. 22. v. 18.

2. Reg. 12. v. 5.

Judic. 16. v. 19.

Ez. 27. v. 21.

Ez. 41. v. 7.

rosa es la gracia del Principe para absolver à vn reo , pero no para quitar la herencia à vn hijo. En absolver reos ofenta Dios sus piedades ; en quitar las herencias , abrogàra como Dueño sus Leyes. Hereda la muerte el que roba al pobre : *Filius mortis est*. Es reo de muerte el fragil , y el homicida. Estos delitos son capaces de clemencia ; pero el robo de vn pobre detiene el brazo de la misericordia : porque dispensar en el delito de vn reo , es obrar como piadoso ; pero para quitar la herencia à vn hijo , es menester alargar todo el poder del brazo.

89 De estas justas iras se constituye deudora la codicia ; pero es tan invicta su ceguedad , que antepone la hacienda à la vida.

90 Inobediente al Edicto , delinquió codicioso Achàn , infamando los vitoriosos tafetanes de Israel. El delito fue el latrocinio de vna lengua de oro , y vn rasgo de purpura. Autores sospechan que la robò à vn Idolo , que veneraba la supersticion. Deidad mentida era , pero la dexaba inhabil para responder à las supplicas , y agradecer sus votos. Usurpòla la lengua , y dexòla las manos. Con las manos podia recibir ; y sin lengua , ni podia agradecer , ni despachar : y aunque sea Deidad mentida , es ofensa dexarla en Imagen tan interessada , con manos para recibir el Sacrificio , y muda para el consuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexò la Imagen perfecta , quitandola la lengua , y dexandola las manos : porque las Deidades no hablan , sino obran : no prometen , sino cumplen ; y fuera agravio de sus bizarrías , siendo toda manos para hacerlas , tener lengua para decirlas.

92 Intima Josuè , que se observe la Ley con Achàn , y veo que no se cumple : porque la Ley ordenaba quemar al ladron , y no le abrafan , sino le apedrean. Tambien le abrafan , dice el Abulense , porque quemaron la hacienda ; y como los avaros tienen el corazon en sus tesoros , lo mismo fue quemarle la hacienda , que abrafarle la persona.

93 Este discurso es sabido , y con vna replica le adelanto. Pues si le abrafan , para què le apedrean ? Si era el castigo de la Ley las llamas , exceso seràn del rigor las piedras. Pues no exceden , sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron , porque consta Achàn de alma , y cuerpo. A la alma sirvieron las llamas : al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandaba la Ley abrafar al ladron : y cumplen la Ley abrafando la hacienda , porque en la hacienda tienen los avaros la alma. Executada la sentencia contra la vida , restaba el cuerpo. Y aora entra la discrecion de los Israelitas. Estando ya Achàn muerto , porque hemos abrafado en la hacienda su corazon , no hemos de quemar su cadaver , que essa mas parece atrocidad , que Ley. A vn cadaver , ò le cubre la piedad de piedras , ò le ponen vnas losas : pues si ya se abrasò su persona , quemando la hacienda , arrojemosle todos piedras para cubrir su sepultura.

95 Dexèmos vicio tan feo , y pasèmos à todos los Estados , per-

persuadiendo el descariño , con que debe tratarse la riqueza. Yo no sè que merezca amor vn cuidado , ni aficion vn peso. O anhelas la hacienda para guardarla , ò para distribuirla ? Si para darla , es ambiciosa gloria ; si para encerrarla , es pesadissima fatiga. Si la sollicitas para dàr , es preciso que dandola , te deshagas de ella , pues ya te deshizo de esse peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos , ò con los deseos : ya la bizarría de tus deseos vsurparon la galantería à tus manos. Pretender vna alhaja con ansia para no gozarla , es frenesì con ayres de bizarría. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro , obra primero vna galantería con tu deseo. No hacen ricos los tesoros , sino la discreta moderacion de los deseos : porque si quieres ser rico , no has de aumentar de riquezas , sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necesidades , nunca seràs pobre ; si las mides por tus deseos , nunca seràs rico.

96 Afloxa vn poco la ansia de adquirir , y quanto quitares à tu deseo , daràs à tu quietud de barato. No por ser liberal con otros , has de ser contigo tyrano. Si despues de adquirido has de despreciar , si procedes discreto , el tesoro , adelanta esse desprecio à tu deseo. No se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle , no acertarà despues tu estimacion à despreciarle. No se desestima lo grangeado à tanta costa. Hallase empeñada la Alma en tanto gasto , y quiere desquitarse de sus empeños con la retencion de sus frutos. En mejor parage està para despreciarse vna hacienda quando enfada , que quando cautiva. En los desvelos de adquirirse està enfadosa ; en las calmas de la possession està muy bella ; y mejor la despreciaràs quando atormenta , que quando enamora.

97 No dices que amas la riqueza para darla ? Luego de rico quieres bolverte à pobre : pues para quedarte pobre , para què te matas por ser rico ? Es constante que has de ser , ò necio , ò avaro : Avaro , si la galanteas para conservarla ; necio , si te fatigas para distribuirla. Es verdad , que no te tendrán por bizarro , pero compras muy caro la liberalidad con vna inquietud , y vn peligro. Si te defagrada tu miserable estado , mira que no le enmiendas : le afeytas las facciones , pero no le mudas las verdades. Pasar de pobre à rico , no es enmendar las infelicidades , sino conmutar las miserias : Mudas vna miseria en otra : Passas tu enfermedad de vn lecho poco vistoso , à vno dorado. Por mas ricas camas que mudas , te congoxarán enfermas tus pasiones.

98 Un animo superior à toda la mortal codicia , vive como vn Elias en vn Paraíso , à quien le sobra el mundo todo. A vn christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hacer Señor de èl , poseyendole , y se hace despreciandole. O juridiccion del animo ! adonde llegan mas las columnas del desprecio , que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso de este desprecio al peligro : Y es retorico orden el baxar en los argumentos : porque para

Sen. epist. 16. de Epist. curo : *Multas parasse diuitias, non finis meditatio. Nihil refert, utrum agrum in ligneo lecto, aut in aureo colloces, quocumque illum transferis, morbum suum secum transfert.*

Josue 7. v. 21.

Josue 7. v. 15.

*Quicumque in hoc facinore deprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.*

*V. 25. Lapidavit eum omnis Israel.*

*Abulens. hic. Cuncta, que illius erant, igne consumpta sunt.*



animos codiciosos, como viles, los mas baxos motivos son los effcazes.

Cesio lib. de Mineral.

100 En Bohemia, dice Cesio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las Regiones: porque mas, ò menos contagioso el viento, no ay mina, que no arroje vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque: porque es la codicia la enfermedad, que mas se pega. Hasta el ayre que la toca se inficiona: porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Vèr lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hacer las pruebas desde su primer origen, para vèr si es buena, ò falsa. Atiendan las informaciones, y vean si salen limpias.

102 El dinero se llama en lo Latino, *Pecunia*. Se derivò este nombre de *Pecora*, que significa el ganado: porque en los ganados consistian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio, *Peculio*, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles de estos irracionales. Dieron à vn tiempo la materia, y la forma: el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero: y siendo este el primer testigo de vista, que dice en las informaciones, jura, y declara, que desciende de irracionales por linea recta.

103 Hemos averiguado los padres, pero estàn muy desmentidos. Pues como de tan baxos principios, ha subido à puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. Ha podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la den su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de vista su Genealogia. Los que la saben, la callan, porque viendola tan encumbrada, temeràn decirle. Pues desengañese, Señora moneda, que aunque tan alta, y tan Señora, es de muy baxa casta.

104 Pasèmos de las informaciones de su cuna à las de vida, y costumbres, verèmos si es retrato de sus padres. Los Romanos usaban de moneda sin sello, y Saturno fue el inventor, que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado, que arde en la Esfera: y quizà cargò con tanta desgracia, por ser el primero, que alargò la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contaba el dinero, sino se pesaba. De esta costumbre se deriva la voz de *Pension*, que es vna paga de dinero recibido: y tomò el nombre de *Pension*, por pesarse. Admiro, y venero la discrecion de no contarse, sino de pesarse: porque todo lo que se pesa es cantidad: la calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contaba la riqueza, sino se pesaba, porque no es *Calidad*, sino *Canti-*

Isidor. lib. 16. Ethim. cap. 18. fol. 317. & lib. 10. fol. 199. *Pecunia prius de pecudibus, & proprietatem habebat, & nomen; de corio enim pecudum nummi incidebantur, & signabantur.* Vide Casiodor. lib. 7. var.

Servium Eglog. 1. ad illud: *Nec cura peculi.*

Julium Celsum in reb. gest. Cesar. columnam; lib. 7.

Hubertus de Afonville in Alphab. curio. sit. Promptuar. 3. part. lib. 14. cap. 4. fol. 174. *Auri pondus pensiones, eo quod veteres pendere soliti erant.*

dad la riqueza. Confieso que mi cortà Arismetica no fumarà bien las quantas de nuestros siglos. No sè si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se pasan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admiro tus imposibles Filosofias.

106 El primero, que esculpì, y gravò moneda en Roma, fue Servio. El nombre de *Servil*, fue vaticinio de su ocupacion: porque no ay animo codicioso, que no sea *Servil*. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro, sesenta y dos años despues. La nota de las monedas eran efigies de Consules; y por el reverso, de Soldados, Infantes, y Cavallos.

107 O docta Providencia! No puede dudarse, que fue muy humana la mano, pero el impulso, que la regia, parece muy Divino. Ignorante de lo que hacia, quien la sellaba, la puso la mano de batalla, y de guerra: porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas desengañada fue la nota, que la gravò Servio. Esculpì en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso, la Proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna de estas monedas. Què miras? Un hombre de dos caras. O traydor! Mira por el otro lado, por si te despicas de esse engaño. Què contemplas? Un Baxel venciendo las olas. O borrascas! Esta es mirada, y remirada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado, encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña. Si la miras por el otro, vès vna Nave corriendo tormenta, que te asusta. Por qualquier lado, que mires à la riqueza, no has de hallar mas que por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Estas son las pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdice de hombres. Un desgraciado Saturno enseñò à sellarla: porque son las riquezas madres de las desgracias. Fue vn hombre con nombre de *Servil*, el que primero la honrò: porque hace su amor à los Señores, esclavos, y à los Soberanos, ferviles. Es su efigie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusion la guerra, sino porque propiamente toca à la arma à sus pasiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna Nave con tormentas: porque no traen las codicias, sino engaños, y zozobras.

110 Quien, si no es ciego, ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos ha desengañado la riqueza con su cara, mejor nos desvia con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana se jacta Arabia con el Fenix. La Barbaria con la Aguila. Egipto con el Cocodrilo. Africa con sus Leones. Noruega con sus rapantes Plumaz. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que esteriles otras ignoran producir las. Tambien destinò cuna determinada à la riqueza: Porque en el Oriente nacen las Piedras preciosas, y las Margaritas: En el Occidente los metales: porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente

Idem, ibid. 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 177. *Cuius in altera nota fuit Janus parte geminus, ex altera rostrum navis.*

de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en su vida.

Solin. lib. Polyhist. c. 15. fol. 143. *Arimaspi circa Gelgitron positi unocula gens est: In Asyatica Scitia terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen; nam cum auro, & gemmis astuant, Gripbes tenent uniuersa, alites ferocissima, & ultra omnem rabiem saevientes; quarum immanitate obsistente aduenis accessus difficilis, & rarus, quippe visos discerpunt, velut genti ad plectendam avaritia temeritatem. Arimaspi cum his dimicant, & interceptant.*

112 Riquisimas son las eladas Campañas de la Scitia Ásyatica; pero siendo tan ricas, son inhabitables. Los dueños de estas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ò monstruosas, ò bastardas, porque son vna alterada conjuncion de especies. El semblante es casi de Cavallo, el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Aguila, el pico de oro. Por fabuloso lo juzga Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ò justicieras, ò codiciosas defienden la subida à estas montañas. Viven en esta Region los Arimaspos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Estos arman sus vanderas para pelear contra los volantes Esquadrones de estas avaras Plumas. Los hombres batallan por conquistar los tesoros: los Grifos pelean por defenderlos. Como no ha avido Interlocutores para hacer treguas, nunca han podido ajustar pazes.

113 Con sinceridad digo que me arrastran las discreciones, que en el grande viviente Libro de la naturaleza escribió la mente Divina. Por esso me he dedicado tanto à leerlas, no porque me deleytan, sino porque me defengañan.

114 Estas Régiones de la Scitia tan ricas, son inhabitables; *Terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen:* porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad: y hacer inhabitables à los puestos ricos, fue enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que, por huir de los desiertos, huyessen de buscar los tesoros. Fue preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas: porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo Sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes, las encerrò en los desiertos: porque al verlas con tan atroces delitos, las condenò à desierto perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños de estas preciosidades son los Grifos. Estos no son hombres, sino irracionales: y alhaja, que dà el Cielo à los irracionales, no será para matarse por ella los hombres. Estas aves no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos defengaños. Guardar los tesoros, será professar de brutos. Reñir por ellos, será desmentirse de racionales.

116 Si no reynan acafos en la Providencia, que razón tendria para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas, como monstruosas? Dirè lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y buscò vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atrevió à hacerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuidadosa de confiar de alguno esta custodia. Yo he retirado (dice su discrecion) estos tesoros, por quitar à los hombres las armas para sus vicios. No basta averlos escondido: porque tiene tan larga vista la codicia, que divisa al oro debaxo de tierra. Si se apoderan los hombres

de

de estos tesoros, es perderse en la dulzura de sus engaños. Pues busquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de su Angel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar, sino es à Dios, *Semper vident faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hacer guardian al ladron; y, dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen à guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. Algunos de instinto vivo, son generosos: y guardar riquezas avaros, aun desdice de instintos muy despiertos. Estos Grifos son vnas aves tan dudosas, que no las quiere admitir ninguna especie por fuyas; y confiando de estas aves tan en duda los tesoros, no se puede quejar ninguna especie de brutos.

118 El suceso lo declara mejor. Intentan los Arimaspos averiguar à las montañas sus secretos. Salen à defender el ascenso los Grifos, y enciendese la batalla. Al Arimaspo le dà valor su codicia: al Grifo, la crueldad de su naturaleza. Es vna Nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que vn ojo: porque solo vn ciego, ò quien tiene tan corta vista, puede reñir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciega-mente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Una piedra llamada Espino se encuentra unicamente en las minas: porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgaba que eran las espinas propias de las flores, porque para defacionarnos de lo bello, lo disfrazò con el trage espinoso. Pero sembrar tambien las riquezas de espinas, fue avisarnos, que si quiera por no herirnos las manos, no las alarguemos codiciosos à los tesoros.

120 Esse semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te defengaña. Mira que palido vive. Mal negaràs, que vna palidez es semblante muy mortal. Confessaràs, à lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de medroso. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies. Recela que si averiguas sus trayciones, le has de passar de las manos à las plantas. Teme el ser conocido, porque sabe que su estimacion consiste en el engaño.

121 Paffe este conocimiento à imprimirse en el animo, y no se jacte la voluntad de que puede mas, que la razon. Alistémonos con honrada avaricia à la Vandera interessada. Contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por Esquadrones Angelicos à la Esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida, la esperanza de tanta pompa. Mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirvió la altura para mayor ruina. Al abismo le llevó la codicia. Al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues Señor, miserias; pero vengan con ellas resignaciones: para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

SER.



# S E R M O N

D E L

## VIERNES TERCERO; LA VIÑA.

*Homo erat, qui plantavit vineam. Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Matth. cap. 21.*



1 Y vemos una obligacion mal pagada. Esta es queixa de cada dia. Una ingratitud villana. Es achaque original del mundo. Unos viles laborantes, que usurpan à su Dueño hacienda, y vida. Tragedia es, pero muy representada en el Teatro de nuestros desordenes: Y lo usado quita la admiracion à lo horroroso. Pues accion mas usada es la que admira. El Padre, ayiendolo muerto à su hijo, los espera para reducirlos à los blandos partidos de sus clemencias afebles. O admiracion, aunque està sucediendo cada dia! Pero quando no fue mas larga su clemencia, que nuestra culpa?

2 Mas no tan blando, pues los quita la viña, y los deshereda. Luego se quedará con la viña, pues es suya. Pues tiene Dios cosa suya, que no la alargue para nuestra conveniencia? Para darla à otros la quitò: que Dios no sabe quitar haciendas para quedarse con ellas. Quizà no la quitara, sino tuviera à mano en quien distribuirla. O sentencia de justicia, escrita toda con letras de misericordia!

3 Dice San Pablo, que tiene Dios grandes tesoros de misericordia. Quando se remontò al Cielo, le debió de enseñar, como à intimo, su tesoro. No estraño la riqueza, que todas las Divinas perfecciones son riquissimas. Luego tambien tendrá su tesoro la Justicia. Yo no he registrado tan escondidos escritorios: lo que se es, que el dia del Juicio, dice el Texto, *limpiara Dios las mortales imperfecciones con una navaja alquilada*: porque siendo Dios tan rico de misericordia, es tan pobre la Justicia, que aun no tiene para comprar una navaja.

*Ephes. 2. v. 4.*

*Mai. 7. v. 20. In die illa radet Dominus in novacula conducta.*

Pro.

4 Profundicèmos tan gustosa contradiccion, siquiera por nuestro interès. De la Justicia no se sabe, que tenga tesoro. A ser Justicia humana, bien pudiera ser tenerle tan escondido, que ni un Lince le huviera averiguado. Los mortales hacen profesion de cautelosos. Todos fueran Santos, si tuvieran tanta industria para no executar los delitos, como tienen para ocultarlos. Conoce el Juez que por la ostentacion le han de medir el caudal, y porque no le cuenten el caudal, anda sin ostentacion. Esta Justicia es mina, que tiene tesoro, pero lo oculta. Algunas lucecillas desperdicia, como la mina, por donde la curiosidad le acecha: porque aunque este tesoro no se dexa ver, no se dexa de traslucir.

5 No parecia inconveniente, que fuese la Justicia rica, porque conduce que sea poderosa. Pues quien te dice, que su poder consiste en la riqueza? Es una prenda, que distribuye lo que à cada porcion toca, segun leyes de razon, y calidad. Siempre anda repartiendo riquezas, y administrando tesoros: Y fuera muy sospechoso verla rica entre tanto manejo de hacienda. Luego la acusarán de poca limpieza, si no es que la miren desnuda.

6 Empezèmos aora el cortejo. La Misericordia tiene tesoro, y no la Justicia: Luego será la Justicia muy pobre. O que bien que parece pobre la Justicia! La del Cielo es pobre: porque es una Justicia de los Cielos ver vnos Juezes pobres. Esto es à la luz de la obligacion. Contemplèmoslo à la luz de la piedad. Un pobre no puede estenderse à lo que se alargara siendo rico, porque pueda mucho un poderoso. Luego es pobre la Justicia, para que no se alargue tanto como la Misericordia. Siendo la Misericordia poderosa, podrá mucho. Siendo pobre la Justicia, podrá muy poco. Luego no ha de ser rica la Justicia, porque siempre ha de poder mas la Misericordia.

7 Si la Justicia vive tan necesitada, me admira que la Misericordia no la socorra. De que sirve su Misericordia, si no la sustenta? Si hace: porque como Dios no recibe cosa por gages de Justicia, vive de las rentas de la Misericordia. Si no se alimentara à expensas de su piedad, no pudiera vivir: porque, por via de Justicia, no recibiera platos de que poderse sustentar.

8 En las Leyes Civiles sucede, que los Mayorazgos señalan alimentos para los segundos. El derecho de la primogenitura los ennoblece con toda la hacienda; pero la compassion de su igual naturaleza los obliga à partirla. La Justicia vive de los alimentos, que la señala la Misericordia: porque el Mayorazgo de Dios es la piedad. Iguales son en nobleza: que igualdades tienen hijos primeros, y segundos: Pero en las estimaciones, siempre es preferido el primero por heredero, y Mayorazgo. Luego aunque es tan noble la Justicia como la Misericordia, la piedad es para Dios la primera.

9 De estos nobles alimentos se infieren mil atenciones. Viendo la Justicia de los alimentos de la Misericordia, no podrá passar sin las asistencias de la Misericordia su Justicia. Pues como

360

## Viernes tercero,

no avia de exercitarse la Justicia, sin la asistencia de la Misericordia? El segundo que recibe alimentos del Mayorazgo, si la cuna le eximió de criado, la urbanidad le destina à parecerlo. No tiene mas gusto, que el de su hermano. Le galantèa su genio, le sigue la inclinacion, y le alaba el obrar: porque hizo Dios à la Justicia hermana segunda, para que siguiese siempre el gusto de la primera.

10. O elegancias de vuestra piedad! Oy miramos la copia de esta hermosa pintura. Quita la viña al Hebreo, y siala del Christiano. Si se mira la Justicia, se halla bañada toda de Misericordia. No os espongaís, Señor, à segunda ingratitud. Reservad esta viña, pues es vuestra en leyes de Justicia. Luego fuera vna Justicia sin vifos de Misericordia. No cabe esse rigor en las Magestades de su piedad: y quando no le inclinàra à esta bizzarria su genio, le moviera no menos poderosa consideracion. Esta viña la avia quitado por Justicia: luego quedandose con ella, sospechàran del rigor de la Vara para infamarla en sospechas de la hacienda. Luego la dàra, para que conozcan no les echò la Ley para valerse de la heredad.

11. Orden Divina fue destruyesse Saul tan sangrientamente à los Amalecitas, y que no reservasse la mas minima alhaja. Vençe Saul la Campaña, y reserva las mas bellas porciones de sus ganados. Tan grave fue el enojo Divino, que confesò Dios à Samuel intimos sentimientos de averle ceñido la Corona: y por este delito decretò privarle de la Diadema. Este enojo, como Divino, fue justo: y no parece llega el delito tan alto, porque esse fue vna inobediencia. Todos los pecados encierran mas, ò menos estrecha la inobediencia à los Divinos preceptos. Pues mas fue que inobediencia.

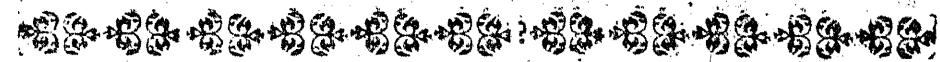
12. Al reprehenderle Samuel à Saul, se disculpò, diciendo avia reservado aquellos ganados para abrasarlos en Sacrificios. Luego en la disculpa se esconde el delito: mejor dirè en el suceso. Porque Saul lo executò assi. Avia ordenado Dios reducir à pavesas todas las haciendas de los Amalecitas. Reserva Saul las mas principales, y ofrece à Dios parte de ellas. El Sacrificio es vna dadiva, que tributa el hombre à Dios. Un presente, que le ofrece rendido: y agradecida la Deidad al voto, se lisongèa afable con el devoto humo. Luego sacrificar à Dios las haciendas de los Amalecitas, era partir con Dios las haciendas. Estas eran robadas. Luego pretendiò Saul acallar al Cielo, partiendo con el el robo.

13. Contemplan si era inobediencia, ò astucia. Pero con el Cielo le salió mal la traza. Por ella le quitaron la Corona. En otro Tribunal, y por ella le pasieron vna Diadema. Siendo la Deidad tan silenciosa, fue tan grave el dolor, que rompió en publicas quejas. Era forzoso el sentimiento, tirando à infamarle su govierno: Porque el Sacrificio se desataba en llamas, el Templo resplandecia con sus fuegos. El Templo es el Palacio Divino. Luego à costa de lo robado queria Saul llenar el Palacio Divino de lucimientos.

miento. Luego esse es el dolor, que con el achaque de ser para su lucimiento, le quiera dàr Saul parte de lo robado.

14. Infamadas vivieran sus Aras con tan profanos humos. No vive su limpieza de iniquas condenaciones; que no fuera su govierno tan limpio, si con la hacienda de los culpados permitiera encender sus lucimientos. Luego es alevosia muy villana intentar Saul hacer complice à la Deidad en su codicia, y que entràra à la parte en el repartimiento de la hacienda. Luego saltando à su decreto fue inobediente. Disculpandose con la particion fue codicioso villano. Y quizà le perdonàra la inobediencia, à no aver pretendido hacer à la Deidad interesada.

15. Si la ingratitud le obliga oy à quitar vna heredad, la bizzarria le fuerza à no guardarla para sí. Si Dios se ve obligado à quitar à vnos, es para dàr à otros. No irritèmos los rigores de su Justicia, pues corre tan benigna con nosotros su gracia. AVE MARIA.



Plantavit vineam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

16. EL Norte del Evangelio es vna mysteriosa porfia. Es vna batalla de la liberalidad con la ingratitud. Los hombres porfiando temosos à que han de ser ingratos, y Dios porfiando à hacerlos agradecidos à puros beneficios. Esta ha de ser mi Oracion, en dos Puntos. El primero (todo irà enlazado) contemplarà los primores de su liberalidad para vencer nuestra ingratitud. El segundo las resistencias de nuestra ingratitud obstinada à su liberalidad.

17. Solo Dios es atento con ingratos. Solo los hombres son alevosos al benefactor. No ay bruto, que ofenda à quien le agasaja. Lo que se corre de hacer vn bruto, hace vnpreciado de hombre. El Cielo se inclina para alumbrar al mundo, y el mundo se levanta para obscurecer el Cielo. Uno humilla su grandeza por favorecerle. Otro encrespa su sobervia por deslucirle. Uno se abate por hacer bien. Otro se ensobervece por hacer mal. O Cielo! que inclinas tu Magestad por darnos luz. O mundo! que no te sabes levantar de tu abatido polvo, sino es para deslucir el Cielo.

18. Estas son nativas condiciones, y es difficilimo amaestrar los genios. Bien se conocè que gastarà Dios mil discreciones para reducirnos à la esfera de agradecidos: pero la ingratitud es horrible monstruo. El Tigre se enfurece con la Musica. Al ingrato le irrita la dulzura del beneficio. Una ave muy vocal, llamada *Atagen*, Francolin, enmudece, si la aprisionan. Prende Dios à los hombres con la dorada cadena de sus beneficios, y todos, al verse presos, se buelven mudos. No se oye vna voz de agradecimiento para estimar el beneficio: porque siendo muy parleros para agraviar, se buelven mudos para agradecer.

Tom. I.

Hh

De

Plin. lib. 10. cap. 48.  
Atagen vocalis alias  
captus verò abmutetur  
mutetur

1. Reg. 15. v. 3. Per  
cate Amalec, & de  
molire universa eius.



Luc. 17. v. 15. *Unus autem ex illis, ut vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum.*

19 De diez leprosos, que sanò el Redemptor, solo vno fue eloquente Orador de la Divina beneficencia, y clarin de su fama. Esto es, con propiedad, diezmo de agradecimiento, porque es el mejor fruto del mundo. A esso alude, escribe Chrysoftomo: Y no es, que pidiendo de diez vno, se contente con poco, sino defengañò: porque como de diez favorecidos los nueve le salieron ingratos, obligan los favores à enmudecer, pues solo havò vno, que voceasse el favor.

20 No se si podrá Dios llevar diezmos de agradecimiento; porque, aunque se siembra tanto beneficio, no debe de llegar à diezmo, porque nunca llega à fruto. Ahogase en las espigas del olvido, en la sequedad, en la mala correspondencia, en la dureza de la obstinacion. Luego no dan tan malas tierras para diezmo, porque se pierden antes de dar fruto.

21 Comprehende la Providencia nuestra villania, y intenta vencer à discreciones nuestras tenacidades. Engrandecer à vn ingrato el beneficio, mas es ofenderle, que obligarle. Para reducirle à la region de la gratitud, se requiere pintarle que es poco lo que debe, para que no mire la paga, ò como pesada, ò imposible. Dos virtudes oculta esta discrecion: vna, hacer mayor la liberalidad; y otra, hacer menor la ingratitud. Lo primero es constante: porque disminuyendo las dadas, se abultan. El Arte de crecerlas es disminuirlas. Para que parezca la dadiva en la region de las manos muy crecida, ha de parecer en la esfera de la boca muy pequeña. Lo segundo es tambien claro. Menor ingratitud farà faltar à vn pequeño don, que à vn grande beneficio. Luego disminuir la dadiva hace gigante la liberalidad, y enana la ingratitud.

22 Esta viña os doy, dice el Cielo. No es sino la Iglesia, Heredad, que bien cultivada fructifica vna Gloria. Pues diga, que nos dà la eternidad de vna Patria. No conviene, sino vestirla en grosserías de tierra. Porque faltar à vna dadiva tan abultada, como vna cultivada Gloria, es villania sin disculpa. No corresponder à vna viña, que parece dadiva grossera, tiene en el disimulo embuelta la tolerancia. Pues para disminuir nuestra villania, transforma la liberalidad del Cielo en tierra.

23 Christo se retrata en Imagen de Piedra. No me admiro, que de piedra necesita ser para sufrirnos. Qual será su Imagen, porque tropieza mi fantasia en muchas? Será la piedra herida de Moyse; la de David contra Goliat; ò la de la montaña contra Nabuco? Veamos si corresponden à tanto original las copias. La piedra de Moyse herida se desató en aguas: luego es Dios, que transforma vn agravio en beneficio. La piedra de David postro la altivez de Goliat: luego es imagen Divina, que tira à derribar la sobervia. La piedra de la montaña derribò la Estatua de metales: luego es Dios, que arroja por el suelo las riquezas. La de Moyse siguiò al Pueblo todo el cami-

Corinth. 1. cap. 10. v. 4.  
Reg. 1. cap. 17. v. 49.  
Dan. 2. v. 34.

camino derramando sus cristales: luego es Dios, que no espera ser buscado, sino que busca los necesitados para llenarlos de beneficios. La de David no consiguiò mas honra de la vitoria, que quedarse en el campo olvidada: luego es Dios, que aunque no le agradezcan el favor, no por esso se retira de favorecer. La de la montaña no tocò en la cabeza de oro, ni en los pechos de plata, sino en los pies de tierra: luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas se retrata: en la de Moyse por benefica: en la de David por modesta: y en la de la cumbre por desinteresada.

24 Pero no todas las copias son tan valientes, que roben al original la vida en la carcel no muerta de los vivos colores. Todas son sus imagenes; pero la mas parecida es la de la montaña. Era esta vna piedra, que no la moviò humano impulso. Claramente se conoce en el golpe. La Estatua estaba fabricada de oro, plata, cobre, y barro. La piedra tirò al barro: luego no la tirò hombre, que qualquiera tirara al oro. Lo menos noble, que tenia esta Estatua era el barro. Lo mas precioso era el oro. Esta piedra tirò à lo que era menos, y no à lo que era mas: luego no es hombre, que siempre tirara à ser mas, y no à ser menos. El oro estaba ocupando la cabeza; el barro en el desprecio de las plantas. Esta piedra no quiso llegar à la cabeza, sino inclinarse à las plantas: luego no es hombre: que no se pusiera à las plantas, pudiendo ponerse en parage de cabeza. Los metales ocupaban el lugar mas elevado. El barro el puesto mas baxo. Esta piedra tirò al barro, que estaba en el puesto mas infimo: luego no es hombre, pues no tira al puesto mas supremo.

25 Mas colores (escribe Chrysoftomo) se divisan en la pintura. Esta piedra desvaneciò la Estatua, que provocaba con su riqueza à idolatria: luego es Dios, que nos quita de los ojos los tesoros, porque no idolatremos como barbaros en ellos.

26 El primor consiste en el estilo, y este se enciende con vna contradiccion, ò similitud. Esta era vna piedra *sin brazo, ni manos*. Aquella mano, que escriviò contra Balthasar la sentencia, mostrò los dedos, pero recató el brazo. Luego piedra, y pluma recatan la mano, y brazo; solo se ve, que vna escribe bellas sentencias, y otra derriba locas vanidades. La causa es discreta. La piedra beneficia. La pluma castiga. Ninguno gusta que le vean castigar, pero beneficiar si: porque quiere cobrar en reditos de aplausos los beneficios. Este es achaque de mortales, echar menos las gratitudes. La discrecion es hacer el beneficio tan recatado, que parezca castigo. Luego esconde la mano favoreciendo, como castigando; que si ven la mano haciendo el beneficio, sospecharan, que la alarga para recibir el agradecimiento.

27 Los mayores beneficios los hizo Dios callando: porque solo los hombres favorecen con estruendo. El Redemptor en su Nacimiento, que fue el mayor favor del Universo, se compara à la lluvia. Mas natural proporcion era de vn rayo, cubierto en la nube del

Psal. 71. v. 6. *Desidero des sicut pluvia in vellus.*

del cuerpo, ilustrado con el ardor de la Divinidad, y abrañando el Orbe con la inmensidad de su luz. Al rayo le comparan los Padres en su nacimiento; pero no quiso el epíteto de rayo: porque este es lucido, pero estruendoso. La lluvia es vn beneficio tan silencioso, que no mete ruido. Luego el favor es no hacer estruendo.

28 La segunda causa es, no solo esconder el rostro, sino el beneficio. Quien dà vna viña no parece Deidad, sino Labrador. Luego oculta la persona por abultar la dadiva. Pues tambien la disminuye.

29 Qual será mayor liberalidad, dàr mucho, ostentando que es mucho, ò dàr mucho, afectando que es poco? Dàr mucho, afectando que lo conoce quien lo dà, será liberalidad de manos, pero miseria de juicio, porque se ha de desquitar del don todo el aparato de la vanidad. Quien le ostenta, yà le pierde, porque la ostentacion le reduce à ayre. El viento se llevó el beneficio. El liberal ha de hacer lo que el ingrato, que es olvidarse del beneficio. Quien dà, no ha de saber que dió; quien lo recibe, sí. En quien dà es ociosa la memoria, porque le excita la vanidad. En quien recibe es útil, porque le despierta la gratitud. Luego la ostentacion del don es axar la liberalidad.

30 Luego disminuirlo dando mucho, es crecerlo disminuyendolo. Al passo que estrecha el beneficio, executa por mayor agradecimiento: porque quererle excusar del agradecimiento, es otro mayor beneficio. Quien perdona la paga, hace muy graciosa la deuda, y todos quieren deber à quien publica, que no le deben pagar. Luego quien recibe este silencioso favor debe dos gratitudes, vna al beneficio, y otra al modo: porque tanta gratitud merece averle dado mucho, como quererle excusar de la correspondencia, afectando que es poco.

31 Esta viña es la Iglesia. Las cercas son los Sacramentos. Las Custodias los Angeles. El heredero Christo. Los Laborantes los Fieles. Pues como la llama viña? Porque parezca menor la dadiva. Luego hace, como liberal discreto, dos beneficios en vno: Dà mucho, y afecta que es poco.

32 El Espíritu Santo se llama *Dadiva*. Luego se alza con el título de *Don* por excelencia. A poder reynar competencias entre Personas Divinas, parecía mayor dadiva la del Hijo. Se estrechò con nuestro barro. Derramò su purpura; y el Espíritu Santo no humanò su Solio. No se decidir Pleyto tan Soberano. Toca al Tribunal del Cielo en la Sala de sus gracias. Pero lo imaginaba así. El Verbo se dió al mundo en carne humana. El Espíritu Santo descendió en templado viento. El ayre es vn elemento invisible, siendo visible vn cuerpo; y como al Verbo humanado le podian tocar, y al Espíritu Santo no le alcanzaban à ver, dadiva que se huye de la vista, es dadiva por excelencia: *Donum Dei*.

33 La tercera causa es mas profunda. Demos alas al discurso. Dà vna viña, porque disfraza la bizzarria. Hace que no dà. Dà vna heredad para que la cultiven, es vestir al beneficio del sudor

fudor del trabajo. Luego parece trabajoso beneficio. Quien la riega con su sudor, dirà que no recibió mas alhaja, que para perder la vida en congoxa. Luego mirando al fruto como sudor de su trabajo, no le mirará como beneficio. Pues este es el beneficio, hacerlos creer, que el fruto se les debe à su trabajo.

34 Yà que todos desean ser liberales, focorramos à tan hidalga ansia con preceptos. Pues quien ignora esta virtud, dirà el Cortesano? Yo creo que todos la saben de memoria, pero no de manos. Sospechan, que ser liberal consiste en dàr. Pues se engañan. Quien dà rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es vsurero. Quien tarda, pierde la mitad de la dadiva entre la defazon de quien espera. Quien aguarda la suplica, no es generoso, sino atento. Quien dà por librarse de que le importunen, es medroso, ò acomodado. Quien dà por natural sin eleccion, arroja, y no dà. Quien dà movido de la gloria del dàr, tiene liberal el discurso, pero estrecho el pecho. Quien dà solo al poderoso, es tratante politico. Quien dà solo al igual, es atento compañero. Quien dà al infimo, es compasivo. Quien dà al que no necesita, vende à caro precio vn gusto. Quien dà al necesitado, no dà, sino focorre. Quien dà por ostentacion, se dà à sí. Quien dà por contentar su grandeza, hace à su poder vna lisonja. Quien dà con estruendo, busca pompa para solemnidad. Quien dà porque no le noten de corto, debe su generosidad al miedo. Donde hallaremos vna liberalidad sana, si todas estas viven enfermas?

35 Pues el liberal es, *quien busca para dàr, adelanta la costa del pedir, y hace que no dà*. Todos saben que el beneficio ha de tener la condicion del ingrato. Deseàra encontrar la alma de esta maxima. El ingrato olvida el beneficio, que recibe. El liberal ha de olvidar el beneficio, que hace. Luego à entrambos se les ha de perder la memoria: porque si el olvido en el ingrato crece la ingratitud, el olvido en el benefico crece la liberalidad. Si se acuerda el liberal, y no mira la correspondencia, vive prompta para avisarle la deslealtad la memoria. Si se olvida, no puede acusarle, aunque quiera. Luego en olvidarse le hace la mayor liberalidad, que es no poderle acusar su ingratitud.

36 En Dios, que es centro de la memoria, no pueden introducirse olvidos; pero mal se negará, que es la alma politica de esta atencion.

37 La mayor liberalidad Divina es dàr à los mortales el resplandor de la gloria. En esta dadiva se atienden dos profundas politicas. La primera, que siendo gracia, la reduce à terminos de justicia, porque protesta, que la dà porque la hemos sabido merecer. Los meritos, aunque nuestros, son dones suyos: porque aunque el merito induce para la recompensa justicia, el darnos esse merito, fue querer hacernos essa gracia. Luego si el merito es gracia, no puede ser justicia. La bizzarria es essa. Lo que se dà por justicia, no es liberalidad, sino deuda, porque es vna justa paga. Luego dando la gloria de gracia, hago vna bizzarria. Dandola por

*Eccles. in Hymn. Spiritus Sancti. Altissimi donum Dei*

justicia, oculto la bizzaria, y hago que pago vná deuda. Luego reduciendo lo que es bizzaria de gracia à tela de justicia, hago la bizzaria de parecer que los pago por justicia, lo que los doy de gracia. Pues la gracia es essa, hacerlos creer, que se lo debo de justicia.

38 La segunda razon es lo que sucederá el dia fatál. Leerá el Juez las obras para premiar à los Justos, y en su largo Catalogo numera, que los dà su Gloria, *por averle vestido, sustentado, hospedado, y las restantes obras heroycas.* Aqui falta lo principal. Su Cielo nos dà por avernos redimido; pues sin la redempcion, todas las obras mortales, por heroycas, no tenian proporcion con vna luz de la Esfera. Luego ha de decir, que por avernos aplicado sus Reales superabundantes meritos. Pues no lo dice; antes hace como que se olvida, pues lo calla. La razon es patente. Su muerte fue divinísimo beneficio, y el que rompiò passo al Cielo. Luego contandole, doy à entender tengo fresca la sangre, que derramè. Luego se ha de callar: que yá que no puedo por mi comprehension olvidarle, me toca por mi bizzaria el no decirle.

39 Mas ha de hacer el liberal que callarle: ha de dàr como si no diera. Lo que hace la mala correspondencia, ha de obrar la bizzaria. El mal correspondiente oculta, disminuye, ò niega lo que recibió. Lo que en él es vicio, es en el liberal primor: porque à ocultar, disminuir, y negar lo que diò, se reducen todos los quilates destilados de la liberalidad. Executa este primor dos virtudes. Una, su hidalguia, y huirse de la vanidad. Otra, transformar en virtud vn vicio, y hacerle agradecido al más ingrato: porque disminuyendo la dadiva, que fue grande, el mas cortò reconocimiento se juzga satisfacion proporcionada à la deuda. Luego no pagando la mitad, le hace parecer sobrado pagador: porque es otra liberalidad despintar el vicio, y hacerle pasar por virtud.

40 Contemplèmos el dilatado golfo del mar. Trono fue del Amor Divino aquella hermosa Republica de Cristal; y admitiendola Trono, no la desdeñará espejo. Ser la mar imagen de la liberalidad, es corriente. Examinèmos sus causas.

41 Son tan liberales, que se dilatan por todò el Orbe. Ceñida vive de agua la tierra. Luego el beneficio es tan largo, que se estiende à todos. Desperdicia facil sus benignidades, y humedecido el polvo, olvida su nativa sequedad. Luego aun siendo el barro tan gróssero, no responde con sequedad à vn beneficio. Agradecida à la humedad la tierra, se defata en breves vidas, caducas hostias del tiempo, halagos hermosos de la vista, lascivos relampagos del prado; y en robustos troncos, para escribir en sus hojas agradecimientos eternos. Dilata la mar sus hermosas inquietudes, partiendose generosa en profundos rios, y fugitivos arroyos. Esta particion es su mayor liberalidad.

42 No ay cristal, que no deba al mar su origen. No ay breve arroyo, que no pruebe su Genealogia de aquel centro. Y por donde salen? No se vè. Por interiores conductos, y ocultos senos.

Lue-

Luego los rios no se vèn nacer, pero se vèn entrar. En todos los Puertos se vèn anegar en el golfo varios rios. La causa de la diferencia es facil: porque comunicar la mar sus corrientes à los rios, y no dividirse sus origenes, es ocultar la mar sus dadivas. Regitrarse la entrada de los rios en la mar, es divulgar la mar que recibe el cristal de los rios: pero siendo la misma corriente la que recibe, y la que dà, la oculta quando la dà, y la publica quando la recibe. Luego es discreta liberal, que divulga lo que recibe para agradecerlo, y no lo que dà para ostentarlo.

43 Mas profundidad tiene este golfo. No será facil fondarle. Son tan diversos los cristales de la mar, y los rios, que se contradicen en el gusto, y en el aspecto. Luego contemplando estas visibiles señales, podiamos dudar su origen, à no saberle con certidumbre: porque el cristal del mar es amargo; el del rio es dulce. El del mar es ceruleo; el del rio es cristalino. Pues en esta mudanza reside la discrecion. Siendo las aguas salobres, declaraban el origen que tenian. Siendo dulces, se engaña el gusto, y desconoce el origen. Esta agua tan dulce no parece posible que pueda nacer de vn mar tan salobre. Luego essa es la bizzaria, hacer el favor tan secreto, que no se vea por donde sale este beneficio; y hacerle tan disimulado, que le muda el sabor, para que no le tengan por fuyo.

44 Pasèmos de lo insensible à lo animado. La mayor bizzaria de mortales fue la que hicieron los tres Orientales Reyes. Tendria todas las calidades, que necesitan las dadivas calificadas, porque eran Poderosos, y Sabios: luego tendrian que dàr como Principes, y sabrian dàr como discretos.

45 Veamos, pues, lo que dieron, y como lo dieron. La dadiva fue preciosa; oro, y fragancias. Este es el cuerpo. El estilo es la Alma. Construyo el Texto: *Obtulerunt munera*: Ofrecieron dones. No ha de decir, que ofrecen, sino que dàn. Entre el ofrecer, y el dàr, media el recibir. No es dadiva cumplida, si se ofrece, y no se aceta. Galante queda la ansia, pero reducida à tristeza: porque no se ha de llamar oferta la dadiva. Pues essa es la mayor dadiva, hacer que passè por oferta. Luego essa fue su bizzaria, publicar que avian ofrecido, y callar que lo avian dado.

46 Profundicèmos mas. Eran muy Sabios estos Principes, y como tales practicaban las puntualidades de las bizzarias. Publicando nuestros dones, perdèmos hacienda, y camino, porque lo arroja nuestra indiscrecion al viento. Luego no se ha de publicar que damos, sino que ofrecemos; que no ferèmos generosos, si decimos que damos. Con este disimulo queda en dudas el agassajo, porque pueden sospechar no fue admitido. Pero todo este discurso va errado, porque dice así el Texto: *Apertis thesauris suis, obtulerunt munera*. Descubrieron los tesoros. Luego los manifestaron. Pues como no los encubrieron? Otro primor. *Abrieron sus tesoros*. Luego los traian cerrados. Evidente consecuencia. Pues que importa? Toda la bizzaria. Si fueran liberales de nuestro siglo, en todos

Matth. 2. v. 1. *Eccc Magi ab Oriente venerunt.*

Matth. 25. v. 36.

Gen. 1. v. 2. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

todos los Reynos, que pisaban en el viage, dixeran à sus conocidos, y familiares: Quieren ver vnas joyas, que llevamos de presente al Rey Infante? Si, respondiera la curiosidad. Lindas son. Levóse el ayre toda la liberalidad. Luego traian el presente tan oculto, que no le abrieron, sino es para darle. Pues esta es la bizarria, que no vea, sino es quien la recibe, la dadiva.

47 A poderse ocultar el don de quien le recibe, se avia de zelar: pero ya que no ay arte para ocultarle, ha de suplir la discrecion con disminuirle. Luego se ha de hacer como negando que lo hace. Venderle por deuda, y no por gracia. Bautizarle con el nombre de paga, y borrarle el de fineza: porque en hacerla, y deshacerla consiste la bizarria.

48 La quarta causa nace de esta. Poco importa silenciar lo que se dà, si despues manifiesta que diò. Eseo serà tomar al silencio por complice de la publicacion. Destruirà con decirlo, quanto interesò al executar lo. Dà vna viña, que el tiempo va escondiendo la dadiva, y sepultando la fineza. Los laborantes con su afan hacen olvidar el dominio de possession. Reparar en lo importante del trabajo, y aunque perciben el fruto, no le miran como dado, sino como merecido. Luego el tiempo va trampeando el beneficio. Pues esse es el beneficio, que no le descubra el tiempo.

49 En este texto van embueltas las dos causas propuestas; y las enlazare en los discursos por hermanas. Mysterioso fue el golpe del costado, y peregrina la locucion de Juan. *Abrió el lado.* A ponderar todos los mysterios de esta voz, no escribiera Oracion, sino libro. *Abrir*, parece que denota vida en el cuerpo, y que el golpe abre la puerta para que salga vida, que estaba allí cerrada. Así puede piadosamente construirse (escribe Agustino) porque de aquel roto portillo corren golfos de purpura, y agua, respetandose los colores enemigos. Estos son los Sacramentos, que bañan la Iglesia. Luego corazon, que beneficia ya muerto, mucho tiene de vivo; que alientos tendrá para vivir, quien tiene espíritu para favorecer. No es esto, dice Agustino. Es verdad que estaba muerto, pero darle ocasion para esse beneficio, parece que le ha resuscitado.

50 Contempla Santa Brigida esta hermosa fuente, y dice, reservò la Providencia este golpe para recibirle sin aliento: porque avia de desahogar el corazon su noble corriente. La razon es oculta. Yo la adivinaba así. En esta breve Republica del cuerpo la mas noble porcion es el corazon, porque es el Rey, à quien juran respetos leales las potencias vassallas. Christo avia de verter toda su sangre. Cada gota es vn Rubi de inmenso precio: pero entre tan hermoso pielago, la mas fina sería la del corazon, que es el centro de las finezas. Luego si doy, dice Christo, esta sangre de mi corazon estando vivo, conoceràn que la doy por inclinacion amante de mi gusto. Derramandola muerto, es Providencia, y parecerà acafo: pues venga el golpe al corazon difunto, para hacerle el beneficio mas amoroso, como que no se le hago.

Ioan. 19. v. 3. *Lancea latus eius aperuit.*

August. in Catèn. D. Th. *Ut illinc quodammodo vita ostium patet.*

S. Birgitea, Revel. 15. *Sanguis cordis fuit.*

51 Una profunda locucion de Tertuliano lo sube de punto. A esta herida la llama injuria. Injuria fue, y no honra. Muchos arrojos de este grande Africano es necessario domesticarlos. Son locuciones tan bravas, que si no se amansan, hacen à los Letores mas daño, que provecho. Las restantes heridas fueron honra. La del pecho fue injuria. Todas fueron desahogo de sus incendios, si cabe su amor à desahogarse por tan breves portillos. Pero hubo diferencia entre ellas. Las restantes padeciò vivo. La del corazon, ya muerto. Un cuerpo con aliento, es dueño de sus acciones. Un cadaver, no conserva el dominio de sus movimientos. Luego las restantes heridas fueron honra: porque como tenia aliento, al instante que le daban el golpe las crueldades, respondia con vn arroyo de favores; y es grande honra responder à vn agravio con vn beneficio. La del costado fue injuria: porque como no tenia aliento, juzgarian que aquella sangre no corria mandada del animo, sino sacada à violencias del impulso. Luego es agraviar su voluntad, sospechar que daba con violencia el corazon.

52 Pues desterrèmos este agravio, con licencia del Autor. Aunque no ay amante, que no sea liberal, es distinto genio el de la liberalidad, y el amor. Uno toca al juicio, y otro al pecho. El amante anhela por mostrar sus finezas; el liberal por ocultar sus bazarrias. Esta es batalla de afectos. El amor por manifestar sus incendios, y la liberalidad por ocultar sus abundancias. En Christo reynaban con poderosa Magestad entrambas ansias. Luego si no las ajusta su sabiduria, no tendran paz estas prendas. Facilmente haràn, dice Christo, las pazes. Dando la sangre de mi corazon vivo, revelo los incendios de mi pecho. Pero que bizarria es divulgar todos los secretos del corazon? Luego se han de ocultar. Mas no, que quedarà ofendido el amor, que con reserva no ay voluntad. Luego todo le tengo de verter. Pero se quejarà la liberalidad de que mi corazon no sepa ocultar lo que dà. Pues todo se ha de componer. Venga la herida estando muerto. Luego queda el corazon desahogado con hacer el beneficio, y la liberalidad contenta con dexarle sepultado.

53 Esto fue sacar honra su liberalidad de la injuria, que tiraban à hacer al amor. Ocultò su discrecion la corriente de la voluntad. Las demàs heridas descubiertamente sin velos las padeciò. Esta, que fue la mayor, quiso zelar. Luego la fineza mayor callò. Por callada merecia ser la mas crecida, quando no lo fuera por su naturaleza. No es favor hacerle, y descubrirle. El favor es encubrirle para hacerle.

54 Intimos fueron Jonatàs, y David. En dulce paz de corazon equivocaron las Almas. Fue Jonatàs exemplo de la liberalidad. Sin ella està en pintura el amor. Amor corto es pintado. Solo el bizarro es el vivo. Diòle la tunica interior: *Usque ad gladium arcum, & balteum.* La voz *usque*, se lee *inclusivè*, y *exclusivè*. El Abulense lo disputa largo. Sigo el dictamen de entenderlo *exclusivè*. Luego Jonatàs diò à David la tunica interior, pero no espada,

Tertulian. De injuria lateris Christi.

1. Reg. 18. v. 3. & 4.



da, arco, ni tahali. Luego no es Real liberalidad. Mayor fuera estenderse à las restantes alhajas. No lo fuera, escribe el Abalense: Porque las prendas de espada, y arco son vnas alhajas tan publicas, que no pueden esconderse de los ojos. La tunica interior es vna prenda, que, como no la puede ver ningun estraño, solo sabe que la trae su dueño. Luego dando Jonatàs las armas, era informar de la dadiva à todos. Dandole la tunica interior, solo lo sabia David. Recibiendo David las armas, yà que no publicara Jonatàs que se las avia dado, era preciso que lo conociesen, porque las avia de vestir en la exterioridad. Dandole la tunica, la avia precisamente de ocultar, porque la avia de traer en lo interior. Y no era bizzaria darle lo que se avia de ver, sino lo que necessariamente se avia de ocultar.

55 Yo no sè si encarece la Escritura esta fineza por el estillo, ò por el valor. Sospechas me causa, que elevarla tanto no mira à la estimacion de la prenda, sino à la discrecion de la dadiva. No era bizzaria tan para aplaudida dar vn vestido Real, y vna tunica. Cada dia se repite en los Palacios. Luego no se elogia lo que diò, sino el estillo de dar. Darle sus doradas armas, era buscar la paga de su bizzaria en el aplauso de los ojos. En David estarian resplandecientes; y este resplandor bolveria luz para conocer la bizzaria de Jonatàs. Luego no ha de llevar prendas por donde se puedan descubrir sus bizzarias.

56 Soy tierno amante de las observancias naturales. En la gallarda estructura del cuerpo humano solo ay tres prendas, que se pueden naturalmente cerrar, y son capaces de cubrirse, y esconderse por naturales arbitrios. Yà digo que hablo sin artificio. Solo se pueden cerrar los ojos, la boca, y las manos. Pues no ay acosos en fabrica tan meditada. Estas tres prendas son en el cuerpo humano las bizzarias. Los ojos dan lagrimas. La boca consueles. Las manos beneficios. Luego han de poderse esconder, si nacieron destinadas para dar: que perdieran la gloria del dar, sino lo pudieran esconder.

57 Quien dà porque sepan que ha dado, compra con la dadiva viento. No es discrecion comprar à grande precio vn poco de ayre. Si aviendo dado la viña, se descubriera la calidad escondida de su dadiva, no sè si sintiera averla dado, por el dolor de mirar su favor descubierta. El generoso siente le pongan en ocasion de que se divulguen sus bizzarias. Logra su ansia en hacerlas; pero siente, que se las descubran.

58 Introduce la mano en este centro de amor (dice Christo à Thomàs) si permiten manosearse como familiares los incendios. Discretissimas finezas esconde tan peregrina accion. Segunda vez hemos de bolver por la honra de esta llaga, y despigar su injuria. Pudo idearse como agraviado su amor de aver padecido aquel golpe sin aliento: porque no parecia fineza la que no gastaba el dolor à la constancia. En el dolor de las penas tenia Christo puestas sus glorias. Entrar la mano en vna llaga, es propriamente re-

Ioan. 20. v. 27. Mitte manum in latus meum

novar la herida: Pues introduce (dice Christo à Thomàs) essa mano en este pecho. Luego yà que no tuve la gloria de sentirla, tendré aora la gloria de renovarla.

59 Pues no parece gloria, sino pena, escribe Chryfologo. Segunda vez martirizó à Christo. Ingeniosa ferà la voz, pero no suena à verdad. Porque el impassible yà passò de la esfera de los agravios. Vive en region tan benevola, que està mas alta, que la sinrazon. Luego no pudo crucificarle su examen. Pues yo dixera (dice Chryfologo) que le avia martirizado; y no tanto de incredulo, como de curioso: porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas, y aun quizá hacerlas mayores. Podia ser que Christo las tuviesse cerradas, y Thomàs las descubria. Esta herida avia sido en el Calvario la mas cordial fuente de su amor, y liberalidad. Luego es martirizarle segunda vez, obligarle à que descubra la liberalidad, que ocultò.

60 A no desdeñar la gloria del estado, tanto padeciera aora, como en el Calvario, ò con exceso: porque en el monte padecia afrentas, que su ansia consagraba en laureles; aora se ve obligado à descubrir las fuentes, que derramaron tantos beneficios. Luego el tormento del Calvario era vn gusto para su amor. Este parece vn martyrio à disgusto de su liberalidad: porque mas parece que sentirà manifestarlas, que recibirlas: pues el padecerlas es lisonja de su amor; pero descubrir las es ajar su liberalidad. Descubre, pues, al corazon essa llaga; padecerè en manifestarla, lo que no pude sentir al recibirla.

61 La quinta causa es gustosa. Dà vna viña. Luego diràn que es corto. Pues essa es la bizzaria. Qual ferà mas liberal: Un liberal, que desea le tengan por liberal; ò vn liberal, que desea le tengan por miserable? Desear parecer liberal, quien lo es, parece que no es defecto, porque no es engaño. Sin culpa se solicita la opinion de lo que se posee en la verdad. Luego no es culpa desear parecer lo que es. Desear parecer miserable, siendo liberal, suena delito, porque es amar vn engaño. No ferà virtud desear vn error, ni hacer parecer vicio vna virtud: luego es imperfeccion desear parecer miserable vn liberal.

62 Pues todo lo razonado es fantasia. No es liberal quien lo desea parecer. Perdiò lo generoso, y diò en vano. La liberalidad es virtud. Luego se perderà en la ostentacion. Quien no tiene valor para que, siendo virtuoso, le tengan por imperfecto, no es justo, pues antepone la opinion à la verdad. Anhelar que se conozca lo perfecto, es idolatrar el aplauso. La cumbre de la perfeccion es mirar las mentiras de la fama por lisonjas, y no injurias. Luego la liberalidad es sufrir opiniones de miseria entre verdades de bizzaria.

63 Buelva la de Jonatàs. Reconociendo la intimidad de su cariño, podian reparar los ociosos, Sabios de la galanteria de la tunica, en no averle alargado los cabos del vestido. Para Principe parece que anduvo corto. Pues essa fue bizzaria, exponer-

Chryfolog. serm. 350  
Immisit manus, in-  
iecit digitos, patefecit  
vulnera, & vs Chri-  
stum crederet, iterum  
patè compulit, Chris-  
tum.

nerse à la calumnia de corto, por no caer en ostentaciones de vano.

*Pfalm. 77. v. 24. Pluit  
illis manna.*

64 El mayor favor, que desperdiciaron aquellas Omnipotentes manos, fue la lluvia del Manà. Por tassa le recogian los Hebreos, con preceptos costosos para no exceder de la medida. Suena contradiccion esta tassa. Si anda Dios tan largo, que los llueve el beneficio, como se lo dà tassado? No parece casarse lo tassado con lo llovido. Todos los favores del Cielo son tan crecidos, que exceden medida. Pues como el mayor puede medirse? Obra el Cielo (escribe Gregorio) como liberal, y discreto. Como generoso llueve el Manà: porque es tan bizarro, que dà como llovidos los beneficios. Apenas le llueve, quando le pone tassa, para que no recojan mas de lo preciso: porque como liberal le desperdicia, pero como discreto le acorta.

*Gregor.*

65 Con vna replica se profundiza mas. Si han de coger poco, de que sirve el lloverlos mucho? Pues la discrecion es essa. Los mortales no miden el cuerpo de los beneficios, sino es por la estatura de las propias utilidades. Quien no recibiese de Alexandro alguna dadiva, no le alabaria, en mi juicio, de bizarro. Luego el interes es la justa medida de la liberalidad agena. Si se recibe mucho, es largo; si poco, es corto. Luego el favor del Manà, siendo en la verdad mucho, les pareceria poco: porque no recibian del Manà mucho. Tomaban lo preciso para su alimento; y no viendole sobrado, le tendrian por beneficio bien estrecho. Aora entra la discrecion del Cielo. Dar poco, no es justo: que no escasee el Cielo beneficios. Luego es preciso llover favores sobrados. Pero dexando à su arbitrio recoger el favor, diràn que le di tan abundante, por grangear opinion de liberal. Luego señalando tassa, entre la estrechez de la medida se olvidarán de la abundancia. Pues essa ha de ser mi bizzarria, que aviendo andado tan largo, me tengan en opinion de corto.

*Matth. 27. v. 35.  
Pfalm. 21. v. 17. Forerunt manus meas.*

66 Bolvamos à contemplar su Cruz, que hace hermosa sombra árbol tan noble. Christo exclama en ternuras, que le cabaron las manos. Essa es la propiedad de la voz del Texto, *Foderunt*. Las minas se caban para desenterrar sus sepultados tesoros. Luego estando en las manos de Christo todos los tesoros del Cielo, sería necesario cabar para encontrarlos: porque aquellas heridas parecia que le traspasaban las manos; y era industria para que hallásemos sus tesoros.

67 Esta es la superficie. Mas tesoro ocultan tan profundas manos. Advierten los Sabios la discrecion de la Providencia, que formò la mano humana como vn tronco partido en ramas, dividido en las ramas de cinco dedos. Para la promptitud de los exercicios humanos, dice el Filosofo. Para indice de mas noble ocupacion sospecharà mi cuidado. Dice la vulgaridad, que consiste la miseria en tener la mano muy apretada. Esto es tenerla cerrada. La Providencia la hizo partida. Luego mano, que no ès partida, es mano contra la naturaleza. Buena ilacion es, porque no ay pren-

prenda mas inhumana, que la miseria, ni mas humana, que la bizzarria. Luego mano cerrada es inhumana: porque la humana ha de ser partida.

68 De esta consideracion se infiere que es contra leyes de naturaleza la miseria, pues la Providencia, para desterrar la miseria de todas las manos, las hizo partidas para enseñarlas à ser generosas. La discrecion, con que las diètò la liberalidad, es gustosa. Antevió à muchos, que contra sus leyes avian de cerrar sus manos miserables. Pues que industria darè contra esta inhumanidad? Fabricar las divisiones de cinco dedos. Nunca se pueden estrechar tanto, que no se pueda caer algo por entre los dedos. Luego aunque quieran cerrar con todo aprietò las manos, se les caerà algo por los resquicios. Una enfermedad ay, que obliga à cerrar la mano con tal violencia, que no parece que los dedos se fortifican, sino que se enlazan: no que se juntan, sino que se vnen. Este achaque es el mal de corazon. Valgame Dios, y que discreta es la Providencia! El mal de corazon hace cerrar la mano. Luego quien tiene tan apretada la mano, no tendrà el corazon muy bueno.

69 Consideremos à Dios, si nos dà licencia, como si padeciera este dolor. Ecos escucho de que padece dolor vivissimo de corazon: *Tactus dolore cordis intrinsecus*. La culpa de Adàn le atravesò el corazon. Cerrò con el dolor las manos de sus gracias, y no caia al mundo vn favor, ni por el resquicio de su mano: porque no era facil abrirela à vn Dios tan Poderoso. Para el achaque violento de corazon tiene la Providencia varias medicinas. De las mas eficazes es vna confeccion de Jacintos. La flor del Jacinto tiene gravadas en sus hojas vna *A.* y vna *I.* Esto es vn *Ay*. Suspiraba el mundo, viendo cerrado por sus delitos el Cielo. Despachaba al Cielo por Memoriales suspiros. Llegaron à aquellas Divinas manos; y como los Jacintos templan el dolor del corazon, ya templado el sentimiento, se empezó à abrir en beneficios la mano. Derramò el mayor, que fue, embiar su Hijo. Y porque los delitos no le ocasionassen nuevo dolor à su tierno corazon, previno Sabio contra el veneno el antidoto. Llenòse de Jacintos las manos: *Manus illius plena hyacinthis*. Pero es el mal tan agudo, que aun tan sacra preservacion no basta. Lamentase de los agravios del mundo. Luego con el dolor de corazon ha de bolver à cerrar la mano. Bien lo merecia su ingratitud, dice Christo, pero vence mi amor. En mis manos estàn depositados todos los tesoros: *Omnia dedit et Pater in manus*. El dolor de corazon me obliga à cerrarlas. Luego se quedaràn sin favores. Pues dispongamos à mi costa, que con las heridas queden traspasadas. Luego aunque quiera apretar las manos, se caeràn por las roturas los favores.

70 Aora resta sobre la industria de su amor, la plenitud de su liberalidad. Valiendose el Redemptor de esta industria, le mirarán con la mano cerrada. Es verdad que es fuente, que està mandando favores aquella rotura: pero tener la mano apretada es in-

*Tom. I.*

*li*

*dicio*

*Genes. 6. v. 63*

*Cantic. 5. v. 14*

*Ioan. 13. v. 31*

dicio de miseria. Luego mejor es tenerla abierta, para que conozcan su bizarría, y no valerle de la rotura para hacer puerta. Pues la bizarría es éssa. A tenerla siempre dilatada, vieran la ostentación de su bizarría. Teniéndola cerrada, corre con igualdad el beneficio por la puerta rota; y no estorvandole lo generoso, lo disimula con lo apretado. Pues éssa es la bizarría, tener como miserable, al parecer, cerrada la mano; y como liberal, estar por ella derramando beneficios.

71 No es liberal discreto, el que no sabe disimular lo que da. Podrá en él mas la vanidad, que la inclinación.

72 Siempre me ha admirado; por qué sería la higuera imagen de la Sabiduría? En estas hojas se escribieron nuestros primeros delitos, en dictamen de muchos Sabios. Luego fue el árbol de la ciencia mal estudiada de la soberbia. Pues descojamos sus hojas para encontrarla.

73 Es peregrino vegetable viviente el árbol. Este se deshace por enriquecerse. Se entristece quando se mira desnudo, no tanto por el dolor de sus inclemencias, quanto por conocer que aun no pueden servir de sombra sus hojas. Quando se contempla con esperanzas de favorecer, hace pompa de su anhelada fortuna. Alegrase con floridas galas, y empieza a fazonar sus frutos; pero todo el fruto con que carga su belleza, no es para el fruto, sino peso. Ya vamos acechando la Sabiduría. El árbol no tiene el fruto para quedarse con él, sino para dar. Luego si sabe ser liberal, bien Sabio es. Pero éssa es calidad de todos los troncos. Luego especialidad ha de tener la higuera para robar a todos el nombre de Sabia.

74 Todos son generosos, porque enriquecen para sustentar a los estrafios con sus frutos, y se alimentan con la breve humedad, que lamen a la docilidad de la tierra. Pero reside éssa diferencia entre la higuera, y sus insensibles compañeros. Todos se visten de gala antes de coronarse de fruto. Sacan un vestido hermoso del tiempo con las flores, que matizan los colores de la Primavera; y con aquellas vistosas delicias entretienen con discreción los ojos, con las esperanzas de llenarlos presto las manos. Son las flores unos avisos naturales, que da el árbol, como ligeros correos, de que caminan por la posta los frutos; y cumple las promesas, porque paga en frutos quanto promete en los avisos de sus flores. La higuera tiene genio tan contrario, que no se viste de flores, y da dos frutos. Luego los demás árboles, que avisan con pompa lo que han de dar, son liberales, pero no discretos. Luego solo la higuera es Sabia, que no anda en flores para dar, por no perder la bizarría con la ostentación.

75 La sexta, y es preciso sea la última causa (para otra viña quedarán las restantes) es, que da una viña por impossibilitar la paga. Declarome. No es liberalidad hacer el favor a quien espero que me le ha de agradecer. Este no es beneficio, sino cambio.

Li-

Liberalidad, que mira retorno, tiene mucho de trato; y no es este muy limpio. Dar a quien no puede agradecer, llama el figlo perder el favor. No dice bien. Por perder la satisfacción le logra; que si quedara satisfecho, es constante quedaba pagado. Luego en buena cuenta, ya no era benefico, pues le avian compensado toda la deuda del beneficio.

76 Dando una viña, era preciso la diese a unos Laborantes, y no a nobles. Ya lo expliqué con claridad. Si la ingratitud se perdiera (que harto importara) se avia de hallar en un villano. El nombre lo dice. Si la gratitud se puede encontrar (que harto se esconde) ha de ser en un pecho noble. No niego que se alteran tal vez estos naturales estatutos; pero lo seguido es ser los villanos ingratos, y los nobles agradecidos. Prenda tan Real no se digna de vivir, sino entre cunas de elección. Luego naturalmente avian de ser estos Laborantes ingratos. Pues éssa es la bizarría, hacer el beneficio a quien no ha de corresponder con agradecimiento.

77 Una de las mas ardientes finezas de aquellos eternos ardores fue arrojarle al fuego, por libertar los tres niños. No ay que referir lance tan aplaudido. Qué peligro tan hermoso, que mereció tal compañero! Fineza era éssa, que podia averla practicado con un Daniel, o otro insigne Patriarca, y no con niños. Mal discurre. Un Varon es capaz de agradecer los favores, que recibe: porque su conocimiento juicioso los pesa, y la nobleza de la gratitud le anima. Un niño es imagen de la ingratitud: porque los halagos le ofenden, los cariños le molestan, las ternuras le cansan, y se enoja del agrado, como pudiera la razón de un descariño. Tan ingrata es la edad pueril, que destinò la discreción de la Providencia aquel amoroso delirio de las madres para poder sufrirlos. Luego no parecia fineza abrafarse Dios por un Varon, que se lo supiera agradecer, sino por un niño, que no lo sabe estimar.

78 Pero ofendo estos breves años, quando en el computo Divino numeraban para sus aciertos, siglos. No fueron estos niños ingratos; pero en lo natural no se puede negar que un niño, aunque no ofenda con la ingratitud, ignora su voluntad agradecer. Podrá su blandura genial no bolverle ingrato; pero no podrá, sin adelantarse la razón, formarle agradecido. Luego no puede agradecer aunque quisiera. Un Varon puede, y sabe. Luego arrojandose Dios a las llamas por unos Varones, podian sospechar buscaba agradecimientos: pero siendo por unos niños, que no saben agradecer, verán que no busca gratitudes, ni amor.

79 Oy despoja Christo al Hebreo de la posesión de sus favores. Quitale la viña para entregarla al Gentil, dichoso Christiano oy. A nosotros nos tocò tan larga felicidad. No obligue nuestra desordenada cultura a repetir su indignación al dueño. Despierte nuestro letargo al exemplo; que si la piedad Divina no se cansa, sabe a lo menos suspenderse.

80 Qué fatalidad será, si como a estos nos deshereda! Será

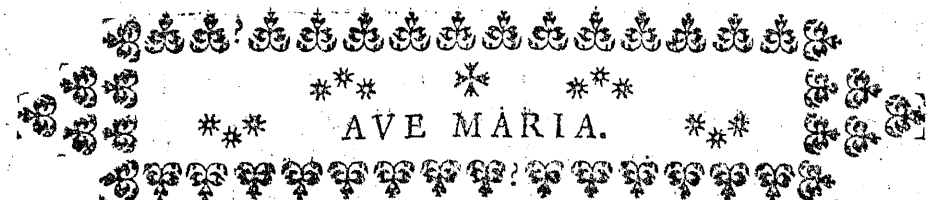
golpe muy recio. Pero la culpa tendrèmos de llamarnos tan recio, pues estamos dormidos. A vivir despiertos, yo sè que no llamara tan recio, porque bastara mas blando. La vil labor del Hebraismo ocasionò la justa conmocion del blando dueño. Luego al passo de la labor conservaremos la heredad. O no fuera tan cierta la ilacion! Luego de lo mal que trabajamos, y los descuidos con que servimos, podèmos por instantes temer quando nos llega à despedir.

81 Antes, Señor, que se altere vuestro benigno Cielo, y os descomponga ( torpemente hablo, segun mi flaqueza ) el semblante la sequedad del polvo, que levanta la mal cultivada Catholica viña, disponed que la humedad en desatadas corrientes nuestro llanto. Al Hebreo embiafeis oy varios criados. Desciendan à vuestro Pueblo repetidos auxilios, que tambien son criados vuestros. Mas necessita nuestra tibieza, que avisos; pero à ningun remedio se escusò vuestra dignacion. El Hijo embiafeis oy al Hebreo: Es verdad que hizo su veneno, mortal para si la medicina; pero aquella Divina Sangre, que al Hebreo vil fue justiciera muerte, rompiò al Gentil serenas Auroras de vida. Quien se ha de perder con tan Divina luz? Muerta yace nuestra razon en los infieles ocios de los sentidos. Pero de tanto fuego como gastò vuestra llama en encender nuestros corazones, admito que estèn apagados; pero han quedado calientes con la viva Fè las cenizas. Al ardor de vuestros auxilios levantaràn amorosa llama, para que encienda la razon guie nuestra voluntad, para acertar à servirnos con gracia, y besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

\*\*\*



SER.




\*\*\* AVE MARIA. \*\*\*

## S E R M O N

D E L

SABADO TERCERO;  
EL PRODIGO.

*Adolescentior filius peregre profectus est. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.*

1  N Joven perdido nos idea el Evangelio. Si hubiera de aver su Evangelio para todos los que ay perdidos, no se pudieran pedir por devocion decir los Evangelios, porque no hubiera vida para decirlos. Consolèmos los padres, que lloran perdidos sus hijos. Bien lloran, pues ven deshecha su fabrica. Desmoronada vida de tanta costa. Los padres procuran formarlos bien dotrinados. El ardor de la ciudad no lo consiente. Pifa la impaciencia la margen, y atiende el padre su tragica ruina. Pena con el ver desfigurada tanta hechura. Luego bien se anega en lagrimas. Para consolarle, me hago Padrino de su dolor. Para entrarme en el alivio, provoee primero al llanto, que siempre fue el llorar desahogo.

2 Quien no conoce los pocos años, dà sospechas que se olvidò de que los tuvo. De los errores de la primera edad se fuele aderezar vna firme resolucion. Como son tan falsos los vicios, à los avisados los escarmientan, y à los tenazes los cansan. Pocos son viciosos para largo tiempo: porque ninguno consiente por largo espacio vn engaño. Las costumbres tienen la desigualdad de los dias. La razon es el Sol. Intentar que el Sol de Invierno forme vn dia de Verano, es buen intento, pero loco. No tiene fuerza entonces para desvanecer las nubes. No tiene vigor la razon con la poca edad para deshacer las nubes de la passion. Del Invierno se apela al Verano. Luego de vna luz de razon corta, y obscura, à vna luz durable, y clara. No es mal Medico el tiempo: porque, aunque nos parece lento, yo sè, que no es perezoso. Luego acabandose con el tiempo aquel Invierno de corta luz, irà creciendo con los dias la luz de la razon.

Tom. I,

li 2

No



3 No ay mayor artifice de arrepentimientos, que el tiempo. El dà luz para ver los errores: porque es constante que todo lo descubre. No es facil que vn mozo obre como viejo: porque quizá quando viejo obrarà como mozo. Entonces serà mal sin esperanza, porque no se le admite la apelacion à los dias. La edad con ligereza se passa, pero no se atropella. Intentar que disimule la corta edad, es discrecion: pero muchas discreciones se malogran con los breves años, porque ignoran el imperio de las discreciones. No ay cosa mas suave, y blanda, que el oleo, pues con el se mueren las abejas. Estas avecillas son por su genio siempre niñas. Su artificioso desvelo las debe de acortar el aliento. Viven muy poco. La discrecion es vna blandissima luz; pero toda essa blandura no aprovecha à la abeja, porque es niña. El Tigre se irrita con la Musica, y se corrige con vn espejo. Estos son los niños: Se enfurecen con discreciones, y se pagan de vidrios, y otopeles. Dexar, pues, los primores discretos del oro, y ablandarlos con sutilezas de vidrio.

4 Tal vez intentar reducirlos, es obstinarlos. Ha siglos que se están riyendo de muy discretas intenciones los sucesos. Buena es la prudencia para gobernar la fortuna; pero la fortuna no se dexa siempre regir de la prudencia. Los preceptos se han de coartar por la inclinacion de los genios. Bueno fuera hacer de vn enano vn gigante; pero no tiene su estatura proporcion para tanto empeño. La poca edad no tiene, en lo comun, cuerpo para acciones grandes. Los aciertos de la discrecion no son obras de primeras lineas; tambien escriven las costumbres sus borradores. Contemplandolos despues de algunos dias, borra el discurso enfadado lo que dictò el apetito indiscreto. Necesissimo ha de ser quien hace à sus errores Mayorazgos. No son Vinculos, que no se pueden enagenar. El heredero de las costumbres es el tiempo, y este desbarata las mas inmemoriales posesiones.

5 Es Dios tan Sabio, que puso las Provincias del desengaño dentro de las Regiones del vicio. Son con propiedad niebla, que entrandose en ella, se deshace. Mirado el guiso à distancia, parece hermoso; tocado, se examina feo. Si pudiera caber este desengaño sin delito, creo que alargar al vicio las manos, era desengañar con claridad los ojos. Quien ha de porfiar, viendo que buscaba vn guiso, y hallò vn tormento? Quando no le irrita el enfado, le enojará la descomodidad, que ninguno se enoja contra si. Ninguno cogiera rosas, sino fueran dociles las espinas. Olvidadas vivieran sus bellezas. Las de los vicios à ninguno perdonan, porque à todos pican. Qué cara brevedad de rosa, que cuesta dos mil espinas, y esto por vna rosa, que no passa su fragancia de vn dia! O mi Dios! que para no hacer el desengaño costoso, le pusiste tan à mano.

6 El que vive en los mas interiores confines de la finrazon, està mas prompto à la repulsa: porque aquella inmensa pesadumbre de vicioso se introduce insensiblemente el fastidio; y hallandose dentro de los delitos con los ojos, se halla de repente con su

razon

razon muy lexos. Es tan Sabia la Providencia, que ha sabido hacer à los achaques Médicos. Cada dia se ve, que en el cuerpo humano vna llaga es medicina. Arroja por la boca de aquella fuente su redundancia, y con la enfermedad, se cura. O Sabio Dios, que hiciste remedios à los males, para que despeñados en los males, encontrásemos los remedios!

7 Estos discursos han sido alivio à los padres. Yà que se miran aliviados, es oportunidad dirigirlos. Los padres han de corregir los hijos, no tanto con avisos, como con exemplos. Son Monas, que obran lo que miran. Para llegar la perfeccion à la edad de virtud, ha de pasar por la cuna de la educacion. Lo que primero no fue costumbre, dificilmente serà empleo. Si al rio le alimentan de agua salobre, no es posible, que su corriente sea dulce.

8 Al exemplo se sigue vn cuidado. Creo que muchos se pierden, no tanto de mal impuestos, como de mal acompañados. Quien no dà à su hijo compania de eleccion, le dà salvoconducto de perderse. Todo se ha de conceder à los pocos años, sino es la licencia para escoger amigos. Hablando à lo del siglo los doy este nombre; que para mi es Fenix la amistad, que todos dicen que le ay, y ninguno le ve. Una yerba llamada Camaleon se viste de los colores de la tierra donde la plantan. El mayor estudio de la cultura no la obliga à mudar el color, sino es trasplantandola à tierra opuesta. Los mozos se visten del color de las companias: que no aprovechan preceptos, si no se trasplantan à tierras saludables. La agua sabe al mineral por donde passa. El ayre toma la calidad del sitio que corre. Es agua blanda, y ayre docil la facilidad de vn Joven. Pintase en aquel docil papel sin eleccion quanto la pluma de la imaginacion sabe escribir. Si las perniciosas companias han anegado graves entendimientos, que obrarán donde caminan, no contra la corriente de la razon, sino al impulso de la edad? Bien sabio era Adán. Bien discreto Aaron. No tenia gana de pecar Adán, y por pecar en compania pecò. Resistiose Aaron; pero pudo tanto la compania del Pueblo, que le hizo idolatrar.

9 Quatro Pias arrastraban conformes la Carroza de Ezequiel: vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey. En tal oposicion nativa de genios admira la conformidad de la vnion. No ay especie, que no se acompañe con sus semejantes. Es impulso de la naturaleza amar al que se parece. Por amar su parecer le deben de amar: porque los hombres aman mucho su parecer. El hombre se acompaña con hombres: la Aguila con Aguilas. Aqui se alteran estos nativos estatutos, y se rompen los Edictos mas naturales. Todos se acompañan amigos, teniendo distintos genios. Y para que se aunan? Para hacer todos en compania vna accion. Qual? Tirar la Carroza. Espera Hombre, que essa accion no te toca à ti, ni à la Aguila, ni al Leon; es indigna de vn racional. Qué importa sea indigna, si la hace este Buey con quien me acompaño? Porque aunque à mi no me toca tirar, por hacer compania tirarè.

10 Profundicèmos mayor utilidad. Todos quatro vestian di-

feren-

Ezechi. i. v. 10. Similitudo autem vultus eorum: facies Hominis, & facies Leonis, & facies Bovis, & facies Aquilae.

ferentes génius. Pues como la fuerza de la compañía no comunica las inclinaciones? Declarome. El Hombre discurre. La Aguila buela. El Leon corre. El Buey no se mueve. De estos quatro génius el mas noble es el del Hombre, y el mas torpe el del Buey. Luego igualmente podian tomar el genio del Hombre, que era el mas perfecto; ò el del Buey, que era el mas indigno. Pues qual tomaron? El del Buey, que es tirar; no el del Hombre, que es discurrir. Luego de las compañías no se toma lo bueno, sino lo malo: porque se pega lo malo, y no se comunica lo bueno.

Ezech. 1. vs 7. *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.*

11 No es ponderacion de mi malicia, sino textual expresion. Todos estos quatro tenían la planta de Buey. Qualquiera que eligieran de las tres, era mejor. Pero es desengaño hermoso del invencible poder de las compañías. Juntanse quatro, que se llaman amigos, porque se hurtan vnos à otros el tiempo, y porque se visitan para hacerse daño. Bella amistad de mundo! Ay entre los quatro vno discreto, dos razonables, vno vicioso. Quizà seguirán los passos del bueno. Apostèmos que siguen las estampas del malo. Todos quatro pisaban como el Buey. Luego todos seguian sus passos, sin discrepar ni en las huellas. No era mejor pisar como hombres? Si; pero como se imprime mas facilmente lo malo, que lo bueno, en lugar de seguir las pisadas del bueno, siguen las estampas del malo.

12 Y porque esta verdad (ojalà no lo fuera!) parece Evangelio, cito al de oy. Dos exemplares nos propone este Joven. Uno de perderse; otro de arrepentirse. Apostèmos, que no se imprime el de arrepentirse, y se pega el de perderse. O no lo permita vuestra gracia! *AVE MARIA.*



*Pater peccavi in Caelum, & coram te. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.*

13 EL Norte del Evangelio es vn gustoso desengaño. Un Joven, de perdido, restaurado. Los primeros passos tienen millones de Discipulos: disponga Dios que tengan algun sequito los segundos. El Evangelio, pues, es vn espejo claro, si bien cubierto de llanto, donde mirèmos la beldad de vna penitencia. A esta, pues, se reducirà mi Oracion; y dexando las calidades notorias, tocarè lo mas vtil, en mi dictamen. Este Joven buelve à casa à hacer penitencia; no la hizo en el campo, porque alli se avia perdido. Luego dexa el lugar, y ocasion, aun remota, del pecado. Este es el primer Punto; y quizà por vtil, serè largo. El segundo serà, que buelve mozo, porque no aguarda à hacer penitencia.

quando viejo.



## PUNTO PRIMERO.

14 Quien me notare de cobarde, no me levantará ningun falso testimonio. Mas quiero imitar à los Scitas, que vencian huyendo, que no morir peleando. Mas bufco seguridades, que laureles, porque algunos se han marchitado entre confianzas. No acuso ningun dictamen opuesto. El mio es seguir las luzes de los mas insignes Padres. Si con lo medroso me rozare en nimio, merece la compasion la sinceridad de mi deseo.

15 Quien dexa el delito, y no alexa la ocasion, sino ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer. El verdadero horror de la culpa abomina los mas leves incentivos de ella. Postizo dolor serà, si admite mental precision. No es la penitencia Metaphysica, para delinearla con futilidades. Esta serà metaphysica penitencia, y dolor de especulativa. Las mas delgadas opiniones suelen ser, en lo moral, impracticables. La razon es constante, si la quieren confessar los porfiados. La practica toca à la voluntad: la especulativa à la razon. El entendimiento con su futilidad sabe prescindir. El amor no es precifivo al executar. Va, pues, el corazon à executar su mental precision, y hallase burlada, como no entiende de precisiones, la voluntad. Idear en la fantasia que vna ocasion vencida es gran gloria. Que no se debe temer de la fragilidad, porque es falsear las asistencias à vn Dios. Que llegandose à vna lumbre, se puede poner tan en proporcion, que no tome mas calor del que huviere menester. Que cogerràn de la vista hermosa, elogios para su artifice, y no deseyte. Que de lo dulce de vna conversacion escogerràn lo discreto, y no lo fabroso. Que de vn espectáculo no muy honesto, y festivo, tomaràn la diversion sin el consentimiento. O que precisiones tan de filigrana! No ay duda, que son hermosas especulaciones intelectuales. Pero vna pobre voluntad, y fiada en la idèa, se acerca à la lumbre de vna ocasion, y se abraza. O falsas penitencias de idèa!

16 No sigamos fantasias, sino passos. Veamos los Apostolicos. Su renuncia, y condenacion del siglo fue dexar las redes, *Relictis retibus.* Poco dexan. No se mide en lo divino por cantidades. Por calidades se mide. Quien dexa lo poco que posee, con animo de dexar quanto poseerà, y puede alcanzar, dexa mucho: porque como hace cesion, renunciando toda la jurisdiccion del deseo, dexa lo mas que puede ser, pues dexa quanto se puede desear.

17 Para elevarse à la cumbre del Apostolado, los elogia el Cielo de aver dexado sus redes. Pues mas parece dexar sus domicilios, y sus Padres. Lo principal (escribe Hilario) son las redes, porque su exercicio era de Pescadores. Con aquellos instrumentos jugaban sus lanzes en la inconstante Provincia de las ondas. Ser Apostoles, y bolver à introducirse en el golfo del mundo, de

de cuyo pielago se han apartado, no cabe en resignaciones Apof-  
tolicas. No bastaba dexar las riquezas, sino las redes. Porque no  
alargando la red, tenían à mano el instrumento para bolver à pec-  
car; y como la red era ocasion para bolver, han de empezar dexan-  
do la red: porque la ocasion es lo primero que se ha de dexar.

18 Pero con qué arte se ha de desterrar la ocasion? Empezan-  
do primero por la voluntad. No se ha de alexar con disgusto del  
corazon, que esso es no despegarse bien la voluntad. Aquella re-  
nuencia se ha de vencer para dexar limpio el interior.

19 Huyendo del Edicto Divino, se arrojò Jonàs al Pielago.  
Tomaron exemplo de su inobediencia las ondas, y quisieron fal-  
sear las leyes à sus respetadas margenes. Sacudieron el respeto de  
las arenas, y casi pisaron sus venerables estatutos. Alteròse el ay-  
re, y respiraba mas en torvellinos, que en soplos. Gemia congoxa-  
do, como quien desfahoga suspiros. Respondian en tristes acentos  
las olas, creciendo la congoxa con sus bramidos. Tan medroso era  
el estruendo, que no se atrevian à respirar, por no crecer el ruido.  
Era el baxèl, ò juguete de las espumas, ò travesura de los vientos.  
Parece que los elementos le pleyteaban, sola la tierra no le queria.  
Yà podian alcanzar las Estrellas: yà battrer al Oceano sus profun-  
didades. Yà tenían en la mano el Cielo; y yà no tenían, ni aun en  
la vista al mundo. Todo parecia su esfera, porque por agua, y ayre  
corria. Pero siendo su esfera todo, nada era su centro. El sitio, que  
le daba vn elemento, se lo usurpaba otro. Esta tempestad corria  
fuera el baxèl; dentro se escondia la mayor. Corria la tormenta  
de la turbacion, de cuya tempestad es gran Piloto el miedo, y Pa-  
tron el susto. Los golpes de mar herian al baxèl los costados, pero  
à los navegantes los corazones. No temian anegarse con las olas,  
que se introducian, sino con las lagrimas, que derramaban. Mas  
bolaba la nave al furor de los suspiros, que à la colera de los vien-  
tos. Tan recio suspiraban, que la herian. El remedio para tanto  
ahogo era el ahogo mismo: Ultima miseria, ser el remedio el peli-  
gro. No aprovechaba la Marineria para mas preservacion, que pa-  
ra dolor de conocer que no conducia su afan. Perdiò el hierro al  
Norte, porque aun falseò lo fixo. Temblò lo inmovil. Alteròse lo  
consistente. Esto llama el mar correr fortuna. Dice bien; que en la  
fortuna vive escondida la desgracia.

20 Arrojan al centro las riquezas, y dexan miserable al ba-  
xèl. Hermoso desengaño de ambicion. Siempre fue la riqueza, si  
no tropiezo escandaloso à la voluntad, embarazo fastidioso à la ra-  
zon. Luego se desembaraza de lo rico para salvarse sin embarazo.  
Entre peligros tan cobardes descendió Jonàs à lo interior de la  
nave, y se rindiò al sueño. No lo creeràn, sino leen el Texto: *Jonas*  
*autem descendit ad interiora navis, & dormiebat.* A estar inculpa-  
do el Profeta, era despierto testimonio de su inocencia el sueño, porque  
vive segura en el mayor peligro; pero estaba delincuente, y se  
duerme. Notable valor! No, sino barbaridad. Dormir entre Escor-  
piones no es valentia, sino delirio: porque no ay astucia contra vn

*Jonas i. v. 3. Invenit  
navem euntem inThar-  
sis: & dedit naulum  
eius, & descendit in  
eam.*

*Jonas i. v. 3.*

veneno. Luego descansar con la culpa, no es impulso del animo,  
sino flaqueza del conocimiento. Estaban padeciendo por su inobe-  
diencia los miseros navegantes, y se pone à dormir con gran des-  
canso. O quantos imitan este sueño! Como yo, dice el poderoso,  
goze lo dorado de mi lecho, mas que se pierda por mi ocasion to-  
do el mundo.

21 Sagaz, y cuerda procedió la Marineria arrojando la ri-  
queza. Pero aun persevera la fortuna enojada. Los saltò (escrive  
Basilio) la principal diligencia. Esta tormenta es idea de la bor-  
rasca, que excita contra la Alma vna culpa. Embravecese furiosa, y  
intenta anegarla. Luego el remedio ha de ser aligerar la nave. Ar-  
roja la pesada carga de la culpa al lacrymoso mar de la penitencia.  
Pero aun dura la tempestad. Como puede resistirse, si han arro-  
jado el peso del delito? Porque no està bien arrojado. Constru-  
yan el Texto: *Jonas descendit ad interiora.* La voz *interiora* es Divi-  
na. Era Jonàs la culpa. Escondióse en lo *interior* de la nave: y mal  
podia cesar la tempestad, arrojando la culpa en la exterioridad, y  
quedandose escondida en lo interior.

22 Profundicèmos mayor desengaño. Escondido estaba Jo-  
nàs en lo interior, pero estaba durmiendo. Luego no importa que  
la culpa se esconda, si yace dormida. Es el sueño breve copia de la  
muerte: y culpa, que està tan dormida, es lo mismo que si  
estuviera muerta. Luego no hará daño culpa yà difunta. Este es el  
engaño de nuestra confianza, imitar à Jonàs en la penitencia. Dor-  
mia el Profeta. Era la culpa. Luego estaba somnolienta. Estas son  
penitencias al vso, como si fueran galas. Unas contriciones, que  
no matan, sino adormecen. No queda la culpa muerta, sino dormi-  
da. Hace que se muere, y se queda viva. Pero basta que duerma:  
porque vn dormido es incapaz de obrar. Luego culpa, que duerme,  
no llegará à executarse. Es verdad; pero estando aora dormi-  
da, en vn abrir de ojos estará despierta. Luego era astucia de fin-  
girse muerta, para aparecerse despues mas viva. Un dormido à la  
menor voz se halla despierto. Luego refucitará essa culpa al más  
leve aviso. Si lo dudaren, tomen el voto al suceso. No sabrà ces-  
sar la tempestad; por mas que Jonàs dormia. Arrojaronle intrepí-  
dos al golfo, y se mostrò pacifico: porque nunca cesará la tempe-  
stad, sino arrojan la culpa del interior.

23 Yo no penetro las comodidades de algunas penitencias.  
Pretenden algunos que las culpas se vayan, y los dexen. Señores  
mios, las culpas no se van, si no se embian. No se apartan, si no se  
despiden. Quiera el Cielo que despues de despedidas no se que-  
den. No son tan bien criados los delitos, que baste el imperio de  
mandarlos. Professan de porfiados; y si se ausentan vna hora, vuel-  
ven puntuales al siguiente dia. Sucede que despidiendo à vn cria-  
do antiguo vn Señor, bien hallado el criado con la comodidad  
del servicio, pues gozaba titulo de criado, y tiraba gaxes de due-  
ño, pretende bolver à introducirse en la casa, por gozar aquella  
felicidad tyrana, que possiea. Habla al Señor, y se resiste. Buelve à

importunarle; y se niega. Reconoce la dificultad, y como conoce el genio del Señor, por la intima familiaridad, que ha tenido, solicita un buen rogador, que interceda. Aquel, con quien el Señor tiene mas estrechez, pide la buelta por merced, y anda batallando la voluntad con la razon. Pesa mas el cariño, que tiene al intercesor, para obedecerle, que su autoridad, y razon, que tuvo para despedirle. En esta lucha interior suda sangre oprimida la Alma, y como congoxada es mas discreta, tuerca en un arbitrio. Toma tiempo. Responde, que por consultar su autoridad no le admite al instante: que dexé correr algunos dias, para que no parezca su razon, ó colera, ó facilidad. Pretende aprovecharse del beneficio temporal, presumiendo se entibiara el ardor de la intercesion. El mañoso criado, que tiene mas sagacidad, viendose ya en mejor parage, se presenta todas las horas, que puede, à su vista. Parece, segun le sigue, su sombra. Imagina el Señor que aquella asistencia es cariñosa lealtad, y le vuelve à admitir, aviendole despedido con mas que justa razon.

24 Insensiblemente sucede esto con nuestros criados invisibles. Las pasiones son criadas de la Alma. El oficio, que tienen, es servir. Con la intima familiaridad, que se comunican, se hacen insolentes, y de criadas, quieren dominar como Señoras. Valense de artificiosos alhagos, y mentidos gustos; y mandan tyránicamente à la razon, à quien debian servir. Reconoce su pérdida autoridad, y enfadada de la insolencia, despide à la Pasion. Mirase despedida, y siente perder las comodidades, que gozaba en aquella casa, que ya miraba como suya. Habla à la Razon cada instante, suplicandola la admita, que la promete la enmienda. Persuade con artificios gustosos, y servicios, que representa; pero la Razon firme en su proposito se resiste. Penetrada la resistencia, como conoce la Pasion con quien se comunica con dulces cariños la Alma, va bolando à rogar, que interceda. Empieza à rogar la Voluntad à la Razon, con quien tiene tan estrecha familiaridad, y hallase congoxada con tan apretada, y cariñosa violencia. Su pundonor la obliga à resistir, no su docil inclinacion. Responde à la Voluntad, que espere un poco, y fie del tiempo. Ganado este passo, se presenta à su vista la Pasion, modesta, obsequiosa, y rendida. No se aparta una hora de su vista. Mirala la Razon menos enojada, y no la parece tan mal como al despedirla. Vuelve à interceder la Voluntad; y como lo que se quiere, se obra con facilidad, vuelve à admitirla la Razon. Pues como, si la avia arrojado? Porque Memoria, y Voluntad se lo han pedido.

25 Deben de intentar los mortales, que se vayan del corazon los pecados, sin tener corazon para despedirlos. No tienen animo para arrojarlos, y con la floxedad con que se despiden, se quedan. Mas costa tiene arrojar de sus Imperios à un tyrano. Es necesario arrojarle por Justicia, y si se va, mucha gracia. Mal podrá dexarte la culpa, si tu no quieres dexarla. Pues ya la he dexado: pero vuelve luego. Será sagacidad de criado. Vuelven à la casa del due-

dueño, diciendo, que van à sacar unas alhaxillas, que se avian olvidado, para provocar à compasion los ojos del dueño. O cautelas! Si dexas la mas minima prenda de la culpa, se bolverà sin remedio à casa.

26 No solo se ha de dexar la ocasion, sino la ocasion de la ocasion. Declarome. He peligrado en el passeio: Desterrandole, alexo la ocasion: pero un amigo le frequenta; y como esta familiaridad puede ser ocasion de volver otra vez à la ocasion, que dexé, tambien esta ocasion de ocasion se ha de dexar. Heme abraçado en impuras llamas. Conservo algunas viles prendas, ocasion de ocasion: Pues quemarlas; y aun quiera Dios, que siendo cenizas, no levanten viles hogueras. Vive vecina la casa de la familiaridad, y el juego: Bolverla las espaldas, que es ocasion para entrar, y la entrada es ocasion de delinquir. Ha de proceder tan escrupulosa la voluntad, que ha de dexar la ocasion de poder tener ocasion. O que miedo tan saludable!

27 Pedro estaba en la carcel. Luego estaba la inocencia en trage de delincente. Pero entre malos siempre las virtudes tuvieron cara de delitos. Durmióse entre el estruendo de las cadenas: porque quando està mas perseguido el Justo, le dà el Cielo mas descanso. O mi Dios! que sabes hacer de la prision tranquilidad. Quien dixera, que Pedro podia dormir entre sospechas de su opinion? Pero quien no lo avia de decir? No miraba Pedro aquella carcel como desgracia, sino como gloria, ó pena. Diria à su corazon: O estoy inocente, ó culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambiciosa gloria. Qué importa el horror de una prision? Quantos entre aparatos de Magestad tienen por infeliz compañera la contingente pena de su fortuna? Todo el mundo me està consolando con lo que està padeciendo. Servir de inocente testimonio à las obscuridades de la Providencia, no es afrenta, sino embidia. Representar en este Teatro del Orbe el gran papel de Redemptor, es mas que mortal Magestad. Dichoso el que padece inocente. Infeliz del que padece culpado. No consiste la desgracia en la pena, sino en la culpa: Luego bien duerme entre tales seguridades de conciencia: que una culpa verdadera sin decirse, assusta; una imaginada, ni aun divulgada inquieta.

28 No le guardò el Cielo el sueño; pero una Inteligencia le restituyò la vida. Despertòle. Venero tanta dignacion; pero no penetro el mysterio. El Angel descende à favorecerle. Pues mejor parecia sacarle de la carcel dormido: que mayor beneficio era librarle, y guardarle el sueño. Luego duplicaba el favor, si le libra, y no le despierta. Tercer favor hacia: porque estando dormido, no le conociera. Luego esconderse para hacer el beneficio, era otro, por escusarle la costa del agradecimiento. No parece este discurso fantasia de dormido: porque otro Angel descendió à los Magos para librarlos de un riesgo. Encontròlos dormidos, y los assegurò sin despertarlos. Luego tambien los Señores Angeles gastan otras cortesanas con los Principes, y no con los pobres. Bueno fue-

Act. 12. v. 6.

Matth. 2. v. 12. Et responso accepto in semis.



fuera que no las vsaran siendo Angeles. Son tan Cortesanos, como discretos, porque son inteligentes, y nobles. Luego no han de ser todos iguales, quando los desigualan las gerarquias: porque no importa que vn aviso quite el sueño à vn vassallo; pero à vn Rey se le ha de dar con tanta discrecion el aviso, que no llegue à quitarle el sueño. Avisarle del peligro, pero no dexarle inquieto.

29 A mi Norte, es mas clara la razon. Pedro entre grillos es imagen de vn pecador, que arrastra las cadenas de sus peñados delitos. Desciende nuestro Custodio à libertarnos, y encuentranos dormidos. No ay que estrañar, Christianos, que nos embie el Cielo algunos golpes recios. La culpa tenemos en estar tan dormidos. Mas blando llamara, si estuviera la Alma medio despierta: porque la profundidad del sueño obliga à golpe muy pesado. Despierta, pues, dice el Angel. Porque vn dormido se distingue de vn desvelado, en que en las perezosas quietudes del sueño vive la Alma tan ociosa; que habita aquel rato como de valde en el cuerpo. Segun el entredicho de sus movimientos, parece que se ha perdido, ò ausentado. Luego siempre vn pecador vive dormido: porque, fino es aviendo perdido la Alma, mal pudiera sossegar con la culpa. Parece que se huye como vergonzosa. Luego es vn cuerpo sin Alma. Despertando se restituye: porque despertando à la penitencia cobrarà la Alma, que avia perdido por su culpa.

30 Corre Pedro las negras cortinas à los somnolientos ojos. Luego si està despierto, yà se verà libre. Pues mucho falta para librarle. Construyamos el Texto: *Levante con velocidad.* Obedece Pedro; y al levantarse, *se cayeron las cadenas*: porque no apartandose con velocidad del delito, no se caerà del corazon el hierro. Luego yà està libre. Buena ignorancia, juzgarle libre, porque quebrò la cadena. Ahora resta la seguridad: porque no basta romper la cadena de la culpa, estando los hierros tan cerca. *Pues dexa este puesto*: porque no alexandose del puesto, no ay seguridad en el delito. Pues faga, dice el Angel, todos los aparatos de tu decencia: *No dexes las cintas.* Esta parecia impertinencia, y es aviso de vn Angel del Cielo. La carcel es imagen de la casa del delito. Sale Pedro de ella. Luego ha de sacar todas sus alhajas: porque dexando vna cinta, era contingente, ò quizà bolver por ella, ò acordarsela la memoria. Luego ni vna cinta ha de dexar: para que ni tenga ocasion para bolver, ni la memoria le ofrezca ocasion para acordarse de la casa de su esclavitud.

31 Profundicèmos mas. Parece que Pedro desató las cadenas de las manos, pero no rompiò las prisiones de los ojos. Yà avia vencido las cerradas puertas de la carcel. Caminaba siguiendo al Angel, y juzga que su libertad es fantasia: *Existimabat se visum videre.* Luego quando mas libre, se juzga mas aprisionado en las cadenas del sueño. Què desordenadas, y lisongeras fantasmas, dice su turbacion impensada, son estas? Què importuno sueño es este,

este, que me dexa despierto para la congoxa? Ni duermo para el descanso, ni estoy despierto para el conocimiento. Sabe usurparme la quietud, y negarme la claridad. En mayor obscuridad habitan los ojos desvelados, que dormidos. Solo tiene de sueño la ilusion. Con la apariencia pintada de gusto, me trampa la verdad del descanso. Dandome la libertad en pintura, me hace la prision mas verdadera. Què prolixa fantasia me inquieta, que así parece que me lisonjea, como que me libra? Què imagenes junta la noche, que siendo tan obscuro el pincel, iluminan, aunque en escasa claridad? Què imaginaria libertad me aseguran especies dormidas, para que no passe mi ventura de soñada? Sin duda me la pinta vengativo el sueño, para vengarse mi desgracia, al verme despierto, de los favores de dormido. Luego es sueño, ò vana ilusion, que aora me quiere divertir, para enojarme mas cruel despues. Mueve los pasos entre la importanidad de estas congoxas, y aun no se certifica, aviendo pasado las dos primeras centinelas. Llega à tocar la puerta vltima de la Ciudad, y entonces exclama: *Aora conozco que me ha librado vn Angel del Cielo: Nunc.* Luego hasta aqui la juzgaba libertad de fantasia; pero aora la conoce por verdadera.

32 Diràn que estava dormido; y yo sospecho que nunca para nuestra cautela mas despierto. Contemplèmos los lances desde sus primeros principios. Vivía Pedro entre los grillos. Rompe el Angel las cadenas, y dexa libres pies, y manos. Luego ya està libre, pues tienes pies, y manos sin hierros. No sè *si es fantasia*: porque, si bien no me embarazan las manos, aun me estan ocupando los ojos. No me impiden los pasos; pero divierten mis atenciones. Pues aora los perderàs de vista. Dexa la carcel. Luego aora creeràs tu libertad. No sè; que aunque he perdido los hierros de vista, como he andado poco, los tengo cerca. Pues camina. Yà has pasado dos puertas. Estas satisfecho? Aun no me confio; que no estan los hierros tan lexos, que no se puedan registrar à vn bolver de ojos, y encontrar à pocos pasos. O què escrupuloso procedes! Sal de la Ciudad. Esta es la vltima puerta. Pues *aora conozco mi libertad, que estoy tan distante de la ocasion*: porque quedar cerca de la carcel, es libertad fantastica; y solo estando muy lexos, la tendrè por verdadera.

33 Ni yo vfo aplicaciones, porque es abultar con molestias el papel; ni la claridad del Texto lo pedia: pero algun ociofo gustarà de encontrarlo hecho. En las prisiones del espiritu passa lo que en esta carcel del cuerpo. Llega à llamarte el Custodio. Despiertas à su vocacion. Arrojas la cadena. Miras tus hierros postados à las plantas. Pues aun no tienes perfecta libertad. No dexes prisioneros los ojos, si has sacado del cautiverio los pies. No tengo peligro, porque camino sin tropezar. Què importa, si teniendo el hierro à la vista, puedes tropezar sin querer en la cadena? Pues apartome de la carcel. Luego basta. No, si te quedas cerca; que no ha hecho escritura la vista de no bolver à mirarla.

Luego has de alexarte tanto , que no la puedas ver : porque hasta perder la ocasion de la ocasion, no te hallaràs con libertad verdadera , sino con vna libertad de fantasia.

34 En encontrando la ocasion vn cabello de que asir , bolveràs infelizmente à la prision. Confiado caminaba Labàn en que avia de hacer bolver à su casa à la fugitiva Raquel. Prendas de seguridad tenia tan necia esperanza : porque Labàn significa el blanqueado. Luego es imagen del mundo, que con los engañosos afeytes se blanquea , para disimular su maldita cara. Raquel , idea de la perfeccion, huye de su casa , porque se ha de alexar del mundo. Sale presuroso à alcanzarla : y como el mundo camina por la posta del deseo, alcanza al que mas le huye. Vengan mis Idolillos, dice Labàn à Raquel. Estos son sus vanos deleytes, Idolos mentidos, en que idolatran nuestros engaños. No tengo Idolos tuyos, responde Raquel. Como no? Si los encuentro, has de bolver à mi casa. Sea asì, dice Raquel. Los busca , y no los encuentra. Pues bien confiaba (escribe Ambrosio) porque los Idolos eran las prendas del mundo. Es verdad que son vnias prendas muertas , y vanas todos los Idolos de sus deleytes ; pero si encontràra alguna prenda, la obligàra à bolver à su casa. Luego se librò del mundo Raquel , porque no hallò el mundo prenda viva , ni muerta de que asir.

35 Yà escucho quejas contra las severidades de esta doctrina. Yo he dexado el vicio , dice elpreciado de discreto : luego he satisfecho à lo christiano. Esto no vive reñido con lo politico: porque no ordena su precepto falte à lo urbano. Aora corre vna urbana correspondencia : à esta no debo faltar ; que no ordena el Cielo se atropellen atenciones de pundonor. Esta es la Cartilla del mundo. El verla sin *Christus*, me dà sospechas. si serà del diablo. Que no es de Christo, lo dirà el Texto: y los busco claros, porque no passen por cobardias mias.

36 Declinò Christo con la fuga el violento amago de Herodes. Muriò su tyranià , y intima à Joseph Soberano Nuncio amenaza à Israel con la deseada luz. Informase del heredero. Escucha que ha sucedido Archelao. Atiende otro Oraculo Divino , que le aconseja se retire de Israel , y se esconda en Galilea. Aqui se divisa vna como contradiccion. Un Oraculo dice que vaya. Otro aconseja despues que se retire. En nuestra flaqueza contemplaba al Cielo como cuidadoso en punto tan grave , haciendo varias consultas , y partiendose en dictámenes. Figuremoslo asì. Unos son de dictamen, que no ay riesgo en bolver : otros , que le ay. Y que dictamen prevaleciò? El mas seguro. Se decretò no bolver.

37 En el sentido literal , punto bien grave era , pues importaba la vida de Christo. En el moral, no importa vna vida , sino vna Alma. Por effo vsa la voz *ad perdendam animam*, y no *ad interficiendam*. No dice le buscan para matarle , sino *para echarle à perder la Alma*. Para perderse , es la construccion fiel : porque el pecado no mata en rigor la Alma , sino la pierde.

Christo

38 Christo es la *Vida espiritual*. Herodes, que le busca para su perdicion, es el pecado, que quiere perder la Alma. Reconoce la Alma el peligro , y huye. Luego es cobarde? No , sino discreta. Los que dicen es glorioso triunfo batallar con el pecado sin huir el rostro , no se acuerdan de esta fuga de Christo. Luego lo cierto es seguir passos tan Divinos, y no discursos tan humanos. En esta ausencia muriò la ocasion del pecado. Espirò Herodes. Aora puedes bolver , decreta el Cielo. Espera , dice otro Nuncio , que le ha heredado vn hijo. Luego ha dexado dependencia el pecado. Pues no buelvas, que no està la Alma segura, aunque està la culpa muerta , si essa muerta culpa ha dexado su poquito de dependencia.

39 Vapidad altiva serà de nuestras confianzas conservar cenizas de viles ardores, sin querer que humeen vorazes llamas. Todos llaman à las ocasiones, madres de los delitos : y si la madre se conserva , nueva sucesion se busca.

40 Donde està Adàn ; pregunta el ceño de la Divinidad, examinando la amenidad del Paraíso? Su sciencia dista de preguntar, porque lo comprehende. Luego no es pregunta, sino reprehension. Delinquió Adàn. Busca sagrado al delito, y amparase del arbol donde pecò. O fue turbacion, ò no atreverse de vergonzoso à mas passos. Eligiòle por vecino. Desciende Dios irritado, para provocarle à mayor arrepentimiento ; y viendole amparado del arbol delinquente, vocèa, *Ubi es?* No tenia que preguntar, si le vè. Luego no es pregunta , sino reprehension. *Donde estás , hombre?* En que sitio te pones? Si no te apartas de essa ocasion de tu pecado , como has de tener verdadero arrepentimiento?

41 He persuadido hasta aqui la desconfianza. Resta cautelar vna astucia. Intentan persuadir algunos que no se deben condenar tanto las ocasiones, porque es como desconfiar de los auxilios. Dios me librarà, dicen, del peligro, si entro en èl con buen zelo: porque si llevo buen proposito , serà vna desconfianza necia , que parezca virtud, y sea vicio, pues desconfio de la gracia, que lo vence todo. Hermoso discurso. Pues quien dirà , que parece del demonio?

42 Arroja te de la cumbre de este monte , dice Luzbèl al Redemptor , porque *ha prometido Dios asistir al Justo con la custodia de sus Angeles, para que no le injurien los tropiezos*. Texto expreso es de David, dice Luzbèl. Pues , si es Texto , serà verdad. La verdad es, responde Christo , *que no se ha de tentar à Dios*. Parece no satisface. O es verdad , que lo tiene prometido el Cielo , ò no. Si es verdad, lo cumplirà , porque es fiel. Si es mentira , facil es , sin gastar Textos, decirle que se engaña. Es mentira con galas de verdad (escrive la Glossa) apoyada con vn Textecito de siniestra inteligencia.

43 El Texto de David , citado por el demonio, se entiende de la ocasion del pecado, en alusion de la piedra, que sirve de tropiezo: para cuyos embarazos promete Dios à los Justos la custodia de sus Angeles, y auxilios. Arrojarle Christo de la cumbre , era ocasion cierta de despeñarse. No es, dice el demonio , porque los Angeles estorvaràn el tropiezo, segun el Texto citado. No pueden, porque

Tom. I.

KK 3

Dios

Genes. 31. à v. 19.

Genes. 2. v. 21

Marth. 2. v. 20.

Luc. 4. v. 11

Verf. 22.

Dios no prometió su asistencia, sino con aquella voz *forte*, que significa *acaso*. Luego no es lo mismo arrojarme yo en la ocasión del despeño, que encontrar, sin buscarle, vn tropiezo *acaso*. Luego Dios me librará, segun el Texto, del tropiezo, que fuere *acaso*; pero de la ocasión, à que yo me arrojo, en verdad que, como no ay Texto, no ay nada escrito.

Luc. 4. v. 123

44. Antes ay Texto en contrario, dice Christo al rebelde espíritu. El verdadero Texto es, que *no ay que tentar à Dios*. Luego arrojarme à la ocasión de tropezar, no es confianza en el Cielo, sino tentación: porque es tentación manifesta, desafiár la ocasión à batalla.

45. Ay grande diversidad de las ocasiones venidas, à las buscadas. Si me viene à buscar, el Cielo, que me la embia, me dará resistencia. Si salgo à buscarla, es vna presuncion necia, que merece mas castigo, que alabanza. *Se ha de confiar en el Cielo, como si no huviera peligros; pero se han de excusar los peligros, como si no huviera de asistir el Cielo*. Mas nos quiere Dios temerosos, que confiados. Mi cuidado ha de ser excusar el deslíz; que no me tengo de entrar en el peligro, dexandole à Dios que me saque del riesgo,

46. Abraham persuadió à Sara se fingiesse su hermana, para excusar los riesgos, que en los infieles ojos podia ocasionar el ardor de su hermosura. Fue delito este disimulo (escrive Fausto, Herege Maniqueo) porque fue desconfianza de la Esfera. Abraham peregrinaba obediente à los Decretos Divinos. No era por su gusto, sino voto de su rendimiento. Admito, que en tal jornada se escondiesse algun peligro. Dios, y no su gusto le ponía en tanto riesgo. Luego à Dios le tocaba la defensa, pues le ponía en la ocasión de su ruina. Luego arbitrar, para defenderse, medios humanos, era desconfiar de los Divinos,

47. Hermosa razon! No se engañen, señores: Siendo de vn Herege, no será receta de salud. Agustino responde con claridad. Doy que Abraham confiado todo en la Esfera, no disimulasse que Sara era su esposa. Antevè con su razon, que el Rey (como lo dixo el efecto) halagado del incendio peregrino, le examina si es su esposa. Que, muy confiado en el Cielo, responde que es su marido. Ya divísamos aquí muchos empeños. Luego le cargará al Cielo dos obligaciones: defender su vida, y la castidad de su esposa. Disimulando el fante nudo, el disimulo le servia de defensa. Luego el Cielo guardará mi esposa, y yo mi vida; que no se ha de dexar todo à la Esfera.

48. La razon de no averlo de dexar todo al Cielo, falta. Dixo vn discreto Soldado, que se avia de confiar en Dios, como si no huviera exercito; y prevenir exercito, como si no huviera Dios. Ha de ser como vna confianza llena de desconfianza. Declarome. Cercame Dios de vn peligro. Tan confiado tengo de vivir en Dios, como si unicamente me huviera de libertar de él; y tan desconfiado, que tengo de meditar todas las industrias para librarme por mí. Luego es vna contradiccion. Mal discurrirán. Si la confianza en el Cielo afloxara mi industria, me hiciera ocioso. Si mi industria estorvára la confianza, me huviera sacrilego. Luego ha de ser y na discreta mezcla: para que

ni

ni me desvanezca mi industria, ni me entorpezca mi confianza. Luego, como sino huviera Dios, tengo de ser industrioso; y como sino huviera mas que Dios, tengo de ser confiado.

## PUNTO SEGUNDO.

49. **C**ON dolor me aparto de este discurso, por ir al segundo Punto. Bolvió quando mozo: luego no aguardó à convertirse quando viejo. Notable capricho se ha apoderado del mundo: Guardar la penitencia para la vejez, ó la cama. O costoso error! Esto es, como si vn Letrado, y Predicador dixera: Yo escribiré el Voto, ó el Sermon quando esté malo, ó caduco. Bello arbitrio para salir bueno! Quien se está muriendo, con nada acierta, sino es con morirse.

50. Y de qué sabes serás anciano? Tienes alguna escritura de vida, guardada en el escritorio? Que siendo tan inmenso el numero de los desgraciados, siempre nos entremos en la cuenta de los dichosos! O discursos embusteros! Solo porque sin fundamento imaginas ser dichoso, mereces no serlo. Si no aprovechas la poca edad, quizá te quitarán la vejez. Dispone la discreta Providencia, que no tenga tiempo, ni ocasión de arrepentirse, quien pierde ocasiones, y tiempo de enmendarse.

51. La Esposa anduvo tan hazañera, y melindrosa, que dió al Esposo con la puerta, forda à sus ansias. En otra ocasión pisó inquieta toda la Ciudad buscandole, y no le encuentra. Bolvió robada, y herida. Esta Señora cumple con su nombre: pues buscada, se niega, y dexada, busca. A mi Norte es desengañada la razon. La Esposa es vna Alma Santa, desposada por la Fè con Christo. Mirala dormida en el lecho del vicio; y para despertarla, repite golpes. Estos son los avisos, que embia. Despierta la Alma, y los oye, pero no abre. Escuchan las amenazas del Confessor, pero aunque se escuchan, no entran. Está Christo à la puerta llamando, y la Alma, sin querer abrir, en su lecho. Luego en la obscuridad de su pecado. Corre despues algun tiempo, y esta misma Alma sale à buscar à quien terca no quiso admitir. Corre toda la Ciudad, y no le encuentra: porque quien dexa perder el tiempo, y la ocasión, aunque la busque despues, no la hallará.

52. A poder ser cruel la Deidad, lo pareciera en este Edicto. Ordenò apedreassen à vn infeliz, que salió à recoger leña en vn dia festivo. Tanta pena à tan leve culpa, será por la Alma, que representa. La semana tiene siete dias, seis de trabajo, y vno de recreo. Luego este infeliz pudo en los seis dias prevenir sus inexcusables menudencias. Llegò el dia de fiesta: oprimiòle la necesidad, y delinquirò. Luego todo su delito fue, que el dia de fiesta no era dia de coger, sino de aver cogido. Pues morirá como vn desdichado, sino ha sabido aprovechar el tiempo.

53. Reservar las penitencias para la pesadéz de los años, es in-

dus-

duftria para no hacerlas. Si con Dios valieran estas fagacidades, pudieran ser tolerables cautelas. Un anciano aun no tiene aliento para vivir, como le tendra para la mortificacion? Yo llamo a la vejez, *Penitencia temporal*. En penitencia de aver gastado tan mal el tiempo quando mozos, se venga el tiempo haciendolos viejos. Los envejece para castigarlos. Cruel castigo es vna ridicula vejez. Las imperfecciones del mundo quieren feriar por dadivas al Cielo. Vilegrofferia! Un anciano no tiene que dar al Cielo: porque la vida es la corriente fugitiva de instantes passados, presentes, y futuros. El anciano se mira con toda la vida passada brujuleando minutos. Lo passado no lo puede dar, porque lo perdiò. De lo futuro no es dueño, ni es seguro. Lo presente es vn instante. Luego por vn instante, que le puede dar, quiere compensar vn millon de instantes, que perdiò.

Gen. 29. v. 23.

54 Cèbre es el amor de Jacob con Raquel. Todo el Cartel de sus finezas se reduce a siete años de Pastoral exercicio. Luego no es fineza especial, porque otros siete sirviò por Lya. No la amaba: luego no se debe numerar por fineza. Quisiera responder con claridad, que lo merece el argumento. Sirviò Jacob por su amada Raquel, comprometiendole con Laban en siete años de Pastor. Eran años, que el trabajo los hacia siglos. Eran siglos, que el amor los juzgaba instantes. Cerròse el anhelado computo, y hallòse su deseo burlado. Transformòse Raquel en Lya, y empezò otros siete años por Raquel. Luego no sirviò Jacob vn dia solo por Lya, sino aplicò lo que avia servido: a Lya la diò siete años ya passados, y a Raquel siete años futuros: Y dar la vida futura es la fineza; que dar la passada, no es galanteria.

55 Lo que alargò Jacob a la fealdad de Lya, pretenden los mortales que sea dadiva para la celestial hermosura. Esto es tener los ojos de Lya, sobre desgraciada, lagañosa. El tiempo de la ancianidad no permite licencias para el dolor. Admito que puedan correr algunas lagrimas: no se pueden entretexer con obras, y primero son obras, que mares de lagrimas.

Gen. 29. v. 10. & 11.  
Amovit lapidem, quo  
puteus claudebatur, &  
adaquato grege oscu-  
latus est eam, & ele-  
vata voce flevit.

56 Cortesano, y discreto Jacob, admirando la honestidad de Raquel, levantò la piedra, para aliviar la impaciente sed del ganado, que nevaba la aspereza de las cumbres, y apuraba a los despeños sus raudales. Despues abrazò a Raquel, exalando lagrimas, y suspiros. Luego primero se ostentò valiente, que amante; y con vna dama no ay amante valiente. Mayor improporcion fuena aliviar primero al ganado, que estrecharse en honestos abrazos con su virginal hermosura. Pero a lo humano, observò el estilo. Yo creo, que en el mundo se casan mas con las riquezas, que con sus esposas. Luego estando casados con la hacienda, cometen indispensable bigamia. Jacob miraba a Raquel como a meditada esposa. Era aquel ganado su hacienda. Pues primero atenderà a la hacienda, que a la esposa; que no importa sea la muger mala, si es la hacienda buena.

57 Pero no era el de Jacob grossero amor, sino exemplar de pura

pura continencia. Pretendia Jacob dar vn testimonio de sus finezas a Raquel. Luego primero es levantar la losa, que defatarse en llanto: porque lo primero pide esfuerzo de los brazos; lo segundo es vna facilidad de los ojos. Luego no es fineza anegarse en lagrimas, sin aver dado primero testimonio de sus obras.

58 Muy de temer es el enojo Divino con quien, aviendo perdido los progressos de su edad, se promete tendra tiempo en la vejez.

59 A vna infeliz higuera destinò el Redemptor al incendio, por encontrarla en vana pompa de hojas, y agena de frutos. Aqui se idèa vn pecador condenado al fuego eterno. Atendamos el Edicto, pues no importa menos, que la eternidad.

60 Hojas tenia, y no frutos: luego mucha gala, y poco provecho. O bizarras infelices, que estais provocando tales severidades! La admiracion nace, de que no era tiempo de frutos: *Non erat tempus ficorum*. Luego pedirle frutos era despropósito, pues no era a tiempo. Aqui late todo nuestro desengaño.

Marc. 11. v. 13.

61 No se puede perceber lo profundo de la sentencia, sino passamos de la corteza a la Alma. No hablaba Christo con el tronco tanto, como con lo figurado. Como no has dado buen fruto, dice Christo al pecador? Porque no es aora tiempo, responde el delincuente. Por esta mentira (escrive Origenes) debe ser condenado. Como dices no ha llegado el tiempo de enmendarte? Pues no es siempre tiempo para arrepentirte? Si pides tiempo, a lo tienes. Pues como pierdes lo que pides? Quando le estàs rogando, le estàs perdiendo: porque el tiempo presente le empleas en hojas, y pides tiempo para los frutos. Luego te condenaràn, sin darte tiempo para el fruto, pues no te has aprovechado del tiempo.

Origen. hom. 11. in  
Matth.

62 En la calidad del tronco se profundiza mejor ser el Decreto Divino. No fue oliva, sino higuera. No ay acafos en lo soberano. Este arbol es velocissimo en defatar sus frutos. Equivoca sus fertilidades con las vistosas pompas de las flores; y las desdena su impaciente fecundidad con tanto vicio, que duplica el fruto. Luego es el mas vicioso, y temprano. Pidele Christo fruto, y responde, que a su tiempo. Luego sale condenado: porque siendo tan temprano para el mundo, es tan tardo para el Cielo.

Plin. lib. 14. c. 18. *Admirabilis est pomi huiusmodi festinatio, cuius in cunctis ad maturitatem properantis arte natura.*

63 En las hojas de este infeliz tronco estan escritos muchos genios, adelantados al siglo, y perezosos al Cielo. Teman el destino, pues imitan el suceso. Piden tal vez tiempo a Dios, sin advertir que la suplica, o es necia, o cautelosa. Si pierden el que poseen, exemplar dan; que tambien el venidero le perderàn. Toda su ansia es tener tiempo; y suele ser tan discreto el Cielo, que para castigo los niega su ansia.

64 Observancia natural es, que la higuera tiene brevissima vida. El profundo observador de la naturaleza advierte, que viven menos los arboles adelantados, que los perezosos: los dulces, que los amargos. O discreta Providencia, que poblasse el mundo de desengañados Cathedraicos! Si los hombres somos arboles de

Plin. lib. 16. cap. 44.  
*E diverso brevissima vita est Punicis, Malo Ficis; & ex his precocibus, quam serotinis; dulcibus, quam acutis.*

de



de encontradas raíces, claramente se ve en todos los arboles. Adelantase al ardiente ingenio la Sabiduria? Ella será Cometa. Amanece al venturoso temprana la Aurora? Presto se oscurecerá el dia. Sucede al feliz la continuada dulzura de vna prosperidad? Presto amargará el sabor. Luego ni lo dulce, ni lo adelantado vive mucho: porque para los que se adelantan en naturaleza, tiene puesta la Providencia pena de vida. O dichas mortales! pues de achaque de prosperidad estais moribundas.

65 A mi Norte es buen desengaño ver, que la higuera pide tiempo, y que la acorten la vida: porque los esperanzados en el tiempo, solo se desengañan en el sepulcro. O costoso desengaño, quando ya no tienes tiempo!

66 Reconocemos, Señor, el exceso de vuestras piedades, porque abominamos nuestros excessos. Y si estos desconocen margen, dos veces será vuestra clemencia inmensa, por su Magestad, y por nuestro error. La mas puntual medida de vuestro amor es nuestra ingratitud. No admiro que no se apague el volcan amoroso de vuestro roto pecho. Tantos yelos nuestros no os entibian, sino encienden; que es muy inmensa essa llama, para que triunfe el viento de ella.

67 Con rendimiento llegamos à vuestras plantas. Como vasallos, postrados: como delinquentes, arrepentidos. Si es animoso el impulso, vuestra dignacion nos trasladará à los brazos, que no podrá consentir vuestra ansia ver vn buen dolor à los pies, sin apretarle en el corazon. No examineis demasiado escrupuloso el motivo, sino admitid el rendimiento: que sospecho imitamos à este Prodigio en bolver à vuestra casa, mas de cansados, que de contritos. Dexamos los vicios, porque los vicios nos dexan à nosotros. O infame barro, que aun te niega su lado el vicio! Prolixamente fatigados en el licencioso viage, que siguió este joven, suspiramos de rendidos. O no sea rendimiento del cansancio, sino acusacion del camino!

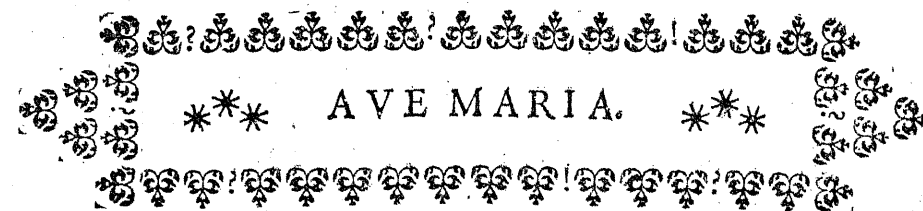
68 Ya llenamos de nuestros delitos el ayre, aunque se quexe la pureza de su elemento. Pero si consiente que le infamemos en respiraciones, aora se despigarà recogiendo ambicioso nuestros sentimientos. De suspiros poblarèmos sus largas regiones. No es, Señor, viento: que si al salir del claustro de la boca es ayre, en el corazon se encendió primero. Postrados à vuestras plantas Reales solicitamos perdon. No se indigne del contacto vuestra Magestad: que no tuvo Madalena mas Templo, que vuestros pies. No podrá vuestra clemencia mirarnos rendidos, sin elevarnos à la alta esfera de vuestros agrados; para que admitidos en la benevola

region de vuestro aspecto, os sirvamos con gracia, para besaros los pies en eternidades

de gloria. Amen.

\*\*\*

SER-



# S E R M O N

D E L

## DOMINGO TERCERO,

### EL DEMONIO MUDO.

*Erat Iesus eiiciens demonium. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.*



1 Y renueva vna lengua muda ocupaciones antiguas, que gastó la Deidad en hacer eloquente al barro. Mucho puede el polvo, pues no dignò la Soberania su contacto para animarle. Un Dios abatido al polvo por hacer vn hombre!

O dignacion como vuestra! Quizà alargò vuestra clemencia al polvo la mano, por mirarle tan abatido: que si el mundo forma hombres à los poderosos, el Cielo eleva solo à los modestos.

2 Ocupacion llamó à la primera fabrica Tertuliano; y no parece decencia à la Magestad, que parezca cuidado tan poca hechura. No se si tuvo la ocupacion mas de cansancio, que desvelo; que como formaba aquella hechura, que le salió tan ingrata, no le desvelò tanto la ocupacion, como le cansò la ingratitud. Oy la suspension en desatar esta lengua alude à esta atencion ponderosa de nuestra primera estructura. Porque la platica de la Serpiente fue la principal bateria de nuestra tragedia. Luego se suspende al dar vna lengua su brazo, acordandose de que vna lengua destruyó el mundo.

3 Mas era este infeliz, que mudo. Era vn demonio, que le avia reducido à las miserias de mudo, fordo, y ciego. Temo que duran legiones rebeldes; pero son tan astutos, que no los conocemos. O será muy viva su astucia, ò muy obscura nuestra ignorancia. Atiende vna madre el desembarazo de su hija, y calla: esta tiene demonio mudo. Escucha el usurero los lamentos de los que ha hecho pobres con sus vsuras, y no restituye: este tiene demonio fordo. Nota el Cortesano todos los defectos agenos, y no cura los propios: este tiene demonio ciego. O demonios! mudos, fordos, y ciegos.

Pues

Genes. 2. v. 7.

Genes. 3. v. 1.

4 Pues mas ay. Algunos viven tan Narcisos de sus prendas, que quanto hablan es ponderar sus acciones. No tienen tiempo para las estrañas, consumiendole todo en sus grandezas. Este hablador tiene demonio mudo; que no tiene vna voz para elogiar à otro sugeto. Corto he andado. Aqui se aposentan los tres achaque de este infeliz del Evangelio. Oye las acciones grandes de vn estraño; y divertido con sus lisonjas, no las aplaude, ni estima: luego no oye. Este tiene tambien demonio sordo. No le deben atencion los aciertos de los estraños, que mira: luego no ve. Este tiene demonio ciego. Luego siendo tan enfadoso hablador, y eterno, viene à ser ciego, sordo, y mudo:

Gen. 1. à v. 13: vsque ad 22.

5 Muy necio es quien sospecha, que por alabarfe se engrandece. Dios alabò à todas las criaturas, pero no Adàn. Valgame Dios, y lo que debe de costar vna alabanza, pues aun Adàn no tuvo para la costa! Por quien calla, y elogia, reconoceremos la grandeza. Un Dios alaba, y callà vn hombre. No es posible que lo que merece vna alabanza Divina, no merezca mejor vna humana. Luego no es desmerecerlas, sino negarlas. Pero consuelo, acciones grandes, que *si sois buenas*, no os pueden faltar alabanzas Divinas: *Et erant valde bona.*

Gen. 2. v. 19: Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.

6 Y noten por su vida, que lo que obrò Adàn, fue *poner nombres à todas las criaturas*: porque no se contenta con no alabarlas, sino que *las pone nombres*. Luego partieron los oficios. Un Dios arrojando alabanzas; vn hombre poniendo nombres. Ni vna Deidad parece que supiera poner nombres; ni vn hombre acierta à decir à estraños alabanzas. Ya se que fue allí mysterio, lo que nuestro desorden hace delito. Sueñase vnpreciado de discreto con sciencia infusa, como Adàn. Fingese el primer hombre del mundo; y sobre no alabar accion ninguna, que mira grande, se desvela para poner à los sugetos nombres gustosos. O herederos de Adàn! Pero es de Fè que heredamos la culpa, no la sciencia.

7 Dificil sera conjurar este demonio mudo hablador. Conjurale por el interes. En los mortales es poderosissimo conjuro. Si temes que alabando à los estraños, te han de faltar para ti elogios, no intentarè convencerte: porque conocerè que se te perdiò el juicio. El Sol en el cristal duplica su esplendor. Luego ilustrarle, sirve de engrandecerse. O executas alguna accion grande, ò pequeña. Si pequeña, deslustras tu entendimiento en alabarla. Si grande, ella se corta de las telas de su grandeza las libreas à la fama. Luego ò la alabanza propia es necia, ò ociosa. El arte de grangear forasteros aplausos es callar sus lucimientos. Por desmentirle le elogiaràn. Tal es la mortal oposicion.

8 No ay accion mas sabida de los laureles de Christo, que el resplendor del Tabor. Los siglos no le han entibiado aquel glorioso lucimiento, sino encendido en llamas de elogios. En otros lances ostentaria Magestad igual; pero este se alzò con la gloria de celebrado, porque su modestia le puso entredicho. *No reveleis à ninguno este lucimiento*, dice Christo. Luego por callar tanto su lucimiento ha sido el mas celebrado. No

Matth. 17. v. 9. *Ne mini dixeritis visio- nem hanc.*

9 No parece tan alto silencio prenda humana. Un Dios sabe lucir; y callar. Los mortales pocos saben callar, y lucir. Con razon se celebra el triunfo de Gedeon contra Madian. Las armas del laurèl fueron peregrinas, y estas son las celebradas. Formò espadas de vnos barros, que escondian vnas luzes, y de vnas trompetas. Todos los mortales somos vnos barros con luzes interiores: porque entre lo caduco de nuestra fragilidad arde la Alma con inmortal luz. Estos barros, para descubrir los resplandores ocultos, era preciso quebrarlos. Luego explica la costa de la Sciencia. Para que nuestro barro descubra las luzes, que oculta de Sabiduria, es preciso quebrarse à desvelos, y confirmarse à estudios. Luego las vigiliàs, que le quiebran, descubren los resplandores, que oculta. O prenda costosa, que te has de deshacer, si pretendes lucir!

Iud. 7.

10 Ami Norte, estan centelleando mysterios estos doctos barros. Tan discretos eran, que ocultaban el resplandor, que tenían. Luego son Sabios, pues no brillan presumidos, sino modestos. Anochecian los lucimientos, y entonces resonaban mil voces heridas del metal. Luego los barros no hablaban, sino lucian. Las trompetas estrañas eran las que voceaban: porque nunca faltan clarines en aviendo lucimientos. Y à quien se atribuye el laurèl? Al barro con su luz; ò à la trompeta con su voz? A todos se debe; pero mas se engrandece el barro: que mas racional es que triunfe lo lucido, que no lo estruendoso. Pues quien quisiere triunfos de lucimiento, ha de imitar las puntualidades de este discreto barro. Lucimientos tenia; pero los ocultaba. Quando mas los callaba, resonaban mil trompetas: porque nunca faltan aplausos, aunque el dueño calle sus lucimientos. Luego para ganar triunfos de lucido, ha de callar sus lucimientos modesto.

11 La Estrella, que fue Norte à las tres Diademas del Oriente, se llama *Luz Divina*. Sabios dicen, que era el Espiritu Santo: otros, que vn Angel. Ya sea Divina Inteligencia; ò Estrella, se alza con el nombre de suya: *Vidimus Stellam eius*. La razon es, porque los enseña el camino con tan alto silencio, que no solo se negaba à la comunicacion, sino que de noche, quando era su guia ociosa, se escondia. Bien podia, siendo Angel, dignarse de conversar con Reyes tan Sabios, y bien inclinados. Pero era preciso que entonces le agradeciesen el beneficio, y elogiassen el acierto de conducirlos por tan dificil camino sin peligro. Luego es luz Divina, ò vn Angel, si porque no la alaben se esconde.

Matth. 2. v. 9.

12 La Mesa Sacra de los Panes de la Proposicion estaba cercada de labios. El Candelero hermoso, que corregia su ardor con la nieve de siete Azuzenas, por cuyas candidas bocas desahogaba sus incendios, no tenia labios. La causa seria la distancia de genios. Bien parecen labios en vna mesa: no solo porque sirven à la mesa los labios para lo grosero, sino para lo cortefano. En vn banquete es precisa la festiva conversacion. Ir à vna

Exod. 25. v. 24. *Faciesque illi labium per circuitum.*

Exod. 25. à v. 31.

mesa à callar , dà sospechas de que quiere servirse solo de la boca para comer. Sobre fer vicio , es poca urbanidad ; pues el plato de los combites no son los alimentos , sino las reciprocas discreciones. Luego los labios en la mesa , ò servirian para lo discreto , ò para lo bizarro : ò combidando al necesitado , ò agradeciendo el alimento. Los labios en el Candelero ardiendo en siete luzes , no podian servir sino es para hablar sus resplandores : porque bien puede vn discreto hablar combidado ; pero nunca en puntos de su lucimiento.

13 Qué importa que el Candelero no tenga labios para divulgar sus lucimientos , si tiene todo el mundo ojos para admirarlos. A él le toca lucir en siete luzes , que llenan el numero de las Ciencias. Agóte , pues , el resplandor à la Sabiduria ; que labios para celebrarlo tiene la fama. Luego antes le adelanta el aplauso estar siempre callando , y resplandeciendo.

14 He conjurado por el interès à este demonio mudo , porque el mundo sigue mucho este Evángelio. Insuficiente será mi voz , si Christo no aplica el poder de su gracia. AVE MARIA.



*Et illud erat mutum.* Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luca. cap. 11.

15 **E**L Norte del Evángelio es mysterioso , y profundo. Defata Christo espaciosamente vna lengua. No fue la tardanza defecto del Poder , sino meditacion. Está como irresuelto por el peligro. El Evángelio lo expresa , quando dice , que *habló el mudo*. Ser mudo , y hablar , se contradice en el sonido , pero no en lo significado. Hablar vna lengua muda , es hablar silenciosa ; que no diera Christo vna lengua , sino para que fuera callada. No le libertò solo los labios , sino los oídos , y los ojos. Ni el demonio saber hacer poco daño , ni Christo corto beneficio. La causa fue , porque darle lengua , sin oído , ni vista , era darle vna enfermedad en trage de salud. Hablando , y no oyendo , ni viendo , era preciso que hablara lo que ni escuchaba , ni veía. Luego ha de ser lengua con ojos , para que hable lo que viere ; y con oídos , para que diga lo que escuchare. Esta será la idèa de mi Oracion. *El modo de hablar.* Tan balbuciente está el mundo , que necesita de que le enseñen la habla. Ojalà fuera averla perdido : No es sino averla trocado. No la divido en Puntos , porque iràn los discursos tocando todos los sentidos , y enseñando las locuciones.

16 Cercados vivimos de riesgos. Si el hablar es malo , tambien el callar puede ser delito. La oportunidad hace la virtud. Decir lo que se debe callar , es infamia. Callar lo que se debe decir , es cobardía. Menos achaque es ser cobardes , que viles : pero siempre es malo tener achaques. No obstante este peli-

gro,

gro , quien no pudiere fixarse en el dificilimo parage del proporcionado medio , arrimese à lo callado. Es escollo menos peligroso. Hallar el punto à la lengua , es buscar como Arquimedes vn punto fuera de la tierra , para rebolver el mundo. Está fuera de la humanidad dàr el punto de la voz. Para entonar estas voces no ay Capillas , ni compases. La Deidad diò al hombre *vn spiritu loquax*. Rigióle al compàs de sus preceptos. A breve rato siguiò la voz de la Serpiente , dexando la Divina. Dexònos esta mala voz por herencia ; con que todo el mundo quedò con la voz desentonada. Adàn la subió tanto de punto , que por hacer vna *falsa* con primor , y llegar al *contrapunto* de Deidad , falseò todos los preceptos de la Musica , que consiste en proporcion. Desproporcionòse la voz , anhelando subir mas de lo que pedian las consonancias de la igualdad : y como sucede , que quien canta de fantasia , se pierde ; y quien pretende alcanzar mas de lo que puede su voz , se ahoga ; faltandole à Adàn la respiracion , se viò en grande ahogo , por aver intentado subir tan alto. Todo el mundo (sino es Christo , y Maria) acompañaban Musica tan infeliz : que si bien no se percebian las voces , era por tenerlas Adàn en su pecho encerradas. Luego tan mal supieron hablar los mortales , que lo erraron à las primeras voces.

17 Para corregir error tan original , suda fangre la discrecion. La mayor no basta à sujetar las ligerezas de vna lengua. Professa de libre ; y aunque la encarcelò en la prision de los labios la naturaleza por delincuente , ella hace gala de la carcel , y dice que fue mas labrarla custodia por preciosa , que aprisionarla por fugitiva. Pretenda su ambicion lo que gustare : que yo creo , que mas la guardò de miedo , que por temor.

18 Si me negare el credito , escuche como habla. Toda nuestra vital respiracion se compone de la templanza del ayre. La voz es tambien vn leve ayre herido al impulso de la lengua. Y así serán las voces lamentos del ayre , porque la lengua le hiere. Luego ignora la boca hablar sin herir , porque el hablar es herir el ayre. No pretendo herirle , dice la lengua , pero es inevitable , porque es fuerza respirar. Es tan delicado , que le hiere la respiracion. Luego aunque se quexe es preciso respirar , porque primero es vivir. Es verdad que se agravia el ayre de la respiracion ; pero si tu respirando le injurias , luego no sabes vivir sin agraviar : porque aun no sabe respirar vn hombre sin agraviar al ayre. Valgate Dios por lengua , que aun el ayre no está seguro de tu boca!

19 Penetrèmos mas tan hermoso desengaño. Todo quanto compone el Orbe está respirando por las heridas : y respirar por la herida es voz de la vltima miseria. El ayre herido de los labios , forma de las injurias , que le hace la lengua , amables respiraciones para la vida. Luego es muy noble , pues le dà la vida à quien le hiere. El hombre será muy vil : pues si el ayre herido nos

Tom. I.

Ll 2

ade.

Genes. 3. v. 31

adereza la respiracion, en que consiste el vivir, le paga tan villano, que le injuria para que le aliente: porque aun no perdona su lengua à quien conoce que debe la vida.

20 De esta desigualdad deben de proceder aquellas quejas, que defahogan las heridas, por testimonio de vltimas infelicidades. El ayre herido se lamenta. Es natural, pues le injurian sin causa. El hombre respira por otra herida: porque natural herida es la boca, por donde defahoga sus afficciones la Alma. Luego entrambos son infelices, pues respiran por sus heridas: porque el ayre se queja de ver agraviada su atencion: el hombre suspira de no poder reprimir su ingratitud.

21 El mas profundo defengaño resta. Un mismo ayre sirve à los dos officios de hablar, y de vivir. Con viento hablamos: con ayre vivimos: porque de la misma fuerte vivimos, que hablamos; y hablamos segun vivimos. O docta naturaleza! Olvido aora el defengaño de fer nuestra vida la inquietud del viento, la inconstancia del ayre. O vida infeliz, que vn ayre te compone, y vn soplo te deshace!

22 Pero servir el viento para hablar, y para vivir, fue decirnos la Providencia, que tenia las mismas calidades nuestra vida, que nuestra habla: porque no discrepa nuestra habla de nuestra vida. La causa consiste en el origen de donde nace. Todos hablan, y viven con ayre; pero siendo el mismo viento, puede ser distintamente aplicado. Ay vn viento apacible, y otro furioso. Luego no es achaque del ayre hablar furioso: porque bien puede hablar con ayre apacible. Ay viento puro, y apeñado. Luego bien se puede huir del ayre apeñado, y respirar vn viento siempre puro. Ay viento templado, y nocivo. Luego bien puede dexar lo nocivo, y hablar siempre templado. Luego siendo vno el viento, son tan varias las calidades. Luego con el mismo viento se habla, que se vive: porque segun el ayre, con que se vive, es el ayre, con que se habla.

23 Es tan patente el defengaño, que todos los oidos son testigos. De la calidad de las costumbres sacan su executoria las palabras. Todos hablan como viven. Quien vive con templanza, razona con prudencia. Quien vive desordenado, habla con destemplanza. Es ligerissimo el ayre, y como tal, sujeto à impresionarse al mas leve imperio. Luego nos diò al ayre para habla, no solo porque hablamos con demasiada ligereza, sino por advertirnos que era la lengua la porcion mas delicada.

24 Todos temen vn ayre de tormenta. Todos deben huir vna lengua furiosa, y desbaratada. Un viento enemigo destruyè el baxel mas poderoso. Un ayre colerico de vna lengua irritada, echa à pique la mas firme honra. O mundo desgraciado! Pendientes honras, y vidas de la ligereza de vn soplo.

25 Pueblos hubo barbaros, que vendian los vientos. Disculpa tenian, siendo barbaros; pero no la tendran los que se precian de discretos. Tambien se vsa vender vientos, porque se venden pala-

Olaus Magnuse

palabras. La lisonja, ò el miedo, no solo vende las razones, sino las vende por cautivas, pues las hace esclavas. Otros venden ayre, por las esperanzas, que prometen, y no cumplen. Otros le venden hurtando en el peso: Publican lo malo, y fisfan lo bueno. Otros le venden con engaño: Visten à la calumnia con trage de zelo, y venden ayre pestilencial por muy saludable. Otros venden con traycion: Afeguran con muy buen ayre de palabras, y despues le venden en las ausencias. Luego todo el mundo es vna feria de vientos, donde siendo vendidas las palabras, son mas vendidas las personas.

26 No es melancolia de mis miedos lo que voy à decir, sino vaticinio sagrado, expressado por el defengaño de Job. *Pesò Dios los vientos*, dice su discrecion, quando pesò tambien las aguas, y señalò leyes à las lluvias, y à las borrascas mas esfrueñosas. Esta alusion hermosa se descifra à la luz de nuestro desorden. Es el corazon humano vn golfo combatido de las olas de sus pensamientos, de las avenidas de sus ambiciones. Aquella suma inquietud es el flujo, y refluxo del mar, ignorada su causa, aunque conocidos por tragedias sus efectos. Llega à este mar borrascoso vn ayre de vna ofensa ligera de vna leve palabra, y lo irrita tanto vn soplo, que quiere pisar las margenes de la naturaleza colerico. Rompe sus leyes irritado, y desbraba por la boca vengativas espumas. Infama la honra de quien se juzga ofendido. Lluève torbellinos contra la opinion del injuriante. Intenta anegar el mundo en las ruinas de su venganza. Compadecido Dios de esta sobervia flaqueza, previno tranquilidad à la borrasca. Solo ay vna, dice Job: *Pesar los vientos*. Esto es con propiedad *pesar las palabras*. Escucha vn incauto las voces de vn colerico, y sino tiene peso para pesarlas con juicio, las dà credito. Atiendelas vn discreto; y como las pesa en el fiel de la razon, conoce que no tienen mas valor, que ayre: porque en no pesando con discrecion las palabras, se anegará todo el mundo en tormentas.

27 Esta fue la vnica medicina para la tranquilidad humana: porque todos los juicios se han de armar de su peso, sino quieren correr fortuna. No se pesa sino es lo que se vende, se compra, ò se examina. Luego pues nos diò la Providencia vn peso para pesar las voces, señal es que se venden las palabras. Pues pesar con conciencia las voces. Escucho vna voz contra la honra agena. Ajusto el peso del juicio: Esta es voz de colera. Oygo vna voz contra el que gobierna: Esta es voz quexosa. Atiendo vna voz mal sonante: Esta es voz barbara. Luego no teniendo el peso à mano, me venderán vna voz falsa por fina. Luego pesando con fiel despasion las voces, se conocerán las finas, y las falsas.

28 Esto es cautelar lo que se oye. Entrèmonos en Region mas obscura, que es enseñar à quien habla. Dificilima Provincia: pero Dios serà mi Norte. Es casi imposible persuadir el Silencio. Los Antiguos le veneraban por Deidad: pero yo creo, que solo en el Templo estaba el Silencio, porque no escuchò Silencio fuera del

Job 28. v. 25. & 26.  
*Qui posult ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Quando ponebat pluvijs legem, & viam precelis sonantibus.*

Ammian Marcell. lib. 21. *Apud Persas silentij colitur Numen.*  
Curt. lib. 4.



Templo. Luego le sacrificaron el entendimiento, però nunca le ofrecieron la voluntad. Menos mal lo dirè. Era vn culto mental, no vocal, porque desmentia la boca el culto de la cabeza. Luego el silencio se quedò en las fantásticas regiones de venerado, pero no en los dominios Reales de seguido. Enarbolò su glorioso Estandarte, y alistòse en su vadera el discurso; pero no se atreviò con tan dura Milicia el pecho. No hubo corazon, por valeroso, que se atreviese à militar en tan callado Exercito. Luego eran dos vaderas encontradas: El entendimiento militaba en los Tafetanes del silencio, y el corazon en las Vaderas del ruido. Como el mundo se paga mas de lo estruendoso, que de lo callado, todos, à la voz de la fama, se alistaron al estruendo de la Voluntad, y condenaron el silencio de la razon. O pobre Vadera, que no ay vn corazon que te siga!

Justin. lib. 44. *Apud quos (nimirum Hispanos) qui sapè tormentis pro silentio rerum creditarum immortui: adeò illis fortior taciturnitatis cura, quam vitæ celebratio.*

29 El poco sequito, que ha tenido, mas sirve para admiracion, que para contemplar. Lo muy costoso, es prodigio, y no exemplo. Al Silencio le veneraron Numen los Persas. Los Españoles (escrivia Justino, yà ha siglos) le rendian la vida, y no la voz. Bien se conoce que escribiò este Autor siglos ha. Effen fue en otro siglo. Esta es la injuria de los tiempos (dice Tacito) que no solo impèran las alteraciones, sino que tyranizan las costumbres. Hasta en las pasiones de la Alma pretende la edad introducir las Columnas de su Imperio. Yà cerrò España el Templo del Silencio, y condenò su Idolatria. No parecia tan delincente, pues era vna Idolatria callada. Mas culpable fuera vna publica. Luego abrieron la puerta à vna deshonra publica, quando quisieron cerrar la de vna Idolatria callada.

30 Malo es idolatrar en el Silencio; que para effo nos huviera hecho la Providencia mudos. No ha de pisar la veneracion la margen del culto. El Silencio se ha de respetar como virtud, y no como Deidad. Lo vno es destreza, y lo otro supersticion. No es de igual necesidad esta virtud. No la necesitan tanto los infimos, como los Supremos. Un plebeyo se destruye à sí, no siendo callado: pero vn alto se destruye à sí, y al gobierno. Luego en los bajos es defensa de vna vida; pero en los Supremos es custodia de muchas Almas.

Gregor. lib. 7. Mor. cap. 7. *Quod enim supervacuis verbis à silentij sui censura dissipatur, quasi tot rivis extra se ducitur.*

31 Las proporciones naturales son las eficazes, y vivas. Yà se sabe, que vn rio se vadèa por donde habla, porque no es su corriente muy profunda. Pero por donde camina tan silencioso, que no percibe la vista el movimiento, ni el oido el estruendo, và muy profundo. Quanto mas profundidad tiene, se ostenta tan sereno, que provoca su compuesta Magestad à vna interior veneracion. Mirale la vista muy quieto, y agrada su quietud. Atiendele sereno, y enamoralè su serenidad. Azecha su fondo entre aquel blando disimulo, y muevele à respeto. No se atreve à pisarle, como à vn pequeño arroyo. Luego toda esta veneracion consiguiò su silenciosa quietud.

32 Profundicèmos mas. Precipitase de vna eminencia vn arro-

arroyo. Desciende en estruendosos cursos, que altera los ojos mas templados. Luego naturalmente enfadan voces estruendosas. Camina vn rio con apacible mansedumbre, y halaga todos los sentidos. Luego las voces ruidosas enfadan, y las blandas enamoran. No consiste solo en el gusto ageno, sino en el peligro propio. Al precipitado arroyuelo no le teme el caminante, por mas que meta tanto ruido. Al rio callado le teme tanto, que no se arroja à passarle, sin examinarle primero: porque de vn hablador no ay que temer; de vn callado ay que recelar. Desprecia, pues, el caminante tanto ruido, y le vadèa. Considera el peligro viendo el disimulo del rio, y se detiene en la margen: porque el hablar tanto al arroyo le ocasionò vn desprecio; y el callar tanto al rio le consiguiò su culto.

33 Vadeemos mas sus corrientes. Entonces camina vn rio mas profundo, quando corre mas callado: porque la profundidad es hija del Silencio. No tiene fondo el rio, que hace mucho ruido: luego quien mete mucho estruendo, no tiene fondo. Sucede à este profundo rio, que por explayarse en la amenidad de vn Soto, se divide en pequeños brazos, breves indicios de su poder, y magnitud. Al desatarse en menudos trozos, se sigue el perder su caudal: porque huviera conservado todo su caudal profundo, si licenciosamente no se huviera explayado. Luego quantas bocas rompe el cristal, tantas puertas abre para su perdicion.

34 Rios son algunos ingenios con todas las calidades de rios, claros, eloquentes, puros, y profundos. Estos conservan su profundo caudal, mientras no quieren, como el rio, explayarse por vana ostentacion. Dilatan, halagados de sus corrientes, sus profundidades, y las vecinas plantas los van robando la corriente para enriquecerse. Juzga el rio obsequio, lo que es latrocinio; y enamorado, por favorecer con su copia à los arboles, se agota para desvanecerlos. Ellos se quedan pomposos con sus hojas, y llenos de frutos, y el pobre rio en seco. Pues què se ha hecho aquel caudal tan profundo? Perdiòse por divulgarlo. Luego se destruyò por saltarle el silencio.

35 Naveguèmos aora mayores ondas. Juan llamò à los *Pueblos, aguas*: y ferà, porque aquella Republica hermosa es imagen bella de vna Monarquia. Figurandose los Pueblos en el espejo de las aguas, vienen à ser los Plebeyos, los arroyos; los Poderosos, los rios; y el Principe, el mar, que sustenta à todos. Contemplemos aora su gobierno. El mar enriquece todos los rios: porque el Principe ha de enriquecer sus vassallos. Todos le buelven à tributar lo que recibieron de su dilatado poder: pero aunque lo recibe para agradecerlo, lo retorna como generoso, duplicado: porque es justo que los vassallos rindan tributos de lo que reciben: pero la atencion Real lo ha de recibir como el mar, no para retencion, sino para gratitud; recibirlo, però no retenerlo, sino alargarlo. Buelve el mar à llenarlos de caudal. Luego no queria los tributos para su ostentacion.

Apoc. 17. v. 15. *Aquæ Populi sunt, & gentes.*

36 Con ser esta politica tan sana, no es la primorosa. Los primores suelen residir en los estilos, mas que en las substancias. Gobierna el mar tan dilatada inmensidad de rios, fuentes, y arroyos con cuidado inalterable, pero invisible. Asiste tambien à las largas campañas del ayre, poblandolas de sus vapores, para que fabrique el Sol nubes de sus humedades. Allí se aderezan las lluvias, à cuyas apacibles lagrimas han de deber los campos sus fertilidades. Tan dilatado gobierno de ayre, y tierra goza la Monarquía del mar; pero le vsa con tanta discrecion, que se sabe, pero parece, que se ignora. La causa es, que no se mira. Comunica el mar por influencias secretas los caudales à los arroyos, y rios. Asiste al ayre con vapores tan sutiles, que no los perciben los ojos, hasta que están quaxados en nubes. Ni se ve el arroyo hasta que está formado, ni la nube hasta estar hecha: porque primero lo tiene hecho todo, que lleguen los curiosos à penetrarlo.

37 Detengamonos mas en tan vtil advertencia. No tendré por feliz el Imperio, que se governare como rio, y no como mar. Al rio, con averiguarle la altura de su origen, midiendole su nativa descendencia, le sangra la industria mas villana, y le conduce à su provecho, para que fecunde sus heredades. Al mar no se puede sangrar, ni conducir: porque en dexandose el Principe llevar del industrioso, lo conducirá vnicamente à su provecho. Haràle creer que le guía para dar fertilidad à sus tierras, y ferà propiamente sangrarle, para no dexarle gota de caudal en su corriente. El mar no admite sangrias, porque su grandeza desdena invenciones. El rio corre por las Provincias de su encargado territorio, y la curiosidad le sabe averiguar los passos. Aunque se sepulte, como nuestro Guadiana, le penetran la sepultura. Al mar no se le puede averiguar su dilatada corriente: porque quien se dexa averiguar todos sus secretos, no es buen Principe. El rio por caudaloso que llene las margenes de su jurisdiccion, se sabe por donde se rebosa, y por las bocas, que se vierte: porque no es buen Principe, si saben por donde corre. El Nilo, siendo tan insigne su caudal, que es vno de los mas poderosos Monarcas de cristal, se ignora su origen, segun los dictámenes varios de su nacimiento. Grande Principe, cuya limpia descendencia, de clara, es obscura; de antigua, incierta; de alta, dudosa. Este, con tantas calidades de grande, se desagua por siete bocas, à cuyas cristalinas voces reconoce Egipto sus fertilidades. Sus adustos habitantes las benefician tan en su provecho, que con su industria parece que tienen las llaves de sus bocas en sus manos: porque en reconociendo las bocas por donde respira el Principe sus beneficios, es facil con la industria beneficiarlos para atraerlos. El mar, en fin, ni se le averigua su profundidad, para poderle conducir: ni se le penetra por donde camina su providencia: ni se ve por donde se vierte: ni se le ven bocas por donde desagua. Todo lo hace: y beneficia la tierra con secreto casi invisible. Luego es el mayor Principe de la tierra, que no se le averiguan los secretos con que obra.

Al-

38 Algunos Cortesanos se pasan de observantes à supersticiosos. He ponderado la vtilidad del silencio; pero ha de ser sin supersticion. El tiempo se conjura contra los secretos, y los dias descubren lo que ocultan. Para los lances mas retirados del corazon ay vn Juicio. El Juicio de los advertidos es gran linca de secretos. Ninguno se confie en la tenacidad de su silencio para obrar menos ajustado. Siendo el mar tan callado, como he discurredo, dice Abacuc, que *se escucharon sus voces*. Seria con alguna tormenta, estando alterado; que la colera no sabe guardar secreto. La ira ensena, quanto la prudencia disimula. Quien deseara averiguar à vn corazon sagaz sus intimidades, procure atenderle quando se enciende en ira. Es vna llama, que descubre todos los retretes de la Alma. Ya que la templanza le exima de este riesgo, no podrá libertarse del inevitable, de que en lo humano no puede reynar silencio entero. Esto reyna principalmente en los Palacios. Las voces de David son ajustadas: *Non sunt loquela, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum*. No ay palabra, que no se escuche. Penetrando mas su alma, veremos que puso *Loquela, y Sermones*: en cuyos significados apurò todos los mysterios. *Sermones*, son voces claras. *Loquela*, es vna palabrita, que aun no llega à ser palabra: porque ni vna palabrita se escapa, que no se oyga. Hablaba de Palacio sin duda; en cuyos vistosos salones, dice el vulgo, que *las paredes oyen*. Yo añado, que las paredes hablan. Si no lo creen, miren aquella pared sin boca, y manos, con vnos cortados dedos, diciendo à Balthasar sus delitos. Luego en los Palacios no solo las paredes oyen, sino hablan. Luego el remedio es hablar bien en los Palacios, pues hasta las paredes divulgan sus secretos.

39 Pasémos de las especulaciones del silencio à las doctrinas de la voz. El estilo de hablar le expresa el Evangelio. Todos los achaques de las tres potencias le sana. Porque si hablara sin vista, dixera lo que no veia. Si hablara sin oír, divulgara lo que no escuchaba. Pues no ha de hablar, sin ver, y oír primero: porque no ha de decir lo que no ha visto, ni oído. Confieso que la que sonaba crueldad del espiritu, parece alta permission del Cielo. El demonio le inhabilitò las tres potencias, por alargar mas sus tyrantias. El Cielo consagrò en parte sus crueldades: Permittió le cegasse, y enfordeciesse, aviendole dado permissiones contra la lengua, para que no pudiera hablar lo que no podia oír, ni ver.

40 Discursémos esta correspondencia de la lengua à los oídos, y vista. El mundo habla sin ver, porque habla con ceguedad. No se mueve por la vista, sino por la voluntad. Esta es ciega: luego es vna lengua sin vista. Los ojos penden de vnos nervios, que se enlazan en la cabeza: porque es el centro del discurso, y la razon. Luego se ha de mover la lengua por lo que viere que es razon, y no por las ceguedades de su voluntad.

41 Ya advertí que el mundo se avia perdido por hablar. Contemplémos aora su restauracion. Descendió el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu Santo. La razon es facil en apropiaciones de las

Abach. 3. v. 10. *Dedit Abyssus vocem suam.*

Psalm. 18. v. 48

Dan. 5. v. 53

las Escuelas. El Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, el Espíritu Santo la Voluntad. La Persona, que encarnaba, avia de enseñar al mundo lengua nueva. Luego el Padre habló con lengua de Poder. No reynan en su pureza achaques; pero son exemplo à nuestras imperfecciones. Una lengua Poderosa fuele de libre picar en sobervia. Habla mas de lo que siente: porque su Poder le sirve de autoridad à lo que dice. Hablar siempre con Poder, es vna molesta Magestad. Luego no ha de ser la habla tan todo poderosa, porque ha de ser mas humana. El Espíritu Santo habló con mucho amor. Pero para hablar no fuele ser instrumento perfecto la mejor voluntad: porque la mayor, ò se fuele apasionar, ò ofender. Si habla ofendida, es furiosa; si apasionada, es lisonjera. La voluntad es la casa del odio, y cariño. Luego ni conviene que hable teñida de cariño, ni salpicada de odio. El Hijo es el Entendimiento, y procede de vna *Razon locutiva, y dictiva*, que conoce todos los objetos Divinos, y humanos, segun sus calidades, y imperfecciones. El Verbo es vna Imagen perfecta, que explica este comprehensivo conocimiento. Luego el Maestro, que enseñe à hablar, ha de ser quien explique lo perfecto, y imperfecto, segun fuere razon.

42 El Verbo es vna palabra eterna, que como inmensa, y infinita, explica en su grandeza soberana todo quanto encierra Cielo, y tierra. Todo lo dice como es. Todo lo representa segun su condicion. Pues esta es la razon, decir las cosas como son con perfecta puntualidad.

43 Elevemos mas el discurso. Tambien descendió el Espíritu Santo. Como Maestro vino à enseñar à hablar al mundo. *Maestro de voces* le llama el Texto: *Scientiam habet vocis*. Y Christo le prometió para desatar à sus Apostoles las balbucientes lenguas. Luego los Maestros de hablar son *Voluntad*, y *Razon*.

44 Las razones son patentes. De estas dos hermanas potencias han de vivir pendientes las voces. Si se dividen, se pierden las palabras. Algunos ay, que dicen lo que es razon; pero lo dicen con siniestra voluntad. Luego es necesaria buena voluntad para decir lo que fuere razon. Otros ay, que hablan con poquísima razon, aunque con sanísima voluntad. Luego no basta la buena voluntad, sino ay conocimiento de lo que es razon. Otros callan lo que conocen es razon: porque se alegra de los errores el vicio de su voluntad. Otros confiados en su voluntad, se arrojan à decir vna sinrazon. Luego la razon del Hijo, y la voluntad del Espíritu Santo han de ser los Preceptores, que enseñen à hablar al mundo, para que aunandose razon, y voluntad, enseñen à decir con sincera voluntad aquello que fuere razon.

45 Penetrémos mas. Los preceptos, que se reducen à especulaciones, no son tan poderosos como los practicos. Enseño, pues, à poner en practica la especulacion de esta doctrina. Descendió al mundo trayendo lenguas hechas. No avia en el mundo oficinas. Los mortales tienen viciadas las turquesas de las lenguas.

Lue-

Luego para que fuesen acertadas; fue preciso que baxassen de arriba. Desataronse con ellas los Apostoles en elogios Divinos. Bien se conocieron Celestiales. Lenguas mundanas hablan superfluidades, ò sinrazones. Pues en lo bien, que hablan, se ve que son lenguas del Cielo: porque otro lenguaje tienen las lenguas del mundo.

46 El mayor misterio reside en la materia. Estas lenguas eran de fuego. Luego no de ayre; agua, ò tierra. Tan docil se rindiera al Artifice vno, como otro elemento. Pero no fue acaso, ni necesidad, lo que es preciso fuesse eleccion. Penetrémos las causas. El ayre se viste de las calidades de la tierra, que pafsea. La agua recibe el color, y sabor del mineral, que fecunda. La tierra se destempla à los ceños de la escarcha; ò à los rigores del Estio. El fuego no recibe impresion terrena. Luego lengua de ayre fuera temporal: De agua, lisonjera: De tierra, destemplada. Luego ha de ser de fuego, que no se le imprime cosa terrena: porque no ha de ser temporal, lisonjera, ni destemplada.

47 Lengua de ayre fuera muy ligera. De agua, el vulgo la acusa de murmuradora; pero lo cierto es, que se vicia con la compania. Lengua de tierra parece mucha grosseria; y andar consultando siempre los semblantes del Sol, se roza en lisonja. Luego lengua de ayre fuera la misma mudanza: De agua, calumniadora; y viciosa: De tierra, grossera. Luego ha de ser de fuego, que ni es mudable, ni vicioso, ni grossero. El ayre es invisible: No se ve, y se siente. Luego era mala propiedad para lengua, ofender, sin sentir. La agua no puede detenerse en vna cumbre: En ocupando vna eminencia, se despeña, y se precipita. Luego era terrible achaque para vna lengua, precipitarse por verse elevada. La tierra obscurece al Sol con sus vapores. Luego era lengua infame, tirando à obscurecer à quien luce. Luego lengua de ayre fuera enemiga encubierta: De agua, fuera precipitada: De tierra fuera embidiosa. Luego de fuego ha de ser, para que ni sea embidiosa, ni enemiga, ni precipitada.

48 El ayre es desigual: vna vez halaga las flores, y otra arranca los arboles. Luego era mala lengua con las desigualdades de halagar à vnos, y desenterrar las raizes à otros. En la agua se sustenta vn leño, y se hunde vn hombre. Luego era maldita lengua, tirando à ahogar los racionales, y à levantar los troncos indignos. La tierra paga el llanto de las nubes con sombras: y si acaso la faltan, rompe para quejarse mil bocas. Luego era infame lengua, sobre ingrata, muy quejosa. Luego de ayre fuera desigual: De agua, tyrana: Y de tierra, descontenta. Luego ha de ser de fuego, para que no sea, ni desigual, ni descontenta, ni tyrana. El ayre, ya sea apacible, ya furioso, siempre anda soplando. Luego mala lengua, que siempre sopla. Y adviertan, que siempre descomponen los mas templados soplos del ayre. El furioso ofende: el mas apacible descompone. No ay soplo de lengua, que no altere à quien le recibe. La agua es tan docil en su daño, que con

Act. 2. v. 3. Apparuerunt illis dispersitae linguae tanquam ignis

facis

facilidad se enturbia. Luego mala para lengua, quien tan facilmente se mancha. La tierra, en no estando el Cielo lloviendola perpetuos favores, se endurece terca, y obstinada. Luego era mala lengua, quien tan desatenta se obstina. Luego de ayre, fuera chismosa: De agua, fucia: De tierra, desatenta. Luego de fuego, para que ni sea desatenta, chismosa, ni fucia.

49 No ay elemento, que pueda ministrar materia, sino el fuego. De fuego ha de ser la lengua divisa de la Celestial. Si lo dudan, contemplen su noble genio. El fuego luce, alumbrá, vivifica, y calienta. Bella lengua, que sabe dar calor, vida, amparo, y luz. No ay elemento, ni mas limpio, ni puro. Tal es su melindrosa limpieza, que no consiente cosa estraña. Luego es bella lengua, pura, y limpia. Es verdad que abraza; pero con limpieza. Se impacienta; pero si le dan materia. Se irrita; pero si le avivan. Se enoja; pero si le atizan. Esto sucede, si le sacan de su esfera: porque en su elemental region, ni abraza, ni se irrita, ni se impacienta, ni se enoja. Luego no es mucho que se enoje, impaciente, irrite, y abraza, si pretenden sacarle de su esfera. Aun sacado de las regiones de su quietud, no baxó colerico, sino compasivo. Desciende à dar vida à los cuerpos subluñares, que se engendran: porque es tan noble, que dà la vida à quien le destierra de su Patria. En su Provincia vive tan limpio su ardor, que no recibe ni vn vapor terreno: Se sustentá como de milagro, porque no tiene alimentos en su esfera. Luego es vna lengua tan desinteresada, que no recibe; y tan parca, que no gasta. Luego de vna materia tan limpia avia de fabricar el Cielo sus lenguas.

50 Descendiò, pues, en lenguas de fuego, y ocupò las cabezas de los Apostoles. Nuestra flaqueza presumirá que yerra el sitio: y es otro mysterio el asiento. El lugar nativo de la lengua no es la cabeza, sino la boca. Luego se ha de poner en la boca, y no en la cabeza. No convence: porque como son diversas lenguas, piden distintos sitios. Las del mundo se sientan en la boca; las del Cielo en la cabeza: porque la boca es centro del deleyte, y el gusto: la cabeza es el sitio del discurso, y la razon. Luego lenguas del mundo tienen su lugar en la boca, porque se mueven por su gusto: las del Cielo en la cabeza, porque se gobiernan por entendimiento. Luego no se ha de regir la lengua por el gusto de la boca, sino por la prudencia de la cabeza.

51 Profundicemos mas. Admitamos la natural verdad à estos discursos. Padecen vna replica. El Espiritu Santo, que es el Maestro del hablar, y Artifice Sacro de tan hermosas lenguas, es el Amor. Hablar por su propia voluntad, es peligroso achaque de la passion. Luego este riesgo no està cautelado. Si està, dice Christo. *El Espiritu Santo no hablará por sí, porque solo dirá lo que le dictare yo.* Luego hablando lo que le dixere Christo, hablará su voluntad no mas de lo que le dictare la razon. Luego nunca hablará por su propia voluntad. Ya està, pues, ajustado el Magisterio. El Espiritu Santo viene à decir lo que el Verbo dictare: porque decir vna razon con

*Ibid. Seditque supra  
singulos eorum.*

*Ioan. 16. v. 13. Non  
enim loquetur à semetipso,  
sed quacumque  
audiet, loquetur.*

con descariño, mas irrita, que enmienda. El amor endulza los agrios de la verdad. Luego para que sea bien vista la razon, la dirá su cariñosa voluntad: porque dicha con mala voluntad, no aprovecha la mejor razon.

52 Esta racional encadenacion professa vna lengua del Cielo: Pues la contraria es la del mundo. Que discreta la Providencia nos ideò este desorden en nuestra fabrica! Tiene la lengua dos venillas: vna interior al corazon, otra exterior al estomago: luego vive atada con las cadenas de la correspondencia à estomago, y al corazon. Y bien se conoce en su estilo: porque el corazon es el centro de la passion, y el afecto: el estomago es el Palacio anchuroso del apetito. Luego la lengua humana solo tiene correspondencia con el corazon, para decir lo que quiere: y con el estomago, para hablar lo que se le antoja; pero no con la cabeza para decir lo que siente.

53 Este nativo desorden intentò cautelar el Amor Divino, eligiendo por sitio de sus lenguas las Cabezas Apostolicas: porque lenguas Divinas no tienen mas encadenacion, que con las razones. Muevense las del mundo por tan viles dependencias; que à vnas manda la voluntad, pues se rigen por passion: à otras el estomago, pues ò se mueven por vanos deleytes, ò dicen lo que no sienten, por llenar à su estomago de manjares. Yo no sè que la necesidad pueda obligar à ser los hombres mentirosos, y lisonjeros. Todos los que ponen à su estomago por escudo de la servil Idolatria, merecian, que los pudiera saltar la indefectible Providencia. Bueno fuera, que lo que exercita con vnos pobres desamparados paxaros, no lo executara con sus copias. A ninguno puede faltar el sustento: Dios empenò su voz, y es incapaz de falsearla. Los que disculpan su vicio con la necesidad, por escusar vno, caen en dos, en lisonjeros, y en infieles. O desdichados! No os bastaba ser viles, sino poner borrones à lo Catolico?

54 Pero retrato lo escrito. Tambien la lengua del mundo corresponde à la cabeza: no porque atienden mucho à las Cabezas las lenguas (no fuera exceso lo que debe ser culto, como no fuera Idolatria por lo demasido) sino porque la cabeza, no solo es el Palacio del discurso, sino de la fantasia, y la imaginacion. Luego las lenguas del siglo se corresponden con las Cabezas, porque todas hablan por imaginaciones, y fantasias.

55 Penetremos mas. Tener correspondencia con la cabeza puede ser, ò con la razon, ò con la imaginacion, y fantasia. Pues con qual será? La duda se resuelve con oirla. Escuchemos à essa lengua como habla. Si dice lo que su razon conoce, tiene estrecha correspondencia con la razon. Si afirma lo que imagina, y habla de fantasia sin conocerlo, tiene correspondencia con fantasia, y imaginacion. Pues con estas tienen sus correspondencias, porque no dicen lo que conocen, sino lo que imaginan.

56 Este es el mas vil achaque de nuestras licencias, que se

*Plin. lib. ix. cap. 37.*

*Act. 2. v. 3. Seditque  
supra singulos eorum.*



atreva à afirmar la indiscrecion de vna lengua lo que le passa por la imaginacion, entre el confuso tropèl de su desordenada fantasia. Pues no habló este mudo estando sordo, y ciego, solo porque el hablar pide muy despiertos los sentidos. Aun no bastaba el oïdo sin los ojos: porque no se ha de afirmar lo que se oye, sin averlo visto.

Exod. 20. v. 18. *Videbat vocem,*

57 Un peregrino milagro obrò la Esfera en la promulgacion de sus Edictos. Intimaba Dios por boca de Moyfes la Ley, y era visible la voz. Todo el Pueblo la veia con claridad. No ay milagro sin ocasion; y en este debió de ser, que avian de correr por todo el Orbe aquellas leyes. La voz no se ve, sino se oye. El oïdo es esfera de las palabras, y la vista de las obras: porque no viendo el Pueblo las voces de Moyfes, podía afirmar que las avia oïdo; pero si acaso algun incredulo lo contradecia, no podia convencerle, no pudiendo presentar testigos de vista. Luego necesitan ver claramente las voces, para que no se arrojen à decir lo que han escuchado, sin averlo visto primero.

58 No profesarán quizá las opiniones tan de vidrio; si tomáramos el dicho à los ojos. No es achaque de las famas el ser fragiles. Las fragilidades son de nuestras lenguas. Ya querrá disculparse el necio, de que dice lo que es publica fama: luego no miente. Pues de ai convenceré tu mentira. Sabes lo que es fama? Es vna mentira dichosa, vna falsedad admitida, vna ficcion agasfajada: Su esencia consiste en no ser verdad; porque llegando à ser verdad, dexa de ser fama, y opinion. Luego si, siendo verdad, dexa de ser fama, siendo fama, no será verdad. Ninguno dexa de ser por lo que es. Quien negare este discurso, no será racional. No le vendo por mio, que le restituyo à Tertuliano: fuyo es. A la fama llama con gravedad *vanissimo testigo*. Un Profano la llama *Medida de falsedades*: La fama, escribe Tertuliano, es vocablo de cosa incierta, porque en aviendo certeza, yà no ay fama. Su esencia consiste en no probar lo que divulga: porque en probandose con evidencia, passò de las incertidumbres de fama à las seguridades de notoria: Pues quien cree à quien tiene por naturaleza no poder probar lo que asegura? O mentira famosa, y famosa entre todas las mentiras!

Virgil. *Æneid. 4. Fama malum, quo non aliud velocius ullum.*  
Ovidio la llama, *Mensura fidei.*

Tertul. in Apolog. c. 17.

59 Porfia en disculparse, y dice se lo oyò à vn discreto bien intencionado. Por no porfiar con vn temoso, te darè de barato, que sea en tu juicio vn Angel. Cielo, y mundo se alterò por hablar. El Cielo turbò, à nuestro aspecto, su quietud por la soberbia de vna voz. Un silvo deshojó la amenidad del Paraíso. Empezò el disimulado veneno en conversacion, y terminó el acto en tragedia. Y quien habló en el Paraíso? Una Serpiente. Pues vna lengua de Serpiente que podía ocasionar, sino ruinas? Y en el Cielo quien habló? Un Angel. Luego Angeles ay, que hablan como Serpientes. Pues sino crees à lenguas de Serpientes, acuerdate por tu vida de las voces primeras de los Angeles.

Esta

60 Esta licion se ha de aprender de memoria. No se puede decir lo que se oye. Yà està probado. Ni lo que se oye, y se ve: que tambien se deslumbran los ojos. Luego estos dos sentidos se deben recusar por Juezes. Si juzga la vista, se suele pagar de apariencias. Aun la vulgaridad de vna tramoya, fino la engaña, la deslumbra. El oïdo se informa por los estruendos. No ay acento ruidoso, que no sea alteracion en tierra, ò mar: ni inquietud, que no pare en fortuna en el mar, y en la tierra en bayben. Luego la vista se informa de las apariencias, y el oïdo de voces. Malos testigos son estruendos, y apariencias. Luego se ha de apelar à las manos: porque en este Tribunal de visibilidades, solo professan de seguras las experiencias.

61 Al escuchar Juan las estruendosas voces de vnos truenos, le ordenò el Cielo, que las señalasse, pero no las escribiese. En la velocidad de aquel impaciente ardor tienen alguna jurisdiccion los ojos; si bien tan arrebatada, que mas deslumbra su claridad, que informa su luz. El oïdo percibe el estruendo con mas expresion; si bien el temor dexa dudoso el examen. El escribir, y el apuntar en vna Historia, se distinguen como cierto, y dudoso. Lo cierto se escribe; lo incierto se señala. Escrivia Juan su Historia. Como suya, era fiel. Oyò las voces de los truenos. Viò sus luces eloquentes, y eran truenos, que hablaban. Al escucharlos, y verlos, tomó la pluma para escribir lo que decian: *Ego scripturus eram*. No escrivas, dice el Cielo, señalar basta, *signa*: porque aunque lo has oïdo, y visto por tus ojos, no lo has tocado por tus manos.

Apoc. 10. v. 4. *Signa & noli scribere.*

62 Si se escriben así las Historias, donde parece, que en lugar de tinta se ahogan las Plumas en la obscura hiel de la Gibia, que arrojada en la luz hace los semblantes mas hermosos, horribles? De esta tinta se tiñen algunas Plumas, que à la luz de su passion parecen los mas Sabios, monstruos: Los mas perfectos, abominables. O hiel de Pluma cruel, que desfiguras lo hermoso de la virtud!

Ibid.

63 Describe Juan vnas voces Celestiales. Como serán? Como *Corrientes, Truenos, y Muscas*. Tarde es para penetrar tantos misterios: Con dolor dirè algunos. Estas voces eran del Cielo. Luego perfectas: porque para ser ajustadas, han de tener estas calidades las voces.

64 Eran como *Corrientes de aguas*: porque el genio de la agua, quando no està viciado con la compañía, no tiene color, olor, ni sabor. Luego es voz Celestial, que ni se mueve por el color del gusto ageno, ni anda oliendo sus conveniencias, ni se ajusta al sabor del que la ha de escuchar: porque ha de ser la voz como agua, para que ni se tiña del color de la lisonja, ni del olor de su conveniencia, ni del sabor de quien la escucha. No ay elemento mas pesado que la agua. Luego han de ser pesadas, no ligeras: que la aprobacion de las voces es, que lleven peso las palabras. No ay elemento mas limpio, y puro que la agua. La vltima ponderacion de la limpieza es ser como vn cristal. Luego han de ser las voces como agua, para que sean corrientes, puras, y limpias.

Apoc. 14. v. 2. *Audi- vi vocem de Cælo, tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruus magni: & vocem quam audiui, sicut citbariorum citbarizantium.*

Tom. I.

Mm 2.

Eran

65 Eran tambien como Truenos. Estos no siempre se escuchan. Pocas vezes hablan. Luego no siendo vulgares sus voces, seràn bellas sus palabras. Eran como truenos. Luego no como rayos: porque se distinguen en que el rayo abraza, pero el trueno aflusta: porque han de ser las voces como truenos, que atemorizen; no como rayos, que abrasen. No todos los truenos despiden centellas. Rompen con estruendo los oprimidos senos de la nube; y quando parecia avian de reducir el Orbe à cenizas, para todo su estruendo en amenazas. Luego han de ser como truenos, que dan aviso; no como rayos, que tiran al esfrago.

66 La tercera propiedad era, ser como Musica: pero individuò su armonia. Aun los armoniosos numeros de esta habilidad hacen primorosa la proporcion. Componese la suavidad del instrumento de sonoras destemplanzas, que en amigas competencias, ni pierden el punto de la vnion, ni la grave concordia del compàs. Viviendo lo alto, y baxo reñido en edictos naturales, lo enmienda el artificio; y si no vence el Arte à la naturaleza, hace, à lo menos, que lo que nació oposicion, temple con la dulzura su nativa enemistad. Puede corregirla, porque sabe templarla. Toda la discrepancia de acentos se reduce tan suave à los numeros, que mas parecen amigos nacidos, que reconciliados. Mueve la templada batalla el diestro imperio de la mano, que conociendo lo oportuno, hace aora hablar vna cuerda, y callar la otra. A vna la ordena la voz, à otra el silencio. Callando, ò hablando, parece la Musica vn atomo del Cielo. Luego las voces perfectas han de ser Musicas: porque el primor de la voz es saber callar en oportunidad. Las voces Musicas hablan al compàs del tiempo: razonan con dulce artificio: atraen con su dulzura: enamoran con su templanza: deleytan con suavidad: serenan las pasiones con dulce quietud: obedece la Alma à sus avisos, y se rinde à sus voces. Luego esta es la perfecta voz, que sabe corregir con suavidad.

67 Esta es la superficie. Pero no reside el primor en la templanza, y dulzura de la voz Musica: en no descompassarse vn punto del compàs del precepto: en no ser dissonante, sino ajustada. Hermosos aciertos son estos de voces; pero el mayor consiste, en que las cuerdas del musico instrumento no hablan por si, si la mano no las hace hablar. Luego son voces perfectas, que no hablan de fantasia, sino lo que la mano las hace decir por su experiencia.

68 Aora se descubre la individuacion. No era esta voz Celestial de Harpa, ò Vihuela, sino de Citara: porque todo aquel conforme desorden de acentos le mueve en la Harpa la mano; pero en la Citara se gobierna por vna pluma. En la mano se representa la experiencia, porque es el sentido humano, que solo toca. En la pluma la Sabiduria. Luego hablar las cuerdas al imperio de la mano, era hablar por experiencia. Buena voz es la que no habla mas de lo que experimenta. Pero regirse tambien por la pluma, serà juntar à la experiencia el conocimiento de la Sabiduria.

Lue-

Luego esta es la voz Celestial, hablar, no solo lo experimentado, sino lo sabido.

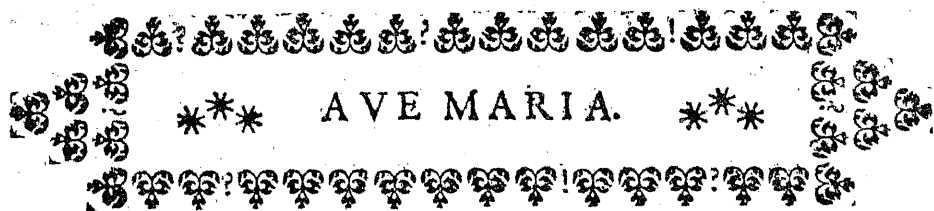
69 Si todos los mortales anhelan por buenas voces, imiten tan divinos acentos. Estas son las voces Celestiales de Citaras numerosas, donde las cuerdas no hablan movidas de sus fantásticas ligerezas. Ni vna voz arrojan por su gusto, sino obedeciendo à la mano, y à la pluma: porque no se ha de mover por su ligereza la lengua, sino regida de lo que su experiencia toca; y lo que su discurso alcanza. Mano, y pluma son las gobernadoras de las voces: porque aun no basta decir lo muy experimentado, sino estuviera muy conocido. Podia vivir oculto, y fuera delito vocarlo; porque no ha de decir la voz lo que ve, ni oye, sino lo que toca, y sabe.

70 Disponga, Señor, vuestra Soberania, à esfuerzos de vuestro Poder, templanza à la escandalosa licencia de nuestras voces, que por correr sin esta meditacion en las opiniones, creo que por correr muchas ay tan pocas. No es nuevo anochecer vn honor à soplos; que ya se queixa el cristal, que le obscurece nuestra respiracion. Sabios dicen, que la respiracion humana es contagiosa. O boca infame, que no sabes respirar, sino ponzoña!

71 No permita vuestra larga benignidad tan vil desorden. Oy desaprisiona vuestro agrado vnos labios: poned discretas prisiones à los nuestros. Bien merecen la Carcel por delinquentes. Mejor es que nos falten, que no que sobren palabras. Aquel defecto le suple el corazon en dolores; y este exceso le llora en sentimientos. Delinquir por lo callado; vive muy cerca de la virtud del silencio. Menos mal serà lo confinante con mas saludable region. O cerrad, Señor, nuestros labios, ò inspirad nuestros movimientos. Dirigid las voces, para que templadas al compàs de vuestros preceptos, sigan la armonia con gracia, para  
besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.





\*\*\* AVE MARIA. \*\*\*

# S E R M O N

## D E L

### L U N E S T E R C E R O,

NINGUNO ES PROFETA EN SU PATRIA.

*Nemo Propheta acceptus est in Patria sua. Sequent.*  
*Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 4.*

**D**esdeña Profetas la Patria propia. Admite acaso Apóstoles, ó Doctores? El Texto no lo expresa; solo individua Profetas: Y es genio mio sospechar lo mejor, no aviendo testimonio autentico en contrario. Pues qué ocultará el ser Profeta, que así llama el ceño, como sino fuera sacro ardor? El oficio lo dirá. Es la Profecía vna infusa llama, en que se desata la Esfera; y abrafando en ardientes eloquencias la boca del Profeta, le obliga à vaticinar los sucesos futuros. Goza las prendas de antevisión, y de infalibilidad: porque no admite, ni contingencia, ni mudanza. Luego el oficio del Profeta es revelar verdades futuras. Pues si no puede sufrir el mundo vna verdad, que está mirando, como recibirá vna antes de tiempo? Luego provoca los odios, porque adelanta las verdades.

2 Parece infeliz oficio el de decir verdades, porque es oficio de hacer descontentos. Pero es felicísimo, porque se agrada el Cielo de los desagrados del mundo. Hace su antigüedad vanidad de su error; y como se ve el mundo tan lleno de años, tiene à poco respeto le acusen sus yerros. En la ancianidad de sus errores pretende no solo la defensa, sino la autoridad. Hace del desorden de los siglos; no Apologias, sino leyes, intentando reducirlos à exemplares. Para obrar lo desordenado, tiene por razon estar muy hecho. Si las continuaciones no pasan à Edictos, quedan en la poderosa forma de costumbres inviolables. Es la costumbre segunda forma, con que se lucha contra vna invicta naturaleza. Para achaques obstinados no bastan lenitivos. El hierro se inventò para las corrupciones; y el caustico para contagios. Luego no es aspera la verdad, sino el error, que pide por medicina vna verdad con as-  
 Pero

## Ninguno es Prof. en su Patria. 415

3 Pero no solo vive reñido el mundo con las verdades para escucharlas, sino para decirlas. Esto es peor. Pues lo peor es, que es verdad. Reyna vn desorden en las conversaciones, que tienen por donayres vnas mentiras, que llaman ligeras: Como si huviera mentira, que no fuese muy pesada. No ay Cortesano, que no tenga su aparador prevenido: ni discreto presumido, que no gaste su vitalidad en adornar vna mentira, que pueda passar por verdad. Raras son las industrias del rebelde espíritu. Para apoderarse de las puertas, rompe resquicios. Una mentira donayrosa es Prologo à vna importante. Ya que se venza el genio, de qué sirve el donayre en mentir? El objeto de la razon es la verdad: luego bien desayrado queda el discurso, desquiciado de su centro. Es para reir vn rato, dice el Cortesano para eredito. O fabuloso siglo, donde no se puede reir, sino es à costa de la verdad! Donde la irrisión de la verdad hace diversion!

4 Prometiò vn Angel luz fecunda à la esterilidad de Sara; y como ya la edad de su desengaño la olvidaba las licitas travesturas de Esposa, recibió la promessa con risa. Impaciente, à nuestro aspecto, la Inteligencia, la acusa la desconfianza, y reprehende la risa. De qué te ries, dice el Angel? Señor, no me rei. Si reiste tal. No rei. Ay tal porfia sobre cosa tan ligera! Siendo el Angel tan discreto, parece empeño de temoso. No es sino grande documento: porque si bien el pleyto era cosa de risa, no era ya el pleyto sobre la risa, sino sobre la verdad; y aunque sea menudencia, no es el saltar à la verdad cosa de risa.

5 Pafsò de la superficie Santo Thomàs, y escrivì, que no solo no ha de aver risas à costa de las verdades, sino que la reprehension fue Angelical, porque era remedio, y preservacion. La mentira era bien ligera, pues era toda vna risa. Pero ensayada la boca à reirse de la verdad, se bolverà otra vez à reir. Luego de vna mentira ligera se hará transito à vna grave. Luego la dà tan publica reprehension, para que en su vida se vuelva à reir.

6 Ya escucho los Abogados de las mentiras, que en pleytos contra verdad nunca faltan Abogados. No pudiera vivir, dice el Politico sagaz, franqueando siempre la verdad del corazon. Como avia de vivir, dice el Mercader, si dixera el precio de la mercaderia con verdad? Yo entiendo poco de vidas ajenas, porque no me sobra tiempo del ajuste de la mia: pero si esto llaman vivir en el mundo, aseguro que no viviràn en el Cielo. Christo dice, que es *Camino, Verdad, y Vida*. Noten lo textual. La verdad está en medio, la vida à lo ultimo; y el camino que guía al fin, lo primero. Luego aunandolo textualmente todo, se infiere, que *el Camino de la Verdad va à la Vida*. Luego el camino de la mentira irá à la muerte. Qué vida es esta? porque ay dos; vna natural del cuerpo, otra espiritual del espíritu. Es la vida espiritual del Cielo: porque por el camino de la mentira se va à la vida natural del cuerpo: por el camino de la verdad à la vida eterna del espíritu. Luego quien yerra el camino, acertará con el mundo, pero errará con el Cielo.  
 Dios

Genet. 18. v. 15.

D. Thom. *Us à repenti-  
 tino etiam mendacia  
 redderetur caucior.*

Ioan. 14. v. 6. *Ego  
 sum via, veritas, &  
 vita.*

7 Dios puso la verdad en medio, y nuestro genio la echa à vn lado. Pasèmos à mas astuta abominacion. Tal es la malicia, que para mentir se vale de la verdad. Pues siendo verdad, como puede mentir? Esta es la habilidad.

8 A vn infeliz espíritu, que rendia à Christo veneraciones, le impuso severo silencio, y le ahogò la voz. Luego hablaria mal, pues le impide los acentos. No, sino bien: porque le publicaba Jesus Nazareno, Santo de Dios: *Scio te qui sis; Sanctus Dei.* Luego por no escuchar sus elogios, pondria entredicho à sus panegyricos. Modestia pudo ser; pero, en dictamen de Theofilato, fue veneracion à la verdad: porque el demonio no conocia à Christo por perfecta Sciencia. De las acciones, que obraba, congeturaba la Divinidad, que escondia. Hablar verdad, ò mentira no consiste en el objeto, sino en el conocimiento. Si por engaño no conozco lo que afirmo, y es acaso verdad, digo, para quien la conoce, verdad; y con la verdad me miento à mi. Luego el demonio para Christo decia verdad, pero para su conocimiento, mentira: porque no lo sabia, sino lo adivinaba. Mentira favorable era para el Redemptor acreditarle su Divinidad; pero aunque sea en su favor, no la puede sufrir. Pues calla, demonio: que no gusto que mientas, aunque lo tienes por officio.

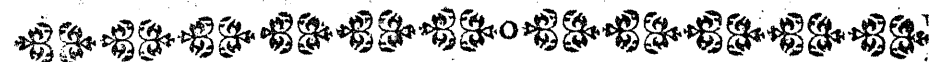
9 Esto es contemplar, que desagrada à Christo saltar à la verdad: porque, siendo ella *la misma Verdad*, le faltan à quien es. Ahora resta el peligro. Verdad decia, pero le manda callar: porque el demonio es padre de las falsedades. Luego escuchandole aora esta verdad, la rendiràn credito quantos la atendieren: En corriendo vn instante, bolverà à su officio nativo de mentir. Pues calla, dice Christo: que son tan necios los hombres, y tu tan sagaz, que por vna verdad, que te oyen aora, te creeràn despues dos mil mentiras.

10 Esta es la cautela de vn demonio. Luego parecen demonios algunos genios. Tan siniestro es el corazon humano, que hace à la verdad manto de la mentira. Reconoce el astuto que vna mentira disuena al credito, y esparce algunas verdades para acreditarse de veridico. Luego grangeada con la verdad la opinion, gana credito para mentir con salvo conducto de verdadero. O falsedad! que haces à las verdades aprobaciones de mentiras. O si huviera impulso, que los impusiera silencio por infames espíritus! Calla, dice Christo, al demonio: que si te dexo passar esta verdad ligera, llenaràs mañana el Orbe de mentiras.

11 Perdiòse la verdad del mundo, porque Christo, que es la verdad, se fue al Cielo. El mundo pretendiò anocheerla, y no parò hasta matarla. Triunfante de su alevosia subiò Magestuosa à la Esfera. Consuelo es que viva laureada; pero dolor, que aviendose ido al Cielo, se aya quedado sin verdad el mundo. Busquemos, pues, la Verdad Celestial, pues no ay otra; que para en-

contrarla nos rompe el camino su gracia.

*AVE MARIA.*



*Nemo Propheta acceptus est in Patria sua.* Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 4.

12 **E**L Norte del Evangelio es vn defengaño à los Sabios. No ay Profeta en su Patria. Què vislumbres ocasionaràn las prendas, que las ven los estraños, y no los propios? Mas natural sonaba al contrario, cegarse de amor los propios, y de embidia los estraños. Intenta el Cielo compenfar las desgracias caferas con las forasteras felicidades; ò corregir las vanidades, que faben ocasionar no corregidos aplausos. Mi Oracion se reducirà à contemplar esta nativa desgracia, en dos Puntos. El primero serà, proponer la general del achaque, para hallar en la enfermedad, sino medicina, templanza. El segundo, ponderar el tormento; pero facar de èl vtilissimo alivio.

### PUNTO PRIMERO.

13 **L**as imaginations son los Artifices de los males. En la turquesa de la idèa se labran las desdichas. No ay mas oficinas, que las cobardes aprehensiones. Todos los males se han de reducir à la esfera de violentos, ò precisos. Si son necesarios, ni el discurso debe estrañarlos, ni el barro sentirlos. Quien se enoja de padecer lo que es preciso en leyes de mortal, ò se olvida de quien es, ò quiere dexar de ser: Uno es ignorancia, otro desesperacion. Redituar pensiones de molestias, no es invencion de la desgracia, sino censo perpetuo de la naturaleza. Este censo tomamos en cabeza de Adàn: Pues pagarle, supuesto que no tiene redempcion. Si los males son violentos, es vn nuevo impuesto de la tyrania. Pero tambien este tributo recio oculta grande alivio. No me ofende quien me ilustra. Quien me dilata el campo de meter, mas me favorece, que agravia. Las violencias se han de mirar con lastima, no con ira: Dolerme de su error, y ampararme de la conformidad. Este juicio ha de serenar la mayor lucha interior: O estoy inocente, ò culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambiciosa gloria. Esta licion reduce las tormentas de la Alma à vna tranquilidad deliciosa.

14 Si no quieres dilatar tanto las alas, abatelas à los que juzgas felices. Quantos tienen por inseparables compañeros de sus embidiadas glorias los sustos de vna pena? No ay mortal sin ella. El mas alto la tiene mas viva, porque su Magestad se la hace mas delicada. El sumamente infeliz (si algun viviente lo puede ser) tiene el grandissimo consuelo de aver llegado su miseria al vltimo punto. De sumamente desdichado se ve en parage de dichoso. O dichosas desgracias, que teneis por vecinas las dichas! Todo el

mun-

Luc. 4. v. 34.

Theophil. in Catèn.  
D.Th. *Idèò autem non  
sinebat loqui demonia,  
docens nos non credere  
eis, etiam si vera di-  
cant.*



Sen. *Alalevoli solatij  
genus est turba misere-  
rorum.*

Gregor. Homil. 35. in  
Evang. *Minus enim  
iacula feriunt, que  
prævidentur.*

mundo me está consolando con lo que está padeciendo. Ya sé que dixo vn Sabio, que el escuadrón de los miserables era alivio malevolo. Pero mal se negará, que inventando la desgracia crueldades sin exemplo, defarmaban al discurso del escudo de la prevencion. No foy tan poco compasivo, que me alivien los miserables porque padecen. Fuera crueldad. Consuelan: porque viendo à las penas con tanta compañía, conozco que puedo hacer compañía à sus penas. Mas congoxan los males por inesperados, que por agudos. Atalayando desde el Alcazar de la razon la miseria, la que caminaba gigante à los ojos, llega enana à los brazos: porque no consuelan las desgracias por ajenas, sino por enflaquecerlas el discurso mirandolas como propias.

15 Naveguemos ya con este Norte el alborotado golfo. Mal corresponde la Patria propia à la ternura de sus prendas, pues las niega las veneraciones, que sabe tributar la estraña. A Christo le crucificaron los Hebreos, y le adoraron los Magos. Estos eran forasteros de distintos Reynos, y los Hebreos de vna Patria. Luego no importa que le crucifique la Patria, si le adoran todas las tres Coronas.

16 Para errores no ay razón, porque con la razon perdieran el ser. Pero mi congetura es, que no toleran los ojos ver grande à quien miraron pequeño: ò se corren de que los desiguale el merito, ò la fortuna, à quien igualò en la cuna la naturaleza. Puede mas la ambicion, que la vista. Niegan lo que ha crecido, por no hacerse enanos por confesion de su boca. O ignorancia! Sino dificulta la vista ver vn arroyo à breves passos rio, porque supo recoger mayor caudal del Cielo; que estraña nuestra fantasia, que pueda la pequenez crecer, si la lúeve el Cielo caudal?

17 Las primeras acciones, si son humildes, se desprecian; si son elevadas, se estrañan. Los ancianos no permiten que puedan acertar los mozos. Juzgan que hurtan à sus canas los aciertos. Miranlos como robados, y enfurecense como con ladrones. Un mozo adelantado, ostentando sus estudios entre ancianos, andará sabio, mas no discreto. Si David se fingió necio por salvar la vida, bien se podrá por no aventurar la honra. Por adelantar su fama, la acorta. No tiene la embidia mas armas, que las prendas: porque ocultando las prendas, se quitan à la embidia las armas.

18 Siempre hablaba el Redemptor enigmáticamente de su persona. Si le examinaban su Sabiduria, respondia con Parabolas. Proponia vn rostro de perspectiva, que deslumbrasse sus curiosidades. Eran los que le preguntaban, los Doctores de la Ley. Era Christo mozo de treinta y tres años: ellos preciados de Sabios à poder de años. Luego era dos veces virtud callar sus prendas: Adelantaba su modestia, y atrassaba su embidia.

19 Cedió al valor de Sanson la greña coronada, y no sepultò el cadaver, sino el laurel. Callò su triunfo. Esta sí que es victoria, tener igual aliento para callar, como para vencer. Rendida modestia fue silenciar su valor à los amigos; pero ocultarlo à sus pa-  
dres,

Matth. 13. v. 34. *Sine  
parabolis non loque-  
batur eis.*

Ind. 14. à v. 5.

dres, ò suena descariño; ò poca veneracion. Ni à sus padres lo refirió. Pues como se supo? No lo podia revelar el Leon muerto. Sanson lo callaba. O Próvidencia; que rompes bocas à la fama al modesto que esconde su gloria! No sé si lo diria el cadaver: que para aplaudir à los humildes; hará Dios hablar à los muertos. No temas, pues, esconder tus prendas; que el Cielo hará milagros para revelarlas. Será vna cortésana porfia; la modestia à sepultarlas; y Dios à descubririlas. Pero como es mas poderoso el Cielo; es preciso que el modesto quede vencido: porque quando mas se intentan sepultar las hazañas; porfia el Cielo en descubririlas.

20 A mi Norte, fue discrecion de Sanson. Porque esta victoria fue el testimonio primero de su valor. Fue vn Prologo à su virtud: Luego callò à todos su gloria: A sus padres, porque no dudasse su amor de la hazaña: A los estraños; porque no se cegasen de embidia:

21 Todo el dilatado campo de la naturaleza nos rinde vn consuelo en este desengaño: que à la cordura siempre fue el desengaño, consuelo. El Evangelio le eleva. No dice que no avrà Profeta en su Patria, sino que no será bien recibido en su Patria el Profeta: *Nemo Prophetæ acceptus est in Patria sua.* Esto significa *acceptus*: No será acepto; ni aplaudido. Luego es consuelo, pues no me quita, sino me dà. La Patria; en comparacion del Orbe, es vn punto indivisible. Y siendo bien recibido en todo el mundo, no hace falta vn rincón: el agravio fuera ser bien recibido en los menos, y poco adelantado con los mas: pero no puede ser mayor gloria, que darle credito con los mas; aunque sea poco acepto entre los menos.

Luc. 4. v. 24

22 Concíbense los metales à las importunas vigilijs del Sol, y à los afanes prolixos de sus incessables cuidados. Es el oro vn tyrano dueño, mas del corazón; que de la vista. Son los grillos, que echa la codicia à la Alma. Como es metal tan pesado; no es facil romperlos. Como es tan duro, es difícil limarlos. Concíbese este agradecido parto de las atenciones del Sol; à prolixos cursos de sus estudios lucientes. Parece vn poco de Sol endurecido, que con la compañía de la tierra se ha obstinado. Es vna tierra vistosa, donde residen las memorias de averla mirado con mas atencion su dueño: Un breve rasgo de su lucimiento: Una cifra, en quien, sino se lee el semblante; se registra el color de su rostro: Un sello hermoso; con que despacha, y atestigua la vigilancia de su oficio: Una breve impresion; que hace; para Epitome de su luz: Un testimonio; que presenta de las asistencias de su gobierno: Un propio, en que nos avisa no se descuida su Soberania de mirar, como buen Principe, por nuestra hacienda.

23 El apacible agrado de la perla no debe el origen à su luz, porque se concibe de los benignos desperdicios, que derrama

ma la liberalidad de aquella noble menfagera del dia. No se sabe si las perlas son lagrimas celestiales, ò tiernas alegrías. Tambien vn gozo defata el llanto. Luego será compasión: que es tal el tesoro humano, que le cuesta lagrimas al Cielo. Sentimiento será, que acusa nuestro abuso, no dolor de su bizzaria: quando anda tan galante la Aurora, que por darnos alegres nuevas de la luz, madruga à despertar al Sol.

24 Es la fragancia el mas lisonjero hechizo de los sentidos: la mas blanda calma de la suspension: la mas dulce carcel, que hace amable la prisión. Tres centellas del Cielo esparció Dios en el mundo, *Musica, Olor, y Luz*: son atomos del Divino Sol. Todo lo vehemente enoja, y el olor hace gustosa la vehemencia. Difunde aquellos ardientes espíritus, y penetrando dulcemente los poros, hacen à los sentidos, que estimen ser prisioneros. Siendo, pues, el olor prenda tan augusta de la Real naturaleza, debe su descendencia al mar, ò al instinto, ò à las plantas: ò purificandole en tormentas las olas: ò abrigandole pechos irracionales, defatandole en sudores: ò respirandole en purísimas exalaciones almas vegetables.

25 Son las flores vnos vistosos ocios de las continuas tareas de la naturaleza: vnos entretenimientos de sus perpetuos exercicios: vnos alegres enfayos de altos empleos: vnos festivos divertimientos para entretener mayores cuidados: vnos relampagos de hermosura, que sin heredarle lo asustado, le robaron lo lucido: vnos bellos Cometas de la Primavera, que dexaron lo superficial à la Astrologia: vnos vistosos rayos, que se vengán de los que matan, y deslumbran; pues con lo que deslumbran, alientan: vnas puerilidades del tiempo, que dan treguas à la sazón de la edad: y vnas niñezes del Abril, en que funda sus esperanzas para crecidos progressos.

26 El oro nace en la mina: la perla se concibe en la concha; el olor en los retiros de vn pecho, ò en los abismos del mar: la flor en la tierra. El oro en la mina vive sepultado. La perla en la concha, escondida: el olor en la mar combatido en vn bruto, no venerado: la flor en la tierra grossera, sin aras para su culto. El oro fuera de la mina vive con aplauso: la perla fuera de la concha, con lucimiento: el olor fuera del mar, con respeto: la flor en la mano, que la arranca, con cariño. Luego el oro en la Patria de su mina, la perla en su concha, el olor en la mar, la flor en su tierra se desestiman, y fuera de sus Patrias se veneran: porque ni el mas lucido, precioso, fragante, ni florido tendrá estimacion en su Patria, aunque la goze en la agena.

27 No fue, pues, agravio permitir à la Patria tyránias, dando por Patria à todo el Orbe. Es voz mia, que los grandes espíritus no tienen Patria: naturales son de todo el mundo. Mirarla con cariño para servirla, es deuda. Idolatrarla para no

per-

perderla, es niñería. Muy niño será quien ama cunas. Los Hércules solo se enamoran de ellas para transformarlas en campos de batallas. Luego la ingratitud permitida de la Patria se transforma en gloria, pues me dan la Patria del Universo, que me despiaca. En Genova huviera sido Colon vn noble Ciudadano, y por arrojarle al Golfo, hizo Patria à vn nuevo mundo. Si así se compenfan los rigores domesticos, mas los llamo agassajos, que crueldades. Pocos pueden llegar à cumbre en ocio. El Sol, siendo tan insigne Monarca, le cuesta su grandeza dar continuamente bueltas al mundo. Grande fuera parado, pero no admirara su lucimiento, porque fuera menos visto. Los passos le encienden los esplendores. O si yo animara tantos Soles parados! Es grandeza estrecharse à Esfera corta? El mas dorado Palacio es sepulcro. Qué tumulto tan sin Epitafio el del ocio! Aquel pedazo de mar, que no se mueve, se llama *Mar muerto*. Qué importa sea grande el Pielago, si su caudal vive en calmas sepultado? La mas enfadosa especie de tormenta es la calma, porque no puede adelantar el baxel con la industria. Ninguno puede ser grande, estandose quieto. Para crecer los arboles batallan con inclemencias; y hasta el viento, y los temporales los conmueven las raíces. Corriendo la agua, se aclara, y endulza. El ayre fugitivo se hace saludable. El fuego alterado se purifica. La tierra conmovida se fecunda. Todos somos de agua, ayre, fuego, y tierra. Luego nos hará ilustres lo que à la tierra, al fuego, al ayre, y à la agua.

28 Los passos de vna peregrinacion suelen aderezar vna Magestad feliz. De las tres Personas Divinas la entendida salió de su Patria à peregrinar por el mundo. Trabajo padeció, pues le costó el aliento; pero por aver peregrinado hizo su nombre eterno. No fue el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Verbo; y, humanamente hablando, lo imaginaba mysterio. El Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, el Espiritu Santo la Voluntad. Quien se determina à dexar su Patria, es la Persona entendida. Dexola, sin dexarla, por hacerse hombre: porque es de personas entendidas dexar, para hacerse hombres, sus Patrias.

29 Ahora se descifra mejor la individuacion. Ya se que no caben estas menudencias en tan altas Soberanias; pero à nuestro exemplar, no vino el Padre, porque representa el Poder; y el mucho Poder juzga, ò superfluo, ò poco decente el peregrinar. Mirase en el dosel de Poderoso, que todo el mundo ministra obsequios à su grandeza. Imagina que no puede crecer, y de pura Magestad mira por indigno al afán; porque de grandes à ociosos, no ay mas distincion, que en los vocablos. No descendió el Espiritu Santo, porque es la Voluntad, y tampoco sabe peregrinar el Amor. Los amantes de su comodidad son desdichados, porque à quererle se destruyen. Mas daño se hacen con el amor

propio, que pudiera el odio ageno. No ay mas eficaz veneno, que vn amor mal regido. Enamorados del halago de las conveniencias miran con horror el defabrimiento de los passos; las invencibles molestias de vn camino, que no le han podido allanar, ni faustos Reales. Es la Voluntad muy delicada, y no tiene corazon para tanta fatiga. Luego esta Persona por Amor dexò de peregrinar. O que bien cae aora el Entendimiento Soberrano de el Verbo! Para vn entendido no ay molestias, quando sabe transformarlas el discurso en glorias. Luego peregrinacion tan costosa le toca al Verbo como Persona entendida.

30 Es grande arte de subir mudar lugar. Los estraños alaban lo que los propios condenan. Al Sol le formò la Deidad en el campo Damasceno. De esta tierra era natural el hombre. Luego son de vna tierra Principe, y Vassallo, para que le mire el Señor al Vassallo por de su tierra con cariño, y el subdito al Señor con agrado. O si consideraran los que se juzgan pedazos de Cielo, que son de igualdad de barro! ni reynara en los subditos tanto la idolatria, ni dominara en los Señores la soberbia.

31 Varios motivos se ofrecian para tan infima cuna. En lo politico pareciera error elevarle à dosel tan augusto de tan humilde, y baxo nacimiento. Pero mejor entiende el Cielo de politicas, y sabe que las grandezas se miden por las humildades. Modesto era su origen, pero no viciado. No avia entonces inobediente la tierra abortado en Adàn su ingratitud: luego era de cuna modesta, pero ni infecta, ni manchada, sino noble, y pura. Era de grande lucimiento, y capáz de hueco tan grande. Luego merece ocupar el Trono por lucido, y por humilde, quando no lo desmerece por noble.

32 Grosseros terrones fueron del Sol las mantillas. De vn tan grande Monarca aun no fueron doradas las faxas, sino grosseras. O Providencia! que bien descubre el Sol nuestras vanidades! Para que no se desvaneciera en lo supremo, le destinaria origen tan infimo. Pero mas admira su desengaño. Algunos entronizados se ofenden si los acuerdan sus no vistosos principios. Pues no es ofensa de su grandeza, sino gala. Siendo genio de la luz subir, y no baxar, el Sol abate sus rayos à la tierra, y no la pierde de vista: porque no aparta los ojos de su baxa cuna: luego bien empuña el Sctro quien no cierra los ojos à sus humildes principios.

33 Voy à mi Norte principal. El Sol se avia de elevar al Cielo à lucir mas, que todos los Astros. Luego ha de gozar en aquella Provincia los mayores lucimientos. Todas las Estrellas son Cortesanas; ninguna le pleyteara el resplandor, ni mirara con ceño los excessos de su luz. Serà bien visto, aun conociendo el exceso, O como se conoce que esto sucede en el Cielo,

por

porque no se ve en el mundo! Para ver sin ceño excessos conocidos, tendrà el Cielo tantos ojos, como Estrellas: pero si el Cielo no llueve Estrellas, no se han de hallar en la tierra semejantes ojos. Brillan, pues, con ventaja, y sin embidia: veneran el exceso con gusto: admiran su grande lucimiento, y le piden algo prestado. Galante el Sol las ilustra, sin tropezar en soberbia. Raro prodigio! que aya quien comunique su lucimiento, sin ponerse vano, y quien le reciba sin quedar presumido. En el mundo quien hace lucir à otro, cobra la costa de su trabajo en alta vez. El que luce à costa agena, como ignorante, aborta en presumpcion. Pero esta es la diferencia, que va del Cielo al mundo: esto es mundo, y aquello Cielo; que no puede ser Cielo el mundo. Casi me tropiezo en los mysterios. Disimule la discrecion los ardores impacientes de mi genio, que no puede corregir su vehemencia mi pluma. Aseguro que involuntariamente corren. En fin aunque las Estrellas son tan atentas Cortesanas, son criaturas. El genio humano es tan peregrino, que mira con mas agrado el lucimiento de vn estraño, que de vn propio. Las Estrellas son naturales del Cielo, porque se formaron en la Esfera. El Sol es natural de la tierra, porque se formò en el campo. Luego por mirarle de otro territorio abrazaran con mas gusto su lucimiento.

34 Confieso que no encuentro razon à este cariño de amar mas lo forastero, que lo natural. Si tomara el voto à las mugeres, bien se que meditaran futilidades para la embustera defensa de sus galas. Todo lo que baxa del Norte es mejor que lo que cria nuestro Occidente. No se como no salen à recibir en Invierno el Cierzo frio, pues el Norte se le presenta elado. Si todo lo distante es lo mejor, no ay prenda mas distante de la locura, que la razon: Bien puede estimarla su locura por mas distante. Juzgo que el Fenix es fabula, pues no han hecho abanico de su pluma. Hasta el ayre, que es tan barato, que à cada passo se encuentra, le ha subido el vicio à excessivo precio. O ignorantes! que arrojais al ayre vuestros juicios. Si agrada tanto lo singular, galantead la virtud, que bien singular es. No ay mas Fenix que la fama: arrancad sus plumas para bolar en sus alas.

35 Sobre ser el amor à lo forastero despropositado, tiene vna contradicion en el amor propio. Todos por edictos de naturaleza nos amamos. Luego lo mejor ha de ser lo propio; y no lo estraño, porque està mas vecino al amor propio. En mi, si: en otro, no. Lo propio en mi todo es bueno; pero puesto en otro, todo parece malo.

36 Interprete Daniel de la fantasia de Nabuco, le revela, que su Imperio estava ideado en el oro de la cabeza de aquella soñada Estatua. Atiende el Oraculo, y ordena fabricar vna Imagen toda de oro, O no ha despertado, o se le

Tom. I.

Nº 2

hu-

Anast. Sinait. lib. 4.  
Hexam.

Ambr. lib. 4. in cap. 42  
Luc. hic. Non mediocris invidia proditur,  
qua civica charitatis  
oblita, in acerba odia  
causas amoris inesse  
dicit. Dan. 2. à v. 31.

huyó de la memoria la interpretación, como el sueño. Daniel dixo, que la cabeza era solo de oro. Nabuco forma de oro todo el cuerpo. Así lo obran todos: Escuchan decir, que tienen alguna buena prenda, y se juzgan eminentes en todas. Mi discurso es como vn oro puro; pues toda mi persona es como vn oro. Considera tu engaño. La cabeza era de oro, y los pies de barro. Luego como distan tanto el conocer, y el obrar, con lindo juicio pueden ser muy fragiles los passos: porque no importa el claro conocimiento, si los pies se deslizan en el camino.

37 En los quatro metales de esta fantástica Estatua figuró Daniel los quatro Imperios. Luego no era solo el Reyno de Nabuco, sino tres estraños. Al de Nabuco le ideó en el oro: Luego le dió el metal mas precioso, y à los estraños el mas baxo. Escucha Nabuco la declaración, y forma vna Estatua fuya toda de oro: Luego convierte en oro lo que conocia era barro. Es verdad; pero consiste la transformacion, en que quando miraba à la Estatua con pies de barro, la contemplaba el barro, que segun la declaración de la profecía, era vn Imperio forastero. Luego este Rey vecino, dice Nabuco; claro está que es Rey de barro. Quando la transformó en oro, era imagen fuya, que mandó labrarla para que le figurasse su persona. Luego por ponerlo en su cabeza le parece vn oro, lo que en los estraños tiene por vn poco de barro.

38 O los Sectarios, que corren de tan barbaro juicio! No sé como tiene tan grave sequito, conociendo que es juicio de vn sueño, y juicio de vn hombre declarado por bruto? Atiende vn embidioso, ó sobervio (que todo es vno) alguna ventajosa eminencia en vn sugeto, y procura abatirla à las infirmitades de nada. Hallase con vna prenda semejante en el color (que tambien se parece el vidrio al cristal) y procura llenarla toda de luz. No ay mas diferencia, que la de Nabuco, de mirar la misma prenda en sí, ó en otro. En mí me parece oro, lo que en el estraño, barro: porque en llegando à mí, todo es bueno; pero en tocando à otro, todo es malo.

39 Gracias al Cielo, que los forasteros desagravian estos siniestros juicios; y que saben honrar con aplausos à quienes la patria cuna alimenta con desprecios.

40 Rindió el postrado aliento Jacob en las destemplazas de Egypto. Ocupó su muerte los pechos, y llenó los ojos. Siete dias le lloraron sus fieles hijos. Setenta le lamentaron los Egypcios. Deuda mas natural era llenar este largo numero las prendas de sus entrañas, pues su juicio valoraba la pérdida. Pero sería la causa de esta desigualdad, que sus hijos le lloraban como propios, los Egypcios como estraños; y mas honras hacen los estraños, que los propios.

Gen. 50. v. 16. *Planta tu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.*

Abid. v. 3. *Flevit eum Egypcius septuaginta diebus.*

41 La alusion de los numeros buelve gustoso mysterio. Los hijos de Jacob eran virtuosos, y prudentes. No enturbiamos con achaques sus fieles lagrimas. Por Santos, mas que por hijos, le tributarian llantos. Pero siendo siete los dias de sus lamentos, y setenta los de los Egypcios, viene à salir ajustado el diezmo del llanto: porque por Santos que sean los propios, apenas llegan al diezmo de las honras, que hacen los estraños.

42 Aora pudo borrar Egypto el renombre de *Pueblo barbaro*, y despicarle el tumulto de aquel grande Patriarca, con reditos tan copiosos de tributarios llantos. Qué aun no sabe la filial veneracion encontrar las Aras del culto? Ya veo, que en este lance no fue delito, sino exemplo. Pero mucho desengaña, que no acierte la natural obligacion à hacer iguales honras, como las Naciones estrañas.

43 No parece que podía ignorarse la Patria del Redemptor. Herodes convocó los Sabios para asegurarse de su cuna. Todos votaron por Belén, por constar así de los Profeticos Vaticinios. Contra verdad tan patente sale vn eserupulo. Sin poderse huir de la noticia su verdadera Patria, corrian opiniones sobre su cuna. Unos le llamaban Nazareno, otros Samaritano. Bien conocian la verdad, pero vencíase el conocimiento de la intencion: porque dandole dos Patrias, entrambas se las voceaban por afrenta. Quando le llamaban Nazareno, decian: De aquel Lugar podia salir acierto? Quando Samaritano, clamaban que era endemoniado. Luego ni de dos la vna encontraron con vna Patria buena.

## PUNTO SEGUNDO.

44 EL segundo Punto era ponderar este agravio, y desembolver dentro de sus tyránias los prudentes consuelos. Justa atencion sonaba, que pues lo mas rudo, y sensible se inclina con nativa propension à su centro, el centro se inclinasse reciproco à quien le anhela tan cariñoso. El centro del amor natural es la Patria. Es centro tan legitimo, que todos por deudas de hijos tributamos naturales inclinaciones. Quantas ilustres hogueras ha encendido esta noble llama! Todos los centros son fixos; solo este es errante. Bien pueden torcerse las lineas; pero el punto ecentrico desdeña errores. La causa debe de ser, que este centro se fixó en los corazones humanos. Estos viven de inquietudes. Pues derechas caminan las lineas de las inclinaciones al centro de la Patria; pero como el centro está en el corazon boltarío, no corresponde derecho.

45 Va el corazon à la Patria à pagar aquella derecha inclinacion, y tuerce el camino con su natural inquietud. En estos circulos se pierden las demostraciones Mathematicas con todas sus experiencias. Pero no me admiro: Aun las verdades Mathematicas se

August. q. 172. in Geni  
In luctu Iacob decus  
plaverunt Egypcij

Psal. 113. v. 7. In  
exitu Israel de Egyp-  
to domus Iacob de Pe-  
pulo barbaro.



falsen en nuestros corazones: que en pechos tan falsos, aun lo infalible es incierto.

46 Si es el centro del cariño la Patria, violencia es arrojar à vn fugeto de su centro. Hagamos las informaciones à tan invitados desdenes. Qual será mayor dolor, padecer de vn enemigo, ù de vn amigo, y obligado?

47 Mayor tormento fuena padecer las iras de vn enemigo, que las falsedades de vn obligado: porque en nuestro vicioso natural es mas ingenioso el odio, que el amor: luego mas tormentos inventará el estudio de la enemistad. El mas dulce plato del odio es lo agrio del ageno sentimiento. La ofensa es vn amor al rebès: el amor tiene la pena propia por gloria; la ofensa tiene por gloria la pena agena. El mas vivo dolor de los eternamente infelizes, es contemplar las glorias de los dichosos: luego gloriarse el odio con mi martyrio, es condenarme à vn breve infierno. La vltima infelicidad de las miserias es no hallar dociles à lo menos los ojos, quando no los corazones tiernos: luego aun carece del vanissimo consuelo de vna pena, que es la conmisericion de quien le mira. No tiene otro Templo la naturaleza para las miserias, sino el Sagrario de las compasiones: luego facandole de este Templo, no le queda al dolor ningun Sagrado. Es muy costoso à nuestro genio retornar por vn agravio vn gusto. Con el agravio, que padezco, doy gusto à mi enemigo: luego es crueldad, no solo padecer sus iras, sino que le lifongen mis penas.

48 Falta registrar, que martyrio será padecer de vn amigo, y obligado. Tiemblo al escribirlo. Si me notaren de medroso, disculpenme por honrado. Sangre fuda la imaginacion. Si así lastima la aprehension, que tyrantias reserva para sí la verdad? Padecer de vn amigo, es linage de desesperacion: porque si es desesperacion matarme à mí, y el amigo es otro yo, si me mata otro yo, yá vengo à matarme à mí. Luego esta desesperacion se distingue en la mano, no en el cordel. No es lo sensible en este golpe lo sensible. No es abstraccion tímida, sino realidad practicada. Los mortales enlazan alma, y cuerpo: lo sensible toca al barro, lo espiritual al discurso. El golpe de vn amigo es tan delicado, que sin herir el cuerpo, llega à traspasar la alma. Luego traslada à la alma toda lo sensible del cuerpo: ò porque tuviesse mas que sentir; ò porque para tanto golpe fue necesario duplicar lo sensible. Que tormento es este, que dà los imposibles vencidos? La violenta lumbre del rayo dexa sin lesion la exterioridad, y reduce en polvos el interior. Luego el odio quando ofende arroja chispas, pero el amigo despide rayos. Herirme vn enemigo, es cumplir los edictos de su odio. Ofenderme vn amigo, es violar las leyes del cariño, rasgando la fè, que jurò en las Aras de la fidelidad el corazon. Luego no es tanto dolor, que cumpla su vil ley la enemistad, como que la amistad no tenga ley. Padecer de vn enemigo, es llegar lo esperado; de vn amigo, es venirse abaxo vn imposible. Luego no fa-

tiga

tiga lo que se espera, sino que allane imposibles la alevosia. El enemigo vive para exercicios de su tyrania: el amigo respira para servir de defensa. Luego no es duelo que me mate con quien voy desafiado, sino que me tire el Padrino.

49 La Patria nació para custodia de sus prendas. Luego es el punto final de la miseria transformarse en veneno la triaca, y enfermar con la medicina. Porque no se reduzca todo à fantasias de mis temores, refuennen Sacros Oraculos. Es constante que Christo tolerò la mayor pena: Pues atendamos su muerte, y su vida.

50 Christo huye de Herodes, y abrazò à Judas. Uno, y otro intentaba su muerte. De Herodes la escusa, y de Judas la bese, y abraza. No era glorioso laurel à tanto animo sufrir vna muerte, sin elevarla à la mayor cumbre. Herodes era de Sangre Arabe: de origen Idumèo: de descendencia larga Ascalonita. De tan impuros ingredientes conficionò su cuna los venenosos humores, que fueron contagio à tantos Inocentes. Judas era Discipulo, escogido, y amado: de naciòn Hebreo, y compañero de Christo. Luego para morir basta vn Herodes; pero à manos del odio, es poca muerte. Hiere el cuerpo, y no la alma. Faltar à la obligacion natural traspasò alma, y vida. Luego no ha de morir à tyrantias de vn enemigo extraño; sino à ruindades de vn falso amigo.

51 Discreto el Discipulo amado recopilò todo lo agrio de su Pasion à vna clausula: *Cum dilexisset suos*. Pinta con hermosos colores su galanteada Cruz; y para elevar que fue tormento, que solo pudo con èl, no vn hombre solo mortal, sino todo vn hombre Dios, llama à los hombres con el nombre de *suyos*. No ay voz mas de cariño, que esta. *Es muy mio*, decimos de vn amigo verdadero: porque no ay mas que decir de su Pasion, sino que los *suyos* le fabricaron la Cruz.

52 No dexemos tan alta sombra. En el Sacro Leño solo lamenta Christo su vestidura. Bueno es que llore el vestido, y no se acuerde del cuerpo. Pero, necio, quien te dice que no se debe mirar con toda atencion por el habito? Jugaban con èl las insolentes Milicias. Atormentado respiraba su cuerpo en dolores. Pero que culpas puede tener el habito, aunque juzgues sinrazones en su dueño? Luego no siente tanto que injurien el cuerpo, como que se ensangrienten en el inocente habito.

53 *A fuertes le echaron*. Bueno es andar haciendo fuertes con habito tan sagrado. O cobarde alevosia! que en estando vltrajada la persona, aun no perdonas la capa. Esta es prenda suya. Pues tiremosla: quizá sentirà mas padecer en lo que estima, que no en su misma persona.

54 Tan alto subió el dolor, que rompiò su constancia en queixa. Si obliga à quejarse al Cielo, faltaràn voces para este dolor al mundo. Si esta ternura buelve el eco en su Santissima Madre?

Matth. 2. v. 13

Chryfolog. serm. 151

Matth. 26. v. 50. *Amice, ad quid venisti,*

Ioan. 13. v. 1

Matth. 27. v. 35. *Diserunt vestimenta eius, sortem mittentes.*

dre? Era esta inconsutil tunica mysteriosa labor de Matia. Los Soldados la sortean. El juego no sigue los meritos, sino las fortunas. No gana el benemerito, sino el afortunado. Luego es grave dolor, que siendo prendas tan Divinas, anden jugando con ellas. Este tesoro se le llevaria, no el merito, sino la ceguedad de la suerte. Luego es otra nueva Cruz, que en prendas tan soberanas tenga mas lugar la suerte, que la razon.

55 Una contradiccion expressara la razon a mi Norte. Alcanzo vn atrevido al Cielo, pues hirio a Christo en el rostro. Tanto vale en el mundo vn atrevimiento, que alcanza tanto? A esta vil injuria hablo sin queja: Luego desprecia la afrenta del rostro, y llora el agravio del vestido. Los mortales hicieran el duelo al contrario. La razon fera, que el semblante es la prenda menos resguardada del cuidado, y defendida del aliño, que hermosea el Palacio animado del cuerpo (no hablo con las mugeres, que piden al Arte rostros prestados.) Todo el cuerpo vive defendido contra las publicas temporalidades del ardor, y el yelo, con el escudo del vestido; pero el rostro siempre publico, fixando cartel de desafio a las inclemencias: porque el cuerpo vive con la defensa del vestido; pero el rostro no tiene otra mas, que la que labra su respeto. Luego al rostro no le quito el alevoso su natural defensa para herirle, porque no la tiene; pero al cuerpo le robaron la defensa natural del vestido para atormentarle. Y no es dolor herirme quando no tengo escudo para defenderme; pero es cosa terrible, que invente tormentos la malicia en las prendas, que me avian de servir de defensa.

56 Por Profeta le avia de amparar la Patria, y le destierra por Profeta; pero feliz destierro quando ennoblece el cargo. Vivo dolor es que transforme la malicia en armas las prendas.

57 En alusion de vna navaja aguda se lamenta David de los agravios de sus conocidos. Padece entre embidias de sus familiares. Solo Jonatas era amigo, y no embidioso; mas por esto murio luego. Herido de las no merecidas injurias, se desahoga con vna proporcion, que es hermosa. Todos se acordaran de los ejercicios de vna navaja; porque el dolor es vivissimo Anacardo a la memoria. Este instrumento en la diestra mano, que con movimiento ligero la rige veloz, sirve de la cultura del semblante, que sino le hermosea, le limpia. Corre por el rostro cortando quantas superfluidades le desaliñan; y aunque no queda aliñado, parece culto. Pero si acaso sucediera, que pisando lo sacro de la confianza, aprovechandose de la ocasion la alevosa mano, la corriera por el cuello, no tuvieran las severidades de las Leyes proporcionado castigo: porque era transformar el instrumento de componerme, en matarme. Pues este es el dolor, que tire a matarme quien avia de tratar de componerme.

58 Estos son, llora David, mis nombrados amigos, que en la Armeria de mi confianza afilan sus azeros. Las armas que suspen-

pendia mi resguardo en el templo de su amistad, las descuelga ahora su traycion. No los tiene costa la herida, pues el hierro de mi confianza labro los azeros a mi costa.

59 Mortal tragedia es padecer de los que debian aplaudir. El valeroso Abimelech tropezò tragicamente en indigno sepulcro de su nombre. Aun no le quedò la vanidad de este alivio a la eternidad de su fama: que ya saben supersticiosas las Estatuas lisonjear caducas cenizas. Espirò al impulso de vna muger: y morir el valor a imperios de la flaqueza, suena abatida ignominia. Tambien fue casual el golpe. Otro dolor; que no gastasse su muerte aciertos a la punteria, sino accidentes a vna ciega. Porque no se divulgasse se avia rendido espiritu tan gallardo a tan flaco golpe; pidiò, entrè mal formadas, si bien sentidas ansias, a vn criado suyo le traspasasse el pecho. Como fue el golpe en el cerebro, le dexò febricitante el juicio. Peor es morir a violencias de vn criado, que al impulso de vna muger: porque la muger era tan estraña, que era declarada, y justa enemiga. El criado era tan familiar, que era el de su lado, y cariño. Luego el golpe en la cabeza le bolviò loco; pues pudiendo morir a manos de vn estraño, eligiò morir a manos de vn conocido.

60 Sospecho con el Abulense fue alto influxo del Cielo. Fue Abimelech tan tyrano, que matò setenta hermanos con crueldad ambiciosa. No se como no se ahogò este Faraon inhumano en tanto bermejo golfo. Tragica muerte pedia atrocidad tan execrable. Luego toca a la Providencia destinarle la mas cruel. Pues ya la destinò. Empezò a matarle vna muger: bien empieza la crueldad. Acabò vn criado. Luego no puede passar de aqui: porque todos los criados deben servir, y exponer tal vez la vida al peligro en defensa de los dueños. Pues muger, y criado le han de matar: La muger, porque afrente su valor: El criado, porque matandole quien le debia servir, quede pagada su crueldad.

61 O decretos altos, que asì sabeis medir las penas! Matò Abimelech setenta hermanos, a quienes por naturales obligaciones debia amar: Pues morirà a violencias de quien por obligaciones naturales le debia servir. Falso su tyrania las leyes del obsequio: Pues se romperàn para èl las del cariño. Pisò los sagrarios de la naturaleza, que intima el respeto fraternal: Pues se atropellaràn para èl los que decretan lealtades a su Señor. En lugar de asistirlos, los sepulta: Pues en lugar de asistirle, le matan. Solo hubo desigualdad en aver sido tantas las muertes, y la fuya vna. Pero morir a manos de la amistad, es vna, que vale por mil.

62 Tarde llego al consuelo; pero si llega, nunca fera tarde. El alivio es el achaque. Padecer por Profeta es ambicion. Si son las prendas delitos, infeliz del que no es muy delincente. No es dolor padecer las tyrantias de la sinrazon, quando honran mas que ofenden.

Los

Ioan. 18. v. 22. Unus  
assistens ministrorum  
dedit alapam Iesu;

Psal. 37 v. 4. Sicut  
novacula acuta fecisti  
dolum.  
Ambr. 3. Offic. c. 11.  
Arguit proditorem, eo  
quod instrumentum  
hatusmodi ad homi-  
num adhibetur orna-  
tum, & plerumque  
viscerat.

Iud. 9. v. 53. & 54.  
Una mulier confregit  
cerebrum eius.

Abul. ibid. q. 53. Mi-  
serimum est ab eo occi-  
di, a quo quis ius-  
tandus est.

Ibid. v. 56. Interfectis  
septuaginta fratribus  
suis.

Uranus Relatus à Zee-  
res Chiliad. 7. Hist.  
144.  
Uranus in 3. Arabi-  
carum rerum libro  
scribit esse calamorum  
sacrum nemus, in qui-  
bus calamis sepeliunt  
solos Reges. Unum in-  
termodium excavant,  
ibique ponunt corpus,  
& unguento condiunt:  
neque confringunt ca-  
lamum, sed iterum si-  
punt crescere.

63 Los Arabes enterraban à sus Reyes en el verde sepulcro de vnas cañas: tan amenas las cria vn ameno bosque de sus deliciosas Provincias. Las cañas sirvieron tambien en la antigüedad de saetas, y de plumas. Luego tienen tres oficios distantes, Sepulturas, Plumas, y Saetas: porque labra la embidia de las Plumas Saetas para echarlos en las Sepulturas.

64 Ha de considerar la Pluma, que se determina à escribir, que de cada pluma suya han de formar vna Saeta; porque tirarán mil saetas contra su pluma. Para que se prevenga de su eficacia, ha de saber tambien que es vna Sepultura: no solo porque cuesta la vida vna Pluma bien cortada, sino porque no sa: tirar venialmente la embidia. Siempre tira de muerte. Como batalla desesperada, no dà quartel: ò morir, ò matar. Luego se casan Saetas, Sepulcros, y Plumas: porque à enterrar las Plumas tiran sus Saetas.

65 O discreta Providencia, que así burlas à la embidia! Guiò con especial destino estos verdes sepulcros. Buscan la mas robusta caña. Ahuecan suficiente capacidad para vn cuerpo entre el espacio de sus nudos, que parece fueron cortadas divisiones de los tumulos. Encierran en su cavidad el cadaver: y no cortan la caña, sino permiten al arbitrio del suelo, que florezca. Como no impide al tronco lo compasivo su natural alimento, và creciendo à breves dias la caña, y se ve vn milagro de crecer vn difunto. Luego el cadaver se verá cada dia mas elevado, porque la caña và subiendo. Luego podian enterrarse vivos, por verse crecidos despues de muertos.

66 Estos sepulcros tiene la embidia. En estas cañas entierra. Contempla el maldiciente vna prenda grande. No puede su ceño tolerar que viva. Tira à matarla. Esgrime las saetas de la lengua. De heroyca, pinta à la prenda defectuosa. Luego matò la prenda. Pues enterrarla. En vna caña se entierra. Esta es la lengua de la murmuracion, caña, que al menor soplo se menea. Caña, por vana, y inconstante: porque siendo en lo exterior vistosa, no tiene en lo interior substancia. Luego es caña la lengua calumniadora, que solo tiene la apariencia. Sepulta, pues, en su boca la virtud agena, que mata: porque no bolverà à salir viva de su boca. Como aquellas cañas de los sepulcros no se cortaban (ojalà se cortaran estas) buelven à crecer los difuntos cuerpos. Luego crece la virtud enterrada en la boca murmuradora: porque el Sol enemigo de mentiras descubre las falsedades. Resucita la prenda enterrada, y miran con horror como à sepulcro su boca: porque el enterrarlas fue hacerlas crecer à mayores honras.

67 Nobles defengaños encienden los Sagrados Oraculos. Ignoro à que luz construya, que no ay Profetas en sus Patrias. No se si acusa los territorios, ò los espíritus: que tampoco parecemos Profetas los forasteros. Yo, Señor, no anhele à tanta cumbre como la profecia. No se atreve mi indignidad à tan largas alas.

146

Inspiradme verdades presentes; que si al tiempo dexamos lo incu-  
rable, dexarè las futuras à las edades.

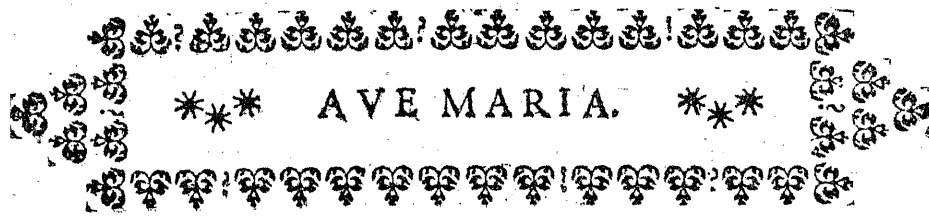
68 Oficio de verdades professo, y de verdad que professo mal el oficio: no porque zele, ò ocultè verdades mi pecho; que de las telas sincerísimas de la ingenuidad ha cortado todos sus vestidos mi corazon: sino porque son flacas las verdades, que no las autorizan testimonios; que sin testimonio nunca hizo se la verdad. Reducense las mejores voces à viento; y el ayre lisonjea, mas no cura. Y si bien se ha de corregir la medicina, para que la admita el doliente, serà delito curar con ayre; quando piden los achaques mucho fuego.

69 Protesto en vuestra Real presencia, con el rendimiento debido à las distancias de vuestra Magestad, que he mirado con temor este sacro exercicio; no por el trabajo, sino por el fruto. Configa, yà que no pueda merecer de vuestra benignidad, vista de ardor mis voces para encender los pechos. Sea vuestra luz vnico Norte à mis discursos, que sin estas claridades todos vivimos ciegos. Si encendisteis tantos ojos lucientes para las obscuridades de vna noche, iluminen las Estrellas de vuestros auxilios las obscuridades de nuestros vanos pensamientos. Dirija tanto ardor nuestros passos. Encended nuestros corazones con el fervor de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER-



\*\*\* AVE MARIA. \*\*\*

S E R M O N  
D E L  
M A R T E S T E R C E R O,  
C O R R E C C I O N F R A T E R N A.

*Corripi eum inter te, & ipsum solum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.*

**H**ermosa prenda la Caridad: Epitome de la virtud: Archivo de la perfeccion. Quien se contenta de ser bueno para si, no es bueno. No tiene el Sol sus lucimientos para adorno, sino para influxo. No tiene el Mar sus cristales para trono, sino para riego. No tiene el viento sus plumas para regalo, sino para presente. No madura la tierra sus tesoros para guardarlos, sino para distribuirlos. *Sin comunicacion no ay bondad*: luego no puede ser *incomunicable* la virtud. Es muy cortesana, y liberal; y sabe ser usurera, siendo esparcida. Algunos, de puro buenos, dan en malos. Contemplan vn desorden: advierten vn error. A mi, dicen, no me toca reprehenderle. Viva yo bien, que de essa Provincia me encargue. Mas te toca: Hacer que acierten los demas. Luego de perfectos tibios, dan en ociosos, con que borran lo perfectos.

2 El Amor forma de todos vn cuerpo. Luego debo obrar por el extraño con amor de propio: porque en nuestras christianas Leyes no ay extraños, quando todos somos vnos. Es el mundo tan necio, o tan olvidadizo, que en tantos siglos no ha aprendido de memoria el breve Edicto de la Caridad. Dice assi: *Socorro me à mi, y al proximo*. Determinò estudiarla, y fue tan rudo, que se quedò en la mitad: Solo aprendiò el *socorro me à mi*. Es verdad que empieza por aqui el amor, pero no para aqui: porque gastando todo el amor en sus personas, no los queda amor para las extrañas.

A poder faltarme por otro à mi, lo debia practicar la dulzura

zura del amor. Prodigioso arrojó fue el fervor de Moyfes. Instaba à la Deidad que perdonasse su Pueblo, o le borrasse del iluminado quaderno de la Esfera. Parece que con el cariño delira: pero el que suena frenesi del pecho, es cordura del juicio. Este es (escribe Geronimo) decir à vn Dios con ceños de Juez, que perdone al Pueblo, o le borre de su gloria. Suena à soberbia, y es la humildad mas profunda, que supo inventar la modestia. Porque, o fois dice Moyfes, desigual, o no? Desigualdades no caben en vuestras Leyes. Yo he delinquido. Vuestra piedad me ha perdonado. Luego o teneis vn juicio sin clemencia, o teneis perdon para las culpas. Si en otros lances me aveis perdonado, luego clemencias tiene vuestro juicio. Luego debéis perdonar à estos, pues la caridad nos hace vnos. Luego o borrarne de vuestra gracia, sino perdonais mi culpa; o perdonando mi culpa, es desigualdad no perdonar tambien esta.

4 Una contradiccion lo ha de profundizar. Moyfes suplica le borre de su libro, o perdone al Idolatra Pueblo. Pablo deseaba ser anatematizado por sus hermanos. Luego no quiere glorias para si, sino las ay para sus hermanos con igualdad. Ardiente amor. Pero Moyfes, si bien tan perfecto, no avia entrado en las luzes amorosas de la nueva gracia. Luego à mi por Christiano, dice Pablo, mas me toca, que al que vivia en sombras de la Ley! Pues yo anhelaba, dice su gallardo espíritu, ser anatematizado por mis hermanos. Luego apartado del comercio de Christo, y de su gloria. Suena demasia. Pero si el amor no rompe en excessos, quien allanarà los imposibles? Luego ardiente es Moyfes (escribe Chrysoftomo) pero mas animoso Pablo: Porque Moyfes pedia que no huviesse gloria para si, sino la avia para sus hermanos; Pablo anhelaba que la huviesse para sus hermanos, aunque faltasse para si. Luego hermosa caridad es amar con igualdad conveniencias propias, y ajenas; pero rara es querer las ajenas, renunciando las propias.

5 Yo dixera, que era imposible esta renuncia. Es doctrina delicada, pero segura. Es vna ansia complicada, que con su mismo deseo se estorva. Si pretendo la gloria ajena, y no la mia, ya consigo la mia pretendiendo la ajena: O caridad discreta, y bizarra, que para pagarle su ansia se la estorvas! Si renuncio mi conveniencia por la ajena, està enlazado el logro de la ajena con la mia. Quien entiende estos primores! Que sea la renuncia, herencia. Luego huyendo las comodidades propias por las ajenas, le dà el Cielo en las ajenas, mas que podia anhelar en las propias. Como es campo mas dilatado, es el logro mas crecido: porque el limpio desinterès le hizo interessado.

6 Qué mas gloria, que ganar à Dios vna Alma! Feliz, y feliz tan alto poder. Tanto le importa à vno, como à otro. Hizo Trono Zaqueo de la eminencia de vn arbol, para emplear con acierto los ojos en su dueño. Desciende, dice amoroso Christo, que me importa hospedarme en tu casa. A quien importa es à Zaqueo.

*dimitte eis hanc mortuam, aut si non facis, dele me de libro tuo.*

Hieronim. hic. *Quia ego peccator sum: si non est apud te propitius; si iudicium apud te est sine misericordia, consequitur, ut me de libro tuo deleas.*

Ad Rom. 9. v. 3. *Operabam anathema esse pro fratribus meis.*

Hieron. ep. 12. ad Gaudent. *Vult perire cum pereuntibus, nec propria salute contentus est. Gloria quippe Regis multitudo Populi.*

Chrysoft. hom. 79. ad Pop.

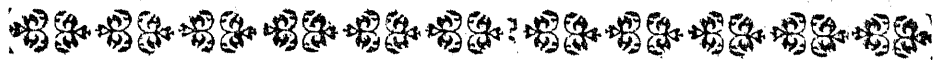
Luc. 19. v. 5. *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

Exod. 32. v. 32. *Aut dele*



queo. Tambien à Christo. Siempre importa ganar lo que se estima, y cobrar lo que se anhela. Del hospicio avia de quedar purificado Zaqueo: Luego no le importaba à Zaqueo la visita menos que la Alma, que es lo que mas importa. Luego à entrambos importa con igualdad: que tanto importa à Zaqueo el no perderla, como al amor de Christo el ganarla.

7 O liberal amor, que haces vsura la gracia, y el desinterès mercancia! Mueva nuestros pechos, sino lo bizarro, lo vtil. Sino lo compasivo, lo provechoso; y ganemos gloria, procurando à todos la gracia. *AVE MARIA.*



*Corripe eum inter te, & ipsum solum.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.

8 **E**L Norte del Evangelio es prescrivir el estilo à los Predicadores. Es el Arte de corregir. Este es el officio del Predicador. Mal podrá señalar preceptos, quien los ignora. Procuraré seguir la Luz Divina, en cuyo resplandor vnicamente fio, y no en fragilidades de barro. Gravissimo Punto es el Arte de corregir, porque algunos se pierden en la luz. Tres correcciones propone el Evangelio: La primera, secreta: La segunda, con dos, ò tres testigos: La tercera, manifiesta. La invencible dificultad solo reside en el modo; que ninguno ignora la substancia del Evangelio. A estos tres Puntos reduciré mi Oracion, cautelando sus riesgos.

### PUNTO PRIMERO.

9 **A**Ntes de introducirme en el golfo, registraré la playa de Correcciones ay, que obstinan, y no enmiendan. Unos zelos verdes, que como no maduros, estan muy agrios. Si la discrecion no madura el zelo, dexa de ser luz, y es estrago. La luz del rayo no es buena para aviso, porque es vehemente. La luz sirve de Norte; pero la demasiada colera del rayo hace que la luz, que podia servir de aviso, se convierta en estrago. Es la discrecion dadiva de la Providencia: ni la enseñan los libros, ni la dan los años. Los estudios hacen doctos; pero el Cielo forma discretos. No merecia menor Autor prenda tan Divina. Es muy de temer vn Sabio indiscreto: porque su discurso empeña su Sabiduria, y como le falta el timon, se anega. Yo llamo à la discrecion, *Timon del Baxel racional.* Ni las Velas del discurso, ni la Aguja de la Sabiduria, que es el Norte, la conducirán à feliz parage, si el timon no guía. Luego no aprovechan letras, ni entendimiento, si la discrecion no enseña el rumbo.

Sj

10 Sino es discreto quien corrige, entrambos se pierden. El corregido se endurece, y el corrector se desacredita. La primera pauta es seguir el orden Evangelico. Puso tres correcciones, pero fue subiendolas de punto. Si mudan el orden, y empiezan por la vltima, será herir con espada, y bayna. Mas limpia ha de ser la herida. Los enfermos son muy melindrosos, y es preciso darles las pildoras limpias. Primero se ha de reducir en secreto con agassajo. Despues insistir con vna agria dulzura. Y reservar para lo desesperado la aspereza.

11 Ha de ser lo primero secreta. Quien acusa en el teatro de la publicidad, no corrige, sino infama. No busca enmienda, sino deshonor. No enmienda, sino lastima. No cura, sino hiere. No ay llaga que pueda curarse sin cubrirse. Y como la primera diligencia es poner vna venda à la llaga, la primera medicina es cubrirla.

12 No dexan de lucir las Estrellas por escasear sus esplendores; que professa de prodiga la luz, y no se avia de infamar su lumbré con el borron de la miseria. Por nuestra utilidad atropellan su inclinacion: que como la noche es atrevida madre de insultos, por no declarar demasiado nuestros delitos, acobardan sus lucimientos. Mas vale (dirán las Estrellas) que nos tengan por deslucidas, que por parleras.

13 Los Predicadores Apostolicos se llaman Luzes del Mundo: *Vos estis Lux Mundi.* Luego no del Cielo. Mas nobles privilegios gozan los celestiales ardores, pero no eran tan vtilés al exercicio. Estas lumbres se distinguen, en que la luz del Cielo vive patente à los ojos, habitando la dilatada campaña del Firmamento; y como reconoce los preceptos de arder, no se puede ocultar. La luz del mundo vive retirada en los angulos mas escondidos. Cae en obscuridades la noche. Necesita la luz con su artificio refucitar vn Sol apagado; y cerrando puertas, y ventanas, previenen luzes substitutas de los desmayados alientos. Luego siendo luzes del Cielo, descubrieran los delitos en la calle, y en el campo, sin poder guardar silencio. Pues sean luzes del mundo, que porque no se divisen sus resplandores, se cierran primero los resquicios.

14 Profundicemos mas. La luz del Cielo se diferencia de la del mundo, en que vna arde de noche, y otra de dia. La claridad del dia es la Esfera del Sol. La obscuridad de la noche es la carrera de la lumbré artificial. Sin gastar discursos, saben los ojos que el dia se distingue de la noche en ser claro, y la noche obscura. Luego no han de ser luzes de dia, que descubran los delitos claros; sino luzes de noche, para que los revelen oscuros.

15 Manifestar vna culpa en las claridades del dia, no era solicitar la enmienda, sino convocar à la noticia. En el dia todos viven despiertos; en la noche los mas se rinden à las inviolables pensiones del sueño. Luego descubriendo vn delito de dia, todos se vieran, como se hallaban despiertos. Luego ha de ser noche, porque los coja dormidos.

16 Solo el delincente ha de mirar en el espejo de la correccion el semblante feo de su delito. Con tal arte se ha de revelar, que al dueño se le diga claro, y à la curiosidad tan entre enigmas, que no pueda penetrar lo enmarañado de las obscuridades. Luego siendo luzes del Cielo, que arden de dia, era preciso, que revelando con tanta claridad, no se pudiera esconder de la noticia comun. Luego ha de ser de noche, para que teniendo los ojos cerrados, no le puedan ver de sus ojos.

17 Epitomando algo de lo dicho, se conoce la discrecion divina de intitularlos luzes de noche, y no de dia, para que no saquen las culpas à la luz del dia, sino las cubran con los velos de la noche. La luz del mundo no se enciende de dia, sino de noche: Luego ha de tirar à anochecer los pecados. La luz del mundo no descubre de dia objeto: Luego no revela cosa en publico. La luz del mundo azecha las sombras, en las qualès viven todos recogidos, y somnolientos: porque para acusar los pecados ha de aguardar à que no parezcan testigos.

18 Vive el mundo reñido con el Cielo. El mundo anhela por revelar vn delito; y el Cielo se ingenia por esconder vn defecto. Obran como quien son: el Cielo como noble, y el mundo como infame.

19 Destinò la Providencia sitios determinados para desenojarse con los sacrificios. El que se abrasaba por las culpas, era al Aquilon. El de accion de gracias, al Mediodia. Menudencia fue na el lugar, quando al sacrificio no le ennoblece la Magestad del sitio, sino la hoguera del pecho. Pues mysterio es, escribe Isichio. En quatro angulos se corta este largo vestido, si bien grossero, del Orbe: Oriente, Mediodia, Aquilon, y Occidente. Siendo hermanos, no son parecidos. El Oriente es vna templada, y benigna claridad, en que despunta sus enojos el Sol. El Occidente porfia con la ambiciosa claridad del ayre à no dexarse vencer de la obscuridad de la noche. Mientras dura la batalla, arde vna luz somnolienta. El Mediodia es el Alcazar de la claridad. El Aquilon herizado se anochece en nieblas, y apaga en sombras. Reynan en el vnos ceños frios, que obligan à desviar los ojos. Los sacrificios se desataban al fuego: Luego harian humo, y por el humo se infiere el fuego. Pues sea (ordena Dios) el sacrificio de accion de gracias al Mediodia; que como es tan claro, gusto que vean todos que saben los mortales ser agradecidos. Si descubre el Sol novedades todos los dias, no es esta poca novedad, para que la descubra el Sol. Pero los sacrificios por la expiacion de las culpas no sean al Oriente, Occidente, ni Mediodia, que infamaràn con sus claridades à todos. Luego solo es à proposito el Aquilon, que como es vn Clima tan cerrado, no se verá el humo del sacrificio. Pues pongase en esse lugar obscuro el fuego, para que no saquen el delito por el humo.

20 Mal corregirà vn delito, quien no està enamorado del fuego. El amante consulta la fama de quien adora. Procura su honra,

Levit. I. V. III. Immo-  
labit ad latus Altaris,  
quod respicit Aquilo-  
nem.

Isichius hic. Ab Aquilone  
necessario statuit  
sacrificium, quia ne-  
bulosa semper erat il-  
la pars, ne defectus eo-  
rum manifestarentur.

August. serm. 16. de  
Verb. Dom. Si amore  
est

y evitar la infamia. De aqui procede la discrecion del acierto; que el Amor Sacro es muy sabio; el Profano es el ciego. Los que acusan con indiscrecion, toman los delitos en la boca, pero no los han apesentado primero en el pecho. A averlos colocado en su corazon con intimo sentimiento; consultaran el honor del acusado: Luego la indiscrecion de corregir nace de que no avisan de corazon.

21 Hermosa es la Margarita. En los primeros siglos se elevò à la cumbre de la estimacion. No la estorvò la belleza la desgracia. Siendo mas hija de la luz, que de la tierra; suele contraer algunas sombras, ò manchas; si se concibe turbada la serenidad de la Esfera. La industria para purificarla es darla à comer à vna candida Paloma. Introducela en su noble centro de la vida, y con el calor del corazon, que la abriga, la restituye resplandeciente à la boca.

22 Es la candidèz de la Paloma, imagen de vn Superior amante. El Espiritu Divino eligiò su sincera pluma por cariñosa, y por discreta. Contempla los subditos; que rige. Aunque sean como vnas perlas, tendran algunas manchas; pues tienen manchas las mas limpias perlas. Al Superior le toca limpiarlas. Introduce la Paloma en el pecho las manchadas perlas: Luego pone en su corazon las manchas; porque le cuestan vivos sentimientos. A las fervientes instancias del amoroso corazon se limpian: porque las cariñosas blanduras los enmiendan: Yà purificadas; salen à la boca resplandecientes. Luego la mancha, que tenia; se quedò en el pecho: porque en el pecho del Superior se ha de quedar la mancha, y publicar con la boca su limpieza.

23 O divino estilo de purificar delinquentes! De corregir infamados! Como han de quedar limpios, sino los introducen primero en sus corazones? Ponganlos en su corazon, que à tales cariños se reduciràn. Yà limpios, no se revelen los defectos, porque en el pecho de la Paloma se queda la mancha; y sale limpia la perla à la boca. Luego no dice su boca la mancha. El corazon con su amor la quita; pero la boca con su prudencia la calla. Luego la obligacion es tener corazon para quitarlos, y no tener boca para decirlos.

## PUNTO SEGUNDO.

24 VOy al segundo Punto, por cautelar mayor riesgo. Son tan hermanos, que casi son vnos. La segunda correccion es con alguna publicidad. Sino bastare el secreto; armarse con algun testigo. Aqui està azechando vn despeño. Si esto se practica con igualdad, se buelve venenosa la correccion. No siempre la igualdad es virtud, quando intiman las leyes la desigualdad. De practicar las correcciones con estas igualdades, resultan inconvenientes.

tut id facis, nil facis.  
Si amore illius facis  
optime facis.

Plin. lib. 9. cap. 37

Rucis, l. 2. de Gemma  
cap. 13.

25 No es mas el mundo, que vna Provincia de desigualdades: vn Mapa de tantas distancias, como diferencias. Adornò la Providencia al Universo con desigualdad de fortunas, y alternacion de Gerarquias. Esta Politica desigualdad es el espiritu civil de las Republicas, y esta variedad es la Alma moral de las advertencias. Corregir al Superior con la voz igual, que al subdito, no será aviso, sino atrevimiento. No se debe igualar à quien la veneracion desigualò. Los doctos respetos de la naturaleza dictaron eloquentes saluciones diversas, proporcionadas à sus Gerarquias. Luego darlos sus saluciones, pero conforme à sus estados. No puede perder en lo sacro lo que goza en lo profano. La gracia, segun los Sabios, no destruye la naturaleza, sino la levanta: no la altera, sino la mejora. Luego se le ha de dar su salucion mejorada. O, dice el imprudente, revestido de zeloso, que no ay Gerarquias à lo del Cielo. Monstruoso error! De Gerarquias desiguales se compone interior, y exterior Esfera. De distantes Angeles, y de desiguales luzes. Què origen avia de tener virtud tan hermosa como el respeto? No pudo ser la cortesía hija de la tierra. Del Cielo nació, que es urbano; que el barro es muy grof-fero.

3. Reg. 10. v. 11. & 12.  
2. Par. 9. v. 10. & 11.

26 Quando no tuviera Salomon acreditado su juicio, le calificara este acierto. Labrò la Escala de su Palacio, y los instrumentos musicos del Templo de madera Thyna. Es vn leño limpio, transparente, y casi incorruptible: tan cristalino como vn espejo. Luego serán voces divinas, palabras no corrompidas del afecto, sino limpias, claras, y puras. En las voces del Templo se representan los Predicadores, que entonan discretas Musicas en elogio de las virtudes, y detestacion de los deficiertos. Luego estas voces se han de ajustar à aquellos passos, porque no discrepen vn punto de los Puestos.

27 Declarome. La escala tiene varios passos, infimos, medios, y supremos. Todos son hermanos, pero diferentes en puesto: porque vn escalon està elevado, otro en mediania, otro en las plantas. Estos son los puestos del Palacio grande del mundo. Luego grande discrecion fue fabricar la Escala, y los instrumentos de las voces de la misma madera, para que fuesse la correspondencia ajustada: porque se han de cortar los avisos con tanto escrupulo, que por la altura de los puestos se han de medir las voces de los avisos.

28 La variedad, que la escala en escalones, tiene la Musica en puntos: porque ha de aver sus voces para todos, pero ajustadas à su punto. En la escala viven escalones baxos: Pues tambien ay en la Musica baxos puntos. Ay medianos en la escala: Voces medianas tiene la Musica. Ay escalones supremos: La Musica tiene altissimos puntos. Pues guardese la proporcion fiel. Esse escalon baxo es de poco punto: pues echarle vn punto baxo. El de mediania tiene mas altura: pues proporcionarle à su estado. Con el alto es el peligro, porque es facil desentonarse en la Musica en los

los puntos altos. Son flacas las voces: no alcanzan tanto, como prefumen. Pretenden alcanzar vn punto muy alto; no llega la voz al animo, y se desentona, como no le alcanza. Luego siendo punto tan alto, que casi no se puede alcanzar, mejor será omitirle, que desentonarse: porque con los escalones altos han de ser los cuidados para guardarlos sin desentonarse sus puntos.

29 No se conoce tanto quando se desentona el Musico en vn punto baxo, porque se percibe menos el yerro: pero en vn punto alto, como hace tanto estruendo, todos cierran al error los oidos. O què facil es errar puntos tan altos! Son delicadissimos; y las voces mortales, por mas que el Arte, y el compàs las rija, se desentonan en el ayre. Sale la voz del pecho compassada, y se descompassa al salir por la boca. Los Musicos no tienen en sus voces voto. La prueba es el oido extraño: porque no importa que juzguen van con grande compàs las voces, sino deleytan los oidos, sino arañan.

30 Si huviere algun defecto, mas tolerable es por lo baxo, que en fin hace menos ruido, y no dà tanto eco. El Amor Divino se vistió de tres trages, en doctrina de las Plumas mas eloquentes, de Luz, Paloma, y Fuego. Destinar tales libreas, fue provida eleccion de sus comprehensiones. Sirviò de Luz à los Magos, de Paloma à Christo, de Fuego à los Apostoles. Es el Espiritu Santo *Maestro de voces del mundo*; y enseñò la proporcion de las voces con los estados. Los Magos eran vnos Sabios Reyes: Christo, aunque en trage tan humilde, vn Hombre Divino, sin pecado, ni ligero. Los Discipulos, aunque elevados al alto honor de Apostoles, eran vnos pobres Pescadores. Viene, pues, à enseñar el Espiritu Santo à tres estados de personas tan opuestas, y se viste de tres trages: De Estrella à los Magos, de Paloma à Christo, de Fuego à los Apostoles. Luego à los Reyes los enseña como benigna Estrella, porque los guia con mucha templanza: à Christo como Paloma pura, porque atestigua su inocencia: à los Apostoles, como Pescadores, con Fuego, porque solo es tolerable el rigor con el vulgo.

Matth. 2. v. 4.

Matth. 3. v. 16.

Act. 2. v. 2. & 4.

31 No ofendo tan altos Principes en lo Divino: que las proporciones no son igualdades. Primero descendió el Espiritu Santo à los Apostoles en ayre, despues en fuego. No necesitaban sus perfecciones de rigores; pero son doctrina à nuestras costumbres. El ayre era templado. El fuego abraza por su genio nativo. Luego primero se ha de entrar templado; y sino bastare, apelar à lo severo. Entrar quemando, y abrafando, no lo hizo el Espiritu Santo. Luego no tendrá espirtu muy santo quien entrare abrafando lo primero.

Act. 2. v. 2. & 3.

32 No ha de pretender la zelosa imprudencia igualar à quien Dios, y fortuna desigualò. Tantas obligaciones atropella quien lleva por los mismos filos la desigualdad atenta de las Gerarquias.

33 Sefenta valerosos Varones asistian el Trono de Salomon con dos espadas. Así se puede entender el *tenentes gladios* en plural.

Cant. 3. v. 8. & 9.

Aun-

Aunque parezca sobrado, es preciso. Representan los Superiores, y Juezes armados contra los vicios. Luego han de tener dos espadas; porque teniendo vna sola, cortara siempre con ella. Aviendo dos, era materia de eleccion. Y han de tener dos azeros, para que no lleven a todos por los mismos filos.

Ibid. v. 8. *Unusquisque  
que ensis super femur  
sumus*

34 El asiento de la espada lo expresa. No era la cinta, sino el muslo; es voz del Texto. La razon es, que se idea en esta prenda la generacion humana. Consta de mil lugares Sacros. Luego poner la espada en el muslo, era ajustar los filos segun las generaciones; porque han de cortar las espadas a medida de las noblezas.

35 No es justicia castigar al plebeyo como al noble: ni al noble como al plebeyo. La civilidad de las Leyes ha diferenciado con suma rectitud los castigos: Luego no han de atropellar las Leyes Sagradas lo que aun supieron venerar las Civiles. Bueno fuera, que vna misma espada cortara el cuello al noble, y al plebeyo! No es esse su instrumento. Luego se ha de tomar la espada ajustada a la descendencia.

36 Ternura fuera, que errara vn Predicador en lo Sacro, lo que sabe el mas vil hombre del mundo. No yerra el verdugo el instrumento de la justicia: Luego no ha de errar la justicia el instrumento. Contemple la cabeza a quien condena. Examine la altura de quien castiga; y no pretenda derribar desiguales cabezas con vna espada; que no siendo comunes las cabezas, no es justo que sean los instrumentos comunes.

37 Con intimo dolor confieso ver a la imprudencia con nombre de desinterès, y a lo grossero bautizado de christiano. Sera christiandad decir a vn Principe Supremo tan libremente las verdades, que juzga su fantasia, que obligue a la Magestad al oprimido disimulo del color? Son los Principes vnas Divinidades tratables: vnos Dioscitos de barro: vnas Imagenes mas vivas de su poder; a quienes, menos que la idolatria, es corta toda veneracion. Si acaso decimos a Dios tal vez nuestras quejas, mas las defahogan los ojos en lluvias, que la boca con palabras. Aquellos intimos sentimientos son las voces mas eloquentes. Con estos rendimientos hemos de venerar sus Imagenes: no con gritos, sino con llantos: no con voces, sino con cultos. No niego que son capaces de errores, que necesitan advertencias: pero son otros los conductos. No han de ser publicos, sino secretos. Un delito vozeado a vna Corona, no le acierto a escufar de imprudencia: porque no sirviendo a la enmienda, provoca temerariamente a la ruina. Dexa vacilante al vassallo en el cariño; y el Amor es la Guarda de Archeros del Rey. Naturalmente se aborrece a quien delinque. Si a este natural descariño se le arrima la espuela de desccontento, aborta vn monstruo de odio. El respeto se turba, y se malquista la obediencia.

38 No nacieron los Predicadores para Consejeros de Estado, ni puntualidades de Gobierno. Seran sospechosos sus votos

por

por intrusos. Quizà ignora lo que acusa; porque sin ser participe de los Sacramentos Reales, toma el dicho a los sucesos. Torpeza es graduar los consejos por los acasos. De lo mal sucedido son Consejeros los hados, no delinquentes los Consejeros. Barbaramente errara quien en los sucesos de Absalon acusara los consejos. Achitophel le diò el consejo saludable. Cusai le diò con su niestra intencion. Guiado del destino de la Providencia, que insensiblemente guiaba a aquel Principe, para que de su mano se castigasse su alevosia, eligiò Absalon el dictamen errado. Caro lo costò el yerro, porque entrambos murieron ahorcados: Achitophel en el lazo de su sobervia; y Absalon en las doradas cuerdas de su bolante fortuna. El mal Consejero quedò vivo, y el bueno ahorcado. No avrà sido vnico en el mundo. Pero alli el consejo acertado era el perverso, porque dictaba vn alevoso parricidio, y por tal le decretò el Cielo el suplicio de su impia mano. Pero contemplando vn distante el suceso, ignorante de estas puntualidades, todo fuera exclamar contra los Consejeros. O errados! De consejos muy prudentes ay sucesos muy fatales; porque no se ajusta el consejo del Cielo a los votos del mundo. Luego no pudiendo saber lo que vota el Cielo, iniquamente se acusa el suceso, que pende vnicamente de aquel voto.

39 Las verdades se han de decir con latitud, con discrecion, con culto, con piedad. Enseñar, y no herir. Avisar, y no atronar. Tal es en este punto mi respeto, que me pesa de no tener otras voces para hablar a los Principes. Dos lenguas avia de aver, para que fuera otro language el del Superior.

40 Dos Trompetas de plata mandò labrar la Providencia a Moyses, para convocar a los Principes, y al Pueblo; pero con meditada advertencia, que no resonasse mas de vna vez para llamar a los Principes al Tabernaculo. Estas Trompetas, dicen los Sabios, son las voces Evangelicas, sonoras Trompas de las Verdades Sagradas. Son de plata por la limpieza. Voces que no fueren limpias, no son decentes. A todos llaman al Divino culto: a los Principes, y al Pueblo. Pero tocandose para el Pueblo, puede resonar la voz lo que gustare: para los Principes no mas de vna vez: porque con el Pueblo se pueden gastar muchas voces; pero con los Principes solamente las precisas.

41 Con gusto reparo vna voz Divina del Texto: *Quando vozeares al Pueblo, sera simple el clamor, y no conciso: Simplex clangor, & non concisè.* Luego al Pueblo se le puede decir simplemente la verdad; pero a los Principes, con notable concision.

42 Son muy delicadas estas voces: no las quebrèmos, intentando apurarlas. Bien las penetraràn los Discretos, y aora no escrivo para los Pies, sino para las Cabezas.

43 Dos Juezes guerreros celebra el Texto Sacro: Aod, que matò a Eglon, Rey de los Moabitas: Sangar, que con la lanza, y el rustico instrumento de vn arado, matò seiscientos. Estos Juezes son los Predicadores, en dictamen de Origenes. Aod era tan dics-

tro,

Num. 10. v. 2. *vsque ad 8. Si semel clangueris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel.*

Isai. 58. v. 1. *Quasi tuba exalta vocem tuam.*

Num. 10. v. 7. *Quando autem congregatus est Populus, simplex tubarum clangor erit, & non concisè elalabunt.*

Iud. 3. a v. 13



tro, que jugaba por diestras entrambas manos. Luego este, que sabe hacer à todas manos, es vnico Predicador para Reyes.

44 Algunos ay, que lo llevan todo à vna mano: Luego no son diestras. Al Pueblo se le ha de dar muy distinta mano, que al Supremo dueño. Dar la misma mano à todos, es alterar los estados. No nos contentemos con esta superficie, quando están combidando las Armas. Aod labrò vn puñal hermoso con el aliño de la guarnicion tan galan, que à no ser destino para morir, mereciera aficion. Sangar esgrimì sus armas de lanza, y arado contra seiscientos del Pueblo. Luego proporcionan los filos à los estados: Aod para vn Principe, vn puñal hermoso, y nuevo: Sangar contra el Pueblo, vn rustico arado: porque no se han de tirar las puntas à los Reyes, como se tiran à los populares.

45 Con aspereza reprehendiò Azarias al Rey Ozias, el introducirse à los cultos de Sacerdote, siendo tan distantes las Regalias. *No es esse, Ozias, tu officio*, exclama el Profeta. Luego falta à lo atento en la substancia, y en el estilo: En lo substancial, por lo fe-vero: En la vrbánidad, porque no le llama Rey. Pues lo que fue- na descuido oculta el mysterio. No le aclama Rey, porque per- diò la Magestad con lo sacrilego del error: que solo se pierden las Coronas en faltando à las veneraciones Divinas. Como el verda- dero culto las conserva, fu falta las arruina. Luego no es Rey vn sacrilego, que por Ley Divina queda excluido del Reyno.

46 Esto es contemplar la abominacion del delito: aora resta el estilo de la reprehension. Yà esrañara yo tal severidad con vn Rey, sino fuera la culpa tan execrable abominacion: porque fal- tando descubiertamente à la Ley, yà es tolerable levantar contra èl la voz. Però aun en lance tan terrible la viste Dios de respetos: Callò el Profeta el nombre de Rey, para poder levantar la voz. Era preciso levantarla, porque el delito lo pedia. Pues para que no se note la aspereza, hago como que se me olvida la Corona.

47 Tan enigmaticas han de ser las advertencias à las Coro- nas, que los Principes las perciban, y los oyentes no las entiendan. Mucho pido, però à tanto obliga el decoro.

48 Celebrando David los sangrientos cristales del Mar Ber- mejo, dice que Moyfes reprehendiò al Mar. Es clausula dificil, porque el Exodo no cuenta tal reprehension. Pues como David la pudo oir? Fue enigmatica (escribe Agustino) y David, como Principe Sabio, enseñado à su estilo la percibiò. El Mar es el Mo- narca de los cristales, porque las aguas, en frase Divina, son los Pueblos. Era forzoso intimarle el precepto de que dividiese sus ondas, para dar passo à los perseguidos. El Mar corriente en su genio embarazaba el passo. Moyfes le reprehende, para que se di- vida. Como, sino se oye voz alguna? Fue con vna seña. Levantò la vara, y dexòla caer sobre el cristal. El Pueblo que lo miraba, juzgaria era movimiento natural, y no golpe. El Mar, que recono- ciò la seña del aviso, y del precepto, retirò sus ondas obediente. Luego fue el aviso tan secreto, que ni fue visto, ni oido.

Con

49 Con vna contradicion se aclara mas, Tambien hirì Moy- fes la indocilidad del peñasco, para que se defatasse en fugitivas docilidades. Hiriòle con dos golpes, y hizo vna oracion antes de herirle. Luego al peñasco le hiere para que se ablande, y al mar no le dà golpe para que se divida. El Texto anda tan recatado, que solo dice, *que levantò la mano para el mar, no que le hirì*. Levantar la mano, es propiamente amago del golpe. Porque al Pueblo, du- ro como vn peñasco, se podrá herir; però à vn Principe basta amagar.

50 Aora resta el primor del amago. No solo se ha de escusar el golpe, però se ha de levantar la mano con tanta discrecion, que ninguno, sino el Principe, lo pueda perceber. Todos vieron lo que practicò Moyfes contra la rebeldia del peñasco, ideando en su obstinacion la del Pueblo. Atendieron sus asperezas, y vieron repetirle golpes: porque el golpear de la reprehension, solo cae bien en lo popular. Al mar reprehendiò tambien, y lo afirma Da- vid. No pudiera afirmarlo, sin oirlo: Luego lo escuchò. Como, si no hablò palabra Moyfes? Porque solo David, y no otros perci- ben estas voces. Era David Principe. Sabe el language como se han de advertir: porque es tan Sabio, como Rey. Conoce que pa- ra las Coronas el amago de vna seña es la reprehension mas viva. Luego aunque los demàs no percibieron la reprehension, David la oyò: porque no la han de perceber los demàs, solo el Principe la ha de perceber.

51 Ha de medir la advertencia las voces por la elevacion de las alturas. A dos Apostoles llamò nuestro Redemptor con la du- ra voz de *nequios*, quando solicitaban honores. A Pedro en el Ta- bor le acusa el Evangelista otra necedad. Eran iguales los deli- tos. Los dos pedian Sillas: Pedro Tabernaculos. Luego en tan iguales delitos sean hermanas las reprehensiones. Però es contra lo discursado: porque los Apostoles eran Discipulos: Pedro avia de ser Vicario de Christo. Luego con vna misma voz de necio se reprehende el Superior, y el Vassallo. Parece que ha dado al tra- bès nuestro edificio: però èl se levantará mas hermoso. En esta vniformidad se esconde el primor. Pedro no era entonces Supe- rior actual, viviendo el Redemptor: però no sè que ocultos res- petos tira vna herencia, que obliga à veneraciones. Los herederos de vna Corona antes los jura el amor, que la publicidad. Inten- ta, pues, Christo, como Maestro de vrbánidad, prescrivir el decoro de Superiores en possession, y esperanza. Reprehende à todos, por- que estaban delinquentes; però à los dos Discipulos delante de sus doce Compañeros. Luego en publico con testigos. A Pedro en lo re- tirado de vn monte le arguyen de necio, siendo testigos vn Moyfes difunto, y vn Elias retirado; bien que estaban dos Compañeros vivos. Pues descienda vna nube, que los deslumbre; que aunque Pedro no es Principe actual, lo ha de ser. Y si su delito se debe reprehender, tambien entre sombras de nubes se debe ocultar.

52 Yà me parece que me pregunta el curioso, como han de ser

Num. 20. v. 11;

Exod. 14. v. 26. *Ex-  
tende manum tuam  
super mare.*Matth. 20. v. 22. *Nes-  
citis quid petatis.*  
Luc. 9. v. 33. *Nesciens  
quid diceret.*  
Hieron. hic. *Nec mi-  
rum si isti arguantur  
imperitia, cum de Pe-  
tro dicatur, Nesciens  
quid diceret.*Origen. hic. *Fecit si-  
bi gladium ancipitem  
habentem in medio ca-  
pulum longitudinis  
palmi unius.*Paral. 2. cap. 26. v. 18. *Egredere de Sanctua-  
rio. Non est tui offi-  
cij, Ozia, ut adoleas  
incensum Domino, sed  
Sacerdotum.*Chrysof. hom. 4. ad  
Verb. Isai. in fin. l. t. *Vidisti Regem, nec  
vidisti diadema. Ne  
mibi dixeris esse Reg-  
num, ubi est legum  
translatio.*Psal. 105. v. 9. *Et in-  
crepuit mare rubrum,  
& exiccatum est.*August. hic. *Non le-  
gimus ullam, qua in-  
creparetur mare emis-  
sam cœlitus vocem.*Exod. 14. v. 16. *Ele-  
va virgam tuam, &  
extende manum tuam  
super mare.*

ser practicables estas advertencias tan mentales. Los mortales, dirá, no vñan mas que vocales conductos. Los Angeles se perciben por mentales direcciones, por señas invisibles. Luego pretendo formar vna Republica de Angeles. Bello es el intento, pero loco: porque no somos Angeles. No intento temeridades, ni imperceptibles sutilezas: antes en lo práctico las evito. Platon, el Ingenio mas feliz de los mortales, escribió vna Republica, que dà deleyte el leerla. Pero, revelando mi juicio, es vna Republica tan delicada, que de tomarla en la mano se quiebra. Al echar la mano à vna maxima, se aja su futilidad. Es propiamente de filigrana, que toda es costa. La nimia futilidad la hace agradable à los ojos, pero intratable à las manos. Los futilísimos discursos son impracticables: porque las acciones, como materiales, no pueden ser tan fútiles. Querer trasladar lo delicado à lo grosero, es no conocer que no puede ser lo grosero delicado.

53 De este patente defecto de nuestra groseria nace que las mejores imaginaciones se pierdan, y que los sucesos se queden riendo de las fantasias. Pero mi especulacion no es fútil, pues es tan fácil de executar, como de discurrir. La practica es constante. No ay maldad sin exemplo. Todos los delitos hacen compañía. Rey, y Vassallo están delinquentes de vn cargo: Señalo, pues, al Vassallo, y al Principe le apunto. No necesito mas expresion. Su culpa hará rostro, y será Interprete de mi advertencia. Mas vezes se lo dirá su delito, que mi voz.

54 Los Persas son tan diestros, que aciertan tirando las saetas por las espaldas. No es diestro quien para tirar la saeta necesita afirmarle de punteria. Tengo de apuntar à la cara del Vassallo, y darle al Principe en el rostro. El se verá herido, y no le verá derramar sangre el Pueblo. Los diestros aciertan tirando al buelo. Al buelo como donayre se aciertan bellos tiros. Si parece que es la culpa tan propia de la Corona, que no ay vniformidad con la de vn Vassallo, sepan que las historias abortan Diademas delinquentes. La desdicha es, que sobran exemplares. Y en fin lo mas fácil es condenar el vicio, enamorando con la virtud. Es iracundo? Pinte tan hermosa la clemencia, que mire con horror su ira. Es vengativo? Pinte la generosidad tan divina, que se ofenda de su fiereza. Es omiso? Pinte la asistencia tan precisa, que aun acuse su sueño. Es hermoso arte de condenar los vicios en animos generosos, enamorar à las contrarias virtudes. Estimulase de tan alta gloria el honor, y en las alas de su ambicion buela à la eternidad de la fama. Hablo de experiencia. A corazones nobles, el estilo de reprehenderlos, es el arte de enamorarlos. Son genios altivos, y gustan atribuirse los aciertos. No quieren que imaginen que los quitan los vicios, sino que los dexan. Juzgan deshonor que los estorven aun el errar. Lo miran como à flaqueza del Poder. Librandose de esta sospecha (que es el escollo mas invencible) no miran como duro lo que el arte los ha hecho creer, que es impulso de su gusto, y no precepto. Quien no consulta lo vano, sino lo provechoso, no siente el engaño,

sienten

siendo favorable. Enmiendese el sugeto, y llevese la gloria de que el se quitò el vicio.

55 Reprehendia vn Profeta à vn Rey, y todo el Sermon fue hablar al Altar: *Altare, Altare.* Predique al Rey, pues le acusa. No le romò en la boca. Porque el delito era la profanacion de lo Sagrado. Luego el Altar bolvia en el delincente el eco. Con esse enigma quedaba advertido, y encubierto. Y para atertar con el tiro al Rey, hizo la punteria de su Sermon al Altar.

56 Por no dilatar me escuso exemplares. Pero dandome vida el Cielo, los propondrè en otro libro. Este se me huye al calor de la pluma.

57 La tierra; escribe Moyses, vivia horrorosa en su confusion primera. Y el Cielo? No lo explica. Pues tambien padecia obscuridad en aquel largo borròn de la luz. Luego pues dice la falta del mundo, podia no callar la del Cielo: Esto escribiera vna Pluma humana, pero no la Divina. Ay mucha diferencia del Cielo à la tierra. Es el Cielo de vna esfera elevada; y superior. Es la tierra vna groseria villana de abortada ingratitud. Luego aunque padecen igual defecto de luz, el del villano se podrá decir; pero defectos de Esfera tan superior, no se han de decir con essa claridad.

58 Mas penetrò Theodoreto. Igual era el defecto. Revela el del subdito, y calla el del Superior. Luego vno se debe decir; y otro callar. Pues tambien se debe reprehender. Es verdad; pero ha de ser callando. Parece que la tierra no era defectuosa en las sombras: porque es incapaz de fabricar luzes. No puede iluminarse por sus fuerzas, si el Cielo no la administra luzes. Luego de las sombras del mundo tendria la culpa el Cielo. Luego reprehende al inocente; y calla el culpado. No es esto; sino decirselo con la discrecion, que se debe. Es el Cielo Superior, à quien toca iluminar la tierra. Vive defectuosa, y obscura. Este es defecto, que pide remedio. Pues digo el defecto del mundo, sin tomar en la boca al Cielo. El es discreto, y conocerà, que de este defecto es la ocasion la omission de su luz. Luego cumplo con el respeto, porque no le nombro: y con el aviso, pues en nombre de su vassallo se lo revelo.

59 Vive el Cielo muy soberano, y muy alto. Luego no era justo que levantasse la voz hasta el Cielo. Lo que se pretende es remediar tanto defecto. Pues si se consigue el fin, consultando su autoridad, en nombre de la tierra se le debe advertir. La tierra yaze difunta. El mundo vive anegado en confusion. Qué voces tan discretas, que imprimen el eco en las Sacras Luzes! Otro se bolviera contra el Cielo; y exclamara: O Cielo, como tolerais tan porfiada obscuridad! De qué sirve el aparato de esse esplendor, sino se emplea en la publica utilidad? Uno, y otro caminaba al fin mismo del remedio, pero por camino muy encontrado. Uno se lo decia al Cielo en su cara; y otro por tercera persona. Y quien acierta? Yo veo que Moyses se lo dice à la tierra. Luego si assi lo dice Moyses, sin duda que se avrà de decir assi.

Reg. 3. cap. 13. v. 3.

Gen. 1. v. 2. Terra erat inani, &amp; vacua.

Basil. in Hexam. hic.

Theodor. hic. *Tenebrae huius mundi propter Caelestis corporis umbram provenere.*

## PUNTO TERCERO.

60 **P**oco papel resta para el Punto tercero. Era la tercera correccion la publica; pero han de preceder las correcciones secretas. Hacer de los principios fin es, solo es bueno para adelantarse en las Sciencias. Lenitivos desaprovechados executan à la Medicina por sus vltimas violencias. Para los achaques desesperados prepara el Arte el Antimonio. Quien no observare el orden del Evangelio, no corrige, sino destruye.

61 Bolvamos à contemplar los tres trages del Amor Divino. La graduacion de sus apariencias fue descender lo primero como Estrella: lo segundo como Paloma: lo tercero como Fuego. En el orden late el mysterio. Descendia à enseñar, y dà à los Maestros esta licion. Vistan por su orden estas tres formas, sin alterarlas, porque se bolverà la enseñanza ruina. Enseña lo primero como Estrella. Luego no como Sol: porque si bien es luz de mayor claridad, es muy ardiente; y para primer passo de aviso, no ha de ser tan fervoroso. La Estrella es vna luz tan cortefana, que es la mas benigna de la Esfera: porque el primer aviso ha de ser con toda templanza.

62 En segundo lugar descende como Paloma. Esta es vna suavissima Pluma, que mas enamora con su agrado, que con su belleza. Le sobra lo bello, para ser bien quitta. No es ave ofensiva; pero es, como zelosa, muy prompta à la queixa. Así han de ser los zelosos: no imprudentes, sino mansos: no colericos, sino benignos. Luego viene como Paloma, que se lamenta zelosa, para enternecerlos al amor con su blanda queixa. Por vltimo viene como Fuego. Este elemento lo abraza, y consume todo: porque no bastando de primera instancia la blandura, y de segunda vna queixa amorosa, no cumple el Superior sino los abraza.

63 Dos visitas ha de exercer Christo en el Universo. La primera sucedió: la segunda se espera. La primera fue en la Encarnacion: la segunda será el dia fatál. Tan distantes son las apariencias de las visitas, que no conoceremos al Juez por el vestido. La primera, dice David, que vino como rocío. La segunda, escribe Matheo, que vendrà como vn rayo. Luego proporciona las calidades del traje à la administracion del oficio. Porque el agrado del rocío es vna invisible lluvia, sin sus achaques. Refresca las plantas sin herirlas. Las alimenta sin ajarlas. El rayo es vna ardiente colera, en que defata todos sus enojos la Esfera. Luego si no bastare en la primera visita vn rocío, abrafarlos en la segunda como vn rayo.

64 De visitas à residencias està hecha la costa de la alusion. Dos residencias ha de padecer tambien el Orbe. Una es passada, otra futura. El diluvio fue la primera residencia general. La segunda, y vltima será el reservado dia del Juicio, quando desvaneci-

siendose estas hermosas vanidades de tierra, quedaràn en lo que fueron, pues se reduciràn à la nada. Querràn introducirse à cada veres las Almas precitas, por mejorar de fortuna en el estado de muertas. Siendo tan vil muerte el miedo, eligieran morir de medrosas, antes que de juzgadas. Menos infame les parecerà el epitafio de cobardes, que de delinquentes. Serà la arbitraria Region del ayre, Palacio libre de tantos reunidos cuerpos. La compañía, que alivia la infelicidad, la harà mas infeliz. Se miraràn con el horror de testigos, y no con la compasion de complices. Se veràn patentes los oscuros sagrarios de las Almas. Qué verguenza; ver los corazones sin cortina! Todo el mundo escucharà los delitos. Si los oyen todos, con la noticia quedan castigados. O mortales! Si os ha quedado alguna luz de vergonzosos, temed todo vn mundo por testigo.

65 Esta segunda residencia será con fuego. La primera fue con agua. Qué discreta es la Próvidencia! embiar primero la agua, que el fuego. Mysterios estudiados son de sus atentos juicios. Porque la agua por su genio, lava, y limpia. El fuego por su condicion, quema, y abraza: porque tira lo primero à limpiar los delitos; pero bolviendo à enfuciarle, abrafará los sujetos.

66 Resta cautelar los riesgos del rigor; y la publicidad. El Evangelio ordena se apele à lo publico con las precedencias del secreto. Pero lo ha de madurar la discrecion. Si el delito no se ha de enmendar, es ociosa la divulgacion. Si admite esperanza, el fruto lo templa. Vocear culpas incapazes, en lo humano, de medicina, es mas que mediana imprudencia. Es malquistar lo sagrado de la Justicia, porque ocasiona al poco advertido à que se persuada no avrà Justicia para sus delitos, mirandolos tolerados. Es poner vn cartel de vicios, donde se lean sin horror, porque se miran sin castigo. No estoy mal con pregonar los delitos à los reos: porque si perciben la culpa los oidos, miran luego el castigo los ojos: y como sus impresiones son mas vivas, mas se acuerdan los ojos de la pena, que los oidos de la culpa. Pero si alguno ordenara pregonar delitos para no castigarlos, era dàr vn testimonio autentico de que no avia Justicia: vn general indulto para peccar. Lo mismo parece pregonar peccados incapazes de remedio. Esto es vocear vna culpa sin pena. Luego à los discretos parecerà locura.

67 Todos conocen la puntualidad de la historia. Toca à sus leyes la mas minima individuacion. Moyfes escribe la historia del Genesis, y no refiere todos sus sucesos. No escribió el primer motin, bayben de los Astros. Callò el rebellion donde se cegaron los espíritus; creyera que de lucidos, à no aver sido embidiosos. Este delito callò Moyfes. Los altos decretos se desvian de nuestras razones, aunque permiten azecharse de nuestras flacas congeturas. A otra luz sobra la causa. Referir discordias, será precepto de historia, pero mal Arte de politica. En ella mira la sinistra intencion lo que faltò para conseguirse; lo que sobró para malos

Psalm. 132. v. 3. Sit  
sat ros Hermon.  
Matth. 24. v. 27. Si-  
cut enim fulgor exit  
ab oriente,

grarse. Con el desvío del error se halla en el quattèl de la salud. Es facil añadir lo inventado; y menos costoso limpiar vn pisado camino. De qué aprovecharà en la eloquencia de vn Historiador vna expresion meditada de vna vil conjuracion? Una seña de deslealtad? Si el amor de la verdad le obliga, acuerdela à la memoria, como que se abraza la pluma. Ser eloquente en males propios, me dà sospecha de no sentirlos. Solo sirve de mostrar como se puede hacer vna traycion. Doy que à los templados encienda à la lealtad. A quantos ardientes romperà sendas de su perdida ambicion? Un meditado consejo de Historia de Gaspar de Colini, embarazò à Francia en civilidades quarenta años. De tan horribles llamas humean aun ardientes las cenizas. Mejor ferà silenciar alevosias, que describirlas tan hermosas. Luego en callar Moyfes el tumulto, obrò como Politico tan discreto.

68 Olvido lo que es tan desviado de mi profesion, y voy à lo Sacro. Una contradicion aviva el argumento. Tambien se revelò Adàn. Luego como escribe el desliz de Adàn, podia el de Luzbèl. Alta razon le moviò. Verdad es que vno, y otro fue traydor; pero por estatutos altos se desigualaron los fines de tan parecidos sucesos. Porque el delito de Adàn se avia de sanar por la Encarnacion. El de Luzbèl no se avia de remediar. Y no era prudencia publicar vn delito, que no avia de tener remedio.

69 Tibiamente he ideado las finezas de la Caridad. Ardiente es su llama. Mi pluma es la tibia. Inspiradnos, Señor, voces para acusar nuestros delitos, que en sus congoxas tienen crueles fiscales los esraños. Viva aprisionada la lengua en observante clausura de amor; que si bien nació en la carcel de la boca, es tan libre, que la rompe. Sirvan nuestros acentos de reducirnos, que todo se nos vè en acusarnos vnos à otros. O mal aplicado entendimiento, que gastas con los esraños el juicio!

70 Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se sienta à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se conocè de barro? Què vidrio acusa de contingente al cristal? Empieze la acusacion por nosotros, pues hallamos mas à mano los delitos. Forme el juicio su Tribunal contra las tyranias de la passion. Serà el Fiscal nuestra memoria, y nuestro Abogado la flaqueza: miserable Abogado, pero poderoso. Moverà à lastima con la retorica de su miseria. Acuse nuestra razon este vil desorden del apetito, para que corregidas nuestras licencias, hallen en las divinas piedades el perdon de gracia, para bafar los pies en eternidades de gloria.

Amen,

\*\*\*  
\*\*\*

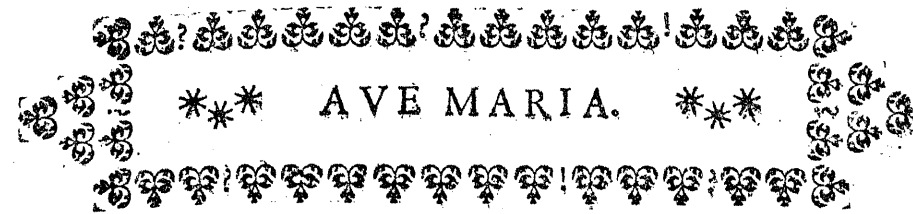
\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

SER-




# S E R M O N

D E L

## MIERCOLES CUARTO, LAS TRADICIONES.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c. Sequent.*  
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

1  Omo tus Discipulos atropellan lo venerable de tanta anciana cerimonia? Dicen que es discreta la embidia: aora divulga que es necia. Locura fuera estar triste de ver lucir al Sol. Igual ceguedad es entristecerse del lucimiento esraño. No ay vicio tan castigado como este. De los embidiosos nos estan vengando todas las felicidades. Cada dicha es vna pena. Infeliz de aquel, à quien dan tormento las dichas. Tan inventora es de desgracias, que las felicidades son sus desdichas.

2 Como son transgressores tus Discipulos? Luego no tienen otro nombre. Antes por tenerle se le quitan. Eran Maestros, y eran Discipulos. Ser Maestros es titulo de Sabios. Ser Discipulos es aprender, pero supone ignorar. Luego los llaman Discipulos por tratarlos como à ignorantes.

3 Aora se conoce que la embidia tiene corta vista. De dos prendas no ve la heroyca, sino la delincente. Nunca publican de vn fugeto lo grande, que tiene, sino el desliz, en que resvala. No ay humano sin achaque. Esta inescusable fragilidad es la puerta de la embidia. Azecha por los resquicios del barro el leve defectillo, y calla lo grande, y divulga lo pequeño.

4 Examina, dice Herodes à los Magos, las noticias de esse Muchacho. Mal resume este Politico. Los Magos, que se la dieron, no le intitularon Muchacho, sino Rey. Pues esso le obliga mas à tan baxa voz. Porque Christo tenia en la verdad dos epitetos verdaderos: ser Infante, pues estava en las ternuras de la cuna; y ser Rey,

Tom. 1.

Pp 3

pues

Matth. 2. v. 2. Magi dicentes, ubi est, qui natus est Rex Iudeorum?

V. 8. Interrogato de puero,

Chry.



Chrysof. in Catēn.  
D. Thom. fol. 10. Non  
dicit, interrogate de  
Rege, sed de pucro; et  
enim etiam nomen po-  
se statim invidiat.

pues lo era de la Esfera. Ser Niño, es imagen de la flaqueza, y espejo de la ignorancia. Ser Principe, es copia del Poder, y la Grandeza. Luego partieron estos epitetos conforme sus obligaciones. Los Magos le llaman Rey: porque como Sabios, dicen lo que tiene grande, y callan lo pequeño. Herodes le llama Niño: porque como embidioso, dice lo que tiene de pequeño, y calla lo que tiene de grande. Luego los Doctos callan lo pequeño de vn sujeto, y celebran lo grande; pero la embidia siempre calla lo grande, y divulga lo pequeño.

5 Mas veneno ocultan sus corazones. Los acusan de que faltan à vna ceremonia. Luego cumplan con toda la substancia. Evidente consecuencia. Miren si calumniarán la substancia los que no dispensan ni vna ceremonia. Pues como si los acusan porque faltan, no los elogian porque cumplen? En mas cumplen, que faltan: porque llenan la substancia, y discrepan en vna menudencia. Pues no importa, dice la embidia; yà los hemos cogido en vna menudencia para hacerlos su causa.

Tertul. in Apol. cap. 6.  
Tali dedicatore dam-  
nationis nostra gloria-  
mur; qui enim scit il-  
lum, intelligere potest,  
non nisi aliquod bo-  
num à Nerone dam-  
natum.

6 Acusaciones ay, que canonizan. Las Apologias mas llenas, son delaciones vacias. Pruebo, dice Tertuliano, que es la cierta, y segura la Doctrina Evangelica. Neron la condena: Luego es Santa. Hombre tan indigno no puede reprobar sino es lo bueno.

7 No sabe la embidia encontrar con lo perfecto, sino desembolver cenizas para cegar los flacos ojos con vano polvo, sin atender, que llenan todos los numeros de la Ley. Los delatan de vna ligereza, en que los ven faltar.

Deut. 34. v. 6. Non  
cognovit homo sepul-  
crum eius.

Cyri. Alexandr. ibi.  
Ne advena sepulcrum  
meditantes, inobedi-  
entiam tanti viri in me-  
moriā revocarent,  
sepulcri speciositas,  
& loci, situs absconditur.  
Exod. 2. v. 12. Percu-  
sum Aegyptium abs-  
condit sabulo.

8 Escondió la Providencia el sepulcro de Moyfes. Sabios dixeron, que porque no le venerassen Deidad. No discurrió con tanta candidéz Cyrilo. Introduce à los passageros contemplando la bruta felicidad de las piedras ilustradas con tal deposito: solo son desgraciadas en ignorar el tesoro, que encierran. Qué sumptuoso tumulo, fabricado por Inteligencias, que à tales prendas eran tocados los Artes! Digno es de Varon tan grande. Pero no fue Moyfes quien irritado, sobre colerico, matò vn Egypcio, y le diò sepulcro en la arena, negandole à mas illustre Maufeolo? Pues como quien le negò esta grande sepultura, la goza? Luego olvidarán toda su gloria, acordandose solo de aquella culpa.

9 No retirò, pues, su sepulcro por ocasion à la idolatria, sino por tropiezo à vna infamia. En su tumulo glorioso tropezà la memoria en el que ha negado. Luego es cordura retirarlos el tropiezo.

10 Contra la eternidad porfian los defectos su duracion. No aciertan à borrarfe de la ideā. Parece que imprimen caracter en la memoria, segun se vinculan à ella.

Matth. 17. v. 9. Nemi-  
ni dixeritis visionem,  
donec filius hominis à  
mortuis resurgat.

11 No reveleis mi gloria, ordena Christo amaneciendo el Tabor, hasta que fecunde con mi purpura el Calvario. Luego no quiere digan sus glorias sin sus penas: porque las penas son las puertas de sus glorias. Venero la fineza: pero parece sobra el pre-  
cepto

cepto à nuestra malicia. Lo que podia ordenar, era no revelassen sus penas; que sin preceptos saben callar los hombres ajenas glorias. Para esto solo es el mundo callado. No ay Palacio de tanto silencio. Interviene aqui otro motivo. En el Tabor se lifonjeò con la Cruz. Era vna muerte, no padecida, sino galanteada. Su Cruz estaba sembrada de afrentas: Luego por contar mis afrentas, quizà divulgaràn mis glorias. Pues callad hasta el Calvario: que entonces se os avrán olvidado mis glorias, y llenareis bien la conversacion con mis afrentas.

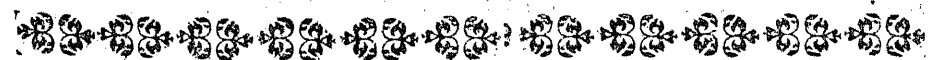
12 No acusaba la atencion de los Apóstoles, quanto el genio de los mortales. Era facil, que al escuchar las Apóstolicas noticias, por faciarfe en sus afrentas, dixeran alguna palabra de sus glorias, para ponderar que era delinquente, pues aun en su mayor gloria le embiaba el Cielo vna pena. Pero retrato mi candidéz. Esto podia suceder en otro siglo primero. Tan ingeniosa era su malicia, que quizà por ocultar la gloria, callara la afrenta. Es suceso, no malicia.

13 Admira que no formassen processo contra San Pedro de la herida à Malco. De su obstinacion no puedo interpretarlo piedad. Era facil conducirlo al Pontifice. Acusarle del golpe. Los testigos eran vn escuadron de Soldados, y el suceso notorio. Esta fue la causa, escribe Gregorio: Supongo que formando el processo los testigos procediesen tan sagazes, que solo testificassen del golpe, silenciando los motivos. Presentaban actuada su causa. Para que son testigos, dixera el Juez, quando pueden hacerfe los ojos? Venga esse hombre sin oreja. Veamos la que le falta. No, Señor, dixeran, que yà la tiene. Pues como, si se la cortò? Porque se la restituyò Christo. Pues no se forme processo, dice su malicia, que mas vale callar esse delito, que no confessar esse milagro.

Matth. 26. v. 51. Am-  
putavit auriculā eius.

Gregor. cap. 15. De  
absissione auriculae  
nulla prorsus fit men-  
tio, ne per Christi mi-  
raculum carda Ponti-  
ficum in Christi am-  
orem accendereptur.

14 O ingenioso ardid! Pero desdichado, pues te dà el Cielo por potro à tu silencio. Dichosos oy los acusados, pues abogado por su causa Christo, tenian por Patrono la gracia. **AVE MARIA.**



Quare Discipuli tui transgrediuntur, Sequent. Sanct. Evang. secund.  
Matth. cap. 15,

15 **E**L Norte del Evangelio es la conversacion de cada dia: vn plato de murmuracion. No ay boca sin este maldito regalo. Es vicio indigno de la razon. Mi Oracion serà acusarle. No digo reducirle; porque no se dà este monstruo à partidos de discurso. El primer Punto serà acusarle. El segundo, procurar con remedios corre-  
gible.

PUN.

## PUNTO PRIMERO.

16 **E**S la murmuracion tan fecunda , que abraza todas las familias. Los discursos irán expreſſando la confuſion baſtarda de ſus dilatadas eſpecies. Algunos caen en la murmuracion por acreditarſe de entendidos. Es el demonio tan sutil, que ha perſuadido , que es diſcrecion ſatyriſar. Todos anhelan la prenda de diſcretos : Luego con la credulidad de que ſon diſcretos los ſatyricos , daran en ſatyricos por parecer diſcretos. Torpe ceguedad ! Quando pudo ſer vn defecto caracter de la eminencia caſi divina del diſcurso ? Quien tiene divino entendimiento es Dios , y por tenerle no puede hablar mal. Por la ſenda del vicio no ſe camina al Alcazar del credito. Como quieres acreditarſe con lo que deſacreditas ? Tantas heridas te hazes , quantas puntas tiras. Son flechas , que primero dà el arco el golpe en el pecho que le diſpara , que ſe enſangrienta en la punteria.

17 Dèmos à conocer à los murmuradores , que ay muchos entre cortinas. Los que llevan la Vanguardia de eſte vil Exerci- to , ſon *los que murmuran hablando bien*. Quando eſcucho vn elogio de vn ſugeto , ſiempre formo eſte juicio : Eſte hombre es mayor , que le han pintado : porque nunca ſe cuenta cabal lo bueno. Luego murmurán alabando ; porque la murmuracion puede ſer, ò quitando , ò poniendo. Quien me impone vn defecto , me injuria. Quien me calla vna virtud , me agravia. Luego igualmente murmura quien calla virtudes , como quien ſupone vicios ; porque igualmente deſluſtra quitarme lo bueno , como ſuponerme lo malo.

18 Aquel *Pero* , que tantas vezes ſe oye , le han pueſto los murmuradores muy agrio. Tendrà vn ſugeto mil eminencias , y vn defectillo ( que no ay mortal de perfecta eſtatura en la virtud ) y ſe irán anſioſos al defecto , deſdeñando lo heroyco. Un diſcreto de primera magnitud lo notò en Alexandro. Si ſerà aclamado Príncipe tan valeroſo ? No ſè : porque impaciente matò à ſu Maeſtro Califtenes , porque condenaba ſu ſobervia. Luego ſi le alaban de que fue valeroſo , ſaldrà elpreciado de diſcreto , y dirà : Eſforzado fue , pero matò à ſu Preceptor. Si elogian lo magnanimo con Darío , dirà : Es verdad , *Pero*. Si admiran la continencia de recatar de las vencidas Perſianas la viſta , por no verſe de triunfante , prifionero , dirà que es grandeza , *Pero*. Luego eſte *Pero* tan agrio azedarà toda ſu virtud.

19 Eſtos ſon los maldicientes mas nocivos , los que introducen el veneno en el vaſo del elogio. Apurale el poco cauto , y traga el veneno. El candelero ſe llama en el Texto Sacro , *mundiſſimo*. Las tixereras no tienen tal nombre. Dos vezes las acuerda

Levit. 24. v. 4. *Super candelabrum mundiſſimum.*

Exod. 25. verſ. 38.

*Emunctoria*

la Eſcritura. Ordena ſe fabriquen de oro puriſſimo como el Candelero ; pero el epitetò de *limpiſſimo* ſe le dà al candelero ſolo. Luego no por ſer de oro ; que en la precioſidad de la materia ſe invocan. Los mortales le alabaran por ſer tan rico ; porque à los ricos compone la liſonja mil elogios. El Cielo , à quien la riqueza no arrastra para la liſonja , no elogia las tixereras , ſiendo tan ricas : porque el Cielo no ſe paga de riquezas.

20 Contemplando el encontrado language , me encendiò la conſideracion. Las tixereras deſpaveſaban las luzes , y aviſaban el deſmayo à los reſplandores , caſtigando ſus lucimientos , para avivarlos en lucientes actividades. Luego ſirven de limpiar la luz. Buen oficio es. Y como le exercen ? Cortando. Malo. Luego quien anda cortando à quien luze , mal oficio tiene. O , Señor , dice la tixera , que yo la corto para darla el aviſo. No puedo avivarla ſin cortarla. Luego debe agradecer el aviſo la luz , pues la hace avivar ſu reſplandor. Eſſo es decir , que la luz brillara hermosa ; pero la tixera nunca ſerà alabada de tanta : porque eſte instrumento llega à la brillante antorcha , aplica ſus agudas puntas , y corta las ſuperfluidades. La antorcha tiene el reſplandor , que es lo perfecto ; y las cenizas , que es lo caduco. La tixera dexa lo bello de la luz , y va à aſir de lo liviano de vna ſuperfluidad. Luego ſin atender à lo bueno , ſolo va à aſir de lo malo.

21 De eſta execucion reſulta vna contradiccion myſterioſa : La antorcha queda mas lucida , y la tixera manchada : porque ſe enſucia quien corta ; pero à quien le cortan , brilla. Ha , ſeñores diſcretos , preciados de tixereras , corten ; pero por bien que corten , es preciso que ſe enſucien. O ſi yo pudiera malquiſtar eſte abuſo ! No ay voz mas frequente , que decir : *O que bien que corta Fulano vn Sermon !* Con que primor corrige las demaſias de la luz ! Como caſtiga lo ſuperfluo ! Como nota lo liviano ! Como aparta las cenizas de las llamas ! Lo deſmayado de lo lucido ! Con ternura miro à quien lo dice ; pero con mayor à quien lo hace.

22 Quiero deſengañar ſu vanidad , y ſu error. Todas las luzes mortales han de veſtir , como humanas , reſplandor , y ſuperfluidad. Luz toda lucimiento ſolo es la Divina. El reſplandor es hermoso. La ſuperfluidad , y el deſmayo es achaque ; pero es vna enfermedad incurable. No puede vna luz humana arder ſiempre muy viva : ſe consume , y gasta. El gaſto , ò la deſmaya , ò ſepulta. La tixera tiene tan ſinietra inclinacion , que no busca en la luz lo hermoso , ſino lo feo ; dexa el reſplandor , y aſe de la ſuperfluidad. Tiene vn Sermon , y vn Libro primores de perfeccion. Deſmayafe vna voz. Pues venga la tixera. Cortemos eſta ſuperfluidad , ſin hacer eſtimacion de tanta luz. O deſdichados ! Miren que ſi hacen de las bocas tixereras , que tendran muy ſucias las bocas.

23 Nunca falta , à quien corta con primor , vn velo hermoso de razon. La tixera ſe diſculpa. No es delito quitar lo malo.

Yo

*Emunctoria ſunt de auro puriſſimo. Exod. 37. v. 23. Cum emunctorijs ſuis de auro puriſſimo.*

No quito à la luz lo superfluo : Luego quitarla vn defecto , antes es caridad , que delito. No es hermosa razon ? Pues yo miro como sospechosa tanta caridad. Llega la tixera à quitar las imperfecciones de la luz , y por mas que intente disimularlas , y esconderlas , sale vn humillo por sus resquicios , que avisa impertinente al olfato la imperfeccion , que cortò : Y no es buena caridad hacer que todos huelan la imperfeccion.

24 Llega vn aparente virtuoso à razonar con vn Supremo , que reparte los honores , y en aparatos de caridad , dice preguntado : Fulano es mozo lucido , y de prendas ; pero siempre hacen su officio los años. Este es el humillo. Virtuosa es , y recogida Fulana ; pero no desdena visitas. Mal humillo. Recogido es aquel Docto ; pero puede ser mas achaque de vanidad , que impulso de abstraccion. Esta tixera va llenando de humo todos los olfatos. Vivian ignorantes de estas precisiones , y con el humo que los arroja , los obliga à desviar la cara. Luego es infamia , y no caridad , quitar defectos para hacer que los huelan todos.

25 Ya està patente la contradiccion del candelero , y tixeras. Son distintos los destinos. El candelero se lisonjea con el resplandor de la antorcha , que sustenta. Hace vanidad de su luz , y brilla festivo , dandose parabienes de mirarse con lucimiento. No es suyo , sino prestado : porque à el le ilumina la antorcha , que le corona. La tixera , sino es muy avifada , tal vez por cortar lo superfluo , apaga lo lucido : y à lo menos , si no la mata , la corta. Luego el candelero mira con tal cariño el lucimiento ageno , que se juzga en sustentarle muy dichoso. La tixera le mira con tal ceño , que todo su genio es cortarle , ya que no puede deslucirle. Luego es indigno quien mira el lucimiento estraño con odio ; y digno quien le trata con cariño.

26 Mas primores obra el candelero , que dà à la luz el puesto mas supremo. Por el se mira la luz elevada , y dilata en las campañas del Orbe su resplandor. La tixera no tira à levantar del suelo la luz , solo se aplica à cortarla. Luego este es el mundissimo , que sabe dàr à los lucidos los puestos mas elevados.

27 Con ingenuidad protesto , que es , en mi dictamen , informacion de mundissimos corazones , los que saben tributar à los lucimientos sus justos aplausos. Como al contrario , son pruebas de vil , con testigos de mayor excepcion , quien se emplea en abatirlos. Hombre ruin , sino puedes subir à lo docto , no pierdas lo honrado. No desestimes ningun desvelo. Ha mi Dios ! Si supieran tan mortal costa , yo sè que no tuvieran à los Sabios embidia , sino lastima.

28 Otros murmuradores ay mas incurables , porque aun son mas astutos. Estos son los que *murmuran por tablilla*. Así fueron los del Evangelio. Tiran à vno , para dàr à otro. Tiran al que pueden , para herir à quien no alcanza. No podian condenar ac-

cion

cion en Christo. Pues vaya por tablilla. Como tus Discipulos yerran ? Esta va disimulada contra el Maestro.

29 Otros ay , que en tono de cariño , desahogan su odio. Acercañe , entre turbados , y colericos : *Amigo , esto dixeran de vos en una conversacion*. Que presente sera vna pesadumbre , que el feriarfela , la vende por fineza ? Si es indiscrecion , es muy ruda ; si es intencion , es muy pesada. Aun no dexa el abrigo de la quexa. No puede el misero paciente , ni rebatir la herida , ni declarar su ofensa. Esta es la malicia mas cruel , que ha inventado el odio ; Vender por fineza el agravio.

30 Otros ay , que *murmuran , atestiguando con los muertos*. Engrandecen con poderosa eloquencia los difuntos. Luego este hace las honras à los muertos para desacreditar à los vivos. Del Emperador Augusto notò Seneca este artificio. Al menor disgusto de fortuna exclamaba : O si vivieran Agripa , y Mecenas ! no reynarían tales fatalidades. Para que le ayudassen à la calumnia , sacaba los testigos debaxo de tierra.

31 Otros *murmuran por caridad*. De todo fingen dolor. Las acciones los traspasan el pecho. Como todas las acciones humanas son problematicas , à diversas luces , son imagenes de perspectiva : Por vn lado vn Angel ; por otro , vn Basilisco. Eligen el aspecto poco favorable : y como el Cocodrilo , y la Hyena lloran para ensangrentarse en la presa , embian algun llanto por correo del destroz. Estos son los mas pestilentes , porque son los mas cautos.

32 Ya me fatigo la idèa , lidiando con tantos monstruos. Condenemos sus infamias , y olvidemos sus genealogias. Yo deseara saber de quien todo lo nota , en que parte tiene la vista ? No puede tenerla en la cabeza : porque mirara con igualdad lo perfecto , y lo defectuoso. No niego que ay defectos ; pero no es negable que ay virtudes. Los murmuradores no ven la virtud de sus ojos. Quanto contemplan es vicios. Luego tienen vna vista de tornillo , que la tuercen adonde gustan.

33 Vengamos à vn partido. Dos son los ojos. Pues partanse los officios. Aya siquiera vn ojo para lo bueno , y quede el otro para lo malo. No admiten el partido. Para lo malo han de ser entrambos : y por tener mas ojos , harèmos que no sea fabula Argos.

34 Una discrecion de la Providencia me suspende agora. Dos ojos nos concediò. Fue bizzarria , pero cautela. No diò mas que vna lengua. Pero que digo ? Que hiciera con dos , si no se puede averiguar con vna ? Los ojos no se pueden mover separados , porque huviera pleytos. Dixera vn ojo : Yo vi esto ; y es verdad. Replicara el otro , sino lo avia visto , por no dàr la gloria à su compañero de aver visto mas que el ; es mentira , que no lo ha visto , pues no lo he visto yo. Luego huviera pleytos , como dice la vulgaridad , à vista de ojos. Luego no ha de poder ver vno , sin otros para que si el vno quiere mentir , le pueda el otro , como testigo de vista , acusar.

Mas

Sen. lib. 6. de Benef. cap. 23. *Horum nihil accidisset , si aut Agripa , aut Mecenas vixissent. Quid putem defuisse similes , qui assumerentur ; an p-  
sus vitium fuisse , qui maluit queri , quam querere. Regalis ingenii mos est in presentium contumeliã agnoscere laudare.*

35 Mas discreto impulso fue. En los Tribunales humanos sucede, que à los Juezes sospechosos, ò los recusar, ò los dãn acompañados. Los ojos son los Juezes arbitros de quanto miran. Para ver los objetos, bastaba vno, pero era peligroso para los Juicios. No se pueden recusar, porque no ay apelacion. Luego por conocerle Juez sospechoso, le señalò vn acompañado.

36 Todos los Juicios bastardean por la debilidad de la passion. El pez llamado Lengüado, es de prestissima vista. En vn instante registra la mas dilatada playa. Perdoneme la naturaleza, que esta vista tan perspicaz de registrarlo todo, no la tiene el Lengüado, sino el Deslengüado. No es, dice Plinio, sino el Lengüado. Este es vn eterno registro. Peor: porque si el Lengüado registra tanto, que registrará el Deslengüado? No se lo que registra; pero vista ay, que penetra la tierra, pues ni à los cadaveres perdona.

37 Para confusion de tan vil empleo describió con elegancia à los murmuradores David. *Su boca es sepulcro patente.* Esta muy profunda la sentencia, porque está enterrada. Desenterremosla. La boca de quien murmura es sepulcro: Luego entierra. La diferencia reside, en ser sepulcro vivo. El marmol muerto recibe el difunto, que espirò à violencias del achaque, y le sepulta. Es compasion heroyca. El sepulcro viviente de la boca murmuradora coge la virtud agena, y la mata con la espada de la lengua. Es natural no poderse mover vn cadaver. Entrò aquella virtud viva en su boca; y como la matò su lengua, se cayò muerta en su boca. Luego fue preciso enterrarla, cayendose en su boca muerta.

38 De aqui nace, que en lo que el frio marmol es compasion, en este sepulcro vivo no sea caridad. Abrigar las frialdades del cadaver, es heroyco amor. Pero no fueran las losas compasivas, sino tyranas, si mataran los vivientes, por mas que disimulasen sus crueldades, con desembarazarlos los senos de sus sepulturas. La boca del maldiciente sepulta, pero es lo que mata. Luego no es compasion darla sepultura, sino que la virtud, como se quedò muerta, no pudo salirse de su boca.

39 Yà pretende el disimulo correr à la murmuracion el candido velo de caridad. Pretextan la calumnia con nombre de zelo. Bautizan con titulos de dolor los aparatos de la malicia. Parece lengua caritativa, la que mata como tyrana. Pero mas impiedad fuera matar la virtud con su lengua, y no darla sepultura su boca. La cumbre de la alevosia es negar al cadaver la tierra. Luego cruel es, pues mata; pero noble, pues entierra. O malicia! Tan cruel es el sepulcro, como el animo. Construyamos el Texto: *Es sepulcro patente su boca.* Que voz tan discreta! En lo patente ay millones de mysterios ocultos. Sepultar vn difunto, es caridad; pero dexar abierto el sepulcro, diera horror. Cubierto, esconde la fealdad del cadaver: Abierto, publicara las lineas ultimas de la miseria. Luego es su boca sepulcro patente: porque no tiran à ocultar el pecado, sino à hacer patente el delito.

Psalm. 5. v. 11. *Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolose agebant.*

40 Deseára no tropezarme en los Mysterios patentes, y ocultos. La calumnia logra sus anhelos quando informa al Universo de los delitos. Es verdad que la boca es capaz de cerrarse, y abrirse. Si la intencion no fuera alevosa, con cerrar el murmurador la boca, no se viera el cadaver de la virtud: pero como su industria tira à la noticia, à los tristes que matan con sus lenguas, los divulgan por todas las conversaciones: porque como no sabe la murmuracion cerrar la boca, dexa siempre la sepultura abierta.

41 Calumniadores, y virtuosos todos son sepultureros de culpas. La diferencia está en los sitios de los entierros. Grande caridad es enterrar culpas agenas: porque sepultarlas es propiamente esconderlas; y es heroyco amor correr cortinas à tantas culpas. Contempla el perfecto, y el murmurador vna culpa. Con diversos impulsos caminan à enterrarla. El murmurador la entierra en la boca: Luego errò el sepulcro: porque esse tumulo no puede estar cerrado. El virtuoso la entierra en la bobeda del corazon. No solo es profunda, sino obscurissima, que no puede registrarla luz humana. En esta bobeda, por retirada, trabaja la voluntad sus dolores, porque es la oficina de sus sentimientos. Luego es bello entierro, que se hace con sentimiento, y queda sepultado en lo profundo. Pues el amor es sepultar los delitos en el corazon, porque ha de llorarlos la voluntad. Luego quien los entierra en el corazon, los sepulta bien, porque no se alcanzan à ver en aquella obscura profundidad. Quien los sepulta en la boca, yerra la sepultura: porque abriendose cada instante por su gusto, los verán cada momento. Luego no fue caridad el sepultarlos, sino malicia para descubrirlos.

42 Como el vil calumniador no llora la culpa agena, antes se deleyta por notarla, no la coloca en el corazon, que es noble deposito de la voluntad. Como el virtuoso la llora, y gime, la coloca en el Panteon cerrado del dolor. Los depositos son hijos de los impulsos, y estos de las intenciones. Uno la sepulta para esconderla; otro para derramarla. Luego para dar mayor horror con ella, anda enseñando à todos la sepultura.

43 Mil proporciones faltan à tan enigmatica sentencia. *Sepulcro roto es la boca* del que murmura. Pues la de vn sepulcro abierto es maldita boca. Da horror, y espanto. Horror, y espanto dà la boca del murmurador. Todos procuran cerrar la boca de vn sepulcro. Todos avian de intentar cerrar tan maldita boca. Piedad vista es arrojar tierra en los sepulcros. Caridad fuera poder tapiar estas bocas. Ni el mas dulce desengaño sabe mirar la boca de vn sepulcro con cariño: todos la miran con miedo. Todos temen al murmurador: No aficiona, sino atemoriza. La publica boca de vn sepulcro respira ayre pestilente. Pestilencia respiran tales bocas. Con la corrupcion que dilata, inficiona à los vecinos. Es vna peste la del murmurador, que como contagio se pega. La boca de vn sepulcro ocasiona tristeza. No hace la murmuracion gracia, sino medrosa melancolia. En el sepulcro

Ambr. lib. 5. in Eug. c. 7. *Sepulchrum enim patens est guttur eorum, unde verba mortua proferuntur.*



no se reciben los vivos, ni sanos, sino los vltimos enfermos, y difuntos: porque no entran alli los buenos, sino los malos. Luego es sepulcro la boca del que murmura, porque ni entra en ella, ni sale cosa buena.

Plin. lib. 10. cap. 13.

44 No ay murmurador, que hospede à la virtud. Quantas respira son maldades. Ni el mas amigo vive seguro. Doy este nombre en el sonido, no en el significado; que el vil no reconozca amistad. De estos murmuran, vendiendo por cariños las alvosias. Unas aves ay llamadas *Incendiarias*. Heredaron el nombre del genio. Azechan las ardientes hogueras: arrebatan las lumbreras; y haciendo tenaz anzuelo de sus robustas presas, buelan con la lumbrera hurtada; y derramandola por las vecinas casas, las transforman en cenizas. Este es el murmurador en traje de amigo, que anda cogiendo asquas. Escucha en la conversacion vn chiste contra vn conoçido. No ay picante, que à los no prevenidos, no queme. Coge al instante la viva lumbrera, y camina à su amigo volando. Refierele el picante. Dexale caer de golpe toda la impensada lumbrera en la Alma, con que el miserable se quema.

Escaliger. in Fest. Si  
vocem emisisset, signifi-  
ficabat mortem.

45 O ave Incendiaria, castigada por decretos de naturaleza. Es pluma tan presagiosa, que si se escucha su acento, es vaticinio de muerte. Quantas voces hablan los murmuradores, son mortales. Vive en los sepulcros, y sus delicias son las tragedias de los cadaveres. Luego son los calumniadores, que andan rebolviendo cenizas de genealogias para desenterrar honras, y no perdonar à la naturaleza sus reliquias. Pues sepan los que se tienen por vnas aves, en se de agudos, que estas Plumas no tienen nombre. Luego pierde el credito, y la fama quien se aplica à desenterrar vidas ajenas.

46 Otra especie de murmuracion mas frecuente, pero menos enferma, se me olvidaba. Ay hombres de humor tan melancolico, y de vista tan descontenta, que no cesan de notar quanto se obra. Este achaque suele reynar en estudios no medianos, y no vulgares prendas. La causa de la nota no es embidia, sino soberbia. No condenan lo hecho por mal obrado, sino por no aver tenido parte en ello. Oponense à la corriente de las resoluciones, no por erradas, sino por no aver sido fuyas. A estos genios delicados es mas facil reducirlos. Introducidos al manejo, las que eran censuras, son aprobaciones.

Plin. lib. 9. cap. 25. &  
lib. 31. cap. 1.

Elian. lib. 3. de Anim.  
cap. 17.

Rondeletius lib. 15.  
de Piscib. cap. 18.

Fracastorius lib. de  
Symphar. cap. 8.

Plut. lib. 2. Sympos.  
quæst. 7.

Plin. lib. 32. cap. 1.  
Gen.

47 Sabios han juzgado fabulosa la virtud de la Remora. Lo que yo afirmarè à todo riesgo es, que conozco muchas Remoras en los golfos de Cortes, y Palacios. Con su inimitable eloquencia describe la poderosa fuerza de este pececillo Plinio. O felicidad humana, que quando mas caminas viento en popa, te sabe suspender vna nada! A Marco Antonio, y à Cayo los parò las naves. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandò à quatrocientos Marineros volar en las alas de sus remos. Pero quien suspende vientos, mejor se reyrà de brazos. Suspenso examinaron la ocasion, y encontraron el humilde pececillo arri-

mado

mado al baxel. Presentaronsele à Cayo, y fue mayor la admiracion siguiente. Introducida la Remora en el Navio, corria veloz su ligero curso. Luego estando fuera le detiene, pero dentro no le estorva: porque el remedio para que no se oponga, es no dexarla fuera.

48 Los que se miran fuera de los halagos del gobierno, emplean sus poderosas fuerzas en oponerse à las corrientes mas prosperas de las resoluciones. Por mas que camine viento en popa el acierto, se arrimaran por vn lado à estorvar la felicidad de su curso; pero en entrando dentro à disponerlo, dexan correr lo que antes procuraban atajar: porque toda la oposicion consiste en hallarse fuera, ò dentro. Quando se ven fuera, se oponen para que los entren; pero viendose vna vez dentro del mando, corra por donde quisiere el gobierno.

## PUNTO SEGUNDO.

49 **V**AMOS al segundo Punto, que es impiedad descubrir la llaga, para no aplicar la medicina. Los remedios deben ser varios, porque miran tan opuestas individuaciones. Los atentos se curan con el horror de la indignidad: los amantes de si, con el interes: los cobardes, con el temor: los discretos, con el juicio. Apliquemos à estos quatro genios las medicinas.

50 Poderoso instrumento es en los nobles la fama. A sus buelos sacrifica el honor sus alientos: à sus cenizas dedica los pechos: à sus Altares consagra sus votos. Es el noble vn holocausto de la fama, que arde en las llamas de su honra. Que ternura sera, que tan blanco papel se oscurezca con algun borron! Infamia es infamar: cobardia, ofender: vileza, agraviar. No nació el Sol para borrar las Estrellas, sino para llenarlas de resplandores. No es grande Monarca el Mar porque se sorbe los rios, sino porque los enriquece de cristales. Al Cocodrilo le veneraron los Antiguos Deidad, porque casi no tiene lengua aquella magnitud de cuerpo. Una Deidad parece quien no tiene lengua para herir, teniendo ojos para llorar.

51 Marca es de indignos la nota. Executoria infame la calumnia. En el sonido se conoce el barro. En las voces se conocen los barro finos, ò plebeyos.

52 Despues del transito del Jordan dividiò la Deidad en el monte Garicin las doce Tribus. Colocò seis en vna eminencia para bendecir el Pueblo; y otras seis en cumbre separada, para maldecirle. Estos fueron Ruben, Gad, Aser, Zabulon, Dan, y Nephtali. Para bendecirlo se escogieron Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, y Benjamin. O eleccion! como se reconoce eres toda celestial. Las seis Tribus primeras destinadas para las maldiciones, proceden (en dictamen de Sabios Interpretes) de esclavas, ò semiservas. Las seis para las bendiciones, descendian

Tom. I.

Qq 2

*Stabat peculiariter  
Conspicua. v. modo  
miratum, quomodo  
adherens tenuisset,  
idem polleret in nave  
glum receptus*

Deut. 27. v. 12. &  
13. Hi stabunt ad ben-  
edicendum Populo suo  
per montem Garicim:  
Simeon, Levi, Judas,  
Issachar, Joseph, &  
Ben-jamin. Et à Rea-  
gione isti stabunt ad  
maledicendum: Ru-  
ben, Gad, Aser, Zabu-  
lon, Dan & Nephtali.

de

de nobles progenitores à entrambas luzes. Luego se eligen para maldecir, esclavos; porque solo saben ser maldicientes los viles.

Theodoret. ibi.  
Oleas. q. 34. in Deut.  
Estas costumbres es-  
tán ideadas en sus  
bendiciones, en el c.  
49 Gen. à v. 3. y  
que ad 28.

53 No es este dictamen tan corriente, que no tenga oposicion de algunas Plumas: y así, olvidando sus descendencias, y admitiendolos al Colegio de Nobles, pues eran hijos del grande Jacob, penetrarè sus costumbres. Simeon, y Levi fueron colericos de Nobles. Por el presumido deshonor de su hermana Dina, anegaron à Sichen en corrientes humanas. Grave delito fue; pero entre las ceguiedades, es mas dispensable la del vano pundonor. Levi era la serie de los Sacerdotes: Judas, el Rey; Isachar, la Tribu de los Sabios, y Letrados: Joseph, el perdonador de agravios; Benjamin, el Idolò de la paz. Pues estos son à propósito para bendecir. Un Simeon pundonoroso: vn Levi Sacerdote: vn Judas Principe: vn Isachar Letrado: vn Joseph piadoso: vn Benjamin pacifico. Porque los pundonorosos, Sacerdotes, Principes, Letrados, piadosos, y pacificos, nacieron para decir bien, no para decir mal.

54 Para maldecir se eligen vn Ruben, que infamò los sagrados respetos de los lechos paternos, Gad, Soldado, criado entre las licencias de la Milicia: Afer, cuya serie se avia de ocupar en administrar las delicias à los Reyes: Zabulon, cuyas ramas avian de ocuparse en las mercancías: Dan, de cuya estirpe nacerà el Antecristo, y que se llama venenosa Serpiente: Nephtali, que se intitula Ciervo, irracional Principe de los timidos. Luego se eligen para maldecir, vn Ruben incestuoso: vn Gad, licenciado Soldado: vn Afer, lisonjero de Palacio: vn Zabulon, mercante: vn Dan, serpiente: vn Nephtali, Ciervo cobarde. Luego solos incestuosos, temerarios, lisonjeros, tratantes, serpientes, y cobardes nacieron para maldecir, porque solo estos saben hablar mal.

55 Noble era la Esposa, pero sobraba la Genealogia, porque su estilo era vivissima, y dorada Executoria. Su Esposo la pinta, y dice, que sus dientes son como corderitos, que suben de los baños: y sus labios como vna cinta encarnada. Esta es alusion propia à vna belleza. Labios purpureos son hermosos; pero dientes como corderos, no parecen colores de retrato. Pues esto es lo mas primoroso. No es pintura de las perfecciones del cuerpo, sino de las intimidades del animo. Los dientes sirven de morder, y los labios de hablar. Luego los labios son venda encarnada, y los dientes corderitos lavados, para que estèn mas puros. Porque esta hermosa candidèz del cordero es tan apacible, que aun quando tyranamente le vsurpan su nevado vestido, ni se irrita, ni enoja en voces de sentimiento. Tan mudo se dexa robar, que no alienta la menor voz. El oficio de la venda es cubrir lo horroroso de vna llaga. Luego no puede ser boca mas hermosa, que como corderito, y venda: pues como vn cordero calla à los agravios, y como venda cubre los defectos.

Cant. 4. v. 2. *Dentes tui sicut greges tonsurum, qua ascenderunt de lavacro.*

Ibi. v. 3. *Sicut vitæ coccinea labia tua.*

56 La purpura de esta venda està cecando la grana de la discreta Raab. Suspendió el liston encarnado en la ventana para refugio de los Exploradores; y seña segura de su salvacion. La boca es la ventana del corazon; por donde afloma sus sentimientos ya deshechos en palabras. Luego aquella grana en la ventana es la purpura de esta boca. Aquella grana se aflomaba à la ventana para librar los Exploradores. No eran familiares de Raab, sino estraños, y no conocidos. Luego no se ha de aflomar vna voz à los labios, que no sea para salvar à todos.

57 Curèmos à los amantes de sí. Recètolos vna confeccion de interes. Siendó tan Narciso de tu honra, no deslustres las fragilidades de la agena, porque perderàs la propia. No he visto murmurador de quien no se murmure mas: porque por hablador que sea (que siempre son los habladores los que murmuran) es forzoso que hablen mas ciento, que vno. Bocas ofendidas no aciertan à ser corteses. Los labios con su colera dan el color à la purpura. Y han de saber, que este pececillo tiene vna lengua tan penetrante, y aguda, que traspasa las fortificaciones de las mas duras conchas. Luego tiene la colera los labios de purpura: porque afila mucho vna colera la lengua. Como hablaràn de quien los agravia sin razon? Solo por este peligro debian los mortales condenarse à perpetuo silencio.

58 Todas las penas estàn decretadas en aquellos volumenes eternos por los passos infelizes de las culpas. Luego quien infama las honras, es constante que perderà la suya.

59 No ay imagen mas parecida al murmurador, que la Langosta. Es vn irracional tan diforme, que parece confusa bastardia de especies, que en la mezcla degeneraron de sus condiciones. Un monstruoso achaque, que no puebla el ayre, sino inficiona el viento. Un esquadron infeliz, que no mereció el blasón de Republica, pues ignora cabeza. No parece regida de Providencia, sino sierva de la fortuna. Tan bastardamente componen aquel feo desorden las porciones del cuerpo, que no parecen travadas, sino postizas. No parecen tanto cuidado de la naturaleza, como desaliño, que las arrojò de su seno mas por expulsion, que por fruto. No las engendrò madre cariñosa, sino las desterrò de su centro como severa.

60 Alienta esta complexion vil tan abatido genio, que toda su inclinacion vive dentro de la esfera del mal. No parece impulso dado, sino hechizo. Unos dientecillos tan agudos informan su mal intencionada boca, que mas sierran, que muerden; mas lastiman, que dividen. Esta es plaga. Pues esta es la plaga del que murmura. El genio de la Langosta es hacer mal. Este es el genio del murmurador. Tiene dientes de sierra. Los mismos tiene el que murmura. No faca la Langosta fruto de quanto corta. De tanto como corta, no faca provecho alguno el que murmura. Luego siendo plaga de Langosta, era justo conjurarlos como à plaga.

Josue. 2. v. 21. *Appetit dit funiculum coeci. mitem in fenestra.*

Pho. lib. II. cap. 29.  
*Tam frivola ratione  
 mortentes serpentem  
 cum libuit necant sin-  
 gula faucibus eius ap-  
 prehensis mordicus.*  
 Maiol. coloq. 8. fol.  
 mihi 133. *Vermiculo  
 statim circa fauces in-  
 nascente, qui eas fran-  
 gulat.*

61 Estas fecundas plagas arma tal vez la Providencia para ministros de sus castigos. Corranse nuestros delitos de merecer ser castigados por tan viles instrumentos. Pero ò discrecion suprema! Como mides la muerte à la vida. Si pretende el murmurador saber su sepulcro, sin consultar supersticiones Astrologicas, se lo diràn sus hermanas. La Langosta muere quando pare. Esto es vulgar. La causa, y el estilo no lo es. La Langosta professa nativa enemistad con la serpiente: y la mata, comprimiendola los estrechos caminos de la garganta. Al facar la Langosta à luz sus venenosas prendas, se engendra vn gusanillo en lo interior del pecho, que caminando ligero à la garganta, la ahoga. Afsi muere la Langosta. Luego muere por los passos contados que daña. Su daño estubo en la boca, y la garganta: Luego morirà padeciendo su garganta el daño, que à todos hizo con su boca.

62 Recetemos à los cobardes el miedo. Pues yo creo, que es heroyca prudencia la cobardia. Quien se arroja à notar, le arrastra la inconsideracion. Està fuera de sí. Porque recobrandose, no solo conociera lo aventurado de su assenso, sino los riesgos de su juicio. El temor de ser juzgados de los que juzgamos, es gran freno de nuestros excessos. Luego debe suspender tan discreto temor.

63 Penetrèmos mas. Quien se contempla aun por la superficie, que no tenga descuidos que disimularse? Quien negare verdad tan constante, ò no es hombre, pues no los tiene; ò no es hombre, pues no los conoce. Si acusare el Dilema la Filosofia, le absolverà la prudencia. A mi me disimulo, porque me adoro. Luego al otro no le disimulo, porque no le quiero. El amor es futilísimo Abogado. Trampèa vn delito, y à sffisterias de cariños pretende deslucir los errores. Por vinculos de caridad todos somos vnos. El amigo es otro yo. Luego debo disimularle lo que à mi, ò rompo los nudos de la amistad. Avrà hombre, que murmure de sí? Pues todos tienen, si se reparan, que murmurar. Lo dexan por el cariño con que se miran. Luego por caridad no has de murmurar; y no murmurar, como dices, porque lo sientes en caridad.

Iudæ epist. v. 9. *Non  
 est ausus iudicium in-  
 ferre blasfemia.*

64 Una blasfemia alentò Luzbèl. Atendiòla Miguèl, y no se atreviò à juzgarla. Pues sino se atreven à hacer juicio de vna blasfemia los Angeles, como se atreven los hombres? Porque no son Angeles. Ha desdichados! Blasfemia declarada fue, y sin temeridad escandalosa, sino debida, pedia el assenso. Pero ay discrecion de assenso à juicio. La voz del Texto expressa, que se negò al juicio, sin explicar el assenso. O Angel mio! Angel eres, pues sabes apartar los assensos de los juicios. Assentir à vna culpa declarada, es obligacion de la vista. Juzgarla, es de mayor Esfera. A Dios reservò Miguèl el juicio, y para sí tomò el assenso: porque por mas que assintamos à lo escandaloso de las culpas, debemos reprimir el juicio de ellas.

65 Si los mortales meditaran sus errores, no tuvieran tiempo para los estraños. Aunque sobraran espacios, faltaran alientos. No ay hombre, que no tenga su Judicatura. Ea por Dios, desterramos vanos Tribunales, que no tienen las culpas caducos Juezes. Ya tolerara el numero, sino fuera tan horrorosa la ligereza. Oye vn novicio de la Sciencia vna voz, que le difuena. Qué mal hablado! Atiende vn passo mas fervoroso. Qué licencia! Escucha vna ligereza à vna muger, que la pronuncio mas vn desembarazado despejo, que el interior. Qué profanidad! Quien te ha hecho Juez del mundo? Bien te pudieran dar juicio para que le tuvieras, no para que le formaras. O necio miserable! Un Angel no se atreve à juzgar vna blasfemia clara, que escucha, y tu, preciandote de Angel, juzgas blasfemias las que no escuchas, sino adivinas. O que Tribunal te espera, quando forma juicio verdadero de tanto juicio errado!

66 Sobrado juicio te administra tu interior. Yo sè que acertandole grangearas opinion de tenerle. En vna voz lo expressò la eloquencia de Pablo. El hombre se ha de probar à sí. Alude su elegancia à los suceffos de los Tribunales. Para dar el Juez la sentençia, y hacer juicio de la causa, se necesita llevar actuada la prueba: Luego al hombre toca ajustar su prueba, para que Dios sentencie su causa.

67 Busquemos mas alma. A Dios toca privativamente el juicio. Luego serà robo manifesto contra Justicia sentenciar vn mortal alguna causa. La razon es clara. Dos causas pueden ocurrir: ò propias, ò ajenas. Ser Juez en causa propia, es horror à la Ley. Ser Juez en la agena, lo permite la humana, pero no la Divina: porque las Leyes no permiten sentencias por congeturas, sino por evidencias. Los corazones se niegan aun à la flaqueza de vna congetura: Luego no pudiendo hacer juicio de mi propio, como podrè formar juicio del estraño?

68 Ocurramos à vna malicia. Yo no juzgo, dice el maldiciente; pero averiguando vna accion defectuosa, no serà delito revelarla, siendo verdadera. Y quien te ha dado comission para estas pruebas de limpieza? Aora entra toda la alma: *Probet autem se ipsum homo.* Construyo. *Se ipsum*: Luego no *alterum*. A sí mismo, pero no al otro. Parece que previno nuestra rudeza; y sobre el se añadió el *ipsum*. Fue repetirlo dos veces, por presumir no bastaba vna.

69 Las pruebas del Cielo, dice Pablo, son reñidas con las del mundo. El siglo estila hacer pruebas para los honores de vn Habito Militar, de vn Tribunal, de vn Colegio, de tantas nobles colocaciones como justamente piden limpiezimas venas. Nombrase Informante. Deponen los testigos, y sellan las pruebas. Luego las del Cielo son encontradas en todo. En el mundo ninguno puede ser Informante de sí propio: Pues en el Cielo ninguno puede ser Informante del estraño. En el siglo los hombres hacen las pruebas à los estraños, para examinar su limpieza.

Cor. I. cap. II. v. 28.  
*Probet autem se ipsum  
 homo.*



pieza: En el Cielo no pueden hacer pruebas de limpieza à los estraños, porque han de gastar las pruebas en sí propios. Luego quantas pruebas hicieres al estraño, podrá aprobarlas el mundo, pero te las reprobará el Cielo.

70 Todos los mortales gastan consigo la voluntad, pero no el entendimiento. Delirio costoso, pagar de valde el discurso. Para sí reservan el cariño; para los estraños el reparo. Mas procuran conocer el interior ageno, que el suyo. Con esta vanidad de pretension pierden inutilmente el entendimiento. Dexan de conocerse, porque no se miran; y no conocen al otro, porque se engañan. O vana aplicacion, que traes de costa vn engaño, y vn delito! El amor se emplea todo en sus acciones: El discurso en las agenas. Al contrario se acierta: Gastar el discurso para acertar sus obras, y mirar con benevolo agrado las estrañas. Esta errada distribucion de potencias cerca insensiblemente de imperceptibles riesgos las Almas. Defatentas en su gobierno se distraen en floxedades, se anegan en omisiones. Por reparar la agena, se arruina la casa propia. Ha racional, olvidado de tu ser! Repara en ti, que el otro se reparará.

71 Discretísimo fue Salomon, pues hizo las ventanas del Templo como claraboyas. Este Templo hermoso es idea de vn cuerpo humano: porque los mortales somos, en frase de Pablo, Templos vivos. Luego las ventanas serán los ojos, porque son los balcones, à los quales se asoma el discurso à divertir sus cuidados. Luego los ojos de los Templos perfectos animados han de ser claraboyas: porque son vnas ventanas tan artificiosas, que siendo grandes por la parte interior, son muy pequeñas en la exterioridad. Luego son bellos ojos, abrirlos mucho para mirar su interior, y cerrarlos para no reparar en la exterioridad.

72 Todos los mortales gozan de ventanas, porque están ilustrados con ojos: pero el primor consiste en la hechura. Las de Salomon estaban grandes por lo interior, y pequeñas por la exterioridad. Pues aora ay vfo nuevo, que Salomon cuenta siglos. Aora se vsan grandes para registrar quanto passa en la exterioridad, y muy pequeñas para mirar su interior. Rasgadas para ver los defectos estraños; y sin luz para verse à sí propios. Luego siendo tan distintas las ventanas, muy diverso será el Templo. No es de Salomon essa fabrica: porque ventanas abiertas para sus defectos, y cerradas para los estraños, son de Templo Divino. Luego abiertas para otros, y cerradas para sí, serán de Templo muy profano.

73 Curémos à los discretos con la medicina de la razon. Mas faciles serán de curar: que la rebeldia es hija de la ignorancia. El mas imperioso motivo para no notar las acciones agenas, es mirarlas como propias. Dixo con su discrecion San Agustin, que todo lo heroyeo nacia del Amor. Este es el centro esparcido en virtuosas lineas, que se perdieran pisando su circunferencia. Todos los preceptos los reduxo Juan al Amor. Todo su Sermon

era;

era: *Hijos, amaos con reciproca voluntad.* No penetrando tanta alma, dixeron, como repetia vna misma sentençia? Porque esta basta, respondió, si se executa. O Apostolica sentençial digna de pecho, que alcanzó à reclinarse en el Divino.

74 Vive el Amor en el siglo muy enfermo; No ay Hospital donde curarse; con que será milagro no averse muerto. A estar vivo, no reynarán censuras odiosas. A imperios del Amor todas las acciones se reducen à vñidad: Luego mirándose como propias, no se acufarán de erradas. No ay accion por delincente, que su Autor no la disculpe. Para estar acertadas, basta verse hechas. Ninguno acufa su discurso, porque le adora. Como le idolatra, no le riñe. Es tan discreta la Providencia, que contentó à todos con desigualdades. Si se pudieran feriar entendimientos, no hubiera hombre, que trocará. Todos viven pagados, porque están muy satisfechos. O discreta permission de tan favorable engaño! Hacerle creer que es Sabio, por librarse de las quejas de vn necio.

75 De este infeliz Amor, si se sabe corregir, naee el destierro de la murmuracion. Mirémos las acciones agenas, como si fueran propias. Siendo propias, las disculpara mi amor, aunque fueren erradas. Luego aunque sean erradas disculparé las agenas. Por practicar lo contrario se anega nuestro genio. Tan estraño es para el cariño lo ageno, que no acierta à irse el amor, sino es à lo propio. Lo malo, que obro, me parece bueno. Lo bueno, que otro obra, me parece malo. No ay mas causa, que no ser yo el dueño.

76 Peregrina fue la transformacion de la Vara de Moyses, yà convertida en Sctro hermosa, yà en venenosa Serpiente. Como forma tan encontrados visos? Claramente lo expresa el suceso. Quando ocupaba la mano, era Vara hermosa; arrojada al suelo, era Serpiente. Luego siendo vna misma Vara, quando la tenia en su mano, le parecia bella; quando la miraba fuera de su mano, la juzgaba venenosa: porque todos los visos consistian en estar en su mano, ó fuera de ella. Quando estaba en su mano, la miraba con gusto; quando fuera de su mano, no la podia ver de ceño.

77 Esta transformacion sucede cada dia. Obra vn estraño la accion, que ha executado mi discurso. Llegan al examen los ojos, y siendo iguales los aciertos, me parece la del estraño peste, y la mia vna belleza. La mia me deléyta; La del estraño me irrita. Luego esta ilusion no consiste en la desigualdad, sino en el amor: porque la misma es. Luego solo va en estar en su mano, ó fuera de ella. Accion de mi mano, es hermosa: de otra mano, es fiereza.

78 No permitiera à los mortales la Deidad esta ilusion, sino la curara su divina habilidad. Conserven en la memoria la medicina, que es Soberana. Pretende instruir à Moyses en alto Principe, y le transforma en Serpiente la Vara, que avia de ser glorioso instrumento de sus laureles: porque el riesgo de los mortales es idolatrar sus acciones. Tan prodigiosas las avia de exercer aquella Vara, que merecian cultos, y adoraciones. Pues si te desvane-

ce

Hieron. lib. 3. cap. 6. in Ep. ad Galat. Filiioli, diligite alterutrum: Tadio affecti dixerunt. Magister quare semper hoc loqueris? Qui respondit dignam Ioanna sententiam: Quia preceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit.

Reg. 3. Cap. 8. vers. 4.  
In Templo fenestras  
obliquas.

Exod. 4. v. 31



ce-essa Vara por los prodigios, que obra, advierte que es Serpiente: porque es vn veneno la mayor accion, si se mira con vanidad. Si estás sobervio con ella, arrojala al suelo: porque despreciando tus acciones, corregirás las vanidades. Al instante que te liscnje la mano la obra, que juzgas acertada, arrojala en la tierra. Mas grande será abatida, que halagada. No, Señor, que arrojada es Serpiente: Luego no es fano arrojlarla. Pues aora sabes, que de la Serpiente se forma la triaca? Luego para corregir el veneno de la vanidad, se ha convertido en Serpiente essa accion.

79 Ya está curado lo altivo: aora resta lo temerario. Ha de ser Moyfes Principe de Israel: ha de juzgar tan numeroso Pueblo. Pues para instruirle en formar los juicios de las acciones, que mirare, le ensaya Dios en altísimos Magisterios. Tu has de juzgar las acciones de tus vassallos: pues estudia el primor de los juicios. Juzgas que esso, que ocupa tu mano es Vara? Si, Señor, que la veo por mis ojos, y la toco por mis manos. Pues arrojala. Qué es? Serpiente. No decias que era Vara? Si; pero de vn instante a otro en tan breve sitio se ha mudado. Pues si no se puede formar juicio de lo que se ve, y se toca, donde buscaremos experiencias?

80 Esta es, dice la Deidad. El Pintor se alexa de la tabla para advertir los errores, o aciertos de su obra: porque de cerca no se juzgan bien las propias hechuras. Lo muy vecino es para los ojos, como lo muy distante. La vecindad ofusca. La distancia causa. El medio de ver, es el parage de proporcion. Todas nuestras obras son hechuras de nuestra mano. En ella están tan vecinas, que no las pueden examinar bien los ojos. Desviandolas en proporcion, se podrán examinar: porque mirando las acciones en tu mano, están tan cerca de la passion, que la vecindad te ha de ofuscar. Luego para hacer el juicio cabal, las has de mirar desviadas de tu passion.

81 Arroja, pues, essa Vara. Aora que está fuera de tu mano, qué juicio formas de ella? Que es Serpiente. Luego se forman distintos juicios mirando en sí, o fuera de sí las acciones. Quando se miran en sí, parecen perfectas; quando fuera de sí, se juzgan erradas. Luego para penetrar sus defectos, no se han de mirar como propias, sino como estrañas.

82 Aun no tienes todo el Magisterio para la decision del juicio. Ya te avrás defengañado de que el amor no es buen juez, pues lo que te parecia en tu mano vna hermosura, es fuera de tu mano vna pestilencia: pero si te quedas en este assenso, pervertirás todo el juicio, porque solo imaginarás, que es acertada la obra de tu mano, y errada la de la agena. Pues aora falta la mas saludable experiencia. Para corregir este juicio loco, buelve a tomar essa Serpiente. Qué es aora? Vara. Luego por aver buuelto a tu mano perdió el veneno. Pues aora sabrás todos los primores del juicio. Para formarle ajustado de vna accion, la has de alexar de ti. Luego no la has de mirar como propia, sino como estraña. Quando la mires como estraña, te parecerá mal. Pues para no culpar las

las acciones estrañas con temeridad, has de bolverlas a coger por tu mano; esto es hacerlas como propias. Entonces te parecerán bien. Luego este es el juicio cabal: Para no errar el amor, mirar lo propio como estraño: Para no errar el descariño, mirar lo estraño como propio.

83 Los mortales mas avisados han aprendido la mitad de este juicio. Pues necesitan saberle entero. El menos vano hace la primera prueba de la Vara de Moyfes; arrojlarla de sí. Mirarla en otro para censura, o calificacion. Esta es insigne prueba para las acciones propias, pero no para las agenas. Falta bolver a tomar essa Vara, para hacer juicio de la accion agena, como si fuera propia: porque el juicio cabal es juzgar la accion propia como agena, y la agena como propia.

84 Pasemos a mayor riesgo, que es la temeridad liviana del juicio. Porfia vn sobervio, que es defectuosa vna accion. No es, replica vn avisado. Como no ha de ser, si la estoy mirando con claridad? Ves essa, que juzgas claridad? Pues puede ser ilusion. Moyfes miraba la Serpiente. Casi huía. Pues tomala, dice Dios. Qué es? Vara. Luego era Serpiente quando la veía; pero Vara quando la tocaba: porque ay tanta diferencia de los ojos a las manos, que la accion, que parece vna peste quando vista, puede ser que sea muy bella despues de tocada. Luego no has de formar por lo que ves el juicio, si primero no tocas las acciones por tu mano.

85 O quantas ilusiones fatigan nuestras potencias! Qué de Serpientes juzgamos, solo porque las vemos distantes! Yo sé que si las tocáramos, no fueran Serpientes. No formes assenso tan ligero por la flaqueza de vna vista deslumbrada. Alarga la mano. Haz experiencia. Los avisados no juzgan por restigos de fantasia. Toca essas acciones, que tanto abominas, y si las aborrecias vistas, te enamorarán tocadas.

86 En lo Civil, y Politico suceden cada instante estas locas temeridades. No ay austero retirado, que no viva infamando las resoluciones del gobierno. Si se apresta vna Armada, dice: Llegará tarde. Como si vivieran a la obediencia los vientos. Si se marcha por tierra, dice: Esto no es destruir el Campo enemigo, sino nuestro Campo. Si por justas causas se omite, se enfurece contra la tardanza. Digame este Politico de rincon: Ha oido los votos? Sabe las instancias? Está informado de los medios? Reconoce las oportunidades? Ignora que muchos Decretos no son de lo que se quiere, sino de lo que se puede? Pues como condena lo que ni en general sabe? Porque recitará dos Maximas estudiadas de Tacito, se soñará el mas diestro Governador del Mundo. Gobierna, vano, tu juicio, que Governadores tiene el Imperio.

87 Sirva, Señor, vuestra atenta benignidad de blando freno al despeño atrevido de nuestros faciles labios. Gastemos la atencion en adornar nuestras vivientes casas, sin registrar curiosos los defaliños de las agenas. No soy virtuoso por hallar culpados: que no es gala vestirse agenos defaliños. Necedad fuera adornar la casa de

Exod. 4. v. 3:

de desperdicios agenos. Solo los lienzos se animan con sombras que lucir con horrores no es para imagenes vivas, sino para hermosuras pintadas.

88 Solo las luzes nocturnas brillan entre sombras. Sospechosos son lucimientos, que esperan la noche, como cobardeando las claridades del dia. Entre las serenidades de la virtud has de intentar resplandecer, no entre los horrores de la noche de los vicios. Todos miran al fuego, donde por edictos de justicia arde el culpado, mas para exemplar, que para adulacion. Es infame hoguera lucida con delinquentes. Que lucimiento tan horroroso compuesto de delitos! Quantos pretenden lucir haciendo culpados, imitan este nefando fuego. Queman con sus calumnias a los miseros delinquentes, para brillar entre sus llamas. Compone vna hoguera, mas de estrago, que de luz. O gusto Neron! Solo tan iniquo pecho pudo hacer lisonja al estrago.

89 No gastemos esta interior armonia en gobernar discursos extraños. Grande Provincia en caxa breve dió el artificio al relox. Bien cumple su desvelo, si no se desconcierta. Bien emplea sus inquietudes en regir sus movimientos. Animados relojes somos, que corriendo la ligera cuerda de la vida, al menor golpecito se quiebra. Ajustemos nuestras horas al compás del Sol Divino; y siguiendo

do puntuales su inmortal carrera, encontraremos la hora feliz de su gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.

Amen.

## FIN DEL PRIMER TOMO.

*Rectum Deo, sinistrum mihi.*

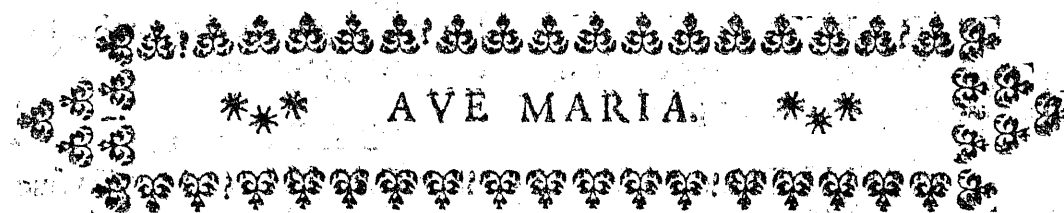
*Devotissima hac correctioni S. R. M. E. docili mente & animo, me quæ ipsum libens lubensque subiicio.*

*Æterna sit Laus*

*Sanctissima & individua Trinitati, ex cuius cœlica apparitione gloriae nunc nomine: Sanctissime Dei genitrici Mariæ, absque originalis navi suspitione à primo suæ sanctissime animationis instanti concepta.*

*SS. PP. NN. S. Ioanni de Matba, & S. Felici de Valois nostra Redemptorum familia Patriarchis: Sanctissimo meo Custodi: viventis Cœli Sponso Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thoma, Paduano Antonio: amore estuantibus Magdalena, & Teresa, atque omnibus cœlestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.*

INDI-



\*\*\* AVE MARIA \*\*\*

# I N D I C E

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA,  
que se contienen en este Tomo primero de la  
Quaresma.

## EX GENESI.

### CAPUT PRIMUM.

- V**ers. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas, fol. 366. num. 40.  
Vers. 2. Terra erat innanis, & vacua, fol. 445. n. 57.  
Vers. 11. Ubi nascitur aurum, fol. 345. num. 44.  
Vers. 13. Et erant valde bona, fol. 396. n. 6.  
Vers. 16. Ut præset diei, fol. 256. num. 56.  
Vers. 16. Fecit Deus duo luminaria magna, fol. 309. n. 139.  
Vers. 20. Producant aquæ volatile, fol. 300. n. 86.  
Vers. 26. Ut præsit piscibus maris, & volatilibus Cœli, & bestijs, fol. 251. num. 30.

### CAPUT 2.

- Vers. 2. Requievit die septimo, fol. 30. n. 64.  
Vers. 7. Factus est homo in animam viventem, fol. 297. n. 71.  
Vers. 15. Ut operaretur, & custodiret illum, fol. 12. n. 64.  
Vers. 17. In quocumque die comederis, morte morieris, fol. 49. n. 46.  
Vers. 19. Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea, fol. 396. num. 6.

Tom. I.

### CAPUT. 3.

- Vers. 1. Ut non comederetis ex omni ligno, fol. 217. n. 57.  
Vers. 5. Sciens bonum, & malum, fol. 336. n. 5.  
Vers. 6. Tulit de fructu illius, & comedit, fol. 335. n. 4.  
Vers. 9. In sudore vultus tui, fol. 152. n. 88.  
Vers. 9. Ubi est Adam? fol. 389. num. 40.  
Vers. 22. Quasi vnus ex nobis factus est, fol. 39. n. 101.  
Vers. 24. Eiecitque Adam, fol. 342. n. 32.

### CAPUT. 4.

- Vers. 10. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra, fol. 133. n. 121.  
Vers. 21. Ipse fuit pater canentium cithara, & organo, fol. 26. n. 36.

### CAPUT 6.

- Vers. 6. Tactus dolore cordis intrinsecus, fol. 20. num. 2. & fol. 373. num. 69.

### CAPUT. 7.

- Vers. 17. Elevaverunt in sublime, fol. 26. num. 64.

R

CA

## Indice de los Lugares

### CAPUT 14.

*Vers.* 18. Melchisedech Rex Salem proferens panem, fol. 15. n. 4.

### CAPUT 22.

*Vers.* 17. Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Coeli, & sicut arenam, quæ est in litore maris, fol. 87. n. 4.

### CAPUT 23.

*Vers.* 17. Terribilis est locus iste, fol. 134. num. 123.

### CAPUT 28.

*Vers.* 13. Dominum innixum scalæ, fol. 74. n. 79. & fol. 257. n. 60.

### CAPUT 29.

*Vers.* 10. Ammovit lapidem, qua puteus claudebatur, & adaquato grege, osculatus est eam, & elevata voce, flevit, fol. 392. n. 56.

### CAPUT 30.

*Vers.* 21. Postquam peperit filiam nomine Dinam, fol. 199. n. 47.

### CAPUT 37.

*Vers.* 3. Diligebat Ioseph super omnes, fol. 316. n. 89.

*Vers.* 7. Audite somnium meum, quod vidi, fol. 13. n. 70.

*Vers.* 9. Stellas undecim adorare me, fol. 216. n. 54.

### CAPUT 38.

*Vers.* 3. Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus, fol. 424. n. 40.

*Vers.* 10. Planctu magno, atque vehementi impleverunt septem diebus, fol. 424. n. 40.

## EX EXODO.

### CAPUT 1.

*Vers.* 8. Surrexit interea Rex novus

super Ægyptum, qui ignorabat Ioseph, fol. 331. n. 106.

### CAPUT 2.

*Vers.* 12. Cumque circumspexisset huc atque illuc, fol. 259. n. 70.

*Vers.* 12. Percussum Ægyptium abscondet sabulo, fol. 450. n. 9.

### CAPUT 3.

*Vers.* 14. Ego sum, qui sum, fol. 159. num. 80. & fol. 289. n. 17.

### CAPUT 4.

*Vers.* 3. Versa est in colubrum, fol. 465. n. 76.

### CAPUT 14.

*Vers.* 26. Extende manum tuam super mare, fol. 443. n. 49. & fol. 442. num. 48. *vers.* 16.

### CAPUT 20.

*Vers.* 18. Videbat vocem, fol. 410. num. 57.

### CAPUT 21.

*Vers.* 21. Non subiacebit poenæ, quia pecunia illius est, fol. 350. n. 77.

### CAPUT 25.

*Vers.* 20. Respiciantque se mutuo, fol. 287. n. 9.

*Vers.* 24. Faciesque illi labium per circuitum, fol. 397. n. 12.

*Vers.* 38. Emunctoria fiant ex auro purissimo, fol. 452. n. 19.

### CAPUT 26.

*Vers.* 35. Et contra mensam candelabrum, fol. 335. n. 3.

### CAPUT 32.

*Vers.* 1. Fac nobis Deos, fol. 14. n. 82. & fol. 216. n. 54.

*Vers.*

## de la Sagrada Escritura.

*Vers.* 4. Et fecit ex eis vitulum conflatilem, fol. 348. n. 63.

*Ibid.* Hi sunt Dij tui, fol. 349. num. 71.

*Vers.* 20. Arripiensque vitulum, quem fecerant, combussit, & contrivit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum, fol. 160. n. 93.

*Vers.* 31. Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, fol. 433. n. 3.

### CAPUT 37.

*Vers.* 23. Cum emunctorijs suis de auro purissimo, fol. 452. n. 19.

## EX LEVITICO.

### CAPUT 1.

*Vers.* 11. Immolabitque ad latus altaris, quod respicit ad Aquilonem, fol. 436. n. 19.

*Vers.* 15. Retorto ad collum capite, fol. 185. n. 101.

*Vers.* 16. Plumas projiciet in loco, in quo cineres effundi solent, fol. 185. n. 101.

### CAPUT 16.

*Vers.* 17. Nullus hominum sit in Tabernaculo, quando Pontifex Sanctuarium ingreditur, fol. 80. num. 106.

### CAPUT 24.

*Vers.* 4. Super Candelabrum mundissimum, fol. 452. n. 19.

### CAPUT 27.

*Vers.* 2. Homo, qui votum fecerit, & sponderit Deo animam suam, sub æstimatione dabit pretium, fol. 152. n. 59.

## EX NUMERIS.

### CAPUT 10.

*Vers.* 2. usque ad 8. Si semel clangue-  
Tom. I.

ris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel, fol. 441. n. 40.

*Vers.* 7. Quando congregandus est Populus, simplex tubarum clangor erit, & non concisus ululabunt, fol. 441. n. 41.

### CAPUT 12.

*Vers.* 3. Mitissimus inter omnes, fol. 122. n. 62.

### CAPUT 22.

*Vers.* 30. Nonne animal tuum sum, fol. 260. n. 77.

## EX DEUTERONOMIO.

### CAPUT 27.

*Vers.* 12. & 13. Hi stabunt ad benedicendum Populo super montem Garicum: Simèon, Levi, Iudas, Isachar, Ioseph, Ben-iamin. Et e regione isti stabunt ad maledicendum: Ruben, Gad, Aser, Zabulon, Dan, & Nephthali, fol. 459. n. 52.

### CAPUT 32.

*Vers.* 33. Fel Draconum vinum eorum, & venenum Aspidum insanabile, fol. 179. n. 74.

### CAPUT 34.

*Vers.* 6. Non cognovit homo sepulchrum eius, fol. 450. n. 8.

## EX IOSUE.

### CAPUT 2.

*Vers.* 21. Appendit funiculum cocineum in fenestra, fol. 461. n. 56.

### CAPUT 7.

*Vers.* 15. Quicumque in hoc facinore comprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua, fol. 352. n. 92.

Ri 2

*Vers.*

## Indice de los Lugares

*Vers. 21.* Et concupiscens abstuli, & abscondi, fol. 352. n. 90.

*Vers. 25.* Lapidavit eum omnis Israel, fol. 352. n. 93.

### CAPUT 10.

*Vers. 13.* Strerunt Sol, & Luna, fol. 349. n. 73.

*Vers. 24.* Ponite pedes super colla Regum, fol. 104. n. 122.

### EX IUDICUM LIBRO.

### CAPUT 7.

*Vers. 4.* Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos, fol. 136. n. 133.

*Vers. 5.* Qui autem, curvatis genibus biberint, in altera parte erunt, fol. 324. n. 66.

### CAPUT 12.

*Vers. 6.* Dic ergo Schibboleth, quod interpretatur Spica. Qui respondebat, Sibboleth: eadem littera Spicam exprimere non valens. Statimque apprehensum ingulabant in ipso Iordanis transitu, fol. 135. n. 130.

### CAPUT 16.

*Vers. 24.* Et apprehendens ambas columnas, fol. 350. n. 76.

### EX LIBRO 1. REGUM.

### CAPUT 1.

*Vers. 1.* Fuit vir vnus, fol. 159. n. 89.

### CAPUT 15.

*Vers. 3.* Percute Amalec, & demolire vniversa eius, fol. 366. n. 11.

*Vers. 27.* Ille autem apprehendit summitatem pallij eius, quæ scissa est, fol. 36. n. 98.

### CAPUT 17.

*Vers. 49.* Tulitque vnum lapidem, fol. 362. n. 23.

### CAPUT 18.

*Vers. 3. & 4.* Usque ad gladium; arcum, & baltheum, fol. 339. n. 54.

*Vers. 10.* Tenebatque Saul lanceam, fol. 181. num. 84.

### CAPUT 20.

*Vers. 16.* Pepigit ergo Ionathas foedus cum domo David, fol. 315. num. 19.

### EX LIBRO 2. REGUM.

### CAPUT 7.

*Vers. 9.* Feci tibi nomen grande, fol. 95. num. 58.

### CAPUT 12.

*Vers. 5.* Vivit Dominus, quia filius mortis est, fol. 351. n. 86.

### CAPUT 17.

*Vers. 23.* Suspendio interiit, fol. 241. num. 80.

### CAPUT 21.

*Vers. 1.* Quia occidit Gabaonitas, fol. 351. num. 85.

### EX LIBRO 3. REGUM.

### CAPUT 3.

*Vers. 26.* Date illi Infantem vivum, fol. 205. num. 80.

### CAPUT 4.

*Vers. 29.* Dedit Deus sapientiam Salomoni, quasi arenam, quæ est in littore maris, fol. 294. n. 50.

### CAPUT 5.

*Vers. 6.* Scis enim, quomodo non est in Populo meo vir, qui noverit ligna cadere, sicut Sidonij, fol. 326. num. 76.

CA

## de la Sagrada Escritura.

### CAPUT 6.

*Vers. 4.* In Templo fenestras obliquas, fol. 446. n. 75.

### CAPUT 10.

*Vers. 11. & 12.* Fecitque Rex de lignis Thyinis, &c. fol. 438. n. 26.

### CAPUT 12.

*Vers. 28.* Et excogitato consilio, fecit duos vitulos aureos, fol. 348. n. 63.

### CAPUT 13.

*Vers. 2.* Altare, Altare, fol. 445. n. 55.

### CAPUT 17.

*Vers. 19.* Tulit eum de sinu eius, fol. 198. num. 42.

*Vers. 21.* Expandit se, atque mensus est super puerum, fol. 38. n. 110.

### CAPUT 19.

*Vers. 6.* Subcineticus panis, & vas aquæ, fol. 337. n. 16.

### CAPUT 21.

*Vers. 4.* Et avertit faciem suam, & non comedit, fol. 93. n. 44.

*Vers. 27.* Acab scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, fol. 31. n. 70.

### CAPUT 22.

*Vers. 38.* Lixerunt canes sanguinem eius, fol. 244. n. 95.

### EX LIBRO 4. REGUM.

### CAPUT 2.

*Vers. 5.* Et ego veni, silete, f. 33. n. 70.

*Vers. 13.* Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei, fol. 236. n. 51.

### CAPUT 4.

*Vers. 27.* Dominus celavit à me, & non indicavit mihi, fol. 33. n. 70.

### CAPUT 9.

*Vers. 37.* Comedent canes carnes Jezabel, fol. 244. n. 95.

Tam. I.

### CAPUT 11.

*Vers. 12.* Posuit super eum Diademam, & testimonium, fol. 330. n. 100.

### EX LIB. 1. PARALIPOM.

### CAPUT 21.

*Vers. 14.* Ego autem in paupertate mea præparavi impensas domus Domini, fol. 40. n. 122.

### EX LIB. 2. PARALIPOM.

### CAPUT 9.

*Vers. 10. & 11.* Sed servi Hiram erunt servis Salomonis, &c. fol. 438. n. 26.

### EX LIBRO IUDITH.

### CAPUT 9.

*Vers. 53. & 54.* Una mulier confregit cerebrum eius, fol. 429. n. 39.

### EX LIBRO ESTHER.

### CAPUT 3.

*Vers. 1.* Exaltavit Aman, fol. 242. n. 81.

### CAPUT 10.

*Vers. 6.* In lucem, Solemque conversus est, fol. 193. n. 11.

### EX LIBRO IOB.

### CAPUT 10.

*Vers. 5.* Nunquid, sicut dies hominis, dies tui, vt quæras iniquitatem meam? fol. 122. n. 66.

*Vers. 9.* Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, fol. 19. n. 116.

*Vers. 22.* Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat, fol. 248. n. 12.

### CAPUT 28.

*Vers. 25. & 26.* Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Quando ponebat pluvij legem, & viâ procellis sonatibus, f. 401. n. 26.

Rt 3

CA



## Indice de los Lugares

CAPUT 40.  
*Vers.* 16. In secreto calami, fol. 172. num. 38.

### EX LIBRO PSALMORUM.

PSALMUS 4.  
*Vers.* 7. Signatum est super nos lumen vultus tui, fol. 335. n. 3.

PSALM. 5.  
*Vers.* 11. Sepulchrum patens est guttur eorum; linguis suis dolose agebant, fol. 456. n. 37.

PSALM. 9.  
*Vers.* 17. Desiderium pauperum exaudivit Dominus, fol. 224. n. 101.

PSALM. 13.  
*Vers.* 1. Non est Deus, fol. 43. n. 6.

PSALM. 18.  
*Vers.* 4. Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum, fol. 405. n. 38.

PSALM. 21.  
*Vers.* 7. Ego autem sum vermis, & non homo, fol. 276. n. 56.  
*Vers.* 17. Foderunt manus meas, fol. 372. n. 64.

PSALM. 24.  
*Vers.* 10. Universæ viæ Domini misericordia, & veritas, fol. 181. n. 109.

PSALM. 31.  
*Psalmi titulus.* Intellectus David, fol. 52. n. 66.

PSALM. 41.  
*Vers.* 4. Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte, fol. 350. n. 80.

PSALM. 51.  
*Vers.* 4. Sicut novacula acuta fecisti dolum, fol. 228. n. 57.

PSALM. 61.  
*Vers.* 12. Semel locutus est Deus; hæc audivi, fol. 293. n. 43.

PSALM. 65.  
*Vers.* 2. In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui, fol. 28. n. 49.

PSALM. 67.  
*Vers.* 10. Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hæreditati tuæ, fol. 224. n. 98.

*Vers.* 31. Increpa feras arundinis, fol. 171. n. 34.

PSALM. 71.  
*Vers.* 6. Descendit sicut pluvia in velus, fol. 363. n. 27.

PSALM. 77.  
*Vers.* 24. Pluit illis Manna ad manducandum, fol. 224. n. 98. & fol. 372. n. 64.

PSALM. 89.  
*Vers.* 10. Anni nostri sicut aranea, fol. 17. n. 98.

PSALM. 101.  
*Vers.* 4. Defecerunt sicut fumus dies mei, fol. 17. n. 98.

PSALM. 103.  
*Vers.* 29. Deficient, & in pulverem suum revertentur, fol. 219. n. 73.

PSALM. 105.  
*Vers.* 9. Et increpuit Mare rubrum, & exiccatum est, fol. 442. n. 47.

PSALM. 108.  
Per totum, fol. 351. num. 83.  
*Vers.* 23. Sicut umbra cum declinat, ablatus sum, fol. 17. n. 98.

PSALM. 118.  
*Vers.* 134. Redime me à calamnijs hominum, fol. 114. n. 30.

*Vers.* 144. Intellectum da mihi, & vitam, fol. 251. n. 28.

PSALM. 131.  
*Vers.* 6. Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis sylvæ, fol. 345. n. 46.

PSALM. 132.  
*Vers.* 3. Sicut ros Hermon, fol. 446. num. 63.

PSALM.

## de la Sagrada Escritura.

PSALM. 145.  
*Vers.* 13. Nolite confidere in Principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus, fol. 222. n. 86.

### EX LIB. PROVERBIORUM.

CAPUT 3.  
*Vers.* 16. In sinistra illius divitiæ, & gloria, fol. 346. n. 55.

CAPUT 8.  
*Vers.* 31. Ludens in orbe terrarum, fol. 131. n. 16.

CAPUT 25.  
*Vers.* 20. Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo, fol. 143. n. 22.

CAPUT 26.  
*Vers.* 8. Sicut, qui mittit lapidem in acerbum Mercurij; ita qui tribuit insipienti honorem, fol. 327. n. 82.

CAPUT 30.  
*Vers.* 28. Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis, fol. 180. num. 75.

### EX LIB. CANTICORUM.

CAPUT. 3.  
*Vers.* 2. Quæsi illi, & non inveni, fol. 180. n. 106.

*Vers.* 8. Tenentes gladios, fol. 439. n. 33.  
*Vers.* 8. Uniuscuiusque ensis super femur suum, fol. 140. n. 34.

CAPUT. 4.  
*Vers.* 2. Dentes tui, sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro, fol. 460. n. 55.

*Vers.* 3. Sicut fragmen mali punici, fol. 159. n. 90.  
*Vers.* 3. Sicut vitta coccinea labia tua, fol. 460. n. 55.

*Vers.* 8. Veni Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis, fol. 324. num. 70.

CAPUT 5.  
*Vers.* 12. Oculi eius, sicut columbæ super rivulos aquarum, fol. 32. num. 74.

*Vers.* 14. Manus illius plenæ hyacinthis, fol. 373. n. 69.

### EX LIB. SAPIENTIÆ.

CAPUT. 2.  
*Vers.* 8. Coronemus nos rosis antequam marcescant, fol. 284. n. 100.

CAPUT 11.  
*Vers.* 24. Misereris omnium, quia omnia potes, fol. 52. n. 63.

### EX LIB. ECCLESIASTICI.

CAPUT 27.  
*Vers.* 12. Stultus sicut Luna mutatur, fol. 247. n. 6.

CAPUT 33.  
*Vers.* 31. Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua, fol. 241. n. 76.

CAPUT 49.  
*Vers.* 2. Quasi mel eius memoria, & ut musica in convivio, fol. 325. n. 72.

### EX ISAIA.

CAPUT 3.  
*Vers.* 6. Princeps esto noster, fol. 34. num. 83.  
*Vers.* 7. Non sum Medicus, fol. 34. n. 83.

CAPUT 6.  
*Vers.* 6. Et in manu eius calculus, fol. 270. num. 15.

CAPUT 7.  
*Vers.* 20. In die illa radet Dominus in novacula conducta, fol. 127. n. 87. & fol. 358. n. 3.

CA-

## Indice de los Lugares

### CAPUT 9.

*Vers.* 6. Et factus est principatus super humerum eius, fol. 72. n. 65. & fol. 83. n. 124.

### CAPUT 21.

*Vers.* 4. Babylon posita est mihi in miraculum, fol. 218. n. 66.

### CAPUT. 30.

*Vers.* 26. Erit lux Lunæ sicut lux Solis, fol. 41. n. 123.

### CAPUT 49.

*Vers.* 7. Reges videbunt, & confurgent Principes, & adorabant, fol. 103. num. 112.

### CAPUT 53.

*Vers.* 1. Et brachium Domini, fol. 80. n. 110.

### CAPUT 58.

*Vers.* 1. Quasi tuba exalta vocem tuam, fol. 441. n. 40.

## EX IEREMIA.

### CAPUT 1.

*Vers.* 11. Virgam vigilantem ego video, fol. 68. n. 44.

### CAPUT 7.

*Vers.* 4. Nolite considerare in verbis mendacij, dicentes: Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est, fol. 162. n. 100.

## EX EZECHIELE.

### CAPUT 1.

*Vers.* 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli, fol. 380. n. 11.

*Vers.* 10. Similitudo autem vultus eorum, facies Hominis, facies Leonis, facies Bovis, & facies Aquilæ, fol. 379. num. 9.

*Vers.* 12. Ubi erat impetus spiritus illic gradiebantur, fol. 43. n. 10.

*Vers.* 16. Quasi sit rota in medio rotæ, fol. 161. n. 95.

*Vers.* 23. & 24. Pennæ eorum rectæ: Audiebam sonum alarum, quasi tonum sublimis Dei, fol. 258. n. 66.

### CAPUT 3.

*Vers.* 9. Ut Adamantem, & Silicem dedi faciem tuam, fol. 142. n. 17.

### CAPUT 10.

*Vers.* 15. Et elevata sunt Cherubim: ipsum est animal, quod videram, fol. 296. num. 65.

## EX DANIELE.

### CAPUT 2.

*Vers.* 34. Abscissus est lapis de monte sine manibus, fol. 321. n. 52. & fol. 362. num. 23.

### CAPUT 3.

*Vers.* 5. In hora, qua audieritis sonum tubæ, & fitulæ, & citharæ, & sambucæ, & Psalterij, & symphonia, & univèrsi generis musicorum, cadentes adorete statuam auream, fol. 175. num. 51.

### CAPUT 4.

*Vers.* 11. Succidite arborem, fol. 278. n. 65.

### CAPUT 5.

*Vers.* 5. Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, fol. 124. n. 74. & fol. 214. n. 36. & fol. 363. n. 26.

### CAPUT 14.

*Vers.* 32. Ipse coxerat pulmentum, fol. 337. num. 16.

## EX OSEA.

### CAPUT 5.

*Vers.* 1. Et retè expansum super Thabor, fol. 326. n. 8.

*Vers.* 10. Super eos effundam quasi aquam iram meam, fol. 127. n. 88.

Ex

## de la Sagrada Escritura.

## EX IONA.

### CAPUT 1.

*Vers.* 1. Et invenit navem euntem in Tharsis, & dedit nauulum eius, & descendit in eam, fol. 382. n. 19.

*Vers.* 5. Ionas autem descendit ad interiora navis, & dormiebat, fol. 382. num. 20.

## EX MICHÆA.

### CAPUT 3.

*Vers.* 12. Sion quasi ager arabitur, & Ierusalem quasi acervus lapidum erit, fol. 328. n. 90.

## EX HABACUCH.

### CAPUT 3.

*Vers.* 5. Ante faciem eius ibit mors, fol. 142. num. 14.

*Vers.* 10. Dedit Abyssus vocem suam, fol. 405. num. 38.

## EX S. MATTHÆI EVANGELIO.

### CAPUT 2.

*Vers.* 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt, fol. 367. n. 44.

*Vers.* 2. Dicentes vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? fol. 449. n. 4.

*Vers.* 2. Vidimus Stellam eius, fol. 397. num. 11.

*Vers.* 8. Interrogate diligenter de puerro, fol. 450. n. 4.

*Vers.* 12. Et responso accepto in somnis, fol. 385. num. 28. & fol. 239. num. 63.

*Vers.* 13. Fuge in Ægyptum, fol. 427. num. 50.

*Vers.* 16. Quoniam illusus esset à Magis, fol. 264. n. 97.

*Vers.* 20. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel, fol. 388. n. 36.

*Vers.* 22. Audiens autem quod Archelaus regnaret, ibi.

### CAPUT 3.

*Vers.* 4. Habebat vestimentum de pilis camelorum; esca autem eius erat locustæ, & mel sylvestre, fol. 142. num. 15.

*Vers.* 16. Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, fol. 126. n. 83.

### CAPUT 4.

*Vers.* 8. Ostendit gloriam eorum, fol. 8. num. 38. & fol. 94. n. 51.

*Vers.* 18. Mittentes rete in mare, fol. 326. n. 80.

### CAPUT 5.

*Vers.* 3. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum, fol. 94. n. 48.

*Vers.* 14. Vos estis lux mundi, fol. 244. n. 8. & fol. 435. n. 13.

*Vers.* 44. Diligite inimicos vestros, fol. 195. n. 27.

### CAPUT 6.

*Vers.* 19. Nolite thesaurizare in terra, fol. 18. n. 109. & fol. 306. n. 122.

### CAPUT 10.

*Vers.* 34. Non veni pacem mittere, sed gladium, fol. 196. n. 29.

*Vers.* 35. Veni separare, fol. 196. n. 31.

### CAPUT 11.

*Vers.* 12. Regnum Cælorum vim patitur, fol. 205. n. 83.

*Vers.* 12. Et violenti rapiunt illud, fol. 189. n. 125.

### CAPUT 13.

*Vers.* 34. Sine parabolis non loquebatur eis, fol. 418. n. 18.

### CAPUT 16.

*Vers.* 18. Tu es Petrus, fol. 96. n. 59.

### CAPUT. 17.

*Vers.* 9. Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat, fol. 396. num. 8. & fol. 451. n. 11.

### CAPUT 18.

*Vers.* 10. Semper vident faciem Patris, fol. 357. n. 117.

CA.

## Indice de los Lugares

### CAPUT 19.

*Vers.* 27. Ecce nos reliquimus omnia, fol. 8. n. 34.

### CAPUT 20.

*Vers.* 22. Nescitis quid petatis, fol. 443. n. 51.

### CAPUT 21.

*Vers.* 7. Sedere fecerunt, fol. 39. n. 117.

*Vers.* 8. Straverunt vestimenta sua, fol. 279. n. 70.

*Vers.* 12. Cathedras vendentium columbas evertit, fol. 158. n. 87.

*Vers.* 13. Vos autem fecistis illam speculam Latronum, fol. 164. n. 109.

### CAPUT 24.

*Vers.* 19. Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus, fol. 281. n. 84.

*Vers.* 20. Non fiat fuga vestra in hyeme, vel Sabbato, fol. 29. n. 58.

*Vers.* 27. Sicut enim fulgur exit ab Oriente, fol. 446. n. 63.

*Vers.* 29. Stellæ cadent de Coelo, fol. 249. n. 18.

### CAPUT 25.

*Vers.* 6. Clamor factus est, fol. 240. num. 71.

*Vers.* 29. Omni enim habenti dabitur, & abundavit: ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo, fol. 117. n. 39.

*Vers.* 36. Nudus, & cooperuistis me, fol. 366. n. 38.

### CAPUT 26.

*Vers.* 15. Quid vultis mihi dare? fol. 349. n. 68.

*Vers.* 15. Constituerunt ei triginta argenteos, fol. 351. n. 83.

*Vers.* 45. Dormite iam, & requiescite, fol. 67. n. 34.

*Vers.* 50. Amice, ad quid venisti? fol. 427. n. 50.

*Vers.* 51. Amputavit auriculam eius, fol. 451. n. 13.

### CAPUT 27.

*Vers.* 29. Ave Rex Iudæorum, fol. 277. num. 61.

*Vers.* 34. Et cum gustasset, noluit bibere, fol. 100. n. 91.

*Vers.* 35. Diviserunt vestimenta eius, sortem mittentes, fol. 26. n. 4. & fol. 427. n. 53.

*Vers.* 59. & 60. Involvit illud in sindone munda; & posuit illud in monumento suo novo; & advolvit saxum magnum, fol. 97. n. 74.

### CAPUT 28.

*Vers.* 2. Aspectus, sicut fulgur, fol. 264. num. 97.

## EX S. MARCI EVANGELIO.

### CAPUT 5.

*Vers.* 12. Mitte nos in porcos, fol. 7. n. 34.

### CAPUT 6.

*Vers.* 26. Contristatus est Rex propter ius iurandum, fol. 241. n. 74.

### CAPUT 11.

*Vers.* 13. Non enim erat tempus siccorum, fol. 393. n. 60.

### CAPUT 16.

*Vers.* 15. Euntes in mundum universum, fol. 7. n. 34.

## EX S. LUCÆ EVANGELIO.

### CAPUT 2.

*Vers.* 12. Invenietis Infantem, fol. 338. num. 60.

*Vers.* 15. Transeamus, fol. 338. n. 61.

### CAPUT 4.

*Vers.* 5. In momento temporis, fol. 8. num. 36.

*Vers.* 9. Mitte te deorsum, fol. 389. num. 42.

## de la Sagrada Escritura.

*Vers.* 12. Non tentabis Dominum Deum tuum, fol. 390. n. 44.

*Vers.* 24. Nemo Propheta acceptus est in patria sua, fol. 419. n. 21.

*Vers.* 34. Scio te, quis sis Sanctus Dei, fol. 416. n. 8.

### CAPUT 6.

*Vers.* 36. Estote ergo misericordes; sicut pater vester misericors est, fol. 53. n. 73.

### CAPUT 9.

*Vers.* 31. Dicebant excessum, fol. 12. num. 62.

*Vers.* 33. Nesciens quid diceret, fol. 261. n. 80. & fol. 443. n. 51.

### CAPUT 10.

*Vers.* 18. Sicut fulgur cadentem, fol. 104. num. 121.

### CAPUT 12.

*Vers.* 32. Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, fol. 91. n. 25. & fol. 280. n. 78.

*Vers.* 35. Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, fol. 290. n. 22.

### CAPUT 13.

*Vers.* 6. Venit quærens fructum in illa, & non invenit, fol. 273. n. 37.

### CAPUT 14.

*Vers.* 26. Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, non potest meus esse discipulus, fol. 196. n. 27.

### CAPUT 15.

*Vers.* 51. Et cum invenerit eam, imposuit in humeros suos gaudens, fol. 71. num. 63.

### CAPUT 16.

*Vers.* 21. Sepultus est in inferno, fol. 346. num. 53.

### CAPUT 17.

*Vers.* 15. Unus autem ex illis; vñ vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum, fol. 362. n. 19.

### CAPUT 18.

*Vers.* 18. Magister bone, fol. 66. n. 30.

### CAPUT 19.

*Vers.* 5. Festinans descende, fol. 104. num. 120.

*Vers.* 20. Repositam in sudario, fol. 116. num. 39.

### CAPUT 21.

*Vers.* 25. Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis, fol. 248. n. 14.

### CAPUT 22.

*Vers.* 36. Et qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium, fol. 52. n. 61.

*Vers.* 43. Apparuit Angelus confortans eum, fol. 22. n. 15.

### CAPUT 23.

*Vers.* 34. Dimitte illis, fol. 52. n. 101.

## EX S. IOANNIS EVANGELIO.

### CAPUT 2.

*Vers.* 21. Ille autem dicebat de Templo corporis sui, fol. 163. n. 104.

### CAPUT 4.

*Vers.* 7. Da mihi bibere, fol. 4. n. 119.

### CAPUT 5.

*Vers.* 27. Et potestatem dedit ei: quia filius hominis est, fol. 133. n. 120.

### CAPUT 6.

*Vers.* 27. Hunc enim Pater signavit Deus, fol. 283. n. 93.

*Vers.*

## Indice de los Lugares

*Vers.* 52. Panis, quem ego dabo, caro mea est, fol. 223. n. 91.

### CAPUT 8.

*Vers.* 10. Erigens se Iesus: scribebat in terra, fol. 59. n. 111.

*Vers.* 12. Ego sum lux mundi, fol. 310. num. 151.

*Vers.* 46. Arguet me de peccato, fol. 46. num. 24.

### CAPUT 9.

*Vers.* 6. Linivit lutum super oculos eius, fol. 289. n. 21.

### CAPUT 10.

*Vers.* 7. Vade, & lava in natatoria Syloe, fol. 135. num. 93.

*Vers.* 28. Non rapiet eos quisquam de manu mea, fol. 75. n. 80.

### CAPUT 12.

*Vers.* 24. Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, fol. 89. num. 16.

### CAPUT 13.

*Vers.* 1. Cum dilexisset suos, fol. 227. num. 51.

*Vers.* 3. Omnia dedit ei pater in manus, fol. 373. n. 69.

*Vers.* 13. Vos vocatis me Magister, & bene dicitis, sum etenim, fol. 38. num. 105.

### CAPUT 14.

*Vers.* 6. Ego sum via, veritas, & vita, fol. 415. n. 6.

*Vers.* 27. Pacem relinquo vobis, fol. 50. num. 53.

### CAPUT 16.

*Vers.* 7. Si non abiero, Paraclytus non veniet ad vos, fol. 262. n. 85.

*Vers.* 8. Arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio, fol. 125. num. 79.

*Vers.* 13. Docebit vos omnem veritatem, fol. 262. num. 90. & fol. 292. num. 41.

*Vers.* 13. Non enim loquetur a semetipso, sed quaecumque audiet loquetur, fol. 408. n. 51.

### CAPUT 18.

*Vers.* 8. Sinite hos abire, fol. 264. n. 100.

*Vers.* 22. Unus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, fol. 228. n. 55.

### CAPUT 19.

*Vers.* 21. Noli scribere Rex Iudaeorum, fol. 102. n. 108.

*Vers.* 22. Quod scripsi, scripsi, fol. 223. num. 91.

*Vers.* 30. Et inclinato capite tradidit spiritum, fol. 99. n. 87.

*Vers.* 33. Lancea latus eius aperuit, fol. 368. num. 49.

### CAPUT 20.

*Vers.* 20. Ostendit eis manus, & latera, fol. 160. n. 49.

*Vers.* 25. Vidimus Dominum, fol. 58. num. 108.

*Vers.* 27. Mitte in latus meum, fol. 370. num. 58.

## EX ACTIBUS APOSTOLORUM.

### CAPUT 1.

*Vers.* 25. Ut abiret in locum suum, fol. 242. num. 84.

### CAPUT 2.

*Vers.* 3. Apparuerunt illis linguae dispersitae tanquam ignis, fol. 407. num. 46.

### CAPUT 5.

*Vers.* 15. Ut veniente Petro saltem umbra illius obumbraret quemquam, fol. 67. n. 38.

CA

## de la Sagrada Escritura.

### CAPUT 7.

*Vers.* 31. Dura cervice, & incircuncis cordibus, fol. 139. n. 4.

*Vers.* 59. Ne statuas illis hoc peccatum, fol. 139. n. 5.

### CAPUT 8.

*Vers.* 2. Pecunia tua tecum sit in perditionem, quoniam existimasti donum Dei pecunia possideri, fol. 141. num. 8.

### CAPUT 12.

*Vers.* 6. Erat Petrus dormiens inter duos milites, fol. 385. n. 27.

*Vers.* 6. usque ad 11. Existimabat se visum videre, fol. 386. n. 31.

## EX EPISTOLIS D. PAULI Ad Romanos,

### CAPUT 2.

*Vers.* 5. Thesaurizas tibi iram in die irae: & iudicij Dei, fol. 126. n. 85.

### CAPUT 9.

*Vers.* 3. Optabam anathema esse pro fratribus meis, fol. 433. n. 4.

## AD CORINTHIOS I.

### CAPUT 4.

*Vers.* 3. Mihi autem pro minimo est, ut a vobis iudicer, aut ab humano die, fol. 10. n. 52. & fol. 110. n. 10.

### CAPUT 7.

*Vers.* 31. Praeterit figura huius mundi, fol. 88. n. 10.

### CAPUT 10.

*Vers.* 4. Petra autem erat Christus, fol. 362. n. 23.

## AD CORINTHIOS 2.

### CAPUT 4.

*Vers.* 7. Habemus thesaurum in vas fictilibus, fol. 111. n. 3.

Tom. I.

### CAPUT 6.

*Vers.* 16. Vos estis Templum Dei, fol. 165. n. 103.

## AD GALATAS.

### CAPUT 6.

*Vers.* 14. Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, fol. 5. n. 21.

## AD EPHESIOS.

### CAPUT 2.

*Vers.* 4. Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, fol. 358. num. 3.

## AD PHILIPENSES.

### CAPUT 2.

*Vers.* 7. Exinanivit semetipsum, fol. 38. n. 109.

## AD COLOSENSES.

### CAPUT 3.

*Vers.* 5. Simulacrorum servitus, fol. 349. n. 69.

## AD TITUM.

### CAPUT 2.

*Vers.* 13. Spectantes beatam spem, fol. 221. n. 82.

## AD HEBRÆOS.

### CAPUT 3.

*Vers.* 7. & v. 9. Minuisti eum paulo minus ab Angelis: qui modico, quam Angeli minoratus est, fol. 22. n. 15.

### CAPUT 7.

*Vers.* 3. Sine patre, sine matre, sine genealogia, fol. 260. n. 72.

SS

EX



# Indice de los Lugares

## EX EPISTOLA B. IACOBI.

### CAPUT 2.

*Vers.* 13. Super exaltat autem misericordia iudicium, fol. 131. n. 106.

## EX EPISTOLA I. B. PETRI.

### CAPUT 1.

*Vers.* 12. In quem desiderant Angeli prospicere, fol. 22. n. 17. & fol. 212. n. 26.

## EX APOCALYPSI.

### CAPUT 1.

*Vers.* 13. Vestitum podere, fol. 129. n. 96.

### CAPUT 4.

*Vers.* 4. Super Thronos viginti quatuor seniores, fol. 56. n. 96.

### CAPUT 6.

*Vers.* 14. Coelum recessit tanquam liber involutus, fol. 64. n. 23.

### CAPUT 10.

*Vers.* 1. Iris in capite eius, fol. 316. num. 26.

*Vers.* 2. Habebat libellum apertum, fol. 128. n. 23.

# FIN DE LOS LUGARES de la Sagrada Escritura.

*Vers.* 4. Signa, & noli scribere, & ego scripturus eram, fol. 173. n. 44. & fol. 411. n. 61.

### CAPUT 13.

*Vers.* 8. Agnus, qui occisus est ab origine mundi, fol. 283. n. 91.

### CAPUT 14.

*Vers.* 2. Audivi vocem de Coelo tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruum magni: & vocem, quam audivi, sicut citharcedorum citharizantium, fol. 411. n. 64.

### CAPUT 17.

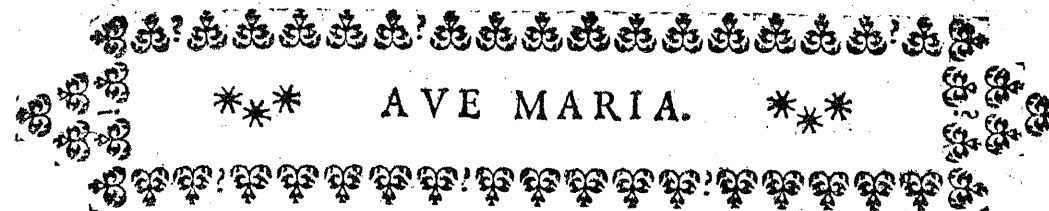
*Vers.* 5. Et in fronte eius scriptum Mysterium, fol. 218. n. 66.

*Vers.* 15. Aquæ::: populi sunt, & gentes, fol. 32. n. 74. & fol. 403. n. 35.

### CAPUT 21.

*Vers.* 18. Aurum simile vitro, fol. 18. n. 111.

¶ *Adviertese; que en esta Tabla están corregidas las erratas de los Capítulos, y Versos, que ay en las margenes.*



# I N D I C E

DE LOS ASSUMPTOS, Y COSAS NOTABLES,  
que se contienen en este Tomo primero de la  
Quaresma.

## A

- Abatimiento.*  
El mejor modo para subir, es abatirse modesto, fol. 88. n. 8.
- Abogado.*  
El Espiritu Santo, que lo es nuestro, será nuestro Fiscal en el dia de el Juicio, fol. 125. n. 80.
- Abstinencia.*  
Remonta à la Esfera por el ayuno, fol. 336. n. 11.
- Achaques.*  
Los de la Alma se ocultan, los de los cuerpos se confiesan, fol. 34. n. 83.
- Acusacion.*  
Si bastaran las acusaciones, no huviera inocentes, fol. 46. n. 24.
- Agravio.*  
No lo es disminuir la fama, fol. 45. n. 18. & in antecedentibus.  
No gasta Dios piedades para agravios hechos à los pobres, fol. 351. n. 84.
- Aguas.*  
Son las riquezas hijas de las Aguas, fol. 147. n. 38.  
Son espejo de vna Monarquia, fol. 403. n. 35.
- Abogos.*  
Es discreto cariño permitirlos, para  
Tom. I.
- ennoblecen el animo, fol. 60. n. 2.  
*Ayre.*  
Descompone el vestido; pero no el entendimiento, fol. 43. n. 8.  
Dexarse llevar de el, es propio de animales, fol. 44. n. 10.  
Es idea de la lisonja, y lisonjeros, fol. 184. n. 94. & sequentibus.  
Forma de las injurias, que hace la lengua, amables respiraciones para la vida, fol. 399. n. 19.  
*Alabanza.*  
El Arte de alcanzarla de los estranos, es callar los propios lucimientos, fol. 396. n. 7.
- Alexandro Magno.*  
Nunca pareció mas glorioso, quando premió con su Real faxa à vn Vassallo, fol. 21. n. 10. & fol. 22. n. 16.
- Ambicion.*  
Sabe el ambicioso lo que ha de pretender; ignora lo que ha de remediar, fol. 33. n. 78.  
Los ambiciosos no viven, sino mandan, fol. 98. n. 76.  
Es hija de la soberbia, fol. 99. n. 82.  
Si los ambiciosos tuvieran luz de discrecion, condenaran su ambicion por no pedir, fol. 99. n. 84.  
Es vn dulce engaño de la fama, fol. 101. n. 100.

## Indice de los Assumptos,

Se introduce en el mas retirado , y discreto, ibidem.  
 Los ambiciosos con vn brazo abrazan lo heroyco, y con otro buscan el aplauso ; y queriendo con vna mano asir el aplauso , pierden la otra, fol. 116.n.35.  
 Los ambiciosos sepultan su discurso en el sepulcro del interes, fol. 118.n.45.  
 Para subir al gobierno ; protesta la ambicion ser sacrificio de zelo emplearse en el trabajo, f. 275.n.48.  
 Inclina à la dulzura del premio , y desaficiona de lo aspero del trabajo, fol. 314.n.7.  
 No tiene mas titulos , que ser ayre, fol. 314.n.10.  
 Es costosissima en las pretensiones del siglo, fol. 332.n.112.  
*Amigos.*  
 Se distinguen de los lisongeros , en que estos galantean el gusto, y los otros le contradicen, fol. 170.numer.29.  
*Amor.*  
 De las riquezas es conocida esclavitud, fol. 14.n.78.  
 El del Principe al Vassallo se conoce en vestirse de su dolencia , fol. 20.n.10.  
 No se originan los errores de amar, sino de no saber amar , ò querer, fol. 80.n.109. & sequentibus.  
 Se retrata en forma de dedo, fol. 81.n.113.  
 Igualar à todos en el amor , no es sobra de voluntad , sino falta de comprehension, fol. 83.n.119.  
 Deben ser los amores desiguales, ibidem.  
 Se representa en los dedos divinos, ibidem.  
 La Iglesia dice , que el Amor divino es dedo de la mano derecha; y los Evangelistas lo pasan en silencio, fol. 83.n.120.  
 El humano es variable, fol. 83.n.121.

Es dedo, y no mano , y la razon por que, fol. 83.n.123.  
 Aman los hombres lo que se debe temer ; y temen lo que deben amar, fol. 90.n.24.  
 El apacible despreciado se convierte en fuego , colerico, fol. 120.n.83.  
 El divino ha de ser Fiscal en el Juicio vniversal ; y la razon, fol. 124.n.73.  
 Juzgar por amor , es autenticar la ingratitud, fol. 124.n.74.  
 Ha de ser nuestro principal Juez en el Juicio, fol. 125.n.77.  
 El divino nos condena, porque es su piedad la agraviada , fol. 128.n.94.  
 Vestir Dios nuestra naturaleza, fue la mayor dignacion de su amor , fol. 129.n.100.  
 Lo terrible nace del amor , fol. 130.n.102.  
 Para amar, y aborrecer, no se requieren verdades , porque son bastantes imaginaciones, fol. 232.n.30.  
 No posponer el gusto propio por la utilidad agena , no es amor , sino interes, fol. 269.n.12.  
 Es su mayor fineza no perder de vista al amado, fol. 269.n.13.  
 El amor propio al que no es su hechura le mira con muchos defectos ; y al que lo es, aunque sea vn tronco le hace hacer milagros, fol. 260.n.74.  
 Del amor propio es hija la ostentacion , y vanidad, fol. 293.n.45.  
 No tiene razon para amar mas lo forastero , que lo natural , fol. 423.n.34.  
 El amor de lo forastero , sobre ser despropositado , le contradice el amor propio, fol. 423.n.35.  
 El centro del amor natural , es la Patria propia, fol. 425.n.44.  
 Forma de todos vn cuerpo , fol. 432.numer.2.

A

## y cosas notables.

A poder faltarse à si por otro , lo debia practicar la dulzura del amor, fol. 433.n.3.  
*Ancianidad.*  
 No permite licencias para el dolor; porque aunque corran algunas lagrimas , no se pueden entretexer con obras , y primero son las obras , que mares de lagrimas, fol. 392.n.55.  
 Es muy de temer el enojo divino, con quien aviendo perdido el tiempo de su edad , se promete le tendrà en la ancianidad para el arrepentimiento, fol. 393.n.58.

### Angelos.

Son idea de los Ministros , fol. 76.numer.89.  
 Es discrecion de Angeles obedecer ciegos, ibidem.  
 Los ejercicios de las Gerarquias, fol. 77.n.94.  
 El Angel, que pinta San Juan, oculta vna imagen del juicio , fol. 128.n.95.

### Años.

Macrobio señala los Platonicos; Dioscoro Siculo los Planetarios; Mario los Sagrados; Tornielo , y Saliano los Hebreos ; Lactancio Firmiano los Egypcios , fol. 98.n.77.

### Antiguedad.

Los Antiguos traian el dinero en el ceñidor, fol. 152.n.56.  
 Coronò las Diademas de los Principes de Aspidos, y Basiliscos , y por que , fol. 253. à num. 37. vique 42.  
 No levantò en muchos siglos Templo al agradecimiento , fol. 272.n.34.

### Arabia.

Los Nabathenses , bastos Pueblos de Arabia, no sembraban los campos, ni labraban aliñados edificios, fol. 46.n.23.  
 Tom. I,

### Arboles.

Refieren algunos Sabios ; que en la Region de los Trogloditas ay vnos Arboles , que en quitandoles el fruto , se convierte en piedra , fol. 211.n.19.

### Arena.

Es imagen de la felicidad, fol. 87.n.49.

### Armas.

Para el agravio se forma de la paciencia del ofendido, fol. 28.n.50.

### Aspid.

Tiene los ojos en las sienes , y no en la frente, fol. 234.n.44.

### Avaros , y Avaricia.

Todo lo que no tiene el avaro , le entristece, fol. 94.n.45.  
 La avaricia apetece riquezas , dignidades, y coronas, fol. 94.n.46.  
 Es la avaricia fuego, fol. 96.n.64.  
 Tiene el avaro por castigo al miedo, fol. 96.n.65.  
 El avaro se hace de Señor Esclavo, y rinde su dominio à vn tyrano, fol. 96.n.66.  
 En las maximas de la naturaleza se funda la sentencia contra la avaricia, fol. 145.n.27.  
 Es la avaricia vna hoguera infame; que consume el oro , y dexa vivo al dueño , para que se abraze en su codicia, fol. 147.n.36.  
 Para el avaro rico no ay mas Ley , ni Sagrado , que la custodia de su dinero, fol. 347.n.57.  
 Es la avaricia la puerta franca para todos los vicios, fol. 349.n.68.

### Aves.

Ay vnas llamadas *Incendiarias* , y sus propiedades aplicadas à los muros muradores, fol. 458.n.44.

## B

### Balsamo.

Es imagen de las clemencias , por que

## Indice de los Assumptos,

que cura, y halaga; y el modo de sacarle del arbol, fol. 193. n. 13.

*Basilisco.*

Muere mirandose à vn espejo, f. 46. n. 22.

*Becerro.*

La transformacion del de Israel, fol. 14. n. 82.

*Beneficios.*

Los debe el hombre muy especiales à todos los divinos atributos; pero el complemento, al amor, fol. 124. num. 75.

Todos los recibidos de Dios seràn los motivos de juzgar su ingratitude, fol. 133. à n. 120. vsque 124.

Privarse el hombre de nuevos beneficios por su ingratitude, es el mayor dolor de la misericordia, fol. 135. n. 126.

Recibirlos, y no corresponder, es vil achaque de nuestro corazon, fol. 273. n. 40.

*Bienes.*

Del mundo maltratan à quien los goza, fol. 25. n. 32.

Su felicidad es presagio para caer, fol. 25. n. 33.

Los del mundo se aman, porque no se conocen, fol. 7. n. 33.

No los ay en el mundo, porque lo parecen deseados, y no lo son poseidos, sino aparentes pinturas con los colores de la fantasia, fol. 215. n. 41.

*Bondad.*

La del Superior ha de ser muy advertida, quando se miran tantos disfrazes de hypocresia, f. 66. n. 30.

## C

*Calumnia.*

No merecida, honra, fol. 114. n. 24.

La humana es efecto de la embidia, fol. 261. n. 80.

Logra sus anhelos, quando informa al Universo de los delitos, fol. 457. n. 40.

Los calumniadores sepultan las culpas en la boca, para manifestarlas; y no las lloran, porque se deleytan en notarlas, fol. 457. n. 41. & 42.

*Caña.*

Siente el viento por debil, y flaca, fol. 43. n. 9.

En Latin es *arundo*, que significa pluma, y caña; son plumas fieras las vanas como cañas, fol. 171. n. 34.

Es espejo de la lisonja, fol. 171. n. 35.

*Cancer, y Escorpion.*

Es el Signo de la casa rica; sus propiedades, y conversion en Escorpion aplicado à la riqueza, fol. 154. à n. 69. vsque 83.

*Cariño.*

Hace los oficios del engaño, fol. 195. num. 24.

El cariño, que hace los hijos, los deshace, fol. 195. n. 26.

*Cagisto.*

Mas discretamente se castiga al enemigo con vna confusion perpetua, que con vna muerte arrebatada, fol. 52. n. 66.

Para castigar con discrecion se ha de gastar primero toda blandura, fol. 141. n. 12.

Castigar dexando agradecido, es habilidad soberana, fol. 270. n. 17.

Para castigar à vn villano, es el mas discreto medio, beneficiarle, fol. 273. n. 38.

*Cedro.*

Se rie del viento, fol. 43. n. 9.

*Caridad.*

Ordena comunicar la bondad à si, y à los que se dicen estraños, fol. 432. n. 1.

Es amarse à si, y al proximo, como à si, fol. 432. n. 2.

Nos hace vnos, fol. 433. n. 3.

Es hermosa en amar con igualdad conveniencias propias, y ajenas; pero mas singular querer las ajenas, renunciando las propias, fol. 433. n. 4. Por

## y cosas notables.

Por la caridad debo disimular al estraño lo que à mi, fol. 462. n. 63.

*Christiano.*

Este nombre no desempeñado con obras correspondientes de Fè viva, y caridad animada, serà el mayor cargo, fol. 135. n. 129.

El mas beneficiado es el menos agradecido, fol. 273. n. 36.

*Christo.*

Arrojò del Templo à los que vendian, porque pareciendo vendian candidezes, eran hypocresias, fol. 158. n. 87.

Niega las señales que piden los Fariseos; porque no las pedian para la Fè, sino para la curiosidad, fol. 165. n. 1.

Fue el mayor beneficio negarlos el milagro, que le pedian, fol. 167. num. 15.

Responde en piedades; porque el nombre de Hijo, le despertò la obligacion de Padre, fol. 191. n. 1.

Elige en el Tabor por Consejeros, vivos, y muertos; para lo acertado de esta eleccion se proponen siete causas, que dirigen como el Principe humano debe elegir los Consejeros, fol. 255. Punto segundo per totum.

Se ausenta, por no hacer mayores con su presencia nuestros excessos, fol. 269. n. 14.

Muere sin tunica, para demostrar ser Rey; y los Ladrones con ella, para prueba de su delito, fol. 276. num. 54.

Le piden sillas, y ofrece penas, fol. 313. n. 1.

Se suspende su brazo al dàr vna lengua, acordandose que vna lengua destruyò el mundo, fol. 395. n. 2.

Siente le forteen la vestidura; porque en el juego no gana el beneficio, sino la fortuna, f. 428. n. 54.

*Cielo.*

No vive lo sagrado del Cielo exempto de dictámenes, fol. 45. n. 20.

Muchos nombres le ha puesto el credulo engaño, fol. 45. n. 21.

Se ha obligado à ser Norte del hombre, fol. 61. n. 73.

Se llama Reyno, y no la tierra, para excitar los corazones al amor de Dios, fol. 94. n. 49.

La quarta casa del Cielo es la de la riqueza: es su Planeta la Luna, y su Signo Cancer; es la infima casa, y la mas tenebrosa en la Esfera, fol. 153. n. 61.

En el tienen las riquezas el infimo lugar, fol. 151. n. 67.

Es atencion suya reprimir sus inclinaciones, fol. 248. n. 14.

*Cingulo.*

Era afrenta en los Militares privados del Cingulo, fol. 152. n. 57.

*Cisne.*

Le desdenò Dios de sus Aras, fol. 61. n. 9.

*Clemencia.*

Se debe practicar en los delitos de fragilidad, fol. 143. n. 10.

La divina no solo atiende al merito, sino tambien à la diligencia, fol. 193. n. 11.

No es para yerros obstinados, sino para fragilidades, fol. 194. n. 16.

*Cobardes.*

Sepultan su entendimiento en el sepulcro del miedo, fol. 118. n. 45.

*Codicia.*

Es basilisco, que mata à lo que mira, fol. 14. n. 80.

Affaltò adonde apenas podian llegar los ojos, para triunfar de los retores de las Indias, fol. 145. n. 28.

*Codiciosos.*

Padecen dos enfermedades; vna de tener en el corazon el oro; y otra no hallar el contraveneno del oro, fol. 92. n. 34.

Los

## Indice de los Assumptos,

Los castiga Dios con tormento de vista, fol.93.n.43.

Se entristecen de ver los bienes, que no poseen, fol.94.n.44.

Es tan dilatado el feno del codicioso, que vn mundo le parece nada, fol.100.n.94.

Son tan eficazes en su passion, que se atreven à pisar lo que los ojos temen mirar, fol.145.n.28.

Convierten en ceniza el resplandor del oro, fol.146.n.34.

Son tan activos en la codicia, que entran à faco el sagrado Templo de la Naturaleza, fol.149.n.46.

Estiman mas el oro, que la vida; y sienten tanto perder la hacienda, como la vida, fol.350.n.75. cum sequentibus.

Anteponen la hacienda à la vida, fol.352.n.89.

### Confianza.

Se ha de tener en el Cielo, como sino huviera peligros; pero se han de evitar los peligros, como sino huviera de asistir el Cielo, fol.390.n.45.

### Conocimiento.

El del mundo conduce para dexarle, fol.7.n.34.

Para que sea vtil ha de passar à la voluntad, fol.24.n.24.

### Consejeros.

Para acertar han de saber lo que el otro sabe, y no sabe, fol.231.n.23.

Los que se determinan à dar consejo, se determinan à reñir, fol.231.n.25.

Contra el gusto, son desgraciados; porque desobligan, y no aconsejan, fol.231.n.26.

Desobligan con el consejo, que impide los gustos; porque se mira como enemigo de la passion propia, fol.232.n.29.

Para aconsejar, deben tener ganado el corazon del aconsejado, y ser bien vistos, fol.235.n.44.

Los fieles traen muchas vtilidades; los infieles muchas ruinas, y errores, fol.241.n.79.

Es gran desdicha errar aconsejando; pero es mayor ministrar veneno en el Consejo, fol.244.n.94.

No deben tener iguales Palacios con el Principe, porque fuera improporcion grande, fol.263.n.91.

De lo mal sucedido son los Ados los Consejeros; no delinquentes los que aconsejan, fol.441.n.38.

### Consejos.

Han de ser en tiempo oportuno; fol.229.n.15.

Han de ser con suavidad, fol.229.n.16.

Estàn sembrados de dificultades, y espinas para todos los estados, fol.230. à n.17. vsque 19.

Son opuestos à los genios, fol.230.n.20.

Tienen grandes dificultades para los poderosos, fol.233.n.35.

Dichos con libertad empeoran; fol.234.n.42.

No se han de dar con imperio, sino con tanta sagacidad, que los juzguen propios los aconsejados, fol.235.n.45.

Se han de dar à los Soberanos, como las dadas, que las halla el propio gusto, fol.235.n.47. & sequentibus.

Se han de dar escondiendo todo imperio, como el que hace vn beneficio, fol.236.n.50.

Se deben hacer caedizos, para que el propio gusto los juzgue hallados por sí, fol.236.n.52.

De la vida, y honra han de ser muy ocultos, fol.239. à n.65. vsque 71.

Meditarlos con astucia politica para ruina agena, y exaltacion propia, es ser de naturaleza de fieras, fol.240.n.72.

### Constancia.

Sin trabajos es luz muerta, f.313.n.42.

Co

## y cosas notables.

### Corazon.

Mayor fue el de Alexandro, que el de Hercules, fol.48.n.38.

El humano, que es entero, no fluctua; el que se quiebra con los sentimientos de los juicios humanos se va à pique, fol.122.n.62.

El humano se queja de la esperanza, y todos la galantean, y hospedan, fol.210.n.11.

Comprehenderle, es poner margenes al mar, fol.231.n.24.

Es vna llama ardiente, que se encendiera à no templarle la naturaleza con dos alas, fol.273.n.40.

Camina à la Patria à pagar su inclinacion, y con su inquietud tuerce el camino, fol.425.n.45.

### Correccion.

La primera debe ser secreta; porque quien acusa en el Teatro de la publicidad, no corrige, sino infama, fol.435.n.11.

Solo el delincente ha de mirar en el espejo de la correccion su delito; porque al dueño se le ha de decir claro; al estraño entre enigmas de obscuridades, fol.436.n.16.

Para corregir con acierto se debe amar el fugeto de fuerte, que el que corrige dexa en su corazon el delito, y solo publique el acierto, fol.436.n.20. cum sequentibus.

La segunda es con alguna publicidad; sino basta el secreto; armarse con vn testigo. Si esta se practica con igualdad, se buelve venenosa, porque se deben guardar en ella las leyes de la desigualdad, fol.437.n.24.

Corregir con rigor es solo para el vulgo, fol.439.n.30.

Debe empezar por la suavidad; y sino basta debe entrar el rigor, fol.439.n.31.

Ha de ser tan enigmatica à las Co-

ronas, que el Principe la perciba; y los oyentes no la entiendan: que à esto obliga el decoro, fol.442.n.47.

Las voces de la correccion las ha de medir lo advertido por las alturas de las personas, fol.443.n.51.

La tercera ha de ser publica; para llegar à esta, quien no guardare el orden del Evangelio, no corrige, sino destruye, fol.446.n.60.

No bastando las dos suaves, no cumple el Superior, sino abraza, fol.446.n.61. cum sequentibus.

### Corona.

La de Christo tuvo setenta y dos espinas, fol.75.n.82.

No se la quitaron à Christo quando le desnudaron los infieles Ministros, ibidem.

Christo se llevó la Corona de espinas (segun San Pasasio) en los triunfos de su Resurreccion, fol.75.n.85.

No debe el Principe fiarla de otro viviendo: que no son los cuidados Reales para enagenados, fol.76.n.86.

La heredada es casualidad de vna dicha: labrarla es afan de la propia industria, fol.84.n.125.

Es la humana vn poco de lodo afechado, fol.94.n.47.

No sabe dar vn gusto, ni en vida, ni en muerte, à quien la ciñe, fol.178.n.68.

La Antigüedad la rodeò de Aspides, y por que, aplicado à las lisonjas, fol.179. à num.70. cum sequentibus.

Se texe de Rosas, no de otras flores; fol.284.n.100.

Con la que coronaban en la Ley antigua à los Principes, eran los libros de la Ley; y tres significaciones para como se deben dar las

las



## Indice de los Assumptos,

Las dignidades, fol. 330. n. 99. & sequentibus.

Se pierde faltando à las veneraciones divinas, fol. 442. n. 45.

*Cortesanos.*

Los que notan los defectos agenos, y no curan los propios, tienen demonio ciego, fol. 395. n. 3.

*Costumbre.*

Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas muchos siglos en fe de la costumbre, fol. 113. n. 22.

*Cruces.*

Son varias las del mundo, fol. 5. n. 20. & sequentibus.

*Crucificar.*

Se conoce el que se crucifica por el bien publico, como Christo, y el que no, en el modo con que mueren, fol. 275. à n. 51. vsque 54.

*Cuerpo.*

Es vna casa viva: se pinta vna imagen de sus adornos, sentidos, y enemigos, que le assaltan, fol. 339. n. 21.

*Culpas.*

Christo fuda sangre por no poder impedir nuestras culpas futuras, fol. 67. n. 34.

Es grande congoxa dormir los hombres en sus culpas, estando Christo desvelado por su remedio, ibidem.

Todos los hombres entran por el umbral de vna culpa, rompen por la puerta de vna pena; viven en la casa de vna desdicha, y fallan por el camino de vna continencia, fol. 115. n. 34.

Dà el amor enojado la sentencia à las culpas, que se han cometido en fe de su dissimulo, fol. 124. n. 74.

Las de los estraños se castigan menos; las de los propios no se pueden dissimular, fol. 135. n. 127. & 128.

Deben ser corregidas con dulzura, fol. 142. n. 15.

Esta dulzura se debe practicar con los deslizes de la humanidad; pero no en las profesiones de el error, fol. 142. n. 16.

Las debe hacer rostro firme el Juez, fol. 142. n. 17.

Son execrables las que se cometen en el Templo, fol. 270. n. 18.

Importa poco que se escondan, si yazen dormidas, fol. 383. n. 22.

Las culpas no se van, sino se despiden; y despedidas se suelen quedar, fol. 383. n. 23.

Dexar la mas minima prenda de ellas, es bolverlas al corazon sin remedio, fol. 384. n. 25.

Manifestarlas en las claridades del dia, no es folicitar enmienda, sino publicar el delito, fol. 435. n. 15.

Vozear las que son incapazes de humano remedio, es imprudencia; Castigarlas para exemplo, es debida atencion de la Justicia, fol. 449. n. 66. & sequentibus.

Por mas que se assienta al escandalo de las culpas, se debe reprimir el juicio de ellas, fol. 462. n. 64.

## D

*Dadivas.*

Sin merito no honran; sino averguenzan; y siendo pernicioso el darlas, es peor recibir las, fol. 243. n. 90.

*Dedos.*

A los de las manos se comparan las prosperidades, fol. 24. n. 28.

*Delinquentes.*

Son los que facan el oro de las minas, fol. 150. n. 48.

*Delito.*

Todo se roza en agravio soberano, fol. 50. n. 47.

Lo es la peticion del Soberano, fol. 99. n. 81.

Re

## y cosas notables.

Repetido, y escandaloso se debe castigar con rigor, fol. 141. n. 10.

Las preciosidades suelen ser madres de los delitos, fol. 150. n. 47.

El publico se debe castigar, el oculto dissimular, fol. 201. n. 57.

Cometido en el Templo à vista de Dios, no le dissimularà, por ser cometido cara à cara; aunque puede dissimularle su clemencia, fol. 272. n. 31.

Es grave convertir en propia conveniencia, y descanso, lo que ha de ser para la utilidad publica, fol. 286. n. 1.

El de robar al pobre detiene el brazo de la clemencia, fol. 352. n. 88.

Quien le dexa, y no alexa la ocasion, sino ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer, fol. 381. n. 15.

*Demonio.*

Ofrece, y no cumple, fol. 100. n. 94.

Mudo hablador, es dificil conjurar; se le conjura por el interes, que en los mortales es el mayor, fol. 396. n. 7.

*Desdicha.*

En el Juicio vniversal serà la vltima la memoria de los remedios, à tiempo, que no se puedan lograr, fol. 120. n. 73.

Es el castigo de la embidia, fol. 449. num. 1.

*Deseos.*

Paran en desgracias los del mundo, fol. 24. n. 26.

Los del mundo se condenan mas que las posesiones, fol. 18. n. 109.

En su esfera satisface lo poco deseado, y en la de poseido lo mucho entristece, fol. 101. n. 97.

Alargar la rienda al deseo, es malquistar la posesion de lo que se goza, fol. 101. n. 98.

Un deseo cumplido es mayor martyrio, que frustrado; porque le dan

vn miedo perpetuo, que es el mas cruel martyrio, fol. 214. n. 33.

Los de los ricos son ambiciosos; los de los pobres son preciosos, fol. 224. n. 101. & 102.

Los del pobre se han de socorrer antes que llegue al oido su necesidad, fol. 214. n. 103.

*Desgraciados.*

Continuarlos en los officios es ruina de la Republica, fol. 79. n. 104.

Con facilidad se desvia à vn desgraciado, fol. 79. n. 105.

El juicio de la mentira hace desgraciados; el de la verdad supone culpas, fol. 133. n. 116.

*Desprecio.*

Con el se vengò Iberio de los odios, fol. 46. n. 27.

*Diamante.*

Sus propiedades, y del pedernal, aplicadas à la obligacion de los Juezes, fol. 141. n. 19. & 20.

*Dichas.*

Maltratan à quien las goza, fol. 25. num. 32.

Las de el mundo son presagios de caida, fol. 25. n. 33.

Las que llama el engaño dichas, la razon intitula infelicidad, fol. 86. num. 2.

Son tan infieles, que dan lo que las suplican, para quitarlo, fol. 86. num. 3.

Las humanas estan acompañadas de martyrio, y tormento, fol. 87. n. 5.

Quando se ven mas altas, tienen mas segura la desgracia, fol. 90. num. 19.

Siempre se baxa de las dichas por el estilo, que se fube à ellas, ibidem.

Mas dicha es merecer, para acreditar el sufrimiento, que conseguir para aplaudirse, fol. 208. n. 3.

Es mayor dolor passar de el estado de dichoso à la desdicha, que aver

## Indice de los Assumptos,

- aver sido siempre desdichado, fol. 212.n.24.
- Para ser dichoso, no desear; porque el mas leve deseo basta à malquitar toda la dicha, fol. 217.n.56.
- Dignidades.*
- Son rifas falsas de la fortuna, fol. 9. num.42.
- No se gozan sin muchas penas, fol. 11.n.61.
- Son sueño; las adoran, porque están los hombres dormidas, f. 13.n.74.
- Mudan los puestos, no las condiciones, fol. 14.n.77.
- Puestas en sugeto no benemerito, es desprecio de la persona, y dignidad, fol. 329.n.95.
- No ha de aver mas entradas à las dignidades, que passar, y repassar los libros, fol. 330.n.98.
- Dios.*
- Castiga con los males, para detener nuestras culpas, fol. 26.n.52.
- Nos detiene con las enfermedades, porque no nos despeñemos en vicios, fol. 29.n.55.
- Cada enfermedad, que nos embia, es golpe con que nos llama, fol. 26.n.42.
- Su amor es constante, porque solo mira los meritos, fol. 83.n.122.
- Para hacer grandes, hace baxar del Cielo à la arena, fol. 87.n.6.
- Quando dà los Reynos, solo le dà al sugeto vn nombre grande, y glorioso, fol. 95.n.58. & 59.
- Intimò el desprecio de los juicios humanos, fol. 113.n.23.
- Quien le busca, busca la verdad, y no la opinion del mundo, fol. 119. num.52.
- Que aora derrama incendios de luz para ilustrarnos, derramarà el dia del Juicio volcanes de fuego para consumirnos, fol. 126.n.82.
- Aver recibido la humana naturaleza, es el mayor cargo contra nuestra ingratitude, fol. 130.n.101.
- Lo que obra la ira en el amor humano, obra en Dios la razon, fol. 126. num.84.
- Los caminos de Dios son misericordia, y verdad, fol. 131.n.109.
- Se dà por satisfecho con que le correspondamos, fol. 134.n.124.
- Castiga con severos azotes las profanidades del Templo, fol. 162. num.98.
- Concede al ingrato para ablandar su ingratitude; niega al Justo para dexarle glorioso, fol. 166.n.7.
- Pone à los inteligentes en el Trono, y à los brutos en vn Carro, fol. 166.n.8.
- Tanto favorece al virtuoso negando, como al impaciente concediendo, fol. 167.n.13.
- No responder à nuestras suplicas, es grande benignidad; porque son hijas de la ambicion, y error, fol. 167.n.16.
- Tarda mas en castigar vn Pueblo, que en fabricar vn mundo, fol. 192.n.4.
- Tuerce el rostro à los padres; que no cuidan de sus hijos, fol. 200. num.52.
- Para Dios es mas, el que mas se humilla, fol. 206.n.87.
- Esperar en Dios, es esperanza feliz; fol. 221.n.79.
- Nos dexò su presencia en el Templo; fol. 270.n.18.
- Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es: Todo el mundo es vna tolerada hypocresia; porque nada de lo que ay en él, es lo que parece, fol. 289.n.16.
- Elige al recto, porque solo se paga del digno, fol. 324.n.66.
- Alimenta à sus amigos con lo precioso, fol. 337.n.15.
- No se halla tan amante entre los tesoros, como entre los desprecios; fol. 345.n.46.
- Quita la viña à los ingratos, para

## y cosas notables.

### E

#### *Egyptios.*

- beneficiarnos con ella, fol. 358. num. 2.
- Dà vna gloria, y dice dà vna viña; fol. 362. num.22.
- Es tan Sabio, que puso las Provincias de el desengaño dentro de las Regiones del vicio, fol. 378. num.5.
- Mas nos quiere temerosos, que confiados, fol. 390. num.45.
- Sabe lucir, y callar; los mortales pocos saben lucir, y callar, fol. 397. num. 9.
- Es el que juzga las acciones de los hombres; y no estos las deben juzgar, fol. 463. num.68.

#### *Discrecion.*

- Teme subir, porque ha visto caer, fol. 104. num.122.
- Los discretos miran como substancia la verdad, y como accidente la opinion; y los necios al contrario, fol. 116. num.38.
- Es error introducido en los discretos el miedo, fol. 118. num.46.
- Parecen algunos discretos, antes de elevarse à los puestos; y en estos no son cabales, fol. 246. num.3.
- Debe gobernar la correccion, para que sea acertada; porque sino mas obstina que enmienda, fol. 434. num. 9.
- Es el timon del Baxel racional, ibidem.
- Sino es discreto el que corrige, se pierden ambos, porque el corregido se endurece, y el corrector se desacredita, fol. 435. numer.10.

#### *Dormir.*

- No fue en los Discipulos de Christo el sueño descuido, sino precepto, fol. 67. num.35.

- Para idea de vn Principe, y perfecto Superior, pintaron vna Vara llena de ojos, fol. 67. num.39.
- Fueron los primeros Sabios de el Mundo, fol. 113. num.21.
- No hubo animal inmundo à quien no tributassen culto, ibidem.
- Para pintar la Esperanza, retrataban vna Aguila en la mano, fol. 217. num.61.

#### *Eleccion.*

- No importa elegir al Superior, por desvelado, y Sabio; si despues de elegido es ocioso, fol. 64. n. 22.
- Orò Christo para elegir los Apostoles, y para morir, fol. 66. num.33.
- El que vota se debe prevenir para elegir, como para morir, fol. 66. num.33.
- El valimiento por meritos, es permanente; sin ellos es seguro precipicio, fol. 242. num.81.
- No elige Dios por la cercania del parentesco, sino por los meritos; y triunfos del martyrio, fol. 318. num. 36.
- En la de la razon no tiene voto la voluntad, fol. 318. num.37.
- No se debe elegir al puesto, por ser el sugeto de su obligacion; por que importa poco la obligacion, sino es à proposito, fol. 320. numer.46.

#### *Electro.*

- Tuvo estimacion en los primeros Siglos; sirviò para las preciosas cosas; eternidad de las columnas, y corriò por moneda, fol. 148. numer. 40.
- Se engendra de las lagrimas de las penas, ò arboles, y adonde, fol. 148. num.41.

# Indice de los Assumptos,

## Elementos.

Los quatro se comparan entre si , y sus genios , y caudales , fol. 342. num. 33.

El de la tierra es el mas rico, fol. 343, num. 35.

Por esta causa la tienen por la mayor señora, fol. 343, n. 37.

## Embidia.

No tiene mas armas, que las prendas ; ocultandolas se le quitan, fol. 418, n. 18.

Conoce lo defectuoso , y calla lo heroico, fol. 449, n. 3.

No sabe encontrar con lo perfecto, sino solicitar descubrir menudencias ocultas de defectos , para la calumnia, fol. 459, n. 6.

Es tan astuta , que quizá por ocultar vna gloria , no manifestará la afrenta, fol. 451, n. 12.

## Emperador.

Serlo en el mundo es vn nombre glorioso, fol. 95, n. 56.

## Enemigos.

Suena aspero à nuestro impaciente genio amar al enemigo, fol. 42, n. 1. Se castigan concediendoles la vida natural , y muerte civil , fol. 50, n. 50.

El enemigo muerto se venga de el agressor, fol. 54, n. 81.

Es el mas alto laurel vencerlos con la misericordia , y no con la fuerza de las armas, fol. 57, n. 99.

Perdonar los caídos es caracter altísimo de la Magestad, fol. 57, n. 102.

Mas se acredita el poder favoreciendo al enemigo , que al amigo , fol. 58, n. 105. cum sequentibus.

Ay vnos exteriores , y otros interiores, fol. 196, n. 27.

Se les ha de dar el puesto , si son benemeritos, fol. 320, n. 48.

## Enemistad.

Si fuera discreta , mas pudiera ofen-

der afamando, que infamando, fol. 44, n. 16.

## Enfermedad.

Cada golpe de ella nos acerca mas à Dios, fol. 26, n. 42.

Ay vna singular, que los Latinos llaman *fuego sacro* ; Scribonio Largo, *Zona*, ò *morbus zona* ; y en ciñendo el cuerpo es incurable, fol. 152, n. 56.

## Engaño.

Hurta la elegancia para deslumbrar à los incautos, fol. 171, n. 33.

Llama à la lisonja dulce ; à la discrecion fiera , y lanza ; porque traspasa el corazon como vna lanza, fol. 171, n. 36.

Hace que vn Principe aborrecido, se mire Rey adorado, fol. 175, n. 53.

## Entendimiento.

Que no aprovecha al dueño , no lo es en la verdad, fol. 117, n. 42.

El que conociendo el yerro , y por miedo no le advierte , para el remedio , es entendimiento sepultado, fol. 118, n. 47.

El que anhela opinion se sepulta ; el que sabe despreciarla , consigue las cumbres de los honores, fol. 119, n. 49.

El delicado , que mira como ofensa los juicios humanos , es animo que fluctua, fol. 122, n. 91.

Mas le fatiga la duda de vn daño, que la evidencia de vn peligro, fol. 214, n. 35.

El docil fuera dichoso habitando entre Angeles , y infeliz entre hombres, fol. 230, n. 22.

## Enojo.

El enojarse de los juicios humanos nace de vn amor propio, sobervio, y injusto, fol. 115, n. 32.

## Error.

Lo es introducirse en oficio que toca à otro , y de que no se tiene conocimiento, fol. 261, n. 82.

# y cosas notables.

De el de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion para el arrepentimiento , fol. 377, num. 2.

Es mas conveniente corregirle con la templanza ; porque asi se hace menos publico, fol. 439, n. 30.

Si los mortales meditaran el proprio, no tuvieran tiempo para mirar el ageno, fol. 463, num. 65.

## Esriptores.

Escriben segun la lisonja, y deben escribir con libertad , fe , y verdad, fol. 171, num. 37.

Es casi imposible no tener vanidad en escribir , y en esta vanidad se introduce el demonio, fol. 172, num. 39.

Deben decir los vicios para la correccion , ò enmienda, fol. 173, numer. 43.

## Espada.

La daba antiguamente en Gothia, y Suecia el Principe en señal de fidelidad à su Reyno, fol. 25, numer. 29.

## Esperanza.

Puesta en el mundo, para en desgracia, fol. 24, num. 26.

Al hombre de la Piscina en castigo de su culpa le dió Dios treinta y ocho años de esperanza , fol. 209, num. 5.

Asiste en los corazones humanos , y presumiendo es amiga , es tyrana, fol. 209, num. 6.

Se demuestran las facciones de la esperanza, fol. 209, à n. 7. vsque 11.

Puesta en los hombres, es raiz de todos los males, fol. 210, num. 10.

La humana es tyrana , no solo quando es esperanza , sino quando es possession : y es mas engañosa quando cumple, que quando promete, fol. 210, num. 12.

Las razones que convencen ser mas tyrana en la possession de lo que

promete, f. 211. à n. 15. vsque 23. Ninguno en el mundo ha conseguido lo que ha esperado, fol. 214, num. 37.

Lo que abulta la esperanza , disminuye la possession, fol. 215, n. 42.

Se compara à las flores , y las possessiones à los frutos , fol. 217, n. 45.

Es tan terrible compañera , que ni se puede vivir con ella , ni sin ella, fol. 217, num. 60.

La humana es vna Babilonia de confusiones, fol. 218, num. 65.

La divina hace de sus deseos mystérios, fol. 219, num. 68.

Se debia desterrar de los lados de la razon, fol. 219, num. 70.

La esperanza en los hombres solo dà miserias ; en Dios pone en possession de felicidades , fol. 219, numer. 71.

Puesta en quien obra con justicia, y razon, es gusto , y no tormento, fol. 221, num. 81.

En Dios es seguridad , en los hombres sobresalto , fol. 222, n. 84.

## Espiritu Santo.

Convencera al Mundo de sus pecados en el Juizio , fol. 125, numer. 79.

Se manifestó en forma de Paloma, y fuego, fol. 126, num. 83.

Dice que el Estelion vive en Palacio, fol. 180, num. 75.

Dice que el dar vn puesto al indigno , y necio , es tirar vna piedra à la imagen de Mercurio. Y tres inteligencias , aplicadas à que este puesto es infeliz , fol. 327, à num. 82. vsque 94.

Baxò en lenguas de fuego , para enseñar hablar à los Apostoles , fol. 407, num. 45, cum sequentibus.

Se vistió de luz , Paloma, y fuego. Aplicado al modo con que se deben corregir los Principes , la inocencia , y los plebeyos, f. 439.

## Indice de los Assumptos,

num. 30. & fol. 446. n. 61. cum sequentibus.

### *Estelion.*

Habita en los Palacios, y por que, fol. 180. n. 75.

En Griego significa lo mismo que *Mona*: sus propiedades, y officios, y los de la *Mona* aplicados à la lisonja, fol. 180. à n. 76. vsque 82.

### *Estrellas.*

Caeràn al fin del mundo, fol. 65. n. 24.

Son de mayor magnitud, que la tierra, fol. 65. n. 25.

Tendràn lugar en la tierra; porque vn caído cabe en qualquier lugar, ibidem.

Camina contra su Estrella, es rendirse, y no andar; fatigarse, y no llegar al termino, fol. 78. n. 98.

Es figura de la dicha humana, fol. 87. num. 4.

Copia Dios la mas alta felicidad humana en las Estrellas, y Arenas, fol. 88. n. 9.

Tiemblan con movimiento de trepidacion, ibidem.

La Estrella *Corona* vive, y nace en el Signo de Escorpion; y sus influxos aplicados à la lisonja, fol. 179. n. 69. cum sequentibus.

La Estrella *Corona* nace cercada de doce Estrellas como Diadema, y al salir su luz causa tempestades, y altera los vientos, fol. 252. n. 32.

### *Euripo.*

El Golfo de Euripo, y sus inquietudes, fol. 121. n. 60.

## F

### *Favor.*

Favorece Dios à los ingratos, porque no se destemplan como mal sufridos, fol. 167. n. 12.

Para vn ingrato el mayor favor es no hacerle beneficios, fol. 272. n. 32.

### *Fama.*

Se compara à la sombra, fol. 10. n. 56.

Es engaño de la fantasia, fol. 9. n. 41. Suena à grande gloria, y hace eco à muchas desgracias, fol. 11. numer. 57.

Deslustrarla, juzgan irremisible ofensa los Narcisos de sus prendas: la razon pisa otro camino, fol. 44. n. 16.

La de Demostenes, Ciceron, Socrates, Zenon, fue el delito para morir, fol. 44. n. 16.

Tres imagenes de la fama heroyca pintaron los Antiguos, el Cavallo Pegaso, vna Lanza, y vn Rayo, fol. 44. n. 17.

Entregarse à la fama, es fiarse de vn bruto, que le despeñe, de vna lanza, que le traspasse, y de vn rayo, que le sepulte, fol. 45. n. 17.

Disminuirla, es acortar los odios, fol. 45. n. 18.

El dolor de los rumores contra la fama, tiene por padre al vicio del amor propio, fol. 45. n. 22.

No es hija de los puestos, sino de los empleos, y exercicios, fol. 101. n. 101.

No importa que los juicios humanos roben la fama, si dexan la seguridad de la conciencia, fol. 115. num. 34.

Se tiene en menos la vida, que la fama, fol. 177. n. 63.

No es achaque de la fama el ser fragiles, sino de las lenguas; porque la fama es mentira, fol. 410. n. 58.

### *Fè.*

Para conseguir las piedades de Dios no basta la Fè sola; debè acompañarse con obras, fol. 195. numer. 11.

### *Felle.*

## y cosas notables.

### *Felicidad.*

No ay felicidad humana, que no este mas vecina à caer, que à subir, fol. 87. n. 7.

No ay felicidad humana, que no pare en ser pisada, por mas lucida, que sea, fol. 88. n. 10.

Es la sombra del mundo, fol. 88. n. 12.

Es la humana vn sueño, fol. 88. n. 13.

Es vn martyrio, fol. 89. n. 16.

La humana siempre se logra entre temores, fol. 89. n. 18.

Todas las felicidades humanas no pueden dar vn gusto, fol. 97. n. 73.

La humana solo tiene el vocablo de dicha, fol. 213. n. 29.

La felicidad del que manda es tan tyrana contra su dueño, que poseída es pena, y mirada parece gloria, fol. 216. n. 50.

La humana es achaque moribundo, fol. 394. n. 65.

### *Fidelidad.*

Se juraba antiguamente en manos del Principe, dandole al vassallo vna espada defausta, fol. 25. num. 29.

### *Fortuna.*

Sus alegrías son alevosias, fol. 87. num. 1.

La mas alta vive temblando; la mas abatida padeciendo, fol. 88. n. 9.

Es enemiga de la naturaleza, fol. 96. num. 63.

La que se mira como desgraciada, es dichosa; y la que es embidiada como dichosa, es desgraciada; porque no tiene seguridad, fol. 322. num. 55.

En la fortuna vive escondida la desgracia, fol. 382. n. 19.

### *Fuego.*

No avrà otro Elemento el dia del Juicio, fol. 126. n. 82.

El Elemento del Fuego, y Agua asistiran reverentes al Juicio, fol. 128. n. 95.

### *Tom. 1.*

Es el Elemento mas pobre, fol. 343. num. 35.

Por esta causa todos le apartan de sí, fol. 343. n. 36.

Este Elemento, y no otro ensena como se debe hablar; y se comprueba con muchas razones, y mas sutiles, comparandole con los demás elementos, fol. 407. num. 45. cum sequentibus.

## G

### *Gedeon.*

Es la Fuente de Gedeon imagen del Juicio, fol. 136. n. 133.

### *Gloria.*

No ay mas gloria para vn noble, que focorrer al humilde, fol. 22. num. 15.

La divina consiste en ser aprobada de los buenos, y blasfemada de los malos, fol. 113. n. 23.

Quererse perpetuar en la humana es error, fol. 261. n. 81.

Para llegar à la gloria se ha de pasar por las penas, fol. 313. n. 2.

### *Gobierno.*

No se gobierna tan acertadamente hablando, como obrando, fol. 73. num. 70.

Para ser acertado el que gobierna, no ha de perder nada de vista, fol. 187. n. 111.

Para que sea concertado, no debent lucir los Ministros en presencia de su Principe, fol. 248. n. 16.

Siendo el subir fatiga, es peor mandar; porque el subir fatiga, y el gobernar mata, fol. 250. n. 22.

Todo gobierno es martyrio: gobernar es ser martyr; se abraza por ignorarse, fol. 281. num. 80. & sequentibus.

### *Tr 3*



## Indice de los Assumptos,

Se debia dar por castigo en los difcretos, y defengaños, fol. 282. num.89.

En el acertado presentan à los pueftos los meritos, y no importunidades: el mas benemerito es el mas vecino, aunque materialmente este mas distante, fol. 325. n.71.

### Granada.

La belleza de la Esposa se compara à su corteza; porque en lo exterior muestra el color interior, fol. 159. n.90.

### Grandeza.

Se mide por las humildades, fol. 422. n.31.

### Grecia.

Adelantò los errores permitiendo indecente la corrupcion de los cuerpos, fol. 113. n.21.

### Guarismo.

Antiguamente se contaba por los dedos de las manos, fol. 24. n.28.

### Gula.

Es toda irracional; porque solo los brutos nacieron para comer, fol. 335. n.2.

No mira à lo fazonado, sino à lo exquisito, fol. 336. n.5.

El guloso, por jactarse de vn bocado nuevo, descerrajará los fenos mas ocultos del mundo, ibidem.

Es veneno, fol. 336. n.6.

Sus horribles empleos, fol. 337. n.13.

## H

### Hablar.

Se ha de hablar lo que se ve; y oye; y no lo que no se ve, ni oye, fol. 397. n.15.

No se ha de hablar sin oír, ni ver, fol. 405. n.39.

Las cosas se han de hablar como son

con perfecta puntualidad, fol. 406. num.42.

Para hablar no basta el oído sin los ojos; porque no se ha de afirmar lo que se oye, sin averlo visto; y lo contrario es grande temeridad, fol. 410. n.56.

No se puede hablar lo que se oye; ni lo que se ve, y se ve, fol. 411. n.60.

### Hermosura.

La del mundo es vna pintada sombra, fol. 8. n.36. cum sequentibus. Pintase en tres imagenes la poca duracion de su pompa, fol. 16. n.94.

Parece columna estable, y es flor, que se marchita, fol. 17. n.97.

Es vna prenda tan infeliz, que nadie la ha podido guardar, fol. 89. n.15.

Es prenda para llorada, fol. 282. n.86.

### Higuera.

Es imagen de la Sabiduria, fol. 374. num.72.

### Hijos.

Son vnos amigos en la exterioridad; pero enemigos en lo interior, fol. 196. n.27.

Deben estar apartados, para estar en proporcion de ser vistos, y no cejar à los padres, fol. 197. n.32.

Mas se deben temer los hijos, que al mayor contrario, porque pelean como amigos, fol. 197. n.34.

El cariño materno es el tumulto de los hijos amados, fol. 198. n.40.

Reviven con la correccion de los padres, fol. 198. n.41.

Por los defectos de los hijos se conocen los de los padres, fol. 201. n.54.

Se deben corregir en la tierna edad; porque lo que es facil enmendar en ella, es dificil en la edad crecida, fol. 202. n.63.

Con mas facilidad se inclinan à lo malo, que à lo bueno, fol. 379. n.9.

Hom-

## y cosas notables.

### Hombres.

Sus fragilidades, fol. 10. n.49.

Si se contentaran con lo que son, à ninguno le quitaran lo que es, fol. 46. n.23.

Son vn mar tempestuoso, fol. 61. num.6.

Tienen dentro de su desdicha todas las trayciones del mar tempestuoso, ibidem.

El hombre rico parece de otra especie, que el pobre, fol. 64. num. 21.

Todos nacen llorando, fol. 86. num. 2.

No ay cosa que mas los apriete, que la riqueza, fol. 97. n.68.

Solo viven el tiempo que mandan, fol. 98. n.78.

Todos desean parecer lo que no son; y ninguno se contenta con que le tengan por lo que es, fol. 115. num.32.

El que no tengan à los hombres por lo que no son, es castigo de su error, ibidem.

De formarse hombre nacen todos sus achaques mortales, fol. 115. num.34.

Anhelan à enlazar Cielo, y mundo, sin reparar, que por la desigualdad, no se dan la mano, fol. 116. num.35.

Tienen para el mundo dos manos, y dos pies, fol. 116. n.36.

Deben mas al amor, que al poder, y la ciencia, fol. 125. n.76.

Es el hombre vna imagen de Dios en lo superficial, fol. 129. n.99.

No son los que son, porque son vnos para sí, y para los estraños otros, fol. 195. n.88.

Causa admiracion hallar vn hombre igual en lo interior, y exterior, fol. 159. n.89.

El hombre, que entra profano en la

Iglesia, la transforma en ladronera, siendo Casa de las Misericordias, fol. 162. n.101.

El hombre opilado vive con grande fatiga, porque vive en invtilidades de tronco, fol. 196. n.27.

Adoran lo que hacen, y desestiman lo que otros obran, fol. 175. num. 55.

Viven enamorados de las apariencias; desprecian à quien los sana, y adoran à quien los engaña, fol. 176. n.58.

El hombre de la Piscina padecia mas grave enfermedad en la esperanza, que tenia, que en el achaque, que padecia, fol. 208. num.2.

Pretenden, porque mas creen à lo que desean, que à lo que miran; y las ansias de pretender son mas poderosas para el deseo, que los successos para el defengaño, fol. 216. n.53.

Deben faltarse à sí; por no faltar à la razon, sin hacer tema en cumplir lo que prometieron contra ella, fol. 223. à num.93. vñ que 96.

Lo mas seguro en los hombres es no prometer, sino dar, y prometer à vn mismo tiempo, que es la accion mas gloriosa, fol. 224. num.98.

No sienten mudar el dictamen por su gusto, sino por el ageno, fol. 235. n.46.

El nacer el hombre Principe de los Brutos, es causa de tener mas corta vida, que ellos, fol. 251. num.30.

Olvidados de lo que son, anhelan à parecer lo que no pueden ser, fol. 290. n.25.

Unos hombres viven en vn grande valle, que pisan al contrario; porque tienen la punta del pie adonde el nuestro acaba; y son

tan

## Indice de los Assumptos,

tan velozes como las fieras, y habitan en los valles, y no en los montes. Aplicada esta erudicion, lege, fol. 295. n. 56.  
 Siempre dicen de si lo que es mas, y callan lo que es menos. Dios al contrario, fol. 296. n. 67.  
 Hombres, que suben al Trono desde el polvo, destruyen el mundo, fol. 314. n. 8.  
 Los que comen para regalar, no son hombres, fol. 337. n. 14.  
 Solo son alevosos con quien los hace beneficios, fol. 361. n. 17.  
 Siendo muy poderosos para agraviar, son mudos para agradecer, fol. 361. n. 18.  
 Ha de ser el cuidado de los hombres escusar el desliz; porque no han de entrar en el peligro dexando a Dios les saque del riesgo, fol. 390. num. 45.  
 Algunos ay tan amantes de sus prendas, que solo tienen tiempo para hablar, y ponderar sus acciones, sin tenerle para los esraños: estos tienen demonio fardo, ciego, y mudo, fol. 396. n. 4.  
 Los hombres no saben respirar sin agraviar al ayre, fol. 399. n. 18.  
 Son tan ingratos, que no sabe su lengua perdonar a quien les da la vida, fol. 399. n. 19.  
 Los de grande espíritu no tienen Patria, son naturales de todo el mundo, fol. 420. n. 27.  
 Ningun hombre puede ser grande estando en su Patria, fol. 421. n. 27.  
 Se deben probar a si, y no juzgar los esraños, fol. 463. n. 67.  
 Deben considerar sus propias acciones, no las del esraño, que este cuidará de si, fol. 464. n. 70.

### Honra.

Es ligera la que se quiebra de vn folio, fol. 45. n. 9.

No vive pendiente de las acciones ajenas, fol. 44. n. 4.  
 El que deslustra la aena manifestando las fragilidades, pierde la propia, fol. 461. n. 57.

### Humano.

Quanto el hombre aumenta de vengativo, se disminuye de humano, fol. 53. n. 7.

### Humildad.

Es executoria de la Nobleza, fol. 803. num. 67.  
 Es medio para subir, fol. 803. n. 69.  
 Es el camino para entrar en la Gloria, fol. 205. n. 78.  
 Merece los elogios divinos, fol. 205. num. 79.  
 Se contenta con nada, y lo consigue todo de justicia, fol. 205. n. 81.  
 Es las armas para escalar el Cielo, fol. 205. n. 82.  
 Logra las estimaciones, fol. 299. n. 79.  
 El camino mas seguro para subir, es el de baxar por los escalones de la humildad, fol. 300. n. 85.  
 Atrahe con vn imperioso hechizo a quien la mira, fol. 301. n. 90.  
 En la Politica del Cielo el mayor, es el mas humilde, fol. 301. num. 93.  
 La humildad perfecta es conocer los deslizes propios, confesarlos, y no correrse de decirlos; y obrar correspondiendo a las voces, fol. 302. n. 100.  
 Quien desea parecer humilde, para que le alaben de modesto, tiene soberbia de su humildad, fol. 303. n. 105.  
 La humildad es casi imposible tenerla con la riqueza, fol. 346. n. 49.

### Humildes.

El que es humilde para que le vea

## y cosas notables.

neren como tal, no es modesto, sino vano, fol. 303. n. 103.  
 Son verdaderos humildes los que ocultando lo virtuoso, y sabio, no lo sienten, fol. 308. n. 135.  
 Los que se humillan por adquirir opinion, no son humildes; y no aciertan a ser sobervios, fol. 309. n. 144.  
 Quanto mas ocultan sus hazañas, porfia Dios a manifestarlas, fol. 419. n. 19.  
 Quien quita lo que es de Dios, pierde todo lo temporal, fol. 37. n. 103.

### Hurto.

Quien quita lo que es de Dios, pierde todo lo temporal, fol. 37. n. 103.

### Hypocresia.

Es tan dilatado su desorden, que es peregrino el que no es comprendido en ella, fol. 159. n. 38.  
 Tiene tantos colores, como engaños; porque representa a los ojos lo que no tiene interiormente, fol. 160. n. 91.  
 Para conocerla se ha de advertir, si las acciones corresponden a los semblantes, fol. 160. n. 92.  
 El pocrita ambicioso da a entender sacrifica su aliento por el bien publico, fol. 275. n. 50.  
 La hypocresia se halla en los mas mortales, porque desean parecer mas de lo que son, fol. 290. numer. 24.  
 Inficiona el entendimiento, y la voluntad, fol. 291. n. 34.  
 Los que ocultan lo virtuoso, y sabio, y sienten no los tengan por tales, son virtuosos de hypocresia, y mascarilla, fol. 308. n. 135.

## I

### Iglesia.

La Catholica esta representada en la viña, fol. 362. n. 22.

### Ignorancia.

Se ignora lo que se ha de remediar, y se estudia lo que se ha de pretender, fol. 33. n. 78.  
 Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonran, fol. 112. n. 19.

### Imperio.

Es vn cuidado honroso; pero la honra no le escusa de martyrio, fol. 75. n. 82.  
 El Christiano debe cargar sobre los ombros del Principe, f. 85. n. 130. cum sequentibus.  
 Subir al Imperio, es subir a morir en vna Cruz, fol. 283. n. 90.  
 Quita la vida del primer golpe, fol. 283. n. 94.

### Impunitentes.

Ateforan las iras divinas, fol. 125. n. 83.

### Imprudencia.

No ha de igualar la zelosa imprudencia en la correccion, a quien Dios, y la fortuna desigualaron; porque es atropellar las Gerarquias atentas de las desigualdades, fol. 439. n. 32.  
 En las correcciones se mira la imprudencia con nombre de desinterés, y lo grossero bautizado de Christiano, y es grande dolor, fol. 440. n. 37.

### India.

Es la madre de las preciosidades, fol. 145. n. 28.  
 En Hebreo se llama *Ophir*, y en Latin *Cinis*, y en Español ceniza, y polvo, fol. 164. n. 32.

### Indignos.

Siempre se juzgan no estar bastante premiados, fol. 166. n. 4.

### Infelizes.

La igualdad de los infelizes, es desagradio de los desdichados, fol. 115. n. 34.  
 Es infeliz el que no premia al benemerito; pero no lo es premiando al digno, fol. 165. n. 3.

# Indice de los Assumptos,

## Inocencia.

Padecer inocente es gloria; culpado es justa pena, fol. 114. num. 27.  
 Condenar en el mundo al inocente, no debe causar impaciencia; porque es el mayor gusto, no hallarse culpado, fol. 126. num. 61.  
 Descubriendo los lienzos de los Siglos, se miran abatidas las inocencias, y elevadas las malicias, fol. 165. num. 2.

## Ingratitud.

Transforma lo amoroso en ayzado, y la clemencia en justicia, fol. 126. num. 84.  
 En el Cielo ofende la ingratitud; porque el ingrato se priva de nuevo beneficio: y en el mundo, porque no paga lo que se esperaba del beneficio, fol. 134. num. 125.  
 Son los hombres de tal ingratitud, que con la autoridad que gozan, se olvidan de lo que deben, y de quien son hechuras, fol. 247. n. 11.  
 Es vicio, que causa horror, fol. 272. num. 33.  
 Solo Dios es atento con los ingratos, fol. 361. num. 17.  
 Es vn horrible monstruo, fol. 361. num. 18.

## Ingratos.

Avian de pedir por merced ser nosotros favorecidos, fol. 272. num. 2.  
 Para reducirles à la gratitud, es necesario pintarles el beneficio de fuerte; que parezca es poco lo que deben, para que no miren la paga como pesada, ò imposible, fol. 362. num. 21.

## Ira.

Obra contra su dueño, fol. 56. n. 90.  
 La humana se copia en vn impaciente fuego; la divina en el agua, fol. 127. num. 89.  
 Todo el raudal de la gracia divina se convertirá en el juicio en ira, fol. 128. num. 93.

Descubre todos los silencios de el Alma, fol. 405. num. 38.

## Iris.

Que es señal de las piedades, será en el juicio de rigores, fol. 129. n. 95.

## Isla.

En la de Secros en el mar Egeo ay vna calidad de piedras, que arrojadas enteras en el agua nadan, y quebradas se anegan, fol. 122. num. 62.

# J

## Facinto.

Tiene en sus hojas vna A, y vna B, que dice Ay, fol. 282. n. 86.  
 Es insignia de la Sagrada Escritura, y de los Principes, ibidem.

## Juventud.

Tal vez reducirla con la prudencia, es destruirla, fol. 378. num. 4.

## Juezes.

Han de ser tan limpios como el cristal; porque no se han de manchar, ni de obra, ni de palabra, fol. 69. num. 47.  
 Han de obrar con tal despafo, miren igualmente al extraño, como al conocido, fol. 69. numer. 52.

Sin pies, ni manos son vn tronco, fol. 70. num. 57.

Juezes todos pies, no executan mas que sumisiones: todos boca, son vn Nilo, que dexa sordos los habitantes: todos ojos, se desvelan por saber, fol. 71. num. 59.

Se retratan en la Vara, que viò Jeremias, fol. 71. n. 60.

Diversos modos de Juezes, fol. 71. num. 61.

Los Juezes no han de perder de vista à los subditos, fol. 71. num. 62.

Es gloria salir reprobado de los Juezes iniquos, fol. 113. num. 28.

Los

# y cosas notables.

Los caminos del Supremo Juez son misericordia, y verdad, y en ellos se mira patente su justicia, fol. 131. n. 110.

Serà el Juicio Universal tan terrible, por ser el Juez tan de nuestro afecto, y ser los hombres tan suyos, y tan obligados, f. 133. n. 118.

Deben los Juezes perdonar las ofensas propias, y castigar las publicas, fol. 139. n. 3.

Los que castigan las ofensas propias, exercitan sus venganzas, y no la justicia, fol. 141. n. 8.

Deben tener la prenda de la piedad, no solo en lo que obran, sino en lo que hablan, fol. 142. n. 13.

Deben tener el semblante de Diamante, y Pedernal, fol. 142. n. 17.

Deben mirar à los buenos con semblante hermoso; y à los malos con ceño riguroso, fol. 142. n. 17.

No deben tener vn instante de descanso en la administracion de su officio, fol. 166. n. 9.

Es error quitarles de su casa la justicia, y misericordia, fol. 263. n. 93.

Deben castigar con dulzura, para hacer de vn castigado, agradecido, fol. 325. n. 72.

## Juicio.

Se describe el Juicio Universal, fol. 107. à n. 1. vsque 4.

Mas se debe temer el divino, que el humano, fol. 109. n. 6.

Las razones que persuaden se debe temer mas el humano, que el divino, fol. 110. n. 7.

Ser mas horrible el humano, que el divino, es engaño, y assenso sin nuestro, fol. 110. n. 9.

Temer mas el humano, que el divino, es flaqueza con visos de idolatria; y las razones, fol. 110. n. 10.

El divino se debe temer, no el humano, fol. 110. n. 11.

No se debe despreciar el humano; pero se debe tener por menudencia, fol. 110. n. 12.

De temer mas el humano, se origina pretender primero contentarle, fol. 111. n. 13.

Que es el juicio humano? fol. 111. n. 14.

Debe mirarse el humano como juguete de la puerilidad, fol. 111. n. 15.

Los juicios humanos no deben ser temidos, sino pisados, fol. 113. n. 23.

Es el humano juicio iniquo: y por esso no debe ser temido, fol. 114. n. 25.

Se enojan los juicios humanos; con la esperanza del tiempo tendran el desengaño, fol. 115. n. 34.

En los juicios humanos la mentira prevalece à la verdad, fol. 120. n. 57.

Mostrar sentimiento de los juicios humanos, es vivir en perpetuo tormento, fol. 121. n. 60.

La distincion del juicio humano, y divino, fol. 122. à n. 63. vsque 68.

Por ser el juicio divino mas amable, es mas terrible, fol. 124. n. 72.

En el juicio llueve Dios iras; en la encarnacion misericordias, fol. 127. n. 88.

Es imagen del juicio vna semejanza del hijo del hombre, que viò San Juan, fol. 129. n. 96. & 97.

Todas las circunstancias de esta imagen aplicadas al juicio, fol. 130. à n. 96. vsque 105.

En el dia del juicio no avrà apelacion de la Justicia à la Misericordia; porque esta será la executora de la justicia, fol. 131. n. 107.

El Juicio divino se compone de verdad, y misericordia; y por ser estas prendas tan amables, es el juicio tan terrible, fol. 132. n. 115. cum sequentibus.

Ed

## Indice de los Assumptos,

En el juicio no avrà merito sin premio, ni delito sin castigo, fol. 136. num. 134.

Todos los juicios bastardean por la debilidad de la passion, fol. 456. num. 36.

Para hacer juicio cabal de las acciones ajenas, se han de mirar como propias. Así se cura la murmuracion en los discretos, fol. 464. num. 73. cum sequentibus, vsque in finem.

### Justicia.

Es la ira de la Justicia divina, agua; no fuego: y las razones de esto, fol. 127. à n. 90. vsque 92.

Las justicias humanas son probabilidades; y la distincion de la divina, con la humana, fol. 132. à n. 112. vsque 116.

Ha de ser la Justicia tan escrupulosa, que para castigar los delitos, no se ha de acordar de la ofensa contra su persona, fol. 141. num. 9.

Para passar à executar la justicia, se debe primero gastar la misericordia, fol. 264. n. 98.

No tiene tesoros, fol. 359. num. 14.

La Justicia divina quita la viña al Hebreo, y la fia de los Christianos; y mirando la justicia, se halla bañada de misericordia, fol. 360. num. 11.

No es justicia castigar con el mismo estilo al Plebeyo, como al Noble; ni à este, como al otro; y lo mismo se debe guardar en las reprehensiones, fol. 440. num. 35.

La falta de justicia en el mundo, hace cada dia vn dia de juicio, fol. 249. num. 17.

## L

### Lacedemonios.

Colocaron en sus Tribunales al Dios del temor, fol. 137. n. 139.

### Llagas.

No se deben buscar medicinas públicas, para llagas ocultas, fol. 48. num. 36.

### Langosta.

Es imagen de los murmuradores; y sus propiedades, y exercios aplicados à este vicio, fol. 461. n. 59.

### Lagrimas.

Rinden al Cielo, fol. 206. num. 83.

### Laton.

Es cobre roxo, y se llamó *Esmontada*, num. fol. 129. num. 98.

### Lenguas.

Moverlas à que digan todo lo que saben, mas parece ardor de la voluntad, que impulso de la razon; fol. 293. num. 44.

La mayor discrecion no basta à sujetar las ligerezas de la lengua, fol. 399. num. 17.

La Providencia guardò las lenguas en lo retirado de la boca, mas por miedo, que por tesoro, ibidem.

Se han de huír las furiosas, y desbaratadas, como el ayre de vna tormenta, fol. 400. num. 24.

Se han de mover à hablar, por lo que ven que es razon, y no por las ceguedades de la voluntad, fol. 405. num. 40.

Las lenguas del Mundo tienen correspondencia al corazon, y al estomago, para decir lo que quieren, y se les antoja, fol. 409. num. 52.

Las del Siglo tienen correspondencia con la cabeza, porque hablan por imaginaciones, y fantasias, fol. 409. num. 54.

Avia de aver dos lenguas, para que fuera otro el lenguaje del respeto con que se ha de hablar al Superior, fol. 441. num. 40.

Las lenguas en que baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles fueron de fuego, para enseñarlos à hablar;

## y cosas notables.

### Lisonjeros.

Hablan contra lo que sienten, y se pultan su entendimiento en vn se pulcro servil, fol. 118. n. 45.

Introducen la lisonja por los oídos en el corazon, fol. 168. n. 20.

Son lo mismo mintiendo, que vn Escorpion abrazando; y los remedios para evitar este contagio, fol. 175. n. 61. & 62.

Por las lisonjas los condena la Naturaleza à sentencia de muerte, fol. 183. n. 91.

Son como Aguilas, y como plumas, fol. 185. n. 100.

### Lisonja.

Es el mas poderoso hechizo de la flaqueza humana; y tiene tan disfrazado su veneno, que no le distingue el mas cauto, fol. 169. num. 24.

Se engendra del amor propio; y para no creerla, es casi preciso estar mal con las prendas propias, fol. 169. n. 25.

Es la llave Maestra de nuestra Alma, y con sus diuizuras opila los discursos, fol. 170. n. 27.

No es lisonja lo bien dicho; porque no tiene oposicion la verdad con lo Retorico, fol. 171. n. 32.

La lisonja de las plumas es mas nociva, que la de la boca; porque està siempre viva, fol. 171. n. 37.

Es el vicio que tiene mas distante el arrepentimiento, fol. 173. à n. 43. vsque 50.

Es la causa de las facilidades, y ruinas, fol. 174. n. 50.

Tiene por Estrella fixa su conveniencia, fol. 179. n. 68.

Mas ofende vna lisonja, que vna injuria; y por que, fol. 182. n. 87. & 88.

Se debe despreciar, y es la mas prompta medicina para sanar de ella, fol. 183. n. 92. & 93.

blar, y no de otro Elemento, fol. 407. n. 45. cum sequentibus.

### Leon.

Es Principe de los irracionales, y por esto tiene mas corta vida que ellos, fol. 250. n. 24.

### Liberalidad.

La hace mayor disminuir el beneficio; y mirar el don como cosa corta, hace menor la ingratitud, fol. 362. à n. 21. vsque 27.

Para ser verdadero liberal, no solo ha de esconder el rostro, sino el beneficio, f. 364. à n. 28. vsque 33.

Es grande primor de la liberalidad disfrazar la dadiua, pareciendo que no dà, f. 364. à n. 33. vsque 43.

Es liberal quien busca para dà, adelantando la costa del pedir; y hace que no dà, fol. 365. n. 35.

El perfecto liberal, no solo ha de callar lo que dà, sino que despues no ha de manifestar lo que diò, fol. 368. à n. 40. vsque 60.

No es liberal, el que siendolo, desea parecerlo, sino quien siendo liberal, desea se tengan por miserable, fol. 371. à n. 61. vsque 74.

El que no sabe disimular lo que dà, no es liberal discreto, f. 374. n. 71.

Es bizzaria de la liberalidad hacer el beneficio à quien no ha de corresponder, fol. 374. à n. 75.

Todo el Sermon de la Viña contiene las grandes excelencias de la liberalidad, y grandes assumptos para conocerla; y los motivos para cautelar las ingratitudes de los hombres.

Que no se especifican por no multiplicar este Indice demasiado, lege.

### Libertad.

El Avaro hace de la libertad esclavitud, fol. 14. n. 78.

### Lisimaco.

Valido de Alexandro, fol. 24. n. 27.



# Indice de los Assumptos,

## *Lucir.*

Es grande necesidad querer vivir lucido à costa de lucimientos ajenos, fol.247.n.6.

## *Luna.*

Quando està llena, es quando padece eclipse, fol.24.n.27.

## *Luz.*

La de la razon guia à la penitencia, fol.267.n.6.

# M

## *Madera.*

De la madera Tina, semejante al Ciprés, se labrò la escala de el Templo, fol.26.n.42.

## *Madres.*

Por cariño disimulan los defectos de los hijos sin razon, por no disgustarlos, fol.195.n.21.

Aparta Christo à los hijos de las madres; pero no los divide: porque la division es discordia, el retiro es prudencia, fol.197.n.31.

Son complices de los delitos de las hijas, y su tyrania, fol.199.n.43.

Son, ò parecen ciegas, porque no ven los pasos de sus hijas, pudiendolos mirar, fol.200.n.48.

Madres, que no castigan, reprehenden, y advierten, son perdicion de sus hijas, fol.200.n.51.

Las que ven los desembarazos de sus hijas, y callan, tienen demonio mudo, fol.395.n.3.

## *Maestros.*

No son para si, sino para sus discipulos, fol.286.n.3.

Todo lo que gozan es su contrario, fol.286.n.4.

Los que son amantes de aplausos exteriores, y erran el camino de saber, fol.291.n.29.

Deben ocultar el nombre, fol.292.n.35.

No deben desear aplausos de su entendimiento, fol.292.n.40.

No solo no han de ostentar la sabiduria, sino que no han de solicitar los tengan por Sabios, y Doctos, fol.294.n.49.

Para ser Maestros, no han de desear se lo llamen, fol.296.n.62.

No han de querer los llamen Maestros, sino permitir que otros lo digan, fol.298.n.77.

Llamarse à sí propio Maestro, es poner la fama en la superficie, y no en lo profundo de la verdad, ibidem.

No han de desear los llamen Maestros, aunque el extraño de cortesía les dè el nombre, fol.303.n.106.

Aunque es acto heroyco no desear los llamen Maestros; el desear los quiten el titulo puede ser vna grande ambicion, fol.304.n.111.

Deben enseñar à los Discipulos, y à sí mismos, fol.303.n.108.

Para ser Maestros deben estudiar su desprecio, y desconfianza, f.311.n.155.

Los Maestros que enseñan à hablar en el mundo, han de ser Entendimiento, y Voluntad, para que enseñen à decir con sincera voluntad, lo que fuere razon, fol.406.n.44.

## *Magestad.*

Es vna voz dulce, y lo dulce no le quita el ser de voz, fol.96.n.61.

No es mas que vn Tumulo vistoso, compuesto de su Cetro, fol.252.n.36.

Los pasos de vna peregrinacion suelen hacer feliz à vna Magestad, fol.421.n.28.

*Ma*

# y cosas notables.

## *Malicia.*

Es tal, que para mentir se vale de la verdad, fol.416.n.7.

Es grande dolor, que transforme las prendas en armas para el desprecio, fol.428.n.57.

## *Manos.*

Reciben dadiyas; los ojos representaciones, fol.69.n.53.

Las divinas siendo tan diestras para fabricar, parecen ignorantes para destruir, fol.192.n.5.

Las manos liberales llenan al dueño de lucimientos, fol.227.n.4.

Manos que se alargan para el remedio, y ocultan la noticia à la vista, son de politica soberana; porque dexan corregidos, y agradecidos, fol.270.n.16.

Las manos se deben juntar al corazón; porque Fe sin obras, es muerta, y es Fe tibia de Christianos, fol.271.n.25.

Para subir en la politica del mundo, mas se necesita de manos, que de meritos, fol.321.n.51.

## *Mar.*

Por exemplo de las riquezas, fol.147.n.38.

## *Medicina.*

Labra de el veneno triaca, fol.53.n.68.

Diò la Divina Providencia medicina para todos los desordenes, ò delitos, fol.65.n.28.

Es presagio de muerte en la medicina, endulzarse las superfluidades de los oidos, fol.168.n.21.

Cura la medicina la opilacion, no gustando dulce, haciendo exercicio, y tomando polyos de acero, fol.170.n.28.

No cura la peste de la lisonja introducida en los Principes, fol.180.n.75.

## *Memoria.*

La del propio ser facilita el perdon, fol.19.n.116.

*Tom. I.*

## *Mentira.*

No la ay que no sea pesada, fol.415.n.3.

El camino de la mentira va à la muerte, y el de la verdad à la vida, fol.415.n.6.

## *Mercurio.*

Calzaron à Mercurio, Dios de los Sabios, de plumas, fol.70.n.57.

## *Meritos.*

Nunca los benemeritos pueden ser desdichados, fol.165.n.3.

Deben ser herederos del puesto, fol.319.n.39.

Los meritos igualmente heredan el premio, como el hijo legitimo à su Padre natural, fol.331.n.105.

## *Mecencio tyrano.*

Su crueldad, fol.3.n.10.

## *Miedo.*

El de perder la salud suele causar gran devocion, fol.27.n.46.

El del pecador es mayor al mal del cuerpo, que al achaque del espíritu, fol.27.n.48.

## *Ministros.*

A estos toca la gloria de obedecer; y al Principe el imperio de la Magestad, fol.73.n.74.

Ministro que se hace dueño del favor del Principe, es alevoso, fol.74.n.78.

El subir, ò bajar los Ministros, solo ha de correr por la mano del Soberano, fol.74.n.79.

Al Ministro pertenece aconsejar; y al Superior resolver, fol.76.n.87.

Los Ministros deben obedecer ciegos, sin averiguar la razon de el decreto, fol.76.n.89.

Deben estar vestidos de plumas de sabiduria, fol.77.n.91.

Los dictámenes de los Ministros deben ser de corazon obediencia, fol.77.n.92.

*Vv 2*

*Mi*

## Indice de los Assumptos,

Ministros del Consejo solo deben ser los que tienen sciencia, y amor, fol. 77. n. 93.

Han de decir lo que saben; pero el Rey solo ha de poner la mano para la resolución, fol. 325. n. 73.

### Miseria.

La petición del miserable es merito, fol. 99. n. 81.

El miserable enmienda con pedir su fortuna, ibidem.

Con la miseria se reducen las pasiones à familiares; con las profperidades se buelven insolentes, fol. 340. n. 24.

Enseña sumisiones, y humildades, y la riqueza vanidades, fol. 345. n. 43.

Es mas dichoso el estado de la miseria; porque para esta, està el camino de la virtud cuesta abaxo; y para el rico cuesta arriba, fol. 346. n. 54.

Es contra las Leyes de la Naturaleza, fol. 372. n. 64.

### Misericordia.

A los que son delinquentes fiados en ella, se les buelve en justicia severa, fol. 127. n. 85.

Por la confianza en los delinquentes, se transforma en vn tesoro de iras, fol. 127. n. 87.

La misericordia levanta de punto el Juizio Universal, fol. 131. n. 106.

En este Siglo se apela de la Justicia divina à la Misericordia, fol. 131. num. 107.

Los cargos de la misericordia despreciada, son flechas de la justicia verdadera, fol. 133. n. 117.

La misericordia suele no entrar en los Palacios, fol. 264. n. 95.

La divina es muy rica, y sustenta à la justicia; como el Mayorazgo al segundo, fol. 359. n. 6.

### Monarquia.

Estàr vna Monarquia sana, es tener los Vassallos aumento, fol. 35. n. 95.

Para mantenerla, mantener à los subditos en lo que se debe, f. 36. n. 98.

Monarquia ideada en la Estatua de Nabuco, fol. 37. n. 100.

Quitar las capas à los vassallos; es señal de dividirse las Monarquias, fol. 36. n. 99.

### Murmuradores.

Los primeros son los que murmuran hablando bien; porque con vn pero azedan toda la virtud, fol. 452. n. 17.

Sen estos los mas nocivos; introducen el veneno en el vaso del elogio; y apurandole el poco cauto, traga el veneno, fol. 452. n. 19.

Otros son por tablilla, no pudiendo acusar à los Discipulos, acusan al Maestro, fol. 454. n. 28.

Otros murmuran atestiguando con los muertos; porque para que los ayuden à la calumnia, sacan los testigos de baxo de tierra, fol. 455. n. 30.

Otros murmuran por caridad; porque de todo fingen dolor; y estos son los mas nocivos, fol. 455. n. 31.

No ven la virtud, porque todo lo que miran son vicios; Tienen vista de tornillo, que la buelven adonde gustan, fol. 455. n. 32.

Su vista penetra la tierra; porque no perdona à los cadaveres, fol. 456. n. 36.

Describe David à los murmuradores, con la frase: *Su boca es sepulcro patente*; y la profundidad de esta sentencia, fol. 456. n. 37. cum sequentibus.

No hospedan à la virtud, porque quanto respiran son maldades, fol. 458. n. 44.

Los

## y cosas notables.

Los que todo lo notan, tienen facil remedio; porque nace de no estàr dentro del Gobierno: entrando-los, cessan, fol. 458. n. 46. cum sequentibus.

Quatro remedios para curar à los murmuradores, fol. 459. todo el Punto segundo.

### Mudanza.

Con la alternada mudanza en los puestos se entretienen las esperanzas, y se evitan las calumnias, fol. 74. n. 76.

### Muerte.

Tiene por sus ecos el nacimiento, y la vida, fol. 18. n. 104.

Conmuta Dios la natural en civil, fol. 50. n. 49.

Mueren los ambiciosos, porque con-figuiendo, no hallan lo que pretenden, fol. 100. n. 91.

Es mortal tragedia padecer de los que debian aplaudir, fol. 429. n. 59.

### Mugeres.

No tienen imperio en los hombres por hermosas, sino por modestas, fol. 301. n. 92.

Juzgan lo mejor lo forastero para sus locas galas, fol. 423. num. 34.

### Mundo.

Describe su corta estabilidad, fol. 4. n. 16.

Se ama, porque no se conoce, fol. 7. n. 33.

Se pondera su engaño, fol. 5. n. 9.

Crucificarse con el para conocerle, fol. 7. n. 31.

Son varias las Cruces que dà el mundo, fol. 5. n. 20. & 21.

Su conocimiento conduce para dexarle, fol. 7. n. 34.

Sus dichas maltratan à quien las goza, fol. 25. n. 32.

No ay en el mundo estado seguro, fol. 88. n. 11.

Toda su gloria es gloria de vista, fol. 96. n. 60.

Tom. I.

A ninguno dà lo que pide, fol. 100. n. 92.

El mundo hace Monarcas, Esclavos; Doctos, &c. fantasticos, fol. 111. n. 16.

No muda el ser de las cosas, porque podrá dàr autoridades fantasticas; pero no meritos verdaderos, fol. 112. n. 7.

El mundo ha acreditado todos los errores, fol. 112. n. 20.

En Leyes del mundo el oro hace Cavalleros, fol. 151. n. 55.

El dinero dà autoridad, y honra en el mundo, fol. 152. n. 57.

En el mundo no ay mas honra, que la hacienda, fol. 152. n. 58.

Es vn Teatro adonde se manifiesta los papeles fingidos, f. 159. n. 89.

El mundo solo es presto para hacer mal; y Dios para beneficiar, fol. 192. n. 5.

Para vivir en el mundo se necesita; ò no tener entendimiento, ò esconder el discurso, fol. 251. num. 27.

No ay en el mundo agradecimiento; fol. 272. n. 34.

En el mundo nada passa por lo que es; porque el vicio se mira como virtud, y esta como vicio, fol. 288. n. 11.

En el mundo hace merito para el puesto el parentesco mas estrecho, fol. 318. n. 31.

Subir en el mundo consiste en tener brazos, fol. 318. n. 34.

En el mundo primero se atiende à la riqueza, que à la esposa; porque no importa sea la muger mala, si la hacienda es buena, fol. 392. num. 57.

El mundo forma hombres à los poderosos; el Cielo solo eleva à los modestos, fol. 395. n. 1.

Vive reñido con las verdades, no solo para escucharlas, sino para decir las, fol. 415. n. 3.

Vv 3

Anhe

# Indice de los Assumptos,

Anhela por revelar vn delito ; y el Cielo se ingenia por esconderle ; el primero obra como infame , el segundo como noble , fol. 436. num.18.

## Musica.

Su inventot fue Tubal, que significa tristeza, fol.26.n.36.

Las proporciones que en las voces se deben guardar, para que no disuenen, se han de observar en las correcciones, fol.438.n.28.

# N

## Nacimiento.

Los brutos nacen armados, y no los hombres, fol.53.n.71.

El nacimiento del oro se debe celebrar con melancolicas demonstraciones, fol.149. num.44.

Nace el hombre llorando, porque nace para mandar ; y los brutos riyendo, porque nacen para obedecer, fol.252.n.31.

## Naciones.

Son las del Universo setenta, y dos, fol.75.n.82.

## Naturaleza.

Es su Mayorazgo la desdicha, fol.61. num.5.

No socorrer los trabajos à quien los padece, es ser Apostatas de ella, fol.64.n.20.

Anduvo provida la Naturaleza en desengaños de las riquezas, para apartar nuestros deseos de ellas, fol.144.n.27.

Destinò en la custodia del olvido las riquezas, fol.145.n.29.

La Naturaleza dà en llantos la riqueza; y no es cortedad suya, sino amor, fol.149.n.43.

No sacò à la luz el oro, sino le dexò oculto en los Montes, fol.150. numer.49.

Es el oro hijo de la Naturaleza en

su concepcion ; pero sale à luz como aborto, fol.150.n.50. cum sequentibus.

Inclina la Naturaleza simpaticamente à amar al que ama ; pero vive sujeta à la fantasia, que gradua las finezas de falsedades, y las desdena como alevosias, fol.232.à n.30. vsque 34.

## Navegaciones.

Para navegar el hombre en el mar tempestuoso de sus passiones con seguridad, tiene por Norte al Cielo, fol.61.n.7.

## Necedad.

Es muy grande querer tenerla los Consejeros con el Principe, fol.247. num.10.

Es muy necio quien sospecha, que por alabarse se engrandece, fol.396.n.5.

## Necesidad.

A vna necesidad verdadera dà el demonio vna riqueza fantastica, fol.90. n.23.

Antes ha de faltar para el lucimiento propio, que para la necesidad agena, fol.228.n.10.

## Neron.

Canonizan los juicios de Neron, fol.114.n.29.

## Nobleza.

La mayor gloria del Noble es socorrer al humilde, fol.22.n.15.

El Noble no se venga, pudiendo, fol.50.n.52.

Es en el Noble el pedir, vna muerte civil, fol.99.n.87.

Se ostenta la Nobleza, mostrandose con los inferiores humilde, fol.103.n.70.

Es executoria de los Nobles hablar bien ; y de los ruines murmurar, y hablar mal, fol.459.n.50.

## Noche.

Se pinta para demonstrar la ausencia, que intima Christo, fol.266. n.1. vsque 6.

Nom.

# y cosas notables.

## Nombre.

El Rey, y el Vassallo solo se diferencian en el nombre ; porque son de vn barro, y naturaleza, fol.95. n.58.

# O

## Obediencia.

Si fuera la leal capaz de milagros, debia obrarlos para socorrer à su Rey necesitado, fol.279.n.72.

## Ocasion.

La de pecar se ha de dexar, empezando primero por la voluntad ; porque no se ha de dexar con renuencia del corazon : se ha de vencer la renuencia, para dexar limpio el interior, fol.382.n.18.

Dexar la mas minima ocasion de la culpa, es bolverla à introducir sin remedio en el corazon, fol.384. n.24.

No solo se ha de dexar la ocasion de la culpa, sino la ocasion de la ocasion, fol.385.n.26.

En encontrando la ocasion vn cabello de que asir, se buelve infelizmente à la prision del delito, fol.388.n.34.

Dexar el pecado, y conservar la ocasion, con titulo de vrbana correspondencia, es cartilla del mundo ; no lo es de Christo, fol.388. n.55.

Las ocasiones, que son Madres de los delitos, conservarlas, es buscar nueva ocasion del pecado, fol.389.n.39.

Arrojarse à la ocasion, fiados en que Dios los librarà, es tentar à Dios ; y esta es confianza de la astucia del demonio, fol.389.n.41.

Sila ocasion me viene à buscar, el Cielo, que me la embia, me darà resistencia : si salgo à buscarla, es necia presumpcion, que mas

merece castigo, que alabanza, fol.390. n.45.

## Odio.

Es el odio tan activo, que primero mata al corazon, que le tiene, que à su enemigo, fol.55.n.84.

El odio mata al dueño, quando le manifiesta, fol.55.n.87.

El publicado mata al dueño ; pero no quando està oculto, fol.55. n.87.

No es mortal el odio concebido, lo es publicado, fol.55.n.88.

## Ofensa.

No la ay en el mundo, fol.42.n.27 & 3.

Hacer de la ofensa motivos para lastimas, es transformar las iras en elemencias, fol.45.n.7.

Perdonar las ofensas, no solo es glorioso en lo divino, sino tambien en lo humano, fol.47.n.28.

Las ofensas se curan, quando no se vengam, fol.47.n.29.

Divulgar con las venganzas las ofensas, es dar indulto à los delinquentes, y avisar que pueden ser ofendidos, fol.48. num.37.

No es magnanimo el que se confiesa ofendido, fol.48.n.39.

Perdonar las ofensas propias es Christiandad, y valor : no castigar las que se executan contra Dios, y la Republica, es alevosia, fol.139.n.3.

## Oficio.

Es nociva la perpetuidad en los officios ; porque con la seguridad se hacen insolentes, fol.73.n.74.

## Oidos.

El oido sano no admite cosa dulce ; quanto contiene es amargo, fol.168. n.22.

## Ojos.

Son imagen de los Superiores, fol.32.n.75.

Son imagenes de vn Juez atento,

no

## Indice de los Assumptos,

no reciben cosa alguna, fol. 68. n.45.  
Solo dan lagrimas, ibidem.  
Si reciben vna arista, lloran al mismo instante que la reciben, fol. 68. n.46.  
El sentido de los ojos, es solo en su imperio, fol.69.n.48.  
Son los ojos Nuncios de la piedad, y anuncios del amor, fol. 69. numer.49.  
Los ojos solo reciben miserias; las manos dones, fol.69.n.50.  
Los ojos con el humor cristalino representan; con el aquoso lloran, fol. 69. n. 51.  
Tienen los ojos la judicatura, y no la boca, y oídos; y por que, fol. 70. n. 54. & 55.  
Solo los ojos no se apasionan con enemistades; fol.70.n.56.  
Los ojos son los testigos de las nulidades de los juicios humanos, fol. 112.n.19.  
Quien busca à Dios; no tiene ojos para mirar el Mundo, fol. 119. n.51.  
Deben de estar ciegos los de la voluntad, para acertar à servir à Dios, fol.188.n.116.  
Deben tener los objetos en proporcionada distancia, para verlos, fol. 197. n.32.  
Como los ojos del mundo son engañosos, debemos pedir à Dios otros nuevos, fol.289.n.20.  
No toleran ver grande, à quien miraron pequeño; porque se corren de que los desiguale el merito, à quien igualò la cuna, fol. 418. n.16.  
Deben estar muy abiertos para mirarse à sí; y cerrados para mirar los estraños, fol.464.n.71.  
*Opinion.*  
La opinion no puede triunfar de la verdad, fol.45.n.71.  
No es contra la verdad del credi-

to la opinion; ibidem.  
Varios motivos persuaden el desprecio de las opiniones: el mas firme para practicado es, que no anhelando ser mucho, no se siente le tengan en poco, fol.46.n.23.  
Distra la opinion de la evidencia, lo que la verdad de la mentira, fol. 46.n.24.  
Es opinion, y Problema, si deshonorar la opinion, fol.46.n.25.  
Que es la opinion del mundo? fol. 111.n.14.  
Es infeliz el que fuda por los engaños de la opinion, ibidem.  
La opinion del mundo navega contra la razón; y estas opiniones del mundo han pretendido desterrar los Sabios, fol.112.n.18.  
Que opinion es la del mundo en materia de Religion? fol. 112. numer.20.  
No se deben solicitar las opiniones humanas, fol.114.n.26.  
Es juguete la opinion, possyendo la verdad, fol.120.n.55.  
La opinion en el mundo es tyranía de la verdad, fol.121.n.58.  
*Oracion.*  
Debe ser secreta, fol.66.n.32.  
*Oro.*  
Es veneno, fol.92.n.32.  
Las valas de oro son prohibidas; y por que, fol.92.n.33.  
Causa el oro las mas insolentes costumbres, fol.92.n.35.  
Es el mejor metal para cauterizar; fol.93.n.41.  
Mandò Dios manifestar la luz, y esconder el oro; porque el resplandor de la luz alumbró, y el del oro ciega, fol.145.n.31.  
Es dorada carcel de la razon; grillos lucidos del entendimiento; y cadenas resplandecientes de el conocimiento, fol.149.n.55.  
Dixò vn Filosofo que era palido de miedo, fol.150.n.47.

No

## y cosas notables.

No huviera oro, à no aver delinquentes, fol.151.n.54.  
Enfermedad Real, es achaque de oro; se sana con la vista de vna Ave llamada *Oropendola*, y al sanarla, pierde la Ave la vida, fol. 158. à n.84. vsque 86.  
Se lleva todos los amores del Siglo, fol.176.n.56.  
Quien le adora, adora en el todos los vicios, fol. 349.n.70.  
Turba todas las potencias, fol. 349. n.73.  
No tiene estimacion en su patria, si fuera de ella; y lo mismo la fragancia de los aromas, y flores, fol. 419.n.22.24.25.& 26.

## P

### Padres.

No se puede nombrar por tal, el que no puede socorrer à sus hijos, fol.191.n.2.  
No dexan de corregir à los hijos, porque se engañan, sino porque los aman, fol.195.n.25.  
Lo que adoran por hijo, es su contrario; porque el enemigo mayor es su cariño, fol.196.n.28.  
Siempre están riñendo con los hijos; porque los están amando, fol. 196.n.30.  
Para corregir los hijos, se han de apartar de ellos; porque si los tienen cerca, se ciegan; si lexos, no los ven, fol.197.n.33.  
Los Padres descuidados de las operaciones de los hijos, son ocasion de su ruina, fol.200.n.49.  
Lloran los hijos perdidos, porque ven deshecha su fabrica, fol.377. num.1.  
Deben corregir à sus hijos, no tanto con avisos, como con los buenos exemplos, fol.379.n.7.  
Deben cuidar con grande atencion

poner à sus hijos buenas compañías, porque las malas son su perdicion, fol.379.n.8.

### Palabras.

Algunas matan, fol.142.n.14.  
De la calidad de las costumbres, sacan su executoria las palabras, fol. 400. n.23.  
En no pesando las palabras, se anegará todo el mundo en tormentas, fol. 401. n.26.  
*Palacios.*  
En los humanos sirven los cuerpos; en los divinos las Almas, fol. 271. n.27.  
En los del mundo suben al puesto, por el arrimo à los que mandan; en el Cielo, por el merito, fol. 116.n.25.

### Parientes.

Se puede estender à ellos la gracia, sin pisar las lineas de la Justicia; se les puede hacer gracias, pero se han de gobernar por alguna razón, fol.319.n.41.

### Parmeno.

El gruñir de Parmeno, fol. 120.n.57

### Patria.

Niega la propia Patria, la veneracion à las prendas, que sabe dar la estraña, fol. 418. n.15.  
Negando la propia el aplauso, dà credito para el con los mas estraños, fol.419.n.21.  
No es agravio permitir à la propia Patria tyranias, dando por Patria todo el Orbe, fol. 420. numer.27.  
Mudar la Patria propia, es arte para subir; porque los estraños alaban, lo que los propios condenan, fol. 422.n.70.  
A los que la propia Patria despre- cia, sabe la forastera honrar con aplausos, fol.424. n. 39.  
No sabe la Patria propia hacer las honras que la estraña, f.425.n.42.  
Es



## Indice de los Assumptos,

Es violencia arrojar al fugeto de la Patria propia, fol. 426.n.46.  
*Paz.*  
 Como debe ser la Paz, para ser del Cielo, fol. 51.n. 54. cum sequentibus.  
 Con el velo de la Paz se forman las mas sangrientas guerras, fol. 315.n.13.  
*Pecador.*  
 Mas le reduce el interès de su conveniencia, que el dolor de vna desgracia, fol. 26.n.40.  
 Le acerca à Dios el golpe de vna enfermedad, fol. 26.n.42.  
 Le causa grande dolor el no perder la salud, fol. 27.n.46.  
 El que guarda el arrepentimiento para vna enfermedad, dà à entender, que tiene mas miedo al morir, que aborrecimiento al pecar, fol. 28.n.50.  
 Para el tiene Dios sus rigores, fol. 127.n.86.  
 Su vltima necesidad es pecar de memoria, fol. 341.n.28.  
 Siempre vive dormido; porque no pudiera fofegar teniendo el Alma despierta, fol. 386.n.29.  
 Pierde por el pecado à la Alma, fol. 388.n.37.  
*Pedir.*  
 Obliga à negar lo mismo que se concede sin pedir, fol. 40.n.119.  
 Es tan costoso el pedir, que cuesta la sangre del corazon, ò oír vna necesidad, fol. 99.n.85.  
 A quien no mata vna Cruz, basta à matar vna peticion, fol. 100. numero. 88.  
 El pedir à Dios alienta; à los hombres, mata, fol. 100.n.90.  
 Pedir es muerte para todo corazon, fol. 100.n.93.  
 Sentir dàr parece tyrania, fol. 124.n.74.  
 Errò San Pedro aconsejando; pero acertò pidiendo para otros, fol. 242.n.82.

Por el parentesco de la sangre, y por adoraciones se consiguen en el mundo las peticiones; pero no en el Cielo, fol. 314.n.11.

### *Penitencia.*

La que es mentirosa, forma de la paciencia del ofendido armas para el agravio, fol. 28.n.50.

Se debe hacer luego sin diferirla; porque no cabe en pocas horas el dolor de muchos años, fol. 30.n.60.

No ha de ser con mucha celeridad, ni con mucha lentitud, fol. 30. numero. 63.

La misma penitencia, que hecha à tiempo halla perdon, dexada para lo vltimo suele no hallar piedad, fol. 31.n.70.

Guardarla para la vejez, ò la cama; es errado capricho del mundo; porque el que se està muriendo, con nada acierta, sino es con la muerte, fol. 391.n.49.

Reservarla para la pesadèz de los años, es industria para no hacerla; porque vn anciano, sino tiene aliento para vivir, como le tendrà para la mortificacion, fol. 392. numero. 53.

### *Perdonar.*

Con generosidad, dà creditos al poder, fol. 21.n.9.

Los perdones necesarios son de el mundo; los voluntarios del Cielo, fol. 50.n.53.

El perdonar ha de ser de generosos; no de cansados, ò desvalidos, fol. 52.n.59.

El perdonar, no es docilidad de el corazon, sino discrecion del entendimiento, fol. 52.n.64.

El perdon es vna confusion publica del enemigo perdonado, fol. 52.n.65.

Perdonar es de discretos; vengarse de brutos, fol. 53.n.68.

Perdonar, no es tanto calificacion de

## y cosas notables.

de piadosos; como insignia de discretos, fol. 53.n.72.

El que perdona se parece al Padre Eterno, fol. 53.n.73. & sequentibus.

### *Perlas.*

Las perlas, y el coral son agua endurecida, fol. 148.n.40.

No tienen estimacion en su Patria; pero si fuera de ella, f. 420.n.23.

### *Persona.*

La del Juez no es particular, sino comun, y así no puede padecer agravios particulares, fol. 140.n.7.

Es de personas entendidas dexar sus Patrias, para hacerse hombres, fol. 421.n.28.

### *Piedad.*

Es blason de lo piadoso, ser impio con los protervos, fol. 143.n.21.

La divina es prompta, sin esperar tiempo para el beneficio, fol. 191.n.3.

La divina cessa quando no ay razon; porque la executa para desterrar nuestro ocio, fol. 193.n.11.

Se vale la piedad divina, para favorecerernos, del motivo que avia de valerse para castigarnos, fol. 193.n.14.

Para lograr la piedad divina, imitar à la Cananea, fol. 194.n.18.

### *Pluma.*

Duerme el demonio en el hueco de vna pluma, escribe Job, fol. 172.n.38.

Ay plumas llenas, y vacias; las llenas son quartos del Cielo; las vacias del demonio, fol. 172.n.40.

El vacio de la pluma se llama secreto; y por que, fol. 172.n.41.

Derramarse las plumas en papeles ofensivos, es ser plumas del demonio, fol. 172.n.42.

Debe señalar los vicios; pero no

las personas, fol. 173.n.44.

La pluma del Cielo señala, y no escribe; la infernal al contrario, fol. 173.n.45.

La pluma lifongera es tan del demonio, que no le cuesta cuidado el mantenerla, fol. 173.n.46.

El Principe atento, mas teme vna pluma, que vna vala; porque esta mata, y aquella deshonra, fol. 177.n.63.

La pluma lifongera oculta los errores à la posteridad, escribiendo engaños, fol. 178.n.65.

### *Pobres.*

Tienen franco el camino de su provechamiento, fol. 92.n.36. & 37.

Los que no desean ser ricos, son felizmente pobres, fol. 93.n.39.

No es malo ser pobre, sino no saber tolerar la miseria, fol. 93.n.40.

El pobre que desea ser rico, es incurable, fol. 93.n.42.

El pobre se atormenta por adquirir riquezas, fol. 97.n.71.

El pobre pide para socorrer su necesidad, fol. 98.n.80.

El pedir en el pobre, es precepto de su desdicha, fol. 99.n.81.

El pobre se satisface con poco, fol. 100.n.95.

Mas saben de Dios los pobres, que los Soberanos, fol. 120.n.53.

Hablar con el pobre, es atenta misericordia, fol. 120.n.53.

Es sacrilegio, que los pobres paguen los delitos de los Poderosos, fol. 264.n.97.

El pobre halla dentro de su miseria la virtud, sin buscarla, fol. 340.n.26.

Para el pobre solo puede aver vicios de pintura, fol. 341.n.30.

Elige Dios para reducir à los obstinados, hacer à los ricos pobres; y no à los pobres ricos, f. 342.n.32.

El

## Indice de los Assumptos,

El pobre está muy vecino á salvarse, fol. 344. n. 38.

Los pobres hallan á Dios en sus miserias; los Ricos de oídos, fol. 346. n. 48.

Lo que detiene al pobre para no ser delinquente, despena al Rico, fol. 348. n. 62.

Robar á los pobres hace hijos de la muerte, fol. 351. n. 66.

### *Poder.*

El mayor del mundo no es mas que barro, fol. 12. n. 66.

### *Poderosos.*

*Vide Principes, Reyes, Soberanos, y Superiores.*

Se sorben á los humildes, como el mar á los rios, fol. 35. n. 80.

Son los que han dado á la opinion altares imaginarios, sacrificando sus vidas á honras fantasticas, fol. 120. n. 54.

No los curan de miedo, fol. 158. numer. 83.

Son los Juezes conservadores de la lisonja, fol. 177. n. 63.

No vivirán con quietud hasta que cierran la puerta á la lisonja, fol. 181. n. 83.

Los Poderosos se elevan con la humildad; porque esta es el medio de valer mas, fol. 204. n. 74.

Son mas fragiles en el trato, que los vidrios, fol. 233. n. 35.

Algunos Poderosos sospechan, que sus autoridades consisten en descubrir nuevos errores, fol. 233. n. 37.

Llegan á los Poderosos los consejos como sumisiones, ó simples representaciones, fol. 234. n. 39. cum sequentibus.

No se compone en los Poderosos el respeto, y libertad del consejo, ibidem.

Á los Poderosos se les pide con adoraciones, para poder conseguir de ellos; porque se juzgan Dei-

dades, fol. 315. num. 16.

Los poderosos ciegos con las riquezas, se despeñan al abismo, fol. 346. n. 53.

Los Poderosos como gozan su reposo, no les dá cuidado se pierda vn mundo, fol. 383. n. 20.

Los Poderosos se significan en los Ricos, fol. 403. n. 35.

Juzgan poco decente el peregrinar, fol. 427. n. 29.

### *Possere.*

Possere lo que se espera, dexa el martyrio del temor de perderlo; y este es mas cruel dolor, que el de esperar, fol. 212. n. 25.

El possere en el Cielo, quieta; en el mundo assusta, fol. 213. n. 27.

Las posesiones son buenas para desengañar los deseos, fol. 216. n. 48.

### *Predicadores.*

Es grande ternura que yerre en la correccion, fol. 440. n. 36.

No nacieron para Consejeros de Estado, ni puntualidades de Gobierno, fol. 441. n. 38.

### *Premio.*

Mas premio dan al benemerito los que le conocen sin él, que le quitó quien se le negó, fol. 163. n. 3.

Premiar al indigno, es hacer quejosos al premio, y al sugeto, fol. 166. n. 4.

Consiguirle, es atrassar lo sufrido; no conseguirle, es refinar lo discreto, fol. 209. n. 4.

### *Pretendientes.*

Son los pretendientes medallas de dos caras, fol. 69. n. 52.

El pretendiente debe poner la costa del merito para el puesto, fol. 84. n. 128.

Está desesperado el que pretende en el mundo; porque no puede hallar logro de esperanza alguna,

## y cosas notables.

na; y nunca consigue lo que desea, fol. 214. n. 39. & 40.

Quando pretenden, manifiestan lo bueno, y ocultan lo malo; y en el puesto se conoce lo malo, fol. 247. num. 5.

Adoran antes, y no en consiguiendo, fol. 315. n. 15.

No tienen amistad con la persona, sino con la fortuna, fol. 115. n. 18.

Todos se juzgan habiles para mandar, sin averse empleado en servir; y por este camino hacen las pretensiones delinquentes, f. 322. n. 58.

La ausencia en los pretendientes, y el retiro, hace merito en los cuerdos; porque la presencia es vna executoria tacita; vna viva oportunidad; vna embozada pretension; y vn memorial de bulto, fol. 323. n. 65.

Temen que vn sugeto grande se les adelante; y ya que no le quiten las prendas, las echan, fol. 326. n. 79.

### *Pretensiones.*

Todas son indignas, y ofensivas al Principe, fol. 323. n. 62.

Los distantes suelen ser mejores para el puesto; porque tienen en su abono no tener pretension, fol. 324. n. 67.

La pretension es muy barata en los Reynos de la verdad, y muy costosa en las Provincias de la mentira, fol. 332. n. 112.

### *Principes.*

*Vide Poderosos, Reyes, Soberanos, y Superiores.*

Se han de vestir del dolor del Vassallo para que este sane, fol. 20. numer. 10.

Los que no favorecen en la ocasion, no ostentan la Magestad, fol. 21. n. 7.

Un Principe premio á vn Soldado con su Real faja, fol. 21. n. 10.

### *Tem.*

Se distinguen de los plebeyos en los accidentes del polvo, fol. 12. n. 64.

Los que solo son para sí, no explican perfeccion, fol. 20. n. 4.

Los que no favorecen á los humildes, tienen poco de soberanos, fol. 21. n. 7.

Los que solo tratan de su comodidad, se destruyen á sí, fol. 33. n. 80.

Los que tienen desnudos sus Vassallos, hacen irrision de su Reyno, fol. 37. n. 101.

Los Principes mandan con los ojos, fol. 68. n. 41.

Premian con el agrado, y castigan con los ceños, fol. 68. n. 42.

Castigan, y premian los Principes sin costa; porque premian con la vista, y castigan con la atencion, fol. 68. n. 43.

Los Principes deben servir á sus Vassallos, fol. 77. n. 65.

Deben tener al Subdito adonde le puedan ver á vn bolver de cabeza, fol. 72. n. 65.

En las vltimas confianzas que hacen los Principes de sus Vassallos, ay escollos inevitables, y quales son, fol. 73. n. 72.

No puso Dios la Corona en el Principe para partirla, sino para desmenuarla, fol. 73. n. 73.

Los Principes deben repartir los puestos de suerte, que vnos no vayan siempre abatidos, y otros elevados, fol. 74. n. 75.

No han de fiar sus Vassallos de manos ajenas, fol. 75. n. 80.

Los Principes han de tener afectos como hombres, pero no como Principes, fol. 79. n. 105.

Los Principes como tales solo han de tener á Dios por su confidente, fol. 80. n. 106.

Los Principes para las decisiones no han de tener companero, solo las han de consultar con Dios, f. 80. n.

## Indice de los Assumptos,

- La Compañera que dió Dios à los Principes para las soledades de la Naturaleza, no debe serlo para las confianzas de la Corona, fol. 80. n. 108.
- En los Principes ha de ser la bizarria naturaleza, fol. 81. n. 114.
- Los Principes deben dar conforme los meritos de los sujetos, imitando à Dios en esto, fol. 82. n. 115.
- Los Principes deben recatar el afecto, fol. 82. n. 117.
- Los Principes han de fabricar su Corona, fol. 84. n. 125.
- Los Principes humanos para hacer grandes, hacen subir de la tierra al Cielo, fol. 87. n. 6.
- Para ser Principe verdadero debe, ó despreciarlo, ó vivir ajustado, fol. 102. n. 105.
- Para ser los Principes adorados, no necesitan sino ser perfectos, fol. 175. n. 51.
- Todos los Principes viven coronados de Aspides, que son las lisonjas, fol. 180. n. 74.
- Mas necesitan de prevenciones para librarse de los lisonjeros en los Palacios, que para librarse de los enemigos declarados en la Campaña, fol. 181. n. 84.
- A los Principes mas ofende vna lisonja, que vna injuria, fol. 183. n. 88.
- De los Principes justos se puede esperar, no de los injustos, fol. 222. n. 87.
- Han de hacer los Principes esperar à los hombres, no haciendolos esperar, fol. 223. n. 89.
- En los Principes ha de ser lo mismo prometer, que executar, ibidem.
- Son mas lucidos, quando comunican mayores beneficios, y favores, fol. 226. n. 2.
- Sienten el consejo, aunque sea de vna menudencia; porque juzgan les quitan de su libertad, para errar, fol. 233. n. 36.
- Los Principes deben estimar mucho vn Consejero discreto; porque es la alma de la Corona, y la vida de su Imperio, fol. 240. n. 73.
- A los Principes toca resolver, y à los Consejeros proponer; y en variandose estas lineas, se alteran las operaciones, fol. 244. n. 98.
- Los Principes viven menos, fol. 250. n. 25.
- Deben atenderlo todo, sin perder nada de vista, fol. 254. n. 45, cum sequentibus.
- Lo mismo es coronarse Principes, que sacrificarse à vn martyrio, fol. 275. n. 49.
- Los Principes Gentiles se vestian de sangre agena: los Christianos deben derramar la fuya por sus Vassallos, fol. 277. n. 60.
- Quando los Principes se ven entre ahogos invencibles, no ay tributos inmoderados; porque los Subditos deben contribuir mas, que lo que posse en, fol. 278. num. 68.
- Los Principes deben llamar, y buscar los sujetos para los puestos, fol. 324. n. 68.
- Si los Principes no tienen memoria de los distantes, no tendrá premio la virtud; porque solo conseguirán los que se hallan à su lado, sirviendo el lugar de merito, fol. 326. n. 25.
- Los Principes verdaderos no han de conocer parientes para los puestos, sino à los virtuosos, fol. 338. n. 118.
- Los Principes se significan en el mar, y los Plebeyos en los arroyos, fol. 403. n. 35.
- Con Principes solo se han de gastar las voces precisas en las advertencias, fol. 441. n. 39.
- Principe, y Vassallo comprehendidos en vn delito, reprehendendole en cabeza del Vassallo, se le

## y cosas notables.

se señala al Principe; y mas veces se les dice su delito, que la voz: este es el modo de advertir à los Principes, fol. 444. n. 53.

### Providencia.

Ciñó la India de muchas dificultades, para apartar de nuestros ojos sus preciosidades, fol. 145. n. 28.

Retiró los tesoros en los senos ocultos; los colocó en los altos montes, y los juntó con los precipicios, fol. 149. n. 46.

Tal vez concede à los indignos, para justificar su causa; y niega à los virtuosos, para elevar el merito, fol. 165. n. 1.

Dà al indigno para estorvar su queja; y niega al digno para ilustrar su constancia, fol. 166. n. 5.

Dispone que no tenga tiempo, ni ocasion de arrepentirse, quien pierde ocasiones, y tiempo de enmendarse, fol. 391. n. 50.

Nos enseña, que tiene las mismas calidades la vida, que la habla; porque no discrepa la habla de la vida, fol. 400. n. 22.

### Provincias.

Las Barbaras, y ya cultas por sus estravagantes juicios, en fe de la costumbre han introducido tantos, y diversos errores, fol. 113. n. 21.

### Profeta.

Dice las verdades con antevision, y infalibilidad, fol. 414. n. 1.

Ninguno será bien recibido en su Patria, fol. 419. n. 21.

La propia Patria no le quita, sino le dà; porque quitandole el aplauso en vn rincon, se le dà en todo el mundo, ibidem.

Padecer por Profeta, es ambicion: si las prendas son delitos, infeliz de el que no es delincente: no es dolor padecer las tyrantias de la

Tom. I.

finrazon, porque mas honran, que ofenden, fol. 429. n. 62.

### Prosperidad.

Se compara à los dedos de las manos, fol. 24. n. 28.

Mas es vencer las prosperidades, que las miserias, fol. 25. num. 34.

### Protervas.

La benignidad sana à los dociles; y empeora à los protervos, y obstinados, fol. 141. n. 22.

### Puestos.

Se han de distribuir conforme à las ocupaciones de los sujetos, fol. 78. n. 95.

Para distribuir los puestos publicos, se debe atender, y observar los genios, fol. 78. n. 99. cum sequentibus.

Los puestos están violentos en los indignos, fol. 84. n. 126.

El puesto se debe hacer con el merito, y no hallarle hecho, fol. 84. n. 127.

Los puestos no dan estimacion, sino las acciones heroicas, fol. 101. n. 100.

Los puestos merecidos salvan; los no merecidos son ruina, fol. 103. n. 116.

Puestos dados por el merito, son seguros; dados por el favor, son desperdicios de la inconstancia, fol. 104. n. 119.

Los puestos mas elevados tienen por compañero el miedo de caer, fol. 213. n. 30.

Los puestos no son de los que los ocupan, sino de los que los merecen, fol. 242. n. 83.

Los puestos no pueden durar en los indignos, fol. 243. n. 88.

Los puestos mas elevados se deben temer mas; porque es tan caduca la felicidad humana, que de ella misma nace el caer, fol. 243. n. 92.

Xx 2

Tom

## Indice de los Assumptos,

Todos los puestos son martyrios; porque el mayor trabajo es vn Imperio, fol. 280. n. 78.

No se ha de ascender à los puestos por años, sino por estudios, y empleos gloriosos, fol. 299. n. 83.

En el mundo para subir al puesto, mas sirve el patrocinio, ò el lado, que el merito, fol. 316. num. 21.

Son infelices los puestos, que caen en quien no los ha merecido, fol. 327. n. 81.

Se lucen los puestos en quien los merece; y en quien no los merece, se sepultan, fol. 329. n. 97.

Ocupar los puestos quien no los merece, es vn robo politico, porque se le quita al benemerito, fol. 330. n. 104.

### *Pundonor.*

Quien se venga no consulta su pundonor; porque el arbitrio que elige para restaurarle, es para perderle, fol. 48. n. 35.

### *Purpura.*

Se tiñe con la sangre de vn gusanillo llamado *Murice*, es imagen de la humildad, fol. 103. n. 68.

Su origen, duracion, y aplicacion à que los Reyes no deben gastar superfluamente la sangre de los Vassallos, fol. 276. n. 57.

## Q

### *Quexa.*

Quexarnos de padecer inocentes, es quexa poco Christiana, y Religiosa, fol. 114. n. 28.

## R

### *Religion.*

En la verdadera Religion es vn breve numero el de los iluminados,

respecto el de los ciegos, fol. 113. n. 20. & 21.

Una de las prendas de divinidad de nuestra Religion, es aver tenido contrarios los Tribunales humanos, fol. 113. n. 23.

### *Reprehension.*

Reprehender con dulzura, dexa ofendida la passion, y la voluntad ahagada, fol. 170. n. 30.

### *Rey.*

Vide *Principes, Poderosos, Soberanos, y Superiores.*

El fudor del Vassallo no ha de servir al Rey para la vanidad del Sceptro, sino al vtil de la Corona, fol. 39. n. 117.

Ser Rey, y Monarca, es dominar mucha tierra, fol. 101. n. 101.

Solo es verdaderamente Rey el que pisa las comodidades, y desprecia las riquezas, fol. 102. n. 106.

El vestido Real hace Reyes de ironia; las acciones Reales hacen Reyes de reverencia, fol. 103. n. 110.

El Rey Luis Nono de Francia dixo esta sentencia, y la causa: *No es decente à vn Rey vengar agravios hechos à vn Duque*, fol. 140. n. 6.

Quitar à vn Rey vn espiritu arrimado, tiene grandissimo peligro, fol. 182. n. 85.

Rey que hace razon de estado la Religion, pierde el Reyno, fol. 199. n. 46.

Es la Purpura insignia de los Reyes, fol. 203. n. 68.

El Rey mas ostenta su grandeza sacrificandola en humildades, que dando sus tesoros, fol. 203. n. 71.

Mas necesita el Rey, y Reyno de vn Consejero bueno, que el Consejero de los dos, fol. 241. n. 75.

Para cumplir con el titulo de Rey, debe vivir desnudo, fol. 280. n. 77.

Debe perder la propia vida, por darla à los Vassallos, fol. 248. num. 97.

Debe

## y cosas notables.

Debe el Rey conocer adonde se estiende la capacidad de el Subdito, para no ocuparle en mas de lo que alcanza, fol. 295. num. 55.

Si el Rey no tiene presentes para dar el puesto, à los distantes, serà gobierno ciego; porque no gobernarà el entendimiento, fol. 324. num. 69.

Debe el Rey elegir por Consejeros, para distribuir los puestos, à Ministros experimentados, y limpios, fol. 332. n. 113.

Se ha de avisar al Rey el peligro, sin dexarle inquieto, fol. 386. num. 28.

El Rey ha de enriquecer à sus Vassallos, fol. 403. n. 35.

Es el mayor en la tierra, à quien no le averiguan los secretos con que obra, fol. 404. n. 37.

No se ha de advertir al Rey del mismo modo que al pueblo, y vulgo, fol. 442. n. 44.

### *Reynar.*

Todo reynar es subir, y tambien trabajar, fol. 250. n. 11.

### *Reyno.*

Estar vn Reyno sano, es tener los Vassallos aumento, fol. 35. num. 95.

Para aumentar vn Reyno, mantener en lo que se debe al Vassallo, fol. 36. n. 98.

Quitar el Rey las capas à sus Vassallos, es señal de dividirse los Reynos, fol. 36. n. 99.

Reyno ideado en la Estatua de Nabuco, fol. 37. n. 100.

Solo el Cielo se llamó propiamente Reyno, fol. 94. n. 48.

Los Reynos, Imperios, y Dignidades de el Mundo, es tierra ape-

Tom. I.

recida de la codicia; fol. 94. num. 50.

Son los Reynos del mundo, mostrados, Reynos; y poseidos, lodo, fol. 95. n. 52.

Los Reynos del Mundo solo tienen possession en la vista, fol. 95. n. 53.

A lo divino todos los Reynos del mundo son tierra; para la sagacidad del demonio, la tierra se representa como gloria, fol. 95. n. 55.

La alma de los Reynos es el orden; porque la concertada atencion de Gerarquias compone vn Cielo; y la desordenada confusion de ambiciosos vn infierno, fol. 247. n. 12.

### *Ricos, y Riquezas.*

Amar las riquezas con tefon, es conocida esclavitud, fol. 14. num. 78.

Posseder las riquezas es muerte, fol. 14. num. 80.

La riqueza mas adorada se convierte en ceniza, fol. 14. num. 82.

Es mas mortal el Rico con su riqueza, que el pobre con su desgracia, fol. 15. n. 84.

Mas se ama la riqueza con lo que se desea, que con lo que se goza, fol. 14. n. 78.

Es la riqueza enfermedad tan peligrosa, que para curarla está prevenida la mayor medicina, fol. 15. num. 85.

Mirada la riqueza con los ojos del desengaño, es vn fragil vidrio, fol. 18. n. 111.

Quien posee las riquezas, se sorbe à los pobres, como el Mar à los Rios, fol. 35. n. 89.

Es la riqueza sueño, fol. 88. num. 13.

X 3

L 81



## Indice de los Assumptos,

- Las riquezas no deben ser amadas, sino temidas, fol. 90. n. 23.
- Amar las riquezas es frenesi, ò locura, fol. 91. n. 26.
- Es la riqueza enfermedad mortal, fol. 91. n. 28.
- Es la riqueza madre de la ira, fol. 91. n. 29.
- Es la riqueza veneno, ibidem.
- El Rico tiene à mano con que perderse, fol. 92. n. 36.
- No es malo ser rico, sino no saber dominar la riqueza, fol. 93. num. 40.
- No es grandeza tener riquezas, sino mandarlas, fol. 97. n. 67.
- Galantear las riquezas, es galantear martyrios, fol. 97. n. 69.
- Las riquezas igualmente atormentan poseídas, ò deseadas, fol. 97. n. 70.
- Es igual la ansia de adquirir, y conservar las riquezas, fol. 97. numer. 71.
- El Rico pide para llenar su ambicion, fol. 98. n. 80.
- El Rico sobervio no se satisface con todo vn mundo, fol. 100. numer. 95.
- Las riquezas no son buenas para vistas, fol. 145. n. 30.
- Es peligroso su comercio; son contagio; no se deben anhelar; solo se revelan en la edad del desengaño, ibid.
- Son las riquezas ceniza, y polvo por su inconstancia; y por que, fol. 146. n. 33.
- Son polvo, por los achaques de su ambicion, y las razones, fol. 146. n. 34.
- No son polvo de tierra, sino de ceniza, fol. 146. n. 35.
- Congoxan para adquirir las; y atormentan para conservarlas, fol. 147. n. 38.
- Las riquezas no cumplen lo que prometen, fol. 148. n. 39.
- Son las riquezas, ò fugitivo llanto de las aguas, ò lagrimas de vn infensible, fol. 149. n. 42.
- El patrimonio de las riquezas son riesgos, infelicidades, y ruinas, fol. 153. n. 60.
- Las riquezas se comparan à la Luna, y sus influxos, fol. 157. à n. 62. vsque 64.
- A los Ricos, quantas limosnas distribuyen, tantas coronas les dispone el Cielo, fol. 228. n. 9.
- Las riquezas no son felicidades; porque ajan las virtudes, y hacen à los sugetos viciosos, fol. 339. n. 20.
- Tienen hecha la costa para los delitos, fol. 341. n. 30.
- El Rico vive vecino à condenarse, fol. 344. n. 38.
- Las riquezas bien administradas compran el Cielo; las mal distribuidas vn infierno, fol. 344. numer. 39.
- La riqueza es mala para amada; peor para tenida; y sola es buena para dada, y dà vn bien contra todos los bienes. La declaracion de todo esto, fol. 344. à n. 40. vsque 43.
- La riqueza sobervia vive vecina à la idolatria, fol. 345. numer. 45.
- La riqueza engendra vna altivèz de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia, fol. 347. n. 56.
- El rico desordenado juzga el campo de la prohibicion, passeo licito, fol. 347. n. 57.
- En los Ricos desordenados, la abundancia de el dinero es el Templo de sus delitos, fol. 348. numer. 61.
- Riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni tesoro, sino vna maldicion mas para el logrero, fol. 351. n. 82.

Se

## y cosas notables.

- Se persuade el desprecio de la riqueza en todos los estados, fol. 152. num. 95. cum sequentibus.
- Se pinta lo que es la riqueza, fol. 354. à n. 101. vsque 111.
- No encuentran las riquezas su Oriente; y dexò la Providencia su custodia à los irracionales, fol. 356. num. 112. cum sequentibus.
- Siempre ha sido la riqueza tropiezo escandaloso à la voluntad, y embarazo à la razon, fol. 382. n. 20.
- Prohibieron, que los hijos cerrassen los ojos à los Padres en las angustias del morir, fol. 318. num. 32.
- Fue Ley de los Romanos poner el infante en el suelo, y el Padre levantandole, le conocia por hijo, fol. 318. n. 33.
- Se pinta à Roma, y las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas: y estas la sirvieron mas à sus glorias, que sus triunfos, fol. 341. n. 31.

### Rios,

- El Rio Silas es esteril, y de nocivos cristales, fol. 44. n. 12.
- Todo lo que arrojan à sus cristales, descende à lo profundo, ibidem.
- Este Rio corre por las venas de los hombres, ibidem.

### Romanos,

- Introduxeron los Romanos los juegos festivos, no para diversion, sino para conservarle, fol. 74. numer. 77.
- Los Romanos traian el dinero en los ceñidores, fol. 97. n. 68.
- Roma hacia Dioses à los Cesares, fol. 113. num. 21.
- Roma tenia cerrados los Templos de la necesidad, y violencia; y abiertos los del tiempo, fol. 137. num. 136.
- Los Romanos pusieron la Casa de la Moneda en lo eminente de vn monte; y la Casa del Consejo en lo retirado, y profundo, fol. 154. n. 65.
- Prohibieron la purpura à los Plebeyos, fol. 203. n. 68.
- Ideaban la Esperanza pintando vna Virgen, vna Corneja, y vn Azote, fol. 217. à n. 62. vsque 64.
- Prohibieron, que los hijos cerrassen los ojos à los Padres en las angustias del morir, fol. 318. num. 32.
- Fue Ley de los Romanos poner el infante en el suelo, y el Padre levantandole, le conocia por hijo, fol. 318. n. 33.
- Se pinta à Roma, y las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas: y estas la sirvieron mas à sus glorias, que sus triunfos, fol. 341. n. 31.

### Ruina.

- Los que derriba el mundo, no tienen lugar que los acoja; à quien el Cielo poltra, le previene lugar para su ruina, fol. 65. num. 25.
- Tantas son las ruinas, como ha inventado la malicia desordenes, fol. 65. n. 27.

## S

### Sabiduria:

- Hace mas mortal à quien la tiene, fol. 15. num. 88.
- Se tienen por delitos los primores de la sabiduria, fol. 77. numer. 90.
- Es la sabiduria en el Docto ayre infiel, que se desvanece, fol. 89. n. 14.
- Sentenciar por demasiada sabiduria, es sentencia muy escrupulosa, fol. 124. n. 74.
- Todos caen en el lazo de la lisonja; el necio, porque no conoce la mentira; y el discreto, ò sabio, porque no està mal con su fama, fol. 169. n. 25.
- El medio de tener la sabiduria, es graduarla, fol. 293. n. 46.
- Hacer ostentacion de que se oculta la sabiduria, es hacer de vna

## Indice de los Assumptos,

prenda oculta, vanidad manifiesta, fol. 309. n. 140.

### Sabios.

Dixo vno, que no era traydor, quien conspiraba contra la Magestad; sino quien no sabía quitarla la Corona, fol. 178. num. 66.

Los Sabios no tienen valor para ocultar sus lucimientos, y esconder sus virtudes, fol. 290. num. 26.

Han de reprimir el animo à los aplausos, fol. 291. n. 31.

No son sabios, los que no saben ocultar su entendimiento, fol. 292. n. 37.

Para ser mas sabios en la verdad, deben desear ser menos en la opinion; porque el que desea ser mas, es menos; y el que desea ser menos, es mas, fol. 296. numer. 62.

Los que desean parecer sabios, son necios, fol. 306. n. 122.

Los Sabios, que se lisonjean con esconder sus prendas, son tan vanos, como si las manifestaran; porque tambien se ha de ocultar, que se ocultan, fol. 306. num. 123.

Es mayor confusion confessar las prendas publicas, modestos, que negarlas, fol. 307. n. 131.

### Sacrificio.

El del Alma à ningun dueño se debe, sino es à Dios; y así debe entrar llena en el Templo, fol. 271. n. 28.

### Sangre.

Con las enfermedades materiales se corrompe la sangre del cuerpo, y con las morales la del Alma, fol. 49. n. 41.

La passion de la sangre la corrige

el juicio, fol. 318. num. 35.

### Sanfon.

Vengandose, pierde la vida, fol. 55. n. 83.

### Scibolet, & Sibolet.

El primero significa espiga colmada de granos; el segundo espiga vana, y sin fruto, segun San Gerónimo, *Scibolet*, significa *Onus*, fol. 136. n. 131. & 132.

### Sciencia.

Es vna alhaja de tanto recato, que se suele perder, siendo vista, fol. 291. n. 32.

Divulgarla con ostentacion, es perderla, fol. 291. n. 33.

Su primor consiste en tassar sus fuerzas de suerte, que no causen risa los sucessos de las offadias, fol. 294. n. 50.

### Seneca.

Caligula intentò la muerte à Seneca por la Oracion eloquentissima, que le oyò en su Coronacion, fol. 77. n. 90.

Seneca sintió, que la felicidad era la prenda mas inquieta, fol. 89. n. 17.

Llamò à vn hombre peleando contra sus apetitos, Teatro digno de la Deidad, fol. 103. n. 122.

### Sentidos.

Viviendo sobrados, obran como traydores; pero necesitados proceden como leales, fol. 340. n. 23.

### Sepulcro.

Solo el Sepulcro es propio de los Soberanos, fol. 97. n. 73. cum sequentibus.

La boca de vn Sepulcro abierta, es maldita, fol. 457. n. 43.

### Serpiente.

Los juicios humanos se parecen à vna

## y cosas notables.

vna Serpiente llamada *Porphiro*; y sus propiedades, y aplicacion, fol. 123. à n. 69. vsque 71.

Unas Sierpes alientan veneno tan activo, que inficionan el ayre; y las cuevas de estas son las voces de los lisonjeros, fol. 171. n. 33.

La Serpiente del Desierto y el Becerrillo, son imagen del Siglo, fol. 176. n. 58. & 59.

### Silencio.

Es casi imposible persuadirle, fol. 401. n. 18.

En los baxos es defensa de vna vida; en los Supremos es custodia de muchas Almas, que se pierden por no guardarle, fol. 402. n. 30.

Ninguno debe fiarse en el silencio; para vivir menos ajustado, fol. 405. n. 38.

Callar las prendas propias adelanta la modestia, y atrassa la embidia, fol. 418. n. 18.

### Sirena.

La desdena Dios en sus Aras, fol. 61. n. 9.

### Soberanos.

Vide *Principes, Reyes, Superiores, y Poderosos.*

Los Soberanos hacen de ambiciosos; lo que los humildes de necesitados, fol. 98. n. 80.

El pedir en el Soberano, es miseria voluntaria, fol. 99. n. 81.

El titulo de Soberano en el mundo, le dà el nacer; en el Cielo, el merito de obrar, fol. 103. n. 111.

A los Soberanos se les ha de curar la enfermedad de la lisonja con ligereza, y dulzura, fol. 182. numer. 86.

### Sobervia.

El sobervio caído, para bolver al

gobierno, se disfraza en modesto, fol. 99. n. 83.

El mismo sobervio es aclamado, que abatido, ibidem.

Todos los sobervios antiguos, y modernos han pretendido destruir la tyrania de las opiniones del mundo, fol. 112. n. 18.

Despreciar las riquezas, y desvanecerse de esto, es sobervia con achaque de juicio enfermo, fol. 309. n. 145.

### Soldado.

Labra la Corona con su valor, el Principe con su piedad, fol. 22. num. 13.

### Subdito.

Asegura el Subdito el sueño, con vn Superior desvelado, fol. 74. n. 79.

Los Subditos viven seguros en la mano del Principe, fol. 75. n. 81.

Debe obedecer cerrados los ojos, fol. 188. n. 115.

Solo debe proponer al Superior, no mandar; y al contrario es error, fol. 261. n. 82.

### Sueño.

Es sueño quanto ay en la vida, fol. 13. n. 71.

### Superior.

Vide *Reyes, Soberanos, Principes, y Poderosos.*

El que solo trata de su comodidad, se destruye à si, fol. 33. numer. 79.

El que no cura las dolencias de su casa, se desacredita, fol. 34. numer. 84.

El Superior ha de distinguir de personas, en los favores que hace, fol. 39. n. 112.

El Superior humano mira padecer los Subditos, y no los remedia; el del Cielo los remedia, fol. 63. n. 18.

## Indice de los Assumptos,

El Superior humano se divierte, quando los subditos reman , fol. 64.n.19.  
 El Superior parece de otra especie, que el Vassallo , fol.64.n.21.  
 El Superior que mira al subdito con vna congoxa , y no se mueve al remedio , es Apostata, fol. 64.numer.21.  
 Superior que vive en el ocio, destruye el mundo, fol.65.n.28.  
 Es lo mismo no moverse el Superior para alumbrar , que caer , fol.65.n.26.  
 Menos malo es el Superior ambicioso, que el candido , fol.65. numer.27.  
 Son irremisibles las ignorancias en el Superior, fol.66.n.28.  
 En el Superior no ha de aver lugar para la ignorancia , fol. 66. num. 29.  
 El Superior, no solo debe ser bueno para si , sino para los Subditos, fol.66.n.31.  
 No debe perder de vista al Subdito, ibidem.  
 Debe componer la oracion , para evitar el riesgo de delinquentes en los Subditos, fol. 67.n.36.  
 La presencia del Superior es muy importante para evitar los delitos en el Subdito , fol. 67. numer. 37.  
 El Superior ha de mirar con muchos ojos, lo que han de executar los brazos, fol.68.n.40.  
 El recibir la mas corta menudencia, en el Superior es delito, aunque sea sin su gusto, fol.68.n.46.  
 El Superior ha de ser todo obras, y nada palabras, fol.70. n.58.  
 El humano es de peso para los vassallos; el divino de descanso, fol. 72.n.64.  
 Debe tener Ministros , fol. 76. num. 88.  
 El Superior despues del trabajo de-

be tener algun descanso ; pero oculto, fol. 167.n.10.  
 Debe mirar lo passado , para cauter lo futuro, fol. 187.n.112.  
 No debe el Superior informar à los Subitos de las maximas menudas de gobierno , fol.188.n.114.  
 No debe el Superior reñir tirando lanzas, sino con amor , fol. 197.n.35.  
 Debe ser limpio ; para ser lucido, fol.226.num.10.  
 Debe poner gran cuidado en elegir los Consejeros ; y para seguirlos, debe examinarlos , para evitar los riesgos, fol.244.n.97.  
 Debe el Superior vivir con lo decente, y no con las ostentaciones de gastos superfluos, y vanos; porque vive del sudor de los pobres , fol. 276.num.55.  
 No ha de vivir para si, sino para los estraños, fol.280.n.5.  
 Corregir al Superior con voz igual, que al Subdito, no es aviso, sino atrevimiento ; porque no se debe igualar à quien desigualò la venacion, fol.438.n.25.

## T

### Talento.

El grangear meritos con el talento, es tenerle en la verdad de substancia; el que le tiene ocioso, le tiene de fantasia , fol. 117. numer.41.  
 Tenerle sepultado, ò ocioso, es no tenerle para el Cielo, fol.117. num. 43.

### Tempestad.

Tiene la desdicha de el hombre todas las trayciones de vna tempestad en sus operaciones , fol. 61.num.6.

## y cosas notables.

Se pinta la de Jonàs, fol.382.num.18.

### Templanza.

Se describe su perfeccion, y bondad contrapuesta con la gula , fol.337. num.12.

### Templo.

No sirve yà sino de refugiar delitos, y pecados, fol. 161.n.96.  
 Se pinta vn Joven arrastrado de su vanidad, y profanidad entrando en el Templo, y dentro de el, fol. 161.n.97.  
 Es el Templo adonde los mortales piden socorro en sus necesidades; y hallan alivio en todas sus congoxas, fol. 162.n.99.  
 El de Jerusalèn era Templo de Dios, y el abuso le hizo cueba de ladrones, y perversos, fol.162.n.100.  
 El de las irreverencias es Templo profano; el de Dios es Templo divino, fol.163. n.104.  
 Bien puede Dios destruir el Templo de las profanidades ; pero no el Templo suyo, donde estàn todas sus clemencias, fol.164.n.107.  
 Son los meritos las piedras que componen el Templo de Dios , fol. 164.n.109.  
 No se puede entrar en el Templo vacío de cabeza, de pecho, y de mäs; porque se debe evitar toda vanidad, y profanidad en las galas de las mugeres, fol. 270. numer.20.  
 Es el Palacio de la divina clemencia, fol.272.n.30.

### Temor.

El de Dios es freno para no pecar, fol.26.n.53.  
 Mas se deben temer las posesiones, que las esperanzas, fol. 212. n.26.  
 El temor de perder los hombres lo

que poseen en el mundo, es crueldad ; y en los Espiritus Celestes discrecion , fol.213.n.28.

El temor de ser juzgados de los que juzgamos, es medicina para curar la murmuracion, fol.462.n.62.

### Tiempo.

Es el mayor Artifice de arrepentimientos ; porque dà luz para ver los errores, fol.378.n.3.

### Tina.

Madera semejante al Ciprès, de ella se labrò la Escala de el Templo, fol.27.n.45.

### Tolerancia.

Borra las injurias, y la venganza duplica las afrentas, fol.56. n.92.

### Tormento.

Qual es mayor, padecer las iras de vn enemigo, ò de vn amigo, y obligado? Se proponen las razones de ambas partes; y prevalece el de padecer del amigo, y obligado, fol. 426. n. 46. cum sequentibus.

### Transformacion.

La del Becerro de Israel, fol. 14. n.82.

### Tributos.

Se dàn con voluntad, y gusto, si se gastan como se deben, fol. 40. numer.121.  
 No se siente la costa del tributar, sino el desorden de la ambicion, fol. 40. n.122.  
 Los imoderados no sustentan, sino arruinan; no alivian al Rey, sino destruyen el Reyno, fol.278.n.65.  
 No se deben medir para lo preciso por los guarismos, sino por las necesidades, fol.278. n.67.

### Trompeta.

La voz *Es*, que en Latin es *cobre*, significa la Trompeta, f.129. n.99.

## Indice de los Assumptos,

*Tubal.*  
Fue el inventor de la Musica, y significa tristeza, y llanto, fol. 26. n.36.

*Turcos.*  
Los de Palestina vibran vnas cañas por lanzas, fol. 171. n.34.

## V

### Valentia.

El valiente con la venganza se hace cobarde, fol. 54. n.77.

La fortaleza, y el valor consiste en la constancia del sufrir; y no en la fuerza del poder, fol. 54. numer.78.

Mayor valentia es perdonar al enemigo, que quitarle la vida, fol. 54. n.80.

### Vanidad.

Todo lo consume en saliendo de su esfera, fol. 41. n.124.

Es tan delicada, que vencida inficiona, fol. 302. n.92.

Decir instado de la obligacion, que el Maestro es leal, y bien nacido, no es alabanza, sino defensa, fol. 305. n.118.

Es tan dieftra, que ha transformado la humildad en ambicion, fol. 305. n.120.

La que es sin fundamento, muere en el Sepulcro del olvido, fol. 322. n.56.

Es altivèz de las confianzas humanas conservar cenizas de los delitos, sin querer que humeen voraces llamas, fol. 389. n.39.

### Vara.

La que Jeremias viò con ojos, sin manos, ni pies, fol. 68. n.44.

La Vara en la mano del Principe, es Sceptro; en mano agena, Serpica; fol. 76. n.87.

La del Superior ha de ser de fuerte, que se pueda doblar à la clemencia, fol. 149. n.17.

### Varones ilustres.

Cinquantay siete describe Plutarco en el lienzo de los Siglos; y pocos se escusaron del destierro, & del cuchillo, fol. 165. n.2.

### Vassallos.

Lo que tributan son lagrimas, y sudores de los pobres, que es sangre en la substancia, aunque se disimula el color, fol. 278. numer. 63.

Se deben quitar el vestido, estando pobre el Rey; porque esta es Ley nativa de la obediencia, fol. 279. n.70.

No se han de desnudar por las galas superfluas de los Principes; sino para sus decencias; no para vanos lucimientos; si para empleos heroycos, fol. 280. n.75.

### Veneno.

Todo veneno respeta à su dueño: no tiene el Aspid el veneno para si, fol. 55. n.85.

El veneno de la Vivora, es imagen del odio, fol. 155. n.36.

Es veneno la riqueza, fol. 91. n.30.

El mas eficaz veneno contra la lisonja, es la reflexion sobre las acciones, fol. 170. n.29.

El mas eficaz es el de el Aspid, y El scorpion; y como le vierten, fol. 177. n.60.

El Espiritu Santo llama al veneno del Aspid insanable: y por què, fol. 180. n.74.

### Venganza.

La venganza es alevosia, fol. 421. n.2.

Se inventò para la ofensa, ibidem.

No debe aver en el mundo ofensa, fol. 42. n.2.

## y cosas notables.

No es conveniente vengarse; porque mas agravia la venganza, que la ofensa, fol. 43. n.4.5. & 6.

La venganza habita en los sobervios Alcazares; y no en las humildes chozas, fol. 47. n.30.

Destruye la honra, fol. 47. n.31. & sequentibus.

La venganza publica es una executoria de la ofensa; vna informacion autentica del agravio; vn publico cartel de la sinrazon; y vn jurado testigo de el atrevimiento, fol. 47. n.34.

Con la venganza se vè la ofensa, fol. 48. n.36.

Professa la venganza de infame, fol. 49. n.40.

Quatro razones persuaden la venganza, fol. 49. n.43.

Cinco razones para no executar la venganza: la primera, el poder vengarse de su enemigo, sirve de indulto para no executar la venganza, fol. 49. n.46.

Es la venganza vna vala; que despide la ira, fol. 50. n.51.

La segunda razon para no vengarse, fol. 52. n.64.

La tercera razon, fol. 54. n.76.

No se venga el que mata al enemigo, fol. 54. n.81.

Quarta razon para no vengarse, fol. 56. n.92.

La venganza es tan ruin, que se buelve contra su dueño, fol. 56. n.96.

Quinta razon para evitar la venganza, fol. 57. n.99.

Buscar el Juez motivos para vengar ofensas propias, es iniquidad, fol. 140. n.6.

Es la mayor venganza vèr cumplidos los deseos, y los motivos de ella, fol. 213. n.31.

### Verdad.

Distra de la mentira, lo que los oidos de los ojos, fol. 46. n.25.

Ignorar que la verdad no vive en el mundo, es aver perdido el entendimiento, fol. 115. n.34.

No se puede asir en el mundo à vn tiempo verdad, y opinion; porque con vna mano en el mundo, no alcanza la otra al Cielo, fol. 116. n.37.

Al que sirve à la verdad, le dà el Cielo opinion; y al que pretende la opinion se la quita en la verdad, fol. 116. n.38.

En el figlo se distingue la verdad, y misericordia de la justicia; pero en Dios es lo mismo; porque aunque son varias las voces, es el significado vno mismo, fol. 131. n.110. & 111.

La verdad se debe decir como Cortesano, y Pastor, para que como Pastor se diga sin lisonja; y como de Cortesano se endulce con la cortesia, fol. 170. n.31.

La verdad en lo Politico consiste en conformarse con el sugeto, fol. 231. n.27.

Vive afida al corazon, y no à las lenguas, fol. 304. n.113.

No se puede decir la verdad, que es deshonor agena, y alabanza propia, fol. 305. n.116.

El oficio de decir verdades, es hacer descontentos: es dichoso para el Cielo, porque desagrada al Mundo, fol. 414. n.2.

Reirse à costa de la verdad, es propio del Siglo fabuloso, fol. 415. n.3.

Se ha de decir la verdad con latitud, discrecion, culto, y piedad; enseñar, y no herir, fol. 441. n.39.

### Voca.

No sabe hablar sin herir, fol. 399. num.18.

### Vozes.

Las buenas no pueden ofender; las malas ofenden à su Autor, fol. 44. n.11.

Son



## Indice de los Assumptos,

Son las voces humanas vn poco de ayre, que ni hace, ni deshace, sino corre, fol. 115. n. 31.

Se deben huir las de la lisonja; porque si se escuchan, no se podrán huir, fol. 175. n. 50.

Hallar punto fijo en las voces de lo que se debe decir, y callar, es dificilimo, fol. 399. n. 18.

Las de la correccion se han de ajustar à los puestos, fol. 438. n. 26. & 27.

No se ha de assomar à los labios voz alguna, que no sea para alabar à todos, fol. 438. n. 28.

### *Voluntad.*

Las desigualdades de condicion son insufribles; no las discretas de voluntad, fol. 82. n. 119.

El camino de hallar à Dios, es deponer el dictamen, y voluntad propia, fol. 180. n. 106.

Negandose à la propia voluntad, se convierten en perfeccion de Angeles, fol. 188. n. 118.

Con propia voluntad no se sube en el Reyno de Dios, fol. 189. num. 123.

Ignora enmendar, porque no sabe discurrir, fol. 195. n. 26.

Es muy delicada, y no tiene corazon para peregrinar, fol. 422. numer. 29.

### *Vicios.*

Son los vicios hijos de los corazones, y no de las fortunas, fol. 93. n. 38.

Como tan falsos escarmientan à los avisados, y à los tenaces cansan, fol. 372. n. 22.

### *Vida.*

Descripcion moral de su poca duracion, fol. 9. n. 46.

Es toda la vida sueño, fol. 13. num. 71.

Su brevedad se persuade con varias razones, fol. 17. n. 99.

Es la vida eco de la muerte, fol. 184. n. 104.

El poder quitar la vida, es motivo para no quitarla, fol. 50. num. 48.

Vida con alegrías, corresponde à muerte de congoxas, fol. 61. & 62. n. 9 cum sequentibus.

Vida con congoxas, corresponde à vna muerte llena de consuelos, ibidem.

Es la vida vn espejo cristalino, fol. 62. n. 13. & sequentibus.

La vida publica obliga à vivir, como se puede, y no como se desea, fol. 64. n. 22.

Todos son iguales en las molestias de la vida, fol. 97. n. 70.

Es vna Comedia, adonde cada vno representa su apariencia, fol. 159. n. 89.

Es la vida vna clausula tan breve; que apenas se pronuncia, quando se acaba, fol. 251. n. 26.

Es tyrana esclavitud tener à cargo el acierto de la vida agena, quando no basta toda vna Alma para la propia, fol. 281. n. 83.

### *Vientos.*

Huvo Pueblos barbaros, que vendian los vientos; porque se vendian las palabras, y con ellas las personas, fol. 400. n. 25.

### *Virtud.*

Doran los linages las virtudes, no las cunas, fol. 49. n. 42.

En muchos Siglos fueron culpas los excessos de virtud, y riquezas, fol. 77. n. 90.

Los que no emplean el entendimiento en adelantar la virtud, se tienen muertos, fol. 117. n. 44.

La verdad triunfa de la tyrania de la opinion, fol. 121. n. 59.

Se debe tener, y ocultar, fol. 160. num. 90.

No

## y cosas notables.

No es tan natural imprimirse en los hijos las virtudes de los Padres, como los errores, fol. 201. numer. 55.

La virtud es el camino real para conseguir los aplausos, fol. 299. n. 78.

Desear parecer virtuoso, es delito, fol. 306. n. 122.

La virtud reside en la voluntad, y no en el entendimiento, fol. 307. n. 129.

Para ser virtuoso, no basta esconder la virtud; porque tambien se ha de esconder, que se esconde, fol. 309. n. 140.

Saber tolerar los descreditos de su virtud, es tener la perfeccion de virtuoso, fol. 309. n. 142.

Sin penas es virtud en borron, fol. 313. n. 3.

La virtud entre malos, siempre tiene cara de delinquentes, fol. 385. numer. 27.

Los virtuosos son sepulcros de las

culpas, y las sepultan en el corazon, fol. 457. n. 41.

### *Vivir.*

De la misma suerte se vive, que se habla; y se habla como se vive, fol. 400. n. 21.

En el mundo dicen los Politicos no se puede vivir, franqueando siempre la verdad del corazon, fol. 415. num. 6.

### *Usureros.*

Se alimenta su hydropesia de lo que sudan, y lloran los pobres, fol. 350. n. 79.

Los que escuchan los lamentos de los que han hecho pobres con sus usuras, y no restituyen, tienen demonio sordo, fol. 395. n. 3.

## Z

### *Zorales.*

Nació riendo, fol. 86. n. 2.

